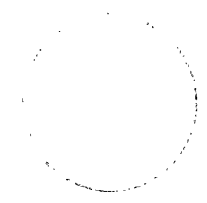


R-F. 21339

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA
Facultad de Filología



**ENTONACIÓN Y CONVERSACIÓN COLOQUIAL.
SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DEMARCATIVO-INTEGRADOR
DE LOS RASGOS SUPRASEGMENTALES.**

Vº Bº del director:

Tesis doctoral presentada por
Antonio Hidalgo Navarro

y dirigida por el catedrático de
Filología Española
Dr. D. Emilio Antonio Briz Gómez



UMI Number: U603008

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI U603008

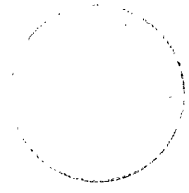
Published by ProQuest LLC 2014. Copyright in the Dissertation held by the Author.
Microform Edition © ProQuest LLC.

All rights reserved. This work is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346

D. 468795
L. 468811



A mis padres, Antonio y Matilde
A mis hermanos, Vicente y Amparo
A mi ahijado, Óscar
A Matilde Cabo, in memoriam
A Araceli

GRATULATORIA

“Ser agradecido es ser bien nacido”, reza un famoso refrán castellano; a veces, sin embargo, es bien nacida la persona objeto de ese agradecimiento, y éste es el caso del director de esta tesis doctoral, el Dr. D. Antonio Briz Gómez, a quien me ligan años de relación intelectual y largas horas de discusión teórica sobre mi objeto de estudio.

Su mismo ejemplo de tesón y afán de superación ha sido para mí sólido acicate para intentar vadear los obstáculos, pequeños y grandes, que han podido sucederse en el curso de esta investigación. Al profesor Antonio Briz, incansable en sus observaciones y consejos positivos, hay que atribuir lo poco o mucho de bueno que pueda haber en las páginas que siguen.

Las palabras se las lleva el viento, la palabra impresa permanece; el problema es hallar términos justos y adecuados para manifiestar, sin que suene a frase vacía y convencional, mi más hondo y sincero agradecimiento hacia alguien que, para mí, supera la dimensión académica de “maestro” (ya de por sí encomiable) y se sitúa en la dimensión humana de “amigo”, en el más amplio sentido de la palabra.

Gracias por todo, maestro.

Quiero agradecer también con sincero aprecio la disponibilidad de los doctores D. Antonio Quilis, D. Emilio Ridruejo, D.^a María Teresa Echenique, D. Antonio Narbona y D.^a Milagros Aleza, para formar parte del tribunal evaluador de este tesis doctoral, aunque sé de sus múltiples ocupaciones y compromisos.

Mi gratitud va dirigida igualmente hacia el conjunto de compañeros de la Unidad Docente de Lengua Española del Departamento de Filología Española de la Universitat de València, y hacia sus constantes muestras de apoyo e interés. Sólo espero poder corresponder en la justa medida y ofrecerles mi ayuda y cooperación en todo cuanto necesiten.

Deseo agradecer asimismo a los miembros del grupo de investigación *Valesco*, sufridores, en algunas de nuestras reuniones periódicas, de mi obcecación entonativa. Quisiera recordar especialmente a mis compañeros de promoción y “fatigas”, Salvador Pons, Leonor Ruiz y Juan Gómez, de cuya amistad me honro.

Mi familia, mis padres y mi hermano en la convivencia diaria, y mi hermana desde la distancia geográfica y la proximidad en el sentimiento, han auxiliado con su silencio comprensivo estos cinco años de investigación. A mis parientes más cercanos deseo agradecer también las continuas muestras de interés y aliento.

Reciban mis amigos también mi gratitud. Sin su compañía, los momentos de desánimo hubieran sido menos llevaderos.

Finalmente, Araceli, gracias por tu paciencia con mis desaires y ausencias, monedas de cambio que, inexorablemente, debe pagar todo investigador novel.

"La entonación impone límites que indican las unidades de sentido y las de intención de comunicación (incluso en casos como los de ironía e interrogación retórica, en que hay disociación entre lo que se dice y lo que se deja entrever), delimita los componentes iniciales y finales del turno de palabra y de las frases, y permite reconocer los segmentos adicionales; tiene además "función -identificadora" (caracteriza inconscientemente al sujeto hablante) y "función impresiva" (correspondiente a la imagen que el hablante busca dar a su interlocutor)... Así pues, la incidencia espontánea de los fenómenos prosódicos es en el lenguaje coloquial, además de inevitable, imprescindible para la determinación (del) "sentido global" que condiciona y determina la comunicación de los interlocutores"

(A. M^a Vigarra Tauste, Morfosintaxis del español coloquial. Madrid. Gredos. 1992 pp.27-29)

|ÍNDICE

I. Introducción. Nuestro objeto de estudio: mecanismos prosódicos demarcativos en el habla coloquial	1
1. En torno a los rasgos prosódicos. Nuestra base teórica	4
1.1. Acento	6
1.2. Cantidad (duración). Ritmo y tempo (velocidad) de habla	10
1.3. Entonación	13
1.4. Campo de entonación	17
2. Sobre la naturaleza de los rasgos suprasegmentales	18
3. Conclusiones preliminares	27
3.1. Funciones de la entonación	27
3.1.1. La Función integradora	28
3.1.2. La Función demarcativa	30
3.1.3. La Función distintiva	32
3.1.4. La Función expresiva	33
3.2. Nivel de análisis sintagmático y nivel de análisis paradigmático	35
3.3. Consideraciones de índole metodológica	44
BIBLIOGRAFÍA	46

II. Estado de la cuestión.

A) El nivel de análisis sintagmático.

1. La Función Demarcativa. Claves demarcativas	52
1.1. La pausa	54
1.1.1. La pausa como silencio	54
1.1.2. Pausas vacías (silencio) vs. Pausas llenas (de vacilación)	58
1.1.3. Los marcadores discursivos como tipo específico de pausas llenas	63
1.2. La juntura terminal	66

1.3. El alargamiento de prefrentera	66
BIBLIOGRAFÍA	67
2. Unidades de índole prosódica (perspectiva oracional)	71
2.1. Entonación como curva (configuración) melódica	71
2.1.1. Entonación como contorno	71
2.1.2. Entonación como grupo	73
2.1.3. Entonación como unidad	80
2.2. Entonación como secuencia de niveles tonales	82
2.2.1. Morfemas tonales/suprasegmentales	83
2.2.2. Grupo tonal	84
2.2.3. Grupo entonativo	85
2.3. Conclusiones. El grupo fónico y el grupo de entonación (unidad tonal)	86
BIBLIOGRAFÍA	88
3. Entonación y gramática	90
3.1. Aproximaciones inductivas	91
3.2. Aproximaciones hipotético-deductivas	107
3.3. Conclusiones preliminares	115
3.3.1. Modo sintáctico vs. modo pragmático de expresión lingüística	116
3.3.2. El enunciado como unidad mínima de análisis con sentido completo (fuerza ilocutiva)	119
BIBLIOGRAFÍA	124
4. La Función Integradora. Perspectiva funcional de la oración (FSP). Entonación y estructura informativa	127
4.1. La Escuela de Praga (FSP). Su aproximación prosódico-informativa al análisis del enunciado	128

4.2. La Escuela sistémica y su enfoque funcional-informativo	134
4.3. Consideraciones sobre la perspectiva informativa en el ámbito de los estudios prosódicos hispánicos	142
4.4. Derivaciones de la Escuela Sistémica	146
4.5. El problema de la identificación del acento nuclear. De la perspectiva funcional informativa a la perspectiva pragmática	149
4.5.1. La función expresiva. El nivel de análisis sintagmático y la perspectiva estilística	154
4.5.2. La presentación de información como mecanismo de índole pragmática. Los fenómenos de focalización	155
4.5.2.1. Topicalizaciones	156
4.5.2.2. La distribución de lo novedoso: la consideración de los fenómenos de topicalización desde el Principio de Relevancia Pragmática	164
4.5.2.3. Topicalización y pragmática en español	170
4.5.3. Conclusiones	172
BIBLIOGRAFÍA	174
5. Entonación y Estructura discursivo-conversacional. Del enunciado oral a la conversación	178
5.1. La estructura sintáctica y prosódica del habla coloquial. Aspectos generales	180
5.2. Las unidades de la conversación	189
5.2.1. Unidades del ámbito monológico	192
5.2.2. Unidades del ámbito dialógico	199
5.3. La unidad de base del habla coloquial. El enunciado oral	202
5.3.1. Claves demarcativas suprasegmentales	202
5.3.2. La estructura del texto oral en el ámbito de la intervención (enunciados orales). Aproximaciones de índole prosódica	205
5.3.2.1. Propuestas inductivas	206
5.3.2.2. Propuestas hipotético-deductivas	211

5.3.2.3. Revisión crítica de las propuestas anteriores	229
BIBLIOGRAFÍA	240
5.4. Nivel dialógico: la estructura prosódico-conversacional. Estructura del discurso oral en intervenciones de extensión prolongada de un mismo hablante, o a través de varias intervenciones de más de un hablante	244
5.4.1. Sobre la existencia de claves de marcativas de unidades supracnunciativas	245
5.4.2. Macrounidades del texto oral. Parágrafos fonológicos	262
5.4.3. Hacia un modelo global de segmentación prosódica válido para la conversación coloquial: las Escuelas de Birmingham y Edinburgh	275
5.4.3.1. La Escuela de Birmingham	275
5.4.3.2. La Escuela de Edinburgh	286
5.4.3.3. Recapitulación de las propuestas de Brazil (Birmingham) y Brown (Edinburgh)	307
BIBLIOGRAFÍA	314
6. Nuestro modelo de análisis	317
6.1. Revisión previa de claves demarcativas fundamentales de las unidades de habla	317
6.2. Nuestro modelo prosódico de segmentación del habla coloquial (conversación coloquial)	327
I. Claves demarcativas prosódicas	328
II. El plano monológico: unidades de base (enunciados) y unidades inferiores	328
III. El plano dialógico (conversacional). Las unidades superiores. La sucesión de turnos	330
IV. Conclusiones finales previas al análisis	332
BIBLIOGRAFÍA	337

III. Estado de la cuestión.

B) Nivel de análisis paradigmático.

0. Introducción	339
1. La Función Distintiva. Función Modal Primaria	341
1.1. Introducción	341
1.2. La Función distintiva y su consideración desde una perspectiva comunicativa	343
1.2.1. Suministro de información y expresión de realidad y creencia	346
1.2.2. Petición de información. Expresiones interrogativas	348
1.2.3. Expresiones volitivas	353
1.2.4. Intercambios sociales. Rutinas conversacionales	355
1.3. Conclusiones. En torno a los valores distintivos de la curva melódica	356
BIBLIOGRAFÍA	358
2. La Función Expresiva	361
2.1. Introducción. Aproximación general y concepto	361
BIBLIOGRAFÍA	365
2.2. Correlatos acústicos de la prosodia expresiva. La Fonoestilística	367
2.3. La Función Modal Secundaria	371
2.3.1. Metáforas entonativas	371
2.3.2. Entonación exclamativa	375
2.3.3. Potencial estilístico de la entonación	379
BIBLIOGRAFÍA	381
2.3.4. Entonación y paralingüística	384
2.3.4.1. Definición de paralingüística	385
2.3.4.2. La sistematización de las características paralingüísticas. La perspectiva anglosajona	387

2.3.5. Entonación y kinésica	395
------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	399
--------------	-----

3. La Función Pragmática	401
--------------------------	-----

3.1. La capacidad desambiguadora de la curva melódica como manifestación de la Función Modal Secundaria	401
--	-----

3.2. Entonaciones estilizadas	402
-------------------------------	-----

3.3. Entonación y Teoría de Actos de Habla	405
--	-----

3.4. La Función Pragmática de la entonación desde la Teoría de la Relevancia	416
--	-----

BIBLIOGRAFÍA	421
--------------	-----

4. La Función Variativa	423
-------------------------	-----

4.1. Variación diastrática. Variación diafásica	423
---	-----

4.2. Variación diatópica, con especial atención al ámbito hispánico	426
---	-----

4.2.1. Dialectos peninsulares	428
-------------------------------	-----

4.2.2. Dialectos extrapeninsulares	429
------------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	433
--------------	-----

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador de los rasgos suprasegmentales en el habla coloquial.

1. Introducción	436
-----------------	-----

2. Sobre la naturaleza del corpus	437
-----------------------------------	-----

2.1. Sobre la definición del español coloquial	437
--	-----

2.2. Sobre la obtención de datos orales coloquiales	441
---	-----

3. Sobre nuestro corpus oral de referencia	446
--	-----

3.1. Condiciones técnico-ambientales de la grabación	446
--	-----

3.2. Los aparatos de grabación	448
--------------------------------	-----

4. Sobre el método de análisis: su planteamiento y desarrollo	450
---	-----

5. La elaboración de la ficha técnica	459
6. La interpretación de los datos y resultados	471
6.1. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador de los rasgos suprasegmentales en el habla coloquial	471
6.1.1. El corpus: la conversación coloquial	473
6.1.2. La segmentación de la conversación coloquial. Criterios operativos	519
6.1.2.1. MACROUNIDADES DE HABLA. LOS PARATONOS, UNIDADES DE HABLA SUPERIORES	531
I. - Pertinencia de la macrounidad considerada	632
1. Resultados relativos al comportamiento de la pausa	635
1.1. Promedios de pausas marcadoras de paratonos	635
1.2. Medianas	635
1.3. Modas ponderadas	636
2. Resultados relativos a las claves marcadoras de inicio de paratono	636
2.1. Promedios de claves (Fo) marcadoras de inicio de paratono	636
2.2. Medianas	637
2.3. Modas ponderadas	638
3. Resultados relativos a las claves marcadoras de final de paratono	639
3.1. Promedios de claves (Fo) marcadoras de final de paratono	639
3.2. Medianas	639
3.3. Modas ponderadas	640
4. Valoración de resultados	641
4.1. Sobre el funcionamiento de las pausas como claves demarcativas de paratonos	641
4.1.1. Correlación entre duración de la pausa y promedio de Fo final de paratono	641
4.1.2. Justificación funcional de los casos desviantes	644
4.2. Sobre el funcionamiento de las claves prosódicas demarcativas de inicio de paratono	648
4.3. Sobre el funcionamiento de las claves prosódicas demarcativas de final de paratono	656
4.4. Conclusiones en torno a la unidad paratono	661

II. - Aspectos interactivos del modelo	663
1. Fo final de intervención en enunciados aseverativos+pausa	664
1.1. Fo muy elevada por encima del promedio del hablante	665
1.2. Fo levemente elevada por encima del promedio del hablante	666
1.3. Fo inferior al promedio del hablante	667
2. Fo final de intervención en enunciados aseverativos sin pausa	670
2.1. Fo muy elevada por encima del promedio del hablante	670
2.2. Fo levemente elevada por encima del promedio del hablante	671
2.3. Fo inferior al promedio del hablante	673
3. Fo final de intervención en enunciados interrogativos+pausa	680
3.1. Interrogativos ascendentes	681
3.2. Interrogativos no ascendentes	681
4. Fo final de intervención en enunciados interrogativos sin pausa	682
4.1. Interrogativos ascendentes	682
4.2. Interrogativos no ascendentes	683
5. Sucesión de habla sin pausa intermedia	691
5.1. Tonema ascendente	691
5.2. Tonema descendente	691
5.3. Tonema suspendido	692
5.4. Alargamiento	692
5.5. Autocorrección	693
6. Superposiciones de habla (solapamientos)	695
6.1. Superposiciones de habla precedidas de pausa	695
6.1.1. Tonema ascendente	695
6.1.2. Tonema descendente	696
6.1.3. Tonema suspendido	696
6.1.4. Alargamiento	696
6.1.5. Autocorrección	696
6.2. Superposiciones de habla no precedidas de pausa	696
6.2.1. Tonema ascendente	697
6.2.2. Tonema descendente	697
6.2.3. Tonema suspendido	699
6.2.4. Alargamiento	700

6.2.5. Autocorrección	700
7. El principio de cooperación entonativa (concordancia tonal)	709
6.1.2.2. EL CORPUS: LOS ENUNCIADOS	726
I.- Pertinencia de la unidad considerada	826
1. Enunciados aseverativos normales. Fo final de enunciado final de turno	829
2. Enunciados aseverativos normales. Fo final de enunciado no final de turno	840
3. Enunciados interrogativos absolutos	847
4. Enunciados interrogativos parciales	849
5. Enunciados imperativos	851
6. Enunciados exclamativos	852
7. Unidades Entonativas autónomas (=enunciados)	853
II. - Aspectos pragmático expresivos	883
1. Comportamientos desviantes en la función demarcativo-distintiva	883
2. Estructuras de carácter aseverativo con sentido completo, con tonema final no descendente	912
3. Estructuras interrogativas especiales, determinadas pragmática o expresivamente	919
4. Construcciones suspendidas con sentido completo	925
III.- Aspectos pragmático-interactivos	935
IV.- El principio de declinación (downstep)	939

6.1.2.3. LAS UNIDADES MÍNIMAS DE HABLA: LAS PARTES DEL ENUNCIADO COMO SEGMENTACIONES DE BASE PROSÓDICA	962
1. Segmento señal propiamente dicho	964
2. Componentes virtuales del segmento señal	983
3. Segmento señalado propiamente dicho	989
4. Componentes virtuales del segmento señalado	1002
5. Unidades entonativas reguladoras	1023
5.1. Unidades reguladoras textuales	1024
5.2. Unidades reguladoras cognitivas	1040
5.3. Unidades reguladoras interpersonales	1043
 6.2. Conclusiones finales. Valoración final de los resultados.	
<i>En los umbrales de la pragmática: la necesaria contextualización de los datos en el proceso de análisis de las funciones lingüísticas de los suprasegmentos</i>	1052

**I. Introducción. Nuestro objeto de estudio:
mecanismos prosódicos demarcativos en el
habla coloquial.**

I. Introducción. Nuestro objeto de estudio: mecanismos prosódicos demarcativos en el habla coloquial.

Como desde hace algunos años han hecho observar diversos analistas (vid. A. Narbona, 1986; 1988; 1990 ó 1991), la descripción del habla coloquial, fundamentalmente de sus peculiaridades sintácticas y pragmáticas, constituye uno de los capítulos abiertos entre los estudios lingüísticos sobre el español. Ahora bien, dicha descripción no puede consistir exclusivamente en

“... un simple cambio del nivel de estructuración en que se sitúa el análisis, sino (en) una modificación del enfoque o visión. Sólo así podrá comprenderse que, lejos de actuar como moldes coercitivos y constreñidores del significado y de la capacidad referencial, los esquemas sintácticos que la tipología oracional ha ido estableciendo se ponen al servicio de los hablantes y se convierten en recursos de variadas intenciones comunicativas, siempre relevantes para el receptor”. (Vid. A. Narbona, 1991:203).

Inicialmente, nuestro propósito investigador se va a mover en este terreno, el de la descripción y análisis del discurso oral espontáneo (en adelante **habla coloquial**), aunque no en todo su alcance, ya que ello constituiría un desmesurado objeto de estudio.

Partiendo de este objetivo, puede afirmarse que la investigación del habla coloquial se enfrenta a diversos problemas en su fase de análisis y descripción. Uno de los más importantes, a nuestro parecer, es el establecimiento de sus **unidades de análisis**.

En realidad, resulta evidente que cualquiera, lingüista o no, puede determinar intuitivamente dónde empieza o hasta dónde se extiende un enunciado en el habla espontánea, pero la intuición es un instrumento que el investigador debe usar moderadamente, ya que, no pocas veces, conduce al fracaso. Se precisa previamente un trabajo empírico minucioso, paso que para el español no se ha dado todavía, pero del que existen precedentes en otras lenguas circunvecinas (vid. p.e. para el inglés, Grosjean, 1983).

Se hace necesario, por otro lado, establecer claramente la naturaleza lingüística de las unidades de análisis que deben constituir la base de dicha segmentación. En este sentido, la gramática dispone de una unidad de análisis, la oración, que tradicionalmente ha venido aplicando con carácter sistemático¹.

Observaremos, sin embargo, que en el habla coloquial son constantes los ejemplos de secuencias que contravienen uno o varios de los criterios ordinariamente manejados en la definición de oración²; veamos algunos casos escogidos al azar en nuestro corpus³:

- Criterio semántico:

A: nos deberíamos haber traído unos cafés

1. B: nos deberíamos haber traí- → pues nos iban a poner ahora unaas→

A: bueno↓ pero eso no es realmente un café

2. B: hombre ↓ ya ↓ no es lo mismo que el café de la máquina ↑

Secuencias incompletas, construcciones sincopadas. Su significado resulta incompleto si las consideramos aisladamente.

- Criterio lógico:

3. A: mi profesor de alemán ↓ //⁴

Como puede verse a partir del contexto (*vid.* nota 4) esta secuencia no constituye una respuesta a una pregunta previa, lo que explicaría la ausencia de verbo conjugado, sino una frase nominal

¹No obstante, y a pesar de su estatuto teórico reconocido, también la unidad oración ha suscitado controversias en cuanto a su establecimiento a lo largo de la tradición gramatical. Cf. al respecto la discusión crítica que de las diversas descripciones posibles de la unidad oración presenta S. Gutiérrez (1978).

²Vid. S. Gutiérrez (1978).

³Sobre las convenciones de transcripción empleadas en los ejemplos que se presentan a continuación, remitimos a nuestro apartado de presentación del corpus sujeto a examen, en el capítulo IV.

⁴En ese momento irrumpe en la conversación un nuevo interlocutor, lo que obliga a A a presentar el tópico discursivo en ese momento desarrollado.

pura. Ello determina la ausencia de relaciones lógico-gramaticales del tipo sujeto-predicado.

- Criterio psicológico:

4 A: ¿cómo me voy a acostumbrar!?

No constituye una unidad comunicativa intencional: su fuerza ilocutiva diverge de su forma elocutiva. Estructura interrogativa (forma elocutiva) que, sin embargo, no pregunta (fuerza ilocutiva).

- Criterio funcional:

5. A: en octubre hará ocho años ↓

B: ocho años ya ↓

6. A: no había intimidad [alguna]

C: [no ↓ ninguna ↓] ninguna ↓//

Ausencia de verbo conjugado. Aisladamente, las secuencias resultan o pueden resultar ambiguas.

- Criterio formal:

7. B: bueno ↓ y entonces ↑ ¿qué pasa con los retratos →// los cuadros de pint- → los p-
los retratos de pintura ^ vamos ^

Ruptura melódica (anacoluto suprasegmental; falta de unidad melódica): comienzo prosódico interrogativo (interrogativa parcial pronominal) y final aseverativo.

Si los criterios manejados en la definición de **oración** se enfrentan de modo tan inmediato a la abundancia de contraejemplos es porque la unidad a la que atienden no resulta operativa en la segmentación del habla coloquial. Como intentaremos mostrar en nuestro apartado **Entonación y Gramática**, las unidades de las que pretendemos partir en el análisis de la conversación coloquial espontánea **no pueden ser ni son de naturaleza gramatical** en su esencia, aunque, a veces, respondan a esquemas gramaticales (sintácticos) fijados:

8. A: sí ↓ y eso solamente se consigue cuando hayaa muchas personas que lo hayan habitado ↓

9. C: ¿qué estáis grabando?

10. A: ¡ay! yo te quería hacer una pregunta ↓ / ¿cuándo empieza el congreso ↓ de historia de la lengua?

La cuestión es: ¿en qué ámbito lingüístico podemos fundamentar la verdadera naturaleza de las unidades de análisis que queremos aplicar si ésta no parece ser gramatical?

Dado el carácter oral del corpus que vamos a manejar, consideramos como posibilidad inmediata postular la naturaleza prosódica de tales unidades. El habla coloquial espontánea presenta, por sí misma, rasgos de índole prosódico-suprasegmental capaces de funcionar demarcativamente, esto es, de segmentar el flujo de habla, según regularidades y situaciones que intentaremos desbrozar a lo largo de nuestra investigación. Pensamos, p.e., en la **pausa**, o en los **desvíos tonales** que pueden determinar contornos entonativos completos (enunciados con una determinada **fuerza ilocutiva**).

Pues bien, ya que nuestro propósito es fundamentar la base de nuestra investigación en los denominados rasgos prosódicos (o suprasegmentales), creemos necesario precisar previamente:

a) *cuáles y cuántos son los rasgos prosódicos de los que partimos, a partir de los previamente manejados por los estudiosos de la cuestión;*

b) *cuál es su naturaleza y en qué radica su comportamiento lingüístico.*

1. *En torno a los rasgos prosódicos. Nuestra base teórica.*

Tras la revisión de diversos trabajos generales⁵ podemos decir que la mayoría de investigadores ha venido coincidiendo en cuanto a la nómina de rasgos suprasegmentales o prosódicos. Antes de mencionarlos, quisiéramos advertir que nuestro propósito no es caracterizar los correlatos acústicos de los diversos fenómenos prosódicos señalados (ello sería objeto de una investigación mucho más instrumental que la aquí emprendida por nosotros). De este modo, considerando que nuestro principal objetivo es investigar acerca de la interacción entre la PROSODIA y la ESTRUCTURA "SINTÁCTICA"⁶ subyacente al habla coloquial, a la hora de determinar la naturaleza físico-acústica de los rasgos suprasegmentales implicados, hemos partido de hechos

⁵Nos referimos a los siguientes trabajos generales y monografías:

Alcina-Blecua (1988), Amstrong (1931), A. Anthony (1948), V. Artemov (1961), A. M^a Badía Margarit (1965), D. L. Bolinger (1949) (1955) (1957-58) (1983b) (1989), Bolinger-Hodapp (1961), D. Brazil (1975) (1978), G. Brown et al. (1980), G. Caelen-Haumont (1981), M. Callamand (1973), M^a J. Canellada- J. K. Madsen (1987), Clark-Yallop (1990), R. Collier (1974), A. Cruttenden (1986) (1990), D. Crystal (1969) (1971), Crystal-Quirk (1964), Chomsky-Halle (1968), B. C. Deva (1960), A. Di Cristo (1981), Dittmann-Llewellyn (1967), J. Esser (1987), P. Garde (1968), J. Gardes-Tamine (1990), D. Gibbon (1976), S. Gili Gaya (1966), C. Gussenhoven (1983), M. A. K. Halliday (1967) (1970) (1985), D. Hirst (1976), C. F. Hockett (1972), W. Jassem (1952), D. Jones (1909) (1976), Kingdon (1958), J. Kullovà (1987), H. Kurath (1964), K. H. Kvavic (1978), Kvavic-Olsen (1974), D. R. Ladd (1980), (1983a), Lehiste-Peterson (1961), P. R. Léon (1969) (1971), Léon-Martin (1970), M. Liberman (1975) (1979), P. Lieberman (1967), Lieberman-Michaels (1962), E. Martínez Celdrán (1989), J. H. Matluck (1965), M. McCarthy (1991), Menn-Boyce (1982), T. Navarro Tomás (1944) (1966) (1982), Nespov-Vogel (1986), O'Connor-Arnold (1961), H. Obregón Muñoz (1975), J. Pierrehumbert (1980), K. L. Pike (1945) (1954) (1965) (1972), A. Quilis (1975) (1981) (1992) (1993), A. Quilis et al. (1993), Real Academia Española (1986), M. Rossi et al. (1981), S. F. Schmerling (1976), M. Schubiger (1958), E. Selkirk (1980) (1984), I. Silva-Fuenzalida (1956-57), J. M. Sosa (1991), Stevens-Davis (1936), R. P. Stockwell et al. (1956), J. T Hart (1984), D. S. Taylor (1993), P. Tench (1990), Trager-Smith (1951), M. Voghera (1989). El listado anterior debe entenderse como una aproximación indicativa de referencias, no como una muestra exhaustiva y completa de títulos.

⁶Al hablar de interacción entre prosodia y estructura "sintáctica", nos estamos refiriendo, no a la determinación de la prosodia sobre la gramática, ni viceversa, sino a la posibilidad de reconocer relaciones de índole jerárquica (por tanto, sintácticas, en el amplio sentido del término) entre los diversos segmentos que constituyen la cadena hablada. Tales relaciones jerárquicas parecen fundamentarse en los componentes suprasegmentales de la cadena hablada (entonación, pausa, etc.).

ampliamente constatados por fonetistas y fonólogos de autoridad reconocida.

Por otro lado, al caracterizar dichos rasgos prosódicos únicamente vamos a incidir en los aspectos que afecten a nuestro proyecto de investigación, esto es, en aquéllos que tengan relación con la estructura discursiva; por este motivo evitaremos comentar su incidencia sobre unidades lingüísticas mínimas como el fonema, la sílaba, el morfema, la palabra...

Hechas estas salvedades, creemos posible diferenciar dos tipos fundamentales de rasgos prosódicos cuyo funcionamiento se integra en el plano lingüístico:

a) **rasgos suprasegmentales principales**, que manifiestan relevancia funcional frecuente, regular y constante (acento, cantidad-duración, entonación);

b) **rasgos suprasegmentales secundarios**, que representan una clase heterogénea, también relevante desde el punto de vista funcional, pero cuya imbricación con el sistema lingüístico resulta más difícil de observar y establecer, bien porque constituyen el resultado o efecto de la participación conjunta de varios rasgos suprasegmentales principales (ritmo, tempo, velocidad de habla), o bien porque se comportan como características secundarias a partir de otros rasgos suprasegmentales principales (campo de entonación, tesitura, registro).

Veamos a continuación algunos de los aspectos funcionales principales que definen a cada uno de estos rasgos, y que resultarán adecuados para nuestra investigación.

1.1. El acento.

Se suele definir como esfuerzo intensivo que afecta a determinadas sílabas a nivel léxico u oracional (*vid.* Gili Gaya, 1978:31), cuya realización a nivel muscular tiene el efecto de

aumentar el volumen total del aire espirado, o la presión que éste ejerce sobre las cuerdas vocales y demás órganos articulatorios.

El efecto físico de la realización del acento es una mayor amplitud de la onda sonora⁷.

Una característica fundamental de la categoría acento es su comportamiento **gradual**, lo que le permite funcionar de formas diferentes a nivel lingüístico (vid. Cruttenden, 1990:15-32; o D. Crystal, 1969:156-158). En este sentido, algunos autores como D. R. Ladd (1980) proponen una **jerarquía de acentuabilidad** de las palabras.

Para el español también se han propuesto diversos grados acentuales (vid. Hockett, 1977:56; Stockwell et al., 1956; Silva-Fuenzalida, 1956-57; Cárdenas, 1960; Matluck, 1965; etc.).

En cualquier caso, lo más importante de la consideración de los grados acentuales es la propuesta de existencia en toda oración (enunciado) de "un acento fonéticamente muy fuerte" (vid. Stockwell et al, 1956), lo que nos permite postular una jerarquía acentual a nivel oracional, es decir, la existencia de un acento principal (acento oracional o acento de frase) en todo enunciado, que determina el límite (o el comienzo del límite) de una secuencia gramaticalmente completa (vid. Alarcos, 1974:111; Voghera, 1989; Schubiger, 1989; Gardes-Tamine, 1990; Kullovà, 1987; etc.). Sobre este

⁷Como hemos avanzado no pretendemos redundar en la caracterización físico-acústica de los fenómenos prosódicos señalados. Así, en torno a la dificultad de reconocer correlatos acústicos diferenciados para acento y entonación en español vid. Navarro Tomás (1982), Canellada-Madsen (1987), Bolinger-Hodapp (1961), Quilis (1981), Kullovà (1987) o Martínez Celdrán (1989). A nivel general, vid. A. Di Cristo (1981), Lieberman-Michaels (1962) y (1964), Ch. Bally (1941), Bolinger (1955) y (1986:26), Pike (1972), Léon-Martin (1969), M. Rossi (1977: 56), Taylor (1993:4). Por su claridad, deben destacarse los comentarios de R. Collier (1974) al respecto, que vienen a indagar sobre el *quid* de la cuestión: parece ser que tanto acento como entonación se manifiestan acústicamente como variaciones ostensibles de la Frecuencia Fundamental (Fo); además, desde la perspectiva de percepción ascústica del habla, acento (entendido como fuerza de intensidad) y entonación, son categorías difícilmente separables. Ahora bien, sí podemos diferenciarlos en un **marco lingüístico**, dadas las distintas categorías lingüísticas con las que se correlacionan (acento-sílaba, palabra...; entonación-enunciado).

acento de frase se manifiesta total o parcialmente el movimiento tonal, es decir el **centro entonativo**⁸.

La relativa regularidad funcional de la prominencia acentual ha llevado a algunos autores a intentar explicar su comportamiento a partir de reglas; así, desde la órbita generativista Chomsky-Halle (1968) postulan la **regla de acento nuclear** (*Nuclear Stress Rule*) que asigna el acento a los elementos de frase u oración que aparecen al final (o más a la derecha). La Fonología Métrica de Liberman-Prince (1977), continuadora de la línea generativa no introduce, sin embargo, ninguna solución para los casos problemáticos de oraciones que carecen de sílabas tónicas en las partes acentuables finales.

Como desarrollo de la Fonología Generativa y en la órbita de la Fonología Métrica, destaca también la postura de Pierrehumbert (1980) ante los denominados acentos nucleares o acentos de frase. Sus teorías han sido aplicadas al español americano por J. M. Sosa, por lo que haremos referencia esencialmente a este último. Observa Sosa (p. 42) que el acento nuclear aparece sobre la sílaba más prominente de la última palabra "acentógena" del enunciado⁹. En el caso del español lo más frecuente es que el **acento nuclear** recaiga sobre la penúltima sílaba del grupo melódico.

En la propuesta de Pierrehumbert (*vid.* J. M. Sosa, p. 66) el acento de frase se asocia con la parte final de la palabra que contiene el último acento tonal, pero no se identifica con una sílaba particular. En realidad, el acento de frase se comporta más bien como un **tono de frase**, es decir, no implica la presencia de ningún tipo de prominencia, sino que se trata de un **morfema entonativo abstracto**. Su localización exacta es imprecisa porque no se vincula directamente a ninguna sílaba en particular, y su función es simplemente predecir tipos de contornos melódicamente distintos,

⁸Empleamos esta denominación de acuerdo con Kullovà (1987).

⁹Utilizamos este término de acuerdo con Garde (1968), referido a toda categoría gramatical susceptible de recibir un acento de intensidad.

aunque sus acentos tonales y tonos de frontera sean los mismos (p. 69).

A este acento de frase se le ha llamado también **acento de prominencia**, o simplemente **prominencia**, si bien quienes optan por este último término prefieren considerar que tal variante acentual es más una elección lingüística disponible para el hablante que un rasgo prosódico inherente a la estructura gramatical del enunciado (vid. Coulthard, 1985:101-104; Coulthard-Brazil, 1982, etc.). Con ello se pretende justificar que la localización de la **prominencia** pueda variar en la oración en función de la actitud del hablante a la hora de emitir su mensaje (normalmente, la información conocida precede a la información nueva, y sobre esta última parte recae la prominencia acentual).

En realidad, los problemas relacionados con la localización del **acento de frase** nos hacen ver que la cuestión de los grados acentuales no puede asumirse sólo desde una perspectiva sintáctico-gramatical, tal como tradicionalmente se ha venido haciendo, que oponga sílaba a oración, sino que debe asumirse también:

- a) desde una perspectiva **informativa** (función **integradora**);
- b) desde una perspectiva **pragmática** (función **pragmática o desambiguadora**).

En definitiva, como veremos posteriormente en la revisión del Nivel de Análisis Sintagmático, en los apartados correspondientes a la **función integradora** y a la **función pragmática**, el efecto acentual que tradicionalmente se ha denominado **acento oracional**, **acento de grupo**, **prominencia** o **acento de énfasis**, desarrolla comportamientos ciertamente sofisticados en el sentido de que permite articular el enunciado:

- estableciendo el punto de partida del centro entonativo (en su seno tienen lugar los desvíos tonales que permiten diferenciar entre, por ejemplo, significados aseverativos o interrogativos);

- organizando los contenidos informativos al incorporar generalmente la parte informativamente novedosa del enunciado;
- señalando elementos realzados conscientemente por el hablante por diversos motivos subjetivos o pragmático-comunicativos.

A la complejidad funcional del acento a nivel enunciativo, se añade un problema de índole práctica: su reconocimiento resulta muy difícil en la conversación espontánea (*vid.* Canellada-Madsen, 1987:101; o incluso Gili Gaya, 1924), registro de habla que constituye precisamente nuestro objeto de estudio.

El resultado de tales problemas interpretativos, como veremos también en nuestro apartado sobre **la estructura prosódica de la conversación**, es que algunos autores (*vid.* Brown et al., 1980) hayan abandonado la idea de unidades entonativas y enunciados determinados fonológicamente por la presencia/ausencia de **prominencia**, y hayan optado por criterios demarcativos más fácilmente detectables y reconocibles, como el de la **pausa**.

Esta precisamente será la dirección fundamental que adoptaremos en nuestro modelo explicativo, esto es, la de prescindir del **acento de prominencia** como clave demarcativa previa, tomándolo, en todo caso, como clave secundaria a partir de la presencia de **pausas** o **cambios entonativos** marcados; obsérvese que no rechazamos de plano la validez del **acento de prominencia** como clave demarcativa, sino que matizamos su funcionamiento como complementario de otras claves¹⁰).

1.2. La cantidad (duración). Ritmo y tempo (velocidad) de habla.

El rasgo de cantidad-duración ha sido descrito tradicionalmente en función del tiempo que necesita todo sonido para que los órganos

¹⁰En nuestro apartado sobre la **Función integradora** justificaremos las razones teóricas y metodológicas que nos han empujado a esta decisión.

de producción ejecuten los movimientos propios de su articulación (vid. Gili Gaya, 1978:43-46; Matluck, 1965; Navarro Tomás, 1966).

Ahora bien, para nuestro propósito investigador interesa, no la duración intrínseca de una vocal o consonante, sino:

a) las variaciones de cantidad-duración que se observan en función del registro o estilo de habla (vid. Navarro Tomás, 1966:102-103 y 105-106). Así, determinadas funciones del rasgo de duración tienen que ver con factores expresivos o emotivos asociados al estilo de discurso; p.e., el alargamiento de la duración normal de una palabra subraya su sentido; la brevedad lo desvanece; las sílabas del ruego se suavizan y se refuerzan las del mandato; se sostienen vacilantes las sílabas que indican indecisión. La dicción se dilata en la frase sentenciosa...

Sin embargo, en cualquier modalidad hablada condicionada expresivamente, las variaciones fonéticas suprasegmentales cuantitativas resultan de difícil sistematización, máxime cuando muchas veces obedecen a una simple vacilación del hablante en la formulación de su mensaje (p.e., los alargamientos vocálicos propios del habla espontánea);

b) la medida en que tales variaciones de cantidad-duración repercuten en la estructura del enunciado oral. Este comportamiento diferenciado puede llegar a interpretarse como clave demarcativa en la segmentación del habla. Así, Lehiste (1979) ha demostrado que la palabra acentuada final, anterior a una pausa, resulta en general de duración bastante superior a esa misma palabra cuando se halla en posición no final. Este alargamiento "prepausal o de prefrontera" funciona, pues, como indicador importante de la terminación de una unidad sintáctica completa ("oración"); por otro lado, la duración variable de las pausas puede proporcionar distinciones entre las fronteras correspondientes a oraciones y a párrafos. Sobre esta misma idea volveremos más adelante (vid. también Cutler-Pearson, 1986 y M. A. Morel, 1992) al estudiar las claves prosódicas más usuales que configuran la **Función Demarcativa** de la entonación.

En este caso, puesto que lo que interesa para nuestra investigación es la duración-cantidad del enunciado y no la de las sílabas que lo integran (consideradas aisladamente) creemos preferible, en el nivel suprasilábico, hablar de **ritmo-tempo de habla**, más que de **cantidad-duración**.

Así, el ritmo se define como efecto prosódico resultante de la acción solidaria de acento, duración y pausa. Para nuestro objetivo interesa sobre todo el papel que la variación rítmica ejerce en el habla espontánea, esto es, cómo se manifiesta este efecto prosódico en el habla coloquial. En este sentido, puede afirmarse que las variaciones rítmicas repercuten directamente en las variaciones del **tempo (velocidad de habla)**.

Este comportamiento prosódico resulta de especial importancia en nuestra investigación, puesto que partimos de un material hablado (conversación coloquial) donde se producen continuos cambios de tempo, en función de los intereses particulares de los interlocutores. En realidad, el tempo (velocidad de habla) varía según condiciones subjetivas y objetivas: puede estar determinado por el temperamento, el carácter, los sentimientos del hablante, o bien por el estilo de habla (lectura en voz alta, conferencia, conversación, etc.).

Todo ello capacita a los rasgos prosódicos (entre ellos el que ahora nos ocupa, el ritmo-tempo de habla) para permitir al oyente reconocer el tipo de discurso que está escuchando. Algunos autores se refieren a esta cualidad con el término de "potencial estilístico de la entonación" (*vid.* Tench, 1990)¹¹.

Por otro lado, la velocidad de habla afecta a la frecuencia mayor o menor de demarcaciones en el discurso, es decir, cuanto más rápidamente hablamos, menos demarcaciones (pausas) realizamos, y a la inversa (*vid.* al respecto Martins-Baltar, 1977:16; R. Sornicola, 1981:196; o El-Menoufy, 1988).

¹¹Como veremos, bajo la etiqueta de **entonación** se configura un fenómeno prosódico complejo, resultante de la participación conjunta de los diversos rasgos prosódicos.

En cualquier caso, como observaba D. Crystal (1969:152), a pesar de la abundancia de estudios sobre velocidad de la elocución (vid. Karcevski, 1931:240; Sapir, 1958:538; Cotton, 1936; Fairbanks & Hooglin, 1941; Kelly & Steer, 1949; Heffner, 1949; Hockett, 1950; Trager, 1958; Pittenger, Hockett & Donehy, 1960:254; Fónagy-Magdics, 1960, 1963:323), no se ha progresado demasiado en el establecimiento de sus reglas funcionales. Las razones que aduce Crystal para justificar este inconveniente radican en que, tradicionalmente, los contextos escogidos para el estudio han sido pocos y mal definidos, siendo ignoradas algunas variables potencialmente importantes. Por otro lado, algunos de los resultados no permiten establecer generalizaciones. Ello se debe principalmente a dos razones:

- a que la investigación se ha venido realizando casi por completo a partir de la lectura en voz alta, y no a partir del habla espontánea;

- a que se ha tomado en general como unidad de medida la palabra, a pesar de que ésta no sea tan importante como la distribución de las sílabas, la coocurrencia de las pausas y la longitud y complejidad sintáctica de las unidades gramaticales superiores.

1.3. Entonación.

Entendemos la entonación como curva melódica que la voz describe al pronunciar las palabras, frases, oraciones, etc. (vid. Gili Gaya, 1966:54 o Matluck, 1965).

Partimos, además, de su consideración como efecto prosódico complejo, resultante de la participación conjunta de diversos rasgos suprasegmentales¹², incluidos los citados hasta ahora. Así, Cárdenas (1962), técnicamente hablando, la considera integrada por cuatro elementos:

¹²En este sentido Kullovà (1987) considera necesario distinguir entre los conceptos de contorno melódico-melodema y entonación-entonema. El melodema tiene en cuenta que los componentes de la melodía oracional están vinculados a otros fenómenos prosódicos, pero se refiere en esencia a fenómenos puramente melódicos; por su parte la entonación-entonema es un fenómeno complejo, musical, cuantitativo e intensivo.

a) Tono.

Se define en general como altura musical de un sonido (*vid.* Artemov, 1961; Alcina-Blecua, 1980; Gili Gaya, 1966:54). Conviene, sin embargo, diferenciar claramente **tono** y **entonación** como categorías prosódicas. Así, como advierte Taylor (1993) el ámbito de acción del tono es la sílaba, y el de la entonación el enunciado (*vid.* también al respecto Crystal, 1969:108 y 1971; Clark-Yallop, 1990:280; D. Gibbon: 1976:51 o S. Vandepitte, 1989). En este sentido el tono se constituye a partir de un patrón particular de altura tonal (*pitch*) y la entonación a partir de patrones de tonos (niveles de altura tonal)¹³.

¹³No todos los autores coinciden en admitir la existencia fehaciente de **niveles tonales**. Un ejemplo paradigmático de la controversia se refleja en el trabajo de Bolinger (1951), para quien antes de poder hablar de niveles tonales sería preciso recoger un amplio censo de configuraciones melódicas típicas, y proceder en consecuencia a partir de él.

A. Cruttenden (1990:42) sintetiza el problema observando que en los últimos 40 años la diferencia fundamental entre los analistas británicos y americanos ha consistido en la preferencia por un análisis de contornos (británicos) frente a un análisis de niveles (americanos). Este último tipo de análisis ha sido criticado duramente en varios aspectos:

- los defensores de la teoría de niveles arguyen que lo que se discute es el tono relativo y no el absoluto; el problema es mensurar esa relatividad. La realidad ha demostrado que un ligero movimiento tonal puede suponer diferencias significativas y en cambio una importante variación tonal puede carecer de significado. Es decir, si lo que se persigue es aislar el significado aportado por la entonación en una lengua, no es un buen comienzo dividir el campo de entonación de un conjunto limitado de niveles tonales;
- nada justifica, pues, el empleo de 4 niveles, en lugar de 3 ó 5;
- este sistema no deja claros los matices de transición de un nivel tonal a otro;
- los niveles terminales sólo son relevantes si alternan la dirección tonal precedente: p.e., un tono terminal sólo será significativo en 41// (terminal ascendente) y no en 41# (descendente).

Pero para Cruttenden (p. 43) ciertos argumentos contra el análisis de niveles se podrían también aplicar al análisis de configuraciones (contornos). El análisis de contornos maneja distinciones entre descenso-alto y descenso-bajo, o ascenso-alto y ascenso-bajo, y también aquí se podría objetar que no hay una manera precisa de determinar cuántas formas hay de uno u otro tipo. Por otra parte, las marcas tampoco nos dicen cómo asociar realmente el contorno con las palabras que abarca.

Así pues, también en el análisis de contornos hemos de realizar una especie de acto de fe. Existe, sin embargo, un elemento que rompe el equilibrio en favor de los contornos: la semejanza básica de significado en todo contorno descendente, frente a la existente entre contornos ascendentes. El análisis de niveles no permite establecer esta analogía funcional.

Tradicionalmente los estudios prosódicos en el ámbito hispánico han venido postulando tres niveles tonales diferentes con valor fonológico¹⁴ (vid. Silva-Fuenzalida, 1956-57; Matluck, 1965; Cárdenas, 1962 o Quilis, 1981). En cualquier caso, se trata de niveles relativos y no absolutos, ya que la voz femenina o la infantil poseen un nivel tonal global más agudo que la masculina.

Desde este punto de vista, la estructura melódica del enunciado puede describirse como sucesión de niveles tonales¹⁵.

Sobre la consideración de niveles tonales preferimos no pronunciarnos en nuestro proyecto investigador, al menos inicialmente, pues será una vez concluido el análisis prosódico de nuestro corpus cuando procedamos a comprobar si, efectivamente, es posible postular determinados niveles tonales relativos especializados en la indicación de funciones precisas en el habla coloquial.

¹⁴El trabajo de A. Anthony (1948) constituye una excepción a la regla, ya que propone 4 y no 3 niveles: desde el nivel 1 (el más alto), al nivel 4 (el más bajo).

¹⁵En la hipótesis que propone Silva-Fuenzalida (1956-57), todo enunciado puede entenderse prosódicamente como morfema entonativo, y tendrá tantos fonemas de altura tonal como acentos fuertes haya, más dos, uno al principio y otro al final. Destaca **cuatro posiciones distribucionales** en relación a la altura relativa del tono que acompaña a las sílabas en español:

- (1) inmediatamente después de silencio (inicial absoluta) o de juntura terminal;
- (2) en la sílaba con acento débil que sigue a la última sílaba con acento fuerte en una frase;
- (3) en cualquier sílaba con acento fuerte dentro de la frase;
- (4) en cualquier sílaba con acento débil inmediatamente anterior a la última sílaba con acento fuerte, antes de una juntura terminal.

En cada posición hay tres niveles contrastivos de altura que asignamos a tres fonemas (/1/- bajo; /2/- medio; /3/- alto) con sus alófonos en distribución complementaria respecto a (1) silencio (posición inicial absoluta) y a (2). Los alófonos de menor altura tonal de cualquiera de estos tres fonemas ocurren antes de /↓/. Los alófonos de la serie baja aparecen después de silencio. Los alófonos de altura media aparecen en partes de frase no contiguas con la juntura terminal ni el silencio. Los alófonos de mayor altura tonal aparecen antes de /↑/.

b) Tonema/ Juntura.

A partir de la última sílaba tónica del grupo fónico (*vid. supra acento de frase*) se produce un desvío del nivel tonal que se conoce en la tradición hispánica como **tonema**. Esta noción se corresponde conceptualmente (aunque no exactamente) con la noción de **juntura** (juntura externa, juntura externa abierta¹⁶) característica de la tradición anglosajona.

La diferencia radica en el número de variantes propuestas; Navarro Tomás (1944) (y otros como Gili Gaya, 1966:61) distingue cinco posibles inflexiones finales¹⁷; frente a esto los investigadores de base estructuralista postulan sólo tres direcciones con valor fonológico para la juntura (/↑/, /↓/ y /→/).

Si el tonema va seguido de pausa hablamos entonces de **juntura terminal**. Stockwell et al. (1956) se refieren en este caso a un "fenómeno transicional" que los hablantes identifican como lugares de pausa, y que implica un retardamiento en la velocidad y un efecto sobre la altura del tono musical; dicha transición final (en inglés *terminal juncture*) consiste en un ascenso o descenso brusco del tono inmediatamente anterior a la pausa, o bien en su mantenimiento

¹⁶Sobre la noción de **juntura** aplicada a la entonación española, *vid.* el trabajo de A. Quilis (1964).

¹⁷Navarro Tomás extiende el concepto de tonema al conjunto del grupo melódico, de modo que cualquier contorno melódico (*sintonema*) consta de una de las siguientes cinco formas básicas:

- **cadencia y anticadencia**, tonemas de contraste máximo que marcan la oposición entre dos ramas (tensiva-anticadencia y distensiva-cadencia);
- **semicadencia y semianticadencia**, tonemas de contraste menor que no suelen utilizarse al final de las ramas. La **semicadencia** se utiliza para los conceptos que aparecen en serie semántica y para la afirmación insegura; la **semianticadencia** realiza contrastes de carácter secundario e indica un sentido continuativo en unidades interiores de rama. La **semicadencia** suele aparecer en la rama tensiva, antes de la anticadencia, mientras que la **semianticadencia** acostumbra a aparecer en la apódosis antes de la cadencia;
- la **suspensión** indica sentido incompleto.

Navarro no admite, pues, las tres junturas terminales postuladas por los estructuralistas y defiende un sistema de cinco tonemas. En 1971 vuelve a reafirmarse en su vieja idea de que "semicadencia" y "semianticadencia" no son meras variantes.

(dirección ↓, ↑, →) (vid. también Silva-Fuenzalida, 1956-57 y A. Quilis, 1981).

El fenómeno de **juntura terminal** como clave demarcativa será de importancia vital en nuestro modelo explicativo del proceso segmentador del habla coloquial, pues, como ya observara F. Danes (1960), el proceso de segmentación del enunciado es **jerárquico**, es decir, los enunciados constituyen unidades situadas entre dos junturas terminales con un modelo entonativo final y limitadas por una pausa relativamente amplia.

A su vez, en su interior pueden darse otras relaciones jerárquicas entre fragmentos menores (sobre ello volveremos en nuestro capítulo sobre la **Estructura del Enunciado Oral**).

c) **Acento oracional** (vid. supra **Acento**).

d) **Ritmo** (vid. supra **Cantidad-duración/ Ritmo-tempo de habla**).

En síntesis, en la medida en que la entonación se constituye como fenómeno prosódico complejo, es decir, efecto de la participación conjunta de elementos diversos, resulta obvio, a nuestro parecer, que su papel (junto al de la pausa, evidentemente) sea especialmente relevante en la segmentación del texto oral. De entre los rasgos prosódicos con capacidad demarcativa, el fenómeno entonativo será de importancia crucial en nuestra orientación teórica y metodológica.

1.4. **Campo de entonación.**

Otros términos empleados para referirse a este mismo fenómeno son los de **campo tonal**, **tesitura** o **registro**.

En nuestra propuesta (tal como señalaremos en el apartado sobre las **macrounidades prosódicas de la conversación**) este rasgo

será de suma importancia, puesto que en determinadas circunstancias el grado de amplitud global del enunciado (tesitura) determina la cohesión entre los diversos fragmentos de habla y su inclusión en una misma o en diferentes macrounidades.

Como observa A. Cruttenden (1990:51-52) este fenómeno se percibe en los denominados **paratonos**, macrounidades de habla donde el primer grupo entonativo manifiesta una tesitura amplia, presentando el último un campo tonal estrecho, con un estrechamiento gradual del registro a lo largo de dichos paratonos.

En otros casos las modificaciones de tesitura no se utilizan como mecanismo de estructuración del discurso oral, sino que representan efectos motivados expresiva o pragmáticamente, es decir, debidos al estado emotivo del hablante (cuando se está enfadado normalmente se utiliza un registro más elevado), o a la propia situación comunicativa (en determinadas lenguas, como p.e. el tamil, una tesitura elevada puede implicar respeto hacia un oyente de rango social superior).

2. Sobre la naturaleza de los rasgos suprasegmentales.

Una vez revisado el comportamiento general de los rasgos prosódicos sobre los que fundamentamos nuestro análisis, podemos afirmar que se trata de un conjunto de elementos de funcionamiento lingüístico complejo, dada su propia naturaleza no lineal (no segmental). Es necesario asumir este presupuesto en la fase inicial de nuestro estudio, pues sólo así se comprenderá la dificultad del mismo, y la práctica imposibilidad de llegar a versiones o modelos de análisis definitivos a partir de un corpus oral espontáneo limitado como el que manejamos.

En el reconocimiento del carácter y naturaleza lingüísticos de los rasgos prosódicos radica la posibilidad de que podamos proceder a analizarlos con decisión. Para dicha caracterización partiremos de la

doble dicotomía que Huttar (1968) propone para describir los elementos suprasegmentales:

- I. Arbitrariedad vs. No arbitrariedad (Motivación).
- II. Discreción (*quantization*) vs. Graduabilidad (*gradient*).

I. En general, al signo lingüístico, dado su carácter simbólico, se le atribuyen los rasgos de **arbitrariedad** y **discreción**. Pues bien, ¿son los rasgos prosódicos auténticos signos lingüísticos?

En la medida en que funcionen simbólicamente podremos decir que son **arbitrarios**, **convencionales**, **discretos**, y por tanto defender su naturaleza plenamente lingüística, esto es, su capacidad para segmentar el *continuum* hablado en unidades lingüísticas.

Ahora bien, en muchos casos los elementos prosódicos actúan a la vez como síntomas (signos motivados) y como símbolos (signos arbitrarios). Así, p.e., bajo el efecto de una gran alegría, el hablante tiende a expandir los parámetros acústicos de su mensaje (intensidad, duración, tono), haciendo que tales parámetros expandidos funcionen como **símbolos** prosódicos lingüísticos de su estado emotivo; pero, por otro lado, la expansión de tales parámetros responde, por lo general, a un estado psicofisiológico que, inconscientemente, organiza la disposición de los órganos articulatorios. De este modo los parámetros prosódicos resultantes expresan inmediatamente (a saber, sintomáticamente) el estado de alegría del hablante. Así pues, los efectos prosódicos resultan a la vez del estado fisiológico del hablante (síntomas) y de su elección inconsciente de determinadas características lingüísticas (símbolos).

Esta aparente ambivalencia, como advierte Rigault (1962), nos sitúa ante el dilema de incluir los rasgos suprasegmentales en el plano del habla (asistemático) o el plano del código lingüístico (sistemático). La cuestión es determinar, pues, si los signos prosódicos pueden constituir **sistema** y si se les pueden aplicar los métodos de la lingüística estructural.

Conviene matizar, en cualquier caso, que los rasgos prosódicos pueden funcionar en diversos planos manifestando diversos grados

de arbitrariedad¹⁸. Al respecto, Rigault (1962) advierte dos planos donde predomina el carácter no arbitrario de los rasgos prosódicos:

a) Plano presentativo.

Los rasgos suprasegmentales nos permiten determinar el origen geográfico o social de un individuo, su carácter (nervioso, flemático, impetuoso...), etc. Muchos de estos elementos no pertenecen al dominio de la lengua. Son, o bien fenómenos individuales, condicionados, o fenómenos característicos de grupo, portadores de información sociológica, pero sin efecto sobre el sentido del mensaje.

b) Plano expresivo.

En este ámbito se manifiestan las funciones más numerosas y sorprendentes de la entonación. Ahora bien, ¿pertenecen o no al dominio puramente lingüístico? ¿forma esta entonación expresiva un sistema de signos arbitrarios o bien no es más que un conjunto de fenómenos condicionados psico-fisiológicamente?

En todo caso, el carácter no arbitrario (motivado) de tales planos (presentativo y expresivo) no resulta tan evidente como algunos, interesados en relegar el estudio de lo suprasegmental a un terreno no lingüístico, pretenden. Debería quedar claro, antes de llegar a afirmaciones tajantes, si el individuo puede reconocer las actitudes asociadas a determinadas entonaciones porque pertenece a una comunidad lingüística de la que ha ido asimilando las estructuras prosódicas (carácter arbitrario), o bien, simplemente, porque forma parte de la raza humana y se trata de una capacidad innata (carácter no arbitrario).

La disyuntiva es difícil de resolver, y las opiniones, encontradas. Para unos predomina lo no arbitrario (*vid.* Bolinger,

¹⁸Obsérvese que esto nos permitirá hablar posteriormente de las distintas funciones de la entonación.

1972; Bloomfield, 1933; Martinet, 1960; etc.). Otros autores (sobre todo norteamericanos) defienden en cambio que los hechos entonativos pertenecen a la estructura lingüística; presentan contrastes sistemáticos, oposiciones, al igual que los fonemas segmentales (vid. p.e. Pike, 1972).

La realidad es que en este terreno debemos actuar con suma prudencia y no adoptar decisiones prematuras.

En todo caso, la conclusión a la que se puede llegar (vid. Rigault, 1962) es que el signo prosódico-suprasegmental se comporta de forma ambivalente (arbitrario-no arbitrario) según la función que ejerza en un contexto dado. Es decir, los elementos prosódicos del lenguaje no son enteramente arbitrarios como los fonemas, ya que el hablante se apoya para la realización de la entonación en elementos físicos y psico-fisiológicos¹⁹.

No obstante, parece que, exceptuando dos grandes categorías entonativas (el ascenso, que expresa inacabamiento y el descenso, que indica acabamiento), cada grupo lingüístico ha especializado determinadas variantes melódicas para usos comunes asumidos solamente por los miembros de una misma comunidad lingüística. Es más, para autores como Bally (1941), incluso las entonaciones emotivas se incorporan a la lengua de forma esquemática (arbitraria) (sobre esta misma opinión, vid. también Fónagy-Magdics, 1963). Vemos, pues, que existen determinados elementos de la entonación "internacionales" (no arbitrarios), y otros específicos (arbitrarios).

Es fundamental asumir este doble comportamiento para justificar la orientación teórica y metodológica de nuestra investigación, ya que pretendemos estudiar **esencialmente funciones prosódicas que creemos actúan siempre arbitrariamente** (o al menos

¹⁹Danes (1960) justifica por ello el parecido posible entre esquemas entonativos análogos correspondientes a lenguas diferentes (que a veces ni siquiera están emparentadas), en la medida en que surgen de reacciones instintivas análogas. Así, p.e., las entonaciones que transmiten emociones fuertes parecen ser comunes a toda la humanidad.

tienden a aproximarse al polo positivo del eje gradual \pm arbitrariedad), configurando un sistema regular de frecuencias lingüísticas.

II. La segunda dicotomía se halla estrechamente relacionada con la anterior. De este modo, suele establecerse como ecuación que "lo lingüístico= lo discreto (*quantized*)", y que "lo no lingüístico= lo no discreto (*gradient*)". En este sentido, los fenómenos del habla organizados en unidades discretas relacionadas dentro de un sistema son considerados como lingüísticos, mientras que aquellos que no están organizados así, y que manifiestan sólo las características graduales de determinados hechos físicos no procesados conceptualmente, no son considerados como lingüísticos.

Se identifica, pues, lo arbitrario/convenional con lo discreto, atribuyéndose tales características a los signos simbólicos (en el plano de la lengua, a los signos lingüísticos). Puesto que los símbolos son por definición convencionales, podemos afirmar que:

- 1.- sólo los símbolos y no los indicios son parte del lenguaje;
- 2.- todos los símbolos lingüísticos son arbitrarios.

Lo gradual se equipara, a su vez, con lo no arbitrario (motivado), esto es, con lo innato a la especie humana. Así, en la medida que una determinada emoción se exprese por similares modelos melódicos en lenguas no emparentadas entre sí, el comportamiento de la entonación deberá considerarse como no arbitrario.

Análogamente, en la medida en que la entonación se haya especializado en la indicación de ciertos valores reconocidos como particulares por una comunidad lingüística, su comportamiento deberá considerarse como arbitrario. En definitiva, la distinción entre los fenómenos hablados que funcionan como símbolos y los que funcionan como indicios no sólo es posible, sino también útil y necesaria.

El problema es que los rasgos prosódicos, como puede reconocerse de inmediato, son **graduales por naturaleza**. ¿Significa esto que debemos renunciar a su análisis? Consideramos que no, pues, del mismo modo que dentro de la dicotomía arbitrariedad-no arbitrariedad cabía establecer una distinción de funciones prosódicas (arbitrarias y no arbitrarias), dentro de la dicotomía discreción/graduabilidad conviene (vid. Ladd, 1986) destacar varias escalas de graduabilidad: desde una escala mínima de graduabilidad (próxima a la discreción de unidades), que tiene mucho que ver con la organización de las cadenas tonales en el enunciado en dominios de jerarquías relativamente sistematizables (vid. Morel, 1992a; 1992b; 1993a; 1993b; Morel-Rialland, 1992; etc.); hasta una escala máxima de graduabilidad, próxima a lo paralingüístico y que tiene que ver fundamentalmente con los factores emotivos o subjetivos del habla.

Evidentemente, esta dicotomía, y su comprensión, también es fundamental en nuestra orientación teórica y metodológica: pretendemos asumir en nuestro análisis aquellos comportamientos que actúen o tiendan a actuar (a nuestro parecer), en torno a una escala mínima de graduabilidad, esto es, aquellos rasgos que presentan un mayor grado de arbitrariedad, de sistematicidad.

Las dos dicotomías anteriormente comentadas nos han permitido asumir las características funcionales diferenciadas de los rasgos prosódicos. Hay, además, una serie de **principios axiomáticos** generalmente admitidos, que rigen el comportamiento particular de los fenómenos **prosódicos** en función de su naturaleza (signos \pm arbitrarios y elementos de naturaleza gradual, determinando tal graduabilidad su comportamiento \pm arbitrario). Consideramos necesario tenerlos en cuenta puesto que nos van a permitir caracterizar con mayor precisión y adecuación los comportamientos prosódicos que tendremos en cuenta para nuestra investigación:

I. Principio de relatividad.

Inevitablemente, la naturaleza ambivalente (\pm arbitrarios y \pm graduales) de los rasgos suprasegmentales hace que su comportamiento deba considerarse siempre en términos **relativos** (*vid.* Crystal, 1971:17).

Normalmente se suele mencionar este principio para aludir al campo tonal de un hablante, a su promedio de rango tonal, para valorar exactamente en cada momento los parámetros prosódicos estudiados. No basta, sin embargo, con considerar la relatividad de tales parámetros por relación a factores fisiológicos inherentes al hablante de quien se extraen los datos analizados; hay que tomar en consideración también otros factores (*vid.* Crystal, 1971) como:

- la naturaleza de la situación comunicativa;
- el tipo de voz de la persona a quien se dirige el hablante;
- la variedad de lengua que se usa, definida en términos de restricciones estilísticas impuestas por la ocupación, estatuto, propósito...;
- la capacidad del oyente para oír diferencias de tono, variable según la edad, personalidad, estado emotivo del hablante, etc.;
- el estado emotivo del hablante, que puede afectar a su rango tonal;
- el contexto extralingüístico, que puede influir tanto sobre el hablante como sobre el oyente;
- el timbre de voz del hablante, etc.

Partiendo de esta consideración, el principio de relatividad nos va a permitir proponer comportamientos generales a partir de datos extraídos de un grupo reducido de informantes. Posteriormente comprobaremos si tales datos admiten la extracción de conclusiones generales válidas para el habla coloquial (p.e., en la consideración de funciones entonativas específicas).

II. Principio de relevancia abstractiva.

La diversidad funcional de los rasgos prosódicos no tiene que ver sólo con el proceso de producción del hablante, sino también, y fundamentalmente, con el proceso de percepción del oyente (vid. Danes, 1960). De este modo, el receptor, merced a su capacidad para analizar y abstraer, puede segmentar la forma entonativa compleja en subsistemas separados, integrados por elementos lingüísticos pertenecientes a diferentes dominios funcionales. Esta actitud desambiguadora que todo oyente posee permite dar coherencia al mensaje y discernir la función entonativa responsable en cada momento del mensaje emitido.

III. Principio de tolerancia.

En relación estrecha con el principio anterior, este axioma explica que la propia capacidad de los elementos suprasegmentales para funcionar en varios planos simultáneamente les permite una cierta libertad o **tolerancia de error** en su realización específica. En ello se fundamentan precisamente las variantes contextuales posibles respecto de un esquema prosódico dado. En definitiva, en el ámbito prosódico, cada rasgo puede realizarse con libertad dentro de los límites fijados por el propio sistema.

IV. Principio de recursividad.

Podemos considerar dos grandes líneas en cuanto a las teorías explicativas del comportamiento segmentador entonativo, la **teoría estándar**, que defiende que la estructura prosódica no es recursiva, y la teoría de la recursividad (vid. Ladd, 1986).

Desde la primera, se considera que las estructuras recursivas que se observan en la sintaxis (donde, p.e., el hecho de que una oración pueda contener un sintagma nominal que a su vez domine otra oración- construcciones de relativo) no se producen en el ámbito prosódico, donde la segmentación es meramente lineal (vid. Selkirk, 1984; Nespor-Vogel, 1986).

Ahora bien, la hipótesis de que cada frontera prosódica representa simultáneamente el final de una unidad y el comienzo de otra, resulta inadecuada en casos como los que Ladd (1986) denomina "inserciones de dominios de segmentación entonativa"; un ejemplo concreto de ello lo constituyen las proposiciones de relativo, donde el primer y último fragmento forman parte de la misma unidad:

[*My brother [who is a geologist] lives in Denver*],

por lo que no es posible hablar sin más de un proceso de segmentación prosódica lineal.

Los partidarios del principio de **recursividad** (*vid.* Ladd, 1986) prefieren hablar de una distinta distribución para los marcadores prosódicos según lo sean de frontera terminal o de frontera no terminal. Así, en los ejemplos:

a) *I'm going to visit my brother\ who is a geologist\ ,*

b) *My brother\ who is a geologist/ lives in Denver\ ,*

la elección de un marcador de frontera terminal no puede realizarse directamente a partir de la sintaxis, sino que se trata de una elección fonológica suprasegmental; de este modo, los marcadores de frontera no terminal aparecen en aquellos puntos donde se abren a la izquierda una o más unidades melódicas, mientras que los marcadores terminales se usan en el punto donde se cierran todas las unidades melódicas abiertas.

Esta hipótesis permitirá justificar, como veremos, la enorme variedad de estructuras prosódicas (no lineales, sino recursivas) presentes en el habla espontánea (*vid.* Morel, 1992a; 1992b; 1993a; 1993b; Morel-Rialland, 1992; etc.).

En definitiva, en nuestra propuesta explicativa, creemos necesario asumir este principio, seguido entre otros por autores como G. Maurand (1974), Ph. Martin (1975) o G. Caelen (1981:180).

3. Conclusiones preliminares.

El paso inmediato que debemos dar tras fijar los cimientos de nuestra perspectiva teórica, consiste en determinar si el objetivo inicial que nos hemos marcado (la consideración del funcionamiento demarcativo-segmentador de los rasgos prosódicos) corresponde, por un lado, al funcionamiento +arbitrario/convencional de los hechos suprasedimentales y, por el otro, a su escala mínima de graduabilidad.

3.1. Funciones de la entonación²⁰.

En definitiva, pretendemos tomar como punto de referencia en nuestro análisis las denominadas funciones lingüísticas de la entonación, es decir, aquellas que manifiestan tendencias funcionales de índole lingüística²¹ y que obedecen, en último término, a un cierto grado de codificación o sistematización, enmarcables en el llamado Plano Representativo (vid. A. Rigault, 1962: 852-854), Referencial (vid. P. R. Léon, 1971: 43), Representativo-referencial (vid. A. Di Cristo, 1981: 46-51) o Lingüístico (vid. Quilis, 1981: 377-389)²².

²⁰Para un estado general de la cuestión vid. D. Gibbon (1976: 14-26).

²¹En general, se tiende a hacer prevalecer en cuanto a su relevancia comunicativa, y en una escala de jerarquización gradual, el Plano o Nivel Lingüístico, aunque como veremos al final de esta sección, resulta muchas veces imposible discernir qué factores son atribuibles a un funcionamiento plenamente lingüístico y qué otros obedecen a motivaciones expresivo-sociolingüísticas más o menos difíciles de sistematizar.

²²Efectivamente, la diversidad funcional de la entonación ha sido destacada por muy diversos autores. Así, p.e., Lee (1956) hacía mención a los siguientes papeles entonativos:

- distinción de tipos de oración o cláusula;
- énfasis de palabras y frases;
- conexión entre las partes de una oración;
- conexión entre oraciones;
- determinación de clases de palabras;
- señalamiento de contrastes;
- indicación del grado de vivacidad del hablante;
- indicación del carácter o actitud del hablante;
- expresión de emociones o sentimientos.

A nuestro parecer, las diversas funciones entonativas, tal como han sido descritas por los tratadistas, pueden articularse en cuatro grandes planos²³:

3.1.1. Función de Integración. Unidades de la tercera articulación.

Está claro y fuera de toda duda que la curva melódica ayuda a la configuración de "enunciados", agrupa elementos y los constituye en un conjunto unitario. En efecto, para S. Gili Gaya (1966:57)

"los movimientos de la curva melódica son signos de relaciones sentidas por el hablante entre los elementos semánticos y gramaticales que componen la oración, y entre las oraciones que forman período". (Vid. también Di Cristo, 1981; Gardes-Tamine, 1990; o Halliday, 1967).

Subordinada a esta función integradora se halla la capacidad de la entonación para organizar estructuralmente el enunciado. Aludimos con ello a la denominada **estructura informativa**. En este sentido puede afirmarse que la entonación actúa integrando **dos partes temáticas** del enunciado, el Tema y el Rema (*vid.* A. Quilis, 1981: 384-386; Di Cristo, 1981; o Gardes-Tamine, 1990).

A partir de esta función integradora M. Rossi (1977) ha propuesto hablar de la entonación como **unidad de la tercera articulación**. Adopta para ello una visión compleja de la misma, como fenómeno suprasegmental que engloba otros efectos

Entre los análisis más precisos y sistemáticos sobre la distinción de las funciones entonativas deben destacarse los trabajos de Quilis (1975), (1979), (1980-81), o más recientemente Quilis (1993).

²³Adviértase que esta distinción de funciones- demarcática, integradora, distintiva (modal primaria) y expresiva (modal secundaria)- es meramente aproximativa y a lo largo de nuestro desarrollo del estado de la cuestión iremos precisando pormenorizadamente el diverso comportamiento fenomenológico que tales funciones generales manifiestan en el habla coloquial.

prosódicos secundarios. Según esto, la lengua sería un sistema no de dos, sino de tres articulaciones²⁴.

Pues bien, esta tercera articulación está representada por las **unidades integradoras de la entonación**, cuyo significado corresponde a unidades formales internas a la lengua; la entonación es, en consecuencia, un **integrador** de unidades lingüísticas que sin ella carecerían incluso de existencia.

Rossi intenta justificar su propuesta basándose en dos aspectos funcionales de la estructura informativa de la oración:

a) **la Función predicativa**. La pausa no es un criterio demarcativo autosuficiente, de hecho, puede aparecer en el interior de un enunciado, en cuyo caso el fragmento limitado por dos pausas no constituye un enunciado completo. En realidad, un enunciado es algo más que un segmento limitado por pausas, es una **unidad de modulación**, es decir, **se caracteriza por la presencia de un esquema entonativo terminal**. Dicho esquema terminal implica la **presencia de un predicado** que coincide con el contorno terminal;

b) **la Función de segmentación de la frase**. La pausa (silencio) es un medio de segmentación obligatorio en las frases largas (por necesidades de respiración), y facultativo en otras. Por otro lado, la segmentación de la frase mediante la entonación no siempre está impuesta por las necesidades fisiológicas de la respiración. Se puede decir, pues, que en este caso la entonación asume igualmente una función sintáctica, esto es, la lengua utiliza las unidades entonativas para expresar estructuras sintácticas diferentes y cambiar el sentido de una frase. Por lo tanto, la función de segmentación permite asegurar la identificación de los constituyentes de la frase.

²⁴Desde el concepto martiniano de fonética funcional, sobre los principios de 1) la doble articulación y 2) la conmutación que privilegia el eje paradigmático en detrimento del eje sintágmático, la entonación quedaría limitada a la función expresiva del lenguaje, especializada en la indicación del estado emotivo del hablante y no asumida dentro del esquema de la doble articulación. Desde esta perspectiva (y también, según Faure, 1962b:60) la entonación no asumiría ninguna función representativa.

La entonación, pues, desempeña una función integrativa que asegura la existencia de la frase. Mientras que los fonemas y los tonos son constituyentes del morfema y de la palabra, en el seno de los cuales asumen una función de discriminación, la entonación identifica los constituyentes sintácticos integrándolos en el enunciado. Es un signo con funciones múltiples que aparece en todos los niveles lingüísticos y su función fundamental es la de **constituir un elemento significativo que relaciona una forma de la expresión con una forma del contenido**²⁵.

3.1.2. Función delimitadora/demarcativa.

Danes (1960: 44) asocia el papel integrador de la entonación con el delimitador (*vid.* también A. Quilis, 1981:384-386 o A. Rigault, 1962:854). Algunos autores hablan en este caso de función de **estructuración del enunciado**, que representa la identificación de las unidades sintácticas y permite establecer las fronteras entre constituyentes bien formados (*vid.* A. Di Cristo, 1981:46). Asociadas a esta función debemos considerar también las **funciones jerarquizante y desambiguadora** de la entonación.

Se trata de reconocer, pues, como indicaba E. Alarcos (1974:107) que los elementos prosódicos son "característicos exclusivamente de las frases... (y) sirven para **delimitarlas** y eventualmente para distinguir diferentes tipos de ellas".

La entonación funciona, pues, delimitando los enunciados y segmentando el *continuum* del discurso, bien por razones fisiológicas (necesidad de respirar), bien por razones de **comprensión del mensaje** (distribución de la información para hacerla lo más comprensible posible). En este último caso, la entonación actúa

²⁵Para Rossi, en consecuencia, la lengua es un sistema de tres articulaciones:

- la primera es la de las **unidades de contenido** cuyo significado se proyecta en el nivel semántico;
- la segunda es la de los **fonemas y los tonos** constituyentes y discriminadores de las unidades de la primera articulación;
- la tercera es la de las **unidades integrativas de la entonación**.

asociada a la **pausa**, desarrollando el fenómeno que conocemos como **juntura**.

Del mismo modo, los enunciados amplios o complejos se segmentan por razones rítmicas y/o funcionales mediante junturas interiores; tales secciones de enunciado se diferencian del enunciado propiamente dicho, en que poseen contornos terminales de tipo **no final**. Así pues, la segmentación del texto en secciones es **jerárquica**.

Resulta difícil, no obstante, establecer una unidad tipo que pueda catalogarse desde un punto de vista entonativo, como elemento configurador de los diversos "enunciados". De hecho, en el lenguaje hablado no siempre coinciden la unidad comunicativa (entendida en su aspecto informativo-semántico) y la unidad entonativa (entendida únicamente a nivel suprasegmental); en definitiva, los grupos entonativos observables en una interacción pueden ser de extensión superior a la **oración**, o bien resultar de menor extensión que ésta. Precisamente por ello se ha intentado hallar la posibilidad de escindir los grupos melódicos, considerándolos tanto a nivel informativo-semántico como prosódico-suprasegmental, a pesar de que el resultado muchas veces no se corresponda con lo que conocemos como **oraciones gramaticales**.

A tal efecto se han propuesto los conceptos de *secuencia tonal* o *paratono* (vid. Esser, 1987:384). Concretamente Brazil et al. (1980) conciben las secuencias tonales como entidades prosódicas de longitud indefinida cuyo inicio es inmediatamente posterior a una unidad tonal con juntura terminal descendente, que abarcan todas las unidades tonales sucesivas hasta la siguiente con juntura terminal descendente. Brown et al. (1980) prefieren hablar en estos casos de *paratonos*, definidos como secuencias de unidades que empiezan con cima tónica elevada en el rango de voz del hablante, y que reflejan la organización del discurso en subtópicos relacionados con un tópico continuo principal. En cualquier caso revisaremos

pormenorizadamente ambas propuestas en nuestro apartado sobre la **estructura prosódico-conversacional**.

En realidad, el poder delimitativo de la entonación representa el eje de una polémica todavía no soslayada, la de las relaciones existentes entre **entonación** y **gramática**. De hecho, todas las definiciones de oración incluyen el factor entonativo, pero las opiniones acerca de si la entonación pertenece o no al sistema gramatical son muy diversas. Algunas son favorables (Halliday), otras son claramente contrarias (Martinet, Bolinger) y otras son más bien conciliadoras (Tench, 1990; o Kurath, 1964; este último habla de Independencia y Complementariedad al referirse a las relaciones entre Entonación y Gramática²⁶). Sobre estas y otras cuestiones relacionadas indagaremos más detalladamente en nuestro apartado sobre las relaciones entre **entonación** y **gramática**.

3.1.3. Función distintiva (Función Modal Primaria).

La mayoría de estudiosos aceptan la capacidad de la entonación para aportar información semántica sobre el enunciado. Se trata de tendencias entonativas comunes a la mayoría de lenguas (*vid.* Navarro Tomás, 1982:209-210; Di Cristo, 1981; o Gardes-Tamine, 1990) que podemos ver ejemplificadas en el hecho de que:

- un descenso marcado suela expresar el fin de un grupo fónico (oración enunciativa); -
- un ascenso final corresponda por lo general a la expresión del pensamiento todavía incompleto;
- una elevación de la voz tienda a coincidir con una pregunta.

Pues bien, estos comportamientos corresponden a la **función distintiva** de la entonación (*vid.* E. Alarcos, 1950:108; o S. Gili Gaya, 1966:61²⁷); la mayoría de autores, sin embargo, señalan que los

²⁶Apud A. Quilis (1981: 378-381).

²⁷Afirma este último que "los tipos ascendentes y descendentes, con sus grados intermedios, se dan en todas las lenguas de cultura, y tienen en todas ellas el mismo

elementos fónicos de la curva melódica se comportan de forma distinta a los fonemas segmentales, ya que no manifiestan la doble articulación del lenguaje. Por otra parte, **mientras que los elementos fónicos con función distintiva en la palabra varían para las diferentes lenguas, los que distinguen y delimitan las frases son menos intraindomáticos y tienen una aplicabilidad más interlingüística**²⁸.

P. Tench (1990) vincula esta función modal primaria directamente con **funciones comunicativas**, relacionadas esencialmente con la tradicional división de la gramática en aseveraciones, preguntas, mandatos o exclamaciones, según la forma sintáctico-modal de la oración.

3.1.4. Función expresiva (Función Modal Secundaria).

Como indica Di Cristo (1981:52) la función expresiva de la entonación consiste en "expresar" la actitud del hablante hacia el mensaje que emite. En unos casos los valores entonativos están fijados, y prácticamente estandarizados (a ellos hemos aludido al describir la Función Distintiva²⁹); en otros casos se trata de valores semánticos menos regulares, sujetos a la emotividad del hablante. La entonación expresiva, pues, se superpone a la entonación comunicativa básica.

Este terreno ha sido poco estudiado y su investigación se ha limitado en general a la mera constatación de determinados desvíos respecto de estructuras entonativas gramaticalmente "correctas". En este sentido, el estudio de la función expresiva de la entonación se ha venido realizando por lo general "en función de" y no *per se*.

valor fonológico. Varían los intervalos habituales en cada idioma, y existen sin duda diferencias en la extensión y pormenores de esta rama, pero lo que significa el ascenso o descenso de voz al fin del grupo melódico es común, por lo menos, a todos los idiomas neolatinos, germánicos y eslavos".

²⁸Para autores como A. Rigault (1962: 853-854) la relevancia de la función distintiva es, sin embargo, muy reducida y prácticamente se limita a la oposición entre **ascenso/descenso**, representativos de los valores generales de continuación/conclusión.

²⁹Nos referimos a los contornos que expresan aseveración, interrogación y volición.

Sin embargo, a este plano corresponden las variantes más numerosas del fenómeno entonativo (*vid.* A. Rigault, 1962:855). El problema radica en saber delimitar los comportamientos realmente sistemáticos, labor que corresponde a una investigación todavía por hacer y que excede nuestro objeto de investigación.

Debemos mencionar, sin embargo, los intentos de P. R. Léon (1971) por sistematizar esta complejidad funcional dentro de lo que él denomina Fonoestilística (*Phonostylistique*). Así, atribuye las siguientes funciones al plano expresivo de la entonación (p. 6):

EMISOR	MENSAJE	RECEPTOR
Funciones identificativas: - función emotiva - función caracteriológica - función dialectal	Función impresiva Función fática Función metalingüística	

El ámbito expresivo, con sus luces y sus sombras, precisa no pocas veces de la función **desambiguadora** (de índole pragmática, *vid.* A. Di Cristo, 1981). Por otro lado, deben considerarse igualmente determinadas **funciones comunicativas** en las que se ve afectada la subjetividad de los interlocutores. Así pues, deberemos asumir aquí todas las variantes correspondientes a órdenes, enunciados volitivo-exclamativos, etc. por un lado, y a las variantes entonativas expresivas de los enunciados considerados como "gramaticales"³⁰. En suma, a este ámbito corresponderían las variantes melódicas que ya T. Navarro (1944) atribuía a la **entonación emocional y volitiva**. En el primer caso, el matiz emotivo de la expresión "determina y decide la valoración y medida del sentido e intención de las palabras" (p. 9); en cuanto a la entonación volitiva, Navarro Tomás observa que "la declaración aparece bajo modalidad de mandato o ruego, los cuales podrían ir envueltos, además en sentimientos diferentes" (p. 9).

³⁰Cfr. al respecto, para el inglés, el trabajo exhaustivo de Tench (1990:382-475).

Se trata de una función especialmente importante, ya que, como advierte Gili Gaya (1966:57) "cuando la entonación contradice el significado de las palabras, nuestro interlocutor se atiene a ella con preferencia". Precisamente esta función explica el fundamento de la ironía, basada en una modificación tonal que da a entender lo contrario (o algo diferente) de lo que se dice literalmente.

Todos estos aspectos corresponden a la generalmente denominada **función modal secundaria** (vid. Danes, 1960; Danes, 1987; o B. Zavadil, 1968:83-86), que aprovecha en general el **principio de tolerancia**³¹, de este modo, una deformación estable de un modelo entonativo básico puede llegar a ocasionar una modificación expresiva del enunciado (patrón entonativo expresivo).

3.2. Nivel de análisis sintagmático y nivel de análisis paradigmático.

Con intención de síntesis, consideramos posible agrupar esquemáticamente las diversas funciones de los rasgos prosódicos, integrándolas en los dos grandes niveles de análisis lingüístico³². Hay que advertir previamente que la tradición lingüística se ha venido fundamentando en el ámbito oracional, y sobre la base de la

³¹Cada rasgo fonológico-suprasegmental puede ser realizado con libertad dentro de los límites dados por el sistema lingüístico; esto constituye una analogía evidente con el concepto de "margen de dispersión" acuñado por la fonología segmental.

³²Recogemos de este modo ideas reflejadas en M. Callamand (1973:29-31) y M.A.K. Halliday (1985:285). Ambos autores hablan de un doble ámbito en el funcionamiento de las unidades entonativas: el ámbito **paradigmático** (permite la localización de posibilidades de sustitución de elementos que entrañan un cambio de sentido) y el ámbito **sintagmático** (permite considerar los cortes del enunciado en unidades más pequeñas copresentes en la línea de habla). También Gibbon (1976) recoge esta división al considerar el fenómeno entonativo en función de lo que denomina *paradigmatic relativity* y *syntagmatic relativity*. Desde el punto de vista paradigmático (p. 75) el concepto de relatividad en el análisis entonativo ha sido generalmente considerado como complementario del concepto de invariancia absoluta o constancia no fonológica: oposición de sentido entre unas unidades y otras. En este sentido los valores fonéticos de los elementos relacionados pueden variar de un contexto a otro sin afectar a la relación funcional. En cuanto a la relatividad sintagmática (p. 70) viene determinada esencialmente por la segmentación de las unidades entonativas entre sí e internamente.



unidad oración ha intentado explicar el funcionamiento de la prosodia en general y de la entonación en particular. A partir de aquí postulamos el siguiente marco de actuación:

I. Nivel Sintagmático. Unidades "In Præsentia".

Atañe al análisis de las unidades en secuencia, y coincide con la *Función "gramatical-sintáctica"*, por la cual la curva melódica permite conformar un mensaje lingüístico coherente. Se recogen aquí las funciones entonativas que contribuyen a articular, segmentar o integrar las diversas unidades lingüísticas.

Hemos de distinguir en este caso **dos subfunciones**:

1. *Función Demarcativa*. Permite establecer unidades ordenadas jerárquicamente³³.

2. *Función Integradora*. Permite la organización estructural de las secuencias. Corresponde a lo que se suele llamar *Estructura Informativa* (Tema-Rema, Tópico-Comentario, etc.)

La función lingüística a que se deben adscribir estos comportamientos es, precisamente, la Función Simbólico-Referencial.

II. Nivel paradigmático. Unidades "In Absentia"³⁴.

Hablaremos aquí de la *Función Distintiva*. En este caso, la entonación actúa restringidamente: afecta a unidades enunciativas mínimas, es decir, a "oraciones" aisladas. Los estudios tradicionales enmarcables dentro del área de estudio intralingüístico (la pura

³³No en vano D.L. Bolinger (1989:81) llega a afirmar que "probably the most indispensable use of prosody is to divide discourse into segments and to establish an informal hierarchy of beginnings and endings whereby major constituents can be distinguished from minor".

³⁴Para G. Caelen (1981:119) uno de los defectos de la lingüística estructural en general y de la gramática generativa transformacional ha sido que sus métodos de análisis y explicativos de frases "se rejoignent cependant sur un point: toutes deux, le première sourtout, privilégient l'axe paradigmatic".

estructura de la oración) oponen unos enunciados a otros por su significado objetivo.

Suele identificarse esta Función Distintiva con la denominada *Función Modal Primaria*, que reposa sobre las Funciones Simbólica, y Apelativa del lenguaje, y que se refiere a **Funciones Comunicativas Básicas** del contorno melódico. Permite la distinción de valores modales objetivos y estables (sistematizables con relativa facilidad), a saber, los de la aseveración, interrogación y volición³⁵.

Por otro lado, hay también una *Función Modal Secundaria* (**Función Expresiva**) ligada a la subjetividad del hablante; la entonación actúa también en este plano restringidamente, afectando a unidades enunciativas mínimas ("oraciones"), que opone según su valor expresivo-emotivo. Son de vital importancia en este plano los elementos paralingüísticos y kinésicos, auxiliares del sentido comunicado por la prosodia. Se distinguen así valores modales (significativos expresivamente y difícilmente sistematizables) alterables subjetivamente según el estado de ánimo del hablante. En este ámbito podemos considerar:

a) la entonación *exclamativa*, incluidos sus múltiples matices expresivos (alegría, cólera, sorpresa, tristeza, etc.);

b) la entonación que *altera expresivamente* ciertos contornos melódicos (patrones entonativos) correspondientes a **Funciones Comunicativas Básicas**: interrogación de cortesía, mandato atenuado, etc.

A pesar de la aparente diferenciación de los planos lingüístico-representativo y expresivo conviene advertir que, en lo que respecta a la entonación, casi nunca es posible afirmar de forma tajante que los fenómenos se presenten aislada ni autónomamente; de hecho, en su mayor parte, los elementos suprasegmentales aparecen

³⁵En la medida en que el patrón entonativo exclamativo se halla condicionado por la expresividad del hablante hemos preferido insertar esta modalidad dentro de la función modal secundaria.

expresados por interacción o polivalencia, hasta el punto de que, en un mismo rasgo entonativo, es posible llegar a derivar información relativa a aspectos tan diversos como:

- la modalidad de la frase;
 - la estructuración sintáctica del enunciado;
 - la organización de los elementos del mensaje;
 - la actitud del hablante;
 - el valor informativo de las unidades del mensaje;
 - la realización de acentos enfáticos y no enfáticos;
 - la edad, sexo;
 - las características individuales del hablante;
 - las características socioculturales del hablante;
 - las características dialectales del hablante;
- etc. (vid. A. Di Cristo, 1981:71; Quilis, 1981; y otros).

La dificultad para discernir la relevancia funcional de un determinado rasgo se agudiza más, si cabe, en un terreno tan difícilmente sistematizable como el del habla coloquial³⁶, donde el aparente equilibrio del sistema de funciones entonativas y niveles lingüísticos se enfrenta en la práctica a multitud de elementos discordantes que exigen una justificación.

En primer lugar, el orden de palabras puede variar con las consiguientes implicaciones prosódicas. No siempre se sigue, pues, el orden lineal. Se trata de un asunto que atañe al **Nivel de Análisis Sintágmático** y que en su momento abordan los enfoques de la Perspectiva Funcional de la Oración de la Escuela de Praga (Danes, Firbas, Mathesius) o la sistémica inglesa (Halliday, sobre todo). Como veremos, desde diversas escuelas se intenta organizar estas posibles alteraciones del orden "regular", aunque siempre partiendo de un

³⁶No parece, pues, equivocada la propuesta de algunos autores como A. Cruttenden (1970), para quien resulta inadecuado establecer una separación absoluta entre la llamada entonación gramatical-lingüística y la expresiva-actitudinal. En todo caso, la discusión teórica en torno a esta dicotomía es algo que escapa a los objetivos de nuestra investigación.

marco oracional (haciendo valer conceptos como los de acento nuclear, centro entonativo, etc...).

Surge de este modo, como problema de base, el de la **contextualización de los usos prosódicos**; así, en el habla coloquial se presentan muchos casos en que la puesta de relieve prosódica (presentación de elementos informativos) no se puede explicar sólo informativamente, sino que la situación y los interlocutores juegan un papel determinante. En consecuencia, se hace necesario tener en cuenta también la participación del **enfoque pragmático** (Niveles Sintagmático o Paradigmático, según los casos).

En este sentido, cuando existe alguna contradicción o desajuste entre la **fuerza ilocutiva** y la **forma elocutiva** del enunciado, debemos recurrir necesariamente a la interpretación "pragmática" del mismo, y considerar como **recurso desambiguador** fundamental los diversos elementos prosódicos empleados por el hablante para construir la secuencia. Es un aspecto escasamente investigado, al menos en lo que atañe a la lengua española; existe, pues, un amplio abanico de posibles centros de interés donde analizar el funcionamiento contextual de los elementos prosódicos como el de la **ironía**, la **interrogación retórica**, los **actos de habla indirectos**, etc.

Por otro lado, la importancia del contexto discursivo en la comprensión adecuada de un enunciado nos lleva a la necesidad de superar el **marco oracional** y **situarnos en el ámbito discursivo-conversacional**, terreno en el que, por ende, se manifiestan con mayor frecuencia los desvíos expresivos a que aludíamos previamente. Nos situamos así en el Nivel Sintagmático, donde resulta primordial la *Función Demarcativa* (necesidad de segmentar el flujo de habla); ahora bien, ya que partimos de un marco conversacional parecería más apropiado denominarla *Función Discursiva* (puede determinar el paso de un turno a otro y, por tanto, el progreso o desarrollo del discurso).

En todo caso, el funcionamiento demarcativo-segmentador es previo, como veremos, a otras funciones. Dado un rasgo prosódico específico (p.e., un tonema descendente, ↓), la función primaria que ejerce es siempre la **demarcativa** y, ulteriormente, puede desempeñar otras:

Juan descubrió al asesino ↓///₁ era su propio padre ↓///₂

Así, ↓///₁ funciona segmentando ambos enunciados, por tanto ejerce una función demarcativa; por supuesto también funciona determinando un acto de habla (fuerza ilocutiva) aseverativo; pero su función primaria es la segmentación de un período aseverativo cuyo segundo fragmento completa semánticamente al primero.

Un ejemplo tan sencillo como el anterior nos debe hacer observar la relevancia de la **función demarcativa** de los rasgos prosódicos en nuestro análisis.

La cuestión será establecer con precisión qué tipo de rasgos prosódicos actúan demarcativamente, y sobre todo qué tipo de unidades constituyen (función, jerarquía de las mismas, etc.). Esto nos llevará necesariamente al análisis global de las posibilidades funcionales de la prosodia (entonación).

Así, se comprobará que el enfoque gramatical del análisis prosódico es resultado de la puesta de relieve de la **función demarcativa**, aunque su aplicación a la segmentación del habla espontánea debe efectuarse, como se verá, sin partir de moldes rígidos.

Comprobaremos asimismo que los elementos prosódicos no sólo delimitan fragmentos de habla, sino que también funcionan integrándolos en unidades superiores, lo que, en primer término nos llevará al estudio de su **función integradora** (aspecto que también abordaremos en el apartado correspondiente).

La participación conjunta de las funciones demarcativa e integradora nos permitirá postular como unidad básica de análisis en el habla espontánea el **enunciado**, entendido como **secuencia de habla delimitada prosódicamente**, que posee además una fuerza ilocutiva particular, esto es, que manifiesta un efecto semántico deducible a partir de su correlación con la situación comunicativa. Indudablemente esta perspectiva nos hará traer a colación el comportamiento de otras funciones de la entonación, empezando por su función distintiva (función modal primaria).

Tampoco debemos olvidar la naturaleza misma del **corpus oral** que vamos a manejar. En la conversación (entendida como tipo específico de discurso oral espontáneo) se dan cita toda una serie de rasgos sonoros tradicionalmente considerados como **extralingüísticos** que, dadas las perspectivas actuales de investigación³⁷, cualquier analista debería tener en cuenta en su consideración de los comportamientos entonativos. Nos referimos, por un lado, a los rasgos de índole prosódica determinados por los propios usuarios de la lengua, subordinados, por tanto, a la subjetividad del hablante (**función expresiva o modal secundaria**), y, por el otro lado, a la necesaria contextualización del mensaje hablado, es decir, a la necesidad de asumir la relevancia (pertinencia) contextual como criterio de adecuación pragmática del mensaje emitido (**función pragmática**).

Asimismo, el carácter **conversacional** de nuestro corpus, nos hará partir de unidades de análisis capaces de funcionar segmentando e integrando los enunciados emitidos por uno o varios hablantes (**función discursiva**)³⁸.

³⁷ Hay que asumir en este sentido los recientes avances de la lingüística, manifestados en el terreno de la Pragmática, el Análisis del Discurso o el Análisis Conversacional, interesados en el estudio del habla en acción.

³⁸ Obsérvese que nuestro punto de partida obedece en todo caso a la propia evolución cronológica y epistemológica en el ámbito de los estudios prosódicos. De este modo, a lo largo del S. XX el conocimiento sobre la función demarcativa de la entonación se ha

Como se ve el cuadro de funciones del que partimos resulta de enorme complejidad y, de hecho, el análisis en profundidad de cada enfoque funcional exigiría un estudio particular. Somos conscientes, pues, de la diversidad funcional del fenómeno prosódico, realidad hace tiempo apuntada y establecida entre nosotros por A. Quilis, para quien:

“Uno de los mayores problemas que ha estado siempre presente en el suprasegmento entonativo es precisamente éste: la no delimitación de las diferentes funciones que puede realizar, pues la entonación es... el vehículo lingüístico ideal para transmitir las más diversas informaciones, que en el proceso de comunicación van tremendamente mezcladas, pero que el oyente descodifica automáticamente, y sabe si su interlocutor pregunta o afirma, es de Chile o de España, está enfadado o contento, etc.” (vid. A. Quilis, 1981:377).

Ahora bien, a nuestro parecer, en el estado actual de investigación del habla coloquial, resultaría excesivo proyectar un macrosistema de funciones prosódicas y contemplar su aplicabilidad en un corpus representativo de español. Por este motivo, dado nuestro objetivo inicial (la segmentación del habla espontánea en unidades de análisis según criterios prosódicos), hemos optado por instalarnos en las funciones **demarcativa e integradora**, esto es, en el eje sintagmático. Describiremos tales comportamientos en el ámbito de la conversación espontánea, tanto a **nivel monológico** (interior de

ido perfeccionando con el desarrollo de la propia lingüística; del estudio de unidades “oracionales” ideales y aisladas se pasa a la consideración de unidades totales integradas por elementos de rango inferior (perspectiva funcional de la oración), lo que nos sitúa ante la necesidad de delimitar cómo se presentan los contenidos enunciativos (Escuela de Praga, Entonación y Estructura informativa -F. Danes-; sistémica- Halliday...). La superación del marco oracional (Lingüística Textual) y el análisis de macrounidades en el lenguaje hablado nos llevan al estudio del papel demarcativo de la entonación en el interior de una intervención y como señaladora de fronteras entre intervenciones (turnos). Nos situamos, pues, ante los enfoques discursivos e interactivo-conversacionales (Grupo La Sorbonne de M. A. Morel, Escuelas de Edinburgo y Birmingham; I. Lehiste, etc.). El cuadro final manifiesta la **Función Jerárquica** de la entonación y la prosodia en su vertiente demarcativa, estableciendo fronteras entre unidades a distintos niveles de la expresión lingüística (Jerarquía Fonológica de las unidades lingüísticas, P. Tench, 1976).

una intervención de un solo hablante), como **dialógico** (sucesión de dos o más intervenciones correspondientes a más de un hablante).

Así pues, nuestro propósito, dado el carácter espontáneo del corpus manejado, será detectar comportamientos demarcativos **regulares**, pero, obviamente, no siempre sistemáticos. Pretendemos describir con ello fenómenos reiterados **frecuentemente** en la estructura del habla espontánea, pero no elaborar un sistema de reglas rígido que, en cualquier caso, tropezaría con un escollo determinado por la esencia misma de la conversación coloquial: su carácter no planificado.

Pensamos, por otro lado, que la estructura del habla (*parole*) es distinta a la de la lengua (*langue*): lo importante es que el uso que el hablante haga del sistema sea adecuado a la situación, y no que se ajuste indefectiblemente a determinados requisitos de corrección gramatical.

En definitiva, la complejidad funcional de los fenómenos prosódicos, fundamentales en todo producto lingüístico oral, nos obligará a tener en cuenta- a pesar de centrar nuestro propósito investigador en las funciones demarcativa e integradora- comportamientos suprasegmentales no estrictamente limitados al plano sintagmático, esto es, situados funcionalmente en el plano paradigmático.

Ello se hace necesario a la hora de describir lo más minuciosamente posible la diversidad funcional en el plano sintagmático, ya que el conocimiento preciso de las funciones distintiva, expresiva y pragmática (nivel de análisis paradigmático) nos permitirá discernir con mayor detalle las funciones suprasegmentales específicamente sintagmáticas.

Por otro lado, consideramos que presentar tales comportamientos a partir de nuestro corpus (aun no sometidos a un análisis global) resulta necesario con objeto de reclamar la necesidad de su estudio profundo y sistemático, máxime cuando representan un área de investigación hasta ahora poco o nada tratada, por un

lado, entre los trabajos dedicados al análisis de la conversación (la prosodia ha sido en general relegada a un segundo plano entre los investigadores de la conversación) y, por el otro, entre los trabajos dedicados al análisis prosódico (la conversación no ha sido tradicionalmente el corpus de referencia entre fonetistas y fonólogos en sus indagaciones sobre los elementos suprasegmentales).

En definitiva, creemos necesario advertir del carácter introductorio de nuestra investigación en el ámbito general de los estudios prosódico-conversacionales, y no dudamos que en sucesivos trabajos muchos de los aspectos aquí tratados superficialmente serán objeto de investigaciones tan necesarias como completas.

3.3. Consideraciones previas de índole metodológica.

Al final de este apartado introductorio deseamos introducir ciertas observaciones de índole metodológica que nos permitirán perfilar con mayor detalle nuestro procedimiento empírico.

Hay que partir, obviamente, del hecho de que los elementos suprasegmentales no constituyen categorías lingüísticas tan nítidas como puedan serlo otros elementos segmentales, desde los fonemas, a los sintagmas, oraciones, etc. En consecuencia, en el análisis de los elementos prosódicos (de la entonación), resulta decisiva la interpretación del lingüista, su aportación a la valoración precisa de los datos recogidos; no basta con la medición acústica de los parámetros sin más (*vid.* A. Quilis, 1981:342-344).

Así pues, en el análisis de los datos obtenidos hay que tener presentes dos procedimientos fundamentales: el **instrumental** y el **auditivo** (*vid.* Danes, 1960), ya que, aunque los instrumentos resultan más cuidadosos y sensibles que el oído humano, también es evidente que ni las grabaciones instrumentales ni sus interpretaciones en términos de acústica física, nos proporcionan un trazo lingüístico ajustado del modo exacto en que los hablantes oyen y comprenden su propio lenguaje.

No hay que olvidar, por otro lado, que en este ámbito existen zonas de incertidumbre (principio de tolerancia, principio de relevancia abstractiva) y que, como todos los elementos del significante, también la entonación está fuertemente ligada al contexto (vid. G. Faure, 1962).

De algún modo, pues, el problema del análisis instrumental es que, cualquiera que sea el valor intrínseco de los parámetros acústicos, en el habla no se perciben del mismo modo y tampoco se reflejan en los aparatos exactamente igual a como los hablantes los producen; ello exige que los datos instrumentales deban ser interpretados por los oídos humanos (vid. Brown et al., 1980:15, 51).

En cualquier caso, tales consideraciones no invalidan el análisis instrumental; al contrario, los datos acústicos deben ser considerados como evidencia confirmativa de las interpretaciones auditivas. De hecho, ciertos autores, como p.e. G. Faure (1962), que han realizado importantes y precisos análisis según criterios básicamente auditivos, reconocen la importancia del empleo de aparatos idóneos³⁹:

“Pour tout ce qui touche aux éléments musicaux du discours, le laboratoire permet surtout de préciser, avec beaucoup plus de netteté que ne le ferait l’oreille, la hauteur exacte d’un ton donné, tel qu’il émane d’un gosier déterminé dans un énoncé précis. Ce haut degré de précision nous paraît toutefois d’un intérêt relativement faible pour le linguiste qui essayant d’éliminer les variantes individuelles s’efforce de dresser le tableau du système mélodique d’une langue, c’est-à-dire de tous les éléments musicaux spontanément reproduits et reconnus par les membres d’une communauté, abstraction faite des caractéristiques variables de la réalisation concrète qu’est susceptible d’en donner tel ou tel gosier”.

Así pues, parece que el procedimiento más idóneo consiste en duplicar el análisis auditivo con un análisis acústico (vid. también Léon-Martin, 1969:22).

Existe, sin embargo, como advierte A. Cruttenden (1990:5) cierta actitud crítica hacia el análisis auditivo, que niega el carácter

³⁹Apud Léon-Martin (1969:21-22).

científico de dicho método al que califica peyorativamente de impresionista. Se arguye contra este procedimiento que, incluso un oído experto en prosodia, percibirá únicamente aquello para lo que haya sido adiestrado. Tales críticas provienen, obviamente, de quienes prefieren un acercamiento a los rasgos prosódicos enteramente instrumental, en la idea de que sus métodos, a diferencia de los auditivos se basan en mediciones precisas y verificables y, por tanto, más fiables.

Los partidarios de la aproximación auditiva arguyen por su parte que sólo es posible realizar mediciones acústicas precisas con proporciones reducidas de datos. Por otro lado, tales métodos abordan muy rudimentariamente la interpretación del significado de los datos. Cruttenden, en la línea de autores citados anteriormente, sigue una postura intermedia intentando aprovechar lo mejor de ambas aproximaciones (acústica y auditiva⁴⁰).

Esta misma será la perspectiva metodológica que adoptemos en nuestra investigación.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alarcos, E. (1974). *Fonología Española*. Madrid, Gredos.
- Alcina, J. y J. M. Blecua (1988). La entonación. *Gramática española*. Barcelona, Ariel. 452-482.
- Amstrong (1931 (1926)). *A Handbook of English Intonation*. Cambridge, Heffer
- Anthony, A. (1948). "A structural approach to the Analysis of Spanish Intonation." *Language learning I* : 24-31.
- Artemov, V. (1961). "Tone and Intonation". Fourth International Congress of Phonetics Sciences, Helsinki.
- Badía Margarit, A. M. (1965). *Pronunciación española, curvas de entonación, trozos escogidos*. New York, Goldsmith's Music Shop. Language Department.
- Bally, C. (1941). "Intonation et syntaxe." *Cahiers Ferdinand de Saussure I* : 33-42.
- Bloomfield, L. (1933). *Lenguaje*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 1964 .
- Bolinger, D. L. (1949). "Intonation and analysis." *Word V* : 248-254.
- Bolinger, D. L. (1951). "Intonation: levels versus configurations." *Word 7* : 199-210.
- Bolinger, D. L. (1955). "Intersections of stress and intonation." *Word XI* : 195-203.
- Bolinger, D. L. (1957-58). "Intonation and Grammar." *Language Learning VIII* : 31-38.
- Bolinger, D. L. (1972). *Intonation*. London. Penguin Books.
- Bolinger, D. L. (1983b). "Where does intonation belong?" *Journal of Semantics 2* : 101-120.

⁴⁰Sobre la diversidad de técnicas instrumentales aplicables al estudio de la entonación conviene citar el trabajo de O. Mettas (1971).

- Bolinger, D. L. (1986). "Intonation and emotion." *Quaderni di semantica: Rivista internazionali di semantica Teorica e Applicata* 7(1(13)) : 13-21.
- Bolinger, D. L. (1989). *Intonation and its uses. Melody in Grammar and Discourse*. Londres. Arnold.
- Bolinger, D. L. y M. Hodapp (1961). "Acento melódico. Acento de intensidad." *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*. XIII : 33-48.
- Brazil, D. (1975). *Discourse intonation I*. Birmingham, University of Birmingham.
- Brazil, D. (1978). *Discourse Intonation II*. Birmingham, University of Birmingham.
- Brazil, D. et al. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Brown, G. et al. (1980). *Questions of Intonation*. London, Croom Helm.
- Caelen-Haumont, G. (1981). *Structures prosodiques de la phrase énonciative simple et étendue*. Hamburg, Helmut Buske Verlag.
- Callamand, M. (1973). *L'intonation expressive*. París.
- Canellada, M. J. y J. K. Madsen (1987). *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid, Castalia.
- Cárdenas, D. (1962). "Are intonation patterns significant?" *Filología Moderna* 7-8 : 65-74.
- Clark, J. y C. Yallop (1990). *An Introduction to Phonetics and Phonology*. Basil Blackwell.
- Collier, R. (1974). "Intonation from a structural linguistic viewpoint: a criticism" *Linguistics* 129 : 5-28.
- Cotton, J. C. (1936). "Syllable rate: a new concept in the study of speech." *Archives of speech* 23 : 89-99.
- Coulthard, M. (1977 (1985)). *An Introduction to Discourse Analysis*. London, Longman.
- Coulthard, M. y D. Brazil (1979). *Exchange Structure*. Birmingham, University of Birmingham.
- Cruttenden, A. (1970). "On the so-called grammatical function of intonation." *Phonetica* 21:182-192.
- Cruttenden, A. (1986). *Intonation*. London, Cambridge University Press.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1969). *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, CUP.
- Crystal, D. (1971a). "Relative and absolute in intonation analysis." *Journal of the International Phonetic Association* 1-1 : 17-28.
- Crystal, D. y R. Quirk (1964). *Systems of Prosodic and Paralinguistics Features in English*. The Hague, Mouton.
- Cutler, A. y M. Pearson (1986). "On the analysis of prosodic Turn-taking cues", en Johns-Lewis, C. (ED) *Intonation in Discourse*. London-Sydney, Croom Helm.
- Chomsky, N. y M. Halle (1968). *The sound Pattern of English*. New York, Harper & Row.
- Danes, F. (1987). On Prague school functionalism in linguistics. *Functionalism in Linguistics*. Amsterdam, John Benjamins. 3-38.
- Deva, B. C. (1960). "Psychophysics of speech-melody." *Zeitschrift für Phonetik* 13 : 8-27.
- Di Cristo, A. (1981). "Aspects phonétiques et phonologiques des éléments prosodiques." *Modèles linguistiques* 3 (2) : 24-83.
- Dittmann, A. T. y L. G. Llewellyn (1967). "The phonemic clause as a unit of speech decoding." *Journal of personality and Social Psychology* 6-3 : 341-349.
- El-Menoufi, A. (1988). "Intonation and Meaning in Spontaneous Discourse". *Linguistics in a Systemic Perspective*. Amsterdam, Benjamins. 1-26.
- Esser, J. (1987). "Functions of Intonation". *Functionalism in Linguistics*. Amsterdam, Benjamins. 381-393.
- Fairbanks, G. y L. W. Hoaglin (1941 (y 2)). "An experimental study of the durational characteristics of the voice during the expression of emotion." *Speech Monograph* 6 : 87-104.

- Faure, G. (1962b). "Aspects et fonctions linguistiques des variations mélodiques dans la chaîne parlée". Ninth International Congress of Linguists, Mass, Mouton.
- Fónagy, I. y K. Magdics (1960). "Speed of utterance in phrases of different lengths." *Language and Speech* 3 : 179-192.
- Fónagy, I. y K. Magdics (1963). "Emotional patterns in intonation and music." *Zeitschrift für Phonetik* 16 : 293-326.
- Garde, P. (1968). *L'accent*. Paris, Presses Universitaires de France.
- Gardes-Tamine, J. (1990). *La Grammaire*. Arnaud Colin.
- Gibbon, D. (1976). *Perspectives of intonation Analysis*. München, H. Lang Bern-P. Lang Frankfurt.
- Gili Gaya, S. (1924). "Influencia del acento y de las consonantes en las curvas de entonación." *Revista de Filología Española* XI : 154-177.
- Gili Gaya, S. (1966 (1978)). *Elementos de fonética general*. Madrid, Gredos.
- Grosjean, F. (1983). "How long is the sentence: prediction and prosody in the on-line processing of language." *Linguistics* 21-3 (265) : 501-529.
- Gussenhoven, C. (1983). "Focus, mode and the nucleus." *Journal of Linguistics* 19 : 377-417.
- Gutiérrez, S. (1984). "¿Es necesario el concepto de oración?" *RSEL* 14-2 : 245-270.
- Halliday, M. A. K. (1967). *Intonation and Grammar in British English*. The Hague, Mouton.
- Halliday, M. A. K. (1970). *A course in spoken English: Intonation*. Oxford, Oxford University Press.
- Halliday, M. A. K. (1985). *An introduction to functional grammar*. London etc., Arnold.
- Heffner, R.-M. S. (1949). *General phonetics*. Madison, Univ. of Wisconsin Press.
- Hirst, D. (1976). "L'intonation et la double articulation du langage." *Phonetica* 29 : 396-403.
- Hockett, C. F. (1950). "Peiping morphonemics." *Language* 26 : 63-85.
- Hockett, C. F. (1972). *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires, Eudeba.
- Huttar, G. L. (1968). "Two functions of the prosodies in speech." *Phonetica* 18 : 231-241.
- Jassem, W. (1952). *Intonation of Conversational English*. Wrocław.
- Jones, D. (1909). *Intonation Curves*. Leipzig-Berlin,
- Jones, D. (1976). *The Phoneme. Its Nature and Use*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Karcevskij, S. (1931). "Sur la phonologie de la phrase." *Travaux du cercle linguistique de Prague* 4 : 188-228.
- Kelly, J. C. y M. B. Steer (1949). "Revised concept of rate." *Journal of Speech and Hearing Research* 14 : 222-226.
- Kingdon (1958). *The groundwork of English Intonation*. London, Longman.
- Kullovà, J. (1987). "Algunos aspectos de los medios entonativos en español." *Revista de Filología española* LXVII : 19-34.
- Kurath, H. (1964). *A Phonology and Prosody of Modern English*. Heidelberg, Carl-Winter Universitätsverlag.
- Kvavic, K. H. (1978). "Direction in recent spanish intonation analysis", en López Morales, H. (ED) *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico*. 181-197.
- Kvavic, K. H., & Olsen, C. L. (1974). "Theories and methods in Spanish intonational studies. Survey." *Phonetica* 30 : 65-100.
- Ladd, D. R. (1980). *The structure of intonational meaning: evidence from English*. Bloomington. Indiana, Indiana University Press.
- Ladd, D. R. (1983a). "Phonological features of intonational peaks." *Language* 59 : 721-759.
- Ladd, D. R. (1986). "Intonational phrasing: the case for recursive prosodic structure." *Phonology Yearbook* 3 : 311-340.
- Lee, W. R. (1956). "English Intonation: A new Approach." *Lingua* 5 : 345-371.

- Lehiste, I. (1979). "Perception of sentence and paragraph boundaries", en Lindblom, B. y Ohman, S. (ED) *Frontiers of Speech Research*. London, Academic Press.
- Lehiste, I. y G. Peterson (1961). "Some basic Considerations in Analysis of Intonation." *Journal of the acoustical society of America*. 33 : 419-425.
- Léon, P. R. (1969). "Principes et méthodes en phonostylistique." *Langue Française* 3: 73-84.
- Léon, P. R. (1971). *Essais de phonostylistique*. Montréal, Didier.
- Léon, P. R. y P. Martin (1970). *Prolégomènes à l'étude des structures entonatives*. Montréal, Marcel Didier.
- Lieberman, M. (1975). *The intonational system of English*. MIT.
- Lieberman-Prince (1977). "On stress and Linguistic Rhythm." *Linguistic Inquiry* 8 : 249-336.
- Lieberman, P. (1964). "Intonation and the syntactic processing of speech". *Models for the perception of speech and visual Form*. Massachussets, The MIT Press. 314-319.
- Lieberman, P. (1967). *Intonation, perception and language*. Cambridge. Massachussets., The MIT Press.
- Lieberman, P. y B. Michaels (1962). "Some aspects of fundamental frequency and envelope amplitude as related to the emotional content of speech", en Bolinger, D. L. (ED) *Intonation*. London, Penguin Books. 235-249.
- Martin, P. (1975). "Analyse Phonologique de la phrase française." *Linguistics* 146.
- Martinet, A. (1961). *Éléments de linguistique générale*. Paris, Colin.
- Martínez Celdrán, E. (1989). *Fonética*. Barcelona, Teide.
- Martins-Baltar, M. (1977). *De l'énoncé à l'énonciation. Une approche des fonctions intonatives*. Paris, Crefid. Didier.
- Matluck, J. H. (1965). "Entonación Hispánica." *Anuario de Letras V* : 5-32.
- Maurand (1974): "Contribution a l'étude du rôle syntaxique de l'intonation", *Grammatica* III.
- McCarthy, M. (1991). *Discourse Analysis for Language Teachers*. Cambridge., Cambridge University Press.
- Menn, L. y S. Boyce (1982). "Fundamental frequency and discourse structure." *Language and Speech* 25 : 341-383.
- Mettas, O. (1971). *Les techniques de la phonétique instrumentale et l'intonation*. Bruxelles, Université Libre de Bruxelles. Institut de phonétique.
- Morel, M. A. (1992a). "Intonation et Thématization." *L'information grammaticale* 54.
- Morel, M. A. (1992b). "L'opposition thème-rhème dans la structuration des dialogues oraux." *French Language Studies* 2 : 85-98.
- Morel, M. A. (1993a). "Intonation interrogative et structure repère/repéré". Colloque CERLICO, Nantes.
- Morel, M. A. (1993b). "Valeur énonciative des variations de hauteur mélodique (points hauts et points bas)". Workshop "Pragmatics, discourse and 'énonciation'", Manchester.
- Morel, M. A. y A. Rialland (1992). "Emboîtement, autonomies, ruptures dans l'intonation française." *Travaux Linguistiques du CERLICO* 5.
- Narbona Jiménez, A. (1986). "Problemas de sintaxis coloquial andaluza." *RSEL* 16-2.
- Narbona Jiménez, A. (1988). "Sintaxis coloquial: problemas y métodos." *LEA* 10-1.
- Narbona Jiménez, A. (1990). *¿Es sistematizable la sintaxis coloquial?* XX Congreso de la SEL, Tenerife, 2-6 de abril de 1990, Madrid-Gredos.
- Narbona Jiménez, A. (1991). "Sintaxis coloquial y análisis del discurso." *RSEL* 21-2: 187-204.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. New York, Hispanic Institut in The United States.
- Navarro Tomás, T. (1966). *Estudios de fonología española*. New York., Las Americas Publishing Company.

- Navarro Tomás, T. (1982 (1919)). *Manual de pronunciación española*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Nespor, M. y I. Vogel (1986). *Prosodic phonology*. Dordrecht, Foris.
- O'Connor, J. D. y G. F. Arnold (1961). *Intonation of Colloquial English*. London, Longman.
- Obregón Muñoz, H. (1975). "La entonación española y el enfoque funcional." *Anuario de Letras XIII* : 55-87.
- Pierrehumbert, J. (1980). *The phonology and phonetics of English Intonation*. Tesis doctoral.
- Pike, K. L. (1945). "General Characteristics of Intonation". *The Intonation of American English*. Michigan, University of Michigan Press. 20-41.
- Pike, K. L. (1954). *Language in relation to a unified theory of the structure of human behaviour*. Glendale, Summer Institute of Linguistics.
- Pike, K. L. (1965). "On the Grammar of intonation". Fifth International Congress of Phonetic Sciences, Münster, 1964., S. Karger.
- Pike, K. L. (1972). "General Characteristics of Intonation", en D. Bolinger (Ed) *Intonation*. London, Penguin Books. 53-82.
- Pittenger, R. E., C. F. Hockett, et al. (1960). *The first five minutes: a sample of microscopic interview analysis*. New York, Martineau.
- Quilis, A. (1964). "La juntura en español: un problema de fonología", *VVAA (vol II) Presente y Futuro de la lengua española*. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana. 163-171.
- Quilis, A. (1975a). *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*. Madrid, CSIC.
- Quilis, A. (1975b). "Las unidades de la entonación", *Revista Española de Lingüística*. 5-2.
- Quilis, A. (1980-81). "Funciones de la entonación", *Boletín de Filología*, XXXI, 443-460.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- Quilis, A. (1993). *Tatado de fonética y fonología españolas*. Madrid. Gredos.
- Quilis, A. et al. (1993). "El grupo fónico y el grupo de entonación en español hablado", *Revista de Filología Española*, LXXIII, 55-64.
- RAE (1986). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Rigault, A. (1964). "Réflexions sur le status phonologique de l'intonation". Ninth International Congress of Linguists, Massachussets. 1962, Mouton.
- Rossi, M. (1977). "L'intonation et la troisième articulation." *Bulletin de la Société Linguistique de Paris* 22-1 : 55-68.
- Rossi, M., A. Di Cristo, et al. (1981). *L'intonation: de l'acoustique a la sémantique*. Paris, Klincksieck.
- Sapir, E. (1921). *Language*. Harcourt, Brace & Company.
- Schmerling, S. F. (1976). *Aspects of English sentence stress*. Austin, Texas University Press.
- Schubiger, M. (1958). *English Intonation, its Form and Function*. Tübingen, Niemeyer.
- Selkirk, E. (1980). "The role of prosodic categories in English word stress." *L.I. 11*: 563-605.
- Selkirk, E. (1984). *Phonology and syntax: the relations between sounds and structure*. Cambridge, MIT Press.
- Silva-Fuenzalida, I. (1956-57). "La entonación en el español y su morfología." *Boletín de Filología de la Universidad de Chile IX* : 177-187.
- Sornicola, R. (1981). *Sul Parlato*. Bologna, Società editrice Il Mulino.
- Sosa, J. M. (1991). *Fonética y fonología de la entonación del español hispanoamericano*. Tesis doctoral.
- Stevens, S. S. y H. Davis (1936). "Psychological acoustics: pitch and loudness." *Journal of Acoustic Society of America* 8 : 1-13.
- Stockwell, R. P. et al. (1956). "Spanish juncture and intonation." *Language* 32.

- T Hart, J. (1984). "A phonetic Approach to Intonation: from Pitch Contours to Intonation Patterns", en Gibbon y Richter (EDS): *Intonation, Accent, Rhythm*. London-Berlin, Walter de Gruyter.
- Taylor, D. S. (1993). "Intonation and accent in english: What Teachers Need To Know." *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching* XXXI-1 : 1-22.
- Tench, P. (1976). "Double ranks in a phonological hierarchy." *Journal of Linguistics* 12 : 1-20.
- Tench, P. (1990). *The roles of intonation in english discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
- Trager, G. L. (1958). "Paralanguage: a first approximation." *Studies in Linguistics* 13: 1-12.
- Trager, G. L. y H. L. Smith (1951). *An Outline of English structure*. Oklahoma, Norman.
- Vandepitte, S. (1989). "A pragmatic function of intonation." *Lingua* 79 : 265-297.
- Voghera, M. (1989). "L'intonazione dell'italiano parlato spontaneo." *The italianist: Journal of the department of italian Studies. University of Reading* 9 : 116-141.
- Zavadil, B. (1968). "Medios expresivos de la categoría de modalidad en español." *Iberoamericana-praguensia* : 57-86.

II. Estado de la cuestión.

A) Nivel de análisis sintagmático.

|1. La Función Demarcativa. Claves demarcativas.

1. La Función Demarcativa. Claves demarcativas.

La entonación permite reconocer entradas acústicas que segmentan las señales de habla en unidades lingüísticas adecuadas al análisis sintáctico. El oyente interpreta así la presencia de marcadores que determinan la existencia de la frase (*underlying phrase markers*, en palabras de Lieberman-Michaels, 1964) a partir de las señales acústicas y de su conocimiento de la gramática de la lengua.

Se trata de una idea compartida por la mayor parte de analistas que hayan partido de la unidad oración como base del análisis sintáctico (*vid.* A. Rigault, 1962; Callamand, 1973; Ph. Martin, 1975; R. Collier, 1974:4; Martins-Baltar, 1977:19; D. Gibbon, 1976:62-69; T Hart, 1984; Canepari, 1990:14; o A. Cruttenden, 1990:69-74).

Ahora bien, como veremos en el apartado dedicado a la estructura prosódico-conversacional, la función demarcativa no se circunscribe al señalamiento de oraciones; en realidad, el hablante organiza según claves prosódicas la totalidad de su mensaje (constituya o no una oración gramatical) (*vid.* S. Vandepitte, 1989) e incluso tales claves pueden determinar la interpretación y control de la toma de turno o el cambio de estrategias por parte del hablante en el desarrollo de la conversación (*vid.* Gumperz, 1992:107).

Efectivamente, pues, los rasgos prosódicos actúan demarcativamente, hasta el punto de que en ocasiones la prosodia es la única clave de segmentación disponible. Este es el caso en ciertos contextos ambiguos, p.e., cuando dos oraciones están separadas por un sintagma adverbial o preposicional que puede formar parte tanto de la primera como de la segunda oración (*vid.* Grosjean, 1983:503). En la misma línea se manifiestan autores como Coulthard-Brazil, 1982¹, D. Larochebouvy (1985)² o G. Caelen (1981).

¹Señalan al respecto estos autores que "the pitch phenomena appear to be much more important than the lexical items in marking boundaries..." (p. 110).

²Advierte la autora que "dans la conversation, l'intonation joue...un rôle essentiel. Elle fonctionne entre autres comme marqueur syntaxique, c'est elle qui modèle et

La cuestión es determinar qué claves funcionan exactamente en este sentido.

A tal efecto, y a grandes rasgos, Crystal (1969) reconoce dos características demarcativas de índole prosódica que suceden al acento oracional:

a) **cambio tonal perceptible**, creciente o decreciente, según la dirección del movimiento tonal nuclear; crece si es descendente y decrece si es ascendente. Así pues, siempre hay un cambio tonal después del acento de frase;

b) presencia de **características junturales** al final de cada unidad tonal. Pausa muy suave.

Por su parte, en su análisis de la frase declarativa francesa también G. Caelen (1981:74) advierte que la función demarcativa de la prosodia permite establecer límites entre frases gracias a la convergencia de tres índices acústicos fundamentales:

- presencia de **pausas largas** superiores a 600 milésimas de segundo y siempre superiores a las pausas interiores de la frase;

- **ausencia de voz y de curva de frecuencia** en el transcurso de la pausa;

- **ausencia de curva energética**, y yuxtaposición de valores energéticos muy débiles, que corresponden al ruido de fondo de los aparatos de grabación.

El reconocimiento y caracterización de tales claves no parece, sin embargo, cosa fácil, ya que ninguna clave prosódica actúa aisladamente, sino que desarrolla un valor de señalamiento dependiente del contexto discursivo y de la experiencia previa del oyente (*vid.* Gumperz, 1992:104).

indique la structure syntaxique des énoncés. Mais ces énoncés se construisent par étapes, avec des hésitations, des ratés, des reprises. Le locuteur éprouve alors le besoin de recourir à des particules de ponctuation, pauses oralisées com "bon" et "quoi", qui jouent en quelque sorte le rôle de virgules et de points selon leur position et leur intonation".

En nuestro caso, la revisión de trabajos que hemos emprendido nos ha llevado a considerar, esencialmente, hasta tres claves demarcativas de índole prosódica: la **pausa**, la **juntura terminal** y el **alargamiento de prefrontera**.

1.1. La pausa.

El principal y más evidente criterio demarcativo prosódico, al menos en apariencia, es la pausa, cuestión sobre la que la mayoría de estudiosos muestran acuerdo general.

1.1.1. Aspectos generales. La pausa como silencio.

La función demarcativa del silencio resulta tan inmediata que apenas puede discutirse. Otra cuestión es si realmente esa marca delimita unidades gramaticales coherentes, lo cual puede llegar a resultar más discutible.

Efectivamente, la opinión de los estudiosos parece oscilar en torno a dos grandes posturas, la de aquellos que defienden la relación entre pausa y estructura sintáctica (*vid.* entre otros Bally, 1941; A. Gardiner, 1951; Alarcos, 1974, 107, 111), y la de aquellos otros que minimizan la correlación entre pausa y organización sintáctica (*vid.* entre otros Bloomfield, 1933:221; Gili Gaya, 1951:110 y 1966:49).

Entre los primeros se suele postular una correlación inmediata entre jerarquía sintáctica y pausa. En este sentido, las pausas involuntarias no llegan a constituir auténticas pausas gramaticales, ya que implican algún tipo de vacilación o dificultad del hablante para hallar la palabra adecuada, etc. (*vid.* Goldman-Eisler, 1972). La verdadera pausa, la que manifiesta la agrupación de una secuencia de palabras, tiene valor fonológico en todas las lenguas, porque la oposición pausa/no pausa determina el final de una unidad sintáctica.

Desde el punto de vista estrictamente sintáctico, se viene a afirmar que el funcionamiento de la pausa está en razón inversa del uso que hace la lengua de los elementos conjuntivos (así, la ausencia de un elemento gramatical conjuntivo determina el aumento de la duración pausal). De este modo, la pausa sería capaz de funcionar estableciendo jerarquías de unidades sintácticas según su duración³ (*vid.* Esser, 1988, Poiré et al., 1990; Cruttenden, 1990:36-39; M. T. Cazanove, 1988:225; o Clark-Yallop, 1990:282).

Hay que destacar en esta línea los trabajos de Goldman-Eisler (1972), que desarrolla un estudio sobre el funcionamiento pausal en la determinación de unidades en el discurso espontáneo, e I. Lehiste (1982). Para ambos, la jerarquía de las estructuras sintácticas se manifiesta diferencialmente en la estructura pausal, tanto en la lectura en voz alta de textos como en el habla espontánea. De este modo, las pausas interiores de oración suelen ser de menor duración que las pausas que delimitan oraciones; y, a su vez, éstas tienden a ser de menor duración que las pausas que delimitan párrafos (*vid.* Lehiste, 1982).

Por su parte, y frente a la general consideración de la asistematicidad gramatical en el habla espontánea, Goldman-Eisler (1972) demuestra que la descripción gramatical de los diversos tipos de cláusula tiene su reflejo cuantitativo en la diversa duración o en la ausencia de pausas en el habla espontánea.

Ahora bien, que la pausa actúe cohesivamente en el habla espontánea no significa que funcione de igual modo o que su

³Al respecto, Crystal (1969:171-172) considera una serie de subdivisiones posibles dentro de las pausas según su duración relativa:

- Unidad pausal (*unit pause*). Intervalo del ciclo rítmico de un individuo desde una sílaba prominente hasta la siguiente (con un tempo estable). Permite relacionar los contrastes pausales con la velocidad total del enunciado.

- Pausa doble (*double, treble pause*). Constituye dos grados superiores de pausa (dura dos veces más que la *unit pause*).

- Pausa breve. Silencio bastante más breve que la unidad pausal.

Es importante considerar que la duración de tales pausas no es absoluta, sino relativa a las normas de tempo y ritmo de cada hablante.

presencia sea análoga en todo tipo de estilos discursivos. Efectivamente, Goldman-Eisler (1968) examina las relaciones entre la pausa y la velocidad media de habla en dos estilos discursivos diferentes, el habla espontánea y la lectura en voz alta. Señala que la respiración afecta a las juntas gramaticales en el 100% de casos en la lectura en voz alta, pero sólo en el 69% de los casos en el habla espontánea. El funcionamiento de la pausa, pues, es sensible a requerimientos verbales diferentes: aumenta su frecuencia con la complejidad semántica y decrece su presencia con el mayor grado de planificación discursiva⁴.

Frente a las opiniones anteriores se sitúan las de quienes prefieren reservar el funcionamiento regular de las pausas para estilos discursivos formales o planificados. Tal es el caso de Gili Gaya (1951:110), para quien el carácter simple o compuesto de una oración (esto es, su jerarquía sintáctica) poco tienen que ver con la realización o no de pausa, dependiendo la división en grupos fónicos o su carácter unitario, de su propia extensión o de la voluntad del hablante de aislar ciertos elementos oracionales. Esta misma opinión sustenta el autor en otro trabajo (*vid.* Gili Gaya, 1966:49), donde defiende claramente que las pausas obedecen sobre todo a motivos expresivos y se hallan relacionadas con las inflexiones melódicas del grupo fónico. Su duración depende, pues,

⁴En la misma línea de contraste entre estilos discursivos iniciada por Goldman-Eisler, Duez (1982) analiza la frecuencia, duración y distribución de pausas en tres modos de discurso: monólogo político, entrevistas políticas y entrevistas casuales; no obstante, el estudio de Duez tiene las desventajas de que los datos obtenidos derivan de diferentes individuos, de modo que aunque las diferencias entre los hablantes son claras, no hay absoluta certeza sobre las diferencias entre los distintos modos de discurso.

Por su parte, Levin, Schaffer, Snow (1982) contrastan las características prosódicas existentes en distintos tipos de lectura en voz alta. Sugieren que la narración de relatos contiene pausas más largas que la simple lectura; por otro lado, la mayoría de pausas narrativas tiende a aparecer en el interior de unidades sintácticas antes que estableciendo sus fronteras. Sus comentarios coinciden en general con los de Goldman-Eisler (1968).

del tempo general del habla y de la extensión del grupo fónico que las precede (sobre la cuestión *vid.* también Gili Gaya, 1924).

A nuestro modo de ver, sin embargo, la menor rigidez con que actúa la pausa en el habla espontánea como delimitadora de unidades "sintácticas", no es un factor que determine su exclusión como clave demarcativa. En todo caso, habrá que indagar sobre su comportamiento regular y extraer las oportunas conclusiones.

Precisamente, los trabajos de la Escuela de Edinburgh (*vid.* Brown et al., 1980) han girado en torno a este problema.

Así, en el seno de esta orientación metodológica se abandona la idea de existencia de las unidades entonativas como unidades determinadas fonológicamente, y se sustituye por la de "unidades definidas por pausa". Estas "unidades definidas por pausa" se definen fonéticamente, y no fonológicamente, a partir de la única señal inmediata observable en el habla espontánea, la pausa. Entre las razones metodológicas que apoyan tal propuesta se sitúa la dificultad para determinar fronteras no ambiguas en el habla espontánea; a otro nivel, entre las razones teóricas que justifican la no consideración de la unidad entonativa como unidad lingüística operativa, Brown y su escuela señalan los problemas que se plantean a la hora de analizar los desvíos sintácticos característicos del habla coloquial y su realización tonal. Brown propone, pues, un nuevo modelo, cuya unidad básica se identifica mediante pausas de distinta duración y función:

- pausas muy cortas (0,28-0,38 segundos), que implican discontinuidad sintáctica;
- pausas 0,6-0,8 segundos, que marcan contornos entonativos completos;
- pausas de 1 segundo (o más), que representan un cambio de tópico⁵.

⁵Profundizaremos más sobre este modelo en nuestro apartado dedicado a la estructura discursivo-conversacional.

1.1.2. *Pausas vacías (silencio) vs. Pausas llenas (de vacilación).*

En el habla espontánea la pausa no siempre se presenta como silencio. En ocasiones, el hablante interrumpe momentáneamente su discurso sin llegar al silencio y ocupa esa vacilación mediante algún elemento vocal de duración diversa.

En general, tales fenómenos se interpretan como pausas llenas u oralizadas (*vid.* Crystal, 1971; K. L. Pike, 1972:68-72; Maclay-Osgood, 1959; Boomer, 1965:148, 156-157; Cook, 1971:135; Cook-Lalljee, 1970:375; Hammarström, 1990:22; Gérard, 1987:38; Beattie, 1983; Laroche-Bouvy, 1985:14; Morel, 1992; etc.)⁶.

La actitud del hablante al emplear estas pausas oralizadas puede ser la de expresar incertidumbre, o simplemente no finalidad⁷. En este sentido, para Greene-Lindsey-Hawn (1990:120) parece existir una relación directa entre las dificultades para producir el mensaje y la mayor variedad de fenómenos pausales; puede decirse así que a mayor complejidad comunicativa habrá mayor número de pausas oralizadas a lo largo del discurso. Tales recursos permiten al hablante seguir hablando a pesar de las exigencias organizativas de los procesos de planificación del habla (p. 121) (*vid.* también Brown et al., 1980:40-41).

En cuanto a la localización de tales fenómenos de vacilación, A. Cruttenden (1990:36-39) destaca tres posiciones fundamentales:

a) en el límite de los constituyentes mayores (sobre todo entre cláusulas y entre sujeto y predicado). Suele utilizarlas el hablante

⁶En cuanto a la manifestación fonética de tales vacilaciones de habla, aunque se basan en datos extraídos del inglés y no enteramente aplicables al español, Crystal-Quirk, 1964:49-50 señalan tres características fónicas frecuentes: la articulación de una vocal neutra, una articulación nasal (alveolar o bilabial) y una continuación glotal.

⁷En este caso Cazanove (1988:224) habla de alargamientos no fonológicos, esto es, alargamientos prepausales de las sílabas finales de los constituyentes sintácticos. Suelen aparecer junto con la pausa vacía.

como estrategia para mantener el turno en la conversación y evitar así la interrupción de un interlocutor (*vid.* también I. Lehiste, 1982);

b) ante palabras de alto contenido léxico. Implican cierta dificultad para hallar una determinada palabra. Este tipo de pausa es normal ante un constituyente de rango sintáctico menor, generalmente en el interior de un sintagma nominal, verbal o adverbial, es decir, entre un determinante y un sustantivo;

c) después de la primera palabra del grupo entonativo. Es una posición típica para ciertos "errores de ejecución", p.e. en los casos de corrección de los inicios y en las repeticiones⁸.

Las pausas oralizadas del tipo b) y c) no constituyen marcas de límite de grupo, puesto que no configuran fragmentos con contornos melódicos peculiares. En todo caso, son características del habla espontánea.

Cabe distinguir asimismo distintos tipos de pausas llenas según su **incidencia funcional** en la estructura discursiva. En este caso, Boury-Bonnot (1992) proponen la siguiente tipología:

- pausas llenas semánticas (p. 399). Son las más difíciles de aislar y se sitúan al principio de un ciclo sintáctico (*bon, bah...*);

⁸En el mismo sentido hay que citar el trabajo de carácter tipológico de Levelt-Cutler (1983), donde se relacionan sistemáticamente los fenómenos de vacilación con los casos de corrección (o autocorrección) de habla. En primer término destacan dos tipos de elementos que determinan la corrección:

- **determinantes sintácticos**, relacionados con la extensión de la interrupción y la magnitud del material previamente enunciado, que se repite en la corrección;
- **determinantes semánticos**, que expresan una relación semántica entre la corrección y lo que se corrige.

En cuanto a las razones por las que un hablante interrumpe su discurso y lo corrige hallamos:

- los errores léxicos (palabras usadas incorrectamente);
- el hecho de que el enunciado no sea completamente apropiado, dado el contexto en que ocurre (en su corpus esto ocurre a menudo cuando se usan los demostrativos).

Estas correcciones, que en tanto que interrupciones del flujo de habla no vacías podemos considerar como pausas oralizadas, pueden ir o no marcadas prosódicamente. Generalmente la corrección está marcada prosódicamente cuando forma una familia léxica reducida (p.e., el par izquierda-derecha); no aparece marcada prosódicamente cuando forma una familia léxica amplia (p.e., los colores).

- pausas gramaticales. Se trata de juntores que aparecen delante de una construcción subordinada o coordinada, o al final de la frase; determinan la continuación lógica del enunciado (*qui...*);
- pausas léxicas. Se sitúan delante de términos léxicos y van seguidos a menudo por palabras carentes de sentido (*enfin, quoi, disons...*);
- pausas de planificación gramatical local. Están caracterizadas por una vacilación ante la aplicación de las reglas transformacionales, lo cual implica la ruptura de la estructura del enunciado. Un caso particular son las suspensiones entonativas.

Para otros autores, sin embargo, el funcionamiento de las pausas oralizadas no se debe explicar a partir de las diferentes estructuras discursivas que determinan, sino como resultado de las exigencias de elaboración del sistema nervioso central, a partir de la enunciación de secuencias planificadas sobre la base de variables contextuales (*vid.* Perfetti-Bertucelli, 1987). En este sentido Perfetti-Bertucelli (1987:22) distinguen tres tipos de pausa:

- pausas lexicales (determinadas por la selección de los términos y escasamente previsibles);
- pausas estructurales (relativas a operaciones de codificación gramatical del enunciado según una jerarquía que va desde la frase, hasta los constituyentes mínimos de la estructura sintagmática superficial);
- pausas semánticas (relativas a la dificultad de los contenidos para adecuarse a su estructuración formal).

Es evidente que desde esta última perspectiva nos adentramos en un enfoque propiamente psicolingüístico, desde el cual las pausas (vacías o llenas) se presentan como efecto directo del proceso de planificación del habla. Valle Arroyo (1991) desarrolla sus opiniones desde esta perspectiva; argumenta su defensa del enfoque psicolingüístico en virtud de tres criterios:

a) si las pausas sólo sirvieran para tomar aliento (enfoque fisiológico), el número, la duración y la distribución de las mismas serían aproximadamente constantes para cada sujeto, según su ritmo respiratorio, independientemente de sus características lingüísticas. Pero tanto la distribución como los demás parámetros pausales varían considerablemente según el léxico, el tipo de oraciones y la complejidad del mensaje;

b) si, por otro lado, la única finalidad de las pausas fuese facilitar la comunicación entre hablante y oyente (enfoque semántico-lingüístico), habría que esperar que oraciones totalmente idénticas presentaran pautas temporales muy semejantes en cuanto a los períodos de silencio, independientemente del tipo de discurso manejado (p.e., en la lectura y en el habla espontánea), y es evidente que el comportamiento de las pausas en la lectura es radicalmente distinto del de las que aparecen en el habla espontánea. La razón es que al lector se le proporciona de antemano todo el trabajo de planificación;

c) en consecuencia, la mayor frecuencia de pausas (vacías o llenas) en el habla espontánea debe considerarse como resultado de los procesos de planificación del habla.

Desde esta perspectiva psicolingüística, Valle Arroyo diferencia entre períodos de titubeo y períodos fluidos. Los primeros se caracterizan por una mayor presencia de pausas (llenas o vacías), incluidas las repeticiones de sílabas, palabras o frases, y los comienzos en falso. Hay que advertir, además, que las pausas vacías no siempre son pertinentes a no ser que superen 200 o 250 milésimas de segundo, puesto que las consonantes oclusivas, p.e., producen también breves (apenas perceptibles) períodos de silencio (*vid.* Goldman-Eisler, 1956; o G. Caelen, 1981:79).

Por otro lado, según advierte el autor, conviene diferenciar el comportamiento pausal en dos ámbitos diferentes, el de la microplanificación y el de la macroplanificación (*vid.* también Butterworth, 1980). En el primero se considera la organización de funciones locales e inmediatas (como p.e. la de marcar los límites

entre cláusulas o la selección de palabras); en el segundo se considera la organización sintáctica y semántica de segmentos más amplios. La diferencia radica en la unidad lingüística objeto de la planificación, más amplia, obviamente, en el segundo caso.

Pues bien, los primeros estudios al respecto sobre la pausa se centraron en la **microplanificación**, de modo especial en las pausas determinadas por la selección léxica (Loundsbury, 1954; Goldman-Eisler, 1958). Tales pausas obedecen, en la mayoría de los casos, a dificultades a la hora de encontrar la palabra apropiada para insertarla en una estructura ya formada. En posteriores estudios Goldman-Eisler ha mantenido que la complejidad sintáctica no determinan necesariamente un incremento del número de pausas. La formulación sintáctica sería, así, un proceso automático que se puede llevar a cabo sin consumir recursos (sin titubeo). Sólo la determinación del contenido y la selección léxica serían objeto de planificación, con los consiguientes períodos de titubeo.

Para Valle Arroyo (1991:119), sin embargo, es difícil poder interpretar con seguridad en qué estadio concreto se manifiesta el proceso de planificación; en realidad, todo pensamiento se expresa necesariamente a través de estructuras sintácticas, con lo cual, cualquier retraso en la producción puede obedecer tanto a la determinación del contenido como a la conversión de ese contenido semántico ya decidido en una forma sintáctica. De hecho, y contrariamente a Goldman-Eisler (1961, 1968), hay trabajos que demuestran que la mayor complejidad sintáctica va acompañada de una mayor necesidad de planificación y, consecuentemente, de un mayor número de pausas o de pausas de duración superior (*vid.* al respecto Rochester-Gill, 1973).

Butterworth pretende resolver este problema diferenciando los procesos de **planificación** de los de **ejecución**. La **unidad de planificación** comprende en general varias cláusulas que expresan

una idea (Butterworth, 1975), y aunque lógicamente tienen que darse muchas operaciones mediante las cuales se lleve a cabo la formulación sintáctica, tales operaciones no consumen tiempo ni contribuyen a aumentar los períodos de pausas; sólo la determinación del contenido y la selección léxica incrementan las pausas (comparte, pues, la posición de Goldman-Eisler). La conclusión a la que llega Butterworth (1980:172) es que

“en las fases de ejecución, las pausas en los límites de cláusulas son un tiempo muerto que no sirve a la función del hablante, a no ser que tenga que realizar una selección difícil, la cual, en general, puede realizar en el tiempo de que dispone (en el producido para marcar el límite entre cláusulas). En las fases de planificación las pausas entre límites de cláusula consisten, al parecer, en un tiempo para marcar tal límite y además en un tiempo de planificación, y este tiempo adicional puede usarse para llevar a cabo la selección léxica”.

Obviamente, nuestra consideración de las pausas llenas u oralizadas tendrá en cuenta exclusivamente la fase de ejecución, ya que la indagación sobre la naturaleza neurolingüística de tales fenómenos (fase de planificación) excede nuestro ámbito de estudio.

1.1.3. Los marcadores discursivos como tipo específico de pausas llenas.

Al referirnos genéricamente a este tipo de elementos no pretendemos, obviamente, caracterizar sus múltiples y diversas funciones en el discurso oral, ya que ello constituiría de por sí todo un proyecto de investigación alternativo. Bajo la etiqueta de “marcadores discursivos” queremos agrupar una serie de elementos de origen gramatical diverso (adjetivos, adverbios, conjunciones de coordinación, de subordinación, etc.), que tienen en común su capacidad para organizar el discurso como un todo, es decir, para establecer relaciones de dependencia entre las diversas partes del discurso. El tipo de dependencia que establecen estos conectores (marcadores) es diferente de la dependencia puramente interna que manifiestan en el nivel de la proposición simple; en este sentido,

constituyen la armadura del discurso en un nivel más elevado que el de las relaciones gramaticales propiamente dichas. Tales elementos aseguran, en definitiva, la cohesión discursiva tanto en el interior de la intervención de un solo hablante como entre intervenciones de locutores sucesivos⁹ (vid. J. Gérard, 1987:48-49; Danon-Boileau et al., 1992; o Morel-Riolland, 1993).

Coincidimos, pues, con D. Schiffrin (1987:24) para quien tales marcadores (conectores) funcionan como verdaderos indicadores de enunciados en el interior de estructuras y actos discursivos (unidades de habla, p. 35). A veces estas unidades de habla constituyen oraciones gramaticales, pero otras muchas expresan proposiciones, actos de habla, unidades tonales, etc.

La autora es, de hecho, deliberadamente imprecisa en la definición funcional de tales marcadores en relación a las unidades de habla, aunque aclara que es en este plano lingüístico donde aparecen de forma más reiterativa. Lo que realmente está sugiriendo Schiffrin (p. 36) es que al definir los marcadores en relación a las unidades de habla, previamente deberíamos intentar caracterizar fragmentos de habla independientes como unidades y comprobar a continuación cómo se marcan las fronteras entre tales unidades. **Precisamente éste es uno de los principales objetivos que nos hemos marcado en nuestra investigación.**

Por otro lado, un aspecto fundamental, dadas las características de nuestro propósito investigador, es la coocurrencia de ciertos elementos de índole prosódica con tales marcadores, lo que contribuye de forma evidente a realzar el funcionamiento

⁹Sobre el valor demarcativo de los marcadores debe considerarse especialmente la propuesta de Halliday-Hasan (1976:226-273), particularmente, por lo que tiene de novedoso, en los denominados ítems conjuntivos continuativos (*now, of course, well, anyway, surely, after all...*). Tales elementos resultan determinantes en la cohesión textual, tanto a nivel oracional como discursivo.

demarcativo de los mismos (*vid.*, para el inglés, Sinclair-Coulthard, 1975; Svartvik, 1980; Chafe, 1988; o Y. Ziv, 1985:184)¹⁰.

En suma, parece adecuado, como apunta M. T. Cazanove (1988:224), analizar el funcionamiento de la pausa, considerándola como elemento demarcativo relacionado con otros fenómenos prosódicos: los ascensos/descensos entonativos, las variaciones de intensidad, la posición de los acentos... Todos ellos contribuyen a la estructuración del enunciado, siendo el parámetro pausal principal la duración (p. 225).

Por tanto, ni la pausa que establece el límite entonativo ni la frontera entonativa por sí misma constituyen indefectiblemente un límite. Sólo armonizando criterios externos e internos puede llegar a utilizarse la pausa como frontera, junto con la entonación. Más precisamente, G. Caelen (1981:156) observa que el valor significativo de las pausas es redundante de los hechos prosódicos (tono, acento, etc.), significativos por sí mismos, e incluso a veces más significativos que las propias pausas. La pausa adquiere valor en la medida en que cuando aparece se yuxtapone a máximos o mínimos prosódicos que traducen una o varias funciones comunicativas. También Alcina-Blecua (1980:455) o A. Quilis (1993b) aluden a la frecuencia con que el paso de una unidad a otra se marca mediante la depresión de intensidad, el retardamiento de la articulación y el cambio más o menos brusco de la altura musical, sin que sea estrictamente necesaria la presencia de la pausa.

La pausa no constituye, en definitiva, un fenómeno limitado a la existencia de silencio; hay otros fenómenos relacionados con la no continuidad enunciativa propios del habla espontánea. Deben tenerse en cuenta, incluso, factores más complejos como la propia intencionalidad y disponibilidad conceptual del hablante (aspectos

¹⁰Sobre este aspecto profundizaremos con mayor detalle en nuestro apartado sobre la estructura del enunciado oral.

psicolingüísticos). Por supuesto, en la conversación el fenómeno pausal no se comporta exclusivamente como mecanismo demarcativo-segmentador de enunciados, sino que desarrolla funciones mucho más complejas de índole interactiva (interrupciones, solapamientos, final de turno, final de tópico, etc.) que revisaremos en nuestro apartado sobre la estructura prosódico-conversacional.

1.2. Juntura terminal.

Asociados a la pausa actúan demarcativamente dos rasgos ampliamente citados entre los estudiosos: la juntura terminal y el alargamiento de prefrontera.

El primero de ellos ya ha sido mencionado en nuestra introducción teórica sobre los rasgos prosódicos y, por otro lado, resulta tratado de forma muy frecuente entre los investigadores que han estudiado la función demarcativa (*vid.* Jassem, 1952:43-45; Stockwell et al., 1956; Kvavic, 1974; Silva-Fuenzalida, 1952-53; King, 1952; Cárdenas, 1960; Garvin-Mathiot, 1958; Trager-Bloch, 1942; Léon-Martin, 1969:57; Lehiste, 1963; Léon, 1967 y 1971:57-66; J. M. Sosa, 1991:64-66; etc.).

1.3. Alargamiento de prefrontera.

El denominado "alargamiento de prefrontera" suele identificarse con una prolongación de la duración silábica de las últimas vocales del grupo fónico. En este sentido, para Lehiste (1979) la palabra acentuada final anterior a una pausa resulta a menudo de duración notablemente más amplia que esa misma palabra en posición no final. Dicho alargamiento "prepausal o de prefrontera" constituye, así, un indicador importante de la terminación de una oración. Por otro lado, la duración diferenciada de las pausas, como ya hemos observado, proporciona distinciones entre las fronteras de

oraciones y las de párrafos (vid. también Kreiman, 1982; Cazanove, 1988; o M. A. Morel, 1992).

Lehiste defiende así tres factores fonéticos que interactúan proporcionando al oyente claves para identificar y distinguir las terminaciones oracionales de las paragrafícas: **duración de pausa**, **presencia de laringalización**¹¹ y **alargamiento vocálico de prefrontera**¹².

BIBLIOGRAFÍA.

- Alarcos, E. (1974). *Fonología Española*. Madrid, Gredos.
- Alcina, J. y J. M. Blecua (1988). La entonación. *Gramática española*. Barcelona, Ariel. 452-482.
- Bally, C. (1941). "Intonation et syntaxe." *Cahiers Ferdinand de Saussure* 1 : 33-42.
- Beattie, G. W. (1983). *Talk: An analysis of speech and non-verbal behaviour in conversation*. Milton, Open University Press.
- Bloch, B. y G. L. Trager (1942). *Outline of Linguistic Analysis*. Baltimore, Linguistic Society of America.
- Bloomfield, L. (1964 (1933)). *Lenguaje*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Boomer, D. S. (1965). "Hesitation and Grammatical Encoding." *Language and Speech* 8 : 148-158.
- Boury, I. y J.-P. P. Bonnot (1989). "Stratégies sociales et opérations cognitives: Quelques remarques à propos de la fonction des pauses dans un modèle d'engrammation et d'execution du discours". *Actas del XIX Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Santiago de Compostela.
- Brown, G. et al. (1980). *Questions of Intonation*. London, Croom Helm.
- Butterworth, B. (1975). "Hesitation and semantic planning in speech." *Journal of psycholinguistic research* 4 : 75-87.
- Butterworth, B. (1980). Evidence from pauses in speech. *Lecturas de psicolingüística*. Madrid, Alianza. 1990
- Caelen-Haumont, G. (1981). *Structures prosodiques de la phrase énonciative simple et étendue*. Hamburg, Helmut Buske Verlag.
- Callamand, M. (1973). *L'intonation expressive*. París,
- Canepari, L. (1988). "Italianish: Intonationsforschung und prosodie. (Intonazione e prosodia)". *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Vol.II*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag. 13-19.

¹¹Huber (1991) define la laringalización como un modelo de vibración aperiódica de la voz. Por otro lado, manifiesta que existe un diferente empleo de esta laringalización entre hombres y mujeres: las mujeres la emplean con mayor frecuencia como marca de frontera.

¹²También J. G. Martín (1970:77) alude a la presencia de alargamiento vocálico anterior a la pausa; este alargamiento prepausal coincide posicionalmente con juntas gramaticales, pero es independiente de las mismas.

- Cárdenas, D. N. (1960). *Introducción a una comparación fonológica del español y del inglés*. Washington, Center for Applied Linguistics.
- Cazanove-Delyfer, M. T. "Phénomènes de pause." *Revue de Phonétique Appliquée* 87-89 : 223-246.
- Clark, J. y C. Yallop (1990). *An Introduction to Phonetics and Phonology*. Basil Blackwell.
- Collier, R. (1974). "Intonation from a structural linguistic viewpoint: a criticism" *Linguistics* 129 : 5-28.
- Cook, M. (1971). "The incidence of filled pauses in relation to part of Speech." *Language & Speech* 14 : 135-139.
- Cook, M. y M. G. Lalljee (1970). "The interpretation of pauses by the listener." *British Journal of social and Clinical Psychology* 9 : 375-377.
- Coulthard, M. y D. Brazil (1982). "The place of intonation in the description of interaction". *Analyzing discourse: text and talk*. Georgetown-Whashington. Georgetown University Press.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1969). *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, CUP.
- Crystal, D. (1971). "Correlatos prosódicos y paralingüísticos de las categorías sociales", en Ardener, E. et al. *Multilingüismo y categoría social*. Buenos Aires, Paidós.
- Crystal, D. y R. Quirk (1964). *Systems of Prosodic and Paralinguistics Features in English*. The Hague, Mouton.
- Chafe, W. (1988). "Linking intonation units in spoken english", en Haiman, J. y Thompson, S. A. (EDS) *Clause Combining in Grammar an Discourse*. Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins.
- Danon-Boileau, L., M. A. Morel, et al. (1992). *Intonation et structure de l'énoncé oral*. Colloque Gréco-Dialogue Homme-machine, Dourdan.
- Duez, D. (1982). "Silent and non-silent pauses in three speech styles." *Language and Speech* 25-1 : 11-28.
- Esser, J. (1988). *Comparing Reading and Speaking intonation*. Amsterdam, Rodopi.
- Gardiner, H. A. (1989 (1951)). *Langage et acte du langage. Aux sources de la pragmatique. The theory of speech and Language*. Lille, Presses universitaires de Lille.
- Garvin, P. L. (1958). "Fused units in Prosodic Analysis." *Word* 14.
- Gérard, J. (1987). "La conversation et les tours de parole", en Gérard-Naef, J. (ED) *Savoir parler, savoir dire, savoir communiquer*. Neuchâtel-Paris, Delachaux & Niestlé. 33-57.
- Gibbon, D. (1976). *Perspectives of intonation Analysis*. München, H. Lang Bern-P. Lang Frankfurt.
- Gili Gaya, S. (1924). "Influencia del acento y de las consonantes en las curvas de entonación." *Revista de Filología Española* XI : 154-177.
- Gili Gaya, S. (1951). "Fonología del período asindético", en VVAA: *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 55-67.
- Gili Gaya, S. (1966 (1978)). *Elementos de fonética general*. Madrid, Gredos.
- Goldman-Eisler, F. (1956). "Determinants of the rate of speech and their mutual relations." *Journal of Psychonomic research* 2 : 137-143.
- Goldman-Eisler, F. (1958). "Speech production and the predictability of words in context." *Quarterly Journal of Experimental Psychology* 10 (96-106):
- Goldman-Eisler, F. (1961). "Hesitation and information in speech", en Cherry, C. (ED) *Information theory*. Londres, Butterworth.

- Goldman-Eisler, F. (1968). *Psycholinguistics: Experiments in Spontaneous Speech*. London. New York, Academic Press.
- Goldman-Eisler, F. (1972). "Pauses, clauses, sentences." *Language and Speech* 15 : 103-113.
- Greene, J. O., A. E. Lindsey, et al. (1990). "Social goals and speech production: effects of multiple goals on pausal phenomena", en Tracy, K. y Coupland, N. (EDS) *Multiple goals in discourse*. Clevedon, Multilingual Matters Ltd. 119-134.
- Grosjean, F. (1983). "How long is the sentence: prediction and prosody in the on-line processing of language." *Linguistics* 21-3 (265) : 501-529.
- Gumperz, J. (1982 -1992). *Discourse strategies*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Halliday, M. A. K. y R. Hasan (1976). *Cohesion in English*. London, Longman.
- Hammarström, G. (1990). "On spoken syntax", en Halford, K. y Pilch, H. (ED) *Syntax gesprochener Sprachen*. Tübingen, Narr.
- Huber, D. (1991). *On the discourse function of intonation*. 12th International congress of phonetic sciences, Aix-en-Provence,
- Jassem, W. (1952). *Intonation of Conversational English*. Wrocław.
- King, H. V. (1952). "Outline of Mexican Spanish Phonology." *Studia Linguistica* 10 : 51-62.
- Kreiman, J. (1982). "Perception of sentence and paragraph boundaries in natural conversation." *Journal of Phonetics* 10 : 163-175.
- Kvavic, K. H. (1974). "An analysis of sentence-initial and final intonational data in two spanish dialects." *Journal of Phonetics* 2 : 351-361.
- Laroche-Bouvy, D. (1985). "Dialogue et conversation", en Léon, P. R. y Perron, P. (EDS): *Dialogue*. Ottawa, Marcel Didier. 7-14.
- Lehiste, I. (1963). "Reseña de Hadding-Koch, K. (1961): Acoustic-phonetic Studies in the Intonation of Southern Swedish." *Language* 39 : 352-360.
- Lehiste, I. (1979). "Perception of sentence and paragraph boundaries", en Lindblom, B. y Ohman, S. (EDS) *Frontiers of Speech Research*. London, Academic Press.
- Lehiste, I. (1982). "Some Phonetic Characteristics of Discourse." *Studia Linguistica* 36 : 117-130.
- Léon, P. R. (1967). "La joncture externe en français, nature et fonction". *Phonologie der Gegenwart*. Graz, Wien and Köln, Herman Böhlau Nach.
- Léon, P. R. (1969). "Principes et méthodes en phonostylistique." *Langue Française* 3 : 73-84.
- Léon, P. R. (1971). *Essais de phonostylistique*. Montréal, Didier.
- Levelt, W. y A. Cutler (1983). "Prosodic marking in speech analysis." *Journal of semantics* 2-2 : 205-217.
- Levin, H., C. A. Schaffer, et al. (1982). "The prosodic and paralinguistic features of reading and telling stories." *Language and Speech* 25 : 43-54.
- Lieberman, P. y B. Michaels (1962). "Some aspects of fundamental frequency and envelope amplitude as related to the emotional content of speech", en Bolinger, D. (ED) *Intonation*. London, Penguin Books. 235-249.
- Loundsbury, F. G. (1954). "Transitional probability, linguistic structure and systems of habit-family hierarchies", en Osgood, C. E. y Sebeok, T. (EDS) *Psycholinguistics*. Bloomington, Indiana University Press.
- Maclay, H. y E. Osgood (1959). "Hesitation Phenomena in Spontaneous English Speech." *Word* 15-1 : 19-44.
- Martin, G. J. (1970). "On judging pauses in spontaneous speech." *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour* 9 : 75-78.
- Martin, P. (1975). "Analyse Phonologique de la phrase française." *Linguistics* 146.

- Martins-Baltar, M. (1977). *De l'énoncé à l'énonciation. Une approche des fonctions intonatives*. Paris, Credif. Didier.
- Morel, M. A. (1992a). "Intonation et Thématisation." *L'information grammaticale* 54.
- Morel, M. A. (1992b). "L'opposition thème-rhème dans la structuration des dialogues oraux." *French Language Studies* 2 : 85-98.
- Morel, M. A. y A. Rialland (1992). "Emboîtement, autonomies, ruptures dans l'intonation française." *Travaux Linguistiques du CERLICO* 5.
- Perfetti, C. C. y M. Bertucelli (1987). "Per una tipologia cognitivista dei fenomeni di pausa." *Lingua e stile* XXII-1 : 21-30.
- Pike, K. L. (1972). "General Characteristics of Intonation", en D. Bolinger (Ed) *Intonation*. London, Penguin Books. 53-82.
- Poire, F., J. M. Sosa, et al. (1990). "Le syntagme intonatif en Langage spontané: étude préliminaire." *Revue Québécoise de Linguistique* 19 (2) : 93-109.
- Quilis, A. et al. (1993). "El grupo fónico y el grupo de entonación en español hablado", *Revista de Filología Española*, LXXIII, 55-64.
- Rigault, A. (1964). *Réflexions sur le status phonologique de l'intonation*. Ninth International Congress of Linguists, Massachusetts. 1962, Mouton.
- Rochester, S. R. y J. Gill (1973). "Production of complex sentences in monologues and dialogues." *Journal of verbal learning and verbal behaviour* 12 : 203--210.
- Schiffrin, D. (1987). *Discourse Markers*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Silva-Fuenzalida, I. (1952-1953). "Estudio fonológico del español de Chile." *Boletín de Filología* 7 : 153-169.
- Sinclair, J. M. y R. M. Coulthard (1975). *Towards an analysis of discourse: the english used by teachers and pupils*. London, Oxford University Press.
- Sosa, J. M. (1991). *Fonética y fonología de la entonación del español hispanoamericano*. Tesis doctoral.
- Stockwell, R. P. et al. (1956). "Spanish juncture and intonation." *Language* 32.
- Svartvik, J. (1980). WELL in conversation. *Studies in English linguistics: for Randolph Quirk*. London, Longman.
- T Hart, J. (1984). "A phonetic Approach to Intonation: from Pitch Contours to Intonation Patterns", en Gibbon y Richter (EDS): *Intonation, Accent, Rhythm*. London-Berlin, Walter de Gruyter.
- Valle, F. (1991). *Psicolingüística*. Madrid, Morata.
- Vandepitte, S. (1989). "A pragmatic function of intonation." *Lingua* 79 : 265-297.
- Ziv, Y. (1985). "Parentheticals and functional grammar", en Bolkestein, A. M. (ED) *Syntax and Pragmatics in Functional Grammar*. 181-199.

2. Unidades de índole prosódica (perspectiva oracional).

2. Unidades de índole prosódica (perspectiva oracional).

La participación de las claves demarcativas consideradas previamente (pausa, juntura terminal, alargamiento de prefrontera) y su concurrencia con la entonación (entendida como fenómeno prosódico complejo¹ ha proporcionado a los diversos estudiosos (fonetistas y fonólogos) instrumentos útiles para proponer diferentes unidades de índole prosódico-entonativa. Revisaremos a continuación los enfoques más destacables.

Así, ya sea entendiendo la entonación como **curva melódica** (configuración), ya sea concibiéndola como **secuencia de niveles tonales**, la terminología empleada tradicionalmente para hacer referencia a las unidades entonativas ha sido sumamente variada.

2.1. Entonación como curva (configuración) melódica.

Podemos considerar en este ámbito tres grandes direcciones en cuanto a las denominaciones aplicadas a las unidades prosódicas, tales enfoques han identificado la curva melódica como **contorno**, **grupo** o **unidad**.

2.1.1. Entonación como contorno.

Pike (1972), exponente característico de la tradición prosódica norteamericana, ha empleado el término de **contorno entonativo** (*intonation contour*) para referirse al conjunto de las características melódicas de la oración².

¹Vid. Introducción.

²Para Pike describir un contorno entonativo no radica sólo en caracterizarlo como ascendente, descendente o descendente-ascendente. Incluso el ascenso más simple desarrolla una serie compleja de relaciones con otros contornos, y posee una compleja estructura interna. Para completar la comprensión de un contorno deben describirse la longitud del intervalo entre sus puntos inicial y final, la altura del punto inicial respecto del nivel tonal general de la oración, del párrafo, de la conversación, el rango tonal del hablante, el acento, la pausa, etc.

Para este autor tales características melódicas influyen decisivamente en el significado del contorno, que puede abarcar desde un sentido neutro hasta los múltiples valores determinados por el estado psico-fisiológico del hablante (enfado, diversión, excitación, edad, sexo...). Por otro lado, la noción de **contorno entonativo** puede aplicarse a una oración entera o bien a un fragmento de la misma.

Los puntos clave del contorno son los **finales**, caracterizados por la presencia de la sílaba tónica nuclear (**acento de frase o nuclear**). A la parte obligatoria comprendida a partir de la última sílaba tónica Pike la denomina **contorno primario**. Hay, además, una parte opcional que abarca las sílabas que preceden a la última sílaba tónica que Pike denomina **precontorno**.

En la tradición británica el contorno entonativo se divide en cuatro partes (*vid.* Tench, 1990; Halliday, 1967; Crystal, 1969):

- *prehead* (precomienzo), que corresponde a cualquier fragmento de enunciado que preceda a la primera sílaba tónica, dentro de la misma unidad tonal;

- *head* (cabeza), que corresponde al trecho de enunciado que se extiende desde la primera sílaba acentuada, pero que no incluye el acento nuclear. Su número de sílabas acentuadas o inacentuadas no es fijo (sobre los diversos tipos que hay en inglés *vid.* Crystal, 1969:225-233);

- *nucleus* (núcleo) identificado con la sílaba tónica nuclear, desarrolla siempre el tono significante;

- *tail* (coletilla), identificado con un conjunto indeterminado de sílabas acentuadas o inacentuadas que sucede a la sílaba nuclear, continuador del movimiento tonal hasta el final de la unidad tonal.

En general, la frontera entre *head* y *nucleus* puede equipararse con la frontera entre **precontorno** y **contorno primario**.

En la tradición hispánica los términos que más se aproximan al concepto de contorno entonativo son los de **línea melódica** y **melodema**.

El primer término aparece empleado en el *Esbozo* de la RAE. En la **línea melódica** se inscribe la frase; de este modo la melodía desempeña una doble función:

- sirve a la organización sintáctica cuando la oración se compone de diversos miembros;
- pone de relieve las funciones representativa, apelativa y expresiva del lenguaje.

El *Esbozo* hace coincidir, pues, **línea melódica** y **grupo fónico**.

La noción de **melodema** es empleada por Kullovà (1987) para hacer referencia a la forma melódica relevante en español. Asimismo denomina **alómelos** (término análogo al de alófono) a cada una de las variantes de los distintos melodemas.

2.1.2. Entonación como grupo.

El concepto de **grupo entonativo** (*intonation group*) ha sido aplicado tradicionalmente, como bien indica Cruttenden (1970), a la frase (sintagma).

Cruttenden (1990:33) observa con cierto detalle los problemas relativos a la delimitación de sus fronteras: el establecimiento de grupos entonativos debe basarse en **criterios externos**, datos fonéticos reales, pero en la práctica resultan muchas veces ambiguos o pueden no aparecer. Por ello hay que contar también con **criterios internos** (p. 34).

Entre los **criterios externos** señala:

- Pausa (*vid. supra*);
- Otras marcas:

a) **Anacrusis**: conjunto de sílabas átonas al comienzo del grupo entonativo, anteriores al primer acento melódico. Representa normalmente el comienzo del grupo entonativo;

b) la **sílaba final** de grupo, acentuada o no, tiende a alargarse. Este alargamiento se comporta como una especie de sustituto de la pausa (pausa llena); además, está dotado de movimiento tonal³ (*vid. supra* la noción de **alargamiento de prefrontera**);

c) un último criterio externo tiene que ver con las **sílabas acentuadas**, ya que, por lo general los cambios de nivel y dirección tonal tienen lugar sobre las mismas. Pues bien, todo cambio de nivel y/o dirección tonal sobre sílabas no acentuadas funciona como indicador del límite de grupo de entonación. De este modo, a los tonos descendentes, seguidos de sílabas inacentuadas bajas, les seguirá un suave ascenso hasta alcanzar el nivel propio de las sílabas inacentuadas del comienzo del siguiente grupo entonativo. El cambio de tono pone de relieve el hecho de que las sílabas de tono bajo átonas son, generalmente, más altas al comienzo del grupo que al final. Por su parte, a un tono final ascendente le seguirá un descenso hasta el nivel tonal de las sílabas átonas situadas al comienzo del siguiente grupo.

En cuanto a la **estructura interna**, también ésta puede funcionar como marca de grupo. Desde este punto de vista, los elementos mínimos exigibles para poder hablar de grupo entonativo deben ser:

- al menos una sílaba tónica;
- un movimiento tonal a partir de dicha sílaba tónica.

Dos son, pues, los criterios fundamentales que participan en la construcción del grupo entonativo:

³Para Cruttenden este alargamiento prepausal viene determinado por varias causas, entre ellas conviene destacar:

- la relajación natural ante pausa (que no actúa en los casos en que el alargamiento sustituye a la pausa);
- la necesidad de comprobar con suficiente tiempo que el grupo precedente ha sido articulado correctamente (teoría de la revisión);
- necesidad de contar con tiempo suficiente para organizar el siguiente grupo.

- la presencia de cambios de nivel o dirección tonal sobre las sílabas átonas;

- la presencia de pausa y/o anacrusis y/o alargamiento de la sílaba final, acompañados del correspondiente acento melódico al final del segmento.

En el ámbito hispánico A. Quilis (1993a) y (1993b) ha introducido el concepto de **grupo de entonación** con intención de precisar y diferenciar la noción de **grupo fónico**; así, el **grupo entonativo** se define como

“la porción de discurso comprendida entre dos pausas, entre pausa e inflexión del fundamental, entre inflexión del fundamental y pausa, o entre dos inflexiones del fundamental que configuran una unidad sintáctica más o menos larga o compleja (sintagma, cláusula, oración)” (vid. Quilis, 1993b:56-57).

El grupo de entonación, pues, puede coincidir o no con el grupo fónico (“porción de discurso comprendida entre dos pausas o cesuras sucesivas de la articulación”, vid. Navarro Tomás, 1982:29).

Otros autores se valen también de la noción de **grupo**, pero la adjetivan de forma diferente, según sea el aspecto focalizado en sus propuestas.

Así, Lieberman-Michaels (1964) o Lieberman (1967) emplean el término de **grupo espiratorio** (*breath group*) para referirse al fragmento de habla resultante de la actividad sincronizada del pecho, y los músculos abdominales y laringales, durante el curso de una sola espiración⁴.

⁴ Léon-Martin (1970:44-45) introducen como término análogo el de *groupe de souffle*, resultante de la actividad sincronizada de los músculos del pecho, del abdomen y de la laringe en el transcurso de una espiración. No se realiza nunca de forma clara y no coincide necesariamente con una unidad lingüística. En la conversación funciona a menudo independientemente de las unidades lingüísticas entonativas. La pausa que lo delimita puede resultar de un bloqueo respiratorio momentáneo. Puede caracterizarse por un ascenso entonativo si coincide con un grupo de continuidad y por un descenso entonativo si concuerda con un grupo de finalidad.

Asimismo, observan que la frecuencia fundamental y la amplitud descienden al final de un grupo espiratorio, como consecuencia natural del hecho de que la frecuencia con que las cuerdas vocales vibran sea directamente proporcional a la tensión de algunos músculos de la laringe, y a la presión del aire subglotal. Frente a esto, la presencia de un contorno de frecuencia fundamental no descendente al final del grupo espiratorio implica continuidad: la estructura no ha acabado aún.

El grupo espiratorio puede a veces coincidir con una oración, pero no siempre. Así, los autores citados distinguen entre **frase fonológica** (*phonemic phrase*), o unidad prosódica que coincide con la oración, y **grupo espiratorio**. La noción de **frase fonológica** es, pues, de naturaleza fonosintáctica, y la de **grupo espiratorio** de naturaleza fisiológica.

Otros investigadores prefieren reservar la noción de **grupo** para referirse a las unidades que constituyen "grupos de sentido" (*sense-group*) introduciendo así un tercer criterio de naturaleza semántica (*vid.* O'Connor-Arnold, 1961). Cruttenden (1970), señala al respecto que con el uso del término *sense group* se pretende hacer referencia sobre todo a la cohesión interna del grupo prosódico, particularmente al lugar exacto de sus límites. Desde este punto de vista, la función del grupo entonativo sería fundamentalmente, acentuar la coherencia interna de los elementos que lo integran.

Otro término relacionado con la noción de **grupo** empleado frecuentemente es el de **grupo tonal** (*tone group*) (*vid.* V. Jassem, 1952:43-45). Precisamente en el marco de la perspectiva sistémica (Halliday y seguidores), esta denominación ha alcanzado especial relevancia.

El propio Halliday (1985) lo considera como unidad suprasegmental por excelencia; ahora bien, frente a propuestas anteriores, orientadas a aspectos exclusivamente gramaticales

(sintácticos), y guiado por su propia concepción amplia de la gramática, Halliday no considera el grupo tonal únicamente como constituyente fonológico, sino que también funciona como **unidad informativa** en el discurso (*vid.* también Halliday & Hasan, 1976:325-326).

Halliday considera, pues, que el discurso oral adopta la forma de una secuencia de unidades de información, una tras otra en sucesión continuada, sin pausa ni discontinuidad entre ellas. Los grupos tonales son, consecuentemente, unidades informativas; el hablante decide cómo segmentar la información y codifica cada segmento como grupo tonal separado.

En el sistema de Halliday la unidad informativa no marcada o neutral es la **cláusula**, recayendo el acento nuclear sobre el último elemento léxico. Muchos enunciados no siguen, sin embargo, este modelo no marcado, neutral, y el núcleo puede situarse en otras posiciones; en todo caso, es el hablante quien decide cómo distribuir la información en grupos tonales, a partir de su opinión acerca de lo que debe ser subrayado para el oyente.

Para Halliday, en fin, el grupo tonal es una estructura básica y poderosa en el análisis del habla. Si podemos llegar a aislar una unidad cuya base sea la prominencia acentual y relacionarla con el grado de informatividad en el habla, será posible igualmente empezar a formular reglas para una gramática del habla, en el seno de la cual el grupo tonal sea la contribución mínima necesaria para el discurso.

La visión de Halliday es secundada por R. Sornicola (1981:195-198). Matiza, sin embargo, la autora que la pausa no funciona como criterio demarcativo absoluto, por el hecho de que podemos hallar perfiles tonales globales no limitados por pausa. Por otro lado, la relación específica entre estructura sintáctica y estructura entonativa puede depender de múltiples factores, tales como la velocidad o el grado de formalidad del discurso. Así, en el discurso rápido la tendencia más frecuente es la de reunir mayor número de unidades

sintácticas distintas dentro del mismo grupo tonal. En el discurso lento se da la tendencia inversa.

Como derivaciones indirectas de la escuela sistémica otras propuestas adoptan también la noción de **grupo tonal**. Nos referimos a los diversos enfoques de índole supraoracional cuyo objeto de análisis se identifica con fragmentos amplios de discurso.

En este caso, hemos de aludir a la Escuela de Edinburgo (*vid.* Brown et al., 1980, y, en la línea de Brown, *vid.* también Taylor, 1993:14-16). Una idea fundamental en esta escuela es que en el habla rápida, casual, resulta muy complicado identificar el acento de frase. La realidad demuestra que ni siquiera para hablantes nativos de una lengua resulta fácil escindir el habla en unidades delimitadas por acentos nucleares⁵.

Por este motivo, Brown y sus seguidores han abandonado la noción de grupo tonal y prefieren trabajar con unidades más amplias **definidas por pausas** (*vid.* supra).

En su opinión, si un hablante habla fluidamente, los grupos tonales poseerán en general coherencia sintáctica y semántica, y el oyente los interpretará como elementos separados que deben ser cointerpretados (*vid.* Brown et al., 1980:44). Si el hablante, en cambio, tiene problemas en la elaboración de su mensaje, surgirán la

⁵También para M. Voghera (1989) el mayor problema en la segmentación del habla espontánea es la delimitación de la unidad prosódica. Contribuyen a la identificación de los grupos tonales hechos no sólo fonéticos: en muchos casos es necesario hacer referencia a la estructura sintáctica y/o semántica del discurso. Además, debemos tener en cuenta, a nivel fonético, el tono y la posición de la sílaba tónica.

Para la autora, pues, el tono actúa como un "perceptual term, relating to listeners' judgements as to whether a sound is 'high' or 'low', whether one sound is 'higher' or 'lower' than another y by how much, and whether the voice is going 'up' or 'down'. Such judgements are not linearly related to fundamental frequency" (*vid.* también Cruttenden, 1986:4).

Existen todavía otros fenómenos que debemos tener en cuenta en la determinación del grupo tonal: la pausa, el acortamiento y el alargamiento vocálico. Un problema añadido viene dado por el hecho de que la pausa puede aparecer en ocasiones en interior de un grupo tonal, y no necesariamente al final. En cuanto al alargamiento vocálico, resulta difícil de discriminar de otros fenómenos de vacilación como los típicos *ehm*, *mh*, etc...

incoherencia sintáctica o semántica, motivadas por la pausa (vacía u oralizada) u otros fenómenos tonales de vacilación.

El grupo tonal es, en consecuencia, una unidad teórica abstracta que puede estar relacionada con determinadas unidades tonales en el flujo de habla (las abarca) (p. 46). Con otras unidades, la relación es más difícil de especificar. En realidad, hay muchos tramos de habla espontánea que somos incapaces de segmentar como unidades abarcables por grupos tonales. Así pues, dadas las grandes dificultades para identificar ciertos grupos tonales como desviaciones respecto de patrones tonales abstractos del sistema, Brown et al. (1980) ofrecen un análisis que depende, no del grupo tonal, sino de la **unidad definida por pausa**.

También han abandonado el **acento nuclear** entendido como **foco de información** y han optado por marcar de igual modo todas las prominencias, eliminando así la complejidad de decidir exactamente qué se entiende por conocido o nuevo⁶. La **prominencia** adquiere de este modo el sentido de “¡atención a esto!”, y puede utilizarse para dirigir la atención del oyente a una amplia variedad de fenómenos discursivos, desde el comienzo de un turno de hablante hasta la presencia de un nuevo tópico discursivo, de un énfasis especial o contraste, o simplemente de una nueva información⁷.

⁶Sobre el problema representado por la interpretación precisa del carácter novedoso o conocido que pueda poseer lo manifestado mediante el acento nuclear, indagaremos en nuestro apartado sobre la Función Integradora.

⁷Para McCarthy (1991), sin embargo, el enfoque de Brown no necesariamente contradice el sistema de Halliday, la aproximación funcional-informativa. Desde el punto de vista pedagógico (enseñanza de lenguas), una aproximación a lo Halliday usando grupos tonales podría constituir un marco útil para practicar la prominencia en los niveles más bajos de conocimiento de la lengua (del inglés, p.e.), y para practicar tonos diferentes tanto aislados como combinados. La aproximación de Brown tiene para McCarthy las ventajas de servir en la organización de trechos más amplios de discurso y de poder aplicarse para la toma de turno y el enmarcamiento del tópico discursivo.

2.1.3. *Entonación como unidad.*

En este ámbito se han venido empleando esencialmente los términos de **unidad tonal** (*tone unit*) o **unidad entonativa** (*intonation unit*), denominación esta última que, como equivalente del término **unidad melódica**, ha tenido también especial predicamento en el ámbito hispánico.

Entre los autores que proponen la denominación de **unidad tonal** (*vid.* Quirk et al., 1964; Crystal, 1969:204-210; Harris, 1950:50; Esser, 1988; y otros), se postula una estructura semejante a las anteriormente indicadas (*vid.* los epígrafes *Entonación como contorno* o *Entonación como grupo*); así, Quirk et al. (1964) proponen las siguientes partes en toda unidad tonal:

- a) un **precomienzo** (parte que precede a la primera sílaba tónica);
- b) uno o más **segmentos prenucleares** (anteriores al acento oracional);
- c) el **segmento nuclear**, que consta al menos de una sílaba acentuada.

Como Quirk et al. (1964), también Esser (1988) propone una tipología general de unidades tonales de acuerdo con su estructura interna, es decir, según la distribución de la sílaba tónica nuclear, de los elementos proclíticos (*prehead*, *head*) y de los elementos enclíticos (*tail*)⁸.

En el ámbito hispánico, Navarro Tomás (1966:77) ha empleado la noción de **unidad melódica**, definida como la porción mínima de

⁸En concreto, Esser propone los siguientes tipos:

TIPO 1: palabras proclíticas + palabra nuclear + palabras enclíticas (símbolo: ... _ ...)

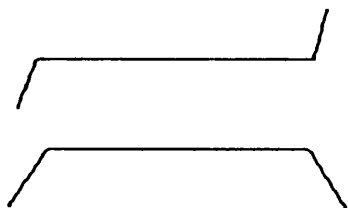
TIPO 2: palabras proclíticas + palabra nuclear (símbolo: ... _)

TIPO 3: palabra nuclear + palabras enclíticas (símbolo: _ ...)

TIPO 4: palabra nuclear (símbolo: _)

2. Unidades de índole prosódica (perspectiva oracional).

discurso con sentido propio y con forma musical específica. Según Navarro Tomás (1919), sus límites coinciden con los del **grupo fónico**, esto es, la porción de discurso comprendida entre dos pausas o cesuras sucesivas de la articulación, que se presenta bajo dos formas fundamentales:



Canellada-Madsen (1987:103), coinciden esencialmente con Navarro Tomás, e identifican el **grupo fónico** con el **grupo melódico** que posee unidad de sentido, esto es, la porción de habla contenida entre dos pausas (**unidad entonativa**). El grupo fónico abarca al menos un grupo acentual o cláusula, aunque en el habla rápida puede abarcar hasta veinte sílabas; el grupo más corriente oscila, entre las cinco y las diez sílabas de extensión.

Por su parte, Alcina-Blecua (p. 458) señalan los siguientes elementos como fundamentales en la unidad melódica típica del español:

- la **rama inicial de la curva**, constituida por las sílabas átonas, que llega hasta la primera sílaba tónica;
- el **cuerpo de la unidad melódica**, integrado por el conjunto de sílabas comprendido entre la sílaba tónica inicial y la sílaba inmediatamente anterior a la última sílaba tónica;
- la **rama final**, constituida por la última sílaba tónica y las siguientes sílabas átonas, si las hay.

Finalmente, desde propuestas **discursivo-conversacionales** también se ha hecho valer el término de **unidad tonal**. Nos hemos de referir en este punto a la Escuela de Birmingham (*vid.* Brazil et al., 1980:38). Dentro de esta línea de investigación se considera que la

estructura de la unidad tonal manifiesta tres segmentos: Proclítico-tónico-enclítico.

El primero y el último son opcionales. El **segmento tónico** presenta siempre una sílaba tónica. Comienza con la 1ª sílaba prominente y finaliza con la última sílaba prominente (acento nuclear), que muy frecuentemente coinciden (p. 39). La función de la prominencia consiste en reflejar la/s palabra/s que a juicio del hablante contenga/n información nueva en ese momento y en ese contexto.

No obstante, Brazil et al. (1980:45) observan dificultades para decidir dónde colocar las fronteras de la unidad tonal cuando nos enfrentamos al habla espontánea, si bien no consideran este inconveniente como insuperable, ya que todo el significado entonativo se manifiesta a partir del segmento tónico, cuyas fronteras sí parecen claras⁹.

La sucesión de varias unidades tonales configura una entidad prosódica superior que en esta escuela se denomina **secuencia tonal**. Tal macrounidad se define como unidad fonológica de rango superior a la unidad tonal, y secuencia de tonos particulares (*vid.* Coulthard-Brazil, 1982). En su delimitación es fundamental la presencia de una **terminación baja**: a grandes rasgos, todas las unidades tonales ocurrentes entre dos terminaciones bajas configuran la unidad fonológica denominada "secuencia tonal" que, muy a menudo, está estrechamente vinculada con un mismo tópico discursivo.

2.2. Entonación como secuencia de niveles tonales.

También desde este enfoque se han propuesto diversos términos para definir las unidades de índole prosódica. Algunos de

⁹Obsérvese la disparidad de criterios que en este punto manifiestan las escuelas de Edinburgh y Birmingham; describiremos con detalle ambos modelos en nuestro apartado sobre la **estructura discursivo-conversacional**.

ellos coinciden con los anteriores, pero su caracterización es forzosamente diferente.

2.2.1. Morfemas tonales/suprasegmentales.

Como señala Collier (1974:10) la lingüística nortamericana del S. XX defiende el punto de vista de que la entonación constituye por sí sola un sistema fonológico. Se manifiesta mediante una serie de niveles tonales que poseen el estatuto de fonemas suprasegmentales. Estos niveles tonales se organizan en secuencias significativas llamadas **morfemas tonales** (*vid.* entre otros, Bloomfield, 1933; Pike, 1945; Wells, 1945; Trager & Smith, 1951; Garvin-Mathiot, 1958; etc.).

En el sistema de Trager-Smith (1951), el más extendido, se aplican los morfemas tonales al ámbito de la sintaxis; de este modo, se postula que un morfema tonal puede constar de una secuencia de fonemas acentuales (con o sin juntura interna¹⁰), o bien de secuencias de fonemas tonales limitados por una juntura terminal. Los primeros se denominan **superfijos**, e indican la estructura de las palabras y las frases, los segundos constituyen los **patrones entonativos** que corresponden a las cláusulas y oraciones. Los superfijos sólo tienen significado gramatical (p.e., pueden ser

¹⁰La juntura interna queda definida por A. Quilis (1964:64) como "totalidad de rasgos fonéticos que caracterizan a los segmentos y suprasegmentos fonémicos desde el principio al fin de una expresión aislada; pausa de duración indeterminada, breve, de variación libre; determinada morfológicamente por un desplazamiento de la cantidad silábica; rasgo cuantitativo susceptible de ser definido en términos de prolongación del segmento fonético que precede a la juntura..."

A favor de su existencia en español se han pronunciado Stockwell et al.(1956). Para ellos la juntura interna constituye un fonema con características distribucionales específicas con respecto a los fonemas que le preceden ([h] implosiva vs. [s] y [ʃ] ante consonante velar vs. [n]) y con respecto a los fonemas que le siguen (las consonantes oclusivas no se asimilan al elemento segmental precedente ([β] vs. [b], [δ] vs. [d], [ɣ] vs. [g], [y] vs. [ʝ] fricativa, [ω] vs. [w] fricativa). Para Quilis (1964), sin embargo, no es posible admitir la existencia de la juntura interna en español porque los fonemas se enlazan fluidamente en el grupo fónico, y no hay como en inglés o alemán ningún fenómeno fonético que marque una frontera léxica (aspiración de oclusivas sordas, ensordecimiento de sonoras, ataque vocálico fuerte, etc.).

indicadores de sintagmas nominales), mientras que los patrones entonativos determinan valores semánticos.

Inicialmente, esta línea descriptiva ha sido seguida en el ámbito hispánico por Stockwell et al. (1956) y Matluck (1965) entre otros. Este último, precisa mejor las diferencias semánticas posibles entre patrones entonativos que pueden ser de índole:

- gramatical (afirmación/pregunta);
- emotiva (estados de ánimo);
- expresiva (diferencias entre duda, sorpresa, sinceridad, sarcasmo...).

2.2.2. Grupo tonal.

En diversos trabajos derivados de la órbita generativista se ha propuesto también la consideración de la entonación como secuencia de tonos asignados a sílabas tónicas o átonas del enunciado (acentos tonales).

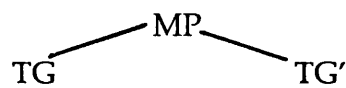
En este ámbito Ladd (1986) acuña el concepto de **grupo tonal** y lo aplica a su teoría de la **jerarquía entonativa**. Para él, es posible marcar las fronteras necesarias para describir minuciosamente la fonología entonativa (p.316); de este modo, propone dos tipos de dominio en la segmentación entonativa: el dominio de la **frase mayor (Major Phrase-MP)** y el del **grupo tonal (Tone Group-TG)**.

Una MP se manifiesta mediante rupturas prosódicas audibles (pausas rítmicamente organizadas marcadas por silencios reales y/o por la prolongación de la sílaba prepausal¹¹, acompañada en muchos casos por movimientos tonales adicionales (tonos de frontera).

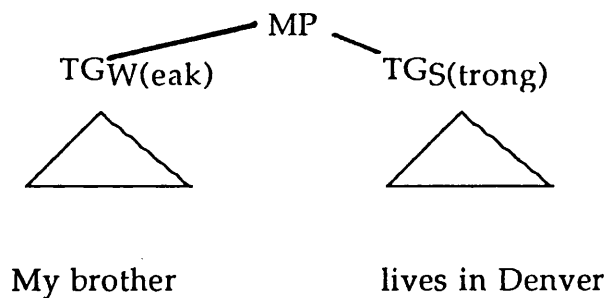
Un TG, por otro lado, representa exclusivamente una unidad estructural de la fonología entonativa (dentro del cual se define un acento nuclear); la frontera entre TGs no necesita ir acompañada por

¹¹Vid. también I. Lehiste (1975) (1979) o (1982).

ninguna ruptura rítmica o movimiento tonal adicional. Los TGs se definen tan sólo a partir de su estructura tonal (la presencia de un acento tonal nuclear) y sus límites no deben ser marcados necesariamente por una pausa, ni por ningún otro tipo de fenómeno asociado. El hecho de que una MP pueda constar de uno o más TGs permite hablar de una estructura jerárquica para las categorías prosódicas (*vid.* Selkirk, 1980 o Nespor-Vogel, 1982-83-86). Hay evidencia de estas relaciones jerárquicas en árboles del tipo



Así en una frase como [*My brother lives in Denver*] se observa un acento nuclear sobre *brother* menos prominente que sobre *Denver*. Esto podría representarse del siguiente modo, considerando el primer TG como débil en relación con el segundo:



2.2.3. Grupo entonativo.

P. Mertens (1991) emplea este término, valiéndose de dos criterios fundamentales para delimitarlo:

- en primer lugar, la sucesión de tonos, cada uno ligado a una sílaba. La **unidad silábica**, pues, es un factor de segmentación. La justificación radica en que la caracterización unívoca de la curva exige que sea descrita por relación a su cadena silábica;

- el segundo criterio segmentador es la **acentuación**, esto es, la presencia de una sílaba acentuada principal precedida eventualmente de una o varias sílabas no acentuadas. El acento final recae sobre la última sílaba del grupo entonativo (en francés). De

II. Estado de la cuestión: Nivel sintagmático.

este modo, la segmentación en grupos entonativos consiste en la organización de la cadena silábica en partes mínimas, a partir de la sílabas tónicas (sin necesidad de describir su melodía) teniendo en cuenta tan sólo los intervalos melódicos que separan unas sílabas de otras. Mertens sólo considera, pues, las variaciones tonales más salientes, es decir, aquellas que desempeñan un papel de mayor relevancia.

2.3. Conclusiones. La problemática delimitación del grupo fónico. El grupo de entonación (unidad tonal) como alternativa analítica.

En definitiva, podemos llegar al siguiente cuadro general en torno a la estructura-tipo de la unidad entonativa tal como aparece postulada por los diversos analistas:

PIKE	Precontorno (anterior al acento nuclear)		Contorno Primario (a partir del acento nuclear)	
CRYSTAL	PREHEAD (anterior a la 1ª sílabas tónica)	HEAD (a partir de la 1ª sílabas tónica, sin incluir acento nuclear)	NUCLEUS (acento nuclear)	TAIL (sílabas que siguen al acento nuclear)
CRUTTENDEN	ANACRUSIS	SEGMENTO PRENUCLEAR	SEGMENTO NUCLEAR	
QUIRK	PRECOMIENZO			
ALCINA-BLECUA	RAMA INICIAL	CUERPO MELÓDICO	RAMA FINAL	

En general, todos los estudios sobre la estructura prosódica coinciden en indicar un elemento nuclear en toda figura entonativa (ya sea como curva, ya sea como secuencia de niveles tonales): contorno primario (Pike), nucleus (Cystal), segmento nuclear (Quirk), rama final (Alcina-Blecua), grupo tonal fuerte (Ladd); este

elemento es, pues, imprescindible en la conformación de toda unidad entonativa.

Ahora bien, como hacen observar Quilis o Ladd, la unidad entonativa (grupo de entonación, grupo tonal, etc.), tal como se ha venido describiendo tradicionalmente (en el caso del español en seguimiento del magisterio de Navarro Tomás) no siempre constituye un elemento sintáctico "más o menos complejo", esto es, debe afirmarse una unidad superior (grupo fónico, Frase Mayor) capaz de coincidir con una unidad entonativa, o bien estar constituida por más de una de ellas.

Este principio aparentemente simple, no ha sido tan obviamente asumido por los investigadores, lo que ha conducido a múltiples controversias en torno al estatuto del grupo de entonación.

A nuestro parecer resulta fundamental partir de esta unidad, la unidad entonativa (grupo de entonación) considerándola como la **mínima unidad suprasegmental comprendida entre dos inflexiones tonales** (tonemas). Sobre su combinación en trechos amplios de discurso trataremos más adelante (*vid.* nuestro apartado sobre la **Estructura del Enunciado Oral**), pero podemos avanzar que su utilidad como **unidad prosódica** de base en la segmentación del discurso oral parece bastante alta, frente a las peligrosas confusiones estructurales a que aboca la consideración del grupo fónico (unidad tradicionalmente empleada) como base de segmentación del lenguaje oral.

El problema radica en el fundamento teórico de la noción de grupo fónico, que parte apriorísticamente de la coincidencia entre entonación y gramática. Sobre los problemas que ello plantea y sobre la conveniencia subsiguiente de partir del **grupo de entonación** como unidad de análisis prosódico del discurso oral, trataremos en nuestro siguiente apartado.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alcina, J. y J. M. Blecua (1988). La entonación. *Gramática española*. Barcelona, Ariel. 452-482.
- Bloomfield, L. (1964 (1933)). *Lenguaje*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Brazil, D. et al. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Brown, G. et al. (1980). *Questions of Intonation*. London, Croom Helm.
- Canellada, M. J. y J. K. Madsen (1987). *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid, Castalia.
- Collier, R. (1974). "Intonation from a structural linguistic viewpoint: a criticism" *Linguistics* 129 : 5-28.
- Coulthard, M. y D. Brazil (1982). "The place of intonation in the description of interaction". *Analyzing discourse: text and talk*, en Tannen, D. (ED) Georgetown-Whashington. Georgetown University Press.
- Cruttenden, A. (1970). "On the so-called grammatical function of intonation." *Phonetica* 21: 182-192.
- Cruttenden, A. (1986). *Intonation*. London, Cambridge University Press.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1969). *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, CUP.
- Esser, J. (1988). *Comparing Reading and Speaking intonation*. Amsterdam, Rodopi.
- Garvin, P. L. (1958). "Fused units in Prosodic Analysis." *Word* 14.
- Halliday, M. A. K. (1967). *Intonation and Grammar in British English*. The Hague, Mouton.
- Halliday, M. A. K. (1985). *An introduction to functional grammar*. London etc., Arnold.
- Halliday, M. A. K. y R. Hasan (1976). *Cohesion in English*. London, Longman.
- Harris, Z. (1951): *Methods in structural linguistics*. Chicago. University of Chicago Press.
- Jassem, W. (1952). *Intonation of Conversational English*. Wrocław.
- Kullovà, J. (1987). "Algunos aspectos de los medios entonativos en español." *Revista de Filología española* LXVII : 19-34.
- Ladd, D. R. (1986). "Intonational phrasing: the case for recursive prosodic structure." *Phonology Yearbook* 3 : 311-340.
- Lehiste, I. (1975a). "The role of temporal factors in the establishment of linguistic units and boundaries", en Dressler, W. V. y Mares, F. V. (EDS) *Phonologica*. 1972. München-Salzburg, Wilhelm Fink Verlag. 115-122.
- Lehiste, I. (1975b). "The phonetic structure of paragraphs", en Cohen, A. y Nootboom, S. (EDS) *Structure and Process in Speech Perception*. Berlin.
- Lehiste, I. (1982). "Some Phonetic Characteristics of Discourse." *Studia Linguistica* 36 : 117-130.
- Léon, P. R. y P. Martin (1970). *Prolégomènes à l'étude des structures entonatives*. Montréal, Marcel Didier.
- Lieberman, P. (1964). "Intonation and the syntactic processing of speech". *Models for the perception of speech and visual Form*. Massachussets, The MIT Press. 314-319.
- Lieberman, P. (1967). *Intonation, perception and language*. Cambridge. Massachussets., The MIT Press.
- Matluck, J. H. (1965). "Entonación Hispánica." *Anuario de Letras* V : 5-32.
- McCarthy, M. (1991). *Discourse Analysis for Language Teachers*. Cambridge., Cambridge University Press.
- Mertens, P. (1991). Intonation. *Le français parlé. Études grammaticales*. París, Éditions du centre national de la recherche scientifique. 159-176.
- Navarro Tomás, T. (1966). *Estudios de fonología española*. New York., Las Americas Publishing Company.

2. Unidades de índole prosódica (perspectiva oracional).

- Navarro Tomás, T. (1919). *Manual de pronunciación española*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1982.
- Nespor, M. y I. Vogel (1982). "Prosodic domains of external sandhi rules", en Van der Hulst, H. y Smith, N. (EDS) *The structure of phonological representations*. Dordrecht, Foris. 225-255.
- O'Connor, J. D. y G. F. Arnold (1961). *Intonation of Colloquial English*. London, Longman.
- Pike, K. L. (1945). "General Characteristics of Intonation". *The Intonation of American English*. Michigan, University of Michigan Press. 20-41.
- Pike, K. L. (1972). "General Characteristics of Intonation", en D. Bolinger (ED) *Intonation*. London, Penguin Books. 53-82.
- Quilis, A. (1964). "La juntura en español: un problema de fonología". *Presente y Futuro de la lengua española*. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana. 163-171.
- Quilis, A. (1993). *Tratado de fonética y fonología españolas*. Madrid. Gredos.
- Quilis, A. et al. (1993). "El grupo fónico y el grupo de entonación en español hablado", *Revista de Filología Española*, LXXIII, 55-64.
- Quirk, R., A. P. Duckworth, et al. (1964). *Studies in the correspondence of prosodic to grammatical features in English*. Proceedings Ling.
- RAE (1986). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Selkirk, E. (1980). "The role of prosodic categories in English word stress." *L.I.* 11 : 563-605.
- Sornicola, R. (1981). *Sul Parlato*. Bologna, Società editrice Il Mulino.
- Stockwell, R. P. et al. (1956). "Spanish juncture and intonation." *Language* 32.
- Taylor, D. S. (1993). "Intonation and accent in english: What Teachers Need To Know." *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching* XXXI-1 : 1-22.
- Tench, P. (1990). *The roles of intonation in english discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
- Trager, G. L. y H. L. Smith (1951). *An Outline of English structure*. Oklahoma, Norman.
- Voghera, M. (1989). "L'intonazione dell'italiano parlato spontaneo." *The italianist: Journal of the department of italian Studies. University of Reading* 9 : 116-141.
- Wells, R. S. (1945). "The Pitch Phonemes of English." *Language* 21 : 27-39.

|3. Entonación y gramática.

3. Entonación y gramática.

Los intentos por armonizar los sistemas prosódicos y sintácticos de las lenguas en el ámbito oracional, han llevado a los diversos analistas a utilizar las diversas unidades de índole prosódica anteriormente señaladas con objeto de hallar algún tipo de correlación que permitiera establecer correspondencias precisas y regulares.

Ya en 1933 Karcevski abordaba la descripción de las relaciones entre entonación y gramática, y proponía los siguientes puntos de unión y diferenciación en el análisis de tales relaciones:

- 1.- la entonación determina la existencia de una frase;
- 2.- el carácter de la entonación es **progresivo**, anuncia el final de la frase (cadencia), o bien la anexión de un nuevo miembro de frase (anticadencia), pero no dice nada sobre lo que precede;
- 3.- la entonación distingue cuatro tipos de relación entre los miembros de frase:
 - A- **simetría** (bipartición de la frase);
 - B- **disimetría** (intercalación de un inciso);
 - C- **identidad** (enumeración);
 - D- **gradación** (encadenamiento de varias subordinadas);
- 4.- la entonación no tiene nada que ver con la gramática, y las unidades que delimita pueden coincidir o no con las unidades sintácticas, puesto que los principios de división son en ambos casos diferentes.

El seguimiento de tales observaciones ha revertido, en líneas generales, en dos grandes vertientes dirigidas al análisis de las relaciones entre entonación y gramática, agrupadas en torno a determinados enfoques de carácter inductivo y a otros de índole hipotético-deductiva.

3.1. Aproximaciones inductivas.

A grandes rasgos, en el marco de las propuestas inductivas, las relaciones entre entonación y gramática han sido afrontadas desde dos actitudes diferenciadas, la de aquellos que defienden una correlación directa, y la de aquellos que se muestran escépticos ante la misma.

Pues bien, la primera opción se halla representada por quienes postulan una concepción amplia de lo "gramatical", ya que incluyen en este ámbito aspectos referentes a la distribución o señalamiento de información, al valor distintivo de los valores tonales, a ciertos valores actitudinales, etc. La figura paradigmática en esta línea es M. A. K. Halliday¹.

Para Halliday, la entonación, por su papel en la estructura informativa, tiene prioridad sobre la sintaxis (pp. 53-61). Así, en casos de ambigüedad sintáctica, la TONALIDAD (*tonality*) puede determinar la frontera sintáctica entre enunciados:

My brother/ Peter/ and John/ have gone

My brother Peter/ and John/ have gone (con aposición de *Peter*).

La TONICIDAD (*tonicity*) funciona también gramaticalmente, determinando el estatuto gramatical de la palabra que contiene el acento oracional. Configura, además, el sistema de FOCO ENTONATIVO, en el sentido de que lo Focal constituye la nueva información, presentada como no recuperable a partir del discurso precedente; esta nueva información tiende a situarse al final de una unidad entonativa.

Algunos estudios empíricos parecen dar la razón a Halliday. Así, en diversos experimentos Quirk et al. (1964) llegan a la

¹En la línea de Halliday, y sin que esto suponga una dependencia de escuela, se manifiestan otros como L. S. Hultzén (1962), Perrot (1978:94-95), Hirst-Ginesy (1974:46-47)...

conclusión de que, aproximadamente, la mitad de las cláusulas que funcionan a nivel oracional, es coextensiva con unidades entonativas. De este modo, cuando el acento nuclear recae sobre el verbo o algún complemento de la cláusula, la unidad entonativa resulta coextensiva con ella. En cambio, si dicho acento nuclear recae sobre el sujeto sólo una pequeña parte de las unidades entonativas parecen ser coextensivas con la cláusula (sobre estas mismas cuestiones *vid.* también Quirk et al., 1985: 1357 y ss.).

J. Esser (1988) representa, sin embargo, una postura matizada respecto de tales opiniones, pues para él no se puede hablar de simple correspondencia entre las unidades sintácticas y la entonación. Hay que contar también con elementos diversos no gramaticales, como p.e. la longitud de los constituyentes y la propia situación comunicativa. En el caso de los textos hablados hay que añadir además otros factores como el grado de planificación del habla y la velocidad de elocución. De acuerdo con esto las oraciones pueden llegar a segmentarse entonativamente en unidades sintácticas muy variadas².

²En su análisis a partir del inglés, el autor llega a la conclusión de que ciertos elementos enclíticos son particularmente frecuentes en los textos hablados. El 34% de las unidades tonales los tienen. Otros elementos presentes para Esser son:

- Las partes de frases nominales y preposicionales, seguidas a veces de otros elementos como Adjetivos, Verbos o partículas (186 muestras)
- Los Adverbios y a veces otros elementos (90 muestras)
- Los Verbos y a veces otros elementos (71 muestras)
- Los Pronombres y a veces otros elementos (56 muestras)
- Las Partículas (45 muestras)
- Las Preposiciones y a veces un determinante (42 muestras)
- Los Determinantes (23 muestras)
- Los Objetos nominales (14 muestras)
- Los Pronombres sujeto seguidos de otros elementos (15 muestras)
- El infinitivo con TO seguido a veces por otros elementos (14 muestras)
- Las Partes de frases adjetivas (12 muestras)
- Otros elementos clausales (11 muestras)
- Las Conjunciones (10 muestras)

Hay un amplio número de casos en que el estatuto enclítico de tales elementos viene determinado textualmente. Hay también casos que no cumplen esta exigencia, y que parecen ser típicos del lenguaje hablado: frases repetidas, partículas, preposiciones, determinantes, partes de frases adjetivas y conjunciones. Hay, por otro lado, casos

En cualquier caso, y partiendo del sistema de Halliday, Esser admite que los valores entonativos estrictamente gramaticales se adscriben a la **función ideativa** (*vid.* Esser, 1987) que, entre otras cosas, permite a la entonación delimitar unidades de rango superior a la palabra. Ello representa admitir una correlación, al menos parcial, entre entonación y gramática.

Frente a tales opciones se sitúan las de aquellos que mantienen una concepción más estrecha de la gramática, y no admiten por tanto una conexión tan inmediata entre entonación y gramática.

También aquí podemos mencionar un autor paradigmático, D. Crystal (1969), para quien la entonación se halla subordinada a la gramática, ya que aquélla expresa categorías requeridas precisamente por esta última. En la línea de Crystal se sitúan otros como Martinet³ o Bolinger (1957-58)⁴.

interactivos en que el estatuto enclítico no está textualmente determinado, sino que resulta de subrayar otros elementos en la interacción conversacional.

Percibe el autor también la presencia *descensos oracionales internos* en los siguientes contextos sintácticos (en textos hablados):

<u>TIPO DE CONTEXTO</u>	<u>Nº de muestras</u>
antes de adv.	80
antes de cláusula coordinada	35
antes de cláusula relativa	15
antes de aposición	14
antes de cláusula subordinada	13
antes de objeto	12
antes de cláusula adverbial tipo <i>because</i>	9
antes de cláusula no finita tipo <i>-ing</i>	6
después de sujeto	6
después de adverbio inicial	6
antes de cláusula principal	5
dentro de frase nominal	4
dentro de frase preposicional	4
después de vocativo	2

Estos descensos oracionales internos reflejan en algún grado unidades sintácticas coextensivas con unidades tonales, de este modo, juegan un importante papel que no puede ser explicado simplemente por la oposición **finalidad vs. no finalidad**.

³Para este autor la entonación no puede reducirse a un número de características discontinuas, no admite la segmentación, ni está doblemente articulada; por este motivo queda fuera del ámbito del estudio lingüístico. La mayoría de lingüistas, no

En realidad, para Crystal (1969:179-193 y 286-290) lo importante de la entonación no es la información gramatical que aporta, sino la **información acerca de la actitud del hablante** (función actitudinal-emotiva). Así pues, propone una escala de dos extremos, que va desde una máxima a una mínima función actitudinal (función gramatical). Hay, de este modo, una relación de subordinación de la función gramatical respecto de la actitudinal, puesto que

“all cases where intonation is primarily of grammatical importance are also of attitudinal relevance, but not all cases of attitudinal function (i.e., all utterances) display a grammatical function” (vid. Collier, 1974:14).

Para Crystal (1969:272), pues,

“it seems impossible to pronounce any utterance in such a way that it will be interpreted as carrying no attitude whatever”.

La cuestión es que este autor apoya sus opiniones en datos empíricos, a partir de los cuales extrae sus conclusiones. De esta manera, a pesar de la gran variedad de estructuras sintácticas coextensivas con unidades entonativas⁵, desde el punto de vista estadístico, la proporción de cláusulas coextensivas con una unidad tonal, comparada con el número total de cláusulas, en los datos aportados por Crystal, es sólo de un 46%; por otro lado, desde el punto de vista entonativo, sólo alrededor del 28% de todas las unidades tonales resultan coextensivas con la cláusula.

obstante, opinan que la entonación sí es objeto legítimo de la lingüística (vid. Collier, 1974:6).

⁴En un trabajo temprano, D. Bolinger (1957-58) observaba que los encuentros entre la entonación y la gramática son casuales, no causales. Ciertamente, la gramática usa la entonación en muchos casos, pero la entonación no es gramatical.

⁵Crystal señala las siguientes:

- estructuras con dos cláusulas (37%)
- estructuras con dos elementos adyacentes de la estructura clausal (13'5%)
- estructuras con un elemento de la estructura clausal (29%)
- estructuras con un grupo nominal (no coextensivo con sujeto ni complemento); con dos elementos adyacentes de estructura de grupo o con un elemento de estructura de grupo: 8'2%.
- otras estructuras: 12'3%.

En un análisis retrospectivo del estado de la cuestión, las tesis de Crystal son apoyadas también por A. Cruttenden (1970). Observa así tres ámbitos en el marco de los cuales se ha venido identificando tradicionalmente la relación entre entonación y gramática: **la división en grupos entonativos, la localización del acento nuclear de la frase y el modelo entonativo de cada grupo.**

Respecto del primer ámbito, ya que hemos revisado algunas opiniones en nuestro apartado sobre las unidades de índole prosódica, es suficiente con remitirnos a las opiniones ya citadas de autores como Trager-Smith (1951), Pike (1945), (1964) y (1972), O'Connor-Arnold (1966), Ph. Lieberman (1964) (1967), Quirk et al. (1964), etc., así como a las distintas unidades prosódicas propuestas, generalmente asignadas a unidades sintácticas diversas (sintagma, cláusula, oración).

Ante la disparidad de criterios Cruttenden considera más adecuado concebir el grupo entonativo no como una unidad de índole gramatical, sino como **unidad de sentido**, esto es, unidad de información, si bien su concepción de unidad informativa no admite, a diferencia de Halliday, su equiparación con la noción de unidad sintáctica.

En lo que respecta a la ubicación del acento de frase (segundo ámbito), que indica la palabra más importante en la oración, Cruttenden observa que muy frecuentemente no se sitúa sobre el último término léxico, por lo que, en rigor, no puede decirse que el acento nuclear sirva para marcar otra cosa que los límites del grupo entonativo, esto es, no puede relacionarse de forma inmediata con la demarcación de cláusulas u oraciones.

Finalmente, en el tercer ámbito, se suele partir de las denominadas formas entonativas normales o no marcadas, neutras. Según esto, se dice, p.e., que las oraciones enunciativas y las

preguntas pronominales se caracterizan por un descenso, y las preguntas absolutas por un ascenso.

Se pretende constatar con ello que la forma no marcada de una frase particular representa una función gramatical de la entonación, que puede llegar a alterarse mediante la entonación emotiva. Sin embargo, a causa de la interacción con la subjetividad del hablante es difícil especificar hasta qué punto, p.e., una entonación ascendente puede funcionar como marcador de pregunta, jugando por tanto un papel "gramatical". Se plantea así una duda de difícil solución: ¿cómo podemos discernir con exactitud lo que es afectivo y lo que es gramatical?

A pesar de todo, se sigue manteniendo que en ciertos casos la elección de una curva tiene un valor "gramatical". Algunos mantienen incluso que la diferencia entre pregunta y aseveración es la distinción más importante y básica realizada por la entonación (*vid.* Lieberman, 1967).

En la misma línea, se ha dicho también que las relaciones entre los tonos nucleares de grupos tonales sucesivos dentro de una oración particular manifiestan un carácter "gramatical". Así, Armstrong-Ward (1926) afirmaban que los grupos de sentido no finales o incompletos presentan un ascenso; por su parte, Palmer (1922) indicaba que mientras que los grupos tonales sucesivos con curvas equivalentes expresan relaciones de coordinación, aquellos que presentan curvas diferentes manifiestan relaciones de subordinación.

Para Cruttenden, sin embargo, como para Crystal, es un error dividir las funciones gramatical y actitudinal de la entonación, ya que son difícilmente escindibles.

Desde otra perspectiva, también G. Caelen (1981) parece mantener la opinión de Crystal. Para ella la prosodia no es correlato necesario de las estructuras sintácticas, ya que la naturaleza de la palabra no condiciona de forma inherente su comportamiento

prosódico, sino la posición de dicho elemento léxico en el enunciado (p. 28). La curva melódica no funciona, pues, señalando simultáneamente la organización gramatical ni sus correspondencias lógicas; su función primaria es distinguir las **significaciones resultantes a lo largo del discurso**, como si en el sistema de la lengua se yuxtapusiera una expresión (arbitraria) que reinterpreta el contenido de lo dicho, según la relación lógica de la predicación, y que especifica la significación de los actos de habla⁶.

Hay, pese a todo, posturas menos extremas que las anteriores, como la de Collier (1974:18), para quien las correspondencias entre entonación y gramática se limitan a pocos casos, pero existentes de hecho, o P. Tench (1990).

Este último parece indagar sobre el verdadero *quid* de la cuestión, ya que para él, más que la función \pm gramatical de los rasgos prosódicos, lo que debe destacarse es su **funcionamiento sintáctico**. Además, tal funcionamiento "sintáctico" sólo puede identificarse sin riesgo de error (recordemos la diversidad funcional de los rasgos prosódicos) a partir de estructuras neutrales. En este sentido, la noción de **neutralidad**, introducida por Halliday, es recuperada por Tench como requisito indispensable para defender el funcionamiento sintáctico de los rasgos prosódicos. Así, cuando una cláusula posee un solo grupo tonal se dice que es "neutral en

⁶La propia G. Caelen (p. 159) observa que la estructura melódica de la frase enunciativa es de dos tipos: o bien una entonación simplemente decreciente a partir de regiones altas de registro hacia regiones graves; o bien entonación de dos tiempos: con un ascenso a partir de regiones medianamente bajas hacia los agudos, y después un descenso hacia los graves, eventualmente con subconjuntos prosódicos relacionados con secuencias nucleares de palabras de rango inferior, para los enunciados más largos. Este esquema responde a la estructuración sintáctica de la frase en dos elementos (SN-SV; SV-SNCOMP; SV-SP). Pero la similitud de estructuras sintácticas no entraña necesariamente la similitud de contornos prosódicos: sintaxis y prosodia no se correlacionan. En realidad las estructuras prosódicas no pueden proporcionar ni los índices de segmentación de los constituyentes de frase según su jerarquía, ni los índices de identificación de estos últimos (p. 239).

tonalidad"; en este caso, el grupo tonal representa una unidad informativa, y por tanto una unidad entonativa.

Pero puede ocurrir que el hablante decida escindir el grupo tonal en varias unidades informativas, en función, p.e., de sus intereses o de la velocidad de habla. Estos casos, menos previsibles, que Halliday y Tench consideran de **tonalidad marcada**, no admiten una interpretación meramente gramatical o sintáctica. No hay, pues, una equivalencia inmediata entre **GRUPO TONAL** y **UNIDAD INFORMATIVA**, ya que los posibles casos de correlación se limitan a las situaciones de **tonalidad neutral**. Partiendo de tales casos, Tench (1990) postula una serie de **reglas de correlación**:

1. *Una unidad entonativa puede coincidir con una sola cláusula (dependiente o independiente).*

Cada cláusula posee su propia unidad entonativa. Tench se refiere aquí, por un lado, a las cláusulas libres, esto es, cláusulas aisladas o cláusulas coordinadas. Por el otro lado, también se refiere a las cláusulas de **frontera**, que pueden ser:

- cláusulas contingentes (dependientes), que afectan a una cláusula libre (independiente). Son introducidas por conjunciones subordinantes y pueden preceder o seguir a las cláusulas libres:

All your hair will fall out/ unless you use Scalpo.

- *adding clauses* (añadiduras), que añaden información complementaria a la cláusula libre:

All your hair will fall out/ which will be a pity.

- *reported clauses* (cláusulas en estilo directo), que completan el significado de las *reporting clauses* (introducidas de estilo directo):

I hope that he'll come.

Este tipo, sin embargo, no posee una unidad entonativa propia.

- *split clauses*; se trata de cláusulas que interrumpen a otra:

But after they had all gone/ he jumped out of bed.

En conclusión, se puede decir que toda cláusula es coextensiva con una unidad entonativa, siempre que dicha cláusula se comporte sintácticamente como tal (sea o no equivalente de oración).

2. *Una unidad entonativa puede coincidir con una cláusula simple.*

La cláusula simple se define como cláusula completa en sí misma, sin ningún elemento adicional. Tales cláusulas pueden estar conectadas unas a otras mediante tres procedimientos diversos:

1) por simple contacto, sin adjunto vinculante:

Don't go; stay.

2) mediante listado; la conexión entre las cláusulas se efectúa mediante los llamados adjuntos de listado: *and, but, or...*:

Mr Plantree likes music and we often go to concerts together.

3) mediante vínculos; la conexión entre las cláusulas se efectúa mediante los llamados adjuntos de vínculo: *however, nevertheless, perhaps...* Pueden aparecer en diferentes posiciones:

My brother was generous, perhaps too generous.

En este ámbito deben considerarse también los *tags*, es decir, estructuras que parecen estar separadas de la cláusula, pero que en realidad no constituyen una cláusula diferente. Entre ellos Tench incluye:

a) **Vocativos**. Vinculan una proposición a un elemento de la situación no lingüística de un enunciado, el destinatario:

Help me, John.

b) **Glosses** (estructuras de cierre). Pueden ser de varias clases:

- *substitution*; ampliación de una referencia pronominal:

They're all the same/ these politicians.

- *tag statement*; una frase nominal se sitúa al comienzo y una forma pronominal le sustituye en la cláusula principal, como sujeto:

That play, it was terrible.

- *Tags* exclamativos. Si aparecen al final, pueden constituirse, bien como parte de la coletilla de la unidad entonativa de la cláusula

principal precedente, bien como unidad entonativa separada, con un típico tono ascendente. En posición medial tienen su propia unidad entonativa:

He ran away from school/ the idiot.

c) **Aposición.** Relación entre unidades referencialmente idénticas. En las restrictivas, la aposición se incluye en la misma unidad entonativa; en las no restrictivas, constituyen unidades entonativas separadas:

Mr Campbell/the lawyer/was here last night.

Mr Campbell the lawyer/ was here last night.

d) **Tags questions.** Se añaden a un enunciado a manera de secuencia de cláusulas. Hay argumentos tanto a favor como en contra para considerarlas como cláusulas diferentes. Entre los primeros, podemos aducir que:

- tienen la estructura de una cláusula (hay siempre un sujeto y un operador);

- su estructura es equivalente a la de las cláusulas interrogativas;

- comparten con las cláusulas el fenómeno de la elipsis (el conjunto de la predicación puede ser reconstruido a partir del contexto lingüístico);

- en la mayoría de casos, van acompañados por una unidad entonativa separada, distinta de la que acompaña a la cláusula principal.

En cuanto a los argumentos contrarios a su consideración como cláusulas separadas, podemos decir que:

- la forma del *tag* se halla restringida por la forma general de la proposición;

- muy frecuentemente no hay pausa entre la cláusula principal y el *tag*;

- la elipsis es obligatoria y no potestativa como en las cláusulas "normales".

En todo caso, para Tench son más fuertes los argumentos en favor de su consideración como **cláusulas simples**:

Madge is coming round tonight/ isn't she?

3. *Toda unidad informativa acompaña a una sola cláusula (estructura no marcada).*

Si la estructura de la cláusula es marcada, la tonalidad es también marcada (p.e. cuando el complemento o un adjunto preceden al sujeto):

These documents/ the fitter sent to the office.

4. *Una cláusula breve está constituida por una sola unidad entonativa.*

Las cláusulas largas se escinden entonativamente en unidades separadas por fronteras sintácticas (sujeto y predicado, predicado y complemento, adjunto y otro elemento de la estructura clausal, frase nominal y su complemento, etc.).

En síntesis, Tench considera que para coincidir con el grupo tonal la cláusula debe ser simple, única, sencilla y corta. Cualquier desviación sugiere, o bien una secuencia de unidades entonativas en el interior de la cláusula, o bien una alteración de la estructura informativa no marcada (Tema-Rema).

En el **ámbito hispánico**, las relaciones entre la entonación y la sintaxis se han considerado tradicionalmente a partir de las funciones integradora y segmentadora, según la distribución de la curva melódica y la jerarquía sintáctica del enunciado. En general, la **pausa** ha sido considerada como el principal factor demarcativo.

A diferencia del ámbito anglosajón (cf. Halliday), por lo general no se ha tenido en cuenta el influjo de la distribución informativa a lo largo del enunciado⁷. En este terreno no resulta posible, pues, acomodar las aportaciones de la hispanística al sistema de reglas esbozado por Tench (1990). Así pues, y a partir de los trabajos

⁷Hay que esperar para ello trabajos más recientes como los de L. Fant (1984) o Quilis (1981).

consultados correspondientes al dominio hispánico, podríamos proponer los siguientes apartados en cuanto a las relaciones entre entonación y sintaxis:

1. La oración simple. La entonación y las unidades inferiores (complementos, adjuntos, etc.). Miembros de frase o partes de la oración con autonomía entonativa.

Señalan Canellada-Madsen (1987) que el **sujeto** suele situarse en la rama tensiva, y el **predicado** en la rama distensiva.

Hay, además, otras unidades sintácticas integradas en el marco de la oración simple que pueden poseer autonomía entonativa (es decir, una inflexión tonal peculiar):

I.- Posición inicial. Rama Tensiva.

En ocasiones un complemento ocupa una posición inicial, con tonema de anticadencia. Este complemento inicial resultado del adelanto de un elemento oracional se conoce como **prolepsis**. Puede tratarse de un **complemento circunstancial** que sirve de marco a la frase, de un **complemento directo**, de un **complemento indirecto**, o bien de **participios**, **gerundios** e **infinitivos** (absolutos o en construcción libre), que también se articulan con tonema de anticadencia. Es posible igualmente situar un predicativo en posición inicial con tonema de anticadencia, con la parte fundamental de la oración en la segunda rama, situándose entonces el sujeto, por lo general, tras el verbo principal.

Otras estructuras antepuestas señaladas por Navarro Tomás (1919) son:

- las **locuciones adverbiales**;
- las **locuciones vocativas** (a principio de frase y formando grupo independiente terminan en semicadencia en la elocución corriente, o en anticadencia en invocaciones afectadas o enfáticas).

II.- Posición interior.

Podemos mencionar en este caso las siguientes estructuras sintáctico-entonativas:

- en las **apositiones predicativas** interiores de frase, la unidad precedente y la unidad a la que se refiere la aposición acaban también con semicadencia; a veces es posible aquí la inflexión ascendente;

- el **complemento**, tal como especifican Navarro Tomás (1944) y Canellada-Madsen (1987) puede también ir en posición interior, en medio de una oración, que queda interrumpida o cortada en dos partes. Se introduce siempre partiendo de una suspensión. La unidad complementaria como tal posee tonema de anticadencia y el final de la oración se realiza con tonema de cadencia. Puede ocurrir a veces que la pausa con que se une al grupo anterior desaparezca, y entonces forme un solo grupo con el precedente.

- el **vocativo** en posición interior pueden terminar en anticadencia o cadencia;

- la unidad que precede al **paréntesis interior** de frase es suspensiva o bien posee un ligero ascenso en la rama tensiva, acabando el paréntesis con semianticadencia. A veces es difícil distinguir un complemento inciso de un paréntesis. El complemento inciso arranca siempre de una suspensión, mientras que el paréntesis aparece bordeado de semianticadencias y no se incorpora nunca al movimiento entonativo general de la oración.

III.- Posición final. Rama distensiva.

Si el **complemento** aparece individualizado al final de la frase, la unidad principal en la rama distensiva termina con semianticadencia.

Ante **aposition** predicativa final de oración, el grupo entonativo precedente termina con semicadencia.

2. *La entonación y las unidades superiores (enumeración, la oración compuesta- coordinación, yuxtaposición, subordinación...): oraciones enteras.*

I. Enumeración.

Señala el *Esbozo* que la enumeración se constituye de una serie de unidades melódicas secundarias, sintáctica y entonativamente simétricas.

Navarro Tomás (1944) describe con cierto detalle la realización entonativa de las diversas clases de enumeración.

En primer lugar (pp. 85-89) habla de **enumeración completa final de frase**; si la enumeración es simple hay inflexiones descendentes de semicadencia en todos los grupos salvo en los dos últimos. A veces se da la enumeración de inflexiones ascendentes (los dos últimos grupos dependen entonces de la posición, interior o final de frase de la enumeración, y de que la sucesión de sus miembros se dé en serie abierta o cerrada), y se habla entonces de una **enumeración intensificativa** (pp. 91-93). Si la enumeración es cerrada y completa, el penúltimo sintonema es ascendente, y descendente (tonema de cadencia) el último. La conjunción es el signo gramatical que une los dos últimos miembros.

En la **enumeración incompleta final de frase** (pp. 89-90) los dos últimos grupos son descendentes (semicadencia)⁸. Para Navarro

⁸Al margen de estos dos grandes grupos de series enumerativas, Navarro Tomás percibe otros muchos con diversos matices específicos:

En la **enumeración interior** (90) el último miembro acaba en anticadencia y los anteriores en semicadencia.

La enumeración es **acumulativa** (91) cuando el último término abarca los anteriores; en este caso, el último grupo acaba en cadencia; el vocablo inicial suele ser un adverbio o pronombre que posee el tono más alto de la frase.

Hay también una enumeración **calificativa** (93-94) con inflexión final, circunfleja, propia de la entonación emocional.

En la enumeración **descriptiva** (94-95) se presenta un marcado contraste entre el fin del grupo y sus elementos anteriores. La última sílaba tónica eleva el tono en 5 ó 6 semitonos sobre las sílabas precedentes.

La enumeración **valorativa** (95-96) presenta un tono semigrave al principio del cuerpo enumerativo y semiagudo en la última sílaba acentuada.

Tomás el ritmo de esta enumeración se articula generalmente con un mayor apoyo del tono y del acento sobre los grupos impares.

II. La oración compuesta.

En el seno de la **oración compuesta** las diversas oraciones simples están ligadas por un signo terminal de cadencia. El enlace entre ellas se realiza mediante conjunciones, pronombres relativos y otros medios léxicos; también participan la concordancia y la *consecutio temporum*. Si faltan estos elementos la entonación por sí sola es capaz de establecer la dependencia sintáctica (*vid.* al respecto Gili Gaya, 1951).

II.1. Yuxtaposición.

Como indica Gili Gaya (1951) en el período asindético el único signo de dependencia es la **entonación**. La unión asindética debilita generalmente la tensión de la anticadencia y tiende a reducirla a enlace de segundo grado, pero la dependencia sentida por el hablante le lleva a alargar compensadoramente la pausa intermedia; así pues, la duración absoluta de las pausas depende del *tempo* de la conversación o lectura, en función a su vez de la extensión del grupo fónico precedente, o del valor expresivo que quiera otorgarles el hablante. Puede afirmarse, pues, que:

En la enumeración **ponderativa** (96-97) el tono eleva el nivel agudo en la primera sílaba acentuada de cada grupo, con un descenso gradual hasta la línea semigrave sobre las sílabas siguientes, y una nueva elevación al nivel semiagudo en la última sílaba tónica. Hay un descenso final. La pausa entre las ramas tensiva y distensiva es de mayor duración que en los casos anteriores.

En la enumeración **reiterativa** (97-98) se eleva la voz hasta un tono agudo sobre la primera sílaba tónica de cada grupo, manteniéndose hasta la sílaba inicial de la última palabra del grupo, donde asciende 1 ó 2 semitonos y desciende después rápidamente en las sílabas siguientes hasta un tono grave-semigrave.

En la enumeración **distributiva directa** (99-100) cada miembro consta de dos partes opuestas por la altura y el giro de su entonación. La primera parte es ascendente, la segunda se cierra con descenso.

En la enumeración **distributiva inversa** (100) se presenta en el último núcleo un descenso en primer lugar y anticadencia en segundo lugar. Los núcleos anteriores combinan regularmente la semianticadencia y la semicadencia.

1.- en el enlace asindético, por breve que sea la extensión del período, se tiende a dividir las oraciones yuxtapuestas en unidades melódicas individualizadas;

2.- la pausa interior es notoria y más larga que en la coordinación y subordinación;

3.- la yuxtaposición se expresa muy frecuentemente como enlace de segundo grado; si no es así la inflexión de la primera mitad es vacilante y la anticadencia no impide la prolongación de la pausa.

II.2. Coordinación y Subordinación.

Tanto en la coordinación como en la subordinación la entonación y la palabra conjuntiva participan en conexión estrecha. Si falta uno de estos elementos, el peso del enlace sintáctico recae sobre el otro. Navarro Tomás (1944) menciona diversas formas prosódicas de **coordinación/ subordinación**:

- de **primer grado**: las dos posiciones (tensiva-distensiva) se completan entre sí. Se incluyen aquí las estructuras coordinadas copulativas y disyuntivas (primera posición, con anticadencia); esta misma estructura prosódica básica se da en la **subordinación**: anticadencia-cadencia. Si cada rama posee varios miembros, los grupos no finales de la apódosis suelen tender a la semianticadencia, y los de la prótasis a la semicadencia. En cualquier caso, y como apunta Navarro Tomás (1982) independientemente del orden subordinante/subordinada, el primer elemento es siempre ascendente y el segundo descendente;

- de **segundo grado**: coordinación adversativa: **pero, mas**, etc. (primera posición con tonema de semicadencia);

- **vacilante**: **sino** (relación más estrecha que la establecida mediante **pero, antes, más...**, no es exactamente una coordinación de primer grado, pero tiende más a ésta que a la de segundo grado).

- en las **subordinadas de relativo** el pronombre va a veces precedido de anticadencia. Otras veces va precedida de una suspensión o un ligero descenso. Si la proposición de relativo ocupa

el último lugar de la frase en rama distensiva, la rama principal termina en semianticadencia.

Gili Gaya (1951) aclara por su parte que en los períodos subordinados bimembres, con anticadencia marcada en la primera mitad, existen diferencias en la duración pausal. La cuestión se complica aún más debido al empleo de los modos verbales, a la fuerza con que la analogía ha impuesto ciertas construcciones subordinadas en lugar de otras yuxtapuestas, o bien porque la subordinada aparezca en la primera o segunda mitad melódica.

Así, las proposiciones subordinadas adverbiales suelen presentar la rama tensiva (anticadencia), y la proposición principal la rama distensiva (cadencia). En las subordinadas de modo, tiempo o causa pueden invertirse las ramas; también las condicionales, concesivas y finales admiten la inversión. En períodos consecutivos, en cambio, la subordinada debe aparecer siempre en la segunda rama (distensiva).

En la subordinación adjetiva el tonema del antecedente viene determinado por el funcionamiento sintáctico de la estructura: explicativa o especificativa. Si la subordinada de relativo es especificativa el antecedente lleva tonema de suspensión, y la pausa desaparece siempre. El relativo explicativo se añade con pausa y semicadencia al antecedente.

3.2. Aproximaciones hipotético-deductivas.

Desde la órbita generativista se han desarrollado diversos trabajos de índole gramatical cuyo centro de interés también es la prosodia, articulándose así modelos hipotético-deductivos tendentes a predecir los posibles esquemas entonativos que pueden caracterizar una lengua dada, a partir de la equiparación entre oración y unidad tonal.

El punto de arranque de tales aproximaciones es el trabajo de Chomsky-Halle (1968), cuyas derivaciones inmediatas en el plano

prosódico convergen en las propuestas de la **Fonología Autosegmental** y la **Fonología Métrica**.

A principios de la década de los 70 (*vid.* Anderson, 1990:389-393) los estudiosos de los sistemas tonales empiezan a poner en tela de juicio la supuesta naturaleza monolítica de las teorías fonológicas generativistas tradicionales (esto es, Chomsky-Halle, 1968; fonología generativa natural; fonología segmental...), en la idea de que los segmentos (fonemas) no son los últimos componentes de la gramática (hay que tener en cuenta también la sílaba).

Tales disyuntivas son desarrolladas en la **Fonología Autosegmental**, cuyo principal punto de partida en el ámbito prosódico radica en que el número de especificaciones tonales para una determinada forma melódica no coincide necesariamente con el número de vocales (núcleos silábicos).

A. Cruttenden (1990:59) observa en este sentido que uno de los objetivos de la **Fonología Autosegmental** es tratar de aclarar el estatuto de las transiciones melódicas de un nivel tonal a otro. Así, mientras que los estudios que operan con contornos melódicos las especifican con mayor o menor claridad, las propuestas que operan con niveles tonales se han venido mostrando incapacitadas para ello. Pues bien, la **fonología autosegmental** ha demostrado la posibilidad de especificar la forma en que un tono se proyecta sobre un segmento de diversa longitud utilizando tanto la descripción de niveles como la planificación mediante reglas.

La segunda vertiente, la **Fonología Métrica**, parte de la consideración de que no existe ninguna estructura significativa por encima del nivel segmental.

Así, para Liberman-Prince (1977) el **acento de intensidad** no está codificado por un rasgo asignado a los segmentos, sino que consiste en una relación entre determinadas unidades (las sílabas) organizadas en una estructura jerárquica. En este sistema se concede, pues, un papel relevante a la organización jerárquica de las

unidades (sílabas, pies, palabras prosódicas...). Se intenta con ello explicar el acento y el ritmo lingüísticos, a los que se aplica un sistema formal constituido de árboles métricos, redes métricas y de una distinción acentual \pm en las cadenas básicas. Los árboles métricos constituyen el tipo central de estructura en la fonología métrica, y se usan para explicar el acento de frase, constituyéndose así básicamente como árboles sintácticos que poseen un etiquetado específico (*vid.* Basbøl, 1990:247).

Una propuesta más simplificadora en este marco es la de J. Pierrehumbert (1980). En cierto modo, su carácter también es **generativo**, ya que pretende dar cuenta de las reglas fonológicas características de la entonación del inglés, y **métrico**, puesto que se fundamenta en la disposición lineal de los tonos. Las premisas fundamentales de su sistema son:

a) la descripción de distintas melodías a partir, exclusivamente, de secuencias de dos tipos tonos: tono alto y tono bajo; estas secuencias constan de uno o más acentos tonales (*pitch accents*) que se alinean con las sílabas tónicas, y dos tipos de tonos adicionales que caracterizan la entonación del final de las frases. Los dos tipos de tonos adicionales son el **tono de juntura** o de **frontera** (*boundary tone*), ubicado en el extremo de la frase, independientemente de la estructura métrica del texto, y el **acento de frase** (*phrase accent*), situado inmediatamente después del acento tonal nuclear, que controla la entonación desde ese punto hasta el tono de juntura;

b) las realizaciones fonéticas se expresan cuantitativamente mediante el contorno de la frecuencia fundamental, y no por medio de una transcripción fonética estrecha, como se ha hecho tradicionalmente;

c) cada melodía contenida en el interior de la frase entonativa consta de secuencias de tonos L (bajo) y H (alto)⁹.

⁹Para el inglés Pierrehumbert señala el siguiente repertorio tonal, válido para cada unidad melódica:

I. Tono de frontera inicial (optativo): H%, L%.

Ladd (1986)¹⁰ representa también una orientación basada en series de acentos tonales que se organizan jerarquizadamente en el enunciado según reglas de índole sintáctica. Sus reglas estructurales se fundamentan en ejemplos extraídos de entonación leída (lectura en voz alta), donde los esquemas sintácticos se realizan más fielmente y resultan más rígidos. No obstante, la ventaja de su propuesta es igualmente la distinción de un modelo jerárquico basado en la entonación. Distingue dos tipos de Frases Entonativas (grupos fónicos): la Frase Mayor (MP= cláusula) y el Grupo Tonal (TG= sintagma), y establece jerarquías entre los TGs en el interior de una MP; habla así de un TG_W (débil-Weak) frente a un TG_S (Strong-fuerte). Siguiendo su análisis estos TGs serían a su vez analizables

II. Una secuencia de uno o más acentos tonales: H*, L*, L*+H, H*+L, L+H*, H+L*, H*+H.

III. Un acento de frase: H-, L-.

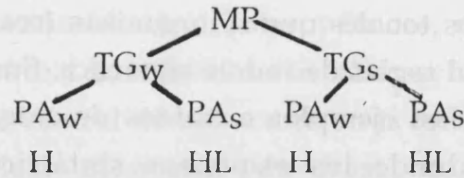
IV. Un tono de frontera final: H%, L%.

Estos tonos se asocian fonológicamente al texto de la siguiente manera: el tono con asterisco del acento tonal indica el centro del acento, asociado a la sílaba de mayor acentuación de la palabra; el otro tono de los acentos tonales bitonales se asocia con el material segmental que precede o sigue a la sílaba acentuada. El acento de frase se asocia con el final de la palabra que contiene el último acento tonal, pero no con una sílaba en particular. Los tonos de frontera se asocian con la sílaba situada a cada extremo de la frase entonativa.

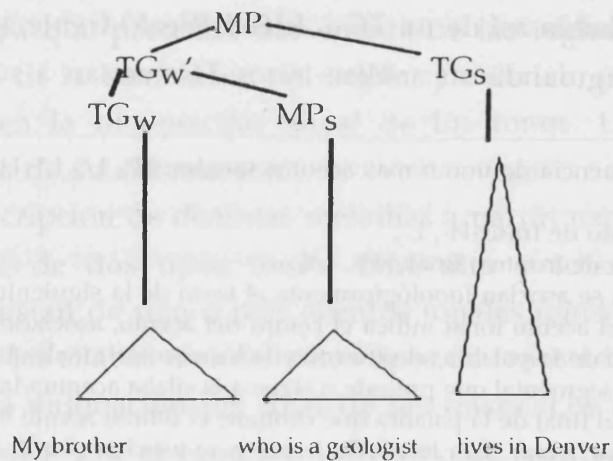
Una mayor información sobre este modelo puede observarse, aplicada al español, en J. M. Sosa (1991:64 y ss). También se puede hallar una aproximación general al modelo en Pierrehumbert-Hirschberg (1990). En este último trabajo se precisa que los **acentos tonales** comunican también información sobre el estatuto de los referentes discursivos (modificadores, predicados, relaciones, etc.) especificados por los términos léxicos con que se asocian (p. 286). Los **acentos de frase** comunican información en el nivel intermedio de frase (interior de frase entonativa, p. 286). Los **tonos de frontera** contribuyen, por su parte, a informar sobre la frase entonativa como conjunto: comunican información sobre las relaciones entre frases entonativas. Así, el significado tonal consta de tres tipos de tonos (acentos tonales, acentos de frase y tonos de frontera) que se extienden sobre tres diferentes dominios de interpretación. En definitiva, el significado de cada acento tonal particular se deriva de los significados de sus tonos constituyentes (p. 301). Los tonos de frontera, por su parte, parecen jugar un papel de notable importancia en la comunicación y percepción de la segmentación del discurso (p. 304).

¹⁰Parte del acento tonal como unidad prosódica mínima, basada en la elección de la sílaba, entendida como fragmento mínimo en la segmentación del *continuum* sonoro, u opción de disociar o no la altura melódica y la intensidad (vid. al respecto, J. Pierrehumbert, 1980, o J. M. Sosa, 1991, para el español).

en uno o más acentos tonales, siendo el **núcleo** el más prominente de ellos:



A su vez un MP puede constituirse como unidad constituyente de otra superior, el **enunciado** (*utterance*), entendido como unidad compleja. A nuestro parecer, lo realmente interesante en la propuesta de Ladd es su defensa de la recursividad de la estructura prosódica, que articula en ejemplos del tipo:



Este modelo plantea, sin embargo, esquemas excesivamente rígidos (aunque recursivos, y por ello simples), cuya aplicación no siempre es posible en el texto oral espontáneo.

Existen aún, al margen de las anteriores propuestas teóricas, otros modelos hipotético-deductivos relacionados directa o indirectamente con la línea generativista; podemos encuadrarlos en el **ámbito francófono**. Se caracterizan igualmente por su especial atención a la organización **jerárquica** de las unidades entonativas. Pretenden demostrar así la relación entre entonación y sintaxis a partir de reglas que dan lugar a las diversas unidades sintáctico-entonativas.

En esta línea destaca la propuesta de Ph. Martin (1975), que propone como unidad sintáctica fundamental el **enunciado**, analizable en unidades menores sucesivas hasta llegar a unidades mínimas de significación que no pueden ya descomponerse. La entonación se constituye como el factor fundamental que permite clasificar las unidades de sentido del enunciado: cada unidad de sentido se halla cubierta por una sola unidad significativa de entonación (contorno melódico). Los contornos melódicos determinan, además, la relación jerárquica entre esas unidades mínimas de sentido.

La pertenencia de una unidad a otra de rango superior se expresa mediante un contorno de **pendiente inversa** a la que expresa a la vez la unidad superior y la última unidad componente. En términos de realización fonética, **la amplitud de la variación melódica del contorno relativo a la unidad englobada es siempre inferior a la del contorno de la unidad englobante.**

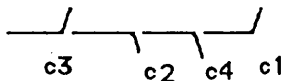
Así, dadas dos unidades:

C_i (englobante)

C_{i+1} (englobada)

Estas determinan dos niveles¹¹:

¹¹Observamos sin embargo que contornos de igual pendiente pueden ser a veces correlativos de unidades de niveles diferentes:



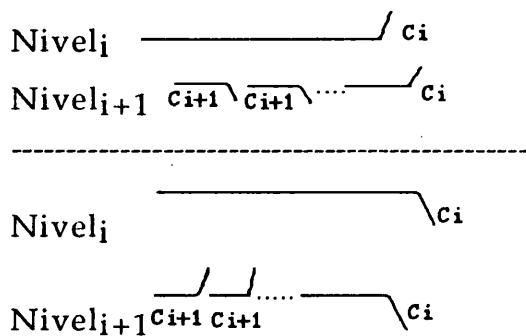
Nivel $i+2$

(Donde C_1, C_2, C_3, C_4 representan niveles jerárquicos superiores de derecha a izquierda).

Para funcionar correctamente hay que añadir una característica suplementaria en relación a la amplitud de la variación melódica del contorno; un contorno dado X contrasta en amplitud con el primer contorno de igual pendiente Y situado a su derecha en la frase, siempre que éste último sea de nivel diferente, correspondiendo una mayor amplitud a un nivel superior.

Martin también tiene en cuenta los mecanismos de énfasis de naturaleza prosódica; así, puede ocurrir que la unidad más importante del enunciado (rema) no se sitúe al final. Para marcarla se dispone de contornos no terminales cuya doble función consiste en indicar una unidad de primer nivel y el tipo del enunciado (p.e. interrogativo).

II. Estado de la cuestión: Nivel sintagmático.



Ahora bien, un problema reconocido por el propio Ph. Martin es que sus esquemas sólo resultan aplicables al enunciado en el acto sémico mismo, carente de contexto y situación. En realidad, dotados de contexto y situación, determinados contornos melódicos pueden resultar redundantes y el hablante deja entonces de realizarlos. El autor propone, pues, el estudio de la entonación en su contexto situacional, mostrándose contrario al estudio prosódico de los enunciados leídos, ya que, en realidad, los esquemas *suprasegmentales* no se manifiestan de forma tan sistemática en el discurso oral espontáneo; la razón estriba en que todo lector, que decodifica el texto en el proceso de lectura y lo codifica simultáneamente al enunciarlo, debe manifestar necesariamente numerosos elementos fónicos redundantes. En el habla espontánea desaparece la redundancia fónica innecesaria. Puede decirse, pues, que el modelo de Martin resulta "redundante", más apropiado para su aplicación a estructuras sintácticas derivadas de la lectura en voz alta que para la segmentación del habla coloquial.

En la órbita de la lingüística francesa, y en conexión con las propuestas de Martin (1975) debemos resaltar también el compendio

Esto nos permiten poner de relieve una unidad particular de primer nivel y hacer que se perciba como si estuviera al final del enunciado.

Otros mecanismos prosódicos de relieve vienen determinados por la pausa, anterior y posterior a la unidad realzada. Ciertos mecanismos prosódicos pueden actuar positiva o negativamente (ritmo e intensidad); así, un ritmo más lento y una intensidad más fuerte corresponden a una unidad más importante; un ritmo más rápido y una intensidad más débil corresponden a unidades de menor importancia.

de estudios editados por Rossi et al. (1981). Su orientación es de índole generativa; en este sentido, se postulan una serie de reglas generadoras de la entonación aseverativa (pp. 205 y ss.).

A la hora de describir las relaciones entre Entonación y Sintaxis, Rossi et al. (1981:248-251) parten de las nociones de *jerarquía y estructura*, sobre la base de que en una frase las palabras no se yuxtaponen sin más, sino que se van agrupando selectivamente en sintagmas cada vez más amplios. La estructura entonativa guarda, pues, determinadas relaciones con las estructuras sintácticas. En este sentido, se consideran las siguientes posibles relaciones, señalándose asimismo argumentos favorables y contrarios para cada una de ellas:

1) si la estructura entonativa fuera totalmente independiente de la estructura sintáctica, cualquier secuencia de contornos podría asociarse a una frase dada gramaticalmente aceptable; en consecuencia, puede decirse que la estructura entonativa no es totalmente independiente;

2) las estructuras entonativa y sintáctica no pueden coincidir exactamente, puesto que, por un lado, el número y tipos de relaciones sintácticas son diferentes de sus correlatos entonativos, y las palabras sintácticas y entonativas, no necesariamente coinciden en número: las estructuras sintáctica y entonativa no son, pues, completamente equivalentes;

3) resulta más adecuado considerar que las jerarquías sintáctica y entonativa mantienen "ciertas correspondencias". Es decir, si el número de palabras entonativas es inferior o igual al número de palabras sintácticas, la jerarquía entonativa se incluirá en la jerarquía sintáctica. Se dice entonces que **la jerarquía entonativa es congruente con la jerarquía sintáctica**;

4) otra posibilidad relacional es considerar que, sin llegar a considerar un grado de independencia absoluto, la entonación se

asocie con la estructura sintáctica según formas todavía por precisar, pero siempre según sus propias leyes¹².

3.3. Conclusiones preliminares.

A manera de conclusión para este apartado podemos apuntar que algunos autores, tanto desde perspectivas inductivas como hipotético-deductivas, admiten un cierto grado de gramaticalidad (congruencia sintáctica) para las estructuras entonativas.

Ahora bien, la posibilidad de tal correlación queda limitada al plano de la lectura de textos escritos (entonación "leída"), ya que en cuanto pasamos al ámbito del habla espontánea la coincidencia entre entonación y sintaxis es menos constante, si es que se da alguna vez.

En realidad, cuando alguien habla de forma espontánea va decidiendo con total libertad la distribución de la información en diferentes grupos tonales que, en muchos casos, no se ajustan a moldes sintácticos estrictos¹³. Así, como advierte Lyons (1980:528), los enunciados orales en la conversación ordinaria presentan muchas veces fragmentos oracionales incompletos, pero adecuados contextualmente. Ello se debe a que la segmentación que realiza la prosodia a lo largo del *continuum* hablado puede obedecer a diversas causas (fisiológicas, necesidad de comprensión del mensaje, motivos lingüísticos, etc.) que no siempre actúan de forma coordinada.

Ante esto, como ya advertía Gili Gaya (1966:62), no pueden formularse reglas que determinen a priori cuál es el punto exacto de las segmentaciones oracionales. Hay, eso sí, ciertas divisiones naturales que percibe todo hablante; así, p.e., pueden formar grupo fónico el sujeto, el verbo, los complementos del sujeto, los

¹²Para mayor información acerca de las relaciones entre Entonación y Sintaxis desde esta perspectiva, vid. Rossi et al (1981:179-325).

¹³Recuérdese al respecto la opinión de J. Esser (1988:48): no hay simple correspondencia entre las unidades sintácticas y la entonación. La longitud, la información, la planificación, la velocidad de habla... influyen decisivamente en la segmentación entonativa de las frases.

complementos del verbo, etc. Cada uno de estos elementos o varios de ellos asociados pueden constituir una unidad entonativa, escindiéndose así los enunciados en diversos fragmentos; ahora bien, una cosa es la división posible y otra la que efectivamente se produce, que depende, como hemos dicho, de múltiples factores.

Sobre tales problemas advertía igualmente Navarro Tomás (1966) al indicar que la conversación corriente se desarrolla en frases cortas de estructura variada y compleja¹⁴.

3.3.1. Modo sintáctico vs. modo pragmático.

La diferenciación de modos discursivos (formal vs. informal) y sus implicaciones en el ámbito sintáctico y prosódico han sido tratados precisamente por T. Givón (1979), para quien la cuestión no radica en aplicar o no los criterios sintácticos al análisis del habla, sino en **saber diferenciar los modos de expresión lingüística**, cuyos grados y procedimientos de codificación son diferentes. Así, distingue entre lo que llama MODO PRAGMÁTICO y MODO SINTÁCTICO de la comunicación. Todas las lenguas manifiestan ambos extremos. Las características fundamentales de cada uno de ellos son:

¹⁴Aunque sin llegar a ejemplificar con datos concretos sus comentarios.

MODO PRAGMATICO	MODO SINTACTICO
<ul style="list-style-type: none"> - estructura de tópico-comentario - tendencia a la yuxtaposición - <u>retardamiento en la elocución (empleo de varios contornos entonativos)</u> - <u>orden de palabras</u> gobernado por un principio pragmático: la información conocida aparece primero, la información nueva a continuación. - aproximadamente, relación de uno a uno entre verbos y nombres en el discurso, con presencia de verbos semánticamente simples. - escaso empleo (o nulo) de la morfología - elevado rendimiento funcional de <u>acento y entonación</u>: marcan el foco de la nueva información; la entonación tópica es menos prominente. 	<ul style="list-style-type: none"> - estructura de sujeto-predicado - estructuras subordinadas y relaciones sintácticas ajustadas. - <u>rápido promedio de entrega (un solo contorno entonativo)</u> - el <u>orden de palabras</u> se utiliza para señalar casos (funciones semánticas) o para indicar relaciones de topicalidad pragmática. - mayor abundancia de sustantivos que de verbos en el discurso, con verbos semánticamente complejos. - uso elaborado de la morfología gramatical. - ni acento ni entonación manifiestan una carga funcional tan alta, (en algunas lenguas se hallan totalmente ausentes).

En consecuencia, en el análisis de cualquier corpus oral coloquial no resultará factible emplear la unidad gramatical **oración**; ello nos enfrenta a un problema metodológico, porque los diversos parámetros prosódico-entonativos se han venido aplicando tradicionalmente en el marco de la sintaxis oracional, sintaxis de oraciones ideales elaboradas en muchos casos por el propio lingüista, y alejadas por tanto de las posibilidades múltiples que afloran en el habla coloquial, donde actúan numerosos mecanismos no analizables en el marco de esa sintaxis oracional tradicional.

A modo de ejemplo, y sin pretender ser exhaustivos, podríamos citar, como casos no asumibles desde la gramática convencional, las siguiente estructuras:

a) topicalizaciones, consistentes en la anticipación en la línea enunciativa de elementos sintácticamente secundarios (en términos de la sintaxis de dominio verbal) pero psicológicamente dominantes en la mente del hablante;

b) enunciados incompletos, a saber, anacolutos, vacilaciones del hablante; en este ámbito se incluyen las denominadas oraciones "suspendidas y sincopadas" (vid. M. Seco, 1973);

c) segmentos iniciadores, continuativos o de cierre, que en muchos casos se presentan con autonomía entonativa y dependencia contextual. Incluiríamos en esta categoría:

- los imperativos de percepción sensorial, imperativos intelectuales, imperativos estereotipados interjectivos (*vamos, anda, vaya...*),

- **nada** introductor, **además, entonces, o sea,**

- las expresiones vocativas (con valor apelativo en origen, pero ya desplazado): **hombre, tío, coño, joder, nano...**,

- las expresiones sintagmáticas con el verbo **saber** en primera persona del singular del presente de indicativo (**yo qué sé, no sé...**),

- **bueno** (en sus múltiples facetas),

- las fórmulas conclusivas como **y ya está, y tal, y todo, y cosas de estas, y toda la historia, o algo, o por ahí, bueno, vale,**

- **decir** (marcador metadiscursivo de estilo directo con entonación suspensivo-continuativa),

- las expresiones autorreafirmativas propias (expresiones con presencia de la primera persona verbal con el verbo **decir**: *digo yo*),

- las atribuciones al interlocutor (interrogación retórica, apéndices justificativos como **¿sabes? ¿verdad? ¿no?**, a veces usados como "muletillas" sin valor sintáctico).

- etc¹⁵.

¹⁵En nuestro apartado sobre la Estructura del Enunciado Oral ahondaremos sobre estas estructuras, que ahora sólo hemos esbozado, a modo de ejemplo ilustrativo de su no asimilación a la sintaxis oracional.

3.3.2. *El enunciado como unidad mínima de análisis con sentido completo (fuerza ilocutiva).*

A pesar de proliferar en la conversación coloquial las estructuras y secuencias no catalogables en el marco de la sintaxis tradicional- lo que podría interpretarse como errores en la ejecución lingüística del hablante- la coherencia comunicativa no se resiente: los interlocutores se comprenden mutuamente. Al analista le compete, pues, precisar la organización y ordenamiento que puedan percibirse en el habla coloquial, es decir, describir qué fenómenos prosódicos permiten articular el diálogo en unidades y subunidades diferenciadas, organizando la progresión enunciativa.

En este sentido, habremos de atender a la organización de la conversación en unidades superiores, puesto que, **por encima de la palabra o de la cláusula, son también posibles delimitaciones que no corresponden con unidades sintácticas.** Precisamente por ello diversas escuelas presentan nuevas modalidades estructurales de base *suprasegmental* aplicables al discurso oral: entre la oración y el texto como conjunto se han postulado otros elementos como la **secuencia tonal** (vid Brazil et al, 1980) o el **paratono** (vid. Brown et al., 1980)¹⁶.

Al margen de la organización del discurso en unidades de diverso rango jerárquico se ha de tener en cuenta otro problema no menos importante, que afecta al análisis del habla coloquial. Así, no podemos atender tan sólo al valor **sintáctico** de las unidades de índole prosódica, sino que se hace necesario considerar su **comportamiento en un marco pragmático** (vid. Lindsey, 1981). En este sentido, puede decirse que los valores globales aportados por los tonos configuran, en general, meras implicaturas pragmáticas. Con ello, la idea de Halliday de que el significado tonal está estrechamente ligado a otras elecciones gramaticales del enunciado,

¹⁶Cfr. en nuestra Introducción la descripción general preliminar de ambas macrounidades.

resulta ser una concepción equivocada, pues lejos de poder obtenerse un detallado y preciso recuento del significado entonativo y gramatical, la elección del tono resulta casi siempre totalmente independiente de las elecciones gramaticales. Creemos, pues, que **la curva melódica tiene siempre dependencia contextual, y en esta realidad fundamentaremos la base de nuestro análisis de las funciones demarcativa e integradora de los rasgos prosódicos en el habla coloquial.**

Justificado ahora metodológicamente, el rechazo de la unidad oración, considerada exclusivamente desde un punto de vista sintáctico, y por tanto no válida en la segmentación de lenguaje oral espontáneo, nos obliga a indagar sobre qué unidad podría resultar idónea como base estructural de tal modalidad discursiva. Según hemos ido observando, algunos autores recurren a unidades como:

- la **Unidad de Planificación** (*vid.* Valle Arroyo, 1991:123-124). La unidad de planificación coincidiría con unidades de significado, independientemente de la forma concreta de estas unidades en la estructura superficial. Al respecto, según recoge Valle-Arroyo (p. 125), el candidato estructural más cualificado para dirigir el análisis de la unidad de planificación no es necesariamente la cláusula, sino cualquier unidad dotada de suficiente consistencia interna como para poder ser descodificada sin necesidad de recurrir a elementos ajenos a sus propias fronteras;

- la **Unidad Informativa** (*vid.* Halliday, 1985), que no corresponde exactamente a la noción de oración de la gramática tradicional, ya que la cláusula puede analizarse en dos o más unidades informativas y a la inversa. Chafe (1988) precisa esta orientación informativa, al destacar el hecho de que cada unidad entonativa equivale a una expresión lingüística que contiene información particular sobre la que el hablante está focalizando su atención en cada momento. Las ideas almacenadas en la mente del hablante constituyen, pues, activaciones sucesivas de pequeñas

porciones de información. Su verbalización requiere que esas sucesivas activaciones sean expresadas según un punto de partida y una información añadida, un sujeto y un predicado, una cláusula. Pero tales ideas son a menudo expresadas como partes de cláusulas, o como fragmentos cuya posible expresión en forma de cláusula nunca llega a materializarse. Otras veces, una idea puede verbalizarse como combinación de cláusulas. En suma, tanto los vínculos prosódicos como los gramaticales permiten a la lengua expresar las relaciones que puedan existir entre ideas sucesivas.

¿Qué unidad deberíamos adoptar, pues, como base para la segmentación prosódica del texto oral?

Vandepitte (1989) advierte al respecto la necesidad de partir de unidades superiores a los grupos tonales y las oraciones. A nuestro parecer, tales unidades deberían constituirse como **unidades de planificación** y como **unidades informativas**, por lo que resulta inevitable recurrir a una noción más general, la de **enunciado** (*utterance*) que, pese a su vaguedad conceptual, puede llegar a confirmarse como unidad por excelencia para el análisis del funcionamiento tonal, especialmente si lo consideramos como "*the product of sentence meaning and context*" (*vid.* Lyons, 1981:165), y si admitimos que puede llegar a superar las exiguas fronteras de la oración "gramatical".

En primer término, pues, podríamos partir de una definición amplia del **enunciado** como **conjunto unitario de elementos agrupados en torno a una curva melódica**, esto es, una entidad lingüística que representa siempre un aporte semántico (unidad informativa) y que manifiesta una estructura interna específica (curva melódica completa) que le permite ser descodificada sin necesidad de sobrepasar sus propios límites.

En todo caso, para evitar las posibles ambigüedades, en la identificación de enunciados se hace necesario tener en cuenta la

perspectiva del receptor; éste conoce las funciones entonativas y puede saber si el enunciado ha terminado o si va a continuar.

Esta consideración del **enunciado** como concepto de base prosódica ha sido mantenida por autores de orientación diversa (*vid.* Martins-Baltar, 1977:19; G. Caelen, 1981:77; Alcina-Blecua, 1988:460). Se trata de una postura útil en el análisis del habla coloquial, y se evita con ello la recurrencia constante a la gramática tradicional y a su continuo etiquetado de ciertos fragmentos como gramaticalmente "incompletos", "elípticos" o "incorrectos" (*vid.* Lyons, 1980:30).

Hemos de admitir, pues, que la entonación juega un papel fundamental en el habla, ya que todo enunciado se produce en el interior de un determinado esquema entonativo, condicionado a su vez por la actitud del hablante (dubitativa, irónica, de sorpresa; *vid.* Lyons, 1980:58).

En la conversación corriente el enunciado dependerá **completamente** del contexto (*vid.* Lyons, 1980:562); en último término es la pausa (silencio) la que parece delimitarlo. En esta línea, Harris (1951:14) lo define como:

"any stretch of talk by one person, before and after which there is silence on the part of that person"

Un enunciado podrá, pues, variar en tamaño, complejidad estructural, contenido proposicional, etc. ya que su única característica definitoria es, aparentemente, el silencio¹⁷.

Pero en la consideración de la unidad **enunciado**, junto a la función demarcativa es de primordial importancia la **función integradora**, ya que, considerado aisladamente, la entonación integra sus elementos, y respecto a la conexión del discurso, la entonación

¹⁷Anticipamos ahora que en nuestro análisis empírico intentaremos precisar si este principio es realmente tan evidente en la determinación de enunciados en la conversación coloquial.

delimita los diversos enunciados unos de otros, segmentando el discurso.

De este modo, tal como veíamos en nuestra **Introducción**, cuando funciona demarcativamente la entonación actúa junto a la pausa desarrollando lo que conocemos como **juntura**. Pues bien, los enunciados amplios pueden segmentarse por razones rítmicas y/o funcionales empleando junturas terminales interiores. Estas secciones se diferencian del enunciado completo porque manifiestan un contorno melódico no final. La entonación expresa aquí la oposición *conclusión vs. continuación del enunciado*. La segmentación del enunciado es, pues, **jerárquica**.

En cualquier caso, la adecuada comprensión de las estructuras prosódico-enunciativas y su relación jerárquica sólo puede alcanzarse en un marco explicativo global. Se hace necesario, por tanto, superar el límite del enunciado como estructura "gramatical" y llegar a la consideración global de la **estructura del enunciado oral espontáneo**.

Hemos llegado así a un primer grado de jerarquización lingüística tomando como base la prosodia, esto es, comprobando que, ante la necesidad de segmentar el *continuum* discursivo (conversación coloquial), disponemos de criterios demarcativos gramaticales (conectores, etc.) y prosódicos (variaciones melódicas, pausa, etc.). Pero una segmentación basada en tales criterios debe obedecer a regularidades funcionales, de modo que podamos admitirlos como mecanismos sistemáticos lingüísticamente válidos.

Los modelos de Ladd o Martin (*vid. supra*) basados en entonación leída planteaban, como veíamos, esquemas rígidos cuya aplicación no siempre es posible en el texto oral espontáneo. En ellos se pierden dos condicionantes muy importantes del habla espontánea:

- la importancia de la distribución del contenido informativo;

- la participación de los hablantes reales en tal distribución, es decir, la necesaria influencia del contexto y la situación en la estructura de las unidades prosódicas resultantes.

Estos inconvenientes han sido percibidos por diversos investigadores, algunos de los cuales han centrado sus esfuerzos en postular **modelos sintáctico-prosódicos de base informativa**. En la medida en que tales enfoques determinan las diversas propuestas explicativas del enunciado oral, dedicaremos a éstos nuestro siguiente apartado.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alcina, J. y J. M. Blecua (1988). "La entonación". *Gramática española*. Barcelona, Ariel. 452-482.
- Amstrong (1931 (1926)). *A Handbook of English Intonation*. Cambridge, Heffer
- Anderson, S. R. (1990). *La fonología en el S. XX*. Madrid, Visor.
- Basbøl, H. (1990). *Teoría fonológica*. en Newmeyer, F. J. (ED): *Panorama de la lingüística moderna. I*. Madrid. Visor. pp. 231-257.
- Bolinger, D. L. (1957-58). "Intonation and Grammar." *Language Learning VIII* : 31-38.
- Brazil, D. et al. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Brown, G. et al. (1980). *Question of intonation*. London. Croom Helm.
- Caelen-Haumont, G. (1981). *Structures prosodiques de la phrase énonciative simple et étendue*. Hamburg, Helmut Buske Verlag.
- Canellada, M. J. y J. K. Madsen (1987). *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid, Castalia.
- Collier, R. (1974). "Intonation from a structural linguistic viewpoint: a criticism" *Linguistics 129* : 5-28.
- Cruttenden, A. (1970). "On the so-called grammatical function of intonation." *Phonetica 21*: 182-192.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1969). *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, CUP.
- Chafe, W. (1988). Linking intonation units in spoken english. *Clause Combining in Grammar an Discourse*. Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins.
- Chomsky, N. y M. Halle (1968). *The sound Pattern of English*. New York, Harper & Row.
- Esser, J. (1987). "Functions of Intonation", en Dirven, R. y Fried, V. (EDS) *Functionalism in Linguistics*. Amsterdam, Benjamins. 381-393.
- Esser, J. (1988). *Comparing Reading and Speaking intonation*. Amsterdam, Rodopi.
- Fant, L. (1984). *Estructura informativa en español. Estudio sintáctico y entonativo*. Uppsala., Almqvist & Winksell International.
- Gili Gaya, S. (1951). "Fonología del período asindético". *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 55-67.
- Gili Gaya, S. (1966 (1978)). *Elementos de fonética general*. Madrid, Gredos.
- Givón, T. (1979). "From discourse to syntax: grammar as a processing strategy", en T. Givón (Ed.) *Syntax and Semantics: Discourse and Syntax*. Vol. 12.
- Halliday, M. A. K. (1985). *An introduction to functional grammar*. London etc., Arnold.
- Harris, Z. (1951): *Methods in structural linguistics*. Chicago. University of Chicago Press.
- Hirst, D. J. (1974). "Intonation and context." *Linguistics. 141* : 1-16.

- Hultzén, L. S. (1962). *Signifiant and nonsignifiant in intonation*. Fourth International Congress of Phonetic Sciences, Helsinki.
- Karcevskij, S. (1933). *L'intonation de la phrase*. Actes du II ème Congrès International des linguistes à Gènevè, Paris.
- Ladd, D. R. (1986). "Intonational phrasing: the case for recursive prosodic structure." *Phonology Yearbook* 3 : 311-340.
- Lieberman-Prince (1977). "On stress and Linguistic Rhythm." *Linguistic Inquiry* 8 : 249-336.
- Lieberman, P. (1964). "Intonation and the syntactic processing of speech". *Models for the perception of speech and visual Form*. Massachussets, The MIT Press. 314-319.
- Lieberman, P. (1967). *Intonation, perception and language*. Cambridge. Massachussets., The MIT Press.
- Lindsey, G. (1981). "Intonation and Pragmatics." *Journal of the international phonetic Association VII (1)* : 2-21.
- Lyons, J. (1980). *Semántica*. Barcelona, Teide.
- Lyons, J. (1981). *Language and Linguistics. An introduction*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Martin, P. (1975). "Analyse Phonologique de la phrase française." *Linguistics* 146.
- Martins-Baltar, M. (1977). *De l'énoncé à l'énonciation. Une approche des fonctions intonatives*. Paris, Credif. Didier.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. New York, Hispanic Institut in The United States.
- Navarro Tomás, T. (1982 (1919)). *Manual de pronunciación española*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- O'Connor, J. D. y G. F. Arnold (1961). *Intonation of Colloquial English*. London, Longman.
- Palmer (1922). *English Intonation (with systematic exercises)*. Cambridge, CUP.
- Perrot, J. (1978). "Fonctions syntaxiques, énonciation, information." *Bulletin de la Societé Linguistique de Paris* 73 : 85-101.
- Pierrehumbert, J. (1980). *The phonology and phonetics of English Intonation*. Tesis doctoral.
- Pierrehumbert, J. y J. Hirschberg (1990). "The meaning of intonational contours in the interpretation of discourse", en Cohen, P. H.; Morgan, J.; Pollack, M. E.(EDS) *Intentions in communication*. Cambridge, The MIT Press. 271-311.
- Pike, K. L. (1945). "General Characteristics of Intonation". *The Intonation of American English*. Michigan, University of Michigan Press. 20-41.
- Pike, K. L. (1965). *On the Grammar of intonation*. Fifth International Congress of Phonetic Sciences, Münster. 1964., S. Karger.
- Pike, K. L. (1972). "General Characteristics of Intonation", en D. Bolinger (Ed) *Intonation*. London, Penguin Books. 53-82.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- Quirk, R., A. P. Duckworth, et al. (1964). *Studies in the correspondence of prosodic to grammatical features in English*. Proceedings Ling.
- Quirk, R. et al. (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London, Longman.

3. Entonación y gramática.

- Rossi, M., A. Di Cristo, et al. (1981). *L'intonation: de l'acoustique a la sémantique*. Paris, Klincksieck.
- Sosa, J. M. (1991). *Fonética y fonología de la entonación del español hispanoamericano*. Tesis doctoral.
- Tench, P. (1990). *The roles of intonation in English discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
- Trager, G. L. y H. L. Smith (1951). *An Outline of English structure*. Oklahoma, Norman.
- Valle, F. (1991). *Psicolingüística*. Madrid, Morata.
- Vandepitte, S. (1989). "A pragmatic function of intonation." *Lingua* 79 : 265-297.



4. La función integradora. Perspectiva funcional de la oración (FSP). Entonación y estructura informativa.

4. La función integradora. Perspectiva funcional de la oración (FSP). Entonación y estructura informativa.

Hemos podido comprobar que la consideración del enunciado como unidad de base nos lleva a partir de una perspectiva demarcativa-integradora más que gramatical-sintáctica, habida cuenta que la función demarcativa de la entonación debe estudiarse en unión con su función integradora.

Sobre la integración de unidades en el lenguaje oral a través de la entonación ya hemos avanzado algunas opiniones generales en nuestra **Introducción** (*vid.* Lee, 1956; Danes, 1960; Tench, 1990; Gardes-Tamine, 1990; y otros). También hemos observado que la capacidad integradora de los mecanismos *suprasegmentales* debe considerarse a dos niveles diferentes, el nivel de **estructuración del mensaje**, donde se identifican el tema y el rema (*vid.* Di Cristo, 1981) y el nivel de **estructuración de los diversos enunciados**, donde se identifican las fronteras entre constituyentes bien formados y se definen las relaciones jerárquicas entre los mismos (*vid.* Di Cristo, 1981:51).

La integradora es, pues, una función global de la entonación que permite la delimitación del material lingüístico en varios niveles textuales, desde el enunciado al texto como conjunto. Ello lleva a ciertos autores (véase la propuesta sistémica de Halliday o Esser, 1987) a hablar de la **función textual** de la entonación.

En lo que sigue, haremos una rápida revisión cronológica de las diversas escuelas y líneas de investigación que han tenido en cuenta el funcionamiento integrador de la prosodia. Al hilo de la exposición, comprobaremos asimismo la dificultad que entraña la integración de las posibles estructuras textuales en un marco funcional-informativo, sobre todo en marcos discursivos orales y espontáneos, donde la reacción lingüística del hablante resulta más difícil de someter a reglas prosódicas de integración textual.

A nuestro parecer, la consecuencia más trascendente de este apartado será, por lo que respecta a nuestro modelo definitivo de segmentación de la conversación coloquial, la no consideración del acento de frase como clave demarcativa previsible, decisión metodológica justificada precisamente, como se verá, por las dificultades analíticas implicadas en su reconocimiento.

4.1. La Escuela de Praga. La FSP y su aproximación prosódico-informativa al análisis del enunciado.

La Función Integradora comienza a ser considerada por los estudiosos de la entonación partiendo del establecimiento de su función demarcativa; fundamentalmente, podemos decir que este ámbito de estudio inicia su desarrollo a partir de la noción de *Perspectiva Funcional de la Oración* (FSP), postulada por la Escuela de Praga, y cuyos aspectos *suprasegmentales* han sido especialmente trabajados por F. Danes (1960) y (1972)¹.

Según este autor (1960:45), la entonación actuaría integrando las dos partes fundamentales de la frase, el Tema y el Rema. En su teoría sobre la Progresión Temática Danes (1974) define el tema como elemento que sirve de punto de partida de la oración, seleccionado de entre la masa de información conocida por el hablante, y que constituye aquello de lo que se habla, el elemento de enlace entre la expresión en cuestión y el discurso precedente. Así pues, para Danes el tema es necesariamente recuperable a partir del contexto (textual o presuposicional).

Formula asimismo dos reglas generales aplicables a la mayoría de lenguas europeas (Danes, 1960:46-47):

¹Sobre la concepción funcional-informativa de Danes *cfr.* también L. S. Hultzén (1964), y, recientemente, Danes (1987). Para un estudio global de las nociones de Tema y Rema y la FSP debe consultarse necesariamente el trabajo de T. Jiménez Juliá (1986).

Regla 1:

El **rema** aparece normalmente al final del grupo tonal. Si no es así, es decir, si el centro entonativo se halla en otro lugar, constituye una **forma de relieve** (rema enfatizado por contraste). Efectivamente, en las frases enfáticas se suele producir la inversión en el nivel contextual (T-R > R-T). En otros casos el énfasis suele manifestarse mediante un contorno entonativo no terminal que singulariza el tópico de la frase (esto es, las topicalizaciones con tonema ascendente, muy frecuentes, como hemos indicado anteriormente, en el habla coloquial, p.e.).

Regla 2:

El **centro entonativo** (CI) (*vid.* para el español Hockett, 1972 o Kullovà, 1987), recae generalmente sobre el rema, y más concretamente, sobre la última unidad acentual de la frase².

Puede decirse en este sentido que los máximos prosódicos asumen ordinariamente la función informativa de rema, consideración que G. Caelen (1981:127) demuestra tras un minucioso estudio empírico, en el que concluye que

“il est tout-à-fait logique de penser que prosodiquement le locuteur sélectionne par l'effort phonatoire (...) les éléments qui pour lui, dans le contexte des phrases énonciatives, à cet instant précis, sont informatifs” (esto es, remáticos).

Las anteriores reglas máximas de presentación de la información pueden perfilarse mejor (Danes, 1960):

a) El último CI en la frase se diferencia de los demás CIs de un mismo enunciado por su posición **jerárquica**: es el centro del enunciado, en contraste con los demás CIs precedentes, que están subordinados a él; por ello, es **en el nivel del rema donde se manifiesta la modalidad de la enunciación** (aserción, integración, etc.) (*vid.* también Perrot, 1978). Esta forma fónica del enunciado

²Danes (1972) emplea el término de **Núcleo de Contorno** para referirse al concepto de Centro Entonativo.

puede considerarse como normal, neutra y la posición terminal del CI como **automática**;

b) si el CI se sitúa sobre una palabra diferente de la especificada en a) (p.e., cuando hay una forma en relieve o aparece una modificación del contorno final), decimos que el CI ocupa una posición **desautomatizada**. La palabra que comporta el CI es reconocida no sólo como rema, sino como **rema enfatizado por contraste**;

c) al cambiar la posición del CI del enunciado pueden originarse contornos prosódicos más extensos. Al mismo tiempo todas las juntas mediales, que antes se subordinaban al CI del enunciado, se difuminan;

d) la palabra en posición terminal puede quedar también enfatizada por contraste mediante el uso de formas de relieve del contorno melódico.

En esencia, los postulados praguenses de Danes no parecen haberse alterado sustancialmente en posteriores trabajos, por lo que el enfoque funcional iniciado por éste mantiene su vigencia teórica en las aportaciones de autores diversos³.

Pero la evidencia de problemas estructurales derivados de la propia simplicidad de las reglas formuladas por Danes ha llevado a otros investigadores a adoptar una actitud crítica desde dentro del

³Recientemente se han vertido ciertas críticas en relación a la escasa participación del componente pragmático en el modelo (vid. Harling, 1988:125), pero sin voluntad de ruptura. El propio Harling (p. 127) acepta como punto de partida el mismo marco teórico desarrollado por Danes:

- cada oración tiene una organización funcional, es decir, un tema y un rema;
- el tema vincula el enunciado con el discurso precedente;
- el tema se desarrolla en el resto de la oración, depende del contexto, puede tratarse de información conocida y puede ser genérico o concreto;
- el rema es la parte de la oración que hace progresar la comunicación;
- el rema es independiente del contexto, introduce nueva información y suele ser indefinido.

Cada enunciado completo suele poseer un único rema. Sólo los falsos comienzos u oraciones incompletas tienen tema pero no rema. En este sentido el rema constituye la esencia del enunciado.

modelo praguense. Uno de los intentos más representativos corresponde a Firbas (1987:151), para quien no existe correspondencia exacta entre los recursos prosódicos e informativos. Puede haber desviaciones, ya que en el lenguaje hablado la entonación es sólo uno más de los cuatro factores cuya interrelación determina la distribución de los grados de **dinamismo comunicativo** sobre la oración⁴, es decir, su perspectiva funcional, a saber, **contexto, modificación lineal, semántica y entonación**.

Observa Firbas (p. 151) dos fenómenos desviantes de gran relevancia en la discusión de la noción de tema:

a) una fuerte tendencia al debilitamiento prosódico del verbo transicional conjugado. Esto resulta acorde con el hecho de que el verbo conjugado aparece en la frontera entre la sección temática y no temática;

b) hay casos en que, contrariamente a lo esperado, la característica prosódicamente más llamativa dentro de la oración (centro entonativo) aparece sobre un elemento que a causa de la interrelación de los factores no entonativos de la FSP, debe ser considerado como temático o transicional. Simultáneamente,

⁴La Escuela de Praga ha introducido en relación al orden de palabras la noción de **Dinamismo Comunicativo (DC)** de los elementos que constituyen el enunciado.

Es Firbas quien crea y desarrolla dicha noción partiendo de la base de que la expresión de una oración constituye un proceso dinámico donde la información avanza gradualmente al compás de la emisión, hasta su culminación en la expresión completa; lo importante es, pues, establecer el grado de información que aporta cada elemento de la oración a la información global. El grado de DC de cada uno de los constituyentes oracionales no depende sólo del contexto, sino que es el resultado de la interacción de tres factores:

a) **la distribución básica del DC**: la distribución no-marcada es la de tema en posición inicial y rema en posición final, con los elementos de transición en medio de ambos y ordenados según su grado de DC de menor a mayor;

b) **la estructura semántica de la oración**: el propio valor semántico de cada oración puede asignarle un determinado grado de DC;

c) **la acción del contexto**, que se limita a tematizar un elemento incluido en el contexto previo.

La propuesta de Firbas no ha dejado de recibir críticas, como la de Francis (1966) (*apud* T. Jiménez, 1986), quien la califica de "impresionista". También ha tenido alguna crítica constructiva como la de Svoboda (1974), para quien la posible inconsistencia del concepto de DC radica en la falta de especificación en cuanto al modo en que se asigna a los elementos de la oración.

elementos que debido a su interrelación deberían ser remáticos se manifiestan prosódicamente como débiles. Este comportamiento representa, pues, una reevaluación entonativa de la FSP que tiene en cuenta los efectos emotivos. Así, un elemento que por la interrelación de los factores no prosódicos de la FSP debería presentar un bajo grado de dinamismo comunicativo, puede llegar a manifestar un fuerte peso emotivo que lo hace más intenso que otros desde el punto de vista del dinamismo comunicativo. Así ocurre, p.e., en la frase

What's brought you round here so early?

con el centro entonativo sobre *you* (ejemplo del autor, p. 152).

La prosodia plantea, pues, ciertos problemas evidentes para su regulación desde la propia FSP.

En este sentido, una crítica importante en torno a la función de la Entonación en la Estructura de Presentación, corresponde a T. Jiménez (1986:46), para quien el problema radica en la consideración conjunta por parte de la FSP de los criterios prosódicos y sintácticos (orden de palabras⁵) como mecanismos estructuradores. Así, según advierte T. Jiménez:

“orden lineal y entonación se convierten en dos tipos de rasgos señalizadores de una misma estructura informativa. La primera consecuencia de la confluencia de

⁵Hay que observar que los primeros estudios sobre los conceptos pertenecientes al estrato informativo se refieren al orden de palabras en la oración, en torno a los supuestos procesos psicológicos que lo determinan (*apud* T. Jiménez, 1986:19). Un primer trabajo reseñable es el de H. Weil (1844) que, partiendo de la relevancia del aspecto comunicativo en el estudio de la lengua, elabora una teoría gramatical basada en la estructura del discurso y en la interrelación entre hablante y oyente en el proceso comunicativo. Para este autor el orden de palabras refleja fielmente el orden en que fluyen las ideas en la mente del hablante en el momento de expresarlas. En este sentido divide la oración en “punto de partida” y “enunciación”, división para la que no tiene en cuenta criterio sintáctico alguno. Una cosa es la presentación sintáctica de un hecho y otra el modo en que las ideas sobre éste han sido concebidas (distinción entre sintaxis y orden de palabras). Las ideas de Weil influirán decisivamente en el estudio de la “organización de los elementos de la expresión” desarrollado posteriormente por la Escuela de Praga bajo el impulso de V. Mathesius. (*apud* Jiménez Julià, 1986:19-27). A propósito del español merece destacarse el trabajo de B. Stiehm (1975).

estas dos marcas en la señalización de una misma estructura informativa será una notable ambigüedad en cuanto a la vigencia de cada tipo de marca, las prioridades relativas entre ambas y las posibles neutralizaciones. En otros términos, dada la existencia de una estructura informativa expresable mediante dos tipos de rasgos muy distintos será necesario, para evitar confusiones, establecer claramente cuál es la marca más adecuada en cada caso y cuándo prevalece una sobre otra”.

Conviene, pues, precisar, tal como advierte T. Jiménez, qué características constituyen exactamente el “componente informativo”. Este autor identifica dicho componente con

“(un) conjunto de recursos lingüísticos mediante los cuales el hablante introduce su punto de vista en la organización de su mensaje, aprovechando, para ello, las posibilidades de variación sintáctica y entonativa que para cada invariante representativa le ofrece la lengua”.

Deberían excluirse, así, del componente estrictamente informativo las causas extralingüísticas que supuestamente determinan la actitud del hablante; por ello, aunque las presuposiciones lógicas, las implicaciones o las máximas conversacionales, pueden llegar a complementar el análisis informativo, justificando las causas de la elección del hablante de una u otra estructura informativa, no constituyen parte del estudio informativo⁶.

En todo caso, la estructuración del enunciado, tal como se presenta desde la FSP, se ha manifestado notablemente útil en las lenguas de orden libre, ya que dicho orden libre determina la organización del tema y el rema. Precisamente en estas lenguas el rema-comentario se asocia con el centro entonativo, hacia el final de la frase.

⁶Esto justificará sin duda la necesidad de plantearse un enfoque que analice las relaciones de índole pragmática implicadas en la entonación (función pragmática de la entonación) en su capacidad para organizar textualmente el enunciado, como veremos en el apartado 4.5. Tal enfoque obliga a variar la perspectiva epistemológica prevalente: de la perspectiva funcional-informativa a la pragmática.

4.2. La Escuela Sistémica y su enfoque funcional-informativo.

Las aportaciones fundamentales FSP en la construcción de una teoría de la entonación y prosodia oracionales, han sido desarrolladas por extenso desde la Escuela Sistémica. En este sentido, como punto de arranque teórico, M. A. K. Halliday (1967), asume dos categorías fundamentales de la Escuela de Praga:

- Nueva información (no conocida por el receptor);
- Información conocida (conocida por el receptor).

La entonación señala qué información trata el hablante como nueva y cuál como conocida⁷. En general la información conocida precede a la nueva. En este sentido Halliday-Hasan (1976:326) afirman que en

"each information unit is then structured in terms of two elements, a NEW element, expressing what the speaker is presenting as information that is not recoverable to the hearer from other sources; and a GIVEN element, expressing what the speaker is presenting as information that is recoverable to the hearer from some source or other in the environment- the situation, or the preceding text".

En el sistema de Halliday (1967, 70, 85) la organización estructural de la cláusula (unidad sintáctica de partida) queda cimentada sobre la base de tres elementos de naturaleza entonativa⁸:

(1) la TONALIDAD (*tonality*), que determina la distribución de las unidades informativas (contorno melódico), la segmentación del discurso en grupos tonales y la localización de fronteras entre ellos

⁷Posteriormente, Halliday (1985:278-279) considerará necesario introducir algunas precisiones en torno a los conceptos de Tema-Rema y Nuevo-Conocido. Están todos ellos relacionados, pero no expresan exactamente lo mismo. El tema se refiere a lo que YO como hablante escojo como punto de partida; lo Conocido se refiere a lo que TÚ como interlocutor sabes ya sobre el Tema. Tema-Rema son elementos dispuestos desde la perspectiva del hablante y Conocido-Nuevo desde la perspectiva del oyente; en ambos casos es el hablante quien ejerce la selección.

⁸Para más referencias sobre el sistema de Halliday vid. Esser (1987), Tench (1990), El-Menoufy (1988), Lindsey (1981) o Vandepitte (1989).

(es, pues, de carácter segmentador y depende de forma inmediata de la Función Demarcativa);

(2) la **TONICIDAD** (*tonicity*), que representa la organización secuencial de la información (conocida+nueva), y la asignación de la sílaba tónica nuclear (acento oracional, *tonic*, núcleo, acento nuclear) dentro del grupo tonal⁹ (Función Integradora);

(3) el **TONO** (*tone*) que manifiesta el estatuto jerárquico de una unidad informativa (primaria, secundaria; dependiente, independiente; ± importante) respecto de otra u otras de su entorno. Se identifica con la noción de Nivel Tonal¹⁰ (Función gramatical-sintáctica y Función Distintiva).

Para Halliday, pues, la cláusula en inglés puede estudiarse en función de tres áreas principales de elección sintáctica, transitividad, modo y tema, que participan a su vez de tres conjuntos de opciones: tematización, identificación e información. La entonación actúa en cada uno de estos tres conjuntos, pero la **tonicidad** desempeña la función primordial en la organización de la estructura informativa,

⁹ Siguiendo los postulados de Halliday, El-Menoufy (1988) especifica tres selecciones en tonicidad:

I. El acento oracional recae sobre una palabra léxica al final de la unidad informativa.

II. El acento oracional recae sobre una palabra léxica, pero no al final de la unidad informativa.

III. El acento oracional no recae sobre una palabra léxica.

Vid. también para el español L. Fant (1984).

¹⁰ En relación al estatuto jerárquico de las unidades informativas conviene establecer, según diversos autores, una distinción entre las nociones de información **incompleta** e información **menor**:

- con el primer término Pike (1945) hace mención al hecho de que los ascensos tonales suelen expresar **incompletitud**; Kingdon (1958) habla en este caso de ascensos bajos de "preludio" para enunciados no finalizados; Crystal (1975) habla de "dependencia sintáctica" cuando el ascenso bajo es "tónico no final en la oración";

- cuando hablamos de **información menor** nos referimos a una secuencia de unidades entonativas tal, que la primera posee un tono descendente, y la segunda un tono ascendente, siendo ésta última la que expresa la información menor (Halliday, 1967, 1970). Armstrong-Ward (1931) indican que tal unidad limita la idea original y suele estar ocupada por adjuntos de tiempo, lugar, modo, vocativos, sujetos desplazados, coletillas, añadiduras, etc.

ya que indica el foco de información, la nueva información. Lo que queda fuera del dominio del foco es lo conocido (*given*).

Puesto que la secuenciación enunciativa normal es la de *información conocida+información nueva*, se habla de tonicidad marcada, bien cuando el elemento léxico final no recibe la sílaba tónica nuclear, o bien cuando la sílaba tónica nuclear corresponde a palabras gramaticales¹¹. En esta sílaba tónica nuclear se localizan los movimientos tonales contrastivos (niveles tonales).

En cambio, cuando se selecciona una palabra léxica final como portadora del acento principal se habla de **selección no marcada o neutral**¹². La selección como tónica de una palabra léxica no final o una palabra no léxica (**selección marcada**) sí implica una relación de índole presuposicional¹³.

A pesar de su oposición a Halliday por lo que respecta a la naturaleza gramatical de la entonación, en el aspecto que ahora nos ocupa, su función integradora, Crystal (1969:263) comparte la idea de

¹¹Según los datos de Quirk et al (1964) el 60% de todas las sílabas tónicas nucleares se producen dentro de la frase nominal; el 20% dentro de la frase verbal. En su análisis el 95% de casos de tonicidad afecta a categorías gramaticales plenas (nombres, adjetivos, verbos y adverbios).

¹²La selección no marcada en **tonicidad**, cuando la palabra tónica es la palabra léxica final en la unidad informativa, se ha descrito también, según hemos visto previamente, como neutral, normal, o no contrastiva. Si atendemos a la selección no marcada hallamos que no hay implicación de información derivable o recuperable. La selección no está presuponiendo: no hay vínculo cohesivo señalado por la selección de la palabra tónica.

¹³Si el hablante selecciona palabras léxicas no finales, las palabras léxicas postónicas son señaladas como portadoras de información considerada por el hablante como recuperable o derivable del discurso o situación. Cuando el hablante da posición postónica a las palabras léxicas, señala que su contenido informativo ha sido proporcionado antes en la conversación y se puede comprender desde la situación o se considera como conocimiento compartido con su interlocutor.

Cuando la palabra tónica es no léxica hay también un vínculo presuposicional a partir de la información implicada por dicha palabra. Así, cuando el hablante selecciona un ítem no léxico como tónico, está señalando al oyente la existencia de información derivable por contraste con la misma palabra tónica:

- // *I went on Wednesday actually*// *I had the day off*// *and... I was amazed*// *became there was such a crowd*// *of people there*//

En este ejemplo es la información aportada por la palabras postónicas la que se encarga de efectuar la selección presuposicional.

que el elemento clave en la distribución informativa es la **tonicidad**, aunque para Crystal en la tonicidad hay dos caras, y no de igual importancia lingüística:

"tonicity may be seen as performing an accentual function in English, or it may be seen as performing a grammatical function".

En todo caso, para este autor los valores gramaticales aportados por la tonicidad son los más importantes, más relevantes incluso, que su influencia en la estructuración de la información presentada (*vid.* Crystal, 1969: 264-266)¹⁴. En este sentido, algunos seguidores de la escuela sistémica consideran que aunque las selecciones de la estructura informativa son independientes de las de la estructura sintáctica tiende a haber una "congruencia" entre los dos tipos de selección (*vid.* El-Menoufy, 1988). Así ocurre, por ejemplo, en la distinción entre las cláusulas relativas especificativas y las explicativas. Las explicativas requieren una unidad informativa separada de su antecedente. Una cláusula especificativa, por el contrario, pertenece normalmente a la misma unidad informativa que su antecedente.

La cuestión es determinar cómo interactúan los elementos prosódicos (tonalidad, tonicidad y tono) en la configuración del enunciado.

En primer lugar, el hablante intenta codificar el contenido de la cláusula¹⁵. Así pues, el **contenido clausal** es organizado por el hablante en una estructura sintáctica clausal seleccionada de entre las opciones temáticas disponibles.

¹⁴El punto de vista de Crystal es seguido en un estudio reciente por Geluykens (1992: 8-9, 97); sin embargo, este último percibe también condicionamientos pragmáticos en la gramaticalización de las construcciones de dislocación a la izquierda y topicalización.

¹⁵Lo que Halliday llama **contenido ideacional** de una cláusula se identifica con lo que otros han denominado **contenido proposicional** de la oración simple.

El hablante procede segmentando el habla, pero goza de libertad a la hora de decidir cómo organizar la información que aporta. Tal organización se relaciona con el modo en que la información conocida y nueva se distribuyen dentro de la unidad informativa. En este sentido, y en general, según Halliday, la **información conocida** precede a la nueva información, de modo que una secuenciación "no marcada" corresponde a la estructura lineal **conocido-nuevo**¹⁶.

Tales **unidades informativas** se realizan directamente en el habla como grupos tonales que contienen una y sólo una sílaba tónica nuclear, caracterizada porque sobre ella recae el tono más importante.

Para Halliday, pues, existe una estrecha relación entre la realización fonológica de la unidad informativa, en el grupo tonal, y su realización sintáctica en la cláusula (p. 157) (tal como ya hemos observado en nuestro apartado sobre **Entonación y gramática**). Sin embargo, en el habla espontánea los hablantes producen y agrupan unidades que no siempre se relacionan fácilmente con constituyentes sintácticos, pero que el propio hablante sí reconoce como unidas. Halliday las denomina por ello "unidades informativas", evitando así el empleo de términos gramaticales al uso (como el de cláusula).

La cuestión es que si se pretende caracterizar la realización de tales unidades informativas, se necesitará un sistema analítico capaz de reconocer sus relaciones de forma apropiada. Pero en el habla espontánea no resulta sencillo identificar el grupo tonal única y exclusivamente mediante criterios fonológicos. Por otro lado, Halliday no especifica criterios fijos para llegar a identificar las fronteras entre tales Unidades Informativas. Se limita a apuntar que

¹⁶Siguiendo la opinión general, también Sornicola (1986:235) señala que la "posizione iniziale di sequenza sia spesso riservata all'elemento DATO, e da ciò si è tratta la generalizzazione che nelle lingue naturali l'ordine non marcato sia DATO+NUOVO". El orden NUEVO-CONOCIDO es "un ordine informativo marcato".

tales fronteras están determinadas, al menos, por la **estructura rítmica** del enunciado.

Se supone que si el hablante relaciona la unidad informativa con un constituyente específico de la estructura oracional, debería aparecer un elevado número de acentos oracionales en los grupos tonales, pero esta situación no aparece en ninguna de las transcripciones de habla espontánea presentadas por Halliday.

En realidad, es probable que cualquier elemento que introduzca nueva información se pronuncie con acento oracional, por lo que muchos autores han abandonado la idea de que un solo acento nuclear dé cuenta del foco (nueva información) de la unidad informativa. Se admiten, pues, varios focos y varios acentos nucleares (Brown et al., 1980).

Por otro lado, parece razonable sugerir que la estructura informativa se realiza parcialmente mediante la sintaxis y parcialmente mediante sistemas fonológicos que incluyen el acento oracional y la pausa. De este modo, esperaríamos encontrar ciertas regularidades en la realización de la estructura informativa dentro de estos sistemas. Pero, como ya hemos avanzado, el habla espontánea representa un duro escollo para que se pueda cumplir esta premisa.

Es cierto que la estructura sintáctica, rítmica, la entonación, las pausas, contribuyen a la identificación de unidades informativas en el habla, pero no determinan siempre las fronteras entre tales unidades. De lo que se trata, pues, es de identificar las regularidades funcionales.

Como solución al problema estructural, Halliday apunta que no es la mera estructura discursiva lo que determina si la información es tratada por el hablante como nueva, y marcada con prominencia fonológica, o tratada por el hablante como conocida, y sin prominencia fonológica; es el **enfrentamiento momento a momento de la relación hablante-oyente lo que determina el carácter conocido-nuevo de lo que el hablante quiera decir**. Para

Halliday, pues, en último caso es **nuevo todo aquello que el hablante escoge presentar como nuevo**, y las posibles predicciones a partir del discurso tienen "sólo" alta probabilidad de ser cumplidas, pero no actúan como reglas absolutas¹⁷.

A las características que definen el sistema de Halliday, El-Menoufy (1988) añade el rasgo de **tempo**, es decir, la velocidad a que los hablantes reparten su habla, que puede determinar también el número de unidades informativas; con un tempo más lento el número de unidades informativas tenderá a ser superior y su extensión, menor. Las variaciones de tempo, por otro lado, pueden ser parcialmente idiosincráticas y parcialmente dependientes del tipo de discurso oral (explicación, narración, etc.).

En cualquier caso la información conocida se expresa prosódicamente de forma más débil y más atenuada que la nueva información. Dicha atenuación se manifiesta en un tono más bajo y un acento debilitado.

Más precisamente, J. Esser (1983) propone el siguiente paradigma expositivo en cuanto a la correlación entre la entonación y el valor novedoso o conocido de la información aportada en el enunciado:

¹⁷Algo semejante a Halliday, aunque desde una perspectiva muy diferente defiende Pilch (1977) al estudiar los recursos de **integración textual**. Así, considerando que tanto palabras como frases con sus entonaciones tópicas pueden ser consideradas como textos mínimos, debemos tener en cuenta que el significado textual que acarrea la entonación no puede entenderse con los mismos procedimientos usados para los significados léxicos y gramaticales; no representa el significado de un signo lingüístico, sino un recurso retórico convencional. El hablante es libre de escoger determinados modelos tonales y de asignarlos a sus propias palabras y frases. La tradición social hace que se disponga de recursos tópicos para formar el discurso, pero nadie está obligado a usarlos de igual modo siempre.

a) Ascenso temático: (CONOCIDO) CONOCIDO ↑ (NUEVO) NUEVO ↓ ↑

b) Acento nuclear no final: (CONOCIDO) (NUEVO) NUEVO (CONOCIDO)
CONOCIDO ↓ ↑

donde los paréntesis indican elementos opcionales (puede haber más de uno); los elementos subrayados representan el acento nuclear; el tono final del enunciado puede ser ascendente o descendente (pp. 128 y ss.)¹⁸.

Lo conocido, pues, presenta un estatuto informativo decidido por el hablante, en función de su opinión sobre si el elemento en cuestión está ya en la conciencia del destinatario o bien no es recuperable (*vid.* también W. Chafe, 1976).

En todo caso, matizando la propuesta sistémica, Chafe (1993:39) considera que el estatuto de lo **nuevo** puede obedecer en cada momento a uno de los siguientes tres estados de activación en la mente del hablante, **activo**, **semiactivo** e **inactivo**. La información **activa** constituye un cúmulo de información que puede quedar focalizada en la conciencia de una persona en un momento dado; la información **inactiva** incluye el volumen total de información disponible posible, lo que podría identificarse en términos generales con la **memoria**; puede haber además un bagaje de información no completamente activa en un momento dado, pero de más fácil accesibilidad que la información completamente inactiva, a la que Chafe denomina información **semiactiva**.

La realidad lingüística parece demostrar, pues, la imposibilidad de establecer una taxonomía clara respecto del estatuto informativo, independientemente de las formas de expresión usadas por los hablantes. Dicho estatuto informativo está determinado no sólo por la estructura del discurso, sino también y principalmente **por el**

¹⁸Sobre el valor pragmático de los ascensos o descensos finales de enunciado cf. los conceptos de *rising communication* y *falling communication* introducidos por Esser (1983:131).

propio hablante (*vid. supra* la coincidencia con Halliday, Chafe o Pilch, en nota 17). No existen de este modo **normas estrictas** que permitan la diferenciación del estatuto de lo nuevo y lo conocido. Hay, en todo caso, recurrencias lingüísticas que nos permiten afirmar que los hablantes introducen usualmente las nuevas entidades mediante expresiones indefinidas referentes y con prominencia entonativa, y las entidades conocidas, mediante formas sintácticas y entonativas atenuadas. El aprovechamiento de estas regularidades discursivas es lo que nos permite calcular el estatuto informativo atribuido a una entidad por parte del emisor (*vid.* al respecto M. Coulthard, 1985:104; o D. S. Taylor, 1993:7):

- La información conocida es la que el hablante trata como recuperable anafórica o situacionalmente;

- la información nueva, a su vez, representa lo focal, no en el sentido de que no pueda haber sido mencionada previamente, aunque a menudo no lo ha sido, sino en el sentido de que el hablante la presenta como no recuperable a partir del discurso precedente.

4.3. Consideraciones sobre la perspectiva informativa en el ámbito de los estudios prosódicos hispánicos.

Al margen de las observaciones generales apuntadas por A. Quilis (1981:384-386) y coincidentes con lo expuesto hasta ahora, en el área hispánica el estudio más pormenorizado sobre las relaciones entre entonación y estructura informativa corresponde a L. Fant (1984).

Su análisis se limita a los enunciados declarativos, no obstante constituye una referencia obligada. Para él, hay que tener en cuenta como mecanismos de integración de los elementos del enunciado tanto los medios prosódicos como los sintácticos, con lo que postula una prosodia sintagmática.

De este modo describe el patrón prosódico de la oración declarativa española recurriendo a la estructura informativa y al papel de los elementos prosódicos. Para ello Fant parte del concepto de **marcatividad**: un enunciado A resulta más marcado respecto de otro enunciado B si su diferencia se destaca sintáctica o prosódicamente. Es menos marcado cualquier elemento capaz de aparecer en mayor número de casos. Si no hay ningún condicionante semántico, pragmático o gramatical el hablante usará siempre la variedad no marcada (*cfr.* la coincidencia de Fant con la aproximación sistémica de Halliday en lo que atañe a los conceptos de **tonicidad neutral y marcada**).

Así pues, en la determinación de la frase prosódica participan tres factores:

- la juntura terminal;
- las pausas, en combinación con junturas;
- las funciones y el grado de marcatividad de las junturas producidas, que se combinan con los acentos A, A+, o Ø¹⁹.

La juntura terminal suele asociarse con la pausa, pero a veces la pausa se sitúa en terminaciones interfrásticas (no absolutas). También puede haber terminaciones absolutas sin pausa, que indican que el hablante pretende mantener su **turno de habla**.

Por otro lado, el movimiento tonal de la terminación ascendente es casi idéntico al del acento A+, por lo que en ocasiones

¹⁹En el modelo propuesto por Fant hay que distinguir:

- **cuatro niveles tonales** en la línea melódica: (M)- medio (frontera entre pretónica y tónica); (B)- bajo (final de enunciado); (A)- alto (final de tónica en posición medial); (A+)- nivel alto-extremo (final de primera tónica del enunciado);
- **tres registros**: grave (entre niveles B-M), medio (entre niveles M-A) y agudo (entre niveles A-A+);
- **tres tipos acentuales**: A+ (plus, o enfático); A (normal), Ø (antienfático). En relación al nivel A+ inicial, cabe considerarlo como recurso para la ascensión del tono sobre los elementos que merecen especial énfasis, como señal demarcativa-marcadora de inicio de enunciado e incluso como comienzo de réplica. En cuanto a los grupos tonales finales hay que tener en cuenta dos comportamientos:
 - a) en relación al acento de palabra se produce una ascensión hacia un nivel superior al medio, a continuación un nivel muy bajo y reducción temporal;
 - b) en relación a la demarcación de la frase prosódica, a veces coincide con el límite del período o de la intervención.

si el locutor habla rápidamente resulta difícil separar la configuración A+ de las configuraciones A↑ o A+↑.

En cuanto a las tendencias funcionales de las terminaciones ascendente y descendente, Fant considera

1ª) Terminación ascendente, no marcada: énfasis. A veces combinada con acento Ø.

2ª) Terminación descendente: para entenderse como enfática debe ir junto a un acento A+> A+↓.

3ª) Terminación ascendente y un elemento sintáctico antepuesto al verbo: señala que el verbo funciona como señalador de INTERÉS ACTUAL.

4ª) Terminación ascendente: lo que precede es presuposición lógica o temática de lo que sigue.

5ª) Terminación descendente: no realiza los enlaces de 4ª).

6ª) Terminación ascendente en enunciados enumerativos: el elemento al que acompaña es el penúltimo de la serie enumerativa.

Es de suponer que los diferentes tipos de junturas terminales tengan diferentes grados de arraigo en diferentes áreas dialectales. En cualquier caso, la terminación ascendente suele ser más frecuente que la descendente.

El factor fundamental que, para Fant, determina la ruptura prosódica (segmentación del enunciado) es la longitud de la secuencia producida, para lo cual hay que tener en cuenta la velocidad de elocución; en una pronunciación rápida cabrán más sílabas dentro de una misma frase prosódica. También hay que tener en cuenta el límite sintáctico.

Introduce asimismo Fant como **factor delimitador de los enunciados** el comportamiento del acento A+, que puede asimilarse en español al papel que en otras lenguas juega el acento de frase. Si un enunciado declarativo no posee ningún elemento enfatizado, pero el hablante quiere señalar que lo que dice tiene carácter aseverativo o de novedad, se sirve de una estrategia enfática, el acento A+, en posición inicial para señalar que su ámbito no es un elemento sintáctico particular sino la oración entera.

En general, la opinión de L. Fant sobre las nociones de Tema y Rema coincide con la de otros hispanistas, pero describe con mayor precisión los mecanismos *suprasegmentales* que determinan la integración y demarcación de ambos elementos en la constitución de enunciados.

Cabe aludir asimismo a los comentarios introducidos por Canellada-Madsen (1987), donde se tienen en cuenta las relaciones entre la sintaxis y los mecanismos de presentación de información en el enunciado.

Advierten estos autores que en español, el **núcleo** (centro entonativo) es siempre la parte que conlleva la información más importante de la frase (p. 132). Suele presentarse sobre el verbo de la oración principal y se sitúa inmediatamente después de un ascenso tonal o punto de anticadencia, que puede interpretarse como llamada de atención para lo que viene a continuación, lo más importante de la frase. Así pues, la estructura fundamental de la frase en español corresponde al siguiente esquema:

- 1) información salida de un contexto;
- 2) núcleo informativo;
- 3) partes que complementan o acompañan.

En general 1) corresponde al tema; el rema es lo que sigue al tema. En la posición de 1) suelen colocarse las subordinadas adverbiales, adverbios, sujeto, y todo aquello que puede localizar en el tiempo, espacio, o circunstancialmente al verbo principal. El verbo o SV se sitúan en 2) y en 3) el resto de información nueva, consecuencias, comparaciones..., aunque a veces, por diversos motivos, el verbo no aparece en el sitio esperable, ya que:

- puede estar elíptico;
- puede hallarse dislocado para dar relieve a la descripción de acontecimientos o de estados de cosas, o para presentar otro elemento como núcleo informativo, etc.

4.4. Derivaciones de la Escuela Sistémica.

Pese a los esfuerzos sistematizadores, y recogiendo algunas opiniones vertidas anteriormente, se presentan continuamente problemas en la percepción del acento nuclear, esto es, en la localización y percepción del rema. En concreto, Brown et al. (1980) aportan pruebas documentales de esa dificultad a partir de grabaciones coloquiales espontáneas. Dicho obstáculo les lleva a desarrollar una serie de experimentos donde tienen en cuenta como factores fonéticos:

- el máximo de altura tonal,
- el máximo de movimiento tonal, y
- el máximo de intensidad.

La conclusión a que llegan es que hay **tres claves relevantes** en la identificación del acento nuclear:

- 1) la acumulación de máximos físicos;
- 2) la localización del término léxico más a la derecha;
- 3) el máximo movimiento tonal.

La comprobación del funcionamiento de tales claves lleva a Brown y sus colegas, contra la opinión de autores como Crystal, Halliday y otros muchos, a la afirmación de que los criterios fonéticos no son suficientes para identificar el acento nuclear. La cuestión radica, pues, en lograr determinar si los criterios fonológicos son primarios, regulares y básicos para la identificación de tónicos y si, en casos dudosos, puede ser lícito recurrir a criterios gramaticales y semánticos, o al contexto y a la estructura sintáctica²⁰.

²⁰En cuanto a la relación entre la estructura informativa y la forma sintáctica Brown-Yule (1986) consideran que en inglés, la nueva información se introduce generalmente mediante expresiones indefinidas seguidas por expresiones definidas. Las formas sintácticas asociadas con la información conocida incluyen:

- A) 1.- unidades léxicas que se mencionan por segunda vez, particularmente las correspondientes a expresiones definidas;
- 2.- unidades léxicas pertenecientes al campo semántico de una unidad léxica previamente mencionada, particularmente las correspondientes a expresiones indefinidas;

Brown et al. (1980:157-161) recurren entonces a lo que Trubetzkoy (1939) denominaba **sistema delimitativo**, expresado por la existencia de un marcador fonético del final de la oración. Es razonable, por otro lado, proponer que si el acento nuclear se produce también al comienzo de una unidad, puede funcionar igualmente como marcador delimitativo: limita a la izquierda con el final de una unidad sintáctica mayor, el enunciado anterior.

En realidad, en la base del problema de la identificación del acento nuclear se halla la dificultad misma de aceptar como válida la noción de **unidad informativa** sin matización alguna (es decir, tal como la concibe Halliday). La recurrencia constante a factores contextuales (a veces extralingüísticos) en la determinación de la posición ocupada por la nueva información (acento nuclear) lleva a algunos analistas a prescindir de dicho concepto, identificando la unidad tonal como **unidad de presentación** (*vid.* Esser, 1988:57 y ss.). Con este término, orientado hacia la actuación, se evitan las implicaciones semánticas que posee la noción de **unidad informativa**²¹.

La consecuencia lógica de esta propuesta metodológica es que, tanto en la lectura como en el habla, la relación entre una unidad tonal y la siguiente es muy importante para la interpretación de la estructura entonativa y discursiva. Esta relación de vecindad entre las unidades tonales se interpreta sobre la base de tonos ascendentes y descendente-ascendentes que implican "no finalidad", y tonos descendentes de "finalidad".

B) 3.- formas pronominales usadas anafóricamente que siguen a una forma léxica completa de la oración precedente;

4.- formas pronominales usadas exofóricamente, donde está presente el referente;

5.- proverbios.

²¹La noción de **unidad informativa** es un término orientado semánticamente a una entidad formal, la unidad tonal, pero no una definición semántica, porque es imposible definir la unidad tonal/unidad informativa sobre criterios exclusivamente semánticos.

En todo caso, la posibilidad de un análisis exclusivamente informativo del *continuum* lingüístico oral parece complicarse de forma ostensible, siendo inevitable la recurrencia al contexto y al establecimiento de inferencias pragmáticas para interpretar adecuadamente los desvíos propios de los casos de tonicidad marcada. Ello ha motivado que muchos investigadores asuman la perspectiva pragmática en la consideración de tales desvíos. A continuación comentaremos brevemente algunas aportaciones fundamentales que nos permitirán adoptar la decisión metodológica de prescindir en nuestro modelo de segmentación del acento nuclear como clave demarcativa primaria.

4.5. El problema de la identificación del acento nuclear. De la perspectiva funcional-informativa a la pragmática.

En las páginas previas hemos podido considerar que uno de los problemas más complejos a que se enfrenta la perspectiva integradora es la identificación y localización del acento nuclear, ya que el hablante organiza sus enunciados de forma particular con arreglo a lo que para él es, en ese momento y en ese contexto, **nuevo** para su interlocutor: la distribución de la prominencia depende de la consideración del hablante en torno al estado de convergencia que comparte con el oyente (Brazil et al., 1980:38, 40) .

La mayoría de autores, como ya hemos reiterado, coincide en aceptar que el acento de frase marca lo nuevo en el enunciado (*vid.* Brown et al., 1980:139), siendo el oyente capaz de distinguir qué parte del grupo tonal constituye dicho acento nuclear, aquello que el hablante está tratando como nuevo. El acento nuclear parece poseer asimismo determinadas características prosódicas:

- es a menudo más prolongado y fuerte que las demás sílabas tónicas del grupo tonal; esa mayor prominencia hace que sobre él se manifieste la función principal en la configuración del movimiento entonativo del grupo tonal;

- tres claves, pues, denuncian su localización: **máximo de altura tonal, máximo de movimiento tonal y máximo de intensidad.**

La **prominencia** se constituye de este modo como propiedad prosódica asociada a la palabra en virtud de su relevancia en el interior del discurso, constituyéndose como elección lingüística del hablante, independiente tanto de la estructura gramatical de su enunciado como del acento de palabra (*vid.* Brazil-Coulthard, 1985:101; o M. Voghera, 1989).

Los mecanismos de identificación de la sílaba tónica nuclear no son, sin embargo, uniformes, sino que ésta viene determinada por los diversos grados de intensidad de las distintas sílabas prominentes del grupo tonal. La sílaba más prominente es la que

posee mayor grado de intensidad en relación con las demás sílabas interiores de grupo, pero cuando hay más de una sílaba prominente no siempre resulta fácil percibir esa diversidad de grados de intensidad; de hecho, además de la intensidad deben considerarse otros factores: el primero de todos la **posición** de dichas sílabas.

En este mismo criterio radica el principal problema de su identificación, puesto que la posibilidad de cambiar la posición del acento nuclear es uno de los recursos de enfatización a disposición de los hablantes. De este modo, dado que la sílaba prominente señala el elemento que representa la información más importante en el interior del grupo tonal (el elemento presentado como nuevo por el emisor), su posición se halla determinada por causas no sólo fonológicas, sino también semántico-textuales, lo que puede dar lugar a estructuras rítmicas muy diversas.

Por este motivo, la distinción entre **posición marcada** (no final) y **no marcada** (final), por lo que respecta a la sílaba tónica nuclear, no siempre resulta evidente en el discurso oral. Debe tenerse en cuenta también la posición de dicha sílaba tónica como mecanismo de realce o énfasis (*vid.* también A. Cruttenden, 1970).

En consecuencia, la prominencia no se limita a desempeñar la función de la carga principal del movimiento tonal (el foco de la nueva información dentro del grupo). A otros niveles puede marcar también el inicio del turno de un hablante, el inicio de un nuevo tópico, énfasis especial²², contraste, o cualquier otra información que

²²En este sentido, para L. Canepari (1988:18) el énfasis realza una o más sílabas (una o más palabras) del enunciado. Propone dos tipos de énfasis:

- énfasis de **insistencia**: consiste en el aumento de la fuerza acentual sobre una determinada sílaba (sin modificación tonal). La insistencia señala un grado particularmente elevado de la cualidad indicada por la palabra enfatizada;
- énfasis de **contraste**: señala que una palabra, o parte de ella se enfatiza, en contraste con otra expresada antes, o simplemente implicada, presupuesta. Puede señalar también que una palabra dada introduce una idea nueva. El Énfasis de contraste eleva la tonalidad sin alterar el acento ni la duración;
- cuando se unen los dos tipos de énfasis se obtiene un **efecto enfático sumo**, para aclarar o para corregir: énfasis de precisión.

el hablante presente como nueva²³. Los elementos prosódicos que coadyuvan en la producción del acento nuclear son la duración, la sonía y el tono²⁴ (vid. A. Cruttenden, 1986:6).

Esta diversidad funcional conduce a que el acento oracional se constituya como clave problemática en la segmentación de los segmentos enunciativos, de manera que debemos necesariamente otorgarle un grado de optatividad mucho mayor del que se aplica normalmente a los fenómenos de índole estrictamente gramatical (vid. Gumperz, 1982:107,112).

Esta optatividad posicional, es decir, la libertad de un hablante para decidir si desea o no reforzar la estructura sintáctica con marcadores fonológicos de frontera (acento nuclear) lleva a Brown et al. (1980) a proponer una progresión enunciativa basada en la distribución de información conocida (a)/ nueva (b) en toda unidad, seguida inmediatamente en la siguiente por una estructura conocida (b)/ nueva (c). No especifican, sin embargo, un lugar no marcado (neutral) del contorno en cuanto a la introducción de elementos considerados como nuevos: simplemente, los elementos léxicos nuevos se introducen mediante tono alto, por lo que en una secuencia dada puede haber efectivamente varios focos.

²³Esta consideración nos sitúa ante el enfoque interactivo de la progresión temática, en función de cómo van siendo presentados los contenidos por los hablantes en el marco conversacional. Al respecto Yule (1980) propone diferenciar entre el *Discourse Topic* (tópico discursivo, aquello sobre lo que se está hablando en general) y *Speaker's Topic* (tópico de hablante, aquello sobre lo que un individuo particular está hablando). Ambos pueden coincidir pero es frecuente que el tópico de hablante sea sólo un aspecto del *Discourse Topic*. Al respecto, cfr. más adelante nuestro apartado sobre Entonación y Estructura Conversacional.

²⁴En un primer nivel el acento constituye un rasgo de las palabras almacenadas en nuestro lexicón mental (acento de palabra); en un segundo nivel es un rasgo de la cadena hablada (acento de frase).

Las prominencias pueden diferenciar significados, clases gramaticales diferentes o enfatizar ciertas sílabas como más importantes. Las secuencias de sílabas prominentes y no prominentes configuran el esqueleto de la cadena hablada, en muchos casos espina dorsal de la entonación (p.e., en español). La entonación viene dada por la manera en que se pasa de una sílaba prominente a otra.

Son precisamente estos problemas estructurales los que llevan a Brown et al. a abandonar la posibilidad de aplicar criterios fonológicos en la segmentación del habla espontánea, y establecer **unidades limitadas por pausas** en la corriente de habla. El uso de la pausa como base para construir un modelo de segmentación en el discurso hablado podría parecer criterio insuficiente, según reconocen Brown-Yule (1991), ya que el número y la duración de pausas empleadas por un hablante variará, obviamente, según su velocidad de habla²⁵. Sin embargo, una ventaja de trabajar sólo con pausas es que son fácilmente identificables en el curso del habla.

El problema de la optatividad del acento de frase (foco), como avanzábamos al final del apartado previo, nos obliga a dar un giro cualitativo: en el proceso de análisis de sus posibilidades funcionales no podemos aceptar la consideración de este fenómeno prosódico (ligado a la intensidad) como recurso limitado a la presentación de nuevos contenidos. Se constituye, necesariamente, como concepto de índole pragmática, determinado de forma decisiva por la situación de uso; no sólo manifiesta una naturaleza informativa o gramatical.

La cuestión se plantea, pues, en términos disciplinares, lo que lleva a Taglicht (1982) a reinterpretar la noción de **información** como concepto de índole **pragmática**, determinado por el contexto de uso. Este comportamiento ocasiona que, aunque toda nueva información se presente mediante términos focalizados, no todo elemento focalizado (marcado prosódicamente por el acento) represente nueva información, ya que ello depende de la conciencia que tenga el oyente de lo dicho por su interlocutor (*vid.* Taglicht, 1982:214).

En último término, parece adecuado tratar el acento nuclear reconociéndolo en su relación con el concepto de "novedad", pero

²⁵Así p.e., una pausa de un segundo, no tendrá necesariamente una única función para cualquier hablante, ni tampoco en todas las situaciones de habla posibles.

sin que llegue a determinar completamente la distribución de la información nueva en el enunciado (Taglicht, 1982:219). La situación queda, pues, así:

- los términos que presentan acentos nucleares son siempre nuevos (informativos desde el punto de vista del contenido);
- los términos que no muestran ningún acento en ningún caso, son siempre conocidos;
- los términos que presentan acento no nuclear son, desde el punto de vista del oyente, potencialmente nuevos, y su interpretación precisa dependerá de su valoración en función del contexto.

Taglicht (1982) establece de este modo la necesidad de distinguir entre "estructura entonativa" y "valoración" de información. La estructura entonativa incluye, por un lado, la división en unidades entonativas y por el otro la separación de los términos focales, marcados por el acento, de los términos residuales, no marcados por acento. La valoración de la información (desde el punto de vista del oyente) forma parte del sentido pragmático total del mensaje, obtenido mediante la extracción de la nueva información aportada por el conjunto de términos focales. En este sentido, la estructura entonativa responde a un nivel puramente lingüístico-formal de descripción, mientras que la valoración de la información forma parte de un ámbito que debemos entender de **naturaleza pragmática**.

En conclusión, en el nivel de análisis sintágmático, a la vista de los problemas planteados por la perspectiva funcional-informativa, y pese a sus innegables avances respecto a la perspectiva meramente demarcativa-sintáctica, la consideración del acento nuclear (criterio fonológico) como clave demarcativa operativa exige revisar la incidencia del contexto y la situación comunicativa (función pragmática), así como la participación de la subjetividad del hablante (función expresiva), en la configuración del mensaje.

4.5.1. *La función expresiva. El nivel de análisis sintagmático y la perspectiva estilística.*

Tradicionalmente, la presencia de un máximo de intensidad ajeno al acento de frase característico del enunciado, se ha interpretado como **acento expresivo** (o acento de insistencia), consistente en aplicar una intensidad especial sobre una sílaba o una palabra que no comporta acento ordinariamente, o sobre una palabra que tiene ya acento ordinario. Se usa cuando el hablante quiere atraer la atención sobre una palabra, enfatizarla (*vid.* Grammont, 1933:422-423; Martins-Baltar, 1977:16; Dascalu, 1989:12; Garde, 1968:47; L. Canepari, 1988:18). El énfasis representa la insistencia, la expresión cuantitativa que el locutor da a lo que dice (Martins-Baltar, 1977:65). Puede afectar a diversos niveles: palabra, sintagma, frase, enunciado...²⁶ Hay, pues, diferencias entre el acento propiamente dicho y el acento de insistencia. El acento es una propiedad de la palabra; el realce afecta a toda una frase y sólo en su interior adquiere sentido²⁷.

²⁶Para una aproximación global a los procedimientos enfáticos segmentales, en particular aplicables al español (fonológicos, morfológicos y sintácticos esencialmente) debe consultarse el completo estudio de R. Beym (1954). No lo comentaremos en la idea de que nuestro objeto de estudio debe ser el énfasis expresado prosódicamente (suprasegmentalmente) y el trabajo del mencionado autor deja este aspecto al margen; a lo sumo considera que "there is a definite relationship between the two forms in which emphasis may be expressed in Spanish: intonation patterns and syntax. The two are roughly equivalent". En definitiva, la categoría de énfasis "may be expressed by intonation or syntactical means in free variation". Frei (1968) estudia en francés el énfasis sintáctico asociado al entonativo, de la estructura *C'est...qui*, capaz de expresar un énfasis global, un énfasis parcial o la simple presentación. Caelen (1981:110) explica este tipo de estructuras aduciendo que "les phrases emphatiques (ou d'insistence) sont utilisées lorsque l'on désire insister particulièrement sur l'un de leurs éléments constitutifs". En este sentido el elemento enfatizado se desplaza a la primera posición de la frase, seguido generalmente por una pausa o un retardamiento del tempo, siendo además "encadré facultativement par le présentatif "c'est...qui", "c'est...que" aux temps, mode et nombre (singulier ou pluriel) requis".

²⁷Garde distingue además el acento de insistencia afectivo y el acento de insistencia intelectual (en francés). El primero se expresa mediante un alargamiento de la primera consonante de una palabra que tiene un valor afectivo. Por acento de insistencia intelectual se entiende un reforzamiento de la intensidad de la primera

En cualquier caso, el funcionamiento del acento expresivo no deja de resultar vago si se analiza exclusivamente desde un punto de vista subjetivo. Es necesario, pues, asumir un marco pragmático más amplio que tenga en cuenta la participación del contexto presuposicional que envuelve a los interlocutores en el mismo momento de desarrollarse el acto comunicativo. Con ello intentamos buscar vías de explicación que justifiquen determinados comportamientos no regulares (no sujetos a reglas gramaticales) que muchas veces afectan al denominado acento oracional.

4.5.2. La presentación de información como mecanismo de índole pragmática. Los fenómenos de focalización.

En líneas anteriores hemos observado como problema metodológico de la perspectiva funcional-informativa su no consideración de la doble vertiente del enunciado (por un lado los hablantes, por el otro el mensaje), ya que parece centrarse sólo en el producto final (es decir, el mensaje), sin considerar que dicho producto no puede desvincularse de quien lo emite y recibe.

Precisamente son los hablantes quienes determinan la presencia de elementos enfatizados (por razones diversas) en el mensaje. Pues bien, desde un punto de vista pragmático los casos desviados de los moldes acentuales "gramaticales", pueden asumirse como focalizaciones.

En realidad, consideramos que los procesos de topicalización y focalización vienen a constituirse como variantes terminológicas de un mismo fenómeno prosódico (la segmentación entonativa), que sólo desde un marco pragmático-contextual puede llegar a explicarse satisfactoriamente.

Así, en los mecanismos de segmentación entonativa se manifiesta no sólo la anticipación, sino también la posposición de

sílabas del sintagma realzado. Se utiliza para marcar la oposición entre dos términos (valor de contraste).

elementos (*vid.* Martins-Baltar, 1977:19). En esencia, la segmentación entonativa consiste en un proceso por el cual el texto se parcela en dos partes consecutivas, el Tema y el Rema²⁸. En las oraciones enunciativas la entonación del Tema antepuesto al Rema es ascendente (orden normal); la entonación del Tema pospuesto es descendente (orden Rema-Tema). En los casos de Tema Pospuesto (*epexégesis*) se añade información a un enunciado acabado que podría haber formado parte del mismo; la secuencia añadida repite la entonación de la frase a la que se añade.

Hay que resaltar el hecho de que la segmentación sintáctica asegura una primera fase de la tematización (topicalización) que se completa con la prosodia. La sintaxis indica que hay una organización característica de Tema y Rema, pero no asegura la identificación de cada segmento. Es la entonación la que asume esta última función.

En algún caso, no obstante, la sintaxis sí puede identificar los elementos informativos del enunciado; así ocurre con los *incisos*, esto es, textos segmentados que introducen el tema dentro del rema. Si la entonación del tema en inciso es la propia de un Tema antepuesto, se dice que el tema-inciso es un tema antepuesto retardado; si es la propia de un tema pospuesto se dice que es un tema pospuesto anticipado. La anticipación puede considerarse como un proceso de énfasis que pretende atraer la atención del oyente, mientras que la posposición y retardamiento son procedimientos de atenuación (*vid.* Martins-Baltar, 1977).

4.5.2.1. *Topicalizaciones.*

²⁸En realidad, las segmentaciones responden a una tendencia propia del lenguaje hablado, como bien advierte Caelen (1981:170-171). Habla la autora de dos tipos de fenómenos condicionados prosódicamente: la dislocación del grupo sintáctico (*disintaxis*), y el reagrupamiento entre elementos heterogéneos que no están en relación de dependencia sintáctica entre ellos, ya sea porque perteneciendo al mismo constituyente de frase, se sitúan o no al mismo nivel de análisis, ya sea porque no dependen de unidades constituyentes diferentes (*asintaxis*).

En el lenguaje oral son constantes los fenómenos de topicalización o movimientos tópicos (desplazamientos de tópico): el tópico de un enunciado puede desplazarse al comienzo o al final de una oración (*vid.* Halford, 1990).

Tales procesos pueden desarrollar comportamientos diversos que se van distanciando progresivamente de la regulación gramatical. Así pues, en el estudio de la puesta de relieve en primera posición de ciertos elementos en el enunciado debemos diferenciar esencialmente dos fenómenos análogos, pero no idénticos²⁹:

- Dislocaciones a la izquierda (topicalizaciones ordinarias), cuyo comportamiento está gobernado por reglas gramaticales;

- Tematizaciones (topicalizaciones secundarias), determinadas por la presencia del acento expresivo y/o la segmentación entonativa de los elementos en el enunciado; su comportamiento no está sujeto a reglas gramaticales sino que es de naturaleza pragmática.

1. Topicalización ordinaria. Dislocación a la izquierda (DI).

Por lo general, se reserva esta etiqueta terminológica para aplicarla a una identificación anticipada, esto es, una frase nominal situada en posición inicial, apareciendo un pronombre sustituto en posición relevante de la oración (*vid.* R. Geluykens, 1992; Quirk et al., 1985).

En la topicalización ordinaria se produce sencillamente la inversión del objeto respecto del orden no marcado: (S) V O > O (S) V, estructura marcada donde O corresponde al tópico y (S) V al comentario. Esta anticipación puede incluir el objeto de una cláusula subordinada o el objeto de una secuencia independiente. Así pues, los tipos sintácticos de topicalización de un segmento particular, cuando el constituyente posee acento enfático (sólo

²⁹Cfr. al respecto O. Fernández Soriano (1989:596, 606).

acento nuclear o de frase) representan la topicalización no marcada (ordinaria) (*vid.* Sornicola, 1981:217-220).

Tales desplazamientos tópicos han sido analizados desde la **órbita generativista**, determinando la configuración de un sistema de reglas posicionales del acento nuclear (*Nuclear Stress Rule-NSR*), defendidas por unos (*cfr.* Chomsky-Halle, 1968; Bresnan, 1971, 1972; Lakoff, 1972; Berman-Szamosi, 1972; Chafe, 1980; Mueller Bing, 1983...), y rechazadas por otros (Bolinger, 1972; Schmerling, 1976).

El incumplimiento de tales reglas origina lo que Ladd (1978) y (1980) denomina **Acento de Defecto** (*Default accent*), consistente en la desacentuación de elementos que por regla deberían recibir la sílaba tónica, y en la asignación consiguiente de la carga intensiva a otra u otras partes del enunciado.

El proceso normal de cambio de posición es hacia la izquierda (topicalización), sin embargo, el acento más importante puede situarse más a la derecha, como resultado, p.e. de una repetición.

En este caso Ladd (1980) especifica dos posibilidades, la de **foco amplio** y la de **foco estrecho** (o estricto). El primero se refiere a los casos en que **el conjunto de una oración o enunciado contiene nueva información**; el segundo a los casos en que **el foco constituyente es menor al conjunto de la oración**.

El **foco**, amplio o estricto, es considerado por el hablante como **nueva información**; el acento principal recae entonces sobre la sílaba acentuable más a la derecha cualquiera que sea la extensión del foco constituyente (*vid.* también A. Cruttenden, 1986:75-81; Bolinger, 1972).

2. Tematizaciones. Topicalizaciones secundarias. Focalizaciones.

En la tematización, sin embargo, puede situarse en posición de privilegio (inicial) cualquier elemento del enunciado (*vid.*

Geluykens, 1992). Tal anteposición va acompañada generalmente de ciertas marcas prosódicas (acentuales y/o tonales) que contribuyen a realzar el carácter enfático de dicha anteposición. No aparece pronombre sustituto alguno y en su lugar hay un hueco. En este caso el elemento tematizado recibe el denominado **acento contrastivo**.

Así pues, cuando los procedimientos de topicalización remiten a algo puesto de relieve aparece como tópico un elemento ya conocido, total o parcialmente. Hay una relación entre los reflejos *suprasegmentales* del énfasis, la topicalización, y la pausa después del elemento topicalizado. En estilos enfáticos, a la topicalización enfática le acompaña la pausa, es decir, **la demarcación más fuerte del bloque informativo topicalizado, lo que representa una ruptura del esquema de la frase. El elemento topicalizado constituye, pues, un bloque informativo autónomo** (*vid.* Sornicola, 1981:217-220).

Pues bien, consideramos preferible emplear el término de **focalización** en este último caso (**topicalización secundaria o contrastiva**) y reservar el de **topicalización** para los casos de **topicalización ordinaria** (DI), teniendo en cuenta que el estudio de la focalización exige partir de una perspectiva pragmática global.

En términos estructurales, y partiendo de la identificación terminológica entre las **topicalizaciones secundarias** y las **focalizaciones**, su diferencia con la **topicalización** como fenómeno de orden, radica en que ésta sí resulta sometible a reglas de índole gramatical (v. gr. la *Nuclear Stress Rule* de la GGT), mientras que los casos de **focalización** se caracterizan por la presencia de una marca prosódica específica, el **acento contrastivo**.

Recordemos que la principal característica pragmática de este acento contrastivo radica en realzar un elemento del texto y situarlo en contraste sintagmático con algún otro elemento del discurso y/o en contraste paradigmático con determinados elementos del sistema

semántico. Parecen distinguirse en estos procesos **grados diferentes** entre el **Acento de frase** y el **Acento contrastivo o enfático**, que puede ser opcional y que en el plano de la realización fisicoacústica es generalmente más intenso que el de frase³⁰ (*vid.* Sornicola, 1981:214-215).

En todo caso, el acento contrastivo debe ser diferenciado de la denominada **Prominencia Adicional** (Entonación Contrastiva), que no representa un énfasis aplicable al Acento Contrastivo, sino que se constituye como **variación gradual no enfática** del mismo modelo acentual normal:

Harry ate the bage!

Harry ate the bage! (con ascenso prominente sobre la sílaba tónica final y un descenso final más pronunciado) (*vid.* Mueller Bing, 1983).

Los casos más claros de acento contrastivo parecen manifestarse cuando el acento afecta a palabras tales como los pronombres anafóricos, normalmente átonos. Además de los pronombres la mayoría de palabras gramaticales pueden admitir también una pequeña prominencia:

The bills were not large but there were a great many óf them. (*vid.* Mueller Bing, 1983).

Bolinger (1982) habla en estos casos de **acentos de afirmación**, que insisten sobre el valor de verdad del conjunto de la cláusula. Este acento tiende a especializarse sobre términos generalmente átonos.

³⁰Hay un extenso análisis informativo del enunciado oral basado en el sistema de Halliday en Sornicola (1981:191-240). Sin embargo, algunas de las cuestiones que Sornicola incluye como propias de la Estructura Informativa parecen estar más bien condicionadas pragmáticamente (acento contrastivo). Sobre el sistema prosódico introducido por Halliday merece ser consultado también el resumen contenido en D. Gibbon (1976:150-157).

Se trata, pues, de intentar justificar por qué en ocasiones el hablante focaliza (prosódicamente) información ya conocida³¹. A esta situación sí podemos considerarla propiamente como **contrastiva**, y su justificación debe tener un fundamento pragmático. Pero su definición es imprecisa.

Una definición informal de lo contrastivo sería la de "oposición dentro de un conjunto limitado". En ocasiones se trata de un **contraste polar** (dos formas). Pero no todos los contrastes son binarios (como p.e., en el conjunto de los colores).

En todo caso, la realización contrastiva de información conocida no se limita a meras palabras aisladas y Cruttenden (1990) añade por ello:

a) **Ecos**. Preguntas que interrogan sobre una parte precisa de la emisión, dirigidas al interlocutor y con frecuencia con un matiz de incredulidad. Pueden ser exclamativas e interrogativas. Evidentemente en estos casos el núcleo no recae sobre información nueva, sino sobre información conocida importante para el hablante.

- *I caught a grass snake on the hill today.*

- *What did you say?*

- Hoy he cogido una serpiente de pasto en la colina.

- ¿Qué has dicho?

(Ejemplo del autor, p. 85)

b) **Insistencias** (contrapresuposiciones). El hablante niega algo que se suponía en emisiones previas. La presuposición se da unas veces en la conciencia del primer hablante y otras veces está explícita. La localización del acento nuclear en las contrapresuposiciones es muy variable. Puede recaer sobre el sustantivo final, sobre el verbo principal, sobre palabras átonas

³¹Sabido es que lo normal es que la información conocida se sitúe fuera de foco y la información nueva constituya el dominio de foco (vid. A. Cruttenden, 1990:83-84).

(verbos auxiliares, negaciones o preposiciones que siguen al verbo copulativo SER/ESTAR), etc.

- *Why didn't you see your supervisor?*

- *But I did see my supervisor.*

- ¿Por qué no viste a tu supervisor?

- Pero sí que vi a mi supervisor.

(Ejemplo del autor, p. 85)

Desde el punto de vista de la realización prosódica explícita del segmento contrapresuposicional (contrafactual, en palabras de Oakeshott, 1984) parece manifestarse un descenso amplio, de alto a bajo, en combinación con un incremento de intensidad. Más precisamente, según analizan Brazil et al. (1980), el enunciado contrafactual manifiesta una **clave tonal alta**, apropiada para la contradicción, mientras que el confirmatorio (no contrapresuposicional) se articula en una clave tonal baja, apropiada para expresar relaciones de equivalencia.

Desde una perspectiva pragmática se hace necesario, pues, precisar el funcionamiento del **acento contrastivo** y su diferenciación del **acento de defecto** o de la **prominencia adicional**. En este sentido, hay que mencionar la propuesta explicativa de C. Gussenhoven (1983), para quien la noción de **foco (FOCUS)**³² conforma una categoría pragmática variable y binaria (\pm) que marca **obligatoriamente** toda la oración o parte de ella como [+FOCO]: ningún enunciado puede resultar enteramente [-FOCO]. Otro aspecto importante, es que el FOCO marca **material semántico**, y no constituyentes sintácticos ni palabras.

Una de las características más relevantes de su trabajo es que hace depender la elección de FOCO del propio hablante. Es decir, su

³²Entre los diversos autores, este concepto ha sido denominado de diversas formas: FOCO (Chomsky, 1969; Jackendoff, 1972...), COMENTARIO (Bloomfield, 1933; Kraak, 1970...), REMA (Escuela de Praga), NUEVA INFORMACIÓN (Halliday, 1967; Chafe, 1970, 1976), y sus respectivos opuestos, PRESUPOSICIÓN, TÓPICO, TEMA e INFORMACIÓN CONOCIDA.

perspectiva tiene en cuenta el uso y al usuario, por lo que entra de lleno en el análisis del uso pragmático que se hace de los factores prosódicos.

En esencia, en el modelo propuesto por Gussenhoven, todas las oraciones están obligatoriamente marcadas por FOCO. Si hay más de un fragmento [+FOCO] en un grupo tonal, las reglas de asignación del acento nuclear (SAAR) se aplican a todos ellos individualmente, recayendo sobre el último fragmento de la frase el acento nuclear. En definitiva, en su propuesta determina que la aplicación de SAAR presupone que hay al menos un constituyente semántico principal [+FOCUS] en toda oración.

Ahora bien, la contraaserción (contraste, acento contrastivo) se produce independientemente, tanto de la distribución de Foco (acento nuclear) como de la elección del lexicón entonativo; en este sentido, Gussenhoven introduce en su modelo la variable **Modo**, con dos valores [+contraasertivo] (marcado) y [- contraasertivo] (no marcado). Cuando no se especifica nada, se asume siempre un valor no marcado ([-contrasertivo]).

Así pues, para Gussenhoven (p. 407) lo que se ha venido denominando **Acento Contrastivo** (al menos en inglés o neerlandés) podría identificarse con casos de **Foco Estricto (Modo [+contraasertivo])** o bien interpretarse a partir de la aplicación de la **topicalización entonativa**³³.

³³En este último caso, el de la **Topicalización**, Gussenhoven (1983) indica que los acentos oracionales pueden situarse sobre cualquier palabra que el hablante considere suficientemente importante como para tener acento. Pero debe observarse que la regla sintáctica de topicalización no puede aplicarse sin asignar primero un acento al elemento topicalizado:

~ *Him* I HATE

Anteponer *him* requiere acentuar *him*. Hay, en otras palabras, una regla de topicalización entonativa que debe aplicarse antes de aplicar la topicalización sintáctica. Lo inverso, sin embargo, no es cierto:

I hate ~ *HIM*.

4.5.2.2. *La distribución de lo novedoso: la consideración de los fenómenos de topicalización desde el Principio de Relevancia Pragmática.*

La propuesta de Gussenhoven, sin embargo, ha recibido ciertas críticas por su excesiva simplificación de los problemas. Fundamentalmente, destaca en esta línea crítica la postura de Ladd (1983b:158). Para este autor (p. 158), aunque las consideraciones pragmáticas y contextuales condicionen la decisión del hablante a la hora de situar el acento oracional, dicho acento no implica una elección simple entre realce-no realce de una palabra. En realidad la elección del hablante en la asignación de la característica semántica [±FOCUS] a constituyentes semánticos, se efectúa en un nivel muy abstracto.

En este sentido, para Ladd (1983b:164) la aproximación de Gussenhoven parte de una hipótesis equivocada: la de que **el acento depende de distintos tipos de factores con efectos también diferentes. Para él una descripción adecuada de la localización del acento debería constar de dos fases claramente delimitadas:**

1.- una primera fase que describa las restricciones probabilísticas que determinan contextualmente la formación de dominios acentuales;

2.- una segunda fase que describa los principios estructurales que gobiernan la localización del acento una vez constituidos los dominios acentuales.

Una segunda crítica posible hacia el modelo de Gussenhoven radica en su consideración de la información conocida (*given*) (*vid.* Ladd, 1983b:164). Ladd rechaza, pues, la opinión de Gussenhoven de que los elementos semánticos contextualmente conocidos sean por definición [-FOCUS], y por tanto no acentuables. Esta idea se enfrenta a dos problemas:

- lo conocido no se opone absolutamente a [+FOCUS]. Lo conocido es una cuestión de grado (*cfr.* en este sentido la visión de Prince, 1979);

- equiparar lo conocido con [-FOCUS] establece serias restricciones sobre cualquier definición operativa de foco, en concreto dificulta la consideración de los casos de acento de defecto (*accent default*), cuando los constituyentes son conocidos pero también [+FOCUS].

Así pues, para Ladd aunque un elemento corresponda a lo conocido puede también formar parte del foco (p. 166). No hay razón para equiparar necesariamente foco y novedad. El foco se relaciona con la sintaxis de forma clara, mientras que novedad e informatividad dependen de características aún poco conocidas de la organización discursiva que debemos asumir desde una perspectiva pragmática, pero intentando agrupar las posibles variantes distribucionales del foco (ya sea como acento nuclear, ya sea como acento contrastivo) en un modelo global exhaustivo (*vid.* p.e. la propuesta de Taglicht, 1982).

La confección de dicho modelo global deberá tener en cuenta, en cualquier caso, las implicaciones prosódicas de los elementos contrastivos, sus manifestaciones superficiales, estableciendo generalizaciones de índole pragmática a partir de los mismos.

Desde este punto de vista, resulta adecuado retomar un criterio operativo previamente señalado (*vid.* Sornicola, 1981): el hecho de que todo contraste (acento contrastivo) determina la oposición entre dos o más elementos expresada por medios prosódicos. La principal manifestación de dicha contrastividad es, pues, la localización del tono más alto y el acento más fuerte sobre el foco de contraste, resultando a menudo difícil o imposible aclarar la diferencia entre contraste y nueva información sólo sobre bases fonéticas (*vid.* al respecto G. Yule, 1980b; Chafe, 1976).

Un posible criterio de delimitación radica en considerar que el **tono alto** sobre el foco contrastivo suele resultar más elevado que el de ese mismo elemento cuando aporta tan sólo nueva información. Esta prominencia tonal aumentada (**foco contrastivo, topicalización secundaria**) arranca de un compromiso emotivo por parte del hablante, acompañado de la expresión de contrastividad.

De este modo, el **acento (de intensidad)** no parece el único rasgo prosódico que puede contribuir a la correcta valoración e interpretación pragmática de los casos que hemos identificado como **focalizaciones**. También el **tono** contribuye en el mismo sentido, desarrollando lo que S. Vandepitte (1989) denomina **función cognitiva** del tono.

La función cognitiva del tono se relaciona con aquello que el emisor conoce, o piensa que conoce acerca del mundo mental del destinatario y que determina el modo en que el propio emisor organiza prosódicamente su mensaje. Obviamente, en este ámbito habremos de partir de unidades lingüísticas de extensión superior a los simples grupos tonales, o a los mismos enunciados.

Esta perspectiva, arraigada en la teoría de la comunicación de Sperber y Wilson puede proporcionar soluciones idóneas para resolver el problema.

Partimos de la existencia de un conjunto de hechos que cada comunicador puede percibir o inferir, que constituyen su "contexto cognitivo". A partir de aquí, se deberá intentar determinar si los tonos por sí mismos poseen **efectos contextuales**³⁴.

Al respecto, Vandepitte (1989) menciona dos tipos básicos de tonos con efecto contextual:

³⁴Sperber y Wilson (1989) distinguen tres tipos de efecto contextual:
[1] implicación contextual,
[2] fortalecimiento de una asunción anterior,
[3] abandono de una asunción anterior.

- el **tono referente** (descendente-ascendente) expresa la derivación de una información a partir de otra anterior. En realidad, el oyente ya espera ese efecto contextual en el momento en que el hablante produce su enunciado³⁵;

- el **tono anunciador** (descendente) añade información al contexto cognitivo del oyente.

Con ello sí parece posible reconocer una relación entre **tono y contexto cognitivo**. Cuando el hablante "anuncia" algo, comunica al oyente que la asunción contenida en el contenido proposicional de la frase tiene efectos contextuales. Cuando el hablante "se refiere" a algo, señala que no comunica tal efecto contextual, simplemente se propone confirmar una asunción que ya está presente en el contexto cognitivo del oyente o bien pretende que otra información diferente de la frase adquiera efecto contextual. Ahora bien, no hay una regla fija que justifique a priori si los tonos descendentes anuncian y los tonos descendentes-ascendentes refieren. Por consiguiente, se trata de explicar cómo interpretará el oyente un descenso (tono anunciador) o un descenso-ascenso (tono referente) en el modo preciso en que el hablante lo ha producido.

La explicación no puede basarse sólo en un sistema de descodificación entonativa; de este modo, el **principio de relevancia** (pertinencia), capaz de desambiguar, puede llegar a explicar cómo un oyente recibe el significado pragmático comunicado por un hablante, a partir del conjunto complejo de efectos contextuales con que se relaciona el tono.

La realidad es que toda secuencia está estrechamente relacionada con su entorno contextual, esto es, todo enunciado representa una **respuesta** a su contexto y resulta **relevante** para ese

³⁵Hay que recordar que para Sperber-Wilson (1989:301) el hablante que quiere producir un enunciado pertinente tiene dos objetivos:

- suscitar un efecto contextual en el oyente;
- minimizar el esfuerzo necesario para obtener ese efecto.

Así pues, los efectos estilísticos se realizan en el proceso mismo de la formación proposicional del enunciado.

contexto. La **relevancia** se entiende así como el fenómeno que permite la comunicación humana, por lo que si estudiamos las oraciones (enunciados) aisladamente se pierde dicha relevancia. **Sin contexto no hay relevancia.**

Ahora bien, en la teoría de la **relevancia** el contexto no viene dado de antemano, sino que el **destinatario del mensaje lo elige a cada momento**. El que interpreta un determinado estímulo lo hace pensando que puede ser relevante, y para hallar la relevancia efectúa una selección a partir del conjunto total de supuestos, escogiendo aquellos que le conducen a la interpretación más relevante posible (la que, con un coste de procesamiento mínimo, produce la mayor cantidad posible de efectos contextuales). Lo predeterminado, pues, no es el contexto, sino la **presunción de que lo que se ha dicho resulta relevante**. Y efectivamente, los mecanismos cognoscitivos tienden a favorecer este tipo de interpretación, ya que, de todos los estímulos que recibimos, procesamos tan sólo una parte, aquella que nos parece pragmáticamente más relevante (*vid.* al respecto Escandell Vidal, 1993:141-142).

Podemos decir, pues, que el principio de **relevancia** (pertinencia) aplicado a fragmentos contrastivos en un contexto dado, constituye un criterio pragmático más adecuado para explicar los procesos de **focalización** (acentual y/o entonativa) que el de mera **contrastividad**.

En realidad, el proceso que lleva a dicha **relevancia pragmática** es mucho más complejo que el mero énfasis o contraste explícito o implícito de elementos; intervienen múltiples factores de entre los cuales, como indican Wilson-Sperber (1979) y (1989), el hablante selecciona los significados lingüísticos y las presuposiciones pragmáticamente más importantes del enunciado en cuestión; el oyente deberá a su vez realizar una serie de **inferencias** para llegar a una interpretación de lo dicho, y poder pasar así del significado

literal de lo dicho al significado que el hablante pretende transmitir realmente (*vid.* Brown-Yule, 1993:313 y ss.).

La noción de inferencia está, pues, fuertemente ligada a la de **contexto**; el contexto está determinado en cualquier punto de la conversación y está constituido por el conjunto de supuestos explícitamente expresados por los enunciados precedentes³⁶.

El hablante sitúa determinados significados en **primer plano** (*foreground*), mientras que el **fondo** (*background*) del enunciado representa la parte de la información enunciativa que no contribuye a su relevancia, ya que no introduce ningún efecto contextual propio (Wilson-Sperber, 1989:313 y 325).

De este modo, aquello que aparece en **primer plano** representa el conjunto de implicaciones pertenecientes a la escala focal (*focal range*) del enunciado, que poseen efectos contextuales propios, y que además resultan relevantes por sí mismas (Wilson-Sperber, p. 313); cualquier información contenida en el **primer plano** no contenida en el **fondo** resultará relevante en ese enunciado.

La propuesta de Wilson-Sperber defiende así que la **tonicidad** (*tonicity* en el sistema de Halliday) tiene efectos en la estructura presuposicional, puesto que contribuye a la selección del foco. En los casos de **tonicidad neutral**, se manifiesta un **proceso de selección de entre varios focos posibles**, por eso hay **también varias interpretaciones pragmáticas posibles**; en cambio, cuando la

³⁶No obstante, esta caracterización no explica cómo se puede delimitar un contexto para llegar a interpretar un enunciado no precedido de otros; por otro lado, muchas veces se utilizan como premisas informaciones que no pueden identificarse con contenidos explícitos (p.e., cuando se emplean los contenidos implícitos de lo dicho anteriormente).

No basta, pues, con admitir como contextuales los contenidos implícitos del discurso previo. En muchos casos, para lograr una interpretación adecuada es necesario acceder a los datos que configuran la información enciclopédica asociada a las entradas léxicas del nuevo enunciado, que también deberá formar parte del contexto. Si admitimos la inclusión de tales supuestos, habremos de admitir igualmente que una parte del contexto no podrá determinarse de antemano. La ampliación del concepto de contexto no resuelve, pues, los problemas: el contexto que sirve de base a la interpretación de un enunciado no está ni puede estar plenamente predeterminado.

tonicidad es marcada sólo hay un foco posible, de modo que no puede haber más que una posible interpretación pragmática del contenido de la frase como valor de verdad (*vid.* también Lindsey, 1981).

4.5.2.3. *Topicalización y pragmática en español.*

A nuestro parecer, una de las más precisas delimitaciones del problema planteado por las topicalizaciones (ordinarias y secundarias) corresponde, en el ámbito hispánico, a C. Silva-Corvalán (1984)³⁷. La autora distingue las siguientes posibilidades funcionales:

a) **Topicalizaciones**, respecto de las cuales formula la siguiente regla: cuando un Complemento Objeto no representa la información nueva en una oración, pero por razones relacionadas con el discurso requiere prominencia entonativa, debe colocarse en posición preverbal.

b) **Casos de Contraste Pragmático (focalizaciones)**, donde establece tres subtipos:

Foco contrastivo:

En muchos casos en C. Preverbal es un **foco contrastivo**, esto es, el referente de la frase en cuestión se opone a un número limitado de alternativas. Así, cuando una FN1 es foco contrastivo, hay siempre un elemento X relacionado con ella y en oposición con otro elemento Y relacionado con una FN2:

- *El papel de nacimiento no lo tengo. Pero carnet tengo.*

(Ejemplo de la autora, p. 8).

Cuando un C. Objeto es **foco contrastivo** y está en **posición inicial** se le asigna el **primer punto de prominencia** del contorno

³⁷Como referencia menos relevante, deben tenerse también en cuenta los comentarios de Canellada-Madsen (1987:89-92).

informativo. Un C. postverbal puede ser también foco contrastivo pero en este caso su acento contrastivo se caracteriza por una elevación y rápida caída del tono.

Elemento focalizado contrario a lo esperado:

Representa la información que inferimos como sorprendente o contraria a la esperada por los interlocutores. Este contorno no esperable está constituido por un tono alto inicial y una caída rápida del tono al final del C. preverbal, seguido por un tono bajo y sin prominencia que se mantiene hasta el final de la oración. El tono alto inicial es superior al del primer punto de prominencia en el contorno informativo; el descenso es brusco y los puntos de prominencia recaen sobre un solo sintagma, el que se halla en posición inicial. La entonación juega un papel importante en estas construcciones:

F: *Me hicieron seis puntos.*

I: *¿A sangre fría?*

F: *A sangre fría. ¡Seis puntos me hicieron!*

(Ejemplo de la autora, p. 12)

Complementos focales:

El C. preverbal representa la información nueva, la distancia entre el tono alto asignado a la información nueva, y el bajo, asignado a la conocida, es menor que en el caso anterior:

I: *¿Pero qué tratamiento le dan a la presión baja, fuera del café con cognac?*

E: *Effortil me dieron a mí.*

(Ejemplo de la autora, p. 13).

En los dos últimos casos (elemento focalizado contrario a lo esperado y complemento focal) el C. preverbal constituye el único punto de prominencia.

En definitiva, para Silva-Corvalán la altura relativa de los tonos resulta significativa a nivel pragmático, pues una misma estructura sintáctica Objeto-Verbo-X implica sentidos distintos según el tono y prominencia asignados al objeto (complemento) inicial.

Según esto, el orden de palabras en español no sería libre, sino que estaría controlado por factores semántico-pragmáticos. Se impone, pues, un análisis que supere el marco intraoracional y tenga en cuenta la relación entre sintaxis, prosodia y significado pragmáticos³⁸.

4.5.3. Conclusiones.

A partir de la revisión del comportamiento integrador de la entonación, y observando su relación con nuestro objeto de estudio, a saber, la demarcación de unidades de habla según criterios prosódicos, hemos podido comprobar que el acento nuclear (el más importante del enunciado) no siempre puede actuar como criterio demarcativo operativo en el habla coloquial, ya que a veces tiene que ver con la expresión de énfasis por parte del hablante, o bien su función se relaciona con factores de índole más compleja que nos enfrentan a la necesidad de contextualizar pragmáticamente su análisis.

De este modo, su capacidad demarcativa no sería tan simple como algunos estudios, como los derivados de la GGT, o los de orientación funcional (FSP, sistémica...) parecían proponer, ya que deben asumirse implicaciones pragmáticas muy diversificadas. La teoría de la relevancia parece constituirse como camino adecuado en el análisis de tales implicaciones contextuales.

³⁸Silva propone, en suma cuatro funciones generales:

[-nuevo, -contrastivo]= enlace textual

[-nuevo, +contrastivo]= foco contrastivo

[± nuevo, +contrastivo]= contrario a lo esperado

[+nuevo, -contrastivo]= complemento focal

Observamos, pues, que el funcionamiento del acento principal del enunciado supera los límites de nuestro objeto de estudio: su investigación debe trasladarse de las funciones Demarcativa e Integradora a la Pragmática.

Precisamente a partir de este extenso apartado, hemos intendo sentar las bases teóricas para futuros estudios. En nuestro proyecto investigador no se contempla, sin embargo, la intención de un análisis prosódico-pragmático global de la categoría acento en la conversación coloquial, por lo desmesurado del mismo y por las dificultades que ello entrañaría.

Así las cosas, y ante las disponibilidades metodológicas en el estado actual de la cuestión, hemos decidido optar por compartir la postura de la Escuela de Edinburgh (*vid.* Brown et al., 1980), y adoptar como primer criterio segmentador la **pausa** y los **tonos** (inflexiones melódicas) a ella asociados.

Sentadas las bases para la segmentación del habla y efectuada la misma, quedará planteado un corpus de enunciados susceptibles de ser analizados desde el punto de vista del funcionamiento pragmático del acento nuclear. Ello, evidentemente, corresponderá a una fase ulterior de nuestro quehacer empírico, por lo que posponemos la cuestión a estudios posteriores.

En todo caso, la adecuada y completa visión del problema exige que partamos de propuestas metodológicas que superen el marco interpretativo de unidades mínimas (enunciados) y que tengan en cuenta la sucesión de tales unidades en fragmentos de habla más o menos extensos. A ello dedicaremos nuestro siguiente apartado.

El ámbito pragmático se presenta, en fin, en el nivel de análisis sintágmático, como uno de los más necesitados de estudios de índole *suprasegmental* en la tradición filológica hispánica (apenas contamos con trabajos reseñables), sobre todo si tenemos en cuenta la importancia que los estudios pragmático-conversacionales han venido adquiriendo en los últimos años.

BIBLIOGRAFÍA.

- Amstrong -Ward (1931 (1926)). *A Handbook of English Intonation*. Cambridge, Heffer
- Berman, A. y M. Szamosi (1972). "Observations on Sentential Stress." *Language* 48: 304-325.
- Beym, R. (1954). "Two phases of the linguistic category of emphasis in colloquial spanish." *Orbis III-1* : 99-122.
- Bing, J. M. (1983). "Contrastive stress, contrastive intonation and contrastive meaning." *Journal of semantics II-2* : 141-156.
- Bloomfield, L. (1964 (1933)). *Lenguaje*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Bolinger, D. L. (1961). "Contrastive accent and contrastive stress." *Language* 37 : 83-96.
- Bolinger, D. L. (1972). "Accent is predictable (if you're a mind-reader)." *Language* 48 : 633-644.
- Bolinger, D. L. (1982). "Affirmation and default (Unpublished paper)".
- Brazil, D. (1978). *Discourse Intonation II*. Birmingham, University of Birmingham.
- Brazil, D. et al. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Bresnan, J. (1971). "Sentence stress and syntactic transformation." *Language* 47 : 257-281.
- Bresnan, J. (1972). "Stress and Syntax: a Reply." *Language* 48 : 326-342.
- Brown, G. et al. (1980). *Question of intonation*. London Croom Helm.
- Brown, G. y G. Yule (1991 (1983)). *Discourse Analysis*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Brown, G. y G. Yule (1993). *Análisis del discurso*. Madrid, Visor.
- Brown, G. y G. Yule, Ed. (1986). *Análisis del discurso*. Il Molino.
- Caelen-Haumont, G. (1981). *Structures prosodiques de la phrase énonciative simple et étendue*. Hamburg, Helmut Buske Verlag.
- Canellada, M. J. y J. K. Madsen (1987). *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid, Castalia.
- Canepari, L. (1988). "Italianish: Intonationsforschung und prosodie. (Intonazione e prosodia)". *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Vol.II*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag. 13-19.
- Coulthard, M. (1977). *An Introduction to Discourse Analysis*. London, Longman. 1985.
- Coulthard, M. y D. Brazil (1982). "The place of intonation in the description of interaction", en Tannen, D. (ED). *Analyzing discourse: text and talk*. Georgetown-Whashington. Georgetown University Press.
- Cruttenden, A. (1986). *Intonation*. London, Cambridge University Press.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1969). *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, CUP.
- Crystal, D. y D. Davy (1975). *Advanced Conversational English*. London, Longman.
- Chafe, W. (1970). *Meaning and the structure of language*. Chicago, Chicago University Press.
- Chafe, W. (1976). "Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Point of View", en Li, C. (ED) *Subject and Topic*. Academic Press.
- Chafe, W. (1993), "Prosodic and Functional Units of Language", en Edwards, J. A. y Lampert, M. D. (Eds): *Transcription and coding in discourse research*. New Jersey. Lawrence Erlbaum Associates.
- Chomsky, N. (1969 (1972)). Deep structure, surface structure, and semantic interpretation. *Studies on semantics in generative grammar*. The Hague, Mouton.
- Chomsky, N. y M. Halle (1968). *The sound Pattern of English*. New York, Harper & Row.
- Danes, F. (1960). "Sentence intonation from a functional point of view." *Word* 16 : 34-54.
- Danes, F. (1972). "Order of elements and sentence intonation", en Bolinger, D. (ED). *Intonation*. Middlesex, Penguin Books.

- Danes, F. (1974). "FSP and the text organization", en Danes, F. (ED). *Papers on functional sentence perspective*. Prague, Academia. 106-128.
- Danes, F. (1987). On Prague school functionalism in linguistics. *Functionalism in Linguistics*. Amsterdam, John Benjamins. 3-38.
- Dascalu, L. (1989). "Rumänisch: Intonationsforschung und Prosodie. (Intonation et prosodie)". *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Vol. III*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag. 7-13.
- Di Cristo, A. (1981). "Aspects phonétiques et phonologiques des éléments prosodiques." *Modèles linguistiques* 3 (2) : 24-83.
- El-Menoufi, A. (1988). "Intonation and Meaning in Spontaneous Discourse", en Benson, J. D.; Cummings, M. J.; Greaves, W. S. (EDS) *Linguistics in a Systemic Perspective*. Amsterdam, Benjamins. 1-26.
- Escandell Vidal, M. V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Madrid, Anthropos.
- Esser, J. (1983). "Tone Units in functional sentence perspective." *Journal of semantics* 2 : 121-139.
- Esser, J. (1987). "Functions of Intonation", en Dirven, R. y Fried, V. (EDS) *Functionalism in Linguistics*. Amsterdam, Benjamins. 381-393.
- Esser, J. (1988). *Comparing Reading and Speaking intonation*. Amsterdam, Rodopi.
- Fant, L. (1984). *Estructura informativa en español. Estudio sintáctico y entonativo*. Uppsala., Almqvist & Winksell International.
- Fernández Soriano, O. (1989). "Tematización, dislocación y focalización en castellano", *Actas del IV Congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales*, Barcelona, Universidad de Bellaterra.
- Firbas, J. (1987). "On the delimitation of the theme in functional sentence perspective", en Dirven, R. y Fried, V. (EDS). *Functionalism in linguistics*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- Francis, N. (1966). "Reseña a Brno Studies in English, vol 4." *Language* 42, 1 : 142-149.
- Garde, P. (1968). *L'accent*. Paris, Presses Universitaires de France.
- Gardes-Tamine, J. (1990). *La Grammaire*. Arnaud Colin.
- Geluykens, R. (1992). *From discourse process to grammatical construction. On left-dislocation in English*. Amsterdam, John Benjamins.
- Gibbon, D. (1976). *Perspectives of intonation Analysis*. München, H. Lang Bern-P. Lang Frankfurt.
- Grammont, M. (1933). *Traité de Phonétique*. Paris, Librairie Delagrave.
- Gumperz, J. (1982 -1992). *Discourse strategies*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Gussenhoven, C. (1983). "Focus, mode and the nucleus." *Journal of Linguistics* 19 : 377-417.
- Halford, B. K. (1990). "The complexity of oral syntax", en Halford, K. y Pilch, H. (EDS) *Syntax gesprochener Sprachen*. Tübingen, Narr.
- Halliday, M. A. K. (1967). *Intonation and Grammar in British English*. The Hague, Mouton.
- Halliday, M. A. K. (1970). *A course in spoken English: Intonation*. Oxford, Oxford University Press.
- Halliday, M. A. K. (1985). *An introduction to functional grammar*. London etc., Arnold.
- Halliday, M. A. K. y R. Hasan (1976). *Cohesion in English*. London, Longman.
- Harling, J. y K. Bardovi-Harling (1988). "Accentuation typology, word order, and theme-rheme structure", en Hammond, M. ; Moravcsik, E. ; Wirth, J. (EDS) *Studies in Syntactic Typology*. Amsterdam, Philadelphia, Johns Benjamins. 125-146.
- Hockett, C. F. (1972). *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires, Eudeba.
- Hultzén, L. S. (1964). "Grammatical intonation", en Abercrombie, D. et al. *In Honour of Daniel Jones*. London, 85-95.

- Jackendoff, R. S. (1972). *Semantic interpretation in generative grammar*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Jiménez Julià, T. (1986). *Aproximación al estudio de las funciones informativas*. Málaga, Agora.
- Kingdon (1958). *The groundwork of English Intonation*. London, Longman.
- Kraak, A. (1970). "Zinsaccent en syntaxis." *Studia Neerlandica* 4 : 41-62.
- Kullova, J. (1987). "Algunos aspectos de los medios entonativos en español." *Revista de Filología española* LXVII : 19-34.
- Ladd, D. R. (1980). *The structure of intonational meaning: evidence from English*. Bloomington, Indiana, Indiana University Press.
- Ladd, D. R. (1983b). "Even, focus and normal stress." *Journal of semantics* 2-2 : 157-170.
- Lakoff, G. (1972). "The global nature of the nuclear stress rule." *Language* 48 : 285-303.
- Lee, W. R. (1956). "English Intonation: A new Approach." *Lingua* 5 : 345-371.
- Léon, P. R. (1971). *Essais de phonostylistique*. Montréal, Didier.
- Lieberman-Prince (1977). "On stress and Linguistic Rhythm." *Linguistic Inquiry* 8 : 249-336.
- Lindsey, G. (1981). "Intonation and Pragmatics." *Journal of the international phonetic Association* VII (1) : 2-21.
- Martins-Baltar, M. (1977). *De l'énoncé à l'énonciation. Une approche des fonctions intonatives*. Paris, Credif. Didier.
- O'Connor, J. D. y G. F. Arnold (1961). *Intonation of Colloquial English*. London, Longman.
- Oakeshott-Taylor, J. (1984). "Factuality and Intonation." *Journal of Linguistics* 20 : 1-21.
- Perrot, J. (1978). "Fonctions syntaxiques, énonciation, information." *Bulletin de la Société Linguistique de Paris* 73 : 85-101.
- Pike, K. L. (1945). "General Characteristics of Intonation". *The Intonation of American English*. Michigan, University of Michigan Press. 20-41.
- Pilch, H. (1977). "Intonation in discourse analysis." *Phonetica* 34 : 81-92.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- Quirk, R., A. P. Duckworth, et al. (1964). *Studies in the correspondence of prosodic to grammatical features in English*. Proceedings Ling.
- Quirk, R. et al. (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London, Longman.
- Rossi, M., A. Di Cristo, et al. (1981). *L'intonation: de l'acoustique a la sémantique*. Paris, Klincksieck.
- Schmerling, S. F. (1976). *Aspects of English sentence stress*. Austin, Texas University Press.
- Silva-Corvalán, C. (1984). "Topicalización y pragmática en español." *Revista Española de Lingüística* 14 (1) : 1-17.
- Sornicola, R. (1981). *Sul Parlato*. Bologna, Società editrice Il Mulino.
- Stiehm, B. G. (1975). "Spanish word order in non-sentence constructions." *Language* 51-1: 49-88.
- Svoboda, A. (1974). "On two communicative dynamisms", en Danes, F. (ED) *Papers on functional sentence perspective*. The Hague, Mouton. 38-42.
- Taglicht, J. (1982). "Intonation and the assessment of information." *Journal of semantics* 18: 213-230.
- Taylor, D. S. (1993). "Intonation and accent in english: What Teachers Need To Know." *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching* XXXI-1 : 1-22.
- Tench, P. (1990). *The roles of intonation in english discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
- Trubetzkoy, N. S. (1938). *Grundzüge der Phonologie*. Travaux du Cercle Linguistique de Prague. VII.
- Vandepitte, S. (1989). "A pragmatic function of intonation." *Lingua* 79 : 265-297.
- Voghera, M. (1989). "L'intonazione dell'italiano parlato spontaneo." *The italianist: Journal of the department of italian Studies. University of Reading* 9 : 116-141.

4. La función integradora. Perspectiva funcional de la oración (FSP)...

- Weil, H. (1844). *De l'ordre des mots dans les langues anciennes comparées aux langues modernes*. Paris, Joubert.
- Wilson, D. y D. Sperber (1979). "Ordered entailments: an alternative to presuppositional theories". *Syntax and semantics*. 11.
- Wilson, D. y D. Sperber (1989 (1986)). *La pertinence*. Paris, Les éditions de minuit.
- Yule, G. (1980a). "Speakers' topics and major paratones." *Lingua* 52 : 33-47.
- Yule, G. (1980b). "The functions of Phonological prominence." *Archivum Linguisticum* 11: 31-46.

5. Entonación y Estructura discursivo-conversacional. Del enunciado oral a la conversación.

5. Entonación y Estructura discursivo-conversacional. Del enunciado oral a la conversación.

Hemos revisado hasta ahora la estructura del enunciado desde un punto de vista prosódico-informativo, y hemos comprobado asimismo las dificultades con que se enfrentaba dicha unidad, en función de la relativa variabilidad posicional del acento nuclear en el habla coloquial, y las subsiguientes implicaciones pragmáticas. Hemos optado asimismo por prescindir, provisionalmente, de dicho **acento de frase** y de cualquier otro elemento de índole acentual (**acento contrastivo, prominencia entonativa**, etc.) como criterio demarcativo, en la idea de que su adecuada aplicación exigiría partir de una perspectiva pragmática global que, en el estado actual de los estudios prosódicos, no nos parece viable.

Por otro lado, hay que advertir que el funcionamiento pragmático de los suprasegmentos no se limita a la demarcación de elementos o unidades, sino que desarrolla capacidades muy diversas que exceden el nivel de análisis sintagmático y se inscriben en el nivel de análisis paradigmático, algunas de las cuales revisaremos en el apartado correspondiente (*vid.* Estado de la Cuestión: Nivel de Análisis Paradigmático).

En todo caso mantenemos como unidad mínima de análisis del texto oral el **enunciado**¹. Ahora bien, el texto oral espontáneo (en su caso la conversación), no se constituye de enunciados aislados, sino que éstos van siendo articulados por el hablante o hablantes, de modo que constituyen unidades de extensión diversa.

¹Nótese que este capítulo es resultado lógico de nuestro hilo expositivo y responde a la evolución epistemológica paulatina experimentada por los estudios prosódicos a que aludíamos anteriormente. Por otro lado, la orientación discursivo-conversacional en este ámbito de investigación es paralela a la que, en un nivel más amplio, han seguido las distintas disciplinas lingüísticas. En este sentido el Análisis del Discurso o el Análisis Conversacional son las líneas de indagación de más reciente vigencia.

Superado, pues, el marco del enunciado aislado, y propuesto como marco global de nuestro análisis el de la conversación coloquial espontánea, habremos de presentar un modelo que dé cuenta:

- a) de la estructura tipo del enunciado oral;
- b) de la estructura enunciativa de cada intervención (constituida por uno o más enunciados);
- c) y finalmente, de la estructura discursivo-conversacional a través de más de una intervención de un solo hablante o de varios de ellos.

Tal modelo, según ha quedado estipulado, deberá fundamentarse en marcas de índole prosódica que organicen estructural e informativamente el mensaje resultante.

Deberemos atender por consiguiente al comportamiento de dos funciones de la entonación en el nivel de análisis sintagmático:

I. La **Función Integradora**, correspondiente a la denominada Estructura Informativa (Tema-Rema, Tópico-Comentario, etc.), y que, en el ámbito de la conversación, deberá considerar, según veremos, el mantenimiento o cambio del tópico discursivo a lo largo de una o varias intervenciones.

II. La **Función Demarcativa**, que establece fronteras y límites entre turnos o intervenciones diferentes, y en el interior de los mismos. De este modo, en el interior de una **Intervención**, la entonación funciona otorgando homogeneidad estructural y pertinencia comunicativa al enunciado o enunciados que la integran; a su vez, el oyente reconoce en el *continuum* prosódico del emisor un mensaje comprensible y coherente con la situación comunicativa.

En la sucesión de intervenciones se hace igualmente decisiva la **Función Demarcativa**, determinando el paso de unos turnos a otros y, por tanto, el progreso o desarrollo de la interacción comunicativa.

En la medida en que participa en la segmentación del texto oral en unidades más o menos determinables podemos identificar la función demarcativa con la función textual, término con que hace referencia a la estructura del conjunto del discurso como unidad total del texto lingüístico, ya sea correspondiente a la composición escrita (parágrafos) u oral (parágrafos fonológicos) (*vid.* P. Tench, 1990).

En todo caso, resulta fundamental recordar que pese a ser presentadas de forma diferenciada, las diversas funciones de la entonación (demarcativa, distintiva, informativa y pragmática) actúan conjuntamente, según tendremos ocasión de comprobar.

5.1. La estructura sintáctica y prosódica del habla coloquial. Aspectos generales.

A manera de introducción al problema tendremos en cuenta diversas propuestas relacionadas específicamente con el análisis de la estructura del enunciado oral.

De antemano conviene asumir que partimos de una situación de habla donde la entonación desarrolla un comportamiento peculiar. Efectivamente, como indica A. Martinet (1990:130), la sintaxis del lenguaje hablado y el orden de sus elementos puede ser opcional: están determinados por la iniciativa del que habla para matizar su enunciado, si lo desea, y a ellos se añaden funcionalmente los elementos suprasegmentales que agrupamos bajo la rúbrica de entonación. Así pues, la curva melódica participa directamente en la constitución misma del mensaje.

Esta confluencia de elementos segmentales y suprasegmentales (*vid.* M. Voghera, 1989) conduce a que la entonación, en el habla espontánea, presente una mayor variabilidad de estructuras que en la lectura de textos escritos, ya que cualquier individuo posee mayor libertad de articulación como hablante que como lector. La longitud de los constituyentes y la estructura informativa pueden determinar

asimismo la estructura del enunciado... La sintaxis del habla posee, pues, sus propios esquemas enunciativos (*vid.* Esser, 1988:48).

El problema es que, por lo general, no se ha tenido en cuenta el papel determinante de la prosodia, considerada globalmente, en la estructuración del enunciado oral; en todo caso se ha considerado la participación de la **pausa**, pero sin analizar la participación de otros rasgos entonativos.

A lo sumo se afirma que "los criterios prosódicos deben completar a los sintácticos" (*vid.* Cortés Rodríguez, 1986). Esto ha llevado a diversas definiciones de enunciado donde lo prosódico es asumido como elemento "complementario"; veamos dos ejemplos:

- **Enunciado** es "cualquier extensión de habla realizada por una persona antes y después de que haya silencio por parte de esta persona" (*vid.* Lyons, 1971:177);

- El **Enunciado** equivale a "la longitud de secuencia que ha escogido inconscientemente un emisor (hablante o escritor) para realizar la comunicación, y cuya cohesión estará asegurada por los elementos sintácticos de relación..." (*vid.* Cortés Rodríguez, 1986).

Ahora bien, en el enunciado puede no haber cohesión sintáctica y sí unidad de comunicación; a pesar ello muchos de los que han intentado analizar la estructura del enunciado oral han prescindido generalmente de los condicionantes pragmático-contextuales que caracterizan la informalidad o la no planificación de la conversación, y que influyen decisivamente en su estructuración.

Este criterio metodológico ha llevado al establecimiento de tipologías enunciativas misceláneas donde se vienen barajando denominaciones como las de *enunciados oracionales (oracionales típicos o atípicos, acabados o inacabados, correctos o incorrectos...)*,

enunciados fragmentarios (acabados o inacabados, complejos, dudosos, etc.) (vid. L. Cortés Rodríguez, 1986²).

Tales tipologías no contemplan, sin embargo, el peso proporcional del componente prosódico en la determinación de las características propias del enunciado. Hay, a lo sumo, referencias vagas no basadas en datos empíricos³.

Pese a la variedad y exhaustividad de las estructuras propuestas, las clasificaciones se enfrentan a críticas inmediatas, derivadas fundamentalmente del criterio sintáctico-funcional que las fundamenta.

En nuestra opinión, tales clasificaciones mezclan áreas metodológicas de naturaleza diversa, lo que conduce a hablar, p.e., de **enunciados oracionales**, cuando oración y enunciado corresponden, según creemos, a planos diferenciados del lenguaje (gramatical y discursivo, respectivamente).

Es también inadecuado, a nuestro parecer, partir de la gramatical oracional para describir las unidades del habla, ya que ello provoca problemas insolubles en la descripción de las unidades a la hora de adaptar funciones sintácticas al uso, como las de verbo principal, modificador directo o atributo.

Según esto, no pensamos conveniente partir de criterios de corrección gramatical, ni tampoco hablar de enunciados correctos o incorrectos; simplemente, como ya apuntábamos antes, el habla tiene sus propias estructuras, y por tanto su propia "gramática" y criterios de corrección adecuados.

A ello se añade que al desestimar como criterio interpretativo el de la contextualización pragmática del enunciado, se pierden aspectos básicos de la estructura conversacional, como la lucha por la

²A su vez, cada uno de estos tipos manifiesta una abundante diversidad fenomenológica basada, esencialmente, en el comportamiento \pm gramatical de los elementos integrantes del enunciado.

³Según esto se dice, por ejemplo, que los enunciados incompletos suelen presentar una entonación suspendida.

toma de turnos (generadora, p.e., según Cortés Rodríguez, 1986, de "enunciados dudosos").

En todo caso, y previamente a la formulación de posibles reglas estructurales que configuren los diversos tipos de enunciados orales, convendría, a nuestro parecer, tener en cuenta ciertos fenómenos **frecuentes** en la ordenación de las secuencias de habla. Posteriormente, trataremos de justificar e integrar tales **recurrencias estructurales** en un marco explicativo de base **prosódico-informativa** que, como veremos, pretende ser globalizador y, sobre todo, simplificador⁴.

La realidad es que cuando manejamos datos orales nos enfrentamos a una serie de problemas a nivel sintáctico (*vid.* Halford, 1990 o Hammarström, 1990), como por ejemplo:

- la frecuencia de oraciones asindéticas, no independientes sino interdependientes sintácticamente;

- la frecuencia de polisíndeton, especialmente fragmentos conectados mediante marcadores sintáctico-pragmáticos, y no mediante simples cópulas;

- la falta de conexión en la subordinación y la dificultad para interpretar las relaciones entre cláusulas. En estos casos la entonación debe emplearse para desambiguar la estructura clausal, lo que ha llevado a algunos autores a postular definiciones de oración según criterios prosódicos. Todos ellos admiten que en el lenguaje hablado las unidades oracionales no coincidentes con unidades sintácticas son extremadamente frecuentes (*vid.* Crystal, 1979; Halliday, 1978; Mulder, 1989, etc.).

⁴Intentaremos con ello evitar una tipología compleja mediante un listado interminable de estructuras enunciativas posibles; en último término, seguimos los postulados de L. Hjelmslev (1984:22-23) cuando afirma que " la descripción lingüística habrá de estar libre de contradicción (ser autoconsecuente), ser exhaustiva y tan simple cuanto sea posible".

Existe, pues, una serie de rasgos que caracterizan la estructura del habla y que han sido mencionados genéricamente entre los estudiosos. Tales rasgos impiden considerar las unidades discursivas como "oraciones", pero no como mensajes autónomos y completos. En virtud de su comportamiento cabría interpretar tales recursos al modo de E. García (1979), calificándolos de **regularidades del habla**. Así, tanto la sintaxis autónoma (la gramática oracional) como los estudios discursivos parecen compartir la asunción básica de que hay ciertos hechos estructurales independientes del contenido particular de los enunciados (E. García, p. 24). Tales hechos no son contingentes a partir de las características individuales de las oraciones particulares o textos, es decir, no se derivan de la intención comunicativa del hablante en cada caso particular, sino que resulta posible evidenciar ciertas estructuras a las que recurre el hablante en la comunicación, **frecuencias de habla que gobiernan su conducta lingüística**; el trabajo del lingüista radica en describir tales regularidades.

A nuestro parecer tales recurrencias estructurales pueden agruparse en dos conjuntos de fenómenos generales⁵:

I. Fenómenos que afectan a la estructura general del enunciado.

1. Anacoluto.

Entendido como "inconsecuencia en el régimen o en la construcción de una cláusula" (DRAE, 1992), ya sea por abandono de

⁵Tales estructuras han sido constantemente reconocidas entre los estudiosos del español coloquial, de entre cuyos trabajos podemos citar (sin que ello represente un listado exhaustivo) algunos como los de Beinhauer (1964), Cortés Rodríguez (1982) y (1986), Criado de Val (1959), (1966), (1971) y (1980), Hernández Alonso (1980), Hernando Cuadrado, L. A. (1988), Herrero Moreno, G. (1988a) y (1988b), Muñoz Cortés, M. (1958), Narbona, A. (1986) y (1988), Seco (1989), Steel (1985), Vigara Tauste (1980) y (1984), Ynduráin (1964) y (1965)... Por otra parte, en las líneas que siguen incidiremos sobre todo en ciertos trabajos donde la explicación del fenómeno considerado obedece fundamentalmente a un enfoque prosódico-suprasegmental.

la construcción sintáctica, o por omisión de la continuación o conclusión de la oración (*vid.* Bedmar, 1987:57).

Puede afirmarse que este fenómeno se manifiesta constantemente en el discurso oral, especialmente en la conversación relajada, donde más fácilmente puede ocurrir que cambie la orientación mental de los hablantes, impidiendo ello la continuación de la construcción iniciada (por distracción, olvido, etc.).

Precisamente, un elemento fundamental en la explicación de los anacolutos es la entonación (*vid.* Bedmar, 1987:74).

2. Enunciados incompletos.

Representan una manifestación específica del fenómeno anterior a nivel oracional. Algunos autores hablan de tales estructuras en términos de "construcciones fragmentadas" (*vid.* G. Herrero, en prensa)⁶.

La diversidad tipológica de estos enunciados "sintácticamente" incompletos es muy amplia, aunque esencialmente, el criterio diferenciador más operativo e inmediato que los define es su completitud o incompletitud comunicativas, esto es, la posibilidad de considerarlos o no como secuencias con sentido completo. Básicamente, esta bifurcación responde a las denominadas, respectivamente, construcciones *suspendidas* y *sincopadas* (*vid.* Seco, 1973)⁷.

⁶Para el caso de las suspensiones y cortes en lo comunicado en español coloquial *vid.* también Vigara Tauste (1980:23-24) y (1992:415-420), M. Seco (1973:368-370), C. Hernández (1980:93), A. Narbona (1986:247), L. A. Hernando Cuadrado (1988:114-115), etc.

⁷Sobre tales construcciones, J. Lindenfeld (1972) ha estudiado la covariación entre la estructura sintáctica y el origen social, la estructura sintáctica y la estructura contextual, y la estructura sintáctica y estructura social y contextual. Considera al respecto que los hablantes de clases socioeconómicamente alta son capaces de exhibir un mayor grado de complejidad sintáctica (menos contrucciones incompletas) que los de clase socioeconómica baja en un contexto situacional formal; en contextos situacionales informales la complejidad sintáctica no parece diferir de forma significativa en función del estatuto socioeconómico o sociocultural del hablante.

II. Rasgos que afectan a la estructura interna del enunciado.

1. Movimientos tópicos.

Sobre tales estructuras nos remitimos a lo ya mencionado en nuestro apartado sobre la Función Integradora, respecto de las **topicalizaciones**. Conviene realzar aquí el hecho de que el movimiento tópico no se restringe al sujeto. Otras partes del habla pueden también ser desplazadas al comienzo de la oración⁸.

2. Elementos de relleno.

Guardan relación con la estructura de presentación de información nueva o conocida (*I mean to say, you know*) respectivamente. Se constituyen de algún modo como marcas enunciativo-demarcativas (*vid.* al respecto Brazil et al., 1980:15).

4. Falsos comienzos.

Representan una manifestación específica de los enunciados incompletos, con las características de que en estos casos únicamente se enuncia la parte inicial (no puede hablarse, pues, de enunciado como tal). En relación a tales estructuras Maclay-Osgood (1959:24) introducen una interesante distinción entre falsos comienzos rectificandos:

-I saw a very big// a very small boy

y no rectificandos:

-I saw a very ...

Los patrones entonativos y el orden de palabras constituyen las claves lingüísticas más importantes en la identificación de ambos tipos.

⁸Para una visión del fenómeno aplicable al español *vid.* A. M^a Vigara Tauste (1992:91-92). Para esta autora "cualquier elemento no personal (independientemente de su función) parece convertirse, en virtud de su desplazamiento, en el activador sintáctico del enunciado y/o el foco sobre el cual polarizan hablante e interlocutor su atención". No se limita a hablar del SN o el sustantivo, sino que aporta también ejemplos de topicalización de adjetivos, pronombres y adverbios. Es especialmente interesante el caso de la dislocación expresiva en la modalidad interrogativa (pp. 100-103).

5. Reduplicaciones.

En el proceso de confección del mensaje, muy frecuentemente el hablante enuncia algunas palabras, se para y reelabora la secuencia (*vid.* Martirena, 1980:188). Dicha reelaboración puede obedecer al deseo del emisor de introducir cambios de índole:

a) gramatical: el hablante decide ordenar los elementos de la oración de distinto modo, cambiar un tiempo verbal por otro, usar una diferente construcción para comunicar la misma información, etc.

b) léxica: el hablante decide cambiar el contenido de la información y lo hace usando una palabra o construcción diferente de la que había empleado para empezar el enunciado.

6. Repeticiones.

La repetición se constituye como fenómeno de estructuración enunciado muy variado, ya que pueden distinguirse:

a) repeticiones efectuadas por el mismo hablante:

- repeticiones de palabras o grupos de palabras, normalmente separados por pausas. Parecen reflejar alguna demora en la completitud de la oración;

- repeticiones, generalmente accidentales, de palabras muy cortas, no separadas por pausas.

b) repetición a través de varios hablantes. Un hablante enuncia una palabra o frase y el otro repite lo que el anterior ha dicho, normalmente añadiendo o eliminando algo (*vid.* Martirena, 1980:189).

7. Marcas de continuidad, fórmulas de mantenimiento del hilo discursivo con función fática.

Tales índices contribuyen de forma decisiva a la organización estructural del enunciado, pues

"l'utilisation, en fin d'énoncé, de certaines expressions du type phatique (ex: *hein, vois-tu, ou bien*, etc.) constitue également un signal de relais. Un terme d'adresse peut aussi jouer ce rôle et, dans ce cas, sélectionne le successeur si la conversation implique plus de deux personnes. Ces expressions s'accompagnent presque toujours d'un allongement syllabique et d'une modification du patron intonatif" (*vid. Gérard, 1987:38*).

El oyente dispone por su parte de medios fáticos para indicar su atención y su aprobación, como la nasalización (*mm*) u otras marcas de aquiescencia como *sí sí, eso es, de acuerdo...* Tales elementos juegan un papel determinante sobre todo en el ámbito dialógico-interactivo.

8. Vacilaciones de habla.

Fundamentalmente, nos referimos en este caso a las denominadas pausas de vacilación (oralizadas), a las que ya hemos aludido anteriormente en nuestra revisión de la Función Demarcativa.

En esencia, toda vacilación representa un proceso de decisión en que el hablante formula lo que va a decir después y cómo lo va a decir. Tales vacilaciones suelen situarse predominantemente al comienzo de las cláusulas, cuando todavía no se han producido aún las decisiones sintácticas y semánticas (*vid. Dittman-Llewellyn, 1967:342*), representando, pues "pequeños retrasos en la generación de la información" (*vid. A. M^a Vigara Tauste, 1992:411*).

Ahora bien, al margen de los anteriores rasgos generales resulta evidente que la organización de la conversación no se ajusta de forma precisa a una sucesión continuada y lineal de enunciados, sea cual sea su estructura.

Se hace necesario, pues, antes de llegar a proponer un modelo global que justifique la demarcación de unidades lingüísticas a partir de la conversación, precisar a qué tipo de unidades abstractas (conversacionales) deberán corresponder las unidades lingüísticas de

base prosódica sobre los que fundamentaremos nuestro análisis posterior; dicho de otra manera, antes de describir los diversos modelos prosódicos demarcativos de unidades, tanto en el ámbito monológico como dialógico, debemos precisar cuáles son exactamente las unidades conversacionales estructurales de las que partimos.

Nótese que nuestra intención no es establecer aquí un cuadro particular de posibles unidades conversacionales ni su tipología⁹, sino fijar nuestro marco teórico, para aplicar a posteriori los criterios demarcativos prosódicos que consideremos más adecuados, y comprobar, asimismo, si las unidades de habla propuestas poseen entidad entonativa o no.

5.2. Las unidades de la conversación.

Su descripción viene determinada por la evolución de los estudios lingüísticos: la superación del marco oracional nos lleva a la Lingüística Textual, al Análisis del Discurso o al Análisis Conversacional.

En general, se parte del principio de que en toda conversación existe una estructura que determina su carácter (*vid.* Levinson. 1989). La estructura más simple corresponde a los pares adyacentes (enunciados pareados del tipo pregunta-respuesta, saludo-saludo, ofrecimiento-aceptación...) ¹⁰.

Ahora bien, con frecuencia se producen **secuencias de inserción**: un par pregunta-respuesta puede insertarse en otro, y hacerlo, además, de formas diferentes. Parece necesario, pues, matizar el criterio de adyacencia por la noción de **pertinencia**

⁹Cfr. para ello el trabajo de B. Gallardo (1993).

¹⁰Al respecto, Schegloff-Sacks (1973) consideran que tales estructuras son:

- adyacentes (una intervención sucede de forma consecutiva a otra);
- producidas por hablantes diferentes;
- ordenadas como 1ª/2ª parte;
- clasificadas de modo que la 1ª parte requiere la 2ª.

condicional: dada una primera parte del par, una segunda parte es pertinente y esperable, y si no se produce deberá interpretarse donde sea posible un elemento preliminar de esa segunda parte (*vid.* Levinson, 1989:293).

En todo caso, el inicio y desarrollo de la conversación configuran un proceso de negociación determinado por la intencionalidad comunicativa. Dicha intencionalidad compartida es objeto de una constante negociación entre los hablantes, y esta actividad negociadora determina la estructura de cualquier intercambio verbal (*vid.* Roulet et al., 1985 y Roulet, 1992:94).

Partiendo de esta concepción Roulet señala tres fases en toda interacción: una **proposición**¹¹, una **reacción**¹² y una fase de **evaluación**.

Si es clara y completa, es decir, si satisface la restricción de completitud interactiva, la proposición puede llevar a una reacción positiva o negativa. Una reacción o una evaluación incompletas llevarán a la apertura de negociaciones secundarias. Del mismo modo, una proposición, reacción o evaluación incompletas en la negociación secundaria conducirán a la apertura de una negociación terciaria y así sucesivamente. Esto permite a Roulet proponer un

¹¹**Demanda conversacional**, en palabras de Dascal (1992:44). Un factor determinante en la estructura de la conversación es precisamente la demanda conversacional. Los enunciados en una conversación son por lo general reactivos, y normalmente, es el enunciado inmediatamente anterior el que tiene más fuerza en la determinación de la demanda conversacional a la que reacciona el siguiente enunciado.

¹²Dentro de esta fase De Gaulmyn (1991:296) analiza las secuencias conversacionales de explicación, que aseguran la resolución cooperativa de un problema de incomprensión manifestado por los hablantes con la intención de tratarlo verbalmente. El proceso explicativo comprende tres fases ordenadas:

- fase inicial: constitución del problema, definición del objeto explicable;
- fase central: nudo explicativo (empleo de estrategias y técnicas explicativas);
- fase final: rectificación de la explicación y cierre.

modelo de conversación multi-recursivo que puede dar cuenta del desarrollo de cualquier posible negociación¹³.

De este modo, podemos afirmar que la estructura de la conversación es **esencialmente pragmática** (*vid.* Dascal, 1992). Partimos, pues, de la noción de conversación no como sucesión aleatoria de turnos de habla, sino como agrupación de éstos en unidades más amplias, organizadas en orden a asegurar la coherencia entre los mismos, de acuerdo con una estructura previamente determinada.

Sobre la base de esta configuración conversacional abstracta de naturaleza pragmática, podemos pasar ya a la descripción de las unidades teóricas que para la conversación se han venido postulando. En todo caso, asentaremos nuestra descripción en unidades aceptadas en términos muy generales, ya que somos conscientes del carácter provisional de las clasificaciones al uso, por lo que respecta a la formulación de unidades conversacionales.

Se parte así de dos ámbitos estructurales, a los que, respectivamente, corresponden diversos tipos de unidades, el **ámbito dialógico** y el **ámbito monológico** (*vid.* C. Kerbrat-Orecchioni, 1990:213). En el primero se señalan las siguientes unidades:

- Interacción (conversación);
- Secuencia;
- Intercambio.

Al ámbito monológico corresponden:

- Intervención (turno);

¹³En nuestro modelo propondremos la consideración de la conversación como secuencia de intercambios, constituidos éstos a partir de la homogeneidad del tópico discursivo entre hablantes diversos; dicho tópico está señalado prosódicamente, según veremos en las propuestas de Brown y Brazil.

- Acto de lenguaje (enunciado).

Ya que en nuestra consideración de las unidades de habla susceptibles de análisis en el discurso oral hemos partido del enunciado, y la ubicación de éste corresponde al ámbito monológico, comenzaremos por este nivel la descripción de unidades conversacionales:

5.2.1. Unidades del ámbito monológico.

1. La intervención. Turno e intervención.

La intervención constituye la unidad monológica por excelencia. No obstante, no deben confundirse turno e intervención (*vid.* Kerbrat-Orecchioni, 1990:225). El turno de habla no representa en realidad una unidad propia de la conversación, sino un **hueco estructural**, que puede ser o no rellenado por una intervención. En este sentido B. Gallardo (1993a:192) define el turno como unidad estructural limitada por dos cambios de hablante.

En función de la relación de un turno con otro/s de otro/s hablante/s pueden distinguirse **turnos colaborativos** (turnos reactivos que intentan completar la intervención iniciativa del hablante anterior), **turnos competitivos** (tratan de imponerse sobre el resto de intervenciones) y **turnos de paso** (se utilizan con la única finalidad de ceder la palabra al otro hablante) (*vid.* B. Gallardo, 1993a:192).

La **intervención**, por su parte, conforma una unidad funcional y debe definirse por relación al **intercambio** (*vid.* infra), como contribución de un hablante particular a un intercambio particular.

Ahora bien, la intervención se enfrenta a una serie de problemas en su proceso descriptivo.

El primero es establecer cuándo podemos hablar propiamente de una intervención completa. La dificultad para responder a esta cuestión viene impuesta por la presencia de los reguladores, esto es, elementos emitidos por el oyente, que manifiestan su participación, en grados diversos, en la elaboración de una intervención previa de su interlocutor. Se trata de elementos como *mm*, morfemas confirmativos, reformulaciones, precisiones, rectificaciones, comentarios metadiscursivos, etc. En fin, ¿constituyen tales estructuras auténticas intervenciones? En todo caso, estas cuestiones quedan pendientes de resolución (*vid.* Kerbrat Orecchioni, p. 228).

Operativamente, y como posible vía para solucionar el problema de la distinción entre turno e intervención, en nuestro esquema expositivo partiremos de la propuesta de B. Gallardo (1993b:18 y ss.), quien diferencia entre:

- *turnos sin intervención:*

a) aportaciones, con referencia a una intervención ajena (señales de atención, continuadores y refuerzos como *sí, claro, mm, ya...*);

b) turnos de paso: ceden el turno sin referencia explícita a otra intervención, mediante elementos como *pues nada, vale, eso...*

- *intervenciones propiamente dichas:* representan un aporte informativo (fuerza ilocutiva) y pueden ser iniciativas, reactivas o predictivas.

El segundo problema determinante en la descripción de la intervención es el de su organización interna. En este caso, según la Escuela de Ginebra, la intervención consta de un acto director, que constituye el núcleo y le confiere su valor pragmático dominante, y de actos subordinados cuya presencia es facultativa y su función variable (ritual, argumentativa, reformulativa...; *vid.* Roulet, 1987:113). En cualquier caso, nuestra labor no es aquí la de valorar tales funciones pragmáticas, sino la de intentar establecer los límites

de cada acto de lenguaje (= enunciado) en el marco de la intervención según criterios prosódicos.

Por otro lado, en la sucesión de los turnos, los hablantes no se distribuyen irregular o aleatoriamente, sino que resulta posible esbozar ciertas reglas en la alternancia de los turnos.

En relación a la estructura y alternancia en el sistema de turnos resulta decisivo el trabajo de Sacks, Schegloff y Jefferson (1974, 1978). Para ellos existe un mecanismo que gobierna la alternancia de turnos que denominan sistema de dirección local. Este sistema requiere de ciertas unidades mínimas a partir de las cuales se construyen los turnos de habla, determinados por rasgos lingüísticos, tanto unidades sintácticas, como medios prosódicos y entonación¹⁴ (sobre la estructura fundamental a que responde este sistema de dirección local, *vid.* Levinson, 1989:283-290).

Sin embargo, algunos psicólogos que han estudiado la conversación indican que la alternancia de turnos se regula principalmente por señales, y no por reglas, por ejemplo mediante la mirada. Pero las conclusiones derivadas de los estudios sobre conversaciones telefónicas apuntan hacia la adecuación de las reglas de alternancia de turnos (*vid.* Levinson, 1989:288)¹⁵.

En condiciones ideales las señales y las reglas de alternancia aseguran una sucesión de turnos de habla sin silencios ni superposiciones (*vid.* J. Gérard, 1987:43). Pero esta reglamentación

¹⁴Así, p.e., Brown et al. (1980:30) indican que un tono terminal bajo puede indicar el final de un tópico, el final de un turno y un tópico..., o bien, si el hablante expresa que todavía hay más cosas que decir en torno al mismo tópico, la no finalidad del tópico ni del turno; por su parte, los tonos terminales no bajos se sitúan en un mismo turno y desarrollan un tópico común. Sobre tales aspectos volveremos más adelante, al revisar las claves prosódicas demarcativas de turno, en 5.4.

¹⁵No obstante, a pesar de las ventajas defendidas por Levinson para el sistema de Sacks-Schegloff-Jefferson, Brown-Yule (1993:284) consideran que este método y las categorías que emplea, son imprecisas, por lo que resultan difíciles de emplear de forma práctica.

no siempre es perfecta, produciéndose entonces desajustes entre los interlocutores; en este caso, especialmente si el número de participantes es superior a dos, aparecen inmediatamente riesgos de perturbación, por diversas razones:

- ya que cada turno de habla es consecuencia del precedente, está ligado a él semántica y sintácticamente. Este lazo parece favorecer la selección por parte del hablante anterior del locutor actual como locutor siguiente. Toda conversación está, pues, sesgada en la medida que favorece la alternancia repetida de las mismas dos personas;

- cuando ningún sucesor está claramente designado por el hablante actual, se produce una competencia entre los sucesores potenciales y cada uno desarrollará su intención de tomar la palabra en la primera ocasión posible.

En este último caso tropezamos con el habla simultánea. Básicamente pueden señalarse dos situaciones:

1. La superposición.

Constituye un caso de simultaneidad de habla de corta duración, generalmente sobre las últimas sílabas del enunciado del hablante actual en el momento preciso en que llega a un punto de transición posible (*vid.* Gérard, 1987:44-45 o Gallardo, 1992). Se trata de un error de reglamentación de la alternancia, pero que no se percibe como violación; no perturba realmente la comunicación porque es demasiado breve para ello. En la medida que afecta al final de un turno de habla, se produce generalmente sobre expresiones fáticas o sobre las últimas sílabas, es decir, sobre elementos que sirven como señales de parada, desprovistos de valor semántico propio.

Además, el hablante cuya toma de turno entraña una superposición suele empezar su turno con introductores fáticos como *sí pero, bueno,...* que carecen de contenido informativo; la comunicación no se halla, pues, afectada por este tipo de habla simultánea.

2. La interrupción.

A diferencia de la superposición (solapamiento de habla), que aparece en lugares de transición pertinente, la interrupción se produce en el curso inicial de un turno (*vid.* Sacks et al., 1974).

Ello determina la perturbación en la conversación, y puede derivarse de dos hechos:

- el sucesor toma la palabra en ausencia de señal de parada por parte del hablante actual; en este caso, como indica Kerbrat-Orecchioni (1990:173), se produce una interrupción cuando un segundo hablante toma la palabra y el primero no ha terminado aún su turno¹⁶;

- el hablante actual continúa hablando aunque haya emitido señales de parada.

Cuando la interrupción se acompaña de un tono de voz especialmente elevado, tratando de imponerse, se habla de intervención, interrupción **competitiva**. En tales casos (turno competitivo) un hablante intenta imponerse a los demás (*vid.* Gallardo, 1993a).

Sin embargo, parece que no hay una relación directa de las interrupciones y el dominio que el hablante ejerza o intente ejercer

¹⁶Sin embargo, la delimitación precisa no siempre resulta fácil de alcanzar, ya que como advierte Kerbrat-Orecchioni (pp. 188-189), no siempre se puede determinar si realmente un turno ha acabado o no. En realidad, ninguno de los criterios propuestos para distinguir turnos reales o ficticios resulta completamente válido:

- criterio de superposición,
- criterio fonético (fenómeno gradual donde parece difícil fijar un umbral de pertinencia),
- criterio de longitud de la contribución,
- criterio funcional (problema de la ambivalencia intrínseca de la mayor parte de formas que funcionan como reguladores- *sí, de acuerdo...*- siendo las funciones de mantenimiento y de evaluación de lo dicho antes, difíciles de discernir; así, un simple *oh* puede corresponder a una gran variedad de juegos de lenguaje),
- las formas en que se efectúan las negociaciones (forma en que se pasa de la alternancia fluida a lapsos importantes en el desarrollo de la interacción, y en la construcción de la relación interpersonal).

sobre sus interlocutores¹⁷. En este sentido pueden distinguirse cuatro variantes para la interrupción (*vid.* Gallardo, 1993b:16-19):

1. - **Interrupciones Simples:** suponen a la vez habla simultánea y una ruptura en la continuidad de la emisión del primer hablante;

2. - **Solapamientos:** existe habla simultánea y el iniciador del segundo turno toma la palabra, pero aparentemente no hay ruptura de la continuidad del primer turno (no constituye, pues, una auténtica interrupción);

3. - **Amago de Interrupción:** se da el habla simultánea, pero sin que el hablante llegue a conseguir la palabra, por lo que la ruptura de continuidad afecta al mismo turno que intentaba interrumpir.

4. - **Interrupción silenciosa:** la emisión del primer hablante está incompleta, pero no hay habla simultánea.

2. *El acto de lenguaje (el enunciado).*

Identificamos el acto de lenguaje con la noción de enunciado. Desde el punto de vista estructural Constituye la unidad mínima de la gramática conversacional (*vid.* Kerbrat Orecchioni, p. 229).

¹⁷A pesar de todo, la interrupción no siempre constituye un caso de descortesía que haga fracasar la interacción. En este sentido cabe distinguir entre la interrupción **descortés** y la **permisible**, a partir de la aplicación de las seis máximas conversacionales (*vid.* Gallardo, 1993):

a) interrumpe sólo cuando al hacerlo aumenta significativamente la eficacia de la conversación o cuando haya consideraciones externas de utilidad general que exijan supeditar los fines conversacionales a otros fines;

b) trata de que tu interrupción represente el menor obstáculo permitido por las circunstancias. El hablante que interrumpe debe intentar que la discontinuidad sea mínima, que no suponga una ruptura de la estrategia conversacional que estaba desarrollándose;

c) no interrumpas a un hablante si te resulta posible lograr tus fines esperando un poco;

d) interrumpe sólo en el punto de entrada disponible más amplio. Si se va a interrumpir es preferible hacerlo al final que en medio de una oración, y en general, es mejor hacerlo aprovechando una pausa aunque sea oralizada e interna;

e) mantén una conducta externa afable y cuando resulte apropiado, reconoce que has interrumpido;

f) no violes las reglas formales que definen una situación de habla convencional en la que te encuentres.

Es fundamental en este ámbito situar el valor de cada acto en su **contexto** conversacional, de manera que, para cada enunciado, convendrá distinguir sus características **ilocutivas** (valor que posee fuera de contexto en virtud de sus propiedades lingüísticas) y su interpretación **interactiva** (valor que recibe en contexto, en relación con los actos precedentes- función retroactiva-, y subsiguientes- función proactiva).

En esencia, pues, la descripción de los actos de lenguaje plantea dos tipos de problemas fundamentales (*vid.* Kerbrat Orecchioni, p. 231):

a) Problemas de **inventario y clasificación**, esto es, consideración, en el plano paradigmático de los diferentes actos de lenguaje (orden, saludo, consejo, ofrecimiento, etc.)

b) Desde el punto de vista sintagmático, se sitúa el problema de la **demarcación de los actos de lenguaje**. Como se ha podido observar previamente y según se demostrará en el apartado siguiente (5.3.) nuestra propuesta parte de criterios demarcativos prosódicos, ya que ni los criterios gramaticales ni los lingüísticos resultan siempre adecuados tomados en sí mismos.

En realidad, la delimitación en el eje paradigmático de los posibles actos de lenguaje es una cuestión compleja que se enfrenta, como apuntaremos al revisar el **Nivel de Análisis Paradigmático**, a la necesidad de partir de la perspectiva pragmática. Ocurre esto p.e., con los **actos de habla indirectos** o con los **enunciados de significante plural**, que fusionan una estructura fonológica y una estructura prosódica (un enunciado como *¿Perdón?* con entonación ascendente, amalgama dos actos diferentes: una pregunta reguladora (significante prosódico) y un acto de excusa como soporte léxico).

En definitiva, con objeto de resolver el problema estructural planteado, en nuestro análisis demarcativo de enunciados partiremos fundamentalmente de su fuerza ilocutiva (sujeta o no a interpretación pragmática) en contexto, siguiendo los argumentos

presentados en 3.3.2. Sin embargo, y en virtud de nuestro principio estructural de base prosódica, no detendremos en el enunciado oral la segmentación del habla, sino que defendemos la posibilidad de escindir internamente el acto de lenguaje: en la configuración de todo enunciado intervienen uno o más grupos de entonación, unidades que constituyen el último eslabón de nuestro modelo de segmentación.

5.2.2. Unidades del ámbito dialógico.

1. La Interacción (conversación).

Constituye la unidad de rango superior, por lo que, como unidad última del análisis es un **constituto** (constituida por otras unidades de rango inferior), y no un **constituyente** (vid Kerbrat-Orecchioni, 1990:215).

El primer problema que plantea es el de determinar sus criterios de demarcación. En este sentido se han manejado varios de ellos:

a) El esquema participativo.

Una interacción está delimitada por el encuentro y separación de dos o más interlocutores; este criterio es, sin embargo, demasiado restrictivo, ya que una persona puede separarse o unirse a un grupo conversacional sin que ello entrañe el cambio a otra conversación diferente.

b) Unidad de tiempo y lugar.

También es un criterio muy estricto: una misma conversación puede continuar aunque cambie el lugar en que se desarrolla.

c) Criterio temático.

Tampoco la unidad temática parece condición necesaria ni suficiente de la existencia de una sola conversación¹⁸.

d) Presencia de secuencias demarcativas.

Nos referimos a las secuencias de apertura y de cierre, que generalmente encuadran la conversación. Este criterio funciona, sin embargo, de forma desigual, a pesar de lo cual podemos apuntar que, en un sentido muy general, toda conversación se descompone en secuencias, unidades de segundo rango¹⁹.

Como se observará en nuestro estudio empírico, los límites del corpus conversacional sujeto a examen han venido dados, en nuestro caso, por la propia duración de la grabación empleada.

2. La secuencia.

Kerbrat-Orecchioni la define como bloque de intercambios ligados por un fuerte grado de coherencia semántica y/o pragmática.

La coherencia semántica radica en el criterio de delimitación temática; la coherencia pragmática de una secuencia estriba en que corresponda a un solo objeto transaccional. Según la naturaleza de la secuencia en cuestión, será el aspecto semántico o pragmático el que determinará la operación de delimitación²⁰.

¹⁸Partiendo de estos tres criterios Kerbrat-Orecchioni (1990:216) considera posible una sola conversación siempre que haya un grupo de participantes modificable, pero sin ruptura, que en un cuadro espacio-temporal modificable, pero sin ruptura, hablan de un objeto modificable, pero sin ruptura.

¹⁹Para el español existe un extenso estudio fundamentado en la Gramática Liminar, que desarrolla los diversos tipos posibles de secuencias, y que corresponde a B. Gallardo (1993:33-187).

²⁰En general, la mayor parte de conversaciones admiten el siguiente esquema:

- secuencia de apertura;
- cuerpo de la conversación, que puede contener un número indeterminado de secuencias;
- secuencia de cierre.

Tanto las secuencias de apertura como las de cierre, presentan una organización interna variable en función de numerosos factores: tipo de interacción, duración, frecuencia de encuentros entre los conversadores, grado de conocimiento mutuo, etc.

En todo caso, el estudio en profundidad de las diversas variantes posibles de secuencias desde un punto de vista pragmático o semántico, no constituye objeto de nuestro presente estudio²¹, sino su posible delimitación según criterios prosódicos. Sobre esta unidad, en ocasiones difícil de discernir del intercambio, retornaremos al describir los criterios demarcativos tópicos (*marco tópico*) que fundamentarán nuestro modelo de segmentación del habla.

3. El Intercambio.

Se define como la menor unidad dialogal, y constituye la unidad de base para poder construir el diálogo.

B. Gallardo (1993:188) lo define como unidad conversacional que consta de intervenciones pertenecientes a más de un interlocutor (*vid.* también Brazil et al., 1980:73 y Sinclair-Coulthard, 1975)²².

La tipología de intercambios posibles es diversa (*vid.* al respecto Kerbrat Orecchioni, pp. 234-239), pero iluminar su complejidad estructural queda fuera de nuestro objeto de estudio; ello exigiría un preciso y, por otro lado, detallado análisis de los diversos tipos conversacionales. En todo caso, como veremos más adelante, podemos admitir que existen ciertos rasgos demarcativos (prosódicos) que nos pueden ayudar a delimitar los intercambios.

Pueden asimismo variar de una cultura a otra, pero en todas ellas se observan rituales particulares para la apertura y el cierre de las conversaciones.

²¹Como advertíamos en la nota anterior B. Gallardo (1993) efectúa un estudio pormenorizado al respecto, a partir del español.

²²Entendido el intercambio en el amplio sentido del término como intercambio social, Van Ek (1975) habla de diversas funciones de socialización: saludos, encuentros, presentaciones, despedidas... Munby (1979) alude a su vez a otros procesos como los reconocimientos, rechazos, apologías, actos de felicitación, solicitud, condolencia, conmiseración, etc.

A partir de las anteriores conversacionales, que van desde la **interacción al enunciado**, y llegan hasta el **grupo de entonación**, esbozaremos a continuación las diversas claves demarcativas que en general se han propuesto en los ámbitos monológico y dialógico; a la vez, detallaremos pormenorizadamente las diversas propuestas explicativas que en ambos niveles (monológico y dialógico) nos han proporcionado las bases metodológicas necesarias para elaborar **un modelo de análisis global** que presentaremos al final de nuestra exposición teórica, relativa al Nivel de Análisis Sintagmático.

5.3. La unidad de base del habla coloquial. El enunciado oral.

5.3.1. Claves demarcativas suprasegmentales.

Al margen de los diversos fenómenos generales frecuentes en el lenguaje oral que hemos comentado anteriormente, nos interesa sobre todo determinar las claves suprasegmentales fundamentales que, junto con la pausa (silencio o pausa oralizada) pueden contribuir a establecer los lugares de frontera del **enunciado oral**. Sobre tales elementos prosódicos asentaremos nuestro posterior modelo de segmentación. Nos referimos al **acento** y al **tono**, cuyo comportamiento demarcativo general ya ha sido descrito, evidentemente, en nuestra **Introducción**.

1. El Acento.

En general, se admite como posible universal prosódico el hecho de que la intensidad tiende a marcar el inicio y el fin del grupo tonal (*vid.* Mertens, 1991).

Ahora bien, como ya hemos comprobado en nuestro apartado sobre la Función Integradora, la identificación del acento de frase no tiene un valor absoluto, sino que viene determinada por las variaciones de relación que puedan manifestarse entre los diversos grados de intensidad de las sílabas prominentes del grupo tonal. Así, cuando hay más de una sílaba con especial prominencia

(focalización) no siempre es fácil percibir los diversos grados de intensidad. En el discurso oral, pues, resulta de gran complejidad clarificar la posición de la sílaba tónica nuclear dentro del grupo tonal.

Debe tenerse en cuenta, pues, la posición del acento de frase como mecanismo enfático, junto con otros medios de focalización, relacionados con la estructuración temático-remática de los enunciados; no podemos basarnos sólo en criterios fonológicos (*vid.* Voghera, 1989). Ello nos permite afirmar, que el valor demarcativo del acento de frase (acento nuclear, foco, etc.) no siempre resulta reconocible. No representa, pues, un criterio delimitativo operativo.

2. El Tono.

En la estructura del discurso podemos decir que el rango tonal de un enunciado particular puede ser alto o bajo con respecto a otros enunciados del mismo hablante en ese discurso. Hay, pues, ciertas relaciones regulares entre las alturas de las distintas cimas locales del enunciado que nos permiten delimitar enunciados²³ (*vid.* Brown et al., 1980:14). La entonación funciona, pues, modelando e indicando la estructura sintáctica de los enunciados. Tales enunciados se construyen por etapas, con vacilaciones, reinicios, pausas oralizadas..., que juegan en alguna medida el papel de las "comas" y de los "puntos", según su posición y su entonación (*vid.* A. Laroche-Bouvy, 1985:14).

Podemos considerar asimismo, la capacidad demarcativa de los **ascensos tonales continuativos**, que permiten prever el mantenimiento del hilo discursivo. A otro nivel, la presencia de ascensos tonales al final de enunciados aseverativos puede jugar un papel interactivo importante, solicitando la participación constante del interlocutor (*vid.* Fontaney, 1991:144)

²³En este sentido, Boyce (1979) ha demostrado que para cada hablante hay una marcada constancia de tono mínimo o punto final de Fo en las oraciones consideradas como afirmativas y completas por parte del oyente. Esto significa que hay un parámetro de fondo al que vuelven los enunciados de todo contorno descendente.

Asimismo, la **suspensión tonal**, puede constituirse como correlato fonológico de las pausas, empleado por los hablantes para resolver los problemas de codificación lingüística (*vid.* Hammarström, 1990:22; o Brazil, 1993:157).

En definitiva, la función principal de la entonación en el nivel monológico es de naturaleza estructural, resultante de la aplicación de una melodía particular a un enunciado, asignada a una estructura sintáctica, en un turno específico de la conversación, y desarrollando una determinada relación con el turno precedente. La coocurrencia de estas formas específicas y posiciones estructurales determinadas construye de este modo el significado interactivo o estatuto discursivo de un enunciado particular, pero no la entonación por sí misma (*vid.* Selting, 1988).

Precisamente, en torno al enunciado oral se han desarrollado diversas propuestas estructurales que revisaremos a continuación.

5.3.2. *La estructura del texto oral en el ámbito de la intervención. Aproximaciones de índole prosódica.*

La característica común de los modelos que comentaremos a continuación es que proponen criterios operativos de segmentación del texto oral en el ámbito de la **intervención**.

Entre las propuestas conducentes a la caracterización del funcionamiento demarcativo-segmentador "sistemático" de la curva melódica debemos incluir, entre otras, las de W. Chafe (1988) y (1993), P. Mertens (1991), M. A. Morel y A. Rialland (1992), L. Danon-Boileau, A. Meunier et al. (1991), L. Danon-Boileau, M. A. Morel et al. (1992), M. A. Morel (1992), M. A. Morel (1993). Todas ellas presentan métodos de investigación que pretenden organizar el comportamiento tonal en el lenguaje oral.

Conviene hacer previamente una precisión metodológica, ya que, a pesar de que consideramos un comportamiento "sistemático" para las variaciones tonales en la demarcación de unidades del lenguaje oral espontáneo, lo hacemos siempre en términos de **frecuencia**; es decir, el predominio de regularidades en el comportamiento tonal no excluye la posibilidad de desvíos imprevisibles. Recordemos que nos hallamos en un registro de habla fundamentado, en última instancia, en la función expresiva o emotiva del lenguaje, esencialmente subjetiva, y sometida, en muchos casos, a múltiples cambios y alteraciones condicionados por decisiones conscientes del emisor o, simplemente, derivados de su propia emotividad a nivel suprasegmental.

En definitiva, las propuestas que analizamos se orientan al análisis del habla espontánea, la *parole*, en términos de Saussure, y sus generalizaciones son todavía provisionales en la medida que lo son sus corpora de referencia. Esto no impide, sin embargo, que podamos asumirlas como metodologías de análisis válidas, a la vista del éxito obtenido en algunos de estos trabajos¹. Todos ellos, además,

¹En las universidades británicas de Birmingham y Edinburgh se han desarrollado asimismo modelos explicativos del proceso segmentador en el ámbito general del

se presentan, como métodos efectivos de segmentación prosódica del habla espontánea en el plano de la intervención (nivel monológico).

5.3.2.1. *Propuestas inductivas.*

Nos referimos en este epígrafe a modelos que parten de una perspectiva esencialmente descriptiva, fundamentada en el análisis empírico de datos lingüísticos, pero que no llegan a formular esquemas enunciativos de aplicación recursiva.

W. Chafe (CH).

Para W. Chafe el vínculo entre las unidades que constituyen la corriente del habla puede expresarse mediante la entonación o bien mediante elementos de conexión². Cuando el vínculo se establece únicamente mediante la entonación observamos:

discurso, superando así el marco de la intervención. Sus propuestas demarcativas se basan a grandes rasgos en el desarrollo del tópico discursivo y sus implicaciones en la estructura prosódica. Es, evidentemente, un paso subsiguiente al establecimiento de la capacidad segmentadora y jerarquizadora de la prosodia en el nivel de la intervención que consideraremos en nuestro apartado sobre la estructura prosódico-conversacional.

²Chafe parte de la noción sintáctica de cláusula como "segmento de lengua con sujeto y predicado". Así, el sujeto vincula la idea del hablante con un texto ya establecido, y la información añadida o predicado representa la contribución de esa idea al mundo mental de hablante y oyente. Cada idea sucesiva contiene información que se superpone a la idea que le precede. De este modo, la lengua puede expresar gramatical o suprasegmentalmente los vínculos entre una idea y la siguiente:

a) entonación (en función de la inflexión final): continuación (no descendente), cierre (descendente);

b) conectores (su función es señalar vínculos).

1. *Vínculo informativo expresado mediante descenso entonativo.*

Contrariamente a lo que generalmente se afirma, el descenso tonal no siempre representa el cierre de una idea, y puede ser marco de vínculos informativos; Chafe reseña tres casos diferentes³:

a) *After-thoughts (adiciones).*

En estos casos, la primera unidad entonativa posee un tono descendente, lo que representa el final del enunciado. A continuación aparece otra unidad entonativa distinta, pero que incorpora **información suplementaria** a la de la primera:

a *well... it was just obvious I couldn't... I couldn't work.*

b *uh... with her in the office.*

b) *Wheel-spinning (rodeo).*

En este caso el *period intonation* (unidad entonativa con tono descendente) no representa un cese en el flujo de información. Se produce, en realidad, un rodeo: un par de unidades entonativas repiten la misma idea con diferentes palabras:

a *yeah.*

b *that's right.*

c *yeah... that's the idea.*

c) *Crossing episode boundaries (cruce de fragmentos).*

Representa un cambio temático o aporte de información nueva; la entonación descendente (al final de la unidad c del ejemplo) aparece auxiliada por otras características prosódicas como la **pausa**, la **elevación del rango tonal** (amplitud) en la unidad siguiente (d)...

³ En su sistema de transcripción Chafe utiliza rasgos ortográficos para representar las variantes prosódicas:

... continuidad discursiva (ascenso o suspensión tonal: ↑, →)

. pausa final (descenso tonal: ↓)

, pausa no final (ascenso tonal: ↑)

Cada unidad entonativa aparece encabezada por una letra minúscula (a, b, c, ...).

- a *my room was small.*
- b *it was like... nine by twelve or something.*
- c *it seemed spacious at the time.*
- d *I came home,*

2. *Vínculo informativo expresado mediante ascenso tonal. Comma intonation (entonación continuativa).*

El tono final de las distintas unidades no es descendente, lo que representa a priori continuidad, o lo que es lo mismo, vínculo entre las mismas. De hecho, la forma más sencilla e inmediata de indicar el vínculo entre una unidad entonativa y la siguiente es finalizar la primera con contorno final no descendente⁴:

- a *I was standing up,*
- b *I was taking a shower,*
- c *I had no warning,*
- d *no nothing.*

3. *Relación entre elementos de conexión y unidades entonativas.*

En otros casos la variación melódica aparece asociada a marcas sintácticas, esto es, conectores precedidos de desvío tonal, p.e. :

- la conjunción *and*, al comienzo de la segunda unidad o al final de la primera unidad de un par. Después de *una inflexión de entonación continuativa* expresa que la nueva idea representa un punto de vista diferente de algo ya comunicado; también proporciona la idea de secuenciación temporal;

- *so*, por su parte, suele ir a continuación de un *cruce de fragmentos*;

- *well* introduce una parte del discurso que tiene algo en común con lo anterior, pero también difiere de ello en algún modo;

⁴En inglés con las inflexiones:

- ascendente;
- descendente-ascendente;
- suspensivo;
- parcialmente descendente.

aparece sobre todo después del cierre representado por una *unidad entonativa descendente*.

4. Conector focalizado.

Finalmente, un conector por sí mismo puede ocupar una unidad entonativa completa. *Well* suele actuar en estos casos como *pausa*⁵.

Una posterior e interesante matización en el modelo de Chafe aparece en un trabajo suyo de 1993 donde incorpora la interesante distinción entre **unidades entonativas substantivas, reguladoras y fragmentarias**.

Las que realmente representan aporte informativo son las **unidades substantivas**, por tanto, las únicas susceptibles de análisis informativo. Así pues, sólo este tipo de unidades pueden llegar a constituir **enunciados** (aisladamente o asociándose varias de ellas).

Las **unidades entonativas reguladoras** funcionan organizando y distribuyendo el flujo informativo, pero no representan aporte informativo alguno. Entre ellas se incluyen las unidades entonativas constituidas por los denominados **marcadores discursivos** (*vid.* D. Schiffrin, 1987). Se dividen en tres grupos, según desempeñen una función **interpersonal, textual o cognitiva** (Chafe, p. 37)

Así, en su **función interpersonal** estas unidades reguladoras implican la interacción entre hablante y oyente (p.e., en la conversación, las secuencias *mm, oh*, por parte del oyente como muestras de atención al mensaje del emisor).

A nuestro parecer estas expresiones no pueden llegar a constituir auténticos enunciados, pues desempeñan una función meramente **fática** en el diálogo. Sí pueden constituir, en cambio, lo que hemos denominado, de acuerdo con Gallardo (1993b:18 y ss.)

⁵Otros conectores que pueden focalizarse de este modo en inglés son *so, but, now, actually, well anyway, well also I mean...*

turnos sin intervención (*aportaciones, turnos de paso*) que consideraremos como posibles elementos demarcativos de enunciados (el precedente y el siguiente a dicha unidad reguladora con función interpersonal), pero no como enunciados en sí mismos.

En su **función textual**, un hablante emplea determinados conectores que ocupan una unidad entonativa señalando así un determinado tipo de vínculo entre lo que antecede y lo que sigue (*en consecuencia, pero...*); finalmente, en su **función cognitiva**, las unidades reguladoras manifiestan algún tipo de actividad mental por parte del hablante (*veamos, no sé, yo qué sé, etc.*). Esta división, sin embargo, no excluye que un mismo elemento pueda desempeñar diversas funciones según el contexto enunciativo en que aparezcan (esto ocurre, p.e., con un marcador tan frecuente en español como **bueno**).

Finalmente, las **unidades entonativas fragmentarias** representan meras rupturas o vacilaciones enunciativas, que muchas veces podemos identificar como autointerrupciones o pausas oralizadas. En general, las construcciones incompletas participan de este comportamiento, pero conviene diferenciar entre las estructuras sin sentido completo, que no representan aporte informativo alguno, y aquellas que, contextualmente, resultan completas en tanto que suspendidas (*vid. Narbona, 1986:47-50*)⁶.

Chafe, sin embargo, no presenta un método recursivo ni jerárquico; la no formulación de reglas estructurales por parte del autor, ni siquiera generales, hace de su propuesta un marco menos elaborado que las que veremos a continuación; al menos desde un punto de vista estrictamente suprasegmental.

⁶Por otra parte, entre las construcciones suspendidas que poseen continuidad semántica, habremos de distinguir aquellas que la manifiestan implícitamente en el fondo presuposicional común a los interlocutores, de las que la manifiestan explícitamente, ya sea en la intervención de un segundo hablante o en sucesivas intervenciones de un mismo emisor. Sobre ello volveremos al analizar el corpus conversacional manejado.

5.3.2.2. *Propuestas hipotético-deductivas: P. Mertens y el Grupo de la Sorbona*⁷.

Tanto las propuestas de Mertens como las de grupo de la Sorbona representan modelos recursivos y jerárquicos de segmentación del enunciado oral de base suprasegmental. Veamos en torno a qué aspectos fundamentales giran tales aproximaciones.

P. Mertens (1991).

Plantea la necesidad de segmentar el habla espontánea y concibe la entonación como resultado de una sucesión de tonos, cada uno de los cuales se halla asociado a una sílaba⁸. El segundo criterio estructural que adopta es la **acentuación**; en francés, todo grupo entonativo se halla constituido por una secuencia de sílabas átonas rematadas por una sílaba tónica⁹.

De este modo, los cambios de altura del grupo entonativo se producen a partir del acento final. Tales tonos pueden ser altos o bajos, sobreagudos o infrabajos. Al respecto, Mertens propone cuatro niveles de altura: **alto**, **bajo** (H, B sobre sílabas tónicas; y h, b sobre sílabas átonas), **infrabajo** (B- sobre sílabas tónicas, b- sobre sílabas átonas) y **sobreagudo** (H+ sobre sílabas tónicas).

En este modelo, todas las variaciones tonales que no sobrepasen un intervalo de tercera mayor se sitúan en el mismo plano, mientras que cuando se pasa de un nivel tonal a otro diferente, la melodía presenta variaciones ascendentes o descendentes superiores a dicho intervalo. Las sílabas finales pueden prolongar su duración e ir seguidas de pausa; así, para establecer las

⁷Grupo integrado en el *Centre National de la Recherche Scientifique*.

⁸Se mantiene, pues, en la línea de la fonología métrica, lo que le sitúa frente a autores de orientación acústica, que rechazan este tipo de análisis y consideran la entonación como curva.

⁹Frente a las lenguas de acento fijo, como el francés, las lenguas de acento libre, como el español, presentan, como hemos apuntado, problemas importantes a la hora de identificar esta sílaba tónica nuclear en el discurso oral espontáneo.

fronteras de grupo se parte de las sílabas tónicas finales, eventualmente prolongadas en su duración, y seguidas de pausa.

En cuanto a la distribución jerárquica de los tonos, se parte de la base de que el tono B-B- (tono infrabajo de duración prolongada) constituye la frontera entonativa de superior rango jerárquico; las restantes combinaciones representan un rango jerárquico inferior. Esta **Regla de Dominancia** implica que cuando el tono final de un primer grupo de entonación es jerárquicamente inferior al tono de un segundo grupo, se acepta su agrupamiento en una sola unidad enunciativa. En cambio, si ambos poseen el mismo rango jerárquico, su relación será de yuxtaposición (autonomía) y no de inclusión.

La regla se aplica a cada par inmediato de grupos entonativos, de izquierda a derecha, a partir de los dos primeros grupos de una secuencia enunciativa, y a continuación aplicándose sucesivamente hasta el final del enunciado. Su actuación no se restringe a la relación entre grupos entonativos, sino que se extiende también a la relación entre agrupamientos de grupos¹⁰. Esta estructura presenta, además, ventajas claras, sobre todo en los casos en que no hay marcas sintácticas, léxicas o morfológicas que puedan indicar lazos entre las diversas partes del enunciado, en cuyo caso la organización interna se expresa sólo mediante la entonación (cf. *supra* la propuesta de Chafe).

Grupo de La Sorbona.

En el seno del *Centre de Recherche en Morphosyntaxe du Français Contemporain* se ha desarrollado una línea de investigación de base prosódica, orientada al análisis del texto oral que toma como punto de referencia para su segmentación la entonación, junto con algunos otros rasgos suprasegmentales¹¹.

¹⁰La relación de dominancia se establece sólo a partir de los acentos tonales finales, sin considerar los elementos entonativos de otros lugares del grupo (como p.e. el acento de insistencia o los tonos de las sílabas átonas).

¹¹A este grupo corresponden los trabajos de Morel-Rialland (1992), Danon-Boileau, Meunier et al. (1991), Danon-Boileau, Morel et al. (1992), Morel (1992) o Morel (1993). El enfoque metodológico es, en esencia, el mismo para todos estos

Su hipótesis de partida es que las marcas prosódicas y melódicas permiten:

(a) la segmentación de la cadena sonora en unidades melódicas (unidades mínimas del lenguaje oral). En este sentido, se hace necesaria la descripción de las propiedades melódicas y prosódicas de las unidades entonativas a nivel enunciativo;

(b) la integración de los grupos entonativos sucesivos en una unidad superior, el enunciado. Ello nos aboca al análisis del orden de sucesión lineal de las unidades a nivel discursivo.

En este modelo no se tiene en cuenta a priori criterio morfosintáctico alguno. De hecho, Morel-Rialland (1992) rechazan las etiquetas sintácticas tradicionales, que consideran poco aplicables a la sintaxis oral. De este modo, consideran que las relaciones de contigüidad entre constituyentes sucesivos pueden explicarse mejor si se entienden ya sea como ruptura ya sea como integración-continuidad, consideradas tales relaciones en un sentido amplio.

En este sentido, y en relación al primer aspecto (a) Morel (1992:1) propone los siguientes índices de segmentación en el lenguaje oral:

I. Las pausas de silencio, de vacilación y de respiración, que delimitan grupos entonativos; este sistema de pausas manifiesta una distribución compleja:

investigadores, dedicados a estudiar la estructura del enunciado oral tanto simple como complejo.

a) **pausas de silencio**: índices fundamentales de segmentación. Delimitan grupos entonativos, es decir, unidades con propiedades rítmicas y melódicas específicas;

b) **pausas de vacilación**: alargamientos de la sílaba final del segmento. Determinan el final de un grupo entonativo, o el inacabamiento de la estructura sintáctica;

c) **pausas de respiración**: interrupción de la cadena sonora; son más breves que las pausas de silencio. Constituyen también un índice fiable de segmentación en grupos rítmicos, porque están ligadas al ritmo silábico y se suelen producir al final del constituyente sintáctico.

II. La **duración** de emisión de las sílabas, la duración de la unidad entonativa y la del grupo fónico. En este plano debe tenerse en cuenta la silabación propia del lenguaje oral¹²; el alargamiento de una vocal puede identificarse como índice de sílaba terminal (final de grupo o de unidad);

III. El **ritmo**, en función del número de sílabas constitutivas de una unidad entonativa; varía entre 2 y 11 sílabas. Cuantas más sílabas haya y menor sea la duración de cada sílaba más se acelera el desarrollo del texto, su final¹³.

IV. La **altura melódica** de las sílabas constitutivas. Se proponen 4 niveles (*cfr.* en este sentido la coincidencia con P. Mertens, 1991). Para cada hablante hay una altura de base que podemos interpretar como la línea cero de su curva melódica. En la demarcación tonal se presentan dos lugares críticos, la altura del **punto de ataque** del

¹²En francés estos autores hablan del encadenamiento entre palabras, *liaison*, y del predominio de sílabas abiertas (estructura CV). La duración media de los grupos rítmicos en los textos orales analizados por ellos oscila entre 0,20/1,20 segundos.

¹³En los grupos rítmicos de más de 7 sílabas se produce una subdivisión marcada por la altura melódica, por el alargamiento de la sílaba y/o por la pronunciación de una "e" muda (al menos en los datos extraídos por el grupo de la Sorbona). La mayor parte de unidades melódicas poseen entre 5 y 6 sílabas.

grupo de entonación (sílabas inicial) y la altura de la sílaba final. Tales posiciones suprasegmentales resultan fundamentales en el modelo del grupo de La Sorbona.

En la posición de punto de ataque ciertas palabras gramaticales o marcadores discursivos tienden a realizarse sobre una altura de base (tono normal).

Por otro lado, en el interior de un mismo grupo entonativo, la altura de cada sílaba va disminuyendo progresivamente hasta la penúltima (en francés); a este proceso se le denomina *downdrift*.

Así, cuando aparecen varios grupos entonativos sucesivos ligados, los dos puntos cruciales (ataque y final) de cada uno manifiestan una menor altura tonal que los del grupo precedente. Pues bien, el intervalo que separa dos puntos tonales altos sucesivos corresponde a un intervalo neutro, el *downstep*, que representa la unión (*liaison*) entre el tema y el rema del enunciado. Dicho fenómeno se manifiesta mediante un tono elevado, pero inferior al tono alto precedente (un semitono o un tono). En definitiva, el proceso de *downstep* determina la solidaridad entre las dos unidades entonativas, su continuidad enunciativa.

Este fenómeno de **declinación** parece constituirse como tendencia universal de las lenguas, consistente en un descenso moderado progresivo en el tono, desde el comienzo al final de cualquier secuencia de habla de longitud apreciable (*vid.* Clark-Yallop, 1990:284-286).

En cuanto al estatuto y las causas de la declinación, algunos investigadores han argüido que se trata esencialmente de un proceso involuntario o automático, probablemente debido a la interacción entre la laringe y el sistema respiratorio. Otros han sugerido que es la consecuencia perceptible del descenso fonológico del tono sobre las sílabas tónicas. Se ha afirmado asimismo que sus efectos son especialmente observables en la lectura en voz alta, pero menos notables en los modelos del habla informal.

A. Cruttenden (1990:117-119) discute el citado fenómeno, a partir de su revisión de las hipótesis de Pierrehumbert (1980).

La hipótesis de declinación de la línea de base tonal se ve apoyada por el hecho de que las sílabas átonas al comienzo de frase son normalmente más altas que las átonas al final del frase; por otro lado, se supone el mismo efecto en el caso de la declinación de una línea tonal alta.

Por otra parte, ciertos analistas consideran la declinación como rasgo de la frase; otros, en cambio, lo consideran como rasgo del grupo entonativo. Ambas posiciones parecen tener razones a favor; la línea de base parece resituarse al comienzo de cada nuevo grupo de entonación, por lo que las sílabas átonas finales suelen ser más bajas en los grupos finales del enunciado. Del mismo modo, las prominencias en grupos finales son también más bajas que en grupos no finales de enunciado.

La declinación, pues, parece operar a dos niveles; en el interior de los grupos entonativos y, a un nivel superior, entre grupos entonativos diversos de un mismo enunciado. Como veremos posteriormente (5.4.), este fenómeno puede considerarse como característico de los paratonos del habla.

Pese a todo, muchos consideran que el concepto de declinación no es más que una invención artificial derivada del estilo inexpressivo de los informantes, obligados a leer experimentalmente en condiciones fuera de contexto. En apoyo de esta idea existe el hecho de que las mediciones tomadas en conversaciones espontáneas suelen apoyar muy débilmente el concepto de declinación.

Se trata en cualquier caso de un fenómeno al que todavía debe prestarse más atención, antes de llegar a establecer conclusiones definitivas. Ahora bien, esta propuesta teórica se halla muy extendida entre los estudios prosódicos (*vid.* Ladd, 1986).

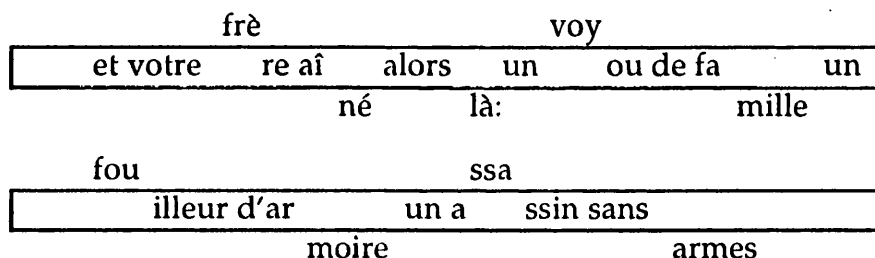
El principio de declinación no es la única situación posible capaz de articular la progresión enunciativa. Una variación brusca

de altura sobre la sílaba de ataque puede representar el paso del inciso (el punto tonal más bajo) al énfasis léxico (punto tonal más alto). Este énfasis léxico representa a su vez una altura elevada sobre la primera o segunda sílaba de una palabra, por encima de la altura de la sílaba final del constituyente precedente.

De cualquier forma, la altura tonal sobre el punto de ataque dependerá de la longitud de la secuencia; cuanto más elevado sea, más alto será el tono sobre el punto de ataque. Las alturas de ataque traducen, pues, la relación cualitativa entre dos unidades enunciativas, esto es, su peso informativo.

Por su parte, la altura de la sílaba final del grupo entonativo aporta información sobre la naturaleza de la relación con el grupo inmediatamente posterior:

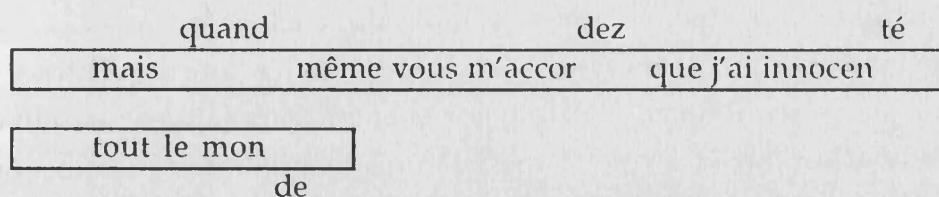
a) Una entonación final baja manifiesta la autonomía de ambos grupos entonativos:



(M. A. Morel, 1992:5)

Cada unidad entonativa con final en tono bajo por relación a su punto de ataque, mantiene una relación de yuxtaposición con las unidades vecinas.

b) Una entonación alta al final del primer constituyente (C1) manifiesta una relación de encajonamiento (*emboîtement*) con el siguiente (C2), y así sucesivamente; en este caso, C1 encajona (rige entonativamente) C2. El segmento que acaba con tono alto se interpreta como señal (*repère*) por relación al segmento siguiente, que constituye el término señalado (*repéré*):



Así, el anterior enunciado podrían esquematizarse como sigue:

3(2(1(mais quand même vous m'accordez)1'1'(que j'ai innocenté)1')2'2'(tout le monde)2')3

Jerárquicamente, pues, sus relaciones prosódicas se pueden expresar mediante el siguiente árbol:

3		
2		2'
1	1'	tout le monde
mais quand même	que j'ai innocenté	
vous m'accordez		

(Morel, 1992:5)

Las reglas de jerarquización entonativa presentan, como se puede ver, ventajas claras, sobre todo en los casos en que no hay marcas sintácticas, léxicas o morfológicas que pueden expresar relaciones entre las distintas partes del enunciado; en este caso la organización interna se indica sólo mediante lazos entonativos (*vid. supra* las propuestas de Chafe o Mertens).

El enunciado oral resulta, por tanto, recursivo y un gran número de secuencias discursivas comportan enunciados simples que se encajonan entonativamente los unos a los otros para formar un enunciado más amplio, complejo. La complejidad de dicho enunciado no está determinada por su longitud ni por el número de términos entonativos que posee, sino que se deriva de la jerarquización operada por las variaciones de la altura entonativa, que marcan rupturas, reinicios, etc. (*cfr.* Danon-Boileau et al,

1991:111); la marca esencial en este modelo es siempre un **tono elevado** que rige aquello que viene a continuación.

En el lenguaje oral, pues, la jerarquía de los constituyentes y lo que marca sus límites, se define por la entonación (altura, sentido de la variación tonal...) y por la posición relativa de los segmentos. **Los índices representados por los morfemas sintáctico-gramaticales intervienen secundariamente**, precisando el valor anáforico o no anáforico de un segmento determinado¹⁴.

La **entonación** nos capacita así para definir los límites y la relación jerárquica de los segmentos enunciativos. Así, dados dos segmentos A y B:

- A está vinculado a B, si la entonación final de A es ascendente. A sirve de señal para B (*repère-repère*); A rige B.

- A es autónomo por relación a B, si la entonación de A es descendente. En este caso, no puede resolverse a priori si A depende de lo que le precede, o bien es independiente, ya que la *entonación descendente* constituye únicamente un **indicio** de que A no rige lo que sigue. En este caso, podremos recurrir a los morfemas sintácticos.

En cuanto al segundo aspecto, (b), partiendo de los anteriores principios básicos, Danon-Boileau et al. (1991), Danon-Boileau, Morel y Rialland (1992) y Morel-Rialland (1993) articulan con detalle las estructuras fundamentales del enunciado oral¹⁵, teniendo en cuenta su estrecha relación con el sistema de presentación

¹⁴Postular un esquema como el del grupo de La Sorbonne permite superar la fase de descripción impresionista que se ha venido dando para los casos de segmentación entonativa. Así, p.e., aunque para Vigara Tauste (1992:117-121) los enunciados segmentados se hallan sencillamente "ligados mentalmente en el hablante", la segmentación no es mera consecuencia de un estado "expresivo" o "subjetivo" del hablante, sino que tal ligazón (lejos de tener exclusivamente existencia mental) se manifiesta explícitamente mediante los elementos prosódicos, tal como demuestra la teoría de jerarquización entonativa de segmentos encajados. No se trata, pues, de considerar los enunciados prosódicamente aislados, sino como integrantes de una estructura superior, y por tanto como unidades que mantienen entre sí relaciones jerárquicas en virtud del tonema (acento tonal de frontera) que los delimita.

¹⁵En francés.

informativa. Se precisa de este modo la diversidad estructural que pueden manifestar los dos segmentos posibles (*señal- repère* y *señalado- réperé*) integrantes del enunciado oral.

A) *El Segmento Señal (repère).*

Presenta tres constituyentes virtuales:

- conector-marcador,
- índices de modalidad,
- tema.

Los dos primeros configuran la articulación del enunciado.

El **conector-marcador** expresa lazos con la textualidad anterior. Desde el **punto de vista comunicativo**, marca al interlocutor que se le ha escuchado, y proporciona el tiempo necesario para preparar lo que se va a decir. Desde el **punto de vista enunciativo**, sitúa lo que se va a decir frente a lo ya dicho. Desde el **punto de vista morfosintáctico** puede estar representado por una conjunción, pronombre relativo, adverbios u otros índices de estructuración de la oralidad (imperativos, formas verbales conjugadas, interjecciones, etc.).

Por otro lado, este conector-marcador puede poseer un estatuto diferente en función de su altura entonativa¹⁶:

a) Un **conector alto** posee un estatuto enunciativo y discursivo: o bien representa un ajuste con el interlocutor (*donc, si*) o bien explicita la naturaleza de la relación con el contexto precedente (papel anafórico y/o argumentativo).

b) Un conector con **tono bajo** posee en cambio un valor sintáctico de lazo puramente local. No marca el comienzo de un

¹⁶Recientemente, en el ámbito hispánico, si bien desde una postura más intuitiva que acústica, A. Briz (1993:150-161) ha reconocido igualmente la participación decisiva de la prosodia en la delimitación de la función sintáctico-pragmática de los denominados "conectores".

nuevo constituyente enunciativo, ni un nuevo enunciado; cf. el primer *et* en el siguiente fragmento:

On va mettre des oranges des pommes, e et des moutons et distinguer les fruits qui vont faire une categorie et e voir combien il y a e: de fruits e: <representés sur une table>

(Morel-Rialland, 1993:10-11)

c) Un mismo conector puede estar dotado de un estatuto diferente según el acento tonal que reciba. P.e. cuando la conj. cop. *et* sirve para unir dos constituyentes en un mismo segmento posee entonación baja. Si sirve de marcador de recuperación después de un inciso o de índice de iniciación de un nuevo enunciado o de un constituyente de función diferente en el interior de un enunciado posee entonación alta. Cf. el mismo *et* anterior comparado con el tercer *et*, en el mismo fragmento, indicador de que el infinitivo que le sigue no está al mismo nivel discursivo que el precedente:

On va mettre des oranges des pommes, e et des moutons et distinguer les fruits qui vont faire une categorie et e voir combien il y a e: de fruits e: <representés sur une table>

Es posible, además, proponer un comportamiento jerárquico diferente del conector-marcador en función de la relación entre su altura tonal y la del tema. Así, si el marcador posee un tono más alto que el del tema, dicho conector funcionará como elemento anafórico del enunciado precedente: resume y articula por relación a lo que le precede el enunciado que introduce:

<mais néanmoins↑> <on peut conseiller certains certificats> <pour pouvoir postuler à un dess de psychologie sociale>

(Danon Boileau, Morel, Rialland, 1992:30-31)

Si, por el contrario, el tono del conector-marcador es inferior al del tema, el conector afecta no al conjunto tema/rema, sino sólo al tema. La división entonativa principal se sitúa, pues, entre el final del tema y el rema:

<en tout cas> <y a une consigne↑> <c'est ne jamais enregistrer pour rien>

(Danon Boileau, Morel, Rialland, 1992:30-31)

Los índices de modalidad expresan el punto de vista del emisor sobre su propio discurso. Precisan quién habla y la modalidad del que habla. Prosódicamente hablando se realizan mediante entonación ascendente, y desde el punto de vista morfosintáctico pueden estar representados por:

- a) un adverbio o expresión adverbial de modalidad;
- b) un pronombre personal, una fórmula verbal, un grupo conjuntivo complejo, etc.

tu vois par exemple grégory moi pour moi c'est vraiment un ami e: super

(Morel-Rialland, 1993:6)

Por su parte, el tema presenta una entonación ascendente, y responde a dos tipos estructurales principales:

- Tema de encuadre (**cuadro**). Constituye la repetición de un fragmento que acaba de ser pronunciado por el hablante, integrándolo en su propio discurso. Desde un punto de vista **comunicativo**, permite al hablante y a su interlocutor centrar su atención sobre el campo semántico que se va a utilizar; desde un punto de vista **sintáctico**, este tipo de tema no se reitera necesariamente en el rema mediante un pronombre; desde el punto de vista **enunciativo**, se halla asociado a los índices de modalidad:

- *quels certificats sont recommandés pour e: psycho du travail hein/.../*

- *tous les enseignements: e: de la psychologie e: sont possibles... ils ne sont ni à exclure ni suffisants (h) mais néanmoins on peut conseiller certains certificats pour pouvoir postuler à un dess de psychologie sociale.*

(Danon Boileau, Morel, Rialland, 1992)

- Tema como sujeto lógico (en sentido estricto). Se sitúa inmediatamente delante del Rema y se relaciona con el predicado verbal mediante un sustituto anafórico representado por un pronombre cercano al verbo:

la fille avec qui j'étais eh ben elle aurait tout fait et moi j'aurais tout fait pour elle.

(Danon Boileau, Morel, Rialland, 1992)

Es posible, en fin, establecer una jerarquización entre los constituyentes de este primer segmento señal:

I.- El elemento señal (*repère* principal) comporta un encajonamiento del tipo *repère-repéré*: el tonema final del conector y el de los índices de modalidad son menos elevados que el tonema final del segmento temático.

II.- El elemento señal engloba varios constituyentes que presentan un paralelismo entonativo y alturas idénticas al final: la altura final de cada constituyente es simplemente índice de la continuidad del enunciado.

III.- Si la altura más fuerte aparece sobre el conector-marcador inicial, este es interpretable como el *repère* principal del conjunto del enunciado. Pero el segmento *repéré* que le sigue puede a su vez

presentar un segmento *repère* constituido por los índices de modalidad y/o el tema.

B) El segmento señalado (*repéré*).

Contiene el Rema y el Posrema.

El rema es el único constituyente obligatorio para configurar un enunciado acabado. Puede ser nominal, adjetival, adverbial y puede ir seguido de posrema, con entonación de inciso (desvío hacia abajo y débiles variaciones entonativas). En la configuración del rema pueden manifestarse diversas estructuras:

1.- Rema sin foco.

Presenta una alternancia regular de ascenso y descenso entonativos. El ascenso entonativo se sitúa sobre la sílaba final del grupo sintáctico. Puede situarse también sobre el inicio de una palabra léxica expresando énfasis. Los tonos bajos afectan en general a las palabras gramaticales:

elle va me rendre hereux

(Danon Boileau, Morel, Rialland, 1992)

2.- Rema con foco. Se distinguen tres posibilidades:

a) Rema con foco, propiamente dicho:

Presenta (en francés) una altura tonal fuerte sobre el final de una unidad léxica, asociada a una **ruptura** melódica respecto del segmento que sigue (**focalización**). El resto del enunciado que sigue al foco se sitúa en un nivel tonal más bajo.

Se trata de un efecto prosódico diferente del énfasis, ya que éste afecta sólo al punto de ataque del grupo entonativo. El tono alto fuerte del foco marca en francés la última sílaba de un segmento y rompe la estructura entonativa del segmento siguiente. En este sentido, el constituyente que sigue al foco no constituye un

elemento señalado (*réperé*). Su punto de ataque se sitúa a un nivel inferior al del intervalo neutro o *downstep* (igual que el inciso); se puede decir, pues, que el foco abre un paréntesis vacío:

il vaudrait mieux que vous voyiez: e. que vous preniez rendez-vous avec un enseignement a^vant <le séminaire>
(Danon Boileau, Morel, Rialland, 1992)

b) *Subrayado focalizante:*

Los pronombres personales tónicos en el interior del segmento remático funcionan subrayando el constituyente nominal o pronominal que les precede. Poseen además **acento de intensidad**:

y a lilomar qui elle tient alors beaucoup plus, e moins cinquante à plus trois cents degrés et qui est en tube (il s'agit d'une marque de colle pour voiture)
(Danon Boileau, Morel, Rialland, 1992)

c) *Cuadro/tema contrastivo vs. foco.*

Un segmento contrastivo no siempre representa necesariamente el foco del enunciado. Si no existe ruptura entonativa, mantiene la continuidad normal del enunciado; en este caso, el segmento es interpretable como **tema contrastivo**:

moi j'ai quelqu'un de la nièvre qui pour moi parle extrêmement lentement, mais pour lui c'est tout-à-fait normal.

(Morel, 1992:47)

Asimismo, se habla de **cuadro** cuando el rema ocupa una plaza léxicamente vacía, el lugar vacío de un CD o un SN precedido de preposición. Constituye una estructura particular del francés (**sintaxis intraindicada**):

la peine de mort je suis viscéralement contre
(Danon-Boileau et al., 1991:119)

5.3.2.3. *Conclusiones: revisión crítica de las propuestas anteriores.*

Como síntesis de los trabajos comentados y en un intento de hacer completarios algunos de los hechos estructurales señalados a lo largo de este apartado, podríamos extraer las siguientes notas comunes:

1.- Tanto Mertens (ME) como el Grupo de la Sorbona (GS) proponen relaciones jerárquicas entre las unidades entonativas; se postula así la dependencia de un primer grupo entonativo por relación a otro si aquél posee un tonema (acentot tonal) más alto que el del segundo grupo.

De alguna manera esta idea se manifiesta también en Chafe, donde los tonos descendentes de **adiciones, rodeos o cruces de fragmentos** nunca determinan el cierre de unidad, sino que implican continuidad informativa, por el hecho de ser su descenso menos pronunciado (por tanto constituirse como tonemas de altura relativa superior) que el del grupo entonativo siguiente del enunciado. En cuanto a los casos de **entonación continuativa**, es obvia su altura superior, pues se caracterizan por un tonema ascendente.

2.- Las variaciones tonales representativas, es decir, las realmente segmentadoras de "unidades" (y no de segmentos dentro de tales "unidades"), únicamente deben considerarse aquellas que se desvían ostensiblemente (un intervalo de tercera, según ME), por encima o por debajo de la línea tonal neutra de base¹⁹.

3.- ME y Chafe consideran únicamente el desvío tonal que se manifiesta al final del grupo entonativo en cuestión, si bien ME

¹⁹El valor cuantitativo que deben alcanzar dichas variaciones para considerarse delimitadoras de unidades en nuestro corpus, vendrá dado por un posterior estudio empírico, como se comprobará en nuestro análisis final.

parte de la consideración de acentos tonales (o niveles) asignados a sílabas y Chafe de la consideración de la cadencia final (tonema, parte final del contorno). También GS parte de la consideración de acentos tonales en la línea de la fonología métrica (es decir, la de autores como J. Pierrehumbert, 1980).

4.- La estructuración precisa del enunciado se halla determinada informativamente, pero no siempre sigue criterios sistemáticos. Así, en el habla espontánea no siempre se cumple estrictamente el principio de la Perspectiva Funcional de la Oración, por el que el tema (lo conocido) debe aparecer en posición inicial, y el rema (lo nuevo) a continuación. Hay, de hecho, casos muy frecuentes de rema enfatizado en primera posición (topicalizaciones), con tonema ascendente sobre el segmento remático topicalizado.

En este sentido, partir de un criterio de base prosódica, más que gramatical, en el estudio del enunciado oral (como lo hace el Grupo de la Sorbona), constituye, a nuestro parecer, una postura más razonable. La posible vía explícita de tales desvíos radica en aplicar la teoría del encajonamiento (*emboîtement*) de las subunidades señal (*repère*) (independientemente de su carácter temático o remático) y señalada (*repéré*).

5.- Los incisos y acentos de insistencia²⁰ de los que habla ME (cfr. pp. 164 y 175) pueden ser interpretados como rupturas en la continuidad discursiva que, en cualquier caso, puede ser recuperada empleando un tipo de tonema propio de segmento señal al final de la unidad entonativa (o bien recurriendo a cualquiera de las posibilidades de vínculo entonativo señaladas por Chafe, *vid. supra*), esto es, un tono de altura superior al de la unidad entonativa siguiente (señalada), explícito, por otro lado, en el caso del acento de insistencia (tono elevado asociado a la marca intensiva de énfasis).

²⁰Casos de rema focalizado en la propuesta de GS.

6.- En cuanto a los denominados "postfijos" (*postfixes*) en terminología de ME²¹. (o cualquiera de los tres casos posibles de vínculo con entonación descendente señalados por Chafe), pueden considerarse como **constituyentes posremáticos** (con entonación de inciso, desvío hacia abajo y débiles variaciones entonativas), sin autonomía semántica respecto del rema que les precede.

7.- Los casos de vínculo con conector y contorno tonal señalados por Chafe (conectores coordinantes y subordinantes), pueden adaptarse al esquema general del enunciado oral propuesto por GS. Se trataría simplemente de estructuras encajonadas (*emboîtées*) cuya función específica vendría dada por la altura tonal (ascenso, descenso) del elemento conector-marcador (*vid. supra* la descripción estructural pormenorizada del **segmento señal**).

8.- Los casos de **conector focalizado** señalados por Chafe pueden integrarse también en la estructura tipo de enunciados orales propuesta por GS; efectivamente, el *repère* puede poseer (virtualmente) un **conector-marcador** en posición inicial. Este conector puede a su vez presentar una determinada realización acentual (acento tonal realizado sobre su cuerpo fónico). Si el conector posee tono alto su estatuto será enunciativo y discursivo:

- reajuste con el interlocutor: *donc, si...*;
- expresión del tipo de relación con el contexto precedente.

En este caso, el elemento conector se constituye como *repère* principal del enunciado. En cambio, si el conector posee un tono bajo, su valor es el de mero vínculo sintáctico: no marcará el comienzo de un nuevo constituyente enunciativo, ni un nuevo enunciado.

²¹Se refiere Mertens (1991:166-168) a los grupos de sílabas átonas no limitadas por sílaba tónica, que constituyen una serie átona. No hay ni ascenso ni descenso, y el tono se mantiene en un nivel de altura infrabajo.

En todo caso, hemos de hacer notar que la propuesta de GS toma como lengua de referencia el francés. La validez de la misma en este idioma no presupone una funcionalidad universal, aplicable a cualquier otra lengua. Nos podríamos plantear en este caso el problema del inglés *well* o el español *bueno*, marcadores que a pesar de poder ser realizados mediante tono bajo, sí suelen indicar el comienzo de un nuevo enunciado, funcionando como auténticas pausas. Ahora bien, tales casos podrían ser explicados desde la propuesta de GS introduciendo ciertas matizaciones, tras comprobar su grado de aplicación a otras lenguas diferentes del francés. Ello exige aplicar sistemáticamente el modelo a tales lenguas.

De cualquier modo, teniendo en cuenta que Morel y su grupo contemplan la relación sintagmática entre acentos tonales (asignados a sílabas tónicas), independientemente del tonema que caracterice a la unidad entonativa ocupada por el conector, podemos pensar que la desviación entonativa de dicho tonema será, en todo caso, de una altura superior a la del tonema final del enunciado, por lo que puede admitirse, a todos los efectos, como auténtico *repère* o como segmento especial (*repère*) dentro del *repère* principal.

9.- Un elemento determinante de los esquemas estructurales propuestos por los diversos autores en torno a la disposición del texto oral (enunciado) es la teoría de la **declinación** (*Downstep*).

En suma, consideramos muchas más ventajas en el modelo de GS, basadas a nuestro entender, en:

- su carácter globalizador; dan una solución al problema de la localización del **foco** o el acento de **énfasis**, integrando ambos fenómenos en el marco general de las relaciones entre unidades entonativas sucesivas integrables en los segmentos **señal** y **señalado**;
- la superación del enfoque gramatical-sintáctico, y el establecimiento de un punto de partida prosódico-informativo, lo que evita los inconvenientes de la inadaptación de las estructuras sintácticas del lenguaje escrito al lenguaje oral; esto nos permite

determinar componentes inferiores del enunciado, es decir, grupos de entonación (uno o varios) constituyentes del enunciado, que manifiestan diversas relaciones entre sí;

- su capacidad aglutinadora, ya que permite asumir otras propuestas que presentan sus mismos objetivos (las de Mertens o Chafe). La propuesta más parcial es la de Chafe, encuadrable tanto en ME como en GS, de hecho, sus cuatro versiones de vínculo entonativo pueden observarse tanto en función de la Regla de dominancia de ME, como en función de la Teoría de Sucesión Lineal (*enboîtement*) de elementos *repère-repéré*. No obstante, Chafe introduce una distinción entre unidades entonativas substantivas, reguladoras y fragmentarias, que consideramos esencial en el análisis prosódico del enunciado oral, y así lo asumiremos, como se verá más adelante, en nuestro modelo.

A partir de este esbozo metodológico nos proponemos una breve descripción de un corpus igualmente breve, a modo de cala que nos permita comprobar la posible identificación de algunos de estos fenómenos en español coloquial. El corpus del que partiremos en esta prueba piloto consta de dos grabaciones secretas, [H.38.A.1] y [RB.37.B1], incluidas en el *corpus* oral de español coloquial del equipo de Investigación *Valesco*²².

Se trata, sencillamente, de una prueba previa a fin de comprobar la aplicabilidad del sistema de segmentación del enunciado oral y valorar su utilidad, con objeto de asumirlo posteriormente en nuestro modelo global de segmentación de la

²²De la Universitat de València. Recientemente ha sido publicado el corpus de español coloquial que representa la primera aportación práctica de este equipo de investigación (Vid. A. Briz et al. (coord): *La conversación coloquial. Materiales para su estudio*. Anejo XVI, Cuadernos de Filología. Valencia, 1995).

conversación coloquial en el nivel monológico. Así pues, hemos podido considerar las siguientes estructuras²⁴:

I. Unidades autónomas.

B: Yeee pasa las papas/ ¡Hostia↑! [1 medio paquete os habéis hecho ya↓
cabrones /2 déjame coger] (H.38.A.1.L-9)

A: ¿al puebloo? [1 (a ver) mañana/ sábado/// 2 pero ¿cómo quíes
decir↓ de vaca ciones↑?] (RB.37.B.1.L-2)

II. Rupturas.

En este plano hemos registrado diversos casos de focalización:

D: clar- HOMBRE↓ exceptuando (RISAS) a nuestras madres / ¡ayy! / [Y
TODOS LOS CALVOS↑] también↓ son unos cabrones (H.38.A.1.L-
191)

D: pero [UNA TÍA↑] estaría mejor / entre la mierda de moscas→ mira↓ una
pajarillo ¿nos lo comemos frito? (H.38.A.1.L-214)

A: mi marido le dijo no no no / [VENDERLO↑] no queremos venderlo
(RB.37.B.1.L-43)

A: dice dice mi cuñao→ dice [ESTO↑] que lleva aquí↑ esto será un rubí↓ eso
será un rubí↓ (RB.37.B.1.L-111)

Asimismo hemos registrado casos de incisos:

A: digo ¿qué de ponerle la saeta↑ qué me va a cosTAR↓? dice mil quinientas
pesetas/// y yo digo pero lo repasará usted un poco ¿no? dice sí sí↓ eso→
además↓ en seguida lo vemos/// [°(y en seguida quitó la caja↑ y dice

²⁴Hemos indicado entre corchetes [] y en **negrita** los fragmentos de habla que corresponden a la estructura tratada. Las unidades que mantienen la relación considerada aparecen numeradas. Cuando el fenómeno en cuestión afecta a una sola unidad entonativa, éste aparece subrayado.

vaya reloj↓ y dice pues si este reloj es buenísimo)°] / y mi marido→ OYE↓ ¿pero que es bueno de verdad↑?/ dice oiga↓ dic- que yoo no estoy hablando de cachondeo// (RB.37.B1.L-100)

III. Estructuras encajadas (vinculadas).

1. Casos típicos (*Repère-repère*): estructuras que responden al esquema general.

Entonación ascendente marcadora de frontera entre proposiciones coordinadas:

C: [1 dijo que- que loj- co- que le conocía a él↑ 2 y que te conocía a ti]/ yo había pasao desapercibido (H.38.A.1. L-120)

Casos especiales: repère dentro de repère.

a) *Entonación ascendente indicadora o reforzadora de secuenciación temporal:*

C: No↓ las papas se pueden comer de pie/ [1 luego↑ para el bocata↑ 2 me sentaré]/ déjame una↑ (H.38.A.1. L-14)

A: [1 y luego↑ vimos a mi cuñao y a mi cuñá↑ 2 y dicee]/ digo mira / digo qué reloj m'he encontrao↓ (RB.37.B1.L-52)

b) *Entonación ascendente (repère dentro de repère) en enunciados aseverativos:*

D: [1 y yo voy a la parroquia↑ como si nada↑ 2 y me la veo ahí y digo *hostiaaa madre mía*] (H.38.A.1.L-518)

C: [1 y salimos↑ y vosotros las cogisteis de la mano↑ 2 y yo me quedé colgao] (H.38.A.1.L-510)

c) *Repère dentro de repère como núcleo de un complemento:*

D: y el Conejo↑ / [1 yo estas cosas↑ de convento↑ 2 no las veo me voy→ se perdió el tío↑] (H.38.A.1.L- 646)

d) *Entonación ascendente o suspensiva (en interrogativas 25):*

A: y yo digo [1 ¿qué no lo robarían y al ver que estaba roto→ lo dejarían↑ 1' o que a lo mejor fue la policía detrás o algo→ 1'' y lo soltaran↑?] (RB.37.B1.L-202-208)

A: [1 ¿tú le has echao los tejos↑ 1' alguna vez?] (H.38.A.1.L-87)

A: [1 ¿y de qué la conoces↑ 1' a la otra?] (H.38.A.1.L-90)

B: qué otra ve- joder↓ nano o sea-/ [1 ¿alguien quiere más↑ /1' beber?] (H.38.A.1.L-246)

A: [1 ¿no te gustan↑ 1' los ajos tiernos?] (H.38.A.1.L-454)

C: la Caty↑ es un (()) pervertido / [1 ¿te imaginas viendo películas así guarras↑ 1'' el tío↑ 1''' cómo se pone?] (H.38.A.1.L- 597)

2 Estructura interna del segmento señal (repère).

Hemos incluido sólo ejemplos del primer componente (conector-marcador).

Destacamos al respecto diversos casos:

a) *Marcador con tono bajo:*

- sin constituir contorno tonal:

²⁵Consideramos estas estructuras de *repère* encajado en el interior de otro *repère*, porque el enunciado interrogativo por sí mismo constituye un segmento que rige entonativamente otro (es *repère*): el *repéré* constituido por la respuesta.

PERO:

A: y mi marido→ OYE↓ [pero que es bueno de verdad↑?]/ dice oiga↓
dic- que yoo no estoy hablando de cachondeo// (RB.37.B.1.L- 103)

C: sí sí sí↓ [pero eso no se te ocurra vendérselo a ese tío por
doscientas mil ¿eh?] (RB.37.B.1.L-128)

PUES:

A: (()) yo digo [pues esto↑ ha debido ser→/ un robo] / no puede ser
otra cosa (RB.37.B.1.L-178)

Y:

A: [y dice po'l camino dice / mil pesetas te doy d'el] // si lo quiés
vender↑ / [y mi marido dice ya no pué venderlo / sabemos que es
un trasto↓ pero / oye↓ venderlo pa qué↓]// (RB.37.B.1.L-64-65)

- con contorno tonal propio:

PUES:

B: [chica pues→ quédatelo↓] (RB.37.B.1.L-228)

B: [pues→ llévatelo a un sitio→ que sea bueno] (RB.37.B.1.L- 161)

b) Marcador con tono alto:

- con contorno melódico descendente:

BUENO:

A: lo que pasa es que sin la saeta // y dice es que no tiene segundero d'esos / y digo sí digo ya lo sé↓ y él- dice así no se nota si va o no va / [BUENO↓ empezó el tío allí a darle vueltas↑] (RB.37.B1.L-50)

A: [BUENO↓ voy a seguir yo] (RB.37.B1.L- 271)

- con contorno melódico ascendente:

ENTONCES:

A: [ENTONCES↑ muy alto↑ el Conejo] // pero el Conejo nunca ha ido por el Carmen↓ que yo sepa (H.38.B1.L-135)

3. Estructura interna del segmento repéré (señalado).

Incluimos aquí ciertos casos de posrema:

B: [siempre tú has estao de acuerdo↓ en ese tema] (H.38.A.1.L-198)

A: [es porque el otro día incendiaron↓ alguna cosa] (H.38.A.1.L-238)

D: [era una mierda↓ eso↓ hombre↓ yyy (()) yy Jean Paul Belmondo↓ también] (H.38.A.1.L-569)

A: [lo han hecho fijo↓ a mi marido] (RB.37.B1.L-7)

A: [a setiembre↓ se le acababa↓ la primera semana] (RB.37.B.1.L-32)

El breve ejemplario anterior nos ha permitido comprobar, en una primera aproximación, la posibilidad de segmentar y estructurar jerárquicamente el enunciado oral sobre la base de ciertos criterios prosódicos. Nuestras observaciones son preliminares y nada podemos generalizar, dado lo exiguo e incompleto de esta primera cala. En todo caso, la selección de las claves y criterios precisos que aplicaremos en nuestro propio modelo se mostrará una vez revisadas las aproximaciones de índole interactiva (nivel dialógico), en cuyo marco integraremos el modelo del Grupo de la Sorbona, ya

que éste se sitúa en el nivel de la intervención, constituida a su vez como unidad monologal que forma parte de las unidades conversacionales dialogales (intercambio, secuencia o interacción).

Con todo ello parece razonable considerar que afirmaciones como la de que el enunciado oral se constituye como "andadura sintáctica que parece fruto de una mera acumulación de secuencias que se agregan unas a otras sin responder a una estructura superior clara" como "forma de alcanzar el sentido global del todo, [...] acentuando la identidad de los miembros constituyentes"²⁶, pueden llegar a eliminar su ambigüedad explicativa sin problemas: **existe realmente una estructura superior clara, o más precisamente, existe una organización a nivel microdiscursivo (intraenunciativa) y macrodiscursivo (interenunciativa).**

Podemos llegar así a precisar mejor nuestra definición de enunciado (*vid.* nuestro apartado Entonación y Gramática):

"enunciado como conjunto unitario de elementos agrupados en torno a una curva melódica, entidad lingüística que representa siempre un aporte semántico (unidad informativa) y que manifiesta una estructura interna específica (curva melódica completa) que le permite ser descodificada sin necesidad de sobrepasar sus propios límites",

añadiendo a éstas características el hecho de que el **enunciado puede hallarse constituido internamente por unidades inferiores establecidas según criterios prosódico-informativos: segmento señal (y sus componentes) y segmento señalado (y sus componentes).** Ello no impide que un enunciado pueda estar constituido por un solo grupo de entonación (unidad entonativa autónoma que mantiene una relación de constelación con otras unidades entonativas vecinas).

De cualquier forma, postulamos que los criterios que fundamentan dicha organización (micro- y macrodiscursiva) son,

²⁶*Vid.* Narbona y Morillo-Velarde (1987:114 y 122).

por un lado, de naturaleza prosódico-suprasegmental (relaciones jerárquicas entre unidades marcadas prosódicamente) y, por el otro, como veremos en el siguiente apartado, de naturaleza tópica (progresión informativa a lo largo de un enunciado o a través de varios enunciados de uno o más interlocutores).

Ciertamente, este esquema no se cumple siempre fielmente, pues el habla espontánea está sujeta a la subjetividad del propio hablante; así, en un momento dado, éste puede actuar lingüísticamente como se le antoje, siempre que su interlocutor comprenda lo que dice; pero ello no obsta para postular tales esquemas como predominantes en el discurso oral espontáneo.

Seguidamente comprobaremos si los rasgos suprasegmentales pueden también funcionar segmentando jerarquizadamente el *continuum* hablado y configurando tanto las unidades superiores (macrounidades del lenguaje oral) como las unidades inferiores (enunciados) integradas en las anteriores. A ello aludíamos en nuestra Introducción al centrar nuestro objeto de estudio.

BIBLIOGRAFÍA.

- Bedmar, M. J. (1987). "El anacoluto en la lengua hablada". *Amistad a lo largo. Estudios en memoria de Fernández Sevilla y Nicolás Marín López*. Granada, Universidad. 56-79.
- Beinhauer, W. (1964): *El español coloquial*. Madrid. Gredos. 3ª ed. 1985.
- Berkovits, R. (1984). "A perceptual study of sentence-final intonation." *Language and Speech*. 27 (4) : 291-308.
- Bolinger, D. L. (1989). *Intonation and its uses. Melody in Grammar and Discourse*.
- Boomer, D. S. (1965). "Hesitation and Grammatical Encoding." *Language and Speech* : 148-158.
- Brazil, D. (1993). "Telling tales", en Fox, G.; Hoey, M.; Sinclair, J. M. (EDS) *Techniques of description: spoken and written discourse*. London, Routledge. 154-169.
- Brazil, D., M. Coulthard, et al. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Briz, A. (1993): "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo", *Contextos XI/21-22* (145-188).
- Brown, G. et al. (1980). *Question of intonation*. London Croom Helm.
- Brown, G. y G. Yule (1993). *Análisis del discurso*. Madrid, Visor.
- Clark, J. y C. Yallop (1990). *An Introduction to Phonetics and Phonology*. Basil Blackwell.
- Cortés Rodríguez, L. (1982): "Hacia unas posibles variantes sintácticas en el campo sociolingüístico", en *RSEL*. 12-1.

- Cortés Rodríguez, L. (1986): *Sintaxis del coloquio*. Salamanca. Universidad.
- Cortés Rodríguez, L. (1986): *Sintaxis del coloquio*. Salamanca. Universidad.
- Criado de Val, M. (1959): *Gramática española*. Madrid.
- Criado de Val, M. (1966): "Esquema de una estructura coloquial". *EA-8*.
- Criado de Val, M. (1971): "El interlocutor dentro del coloquio", en *Yelmo*.
- Criado de Val, M. (1980): *Estructura general del coloquio*. Madrid. SGEL.
- Cruttenden, A. (1986). *Intonation*. London, Cambridge University Press.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1979). Neglected Grammatical Factors in Conversational English. *Studies in English Linguistics*. New York, 153-166.
- Chafe, W. (1988). "Linking intonation units in spoken english", en Haiman, J. y Thompson, S. A. (EDS) *Clause Combining in Grammar an Discourse*. Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins.
- Danon-Boileau, L., A. Meunier, et al. (1991). "Intégration discursive et intégration syntaxique." *Langages 104* : 111-128.
- Danon-Boileau, L., M. A. Morel, et al. (1992). *Intonation et structure de l'énoncé oral*. Colloque Gréco-Dialogue Homme-machine, Dourdan,
- Dascal, M. (1992). "On the pragmatic structure of conversation", en Parret, H. y Verschueren, J. EDS) (*On*) *Searle on conversation*. Amsterdam, John Benjamins. 35-56.
- Dittmann, A. T. y L. G. LLewellyn (1967). "The phonemic clause as a unit of speech decoding." *Journal of personality and Social Psychology* 6-3 : 341-349.
- Esser, J. (1988). *Comparing Reading and Speaking intonation*. Amsterdam, Rodopi.
- Fontaney, L. (1991). "A la lumière de l'intonation", en Kerbrat-Orecchioni, C. (ED) *La question*. Lyon, Presses universitaires de Lyon. 113-161.
- Gallardo Paúls, B. (1993a). "La transición entre turnos conversacionales: silencios, solapamientos e interrupciones." *Contextos* : XI, 21-22.
- Gallardo Paúls, B. (1993b). *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*. Valencia, Dpto de Teoría de los Lenguajes.
- García, E. (1979). "Discourse without syntax", en Givón, T. (ED) *Syntax and Semantics: Discourse and Syntax*. 23-49.
- Gaulmyn, d., M.-M. (1991). "La question dans tous ses états. Les cinq types de l'explication conversationnelle", en Kerbrat-Orecchioni, C. (ED) *La question*. Lyon, Presses universitaires de Lyon. 295-322.
- Gérard, J. (1987). "La conversation et les tours de parole", en Gérard, J (ED). *Savoir parler, savoir dire, savoir communiquer*. Neuchâtel-Paris, Delachaux & Niestlé. 33-57.
- Halford, B. K. (1990). "The complexity of oral syntax", en Halford, K. y Pilch, H. (EDS) *Syntax gesprochener Sprachen*. Tübingen, Narr.
- Halliday, M. A. K. (1978). *Language as a semiotic social*. London.
- Hammarström, G. (1990). "On spoken syntax", en Halford, K. y Pilch, H. (EDS). *Syntax gesprochener Sprachen*. Tübingen, Narr.
- Hernández Alonso, C. (1980): "Comentario de un texto coloquial", en *Hispanic Journal*. IV-2
- Hernando Cuadrado, L. A. (1988): *El español coloquial en El Jarama*. Madrid. Nova Scholar.
- Herrero Moreno, G. (1988a): "La dislocación sintáctica en el coloquio", en *EA n° 50*.

5. Entonación y Estructura discursivo-conversacional. Del enunciado oral...

- Herrero Moreno, G. (1988b): "Yuxtaposición, coordinación y subordinación en el registro coloquial", en *Anuario de lingüística Hispánica*. Valladolid. Universidad.
- Herrero Moreno, G. (en prensa): "Sobre construcciones fragmentadas", *Philologica Hispalensis*.
- Hjelmslev, L. (1984): *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid. Gredos.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1990). *Les interactions verbales*. I. Paris, Armand Colin.
- Ladd, D. R. (1986). "Intonational phrasing: the case for recursive prosodic structure." *Phonology Yearbook* 3 : 311-340.
- Levinson, S. C. (1989 (1983)). *Pragmática*. Barcelona, Teide.
- Lieberman, P. (1964). "Intonation and the syntactic processing of speech". *Models for the perception of speech and visual Form*. Massachusetts, The MIT Press. 314-319.
- Lindenfeld, J. (1972). "The social conditioning of syntactic variation in french", en Fishman, J. A. (ED). *Advances in the sociology of language*. The Hague, Mouton. 77-90.
- Lyons, J. (1981). *Language and Linguistics. An introduction*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Maclay, H. y E. Osgood (1959). "Hesitation Phenomena in Spontaneous English Speech." *Word* 15-1 : 19-44.
- Martinet, A. (1990). "La syntaxe de l'oral", en Halford, K. y Pilch, H. (EDS). *Syntax gesprochener Sprachen*. Tübingen, Narr.
- Martirena, A. M. (1980). "Interruptions and continuity and other features characteristic of spontaneous talk", en Ritchie Key, M. (ED) *The Relationship of Verbal and Nonverbal Communication*. The Hague, Mouton. 185-193.
- Menn, L. y S. Boyce (1982). "Fundamental frequency and discourse structure." *Language and Speech* 25 : 341-383.
- Mertens, P. (1991). "Intonation", en Blanche-Benveniste, C. (ED). *Le français parlé. Études grammaticales*. París, Éditions du centre national de la recherche scientifique. 159-176.
- Morel, M. A. (1992a). "Intonation et Thématisation." *L'information grammaticale* 54 :
- Morel, M. A. (1992b). "L'opposition thème-rhème dans la structuration des dialogues oraux." *French Language Studies* 2 : 85-98.
- Morel, M. A. (1993a). *Intonation interrogative et structure repère/repéré*. Colloque CERLICO., Nantes.
- Morel, M. A. (1993b). *Valeur énonciative des variations de hauteur mélodique (points hauts et points bas)*. Workshop "Pragmatics, discourse and 'énonciation'., Manchester.
- Morel, M. A. e. a. (1993). "L'énoncé oral complexe. Les relatives en QUI." *Travaux de linguistique de CERLICO. "Subordination, subordinations II"*. 6 :
- Morel, M. A. y A. Riolland (1992). "Emboîtement, autonomies, ruptures dans l'intonation française." *Travaux Linguistiques du CERLICO* 5.
- Morel, M. A., Ed. (1991). *Intégration syntaxique et cohérence discursive. (Monografía de Langages , nº104)*.
- Mulder, J. (1989). *Foundations of axiomatic linguistics*. The Hague.
- Munby, J. (1978). *Communicative Syllabus Design*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Muñoz Cortés, M. (1958): *El español vulgar*. Madrid.
- Narbona Jiménez, A. (1986): "Problemas de sintaxis coloquial andaluza", *RSEL*, XVI-2.
- Narbona Jiménez, A. y R. Morillo-Velarde (1987). *Las hablas andaluzas*. Córdoba, Publicaciones de la Caja de Ahorros de Córdoba.
- Narbona, A. (1988): "Sintaxis coloquial: problemas y métodos" *LEA* X-1.

- Pierrehumbert, J. (1980). *The phonology and phonetics of English Intonation*. Tesis doctoral.
- Pilch, H. (1979). "Pour une syntaxe de la langue parlée: la construction anglaise à redoublement", en Brogyani, B. (ED). *Festschrift Szemerényi*. Amsterdam, 655-661.
- Roulet, E. (1992). "On the structure of conversation as negotiation", en Parret, H. y Verschueren, J. (EDS) *(On) Searle Conversation*. Amsterdam, John Benjamins. 91-99.
- Roulet, E. et al. (1985). *L'articulation du discours en français contemporain*. Berne, Peter Lang.
- Sacks, H., E. A. Schegloff, et al. (1974). "A simplest Systematics for the organization of Turn-Taking for conversation." *Language* 50 : 696-735.
- Schegloff, E. A. y H. Sacks (1973). "Opening up closings." *Semiotica* 7-4 : 289-327.
- Seco, M. (1973). "La lengua coloquial: *Entre visillos* de Carmen Martín Gaité", en VVAA. *El comentario de textos*. I. Madrid, Castalia. 1989.
- Selting, M. (1988). "The role of intonation in the organization of Repair and problem Handling sequence in Conversation." *Journal of Pragmatics: An Interdisciplinary Bimonthly of Language Studies*. 12 (3) : 293-322.
- Sinclair, J. M. y R. M. Coulthard (1975). *Towards an analysis of discourse: the english used by teachers and pupils*. London, Oxford University Press.
- Sornicola, R. (1981). *Sul Parlato*. Bologna, Società editrice Il Mulino.
- Steel, B. (1985). *A textbook of colloquial Spanish*. Madrid. SGEL.
- Tannen, D. (1991 (5ª ed.)). *Conversational Style: Analyzing Talk Among Friends*. Norwood, New Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- Tench (1990). *The roles of intonation in english discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
- Van Ek, J. (1975). *Systems Development in Adult Language Learning: the threshold level*. Strasbourg, Council of Europe.
- Vigara Tauste, A. Mª (1980): *Aspectos del español hablado*. Madrid, SGEL.
- Vigara Tauste, A. Mª (1984): "Gramática de la lengua coloquial" en EA-41.
- Vigara Tauste, A. Mª (1992). *Morfosintaxis del español coloquial*. Madrid. Gredos.
- Voghera, M. (1989). "L'intonazione dell'italiano parlato spontaneo." *The italianist: Journal of the department of italian Studies. University of Reading* 9 : 116-141.
- Ynduráin, F. (1964): "Sobre el lenguaje coloquial", EA III.
- Ynduráin, F. (1965): "Más sobre lenguaje coloquial", EA VI.

5.4. Nivel dialógico: la estructura prosódico-conversacional. Estructura del discurso oral en intervenciones de extensión prolongada de un mismo hablante, o a través de varias intervenciones de más de un hablante.

En este apartado revisaremos una serie de propuestas que analizan el funcionamiento de la prosodia en el lenguaje oral de forma global. Se constituyen, a nuestro parecer, como métodos idóneos para analizar la capacidad demarcativa de los elementos prosódicos en el habla espontánea; pero, además, asumen las perspectivas informativa, jerárquica y pragmático-discursiva. No se limitan a la *intervención*, sino que también asumen las señales demarcativas entre intervenciones diferentes de un mismo hablante o de diferentes hablantes, así como la diversidad de situaciones posibles en la sucesión de intervenciones.

Finalmente, como comprobaremos, tienen en cuenta no el mensaje como producto acabado, sino como proceso interactivo, desarrollado por dos o más interlocutores, lo que nos permite precisar matices y distinguir los valores meramente demarcativos de otros valores derivados no menos importantes.

Tales modelos intentan superar las insuficiencias de las aproximaciones no interactivas, limitadas al enunciado, que hemos comentado en el apartado anterior.

Así pues, aunque considerando las relaciones entre prosodia y estructura informativa es posible dar cuenta del enunciado, entendido como unidad constituida sobre bases entonativas (prosódicas) y tópicas (temáticas-remáticas), a medida que el flujo del habla progresa en el interior de un enunciado (fragmento o totalidad de intervención), esta visión se manifiesta insuficiente, porque, a su vez, las unidades informativas pueden integrarse en unidades superiores (intervenciones constituidas por varios enunciados) organizadas también, según veremos, prosódicamente. Por otro lado, ciertas unidades carecen de contenido informativo.

Resulta necesario, en fin, avanzar un paso adelante en el sistema de jerarquía sintáctico-entonativa si queremos realmente dar cuenta de las macrounidades, unidades y subunidades prosódicas integrantes de la conversación.

5.4.1. *Sobre la existencia de claves demarcativas de unidades supraenunciativas.*

Desde nuestra visión, las claves demarcativas de naturaleza prosódica resultan de importancia fundamental, pero no funcionan de forma exclusiva, pues a ellas se añaden claves de naturaleza lingüístico-segmental y de naturaleza mímico-gestual; en ambos casos, los recursos considerados afectan, fundamentalmente, a la demarcación y organización de los turnos de habla.

Entre los elementos lingüísticos con capacidad segmentadora debemos destacar el papel de los marcadores discursivos, elementos de naturaleza gramatical diversa, pero que tienen en común su capacidad para organizar el discurso como un todo (*vid.* Gérard, 1987; J. Gumperz, 1992:106-107), estableciendo relaciones de dependencia. Entre ellos se incluyen fórmulas como *bueno*, adverbios como *entonces*, conjunciones de coordinación como *y*, *o*, *pues*, *pero...*, conjunciones de subordinación como *porque*, etc¹.

El tipo de dependencia que establecen los conectores se distingue de la dependencia puramente interna en la proposición simple: en ésta se marca por el orden relativo de las palabras, la concordancia gramatical y el uso de preposiciones. Sin embargo, la dependencia que los conectores establecen entre frases o partes del discurso está sometida a principios mucho más laxos y complejos en su aplicación.

¹En el ámbito hispánico, Samuel Gili Gaya en su *Curso superior de sintaxis española*, ya había advertido de la presencia de tales elementos en el lenguaje oral, bautizándolos con el término de **enlaces extraoracionales**.

Así pues, los conectores constituyen la armadura del discurso en un nivel más elevado que el de las relaciones gramaticales propiamente dichas. Aseguran su cohesión tanto dentro de intervenciones de un solo hablante como entre intervenciones de hablantes sucesivos. Muchos de estos conectores pierden por ello su valor semántico originario (*vid.* Gérard, 1987:49).

A tales unidades demarcativas pueden añadirse otras señales de frontera que pueden favorecer el cambio de turno, aunque no lo determinen de forma imperativa, como:

- el carácter completo, sintáctica y semánticamente, del enunciado; esta propiedad, sin embargo, no constituye una condición suficiente, ni siquiera necesaria, para determinar el final de un turno;

- el estatuto ilocutivo del enunciado. Así, ciertos actos ilocutivos (p.e. las preguntas) tienen más vocación que otros para funcionar como primera parte de un par adyacente, que exige un encadenamiento inmediato (no obstante, el primer hablante puede añadir algún elemento adicional a la pregunta);

- ciertos morfemas que expresan cierre, pero que no implican necesariamente el cierre del turno (*bueno...*);

- expresiones fáticas tales como *¿eh?* *¿no?*, etc. (*vid.* Kerbrat-Orecchioni, 1990:165-169).

Entre las señales de finalización de turno de carácter gestual se incluye el mantenimiento de la mirada fija sobre el destinatario; dicha actitud va acompañada de la finalización de la gesticulación en curso, y de una relajación general de la tensión muscular (*vid.* Cutler-Pearson, 1986).

Por el contrario, para manifestar el deseo de conservar el habla se puede recurrir a señales inversas a las anteriores (aceleración de la enunciación, aumento de la intensidad vocal, curva melódica no conclusiva, actividad gestual más intensa...). Estas señales aparecen en lugares críticos del discurso, es decir, lugares en que la posición

del primer hablante se halla particularmente amenazada (*vid.* Kerbrat-Orecchioni, 1990:171).

En cualquier caso, nos interesa atender fundamentalmente a la capacidad de los rasgos estrictamente prosódicos para organizar el discurso a nivel interactivo.

En general se admite que los rasgos prosódicos funcionan en la conversación como factores estructurales del discurso.

La conversación configura, pues, una construcción que se elabora a medida que se desarrolla el intercambio, un sistema abierto sometido a la ley de la retroalimentación, que se autoestructura al mismo tiempo que se elabora; dicha autoestructuración se apoya en la producción de numerosas señales, trazos de reglas subyacentes, inconscientemente matizadas y aplicadas por los participantes, pero no por ello menos imperativas que otras reglas sintácticas (*vid.* Laroche-Bouvy, 1985:14).

Muchas de estas señales no tienen estatuto en el código escrito, y su interpretación depende del contexto y de la entonación; de este modo, aunque a menudo puedan coincidir con signos o grupos de signos lingüísticos, muchas veces están constituidas por un significante de significado variable según el contexto y la entonación.

En todo caso, cabe establecer ciertas distinciones en cuanto al funcionamiento demarcativo de tales claves en la estructura conversacional. El funcionamiento demarcativo regular de las claves prosódicas, al menos según refleja la mayoría de estudiosos, puede considerarse en dos situaciones: como **claves demarcativas de turnos**, y como **claves que condicionan la interrupción**.

I. Claves demarcativas de turno.

A) Entonación, Duración, Amplitud.

La entonación puede emplearse para marcar la cooperación entre hablantes en la estructuración del discurso. Dicha cooperación puede obedecer al deseo de mantenimiento o de cesión del turno. En el primer caso se suelen emplear estructuras sintácticas completas con tono final no bajo; en el segundo caso aparecen constantes pausas y repeticiones, con objeto de abandonar el turno y dar por agotado el tópico; el descenso tonal suele funcionar como clave de final de turno (*vid.* Brown et al. , 1980:23; Lieberman, 1964).

Asimismo, teniendo en cuenta la frecuencia del movimiento tonal ascendente en el diálogo informal, Fontaney (1987:264) observa que la entonación del discurso dialogal difiere de manera notable de la del discurso monologal, por la frecuencia del movimiento ascendente en el primero, cuya función específica es conservar el turno de habla.

Meltzer et al. (1971) añaden otra dimensión prosódica que funciona demarcativamente como clave productora de turno: la **amplitud**. Consideran que el ascenso de la amplitud de la voz a partir de la amplitud normal de la línea de base, se correlaciona bien con el éxito en la toma o mantenimiento de turno, y que la diferencia absoluta de promedio en amplitud entre dos hablantes distintos puede predecir eficientemente el resultado de un amago de interrupción, particularmente si el habla simultánea se mantiene más allá de dos palabras.

Más precisamente, y aglutinando los anteriores elementos prosódicos particulares, Cutler-Pearson (1986) consideran que la estructura prosódica del habla se organiza esencialmente a partir de

la variación en tres dimensiones: frecuencia fundamental, duración y amplitud².

Tales dimensiones se organizan del siguiente modo: en los casos no marcados, la frecuencia fundamental y la amplitud van declinando a través del enunciado. Las relaciones temporales varían similarmente, de manera que una palabra dada se enunciará con duración más larga al final de frase que en posición no final. Así, al final de un enunciado, complete o no un turno de habla, suele aparecer un descenso en la línea de base tonal, un descenso en amplitud y un alargamiento segmental³. De este modo, las claves prosódicas de producción de turno se sobreponen al modelo

²A pesar de que defienden la existencia de claves de producción de turno, Cutler-Pearson se muestran críticos hacia ciertas observaciones no exentas de errores metodológicos y prácticos. Así, en este mismo trabajo, Cutler-Pearson juzgan negativamente el trabajo de Duncan (1972), autor que también señala diversas claves prosódicas que manifiestan la cesión de turno. Identifica en concreto seis señales de turno, tres de las cuales son prosódicas:

(1) Uso de alguna combinación de nivel tonal y juntura terminal distinta de /221/, al final de una cláusula (/221/ constituye el nivel tonal medio en el sistema de Trager-Smith, 1951).

(2) Mayor lentitud en la articulación de la sílaba final o de la sílaba tónica nuclear del enunciado.

(3) Descenso en el tono paralingüístico y/o fuerza, junto con ciertas expresiones estereotipadas (en inglés *but uh, or something, you know...*).

Pero en el análisis de Duncan sólo una pequeña porción de los finales de cláusula, corresponden también a finales de turno. Podemos decir, pues, que la efectividad de la clave de terminación clausal por sí sola, como señal de producción de turno, es muy escasa.

Por otro lado, las descripciones prosódicas de Duncan están mal definidas.

Cutler-Pearson (1986) concluyen, pues, que ni la efectividad perceptual de las claves prosódicas de fin de turno ni siquiera su existencia real son inequívocamente establecidas en el trabajo de Duncan.

³Cutler-Pearson (1986) utilizan un método experimental consistente en la lectura en voz alta de diálogos cortos. Tales diálogos se presentan a los informantes de forma que los mismos enunciados aparezcan en posición medial o final de turno en diferentes versiones de textos.

Se trata de un recurso para conseguir un mismo enunciado emitido por el mismo hablante dos veces: en una se le invita a proporcionar señales finales de turno y en la otra debe utilizar señales mediales de turno. Así, puede ser posible determinar si los hablantes distinguen o no sistemáticamente sus enunciados finales de turno y sus enunciados mediales de turno mediante claves prosódicas. Desde el punto de vista de la producción parece ser que los hablantes no diferencian de forma clara entre los enunciados mediales y finales de turno.

prosódico característico de enunciado final (*vid.* también I. Lehiste, 1982).

Ahora bien, Cutler-Pearson conciben tales claves prosódicas como marcas que los oyentes interpretan como señales demarcativas de turno, más que como claves producidas conscientemente por los hablantes. Los oyentes, pues, identifican el descenso tonal como una buena clave productora de turno, mientras que el tono ascendente constituye a su vez una clave idónea para el mantenimiento del mismo⁴.

Desde una perspectiva diferente, D. Schaffer (1983) estudia también el papel de la prosodia en la conversación. En su análisis emplea una serie de tests de audición que incorporan tanto extractos de conversaciones "cara a cara" (FF) como "no cara a cara" (NFF), con objeto de determinar si la entonación funciona como clave perceptiva en el reconocimiento de los turnos de habla.

Los resultados de su estudio demuestran que existe una gran variabilidad en el reconocimiento por parte del oyente de la entonación como clave utilizada por el hablante, tanto en FF como en NFF, siendo la frecuencia fundamental ascendente la clave más reconocida en ambos casos.

Su trabajo pretende, por un lado, llegar a establecer las claves prosódicas identificadas por el oyente para determinar el final y el principio de los turnos, y, por el otro, intentar hallar claves prosódicas peculiares de ello tanto para las conversaciones FF y como para las NFF.

⁴Según esto recomiendan la combinación de metodologías para la investigación de claves prosódicas de toma de turno:

- a) análisis de conversación natural para responder al problema de producción mediante el establecimiento de un repertorio de características propias de enunciados finales y mediales de turno, respectivamente;
- b) usar técnicas de resíntesis de habla para aplicar cada una de estas características sobre enunciados idénticos en posiciones distintas, creando así un rango de estímulos cuidadosamente controlados que permitirían preguntarnos no sólo si una característica dada es una clave efectiva, sino qué claves son las más o menos importantes.

En el análisis de los resultados de su experimento, el autor categoriza los enunciados en función de las características (sintáctico-léxicas y entonativas⁵) que poseen, concebidas como posibles claves de toma de turno.

De este modo, la mayoría de resultados a que llega Schaffer resultan muy significativos, ya que demuestran que los informantes que responden a los tests NFF reaccionan de forma muy diferente a los que responden a los tests FF, incluso aunque partan del mismo tipo de claves. Sin embargo, las categorías específicas (unidades sintáctico-léxicas y entonativas- Fo ascendente, rango de Fo inicial alto y rango de Fo final medio) funcionan de modo semejante tanto en NFF como en FF.

Los resultados, pues, parecen apuntar que **no hay relaciones precisas entre las características entonativas presentes en un elemento y su funcionamiento como clave en el sistema de toma de turnos**. Las características sintácticas y léxicas parecen funcionar de forma más fiable que la información prosódica aislada en el enjuiciamiento de las fronteras de turno, aunque a veces las claves prosódicas y verbales **interactúen**. En todo caso, los resultados demuestran que no parece haber evidencia clara de que los oyentes empleen más claves auditivas para diferenciar las conversaciones NFF que las FF.

Para Schaffer, sin embargo, es posible que la entonación juegue un papel más relevante en la toma de turno de lo que sus propios

⁵Los enunciados se clasifican en:

- a) oraciones: estructuras constituyentes completas, incluyendo un sujeto, un verbo y posibles objetos;
- b) frases: constituyentes completos que carecen de alguna unidad necesaria para ser una oración completa (una frase nominal, p.e.);
- c) fragmentos: partes finales dentro de un constituyente, p. e. después de un artículo definido.

A las frases en las que se tiene la impresión de que el hablante tiene más que decir las denominan *frases pragmáticamente incompletas*.

Otras clases de fragmentos comienzan en medio de oraciones y las denominan *comienzos sintácticos abruptos*. Las *respuestas marcadas léxicamente*, empiezan con términos léxicos que expresan respuestas a preguntas o aseveraciones. Otros elementos de los tests constituyen preguntas marcadas sintáctica o entonativamente.

resultados sugieren, pero de un modo demasiado sutil como para ser aislado del conjunto variable e interactivo de los enunciados en la conversación natural.

Al hilo de tales conclusiones, nos parece oportuno hacer una apostilla metodológica: partir del análisis contextualizado de los enunciados. Sólo así podremos analizar realmente si existen claves demarcativas de turnos que funcionen de forma regular. En cualquier caso las complicaciones de un estudio de esta naturaleza aumentan más, si cabe, si tenemos en cuenta que algunos fenómenos prosódicos pueden desempeñar varias funciones simultáneamente, y pueden llegar a ser considerados erróneamente como claves demarcativas sin serlo en realidad.

El contexto en el que algo se dice puede eliminar parte de la ambigüedad potencial, pero no en su totalidad, por lo que, en este terreno, se precisan todavía más trabajos experimentales. Precisamente este será uno de los objetivos en el análisis de nuestro corpus.

En todo caso, la mayoría de estudios empíricos de este tipo presentan el inconveniente de basarse en datos obtenidos a partir de un número muy limitado de hablantes. El material de Duncan (1972), p.e., parte sólo de tres hablantes, aunque Meltzer et al. (1971) emplean 120 informantes (*vid.* Cutler-Pearson, 1986). Aun así, resulta necesario demostrar mediante experimentos adecuados:

a) que las características propias de un enunciado final de turno correspondientes a un hablante son usadas también por otros hablantes;

b) que las características percibidas como claves efectivas de producción de turno por un oyente son efectivas para otros oyentes;

c) que las características que los oyentes perciben como claves de producción de turno para un hablante, son igualmente consideradas como claves efectivas cuando hablan otros.

Tales inconvenientes nos hacen pensar en la importancia de otorgar una relevancia crucial a la introspección del investigador, en un terreno en el que todavía no existe excesiva tradición de estudios, particularmente en el caso del español.

En un trabajo reciente, A. M^a Cestero (1994:96-97) considera este tipo de cuestiones a partir de un corpus de conversación en español. De este modo, introduce una serie de claves prosódicas que participan organizando los turnos de habla. A su parecer este proceso de aplicación de claves consta de dos tiempos:

1º) El hablante utiliza una serie de elementos lingüísticos y prosódicos e indica cuál es el lugar apropiado para la toma de turno de su interlocutor, es decir, el final de su mensaje. Tales elementos pueden emplearse como recursos de proyección, indicación o finalización del mensaje y turno, y se distribuyen en dos grupos:

1.1. Elementos básicos o primarios: proyectan, indican o señalan de forma **directa** el lugar apropiado para la transición:

Proyector: Movimiento tonal descendente.

Indicador: Tonema descendente o ascendente.

Finalizador: Conclusión gramatical.

1.2. Elementos secundarios: refuerzan, neutralizan o cambian la proyección, indicación y señalización de la existencia o no de un momento apropiado para la transición:

*Proyector*es: Rapidez en la velocidad de emisión. Curva melódica interrogativa. Marcas de distribución de turno.

Finalizadores: Alargamiento de sonidos finales. Marcas de distribución de turnos. Pausas.

2º) En el segundo tiempo son posibles tres situaciones:

Si el hablante asigna el turno a su interlocutor, éste debe tomar la palabra en el lugar apropiado para la transición.

Si el hablante no asigna el turno a su interlocutor, éste puede tomar la palabra, aunque no tiene la obligación, en el lugar apropiado para la transición.

Si el hablante no asigna el turno a su interlocutor y éste no toma la palabra en el lugar apropiado para la transición, el hablante primero puede retomar la palabra y emitir una nueva unidad de turno.

En este último caso, el conjunto de opciones vuelve a estar disponible para los interlocutores en el siguiente lugar apropiado para la transición y, recursivamente, en cada lugar posterior, hasta que se produzca el cambio de hablante.

B) Pausa.

Para constituirse como señal eficaz en la demarcación del final de un turno, la pausa debe representar un retardamiento en la elocución, una disminución de la tensión articuladora, el arrastre de la voz sobre las últimas sílabas del enunciado; suele ir acompañada de ciertos índices no verbales.

En la conversación los turnos de habla no deben ser muy largos y deben desarrollarse sin interrupción para tener éxito; así, a continuación de cada turno de habla con una pausa no demasiado prolongada, debe aparecer otro turno de habla correspondiente a otro hablante. La duración de esta pausa entre turnos (intervalo) puede depender de circunstancias conversacionales particulares, p.e., del grado de conocimiento entre los participantes, de su edad relativa o estatuto social, de la dificultad del tema de conversación, etc. De nuevo hay que insistir en que la sintaxis, la semántica y la referencia al contexto discursivo actúan junto con la pausa como recursos demarcativos (*vid.* Cutler-Pearson, 1986)

La organización de la toma de turno va asociada a la del tópico discursivo, esto es, tanto la entonación como la pausa pueden participar conjuntamente en el proceso interactivo de construcción de turnos, organizando la progresión del tópico discursivo (*vid.*

Yule, 1980). De este modo, el final de un turno (y el del tópico discursivo) puede marcarse mediante un tono muy bajo, una pérdida de amplitud y un alargamiento de la pausa. Alternativamente, el hablante puede usar una frase resumidora, que repite a menudo la expresión tópica, no necesariamente en tono bajo, pero también seguida por pausa prolongada.

D. Tannen (1991:30-31) añade, por su parte, una serie de características propias de la conversación algunas de las cuales afectan a la distribución de los turnos.

Desde el punto de vista del ritmo, puesto que en la conversación es más rápido el promedio de la velocidad de habla, también la sucesión de los turnos es más rápida. Se observa en este sentido una cierta **tendencia a evitar las pausas entre turnos** (el silencio demuestra ausencia de relación entre los hablantes), si bien en otras ocasiones el hablante interrumpe voluntariamente su turno mediante una pausa, dejando inacabada una oración para que su interlocutor tome entonces la palabra⁶ (*vid.* A. M^a Martirena, 1980:192; D. Tannen, 1991:30-31; Kerbrat Orecchioni, 1990:171).

En realidad, pues, cuando hablamos se producen silencios o pausas que pueden ser de muchos tipos según su situación secuencial. Pueden constituirse como descansos para procesamientos psicológicos. También pueden funcionar en el sistema de alternancia de turnos con diferentes valores (**intervalo, lapso, silencio** de hablante siguiente...). El silencio en conversación no tiene, pues, rasgos propios, sus significados se originan a partir de las expectativas estructurales engendradas por el habla circundante (*vid.* Levinson, 1989).

⁶En cuanto a la duración estándar máxima de la pausa como marcadora de turnos, Jefferson (1989) ha realizado un estudio donde establece un valor de 1 segundo, para el inglés.

B. Gallardo (1993a:189-220) precisa los tres tipos anteriores según su relación con las reglas de turno en la conversación:

- **pausas propiamente dichas**: se producen cuando un hablante selecciona directamente al próximo; ello determina la presencia de un silencio antes de que éste empiece;

- **intervalos**: coinciden con un Lugar de Transición Pertinente (lugar de cambio de turno) y no implica la selección del hablante siguiente. Hay un cierto retraso en la aplicación de las reglas de alternancia de turnos⁷;

- **lapsos**: se sitúan en los Lugares de Transición Pertinente cuando no se verifica dicha transición. Constituyen silencios más largos y pueden caracterizarse por establecer límites no sólo entre turnos, sino también entre secuencias.

Para B. Gallardo, pues, el término **pausa** se identificaría también con los silencios que aparecen en el interior de un turno, mientras que el de **intervalo** coincide con todo silencio producido entre turnos (es decir, al final de un turno).

Entre los silencios interiores de turno, Gallardo distingue pausas sintácticas (que coinciden con el límite de la unidad sintáctica, señalando el final de una expresión)⁸ y pausas de planificación vacías (titubeos, vacilaciones, etc.).

II. Claves que participan en los procesos de interrupción.

En torno a los recursos prosódicos específicos que contribuyen a crear el efecto interruptivo, varios han sido los autores que se han pronunciado.

La cuestión radica en determinar si los hablantes disponen de estrategias para eliminar o evitar prolongar una interrupción. En

⁷Los silencios entre intervenciones (**intervalos**), corresponden al tipo de silencio que Poyatos (1980) denomina **pausa interactiva**. Va acompañada de un tono muy bajo, una pérdida notable de amplitud y un importante alargamiento de la vocal anterior a la pausa.

⁸En su *corpus*, integrado en el *corpus* de referencia del grupo Val.Es.Co. este tipo de pausas manifiestan una duración inferior al segundo.

este sentido, el aumento de la **amplitud de la voz** (el hecho de hablar más fuerte) constituye un recurso eficaz para el hablante actual a fin de conservar la palabra y llegar al final de la simultaneidad. A veces el que pone fin a la simultaneidad haciendo callar a su interlocutor repite su emisión, generalmente hasta el momento en que se constituye como único hablante.

En cualquier caso uno de los interlocutores cederá rápidamente la palabra al otro ya que la duración máxima tolerada de simultaneidad no debe superar ciertos límites, por razones de comprensión y de cortesía social (*vid.* Gérard, 1987).

También las **pausas oralizadas** pueden identificarse como señales de que el hablante no desea abandonar el turno y simplemente está buscando palabras adecuadas. El oyente interpreta entonces que el hablante no ha terminado aún y no le interrumpe (*vid.* Maclay-Osgood, 1959). Otros autores, como M. Cook y M. Lalljee (1970), demuestran en cambio que los oyentes pueden actuar en sentido inverso, aprovechando la **pausa oralizada** para intentar ocupar el turno de su interlocutor.

De cualquier forma, el trabajo más exhaustivo en torno a las claves prosódicas empleadas en la organización de las interrupciones corresponde a P. French y J. Local (1986). Para ellos los participantes en la conversación emplean determinadas señales prosódicas con un alto grado de sistematicidad, tanto en la producción de enunciados interruptivos como en la identificación de la función interactiva específica que desempeña el habla interruptiva de sus interlocutores.

Distinguen en este sentido dos tipos de interrupción, **competitiva de turno** y **no competitiva**. No olvidemos que el habla simultánea o las superposiciones constituyen una característica recurrente de las conversaciones.

French-Local se refieren específicamente a un tipo de habla superpuesta interruptiva: aquel en que un hablante interviene antes

de la conclusión del turno del otro, produciéndose así una **competencia directa** entre ambos para conquistar el turno.

Por competencia directa se entienden los casos en que el interruptor desea decir algo aunque él mismo admite que la posición en superposición no es un lugar apropiado para decirlo. Resulta fácil de percibir, ya que el hablante desea tomar en ese preciso momento la palabra para sí mismo, y no cuando el hablante actual haya terminado.

En los ejemplos presentados por estos autores el habla interruptiva comienza en lugares que no constituyen el punto de conclusión de un turno, p.e., inmediatamente después de un pronombre que ocupa la posición inicial de sujeto de una oración; e incluso en el curso de la enunciación de una palabra como "some[^]thing", que en este caso se articula con un acento muy débil, indicando así la posibilidad de continuar.

No obstante, el punto preciso en que empieza el habla interruptiva no parece tener una relación directa con el carácter de **turno en competencia directa** de la interrupción.

Desde un punto de vista analítico French-Local consideran que las señales prosódicas que caracterizan sistemáticamente los ejemplos de habla interruptiva directamente en competencia son la **altura tonal** <h> y el **aumento de fuerza** (amplitud) <f>, que suelen combinarse en el proceso interruptivo.

Sin embargo, la ocurrencia de <h+f> no tiene sólo importancia analítica. Los ejemplos aportados por French-Local manifiestan cuatro clases de pruebas de que los participantes conversacionales actúan metódicamente, empleando <h+f> como señal no casual de las interrupciones de **turnos directamente en competencia**.

La **primera prueba** de ello radica en que el hablante que interrumpe usa la combinación prosódica <h+f> en toda su contribución interruptiva (fragmentos interruptivos donde se empieza con <h+f> mantenidas exactamente hasta el punto de terminación del turno interruptivo). Esto sugiere en primer lugar,

que los interruptores controlan el final del turno actual; en segundo lugar, sugiere que <h+f> se emplea para señalar la competición de turno, y que una vez que la terminación se ha producido y el turno ha sido ganado por el interruptor, disminuye la magnitud de <h+f>:

(Ejemplo de los autores, p. 165)

(7) TUX, 1: SPA

P: ...if you're a - a woman you learn very quickly to suss out an er i-
interesting or boring man .hhh but-if he's interesting (.) .hhhh erm in the
course of a train or a plane jour

U: can spot if he may be an intellectual within fifty heh
yhehards

P: heh heh/
and I can have a fascinating conversation I mean
→ it's a bonus I'm re

S: → garded as (* *)/
<dim> —————
I wonder- I wonder/how they start these things up
<h> ————— <h>
<f> ————— <f>

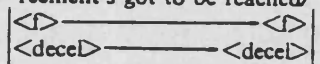
(because) I- I- I'm reminded of er reminded of dear Stephen Potter
(who we) referred to earlier (0.2) hhh his technique in railway
carriages he said was to bound in and if the lady was
reading the Times as I imagine you would be ...

La segunda prueba radica en que los conversadores emplean <h+f> como recurso interruptivo relativo al habla superpuesta. En los fragmentos que contienen ejemplos de habla superpuesta no interruptiva, y por tanto no marcada con <h+f>, las características prosódicas no se ven alteradas. Esto es, los ocupantes de turno continúan hablando en la superposición no interruptiva con la misma fuerza, tono y tempo que empleaban al comienzo. Los cambios prosódicos tienen lugar a partir del punto de inicio de la interrupción:

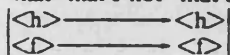
(9) UUY, 2: NVA

(Ejemplo de los autores, p. 166)

V: ...in spite of all one might- might say about tacit understandings (* *) and- and such like .hhh the fact (0.2) still remains that at some point an agreement's got to be reached/



N:→ that- that's not- that's not the- that/'s not



the one (.) we're worried about though .hh it's when a- (.) a formal (or) explicit understanding .h (one) which has been entered (0.3) consciously entered into by two or more parties is then treated by one of those...

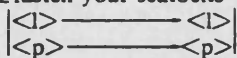
La tercera prueba viene dada por un conjunto de fragmentos donde las interrupciones son, de hecho, substancialmente menores en volumen y, en algunos casos, también en tono, al rango general del interruptor y el habla contenida en el turno siguiente. Se trata de interrupciones no competitivas y constituyen una muestra del empleo por parte de los hablantes de la clave <h+f> como constitutiva de turno en competencia directa:

(Ejemplo de los autores, p. 169)

(11) TUX, 1: SNA

N: ...so élite and élitist intellectual's about the worst thing you can say: of anybody these days .hh and er: i- it reminds me of the erm of the man who: erm (0.7) the African who er (0.2) who refused to perform (.) some

S:→ fasten your seatbelts



U: heh heh heh heh

N: humdrum duty that he was given by Albert Schweitzer .hhh and erm Schweitzer said why- why- why won't do this rather humdrum (* *) he says I can't do that it's beneath me I'm an intellectual .hhh and Schweitzer replied .hh h well I too had thoughts once of being an intellectual .h (0.3)but I found it was too difficult

La cuarta prueba que sugiere que los conversadores utilizan <h+f> como señal de turno en competencia directa, concierne al modo en que los ocupantes del turno actúan en los turnos subsiguientes a una vacilación, donde otro hablante intenta tomar la palabra.

(Ejemplo de los autores, p. 172)

(16) TTM, I: F-MA

D: ...is this why you're- you- you're (.) thinking of buying a house
in (* *) er: (1.1) Missus Dobson in order to er (.) stabilise
the situation

F:→ (0.3) well the erm::the idea was/ to some extent h (.)

M:→ (0.9) ye |s: really/

F: you know because we had erm: (0.5) Gran was living at Keswick (0.6)
and the nearest after eight years I managed to get to Keswick
from Carlisle was Windermere well at that progress...

En ciertos casos el ocupante de turno vacila en un lugar no final de su turno, en cuyo punto entra otro participante. En estos casos el ocupante del turno originario empieza a hablar inmediatamente y lo hace de modo que mantiene su participación más audible que la del otro hablante. Esta mayor audibilidad no se alcanza mediante <h+f> sino sólo mediante el aumento de fuerza <f>, hasta que consigue ganar de nuevo el turno.

En definitiva, las interrupciones que afectan a los turnos en competencia directa constituyen un subconjunto de habla superpuesta organizable analíticamente a partir de señales demarcativas prosódicas evidentes (<h>, <f> y <h+f>)⁹.

⁹Como se comprobará en nuestro análisis del corpus conversacional tales recursos se manifiestan de forma regular, pudiendo incluso distorsionar o hacer variar la fisonomía melódica del enunciado afectado.

Podemos llegar así a la conclusión de que los factores prosódicos (junto a otros no prosódicos) juegan un papel determinante en la organización y estructuración del sistema de alternancia de turnos, y que en fenómenos tan fundamentales como el del solapamiento de habla y las interrupciones, desarrollan comportamientos regulares que permiten su análisis en términos interactivos.

5.4.2. *Macrounidades del texto oral. Parágrafos fonológicos.*

Las propuestas de análisis que revisaremos en este apartado, previo a la presentación del modelo de segmentación que aplicaremos en nuestro estudio, abordan la configuración de unidades superiores de índole prosódica en el texto oral, teniendo en cuenta su ubicación en un marco conversacional.

En realidad, las nuevas líneas de investigación en el ámbito entonativo a partir de los años 70 parecen apuntar, en cuanto a la organización de las unidades del habla, la posibilidad de establecer **unidades sintáctico-entonativas organizadas jerárquicamente**, válidas en conversación.

Precisamente a partir de la noción de **jerarquía** se irán desarrollando propuestas diversas, situadas inicialmente en el ámbito oracional (y por tanto ligadas epistemológicamente a las propuestas revisadas en 5.3.), pero progresivamente orientadas hacia marcos discursivos globales. En este último sentido hemos de subrayar especialmente las propuestas de Brown et al. (1980), en el marco de la Escuela de Edinburgh (modelo de naturaleza tópica) y Brazil et al. (1980), en el marco de la Escuela de Birmingham (modelo de naturaleza interactiva).

En cualquier caso, la mayor parte de los trabajos que comentaremos recurren a los criterios demarcativos que hemos venido señalando a lo largo de páginas anteriores.

Entre los modelos precursores de las propuestas de Brown y Brazil se sitúan fundamentalmente trabajos enraizados en la tradición británica, pero también la escuela prosódica norteamericana, a través de Pike, parece haber influido en tales enfoques.

Entre los **estudios prosódicos británicos**, y anticipándose a propuestas actuales, entre los primeros métodos de análisis que pretenden superar el marco oracional, debemos destacar el trabajo de Palmer (1922) (*vid.* Tench, 1990:264-265).

En él se señala la existencia de unidades fonológicas superiores a las unidades entonativas simples y discretas. Propone asimismo una descripción de la entonación inglesa mediante **cuatro tonos nucleares básicos** (descendente, alto-ascendente, descendente-ascendente, bajo-ascendente), con una variante condicionada y otra intensificada del tono descendente.

Desde el punto de vista sintáctico se indican dos tipos de relaciones en secuencia: **coordinación** (secuencia de grupos tonales idénticos), y **subordinación** (secuencia de grupos tonales ascendente y descendente en la que el primero, grupo ascendente, resulta menos relevante que el grupo descendente siguiente) (nótese la similitud en la propuesta del Grupo de La Sorbona en cuanto a la sucesión de segmentos encajados en el enunciado oral).

Junto a Palmer, merece destacarse el trabajo de Kingdon (1958) que, mediante el tono, describe la melodía relacionada con los constituyentes en secuencia que configuran los grupos entonativos. De este modo, ciertas combinaciones tonales resultan menos estrechamente relacionadas y en otros casos se observa que al variar la melodía llega a producirse una súbita ruptura en la estructura del enunciado. Tales cambios de tono sugieren generalmente un cambio en la actitud del hablante o bien una nueva idea en el mensaje. En este sentido para Kingdon el **ascenso bajo** tendría tres funciones:

- **superficial** (*perfunctory*): manifiesta unidades de entonación independientes:

It costs more/ - but it's more amusing.

- **preludio** (*prelusive*): funciona como anticipo de otro fragmento de información o de una parte más importante:

After dinner/ we'll have some music.

- **conclusiva** (*conclusory*): añade una marca conclusiva a la parte principal del enunciado:

It costs more/ and it's less amusing.

El trabajo de Trim (1959) también intenta describir unidades fonológicas superiores a la unidad entonativa simple.

De este modo, considera que existen grupos tonales dependientes y no finales, que requieren la presencia de otro grupo tonal. Postula así tres características entonativas que determinan agrupaciones en una unidad más amplia:

a) eliminación de las cabezas (*heads*) en los grupos tonales sucesivos menores; así, tales unidades tonales se agrupan entre sí, separándose de la unidad siguiente mediante el ascenso tonal presente en la cabeza del grupo inicial de la unidad en cuestión;

b) fusión de coetilla (*tail*) y pre-cabeza (*pre-head*) siguiente en grupos que permanecen estrechamente vinculados;

c) algunos grupos tonales son siempre menores, es decir, se agrupan siempre en unidades superiores.

Un grupo mayor, pues, consta de uno o más grupos menores y constituye una unidad entonativa compuesta por la secuencia integrada de varios grupos tonales vinculados:

'ifitkədbi,jəʊn | ðət'sa:m 'sɪkwənsɪs əv,təʊŋgru:p | ,kɒnstɪtjʊrtɪd
'meɪdʒə dʒu:nɪts | ɪntə,wɪtʃ ðə'kɒn'stɪtjʊənt 'təʊŋgru:p wɜr'ɪntɪgrɪtɪd |
baɪ 'sɑ:m 'fɔ:ml dɪ'vaɪs ɔ:di,vaɪs | ðə'dʌbl'be: | wʊd'gen bɪ dʒʌ:fl ||
'brɛθ,gru:p | wʊd,pɹu:v ə'nʌðə mɪs,nəʊm | fɔ:ə'vælɪd | ɪn'tjʊtɪvli
pə'si:vɪd prə'sɒdɪk dʒu:nɪt || ðə'sɪŋgl,bɜ: | wʊd'ðen 'mɑ:k ði'ænd
əvə'təʊŋgru:p | 'fɔ:mlɪ 'kærəktəraɪzd əzɪ,pɛndənt | 'nɒn ,faɪnl |
ə,məɪnə ,təʊŋgru:p || ,waɪlət ðə'dʌbl,bɜ: | wʊd,sɪŋl ðə'kænsə'leɪfɪn
əv'ɔ:lɪn,sɪzəks | etə'baʊndəri | bɪ,twɪn sɜ:k'sesɪv 'ʌnri,leɪtɪd |
'ɪndɪ,pɛndənt ,təʊŋgru:p | ,meɪdʒə ,təʊŋgru:p ||

(Trim, 1959:27)

(Trim utiliza una simple barra / para marcar la frontera entre grupos menores, y doble barra //, para fronteras entre grupos mayores; el resto de claves de transcripción corresponden al AFI).

Paralelamente, en los años 60 Crystal y Halliday introducen nuevos modelos jerárquicos en el análisis entonativo. En este sentido, el interés de la propuesta de Halliday (1964) radica, precisamente, en haber integrado la entonación en una jerarquía fonológica e intentar explicar los significados de la entonación como parte de una descripción completa de la gramática. Sin embargo, Halliday (1967) y (1970) no contempla explícitamente la posibilidad de identificar las unidades superiores de esa jerarquía fonológica.

Por su parte, Crystal (1969) y Quirk desarrollan la base fonética para una teoría de la subordinación entonativa; su característica principal consiste en que, aunque un contorno tonal posea en sí mismo forma completa e independiente, desciende más pronunciadamente si forma parte del contorno total de una unidad tonal superordinada principal. Ello implica que las unidades entonativas simples y discretas se integran en estructuras superiores.

En cualquier caso, la propuesta más novedosa en este ámbito es, sin duda, la de Fox (1973). Este autor tiene en cuenta el papel de la semántica, la sintaxis y la fonología para determinar unidades entonativas simples y discretas. Propone una unidad de orden más

alto, el **grupo paratonal**, término modelado sobre los de **grupo tonal** y **parágrafo**.

El grupo paratonal tiene la estructura básica de **grupo tonal mayor** y un número variable de **grupos tonales menores**. En este sentido, la noción de **paratonalidad** alude al número de grupos paratonales del enunciado; el concepto de **paratonicidad** configura un sistema mediante el cual se localizan los grupos tonales mayores (determinados por la presencia del acento nuclear); finalmente, el **sistema de paratono** determina las relaciones entre las secuencias tonales específicas de cada grupo paratonal.

Para Fox los grupos tonales mayores y menores no constituyen necesariamente equivalentes fonológicos de cláusulas sintácticas independientes y dependientes, respectivamente. **Corresponden más bien al grado relativo de importancia de las unidades entonativas desde el punto de vista informativo.**

Al margen de las propuestas de Brown y Brazil, que revisaremos amplizamente en el apartado siguiente, la propuesta de Fox ha incidido especialmente en Esser (1988), creador de un modelo alternativo de análisis de las unidades supraenunciativas, desarrollado bajo las denominadas relaciones de **Superordinación** y **Subordinación entonativas**.

De algún modo, su teoría constituye la muestra más elaborada de análisis de fragmentos amplios de habla de las comentadas hasta aquí, por lo que la presentaremos a continuación con cierto detalle:

I. Relaciones de Superordinación entonativa.

Si hay dos o más unidades tonales en secuencia, una con tono ascendente y otra con tono descendente (sea cual sea el orden) la unidad tonal descendente representará el contenido más importante y la unidad tonal ascendente el menos importante. La superordinación de la unidad tonal descendente puede expresarse simbólicamente del siguiente modo:

__ ↑ (- importante) < __ ↓ (+ importante)
 __ ↓ (+ importante) > __ ↑ (- importante)

II. Relaciones de Subordinación entonativa.

La subordinación está en relación inversa a la superordinación, p.e., si de dos unidades tonales una es superordinada, la otra es, por definición, subordinada.

III. Relaciones de Equivalencia entonativa.

Las unidades tonales que presentan las mismas direcciones tonales y claves acentuales nucleares son equivalentes. De este modo, dada la siguiente secuencia:

he was confident, assured, in a sports shirt and light

a) h ↓ ↓ ↓

b) ↑ ↑ ↑

cotton slacks and open-toed sandals, like a tourist.

a) ↓ ↓ H ↓

b) ↑ ↓ / ↓

Sus estructuras abstractas pueden representarse también como sigue:

a) h ___ ↓ = ___ ↓ = ___ ↓ = ___ ↓ = ___ ↓ < ↓
H

b) ___ ↑ = ___ ↑ = ___ ↑ = ___ ↑ < ___ ↓ < / ___ ↓

< Unidad Superordinada
h nivel tonal alto sobre una sílaba no nuclear
H nivel tonal alto sobre una sílaba nuclear

En a) la coordinación está representada por tonos descendentes, y la última unidad tonal es la superordinada porque resume los aspectos introducidos antes. En b) la coordinación de las primeras cuatro unidades tonales es representada por tonos ascendentes.

IV. Relación entre sinónimos entonativos.

En relación a la estructura de presentación abstracta expresada por la entonación, todos los casos de equivalencia son al mismo tiempo sinónimos:

__↑ = __↑
igual / igual
__↓ = __↓

Así pues, Esser (1988:67 y ss.) centra su interés en el **papel integrador** de los parámetros prosódicos. Para él, señalar la estructura presentativa es función inherente de los significados entonativos, que contribuyen a la cohesión de un texto y reflejan la interacción del hablante en una situación comunicativa dada. Esta contribución de la entonación a la cohesión de un texto puede demostrarse a tres niveles:

(a) el nivel de la **estructura de la unidad tonal interna**, donde asumimos la distinción conocido/nuevo (Tema/ Rema, *vid. supra*, nuestro apartado sobre la Función Integradora);

(b) el **nivel de las unidades tonales en secuencia** que refleja estructuras de presentación;

(c) un **nivel macro-estructural de referencia** donde los elementos entonativos reflejan estructuras textuales y subrayan palabras clave que son importantes para la interpretación de la estructura semántico-textual como conjunto.

Un mismo elemento entonativo puede funcionar en consecuencia en más de un nivel textual (a), (b) y (c) y/o en el nivel **interactivo**. Conviene, sin embargo, matizar la interpretación de la estructura de presentación en el nivel textual (b), ya que para Esser resulta inviable intentar expresar los diferentes grados de importancia de cada unidad tonal en trechos amplios de habla.

En lugar de ello, propone analizar no el estatuto de cada unidad tonal, sino la tendencia al establecimiento de fronteras entre las unidades tonales. Esto es, no se trata de contemplar globalmente la

estructura textual completa (algo prácticamente imposible si manejamos trechos muy amplios), sino sólo sus **transiciones**.

El autor tiene en cuenta también las **cimas** de importancia presentativa, es decir, las palabras entonativamente superordinadas en la secuencia de unidades tonales. Pueden asignarse automáticamente a una unidad tonal que posea a su izquierda un ascenso de importancia y a su derecha un descenso. De este modo obtenemos un sistema formal que representa las cimas tópicas relevantes para la estructura de presentación. Tales cimas tópicas son siempre fundamentales para el nivel textual (c) o en el nivel interactivo

Esser (1988) analiza, en suma, la capacidad de organización jerárquica de los elementos prosódicos. Así, la **elección de un acento nuclear en una unidad tonal dada, marca el elemento más prominente en dicha unidad de presentación**. En su sistema intervienen, en fin, los siguientes elementos prosódicos:

- El **tono descendente**, relevante en la jerarquía de los tipos de unidad tonal. Puede marcar la subordinación o superordinación presentativa. El descenso tiene generalmente la función de completitud sintáctica.

- El **tono ascendente**, que puede también marcar subordinación o superordinación presentativa. Suele marcar incompletitud sintáctica y, a nivel interactivo, el deseo de mantener el turno.

- El **descenso estrecho** (*narrow fall*), que usualmente marca unidades tonales subordinadas e incompletitud sintáctica, o bien el deseo de mantener el turno.

- La **clave tonal nuclear alta (H)**, que marca la información más importante y las cimas presentativas. Tales cimas son siempre relevantes en el nivel textual (c), y en el nivel interactivo.

- La **clave tonal no nuclear alta (h)**, que diferencia la función de una cima presentativa, de las funciones textual global o interactiva.

Text: S-3-c / 1

Context information: previous topic: students' problems

1
2
3
4
5
6

(it) really ↑ really annoyed me ↑ when I chose ↑ my special option ↓

1
2
3
4
5
6

because of the time table clash ↓ and it was with uh ↑ with sevent(e) ↑

1
2
3
4
5
6

seventeenth century literature ↓ which is one of my ↑ my main ↑ options ↑

1
2
3
4
5
6

as well ↓ so I had to ↑ had to ↓ either go to one ↑ and copy up the
H

1
2
3
4
5
6

notes ↓ or ↑ (you) know vice ↑ versa ↓ and I had to do that ↑ for the
I

1
2
3
4
5
6

'mhm' oh God ↓

whole term ↓

that's not very good ↑ so you're doing a lo(t) ↑

so it means /

- La **clave tonal nuclear baja (L)**, que expresa una relación de subordinación. Puede indicar también el **final de un párrafo**¹⁰.

- La **clave tonal no nuclear baja**, que se halla en general en las partes enclíticas de las unidades tonales. Se refuerza así la función subordinante que el estatuto enclítico posee ya de por sí.

- La **pronunciación enfática (E)**, que puede tener similares funciones a la clave tonal nuclear alta, es decir, puede marcar unidades tonales como cimas subordinadas o presentativas.

- Las dos funciones básicas de la **pausa (obstruyente)** son las de aparecer en las fronteras oracionales marcando el final de una macro-cadena presentativa, o en el interior de una oración. En tales casos se eleva el rango jerárquico de la unidad tonal al principio de la cual o en cuyo interior aparece dicha pausa.

La propuesta de Esser (p. 3) se articula en un sistema de representación gráfica que recoge las anteriores claves prosódicas, basado en seis líneas:

1. Contribución del interlocutor ¹¹
2. Fenómenos concomitantes al habla de un emisor
3. Marcas fonético-segmentales
4. Palabras del hablante y notación entonativa
5. Indicación de Clave Tonal
6. Alternativas segmentales ¹²

Como ejemplo de esta propuesta veamos la siguiente muestra:
(Vid. Lámina anexa, Esser, 1988:193)

A pesar de desarrollar un sistema complejo y completo, Esser opta por no aplicarlo sistemáticamente al texto oral, es decir, a fragmentos de habla amplios; se limita a **expresar la relación prosódica entre unidades tonales en contacto inmediato**. Frente a su

¹⁰En el corpus hablado de Esser hay varios pasajes más amplios con unidades tonales donde aparece la clave baja, como indicadora de digresiones a partir de un tópico principal.

¹¹En sus transcripciones aparece un máximo de dos interlocutores.

¹²Casos en que no se puede entender fácilmente lo que dice el hablante.

postura, las propuestas de Brazil o Brown postulan la posibilidad de analizar prosódica, informativa e interactivamente trechos extensos de habla, por lo que, a priori, como veremos de inmediato, constituyen modelos más aptos para nuestro propósito investigador.

Por su parte, los primeros análisis entonativos norteamericanos no exploraron la posibilidad de unidades jerárquicamente superiores en el nivel fonológico. Es justamente Pike (1945) el primero en considerar esta posibilidad, a partir de su modelo de pausas (**tentativa o provisional**, y **final**), para lo que tiene en cuenta **dos factores**:

- el desarrollo de una **teoría de jerarquía**. Para Pike, la jerarquía constituye un marco descriptivo apto para organizar unidades del lenguaje en diferentes niveles o rangos. Así, la unidad mínima en fonología es el fonema; los fonemas funcionan a su vez dentro de las sílabas, y la sílaba es la siguiente unidad mas alta de la jerarquía fonológica después del fonema. Las sílabas funcionan en el interior de los grupos acentuales, que constituyen a su vez los grupos pausales (limitados por pausa final). Así, **los grupos pausales se constituyen a partir de los grupos acentuales, los grupos acentuales a partir de sílabas, y las sílabas a partir de fonemas**¹³.

- el segundo factor considerado por Pike está relacionado con los **grupos espiratorios** (*vid.* Stetson, 1951 y Twaddell, 1953); el grupo espiratorio constituye una unidad fonológica que puede superar en extensión al grupo pausal.

¹³ De alguna manera otros autores tradicionales como B. Malmberg (1972), también han aludido implícitamente a esta organización jerárquica del lenguaje. Los fonemas segmentales se agrupan en sílabas y forman así dos categorías funcionales: los condicionantes (vocales) y los condicionados (consonantes). Las sílabas forman grupos distinguidos entre sí mediante acentos demarcativos. Los grupos se reúnen en períodos, delimitados por acentos de frase. Los períodos se reúnen en **parágrafos** donde siempre es posible una agrupación de grupos condicionantes y condicionados. Ahora bien, uno de los principales problemas planteados en los estudios prosódicos radica precisamente en fijar un límite paragrafíco superior, si es que realmente existe.

La teoría de la jerarquía de base prosódica se denuncia, pues, como modelo de base apropiado para el análisis del discurso oral espontáneo en función de nuestros intereses previos: superar el nivel monológico y llegar al nivel dialógico. Ahora bien, en la medida que el enfoque adoptado en nuestra investigación es conversacional, sólo en el ámbito de intervenciones amplias y, globalmente, en el de la conversación, podremos determinar la diversidad de unidades y su relación jerárquica; debemos superar, pues, el marco oracional-enunciativo tradicional.

P. Tench (1976) propone el siguiente cuadro de unidades y subunidades lingüísticas¹⁴ en orden a superar este marco estructural:

UNIDADES BASICAS	EXPANSIONES	RELACIONADOS CON:
intercambio fonológico	conversación fonológica	interacción social
parágrafo fonológico	discurso fonológico ¹⁵	desarrollo de tema
unidad entonativa	grupo entonativo	entonación
silaba	grupo rítmico	ritmo
fonema	grupo (<i>cluster</i>)	articulación

Algunos años más tarde, Tench (1990:297) reelabora el esquema anterior adaptándolo a los nuevos enfoques conversacionales¹⁶:

¹⁴Tench se fundamenta en las jerarquías lingüísticas señaladas por Pike (1954) y Halliday (1964).

¹⁵Así denominado en su formulación de una jerarquía fonológica de la lengua; monólogo en la propuesta de Pike (1954).

¹⁶El esquema de relaciones jerárquicas propuestas por Tench (1990) se basa en los avances representados por las propuestas de Brazil y Brown que revisaremos más abajo.

PROCESO	UNIDAD BÁSICA	UNIDAD EXPANDIDA
discurso/texto	conversación/ monólogo	diálogo fonológico
ámbito prosódico	parágrafo fonológico (paratono mayor)	parágrafo complejo
entonación	unidad entonativa (grupo de entonación)	grupo entonativo/ fónico (secuencia tonal/ paratono menor)
ritmo	sílaba	grupo rítmico (pie)
articulación	fonema	grupo

La noción clave en este sistema de jerarquía es la de **parágrafo fonológico**, cuya articulación prosódica ha sido estudiada en detalle por I. Lehiste (1975a) y (1975b). Según su opinión, el **parágrafo** se constituye como estructura suprasegmental con comienzo, fin y cuerpo. Una frecuencia fundamental ostensiblemente elevada indica su comienzo¹⁷.

Para Lehiste existen asimismo tres factores que determinan las terminaciones oracionales y paragrafícas (al menos en inglés): la **duración de pausa**, el **efecto de laringalización** y el **alargamiento de prefrontera** (vid. al respecto nuestra **Introducción**). Plantea, asimismo, la siguiente estructura paragrafíca como típica:

a) el comienzo de una unidad paragrafíca se indica mediante una sílaba inicial en tono alto y un nivel tonal también alto para la unidad entonativa inicial de parágrafo;

b) a continuación se manifiesta un descenso gradual del tono en las unidades entonativas sucesivas;

c) dentro de un mismo parágrafo, el final de cada unidad entonativa se señala mediante descensos tonales menos pronunciados que el descenso tonal final de las unidades entonativas

¹⁷ En realidad, lo que se percibe como algo elevado es el nivel tonal de la unidad entonativa en su conjunto, en relación al nivel tonal general de las unidades siguientes.

precedentes (a veces el descenso va acompañado por laringalización) (cfr. *principio de declinación entonativa*).

Pues bien, el reflejo de las anteriores propuestas, asumidas parcialmente y parcialmente reelaboradas o matizadas, se manifiesta en los modelos desarrollados por la Escuela de Birmingham y la Escuela de Edinburgh. Tales líneas de investigación tienen como fin último la delimitación de fronteras entre las unidades superiores del habla espontánea (la conversación en el amplio sentido de la palabra), y a ellas dedicamos nuestro siguiente apartado.

5.4.3. Hacia un modelo global de segmentación válido para la conversación coloquial: la Escuela de Birmingham (D. Brazil) y la Escuela de Edinburgh (G. Brown) ¹.

La evolución natural de los estudios británicos y de la teoría de una jerarquía discursiva de base fonológica, ha conducido a postular como unidades intermedias entre oración y texto, la **Secuencia Tonal** o el **Paratono**, desarrolladas, respectivamente por las escuelas de Birmingham y Edinburgh y ya mencionadas a lo largo de nuestro Estado de la Cuestión. En la descripción de ambas escuelas dividiremos la exposición en dos ámbitos, el **monológico** (equiparable con la intervención) y el **interactivo o dialógico** (equiparable con la sucesión de intervenciones, esto es, el intercambio, la secuencia o la conversación).

5.4.3.1. La Escuela de Birmingham.

I. El plano monológico.

A) Elementos prosódicos fundamentales del modelo. La unidad tonal y la secuencia tonal en el plano de la intervención.

La unidad prosódica de base en este modelo es la **unidad tonal**, que posee tres segmentos: proclítico, tónico y enclítico, el primero y el último de los cuales son opcionales.

El **segmento tónico** se halla siempre ocupado por una sílaba tónica, y su comienzo viene dado por la prominencia, propiedad

¹No obstante, las propuestas de análisis no se agotan con las ya apuntadas, y más recientemente se manifiesta alguna otra propuesta metodológica que pretende analizar la demarcación de párrafos de habla mediante la vacilación (declinación) del conjunto del rango tonal a lo largo de los mismos, como p.e., el trabajo de G. Bruce y P. Touati (1990). Por nuestra parte, nos hemos inclinado a realzar los modelos de Brown y Brazil en razón de su claridad expositiva y su grado de aplicabilidad a nuestro corpus de referencia.

asociada a una palabra en virtud de su función como constituyente de la unidad tonal².

Por su parte, las **secuencias tonales** (unidades integradas a su vez por **unidades tonales agrupadas**) se definen como entidades prosódicas de longitud indefinida, cuyo inicio es inmediatamente posterior a una unidad tonal con juntura terminal descendente, que abarcan todas las unidades tonales sucesivas hasta la siguiente delimitada por juntura terminal descendente. El hablante marca, pues, las fronteras entre los fragmentos del enunciado mediante una sílaba tónica nuclear de tono bajo (Brazil et al., 1980:61). Se puede definir, pues, la **secuencia tonal** como fragmento de habla con una **terminación baja**, que no posee otra terminación baja en su interior.

Brazil (1975) introduce además la noción de clave (*key*), que define como variable tonal correspondiente al nivel tonal general de una unidad entonativa, pero que se percibe como nivel tonal específico sobre la sílaba inicial³. Cuando la secuencia tonal comienza con *clave media* manifiesta la relación de lo que sigue con lo anterior; si la secuencia tonal se inicia con *clave alta* expresa el comienzo de un tópico completamente nuevo (*cfr.* Coulthard-Brazil, 1982 o Brazil, 1985).

²En el sistema de Brazil el segmento tónico empieza con la primera sílaba prominente, "comienzo", y termina con la última sílaba prominente, el acento nuclear o tónico (*tonic*). No hay sílabas prominentes en los segmentos proclíticos ni enclíticos. En todo caso, la prominencia es una elección disponible para el hablante independiente de la estructura gramatical del enunciado.

³Obsérvese la analogía de esta noción con la de **punto de ataque** desarrollada por el grupo de La Sorbona (GS). Por otro lado, la diferencia entre las propuestas de Brazil y GS radica en que a aquel le interesa más la estructura macrodiscursiva e interactiva que la micordiscursiva, por lo que incide sobre todo en los factores que determinan límites entre unidades entonativas sucesivas, sin llegar a analizar las diversas variantes que tales unidades puedan manifestar, ni sus relaciones recíprocas, aspectos que sí consideran, como veíamos antes, GS.

En cambio, Brazil, en coherencia con su mayor interés por la estructura macrodiscursiva, analiza los mecanismos prosódicos que permiten a las unidades tonales sucesivas ir configurando unidades superiores (parágrafos fonológicos, secuencias tonales).

Así pues, todas las unidades tonales ocurrentes entre dos terminaciones bajas constituyen una unidad fonológica superior vinculada con el mismo tópic:

//in ORder to have some PICture//of HOW the brain WORKS//it is USEful to THINK of it// as a giGANTic GOVERNment office// enorMOUS MINistry// whose ONE aim and OBJect// is to preserve inTACT// the COUNtry for which it is resPONSible//

(Brazil, 1985)

El desplazamiento hacia arriba o hacia abajo respecto de la línea media representa la elección de clave y terminación.

En la caracterización teórica de la noción de clave resulta primordial precisar la noción de movimiento tonal (*vid.* Brazil et al., 1980:23). El movimiento tonal de un enunciado se describe en función de la dirección y rango del tono. Este último parámetro viene dado por la amplitud del deslizamiento tonal, que es variable, y por la distancia entre los niveles tonales de sílabas estáticas adyacentes (*vid.* Crystal, 1969:143). Ahora bien, en la definición de los contrastes de rango tonal, es necesario aislar la distinción de rango partiendo de una constante tonal para cada hablante. Dicha constante se considera a partir de la primera sílaba prominente de cualquier parte del enunciado definible como unidad tonal.

Así pues, en sí mismo, el nivel tonal carece de valor; lo adquiere asociado con un particular movimiento tonal (*vid.* Brazil et al., 1980:24), de manera que las elecciones de clave se establecen en función del rango tonal de la unidad tonal inmediatamente precedente (p. 24), es decir, no hay valores absolutos para las claves alta, media o baja, ni siquiera para un hablante particular. La elección de clave para una unidad tonal dada se realiza sobre una sola sílaba,

High
Mid // p then I THINK someone FILLS it// p //
Low YES

La clave baja suele representar a su vez una relación de equivalencia en un contexto conversacional dado (p. 30):

High eVENtually
Mid // r // p we gave it to our NEIGHbours//
Low

High
Mid // p //
Low the ROBINsons

En este ejemplo, el hablante utiliza la clave baja para establecer la equiparación existencial correspondiente: nuestros vecinos= los Robinson.

La clave baja puede manifiestar por tanto una función claramente interactiva, ya que cuando un hablante empieza con clave baja indica que hay una relación de equivalencia entre lo que dice y algo que ha dicho el hablante anterior. Puede expresar por otro lado una función restrictiva (p. 31), como respuesta de un hablante matizando la información de otro:

High WINbledon
Mid A: // p what happened at // B: //p no
Low


High
Mid PLAY// A: // p //
Low RAINing again

Por otro lado, para poder seleccionar la clave de la unidad tonal, el hablante debe señalar dicha unidad como *proclaiming* (portadora de información conocida) o *referring* (portadora de información

nueva). Esta función corresponde a otro rasgo prosódico diferente de la clave, el **tono**.

En realidad, el tema de la unidad tonal responde a una gradación; puede ser desde muy informativo a nada informativo. Así, el significado de un tono *referring* varía a lo largo de un *continuum* gradual que expresa un valor que va desde "esto es asunto compartido entre hablante y oyente" hasta "sentido no especificado".


A este respecto, Brazil et al. (1980) proponen en su estudio varios tonos con valores informativos (p.51 y ss.):

a) conocimientos claramente compartidos (Tono *r*, *referring*: ascendente,  *fall-rise*). Así, como respuesta a una hipotética pregunta *Where's the typewriter?* (Brazil et al., 1980:53):

High

Mid // *r* in the CUPboard// (está donde siempre)

Low

b) asunto que, aunque considerado presente en el área de convergencia entre hablante y oyente, necesita de una reactivación (tono *r+*: ascenso enfático,  *rise*). Así, una respuesta a la misma pregunta anterior marcada por *r+*:

High

Mid // *r+* in the CUPboard// (¿dónde va a estar! ¡no lo recuerdas nunca!)

Low

En conexión con los tonos *r* y *r+*, se halla el concepto de **dominancia**, relacionado con la persona que tiene mayor libertad para efectuar elecciones lingüísticas; así, la libertad para escoger entre *r/r+* sólo existe para el hablante dominante en el diálogo. Un ejemplo de ello radica en el tono *r+* empleado en clase por un profesor de lengua extranjera (p.e., el inglés):

High

Mid // p NOW // p beFORE I came to SCHOOL // r+ THIS

Low

High

Mid MORNING // p I HAD my BREAKfast // r+ I had some

Low

High

Mid CEREal // r+ and I had some TOAST // r+ and I had an

Low

High

Mid EGG // r+ and I had a cup of TEA // r+ and I had a BIScuit

Low

High

Mid // p and then I came to SCHOOL //

Low

En este fragmento el profesor está reactivando en la conciencia incipiente de sus alumnos la variedad de cosas a que puede corresponder la noción de *breakfast* (desayuno).

c) El tono *proclaiming* (p) representa la nueva información (tono descendente, \searrow). El hablante considera el asunto del segmento tónico como nuevo:

// p it's RAINing //

d) Con p+ (descenso enfático, \wedge *rise-fall*) se refieren algunos autores a la indicación de sorpresa, horror, etc.:

// p+ it's RAINing //

Este tono p+ representa que el hablante está añadiendo información simultáneamente al campo presuposicional que comparte con el oyente y a su propio almacén de conocimiento: en otras palabras, la información está marcada como **doblemente**

novedosa (p.e., el tono **p+** es frecuente cuando alguien está leyendo información interesante de un libro o periódico).

En síntesis, se puede esbozar el siguiente cuadro de relaciones entre los **cuatro tonos** anteriores que reflejan las posibles decisiones a que se enfrenta el hablante cuando empieza cada nueva unidad tonal (p 56):

DECISIÓN INFORMATIVA	TONO REALIZADO
es asunto nuevo	p
el hablante afirma también dominancia	p+
es asunto conocido	r
el hablante afirma también dominancia	r+

La distinción entre tonos *proclaiming* y *referring* también aparece señalada por Coulthard (1985). El tono *proclaiming* indica la expectativa por parte del hablante de que se amplíe el ámbito de conocimiento compartido por hablante-oyente, como resultado de estar hablando de algo que no conocía todavía el oyente. Mediante el tono *referring* el hablante menciona algo que pertenece ya al fondo común de conocimientos de hablante-oyente.

C) Clave y terminación. Señales demarcativas determinantes.

Brazil et al (1980) analizan también la relación entre las nociones de **clave** y **terminación** como rasgos prosódicos demarcativos fundamentales de las unidades y secuencias tonales (p. 60).

El tono de una sílaba inicial determina la clave de la unidad tonal sobre su segmento tónico y el valor de esta elección se aplica al conjunto de la unidad. Pero el tono de la sílaba tónica nuclear viene dado también por una elección en un sistema entonativo diferente, el de **terminación**, con tres contrastes significativos ALTO, MEDIO y BAJO.

Resultan posibles todas las combinaciones de clave y terminación, con excepción de la clave alta con terminación baja y clave baja con terminación alta.

Así pues, es posible determinar, según estos autores (pp. 65 y ss.) las siguientes relaciones entre las secuencias tonales:

a) Secuencias tonales que empiezan con **clave alta**: el significado contrastivo de la clave alta marca la secuencia tonal como distinta y separada de lo anterior (suele coincidir con el cambio de tópico); asimismo, existen ciertas palabras cortas (*right, well, good, ok, now*, etc.) empleadas a veces sin su valor léxico usual para indicar fronteras, el final de una unidad y el comienzo del siguiente. Usados así, estos elementos son tónicos y presentan una **clave *high falling*** (clave alta descendente) (*vid.* Sinclair et al., 1975).

b) Cuando las secuencias están estrechamente relacionadas, es decir, cuando una es extensión de la otra, se marca tal relación mediante una **clave media inicial** aditiva.

c) Las secuencias que empiezan con **clave baja** resultan poco frecuentes.

II. El plano interactivo (la sucesión de turnos).

El enfoque de la Escuela de Birmingham corresponde a lo que McCarthy (1991:109) denomina "aproximaciones interactivas al estudio de los tonos". De este modo, en una intervención individual, a la hora de escoger su prominencia, un hablante dado tiende a seleccionar el tono relativo o clave (alta, media o baja), a partir de la unidad tonal precedente.

Análogamente, en la conversación (sucesión de intervenciones) un hablante tenderá a equiparar su curva con el rango tonal final del hablante anterior. Si lo hace de otra manera es

porque pretende expresar sorpresa, indiferencia u otras actitudes emotivas.

En este sentido Coulthard-Brazil (1982) admiten que los enunciados manifiestan ciertas expectativas en un nivel muy general sobre lo que va a seguir. Introducen en este sentido el concepto de "concordancia o acuerdo tonal" (p. 75) (*pitch concord*), según el cual, la terminación de la unidad tonal de un enunciado-movimiento y la clave inicial del siguiente, tienden a coincidir paraméricamente, tanto si se trata de un mismo hablante, como si se trata de hablantes diversos.

Todo hablante, pues, predice o predetermina una particular elección de clave y un significado particular en el enunciado sucesivo del hablante siguiente.

De este modo, una terminación alta al final de un enunciado anticipa una apertura de clave alta en el enunciado siguiente; una terminación media anticipa una clave media. La terminación baja, sin embargo, impone restricciones no previsibles: después de una secuencia tonal cerrada un hablante puede empezar la siguiente con cualquier clave. Ahora bien, esta tendencia al acuerdo tonal puede no cumplirse.

Coulthard (1985:115) matiza de forma más precisa esta noción de *pitch concord*, en función de los rasgos de clave y terminación:

"...we discover a remarkable tendency for concord between the *termination* choice of the final unit of one utterance and the *initial key* choice of the next; in other words it appears that with his termination choice a speaker predicts or asks for a particular key choice and therefore by implication a particular meaning from the next speaker..."

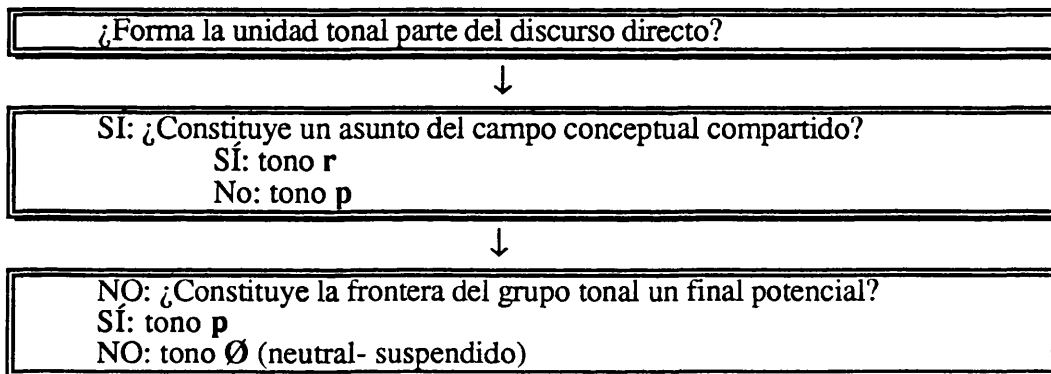
En la propuesta de Brazil et al. (1980:18) resulta fundamental, pues, la explicación interactiva de la significación de los tonos en función de la relación entre el mensaje y el proceso de audición-emisión. Deben considerarse por ello las decisiones momento-a-momento de los hablantes-oyentes a la hora de presentar algo ya conocido (tono *referring*) o algo nuevo (tono *proclaiming*).

En síntesis, en el plano interactivo Brazil et al. (1980:87) proponen que la entonación sirve para expresar dos actitudes orientativas del hablante:

- puede orientarse hacia el oyente en el sentido de que las elecciones tonales se producen según asunciones sobre un estado de **convergencia** (orientación directa: el hablante escoge entre tonos **anunciadores** o **referentes**);

- puede orientarse hacia el **mensaje**, sin considerar tales asunciones (orientación oblicua: implica al hablante en elecciones entre tonos **neutrales** o **anunciadores**⁴).

Ello responde al siguiente esquema:



⁴Se podría suponer en este sentido (p. 91) que de la orientación oblicua puede llegarse a obtener el máximo de congruencia entre las nociones de **secuencia tonal** y **oración gramatical**, dado que el criterio para la elección tonal viene determinado por la organización lingüística más que por las consideraciones de convergencia entre hablante y oyente.

Ahora bien, en la lectura de textos, puesto que los lectores pueden presentar las oraciones en listas enumerativas, señalando incompletitud al final de cada oración mediante un tono Ø, puede haber virtualmente distintas oraciones coterminales para una misma secuencia tonal.

5.4.3.2. La Escuela de Edinburgh.

I. El plano monológico.

A) Elementos prosódicos fundamentales del modelo.

También para esta escuela la estructura prosódica cumple un papel fundamental en la presentación de la información, que se articula a lo largo de una serie de **unidades discursivo-conversacionales**.

Como se ha visto anteriormente, en este plano algunos autores han postulado como unidad paradigmática el **parágrafo**. Pero, como también advierten Brown-Yule (1991:95), la identificación de la unidad parágrafo no resulta tan fácil como puede suponerse a priori, puesto que, aunque teóricamente los textos escritos pueden dividirse en párrafos con fronteras marcadas por signos ortográficos, y los cambios de tópico suelen coincidir con el comienzo de cada nuevo parágrafo, en el plano oral las cosas no resultan tan simples.

Al análisis y reconocimiento del **parágrafo oral** o fonológico ha dedicado por igual sus esfuerzos I. Lehiste en numerosos trabajos⁵, que en su mayor parte han sido comentados a lo largo de nuestro Estado de la Cuestión.

La noción adoptada por esta escuela para hacer referencia al parágrafo fonológico es la de **paratono**⁶. Brown (1978) define el **paratono** como la unidad enunciativa de nivel más alto usada por los hablantes a la hora de organizar los textos cuando los leen en voz alta (o, cuando hablamos, en la conversación). En Brown et al. (1980) se precisa el concepto, caracterizándolo como secuencia más bien breve de unidades que comienza con una cima tonal elevada en el rango de voz del hablante, seguida por un orden descendente de la

⁵Vid. Lehiste, I. (1975a), (1975b), (1976), (1979), y (1982).

⁶A. Cruttenden (1990:170) define el paratono como declinación producida a lo largo de varios grupos de entonación, y lo identifica como fenómeno que puede asimilarse a los párrafos de la lengua escrita.

altura tonal sobre las sílabas tónicas siguientes, hasta la sílaba tónica final, que se articula como descenso de un nivel alto a bajo (*vid.* también A. Cruttenden, 1990:170). El tono bajo seguido de una pausa prolongada representa el final del paratono.

El nivel tonal asciende hacia arriba sobre la siguiente sílaba que marque el inicio del siguiente paratono. En la transcripción Brown y sus seguidores usan tres líneas horizontales que representan las bandas de los promedios tonales bajo, medio y alto:

alto
medio
bajo

Más precisamente, Brown et al. (1980:14) definen tres dominios prosódicos:

- a) el dominio de contorno: su ámbito es la *unidad definida por pausa* ;
- b) el dominio de la altura tonal relativa: su ámbito es el de la palabra acentuada;
- c) el dominio de los tonos terminales: su ámbito es el de la última sílaba tónica de una unidad definida por pausa, a la que se añaden las sílabas átonas siguientes.

Veamos brevemente sobre la base de qué componentes prosódicos se determinan tales dominios en el modelo de Brown et al. (p. 38):

1. - *Key* (clave):

En esencia, su definición coincide con la de Brazil et al. (1980). Este elemento indica algún tipo de cambio o bien tiene un valor neutral, entendiendo por cambio un nuevo tópico, una respuesta a un nuevo tópico, una manifestación derivada de la afectividad del hablante, etc.;

2.- Contorno:

El sistema de clave determina tres tipos de contorno (p. 63):

a) *contorno neutral*, que continúa el mismo tópico, con cimas de prominencia equivalentes; aparece en posiciones no iniciales y no finales de paratono;

b) *contorno inicial*, que indica un tópico o subtópico iniciales y manifiesta un ascenso notable sobre la primera cima;

c) *contorno final*, que expresa el principal cambio de altura o movimiento sobre la cima final de la unidad (UDP, paratono).

3. - Nivel de altura tonal:

En este modelo de entonación nuclear se pueden determinar varios aspectos estructurales (p. 33):

a) a las sílabas tónicas se les asigna por lo general un tono alto (nivel 2);

b) a las sílabas átonas se les asigna un tono bajo (nivel 1):

	2+ (A)
-----2	1+ (B)
-----1	1- (C)

Cada nivel puede afectar a sílabas enfatizadas (*boosted*) o bien expresar información conocida (*elementosdepressed*). Así, en el esquema (B) representa el rango tonal en que se hallan los elementos *boosted* del nivel 1 y los *depressed* del nivel 2.

Las sílabas átonas iniciales suelen mantener un tono elevado y la forma tonal terminal más frecuente en el habla espontánea es **no baja** (descenso-medio).

Desde el punto de vista **informativo**, se proponen tres niveles: 2+ (contrastivo), 2 (nuevo), 2- (conocido). Así, siempre que aparece un nuevo tópico o subtópico el contorno posee una cima inicial con sílaba acentuada del tipo *boosted* 2+. Al finalizar el tópico aparece un tono 1-, por debajo de la línea de base normal del hablante.

En síntesis, desde el punto de vista informativo en el modelo de Edinburg existían tres niveles de altura tonal *boost/peak/depress*, que pueden expresar, respectivamente, contraste-énfasis-cambio de clave del hablante, información nueva o información conocida; por lo general, los elementos léxicos nuevos se introducen en la conversación en el rango tonal alto del hablante, y los elementos conocidos se introducen en un nivel más bajo en el rango tonal del hablante. Una observación añadida es que, en general, los elementos nuevos suelen aparecer hacia el comienzo de las unidades definidas por pausa.

Por otro lado, en analogía con la noción de acuerdo tonal de la Escuela de Birmingham, Brown et al. (1980), hablan de *sandhi tonal*, que definen como tendencia del tono de una sílaba a asimilarse al tono de la sílaba de otro nivel contiguo. Hay que advertir, no obstante, que a diferencia de la noción de *pitch concord*, el *sandhi tonal* no constituye exclusivamente un concepto de base interactiva.

4. - Tono terminal (p. 30):

En su propuesta establecen diferentes funciones ilocutivas para los tonos terminales en virtud del valor que alcancen en la Unidad Definida por Pausa:

- **tono terminal bajo**: puede representar el final de un tópico; el final de un turno y un tópico, o bien se emplea en situaciones donde el hablante tiene expectativas sobre la adecuación de sus asunciones;

- **tono terminal bajo**: en otros casos, cuando el hablante indica que hay algo más que decir sobre el mismo tópico pero matizando ciertos elementos, puede representar igualmente la no finalización de un tópico o de un turno;

- **tono terminal no bajo**: puede representar la continuidad del mismo tópico, del mismo turno, o bien se emplea en situaciones indeterminadas manifestando valores afectivos (amabilidad, cortesía hacia el interlocutor...).

B) El paratono y la unidad definida por pausa.

En la propuesta de Brown las unidades entonativas se establecen a partir de la presencia de pausas (unidades definidas por pausa-UDP). Ahora bien, tales UDP no siempre representan la secuenciación conocido-nuevo (*vid.* Brown et al, 1980:29).

Brown, en consecuencia, abandona el concepto de sílaba tónica nuclear (*tonic*) y marca todas las prominencias por igual, eliminando por consiguiente el problema de tener que decidir entre lo nuevo y lo conocido, y considerando como **único criterio prosódico demarcativo el pausal** (es en este sentido en el que habla de **unidades definidas por pausa**).

La ventaja de la propuesta de Brown radica, pues, en que permite la organización de trechos amplios de discurso, relacionados, ya sea con la toma de turno, ya sea con el enmarcamiento de un tópico. La **unidad definida por pausa** constituye, por ello, la unidad básica de este modelo.

La realidad es que la pausa (obstruyente) puede constituirse como criterio demarcativo útil en el discurso coloquial, ya que, en la producción de habla espontánea el hablante tiene que decidir sobre un tópico, y seleccionar los procedimientos de presentación apropiados para introducirlo; debe asimismo determinar qué introduce como nuevo y qué concibe como conocido, organizar las estructuras sintácticas apropiadas, seleccionar términos léxicos adecuados, comprobar que su interlocutor sigue lo que dice y está de acuerdo con ello, y dejar claro que desea continuar con su turno o dejarlo libre... Además, muchos de los marcadores estructurales que se manifiestan en los textos leídos o en textos orales destinados a un público, desaparecen o no se producen con regularidad en el habla fluida. En consecuencia, no siempre coinciden las fronteras sintácticas y las fronteras de habla (pausas, vacilaciones, repeticiones, etc.). Ello convierte a la UDP en una unidad operativamente útil.

En cuanto al funcionamiento pausal, se distinguen tres tipos de pausa (*vid.* Brown et al., 1980:68):

- pausas de tópico (de duración prolongada, entre 1 y 2 segundos⁷);

- pausas marcadoras de contorno (relacionadas con la actuación del hablante en el enunciado y con el carácter final o no final del fragmento en cuestión; su duración oscila entre 0'5 y 1 segundos⁸);

- pausas de vacilación (coinciden con estructuras sintácticas incompletas, o bien con estructuras que manifiestan discontinuidad sintáctica); a veces constituyen meras variantes de las anteriores. Su duración es variable, entre 0 y 0'5 segundos⁹.

Esta diversidad pausal permite diferenciar entre **paratonos mayores** (limitados por pausas de tópico y caracterizados por cimas tonales iniciales muy altas) y **paratonos menores** (limitados por pausas de contorno y comenzados con cimas tonales más bajas) (pp. 71 y ss.). En general, la estructura dentro de cada contorno está marcada primariamente por cimas altas y por un uso constante del rango tonal a fin de marcar la importancia relativa de determinados elementos desde el punto de vista informativo. Esta diferenciación ha sido posteriormente desarrollada por Yule o Couper-Kuhlen (*vid. infra*).

Junto a la pausa, en el interior de una UDP deben considerarse otros criterios prosódicos estructurales, esencialmente la distribución de la Frecuencia Fundamental (Fo). Así, la duración relativa, la intensidad, la claridad de articulación y el grado de lexicalidad de un término condicionan generalmente el parámetro resultante de Fo.

Asimismo, los contornos de cima tonal inicial poseen líneas de base elevadas en su comienzo. La implicación emotiva del hablante con el tópico que introduce, hace que el hablante eleve también las

⁷En sus datos aparecen pausas de diversa duración: 1'8, 1, 1'5 sg, etc.

⁸En sus datos aparecen pausas de diversa duración: 0'6, 0'87 sg, etc.

⁹En sus datos aparecen pausas de diversa duración: 0,28, 0'38 sg, etc.

cimas tonales y, por tanto, la línea de base tonal (cuerpo melódico) (p. 76).

C) *El paratono y la estructura tópica.*

El paratono, como articulación prosódica, representa, pues, la organización del discurso del hablante en subtópicos relacionados con un tópico continuo principal.

Así, desde el punto de vista de la estructura del tópico discursivo, los finales de tópico en conversaciones extensas pueden expresarse mediante:

- la repetición de términos léxicos ya introducidos;
- una frase prefabricada final (del tipo *y eso, o así, y tal y cual...*¹⁰).

El reflejo prosódico del final del paratono viene dado por un descenso del rango tonal del hablante; asimismo, la amplitud se reduce y se produce una pausa larga al final del turno o paratono.

Cf. el siguiente fragmento como muestra de aplicación del modelo¹¹ (vid. Brown-Yule, 1991:102-104):

I found my drink was a great problem with them because

at that time I drank whisky and lemonade + and I would

¹⁰Este tipo de elementos aparecían ya recogidos en W. Beinhauer (1985:423-434) bajo la denominación de remates de la enunciación.

¹¹Mediante este sistema de notación se pretende representar los diversos niveles tonales a lo largo de un paratono (alto ^, medio -, bajo .), en relación a un máximo (representado por la línea horizontal superior), un ámbito neutral (representado por la línea intermedia) y un mínimo (representado por la línea horizontal inferior); a ello se añade la indicación de las sílabas marcadas enfáticamente por una mayor fuerza de intensidad (∩), precisando la dirección del ascenso o descenso tonal y su grado ((, ascenso;) descenso).

II. Estado de la cuestión: Nivel sintagmático.

go and ask for whisky and lemonade and I would get

whisky and lemon + because you have to ask for whisky

or scotch and seven up + you know + I eventually

cottoned on to it + but + and they couldn't get over

the fact that I didn't like ice in whisky and of course

they either gave me ice whether I wanted it or not or

they stacked the glass up + right up to the level that

you would normally have if you had ice in your drink

anyway + and consequently I got ploughed + frequently +

and that's that I + I tended to stick to my drink ++

Las pausas breves se marcan mediante - (no hay ninguna en este fragmento), las pausas intermedias se indican mediante +, y las pausas de mayor duración mediante ++.

En dicho fragmento conviene tener en cuenta, como datos relevantes para el marco tópico, que el hablante es una mujer de más de veinte años, residente en Edinburgh. En el discurso precedente el tema de discusión gira en torno a los distintos tipos de bebida que los participantes en la conversación han encontrado en diferentes bares durante sus recientes vacaciones en Estados Unidos.

El paratono empieza con una expresión introductoria *my drink*, enunciada en un nivel muy alto en el rango tonal, y se cierra con esa misma expresión, pero en un nivel tonal bajo en el rango tonal del hablante. Las pausas internas son breves, ninguna superior a 0'5 segundos, pero la pausa final que marca el fin del paratono es larga (1'6 segundos).

El final del paratono constituye, desde el punto de vista de la toma de turno, un punto que otro hablante podría aprovechar para introducir su propio turno.

Por otra parte, si en la continuación de la conversación se introduce un **nuevo tópico**, este se marca fonéticamente mediante un rango tonal alto y un aumento de la amplitud (*vid.* también L. Menn y S. Boyce, 1982). En cualquier caso, el juicio del oyente sobre el estatuto nuevo/conocido del tópico depende no sólo de la altura tonal, sino también de su conocimiento a partir del contexto.

Así pues, la nueva información será focal en la medida en que el hablante la presente como no recuperable a partir del discurso precedente.

La cuestión es determinar qué se entiende por **tópico discursivo**. Para delimitar con precisión el concepto, convendría diferenciarlo en primer término del **tópico oracional**; desde el punto de vista funcional, el **tópico oracional** es **aquello sobre lo que trata la**

oración (*vid.* Reinhart, 1981); desde el punto de vista formal, en términos de posición oracional, el tópico oracional ocupa la primera posición de la cláusula. La noción funcional de **tópico oracional**, sin embargo, no resulta de fácil clasificación (*vid.* R. Geluykens, 1992:14-15).

El **tópico oracional** se asocia, pues, a las descripciones de la estructura oracional. En este sentido, es posible distinguir entre el tópico y el comentario en una oración: el hablante anuncia un tópico y después dice algo sobre ello (*vid.* Keenan-Schieffelin, 1976; Brown-Yule, 1991:70-71).

El **tópico discursivo** puede identificarse por su parte con aquello sobre lo que trata el discurso, de manera que cuanto más **tópico** sea un cierto referente, más tenderá a aparecer bajo formas léxicas específicas en lugares clave del discurso. La noción de **tópico discursivo** tiene que ver, pues, con la de **continuidad tónica** (Givón, 1983). Esta continuidad tónica de un elemento depende de dos factores: la vuelta atrás (*lookback*) y la persistencia. El primero tiene que ver con la relación que un elemento mantiene con el discurso precedente. La persistencia cuantifica la frecuencia con que un elemento dado puede hallarse en cada uno de los enunciados sucesivos.

En este plano, la noción de **marco tónico** viene a precisar la de **tópico discursivo**. Así, el analista del discurso se enfrenta con varios problemas cuando desea usar la noción preteórica de **tópico** (aquello sobre lo que se está hablando o escribiendo). La noción es atractiva, pues parece constituirse como principio organizativo central de cualquier porción de discurso. Puede permitir al investigador explicar por qué varias oraciones o enunciados deben considerarse conjuntamente como grupo de elementos semejantes, separado de otro conjunto. Puede proporcionar también los medios necesarios para distinguir fragmentos de discurso que sean coherentes, de otros cuya asociación resulta intuitivamente incoherente.

Es necesaria, en cualquier caso, una caracterización de tópico que pueda englobar todas las opiniones posibles acerca del asunto de habla. Por ello Brown-Yule (1991:75) introducen el concepto de **marco tópico**. Esta noción incorpora elementos del contexto físico y del dominio del discurso de cualquier fragmento del discurso, pero sólo los relevantes para la interpretación de lo que se está diciendo en el momento preciso del discurso.

Así, si decimos que caracterizar el marco tópico es un medio de hacer explícita alguna de las asunciones que un hablante manifiesta a partir de su conocimiento del oyente, no estamos hablando sobre el conocimiento total que el hablante cree compartir con su oyente. **Estamos describiendo sólo la parte activada que se requiere en el análisis del fragmento discursivo en cuestión.**

Por otro lado, hay una serie de **marcos de frontera** que envuelven el marco tópico. Para determinarlos hemos de tener en cuenta no aquello sobre lo que se está hablando, sino la manera en que el hablante estructura aquello que dice (Brown-Yule, 1991:94-95). Así, formulan una serie de aspectos formales recurrentes en la demarcación de las fronteras entre los fragmentos de discurso hablado o escrito, que construyen las unidades más amplias (paratono).

En la delimitación de tales macrounidades el proceso que debe seguirse no es el de definir lo tópico (tarea ardua dificultosa), sino el de describir aquello que reconocemos como cambio de tópico: entre dos fragmentos de discurso que posean dos tópicos diferentes, debe haber algún punto que marque el cambio de un tópico al siguiente. Así pues, si caracterizamos dicho marcador de cambio de tópico hallaremos una base estructural para dividir trechos de discurso en series de unidades menores, constituyendo cada una un subtópico parcial. Esto es precisamente lo que se pretende con la propuesta de la unidad **paratono**.

Es importante, pues, determinar cuándo y en virtud de qué claves prosódicas o verbales podemos llegar a un **final de tópico**.

Hemos venido reiterando en este apartado que las claves de **final de tópico** vienen dadas por la combinación de pausa larga y una cima tonal muy alta siguiente, que indica la división de cortes semánticos amplios.

El reflejo prosódico del final de tópico suele ser, como veíamos, un descenso notable en el rango tonal del hablante; un aminoramiento de la amplitud y una pausa prolongada al final del contorno. El nuevo tópico estará marcado por un rango tonal más elevado y una elevación análoga de la amplitud de la voz¹².

Persiste, no obstante, el problema de la identificación de nuevos subtópicos (paratonos menores). El indicador más fuerte de que se está cambiando la dirección en el marco tópico es la entonación, que va organizando el habla paulatinamente en paratonos que reflejan la organización del discurso del hablante en subtópicos relacionados con un tópico continuo principal.

Hay, pese a todo, determinados problemas en cuanto a la detección de nuevos tópicos y subtópicos. Es cierto que el indicador más consistente de que el hablante está cambiando el tópico es la entonación, que determina la organización del habla en **paratonos**, o secuencias de unidades que tienen una cima tónica alta en el rango de la voz del hablante. En la conversación coloquial los paratonos parecen ser, sin embargo, más cortos que en el habla formal y en la lectura de textos escritos (tres o cuatro unidades pueden reflejar la organización del discurso del hablante en subtópicos relacionados con un tópico continuo principal).

Al hilo de tales problemas, para ciertos autores (*vid.* J. Kreiman, 1982) la interpretación adecuada de los límites precisos de los parágrafos fonológicos a partir de su relación con la estructura tónica resulta difícil de establecer. De hecho, en muchos casos, ni los

¹²También para Menn-Boyce (1982) las aseveraciones que introducen cambios de tópico en un discurso se realizan con tono más alto. Y las mismas claves postulan Cutler-Pearson (1986).

participantes en la conversación esperan hasta que una nueva oración haya empezado para comprobar si ha empezado también un nuevo tópico, ni el final de los párrafos se indica exclusivamente mediante contornos terminales (a diferencia de las oraciones): sus claves demarcativas son a la vez señales del final de un enunciado y del comienzo del siguiente. Esto lleva a Kreiman a afirmar que los cambios de tópico son siempre **opcionales**.

En realidad, hay dos marcadores de párrafos fonológicos: los contornos terminales que sugieren la oportunidad para cambiar y los contornos iniciales que producen realmente el cambio.

La toma de turnos manifiesta la misma opcionalidad que el cambio de tópico. Un interlocutor puede considerar que se le ofrece una posibilidad para tomar el turno de habla o tomarlo sin que se le ofrezca, pero no se le puede obligar a tomarlo.

Todo ello constituye un grupo de problemas en el análisis de la unidad paratono, que intentaremos subsanar al presentar nuestro modelo de análisis. Asimismo, frente a estas objeciones, extraeremos las oportunas conclusiones en función de la aplicación de dicho modelo a un corpus de español coloquial.

D) En conclusión:

Mediante el modelo de Brown et al. (1980:81 y ss.) es posible identificar:

- unidades definidas por pausa;
- pausas de tópico y pausas de contorno;
- contornos (de cima tonal inicial, neutral o final);
- el nivel tonal relativo: los términos contrastivo-enfáticos, se realizan con cimas muy altas (*boosted*), los términos nuevos se expresan mediante cimas altas (*peaked*), los términos conocidos e inacentuados se expresan con cimas bajas (*depressed*); asimismo, se manifiestan conjuntos inacentuados a lo largo de la línea de base tonal (palabras gramaticales, conectores lógico-gramaticales,

elementos subordinantes, partes finales de monosílabos tónicos y sílabas átonas);

- la altura de la línea de base en función del rango tonal del hablante.

En cierto modo, pues, aunque este análisis no siempre resulte aplicable de forma transparente, parece posible que pueda llegar a constituirse como marco apropiado para describir la estructura del habla en el plano de la intervención, intercambio o secuencia.

II. El plano interactivo (la sucesión de turnos)

Desde el punto de vista interactivo, también en la propuesta de Brown et al. (p. 23) se considera el uso de la entonación para marcar la cooperación entre los hablantes en la estructuración de un discurso.

Así, una pregunta y su respuesta, sobre un nuevo tópico suelen presentar un rango tonal elevado. En cambio, si ambas se refieren a un tópico ya establecido, el rango tonal empleado es bajo. Como hemos observado previamente, esta cooperación se manifiesta unas veces en el **mantenimiento del turno** (estructuras sintácticas completas con un final de tono no bajo), otras, en la **cesión de turno** (constantes pausas y repeticiones que pretenden dejar libre el turno dando por agotado el tópico).

Así, en **intervenciones extensas**, aunque la sintaxis parezca completa y se haya alcanzado un enunciado completo, el hablante puede emplear la entonación ascendente como estrategia común para advertir a su interlocutor de que no ha terminado de hablar. Inversamente, la entonación puede descender aunque la sintaxis marque claramente incompletitud, indicando así el deseo por parte del hablante de ceder su turno a su interlocutor.

En relación a la progresión conversacional, hemos advertido previamente un problema que afecta a este modelo, consistente en el hecho de que el **paratono**, como unidad entonativa superior, resulta

más breve en la conversación que en el monólogo, es decir, los fenómenos observados por Brown se perciben más claramente cuando un hablante tiene un turno amplio o hay series de turnos amplios, y es menos perceptible cuando el habla aparece muy segmentada y ningún hablante domina o los turnos son cortos.

Al presentar nuestro modelo de análisis intentaremos dar solución a este problema.

En cualquier caso, en el sistema de Brown et al. (1980) los tonos pueden desarrollar una función interactiva (p. 167). De este modo, el ascenso a tono alto puede relacionarse con tres funciones diferentes (pp. 187-188) en el sistema de alternancia de turnos:

1. - Continuación del mismo tópico. Si el hablante deja su turno con un ascenso a tono alto final, el siguiente hablante puede continuar el mismo tópico. Si emplea un ascenso alto y no deja su turno, el propio emisor continuará con el mismo tópico.

2. - Si el hablante está inseguro de la verdad de una proposición, puede emitir un enunciado con ascenso alto final, expresando así un valor indeterminado; si el interlocutor coopera, confirmará o negará la proposición expresada en este enunciado.

3. - Si el hablante expresa deferencia hacia su interlocutor (cortesía), puede marcar el final y abandonar su turno mediante un ascenso alto, junto con una cualidad de voz suave. Si el interlocutor es cooperativo continuará con el tópico abordado en el último enunciado del hablante anterior.

Efectivamente, pues, dentro del modelo de Edinburg se valora la existencia de claves prosódicas que organizan la distribución de los turnos a lo largo del proceso interactivo.

III. Propuestas más avanzadas de base tópico-discursiva.

El modelo desarrollado por la Escuela de Edinburg ha sido precisado y matizado en ulteriores elaboraciones.

Fundamentalmente, aludiremos a las propuestas de Yule y Couper-Kuhlen.

1. La propuesta de G. Yule.

La noción de paratono ha sido desarrollada por G. Yule (1980), a partir de tres distinciones básicas relacionadas con la noción de **tópico discursivo** (*topic*):

(A) *Discourse Topic* (tópico discursivo): se refiere a aquello sobre lo que se está hablando en la conversación o discurso, en general;

(B) *Speaker's Topic* (tópico de hablante): alude al tema sobre el que está hablando un hablante individual;

(A) y (B) pueden coincidir pero es frecuente que el tópico del hablante corresponda únicamente a un aspecto parcial del *Discourse Topic*.

(C) *Topic Expression* (expresión tónica): constituye la realización léxica de un *Speaker's Topic*.

La idea del tópico discursivo es, pues, compleja e implica el reconocimiento de restricciones muy amplias que se van manifestando a lo largo de las fronteras paratonales (*vid.* W. Chafe, 1976) y que obedecen a la capacidad funcional múltiple del sistema entonativo.

Como matización al modelo general de Brown, Yule propone como posible vía de solución una **doble visión del paratono**, profundizando en la distinción entre **paratonos mayores y menores**.

Para Yule la versión paradigmática de la unidad **paratono** debería restringirse más bien a los paratonos menores (*minor paratones*), unidades que presentan dificultades notables en la identificación de sus características prosódicas en el habla espontánea; a su vez, los paratonos mayores (*major paratones*) estarían determinados por el Marco Tópico, más precisamente por el *speaker's topic*.

La noción de *speaker's topic* ha sido retomada posteriormente por Brown-Yule (1991:87-94); de este modo, si el marco tópico constituye un medio útil para caracterizar el área de coincidencia entre los interlocutores en sus contribuciones al discurso, al considerar los datos conversacionales aparecen distintos hablantes y por tanto cabe hablar de **tópicos de hablante**. Ello se debe a que:

- los tópicos de la conversación no están fijados de antemano, sino que van siendo negociados en el proceso de conversación;
- de un modo u otro, los tópicos personales se introducen frecuentemente a través de la **primera referencia personal** (pronombres de primera persona, p.e.).

Así pues, en el proceso de negociación de la conversación suele ocurrir que un hablante se da cuenta de que su versión es incompatible con la del otro e intenta hacerla compatible, con lo que "yo pienso sobre lo que tú estás hablando". En último término "it is speakers, and not conversations or discourses, that have 'topics'" (vid. Brown-Yule, 1991:p. 94).

El *major paratone* coincide por tanto con un trecho de discurso presentado por un hablante como configurador de **una unidad de un solo tópico**. Su frontera está señalada obligatoriamente en su comienzo por la entonación, y opcionalmente, en su cierre. Dicho comienzo afecta normalmente a la expresión tópica, mediante un tono muy alto, realizado usualmente recurriendo al nivel tonal más elevado en el rango tonal del hablante.

El marcador opcional del final de un paratono mayor coincidiría con el **marcador del proceso interactivo de revelación de turno** (marcador de final de turno), esto es, un tono muy bajo, incluso sobre términos léxicos, acompañado por una pérdida de la amplitud y un alargamiento de la duración de la pausa.

Opcionalmente, el hablante puede usar también una frase resumidora, que repite a menudo la expresión tópica, no necesariamente enunciada en tono bajo, pero también seguida por una pausa prolongada. La **pausa larga**, superior a un segundo,

constituye así el marcador más fiable de las fronteras de paratono mayor.

En definitiva, la expresión tópica se articula en un tono muy elevado al inicio, y se repite en un tono muy bajo al final. El primer grupo tonal, o unidad sintáctica, se construye sobre una plataforma descendente. Las pausas internas son breves, no superiores a 0,5 segundos, pero la pausa final es larga, superior siempre a 1 segundo (p. 42).

Aunque las fronteras fonológicas de los paratonos mayores pueden identificarse regularmente en el habla conversacional, la expresión tópica está sujeta a ciertas variaciones; p.e., puede ser reiterada mediante una expresión anafórica al final del paratono:

Well I must admit I mean Glasgow's changed so much

in the last ten years + they've got all these

freeways over the top of it you know + just like

L. A. + where you can + where you can actually drive

through whereas before you had to + to go through

the centre of the city + and it just got + I see

they've demolished half of that now anyway ++

(Yule, 1980:43)

o al principio (Yule, 1980:45)¹³:

Ah this was why I did it + I used to go up Albert Terrace +

half way up Albert Terrace I used to light up a cigarette +

you see because that was a very quiet way to go + now when I

lit up my cigarette I used to find myself at Churchill + and

the quickest way to get back from Churchill + was to walk

along long down Clinton Road + along + Blackford something or

¹³En este fragmento el hablante ha empezado a describir su camino hacia casa desde la escuela.

II. Estado de la cuestión: Nivel sintagmático.

other it's actually an extension of Dick Place but it's called +

Blackford something or other it shouldn't be it's miles away

from Blackford hill + but it's called Blackford Road I think +

em + and then along to Lauder Road and down Lauder Road + which

used to allow for the consumption of two cigarettes on the

way back + and also it was a route which no masters took +

so I wasn't liable to be pulled up the next day + smoking

on the way home ++

Por otro lado, cuando el comienzo de un paratono coincide con una situación de toma de turno en la conversación, el tono elevado puede funcionar de dos maneras: bien como marcador del tópico de hablante, bien como marcador del comienzo de turno. En todo caso, si un hablante empieza su contribución sin una expresión tópica

completamente formulada, prevalecerá su función como marcador de comienzo de turno.

La identificación de subunidades dentro de los paratono mayores nos lleva a los denominados paratono menores, que constituyen secuencias que desarrollan el tópico de hablante mediante **subtópicos parciales** de habla.

De cualquier forma, la realidad es que las realizaciones fonéticas del sistema entonativo actúan de forma muy simple, y por tanto pueden constituirse fácilmente como categorías multifuncionales. Esta multifuncionalidad impide la clara identificación de las unidades simples en el habla espontánea, por lo que en estos casos es **el contexto de realización el que identifica las funciones, y no la fonología**¹⁴. Así, la función que pueda ejercer una prominencia tonal elevada sobre un término puede sólo determinarse mediante el análisis de su función discursiva en un contexto concreto.

El **paratono mayor** se presenta así como unidad con un bajo nivel de abstracción, frecuentemente identificable en el habla espontánea, no a través de su estructura interna, sino de sus fronteras. Puesto que representa una unidad de discurso que el hablante codifica a partir de un solo tópico y que delimita indicando su comienzo y su cierre, el paratono mayor no sólo tiene estatuto teórico como herramienta analítica, sino que también puede ser útil para explicar el comportamiento psicológico de los interlocutores.

2. La propuesta de Couper-Kuhlen.

Otra vía de estudio de las unidades entonativas superiores viene determinada por la teoría de la **Cohesión Entonativa** de Couper-Kuhlen (1983), derivada en gran medida de las propuestas de la Escuela de Edinburgo. También este modelo analiza unidades de orden superior, e intenta establecer la relación entre estas y otras

¹⁴Esta apreciación metodológica será fundamental en nuestra propia propuesta de análisis del texto oral.

unidades de la organización textual y discursiva. Se proponen dos tipos de unidades prosódicas superiores:

- MACROPARATONOS:

Comienzan en tono alto; el final se manifiesta con uno o más tonos bajos y un descenso pronunciado a partir de la sílaba tónica nuclear, esto es, un tono nuclear descendente, en el rango tonal más bajo del hablante, acompañado por un descenso de intensidad y una prolongación de la pausa¹⁵;

- MICROPARATONOS:

Representan de forma poco clara las conexiones lógicas en el texto. Su inicio puede ser alto, medio o bajo, con nivel tonal bajo al final, pero sin descenso pronunciado a partir de la sílaba tónica nuclear. Los que se sitúan al comienzo del MACROPARATONO presentan un comienzo alto. Si no son iniciales poseen un comienzo medio o bajo¹⁶.

También en este modelo los tonos bajos finales resultan aptos para expresar los cambios de turno. Por otro lado, cuando el hablante siguiente empieza con un nivel tonal medio o bajo manifiesta la continuidad del mismo tópico que el hablante anterior.

Así pues, las propuestas de la Escuela de Edinburgh y de Couper-Kuhlen tienen igualmente su fundamento en un sistema de desarrollo de tópicos (discursivos o de hablantes).

5.4.3.3. Recapitulación de las propuestas de Brazil y Brown.

Con objeto de síntesis podemos apuntar las siguientes características generales en los modelos de Brazil y Brown, teniendo

¹⁵Coincide de algún modo con la noción de paratono mayor de Brown (1980) y Yule (1980).

¹⁶Coincide aproximadamente con la noción de paratono menor de Brown (1980) y Yule (1980).

en cuenta que ambos modelos se han desarrollado a partir de datos obtenidos en conversaciones formales e informales (con turnos breves y extensos) y en sesiones de lectura en voz alta.

Escuela de Birmingham¹⁷.

Brazil (1975) introduce el concepto de clave, referido al nivel tonal general de una unidad entonativa, pero percibido como un nivel tonal sobre la sílaba inicial. Se distinguen las claves alta, media y baja. El hablante normalmente realiza su clave de acuerdo con el nivel tonal emitido por el hablante previo, o bien hace descender gradualmente su clave de tono alto a medio, y así progresivamente a lo largo de la secuencia de unidades tonales dentro de su propio turno.

Si actúa de otro modo diferente del mencionado, es porque el hablante pretende expresar sorpresa, indiferencia, u otras actitudes; o bien desea marcar la unidad informativa siguiente como contrastiva, aditiva..., dentro de su propio turno.

Otro concepto fundamental en este modelo es el de **terminación**, que permite establecer los límites entre las unidades tonales y, a un nivel superior, entre las secuencias tonales.

Escuela de Edinburgh.

La idea fundamental es que todo hablante inicia un nuevo tópico introduciendo una clave tonal inicial alta. Por tanto, cuando el hablante cambia de asunto, el tono de las cimas (sílabas tónicas iniciales de cada UDP) y la línea de base ascienden.

Se indican tres clases de pausas, con diversas funciones:

- muy cortas: 0'28 y 0'38 segundos (indican discontinuidad sintáctica);
- 0'6 y 0'87 segundos, (delimitan los movimientos tonales o contornos melódicos completos);

¹⁷Vid. Brazil, 1975, 1978, 1985; Coulthard y Brazil 1979; Brazil, Coulthard & Johns, 1980.

- más amplias (al menos 1 segundo) (expresan cambios de tópico, constituyéndose, pues, como pausas de tópico).

La unidad superior postulada para el discurso oral es el **paratono**, generalmente más breve que el párrafo escrito. Se distinguen **mayores y menores**.

Los **paratonos menores** (unidades desarrolladas por Yule) poseen un tono alto inicial y un descenso final a nivel tonal bajo seguido o no de pausa, o bien un descenso final a nivel tonal medio con pausa. Yule, sin embargo, no establece conclusiones claras en torno al paratono menor. Especula sobre la posible coextensividad de éste y el **enunciado** (oración), pero no la demuestra irrefutablemente. Lo que sí parece definitivo es su matización a la noción de **paratono mayor**.

La función de un paratono mayor es **comunicar y abarcar un tópico de hablante**, constituyéndose así como **unidad discursiva**.

Hemos observado, por otro lado, que los trabajos enmarcados en ambas escuelas no sólo plantean la cuestión de las unidades y su jerarquización según criterios prosódicos, sino que teniendo en cuenta el registro de habla que analizan, la conversación, consideran el papel de tales claves prosódicas en el señalamiento de turnos de habla¹⁸. El mismo objeto presentan otros trabajos previamente mencionados, como los de Kreiman (1982), Schaffer (1983), Cutler-Pearson (1986), o Johns-Lewis (1986). Se trata en cualquier caso de estudios de carácter experimental que no han logrado llegar a conclusiones definitivas, pero que apuntan vías de indagación que pueden ayudar a clarificar la cuestión.

¹⁸La principal diferencia entre las escuelas de Birmingham y Edinburgh radica en que en la primera se ha desarrollado una teoría más conectada con la conversación y la relación entre los interlocutores (conceptos de clave y acuerdo tonal); en Edinburgh se ha tendido a profundizar en la estructura de presentación del contenido discursivo sin atender tanto a la sucesión de turnos (paratonos mayores, menores), aunque sí los consideren tangencialmente, sobre todo en las últimas propuestas (Yule, Couper-Kuhlen).

En síntesis, proponemos el siguiente esquema general que recoge los aspectos más importantes desde el punto de vista demarcativo, en lo que atañe a las unidades prosódicas superiores a la **unidad tonal** (grupo de entonación), y que intenta resumir las aportaciones de uno y otro modelo, el de Birmingham y el de Edinburgh.

<i>Escuela de Birmingham</i>	<i>Escuela de Edinburgh</i>
Unidad básica	
Unidad tonal (≤ enunciado)	Unidad definida por pausa (≤ enunciado)
Elementos constitutivos (constitución interna):	
CLAVE TERMINACIÓN TERMINAL TONO	CIMA INICIAL CONTORNO (TONO PAUSA
Unidad inmediatamente superior	
Secuencia tonal (≥ unidad tonal)	Paratono Menor (≥ Unidad definida por pausa)
CLAVE INICIAL: - ALTA - MEDIA - BAJA	CIMA INICIAL: - ALTA
TERMINACIÓN: - BAJA	PARTE FINAL: - Descenso a tono bajo ± pausa - Descenso a tono medio + pausa

Unidad inmediatamente superior	
<p>SERIES DE SECUENCIAS TONALES \geq intervención o < intervención</p> <p>COMIENZO: - CLAVE ALTA</p> <p>FINAL: -TERMINACIÓN BAJA</p>	<p>PARATONO MAYOR (Tópico de hablante) \geq intervención o < intervención</p> <p>COMIENZO: - CLAVE ALTA - LÍNEA DE BASE ELEVADA (en el rango tonal del hablante)</p> <p>FINAL: Combinación de - TONO BAJO - PAUSA PROLONGADA - AMPLITUD BAJA</p>

Llegamos así a la formulación de las *macrounidades propias del texto oral (conversación)*: existen efectivamente señales prosódico-suprasegmentales que nos permiten describir la estructura de amplios tramos de habla espontánea.

El sistema de Brown resulta en general más preciso en la definición de tales macrounidades (paratonos), ya que aclara que tales paratonos (paratonos mayores) coinciden con la extensión de un tópico de hablante y presentan claves prosódicas demarcativas determinadas.

El sistema de Brazil (que habla de secuencias tonales), resulta menos preciso en la delimitación de la extensión de tales macrounidades. No se manifiesta con exactitud si éstas corresponden a un mismo tópico o no (implícitamente parece ser que sí). En todo caso, el problema del modelo de Brazil radica en la consideración de la sílaba tónica nuclear y no de la pausa, como criterio demarcativo fundamental de las unidades tonales, lo que dificulta el análisis, como ya se ha venido argumentando en diversos apartados previos

a lo largo de nuestro Estado de la Cuestión (*vid.* especialmente nuestro apartado sobre la Función Integradora).

Es cierto, en todo caso, que las pausas no siempre aparecen en el habla como recursos de demarcación de unidades y que un simple cambio en la dirección tonal (tonema) puede determinar un cambio de Unidad Tonal. No obstante, en el habla no planificada resulta más fiable valerse de la **pausa** como criterio demarcativo de base y, ulteriormente, analizar los posibles desvíos entonativos que en el fragmento delimitado por pausas (unidad definida por pausa) puedan darse, por si fueran constitutivos de unidades tonales autónomas.

En definitiva, el **paratono**, unidad que desde ahora tomaremos como propia, se constituye como secuencia de índole prosódico-informativa. Su inicio manifiesta una clave elevada en el rango tonal del hablante (sílabas átonas iniciales con tono alto, nivel 2+ en el sistema de Brown). El desarrollo de la altura tonal a lo largo del paratono es descendente, progresivamente a lo largo de unidades tonales sucesivas. Su final se manifiesta prosódicamente mediante un descenso al nivel más bajo en el rango tonal del hablante (1-), seguido de pausa prolongada.

El **paratono** es, además, una unidad de base tópica, es decir, desarrolla un mismo tópico discursivo. En este sentido, algunos postulan la diferenciación entre **paratonos mayores-macroparatonos** (unidades superiores comenzadas con claves muy altas, que desarrollan un solo tópico principal), cuyo inicio se halla señalado explícitamente (léxicamente) por la expresión tópica; y **paratonos menores-microparatonos** (subunidades integrantes del paratono mayor, iniciadas con claves medias, que representan subtópicos dependientes del tópico continuo principal). Pero resulta muy difícil detectar tales diferencias en el habla espontánea y, en cualquier caso, siempre es necesario referirlas a un contexto determinado.

A nuestro parecer, tales paratonos menores podrían identificarse con la unidad **enunciado**, entendida como secuencia de

elementos limitada por **pausa** con una fuerza ilocutiva determinada y adecuada a un contexto. En este sentido, es posible que en muchos casos la Unidad Definida por Pausa se constituya como enunciado, pero no siempre, ya que en el interior de un mismo **enunciado** pueden aparecer una o más pausas (esto es, al menos dos UDP). La diferencia, pues, entre el enunciado y la UDP es que aquel tiene siempre un sentido completo, ya que desarrolla un contorno entonativo completo, mientras que la UDP se constituye bien como segmento integrante del enunciado (= paratono menor), bien como segmento coincidente con el enunciado.

En cualquier caso, en nuestro modelo partiremos del **paratono mayor** como unidad máxima de base prosódico-informativa, ya que puede superar en extensión a la **secuencia tonal**, y sus fronteras son más precisamente delimitables que las de esta última.

BIBLIOGRAFÍA:

- Beinhauer, W. (1985). *El español coloquial*. Madrid, Gredos.
- Brazil, D. (1975). *Discourse intonation I*. Birmingham, Birmingham University.
- Brazil, D. (1978). *Discourse Intonation II*. Birmingham, University of Birmingham.
- Brazil, D. (1985). *The communicative value of intonation in English*. Birmingham, ELR, University of Birmingham.
- Brazil, D., M. Coulthard, et al., Ed. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Brown, G. (1977). *Listening to spoken english*. London, Croom Helm.
- Brown, G. y G. (1991 (1983)). *Discourse Analysis*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Brown, G. y G. Yule (1993). *Análisis del discurso*. Madrid, Visor.
- Brown, G. y G. Yule, Ed. (1986). *Analisi del discurso*. Il Molino.
- Brown, G., K. L. Currie, et al. (1980). *Questions of Intonation*. London, Croom Helm.
- Brown, R. S. (1978). *Paratones, Their reality and realisation*. Edinburgh, Dpt. of Linguistics of University of Edinburgh.
- Bruce, G. y P. Touati (1990). "On the Analysis of Prosody in Spontaneous Dialogue." *Lund University Press. Working Papers*. 35 : 37-55.
- Cestero Mancera, A. M^a (1994): "Intercambios de turnos de habla en la conversación en lengua española", *Revista Española de Lingüística*. 24-1: 77-100.
- Cook, M. y M. G. Lalljee (1970). "The interpretation of pauses by the listener." *British Journal of social and Clinical Psychology* 9 : 375-377.
- Coulthard, M. (1977 (1985)). *An Introduction to Discourse Analysis*. London, Longman.
- Coulthard, M. y D. Brazil (1979). *Exchange Structure*. Birmingham, University of Birmingham.
- Coulthard, M. y D. Brazil (1982). "The place of intonation in the description of interaction", en Tannen, D. (ED) *Analyzing discourse: text and talk*. Georgetown-Whashington. Georgetown University Press.
- Couper-Kuhlen, E. (1983). "Intonarische Kohäsion. Eine makroprosodische Untersuchung." *Zetischrift fur Literaturwissenschaft und Linguistik* 49 : 74-100.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1969). *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, CUP.
- Cutler, A. y M. Pearson (1986). "On the analysis of prosodic Turn-taking cues", en C. Johns-Lewis (ED). *Intonation in Discourse*. London-Sydney, Croom Helm.
- Chafe, W. (1976). "Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Point of View", en Li, Ch. (ED) *Subject and Topic*. Academic Press.
- Duncan, S. (1972). "Some signals and rules for taking speaking turns in conversation." *Journal of personality and social psychology* 23 : 283-292.
- Esser, J. (1988): *Comparing Reading and Speaking intonation*. Amsterdam. Rodopi.
- Fontaney, L. (1987). "Intonation et régulation de l'interaction", en Cosnier, J. y Kerbrat-Orecchioni, C. (EDS) *Décrire la conversation*. Lyon, Presses universitaires de Lyon.
- Fox (1973). "Tone-Sequences in English." *Archivum Linguisticum*. IV : 17-26.
- French, P. y J. Local (1986). "Prosodic features and the management of interruptions", en C. Johns-Lewis (ED) *Intonation in Discourse*. London, Croom Helm.
- Gallardo Paúls, B. (1993b). *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*. Valencia, Dpto de Teoría de los Lenguajes.
- Geluykens, R. (1992). *From discourse process to grammatical construction. On left-dislocation in English*. Amsterdam, John Benjamins.

- Gérard, J. (1987). "La conversation et les tours de parole", en Gérard, J. (ED) *Savoir parler, savoir dire, savoir communiquer*. Neuchâtel-Paris, Delachaux & Niestlé. 33-57.
- Givón, T., Ed. (1983). *Topic continuity in discourse: a quantitative cross-language study*. Amsterdam, John benjamin.
- Gumperz, J. (1982). *Discourses strategies*. Cambridge, Cambridge University Press. 1992.
- Halliday, M. A. K. (1964). "The concept of rank: a reply." *Journal of Linguistics* 2: 110-118. 1966
- Halliday, M. A. K. (1967). *Intonation and Grammar in British English*. The Hague, Mouton.
- Halliday, M. A. K. (1970). *A course in spoken English: Intonation*. Oxford, Oxford University Press.
- Jefferson, G. (1989). "Preliminary notes on a possible metric which provides for a 'standard maximum' silence of approximately one second in conversation", en D. Roger y P. Bull (EDS) *Conversation: An Interdisciplinary Perspective*. Clevedon, Philadelphia, Multilingual Masters, LTD. 166-197.
- Johns-Lewis, C. (1986). "Prosodic Differentiation of Discourse Modes", en C. Johns-Lewis (ED) *Intonation in Discourse*. London, Croom Helm.
- Keenan, E. y B. Schieffelin (1976). "Topic as a discourse notion: A study of topic in conversations of children and adults", en Li, Ch. (ED). *Subject and Topic*. New York, Academic Press.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1990). *Les interactions verbales. I*. Paris, Armand Colin.
- Kingdon (1958). *The groundwork of English Intonation*. London, Longman.
- Kreiman, J. (1982). "Perception of sentence and paragraph boundaries in natural conversation." *Journal of Phonetics* 10 : 163-175.
- Lehiste, I. (1975a). "The role of temporal factors in the establishment of linguistic units and boundaries". *Phonologica*. 1972. München-Salzburg, Wilhelm Fink Verlag. 115-122.
- Lehiste, I. (1975b). "The phonetic structure of paragraphs", en Cohen, A. y Nooteboom, S. (EDS) *Structure and Process in Speech Perception*. Berlin,
- Lehiste, I. (1976). "Role of duration in disambiguating syntactically ambiguous sentences." *Journal of the Acoustical Society of America* 60 : 1199-1202.
- Lehiste, I. (1979). "Perception of sentence and paragraph boundaries", en Lindblom, B. y Ohman, S. (EDS) *Frontiers of Speech Research*. London, Academic Press.
- Lehiste, I. (1982). "Some Phonetic Characteristics of Discourse." *Studia Linguistica* 36 : 117-130.
- Levinson, S. C. (1989 (1983)). *Pragmática*. Barcelona, Teide.
- Lieberman, P. (1964). "Intonation and the syntactic processing of speech". *Models for the perception of speech and visual Form*. Massachussets, The MIT Press. 314-319.
- Maclay, H. y E. Osgood (1959). "Hesitation Phenomena in Spontaneous English Speech." *Word* 15-1 : 19-44.
- Malmberg, B. (1972). "Caractère linguistique de l'intonation de la phrase." *Acta Universitatis Carolinae. Philologica I. Phonetica Pragensia III*.
- Martirena, A. M. (1980). "Interruptions and continuity and other features characteristic of spontaneous talk", en Ritchie Key, M. (ED) *The Relationship of Verbal and Nonverbal Communication*. The Hague, Mouton. 185-193.
- McCarthy, M. (1991). *Discourse Analysis for Language Teachers*. Cambridge., Cambridge University Press.
- Meltzer, L., W. N. Morris, et al. (1971). "Interruption outcomes and vocal amplitude: exploration in social psychophysics." *Journal of Personality and social psychology* 18: 392-402.

- Menn, L. y S. Boyce (1982). "Fundamental frequency and discourse structure." *Language and Speech* 25 : 341-383.
- Munby, J. (1978). *Communicative Syllabus Design*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Palmer (1922). *English Intonation (with systematic exercises)*. Cambridge, CUP.
- Pike, K. L. (1945). "General Characteristics of Intonation". *The Intonation of American English*. Michigan, University of Michigan Press. 20-41.
- Pike, K. L. (1954). *Language in relation to a unified theory of the structure of human behaviour*. Glendale, Summer Institute of Linguistics.
- Poyatos, F. (1980): "Interactive functions and limitations of verbal and non verbal behavior in natural conversations", en *Semiotica* 30, 3-4: 211-244.
- Reinhart, T. (1981). "Pragmatics and linguistics: an analysis of sentence topics." *Philosophica* 27 : 65-81.
- Roulet, E. (1992). "On the structure of conversation as negotiation", en Parret, H. y Verschueren, J. (EDS). *(On) Searle Conversation*. Amsterdam, John Benjamins. 91-99.
- Roulet, E. y et al. (1985). *L'articulation du discours en français contemporain*. Berne, Peter Lang.
- Sacks, H., E. A. Schegloff, et al. (1974). "A simplest Systematics for the organization of Turn-Taking for conversation." *Language* 50 : 696-735.
- Schaffer, D. (1983). "The role of intonation as a cue to turn taking in conversation." *Journal of Phonetics* 11 : 243-257.
- Sinclair, J. M. y R. M. Coulthard (1975). *Towards an analysis of discourse: the english used by teachers and pupils*. London, Oxford University Press.
- Stetson, R. H. (1951). *Motor phonetics*. North-Holland, Amsterdam.
- Tannen, D. (1991 (5ª ed.)). *Conversational Style: Analyzing Talk Among Friends*. Norwood, New Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- Tench (1990). *The roles of intonation in english discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
- Tench, P. (1976). "Double ranks in a phonological hierarchy." *Journal of Linguistics* 12 : 1-20.
- Trager, G. L. y H. L. Smith (1951). *An Outline of English structure*. Oklahoma, Norman.
- Trim (1959). "Major and Minor Tone Groups in English." *Le maître phonétique* 112 : 26-29.
- Twaddell, W. F. (1953). "Stetson's model and the suprasegmental phonemes." *Language* 29 : 415-453.
- Yule, G. (1980). "Speakers' topics and major paratones." *Lingua* 52 : 33-47.

|6. Nuestro modelo de análisis.

6. Nuestro modelo de análisis.

6.1. *Recapitulación previa: claves demarcativas fundamentales de las unidades de habla.*

Nuestro modelo de segmentación del texto oral se fundamenta en una serie de claves demarcativas prosódicas que colaboran en la conformación de unidades de habla en el nivel macro- y microdiscursivo, estableciendo así un sistema de segmentación capaz de funcionar en los niveles monológico y dialógico. En todo caso, una apreciación general en los diversos trabajos manejados, es que las distintas claves deben considerarse bajo la perspectiva de su funcionamiento **contextual**, ya que no se constituyen como claves intrínsecas¹. Por otra parte, resulta fundamental partir de dichas claves como recursos prosódicos interpretados por el oyente, más que como elementos articulados conscientemente por el hablante. Partiendo de esta perspectiva preliminar, hemos podido distinguir los siguientes tipos de claves:

1. *La pausa. Tipología pausal.*

Es evidente que la **pausa** se constituye como criterio demarcativo primario, tanto a nivel **monológico** (*vid.* Chafe, 1988; Mertens, 1991; y el Grupo de la Sorbona) como **dialógico**. En este último ámbito se admite el funcionamiento demarcativo de la pausa en la **delimitación de los turnos de habla** (*vid.* Cutler-Pearson, 1986; A. M^a Martirena, 1980; Kerbrat-Orecchioni, 1990). Específicamente, la pausa actúa como clave demarcativa de turno en asociación con un

¹En este mismo sentido se manifiestan Brown et al. (1980) al señalar que el tono terminal de una unidad definida por pausa, en función de su interpretación contextual, puede considerarse como final de tópico, de tópico y turno, o de turno (tono bajo); el tono no bajo se interpreta inversamente como signo de continuidad de tópico o de turno. A veces, sin embargo, también un tono no bajo (ascenso tonal) acompañado de una cualidad de voz suave puede expresar el deseo del hablante de ceder su turno a su interlocutor.

tono muy bajo, una disminución en la amplitud y un alargamiento de la sílaba final (*vid.* Yule, 1980).

A esta pausa demarcativa de turno se la ha caracterizado como **intervalo** (*vid.* Levinson, 1989; Gallardo, 1993a; 1993b). Si funciona estableciendo límites entre intercambios o secuencias, constituye el denominado **lapso**.

A nivel **textual** la pausa puede funcionar también, según hemos tenido ocasión de comprobar en el capítulo anterior al revisar los modelos de Birmingham y Edinburgh, como clave demarcativa de las unidades superiores e inferiores, acompañada de un alargamiento de la vocal inmediatamente anterior.

Ello proporciona dos macrounidades, la **secuencia tonal** (unidad prosódica de longitud indefinida que puede o no coincidir con una intervención, y que incluye todas las unidades tonales que desarrollan un mismo tópico discursivo, comprendidas entre dos **junturas terminales** descendentes²) y el **paratono** (paratono mayor), delimitado por un descenso pronunciado, una reducción de la amplitud y una pausa prolongada.

Los silencios entre intercambios (**lapsos**) configuran huecos que delimitan dos intervenciones pertenecientes a intercambios distintos. En ciertos casos un intercambio puede llegar a constituir un cambio de secuencia, identificable con el **cambio de tópico**. Esta característica de cambio de tópico discursivo nos hace considerar la viabilidad de postular ocasionalmente la equivalencia entre el **paratono mayor** y la **secuencia**. Ahora bien, la aplicación del esquema anterior del esquema prosódico de la unidad paratono no se limita exclusivamente a secuencias constituidas por intercambios diversos, sino que también puede extenderse a intervenciones prolongadas (monólogos) donde la sucesión de turnos no se

²Recordemos que la noción de **juntura** es un concepto desarrollado a partir de la unión de tono terminal y pausa.

manifiesta y donde, por tanto, la intervención misma constituye una secuencia.

2. *Claves prosódico-entonativas.*

También en este aspecto podemos considerar diversas claves en el ámbito monológico y dialógico.

En el ámbito **monológico**, entre las claves demarcativas de índole prosódica hemos de considerar:

a) Acento.

Acento nuclear: sílaba tónica nuclear (*vid.* Mertens, 1991).

Énfasis, focalización (*vid.* Grupo de la Sorbona, Mertens, 1991).

b) Entonación.

1.- Altura tonal del punto de ataque de una unidad entonativa (*vid.* aportaciones del grupo de La Sorbona). Hay que considerarla en relación a los puntos de ataque de la unidad entonativa anterior y siguiente. Las alturas de ataque experimentan un progresivo descenso a lo largo de las diversas unidades entonativas que pueden configurar un enunciado, fenómeno que se conoce bajo la denominación de *downstep*.

2.- Altura tonal al final de la unidad entonativa. Puede determinar la **autonomía** entre dos unidades entonativas o la **dependencia** de una respecto de otra.

En el primer caso, se observa una **entonación descendente** o **nivel tonal bajo** al final de la unidad entonativa (*vid.* Mertens, 1991; Grupo de la Sorbona). No obstante, la inflexión descendente no siempre determina el final de un enunciado (*vid.* Chafe, 1988).

La relación de dependencia de una unidad entonativa respecto de la unidad siguiente suele aparecer expresada mediante una **entonación ascendente**, o un nivel tonal alto (*vid.* las aportaciones

del Grupo de la Sorbona). Representa, pues, la no finalidad del enunciado (*vid.* Chafe, 1988).

En la medida que tales relaciones se articulan entre entidades lingüísticas de diversa índole (autónomas o relacionadas entre sí), cabría interpretarlas (en términos de L. Hjelmslev, 1969) como relaciones de **constelación** (función entre dos variables) y relaciones de **determinación** (función entre una constante y una variable), respectivamente. Este paralelismo estructural viene a confirmar nuestra concepción lingüística de las unidades de índole prosódico propuestas (unidades entonativas autónomas que constituyen por sí solas enunciados orales autónomos, y segmento señal-segmento señalado que, asociados, construyen el enunciado oral).

3.- En ocasiones la entonación participa en la focalización de un conector o marcador al comienzo de una unidad entonativa o enunciado (tono elevado sobre la sílaba tónica de dicho elemento; tonema ascendente o descendente que aísla dicho conector-marcador del resto del enunciado), en cuyo caso, se ve realzado el nivel jerárquico de dicho conector-marcador con respecto a la unidad entonativa o enunciado que introduce (*vid.* Chafe, 1988; Grupo de la Sorbona).

c) Duración.

También la cantidad o duración se constituye como clave demarcativa de unidades de habla en el ámbito monológico. Puede hacerlo a dos niveles:

1.- A nivel **silábico**. El alargamiento en la duración de la sílaba final de un enunciado puede considerarse como clave que anticipa su conclusión (*vid.* Mertens, 1991; Grupo de la Sorbona).

2.- A nivel **enunciativo** (suprasilábico). La mayor velocidad de elocución puede llegar a considerarse como recurso que anticipa la finalización de un enunciado: cuantas más sílabas haya en el

enunciado y menor sea su duración, más se acelera su desarrollo, es decir, su conclusión.

En el ámbito dialógico, se manifiestan a su vez ciertas claves prosódicas demarcativas de turno continuamente mencionadas en la bibliografía:

a) Entonación.

El general se alude al hecho de que una entonación ascendente (tono alto) al final de un turno se constituye como expresión de mantenimiento del mismo. Asimismo, el comienzo de un turno suele ir asociado a un tono elevado.

A la inversa, una entonación descendente (tono bajo) suele interpretarse como marca de cesión de turno (*vid.* Lieberman-Michaels, 1964; Schaffer, 1983; Cutler-Pearson, 1986; Duncan, 1972; Esser, 1988; Couper-Kuhlen, 1983; Geluykens, 1992; Brown et al., 1980; Brazil et al., 1980; A. M^a Cestero, 1994).

b) Amplitud (entendida como intensidad global del enunciado o enunciados que constituyen el turno).

El uso de una amplitud elevada suele ser efectivo en el mantenimiento o la conquista de un turno (*vid.* Meltzer, Morris, Hayes, 1971).

Asimismo, la amplitud, asociada a la altura tonal elevada se constituye como clave fundamental en los procesos de interrupción competitiva de turno (*vid.* French-Local, 1986).

En general, sin embargo, las claves demarcativas no actúan aisladamente, por lo que en los casos de finalización de turno podemos observar conjuntamente un tono muy bajo, un descenso en la magnitud de fuerza (amplitud) y un alargamiento de la sílaba final de turno (*vid.* Yule, 1980; Cutler-Pearson, 1986; Lehiste, 1982; A. M^a Cestero, 1994).

c) Cantidad.

A nivel suprasilábico, la mayor aceleración en la elocución puede interpretarse también como clave indicadora del final de un turno de habla (*vid.* A. M^a Cestero, 1994).

Junto con los rasgos específicamente prosódicos, se puede hablar asimismo de ciertos conectores o marcadores discursivos como claves demarcativas del inicio de un turno (*vid.* Gérard, 1987; Kerbrat-Orecchioni, 1990). Como marcadores con carácter fático suelen emplearse también ciertas unidades interrogativas breves del tipo *¿no? ¿eh? ¿sabes?*, con indudable valor metadiscursivo (*vid.* Kerbrat-Orecchioni, 1990; A. M^a Cestero, 1994).

La completitud sintáctica, si coincide con la pausa y eventualmente con la repetición léxica, también puede constituirse como clave demarcativa del final de un turno (Brown et al., 1980; Kerbrat-Orecchioni, 1990; A. M^a Cestero, 1994).

A ello se añaden finalmente una serie de rasgos de índole kinésica (mímico-gestuales) que suelen emplearse en la demarcación del turno. En cualquier caso, tales claves no constituirán parte integrante de nuestro proceso analítico de segmentación, ya que no ha sido analizado su comportamiento en nuestro corpus³. Se puede afirmar en este sentido que el mantenimiento de la mirada fija sobre el interlocutor suele condicionar el final de un turno y la cesión del mismo a dicho interlocutor. Y a la inversa, el mantenimiento del turno puede favorecerse evitando esta actitud (Kerbrat-Orecchioni, 1990; Cutler-Pearson, 1986; Brown-Yule, 1991:106; Kendon, 1967; Long, 1974). Estos mismos rasgos pueden ser relevantes para determinar el cambio de tópico.

A nivel textual, puede ocurrir que las intervenciones sean extensas, con lo que las diversas claves se distribuyen a fin de

³Habríamos precisado para ello de una grabación en video de la conversación sujeta a análisis.

organizar el *continuum* de habla en unidades superiores, que a su vez se hallan integradas por otras unidades menores. Los rasgos prosódicos esenciales de tales unidades superiores son la **clave (cima)** y la **terminación**. Inicialmente, las unidades postuladas en ambos modelos tienen un fundamento interactivo (Escuela de Birmingham) e informativo (Escuela de Edinburgh), y no únicamente demarcativo (como resultaba de la propuesta de I. Lehiste (1979) en su descripción prosódica de la unidad **parágrafo**).

La clave determina la relación informativa de una unidad tonal con la anterior:

- clave alta (Brazil)/ contorno de cima inicial o ascendente (Brown): representa un cambio de asunto, esto es, una nueva secuencia tonal o paratono;

- clave media (Brazil)/ contorno de cima neutral (Brown): representa la continuidad del mismo tópico y, por tanto, de la misma secuencia tonal o paratono; no aparece en posición inicial ni final;

- clave baja (Brazil) implica equivalencia informativa, o la matización de la unidad tonal anterior sin cambio de tópico, dentro de una misma secuencia tonal.

El otro rasgo que funciona demarcativamente, la **terminación** (tono terminal en el sistema de Brown), condiciona de alguna manera la selección de la clave correspondiente a la unidad tonal siguiente, ya sea del mismo hablante, ya sea de otro hablante (**concordancia tonal**). Una terminación alta anticipa una clave alta, una terminación media anticipa una clave media; la terminación baja, sin embargo, no determina ninguna clave específica, es decir, aunque las terminaciones alta y media restringen lo que sigue, la terminación baja no lo hace. Señala un punto en que las restricciones prospectivas (futuras) cesan, y por ello suele coincidir muy frecuentemente con las fronteras entre secuencias o intercambios. Nos parece fundamental resaltar este último aspecto, en la medida en que nos puede permitir extender la **unidad paratono** (paratono mayor) sobre más de una intervención. Así, entendido

como unidad discursiva que abarca un tópico de hablante que se halla comprendido entre dos terminaciones bajas, limitadas por pausas de tópico al principio y al final, sería de esperar que a lo largo del paratono se manifiesten, al comienzo de cada una de sus unidades integrantes (enunciados) **claves medias**, excepto en la unidad inicial (con **clave alta**), teniendo en cuenta que este mismo paratono mayor puede agrupar teóricamente intervenciones de más de un hablante, siempre que efectivamente se cumplan los requisitos anteriormente señalados y que tales intervenciones sucesivas respondan a un mismo tópico de hablante.

Esta hipótesis de partida nos parece de importancia crucial en la delimitación de unidades superiores en el ámbito dialógico, aunque deberá ser corroborada por los datos en nuestro posterior análisis.

En síntesis, desde el punto de vista de las unidades de índole prosódica observables en el habla coloquial podemos llegar al siguiente cuadro:

(1) unidad tonal (grupo de entonación) ≤ (2) unidad definida por pausa (UDP) ≤ (3) enunciado (= paratono menor) ≤ (4) secuencia tonal ≤ (5) paratono mayor (entendido a lo largo de una intervención extensa o varias intervenciones breves: configurador del marco tópico).

(1) Determinada por una sílaba tónica nuclear al menos, que condiciona el movimiento entonativo (precisar la localización de dicha sílaba tónica nuclear en el habla espontánea resulta sumamente complicado).

(2) Determinada por la presencia de **pausa**. Claramente identificable en el habla coloquial (puede incluir una o más unidades tonales).

(3) Determinado, generalmente, por la presencia de **pausa** y por la posesión de una función ilocutiva (puede incluir una o más UDP, o ninguna, esto es, puede haber enunciados no delimitados por pausa).

(4) Determinada por una secuencia de unidades tonales comprendidas entre dos **terminaciones bajas** (delimitación imprecisa, como hemos visto, ya que no tiene en cuenta otros criterios de precisión complementarios como el de unidad tónica). A falta de un mayor refinamiento descriptivo, **no incluiremos esta unidad en nuestro modelo de análisis.**

(5) Secuencia de UDP, y en su caso de enunciados, ocurrentes entre dos tonos terminales bajos; el paratono se halla limitado por una pausa prolongada, con

alargamiento de la sílaba prepausal y una pérdida ostensible de amplitud. En su seno se desarrolla un tópico de hablante, y adicionalmente puede aparecer una expresión tópica al inicio, articulada en clave alta, y al final (o bien su expresión anafórica), aunque no necesariamente articulada en tono bajo (Yule, 1980).

Hay, por otro lado, ciertos elementos y mecanismos de índole gramatical-sintáctica, marcadores capaces de indicar un cambio de tópico (*fillers*) tales como *well, mm, you know...* A ellos se añaden otros recursos empleados en la indicación de los finales de tópico en conversaciones extensas (repetición de elementos ya introducidos; uso de codas; *vid.* Brown et al., 1980:25). En relación a tales elementos conviene asumir algo importante: aunque sea posible identificar regularmente estos marcadores estructurales, su aparición en el discurso no debe considerarse como regla. Representan **claves opcionales** que los hablantes pueden emplear para organizar su comunicación.

Llegados a este punto se hace necesario armonizar las anteriores claves demarcativas con la estructura conversacional.

Pues bien, como hemos considerado al estudiar la estructura de la conversación, en su seno es posible diferenciar secuencias, que a veces coinciden en su extensión con el intercambio, y que se caracterizan por su uniformidad tópica. Tales intercambios se constituyen a su vez de **intervenciones** correspondientes a dos o más hablantes. Por otro lado, la unidad máxima de base prosódica de la que partiremos es el **paratono mayor** (**paratono**, en sentido general).

La cuestión es ahora considerar, en el marco conversacional esbozado, el comportamiento de esta unidad máxima y de las unidades y subunidades que la integran.

Nuestro punto de partida en la armonización de las unidades prosódico-discursivas y conversacionales (estructurales) es la noción de **concordancia tonal**; cabe pensar que la unidad paratono no se circunscriba únicamente a intervenciones de un hablante (aunque

en ocasiones pueda ser así), sino que puede llegar a englobar intervenciones de varios hablantes, siempre que coincida su tópico continuo principal (tópico de hablante). De esta manera puede postularse la coincidencia a nivel interactivo entre paratono (paratono mayor) e intercambio (o secuencia).

Desde el polo inverso, es también teóricamente posible que dentro de una intervención (sobre todo en los monólogos, o cuando el habla de un interlocutor domina el diálogo con autoridad, desarrollando intervenciones de gran extensión) se desarrollen uno o más paratonos mayores (con uno o varios tópicos principales en el interior de dicha intervención) marcados por las claves prosódico-informativas pertinentes.

Las intervenciones a su vez, pueden estar constituidas por **enunciados** de diversa índole, cuyos límites estarían determinados por el sistema de **clave-terminación**; tales enunciados pueden equipararse a su vez con una o más **unidades definidas por pausa (UDP)**. Por su parte, cada UDP puede estar integrada por una o más **unidades tonales**, determinadas por un movimiento tonal cuyo desarrollo arranca de la sílaba tónica nuclear.

En nuestra propuesta, la unidad **enunciado** será analizada en sus elementos componentes (unidades tonales o unidades definidas por pausa) aplicando un modelo que nos permite el análisis interno de las intervenciones (constituidas por uno o varios enunciados); de este modo, en una misma intervención podremos establecer diferentes enunciados en función de la relación jerárquica entre los fragmentos segmentables en su interior (unidades tonales, unidades definidas por pausa, etc.). Evidentemente tales fragmentos se establecen en función de criterios demarcativos prosódicos (unidades autónomas, secuencias encajadas *repère-repéré...*).

Ahora bien, puesto que nuestro objetivo es exclusivamente la fijación de **claves demarcativas** de base prosódico-suprasegmental, no nos corresponde la interpretación de la fenomenología de todos

los comportamientos observables entre las diversas unidades reconocibles. Así, p.e., el estudio en profundidad del funcionamiento de los conectores de tono alto, bajo, etc., no constituye objeto de nuestra investigación, pero sí su comportamiento en orden a establecer o no límites entre enunciados, paratono, etc., seccionando jerárquicamente el flujo de habla.

En síntesis, proponemos el siguiente cuadro que armoniza las unidades prosódicas (unidades "sintácticas" de habla) con las unidades conversacionales (unidades estructurales):

SECUENCIA/INTERCAMBIO ≥ PARATONO MAYOR ≥ / < INTERVENCIÓN ≥ ENUNCIADO (ACTO DE LENGUAJE, PARATONO MENOR) ≥ UDP ≥ UNIDAD TONAL

6.2. Nuestro modelo prosódico de segmentación del habla coloquial (conversación coloquial).

Tal como ha quedado establecido a lo largo de nuestro estado de la cuestión, el establecimiento y jerarquización de las unidades de habla es un paso necesario para profundizar en el análisis "sintáctico" (sintáctico-pragmático) de los textos orales coloquiales. Proponemos como posible vía de indagación la revisión del comportamiento de las funciones demarcativa e integradora de la entonación (de la prosodia, en el amplio sentido del término) en el habla espontánea (conversación coloquial).

Una vez revisadas las propuestas relativas a los mecanismos segmentales válidos en conversación, y habiendo descrito varios modelos defensores de la existencia de macrounidades lingüísticas integradas por otras subunidades jerárquicamente inferiores, creemos posible postular un modelo particular de base prosódica válido para la segmentación del habla coloquial.

I. Claves prosódicas demarcativas.

Tal como quedó señalado en nuestro apartado sobre la Función Integradora, la dificultad práctica en el reconocimiento del acento nuclear nos lleva a considerar secundariamente su valor demarcativo. Ahora bien, que sea secundario no significa que no exista dicho valor; en este caso, y en un enfoque de orientación demarcativa como el nuestro, será necesario matizar el papel del acento nuclear considerándolo como complementario de otras claves suprasegmentales. Optamos así por representar todas las prominencias focales por igual y por considerar como **criterios demarcativos de base** la existencia de pausa y/o desvío entonativo.

II. El plano monológico: unidades de base (enunciados) y unidades inferiores.

El uso de los anteriores elementos prosódicos demarcativos determina una serie de unidades cuya diversidad terminológica hemos comprobado previamente en nuestro Estado de la Cuestión. Tal diversidad terminológica es, sin duda, consecuencia de la falta de acuerdo entre los investigadores y obedece, fundamentalmente, a la no coincidencia en el lenguaje hablado entre las unidades entonativas y las unidades "sintácticas" (al menos las consideradas desde una perspectiva estrictamente gramatical).

Así pues, en el momento de analizar las unidades del lenguaje hablado hemos comprobado la inexistencia de un bagaje teórico-metodológico adecuado para establecerlas de forma indiscutible, ya que las propuestas generales, basadas en la asimilación entre entonación y gramática han partido tradicionalmente (y erróneamente) de la "oración" como unidad de análisis adaptable al texto oral.

Ante este hecho algunos autores han postulado, provisionalmente, como unidad de habla superior el **enunciado**,

definido a partir de las relaciones jerárquicas entre los elementos integrantes del mismo; tales relaciones tienen un fundamento prosódico e informativo.

En la configuración de este enunciado oral distinguimos como elementos virtualmente posibles:

- **unidades definidas por pausa;**

- **grupos de entonación;** a su vez, las unidades entonativas pueden diferenciarse en función de su comportamiento a nivel informativo:

* **unidades tonales substantivas:** representan aporte informativo real;

* **unidades tonales reguladoras:** interpersonales, textuales, y cognitivas;

* **unidades tonales fragmentarias.**

Tales elementos nos ofrecen la siguiente posible agrupación virtual a nivel enunciativo:

Segmento señal (<i>repère</i>)	Segmento señalado (<i>repéré</i>)
marcador+introducción modal+cuadro+tema en sentido estricto	rema (con o sin foco)+posrema

III. El plano dialógico (conversacional). Las unidades superiores. La sucesión de turnos.

Ahora bien, en el ámbito del habla espontánea no podemos limitarnos a los enunciados aislados; no es así como se desarrolla la conversación. Debemos superar el marco meramente enunciativo y situarnos en un marco interactivo global. Se trata, en definitiva, de conseguir dar cuenta de la integración de los enunciados orales en unidades superiores (macrounidades del texto oral, párrafos fonológicos), intentando determinar cuáles son los criterios que fundamentan su segmentación e integración.

Debemos superar el marco enunciativo y adoptar un modelo prosódico de base interactiva que pueda asumir las diversas claves avanzadas anteriormente como mecanismos de segmentación válidos. Partimos así de la **conversación** como unidad constituida por **secuencias/intercambios**, constituidos a su vez por **intervenciones**. De este modo, los enunciados, integradores de intervenciones, se agrupan en función del **marco tópico (tópico de hablante)** que configura la unidad denominada **paratono**. Dicha unidad, pues, puede establecerse según claves léxico-semánticas y **prosódicas** (entonación y pausa fundamentalmente).

A nuestro modo de ver, en la estructuración del habla en unidades regulares hemos de tener en cuenta principalmente su homogeneidad tópica a lo largo de intervenciones de uno o más hablantes, considerando además que dicha homogeneidad puede manifestarse, entre otros recursos, mediante la prosodia. Una vez establecidas las unidades superiores (paratono, macrounidades del habla) es posible proceder a su reanálisis, segmentando sus componentes y observando hasta qué punto obedecen a estructuras también sistemáticas (enunciados internos, y otras).

Por otro lado, al situarnos en un plano interactivo se hace necesario determinar claves de alternancia en el sistema de **turnos**, intentando distinguir las claves demarcativas de unidades enunciativas y supraenunciativas.

En general, las claves de cierre de turno se superponen al modelo prosódico de final de paratono: descenso tonal bajo en el rango tonal del hablante (terminación **baja**), reducción en la amplitud, pausa prolongada acompañada de alargamiento prepausal... Una situación inversa representa el mantenimiento del turno actual; así, una estructura sintáctica completa rematada por un tono final **no bajo** puede representar el deseo del hablante de mantener su turno, lo que representa un claro ejemplo de que las

Claves prosódicas determinantes	características prosódicas generales	unidad que determina	nivel monológico	nivel dialógico	variedad funcional	característica específica	constituida por:	constituyente de:	Proceso interactivo asociado	OBSERVACIONES
E N T O N A C I Ó N	Niveles tonales de frontera al principio y al final ± pausa obstruyente	GRUPO DE ENTONACIÓN (Unidad definida por pausa)	Sí		Substantivo-señal	Tono final alto	Marcador-Introductor Modal- Cuadro-Tema	Enunciado		Relación de dependencia entonativa con segmento señalado
			Sí		Substantivo-señalado	Tono final bajo	Rima (con o sin foco)- poema	Enunciado		Indispensable para configurar enunciado
			Sí	Sí	Regulador Interpersonal			Enunciado		Muestra atención R hacia E, o apelación de E a R
			Sí	Sí	Regulador Textual			Enunciado		Puede ocupar grupo entonativo
			Sí		Regulador Cognitivo	Tono final bajo		Enunciado		Diferentes funciones del tono
			Sí	Sí	Fragmentario	Suspensión/ ascenso tonal		Enunciado	Construcción Suspendida o sincopada	final/no final de intervención
E N T E P A U S A	Niveles tonales de frontera ± pausa obstruyente	ENUNCIADO (Unidad Definida por pausa)	Sí	Sí	Diversos Tipos ¹	Fuerza Illocutiva propia	Segmento señal/ Segmento señalado	Intervención	final/no final de intervención	Tamaño, estructura y contenido variados Duración media de la pausa (superior a la de los grupos tonales que no forman enunciado)
	Descenso tonal bajo en el rango del hablante ± pausa	Intervención (Turno)		Sí			Enunciados (1 ó más)	Paratono		Duración de la pausa superior a la que delimita enunciados no finales de turno (Intervalo)
	- Tono elevado - Amplitud de voz - Tono elevado	Intervención (Turno)		Sí			Enunciados (1 ó más)	Paratono	Interrupción Superposición	Situación que no debe perdurar demasiado
P A U S A	Inicial (sobre la 1ª sílaba, y nivel tonal elevado sobre el 1er grupo entonativo) - Descenso gradual del tono a lo largo de los siguientes grupos entonativos: declinación - Tono final muy bajo en el rango del hablante + pausa de duración prolongada + alargamiento prepausal + efecto de laringalización	P A R A T O N O	Sí	Sí		Concordancia Tonal a lo largo de varias intervenciones de distintos hablantes	Intervenciones	Conversación Secuencia Intercambio		Configura un marco tópico (tópico de discurso) Delimitado por pausa de larga duración

¹La diversidad funcional de los enunciados y su imbricación con la polifuncionalidad de los recursos prosódicos es motivo justificado para que tratemos con cierto detalle en nuestra revisión del Nivel de Análisis Paradigmático las funciones Distintiva, Expresiva y Pragmática.

unidades sintácticas no siempre coinciden con las unidades entonativas en el habla espontánea.

La alternancia de turnos, por supuesto, no siempre es fluida ni regular. En ocasiones se producen interrupciones de un turno ya iniciado por parte de otro hablante. También entonces se marca prosódicamente la situación interactiva: hablante y/o oyente emplearán la elevación del tono y/o amplitud de su voz como mecanismo para ganar el turno; en cualquier caso esta situación no puede perdurar mucho, de lo contrario dejaría de existir la conversación como tal⁴.

Finalmente, también es posible reinterpretar interactivamente el sistema de pausas. Así, podemos diferenciar entre pausas propiamente dichas (silencios- o pausas de vacilación- interiores de intervención), intervalos (pausas finales de intervención-turno) y lapsos (silencios prolongados, ausencia momentánea de conversación).

Todas las claves y unidades de habla anteriores (enunciativas, subenunciativas y supraenunciativas) quedan agrupadas de forma analítica en nuestro modelo de segmentación, que exponemos a continuación: (Vid. lámina anexa)

IV. Conclusiones finales previas al análisis.

En la parte final de este Nivel de Análisis Sintagmático, expondremos el esquema potencial supraenunciativo de base prosódica que consideramos posible en la conversación espontánea. Hay que advertir, no obstante, que este esquema general puede manifestarse en tipos conversacionales diversos.

⁴Cfr. al respecto French-Local (1986).

Se constituye, por un lado, en conversaciones con intervenciones extensas amplias donde domina un hablante, próximas al monólogo, correspondientes a un tipo conversacional menos representativo: la sucesión de intervenciones no configura un auténtico intercambio.

En este caso, la intervención (o intervenciones) del hablante dominante puede estar configurada por un paratono (o varios). Si este sistema estructural se prolonga en exceso (es decir, si cada interlocutor aporta en sucesivas intervenciones prolongadas tópicos muy diferentes), desaparecerá la cooperación conversacional (tensión dialógica, dinamismo conversacional) y, por ende, la conversación (diálogo de sordos). Este tipo de discurso oral configura estructuras no genuinamente conversacionales, como el **monólogo** (conferencias), la **interacción didáctica** (respuestas en el aula de un profesor a preguntas de sus alumnos), etc., que, evidentemente, no coinciden con nuestro marco de referencia lingüística, la conversación coloquial, donde lo esperable es la cooperación entre interlocutores.

A diferencia de este tipo de formas discursivas, en la conversación coloquial no está fijado a priori el predominio de un hablante particular, lo que generalmente favorece una mayor proporción de intervenciones breves, menos extensas que en los casos anteriores. Constituye la estructura "ideal", pues lo prototípico en conversación es la cooperación de los interlocutores: sucesión de intervenciones (de varios hablantes) que desarrollan un mismo tópico discursivo (**paratono > secuencia/intercambio**). Es posible, sin embargo, que el propio desarrollo de la conversación conduzca a la dominación interactiva de un interlocutor. Pero se trata de un aspecto condicionado, en todo caso, a posteriori.

La secuencia (intercambio), a su vez, está integrada por intervenciones, y cada intervención puede estar constituida por uno o más **enunciados orales** (entendidos como oraciones de discurso).

No incluimos como intervención los turnos de paso o las aportaciones (turnos sin función ilocutiva). A su vez, los enunciados pueden segmentarse en unidades inferiores (grupos de entonación de diversa naturaleza). En esquema, pues, asistimos a la siguiente estructura:

CONVERSACIÓN

Paratono 1 (Secuencia/Intercambio)

1A	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
1B	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
.	.
1Z	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
2A	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
2B	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
.	.
2Z	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
nA	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
nB	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
.	.
nZ	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En

Paratono 2 (Secuencia/Intercambio)

1A	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
1B	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
	.
1Z	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
2A	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
2B	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
	.
2Z	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
nA	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
nB	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
	.
nZ	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En

Paratono n (Secuencia/Intercambio)

1A	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
1B	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
	.
1Z	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
2A	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
2B	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
	.
2Z	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
nA	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
nB	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En
	.
nZ	E1(grupos de entonación), E2 (id)... En

A partir de nuestro esquema puede entenderse que concebimos la **conversación** como entidad lingüística constituida por **paratonos** (que pueden configurar secuencias o intercambios).

El paratono a su vez se halla integrado por intervenciones de dos o más hablantes (1A, 1B... 1Z) que se suceden indefinidamente (n intervenciones posibles para cada interlocutor (nA, nB, ... nZ).

A su vez, cada una de estas intervenciones se halla constituida, potencialmente, por un número indeterminado de enunciados (E1, E2... En). A veces, sin embargo, la intervención no constituye un enunciado, sino que se limita a configurar un turno de paso (unidades entonativas reguladoras interpersonales).

Finalmente, cada uno de los enunciados posibles responden a su vez a una estructura prosódica determinada por diversas combinaciones posibles de grupos de entonación, funcionalmente diferentes.

Por supuesto el número de paratonos integrantes de la interacción puede igualmente ser indeterminado (n paratonos).

Para finalizar con la presentación de nuestro modelo queremos aclarar dos cuestiones importantes:

a) el anterior esquema se ha establecido sobre bases esencialmente prosódicas y pretende demostrar la posibilidad de segmentar unidades de habla de diversas jerarquías o rangos mediante criterios prosódicos y semántico-discursivos;

b) nuestra propuesta teórica deberá ser ahora confrontada con un análisis empírico basado en conversaciones coloquiales reales. Por este motivo no podemos establecer todavía valores paramétricos concretos para cada una de las claves demarcativas propuestas. Al final de nuestro trabajo podremos llegar a proponer como paradigmáticos los parámetros aparecidos en nuestro *corpus*, en el caso de que los resultados obtenidos resulten aptos para ello;

c) en cualquier caso, se hace necesario recalcar que, en nuestro modelo de segmentación, las interpretaciones pragmáticas asociadas a cada uno de los fragmentos de habla establecidos según criterios prosódico-entonativos constituyen un proceso ulterior; tales interpretaciones escapan a nuestro objeto central de estudio, a saber,

la descripción de los procedimientos de **demarcación** (y no la **interpretación**) de las unidades de habla⁵. No obstante esto, introduciremos, al hilo de nuestro análisis, los comentarios de índole pragmático que consideremos oportunos;

d) en nuestra propuesta teórica concebimos las funciones entonativas como constituyentes de un sistema de relaciones semejantes a las que tienen lugar en la estructura atómica: las funciones entonativas constituyen una esencia "atómica" única (como cada átomo de materia es único es sí mismo), pero es su diversidad funcional simultánea la que le permite desplazar el comportamiento predominante en un contexto dado hacia una u otra función (del mismo modo los componentes atómicos- neutrones, protones, electrones- no son estáticos sino que se desplazan en un movimiento sin final que condiciona las diversas reacciones físicas o químicas que tienen lugar en el universo). En el universo del lenguaje el funcionamiento atómico de los recursos prosódicos nos permite significar en cada momento aquello que realmente queremos en un contexto dado. Es este mismo comportamiento el que dificulta enormemente el estudio preciso de los fenómenos suprasegmentales.

⁵Por otro lado, ya que nuestro corpus de referencia es la conversación espontánea, representada por trechos extensos de habla fluida, de contextos amplios, la necesidad de desambiguar mediante criterios prosódicos no suele ser frecuente. Otra cuestión sería partir de fragmentos de habla aislados o pragmáticamente ambiguos, donde sin duda se haría necesaria la participación de la función desambiguadora de los rasgos prosódicos.

BIBLIOGRAFÍA.

- Brazil, D. (1975). *Discourse intonation I*. Birmingham, Birmingham University.
- Brazil, D. (1978). *Discourse Intonation II*. Birmingham, University of Birmingham.
- Brazil, D. (1985). *The communicative value of intonation in English*. Birmingham, ELR, University of Birmingham.
- Brazil, D., M. Coulthard, et al., Ed. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Brown, G. (1977). *Listening to spoken english*. London, Croom Helm.
- Brown, G. y G. Yule (1991 (1983)). *Discourse Analysis*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Brown, G. y G. Yule (1993). *Análisis del discurso*. Madrid, Visor.
- Brown, G. y G. Yule, Ed. (1986). *Análisis del discurso*. Il Molino.
- Brown, G., K. L. Currie, et al. (1980). *Questions of Intonation*. London, Croom Helm.
- Brown, R. S. (1978). *Paratones, Their reality and realisation*. Edinburgh, Dpt. of Linguistics of University of Edinburgh.
- Cestero Mancera, A. M^a (1994): "Intercambios de turnos de habla en la conversación en lengua española", *Revista Española de Lingüística*. 24-1: 77-100.
- Couper-Kuhlen, E. (1983). "Intonarische Kohäsion. Eine makroprosodische Untersuchung." *Zetischrift fur Literaturwissenschaft und Linguistik* 49 : 74-100.
- Cutler, A. y M. Pearson (1986). On the analysis of prosodic Turn-taking cues. *Intonation in Discourse*. London-Sydney, Croom Helm.
- Chafe, W. (1988): "Linking intonation in Spoken english", en Haiman, J. y Thompson, S. (EDS): *Clause Combining in Grammar an Discourse*. Amsterdam. John Benjamins.
- Danon-Boileau, L., A. Meunier, et al. (1991). "Intégration discursive et intégration syntaxique." *Langages* 104 : 111-128.
- Danon-Boileau, L., M. A. Morel, et al. (1992). *Intonation et structure de l'énoncé oral*. Colloque Gréco-Dialogue Homme-machine, Dourdan, (Monografía de Langages , n^o104).
- Duncan, S. (1972). "Some signals and rules for taking speaking turns in conversation." *Journal of personality and social psychology* 23 : 283-292.
- Esser, J. (1988): *Comparing Reading and Speaking intonation*. Amsterdam. Rodopi.
- French, P. y J. Local (1986). "Prosodic features and the management of interruptions", en C. Johns-Lewis (ED) *Intonation in Discourse*. London, Croom Helm.
- Gallardo Paúls, B. (1993a). "La transición entre turnos conversacionales: silencios, solapamientos e interrupciones." *Contextos XI*, 21-22: 189-220.
- Gallardo Paúls, B. (1993b). *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*. Valencia, Dpto de Teoría de los Lenguajes.
- Geluykens, R. (1992). *From discourse process to grammatical construction. On left-dislocation in English*. Amsterdam, John Benjamins.
- Gérard, J. (1987). "La conversation et les tours de parole", en Gérard, J. (ED) *Savoir parler, savoir dire, savoir communiquer*. Neuchâtel-Paris, Delachaux & Niestlé. 33-57.
- Kendon, A. (1967): "Some functions of gaze direction in social interaction", en *Acta Psychologica*. 26: 22-63.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1990). *Les interactions verbales. I*. Paris, Armand Colin.
- Lehiste, I. (1979). "Perception of sentence and paragraph boundaries", en Lindblom, B. y Ohman, S. (EDS) *Frontiers of Speech Research*. London, Academic Press.
- Lehiste, I. (1982). "Some Phonetic Characteristics of Discourse." *Studia Linguistica* 36 : 117-130.
- Levinson, S. C. (1989 (1983)). *Pragmática*. Barcelona, Teide.

- Lieberman, P. (1964). "Intonation and the syntactic processing of speech". *Models for the perception of speech and visual Form*. Massachussets, The MIT Press. 314-319.
- Long, A. de (1974): "Kinesic signals at utterance boundaries in preschool children", en *Semiotica*. 11: 43-73.
- Martirena, A. M. (1980). "Interruptions and continuity and other features characteristic of spontaneous talk", en Ritchie Key, M. (ED) *The Relationship of Verbal and Nonverbal Communication*. The Hague, Mouton. 185-193.
- Meltzer, L., W. N. Morris, et al. (1971). "Interruption outcomes and vocal amplitude: exploration in social psychophysics." *Journal of Personality and social psychology* 18: 392-402.
- Mertens, P. (1991): "Intonation", en Blanche-Benveniste, C. (ED): *Le français parlé. Études grammaticales*. Paris. Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique. 159-176.
- Morel, M. A. (1992). "Intonation et Thématisation." *L'information grammaticale* 54 : (Monografía de Langages , nº104).
- Morel, M. A. (1992). "L'opposition thème-rhème dans la structuration des dialogues oraux." *French Language Studies* 2 : 85-98.
- Morel, M. A. (1993). *Intonation interrogative et structure repère/repéré*. Colloque CERLICO. Nantes.
- Morel, M. A. (1993). *Valeur énonciative des variations de hauteur mélodique (points hauts et points bas)*. Workshop "Pragmatics, discourse and 'énonciation'". Manchester.
- Morel, M. A. e. a. (1993). "L'énoncé oral complexe. Les relatives en QUI." *Travaux de linguistique de CERLICO. "Subordination, subordinations II"*. 6 .
- Morel, M. A. y A. Rialland (1992). "Emboîtement, autonomies, ruptures dans l'intonation française." *Travaux Linguistiques du CERLICO* 5 .
- Morel, M. A., Ed. (1991). *Intégration syntaxique et cohérence discursive*.
- Schaffer, D. (1983). "The role of intonation as a cue to turn taking in conversation." *Journal of Phonetics* 11 : 243-257.
- Yule, G. (1980). "Speakers' topics and major paratones." *Lingua* 52 : 33-47.

III. Estado de la cuestión.

B) Nivel paradigmático.

|0. Introducción.

0. Introducción.

Como ha podido evidenciarse, nuestro modelo toma como unidad lingüística de base en el nivel monológico el **enunciado**. La consideración de esta entidad en su comportamiento demarcativo exige igualmente tener en cuenta su actuación en el nivel paradigmático, esto es, su diversidad funcional y las características suprasegmentales implicadas en ella.

De este modo, a pesar de nuestro propósito investigador, centrado en el Nivel de Análisis Sintagmático, las mismas pretensiones de globalidad clasificatoria por lo que respecta a los fenómenos prosódicos del discurso conversacional, nos obligan a asomarnos al Nivel de Análisis Paradigmático. En este caso, nuestros comentarios se limitarán a presentar la variedad de funciones entonativas observables en este plano lingüístico, y a indagar en torno a su aplicación *ad hoc* en nuestro modelo de segmentación.

En este capítulo, pues, no pretendemos una revisión exhaustiva del comportamiento entonativo a nivel paradigmático, sino ofrecer un marco de actuación en torno al cual deberían girar los estudios suprasegmentales conversacionales una vez fijadas las unidades de habla susceptibles de análisis.

Como hemos hecho observar en nuestra Introducción, en el nivel de análisis paradigmático deberemos considerar varios aspectos diferenciados:

- la capacidad de la entonación para distinguir valores semánticos fijados de los enunciados (aseverativos, interrogativos, volitivos): **Función Distintiva**;

- la capacidad de los elementos suprasegmentales, paralingüísticos y kinésicos para manifestar efectos expresivos determinados por el estado emotivo y la actitud del hablante hacia el mensaje que enuncia: **Función Expresiva**;

- la capacidad de los rasgos prosódicos para evidenciar diferentes matices determinados por la variación lingüística (variedades diafásicas, diastráticas y diatópicas): **Función Variativa;**

- la utilidad de los factores entonativos a la hora de interpretar la adecuación contextual de un determinado enunciado en una situación dada: **Función Pragmática.**

Como se ve la complejidad y diversidad funcional de los rasgos suprasegmentales en el nivel paradigmático no es menor que en el nivel sintagmático. Al contrario, como veremos en el desarrollo de esta segunda parte de nuestro Estado de la Cuestión, el análisis y revisión detallada de los diversos valores y funciones de la entonación a nivel paradigmático (especialmente en el plano expresivo, variativo y pragmático) presenta múltiples dificultades que obligan a un estudio pormenorizado y exclusivo de cada uno de tales comportamientos. En nuestra descripción teórica pretendemos desbrozar el terreno y separar las áreas fundamentales de investigación en este nivel de análisis, apuntando fenómenos relativamente frecuentes, pero sin pretender ahondar en su esencia misma. Eso sí, consideramos dicha profundización como una exigencia ineludible en el terreno de los estudios prosódicos, particularmente en lo que atañe a la tradición hispánica. Esperamos que los fenómenos aquí apuntados y los ejemplos comentados en nuestro capítulo de análisis del corpus aporten suficientes pruebas documentales de dicha "urgencia" investigadora.

1. La Función Distintiva (modal primaria).

1. La función distintiva (Función Modal Primaria).

1.1. Introducción.

A la hora de estudiar el comportamiento distintivo de los rasgos prosódicos, se hace necesario determinar previamente si existen realmente patrones entonativos de naturaleza objetiva o lo que es lo mismo, formas entonativas neutrales¹.

Se plantean al respecto dos posturas alternativas:

- ciertos autores manifiestan abiertamente su actitud positiva hacia la existencia de formas neutrales de entonación, representativas de las funciones comunicativas básicas; así, los tonos descendentes se usan en las aseveraciones definidas, ordinarias, preguntas pronominales, mandatos y exclamaciones; los tonos ascendentes son útiles, en cambio, en preguntas absolutas, peticiones y repeticiones de preguntas pronominales (*vid.* Amstrong-Ward, 1931).

- otros aluden, sin embargo, a la dificultad ostensible para proceder al análisis de los valores distintivos de la prosodia. En realidad, el significado entonativo se limita a modificar el significado léxico de la frase, añadiendo la actitud del hablante hacia los contenidos de la frase. Ello implica que la mayoría de frases o partes de frases puedan pronunciarse con varios contornos entonativos diferentes, según el sentimiento momentáneo del hablante hacia el asunto tratado, desde la sorpresa, a la deliberación, al aislamiento destacado de alguna parte de la frase para su atención, a la ligera objetividad intelectual... (Pike, 1972). Así, para describir un contorno entonativo no basta sólo con decir que es ascendente, descendente o descendente-ascendente. Incluso el más simple ascenso tiene una serie compleja de relaciones con otros contornos,

¹Halliday (1967) introduce por vez primera la noción de tonalidad neutral



y una compleja estructura interna. Hay que tener en cuenta factores diversos como la longitud del intervalo entre las partes inicial y final, la altura del punto inicial relativa al nivel tonal general de la oración, del párrafo, de la conversación, el rango tonal del hablante, la velocidad de habla, la duración de la pausa, etc.

Por estos motivos, los partidarios de esta segunda postura, consideran que el valor semántico aportado por la prosodia es siempre muy general, asumible en términos de **conclusión vs. continuación** del enunciado (*vid.* Danes, 1960; A. Rigault, 1964), hasta el punto de que, si la intención de una frase está indicada con claridad por la sintaxis, la entonación juega un papel prácticamente redundante (Rigault, 1964).

No obstante estas objeciones, se admite en general el poder distintivo de la entonación (*vid.* Léon, 1971; Callamand, 1973; R. Beym, 1986; Gardes Tamine, 1990), que se asimila a la función modal primaria. Se transmite con ayuda de una secuencia de fonemas y marcas prosódicas cuyo papel es la **segmentación o la articulación** del mensaje, la **presentación de la estructura jerárquica**, la **topicalización** intelectual y la expresión de **modalidades enunciativas**.

En este sentido, un primer tipo de indicación realizado por la entonación de la frase atañe a las relaciones establecidas entre el **emisor** y el **receptor** por la unidad de significación que constituye el enunciado. Estas relaciones son la información, pregunta y mandato, y corresponden a los enunciados declarativos, interrogativos e imperativos. Tales valores están determinados por la elección de una entonación terminal particular que señala la categoría de base a que pertenece el enunciado (afirmativa, interrogativa, imperativa, etc.) (*vid.* Di Cristo, 1981; Ph. Martin, 1975).

Ahora bien, los significados de los tonos están estrechamente relacionados con sus contextos de realización. Así, si los tonos

expresan actitudes, la actitud dependerá de la clase de actividad desarrollada entre hablante y oyente, del acto de habla, etc. (*vid.* El-Menoufy, 1988)

Conviene asociar por ello la función distintiva con la *función comunicativa* o *fuerza ilocutiva* del enunciado, merced a la cual la entonación expresa afirmaciones, preguntas, órdenes, advertencias...; como hablantes, somos capaces de reconocer tales usos entonativos en el habla de nuestros interlocutores e interpretar su función comunicativa (*vid.* Tench, 1990; Vandepitte, 1989).

1.2. La función distintiva y su consideración desde una perspectiva comunicativa.

El punto de partida en este ámbito radica en la equiparación de los diversos valores distintivos de la entonación con funciones comunicativas básicas relacionadas con la *Función Modal Primaria*, y sustentadas por las Funciones Referencial o Simbólica, y Apelativa. Esta Función Modal Primaria permite la distinción de valores modales objetivos y estables: **aseveración, interrogación y volición.**

Asimismo, el contexto resulta determinante en la delimitación de la función comunicativa precisa que una forma lingüística determinada (y su melodía asociada) manifiesta (*vid.* Munby, 1978).

En la tradición prosódica hispánica, se ha venido afirmando que el estudio de la **función distintiva** de la entonación consiste en interpretar los movimientos ascendentes y descendentes al final del enunciado (tonema), y su capacidad para diferenciar significados. El papel distintivo de la entonación se adscribe en general al nivel paradigmático, frente a sus funciones integradora y demarcativa, que actúan en el ámbito sintagmático².

²A pesar de esta distinción algunos autores no parecen favorables a ella, así A. Quilis (1981) considera que el estudio de la función distintiva de la entonación debe ir asociado a la clarificación de las relaciones entre entonación y gramática. En esta

A nuestro parecer, y en términos muy generales, es posible afirmar que existen ciertos significados de extensión amplia bien establecidos comunicados por la curva melódica. Ahora bien, los elementos fónicos constituyentes de la curva melódica se comportan de manera diferente a los fonemas, ya que no están sujetos a la doble articulación del lenguaje (no ocupan un lugar determinado en el decurso ni son analizables en unidades discretas sucesivas). En general el ascenso tonal indica que lo enunciado no está completo y requiere una conclusión; el descenso suele acompañar el final del enunciado³ (*vid.* Alarcos, 1950:109).

En general, la bibliografía hispánica ha diferenciado las siguientes funciones comunicativas como propias de la entonación:

- entonación **enunciativa** (Alcina-Blecua, 1988; Badia, 1965; Canellada-Madsen, 1987; *Esbozo*, Gili Gaya, 1966:62; Navarro Tomás, 1944); otros hablan de **afirmación** (Kullova, 1987; Matluck, 1965; Navarro Tomás, 1982), **aseveración** (Canellada-Madsen, 1987; Cárdenas, 1962; Navarro Tomás, 1944⁴) o de **enunciados declarativos** (Quilis, 1981);

misma línea, D. Hirst (1976:401) opina que los rasgos entonativos sirven para representar sobre el plano fonológico la estructura sintáctica aparente o subyacente de la frase, del mismo modo que los rasgos fonemáticos representan los morfemas de la frase. Para Halliday (1967) en los patrones gramaticales y lexicales la forma de la expresión se manifiesta en unidades segmentales y en los prosodemas, por lo que en una descripción gramatical los sistemas entonativos y sintácticos deben figurar juntos.

Otros autores como A. Cruttenden (1970) consideran, sin embargo, que los casos de entonación gramatical son siempre reductibles a funciones modales.

³En este sentido Gili Gaya (1966:61) afirma que "los tipos ascendentes y descendentes, con sus grados intermedios, se dan en todas las lenguas de cultura, y tienen en todas ellas el mismo valor fonológico. Varían los intervalos habituales en cada idioma, y existen sin duda diferencias en la extensión y pormenores de esta rama, pero lo que significa el ascenso o descenso de voz al fin del grupo melódico es común, por lo menos, a todos los idiomas neolatinos, germánicos y eslavos".

⁴Al especificar las variantes de la entonación enunciativa Navarro Tomás habla de diversos tipos de "aseveraciones".

- entonación **interrogativa** (Alcina-Blecua, 1988; Anthony, 1948; Badia, 1965; Canellada-Madsen, 1987; Cárdenas, 1962; *Esbozo*, García Riverón, 1985; Kullovà, 1987; Matluck⁵, 1965; Navarro Tomás, 1944 y 1982, Quilis, 1981);

- en tercer lugar se suele hablar de una entonación **volitiva** (Alcina-Blecua, 1988; *Esbozo*) **voluntativa** (Navarro Tomás, 1944) o simplemente de **mandato-ruego** (Navarro Tomás, 1982).

Las variantes correspondientes a la **entonación exclamativa** dependen del estado de ánimo del hablante, de su especial disposición emotiva, y suelen desarrollar variables oscilaciones. Hemos preferido asignar estos moldes melódicos a la **función expresiva** (modal secundaria), en la idea de que la **función distintiva** (Modal Primaria) no es del todo clara en tales patrones (por tanto no son adscribibles a la función representativa del lenguaje tan nítidamente como los pertenecientes a la afirmación, interrogación o volición).

Asumida la función modal primaria desde una perspectiva comunicativa resulta posible considerar cuatro áreas de actuación fundamentales:

- área de suministro de información y expresión de realidad o creencia;
- área de petición de información;
- área de volición;
- intercambios sociales, rutinas conversacionales.

Veamos a grandes rasgos el comportamiento general de los rasgos prosódicos en cada uno de los ámbitos anteriores.

⁵Matluck introduce múltiples patrones específicos adscribibles a los enunciados interrogativos.

1.2.1. *Suministro de información y expresión de realidad y creencia.*

Cabe adoptar en este caso una visión dual, desde el punto de vista del emisor, o desde el del receptor, lo que nos sitúa ante distintas fuerzas ilocutivas.

a) Punto de vista del emisor.

En este terreno debemos considerar:

- a) la mera constatación por parte del hablante de un estado de realidad y/o creencia (aseveración), que si se reitera mediante unidades sucesivas análogas desarrolla series enumerativas;
- b) la expresión de objeciones hacia el oyente para atraer su opinión hacia la del emisor (reclamaciones).

1. *Aseveración.*

Las funciones comunicativas que expresan grados de realidad y creencia suelen poseer tono descendente; así, las **aseveraciones** presentan un tono final descendente, a no ser que se den situaciones especiales relativas a su estatuto informativo y a la actitud del hablante.

En general, los hispanistas han admitido diversos tipos aseverativos (ordinario, categórico, insinuativo...; *vid.* Navarro Tomás, 1919; Navarro Tomás, 1944; Alcina-Blecua, 1980) con sus respectivos patrones entonativos. El patrón más general, el de la aseveración ordinaria, presenta un tonema final descendente en un tono bajo (/1211↓/ para Quilis, 1981; /211↓/ para Cárdenas, 1962; /(12)11↓/ para Matluck, 1965).

El descenso entonativo característico de la aseveración se relaciona con la idea de seguridad sobre aquello que decimos. Si la

1. La función distintiva (Función Modal Primaria).

línea tonal no desciende al nivel esperable se plantea una duda, insinuación, etc.

En los grupos fónicos o frases enunciativas largas, si la enunciación no presenta expresiones afectivas ni otras complicaciones de análogas características, la línea tonal transcurre uniformemente, con un desnivel inicial ascendente y otro descendente final. Si la frase consta de varios grupos, la secuencia resultante se organiza de modo que alternan subidas y bajadas, de manera que el producto resultante tiende a configurar una línea equilibrada (*vid.* Canellada-Madsen, 1987).

2. Reclamaciones (*Appeals*).

En ciertos casos el hablante dirige una objeción a su interlocutor para que considere una proposición favorablemente:

It wasn't as bad as all/ that (Tench, 1990:354)

Puede también dirigirse a su interlocutor para que acepte determinados conceptos asociados con la información proporcionada:

You/ see (Tench, 1990:355)

b) Punto de vista del receptor. Reacciones del interlocutor.

Desde esta perspectiva cabe considerar dos tipos de enunciados:

1. Desafíos (*Challenges*): contradicción y protesta.

El hablante pone en entredicho el valor de verdad de la proposición de su interlocutor. Una de sus variantes expresivas son las denominadas **preguntas eco**: toman la forma de las declarativas y son claros ejemplos de puesta en entredicho de la verdad proposicional de un enunciado previo. Poseen un tono ascendente (*vid.* Brown, 1977).

Subtipos específicos de los desafíos son las *contradicciones* y las *protestas*. Las *contradicciones* indican como verdad lo contrario de

una proposición dada. Las **protestas** parecen combinar las características de las contradicciones y las negaciones: no se cuestiona la verdad de una proposición dada, sino que se niega ostensiblemente. El tono ascendente de los desafíos se añade al tono descendente de las negaciones (*vid.* Tench, 1990:359).

2. *Comentarios de discurso (Discourse Commentaries).*

Representan la reacción del hablante al proceso discursivo. Esta reacción puede tomar varias formas. Debe establecerse una distinción entre **comentarios asertivos** y **comentarios-resumen**. Suelen manifestar una función de continuidad consistente en la adición de una estructura a otra mediante una conjunción. Tales marcadores presentan tres funciones principales: reforzamiento, disminución y fuerza estilística (*you know, you see, I mean...*; cada uno con su propia unidad entonativa, *vid.* Crystal-Davy, 1968).

1.2.2. *Petición de información. Expresiones interrogativas.*

El tono ascendente predomina en este tipo de estructuras, excepto en las preguntas parciales, acompañadas ordinariamente por un tono descendente.

Ahora bien, en el ámbito de lo interrogativo conviene entre el enunciado interrogativo, como categoría sintáctica, y la noción semántica de pregunta como enunciado que expresa una demanda de información (*vid.* E. V. Paduceva, 1986). Así, toda pregunta representa un enunciado con la fuerza ilocutiva de pregunta, mientras que interrogativa es toda oración con elementos interrogativos en su estructura, aunque no necesariamente exprese la petición de información. Asimismo, aunque las oraciones interrogativas posean una semántica estándar, las diferentes clases de interrogativas desarrollan una semántica intraindiomática. Así podemos diferenciar:

- 1) interrogación retórica⁶;
- 2) solicitud interrogativa;
- 3) proposiciones interrogativas;
- 4) reproches interrogativos;
- 5) preguntas eco;
- 6) asombros interrogativos (exclamación interrogativa);
- 7) réplicas extrañas.

En general, en la tradición entonativa española hay bastante coincidencia en cuanto a la descripción de la entonación interrogativa⁷. Nuevamente la descripción de Navarro Tomás (1944) parece la más detallada; en este caso, la unidad melódica se divide en tres partes:

- la rama inicial, con movimiento ascendente, con un punto de partida de altura tonal superior al de la entonación enunciativa; la altura entonativa es tanto mayor cuanto mayor interés hay en la pregunta que se formula;

- el cuerpo, que presenta un descenso progresivo;

- la rama final, que puede ser ascendente, descendente o circunfleja.

Entre las variantes interrogativas la bibliografía al uso relativa al español distingue dos tipos principales: la interrogativa absoluta y la interrogativa pronominal.

A) Pregunta absoluta.

El final es ascendente (5 ó 6 semitonos). Obedece al deseo de saber por parte de la persona que la formula, o a una curiosidad que se extiende a la totalidad de la frase (*vid.* Canellada-Madsen, 1987).

⁶Sobre esta variante retornaremos al tratar la Función Pragmática de la prosodia en su vertiente paradigmática.

⁷La excepción a esta regla la constituye el trabajo de B. Py (1971), quien parece desdeñar el componente prosódico de la interrogación y la estudia exclusivamente en sus aspectos semántico-conceptuales.

Esta interrogativa absoluta se caracteriza, pues, por una amplia curva descendente desde la primera sílaba acentuada (tono normal) hasta la última, o la átona inmediatamente anterior a ésta (tono semigrave 2, o grave 1). A partir de este punto se produce el ascenso (*vid. Esbozo, Obregón Muñoz, 1975*).

El número de sílabas que suceden a la última sílaba tónica de la palabra prominente (la palabra final generalmente), influye en la realización del melodema ascendente y puede originar diversos alómelos como variantes de la interrogativa absoluta (*vid. Kullová, 1987*). En español la interrogativa absoluta presenta así dos curvas (melodemas) sinónimas: uno ascendente marcado únicamente por la entonación, y otro descendente-ascendente marcado por la inversión de elementos delimitados por la sílaba prominente del centro entonativo; en este último caso se produce un ascenso melódico que llega hasta la primera sílaba acentuada, sigue un descenso tonal hasta la última sílaba tónica, y después aparece el contorno ascendente. Sin la inversión falta el ascenso tonal inicial:

Inversión:



¿Es tuyo este libro?

No inversión:



¿Este libro es tuyo?

Entre los autores que parten del análisis de niveles tonales y junturas, existen ciertas diferencias interpretativas:

- Cárdenas (1962): /322↑/
- Matluck (1965): /(12)22↑/
- Quilis (1981): /1212↑/.

B) *Pregunta parcial (relativas y pronominales).*

La interrogativa parcial se emplea cuando desconocemos algún dato concreto sobre el que interrogamos: la elevación de la voz al principio de la frase es menor que en la interrogación absoluta (2 ó 3 semitonos por encima de la línea enunciativa, desde la primera sílaba tónica). A continuación se mantiene el nivel uniforme o se da un ligero descenso en el cuerpo del grupo, para presentar una inflexión circunfleja la última sílaba tónica: elevación de 4 ó 5 semitonos sobre el cuerpo de la misma frase y descenso posterior a un tono normal o semigrave:

¿Podré yo elegir la ruta que quiera?

(Ejemplo de Navarro Tomás, 1944:147)

Este tipo interrogativo representa una variante distribucional de un grupo más amplio, las interrogativas parciales, donde se integran también las interrogativas pronominales.

Éstas últimas presentan como primera palabra tónica un pronombre o adverbio interrogativo que comporta el tono más alto de la frase. Las sílabas siguientes manifiestan una línea descendente, y la última sílaba acentuada un descenso aún mayor (*vid.* también Obregón Muñoz, 1975).

Entre los fonetistas y fonólogos que optan por un análisis *suprasegmental* basado en niveles tonales y junturas terminales, se manifiestan diferentes posturas matizadas en cuanto a los patrones interrogativos pronominales:

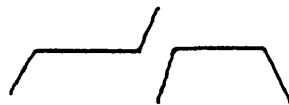
- Cárdenas (1962) otorga el patrón /311↓/ a la pregunta con pronombre o adverbio interrogativo;
- Matluck (1965) introduce ciertas variantes:
 - pronominal simple /(12) 11↓/
 - pronominal con matiz de impaciencia, petulancia o fastidio / (12)22↑/
 - pronominal enfática / (12) 31↓/

- pronominal con matiz de sorpresa, inoportunidad o interés especial / (23)21↓/

- pronominal con matiz de molestia o fastidio / (23)11↓/

Al margen de los modelos generales que acabamos de esbozar, podemos precisar más la clasificación, introduciendo diferentes variantes, unas más válidas que otras, y basadas en general más en percepciones fonéticas de los diversos autores que en evidencias fonológicas.

Así, en las **interrogativas disyuntivas** (de dos miembros unidos por la conjunción **o**), los dos grupos fónicos en que se descomponen se ajustan al esquema (*vid.* Badia Margarit, 1965):



Navarro Tomás (1944) habla en estos casos de **interrogación alternativa** o **interrogación compuesta**.

En el *Esbozo* la pregunta disyuntiva aparece más precisada: la primera sílaba tónica de la unidad se eleva uno o dos semitonos sobre el tono normal, la línea melódica es casi uniformemente horizontal, desde el primer acento hasta la última sílaba tónica, para ascender en las sílabas acentuadas finales, o dentro de la misma sílaba acentuada final.

Por otro lado, tanto las expresiones interrogativas absolutas como las parciales presentan múltiples variantes contextuales cuya descripción depende en todo caso de la propia situación comunicativa (*vid.* Navarro Tomás, 1944): pregunta re restrictiva⁸,

⁸La intención interrogativa recae única o principalmente sobre alguno de los elementos que componen la frase, que recibe una inflexión circunfleja. La curva manifiesta un movimiento descendente desde un punto de partida alto. A veces son posibles dos cumbres interrogativas.

asertiva⁹, reiterativa¹⁰, exclamativa¹¹, hipotética¹², pregunta de varios grupos¹³, paréntesis interrogativo¹⁴, pregunta con acotaciones explicativas¹⁵...

1.2.3. Expresiones volitivas.

Su ámbito comunicativo es el de la persuasión. El hablante pretende influir sobre otro y afectar a su conducta. Incluye las

⁹Descenso de la voz en la terminación de la frase. La altura inicial es superior al nivel normal enunciativo, siguiendo un descenso gradual de la línea melódica. El final recibe una semicadencia o cadencia.

¹⁰Insiste sobre lo que se acaba de oír o de decir. Se mantiene la entonación en un nivel más alto que el normal, sobre todo en lo que atañe a la altura de las sílabas acentuadas. El movimiento de la voz termina con inflexión aguda. Las sílabas acentuadas manifiestan cierta progresión ascendente. El cuerpo del grupo en la pregunta reiterativa no desciende, sino que se mantiene en un nivel relativamente alto.

Matluck (1965) asigna a la pregunta reiterativa (tipo eco, que repite a solicitud de un interlocutor que no ha oído o entendido bien, una pregunta ya hecha) el patrón /(12)31↓/. Habla también de un tipo de pregunta reiterativa intensificada que hace destacar la importancia concedida a algo dicho u oído cuyo patrón entonativo es /(12)33↑/.

¹¹Manifiesta diversas formas melódicas, según el carácter y proporción de los elementos lógicos y emotivos combinados. La falta de certidumbre respecto al hecho de que se habla distingue la pregunta exclamativa de la mera exclamación. La pregunta exclamativa hace descender el nivel de su línea melódica y refuerza la tensión articulatoria de los sonidos, retardando la pronunciación cuando la exclamación corresponde a una emoción honda o refrenada.

¹²Elevación de la voz en la primera sílaba acentuada en 1 semitono sobre el tono normal. Continúa la elevación en las sílabas siguientes (2 ó 3 semitonos más a lo largo del cuerpo del grupo melódico). Desde el tono agudo la voz desciende de pronto en la última sílaba tónica y continúa descendiendo en la sílaba o sílabas con que termina la frase.

¹³Su entonación presenta los mismos rasgos esenciales señalados para cada una de las variedades anteriores. La dirección de la voz depende del carácter de cada pregunta, lo mismo que la amplitud de intervalos y la forma ascendente, descendente o circunfleja de la terminación de la frase.

La inflexión final posee el papel semántico más importante; las unidades anteriores terminan en general con modulación circunfleja de significación continuativa.

¹⁴Pregunta dentro de una oración enunciativa. El paréntesis interrogativo se produce en tono relativamente alto. Su línea musical es algo más elevada que la del término enunciativo.

¹⁵Se pronuncian, en general, por debajo del nivel interrogativo y terminan con inflexión descendente. Producción rápida e intensa. El grupo interrogativo precedente presenta un descenso semigrave o una ligera inflexión circunfleja.

funciones de las sugerencias, peticiones, invitaciones, advertencias, consejos, instrucciones, direcciones...

Algunas de estas formas presuponen una posición de autoridad por parte del hablante, otras no, y dejan la decisión de la acción al destinatario. Estas últimas funciones comunicativas, inherentemente abiertas a la voluntad del destinatario, van acompañadas de un tono ascendente.

En toda expresión imperativa, pues, existen diferentes maneras de intensificar o suavizar el impacto semántico del mandato. Debilitado, un imperativo puede ser un ejemplo de sugerencia, recomendación, instrucción, solicitud; fortalecido, en cambio, puede sonar como una orden imperativa, demanda, alegato, exhortación, etc. El modelo entonativo básico no emotivo para los imperativos está constituido por un precontorno (*precontour*) alto, estático, combinado con un tono nuclear descendente (*vid.* Pakosk, 1982).

En el ámbito hispánico el trabajo más destacado sobre los diversos matices que la volición puede manifestar a nivel entonativo es de nuevo el de Navarro Tomás (1944). En cualquier caso, la línea melódica volitiva resulta más imprecisa que la enunciativa o la interrogativa, pues suelen intervenir en gran medida los elementos subjetivos; como hemos visto, puede oscilar entre el mandato y la súplica (con grados intermedios de invitación, recomendación, petición, ruego...) ¹⁶. En general, la entonación de

¹⁶En este sentido, Navarro Tomás añade una gran variedad de contornos entonativos volitivos expresivos:

- **mandato refrenado**, con elevación de la tensión articulatoria de los sonidos, que se apoya en la pronunciación de las consonantes, aumentando, por consiguiente, la duración y atenuación del acento espiratorio. Las características de su curva son las propias de una entonación elevada y sostenida sobre el nivel medio desde la primera sílaba tónica; en la última sílaba tónica hay una nueva elevación que alcanza hasta siete semitonos sobre el nivel normal. Después, en esa misma última sílaba si es la final, o a lo largo de la/s inacentuada/s siguiente/s, baja el tono a un nivel grave;

- **imperativo inverso**, es decir, mandato sin energía dinámica. El valor literal de lo que se dice expresa lo contrario de lo que se desea. El tono se eleva sobre el nivel normal en la primera sílaba tónica y desciende gradualmente hasta el final de la frase (una octava aproximadamente);

mandato manifiesta un mayor esfuerzo articulatorio que la súplica (*vid.* también Alcina-Blecua, 1980; Badia Margarit, 1965).

1.2.4. Intercambios sociales. Rutinas conversacionales.

Los intercambios sociales establecen relaciones de índole diversa entre los interlocutores y muestran también determinados esquemas melódicos característicos.

Nos referimos en este caso a las funciones comunicativas de socialización como saludos, encuentros, presentaciones, despedidas, acciones de gratitud, de rechazo, de apología, de buenos deseos, felicitaciones, solicitudes, expresiones de condolencia, conmiseración...(*vid.* Van Ek, 1975; Munby, 1978).

En cierto sentido, podemos incluir también aquí la entonación propia del **vocativo** (Tench, 1990): vincula una proposición con un elemento de la situación no lingüística de un enunciado, el destinatario. Posee entonación separada cuando aparece en posición inicial o medial en la cláusula, y está separado de la cláusula principal por una pausa. Cuando aparece al final, suele hallarse integrado entonativamente en la cláusula y carece de pausa.

-
- **recomendación**, con elevación del tono dos o tres semitonos sobre el nivel normal, y retardamiento de la pronunciación. Se refuerza la claridad articulatoria y aumenta el número y duración de las pausas. El tono sube en la última sílaba tónica para descender inmediatamente. La recomendación puede atenuarse y aproximarse a la forma de una simple invitación;
 - **exhortación**, esto es, recomendación reforzada de tono con giros amplios y reposados en la entonación. El inicio posee un tono grave con elevación gradual posterior. El final presenta una modulación circunfleja;
 - **invitación**, con elevación del tono a 4 ó 5 semitonos por encima del tono medio en la primera sílaba tónica; descenso gradual posterior y parte final que no alcanza el tono grave de cadencia;
 - **tonema desiderativo**, que presenta un movimiento modulado a partir de una nota algo superior al nivel medio y curva descendente. Este giro se produce en las sílabas acentuadas de las palabras sobre las que recae el interés desiderativo;
 - **súplica**, con rasgos semejantes a los del ruego, aunque con una diferencia por su tono subjetivo de humildad y sumisión. Al final de cada grupo aumenta la duración de la última sílaba acentuada y se alarga la sílaba átona que sigue a la tónica;
 - **petición**, donde se acorta el descenso de la cadencia final y se elevan las sílabas tónicas de las primeras sílabas.

Podemos diferenciar en este campo entre las expresiones que adoptan normalmente un tono descendente o ascendente; en el intercambio social, el tono ascendente representa que el hablante orienta sus sentimientos o su atención hacia el oyente, mientras que el tono descendente representa principalmente la expresión fundamental de los sentimientos particulares del emisor (*vid.* Tench, 1990).

1.3. Conclusiones. Valores distintivos de la curva melódica.

A modo de resumen podemos recoger el siguiente cuadro de valores semánticos. Es esencial retomar, en este punto, la importancia de la idea de **selección marcada**:

- el **tono descendente** representa una selección no marcada o neutral para las cláusulas declarativas;

- el **ascenso tonal** representa una selección no marcada para las cláusulas interrogativas absolutas.

El tono, pues, puede ser predecible si la frase está fuera de contexto. Pero el contexto puede determinar otros muchos valores específicos para estos esquemas prosódicos:

- **tono descendente**: expresa certeza;

- **tono ascendente**: manifiesta incertidumbre;

- **ascenso bajo (suspensión)**: tono ascendente de incertidumbre, incertidumbre no final y señalamiento de apelación hacia el oyente;

- **ascenso alto**: incertidumbre final.

Es posible determinar también en qué medida los tonos pueden llegar a establecer relaciones entre hablante y oyente: los dos tonos ascendentes se orientan al oyente, porque ambos esperan una reacción de él:

- **ascenso alto**: invitación explícita para que participe el oyente;

- **ascenso bajo (suspensión)**: apelación, o invitación indirecta, para que reaccione el oyente. Es semejante en significado al tono del ascenso alto, pero se diferencia por su posición no final.

En síntesis¹⁷:

Los **descensos** se asocian con las funciones comunicativas en que domina el papel del hablante: suministro de información, expresión de información en preguntas pronominales, respuestas, exclamaciones, persuasión con autoridad y situaciones de intercambio social que focalizan los sentimientos del hablante, etc.

Los **ascensos** acompañan a las funciones comunicativas en que el hablante reconoce que domina el papel del oyente: preguntas absolutas, indagación sobre la realidad y creencia, reclamaciones, situaciones de persuasión no autoritaria, o situaciones de intercambio social que focalizan los sentimientos del oyente (su reacción).

Consideramos, pues, que la función comunicativa (la fuerza ilocutiva) constituye otra de las características inherentes de la unidad enunciado. Además, tal fuerza ilocutiva puede establecerse también según criterios prosódicos, ya que las diferentes funciones comunicativas emplean en su realización enunciativa diferentes características *suprasegmentales*.

En definitiva, la correcta interpretación de los enunciados en contexto resulta necesaria en nuestro modelo de segmentación. Partimos por ello del anterior esquema general de Funciones Comunicativas básicas, aunque, obviamente, dado nuestro propósito investigador de base, no pretendemos exponer una detallada caracterización de las diversas variantes enunciativas posibles en conversación. Esto no significa que el análisis en profundidad de la Función Distintiva (modal primaria) carezca de relevancia en el ámbito general de los estudios prosódicos; la tiene y mucha, e indudablemente, indagar sobre su participación en el proceso comunicativo constituiría el paso subsiguiente al

¹⁷Cfr. Tench (1990), El-Menoufy (1988).

establecimiento de las unidades y subunidades de análisis del texto oral espontáneo, nuestro principal objetivo en este estudio.

En este sentido, hemos de aludir a la urgente necesidad de calibrar la frecuencia y regularidad de determinados patrones entonativos, así como la diversidad de matices posibles en la conversación coloquial (español coloquial). Se trata de un aspecto necesario que aclararía sin duda alguno de los problemas interpretativos a que se ve abocado, inevitablemente, el investigador del habla espontánea.

Ello constituye, sin embargo, objeto de un estudio concienzudo que excede nuestra pretensión inicial (a saber, analizar el poder demarcativo de los rasgos prosódico-suprasegmentales en el habla espontánea).

En todo caso, aludiremos a lo largo de nuestro análisis empírico a ciertas estructuras prosódicas frecuentes relacionadas con formas entonativas neutrales frecuentes en nuestro corpus, sin pretender con ello, obviamente, establecer conclusiones sobre su predominio o comportamiento general en el habla coloquial.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alarcos, E. (1974 (1950)). *Fonología Española*. Madrid, Gredos.
- Alcina, J. y J. M. Bleca (1988). La entonación. *Gramática española*. Barcelona, Ariel. 452-482.
- Amstrong, L. E. y I. C. Ward (1931 (1926)). *A Handbook of English Intonation*. Cambridge, Heffer.
- Anthony, A. (1948). "A structural approach to the Analysis of Spanish Intonation." *Language learning I* : 24-31.
- Badía Margarit, A. M. (1965). *Pronunciación española, curvas de entonación, trozos escogidos*. New York, Goldsmith's Music Shop. Language Department.
- Beym, R. (1986). "Phonetics and emotion." *Quaderni di semantica VII-1* : 4-12.
- Brown, G. (1977). *Listening to spoken english*. London, Croom Helm.
- Brown, G., Yule, G. (1991 (1983)). *Discourse Analysis*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Brown, G. y G. Yule (1993). *Análisis del discurso*. Madrid, Visor.
- Callamand, M. (1973). *L'intonation expressive*. París.
- Canellada, M. J. y J. K. Madsen (1987). *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid, Castalia.
- Cárdenas, D. (1962). "Are intonation patterns significant?" *Filología Moderna 7-8* : 65-74.

- Cruttenden, A. (1970). "On the so-called grammatical function of intonation." *Phonetica* 21: 182-192.
- Crystal, D. y D. Davy (1968). *Investigating English Style*. London, Longman.
- Danes, F. (1960). "Sentence intonation from a functional point of view." *Word* 16 : 34-54.
- Delattre, P. (1970). "Syntax and intonation: a study in disagreement." *Moderne Language Journal* 54 : 3-9.
- Di Cristo, A. (1981). "Aspects phonétiques et phonologiques des éléments prosodiques." *Modèles linguistiques* 3 (2) : 24-83.
- Dumitrescu, D. (1978). "La pregunta eco en castellano." *Bulletin de la Société Roumaine de Linguistique Romane*. 13 : 225-237.
- Dumitrescu, D. (1993). "Función pragma-discursiva de la interrogación ecoica usada como respuesta en español", en Haverkate, H.; Hengeveld, K.; Mulder, G. (EDS). *Aproximaciones pragmalinguísticas al español*. Amsterdam, Rodopi. 51-85.
- El-Menoufi, A. (1988). "Intonation and Meaning in Spontaneous Discourse", Benson, J. D.; Cummings, M. J.; Greaves, W. S. (EDS). *Linguistics in a Systemic Perspective*. Amsterdam, Benjamins. 1-26.
- Esser, J. (1987). "Functions of Intonation", Dirven, R. y Fried, V. (EDS). *Functionalism in Linguistics*. Amsterdam, Benjamins. 381-393.
- García Riverón, R. (1985). "La entonación de la variante cubana del español: perspectivas de investigación." *Anuario L/L*. 16 :
- Gardes-Tamine, J. (1990). *La Grammaire*. Arnaud Colin.
- Gili Gaya, S. (1966 (1978)). *Elementos de fonética general*. Madrid, Gredos.
- Halliday, M. A. K. (1967). *Intonation and Grammar in British English*. The Hague, Mouton.
- Hirst, D. (1976). "L'intonation et la double articulation du langage." *Phonetica* 29 : 396-403.
- Kullovà, J. (1987). "Algunos aspectos de los medios entonativos en español." *Revista de Filología española* LXVII : 19-34.
- Léon, P. R. (1971). *Essais de phonostylistique*. Montréal, Didier.
- Martin, P. (1975). "Analyse Phonologique de la phrase française." *Linguistics* 146 :
- Matluck, J. H. (1965). "Entonación Hispánica." *Anuario de Letras* V : 5-32.
- Munby, J. (1978). *Communicative Syllabus Design*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. New York, Hispanic Institut in The United States.
- Navarro Tomás, T. (1982 (1919)). *Manual de pronunciación española*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Obregón Muñoz, H. (1975). "La entonación española y el enfoque funcional." *Anuario de Letras* XIII : 55-87.
- Paduceva, E. V. (1986). "Question-answer correspondance and the semantics of questions", en Mey, J. L. (ED). *Language and Discourse: Test and Protest*. Amsterdam & Philadelphia, John Benhamins Publishing Company.
- Pakosz, M. (1982). "Intonation and attitude." *Lingua* 56 : 153-178.
- Pike, K. L. (1972). "General Characteristics of Intonation", en D. Bolinger (ED). *Intonation*. London, Penguin Books. 53-82.
- Py, B. (1971). *La interrogación en el español hablado de Madrid*. Bruselas, Aimav.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- Quirk, R. e. a. (1972). *A Grammar of Contemporary English*. London, Longman.
- RAE (1986). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.

- Rigault, A. (1964). *Réflexions sur le status phonologique de l'intonation*. Ninth International Congress of Linguists, Massachussets. 1962, Mouton.
- Tench (1990). *The roles of intonation in english discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
- Van Ek, J. (1975). *Systems Depvelopment in Adult Language Learning: the threshold level*. Strasbourg, Council of Europe.
- Vandepitte, S. (1989). "A pragmatic function of intonation." *Lingua* 79 : 265-297.

2. La Función Expresiva. El lenguaje y sus usuarios.

2. La Función Expresiva. El lenguaje y sus usuarios.

2.1. Introducción. Aproximación general y concepto.

A pesar de la formulación de esquemas entonativos neutrales, es obvio que en el discurso oral, prosódicamente hablando, el hablante actúa condicionado por dos factores de interferencia: su propia subjetividad y la situación comunicativa envolvente.

Ahora bien, aunque en la emisión del mensaje la perspectiva emotiva (determinada por el emisor) y la pragmática (derivada de las condiciones situacionales de la comunicación) son simultáneas y no se dan autónomamente, hemos optado por una estructura expositiva que las separese "artificialmente" a fin de clasificar con mayor rigor los aspectos considerados:

En el ámbito expresivo se afirma que la manifestación directa de emociones suele realizarse mediante la entonación. A ello contribuyen el aumento de la intensidad y de la cantidad de las sílabas acentuadas y de la palabra entera, que se siente así como más expresiva. El *tempo* de la dicción se acelera o retarda según el sentimiento dominante (*vid. Esbozo*).

Desde el punto de vista fisiológico los músculos más sensibles y cercanos a los centros nerviosos experimentan con mayor prontitud los efectos de las emociones del hablante, por lo que, dada su motivación fisiológica, las formas de la entonación afectiva suelen poseer un valor universal no presente en las formas entonativas neutrales (*vid. Navarro Tomás, 1944*). Contribuyen a ello tono, cantidad, acento espiratorio y tensión muscular.

No parecen existir, sin embargo, grupos de entonación emotiva con estructura propia. Se emplean los ya consabidos (esto es, correspondientes a la Función Modal Primaria) sólo que añadiéndoles elementos complementarios. Así, las emociones que exaltan el ánimo presentan tonos altos e inflexiones variadas (unidades entonativas de contraste máximo: anticadencia, cadencia)

mientras que las emociones deprimentes manifiestan tonos bajos e inflexiones monótonas (*vid.* Navarro Tomás, 1944; Alcina-Blecua, 1980; S. Gili Gaya, 1966:57). Puede afirmarse, pues, que en su **función modal secundaria** (afectiva, emocional, expresiva) la entonación opera sin interferir con la entonación comunicativa básica. Hay varias posibilidades (*vid.* Danes, 1960):

- la función expresiva aprovecha el principio de tolerancia;
- puede introducirse cierta deformación estable sobre el modelo fonológico básico produciéndose asimismo una cierta modificación expresiva del enunciado;
- hay además contornos expresivos que desarrollan una función emotiva significativa.

Para muchos investigadores, sin embargo, la emotiva sería la principal y más genuina función de la prosodia. Su efecto puede verse debilitado o reforzado mediante los gestos y expresiones faciales, la cualidad de la voz, el volumen, la velocidad, registro, etc., y los hablantes parecen hallarse fuertemente implicados en lo que dicen, lo que lleva a algunos a hablar de **función implicativa** (*vid.* Lee, 1956).

La realidad es que toda manifestación hablada posee un **valor subjetivo expresivo** a través del cual se expresan más o menos fielmente las reacciones espontáneas del hablante; también se constituye un **valor impresivo-apelativo**, mediante el cual el hablante trata de influir sobre su oyente. Ese contenido subjetivo (doble, expresivo-impresivo) del mensaje hablado se manifiesta a través de su esquema prosódico (*vid.* Faure, 1961:599-600; M^a Schubiger, 1989; O'Connor-Arnold; 1961:2; Canepari, 1988:13; Hultzén, 1961).

De cualquier forma, el estudio de estas variaciones prosódicas expresivas resulta compleja, ya que las emociones y sentimientos posibles no han sido todavía claramente definidas a pesar de los muchos intentos, lo que dificulta la equiparación de curvas

melódicas y sentimientos específicos (*vid.* Fónagy, 1963:313). Asimismo, pueden establecerse vínculos entre los movimientos tonales expresivos y los movimientos gestuales (*vid.* al respecto Fónagy, 1986; Fónagy, 1963:314; Bolinger, 1983a y 1983b; Hübler, 1987:357, 366).

Ante la dificultad de asumir el estudio de la Función Expresiva de la entonación, parece necesario distinguir entre una **prosodia espontánea** y otra **expresiva**, diferentes ambas de la referencial. La **prosodia espontánea** obedece a estímulos fisio-psicológicos, a reacciones instintivas. La **prosodia expresiva** empleada con intencionalidad sigue el código lingüístico de una comunidad dada (*vid.* Di Cristo, 1981).

Así, en el ámbito subjetivo, la principal función expresiva de la entonación es señalar la actitud que adopta el hablante hacia el mensaje que enuncia. Puede indicar los diferentes grados con que se pueden realizar las modalidades expresivas (**función cuantitativa**) o realzar un elemento del resto del enunciado (**puesta de relieve o énfasis**).

En esencia, pues, al abordar el análisis de la Función Expresiva consideraremos el *significado afectivo* de la entonación: la entonación puede expresar actitudes hacia objetos, personas, hechos, ideas y, del mismo modo, como hablantes de una lengua dada, reconocemos el uso de estas capacidades en el habla de los demás (*vid.* Tench, 1990)¹.

¹Hay una larga tradición en los estudios entonativos británicos, desde Jones (1909) a Pike (1945), en cuyo seno se han propuesto diversos **lexicones entonativos**: Palmer, 1922; Schubiger, 1958; Gimson, 1961; O'Connor-Arnold, 1961; Halliday, 1967; Crystal, 1969; Brown, 1977; Pike, 1945; Liberman, 1979; Ladd, 1980; etc.

Cada lexicon entonativo consta de un conjunto de contornos entonativos discretos, con significados únicos, generales, libres de contexto, en contraste recíproco y compuestos por un conjunto de tonos estáticos. Tales tonos estáticos se manifiestan como haces de características tonales binarias en una secuencia ([± tono alto/bajo]), con sus respectivos tonos de frontera y reglas de asignación de acento nuclear asociados.

También se incluye aquí la *función estilística*, es decir, la capacidad de la entonación para identificar eventos de habla (noticias radiofónicas, transmisión deportiva, etc.).

En definitiva, parece que el principal papel de la entonación en su función emotiva es indicar el **grado de expresión actitudinal** de un modo general, señalándose específicamente dicha actitud particular tanto mediante las características prosódicas como las paralingüísticas: fuerza, tempo, ritmo, resonancia... (*vid.* Tench, 1990; S. Vandepitte, 1989).

BIBLIOGRAFÍA:

- Alcina, J. y J. M. Blecua (1988). La entonación. *Gramática española*. Barcelona, Ariel. 452-482.
- Brazil, D., M. Coulthard, et al., Ed. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Brown, G. (1977). *Listening to spoken english*. London, Croom Helm.
- Canepari, L. (1988). "Italienish: Intonationsforschung und prosodie. (Intonazione e prosodia)". *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Vol.II*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag. 13-19.
- Collier, R. (1974). "Intonation from a structural linguistic viewpoint: a criticism." *Linguistics* 129 : 5-28.
- Crystal, D. (1969). *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, CUP.
- Danes, F. (1960). "Sentence intonation from a functional point of view." *Word* 16 : 34-54.
- Danes, F. (1987). "On Prague school functionalism in linguistics", en Dirven, R. y Fried, V. (EDS) *Functionalism in Linguistics*. Amsterdam, John Benjamins. 3-38.
- Di Cristo, A. (1981). "L'intonation est congruente à la syntaxe: une confirmation", en Rossi, M. et al. (ED). *L'intonation: de l'acoustique a la sémantique*. Paris, Klincksiek. 272-289.
- Faure, G. (1961). *L'intonation et l'identification des mots dans la chaîne parlée (exemples empruntés à la langue française)*. Fourth International Congress of Phonetic Sciences, Helsinki.
- Fónagy, I. (1986). "Phonetics and emotion." *Quaderni di semantica* : 21-24.
- Fónagy, I. y K. Magdics (1963). "Emotional patterns in intonation and music." *Zeitschrift für Phonetik* 16 : 293-326.
- Gili Gaya, S. (1966 (1978)). *Elementos de fonética general*. Madrid, Gredos.
- Gimson (1961). *An Introduction to the Pronunciation of English*. London, Edward Arnold.
- Hübler, A. (1987). "Communication and expressivity", en Dirven, R. y Fried, V. (EDS) *Functionalism in Linguistics*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins. 357-380.
- Hultzén, L. S. (1962). *Signifiant and nonsignifiant in intonation*. Fourth International Congress of Phonetic Sciences, Helsinki,
- Jassem, W. (1952). *Intonation of Conversational English*. Wroclaw,
- Jones, D. (1909). *Intonation Curves*. Leipzig-Berlin,
- Ladd, D. R. (1980). *The structure of intonational meaning: evidence from English*. Bloomington. Indiana, Indiana University Press.
- Ladd, D. R., K. Scherer, et al. (1982). "An Integrated Approach to studying intonation and attitude", en C. Johns-Lewis (ED). *Intonation and discourse*. London, Croom Helm.
- Lee, W. R. (1956). "English Intonation: A new Approach." *Lingua* 5 : 345-371.
- Liberman, M. (1979). *The intonational system of English*. New York & London., Garland.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. New York, Hispanic Institut in The United States.
- Palmer (1922). *English Intonation (with systematic exercises)*. Cambridge, CUP.
- Pike, K. L. (1945). "General Characteristics of Intonation". *The Intonation of American English*. Michigan, University of Michigan Press. 20-41.
- Pike, K. L. (1972). "General Characteristics of Intonation", en D. Bolinger (ED). *Intonation*. London, Penguin Books. 53-82.
- RAE (1986). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Schubiger, M. (1958). *English Intonation, its Form and Function*. Tübingen, Niemeyer.

- Schubiger, M. (1989). *Introducción a la Fonética*.
Tench (1990). *The roles of intonation in english discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
Uldall, E. (1964). "Dimensions of meaning in intonation", en Abercrombie et al. *In Honour of Daniel Jones*. London, Longman. 271-279.
Vandepitte, S. (1989). "A pragmatic function of intonation." *Lingua* 79 : 265-297.

2.2. Correlatos acústicos de la prosodia expresiva. La Fonoestilística.

A lo largo los diversos estudios sobre prosodia se ha venido postulando una serie de claves prosódicas relacionadas con la distinción de significados emotivos. Tales rasgos no son, sin embargo, fáciles de identificar, pues, como señala Martins-Baltar (1977:63) en la realidad psicológica hay una continuidad desde una actitud emotiva a otra. Sin embargo, parece posible proponer características generales en la expresión de ciertos sentimientos típicos. Estos están determinados por diversos elementos articulatorios y prosódicos que pueden variar de una lengua a otra. En general, la entonación expresiva se manifiesta mejor en discursos orales no planificados, influyendo asimismo el desarrollo sintáctico-rítmico del propio discurso en la curva melódica expresiva. Por otro lado, junto a los elementos propiamente entonativos hay que considerar también otros elementos característicos de la voz: registro, intensidad, duración, etc.

En el ámbito de la prosodia expresiva se ha iniciado una línea de investigación a comienzos de los años 70, cuyo principal objeto es precisamente el análisis de los fenómenos suprasegmentales motivados expresivamente, inicialmente impulsada por P. R. León y que se conoce como *Fonoestilística*.

Para León (1970:64) el dominio de la Fonoestilística asume cualquier variación entonativa que concierna a la identificación del sujeto hablante, a sus intenciones, a sus emociones, a su estilo...

Entre las funciones lingüísticas expresivo-emotivas León distingue las de carácter **identificativo**, asignadas al emisor (emotiva, caracteriológica, dialectal) y las asignadas al **mensaje** (impresiva, fática, metalingüística). Son precisamente los **ascensos y descensos tonales expresivos** los principales encargados de manifestar tales matices emotivo-actitudinales.

Junto a Léon, otros autores han mostrado interés en marcar la capacidad de los componentes prosódicos de la lengua para reconocer estados anímicos o actitudes comunicativas. Destacan en este sentido los estudios de Kaiser (1962), Uldall (1960 y (1964), K. Magdics (1964), Kramer (1963)... Todos ellos establecen correlaciones entre la expresión emotiva y los recursos prosódicos empleados, fundamentalmente, la Fo y la amplitud. En general, las diversas aportaciones empíricas aludidas pueden agruparse en torno a las conclusiones postuladas por Lieberman-Michaels (1962), quienes examinan la contribución de la Fo y la amplitud en la transmisión del contenido emotivo del habla humana:

a) la amplitud también desempeña una pequeña pero significativa parte en el reconocimiento de las emociones;

b) no hay un único correlato acústico para la expresión de emociones: el contenido fonético, los cambios destacables en la Fo, la estructura de la Fo y el ámbito de amplitud del habla, en este orden, todos ellos contribuyen a su transmisión;

c) los diferentes modos emotivos no dependen todos en el mismo grado de todos los parámetros acústicos. Diferentes hablantes pueden favorecer parámetros acústicos diferentes para transmitir un mismo contenido emotivo;

d) la estructura de la Fo (su grado de perturbación) parece ser un correlato acústico fundamental de los valores emotivos, porque cuando las perturbaciones se difuminan, la confusión entre los contenidos resultantes aumenta¹.

Tales correlatos acústicos pueden afectar al Emisor (función identificativa), al mensaje (Función Expresiva) o al receptor (Función Apelativa); tal como advierte Léon (1971:47)²:

¹Para una revisión cronológica y más amplia del problema *cfr.* Crystal, 1969 (62-82).

²En el ámbito de la **Fonoestilística**, cada uno de los rasgos anteriores ha sido codificado bajo el término de **fonoestilema**; se admite, de este modo, que ciertos índices fonostilísticos funcionan como variantes expresivas y otros como fonemas (invariantes). A estos últimos se les denomina **fonoestilema**. Ahora bien, a pesar de que podemos determinar una serie de rasgos fonostilísticos, todavía no están todos

- el registro del patrón melódico tiene un valor simbólico directo: alto (timidez, ligereza...), bajo (tristeza, gravedad...);
- el desvío entre los puntos extremos del patrón melódico manifiesta el grado de acuidad del sentimiento expresado;
- el contorno del patrón melódico permite reconocer el sentimiento expresado. Asimismo, la economía de la función expresiva hace que una misma curva pueda servir para varias funciones;
- la intensidad fónica del patrón melódico evoca directamente la intensidad del sentimiento expresado.

Las marcas entonativas de la **Función Expresiva**, constituyen, a su vez, signos más arbitrarios que los de la **función identificativa**, dependientes muy estrechamente del patrón sintáctico básico de la frase. Léon (p. 51) percibe en este caso cuatro fenómenos importantes:

a) la existencia de una zona de expresividad entonativa, situada en una región tonal sobreaguada. Así, la marca exclamativa tiende a funcionar como acento de insistencia al principio del grupo o frase y como reforzamiento expresivo de la marca lingüística del enunciado (interrogativo, continuativo, etc.) al final del grupo o frase³. La

claramente delimitados; en este sentido como indica Léon (1971:12) "un répertoire des signes phonostylistiques est en cours, l'inventaire des phonostylèmes et les règles de leurs organisation reste à préciser".

El fonoestilema está casi siempre constituido por un conjunto de rasgos fonostilísticos. Así, a partir del fonema /a/, en una secuencia como "Bonsoir, Madame", en el plano de la función identificativa /a/ puede caracterizarse por su sustancia fónica (p.e., acento campesino o estilo enfático); el fonoestilema será, pues, el haz de rasgos fonostilísticos necesarios y suficientes para identificar de manera pertinente un determinado mensaje fonostilístico claramente caracterizado.

Como los fonemas, los fonoestilemas tienen únicamente un valor opositivo: p.e., la entonación de duda sólo existe en función de la de afirmación, la articulación del sentimiento de cólera en función de la del sentimiento de dulzura, etc.

³También D. Tannen (1991:85) considera que, en ciertos hablantes, un tono muy alto puede marcar a veces el comienzo de la oración, y el tono muy bajo puede recaer sobre las palabras enfatizadas al final de las oraciones. Por otro lado a través de la entonación, el ritmo, la cualidad de la voz y otras señales no verbales, el hablante puede enmarcar un enunciado o encadenar varios de ellos de modo que su

elevación de la altura melódica del patrón expresivo suele ir acompañado de un refuerzo de intensidad;

b) la existencia de una **marca entonativa con contenido general implicativo**. El contenido implicativo se precisa sólo a partir del contexto. Esta marca se caracteriza por un patrón melódico ascendente-descendente y suele situarse sobre todo a final de grupo (al menos en francés);

c) ambas marcas expresivas, exclamativa e implicativa pueden sobreponerse a cualquier patrón entonativo referencial;

d) la dislocación hacia el tono agudo o grave de un fragmento de enunciado, no afecta al resto del enunciado. Un ejemplo concreto de ello lo constituyen los incisos, donde se manifiesta un desvío notable de la curva hacia el tono grave.

Las marcas entonativas de la **función impresiva** constituyen, a su vez, un procedimiento más intelectual, consciente, voluntario, que los anteriores, porque sólo caracterizan a una parte del enunciado, a diferencia de los procedimientos afectivos, emotivos, de la **función identificativa**, que afectan al enunciado en su totalidad (*vid.* también P. Tench, 1990:382-473; Crystal, 1969, McCarthy, 1990; Brown et al, 1980; Bolinger, 1986; etc.)

En definitiva, es precisamente cuando abordamos el dominio de la expresividad cuando se observa el inmenso papel de la entonación (*vid.* Léon, 1971:40-41):

- la exageración o deformación de toda curva melódica del discurso normal indica generalmente una búsqueda expresiva. Así, un esquema de continuidad exagerado tiende a resultar insistente y toma un carácter exclamativo;

- la transposición de una curva a otra es un medio seguro de expresividad; así ocurre con los grupos de finalidad ascendentes y los grupos de continuidad descendentes;

interpretación no puede ser literal; este uso estilístico puede ir desde el sarcasmo a la ironía, al juego lingüístico (pp. 130-143)...

- la entonación refleja también el estado psíquico del hablante;
- parece haber una oposición pertinente entre inflexiones equidireccionales con niveles tonales diferentes; así ocurre, p.e., con los patrones de continuidad expresiva vs. el patrón de interrogación total;
- en el discurso espontáneo, con sus reinicios, rupturas, vueltas atrás, falta de articulación tanto sobre el plano de la coordinación como sobre el de la subordinación, la entonación crea el efecto de una sintaxis relajada.

2.3. La Función Modal Secundaria.

En general, pues, en el ámbito de la función expresiva, podemos considerar cuatro grandes ámbitos:

- a) el de las denominadas metáforas entonativas (variaciones a partir de un patrón entonativo neutral);
- b) el de las estructuras exclamativas;
- c) el de los posibles efectos estilísticos que la entonación puede explotar en orden a establecer diferencias entre los eventos comunicativos (potencial estilístico);
- d) el de los diversos efectos paralingüísticos (vocales y no vocales, es decir, gestuales) que contribuyen decisivamente a crear el efecto comunicativo deseado.

2.3.1. Metáforas entonativas.

En la idea de que las alternativas expresivas de la curva melódica determinan cambios de sentido sobre la forma lingüística, algunos autores proponen hablar de metáforas entonativas (*vid.* I. Fónagy, 1969).

En este plano sonoro se pueden distinguir las metáforas individuales improvisadas y las metáforas usuales, convencionales.

Las metáforas improvisadas no dejan ningún rastro en la lengua. Las metáforas usuales, por el contrario, cuando dejan de ser metáforas, pueden llegar a modificar el código lingüístico.

Hay, por tanto, una serie de patrones entonativos afectivos y expresivos que alteran las curvas estándar (*vid.* Léon, 1972).

En el discurso oral este tipo de enunciados con patrones "metafóricos" son muy frecuentes, y constituyen en muchos casos secuencias "híbridas", representantes de actos complejos. Kerbrat-Orecchioni (1991:104 y ss.) señala al respecto varias posibilidades:

- **tropos ilocutivos**: representan la sustitución de un acto de habla por otro, esto es, una estructura formal que normalmente vehicula un valor ilocutivo X recibe en contexto un valor Y que desplazan su valor inherente;

- **actos sucesivos**: los soportes significantes se presentan continuamente en la cadena hablada (*il fait beau, non?*) donde la melodía ascendente puede cubrir a todo el enunciado o sólo al último elemento. No es siempre fácil saber dónde empieza y dónde acaba el marcador suprasegmental;

- **superposición de actos**: adición de dos tipos de actos que se realizan íntegra y simultáneamente:

a) **en el curso de un turno de habla**, las aserciones van acompañadas generalmente de un pequeño ascenso de la voz sobre la última sílaba, que indica que el hablante desea a la vez guardar el turno e implicar a su interlocutor en la comunicación;

b) **a final de turno**, toda aserción comporta a la vez una especie de pregunta.

Puede observarse, pues, que entre las estructuras entonativas que determinan transferencias las **construcciones interrogativas** ocupan una posición privilegiada.

De este modo, si alteramos ligeramente las curvas de frecuencia, podemos llegar a cambiar una frase enunciativa en interrogativa o al revés. En relación a estas transferencias de formas

elocutivas y funciones ilocutivas, conviene reseñar los trabajos de Fontaney (1991)⁴, Kerbrat-Orecchioni (1991) o M. De Gaulmyn (1991).

También para la lengua española se han propuesto diversas variantes expresivas derivadas de patrones entonativos neutrales. Adviértase que los comentarios incluidos a continuación no pretenden ser una revisión exhaustiva del problema, sino una mera aproximación a la complejidad descriptiva del mismo.

El tipo más frecuente mencionado por los tratadistas es la **pregunta de cortesía**. Cárdenas (1962) le asigna el patrón /231↓/; suele implicar que el hablante conoce la posible respuesta y sólo requiere una confirmación. A su vez, el patrón /311↑/ corresponde a una variante de la interrogativa pronominal con matiz de cortesía. En este último caso, Quilis (1981) propone el patrón /(1)212↑/ (pregunta pronominal con matiz de cortesía con juntura terminal ascendente). La palabra gramatical interrogativa y la terminación /2↑/ son responsables de esta variante expresiva (*vid.* también Canellada-Madsen, 1989).

⁴ Distingue varios tipos de interrogativas:

- **De re:** preguntas iniciativas, no afectan al mensaje del interlocutor. Hay una petición de información en el nivel de la realidad objetiva.

- **De dicto:** son preguntas reactivas, afectan a lo que otro ha dicho:

a) hay un problema de comprensión que puede ser **auditivo** (el hablante no ha entendido bien lo que su interlocutor ha dicho, debido a una articulación inadecuada o a causa de un ruido exterior...), **cultural** (el hablante no conoce el referente o locución), o de **memoria** (el locutor no estaba atento). La respuesta apropiada es a menudo la repetición de lo que se ha dicho;

b) hay un problema referencial: lo que el interlocutor ha dicho no es del todo adecuado en el nivel del contenido, el locutor busca una clasificación, precisiones;

c) el interlocutor no llega a completar su frase y su compañero le propone una palabra o una fórmula;

d) hay un problema de credibilidad: el hablante ha comprendido lo que se ha dicho, pero no debe haberlo creído o lo encuentra sorprendente.

- **De sententia:** representa una petición de opinión; el locutor quiere saber lo que piensa el otro a) acerca del tema del que se habla; b) acerca de lo que él mismo acaba de decir.

- **Metadiscursivas:** el locutor quiere saber si el otro comprende bien lo que ha dicho.

En este terreno Kullovà (1987) introduce un grupo de interrogativas específicas, las *metapreguntas*, esto es, preguntas pronominales, incluidas entre las variantes afectivas con matices de cortesía cuya respuesta parece conocer el hablante. Sus contornos melódicos suelen considerarse relevantes a partir de la última sílaba tónica. En el contorno melódico de la metapregunta aparece un ascenso tonal a partir de la última sílaba acentuada, lo que lo asemeja al contorno de una pregunta absoluta. Su melodema es, pues, descendente-ascendente:



¿Cuánto debo?

En el estudio de Matluck (1965) se añaden otras variaciones eventuales posibles para la curva melódica:

/(12) 22↑/: Pregunta pronominal con matiz de impaciencia, petulancia o fastidio.

/(12) 31↓/: Afirmación enfática o contrastiva; pregunta pronominal enfática. Quilis (1981), asigna a esta pregunta pronominal enfática el patrón /(1)231↓/, con un suplemento de intensidad. Coincide, pues, con la afirmación enfática, pero posee una diferente estructura gramatical⁵.

/(23) 21↓/: Pregunta pronominal con matiz de sorpresa, inoportunidad o interés especial.

/(23) 11↓/: Pregunta pronominal con matiz de molestia o fastidio.

/(23) 11↑/: Pregunta con matiz de congradamiento.

/(12) 33↑/: Pregunta reiterativa intensificada. Hace destacar la importancia concedida a algo dicho u oído. Quilis (1981) en cambio

⁵Matluck (1965) la refleja como variante exclamativa con el patrón /(23) 21↓/ (Afirmación "llamativa"), es decir, afirmaciones o exclamaciones que llaman la atención sobre algo o alguien; indica interés por parte del que habla.

asigna a esta modalidad interrogativa el patrón /12321↓/ con la posible presencia de algún introductor interrogativo inicial.

Finalmente, Quilis (1981) junto a las variantes anteriormente citadas, añade otros fenómenos desviantes:

- pregunta relativa (/1231↓/) empleada por el hablante para cerciorarse de algo de lo que sólo tiene idea aproximada: descenso muy brusco de la frecuencia fundamental.

- pregunta confirmativa: afirmativa o negativa (/ (1)211↓12↑/), correspondiente a enunciados del tipo ¿verdad?, ¿no?, ¿sabes?... Sin pausa tras ↓, es la terminación /-1↓/ la que expresa la función delimitadora propia de la entonación. En Matluck (1965) el patrón propuesto para este tipo de pregunta es / (12) 11→ (12) 22↑/. Constituye una afirmación seguida de una petición de confirmación.

- pregunta imperativa: nivel tonal muy alto y presencia de nivel máximo /3/: /-3↑/.

2.3.2. Entonación Exclamativa.

En general, las construcciones exclamativas poseen un estatuto mal definido. Se trata de expresiones asertivas con algún elemento añadido señalado mediante procedimientos diversos (léxicos, prosódicos, sintácticos...) (*vid.* A. Culioli, 1974:6).

Las exclamaciones permiten expresar de forma inmediata sentimientos propios del hablante. Sin embargo, la mayoría de estudios sobre la exclamación se han concentrado en la sintaxis y escasamente en la entonación⁶. El problema parece residir en la gran variedad de entonaciones que pueden usarse para la exclamación. Pero en realidad lo que caracteriza la clase exclamativa no es la forma, sino el rango: las exclamaciones poseen un ámbito tonal extremo, más alto o más bajo, en función del matiz expresado (*vid.* Léon, 1972).

⁶Vid. p.e. para el francés J. Gérard (1980) o J. C. Milner (1974) y (1979).

En este sentido, Bolinger (1989:249) identifica varios tipos exclamativos:

a) **con sintaxis no marcada**: las marcas entonativas exclamativas aparecen tras enunciados que no presentan marcas estructurales sintácticas exclamativas (*vid.* también Cruttenden, 1990:153, 154);

b) **preguntas pronominales**. Las preguntas, directas e indirectas, son muchas veces exclamativas. La forma más común de sintaxis exclamativa es la **pregunta truncada indirecta** (*you can't imagine how tall she is!*). Otro tipo común de exclamación pronominal consiste en una interrogación retórica en que la **palabra pronominal** se usa para identificar irónicamente alguna entidad considerada como extraña o no existente. Aparece generalmente como respuesta a preguntas, y cuando el verbo es negativo el efecto resultante es el de una respuesta fuertemente afirmativa:

Where has Derola Murphy been? - More to the point, where hasn't she been! (she's been practically everywhere) (ejemplo del autor, p. 251);

c) estructuras gramaticalmente interrogativas absolutas, que funcionan frecuentemente como exclamaciones;

d) **idiotismos** (*idioms*): en este ámbito se incluye una lista de interjecciones que se usan exclamativamente (pp. 254-255)⁷.

En el ámbito hispánico no han abundado los estudios de conjunto referidos a la entonación exclamativa, y en muchos casos la orientación ha sido más gramatical que estrictamente suprasegmental (*vid.* p.e., González Calvo, 1986-87). Los criterios fundamentales en tales trabajos han sido, por lo general, que:

⁷Hay al final del capítulo una revisión de las diversas interjecciones idiomáticas propias del inglés y sus posibles contornos entonativos exclamativos (pp. 263-269): oh, ah, hm...

1) la oración exclamativa no tiene exigencias específicas que la distinguan de las demás oraciones, cualquier oración puede ser exclamativa;

2) posee con frecuencia pronombres interrogativos y adverbios relativos en su parte inicial, pronunciados con acento fuerte;

3) todas las exclamativas tienen en común la expresión de un grado elevado, sea del orden de la cualidad, sea del orden de la cantidad.

Desde un punto de vista estrictamente prosódico, Navarro Tomás (1919) introducía ciertas observaciones pragmáticas: la situación, el contexto enunciativo, determinan la entonación empleada por el hablante (aspecto pragmático que está aún por estudiar para el español). En general, pues, en las oraciones exclamativas con dos o más palabras, la palabra sobre la que se concentra el interés de la expresión asume el tono más agudo de la frase, el acento más fuerte y la mayor duración; según sea la posición de dicha palabra la curva melódica puede manifestar varias posibilidades:

- a) en primera posición: resto de frase descendente;
- b) última sílaba de frase: línea de entonación ascendente;
- c) sílaba intermedia: ascendente-descendente.

De este modo, dentro de una misma frase, como p.e., *¡Nadie sabe lo que yo debo a esta señora!* (Navarro Tomás, p. 233), la línea entonativa puede alterarse según sea *nadie*, *sabe*, *debo*, etc. la palabra que reciba el tono predominante.

Navarro Tomás (1944) precisa las observaciones anteriores hablando explícitamente de tres modalidades de entonación exclamativa: descendente⁸, ascendente⁹, ondulada¹⁰.

⁸Con dos diferentes grados de amplitud:

- menor: conmiseración, compasión, decepción, disgusto, reproche, etc. admiración y sorpresa moderadas (descenso de una octava desde el primer acento hasta el fin de la frase);

Esta variedad formal elocutiva de la expresión exclamativa ha sido reiterada por otros investigadores: para A. Quilis (1981) la **exclamación** presenta un descenso muy acusado del nivel tonal a partir de la primera sílaba tónica del enunciado. P.e.: /3111↓/ (/Kébásaaθér↓/), pero es el patrón melódico que más variedad de formas presenta en español, según los sentimientos: desde un nivel tonal muy alto y un tempo rápido, a lo contrario, pasando por la mezcla de ambas posibilidades.

Por su parte, Canellada-Madsen (1987) observan ciertas recurrencias prosódicas en la expresión exclamativa: la extrañeza, la alegría, las sorpresas suelen emplear trazos ascendentes, y la tristeza y sentimientos afines emplean movimientos descendentes. Pero no siempre ocurre así. En ocasiones, la entonación usa descensos rápidos, con un desnivel tanto mayor cuanto mayor sea la viveza del sentimiento. Otras veces se vale de descensos más lentos. La exclamación puede ser también ascendente, ascendente-descendente, y con frecuencia cada una de las vocales tónicas se prolonga ocupando la cima de las formas circunflejas. Otras veces sólo se prolonga la duración de la vocal final del enunciado, que recibe un acento fuerte.

- estado emocional relativamente intenso: amplitud de movimientos de la exclamación; el tono más alto se halla al principio de la frase y el más grave al final (descenso de una octava y media); indica amenaza, ponderación, admiración...

⁹Exclamaciones de extrañeza y sorpresa: intención de réplica, rectificación o protesta. Elevación de la voz suave y gradual partiendo del tono semigrave de la sílaba inicial hasta el nivel semiagudo sobre el último acento. Sobre la última sílaba acentuada se produce un descenso breve, y nueva elevación sobre la misma sílaba o la siguiente.

También se da en oraciones exclamativas de sentido ponderativo y forma gramatical incompleta. La terminación de la frase es ascendente, sin movimiento de descenso-ascenso. Aparece igualmente en exclamaciones que expresan disconformidad, censura o reprobación.

¹⁰Estados de ánimo fuertemente movidos por la alegría o el dolor, entusiasmo, desesperación, admiración, devoción, etc... Tempo lento. Las sílabas tónicas de las palabras más señaladas de la frase aumentan su duración e intensidad. Se eleva la línea melódica en estas sílabas y desciende en las sílabas inacentuadas intermedias.

2.3.3. *Potencial estilístico de la entonación.*

Como advertíamos al comienzo de 2.3., la entonación permite determinar el evento comunicativo que se está produciendo cuando no podemos llegar a comprender el contenido de las palabras emitidas. Podemos denominar a esta capacidad **potencial estilístico de la entonación**.

Colaboran en ello tanto características prosódicas como paralingüísticas. En cuanto a los factores prosódicos, tono, acento y tempo son los componentes básicos de cualquier lengua. La pausa puede utilizarse también para producir efectos paralingüísticos (énfasis, efecto dramático, etc.). Hay también ciertas características paralingüísticas específicas, marginales, que no se relacionan con el tono, acento y tempo, como las vocalizaciones (p.e., una secuencia como [Sh] con el sentido de ¡cállate!).

cuya descripción general tendremos en cuenta más abajo.

Estudios importantes en este ámbito (referidos, en este caso, al inglés o al francés) son los de Crystal y Quirk (1964), Crystal (1969), Goldman-Eisler (1968), Crystal y Davy (1969), Grosjean-Deschamps (1973), Crystal-Davy (1975), Barik (1979), Duez (1982), Levin, Schaffer, Snow (1982), Johns-Lewis (1986) o Huber (1991)¹¹.

Entre tales trabajos, cabe distinguir aquéllos que han revisado los componentes prosódicos generales de diversos estilos discursivos (Crystal-Davy, 1969), o bien específicos, como la pausa (Goldman-Eisler, 1968; Grosjean-Deschamps, 1973); otros han incidido en la diferenciación de estilos discursivos (habla espontánea, material semipreparado- lectura preparada, pero no lenta, en voz alta-, material preparado, lectura en voz alta, en Barik, 1979; discurso político, entrevistas políticas y entrevistas casuales en Duez, 1982; lectura en voz alta y narración en Levin, Schaffer, Snow, 1982; el anuncio publicitario en Gumperz, 1992; las características

¹¹Este último revisa las diferencias manifestadas en el ámbito entonativo en distintos contextos: secuencias aisladas y secuencias sucesivas en el discurso oral.

vocales de los actores en Cowan, 1936; el discurso político en Fónagy-Soltész, 1954; el estilo de los locutores radiofónicos en León, 1967...).

Por sus características inherentes, la conversación informal presenta múltiples rasgos prosódicos que la identifican como tipo discursivo peculiar, variables en función de su extensión, del número de participantes, de los grados de formalidad, del carácter de los participantes, etc. Entre tales rasgos podemos señalar¹²:

- 1.- amplia variedad de vínculos entre oraciones;
- 2.- entonación;
- 3.- elipsis;
- 4.- vacilaciones;
- 5.- gestos y expresión facial que afectan a la interpretación de la entonación;
- 6.- interrupciones;
- 7.- solicitud de atención hacia el oyente;
- 8.- variaciones en el ritmo;
- 9.- variaciones en el tono de voz (cualidad de voz);
- 10.- variaciones en velocidad;
- 11.- simplificaciones segmentales (asimilación, elisión);
- 12.- efectos paralingüísticos (p.e. risa).

En este sentido, Crystal-Davy (1975) consideran que:

a) la longitud de las unidades entonativas se relaciona con el grado de planificación del contenido semántico. El contenido semántico de la conversación informal está menos preparado y la longitud media de la unidad entonativa es más corta;

¹²Otros rasgos no específicamente prosódicos de la conversación informal son: la inexplicitación (contexto extralingüístico, frecuencia de enunciados incompletos, asunciones semánticas obvias entre participantes que se conocen desde largo tiempo); desorden del asunto, ausencia de planificación; escasa fluidez (vacilaciones, trabucación de la lengua, superposiciones de habla); finales con tono descendente para dar al otro el papel de hablante; enunciados cortos al comienzo, más largos cuando se introducen los tópicos, y más largos todavía si se relata una anécdota o se establece una argumentación, etc.

b) el grado de preparación y planificación semántica también se correlacionan con la proporción de tonos descendentes y ascendentes. Hay una gran proporción de tonos ascendentes en los relatos de anécdotas y noticias de boletines informativos y menor presencia de éstos en la conversación informal.

BIBLIOGRAFÍA.

- Barik, H. C. (1979). "Cross-linguistic study of temporal characteristics of different types of speech materials." *Language and speech* 20 : 116-126.
- Bennett, T. J. A. (1990). "Syntax and Intonation in television commercials", en Halford, K. y Pilch, H. (EDS) *Syntax gesprochener Sprachen*. Tübingen, Narr. 61-72.
- Bolinger, D. (1948). "The intonation of accosting questions." *English studies* 29 : 109-114.
- Bolinger, D. L. (1986). "Intonation and emotion." *Quaderni di semantica: Rivista internazionale di semantica Teorica e Applicata* 7(1(13)) : 13-21.
- Bolinger, D. L. (1989). *Intonation and its uses. Melody in Grammar and Discourse*.
- Brown, G., K. L. Currie, et al. (1980). *Questions of Intonation*. London, Croom Helm.
- Canellada, M. J. y J. K. Madsen (1987). *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid, Castalia.
- Canepari, L. (1988). "Italienish: Intonationsforschung und prosodie. (Intonazione e prosodia)". *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Vol.II*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag. 13-19.
- Cowan, J. (1936). "Pitch and intensity characteristics os stage speech." *Archives of speech* 1 : 1-92.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1969). *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, CUP.
- Crystal, D. y D. Davy (1969). *Investigating English Style*. London, Longman.
- Crystal, D. y D. Davy (1975). *Advanced Conversational English*. London, Longman.
- Crystal, D. y R. Quirk (1964). *Systems of Prosodic and Paralinguistics Features in English*. The Hague, Mouton.
- Culioli, A. (1974). "A propos des enoncés exclamatifs." *Langue française* 22 : 6-15.
- Delattre, P. (1967). "La nuance de sens par l'intonation." *The French Review* 41 : 326-339.
- Delattre, P. (1969). "L'intonation par les oppositions." *Le Français dans le Monde* 64 : 6-13.
- Deva, B. C. (1960). "Psychophysics of speech-melody." *Zeitschrift für Phonetik* 13 : 8-27.
- Duez, D. (1982). "Silent and non-silent pauses in three speech styles." *Language and Speech* 25-1 : 11-28.
- Fónagy, I. (1969). "Métaphores d'intonation et changements d'intonation." *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*. 64 : 22-42.
- Fónagy, I. y K. Soltesz (1954). *A mozgalmi nyelvrö (On the political jargon)*. Budapest, Fontaney, L. (1991). "A la lumière de l'intonation", en C. Kerbrat-Orecchioni (ED). *La question*. Lyon, Presses universitaires de Lyon. 113-161.
- Garde, P. (1968). *L'accent*. Paris, Presses Universitaires de France.

- Gaulmyn, d., M.-M. (1991). "La question dans tous ses états. Les cinq types de l'explication conversationnelle", C. Kerbrat-Orecchioni (ED). *La question*. Lyon, Presses universitaires de Lyon. 295-322.
- Gérard, J. (1980). *L'exclamation en français*. Tübingen, Niemeyer.
- Goldman-Eisler, F. (1968). *Psycholinguistics: Experiments in Spontaneous Speech*. London. New York, Academic Press.
- González Calvo, J. M. (1986-1987). "Sobre la expresión de lo superlativo en español (III-IV)." *Anuario de Estudios Filológicos IX-X* : 129-153; 101-132.
- Grammont, M. (1933). *Traité de Phonétique*. Paris, Librairie Delagrave.
- Grosjean, F. y A. Deschamps (1973). "Analyse des variants temporelles du français spontané II. Comparaison du français oral dans la description avec l'anglais (description) et avec le français (interview radiophonique)." *Phonetica* 28 : 191-226.
- Gumperz, J. (1982 -1992). *Discourses strategies*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Huber, D. (1991). *On the discourse function of intonation*. 12th International congress of phonetic sciences, Aix-en-Provence,
- Johns-Lewis, C. (1986). "Prosodic Differentiation of Discourse Modes", en Johns-Lewis, C. (ED) *Intonation in Discourse*. London, Croom Helm.
- Kaiser, L. (1962). "Communication of affects by single vowels." *Synthese*. 14 : 300-319.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1991). "L'acte de question et l'acte d'assertion: opposition discrète ou continuum ?", en Kerbrat-Orecchioni, C. (ED). *La question*. Lyon, Presses universitaires de Lyon. 87-111.
- Kramer, E. (1963). "Judgement of personal characteristics and emotions from nonverbal properties of speech." *Psychological Bulletin* 60 : 408-420.
- Kullovà, J. (1987). "Algunos aspectos de los medios entonativos en español." *Revista de Filología española LXVII* : 19-34.
- Léon, P. (1967). "La joncture externe en français, nature et fonction". *Phonologie der Gegenwart*. Graz, Wien and Köln, Herman Böhlau Nach.
- Léon, P. (1968a). "Aspects phonostylistiques des niveaux de langue." *Le Français dans le monde* 57 : 68-72.
- Léon, P. (1968b). "L'accent méridional: problème d'idiomatologie." *Studia Linguistica* 22(1) : 33-50.
- Léon, P. y R. Baligand (1969). "Deux interpretations du "Pont Mirabeau". Étude du rythme et de sa perception." *Phonetica* 19(3) : 82-103.
- Léon, P. R. (1969). "Principes et méthodes en phonostylistique." *Langue Française* 3 : 73-84.
- Léon, P. R. (1971). *Essais de phonostylistique*. Montréal, Didier.
- Léon, P. R. (1972). "Patrons expressifs de l'intonation." *Acta Universitatis Carolinae. Philologica I. Phonetica Pragensia. III* : 149-155.
- Léon, P. R. y P. Martin (1970). *Prolégomènes à l'étude des structures entonatives*. Montréal, Marcel Didier.
- Levin, H., C. A. Schaffer, et al. (1982). "The prosodic and paralinguistic features of reading and telling stories." *Language and Speech* 25 : 43-54.
- Lieberman, P. (1967). *Intonation, perception and language*. Cambridge. Massachussets., The MIT Press.
- Lieberman, P. y B. Michaels (1962). "Some aspects of fundamental frequency and envelope amplitude as related to the emotional content of speech", en D. Bolinger (ED) *Intonation*. London, Penguin Books. 235-249.
- Magdics, K. (1964). *Acoustic correlates of some Hungarian emotive intonation patterns*. 5th International Congress of Pnonetic Sciences, Münster,

- Martins- Baltar, M. (1977). *De l'énoncé à l'énonciation. Une approche des fonctions intonatives*. Paris, Credif. Didier.
- Matluck, J. H. (1965). "Entonación Hispánica." *Anuario de Letras V* : 5-32.
- McCarthy, M. (1991). *Discourse Analysis for Language Teachers*. Cambridge., Cambridge University Press.
- Mertens, P. (1991)." Intonation", en Blanche-Benveniste, C. (ED). *Le français parlé. Études grammaticales*. Paris, Éditions du centre national de la recherche scientifique. 159-176.
- Meyer-Lübke, W. (1974). *Grammaire des Langues Romanes*. Gèneve, Marseille, Spatkine Reprints. Laffite Reprints.
- Milner, J. C. (1974). "Les exclamations et le complementizer". *Actes du Colloque francoallemande de grammaire transformationelle*. Tübingen, Niemeyer.
- Milner, J. C. (1979). "De la interpretación exclamativa como valor semántico residual", en VVAA. *La teoría estándar extendida*. Madrid, Cátedra.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. New York, Hispanic Institut in The United States.
- Navarro Tomás, T. (1982 (1919)). *Manual de pronunciación española*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Pike, K. L. (1948). *Tone Languages. A technique for determining tyhe number and type of pitch contrasts in a language, with studies in tonemic substitution and fusion*. Michigan, Ann Arbor.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- Quirk, R. e. a. (1972). *A Grammar of Contemporary English*. London, Longman.
- Tannen, D. (1991 (5ª ed.)). *Conversational Style: Analyzing Talk Among Friends*. Norwood, New Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- Tench (1990). *The roles of intonation in english discourse*. Frankfurt and Mainz., Lang.
- Uldall, E. (1960). "Attitudinal meanings conveyed by intonation contours." *Language and Speech* 3 : 223-234.
- Uldall, E. (1962). "Ambiguity: question or statement". *Actes du IVème Congrès International de Phonétique*. Helsinki, 779-783.
- Uldall, E. (1964). "Dimensions of meaning in intonation", en Abercrombie et al. *In Honour of Daniel Jones*. London, Longman. 271-279.

2.3.4. Entonación y paralingüística.

En cualquier caso, en la comprensión del mensaje oral no sólo hemos de considerar los elementos lingüísticos verbales (segmentales o suprasegmentales) codificados. Sólo puede llegar a asumirse su sentido completo si tenemos también en cuenta los elementos paralingüísticos (sonidos que se manifiestan en el mensaje, pero que no obedecen a códigos verbales establecidos), y kinésicos (gestos que el hablante emplea en la comunicación con valor intencional).

Podemos decir, pues, que los componentes del aspecto vocal-auditivo de la comunicación se dividen en:

- segmento verbal (fonética y fonología segmental, morfología, sintaxis y vocabulario);

- fenómenos de pausa (con varios grados de silencio y "pausas sonoras" (= vacilaciones);

- rasgos no segmentales (aspectos del *continuum* fónico que tienen una relación esencialmente variable con los fonemas y palabras seleccionadas). Tales rasgos suprasegmentales son de dos tipos:

- a) *Rasgos prosódicos*: contrastes de sentido derivados de las diversas variaciones en los atributos del tono, la intensidad y la duración, ya sea aislados o en combinación. Como ya sabemos, los rasgos prosódicos que se suelen considerar son:

- Tono¹

- Intensidad²

- Tempo³

¹Entendido como *tonalidad*, dirección de movimiento tonal de una sílaba; y como *extensión tonal*, es decir, como distancia entre sílabas adyacentes o tramos de emisión identificables en términos de una escala que va desde abajo hacia arriba. Las formas del movimiento tonal existentes en una lengua se denominan genéricamente *entonación*.

²Grados de fuerza que afectan a las sílabas.

³Duración de la emisión.

- Ritmo⁴

b) *Rasgos paralingüísticos*: variaciones no segmentales distintas de las que causan el tono, la intensidad y la velocidad. Para producir tales efectos se usan mecanismos fisiológicos diversos en las cavidades oral, nasal y faríngea. Son rasgos discontinuos y poco frecuentes en el habla. No muestran contrastes funcionales y formales tan nítidos como los rasgos prosódicos.

A estos últimos dedicamos los siguientes apartados.

2.3.4.1. *Definición de paralingüística.*

Entendemos por *paralenguaje* el conjunto de rasgos no léxicos o no verbales del habla. Su categorización es difícil de establecer, lo que en muchos casos impide un análisis completo (*vid.* E. Kramer, 1963:415-416; Pittenger & Smith, 1957; o Trager, 1958).

Los elementos usados en el paralenguaje comprenden tanto sonidos lingüísticos como no lingüísticos. Ambos pueden dividirse a su vez en segmentales y suprasegmentales o prosódicos. Otras manifestaciones lingüísticas sonoras son, p.e., la nasalización, palatalización, larigalización, faringalización, labialización, etc.

Por su parte, los sonidos segmentales no lingüísticos tienen que ver con cualidades de la voz superpuestas a los actos de habla. Pero no existen demasiadas descripciones fonéticas o científicas de tales fenómenos, lo que contribuye a aumentar las dificultades para deslindar lo lingüístico-suprasegmental y no lingüístico-paralingüístico (*vid.* Lyons, 1980:61).

Los elementos paralingüísticos actúan también a nivel conversacional, ya que pueden abarcar trechos prolongados de discurso, grupos tonales completos o secuencias de grupos tonales.

⁴Combinaciones de tono, intensidad y efectos de duración.

En contextos determinados pueden servir también como signos de énfasis o atenuación (*vid.* Gumperz, 1992:113; D. Tannen, 1991:31).

A la vista de lo anterior parece posible establecer una diferencia clara entre los **signos verbales**, que se codifican arbitraria, discreta e invariablemente, y los **signos no verbales** (paralingüísticos), que se codifican icónica, continua y probabilísticamente (*vid.* V. R. Scherer y H. G. Wallbott, 1985). Las funciones lingüísticas que tales elementos pueden manifestar son de índole diversa:

- **función semántica:** se manifiesta mediante signos gestuales faciales y vocales. A menudo los signos no verbales representan funciones de amplificación, sobre todo en la forma de énfasis. Los signos no verbales pueden servir también para contradecir el significado que se expresa verbalmente. Igualmente, la expresión verbal puede a menudo modificarse mediante usos no propiamente verbales (ironía) (Scherer-Wallbott, p. 200);

- **función sintáctica:** uno de los más importantes aspectos es la **segmentación** del tramo de habla (comienzos y finales), cambios de tópico... (Scherer-Wallbott, p. 201); otra es la **sincronización**. Condon-Ogston (1966), Kendon (1972) y otros han proporcionado pruebas de la sincronización intra e interpersonal tanto de la conducta verbal como de la conducta no verbal. Esta sincronización puede manifestar dos funciones: la producción coordinada de una amplia variedad de movimientos motores y la producción de una impresión emotiva (énfasis) sobre el interlocutor en la interacción;

- **función pragmática:** expresión de la identidad social, de los rasgos personales, o los estados psicológicos (Scherer-Wallbott, p. 201). Los signos no verbales también sirven a menudo como indicadores de la reacción del oyente al contenido del enunciado emitido por su interlocutor;

- **función dialógica:** relación entre los participantes en la conversación y regulación de las contribuciones de los participantes en la conversación (organización de la toma de turno) (Scherer-Wallbott, p. 202). En esta línea, Scherer-Ekman (1982:22) han

realizado la importancia del estudio de la conducta no verbal en el plano interactivo. En general, los investigadores que focalizan la conducta del individuo en la conversación se interesan generalmente en la externalización o expresión de rasgos y estados, en las inferencias a partir de claves no verbales, y en la organización intraindividual de la conducta. Al mismo tiempo, han estudiado la naturaleza de los códigos de comunicación cultural, la coordinación de la conducta en la interacción social, y el desarrollo de las relaciones interpersonales.

2.3.4.2. La sistematización de las características paralingüísticas. La perspectiva anglosajona.

Más precisos y completos que las observaciones generales anteriores son los trabajos de Crystal-Quirk (1964) y (1969), Rensky (1966) o Cruttenden (1990). El interés de tales propuestas radica en su propósito sistematizador de las unidades y efectos paralingüísticos.

I.- Crystal-Quirk (1964)/ Crystal (1969).

El trabajo de Crystal-Quirk (1964) constituye uno de los primeros estudios con propósito sistematizador de los rasgos paralingüísticos.

Comienzan su estudio sobre el paralenguaje comentando críticamente algunos trabajos tradicionales, como los de Sweet (1906), G. O. Russell (1931), A. T. Weaver (1942), Pike (1943), G. L. Trager (1949), Siertsema (1962), J. C. Catford (1964) o P. F. Ostwald (1963).

Crystal-Quirk advierten en muchos de ellos defectos metodológicos (pp. 21-22):

a) el grado de detalle en sus procedimientos analíticos es muy escaso y no admiten una base estadística razonable para alcanzar afirmaciones descriptivas definitivas;

b) la transcripción estrecha que emplean es, tipográficamente hablando, demasiado compleja para leerla y analizarla, ya que añade muchos datos irrelevantes que obscurecen el modelo básico;

c) hay escaso orden expositivo e insuficiente ejemplificación en la presentación de los fenómenos observados;

d) el material usado no proporciona una base sólida para la generalización lingüística, porque refleja por lo común una situación comunicativa muy concreta (p.e., la relación doctor-paciente);

e) hay muchas diferencias en el método y terminología empleados por los diversos autores;

f) la terminología de la descripción no se fundamenta suficientemente en datos objetivos, acústicos o articulatorios.

Ante tales inconvenientes, Crystal-Quirk (1964) no se limitan a revisar el estado de la cuestión. Aportan también su propia metodología de análisis paralingüístico.

En dicha propuesta metodológica siguen inicialmente a McQuown (1957), uno de los pocos que, a su parecer, ha intentado la exhaustividad y consistencia requerida para el estudio metódico de estos temas. Su técnica predominante es la auditiva, considerando sólo los rasgos significantes, aquellos cuya omisión causaría una confusión o la impresión de un significado diferente en un hablante nativo. Así pues, su método consta de tres fases:

- estudio de las partes del mecanismo articulatorio implicadas en la imitación consensuada de una característica paralingüística dada;

- explicación de la relación de los órganos individuales con el efecto acústico total;

- comparación del papel de los órganos individuales en la producción de otros rasgos paralingüísticos.

Su propuesta parte de seis parámetros que aplican a una base silábica. El análisis auditivo determina la longitud del segmento afectado por cualquier rasgo de polaridad (A-Z); los reflejos articulatorios no tienen estatuto por sí solos sino sólo como partes integrantes que determinan una característica paralingüística

(resultante de un haz de rasgos). Proponen así el siguiente esquema metodológico:

Parámetro	Evento articulatorio	Polaridad A	Norma	Polaridad Z
I	extensión del movimiento horizontal	amplio		estrecho/fricción
II	volumen de cavidades supraglóticas	ancho(abierto)		pequeño(cerrado)
III	tensión muscular de órganos vocales	tenso		laxo
IV	vibración de cuerdas vocales	presente		ausente
V	fuerza de presión del aire	fuerte		débil
VI	tipo de presión del aire	en fase con sílaba		fuera de fase (espasmódico)

Los parámetros I-IV son independientes: no hay necesaria compatibilidad o dependencia mutua entre los elementos listados en A o Z. En la caracterización de los parámetros los autores manejan siempre criterios relativos. Por otro lado, los parámetros polares se conciben como límites teóricos, con una correlación física potencialmente mensurable, que puede variar según cada hablante.

A partir del cuadro anterior, resultan los siguientes **rasgos paralingüísticos**:

A) Cualidades de voz: cuchicheada, espirada, ronca, chirriante, de falsete, resonante.

B) Calificaciones vocales (cf. "caracterizadores vocales" en el sistema de Trager, 1949). Normalmente, la risa, los llantos o fenómenos similares existen secuencialmente con el lenguaje; uno deja de hablar para producirlos. Pero también es posible hablar al mismo tiempo que se manifiestan tales rasgos en el habla.

En general es fácil distinguir la risa del llanto. Un problema más difícil de resolver es la conciencia que pueda tener el oyente sobre las clases diferentes de risa, llanto, sollozo, etc. Tampoco resulta fácil distinguir los extremos de felicidad o tristeza en el rango de los efectos vocales, por lo que debemos recurrir necesariamente al contexto o situación para decidir su naturaleza.

III. Estado de la Cuestión: Nivel de Análisis Paradigmático.

En cualquier caso parece posible construir cinco amplias divisiones entre las calificaciones vocales incluidas en el paralenguaje: risa, risa tonta, habla temblorosa, sollozo, llanto (p. 42).

La propuesta de Crystal-Quirk (1964) en torno a los rasgos paralingüísticos aparece ampliada y precisada en Crystal (1969), donde la organización de los rasgos prosódicos y paralingüísticos obedece a una línea gradual continua: en el extremo más lingüístico se sitúan los rasgos prosódicos del enunciado, describibles en función de sistemas cerrados de contrastes, integrados parcialmente con otros aspectos de la estructura lingüística (como la gramática) y muy frecuentes en el habla (acento, entonación...) (*vid.* Crystal, 1969:129). En el otro extremo, el menos lingüístico, se situarían los rasgos paralingüísticos, menos integrables con la estructura lingüística y menos frecuentes; configuran características articulatorias menos comunes, y se confunden más frecuentemente que otros rasgos no segmentales con la cualidad de voz o los reflejos vocales fisiológicos. Crystal presenta así, el siguiente esquema (p. 132):

FONACION NO SEGMENTAL		
Sistemas prosódicos	Sistemas paralingüísticos	Rasgos no lingüísticos
- dirección tonal - rango tonal - pausa - fuerza - tempo - tensión	- tensión - calificadores vocales - calificaciones vocales	- cualidad de voz - reflejos vocales

En su opinión, los rasgos paralingüísticos pueden afectar a cualquier tramo de enunciado, pero en la práctica afectan más frecuentemente a palabras aisladas o a secuencias cortas de palabras. Es raro hallar un rasgo paralingüístico que afecte a toda una unidad tonal. Esto sugiere que su función principal puede ser la de dar énfasis adicional o de realzar una actitud ya presente en el enunciado, ya sea en su prosodia o en su léxico (p. 137).

énfasis adicional o de realzar una actitud ya presente en el enunciado, ya sea en su prosodia o en su léxico (p. 137).

En definitiva, Crystal excluye del paralenguaje tanto la prosodia como la kinésica⁵. Considera que los rasgos paralingüísticos deben describirse a partir de la combinación entre ciertos parámetros fisiológicamente establecidos, junto con el tono, la fuerza, la duración y el silencio, siendo variables en relación a su identificación. Formalmente son menos discretos que cualquier otro efecto vocal: cada parámetro articulatorio obedece a una variable \pm , y no es posible delimitar tales rasgos de forma precisa. La constitución fonética de cada rasgo puede variar levemente de un individuo a otro, aunque se mantiene un núcleo central de semejanza que constituye la base del contraste convencional (lingüístico). Son semánticamente más ambiguos que la mayoría de rasgos prosódicos, y también funcionan como indicadores de la emoción personal. De hecho su función predominante parece ser totalmente expresiva.

II.- Rensky (1966).

También para M. Rensky (1966) el paralenguaje es un elemento inseparable del lenguaje. No constituye en ningún caso una masa de características amorfas, pero tampoco un sistema organizado, ni un sistema de sistemas, sino que determina varios sistemas heterogéneos, organizados e interrelacionados, entre sí y con las áreas centrales del lenguaje. Ahora bien, a pesar de un fondo de acuerdo común, la propuesta de Crystal-Quirk (1964) presenta a su parecer ciertos defectos:

- el paralenguaje debe ser delimitado no sólo en relación a la gramática, sino también con referencia al léxico (como p.e., en el caso de las vocalizaciones);

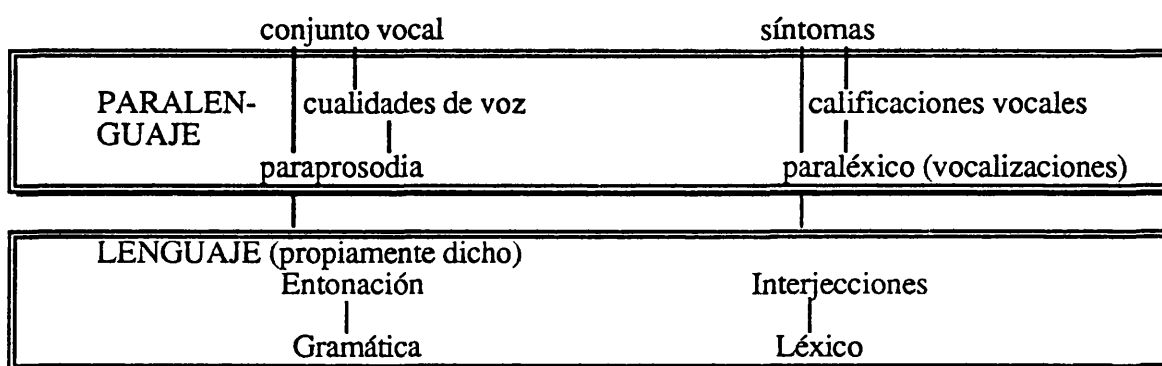
- si restringimos la prosodia a una línea de frontera entre la entonación y el paralenguaje, su ámbito queda reducido totalmente, ya que excluye los elementos prosódicos del nivel morfológico.

⁵Con ello se aparta de autores como Trager-Smith (1949) y Hill (1958) respectivamente.

Es decir, aunque Crystal-Quirk enfatizan la integrabilidad de la entonación con la gramática, separan la entonación del área central del lenguaje y la clasifican al lado de fenómenos relativamente desorganizados bajo la etiqueta de "paralenguaje".

Sin embargo, para Rensky la delimitación del paralenguaje puede resolverse manteniendo la parte sistemática de los significados prosódicos en el sistema lingüístico, y asignando el término **paraprosodia** a los significados paralingüísticos, que se superponen al patrón prosódico básico (tempo, prominencia, rango tonal, ritmo...). Distingue, pues, entre **prosodia** y **paraprosodia**.

Rensky contempla así la posibilidad de mejorar el sistema de Crystal-Quirk, apelando a criterios semánticos; en este sentido, propone su propio modelo de estructuración de los rasgos paralingüísticos:



III.- A. Cruttenden (1990).

Resalta este autor el hecho de que tanto lo prosódico como lo paralingüístico hacen referencia a efectos vocales que conllevan significado.

Sin embargo, ciertos efectos paralingüísticos, a diferencia de los prosódicos, interrumpen la cadena. Configuran las denominadas **vocalizaciones**; estas pueden constar de un único fonema o de una secuencia [S] (= cállate), o en fr. [bz] (= "irritación"); o secuencias que

incluyen elementos fonéticamente marginales como [pø] "desprecio", [pst] (para llamar la atención), etc. Asimismo, en muchas lenguas africanas existen los llamados ideofonos, próximos a las vocalizaciones, pero que no son más que onomatopeyas. También debemos incluir aquí los llamados modismos entonativos, vocalizaciones que cuentan con movimiento tonal. En unos casos se asocian a elementos léxicos, y en otros a secuencias de sonidos no léxicos (silbidos, tos...). Las funciones de tales elementos suelen depender en gran medida de la situación de uso.

Por el contrario, lo extralingüístico se refiere a rasgos concurrentes e interruptivos sin significado convencional y condicionados por factores que escapan al control del hablante. Algunos son físicos, como el sexo, la edad, la fisiología; otros son habituales, como el tempo de habla rápido para un hablante concreto en relación a otros individuos.

Para el español se han postulado también ciertos rasgos paralingüísticos, si bien no desde una línea de investigación autóctona, sino a partir de la tradición norteamericana (*cfr.* Trager, 1949).

En este sentido, debemos resaltar el trabajo de Stockwell et al. (1956) que distingue entre las **calificaciones vocales** (que forman parejas opositivas del tipo *sobrefuerza-sobresuavidad; sobrealto-sobreabajo*, etc.), los **diferenciadores vocales** (que no forman parejas opositivas, p.e. el grito, la nasalidad, etc.) y los **identificadores vocales** (p.e., la señal de pregunta que a menudo aparece después de algunas afirmaciones parece pertenecer a esta clase: ¿eh? [é↑]).

En cualquier caso, no se puede decir que, tradicionalmente, estos fenómenos hayan sido investigados en el ámbito hispánico⁶. No obstante esto, existe la inquietud generalizadora de proceder con urgencia a su estudio. Fruto de ello han sido los diversos trabajos desarrollados por F. Poyatos, en el último de los cuales (1994) se incluye ya una exhaustiva descripción de los fenómenos paralingüísticos; su aportación se constituye como referencia obligada de cualquier interesado en estos temas y representa un intento de amplia envergadura por sintetizar diversos trabajos personales y ajenos.

Por lo que a nuestro estudio respecta, conviene hacerse eco de la perspectiva de Poyatos, para quien los fenómenos paralingüísticos se pueden estructurar en tres grandes grupos:

a) el de las **cualidades primarias** de la voz; esto es, aquellas características vocales que nos diferencian como individuos: timbre, resonancia, intensidad, tempo, duración silábica y ritmo (pp. 28-48);

b) el de los **calificadores** o tipos de voz. Sometidas a diversos controladores de orden fisiológico-muscular: control respiratorio, laríngeo, esofágico, faríngeo, velofaríngeo, lingual, labial, mandibular, articulatorio, de tensión articulatoria y control objetual (alimentos, masticatorios, etc.). Cada uno de estos controladores ocasiona diversos tipos de voz (*vid.* Poyatos, pp. 49-85);

c) el de los **diferenciadores vocales** o reacciones fisiológico-emotivas, donde se integran efectos vocales tan diversos como la risa, el llanto, el grito, el suspiro, el jadeo, el bostezo, la tos, el carraspeo, la acción de escupir, el eructo, el hipo, el estornudo (pp. 87-142).

A ello se añaden ciertos efectos paralingüísticos de índole segmental que Poyatos denomina **alternantes** (pp. 143-184)⁷, cuya función (p. 145) oscila entre la expresión de emociones y

⁶No contamos para el español con trabajos como el de Crystal-Quirk (1964), dedicado íntegra y sistemáticamente a este tipo de fenómenos prosódicos y paralingüísticos.

⁷Identificadores vocales en Stockwell et al. (1956).

sentimientos voluntaria o involuntariamente (p.e., exhalación nasal de impaciencia), la expresión de una idea que podría expresarse lingüísticamente (glu-glu-glu= gorgoteo), la referencia a cualidades personales (sonido fuertemente glotalizado con labios cerrados para denotar valor o voluntad férrea), la referencia a actividades (¡Ffffp!= rapidez), etc.

2.3.5. Entonación y kinésica.

La entonación y el gesto suelen actuar de forma coordinada, de manera que

“we use features of pitch very largely in the manner of gestures, as when we talk harshly, sneeringly, petulantly, caressingly, cheerfully, and so on. In English... pitch is the acoustic feature where gesture-like variations, non-distinctive but socially effective, border most closely upon genuine linguistic distinctions”. (vid. Bloomfield, 1933:114).

En todo caso, conviene distinguir dos tipos de gestos: los externos y los internos (determinados por las cuerdas vocales). Los primeros son ejercitados por diversas partes del cuerpo. Los segundos nos permiten hablar de la entonación como gesto articulatorio y deducir que el movimiento melódico de la frase representa un signo lingüístico motivado (vid. Léon-Martin, 1970:73). Los gestos externos visibles en relación con la entonación han sido estudiados por varios autores, entre los que cabe destacar a Heinitz (1952), Morgan (1953)⁸, Trojan (1957), Van Waesberghe (1957), Léon-Martin (1970:73-75), R. Paget (1930), W. La Barre (1962), Crystal (1969:82-90;284;285)...

Las fluctuaciones tonales se relacionan así con los movimientos corporales, concurrentes con nuestros estados emotivos y sentimientos. Del mismo modo que la entonación es de importancia

⁸Para este autor, p.e. la ternura se manifiesta por un descenso de la voz, comparable al del cuerpo de un adulto que se sitúa a la altura de un niño al que quisiera consolar o acariciar.

vital para establecer distinciones gramaticales, algo parecido ocurre con el gesto: un cambio de postura puede funcionar como señal de cambio de tópico, o incluso como signo evidente de que el discurso ha terminado. Bolinger defiende, pues, que la corriente de habla o del gesto están coordinados (*vid.* Bolinger, 1983a:157; Kendon, 1980:211).

En esta línea, la sonrisa parece poder explicarse como producto evolutivo del tono alto, a modo de signo de incapacidad: el tono alto se relaciona con el tamaño pequeño de los niños y la indefensión de los animales, y los capacita para solicitar protección. El efecto acústico de la sonrisa viene dado por un ascenso del segundo formante de los sonidos pronunciados, particularmente de las vocales. El gesto opuesto, el de torcer los labios, tiene un efecto amenazador. El hablante sonriente imita el registro alto de la voz del niño expresando así una actitud de no agresión (*vid.* Bolinger, 1983b:104).

O'Hala (1983) relaciona esta idea con un código de frecuencia general de comportamiento de los animales, mediante el cual las vocalizaciones que constan de frecuencias altas implican la pequeñez aparente del que habla y por extensión, su actitud no amenazante, sumisa o subordinada, mientras que las vocalizaciones de baja frecuencia expresan gran tamaño aparente y amenaza, dominación, autoconfianza.

El acto de comunicación mismo representa una prueba clara de la correlación entre entonación y gesto físico. Así, puede observarse la asociación entre el movimiento de arriba a abajo del tono y el de otras partes del cuerpo en el siguiente ejemplo (p. 106), donde el movimiento tonal y el movimiento de la mano siguen una misma dirección al decir:

there
there!

con intención de calmar a alguien; movemos las manos hacia abajo al mismo tiempo que articulamos la entonación descendente (*vid.* Bolinger, 1983b:105).

Pero el más sensible de los emparejamientos observados por Bolinger (p. 105) es el de los gestos entonativos, y los gestos de la cara. Un ejemplo claro de ello es el de las preguntas (p. 107), donde, muy frecuentemente, a la vez que asciende el tono, lo hacen también las cejas⁹.

Sin embargo, esto no significa que entonación y gesto físico se relacionen de forma uniforme o simple. En todo caso, nuestros sentimientos y actitudes comparten ciertos movimientos de nuestro cuerpo, incluidos los de la laringe, y se desenvuelven de modo que afectan a la onda de habla.

En el ámbito hispánico se ha estudiado escasamente el efecto de la interacción entre prosodia y gestos en el mensaje oral. No obstante, podemos apuntar ciertas notas interesantes.

Se suele considerar que hay correspondencias entre el movimiento de la mano y de la entonación: la mano del hablante traza en el aire la línea melódica del enunciado; en la expresión de la forma interrogativa, la mano se eleva, mientras que en la afirmativa desciende. El énfasis se señala mediante un gesto amplio; la

⁹También para Cruttenden (1990:169-170) las relaciones entre entonación y gesto son primarias. Los tonos se relacionan en muchos casos con gestos, p.e., el movimiento de cabeza: exige mucha práctica ser capaz de articular melodías ascendentes con la cabeza hacia abajo o a la inversa. Otras correlaciones de melodías ascendentes: cejas levantadas, cabeza inclinada hacia adelante, levantamiento de hombros, contacto visual prolongado, elevación de mano y/o palmas...

Del mismo modo, G. Heese (1957) observa una correlación entre la entonación interrogativa y el gesto de la mano que se eleva, e inversamente, entre el descenso entonativo y el descenso de la mano. El énfasis se marca mediante un gesto amplio, la afirmación brusca mediante un gesto brusco, la irritación y la cólera mediante gestos desordenados... Considera, pues, que melodía, acento y gesto configuran una unidad entremezclada.

afirmación categórica, mediante un gesto seco... (vid. A. Quilis, 1981:403-405).

Como estudio de conjunto dedicado al análisis de la correlación entre entonación y gestualidad debe destacarse especialmente el trabajo de E. Torrego (1974), para quien existe una cierta coincidencia entre el contorno tonal y el gesto; a lo largo del enunciado el hablante va realizando diversos gestos que forman una "secuencia gestual", caracterizada por la progresión en cada uno de los gestos integrantes, de modo que "ni se produce movimiento de retorno detrás de cada gesto, ni aparecen alteraciones en la postura mantenida por el hablante en el curso de su ejecución". El final de un enunciado viene marcado simultáneamente por el suprasegmento de entonación y por el final de la secuencia gestual.

Del mismo modo, los titubeos en el habla van acompañados por gestos de semejantes características vacilantes.

En cualquier caso, se hacen necesarios más trabajos sobre estos aspectos para poder llegar a conclusiones más fiables.

BIBLIOGRAFÍA:

- Bloomfield, L. (1964 (1933)). *Lenguaje*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Bolinger, D. L. (1983a). "Intonation and gesture." *American Speech* 58 : 156-174.
- Bolinger, D. L. (1983b). "Where does intonation belong?" *Journal of Semantics* 2 : 101-120.
- Catford, J. C. (1964). "Phonation types: the classification of some laryngeal components of speech production", en Abercrombie, D. (ED) *In Honour of D. Jones*. London, Longmans. 26-37.
- Condon, W. S. y W. D. Ogston (1966). "Soundfilm analysis of normal and pathological behavior patterns." *Journal of Nervous and Mental Disease* 143 : 338-347.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1971). "Correlatos prosódicos y paralingüísticos de las categorías sociales", en E. Ardener et al. *Multilingüismo y categoría social*. Buenos Aires, Paidós.
- Crystal, D. y R. Quirk (1964). *Systems of Prosodic and Paralinguistics Features in English*. The Hague, Mouton.
- Gumperz, J. (1982 -1992). *Discourse strategies*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Heese, G. (1957). "Akzente und Bebleitgebärden." *Sprachform* 2 : 274-285.
- Heinitz, W. (1952). *Dynamisch-melodie Abläufe in sprachlicher Ausdrucksbewegung*. 3rd International Congress of Phonetic Sciences, Ghent.
- Hill, A. A. (1958). *Introduction to linguistic structure*. New York.
- Kendon, A. (1967). "Some functions of gaze direction in social interaction". *Acta Psychologica*. 26. 22-63.
- Key, M. R. (1986). "Paralinguistic expressions of emotions and socio-nonverbal behaviors." *Quaderni di semantica VII-1* : 24-31.
- Kramer, E. (1963). "Judgement of personal characteristics and emotions from nonverbal properties of speech." *Psychological Bulletin* 60 : 408-420.
- La Barre, W. (1964): "Paralinguistics, kinesics and cultural anthropology", en T. Sebeok et al. (eds): *Approaches in Semiotics*. Mouton. The Hague.
- Léon, P. R. y P. Martin (1970). *Prolégomènes à l'étude des structures entonatives*. Montréal, Marcel Didier.
- Lyons, J. (1980). *Semántica*. Barcelona, Teide.
- Martirena, A. M. (1980). "Interruptions and continuity and other features characteristic of spontaneous talk", en Ritchie Key, M. (ED) *The Relationship of Verbal and Nonverbal Communication*. The Hague, Mouton. 185-193.
- McQuown, N. (1957). "Linguistic transcription and specification of psychiatric interview material." *Psychiatry* 20 : 79-86.
- Morgan, B. Q. (1953). "Question melodies in American english." *American speech* 27 : 181-191.
- Ohala, J. (1983). "Cross-language use of pitch: an ethnological view." *Phonetica* 40 : 1-18.
- Ostwald, P. F. (1963). *Soundmaking: the acoustic communication of emotion*. Springfield, Illinois, Thomas.
- Paget, R. (1930). *Human speech*. New York, Harcourt-Brace.
- Pike, K. L. (1945). "General Characteristics of Intonation". *The Intonation of American English*. Michigan, University of Michigan Press. 20-41.
- Pittenger, R. E. y H. L. Smith (1957). "A basis for some contributions of linguistics to psychiatry." *Psychiatry* 20 : 61-78.
- Poyatos, F. (1994): *La comunicación no verbal*. Madrid. Istmo.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid, Gredos.

III. Estado de la Cuestión: Nivel de Análisis Paradigmático.

- Rensky, M. (1966). "The Systematics of Paralanguage." *Travaux Linguistique de Prague*
- Russell, G. O. (1931). *Speech and voice*. New York, Macmillan.
- Scherer, K. R. y P. Ekman, Ed. (1982). *Handbook of methods in nonverbal behavior research*. Cambridge, CUP.
- Scherer, K. R. y Wallbott, H. G. 1985 (1987, 1989). "Analysis of Nonverbal Behaviour", en T. A. Van Dijk (Ed), *Handbook of Discourse Analysis*. London. Academic Press. Vol 2.
- Siertsema, B. (1962). "Timbre, pitch and intonation." *Lingua* 11 : 388-398.
- Stockwell, R. P. et al. (1956). "Spanish juncture and intonation." *Language* 32.
- Sweet, H. (1906). *A primer of phonetics*. Oxford, Clarendon Press.
- Tannen, D. (1991 (5ª ed.)). *Conversational Style: Analyzing Talk Among Friends*. Norwood, New Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- Torrego, E. (1974). *Aportación al estudio de los gestos y sus relaciones en el español hablado*. Tesis doctoral. Madrid.
- Trager, G. L. (1949). *The field of linguistics*. Oklahoma, Battenburg Press.
- Trager, G. L. (1958). "Paralanguage: a first approximation." *Studies in Linguistics* 13 : 1-12.
- Trager, G. L. y H. L. Smith (1951). *An Outline of English structure*. Oklahoma, Norman.
- Trojan, W. F. (1957). "General semantics (A comparison between linguistics and sublinguistic phonic expression)", en Kaiser, L. (ED). *Manual of Phonetics*. Amsterdam, 437-439.
- Waesberghe, J. S. (1957). "Phonetics in its relation to musicology", en Kaiser, L. (ED). *Manual of Phonetics*. Amsterdam, North Holland Publishing Company. 372-384.
- Weaver, A. T. (1942). *Speech: forms and principles*. New York, London, Longmans.

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.



3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

3.1. La capacidad desambiguadora de la curva melódica. Función Modal Secundaria.

En este plano partimos de la consideración de la Pragmática como conjunto de estrategias que usan los hablantes para interpretar el significado de los enunciados en contextos específicos. A este respecto consideramos como conclusión equivocada la idea de que el significado de una elección tonal esté estrechamente ligado con otras elecciones gramaticales en el enunciado, pues a partir de ahí cabría esperar un detallado y minucioso recuento del significado entonativo y gramatical. Precisamente porque la elección del tono es claramente independiente de las elecciones gramaticales (en muchos casos, al menos), resulta prácticamente imposible hallar correlación precisa entre funciones gramaticales (o significados) y contornos tonales (*vid.* Lindsey, 1981). El tono configura, pues, un sistema completamente diferente del sistema gramatical: la curva melódica manifiesta siempre dependencia contextual directa.

De este modo, cuando aparece alguna inadecuación, o falta de coincidencia, entre la fuerza ilocutiva y la forma elocutiva de un enunciado, es decir, entre sus elementos segmentales y suprsegmentales, se hace necesario recurrir a la interpretación "pragmática" del mismo, empleando como recurso desambiguador los diversos elementos prosódicos que utiliza el hablante para construir la secuencia¹ (*Función Desambiguadora*).

¹Determinados autores han aludido intuitivamente a la capacidad desambiguadora de la prosodia. Así, Laroche-Bouvy (1985:13-14) indica que en la conversación es frecuente hallar secuencias indescifrables en la escritura (*Ah ben mais alors mais oui non mais non*), que gracias a la entonación son claramente significantes. No introduce sin embargo evidencia empírica de este comportamiento. En cierto sentido Sornicola (1981:212) representa esta misma posición: señala que frecuentemente nos situamos con saltos informativos en un texto. Hablamos en estos casos de vacíos segmentales. Sin embargo, los fenómenos prosódicos, en particular los entonativos, manifiestan una

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

En realidad, el oyente siempre tiende a hacer prevalecer la entonación sobre el significado literal de las unidades en orden lineal, a la hora de interpretar el sentido del enunciado. Es un aspecto poco investigado todavía y existen, como se advirtió en nuestra **Introducción** multitud de posibles campos de estudio, como el de la **ironía**, la **interrogación retórica**, etc. Por supuesto tales áreas de estudio tienen que ver con el contexto situacional y con las relaciones que en ese contexto se establecen entre Emisor y Receptor, por tanto reposa básicamente sobre las funciones **Expresiva**, **Apelativa** y **Fática**.

3.2. Entonaciones estilizadas.

Así pues, uno de los aspectos pragmáticos de la Entonación es su capacidad para generar interpretaciones diversas en función del contexto.

En este sentido, algunos han señalado ciertos patrones entonativos que determinan significados condicionados pragmáticamente (*vid.* Lindsey, 1981). Así, el **tono alto** tiende a indicar interés e implicación por parte del hablante, mientras que el **tono bajo** tiende a indicar lo opuesto. Una **variación tonal amplia** sobre un enunciado tiende a indicar emociones fuertes por parte del hablante, mientras que un **enunciado melódicamente monótono** tiende a manifestar una menor carga emocional; la **dirección tonal final** del enunciado hacia un tono bajo, tiende a indicar la **completitud** de un enunciado, de un **tópico** o de una **idea**. Estas tendencias son, sin embargo, muy imprecisas y variables.

función central en el sistema lingüístico; en estos casos se activa en el proceso de codificación y decodificación un área lingüística de naturaleza no léxica. La autora habla entoces de **supletivismo**.

Desde el punto de vista de la interpretación pragmática de los rasgos prosódicos nos enfrentamos a lo que algunos autores han denominado **entonación estilizada**².

La **estilización** se constituye como uno de los tres rasgos tonales característicos (junto al campo tonal, complejidad, y declinación). Se expresa fundamentalmente mediante los denominados contornos de llamada (*appeals*) (vid. Cruttenden, 1990:115). Consiste en el uso de niveles más que de gradaciones: el mensaje es en cierto sentido predecible, parte de un intercambio o declaración estereotipada (determinada contextualmente, esto es, pragmáticamente).

En torno a la estilización entonativa es determinante el trabajo de Ladd (1978), a partir de la propuesta de Liberman (1975:142), que menciona cinco propiedades de los sistemas ideofónicos (la entonación sería uno de ellos). La más relevante para el problema de la entonación estilizada radica en que:

"los significados de las palabras en sistemas ideofónicos son propiedades extremadamente abstractas, que escogen/identifican clases de situaciones relacionadas de modo intuitivamente razonable, pero altamente metafórico, el significado general parece vago y difícil de precisar, sin embargo la aplicación a un uso particular es efectiva, y a menudo muy exacta".

Para Ladd, pues, resulta posible el análisis del significado pragmático de la entonación; más allá incluso de los denominados contornos de llamada o de aviso (*appeals*), el sistema prosódico configura diversos tipos de entonación "estilizada", cuya función es introducir un elemento de predecibilidad o estereotipo en el mensaje³. Se manifiesta así que el mensaje es en algún sentido

²Cfr. al respecto T Hart (1984), Ladd (1978) y (1983a), o Rossi et al.(1981).

³La relación entre entonación estilizada y "de llamada" sugiere que podamos hablar de una categoría lingüística "estilizada" y de un fenómeno paralingüístico de "canto" (¿grito?); el llamado "grito vocativo" agrupa tanto la entonación estilizada como la cualidad vocal de "canto", ritmo, etc. Así, los contornos descendentes pueden ser estilizados o no (tono suspensivo o tono descendente), pero si son estilizados pueden serlo en grado escaso (voz conversacional normal) o en grado sumo (grito vocativo).

predecible, y que parte de un intercambio estereotipado: empleado y cliente, o extraños que se encuentran en una reunión...

La distancia y carencia de contacto ocular no favorecen, sin embargo, esta entonación estilizada. A veces cuando un enunciado se pronuncia con entonación estilizada y el destinatario no lo comprende, el hablante lo repetirá con entonación normal.

En síntesis, existe un recurso prosódico general, la entonación estilizada, empleado para señalar que un enunciado forma parte de una situación estereotipada (condición pragmática), o bien su sentido es más predecible o menos informativo (novedoso) que el de ese mismo enunciado articulado con entonación normal⁴.

Observa Ladd que la entonación estilizada se relaciona de algún modo con una entonación descendente sencilla, donde el tono baja rápidamente. El matiz estilizado, predecible, estereotipado consiste en una **modificación** o **adición** al mensaje entonativo básico comunicado por el descenso simple.

Así pues, el autor considera el **descenso** como **unidad básica**, y el descenso estilizado como modificación especial de esa unidad, por lo que una hipótesis razonable sería la consideración de que otros tonos nucleares podrían también tener variantes estilizadas (pp. 526-531).

Ladd (1980:173-179) identifica el descenso estilizado con el **contorno de llamada** (p.e., se emplea para llamar a los niños en casa a comer, o para que se vayan a la cama).

Ahora bien, considera que la conexión entre la entonación estilizada y el contorno de llamada es incidental; el *call* (contorno de llamada) puede ocurrir en situaciones de llamada y en niveles conversacionales normales.

En este sentido, una melodía más formalizada y fijada como la del **vocativo** refleja directamente su uso estilizado. Así, los contornos descendentes pueden ser estilizados o no, y si lo son, pueden ser estilizados en un grado muy alto o muy bajo (voz conversacional normal vs. canto vocativo, como el de los vendedores de periódico o los conductores de tren).

Hay también **ascensos estilizados** (ascenso bajo, *cfr.* pp. 180-183; y ascenso alto, *cfr.* pp. 183-184). También éstos poseen una justificación condicionada pragmáticamente.

⁴En el ámbito de la entonación estilizada debemos aludir también a la confección de modelos de estilización entonativa, entre los que debemos destacar los reseñados en Rossi et al. (1981): Di Cristo, Espesser, Nishinuma (1979), 'T Hart (1976, 1977), Thorsen (1977) o Takefute (1975), Nishinuma, Rossi (1979), 'T Hart (1984). Con ellos se pretende la extracción de los rasgos fundamentales de cada curva melódica diferenciada, para someterlos al proceso de síntesis de habla y comprobar su comportamiento en diversos contextos estereotipados. En última instancia, se trata de comprobar el funcionamiento de la entonación en situaciones de habla reales para evidenciar qué contornos se manifiestan realmente como componentes fundamentales del sistema prosódico básico de las lenguas estudiadas (fundamentalmente, el inglés y el francés).

3.3. Entonación y Teoría de Actos de Habla ⁵.

Otro posible enfoque en la perspectiva pragmática del comportamiento prosódico consiste en analizar las relaciones que puede manifestar en el marco de la Teoría de los Actos de Habla.

En este terreno se parte del hecho de que la función principal de la entonación es realizar la enunciación, recurriendo a un Acto de Habla particular perteneciente al sistema de la lengua y producido en virtud de las condiciones sociopsicológicas de la comunicación (*vid.* Gardiner, 1951:§54; Martins-Baltar, 1977:26). Se distinguen así:

a) Actos ilocutivos: hablar es decir algo a alguien; **decir/preguntar**. Hay actos primarios (relación analítica con el objeto) y actos secundarios (relación sintética con el objeto).

b) Actos alocutivos: literalidad de los enunciados (aserción, orden, pregunta).

c) Actos perlocutivos: efectos sobre el receptor.

d) Operaciones discursivas: consecuencia directa de los actos ilocutivos.

⁵Uno de los problemas que se suelen considerar en la aplicación de la Teoría de Actos de Habla aparece comentado por D. Schiffrin (1987): tal como la conciben Austin (1962) y Searle (1969) esta teoría se ha centrado tradicionalmente sobre acciones realizadas por oraciones simples (a menudo aisladas e idealizadas), lo que dificulta su aplicación a la conversación espontánea.

Por su parte, M. Dascal (1992: 42) considera que la teoría de los Actos de Habla no resulta del todo apta para el análisis conversacional, por el hecho de que analiza y clasifica fuerzas ilocutivas, y considera su relación con ciertas expresiones lingüísticas. No es una teoría pragmática, lo cual significa que no proporciona significados de hablantes.

Para este autor es necesario percibir la necesidad de completar pragmáticamente esta teoría, y no sólo para los actos de habla indirectos, como se suele argumentar. Incluso aunque el hablante coincida con el punto de vista literal del enunciado, la determinación de este hecho implica el uso de los mismos principios pragmáticos que operan cuando no coincide. La diferencia entre la conversación y los actos de habla es que éstos no consideran las condiciones semánticas o formales que los especifican, en cambio, cualquier consideración pragmática de la conversación arranca del nivel de los significados del hablante real.

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

Del mismo modo hemos de diferenciar la ilocución literal y las potencialidades ilocutivas de las frases: la alocución explícita puede realizar una ilocución literal explícita⁶; las ilocuciones literales que corresponden a alocuciones implícitas⁷ son ilocuciones implícitas. Hay, además, marcas entonativas alocutivas: mediante la entonación se puede transformar en pregunta una asección implícita. Hay, pues, multitud de actitudes enunciativas diferentes (*vid.* Martins-Baltar, 1977:32).

En realidad, la enunciación reposa sobre una ambigüedad ilocutiva. Una ilocución puede significar literalmente lo que significa o implicar otra ilocución. De este modo, una asección puede implicar pregunta, orden u otra asección; una pregunta puede implicar una asección, orden u otra pregunta; una orden puede implicar una asección, una pregunta u otra orden.

En este marco, la entonación actúa desambiguando los actos de habla y contribuyendo a limitar las potencialidades ilocutivas de un texto, partiendo de tres valores inherentes (*vid.* Martins-Baltar, 1977:82, 96):

- de redundancia sobre el texto;
- de reforzamiento de la actitud enunciativa;
- de atenuación de la actitud enunciativa.

Este tipo de situaciones de necesaria desambiguación se dan con especial frecuencia en el discurso hablado y, específicamente, en la conversación coloquial, donde menudean las secuencias formalmente declarativas o amodales que pueden interpretarse como solicitantes o interrogativas en su función (*vid.* Brazil et al., 1980:76).

⁶En este caso el sujeto de la oración es YO, y el verbo cuyo sujeto es YO tiene un sentido ilocutivo, en presente de indicativo.

⁷Las alocuciones implícitas corresponden a todos los demás casos de oraciones que no se corresponden con el caso referido en la nota anterior.

Con intención de delimitar la multiplicidad de actos de habla que pueden manifestarse a través de la prosodia sobre un mismo enunciado, la tesis de Marek Glenn (1979) profundiza sobre la relación entre las diversas variantes entonativas y la Teoría de Actos de Habla. En su propuesta, parte de dos premisas:

- las unidades entonativas no están determinadas de forma definitiva;

- hay un desacuerdo general en torno a si la fuerza ilocutiva básica de un enunciado está determinada por la forma del enunciado, por el significado del enunciado (intenciones del hablante) o por una combinación de ambos.

Glenn intenta, pues, precisar la función de la entonación en los Actos Ilocutivos, en torno a lo cual formula varias hipótesis que somete al principio de refutación (pp. 47-87)⁸.

1ª) Hay una relación unívoca entre entonación y fuerza ilocutiva. Esta primera hipótesis puede implicar que para cada acto ilocutivo haya un contorno entonativo específico que lo identifica. Liberman-Sag (1974) parecen haber aislado de hecho un contorno que cumple estos requerimientos; un modelo entonativo que puede emplearse si y sólo si el enunciado se usa como contradicción. Así, incluso una oración que actúe como disculpa ritual puede resultar contradictoria con un contorno específico:

A: You're sitting in my seat.

A: I beg your pardon



⁸Para explicar sus hipótesis, se fundamenta en el modelo de actos de habla de Sadock (1974).

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

Sin embargo, no es absolutamente cierto que toda contradicción deba manifestar este contorno. P.e., todas las oraciones con verbos performativos explícitos adoptan un patrón entonativo normal.

Así pues, la evidencia sugiere que la entonación no siempre refleja fielmente la fuerza ilocutiva. Puede variar sin que cambie la fuerza ilocutiva de la frase. Asimismo, varios actos ilocutivos diferentes pueden emplear una misma entonación: todos los enunciados con performativos explícitos adoptan una entonación aseverativa.

2ª) La entonación sirve para desambiguar opcionalmente una oración que podría resultar ambigua.

La **función desambiguadora** de la entonación explicaría por qué las oraciones con performativos explícitos carecen de patrones entonativos especiales como indicadores de su fuerza ilocutiva. Su fuerza está ya explícita.

En esta línea I. A. Sag y M. Liberman (1975) introducen una aplicación novedosa de la Teoría de Actos de Habla. Para ellos, las oraciones no siempre significan lo que dicen, es decir, no siempre se emplean para realizar el acto de habla que su forma parece manifestar como más normal (acto de habla indirecto)⁹. En concreto, estudian cómo las oraciones con forma sintáctica de interrogativas absolutas pueden usarse para hacer peticiones, o cómo oraciones con forma sintáctica de preguntas pronominales pueden usarse para hacer afirmaciones.

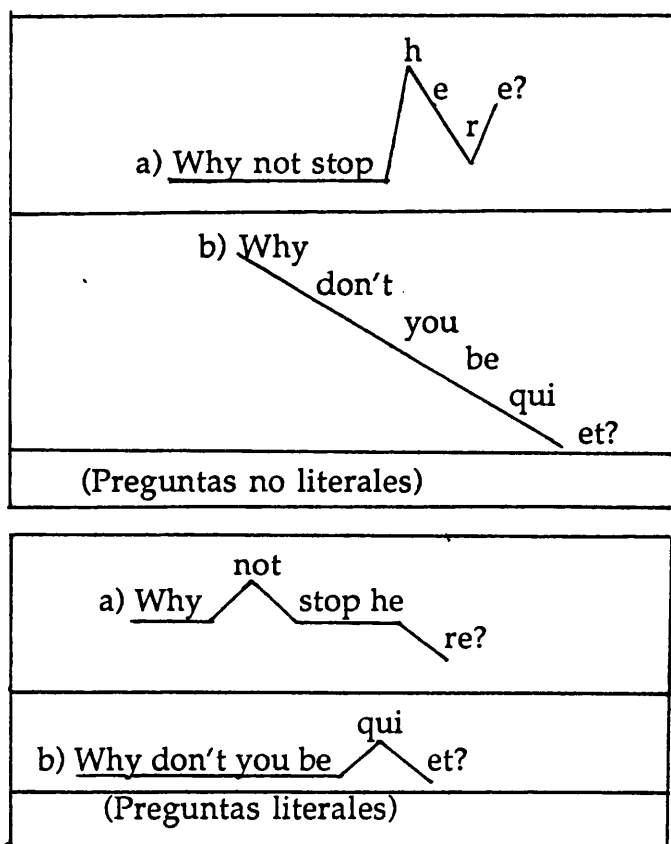
Así pues, dado que todos los Actos de Habla Indirectos (AHI) son ambiguos en cuanto a la fuerza ilocutiva de su forma entonativa y en cuanto a la fuerza ilocutiva del significado comunicado, podría parecer que los AHI se manifiestan como

⁹Sobre la Teoría de Actos de Habla *cfr.* también Levinson (1989:217-270), si bien apenas incluye referencias a la participación de la prosodia en la desambiguación de los actos de habla indirectos.

situaciones ideales para explicar los procesos de desambiguación entonativa.

Searle (1975:69), sin embargo, presenta contraejemplos a la hipótesis de Sag-Lieberman: enunciados como *¿por qué no paras aquí? ¿por qué no te estás quieto?* pueden interpretarse igualmente como preguntas literales y como mandatos indirectos.

Se hace necesario, pues, ejemplificar casos en que la entonación sí pueda forzar la interpretación indirecta de una oración:



Los contornos entonativos tienen, pues, un carácter convencional, y los hablantes usan patrones similares de entonación en situaciones similares. No es verdad que los actos ilocutivos no tengan nada que ver con las intenciones o actitudes del hablante. De hecho, algunos actos dependen crucialmente de tales actitudes.

La prosodia juega, así, un papel determinante en la efectividad comunicativa (Gumperz, 1992:104), seleccionando una de entre

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

varias posibles interpretaciones, orientando al oyente a través de la forma, sobre el significado inherente de las palabras usadas¹⁰.

3ª) La tercera hipótesis de Glenn establece que la entonación puede modificar los actos ilocutivos mediante la alteración del conjunto de condiciones de éxito de los mismos.

P.e., los ruegos tienen la condición de sinceridad añadida de que el hablante no desea imponerse al oyente.

Partimos de que, en general, todos los actos impositivos manifiestan las siguientes condiciones de éxito:

- Contenido proposicional: futuro acto A del oyente.

- Condiciones preparatorias:

- a) el oyente es capaz de hacer A. El hablante (H) opina que el oyente (O) puede hacer A.

- b) no es obvio para H y O que O hará A en el curso normal de acontecimientos.

- Condiciones de sinceridad: H quiere que O haga A.

- Condición esencial: intento de que O haga A.

Ahora bien, los actos impositivos difieren unos de otros en determinadas modificaciones o adiciones a las condiciones anteriores. Órdenes y mandatos tienen, p.e., la condición preparatoria añadida de que H debe estar en posición de autoridad sobre O.

Si esta hipótesis 3 es correcta deberíamos poder encontrar un contorno entonativo que señalara que H intenta que O haga A en virtud de la autoridad de H sobre O. Además, el patrón debería poder usarse en todos los actos de habla que pretenden manifestar la intención de H de usar su autoridad sobre O para conseguir que haga algo. Debería haber, pues, un contorno preciso para expresar órdenes, mandatos, prohibición, etc. no apropiado para otro tipo de actos impositivos.

¹⁰Sobre la capacidad desambiguadora de la entonación en los AHI debemos aludir igualmente a los trabajos de Ladd (1980), J. Gumperz (1992:113) o Fontaney (1991).

De este modo, Glenn defiende que la función de la entonación en los actos ilocutivos es, fundamentalmente, informar al destinatario de una modificación o adición al conjunto de condiciones de éxito que rigen el acto que se está realizando (p. 85). En inglés, p.e., hay actos de habla cuyas condiciones de éxito especifican el estado emotivo del hablante.

Muchas lenguas tienen partículas, honoríficos, verbos finales, etc. que o bien no añaden nada nuevo al contenido informativo comunicado por la oración, sino que relacionan dicho contenido informativo con el sentimiento que el hablante tiene sobre ello, o bien sugieren los sentimientos del hablante hacia el acto de habla. Si tales marcadores morfológicos pueden emplearse de este modo, ¿por qué no puede hacerlo igualmente la entonación? (vid. R. Lakoff, 1972:907).

Partiendo de esta premisa, el estudio de Glenn (p. 88 y ss) analiza la relación entre la entonación y las máximas conversacionales, teniendo en cuenta que algunos patrones entonativos parecen indicar al oyente que no se ha cumplido alguna regla de la conversación.

El cuadro de máximas del que parte Glenn es el de Grice (1975:45-46): cantidad, cualidad, relación y manera¹¹.

¹¹**CANTIDAD:**

- Haz tu contribución tan informativa como sea requerida;
- No hagas tu contribución más informativa de lo que se requiere;

CUALIDAD:

- No digas nada que opines que sea falso;
- No digas aquello de lo que carezcas de evidencia adecuada;

RELACIÓN:

- Sé relevante;

MANERA:

- Evita la obscuridad en tu expresión;
- Evita la ambigüedad;
- Sé breve;
- Sé ordenado.

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

Veamos algunos de los efectos pragmáticos que puede ocasionar la ruptura de tales máximas conversacionales.

Máxima de cantidad.

La entonación puede usarse para señalar que H no opta por una máxima, aunque no llegue a violarla por completo. P.e., si alguien ha sido preguntado y no desea optar por la **máxima de cantidad**, puede situar lo no preguntado en una entonación paréntetica: puede decirlo con un contorno plano, bajo, como en el siguiente ejemplo:

A: What will we do with underfoot this summer?

B: we can leave him with the ^{Jen}son's if they'll take him.

B está indicando que conoce que la información posterior a "the Jenson's" no se ha solicitado pero que tiene razones para darla de todos modos.

Máxima de Cualidad. La ironía.

En este caso, parece ser que hay patrones entonativos que porporcionan una señal a O de que debe hacer tal implicatura. Cutler (1974) describe un patrón entonativo que señala a O que la **máxima primera de cualidad** ha sido transgredida. El enunciado no debe ser, pues, tomado literalmente, sino que se implica lo inverso: es irónico¹².

¹²Un aspecto ineludible para la inteligibilidad del sentido irónico es su contextualización, como indica Martins-Baltar (1977:40 y ss.). Sobre la caracterización pragmática de la ironía en español debe consultarse el trabajo de Haverkate (1985) que distingue dos niveles gramaticales entre las categorías lingüísticas capaces de marcar el valor irónico: el prosódico y el sintáctico. La curva entonativa en general en el efecto irónico y, según el hablante individual, intervienen también el refuerzo del acento de intensidad, el alargamiento de la cantidad silábica y una articulación nasal especial. El análisis del componente

A pesar de la general tendencia a esquivar el análisis de los comportamientos prosódicos en la creación del efecto irónico, en su estudio sobre la conversación D. Tannen (1991) introduce ciertos rasgos relacionados con el funcionamiento entonativo de la ironía: a través de la entonación, la velocidad, la cualidad de voz, y ciertas señales no verbales, un hablante puede enmarcar un enunciado o cadena de enunciados queriendo expresar un significado no literal (p. 130). Tal uso estilizado puede ir desde el sarcasmo a la ironía o simplemente al humor. En realidad, la oposición IRONÍA vs. NO IRONÍA no representa una distinción binaria sino un *continuum* (vid. Roy, 1974). Hay, pues, grados de subjetividad implicados en la clasificación de los enunciados como irónicos/no irónicos. Roy señala por ello que las definiciones de ironía como "significado de lo opuesto a lo que se dice" o "significado de algo diferente a partir de lo que se dice" resultan bastante inadecuadas. Para llegar a una definición satisfactoria de ironía se requeriría un estudio específico y exclusivo.

En cualquier caso, Cutler (1974) parece proporcionar ciertos correlatos entonativos opcionales creadores del efecto pragmático de ironía:

- nasalización del enunciado;
- lentitud de la velocidad de habla;
- acento exagerado y alargamiento particularmente exagerado de las sílabas tónicas.

fonético-acústico del acto verbal cae (desgraciadamente) fuera de los límites del trabajo de este autor, por ello sólo se ciñe a la ironía presente en textos escritos. Por su parte, para D. Copceag y A. Roceríc (1968) en la entonación irónica interviene un acusado elemento afectivo que tiene al mismo tiempo una función lógica: la de transformar las relaciones Sujeto=Predicado en S distinto de P. Cuando el hablante se encuentra en tal estado afectivo y pronuncia el enunciado, S=P indica que este enunciado no es igual a la realidad. Tampoco estos autores describen los parámetros acústico-prosódicos que corresponden a la entonación irónica y sólo consideran su estatuto lógico.

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

Máxima de relación.

Otro ejemplo del uso de la entonación para señalar que una máxima está siendo desatendida, se manifiesta cuando H usa un cierto contorno de *falsete* alto para señalar que la máxima **Sé relevante (máxima de relación)** está siendo obviada, como en el hipotético diálogo siguiente:

Situación anímica de A (Alice): está segura de que hizo el ridículo la noche anterior.

B: Lovely ^{wea} ther we're having (con un sonsonete de *falsete* alto):

B usa el contorno anterior para asegurar que se efectuará la implicatura.

Máxima de manera. La interrogación retórica.

La entonación puede también emplearse para señalar que la máxima de manera, **Sé perspicuo**, está siendo desplazada. Nótese que la entonación meramente aseverativa parecería muy extraña sobre el siguiente ejemplo: "No ha estado en prisión todavía". Pero este mismo enunciado, articulado con el modelo prosódico siguiente señala que se desatiende la máxima de manera y que O debe hacer una implicatura:

He hasn't been to ^{pri} _{son} yet.

Un caso particular de ruptura de la máxima de manera (también en cierto modo de la máxima de cualidad) se manifiesta en la denominada **Interrogación Retórica**, propia de enunciados no interrogativos con entonación interrogativa (retórica, exclamativa).

La interrogación retórica corresponde a un tipo de interrogación en que el hablante conoce la solución a la fórmula

planteada (Escandell Vidal, 1984:98), con lo que se rompe la condición de sinceridad. Hay que distinguir, sin embargo, dos tipos de sinceridad: transparente y no transparente. La primera se da cuando el hablante muestra explícitamente el desajuste entre su formulación y su estado cognitivo. En la segunda, el hablante pretende enmascarar su verdadera intención.

Habría que distinguir, pues, varias situaciones propias de las expresiones interrogativas no-interrogativas:

a) en exámenes o preguntas didácticas la insinceridad resulta claramente transparente por el conocimiento que tienen ambos interlocutores sobre la relación que se establece entre ellos y el reparto de papeles;

b) **interrogación retórica:** hablante y oyente conocen la respuesta y ambos saben que su interlocutor lo sabe; se trata de un ámbito de conocimiento compartido. Lo que se pretende con la formulación interrogativa es atraerlo a la memoria del interlocutor, generalmente en discursos de tipo argumentativo;

c) **interrogación exclamativa:** arranca pragmáticamente de estados cognitivos análogos a los de interrogación retórica, pero es diferente la situación en que se produce y la forma de la exclamación, que no es nunca negativa ni tampoco presenta inversión de polaridad.

En toda pregunta que no pregunta se exige, pues, un interlocutor, aunque no su respuesta: su uso está determinado por el conocimiento y creencias de los interlocutores y por la situación comunicativa.

Ahora bien, Escandell Vidal no considera los posibles condicionantes prosódicos, las posibles diferencias melódicas entre una pregunta absoluta o parcial y una retórica o una exclamativa. Se trata, pensamos, de un estudio pendiente, sobre todo por lo que afecta a la lengua española.

3.4. La Función pragmática de la entonación desde la Teoría de la Relevancia.

Parece evidente, en virtud de lo dicho previamente, que la entonación juega un papel determinante en la indicación de la fuerza ilocutiva de un enunciado. Su estatuto puede ser el de promesa, pregunta, afirmación, exhortación...

Ahora bien, en orden a propiciar la desambiguación de determinados Actos de Habla (directos o indirectos) muchas veces se cae en el error de considerar distintos dominios del significado como si constituyesen uno solo (*vid.* Vandepitte, 1989).

En este sentido, Gunter (1972) diferencia dos clases de dominios del significado: el de la **relevancia** y el de la **expresividad**. El primero es "*the stable, testable meaning of an intonation*", porque es "*the manner in which that intonation connects the response to the context*". La segunda clase "*may signal something about the emotional state of the speaker, but such expression is a minor, unstable, part*".

En todo caso, es cierto que el **valor emotivo-actitudinal** se halla siempre presente; pero para Vandepitte no es el único: otros cuatro dominios del significado (Significado social, Significado ilocutivo, Significado discursivo y Significado cognitivo) se hallan también continuamente presentes, ya que:

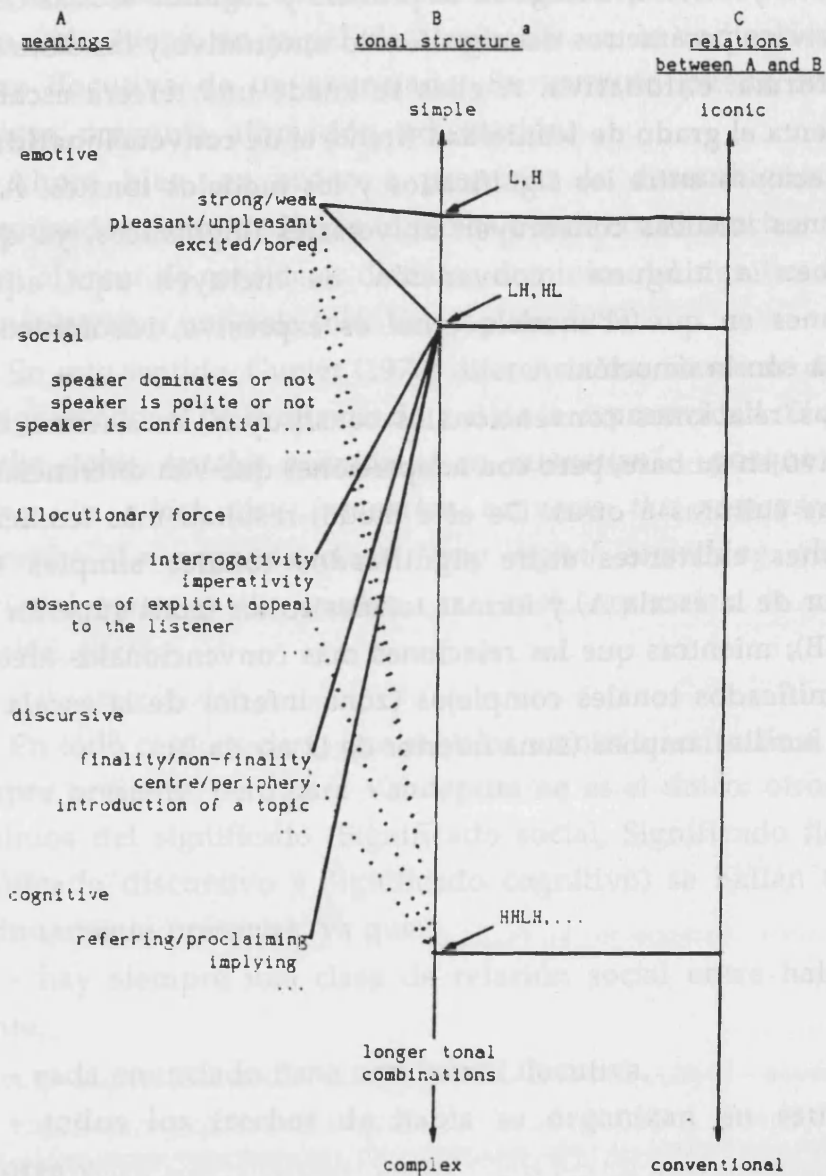
- hay siempre una clase de relación social entre hablante y oyente,
- cada enunciado tiene una fuerza ilocutiva,
- todos los trochos de habla se organizan en estructuras menores y
- cada mensaje contiene elementos conocidos y nuevos.

Así pues, todos los significados se manifiestan simultáneamente. Ello exige asumirlos conjuntamente.

A este respecto, el primer intento por presentar un marco universal para el estudio de la entonación corresponde a Lindsey (1981). En su escala incluye tres diferentes *continua* (A, B, C, en el cuadro adjunto). A lo largo de la primera y segunda escalas (A,B) se ordenan los parámetros del significado entonativo y las distinciones de la forma entonativa. A ellas se añade una tercera escala que representa el grado de iconicidad (frente al de convencionalidad) de las relaciones entre los significados y los modelos tonales. Así, las relaciones icónicas constituyen universales lingüísticos, ya que no obedecen a ninguna convención. Se incluyen aquí aquellas relaciones en que el modelo tonal es expresivo, ideofónico y se vincula con la emoción.

Las relaciones convencionales constituyen un sistema mixto, expresivo en su base, pero con adaptaciones que van diferenciándose de unas culturas a otras. De este modo, resultan más icónicas las relaciones existentes entre significados tonales simples (zona superior de la escala A) y formas tonales cortas (zona superior de la escala B); mientras que las relaciones más convencionales afectan a los significados tonales complejos (zona inferior de la escala A) y formas tonales amplias (zona inferior de la escala B):

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.



^a The symbols H and L stand for high and low tones respectively. The first point of the tonal structure scale thus reflects the communicator's choice between high and low tones. On the second point of the scale HL symbolizes the fall, while the rise is symbolized as LH. Etc.

En todo caso, el esquema de Lindsey (1981) es puramente teórico y necesita ser demostrado y sustancializado con contenido empírico. Pero lo más importante es que el modelo representa **grados de opciones para el hablante**.

En definitiva, la complejidad del esquema plantea una importante cuestión: ¿cómo puede el oyente interpretar el modelo tonal específico empleado por el hablante? ¿cómo puede reconocer que el hablante intenta que su mensaje exprese un significado X y no un significado Y?

¿Cuáles son, pues, las **reglas tonales interpretativas**, si es que existe alguna? En realidad, el problema al que en ocasiones se enfrenta el oyente parece similar al de resolver la ambigüedad léxica o al de interpretar ciertas expresiones referenciales. La solución no puede estar, probablemente, basada sólo en un sistema de decodificación dentro del componente entonativo. En este sentido, el **principio de relevancia** (*vid.* Wilson-Sperber, 1989) capaz de desambiguar, parece apto para explicar cómo el oyente escoge el significado pragmático realmente comunicado a partir del conjunto complejo con que se relaciona el tono.

Así, el hecho de que "*many intonation contours are explicit in meaning*" (Pike, 1945:54) y de que un oyente pueda concluir "*that the speaker means certain thing over and above the specific meaning of the words themselves*" no son cuestiones relacionadas causalmente (Gunter, 1972:214): deben tomarse en cuenta otros factores, como su **capacidad inferencial**, en la que la **información contextual** desempeña un papel importante (**principio de relevancia**).

Esta última característica nos permite precisar aún mejor nuestra concepción de la **unidad enunciado**, que en muchos casos exige una interpretación pragmática en el discurso coloquial. Desde este punto de vista, puede afirmarse que el no cumplimiento de la

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

estructura enunciativa típica (segmento señal/tono alto-segmento señalado/tono bajo) en las construcciones suspendidas del tipo:

Como no lleves tú la silla al comedor →
(Segmento señal, ausencia de segmento señalado explícito)

puede justificarse desde una perspectiva pragmática. En realidad, el segmento señalado (con tono bajo) se halla implícito en la propia situación comunicativa: tanto el hablante como el oyente conocen perfectamente la función comunicativa del enunciado expresado (la negativa del emisor a llevar la silla al comedor, esto es, un enunciado aseverativo). El oyente, haciendo uso de su capacidad inferencial interpreta el señalado implícito (Como no lleves tú la silla al comedor → no la llevará nadie ↓). Es la Función Pragmática de la entonación la que permite esta omisión (ficticia, por otro lado) del segundo componente característico del enunciado oral: la curva melódica es "pragmáticamente" completa.

Con ello añadimos una característica más a los factores que contribuyen a la determinación de la unidad enunciado: se trata de una unidad que exige **interpretación contextual** (al menos en el marco conversacional que constituye nuestro objeto de estudio).

Ahora bien, dado nuestro objeto de estudio, asumir este tipo de relaciones y efectos contextuales exigiría una profundización que no estamos en condiciones de alcanzar en el estado actual de investigación.

En todo caso, advertimos de la necesidad de asumir tales aspectos como objeto de estudio necesario y prioritario en el marco de los estudios prosódico-conversacionales, y esperamos que esta línea de indagación permita arrojar luz sobre la complejidad funcional del fenómeno prosódico-suprasegmental.

En su caso, en nuestro corpus haremos mención desde una postura meramente descriptiva a determinados fenómenos llamativos, relativos a la función pragmática de la entonación en el nivel de análisis paradigmático.

BIBLIOGRAFÍA.

- Austin, J. L. (1962). *How to do things with words*. Oxford, Oxford University Press.
- Brazil, D. et al. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. London, Longman.
- Copceag, D. y A. Rocerix-Alexandrescu (1968). "Intonation et structure logique." *Revue roumaine de linguistique* 13 : 499-502.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Cutler, A. (1974). "On saying what you mean without meaning what you say." *CLS* 19 : 117-128.
- Dascal, M. (1992). "On the pragmatic structure of conversation", en Parret, H. y Verschuere, J. (EDS) (*On*) *Searle on conversation*. Amsterdam, John Benjamins. 35-56.
- Di Cristo, A., R. Espesser, et al. (1979). *Présentation d'une méthode de stylisation prosodique*. IXème congrès international des sciences phonétiques, Copenhague.
- Escandell Vidal, M. V. (1984). "La interrogación retórica." *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* 3 : 9-37.
- Fontaney, L. (1991). "A la lumière de l'intonation", en C. Kerbrat-Orecchioni (ED). *La question*. Lyon, Presses universitaires de Lyon. 113-161.
- Gardiner, H. A. (1989 (1951)). *Langage et acte du langage. Aux sources de la pragmatique. The theory of speech and Language*. Lille, Presses universitaires de Lille.
- Glenn, M. (1976). *Pragmatic functions of intonation*. Washington, D. C.
- Gumperz, J. (1982 -1992). *Discourse strategies*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Gunter, R. (1972). "Intonation and Relevance", en D. Bolinger (ED). *Intonation*. London, Penguin Books. 194-215.
- Haverkate, H. (1985). "La ironía verbal." *RSEL* 15-2 : 343-391.
- Ladd, D. R. (1978). "Stylized Intonation." *Language* 54-3 : 517-540.
- Ladd, D. R. (1980). *The structure of intonational meaning: evidence from English*. Bloomington. Indiana, Indiana University Press.
- Ladd, D. R. (1983a). "Phonological features of intonational peaks." *Language* 59 : 721-759.
- Lakoff, R. (1972). "Language in context." *Language* 48 : 907-928.
- Laroche-Bouvy, D. (1985). "Dialogue et conversation", en Léon, P. R. y Perron, P. (EDS) *Dialogue*. Ottawa, Marcel Didier. 7-14.
- Levinson, S. C. (1989 (1983)). *Pragmática*. Barcelona, Teide.
- Lieberman, M. (1975). *The intonational system of English*. MIT.
- Lieberman, M. y I. Sag (1974). "Prosodic form and discourse function." *CLS* 10 : 416-428.
- Lindsey, G. (1981). "Intonation and Pragmatics." *Journal of the international phonetic Association* VII (1) : 2-21.
- Martins-Baltar, M. (1977). *De l'énoncé à l'énonciation. Une approche des fonctions intonatives*. Paris, CREDIF. Didier.
- Nishinuma, Y. y M. Rossi (1979). *Essai d'automatisation de l'analyse prosodique du français*. IXème congrès des sciences phonétiques, Copenhague.
- Rossi, M., A. Di Cristo, et al. (1981). *L'intonation: de l'acoustique a la sémantique*. Paris, Klincksieck.
- Roy, A. M. (1978). "Irony in conversation". Ph. D. Dissertation. University of Michigan.
- Sadock, J. M. (1974). *Toward a linguistic theory of speech acts*. New York, Academic Press.
- Sag, I. y M. Lieberman (1975). "The intonational disambiguation of indirect speech acts." *Papers from the eleventh regional meeting. Chicago*. II : 487-497.

3. La Función Pragmática. La influencia del contexto: el lenguaje en su uso.

- Schiffrin, D. (1987). *Discourse Markers*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Searle, J. (1975). "Indirect speech acts", en Cole, P. y Morgan, J. (ED) *Syntax and semantics: speech acts*. New York, Academic Press. 59-82.
- Sornicola, R. (1981). *Sul Parlato*. Bologna, Società editrice Il Mulino.
- 'T Hart, J. (1976). "Psychoacustics backgrounds of pitch contour stylisation." *I. P. O. An. Progress Report 11* : 11-19.
- 'T Hart, J. (1977). "Pitch contour stylisation on a high-quality analysis resynthesis system". *I. P. O. An. Progress Report 12*: 55-57.
- 'T Hart, J. (1984). "A phonetic Approach to Intonation: from Pitch Contours to Intonation Patterns", en Gibbon y Richter (EDS). *Intonation, Accent, Rhythm*. London-Berlin, Walter de Gruyter.
- Takefuta, Y. (1975). "Method of acoustic analysis of intonation", en Singh, S. (ED). *Measurements and procedures in speech, hearing language*. University Park Press. 363-378.
- Tannen, D. (1991 (5ª ed.)). *Conversational Style: Analyzing Talk Among Friends*. Norwood, New Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- Thorsen, N. (1977). *On the interpretation of row fundamental frequency tracings*. 8èmes journées d'Études sur la parole, Aix-en-Provence, GALF.
- Vandepitte, S. (1989). "A pragmatic function of intonation." *Lingua 79* : 265-297.

|4. La Función Variativa.

4. La Función variativa.

4.1. Variación diastrática. Variación diafásica.

El uso diferenciado de la entonación permite establecer diferencias de índole variacionista, proporcionando, ya sea información relacionada con el individuo (edad, sexo, temperamento, carácter...), ya sea información sociolingüística (grupo al que pertenece el hablante, origen geográfico, medio social, etc.) (*vid.*D. Crystal, 1971; A. Quilis, 1981).

Sin embargo, se observa una patente escasez de información en torno a las variedades entonativas estilísticas o de registro, de clase social o de sexo; en todo caso, parece probable que en todas las lenguas se den variaciones de este tipo (A. Cruttenden 1990:125 y ss.).

En relación a la **variación diafásica**, retomamos los comentarios ya introducidos al estudiar el potencial estilístico de la entonación. En general, los tonos propios de los grupos no finales de frase (ascenso-bajo, descenso-ascenso) son propios de un estilo formal, mientras que en los estilos informales predomina el ascenso-alto. El tono sostenido-medio aparece con frecuencia en los discursos de los políticos; la conversación, prototipo de estilo informal, utiliza por su parte los tonos informales no finales. Del mismo modo, en esta modalidad oral parece ser más corriente que en la lectura la presencia del **foco contrastivo** en cabecera de grupo (*vid.*Cruttenden, 1990:125 y ss.).

Tampoco las relaciones entre lengua y **estrato social** han sido excesivamente estudiadas en lo que atañe a la entonación.

En relación al inglés Mc Gregor (1980) ha observado el frecuente uso del ascenso-alto en la variante australiano, especialmente entre los adolescentes. ¿Es acaso un cambio entonativo surgido en los jóvenes?

Se observan por igual diferencias debidas al **sexo**: las mujeres suelen hacer uso de una entonación más expresiva; la diferencia de Fo entre hombres y mujeres resulta a menudo más pronunciada de lo que cabría suponer sólo a partir de los meros condicionamientos fisiológicos.

En todo caso parece observarse que los trabajos referidos a este ámbito han incidido, bien en las diferencias de sexo motivadas socioculturalmente, bien en las diferencias determinadas fisiobiológicamente.

Desde el punto de vista de la variación prosódica en función del sexo determinado por factores socioculturales, debemos resaltar el trabajo de S. McConnell-Ginet (1983). Sin llegar a conclusiones determinantes, revisa algunas de las opiniones más extendidas en torno a la cuestión, e incluso introduce un avance de principios para fundamentar su particular perspectiva teórica sobre las diferencias sexuales en la entonación (pp. 81-83). Veamos su corolario:

a) en la comunicación oral las melodías del habla son claves primarias del sexo del hablante;

b) una comunidad de habla asocia explícitamente ciertos patrones entonativos con la voz de las mujeres. Estos patrones funcionan como parte de un estereotipo cultural y pueden ser usados para la imitación burlesca de mujeres u hombres. Las connotaciones negativas del estereotipo son producto de la misoginia y de una cultura androcéntrica. Pero los patrones femeninos pueden ser también usados por los hombres para expresar su rechazo a cánones socialmente impuestos de conducta sexual apropiada;

c) además de los estereotipos abiertos hay ciertas características generales de la entonación que se correlacionan con el sexo del hablante. Para presentarse a sí mismo como femenino o masculino, es posible cambiar las melodías del habla hacia los extremos arquetípicos identificados con el habla de mujer u hombre, respectivamente. No es el sexo de los otros participantes conversacionales lo que determina la fuerza femenina o masculina

del estilo de habla, sino la necesidad o deseo de un modo particular de autopresentación. Así, una mujer puede querer atenuar o enfatizar su sexo en el trabajo con colegas masculinos, y expresar su solidaridad o disimilitud con las colegas femeninas. Estos factores no se articulan necesariamente de forma consciente, y algunos usos entonativos particulares pueden atribuirse a hábitos individuales;

d) nuestra cultura (la occidental) nos predispone a opinar que la conducta aprendida es andrógina y que las diferencias sexuales reales en la conducta se deben más a factores biológicos que sociales o culturales. La opinión de que la entonación refleja directamente estados emotivos internos determina su uso como marca de género;

e) los hábitos entonativos se establecen sin la consideración consciente de las opciones disponibles y quizás parcialmente como respuesta irreflexiva a modelos previos;

f) el hábito de mantener el tono y alterar la fuerza (amplitud) puede servir a la mujer para atraer o mantener la atención del oyente. Las mujeres suelen optar por este recurso más que los hombres debido a:

- 1) su relativa falta de poder;
- 2) su frecuente contacto con niños pequeños que no están socializados todavía y atienden sólo a señales verbales inmediatas;

g) debido a que la función lingüística primaria de la entonación es indicar cómo un enunciado resulta adecuado en el discurso, las mujeres y los hombres pueden usar patrones diferentes para situaciones equivalentes porque tienen estrategias comunicativas diferentes. En cualquier caso, las melodías específicas nunca se seleccionan conscientemente.

Desde el punto de vista de los condicionantes fisio-biológicos y su incidencia en la diversidad entonativa entre sexos, cabe destacar la opinión de Bolinger (1989:21-25). El tono más alto está asociado con los órganos menores productores de sonido; este es el caso de niños y mujeres. Los hombres presentan un tono más bajo.

Ahora bien, las diferencias biológicas son desarrolladas por ambos sexos mediante la exageración de rasgos. Las mujeres realzan la cualidad femenina de su voz mediante el empleo de registros más elevados, aunque algunas mujeres pueden actuar de forma opuesta para resultar más autoritarias. Los hombres en muchas sociedades adoptan un estilo masculino empleando por exceso el rango más bajo de tonos.

Otras veces se adoptan diferentes registros para aparentar más o menos edad (Sachs, 1975:154). Un posible recurso para ello radica en cambiar la estructura formante de las vocales mediante la alteración de la articulación, esto es, hablar haciendo sobresalir los labios, hacer la voz más profunda, etc.

De cualquier forma, parece ser que las variantes más importantes se derivan de la noción general de **dinamismo** (Brend, 1975:24): la entonación femenina tiende a ser más amplia en rango, a usar una mayor variedad de patrones, y a incluir un mayor número de cambios en un tiempo dado, que la entonación masculina¹.

Esta área de estudio constituye, en todo caso, un umbral que debe ser superado en el estado actual de los estudios prosódicos y, por supuesto, el ámbito hispánico no constituye la excepción.

4.2. Variación diatópica.

La mayoría de entonólogos coincide en admitir la existencia de variaciones melódicas en función de la geografía. Representan un hecho evidente en cualquier lengua, desde el árabe popular a las lenguas eslavas, pasando por las lenguas indígenas amerindias o el chino (*vid.* León, 1970:78-79)².

¹En este sentido, Fónagy (1969:23) ha estudiado la entonación húngara y ha observado que las preguntas pronominales con un ascenso final son más frecuentes en la pronunciación de las mujeres. El ascenso final da a la oración un matiz femenino; la melodía descendente se siente como más masculina.

²A título ilustrativo debemos citar en esta línea los trabajos de A. Cruttenden (1990:127-134) referido al inglés, de L. Canepari (1988:13), que introduce variantes

Puesto que nuestro trabajo afecta fundamentalmente a la lengua española creemos interesante introducir a continuación algunos comentarios relativos al estado actual de los **estudios entonativos hispánicos** por lo que respecta a la **variación diatópica**.

Del mismo modo que podemos hablar de una dialectología basada en los niveles fonético-segmental, morfosintáctico o léxico-semántico, parece posible mostrar una diferenciación dialectal en función del comportamiento de los rasgos suprasegmentales. En este sentido se ha hablado de una **entonación dialectal hispánica**³.

En este terreno, nos enfrentamos a un aspecto de la entonación no distintivo ni demarcativo, arraigado en la tradición de cada zona dentro de una misma área lingüística. A este conjunto de elementos de orden musical no utilizados con fines distintivos se le ha venido llamando tradicionalmente "tonillo o acento de cada comarca" (*vid.*Alarcos, 1964:160-161).

Tales diferencias entonativas, que algunos denominan "tonadas" (*vid.*Álvarez Buylla, 1948-49) no se deben en ningún caso a una estructura diferente del aparato fonador, sino que son consecuencia de una tradición prosódica, a través de siglos en muchos casos.

En general, la bibliografía alude a una notable variedad dialectal prosódica para el español (*cfr.*Kvavic, 1976); pero abundan las afirmaciones impresionistas sobre, por ejemplo, la cualidad grave del castellano comparada con la cualidad aguda de los dialectos hispanoamericanos. En todo caso, la visión que se ha venido dando sobre estos asuntos es más bien superficial y subjetiva.

Con intención sintética y global, proponemos establecer una escisión fundamental entre los estudios entonativos dialectales

entonativas del italiano de Turín, Bari, Florencia, Venecia, Cadore o Trieste, y, para una revisión general de las variantes dialectales de carácter prosódico hemos de considerar necesariamente el trabajo de D. Bolinger (1989:26-66).

³Entre nosotros A. Quilis (1985) ha sido el primero en acuñar este término.

hispánicos. Por un lado, mencionaremos los estudios sobre dialectos peninsulares (aún muy escasos), por el otro los estudios sobre dialectos extrapeninsulares.

4.2.1. Dialectos peninsulares.

Entre ellos podemos incluir todos los trabajos de Navarro Tomás, relacionados con la prosodia, no etiquetados por su autor como específicamente dialectales, pero que pueden integrarse en un marco dialectal, puesto que la variedad estudiada es la de Castilla, la región central de la Península Ibérica. Al margen de la densa obra de Navarro Tomás, merecen ser mencionados los trabajos de Asenjo Barbieri (1892), Waiblinger (1914), Stirling (1935), A. Alonso y Henríquez Ureña (1938), Navarro Tomás (1939), Gili Gaya (1966), Navarro Tomás (1944), Cárdenas (1960), Quilis (1975)⁴.

En relación a otras variedades peninsulares españolas podemos mencionar:

a) el trabajo de M^a Josefa Canellada (1941) sobre la **entonación extremeña**: a los moldes entonativos estándar propios del castellano central (oración enunciativa, interrogativa absoluta, interrogativa relativa, interrogativa reiterativa, etc.) opone los del extremeño, dialecto del que es característica fundamental la **interrogación admirativa**, pronunciada con un aire de extrañeza;

b) el estudio del habla de Hellín (Albacete), realizado por López Jiménez (1977), para quien la característica fundamental en esta zona, por lo que atañe a la entonación, es el alargamiento de la sílaba final del grupo fónico, principalmente en posición final absoluta, en las frases interrogativas.

c) junto a estos trabajos contamos también con algunas notas referentes a la prosodia **madrileña** (cfr. Quilis-Esgueva-Cantarero, 1983).

⁴Cfr. al respecto Kvacic-Olsen (1974).

d) Cabría citar finalmente un reciente trabajo de A. Quilis (1989) sobre la entonación de **Gran Canaria**, basado en el análisis de conversaciones entre estudiantes grancanarios.

4.2.2. *Dialectos extrapeninsulares.*

Entre los dialectos hispanoamericanos los que han recibido mayor atención por lo que a la entonación se refiere han sido, sin duda, los de México, Argentina y Chile, aunque se han realizado también estudios ocasionales en torno a la entonación en Cuba, Colombia, Santo Domingo, Venezuela, Puerto Rico, Ecuador o Nicaragua.

Sobre la entonación en **Argentina**, varios subdialectos han sido estudiados individualmente y comparados entre sí.

J. Alvarez (1948-49:10-12) postula una explicación histórica para las diferencias prosódicas dialectales, fundamentada en el proceso de conquista y colonización, la llegada de esclavos en el S. XVIII, y el influjo del portugués o el italiano. No parece haber, sin embargo, causas fehacientes claras. Para él hay dos importantes elementos de criterio para definir la tonada argentina (p. 14):

- a) cambios de acentuación en la palabra y la frase, con sus correspondientes efectos sobre la duración de las sílabas y las pausas;
- b) movimientos melódicos particulares.

Otros trabajos sobre entonación argentina que pueden destacarse⁵ son los de Alonso y Henríquez Ureña (1938), Álvarez Puebla de Cháves (1948), Vidal de Battini (1949) y (1954) o Malmberg (1948).

⁵Cfr. al respecto Kvacic-Olsen (1974).

Al margen de estos trabajos podemos resaltar dos análisis más recientes que representan una mayor sofisticación metodológica; nos referimos a los estudios de Fontanella de Weinberg (1966) y (1971).

En el primero compara la entonación del español de Buenos Aires y Tucumán usando un mismo esquema en sus descripciones. Su análisis puede calificarse de auditivo.

En su trabajo de 1971 la autora analiza la entonación en Córdoba (Argentina). Parte del mismo marco teórico que en 1966 aunque esta vez postula cuatro niveles tonales contrastivos (/1/ bajo, /2/ medio, /3/ alto y /4/ extra-alto [énfasis]) en lugar de tres.

Otro dialecto que ha recibido atención prioritaria por lo que respecta al estudio de su curva melódica ha sido el mexicano. Entre los trabajos más destacables figuran⁶: Gutiérrez Eskildsen (1938), Wallis (1951), King (1952), Matluck (1965), Boyd-Bodman (1960), Delattre (1962) y (1965), Kvavic (1974) o Kvavic (1975). Éste último ahonda en las peculiaridades de la curva melódica mexicana. Estudia las terminaciones interiores y finales de frase en el estilo conversacional, y representa un intento por hacer avanzar los estudios estancados en la entonación leída, fijados ya desde el *Manual...* de T. Navarro Tomás.

En su modelo, Kvavic plantea la percepción prosódica según una escala de intervalos musicales; se obtiene así, a su parecer, un medio más fácil para categorizar las formas, si bien los términos musicales aplicados a las configuraciones melódicas (intervalos de tercera, cuarta, quinta...) deben interpretarse como "aproximaciones" a intervalos musicales, y no como impresiones literales del sonido.

El español de Chile también ha sido descrito entonativamente. Destacamos los estudios siguientes⁷: Malmberg (1948), Gallardo

⁶Cfr. al respecto Kvavic-Olsen (1974).

⁷Cfr. al respecto Kvavic-Olsen (1974).

(1953), Silva-Fuenzalida (1952-53), Rabanales (1958), Oroz (1966), Underwood (1971)...

Más recientemente H. Urrutia Cárdenas (1988) ha descrito los esquemas entonativos chilenos más destacados, valorando sus funciones distintiva, demarcativa y expresiva. Entre sus conclusiones cabe resaltar que:

a) la oposición configurativa básica afecta a la oración enunciativa y a la interrogativa, como manifestación de la función **distintiva**, mediante las junturas descendente y ascendente;

b) hay variadas inflexiones que presentan reiteradamente segmentos de entonación *circunfleja*, con contrastes marcados entre los mínimos y máximos de frecuencia fundamental;

c) el empleo del *tempo* varía en función de las actitudes del hablante y la necesidad de delimitar el discurso;

d) no hay correspondencia objetiva entre los niveles tonales y las variaciones de la curva de entonación.

El resto de dialectos hispanoamericanos cuenta con trabajos dispersos y parciales, si exceptuamos los que describen las entonaciones puertorriqueña y cubana.

Por lo que atañe al español de Puerto Rico, el primer estudio corresponde a Navarro Tomás (1948), para quien en esta zona el tono medio de la elocución se desarrolla sobre una línea media algo más elevada que la que sirve de base al castellano ordinario. El descenso final de las oraciones declarativas no suele producir cadencias demasiado pronunciadas.

Más preciso en su descripción es Kvavic (1978), quien añade algunas matizaciones a las impresiones de Navarro Tomás: un semiascenso seguido de pausa señala el tópic de la oración, la **entonación compleja** comunica grados de énfasis, etc.

En lo que respecta al español de Cuba, R. García Riverón (1985) ha estudiado el español de La Habana, donde señala tres niveles

tonales que originan diversos patrones. García Riverón muestra desacuerdos con las apreciaciones generales de Navarro Tomás (1948): para ella no se observan en la variante cubana ni una abrupta elevación del tono al comienzo de la frase interrogativa ni un medido descenso en el tono general del cuerpo de la frase.

Por último, entre las investigaciones referidas a otros dialectos hispanoamericanos podemos mencionar:

Entonación colombiana: Eastman (1926), Lozano (1964)...

Entonación de Santo Domingo: Henríquez Ureña (1940)

Entonación del español venezolano: Anthony (1948), Obregón Muñoz (1981a) y (1981b).

Entonación en Ecuador: Toscano Mateus (1953).

Entonación en Nicaragua: Lacayo (1962).

Nuestro propósito investigador tampoco corresponde, evidentemente, a la descripción exhaustiva de las variantes diatópicas, diafásicas o diastráticas de la entonación española. Ahora bien, se abre también aquí un ámbito de investigación realmente inexplorado, capaz de arrojar mucha luz en relación a la variedad y riqueza expresiva del español hablado, terreno en el que A. Quilis ha iniciado desde hace algunos años calas parciales que han permitido la diferenciación de las peculiaridades entonativas dialectales de determinadas áreas peninsulares (*vid. supra*).

En todo caso, la variedad que hemos empleado en la extracción de nuestro corpus es, indudablemente, la del español hablado en la ciudad de Valencia; no obstante, aunque introduciremos en nuestro análisis ejemplos de índole dialectal y comentarios a los mismos, tal aportación deberá interpretarse como avance parcial (y,

evidentemente, escaso) de un trabajo todavía pendiente en lo que atañe al español general.

BIBLIOGRAFÍA:

- Alarcos, E. (1964). "Algunas cuestiones fonológicas del español de hoy", VVAA. *Presente y Futuro de la Lengua Española*. Madrid, 151-161.
- Alonso, A. y P. Henríquez Ureña (1938 (1967)). *Gamática de la lengua castellana: segundo curso*. Buenos Aires, Losada.
- Álvarez Puebla de Cháves, M. V. (1948). *Problemas de fonética experimental*. La Plata, Universidad de La Plata.
- Álvarez, J. (1948). "En torno a las tonadas regionales." *Boletín de la Academia Argentina de Letras XVII* : 7-18; 493-510.
- Álvarez, J. (1949). "En torno a las tonadas regionales (cont.)." *Boletín de la Academia Argentina de Letras XVIII* : 437-450.
- Anthony, A. (1948). "A structural approach to the Analysis of Spanish Intonation." *Language learning I* : 24-31.
- Asenjo Barbieri, F. (1892). *La música de la lengua española*. Discurso pronunciado en la Real Academia Española.
- Bolinger, D. L. (1989). *Intonation and its uses. Melody in Grammar and Discourse*. London. Arnold.
- Boyd-Bodman, P. (1960). *El habla de Guanajuato*. México, Universidad Nacional Autónoma.
- Brend, R. M., Ed. (1975). *Studies in tone and intonation*. Basel, Karger.
- Canepari, L. (1988). "Italienish: Intonationsforschung und prosodie. (Intonazione e prosodia)". *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Vol.II*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag. 13-19.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación*. Barcelona, Teide.
- Crystal, D. (1971). "Correlatos prosódicos y paralingüísticos de las categorías sociales", en E. Ardener et al. *Multilingüismo y categoría social*. Buenos Aires, Paidós.
- Delattre, P. (1965). *Comparing the phonetic features of English, French, German and Spanish: an interim report*. Heidelberg, Groos.
- Eastman, T. O. (1926). *Acentos de intensidad, de altura y de duración*. Bogotá, Escuela Tipográfica Salesiana.
- Fónagy, I. (1969). "Métaphores d'intonation et changements d'intonation." *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*. 64 : 22-42.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1966). "Comparación de dos entonaciones argentinas." *Thesaurus. BICC. XXI* : 17-29.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1971). "La entonación del español de Córdoba (Argentina)." *Thesaurus. BICC. XXVI* : 11-21.
- Gallardo, A. M. (1951). *El habla de Chiloé*. Memoria de prueba inédita para optar al título de profesor de estado.
- García Riverón, R. (1985). "La entonación de la variante cubana del español: perspectivas de investigación." *Anuario L/L*. 16.
- Gili Gaya, S. (1966 (1978)). *Elementos de fonética general*. Madrid, Gredos.
- Gutiérrez Eskildsen, R. M. (1938). "La entonación en el lenguaje afectivo." *Investigaciones Lingüísticas 5* : 78-85.

- Henríquez Ureña, P. (1940). "El español en Santo Domingo." *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* 5 : 150-151.
- King, H. V. (1952). "Outline of Mexican Spanish Phonology." *Studia Linguistica* 10 : 51-62.
- Kvavic, K. H. (1974). "An analysis of sentence-initial and final intonational data in two spanish dialects." *Journal of Phonetics* 2 : 351-361.
- Asenjo Barbieri, F. (1892). *La música de la lengua española*. Discurso pronunciado en la Real Academia Española.
- Kvavic, K. H. (1975). "Sense-group terminations in Mexican Spanish", en VVAA. *Studies in honor of Lloyd A. Kasten*. Madison, Hispanic Seminary of medieval studies. 101-115.
- Kvavic, K. H. (1976). "Research and pedagogical materials on Spanish intonation." *Hispania* 59 : 406-417.
- Kvavic, K. H. (1978). "Direction in recent spanish intonation analysis", en H. López Morales (ED). *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico*. 181-197.
- Kvavic, K. H., & Olsen, C. L. (1974). "Theories and methods in Spanish intonational studies. Survey." *Phonetica* 30 : 65-100.
- Lacayo, H. (1962). *Cómo pronuncian el español en Nicaragua*. México, Universidad Iberoamericana.
- Lozano, A. G. (1964). *A study of spoken styles in Colombian Spanish*. Texas.
- Malmberg, B. (1948). "L'espagnol dans le Nouveau Monde, problème de linguistique générale." *Studia Linguistica* 2-1 : 1-36.
- Mateus, T. (1953). "El español en el Ecuador." *Revista de Filología Española* 61 (suppl.): 41-44.
- Matluck, J. H. (1965). "Entonación Hispánica." *Anuario de Letras* V : 5-32.
- McConnell-Ginet, S. (1983). "Intonation in a Man's World", en Thorne, B.; Kramarae, Ch.; Henley, N. (EDS) *Language, gender and society*. Cambridge, Newbury House Publisher. 69-88.
- McGregor, R. L. (1980). "The social distribution of an Australian English intonation contour." *Working Papers. Macquarie University. School of english and linguistics* 2-6 : 1-26.
- Navarro Tomás, T. (1939). "El grupo fónico como unidad melódica." *Revista de filología Hispánica* I : 1-39.
- Navarro Tomás, T. (1948). *El español de Puerto Rico*. Río Piedras, Universidad de Pto Rico.
- Obregón Muñoz, H. (1981a). *Hacia el estudio de la entonación dialectal del español de Venezuela*. Maracay, Instituto Universitario Pedagógico experimental de Maracay.
- Obregón Muñoz, M. (1981b). *Posibilidades diferenciales de sentido de la entonación española*. Caracas, Cárdenas Ediciones S.A.
- Oroz, R. (1966). *La lengua castellana en Chile*. Santiago, Universidad de Chile.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- Quilis, A. (1985). "Entonación dialectal hispánica." *Lingüística española actual* VII.
- Quilis, A. (1989). "La entonación de Gran Canaria en el marco de la entonación española." *LEA* XI : 55-87.
- Rabanales, A. (1958). "Recursos lingüísticos en el español de Chile, de expresión de la afectividad." *Boletín de Filología* 10 : 205-302.
- Silva-Fuenzalida, I. (1952-1953). "Estudio fonológico del español de Chile." *Boletín de Filología* 7 : 153-169.
- Stirling, W. F. (1935). *The pronunciation of Spanish*. Cambridge, CUP.
- Underwood, N. G. (1971). *A study of the intonation of Chilean Spanish*. Tesis doctoral. Georges Washington University.
- Urrutia Cárdenas, H. (1988). "La entonación del español en el sur de Chile." *Anuario de Lingüística Hispánica* IV.
- Vidal de Battini, B. E. (1949). "El habla rural de San Luis." *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* 7 : 21-29.

III. Estado de la Cuestión: Nivel de Análisis Paradigmático.

Vidal de Battini, B. E. (1954). *El español de la Argentina*. Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación a Distancia.

Waiblinger, E. "Beiträge zur Feststellung des Tonfalls in de romanischen Sprachen." *Archiv für die Gesamte Psychologie* XXXII-4 :

Wallis, E. (1951). "Intonational Stress Patterns of contemporary spanish." *Hispania* XXXIV: 143-147.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador de los rasgos suprasegmentales en el habla coloquial.

|1. Introducción.

1. Introducción.

Una vez presentado globalmente el estado de la cuestión relativo al objeto de investigación previamente establecido (el comportamiento de la prosodia, más específicamente, de los fenómenos entonativos y suprasegmentales, en la conversación coloquial), en este capítulo final procederemos al análisis lingüístico de los datos prosódicos obtenidos empíricamente.

En la descripción de dicho objeto de investigación hemos diferenciado previamente dos grandes ámbitos de estudio: el nivel de análisis sintagmático y el nivel de análisis paradigmático.

Revisados los posibles caminos de indagación en estas dos vastas áreas y, sobre todo, desbrozado el terreno para centrar nuestra atención en el Nivel de Análisis Sintagmático (enfatizando sus funciones demarcativa e integradora), hemos procedido a presentar un modelo teórico de análisis, con sus respectivas claves delimitativas de naturaleza prosódica.

Superada asimismo la descripción del nivel de análisis paradigmático, y apuntados algunos de sus múltiples aspectos, que ilustraremos (a título indicativo) en nuestra revisión empírica de los fenómenos prosódicos, procederemos en este capítulo final a revisar exhaustivamente el comportamiento sistemático o no sistemático de los rasgos prosódicos considerados en nuestro modelo de segmentación.

|2. Sobre la naturaleza del corpus.

2. Sobre la naturaleza del corpus.

2.1. Sobre la definición del español coloquial.

Como ha quedado estipulado en la **Introducción** de nuestro trabajo, la referencia empírica de estudio es el denominado "español coloquial" en su manifestación más genuina, la **conversación**.

Ya el mismo referente presentaba dificultades ontológicas para nuestra investigación, habida cuenta de que este registro no está ni absoluta ni irrefutablemente delimitado entre los investigadores del fenómeno. Será necesario, por tanto, precisar cuál ha sido en nuestro caso la base teórica de que hemos partido para configurar un corpus representativo de lo que se ha dado en llamar **habla coloquial**.

No entraremos ahora en detalles sobre el problema de la definición del español coloquial, ni tampoco aludiremos al proceso que ha experimentado su progresiva caracterización a lo largo de múltiples trabajos, lo que extendería innecesariamente la fijación de nuestro credo empírico. Partimos, en definitiva, de la propuesta desarrollada por el grupo de investigación Valesco, en el que nos hallamos integrados, y suscribimos, consecuentemente, las diversas soluciones propuestas en el soslayamiento de este problema teórico¹.

Para el grupo de investigación Valesco, previamente a cualquier definición y caracterización de este registro de habla, es preciso su **reconocimiento** en un hecho de habla concreto. Dicho reconocimiento viene determinado por la presencia de una serie de rasgos que hemos escindido en dos grandes grupos:

- rasgos primarios,
- rasgos coloquializadores.

Los rasgos primarios configuran un haz de características estrictamente necesarias para poder hablar de conversación:

- a) en cuanto al modo:

¹Vid. al respecto la Introducción del trabajo de dicho equipo, en A. Briz et al. (1995), especialmente las pp. 23-37.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- interlocución en presencia: conversación cara-a-cara;
- inmediatez: carácter actual de la conversación (aquí y ahora);
- b) respecto a su desarrollo:
 - toma de turno no predeterminada;
 - ausencia de planificación (que favorece la espontaneidad de los hablantes);
 - dinamismo conversacional, es decir, tensión dialógica, alternancia sucesiva de intervenciones que originan una conversación más o menos prolongada, pero nunca un par adyacente;
 - retroalimentación, en función del tema de conversación: este concepto alude al *feed-back*, la vuelta atrás de los interlocutores como recapitulación constante de los hechos referidos para hacer avanzar hacia adelante la conversación;
- c) en cuanto al fin perseguido:
 - relación interpersonal entre los interlocutores: la comunicación por la comunicación sin otro fin (transaccional, por ejemplo, la relación comprador-vendedor);
- d) el tono que adquiere a partir de los anteriores rasgos la conversación resultante es informal.

Sin embargo, los rasgos anteriores no son suficientes para poder reconocer una conversación como coloquial; recurrimos, pues, a los rasgos coloquializadores. Tales rasgos son de cuatro tipos:

- a) relación de igualdad entre los hablantes, tanto en cuanto a los papeles sociales que representen en la conversación (en función de su estrato sociocultural, su profesión, etc.), como en cuanto a los papeles funcionales (en virtud de la propia situación comunicativa la relación entre los dos mismos interlocutores puede ser simétrica o asimétrica). La relación entre iguales (sociales y/o funcionales) favorece, evidentemente, la coloquialidad de la conversación;
- b) relación vivencial de proximidad (conocimiento mutuo de los interlocutores);
- c) marco de interacción familiar (no marcado): tiene que ver con el propio entorno físico en que se desarrolla la conversación y, sobre todo,

con la relación personal que los propios interlocutores mantienen con dicho espacio físico. Cuanto más familiar les resulte más probabilidades hay de que la conversación devenga en un discurso coloquial;

d) temática no especializada: temas al alcance de cualquier individuo.

Una de las novedades fundamentales que Valesco ha introducido en el proceso de reconocimiento del español coloquial no radica, evidentemente, en la simple formulación de los rasgos anteriores, sino en el planteamiento del denominado proceso de coloquialización. Dicho proceso actúa en los casos en que se halla ausente alguno de los rasgos coloquializadores previamente mencionados, lo que, a priori, nos llevaría a rechazar el carácter coloquial del producto lingüístico resultante. Frente a este rechazo, hemos de hacer valer la importancia de **reconocer**, y no de definir (como avanzábamos antes), el español coloquial. De este modo el proceso de coloquialización actúa bajo el influjo de uno o varios de los rasgos coloquializadores presentes capaces, por sí mismos, de neutralizar la ausencia de los demás rasgos coloquializadores. Así, aunque dos personas (propietario y conserje en una finca urbana, p.e.) posean un estatuto social diferenciado, tal desigualdad no impide, por efecto de otros rasgos coloquializadores (relación vivencial de proximidad, marco de interacción cotidiano- un bar, p.e.- y, sobre todo, temática no especializada- conversación sobre los resultados futbolísticos del último fin de semana), que el diálogo entre ambos sea **coloquial**.

Este es el principio que hemos aplicado a nuestro corpus, una conversación en la que han participado tres personas, y que carecía de los siguientes rasgos coloquializadores:

- Relación social de igualdad: dos de los interlocutores poseen la misma adscripción social, viven en el mismo barrio, si bien uno de ellos es profesor universitario (B) y el otro licenciado en paro (A). El tercer informante mantiene una relación asimétrica con los anteriores,

por su estatuto profesional (profesor titular de universidad desde hace años).

- Marco de interacción cotidiano (como se justifica más abajo, al explicar las condiciones y el carácter de la grabación, la conversación se desarrolló en la sala de reuniones del dpto de filología española, lugar no cotidiano para uno de los informantes (A)).

Sin embargo, tales ausencias no impiden, como comprobarán los lectores de nuestro corpus, que se desarrolle una conversación completamente coloquial; ello se debe a la acción niveladora de los dos restantes rasgos coloquializadores:

- Relación vivencial de proximidad: los tres interlocutores se conocen desde hace algunos años y poseen un fondo presuposicional común lo bastante rentable como para mantener una conversación prolongada (una hora de grabación continuada);

- Temática no especializada: los temas desarrollados a lo largo de la conversación corresponden a la cotidianeidad de los interlocutores. no son, pues, temas específicos que coarten la participación efectiva de alguno de los interlocutores.

En definitiva, desde el punto de vista de sus rasgos podemos decir que nuestra conversación, la que hemos empleado para mensurar sus parámetros prosódicos, es, efectivamente, coloquial, si no en su aspecto prototípico, sí en su aspecto periférico². El carácter coloquial o no de una conversación, tal como concibe Valesco, no constituye una oposición binaria del tipo \pm , sino que representa grados diversos de prototipicidad, lo que nos permite considerar diferentes tipos conversacionales \pm coloquiales (\pm prototípicos), sin tener que negar por ello el carácter coloquial de ninguno de ellos.

²Debe hacerse notar que la grabación fue iniciada por el investigador en el momento en que la conversación ya había dado inicio, para eliminar los primeros momentos, de tanteo de la misma. Asimismo, no se observará en la transcripción un final claro o preciso, ni ningún elemento similar: el final de la transcripción está simplemente condicionado por la duración de la cinta de grabación, lo que determina la espontaneidad de los hablantes a lo largo de la misma.

2.2. Sobre la obtención de datos orales coloquiales.

Dado nuestro objeto de estudio, y a partir de nuestra premisa empírica, es decir, la necesidad de obtener datos orales y coloquiales, para analizarlos posteriormente en sus parámetros prosódicos fiables, se nos planteaba un primer problema que nos enfrentó a ciertas vacilaciones a la hora de efectuar la grabación de la conversación del modo más idóneo.

Sabíamos que el conjunto de datos no podía ser desmesurado, pues analizar en todos sus parámetros varias conversaciones extensas podría conducirnos a una investigación interminable cuyos resultados difícilmente alcanzarían la luz en el plazo razonable de acabamiento de cualquier tesis doctoral.

Por otro lado, la grabación de informantes de diversos estratos sociolingüísticos, necesaria de por sí para un estudio exhaustivo de la prosodia en el español coloquial, representaba un paso demasiado avanzado, a nuestro parecer, dado el estado actual de los estudios en torno al fenómeno investigado.

Dados los anteriores inconvenientes, y firmes en nuestro propósito investigador, optamos por configurar nuestro trabajo como cala inicial de lo que deberían ser posteriores estudios sobre la cuestión. Ello nos ha impedido llegar a resultados definitivos y definitorios acerca del problema, con lo cual nuestro estudio presenta un carácter introductorio, si bien, de algún modo, novedoso.

En tal coyuntura, hemos optado por analizar una hora de grabación correspondiente a una conversación coloquial en la que participan tres interlocutores de nivel sociocultural alto, con lo que hemos tratado de obtener un grado de homogeneidad apropiado para nuestro corpus.

¿Qué método podía resultar más adecuado para acceder a este tipo de corpus? Indudablemente, como afirma E. Lorenzo (1977:168) "el magnetófono o grabadora parecen ser hoy la respuesta adecuada".

Algunos, como A. M^a Vigara Tauste (1980:30)³ ponen en duda esta vía. Sin embargo, opiniones como la de Antonio Narbona Jiménez parecen resolutorias en este aspecto. Para él las dificultades que propone Vigara no son del todo insalvables. Así, considera que "el recelo y la preocupación por esforzarse en hablar ... apenas se producen en las capas inferiores; a lo sumo, puede ser aconsejable prescindir de los minutos iniciales, de tanteo de la conversación, que en seguida comienza a discurrir con naturalidad y fluidez. Ni siquiera hay por qué recurrir al procedimiento de grabar con total desconocimiento por parte de los interlocutores... situación ideal según algunos" (A. Narbona, 1988:92).

La disyuntiva se planteaba, una vez decididos a analizar un corpus conversacional, a la hora de acceder a un sistema adecuado para su obtención. Ante todo, se trataba de conseguir una muestra del habla coloquial espontánea de la vida diaria. Cabía optar por un tipo de grabación secreta o no secreta (*vid.* C. Silva-Corvalán, 1988); en cualquier caso, debíamos superar la denominada Paradoja del Observador: debe evitarse que el investigador, al querer estudiar la conducta lingüística de la persona o personas observadas, modifique involuntariamente el comportamiento discursivo de éstas⁴. Cualquier

³Alude Vigara al hecho de que "la grabación presenta problemas de difícil solución: por un lado, si se conoce su existencia, es difícil (por no decir imposible) que los interlocutores se presten sin prejuicios al coloquio; por otro, si para evitar que los hablantes se sientan condicionados se quiere mantener oculta la grabación, será difícil que ésta sea buena y, en último término, aunque ésta sea perfectamente inteligible y clara, faltarán en la muestra muchos de los condicionamientos y estados propios del coloquio que sólo en su estricta actualización y momentaneidad aparecen y se entienden".

⁴Como puede observarse en A. Hidalgo y S. Pons (1991:74) sólo cabe asistir a soluciones parciales en lo que afecta a la P. O. Por este motivo "el contraste de métodos puede constituirse como vía útil de indagación en tanto no se desarrollen nuevas técnicas que enriquezcan y perfeccionen los datos de la conversación natural. Se trata, pues, de comparar la descripción de un hecho con otras descripciones o pruebas independientes reunidas a través de métodos diversos". M. Stubbs (1987:226) habla en este caso de

persona, ante una grabadora o sintiéndose observada, controla (incluso inconscientemente) su lenguaje, de manera que su registro adquiere un grado adicional de +formalidad. El problema radica, en este caso, en prevenir (en saber prevenir) este tipo de reacciones. Para ello es preciso recoger muestras de lenguaje corriente indirectamente.

A nuestro parecer, la cuestión radica en interpretar esta última expresión: "indirectamente". Pensamos que puede considerarse bajo dos métodos empíricos:

- o bien se interpreta mediante el planteamiento de una grabación con cuestionario no rígido (es decir, una especie de propuesta de cuestionario, perfectamente alterable a lo largo de la conversación entre investigador e informante/s), que permita acceder a un proceso de interacción conversacional entre ambos (¿observación participante?),

- o bien se adopta un sistema de grabaciones espontáneas completamente secretas que posteriormente se analizan.

En último término el problema metodológico deberá hallar su solución en función del tipo de asunto que queramos investigar: fonético-fonológico, morfológico, sintáctico o léxico-semántico (ello sin contar con las numerosas posibilidades pragmático-comunicativas analizables). Respondiendo a cada uno de estos aspectos lingüísticos el investigador deberá arbitrar el método de grabación que más productivo le resulte, con la salvedad de que en la recogida de materiales orales conversacionales (coloquiales) debe procurarse que no remita el grado de espontaneidad del informante (a fin de que su expresión sea lo más natural posible) y reducirse al máximo la

triangulación, refiriéndose a la recolección de datos según distintas perspectivas sobre una misma situación.

En este sentido la sociolingüística ha desarrollado una serie de métodos de acceso a datos lingüísticos relevantes (variables sociolingüísticas), comenzando por el propio Labov (1963, 1964, 1966, 1968a, 1968b, 1972, 1975).

En cualquier caso, como aclara Ll. Payrató (1988:67), tratándose de problemas metodológicos planteados desde hace relativamente poco tiempo "la imaginación y la racionalidad del investigador, por un lado, y el contraste de métodos, por el otro, tienen un papel destacado a la hora de solucionar los problemas prácticos que surgen en cada estudio en particular".

presencia de interferencias y ruidos de fondo (como los continuamente presentes en medios callejeros o en ambientes típicos de interacción coloquial - bares, cafeterías, mercados...-), ya que este tipo de grabaciones no es el más apropiado para el estudio de los rasgos prosódico-suprasegmentales peculiares del coloquio.

Si optamos por la primera posibilidad, el investigador deberá hacer uso de todos los recursos necesarios para lograr que el hablante olvide que está siendo grabado y para que deje de controlar (autocorrigiéndose) su expresión lingüística. Es forzoso, en definitiva, que exista un relativo clima de confianza entre los informantes y el investigador. Esto exige una técnica de **aproximación**; conviene, pues, que si no se conocen investigador e informantes antes de la grabación, el investigador haya tomado contacto varias veces con aquéllos. Puede ser muy positivo, por otra parte, que exista algún tipo de relación entre los propios informantes (parentesco, compañerismo profesional, amistad, conocimiento antiguo o reciente), con ello ya se ha avanzado un paso hacia la espontaneidad.

El número de participantes en la conversación, puede oscilar entre uno y varios. Al respecto, puede decirse que las entrevistas con varios informantes presentan ciertas desventajas, como por ejemplo:

- las frecuentes superposiciones;
- la dificultad para dirigir la conversación por parte del investigador;
- la posible monopolización del diálogo por 1/2 personas (diálogo ficticio).

Pero tales inconvenientes palidecen ante un elemento favorable decisivo, puesto que con este tipo de entrevistas se potencia el uso del habla espontánea y la participación consciente del investigador puede reducirse por ello al mínimo. Podemos, pues, **considerar como número ideal de informantes en cada entrevista unas 2/3 personas + investigador**. Precisamente este tipo corresponde a la conversación que hemos manejado en nuestro corpus, una *grabación no secreta (1 hora*

de duración), con observador participante y técnica de aproximación, en la que intervienen tres informantes.

BIBLIOGRAFIA:

- Cortés, L. (1986): *Sintaxis del coloquio*. Salamanca. Universidad.
- Hidalgo Navarro, A. y Pons Bordería, S. (1991): "Algunas consideraciones sobre la paradoja del observador", en *Actas del I Simposio de Lingüística Aplicada y Tecnología*. Valencia. Dpto de Teoría de los lenguajes (pp. 71-84).
- Labov, W. (1963): "Phonological indices of stratification", reunión anual de la *American Anthropologist Association*. (noviembre, 22). San Francisco.
- _____ (1964): "Phonological correlates of social stratification". *American Anthropologist*, 66 (diciembre) (pp. 164-176).
- _____ (1966): *The social Stratification of English in New York city*. Washington DC, Center for Applied Linguistics.
- _____ (1968a): "Reflections of social processes in linguistic structures" (pp. 240-251), en J.A. Fishman (ed.): *Readings in the sociology of language*. La Haya. Mouton.
- _____ (1968b): "On the mechanism of linguistic change", en R. J. O'Brien (ed.): *Georgetown University: round table selected papers on linguistics. (1961-1965)*. Washington DC. Georgetown University Press.
- _____ (1972): "Some principles of linguistic methodology" (pp. 97-120), en *Language in Society*.
- _____ (1975): "The study of language in its social context" (cap. 8) en Labov, W. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- Lorenzo, E. (1977): "Consideraciones sobre la lengua coloquial (constantes y variables)", en Lapesa, R. (coord.): *Comunicación y Lenguaje*. Madrid. Karpos.
- Narbona, A. (1988): "Sintaxis coloquial: Problemas y métodos", *LEA*, X-1.
- Payrató, Ll. (1988): *Català col·loquial*. Valencia. Universitat.
- Silva-Corvalán, C. (1988): *Sociolingüística: Teoría y análisis*. Madrid..Alhambra.
- Stubbs, M. (1987): *Análisis del discurso*. Madrid. Alianza Universidad.
- Vigara Tauste, A. M^a (1980): *Aspectos del español hablado*. Madrid. SGEL.

|3. Sobre nuestro corpus oral de referencia.

3. Sobre nuestro corpus oral de referencia.

3.1. Condiciones técnico-ambientales de la grabación.

El corpus que hemos manejado consta de 1 hora de conversación, no secreta en la que intervienen tres informantes (uno de ellos el investigador). Constituye, pues, un tipo de grabación con observador participante. Evidentemente, se ha evitado crear un tipo de conversación-entrevista, que hubiera impedido la configuración de una auténtica conversación coloquial.

Previamente a la realización de la grabación, se había acordado su realización (cita previa) con uno solo de los informantes (A); ahora bien, espontáneamente, y de ahí la selección de esta grabación como apropiada para su análisis, se incorporó en el curso de la misma un informante más, (C), lo que contribuyó decisivamente a crear el clima de "naturalidad" necesario para obtener una conversación coloquial.

¿Por qué hemos optado por este tipo de grabación?

Excluida desde el principio mismo del proceso investigador la grabación de textos leídos (como es obvio), podríamos haber seleccionado un método de grabación secreta con o sin observador participante, para analizar con posterioridad sus parámetros prosódicos, ya que en este tipo de conversaciones la espontaneidad del diálogo está fuera de toda duda. Pero esto tropezaba con un inconveniente evidente, la inferior calidad de la audición y la menor nitidez resultante de este tipo de conversaciones, absolutamente válido en otro tipo de investigaciones (óptimo a nuestro parecer), pero difícilmente utilizable si lo que se desea es analizar los rasgos prosódicos con la mayor precisión posible.

Habíamos de perseguir la obtención de una grabación cuyas condiciones ambientales no impidiesen la claridad de la señal acústica recibida por el aparato de grabación. Era necesario evitar, pues, el ruido ambiental y la presencia de reverberaciones (*vid.* Llisterri, 1991:116-120).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

No podíamos grabar en la calle ni en el exterior, corríamos en ese caso el serio peligro del ruido ambiental. Tampoco podíamos grabar en un amplio local cerrado, pues:

“Desde un punto de vista práctico, cuando se deba realizar una grabación, más vale buscar una habitación pequeña como una sala de estar con moqueta o alfombra en el suelo y sofás que una habitación de techo alto, con paredes de material liso que propicia la reflexión- por ejemplo las baldosas- o con grandes ventanas cerradas” (J. Llisterri, 1991:119-120).

La realización de la grabación en una cámara sorda, propia de las existentes en laboratorios de fonética experimental, era también una opción inadecuada, puesto que, al margen de no poseerla en el momento de realización de la grabación, las condiciones de tales recintos no son las más apropiadas para favorecer las “conversaciones coloquiales y espontáneas”. A ello se añadía la escasa familiaridad de dos de los informantes (A y C) con este tipo de lugares, y sobre todo, la necesidad de mantenerlos al margen del propósito último de la grabación, a fin de evitar que forzasen conscientemente su elocución (elevando, por ejemplo, su rango tonal natural), para que su voz sonara “más clara”, “más limpia”, etc.

Todo ello nos llevó a realizar la grabación en una sala cerrada, interior (lejana a los ruidos de la calle), no excesivamente grande, y dotada de un aceptable grado de aislamiento acústico.

La ausencia de un guión orientativo del diálogo (recuérdese que se pretendía evitar una situación que pudiese ser reconocida por los informantes como entrevista), podría hacer pensar en la frecuencia de vacíos o lapsos a lo largo de la conversación. La evidencia del resultado demuestra lo contrario: se trata de una conversación con cambios de tópico continuos y sin vacíos de habla prolongados, lo que representa un factor determinante en la admisión de la misma como corpus de referencia válido. A ello debió contribuir sin duda que los tres hablantes (sin llegar a ser “amigos íntimos”) se conocían, por lo que hallar temas de conversación comunes no resultó difícil; de hecho tales

tópicos discursivos, como se puede comprobar a lo largo de la conversación, fueron surgiendo de forma natural.

3.2. Los aparatos de grabación.

Una vez solucionado el problema teórico acerca del estatuto \pm coloquial de la conversación que hemos decidido grabar, debíamos escoger el aparato de grabación más acorde con los requisitos previamente mencionados en relación con nuestro objeto de estudio.

De las varias posibilidades a nuestro alcance hemos optado por emplear el siguiente material de grabación:

- Una grabadora digital, SONY (TCD-D7). Dada la necesidad posterior de digitalizar la señal acústica de la grabación en un disco duro de ordenador para su posterior procesamiento y análisis, resultaba imprescindible realizar la grabación empleando los medios técnicos más adecuados a nuestro alcance;

- Dos micrófonos SONY, de solapa que, inicialmente, se situaron cerca de los informantes A y B. Posteriormente, uno de los micrófonos fue asignado al informante C, que se incorporó de forma espontánea a la conversación, como ya se ha comentado;

- Una cinta magnetofónica digital SONY de una hora de duración.

Evidentemente, la validez de este proceso de grabación y su planteamiento fueron previamente comprobados por el investigador, mediante experimentos piloto, consistentes en la realización de varias grabaciones digitales breves (nunca superiores al minuto), seguidas por la introducción de las mismas en el disco duro del ordenador utilizado, mediante el programa SOUNBLASTER 16, y el posterior análisis de sus parámetros prosódicos a través del equipo VISIPITCH-6097. Comprobada la viabilidad de este sistema, merced a las adecuadas condiciones de audibilidad y nitidez de las grabaciones resultantes, se procedió a efectuar la grabación definitiva.

BIBLIOGRAFIA:

Llisterri Boix, J. (1991): *Introducción a la fonética: el método experimental*. Barcelona. Anthropos.

4. Sobre el método de análisis: su planteamiento y desarrollo.

4. Sobre el método de análisis: su planteamiento y desarrollo.

Una vez realizada la grabación y justificado su carácter como corpus idóneo, susceptible de ser analizado en virtud de nuestro objeto de estudio (la demarcación de unidades de diversa índole en el habla coloquial), se planteaba el verdadero reto de nuestra investigación: ¿qué hacer con ese corpus "en bruto"? Como si de una piedra preciosa se tratara, para obtener su verdadero valor, era necesario pulirlo, y este fue precisamente la labor en que se precisó el empleo de los instrumentos de análisis mencionados.

4.1. El primer paso, necesario para analizar posteriormente todos los parámetros prosódicos, era el de segmentar los 60 minutos de grabación en fragmentos analizables. Esta labor ha sido ardua y aquel que se haya enfrentado a este tipo de labores podrá comprender la infinita paciencia y la cantidad de tiempo necesarios para llegar a dicha segmentación, que representa sólo, recordemos, la fase preliminar del análisis.

Ya que comenzar a segmentar la grabación "manualmente", sin más, resultaría infructuoso (materialmente imposible), optamos por dividir nuestra labor en los siguientes pasos:

4.1.1. Digitalización completa de la grabación, fraccionada en tres amplios fragmentos superiores o próximos a los veinte minutos⁵.

Para ello hemos utilizado el programa de tratamiento de voz y sonido SOUNDBLASTER 16, lo que nos permitió disponer de la misma conversación, previamente grabada, dispuesta para su tratamiento informático. Con ello pretendíamos conseguir:

⁵Un funcionamiento normal y correcto del programa de tratamiento de voz (SOUND BLASTER 16) aconsejaba no superar la barrera de los 20 minutos para cada documento sonoro matriz, de lo contrario podrían llegar a producirse dificultades a la hora de recuperar dichos archivos de voz. Por ejemplo puede llegar a bloquearse el disco duro.

a) una mayor comodidad en la transcripción de la grabación, aspecto imprescindible para la posterior segmentación del corpus a partir de los grupos de entonación identificados;

b) evitar el deterioro del material de grabación-reproducción (grabadoras) con constantes rebobinados y avances (necesarios, evidentemente, para realizar la transcripción de cualquier texto oral, si no se cuenta con el programa informático oportuno).

4.1.2. Una vez digitalizada la conversación (previamente fraccionada en tres amplios fragmentos), se procedió a la transcripción de la misma: esta fase era absolutamente imprescindible para reconocer y analizar el material oral disponible.

Para la realización de la transcripción hemos empleado las convenciones desarrolladas por el grupo Valesco (transcripción ancha, no fonética). Tales convenciones son las siguientes:

:	Turno de palabra.
A:	Turno de palabra de un hablante identificado como A.
?:	Interlocutor no reconocido.
§	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos hablantes.
=	Mantenimiento del turno de un participante en un solapamiento.
[Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
]	Final del habla simultánea.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo.
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
(5")	Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el nº de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
→	Entonación mantenida o suspendida.
^	Entonación circunfleja (expresiva, en enunciados aseverativos con tonema ascendente-descendente).
COCHE	Pronunciación marcada o enfática.
(())	Fragmento indescifrable.
((casa))	Transcripción dudosa.
((...))	Interrupciones de la grabación o de la transcripción.
(pe)ro	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
pa'l	Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras, especialmente marcados.

°()°	Fragmento pronunciado en un tono de voz más bajo, próximo al susurro.
h	Aspiración de "s" implosiva.
l:l	Asimilación fonética.
(RISAS)	Cuando aparecen al margen de los enunciados. Si acompañan a lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica "entre risas".
a a a	Alargamientos vocálicos.
m	Alargamientos consonánticos.
¿i !?	Preguntas o exclamaciones retóricas (por ejemplo, las interrogaciones exclamativas: preguntas que no preguntan).
¿ ?	Interrogaciones. También para los apéndices del tipo "¿no?, ¿eh?, ¿sabes?"
i !	Exclamaciones.
<i>Letra cursiva:</i>	Reproducción e imitación de emisiones. Estilo directo, característico de los denominados relatos conversacionales.

Notas a pie de página: Anotaciones pragmáticas que ofrecen información sobre las circunstancias de la enunciación. Rasgos complementarios del canal verbal. Añaden informaciones necesarias para la correcta interpretación de determinadas palabras (por ejemplo, la correspondencia extranjera de la palabra transcrita en el texto de acuerdo con la pronunciación real), enunciados o secuencias del texto, de algunas onomatopeyas, etc.

Sangrados a la derecha: Escisiones conversacionales.

* Las incorrecciones gramaticales (fónicas, morfosintácticas y léxicas) no aparecen marcadas por lo general.

Ahora bien, dado el carácter de nuestra investigación hemos perfilado con cierto detalle algunos de los rasgos relativos a los fenómenos suprasegmentales; así, hemos indicado en su caso el punto final de cada **grupo de entonación** identificado y el tipo de inflexión que dichos grupos manifestaban a nuestro parecer (esta primera indicación se realizó auditivamente)⁶.

Con objeto de facilitar la lectura hemos optado por seguir ciertos criterios de economización en la transcripción, así, en los finales aseverativos en que no aparece representado el tonema correspondiente (↓), debe interpretarse éste por defecto. Asimismo, hemos añadido un nuevo símbolo (^) aplicado a los casos de

⁶Hay que advertir que contábamos a nuestro favor con el adiestramiento previo proporcionado por más de tres años de transcripciones de grabaciones coloquiales, culminados con la tarea de supervisión de los datos suprasegmentales, tonemas y pausas, introducidos en el sistema de transcripción de Valesco (vid. Briz et al. (coord.), 1995).

entonación ascendente-circunfleja (expresiva), muy frecuente a lo largo de la conversación registrada.

Por otro lado, consideramos necesario introducir ciertos comentarios en relación a la transcripción de los diversos grupos de entonación registrados:

A) Curvas con valor modal (fuerza ilocutiva):

- Interrogación-pregunta: ¿?

Añadimos el tonema final siempre que no corresponda al patrón normativo (interrogativas absolutas-ascenso; parciales-descenso); indicamos, en todos los casos, los tonemas interiores de grupo

En ocasiones las interrogaciones-preguntas aparecen cortadas, bien porque éstas se suspenden, bien porque existe un reinicio. En estos casos, que consideramos como anacolutos suprasegmentales, no hemos representado el final interrogativo, ya que éste no se da como tal.

- Entonación exclamativa: ¡!

Cuando en las exclamativas no se señalan los tonemas hay que entender que la inflexión tonal corresponde a los esquemas normativos (descenso pronunciado). En caso contrario, hemos indicado el tonema correspondiente.

- Aseveración:

Puesto que en general el tonema de la aseveración es descendente, sólo hemos marcado los tonemas interiores de grupo cuando éstos segmentan partes potencialmente informativas dentro del texto. En todos los casos en que el final aseverativo manifestaba alguna desviación de la prosodia "normativa" hemos indicado la dirección de la inflexión tonal final.

- *Interrogaciones exclamativas* (cf. preguntas que no preguntan):

¿i !?

Estructuras lingüísticamente interrogativas, aunque sin valor modal de pregunta (no se solicita información al receptor).

B) *Función demarcativa-segmentadora:*

- *Dislocaciones sintácticas a la derecha o a la izquierda.*

La entonación en estos casos es capaz por sí sola de individualizar segmentos de frase por diversos motivos (énfasis, realce, focalización, etc.). La dirección de los tonemas demarcativos de segmentos puede variar: ascendente o descendente (↑ ↓).

Dado que nuestro propósito en la representación gráfica era el de constatar todos los grupos de entonación reconocibles, junto con estos casos hemos señalado también aquéllos que representan inflexiones demarcativas de grupo sintáctico, como, por ejemplo, los tonemas ascendentes (semianticadencia, en términos de Navarro Tomás) que delimitan los dos miembros de un período coordinado o subordinado.

C) *Función fática:*

- *Tonemas demarcativo-continuativos.*

Cuando la segmentación del enunciado se manifiesta mediante el ascenso tonal, con un valor adicional de mantenimiento del hilo discursivo, hemos empleado el mismo signo que para la inflexión ascendente ordinaria: ↑. También se ha empleado este tonema continuativo para marcar el énfasis o expresividad del hablante.

En los alargamientos vocálicos motivados por la vacilación del hablante (a modo de pausas oralizadas) resulta difícil determinar en muchos casos hasta qué punto aparece o no un tonema suspensivo (→) continuativo añadido. Hemos optado normalmente por transcribir sólo el alargamiento.

- Marcadores metadiscursivos de control del contacto.

Existen asimismo una serie de fórmulas de control del contacto que son formalmente interrogativas, aunque con un valor no siempre apelativo, del tipo *¿no?*, *¿sabes?*, *¿verdad?*, *¿eh?* etc. Se representan mediante signos de interrogación (¿?), puesto que poseen en su mayor parte una curva tonal ascendente, propia de una interrogativa absoluta. En consecuencia, no se indica el tonema final ascendente característico de tales fórmulas, si bien es preciso señalar que, por lo general, el ascenso que manifiestan en posición interior de intervención es menos marcado (presenta en estos casos un valor expresivo-fático) que cuando se sitúa al final con el carácter de pregunta y de apelación al oyente.

- Marcadores metadiscursivos del control del mensaje (demarcativos).

Aunque la mayoría de marcadores metadiscursivos poseen un contorno melódico propio, no siempre se ha marcado el tonema correspondiente. Así, el verbo *decir* es un introductor de estilo directo en los *relatos* conversacionales y funciona como marca de frontera, de límite entre algo precedente y algo consecuente, a modo de transición de habla necesaria en la actividad formulativa del hablante; actúa, pues, como *pausa léxica* (rellenando el silencio propio de toda pausa). Puesto que ha aparecido siempre con tonema suspendido (→), éste no queda representado⁷.

Por supuesto los ascensos, descensos o suspensiones tonales mencionados tienen un valor relativo y no todos poseen la misma función (demarcativa, interactiva, expresiva...), pero la especificación de los parámetros acústicos y el análisis de su comportamiento específico corresponde a la fase subsiguiente de interpretación de los datos recopilados.

Asimismo, el sistema de pausas presentado por Valesco ha sido precisado e, inicialmente, para evitar interpretaciones posteriores

⁷Los mismos comentarios válidos para DECIR (conjugado) metadiscursivo se hacen extensivos a Y + DECIR (conjugado) metadiscursivo.

erróneas, nos hemos limitado a indicar los lugares en que se producía una pausa (silencio) en la grabación mediante un paréntesis.

Con arreglo, pues, a estas precisiones metodológicas hemos obtenido una primera transcripción de base que nos ha permitido reconocer:

- a) grupos de entonación;
- b) lugares de presencia de silencio (pausas).

4.1.3. Seguidamente hemos procedido a la *regrabación* de fragmentos menores sucesivos, hasta llegar a documentos mínimos, a fin de que se correspondieran con uno o varios de los grupos de entonación ya transcritos (escritos), pero siempre de duración inferior a los 10 segundos, por un importante motivo técnico derivado de las prestaciones del programa VISIPITCH: a mayor duración de pantalla en tiempo real, menor claridad en el visionado de la curva y, por tanto, mayor dificultad en la medición de los parámetros prosódicos (niveles tonales inicial y final de cada grupo de entonación).

Cada uno de tales fragmentos inferiores a 10 segundos de duración regrabados digitalmente, fue posteriormente identificado como fragmento de la conversación previamente transcrita y, precisamente estos fragmentos son los que, posteriormente, hemos analizado en sus diversos parámetros acústicos.

4.1.4. *Proceso de cuantificación de los parámetros acústicos.*

Como se ha mencionado, hemos configurado mediante el uso del equipo VISIPITCH-6097 las diversas curvas correspondientes a los grupos de entonación identificables en nuestra conversación. Para ello hemos tenido en cuenta el sexo de los informantes (dos mujeres y un hombre), ya que esto determina el filtro empleado para cada fragmento por el equipo VISIPITCH-6097:

Filtro A: 0-400 hz para hombres;

Filtro B: 0-1200 hz para mujeres.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

El minucioso proceso de segmentación previo nos ha permitido identificar cada grupo de entonación con el hablante que lo articulaba.

De este modo cada uno de los fragmentos ha sido cuidadosamente mensurado en sus parámetros prosódicos, con la debida atención a aquellos fragmentos en que se manifestasen dos o más grupos de entonación. El conjunto de parámetros prosódicos (tono, duración, intensidad, etc.) fueron reservados en archivos informáticos que permitieran un análisis posterior.

Una vez concluido el proceso de medición y visualización de contornos, hemos procedido a indicar en la transcripción los valores numéricos en Hz correspondientes al punto inicial y final de cada grupo de entonación, a fin de poder analizar posteriormente las relaciones prosódicas entre los diversos grupos de enunciados, aspecto fundamental en nuestro modelo de segmentación.

Era necesario asimismo determinar el promedio de F_0 para cada informante (rango tonal), esto es, su nivel tonal (línea de base tonal) medio. Para ello hemos recurrido a una de las opciones del programa VISIPITCH-6097, que nos permitía obtener numéricamente el promedio de F_0 para cada una de las pantallas visualizadas (recordemos que tales pantallas representaban fragmentos individualizados correspondientes a cada uno de los tres informantes).

Era estrictamente necesario obtener dicho promedio para determinar posteriormente las relaciones adecuadas entre los diversos niveles tonales indicados a lo largo de la conversación, para cada hablante, y en función de su promedio particular; es decir, tales promedios de F_0 resultaban necesarios para poder extraer a posteriori **funciones** recurrentes, tendencias generales características de los diversos niveles tonales significativos presentes a lo largo de las intervenciones de los diversos hablantes.

Posteriormente, tales funciones se irían equiparando con los campos correspondientes de la ficha técnica (*vid. infra*, punto 5.).

Para la medición de las pausas hemos recurrido de nuevo al programa SOUNDBLASTER 16, ya que nos permitía cuantificar sobre la grabación misma, digitalizada, la duración real de cada pausa, evitando así posibles pérdidas de información derivadas de los sucesivos pasos intermedios. Una vez obtenidas las duraciones de cada pausa, las hemos indicado en la transcripción para su posterior análisis.

Con todo ello, hemos concluido el proceso instrumental que representaba, posiblemente, el paso más trabajoso de nuestra investigación. En todo caso, a nuestro parecer la obtención de tales datos constituía un requisito exigible y necesario para proceder al análisis de los procedimientos demarcativos suprasegmentales. Es obvio que la información proporcionada por cada uno de los contornos obtenidos en el proceso de segmentación no se circunscribe al proceso demarcativo-integrador que condicionaba nuestra investigación, y que muchos de los datos son susceptibles de interpretación distintiva, expresiva, pragmática, diatópica, diastrática, o incluso paralingüística. Como es lógico, analizarlos todos en todo su alcance resultaba inviable en el marco de nuestro propósito investigador y objetivos marcados que, en la línea de A. Quilis (1981:341), hemos considerado como primera etapa de filtrado necesaria e imprescindible para una ulterior descripción global del comportamiento prosódico en el habla coloquial, tarea a la que pretendemos dedicarnos de lleno a corto y medio plazo.

BILIOGRAFIA:

- Quilis, A. (1981): *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid. Gredos.
Briz, A. et al. (coord) (1995): *La conversación coloquial. Materiales para su estudio*. Valencia. Cuadernos de Filología. Anejo XVI.

| 5. La elaboración de la ficha técnica.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

5. La elaboración de la ficha técnica.

contexto

causa	paratono mayor	<input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no
el monológico	tópico de hablante	<input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no
el dialógico	duración	

intensidad	determina tonema
niv. monológico	coincide silencio <input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no
posición	niv. dialógico <input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no
tipo de palabra	proceso que determina

posición	pos. nivel tonal inicial	
g.	<input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no	pos. nivel tonal interior
tonal		pos. nivel tonal final
T siguiente	tóp. hab. <input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no	niv. dialóg. <input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no
elemento	tipo unidad	
UT anterior	posic.	
elem.	lucha por el turno	
	tópico hab.	<input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no

cantidad	niv. dial.
niv. monol.	silaba final de turno
silaba final	número de sílabas
nº de sílabas	forman parte de
unidad	
tópico habl.	<input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no
	tóp. hablante <input type="radio"/> sí <input type="radio"/> no

De acuerdo con nuestros objetivos, y a partir de evidencias que los propios datos nos han ido proporcionando, hemos elaborado introspectivamente una ficha técnica de trabajo con la que pretendíamos tener en cuenta información de índole prosódica útil para su posterior valoración e interpretación.

Para la elaboración de dicha ficha hemos recurrido también al tratamiento informático, haciendo uso del programa de base de datos FILEMAKER PRO.2.0.

La elaboración de la ficha técnica exigía partir de una perspectiva amplia, a fin de evitar el olvido de elementos que posteriormente pudieran revelarse como importantes en el comportamiento demarcativo de los rasgos prosódicos, aun a riesgo de tener que prescindir posteriormente de una parte de los datos, por la variedad de consideraciones implicadas en los mismos. Tal propósito nos llevó a considerar como una necesidad práctica la introducción de información prosódica relativa tanto al nivel monológico como dialógico. En este sentido, los datos aportados por las transcripciones, convenientemente precisadas en sus parámetros suprasegmentales (pausa y entonación), constituían un bagaje importante, pero todavía sin discernir. Se hacía necesario, pues, su consideración en función de aquella información que deseábamos individualizar para nuestro propósito investigador.

La cuestión no era realmente sencilla, al menos a priori, pues carecíamos de referencias de análisis semejantes previos cuya consulta pudiera llegar a resultarnos orientativa.

En todo caso, hemos optado por un trabajo de índole esencialmente **descriptiva e interpretativa** en relación a los datos recogidos. Esto implica que, en la exposición de las conclusiones de nuestro proyecto investigador nos remitiremos exclusivamente a **nuestro corpus**, haciéndolo valer como referencia empírica del habla coloquial e imprimiéndole conscientemente, como también ha quedado expresado previamente, el carácter de trabajo **introdutorio**.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A priori, antes de efectuar interpretación alguna, resultaba necesario determinar si realmente nuestro corpus iba a arrojar alguna luz sobre el asunto investigado; en este sentido, nos hemos ido planteando una serie de cuestiones previas que fueron orientando a su vez nuestra posterior interpretación de los datos:

- ¿funciona la pausa como clave demarcativa de carácter jerárquico? ¿establece unidades de diversa índole (paratons, enunciados, UDPs)?

- ¿es posible hablar de paratons como macrounidades que desarrollan un tópico de hablante configurando un marco tópico? ¿se hallan limitados por una pausa de duración prolongada? ¿qué magnitud poseen los niveles tonales final e inicial del paratono? ¿guardan relación con el desarrollo de un tópico de hablante? ¿existe algún otro factor que condicione el comienzo o el final del paratono?

- ¿en qué medida el límite de un enunciado está condicionado por el tono y por la pausa? ¿qué factor tiene más peso en la conversación coloquial?

- ¿existen relaciones regulares, esto es, niveles tonales similares, entre los segmentos señal y señalado (grupos de entonación substantivos) para un mismo hablante? ¿funciona la entonación efectivamente como recurso de integración del discurso oral?

- ¿se comportan los marcadores discursivos (grupos de entonación reguladores textuales) como auténticos elementos de frontera entre unidades (enunciados)? ¿tiene que ver con ello su nivel de altura tonal o su carácter de grupo de entonación individual?

- ¿qué características poseen entonativamente hablando los grupos de entonación reguladores interpersonales y cognitivos? ¿cómo funcionan en el enunciado?

- ¿qué caracteriza a los grupos de entonación fragmentarios? ¿se trata de rasgos recurrentes, constantes, reiterados? ¿existen, por otro lado, diferencias de índole prosódica entre las unidades determinadas por la vacilación momentánea del hablante y los grupos de entonación suspendidos intencionalmente, determinados por una decisión

consciente del hablante, en los que la información no explícita puede entenderse implícitamente?

- los **enunciados "sintácticamente" independientes o autónomos**, ¿poseen características prosódico-suprasegmentales específicas?

- ¿es posible identificar algún tipo de estructura recurrente para el **enunciado oral** en el habla coloquial? ¿se identifica total o parcialmente con la estructura propuesta en nuestro modelo de segmentación?

- ¿existe de hecho la denominada **concordancia tonal**? es decir, ¿en la continuidad de un mismo tópico de hablante, y excluidos los comportamientos expresivos o determinados por factores extralingüísticos, acomoda cada hablante su clave inicial a la terminación de la intervención del hablante anterior?

- a nivel dialógico, ¿existe alguna duración estándar para los **intervalos** o pausas finales de turno?

- en la **sucesión de habla sin pausa**, ¿existe algún rasgo prosódico o lingüístico, algún elemento que contribuya de forma decisiva a que un hablante pueda llegar a identificar un lugar apropiado para intervenir?

- a nivel dialógico, ¿existe algún elemento prosódico o lingüístico que contribuya a la aparición de **superposiciones de habla** (habla simultánea)?

- ¿existe alguna característica recurrente o frecuente que determine la presencia de **autocorrecciones** o **alargamientos vocálicos** (pausas de vacilación) a lo largo de una intervención?

- en cuanto al rasgo de **cantidad**, ¿cuál es la extensión media desde el punto de vista del número de sílabas de las diversas unidades mínimas (**enunciado, UDP, grupo de entonación substantivo**) en español coloquial?

En todo caso, se hacía necesario organizar todos estos interrogantes de forma razonable, a fin de que pudieran llegar a materializarse en datos empíricos que, posteriormente, nos permitieran extraer las respuestas (o sus avances descriptivos) adecuados a tales preguntas.

Con ello nos planteamos la construcción de un ficha técnica compleja (más por la cantidad que por la dificultad de los datos solicitados) que, en muchos casos, no ha llegado a ser aprovechada en todas sus posibilidades, ya que finalmente, nos hemos restringido a los datos estrictamente relacionados con nuestro objeto de estudio; en cualquier caso, gran cantidad de los datos ofrecidos (particularmente los relacionados con las categorías prosódicas de **intensidad y cantidad-duración**), nos abrían la posibilidad de ulteriores investigaciones para las que ya podríamos disponer de antemano de datos analizables.

Así pues, nuestra ficha técnica ha contado con los siguientes **campos de procesamiento**:

1. CONTEXTO.

En este campo hemos introducido el fragmento del que se iban a extraer los datos suprasegmentales, a partir de la transcripción previamente realizada.

En general, hemos optado por introducir en este campo:

- enunciados breves completos (con 1 ó dos grupos de entonación);
- grupos de entonación (relacionados con otros grupos de entonación precedentes y siguientes, e integrantes de enunciados superiores);
- grupos de entonación fragmentarios.

También hemos introducido en este campo dos o más intervenciones simultáneas (superposiciones de habla). En estos casos hemos optado por representar el fragmento preciso superpuesto y el enunciado, UDP o grupo de entonación en que se hallaba inserto, aunque no toda la unidad formase parte de la superposición en sí).

Asimismo, hemos precisado en el interior del campo y en el lugar en que se producía el fenómeno, determinadas notas alusivas al rasgo (o rasgos) suprasegmental considerado en cada caso:

- (entonación): punto de ataque y tonema final en cada unidad;

- (pausa): en sus diversas variantes, como se precisa más abajo.

2. PAUSA.

En este campo hemos tenido en cuenta en primer lugar el carácter de la pausa indicada en el contexto, con arreglo a los comentarios teóricos vertidos en nuestro Estado de la Cuestión, particularmente en el apartado relacionado con la **Función Demarcativa**.

Así pues, hemos distinguido entre la pausa como **silencio**, y la pausa **oralizada**, en cuyo caso hemos considerado tres posibilidades: la autocorrección (palabra o sílabas pronunciadas de forma incompleta por el hablante), la pausa como alargamiento y la pausa oralizada representada por marcadores discursivos (elementos reguladores del discurso, en sus más diversas variantes).

En el caso de las pausas consideradas como silencio hemos distinguido su comportamiento a partir de los dos niveles previamente establecidos en nuestra propuesta teórica:

a) nivel **monológico**: pausa final de UDP, de enunciado, de paratono;

b) nivel **dialógico**: pausa final de turno, de intercambio, de secuencia (en realidad, en el análisis de nuestro corpus hemos considerado indistintamente intercambios o secuencias, dado que, como se advirtió en el apartado referente a la **Estructura prosódico-conversacional**, nuestro propósito no es identificar las unidades estructurales de la conversación, sino sus unidades lingüísticas, de base prosódica, que rellenan tales estructuras pragmático-conversacionales; recuérdese, por otro lado, la dificultad teórica que en muchos casos plantea el discernimiento entre intercambios y secuencias conversacionales). Hemos explicitado, en fin, si la pausa analizada correspondía al final de un paratono, configurando el desarrollo de un tópico de hablante.

La duración en segundos de dicha pausa aparece indicada en el recuadro correspondiente.

3. INTENSIDAD.

Hemos tenido en cuenta su participación de acuerdo con nuestra consideración de la intensidad (acento) como rasgo con poder demarcativo de carácter suplementario.

Inicialmente, hemos distinguido si el acento actuaba a nivel monológico, en el plano de la intervención, en el ámbito de grupos de entonación, UDPs o enunciados. En este caso hemos delimitado, auditivamente, el carácter focal de determinados elementos de la cadena hablada, esto es, términos que por algún motivo específico de índole pragmática se articulaban con una pronunciación marcada. En el caso de que se manifestase tal focalización hemos determinado:

a) la posición del elemento focalizado (comienzo, interior o final de grupo de entonación):

b) el tipo de palabra afectada por el rasgo focal (léxica, con valor semántico específico: gramatical, sin valor semántico, o con valor semántico inespecífico).

En el resto de casos hemos supuesto, por defecto, la presencia de un acento nuclear. Del mismo modo, hemos destacado en este campo la dirección que adquiriría el tonema generado a partir de dicho acento nuclear:

- ascendente,
- descendente,
- descendente interrogativo,
- ascendente interrogativo,
- descendente exclamativo,
- circunflejo (expresivo).

Hemos precisado asimismo si dicho tonema iba seguido o no de pausa (silencio), desarrollando el fenómeno de **juntura**.

Finalmente, en este campo hemos determinado si el rasgo de intensidad actuaba o no a nivel dialógico, en cuyo caso hemos señalado

el tipo de comportamiento interactivo que genera la presencia de dicho acento o énfasis de intensidad:

- interrupción (fragmentos de habla coincidentes e interruptivos),
- superposición (fragmentos de habla coincidentes no interruptivos),
- sucesión de habla inmediata (sucesión de dos intervenciones de distintos hablantes sin mediar pausa alguna entre ambas).

4. ENTONACIÓN.

Este campo, junto con el de la pausa, como ha quedado indicado en nuestras conclusiones preliminares al presentar nuestro modelo de segmentación, resultaba de trascendencia prioritaria.

Así, en primer lugar hemos valorado la magnitud (en Hz) de los distintos niveles tonales, al inicio y al final de cada grupo de entonación (en algún caso, la presencia de interferencias en la grabación nos ha impedido introducir tal valor; ahora bien, han sido casos poco frecuentes).

Seguidamente, hemos tenido en cuenta el funcionamiento de tales niveles de frecuencia a nivel monológico y/o dialógico.

A nivel monológico, siguiendo nuestra consideración de los distintos tipos de grupos entonativos, hemos determinado inicialmente qué tipo de unidad tonal quedaba configurada por dichas frecuencias:

- unidad tonal substantiva,
- unidad tonal fragmentaria,
- (unidad tonal continuativa),
- unidad tonal reguladora: interpersonal, textual o cognitiva.

Hemos precisado asimismo para cada nivel tonal inicial y final, qué tipo de unidad determinaban (por supuesto, y por defecto, un grupo de entonación siempre):

- grupo de entonación,

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- UDP (Unidad Definida por Pausa),
- enunciado,
- paratono.

Hemos diferenciado así los casos en que los enunciados se hallaban limitados por pausas de los que no.

Por otro lado, a partir del esquema de segmentación de enunciados que pretendíamos aplicar, hemos señalado el tipo de relación que cada grupo de entonación substantivo o regulador mantenía con los respectivos grupos siguiente y precedente. En el primer caso, dada una relación de no autonomía entonativa, hemos distinguido entre:

- conector-marcador,
- índice de modalidad,
- tema de encuadre,
- sujeto lógico,
- elemento señal.

En el segundo caso, dada una relación de no autonomía entonativa hemos distinguido entre:

- rema sin foco⁸,
- subrayado focalizante,
- posrema,
- inciso,
- elemento señal (señal-señalado) (en los casos de elementos *señal* determinados por un elemento *señal* previo y un elemento señalado siguiente),
- elemento señalado.

Por otra parte, hemos considerado los grupos de entonación fragmentarios como grupos aislados, esto es, considerables o no como

⁸En nuestro corpus, a partir de los comentarios previamente vertidos en torno a la noción de foco y los problemas que implica su reconocimiento en los *corpora* de habla espontánea, hemos prescindido de la localización de fenómenos focales, de modo que, aunque teóricamente posibles (y posiblemente reales en su manifestación oral), los casos de rema con foco no han sido considerados como parte de los valores interpretados.

enunciados- construcciones suspendidas (enunciados autónomos), y sincopadas, respectivamente.

A nivel dialógico, en primer lugar hemos precisado:

a) el tipo de unidad en que se hallaban integrados los niveles de frecuencia considerados: turno o intercambio/secuencia;

b) la posición del nivel de frecuencia respecto de la unidad considerada: inicial, final.

En el caso de que, de alguna manera, la entonación configurara algún tipo de estructura relacionada con la lucha por el turno de habla, así lo hemos precisado, distinguiendo entre interrupciones y superposiciones.

Finalmente, en el caso de que la entonación funcionase delimitando un paratono, esto es, delimitando un tópico de hablante, así lo hemos indicado.

5. CANTIDAD.

El último rasgo analizado ha sido también tenido en cuenta a partir de ciertos aspectos parciales, aunque no considerando todas las capacidades que ostenta.

Desde el punto de vista monológico hemos considerado si la sílaba final afectaba

- a un grupo de entonación,
- a una UDP,
- a un enunciado,
- a un paratono.

Aunque no hayamos tenido en cuenta posteriormente esta apreciación, considerábamos necesario introducirla a fin de, en posteriores análisis, determinar si realmente el rasgo de alargamiento de prefrontera (que no hemos llegado a tener en cuenta por la no disponibilidad de medios técnicos adecuados en el momento de proceder al análisis de los datos), puede llegar a permitir discriminar

entre unidades de distinto rango jerárquico, colaborando para ello con la pausa.

A esta misma idea obedece el hecho de que hayamos considerado si el tipo de unidad analizada configuraba:

- una unidad tonal final de UDP,
- una UDP final de enunciado,
- una unidad tonal final de enunciado,
- un enunciado final de paratono.

Datos todos ellos que conservamos, como hemos comentado, para una posterior investigación, pero que no afectaban a nuestro objeto central de estudio, al menos no en su esencia.

A nivel dialógico hemos considerado si la sílaba final de cada turno iba o no seguida de pausa, con intención de, en futuros trabajos, poder llegar a precisar si la presencia de la pausa a final de turno y su mayor o menor duración coocurren o no, en español, con la prolongación de la duración de la sílaba final de turno.

Asimismo, a nivel suprasilábico hemos tenido en cuenta el número de sílabas que configuraban los casos de superposición o interrupción, para configurar una base de datos que nos permitiera en un futuro próximo alcanzar un avance tipológico de tales procesos en la conversación coloquial (en español).

Igualmente, y en relación al rasgo de duración, hemos tenido en cuenta desde el punto de vista dialógico, si el fragmento considerado correspondía a un fragmento de unidad tonal, a una unidad tonal final de turno, a una UDP final de turno, a un enunciado final de turno, a una unidad tonal final de paratono, a una UDP final de paratono o a un enunciado final de paratono.

Junto a tales aspectos, y a nivel suprasilábico, hemos contabilizado el número de sílabas contenidas en cada una de las unidades consideradas a nivel monológico.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Finalmente, hemos señalado si el tipo de unidad (o fragmento) considerada desde el punto de vista del rasgo de duración-cantidad, constituía el final de un paratono (tópico de hablante).

Todo ello, reiteramos, nos ha permitido recopilar ciertos datos que procederemos a considerar en toda su amplitud en ulteriores trabajos.

|6. Interpretación de datos y resultados.

6.1. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador de los rasgos suprasegmentales en el habla coloquial.

6. La interpretación de los datos y resultados.

6.1. *Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador de los rasgos suprasegmentales en el habla coloquial.*

En este apartado procederemos a comprobar si efectivamente puede afirmarse que los rasgos suprasegmentales avanzados en nuestro modelo de segmentación (*vid.* pp. 317-338) actúan de forma regular en orden a configurar unidades lingüísticas de habla de distinta jerarquía.

Como se recordará las unidades que hemos propuesto como paradigmáticas son las siguientes: **paratono, enunciado, unidades definidas por pausa, grupos de entonación** (unidades tonales substantivas- segmento señal o señalado-, unidades tonales reguladoras - interpersonales, textuales, cognitivas- y unidades tonales fragmentarias).

La unidad de segmentación mínima es, pues, el **grupo de entonación**, en sus diversas manifestaciones, que puede configurar aisladamente o asociado con otros de diversa índole un **enunciado**. Los enunciados agrupados en torno a un mismo marco tópico constituyen el **paratono**.

A nivel **intraenunciativo** se manifiestan diversas estructuras recurrentes derivadas de la combinación de los diversos grupos de entonación que se integran, de modo que el resultado lingüístico constituya lo que se denomina **enunciado**.

A nivel **interenunciativo** los procesos desarrollados son más complejos, ya que dependen de si los enunciados pertenecen a una misma intervención (en cuyo caso habremos de comprobar la pertinencia del **principio de declinación entonativa**) o a diversas intervenciones (en cuyo caso revisaremos la validez de la noción de **concordancia tonal**).

En todo caso, la aplicación de los criterios metodológicos arriba expuestos para la extracción y transcripción del corpus oral de referencia nos ha proporcionado una manifestación conversacional en la que hemos intentado reflejar los diferentes parámetros prosódicos relevantes:

- * nivel tonal inicial: *punto de ataque* de cada grupo de entonación;
- * nivel tonal final de cada grupo de entonación;
- * indicación de la dirección del tonema final de cada grupo de entonación;
- * duración de las pausas;
- * pronunciación enfática o marcada;

Tales parámetros han sido representados en la transcripción, que posteriormente hemos procedido a segmentar en función del método propuesto previamente.

|6.1.1 El corpus: la conversación coloquial.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 1 A: siempre tienes→ (0,5) 227 laa la desviación profesional↑ 244.8 225 la enfermedad
2 profesional↑ 322.1 (0,2)
3 B: ¿134,7 el qué? 100.5 ¿138,2 lo de ser filólogo^? 113.6 (0,1)
4 A: 217,2 de observar↑ 225.5 210,7 a los demás↑ 201.4 (0,17) 194,7 y ahora↑ 297.2 209,4 es-
5 sentirse observado ess 256.1 (0,2) una sensación extraña↓ 216.7 (0,2)
6 B: ya↓ 102.7 126,2 pero si me dices eso ya↑ 134.3 131,5 estamos tergiversando los resultados↓ 89
7 A: no↓ 180 189,6 porque yo realmente↑ 268 191,8 no me doy cuenta de que has apretado el botón
8 que has apretado^ 190 entonces↑ 260 234 estoy hablando con toda la [naturalidad=
9 [yaa]
0 B:
1 A:= del mundo↓ 230 207,7 te lo prometo↓ 194 (0,2)
2 B: sí↓ 111 seguro↓ 110 seguro↓ 93
3 A: 203,9 en SErio 213 (0,1)
- 4 B: 166,8 bueno↓ 119 140 de todas maneras↑ 158 (0,9) eee (0,1) a ver↓122 115,3 por dónde
5 empezamos↓ 98 (0,3)
6 A: 217,6 pregúntame cosas↓ 174.4 (0,3)
7 B: 124,9 cosas 107.1
8 A: (())(())
9 B: [y tú] ya↑ 140 (0,3)
0 A: 203,5 te cuento yo historias 165 §
1 B: § 126,3 te vas enrollando [tranquilamente]
2 A: [claro] (0,8)
- 3 B: bien↓ 120 141,1 esto me parece un poco de teatro 106,9 ¿no? 136 (0,4) 124,6 estoy yo aquí yo en
4 una posición 121 [y tú=]
5 A: [ssiii]
6 B:= en la otra 131
7 A: 127 sí¹ 266 (1)
- 8 B: 124,8 bueno↓ 145 115,3 pues nada↓ 120 130,3 tú piensa que estamos en- en- 124 [en tu casa=
9 A: [en el bar]
0 B:= tranquilamente↑ 173
1 A: 231,2 en el bar 177
2 B: ((()))
3 A: [nos deberíamos] haber traído 314 unos cafés 186 (0,2)
4 B: 125,2 nos deberíamos haber trai- 129.4 132 pues nos iban a poner ahora unaas 110.4 (0,2)
5 A: ¿218,1 una máquina? 192.5 (0,1)
6 B: 128,6 una maquinita decían↓ 113.4 (0,3) 119,7 pero ya veremos 100 (0,35)
7 A: 199.8 bueno↓ 174.4 185,7 pero esoo no es realmente un café 166 (0,9)
8 B: 122,5 hombre↓ 117.6 ya↓ 114.6 119,8 no es lo mismo que el café dee la máquina↑ 162.2 (0,4)
9 A: ¿236,1 por qué noo 249,1 (0,3) o- 247,2 os conseguís una cafetera? 172.6 (1,1)
0 B: (())(())
1 A: [¿118,7 una cafetera] eléctrica↓² 210.3
2 B: 131,8 en principio no es posible 154.4 (0,85) 134,3 sería poco serio 112.3 (0,5)
3 A: ¿198,6 sería poco serio↑ 206.8 por qué^? 257.4 §
4 B: § 121,9 que nos pusieran aquí una cafetera 88.8
5 A: (RISAS) 246,6 no estoy hablando de una- 285.3§
6
7

¹Entre risas.

²Aclaración y continuación de la pregunta anterior de A.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

48	B:	§ hombre↓ 147 no lo DIGO↑ 141.5 §
49	A:	§ 153.5 NO
50		ESTOY HABLANDO de una cafetera esPRES↓ 292.8 de las del bar↓ 203.9 186 estoy
51		hablando de una- 267 237,2 de una cafetera eléctrica↑ 272.6 pequeña↑ 282.1 [para vosotros]
52	B:	[süü↓] si [yo
53		118.1=]
54	A:	[ah]
55	B:=	120,6 me refiero a eso también 117 (0,7)
56	A:	ah
57	B:	128,6 pero claro↓ 102.1(1) 121,9 las mentes pensantes↓ 99.8 y eso noo 114.5 (0,7) 117,7 parecen
58		estar muy por la labor 103.8 (0,9)
59	A:	¿232,8 las mentes pensantes↑ 262.8 231,7 no están por la labor↑ 220 209,9 de poner aquí una
60		cafetera eléctrica↓ 175.6? (0,4)
61	B:	claro↓ 103.6 (0,6) 125,4 responsables y todo eso↑ 136.5 114,2 quiero decir 107.2 §
62	A:	§ ah 102 bueno
63		189.6 (1,2)
64	B:	entonces 150.5 tú no- (())§
65	A:	§ ¿139,4 les parece poco serio? 331.7 (0,3)
66	B:	¿126,8 el qué↑ 211.6? (0,12)
67	A:	252,8 tener aquí una cafetera 213 (0,35)
68	B:	no↓ 141.5 122 a mí me vendría muy bien↓ 111.9 125,4 la verdad↓ 112.2
69	A:	(())
70	B:	117,7 una cafetera 128.9 121,7 siempre viene bien 125.2 (1,4)
71		
72	B:	bueno↓ 108.2 ¿y 142,3 qué te parece la biblioteca y todo eso 112.4 118,3 que nos han colocao
73		109.6?§
74	A:	§ ay 109,8 ha quedado todo de maravilla↓ 181.7 bueno↓ 194.4 213,4 todavía está un
75		poco desnudo↓ 217.2 202,6 pero cuando lo acabéis↑ 259.4 145,2 quedará bien 190,3 (1,35) 223
76		de todas formas↑ 267,7 264,2 también tiene un aire un poco frío 189.6 (0,7)
77	B:	sí↓ 136.1 122,5 porque no estáa decorao↓ 135.8 [todavía]
78	A:	[todavía] 117.2 230,1 no le ha- no lo habéis
79		llenado esto → 187.4 (0,8)
80	B:	120,4 y ¿qué? 130 §
81	A:	§ de [vosotros mismos]
82	B:	[y 139,6 ¿qué? ¿y tú] qué le pondrías a esto? 102.1 (0,4)
83		
84	A:	201,8 no sé↓ 192.5 176,2 algún cartel↑ 196.3 (0,5) no sé 183.3 (0,4)
85	B:	125,2 un cartel↓ 106.1 si ya- 111.3 116,2 si por ahí hay cartelitos↓ 112.8 121,4 lo que pasa es
86		que → 121.4 (0,7) 152,3 está a medio colocar aún 98.2 (0,45)
87		
88	A:	no↓ 186 215,3 pero sobre todo lo que lee falta a este sitio todavía es alma 157.4 (0,9)
89	B:	¿141,3 alma↓? 91 (0,26)
90	A:	sí↓ 180.3 200 y eso solamente se consigue cuando hayaa muchas personas quee lo hayan
91		habitado 149.1 (0,22)
92	B:	112,5 claro↓ 97.6 no↓ 96.4 106,4 eso está claro 99.2 (0,22)¿116,5 y esa teoría↑ 137.6 131,1 cómo
93		se explica↑ 111.3?
94	A:	272,1 eso↑ 290.3 238,4 en un libro↑ 285.3 215,7 ee sobre la historia de la filosofía griega↑
95		215.3 (0,5) 203,5 ell autor↑ 230.1 no recuerdo ahora mismo cómo se llama↓ 182 sí↓ 187.1 194,7
96		lo recuerdo↓ 184.3 184,3 Luchiano 267 229,1 dii Creschento^ 249.7 185 o algo así↓ 173.2 186,7
97		que me perdonen el italiano porque no sé 162.5 (0,3)
98	B:	¿140,7 di qué↑ 198.6? (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 9
0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
- || A: 203 Creschento 275.1 208,1 o Cresceto^ 264.2 199,8 o algo así↑222.5 227,5 no sé 200.6 (1,4) ||
- A: 231,2 hablaba 292 de 201 (0,7) 228,1 contaba la historia de un hombre↑ 287.8 231,2 al que se le murió su PAdre 201 (0,4)
B: mm (0,7)
A: 222,5 yy los sentimientos↑ 304.4 (1,5) 224 que eso le producía↑ 250.3 225,5 no eran lo terribles que él esperaba → 266.3 (0,7) que iban a ser↑193.2 (0,6) [por ejemplo]
B: [porque vería la casa] (0,2)
A: no↓ 267 267 por ejemplo cuando le dijeron que había muerto↑ 294.6 275,9 fue incapaz de llorar↓ 229.6 (0,1) 204,3 cuando fue al entierro→ 205.5 (0,6) 226,5 no sintió verdadera pena↑ 261.4 (0,2)
B: ¡140 qué tío más duro 110.9! ¿no 137.1?
A: 258,1 PERO↑ 322.1 (0,5) 217,2 cuando volvió a la casa↓ 287.8 (0,2) 216,7 a lacasa de su padre al cabo del tiempo↓ 203 (0,3)[y vio=]
B: [es cuando] (0,3)
A: = su pipa→ 187.1 (0,25) 193,2 sus libros→ 175 202,6 sus zapatillas→ 171.7 entonces empezó a llorar desconsoladamente↓ 161.2 (0,2) 170,8 entonces 232.3 228,6 fue cuando se dio cuenta de la pérdida tan terrible 177.1 [que había tenido]
B: [claro] (0,3)
A: 217,6 PORQUE él decía que las cosas↑ 264.2 (0,5) 196,3 tenían alma↓ 173.2 (1,2) 204,7 qu- ee el alma↑ 304.4 209,9 se la daba↑ 275.9 230,1 ee el USO 181 (0,4)
B: 125,1 claro 117.6
A: 215,3 de las personas↓ 192.9 (0,4)
- A: 264,9 por ejemplo↑ 335 282,9 es la misma sensación que cuando vas al mercado↑ 312 (0,9) 228,1 bueno↓ 183.3 203,5 al mercado no↓ 205.5 217,6 al RASTRO 177.5 (0,5) 233,4 y ves cosas↑ 296.3 (0,2) 210,7 viejas↓ 200.2(0,2) 235 cosas de otro↓ 205.1 199 a mí↑ 319 229,1 me aterrorizan 194 (0,6)
B: ¿127,6 las cosas de otro^ 115.7?
A: sí↓ 283.4 (0,3) 274,3 porque me parece que que 272.9 [tuvieran→]
B: [se va a aparecer ahí→]
A: 417,5 NO NO NO NO NO 310.1
B: 138 un fantasma 141.1 §
A: § NO↓ 125.9 365,6 no tiene nada que ver con eso↓ 230.1 227 sino que→ 233.9 (0,5) 215,3 por ejemplo los retratos viejos^ 388.3 240,7 los retratos antiguos^ 306.3 289,4 mejor dicho 351.5
B: mm 119.7 (0,7)
A: [sí=]
B: [claro]
A: = 291,1 soy incapaz de llevarme un cuadro→ 268.5 [un retrato↑]
B: [de una persona →]
A: a mi casa↓ 163.5 268,5 porque me parece↑ 317 233,9 que tuviera ell el alma de esa persona 141.3
B: ¿135 y venden 152.3 [retratos y cosas=]
A: [EN EL BUEN SENTIDO]
B: = de esas también↑169.6?
A: sí↓ 169.9 215,7 como por ejemplo los libros↓ 222.5 202,2 los libros de otra persona^ 132.7 (0,7) [no sé]
B: [claro](1)
A: 199,4 de una- 255.4 213 no los podría tener↓146.3(0,2) 217,2 hombre↓ 201.4 206,8 a no ser que esa persona sea un amigo 184.7 ¿no 262.8? 199,4 es lo- 231.2 211,6 también ocurre lo

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

150		contrario↓ 171.1 (0,4) 205,1 cuando quieres mucho a alguien↑ 257.4 240,7 y tienes un objeto
151		suyo↑ 225.5 (0,5) 131,1 es como si tuvieras [un poquito algo de él]
152	B:	[hombre claro↓ claro↓]claro
153	A:	200,6 de ellos↓ 194 288,6 es un- algo un poco fetichista↓ 174.4 192,1 me parece↓ 110.9 194,7
154		pero bueno↓ 234.5 (0,4) 227,5 es una sensación 229.1 (0,4)
155	B:	131,3 no hombre↓ 123.5 132,9 a mí me daría miedo↓ 95.5 117,6 tener→ 109.1 124,8 una foto de
156		otra persona que no conozco de nada↓ 105.1(0,6) 126,5 sólo por ser→ 126.5 (0,5) 123,7 bueno↓
157		100.5 111,4 y entonces 138.8 ¿154,4 qué pasa con los retratos→ 107.8 (0,7) 128,8 los cuadros de
158		pint- 130.1 los p- 127,8 los retratos de pintura^ 125.1 180 vamos^102.6? (0,3)
159	A:	237,2 no sé 205.1
160	B:	129,4 eso ya como es arte↑ 148 (0,5)
161	A:	sí↓ 159.6 332,8 es lo que te iba a decir↓ 258.7 209,9 quee en el momento en que se convierten en
162		arte→ 251.6 (0,5) 231,7 en cierta forma s- también se desPERSONALIZAN EN CUANTO AL
163		MODELO↓ 148.3 (0,2) 197,8 yy adquieren la personalidad del pintor↓ 173.2 181,3 no sé 195.9
164		(0,6)
165		
166	B:	131,7 ah bueno↓ 103.3 119,1 claro↓ 107.6 pues 102.4 (0,4)
167	A:	¿no habías pensado en eso 329.5 [nunca^?]
168	B:	[no había] pensao yo en eso nunca 130 ¿eh 119.8? (0,8) 121 las
169		cosas [estas=]
170	A:	[¿sí?]
171	B:=	tan raras→ 106.8 (0,5) no↓ 150.9 126,2 pero yo no habíaa 115.3 127,3 no se me había
172		ocurrido↓ 115.5 (0,2) 128 pero es verdad↓ 116.6 (0,9) 123,7 lo dee 120.7 (1) ³
173		
174	B:	166,8 no pasa nada↓ 101.7 116,2 mujer 101.3
175	A:	223,5 no hagas eso↑ 327 225,5 porquee es un ruido mmuy extraño 206.4 (0,7)
176	B:	sí↓ 124.6 121,6 puede ser cualquier cosa 106.3 (0,6)
177	A:	207,3 y a lo mejor luego noo- 190.7 210,7 hay una interferencia↓ 209.4 195,9 y no se oye bien
178		181.7 (0,6)
179	B:	ayy ⁴ 130 157,6 noo esto es bueno↓ 114.2 112,4 el aparato↑ 137.3 130,3 lo que pasa es que te loo
180		registra todo 108 (0,2)
181	A:	256,7 por eso 244.8 (RISAS)(0,6) ¿222 también la risa? 287.8 (0,6)
182	B:	134,7 sí sí↓ 119.4 136,7 por supuesto 98.3§
183	A:	§ ah bueno 107
184	B:	120,7 todo↓ todo↓ 105.1 [todo]
185	A:	[habrá muchos] jajajaja↓ 208.1 203 en la transcripción 205.5
186	B:	¿Sí 170.2? 109,2 pues de momento no te has reído aún nada 105.9¿eh 144? (0,6) 138,8 esta es
187		la primera vez 115.1
188	A:	238,9 no pierdas la esperanza 202.6 (0,9)
189		
190	B:	138,8 bueno↓ 85.7 129,8 vamos a ver 121.6
191	A:	247,8 venga↓ 207.7 199 pregúntame más cosas 238.4 (0,2)
192	B:	(RISAS) no (()) §
193	A:	§ 142,8 si no te las pregunto yo a ti↑ 322.1
194	B:	a ver↓ pregunt- (())
195	A:	(RISAS)

³En ese momento B hace girar levemente el sillón en que está sentado, lo que produce un pequeño crujido.

⁴ En ese momento B se despereza extendiendo los brazos.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 6 B: no↓ 131 131,8 porque entonces hablo yo y no es bueno 93.9
7 A: no §
8 B: § 150,3 BUENO↓ 107 121,9 no es bueno 105.3 (1,2)
- 9
0 B: 140,4 vamos a ver→ 120.3 (0,35) 157,1 tú de Valenc- 164.3 166,8 tú me dij- me dijiste que no
1 eras de Valencia 101.4 ¿no 178.4?
2 A: no↓ 192.9 210,3 yo no soy de Valencia 172.9 (0,3)
3 B: ¿126,8 y de dónde 134.7 e- dee e- de Albacete↑ 158.6 149,6 me dijiste↑ 149.1 [oo?]
4 A: [noo]§
5 B: §¿129,6 o de
6 Cuenca↓94.6?
7 A: 174,7 de Cuenca 155.2
8 B: 117 de Cuenca 104.4
9 A: 231,7 realmente 259.4 243 mi pueblo 252.8 207,7 estáa más cerca de Albacete que de Cuenca
0 177.8 (0,8) 121,1 estáa en el límite con 252.2 §
1 B: §¿130 y cómo 148,7 se llama→ 132.4? §
2 A: § 209,9 con
3 Guadalajara↑ 263.5 (0,2) 215,7 con Albacete↑ 262.8 (0,4) 211,6 no↓ perdón↓ 171.1 con
4 Guadalajara 165.4 [no=]
5 B: [no]
6 A: = con [CIUDAD REAL=]
7 B: [con Ciudad Real no]
8 A: = con Albacete↑ 386.8 (0,3) yy y §
9 B: §¿135,6 y cómo 144,2 se llama el pueblo↑194.7? (0,4)
0 A: 230,1 Las Pedroñeras 177.5(0,4)
1 B: ah↓ 106.1 124,1 Las Pedroñeras 121.6 [he oído ha- =]
2 A: [no te sonará]
3 B: = 125,5 he oído hablar 120.7
4 A: °(sí)° §
5 B: § °(sí sí↓)° (0,5) 121,6 hombre↓ 112.7 123,1 ten en cuenta que yo esa zona la conozco 112.5
6 (1,1) 116,2 la zona dee 107.2 134,1 de en fin↓ 116.2 119,7 no de AlbaCETE^ 99.4 (0,6) 114,4
7 sino dee Ciudad Real y todo eso 94.6
8 A: sí↓ 220,5 pues allí estam- mm muy cerca→ 185.4 (0,3) 243,6 bueno↓ 205.1 181,3 allí estamos↓
9 187.1 ¿ves 238.9? 209,9 sigo teniendo la mente allí 178.7(0,9) 206,8 allí esTÁN muy cerca dee
0 179,4 (0,2) 194,7 del Toboso↑ 179.4 175,6 yy (0,6)
1 B: 114,4 don Quijote↓ 109 [y todo eso]
2 A: [la tierra de don Quijote↓ sí]
3 B: yy 110.8 ¿145,2 cuánto tiempo hace que vives en Valencia 101.9? (0,26)
4 A: 251,6 en octubre hará ocho años 220.5 (0,4)
5 B: 128,9 ocho años ya 99.2 (0,2)
6 A: °(sí)° (0,8)
7 B: 126,8 y qué todav- pero→ 115.9 182,3 eras del mismo→ 126.3 137,3 de- naciste en el mismo
8 pueblo 97.9
9 A: 262,8 sí bueno↓ 258.7 202,2 realmente nací enn en la capital↓ 187.8 176,8 en Cuenca↓ 175.9
0 94,9 lo que ocurre 208.1 (0,6)
1 B: 144,4 pero vivíais allí 120.3 §
2 A: § 143,2 es que- 118,3 238,9 fui a vivir allí cuando tenía unn
3 cuando tenía meses 196.3(0,3)
4 B: 133,1 ah al pueblo 117.6 §
5 A: § 205,5 o sea yo he vivido allí hasta los dieciocho años en el
6 pueblo↓ 211.2 196,7 en Las Pedroñeras↓ 187.4 213 entonces yo me siento de allí 177.1 (0,45)

- 247
 248 B: ¿y el cambio↑ 153.3 de 135.8 [vivir aquí a vivir allí qué↓?]
 249 A: [el cambio fue un-] ¿tú sabes lo que es coger una maceta^ 259,4 o
 250 sea una planta^ 245.4 (0,57) RAAS⁵ 194 (0,6) 225,5 arrancarla de cuajo↑ 289,4 233,4 y
 251 cambiarla de maceta 297.2? 255,4 eso fue lo que hicieron conmigo↓ 196.3 200,6 me
 252 trasplantaron de maceta 167.1 (0,4)
 253 B: 108,5 claro 100.4 (0,5) 125,7 y claro↓ 110.7 112,3 los amigos y todo eso↑ 151.2
 254 A: 216,2 todo↓ todo↓ todo↓ 209.9 246,6 fue algo↑ 236.1 203,9 de verdad↓ 203 203,5 terrible 190.3
 255 (1,2) 209 terrible 185.4 (0,3)
 256
 257 B: 127,5 bueno↓ 109.3 121 háblame un poco→137,1 bueno↓ 104.1 si 114,7 §
 258 A: § sí↓ 268.5 292,8 te estoy
 259 hablando↑ 293.7 254,8 y te doy la enhorabuena↑ 290.3 porque ya has hecho la preguntaa
 260 [quee=]
 261 B: [clave] (0,6)
 262 A: = que alude a los sentimientos persoNALES↑⁶ 304.4
 263
 264 C: (()) °(si estáis aquí instalaos↓ estupendo)°
 265 B: que estás saliendo↓ 148.5 [que estás saliendo]
 266 A: [(()) debajo una guardia 215.7] (0,5) esta es Milagros 208.1
 267 C: ¡ostras! [¿estáis grabando?]
 268 A: [sí]
 269 C: ¿qué estáis grabando 181.3?
 270 B: 158,1 pruebas↓ 120 125,5 estamos haciendo pruebas 109.6
 271 C: ¿201,4 para qué 277.4?
 272 B: 132 para luego→ 127.8 utilizarlas 98 (0,5)
 273 C: ¿192,1 en nuestra con[tra 229.6?]
 274 B: [no↓] mujer↓ 114.6 no 105.4
 275 C: ¿no? 206.4 §
 276 A: § no↓ 202.6 ¡por Dios 199!
 277 B: no↓ 115.4 138 esto es paraa 109.6 §
 278 A: § 109,3 ¡no hemos hecho nada 151.2!§
 279 B: § 153,7 como
 280 corpus↓132.9 [como corpus 133.4]
 281 A: [(RISAS)]
 282 C: °(ah↓ del- coloquial)°
 283 A: [no se puede=]
 284 B: [claro]
 285 A: = uno fiar 199
 286 C: aah o sea que [estáis=]
 287 B: [pues-]
 288 C: = igual 177.1
 289 B: sí↓ 110 121,7 siempre 113.7 §
 290 C: § (())
 291 A: sí↓ 222.5 208,6 ya ves 144.4 §
 292 B: § sí↓ 135.4 128,1 yaa de ahora en adelante↑ 138.6 (0,3)

⁵Onomatopeya representativa del acto de arrancar una planta sujeta a la tierra por su raíz.

⁶En ese momento llega una tercera persona que ignoraba que los conversadores se hallaban en dicho lugar. Se incorpora al diálogo.

3
4 C: 218,1 bueno↓ 202.2 ¿259,4 dónde está Antoñito 175.6? (())
5 B: 169,3 no lo he visto↓ 139 ¿155,6 has ido a su despacho a ver 158.4?
6 C: sí↓ 229.6 199 pero no está 231.7 (0,4)
7 B: pues 126.3 [yo no- no lo he visto↓=]
8 C: [¿ha salido↑ de aquí?]
9 B = salir 124.5
0 A: ¿218,1 Antoñín es quien yo pienso 352.7? (0,6)
1 C: sí⁷ 169.3 §
2 A: §;170 qué divertido 197.4!
3 B: IGUAL 181 [HA SALIDO↑=]
4 C: [(())]
5 B: 146,1 igual ha salido↑ 164.1 154 y como no ha visto a nadie ni nada↑ 150 yaa 127.1 (0,3)
6 132,9 aunque la hora que es↑ 167.9(0,5)

7
8 B: 143,6 bueno↓ 123.8 [es posible]
9 C: [bueno↓ luego] te vamos a necesida- aa necesitar para que pienses→ 174.7
0 °(179,7 es que necesitamos una cabeza pensante 121.9)°
1 B: °(uy↓ bien 107.1)° §
2 C: § °(¿eh 81,4? se trata de rótulos↓)° algo tan trascendental 168.3 [como
3 RÓTULOS]
4 B: [¿DE
5 RÓTULOS↓?]
6 C: 220 en las puertas⁸ 157.1 (0,4)
7 B: ah↓ 124.5 115,8 pues muy bien 114.4
8 A: 375,2 algo muy importante 364.3 [porque es LA IMAGEN quee=]
9 C: [(())]
0 A: la gente [se lleva↓ =]
1 C: [sí sí sí]
2 A: cuando alguien viene aquí↓ 174.1 o sea que→ 152.1
3 C: es quee hay que percibir algunas cosas 140.5 (()) (0,9)

4
5 A: ay↓ 121 268,5 yo te quería hacer una pregunta 225.5 (0,3) ¿341,9 cuándo empieza el
6 congreso↓ 222.7 242,4 de historia de la lengua 204.7? (0,3)
7 C: el día quince 153.7
8 A: el [DÍA quince]
9 C: [°(Alarcos habla) el día quince por la tarde]° (0,3)
0 A: quinc- §
1 C: § 237,8 estamos haciendo los programas 159.9 ¿eh245.4?§
2 A: § 270,6 es esa semana 185.4 ¿no
3 355.2?
4 C: mm⁹ 235.6
5 A: 240,1 la del 213.4 [quince]
6 C: [mira↓] este viernes↑ 259.4 256,1 ya tendremos los programas 174.7
7 A: de [acuerdo]
8 C: [(())]¿eh 172?

⁷Entre risas.

⁸Entre risas.

⁹Asentimiento.

339	A: mm 173,2
340	C: los mandaremos por clase↓ 169 los pasaréis por clase 143.2
341	B: ah↓ 137,6 128,1 muy bien 100.8
342	C: (())
343	B: sí↓ 131 131,8 porque como empiezan las clases yaa 123.5 §
344	C: § °(sí)°
345	B: 140 inmediatamente↑ 160.1 (0,26)
346	A: ¿227 y Lapesa 304.4 va a venir al final 254.8 o no 190.7? (0,24)
347	C: 188,1 ee no lo sé↓ 263.5 225,5 Maite está hablando con él ahora↓ 163.5 191,8 no lo sé 168.2
348	(1,4)
349	
350	C: 257,4 bueno↓ 222 259,4 pues entonces tú nos- tú colaborarás 164.1 ¿vale 283.7 ? §
351	A: § sí 106.2
352	C: 208,1 necesitamos tu asistenciaa 186 [(())(RISAS)]
353	B: [¿cuándo- cuándo es- se- 125.2] 160,1 cuándo se decidee
354	142.6 §
355	C: § neuronal 181.7 §
356	B: § 141,1 eso de los rótulos 185.7? (0,3)
357	C: pues el jueves 169.3 en la- en la reunión↑ 199.4 §
358	B: § ah 138,6 había↑ 167.4 162,2 eso digo↓ 140.7
359	[hay una reunión=]
360	C: [(())]
361	B: = de unidad docente 111.5 ¿no 166.8? ¿a qué 143,4 hora 198.2? (0,5)
362	C: 183,3 a las once 150.5(0,4) 191 tenemos que decidir cosas MUY importantes↓ 152.8 161,4 muy
363	importantes 141.9
364	
365	A: por ejemplo↑ 211.6 272,9 una cafetera↓ 183.7 (0,2) estábamos hablando de [PONER UNA
366	CAFETERA]
367	C: [(())(())]
368	A: 180,3 es que↑ 336.1 304,4 en las máquinas esas hacen un café horrible 279.7 (0,7)
369	
370	C: [((¿qué máquinas?))]
371	B: [si te quieres] quedar 145.2 143,2 y charrar y eso↑ 169.3
372	A: 154 las máquinas 196.3
373	C: °(¡ah! bueno↓ no sé↓ es quee)° §
374	A: § quédate↓ 305.3 sí 332.8 §
375	C: § ((ni me hubierai- si no me hubérais
376	dicho nada↓ yo me estaría aquí) [((¹⁰ =))]
377	B: [pero te sientes como →]
378	C: = (())[(())=]
379	B: [no]
380	C: = (()) [(())]
381	B: [si da lo mismo]109 136,5 pero→ 128.5 129,3 cierra la puerta un poquitín si acaso↑ 147.2
382	C: (())
383	B: 131 no sé↓ 121.4 132,7 porquee si nos ven así→ 124.1 (0,3)
384	A: 239,5 porque ya somos suficientes 311 (RISAS)
385	C: (())espera↓(()) cerrar la puerta→ (())(0,9)
386	

¹⁰En ese momento C se sienta junto a B. Suena el ruido de la silla al ser desplazada por C.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 7 A: ah↓ 224.5 220,5 pues mira↓ llegas justo a tiempo 201 (0,6)
8 C: (())¹¹
9 A: no↓ 133.4 140,2 yo creo que se han ido todos ya 115.4
0 C: 251,6 Maite↑ 218.1 180,7 y Juana 180.3
1 A: 220 se habrán ido a comer 190.3 (0,5)
2 C: Juan (()) pensando 245.4 que yo le dich- que ((dentro)) de un rato↑ 244.8 ((se va a pensar que
3 estoy→))
4 A: ¿243 así en general↑ 318 254,8 o sobre algo→ 245.4?
5 C: (())[(RISAS)]
6 A: [(RISAS)]
7
8 A: la verdad es que las mudanzas son terribles↓ 202.2 254,8 yo le estaba hablando a Antonio
9 del- 244,8 bueno↓ 207.3 237,2 él me ha preguntado↑ 255.4 (0,7) 221,5 acerca de cuando vine
0 AQUÍ↑ 335 275,1 desde mi pueblo^ 226 221 allí de Cuenca^ 196.7
1 C: °(¿cuánto tiempo hace que vives→?)° §
2 A: § 267 ocho años 218.1
3 C: ¿ocho años ya 206.4?
4 A: 201,8 ocho años↓ 196.7 [nos hacemos viejos 217.2]
5 C: [AAH]
6 B: ((ya↓)) [pasa el tiempo→]131.3]
7 C: [estaba yo] de oposiciones entonces↓158.4 (()) la oposición de- de- 188.5 vosotros ya
8 hab- §
9 A: § NO↓ TÚ ME DISTE CLASE↓ 291.1 A MÍ 275.1 261,4 EN PRIMERO 262.8
0 C: (()) que estaba yo de oposiciones↓ 157.4 160,4 ese año↓ 153.5 entonces ¿no 165.2?
1 A: ¿sí 231.2? (0,4) 209 no lo sé 214.4
2 B: 127,8 no creo↓ 106 bueno↓ 130.8 noo 119.4
3 C: yo- opositaba 212.5
4 B: 135 estabas el año que me diste a mí clases 103.7
5 C: 211,2 en el ochenta y siete opositaba↑ 195.9
6 B: 138,8 ochenta yyy pero→ 134.3 159,9 bueno no↓ 131.8 141,3 con la tesis 131.5 (0,18) 130 el año
7 es que me li- 148.5 §
8 C: § EL VUESTRO FUE EN LA TESIS↓ 338.4 °(que estaba→)° e- que estaba
9 yo con la mentee 209.4 e- como [un-]
0 B: [(())]
1 A: entisada 154.2
2 C: como me [había salido de→=]
3 B: [con la tesis] (0,2)
4 C: = sí 188.1
5 A: 225 estabas entisada 179.1 (0,2)
6 C: [(())=]
7 B: [eso era en el ochenta y cinco]
8 C: = concentración 132.2
9 B: 126,3 en el ochenta y cinco 115.9 §
0 C: § sí en el ochenta y cinco 157.6 (0,3) yo leí la tesis en enero del
1 ochenta y seis 158.1 (0,7) 176,5 nada más empezar el año 143.2 (0,3) Y↑ 205.1 (0,3)
2 opositamos↑ 202.6 175,3 Antoñito y yo en el ochenta y siete 145.9 (0,8) 212,5 o sea→ ¿cuándo
3 empezaste tú 168.5? (0,4)
4 A: 219,5 en el ochenta y siete↓ 219.1 creo 254.8

¹¹C se dirige a B en esta intervención.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 435 B: [°(pues eso)°]
 436 C: [CLARO↓ es que (())] 203,9 el año en que yo tra- taaba de sacar la titularidad 165.7 (0,35)
 437 A: ¡200,2 madre mía 189.2!
 438 C: ((tratábamos de sacarla Antonio y yo↓ 105.4)) (0,7) 197,8 por eso me parece que ha pasado
 439 una eternidad ya 150
 440 A: ¡204,7 madre mía 190.3! 197,8 es que es verdad 165.2 ¿eh 244.2? [ya casi ocho años]
 441 C: [se pasa el tiempo muy] rápido↓
 442 186.7 ((ocho años)) DE TITULAR más→ 215.7 §
 443 B: § 135 bueno 115§
 444 C: § 207,3 luego [un montón dee
 445 contratada↑ 203.5 más los de- cinco de estudiante↓ 183 282,1 yo llevo aquí quince años 155.4
 446 A: 247,2 tempus fugit 201 (0,5)
 447 C: 279,7 yo entré en esta facultad en- enn en mil novecientos setenta y cinco 213.9 (0,9)((
 448))[(RISAS)]
 449 B: [uy↓ ese es el año→ 217.2]
 450 A: ((EN MIL NOVECIENTOS SETENTA Y CINCO↑ [yo tenía cinco añitos]))
 451 C: [((())) sñi (())] [(())]=
 452 B: [el año que murió Franco
 453 ¿no?]
 454 C: = °(SÍ↓ el año que murió Franco↓)° [((()))]
 455 A: [YO ENTRÉ en el COLEGIO↓ en el setenta y cinco↑ 250.9]
 456 262,1 YOO hice mi ingreso en el colegio 213
 457 C: fíjate↓ 272.9 265,6 pues en el setenta y cinco [entré yo en la facultad↑]
 458 B: [pero entraste como estudiante↓ claro]
 459 C: cla[ro]
 460 A: [CLA]RO↓ 241.3 hombre↓ 280.5 [claro 285.3]
 461 C: [((y entonces-284,5))] y ya no he vuelto a salir desde
 462 entonces 160.1 (0,35)
 463 A: ¡238,9 jolín 227! 216,7 ni que [fuera condena 228.1]
 464 C: [((()))]
 465 B: 127 una tragedia 112.8
 466 A: 308,2 entré en el 315 [setenta y cinco ↑]
 467 C: [no↓ NOO↓] pero no↓ NO↓ pero no no↓ qué va↓ 203.5 todo lo contrario↓
 468 qué va↓ yo→ 201.8 (0,7) 238,9 estoy muy contenta 201.8 (0,7)
 469 B: hombre↓ 112 122,8 claro 111 (0,3)
 470 A: 231,2 puedes estarlo 201.8 §
 471 C: § 164,1 yy ¡jolín 191! 163,5 oo ojalá dure toda la vida 119
 472 B: no↓ 139.8 124,1 y aquí habrás visto todos los cambios → 115.7 (0,5)
 473 C: sí 202.2
 474 B: 129,3 dee despachos [y de historias 131]
 475 C: [mira 122.5] mira↓ 134.3 215,3 cuando y- cuando yo entré↑ 238.4 (0,3) yy
 476 Ángel↑ 298.1 (0,9) 193,6 acababa de es- dee ser catedrático 110.6 (0,4)
 477 B: mm 140
 478 C: (())157,6 porque entonces llevaban otr- otrossistemas↑ 194.4 (0,7) 192,9 y entonces↑ 226.5
 479 233,4 yo entré como becaria de colaboración↓ 153.7 163,5 como vosotros 165.2 (0,45)
 480 B: °(ah↓ claro)°
 481 C: 203,9 en mil novecientos setenta yy ocho↑ 236.7
 482 A: °(no)° §
 483 C: § no↓ 156.9 168,5 e(s)pe(r)a↓137,3 183,7 en mil novecientos↑ 269.2 setenta y nueve 156.9
 484 (0,7) 176,5 como becaria 158,9 (0,5)
 485 A: sí↓ 238.9 en cuarto 179.1 (0,4)

- 6
7 C: y [entonces 155.4 =]
8 B: [en el setenta y nueve]
9 C: = puse las primeras [etiquetas↑ 325.2=]
0 B: [()]
1 C: = 212,1 las primeras etiquetas de los libros↑ 224 (0,14) 216,2 las- cuatrocientos primeros
2 178.1 [números de lengua↑=]
3 A: [los pusiste tú]
4 C: 222,5 son e- 198.6 193,6 son son→ 191 190,7 bueno↓ 178.4 [fueron hecho por mí]
5 B: [()]
6 C: 199 los cuatrocientos primeros↓ 123.4 (0,6) 163,8 es- teníamos sólo cuatrocientos 157.9
7 B: 135,6 sí sí↓ 129.3 137,5 claro 118.4
8 A: (RISAS)
9 C: (())
0 B: 159,4 porque antes la biblioteca sería- general 122.9 ¿no 134.7?
1 C: 231,7 espera↓ no no no↓ 173.5 no 152.1 (0,1) 188,5 la biblioteca estaba en el sótano↑ 328.4
2 201,4 donde estaba francés↑ 258.1 [que luego =]
3 A: [()]
4 C: = pasó a la- aa la escuela de empresariales↑ 222.5 os situ- ¿os situáis 214.8? [¿en el
5 sótano?=
6 A: [sí sí sí
7 206.4]
8 C: = 212,5 teníamos→ 156.4 (0,25) 238,9 en un e- en un espacio como este↑ 279.7 172,3 estaba↓
9 123.7 194 la mesita↑ 278.9 199,4 la mesa de Ángel 88.1 (0,5) 277,4 otra mesa que eran→ 179.4
0 B: buff¹² 139.8
1 C: 196,7 ee y Valerio Báez 156.6 (1) 182 y yo 145.2 (1,15) 162,5 o sea porque yo entré primero
2 145.9
3 B: sí 144.6 [sí sí sí]
4 C: [y luego na-] como BECARIOS DE COLABORACIÓN entramos↓ 185.7(0,5) entramos
5 172.3 (0,4) 197,4 E Enrique Serra↑ 267 (0,3) 146,1 Carlos Hernández y yo 163.3(0,2) 184 lo que
6 pasa es que luego ellos se fueron↓ 169.3 yy [yo ya me quedé]
7 B: [claro↓ porque antes] era el mismo 128 133,4
8 como si fuera el mismo 130.3 [departamento^]
9 A: [claro↓ era lo mismo]
0 C: y eran los tres nosotros tres↑ 267.7 (0,5)e- (()) ¿vosotros os imagináis aquí tres mesas 169.9?
1 A: °(sí↓ aquí)°
2 C: ¿tal como estáis en Valesco 174.4?
3 A: eso↑ [el departamento ¿no?]
4 C: [()] ahí↑
5 B: 150,9 sí sí sí 141.7 §
6 C: § eso era el departamento↓ 166.3 178,7 y los libros alrededor 168.8(0,4)
7 323,1 entonces teníamos todos lo- o sea cuando a- Ángel recibía una visita↑ 268.5 (0,5) 196,3
8 tú lo oías todo 144.2
9 B: 136,1 claro 110.2
0 A: (RISAS)
1 C: porque estabas es- [(sabías de qué iba)=]
2 B: [y nos quejamos ahora]
3 A: [(RISAS)]

¹²Expresión indicativa de sorpresa admirativa.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

534	C: = y cuando 177.8 172,9 cuando Valerio Báez hablaba con su esposa por teléfono 252.8 (0,4)
535	195,5 te enterabas de todo lo que le decía 123.7
536	B: (RISAS)
537	
538	A: 278,2 esta conversación al transcribirla habrá que poner puntos suspensivos 220 [en los
539	nombres (RISAS)]
540	C: [(RISAS)]
541	B: noo [((tampoco es eso))]
542	C: [no↓ (()) eso es algo→]
543	A: 242,4 no pasa nada 168.2
544	C: 191,8 que forma parte de la historia y que todo el mundo conoce 148.3
545	A: ¡244,8 qué gracia 165.7!(0,2)
546	
547	A: 222 y vosotros lo oíais todo 178.7 §
548	C: § sí 246 §
549	A: § no había intimidad 212.5 [alguna
550	C: [no↓ ninguna↓] ninguna
551	182 (0,6) 203,5 yy y sólo estábamos allí ya ve- o- ordenando libros↑ 216.7 187,4 y venían
552	estudiantes↓ 178.4 126,3 pero tú imagínate↓ 132 149,1 venían uno o dos porque no cabían más
553	147.6
554	B: 134,7 claro claro 103.7
555	A: 242,4 CLARO 272.9 (0,3) 211,6 de uno en uno- 280.5
556	C: [(())]
557	B: [¿y ENTONCES] había muchos estudiantes 192.1 oo 134.3?
558	C: ¡238,4 QUÉ VA 152.1 ! dee 176.5
559	B: 136,3 de filología 117.4 [hispanica y todo eso]
560	C: [BUENO↓ 120.3 el que era→ 121.,9] NOO 236.7 [de inglés↑ 190.3]
561	B: [habría más de]
562	literatura 128
563	C: 140 es que ENTONCES 298,1 no había especialidades como ahora 160,1 ¿no 167.6? 192,1
564	entonces éramos todos de una 138.2 (0,5) lo que pasa es que tú hacías optativas de
565	lingüística↑ 209 188,1 y de lingüística aquel año fuimos tres 167.6 (0,5)
566	A: 180 bueno 179.7
567	C: 189,6 Enrique Carlos y yo 161.4 (0,4) 191,4 y alguien más↓ 158.1 183,7 creo que era uno más↓
568	152.6 169,3 un cuarto 154.7 (1,6)
569	
570	C: 217,6 bueno↓ 187.1 196,3 LUEGO↑ 241.8 (0,2) 159,1 al año siguiente↑ 281.3 203,5 se nos- nos
571	trasladamos 148.9 (0,2) 178,4 y ya- y ya vino Emilio Ridruejo 162.7 (0,4)
572	B: mm ¹³ 136.7§
573	C: § y nos fuimos al palomar 156.6 (1)
574	B: ¡125,1 OSTRA 116.8! §
575	A: § ¿y eso dónde está 154.4?
576	C: y ahí teníamos a César↓ 166.5 también [(())]
577	A: [yo he dado clase 123.7]
578	B: [(()) al palomar↑ 105.7] 133,1 allí os asaríais en
579	verano 132.4 ¿no 177.5? (0,6)
580	C: 183 era horrible↓ 156.4 192,9 en el palomar era→ 183.7 (0,4) 240,7 e- unaa 297.2 ay e- e-
581	ganó→ 226.5 Ángel↑ 304.4 230,1 tuvo un despacho para él↑ 247.8 (0,34)

¹³Asentimiento.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

82 A:(()) [(())]
83 C: [cogió un cuartito↑ 186] [horroroso 181.1=]
84 A: [¡madre mía!]
85 C: = 198,7 del tipo- 187.1 198,6 comol- 174.1 179,4 el cuartito de los aparatos↑ 185.4 (0,2) sin→
86 161.4 [(())]
87 B: [sin luz natural] ni nada 126.7 §
88 C: § 249,7 creo que tenía un trocítin de ventanal↓ 161.9
89 chiquitín↓ 165.2 188,1 y luego↑ 254.8 ee 190.3 (1) 278,9 UN DESPACHO COMUNITARIO↑
90 250.9 (0,6) 148,3 en el que había↑ 209 197 como este↓ 162.2 (0,3) 179,7 alargado 187.8 (0,2)
91 194,4 donde había tres mesas 250.9 (0,8) 231,2 en una mesa estaba yo 145(0,6) 185,7 yo que
92 era la única chica↓ 155.4 135,4 entonces 143.2 (1)

93
94 C: 150,3 entonces↑ 198.6 [me dejaban una mesa para mí sola=]
95 B: [un machismo tremendo] (0,6)
96 C: NOO 269.2
97 A: no↓ [al revés 231.7]
98 C: [(())] en absoluto 189.9
99 B: 145,5 claro↓ eran las 122.2 [circunstancias]
00 A: [al revés]
01 C: 247,8 circun- NOO 235 249,1 coincidencias↓ 252.8 no↓ 120 238,9 que no habí- 234.5 §
02 A: § 235 y
03 probablemente↑ 281.3 268,5 lo que ocurre muchas veces↑ 289.4 207,7 es lo contrario 184,7 ¿no
04 195.5? (0,2) 188,5 que cuando sólo hay una chica y todo son chicos↑ 254.1 (0,3) bueno↓ chicos
05 178.1 (1)
06 C: SÍI 272.1 (())
07 A: 285,3 son muy amables↑ 238.4 [muy caballerosos↑]
08 C: [SÍI ((I))muy claro que [(())=]
09 A: [y muy educados]
10 C:= (()) para mí sola↑ 243 §
11 A: § 230,7 claro 201 §
12 C: § porque ellos↑ 258.7 (0,4) 189,6 se repartieron
13 las tres mesas y me dejaron para que yo estuviera allí tranquila155.4
14 A: para que estuvieras cómoda 211.2 §
15 C: § sí 173.5(0,4)

16
17 C: 158,1 y entonces 265.6 en la otra mesa↑ 273.6 202,6 estaban Ricardo Arias y Salvador
18 Hervás↑ 182 188,5 en otra- mesas de esas↑ 260.1 (1,1) 182,6 y en ese momento no había nadie
19 más↓ 155.4 porque→ 147 154,9 Antoñito todavía no existía 136.1 (0,4)
20 B: claro 140.2
21 C: 154,7 Antoñito 365.3 [no existía]
22 B: [era joven]
23 C: 166 Antoñito↑ 272.9 (0,6) 185,4 acababa de pedir una beca de colaboración↓ 145 148 para
24 entrar 154 ¿no 249.1? (1,2) YYY 313 (()) la biblioteca era un trocítin como→ 165.7 así (()) [((
25))=]
26 A: [(TOS)]
27 C: = 172,6 ganamos espacio 141.1 (0,3) [¿eh 163.8?=
28 A: [(())]
29 C: = 215,7 ganamos mucho espacio 164.3 (0,6) 169,3 pasabas mucho calor 152.6 (0,8) 238,4 es fue
30 mi pri- mi mi primer año como profesora 152.3 (1,12)

31
32 || C: 172,6 yy porque el anterior había sido comoo becaria 155.9 ¿no 213? §

633	B:	§ mm 120.1
634	C:	250,9 Y AL AÑO SIGUIENTE↑ 260.1 (0,35) 181,3 que es cuando Antonio→ 125.7 160,9 yy
635		Manolo Pruñonosa↑ 150.3
636	B:	136,1 en- po- entraron 165.4
637	C:	163,5 ya entraron^ 214.8 (0,3) 167,9 ee nos- ya nos- creo que nos fuimos→ 167.4 (0,8) 152,3 a los
638		despachos ya 66.4
639	B:	[que aquello sería↑]
640	C:	[es que no me acuerdo↓ sí→]
641	B:	135,6 para lo que teníais hasta ese momento aquello sería una maravilla 161.9 §
642	C:	§ ¡140,4 uy un
643		LUJO 269.9! con decirte↓ 181.3 (0,16) 196,3 que cuando- 192.9 246 no había ningún problema
644		de espacio 154.9 (0,5) 199 porque→ 181 enmedio↓ 242 189,2 tenías un despacho↑ 297.2(1)
645		Antonio tenía el suyo↑ 325.2
646	B:	136,1 tú también↑ 180.7 §
647	C:	§ 157,9 yo el mío↑ 315 (0,6) 214,8 y Ricardo Arias↑ 284.5 (0,9)
648		
649	C:	a ver si están- 196.3 ¹⁴
650	A:	(()) ¿es Juana? sí (0,5) no (0,5) sí ¹⁵
651	C:	(()) está Maite allí ¹⁶ 214.8 (()) también 238.9? (0,3) 202,2 pues un momentito que me lo voy a
652		traer↓ 136.7 145,5 ahora sigo ¿eh 127.6? ¹⁷ (4)
653		
654	B:	122,9 pues sí↓ 112.7 129,6 son cosas curiosas 109.5 (0,16)
655	A:	239,5 qué bien ha venido esto 326.3 ¿no 262.8? (0,7)
656	B:	sii 137.1 (0,5)
657	A:	202,6 estupendamente↓ 275.9 242,4 así más animada la conversación 233.9
658	B:	si↓ 117,6 así ti- tú puedes ut- uta- utilizar también→ 114.1 (0,25)
659	A:	222,5 claro 239.5 (0,6)
660	B:	135,2 para tus fines 116.6 §
661	A:	§ 235 así matamos dos pájaros de un tiro 163.3
662	B:	115,5 matas dos pájaros de un tiro 94.7 (1,1)
663		
664	A:	esta mañana precisamente↑ 236.7 213,4 he estado explicándole aa (0,46) 200.6 a Miriam↑
665		296.3 222 una amiga alemana↑ 249.7(0,4) 203,9 expresiones↓ 185.4 186,4 en español↓ 167.6
666		203,9 se vuelve loca la pobre 158.9
667	B:	¿158,6 tu- tú sabes alemán también 186.4? (0,27)
668	A:	yo↑ 267.7 229,6 iintento saber alemán 248.4 (RISAS)
669	B:	¿136,3 pero estás haciendo algún curso→ 142.1 [o algo?]
670	A:	[hago] tercero en la escuela de idiomas 167.4
671		(0,6)
672	B:	ah↓ 138,4 en la escuela de idiomas 105.7 (0,7) ¿136,7 ee- esto que hay por la calle→ 120.6
673		126 la Avenida Mariacristina→ 105.7 ?
674	A:	254.8 eso es el centro alemán 236.1
675	B:	¿123,4 ahí no has ido→ 124.9 nunca↓ 111.3?

¹⁴En ese momento C cree se vuel ve al escuchar el ruido de la puerta al ser golpeada.

¹⁵Asoma por la puerta una cuarta persona, cuya intervención resulta imperceptible, que pregunta a C por una persona. A conoce a dicha persona y se cerciora de que efectivamente es quien ella pensaba.

¹⁶Respuesta de C a la pregunta que la cuarta persona le hace.

¹⁷C abandona en ese momento la sala. Se quedan solos de nuevo A y B.

- 76 A: noo↓ bueno→ 267.7 240,1 estuve una vez↓ 236.1 203 pero de acompañante↓ 219.1 noo 201.8
77 (1,5)
- 78 B: ¿134,7 y el nivel de la escuela de idiomas↑ 149.1 148,7 qué tal 111.2? (0,18)
- 79 A: 283,7 depende↓ 237.8 (0,3) 240,1 depende del profesor↓ 219.5 191 que te toque 205.5 (1)
- 80 B: ¿135,6 estás contenta tú↑ 157.1 [o→?]
- 81 A: [en primero↑ 315] 243 tuve uno↑ 278.2 247,8 o sea un profesor
82 magnífico↓ 201 178,1 que es el mismo→ 169.1 172,6 que me ha tocado este AÑO 218.6 (0,9)
83 181,3 y es→ 205.1 179,7 ya te digo↓ 170.5 184 magnífico↓ 160.9 209,4 se aprende muchísimo
84 con él 140.4 (0,64)
- 85
- 86
- 87 A: 236,1 mi profesor de alemán 214.4¹⁸ (0,7)
- 88 C: 203 ah sí 226 §
- 89 A: § 240,7 que es una maravilla 209.4 (1,7)
- 90 B: [bueno]
- 91 A: [es diver]tídisimo↑ 281.3 no para↑ 245.4 (0,8) tenemos dos horas seguidas de CLASE 189.9
- 92 C: 190,3 estás hablando de 185 (())¹⁹ §
- 93 B: § [de alemán↓ de alemán]
- 94 A: [pueees de] la escuela de idiomas 201.4
- 95 C: [ah↓ sí de alemán]
- 96 A: [tenemos dos] horas seguidas de clase 163.5 (0,8) y se pasan↑ 349 (0,5) 269,2 parecen cinco
97 minutos 210 (0,2) parecen CINCO minutos 203.5 (0,6)
- 98 B: 133,1 y eso que es alemán 119.3(0,12)
- 99 A: Sí↓ 232.3 245,4 eso que es alemán 197.8 (1) 242,4 es horrible 230.1 es 129.4 [¡uy!]
- 00
- 01 B: [aquí] te llegará
- 02 la señal de [teléfono 180.7?²⁰]
- 03 C: [sí↓ 119 sí que] me llega 163(0,7) 186,4 ee y al lado de tu puerta ha- hablo
04 muy bien 179.4 (0,4)
- 05 B: ah↓ 130 muy bien 101.8 [vale vale]
- 06 C: [sí↓ la señal] se pierde aquí porque están las paredes↓ 128.8 [pero
07 suenan =]
- 08 B: [por la
- 09 pared]
- 10 C: = suenan↓ 164.6 186 lo que pasa es que no se oye bien↓ 161.4 179,1 pero si yo me acerco a tu
11 puerta para hablar 199.4 [(())]
- 12 B: [se puede oír] (0,3)
- 13 A: 235,6 que es unnn no es un teléfono móvil↓ 217.6 sino unnn 175.9§
- 14 C: § inalámbrico 204.7 §
- 15 A: § 196,7 un-
- 16 ina- inalámbrico 194.7 (0,4)
- 17 C: °(mm)° (()) metros cuadrados 156.1 [((())]
- 18 B: [esas cosas modernas↑ 122.2] (0,6)
- 19 C: 184 a mí me encantan↓ 157.6 (0,58)
- 20 B: 117,9 la verdad es que 124.3 §

¹⁸En ese momento C vuelve a reintegrarse a la conversación; A le hace saber sobre qué está versando en ese momento el diálogo.

¹⁹Entre risas.

²⁰B se dirige con su pregunta a C.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

721	C:	§ 193,6 me lo paso pipa 163.8(0,4) sí↓ 179,1 me gustan mucho los-
722		154.2 (0,28)
723	B:	132,4 hasta que te aclares↓ 113.2 135,8 BUENO↓ 123.5 158,6 YO LA VERDAD↑ 181.7 140,4
724		hasta que noo 134.7 [nos pongan el teléfono nuevo↑]
725	C:	[hay truuucos (())] hay muchos trucos ahí↓ 289.4 193,2 que yo todavía no
726		los tengo 121.3 [(()) controlaos↑=]
727	B:	[apretar botoncitos]
728	C:	= pero→ 200.2 (0,47) sí↓222,5 pero hay otros↑243.6 que no→ 206.4 186 tengo todavía muy
729		claro↓ 169.1 187,4 pero poquito a poco iremos aprendiendo 137.5 (0,4) lo que pasa es que
730		ahora suenan todos↓ 168.5 187,8 cuando hayan separado las líneas→ 194 (0,34)
731	B:	124,5 claro 107.8 §
732	C:	§ 191,8 sonarán sólo los- los que correspondan a la línea marCADA 148.5
733		(0,17) 161,4 porque ahora es que- ahora nos volvemos locos 186.4 [(())]
734	B:	[claro↓1523 NOSABE
735		UNO muy bien↑]
736	C:	ah↓ 239.5 y menos mal→ 157.6 §
737	B:	§ (()) §
738	C:	§ menos mal que tú marcando→ 147 (0,2) si tú 228.1 (0,2)
739		°(por ejemplo)° (0,7) 261,4 yo lo cojo primero ¿no 205.1? 183,3 yy es para Mariajosé↑ 203
740		entonces↑ 176,8 yo le doy a→ 162,7 (0,2) inc↑ 258.7 (0,47) 154,7 al número uno↑ 253.5 §
741	B:	§ 134 y
742		aprietas 105.8 §
743	C:	§ 234,5 y suena↑ 254.1 248,4 solamente suena↑ 228.6 176,8 el teléfono de
744		Mariajosé↓ 136.9 199,4 si es para mí↑ 227.5 186,7 ellas aprietan el dos↑ 258.1 [(())]
745	B:	[138 y en un
746		cartel has] puesto AQUÍ→ 148.7
747	C:	159,9 el vuestro es el seis 188.9 §
748	B:	§ °(a quién le corresponde cada uno)°
749	C:	°(sí↓ el vuestro [es el seis]°)
750	B:	[¿y eso no-] nos lo tendremos que saber luego de memoria→126
751	C:	139 tenéis que aprender ESO ¿EH 119.8? 227 todo el mundo tiene que aprenderse 135.6 [las
752		instrucciones]
753	B:	[para
754		poder→]
755	C:	= porque si no es un lío 234.5 §
756	B:	§ 149,4 para poder→ 134 §
757	C:	§ 158,6 claro 145.9
758	B:	137,1 para poder distribuir a otros→ 109.5 §
759	C:	§ 201 yy ya hice yo→ 192.9 (0,4) [(())]
760	A:	[¿tenéis cada uno
761		uno?] (0,86)
762	B:	[sí para → 137.8]
763	C:	[no↓ 189.9] solamente hay seis aparatos 149.1 (0,8) 209,4 no tenemos todos↓ 167.1 182,6 o sea
764		sólo→ 188.5 (0,8) 193,6 no tenemos↓ 190.3 221 los que tenemos ventana↑ 273.6 196,7 porque
765		recogemos nosotros [la señal↑ 217.6]
766	B:	[la señal]
767	A:	ah↓ 292,8 claro 251.6 (0,6)
768	C:	220,5 y entonces↑ 232.3 222 ellos la reciben a través del del teléfono 181 [(())=]
769	B:	[claro] (0,79)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

0 C: = 175,9 o sea→ 155.9 178,4 de la señal que recibe Antonio se la transmiten al de ellos 136.7
1 (0,76) y este es el otro 155.2²¹(1,32)

2 B: y luego 136.7 hay uno en biblioteca↑ 167.9 (0,3) [que es para→ recibir=]

3 C: [que es ese que está sonando ¿no?]

4 B: = llamadas 104

5 A: ¿213,4 pero ya no suena 208.6? (0,4)

7 C: 190,3 mira↓ 180.3 219,5 ahora está sonando 163 (2,37)

8 A: 198,6 no se oye 168

9 B: 113,7 a ver 161.9

0 C: 173,8 es que lo ha cogido alguien 168.5 (0,82)

1 B: sí↓ 143,4 alguien lo habrá 126.2 [cogido]

2 A: [lo habrá] cogido- lo habrá

3 cogido→ 197.8 (0,87) °(alguien)°

4 C: 210,3 alguien lo ha cogido↓ 148.7 ¿y quién 167,1 está aquí 261? ah↓ 202,6 Juana 150.5 §

5 B: § 139,6 Juana↓

6 117.6 172 claro 117.6 (0,59)

8 C: bueno↓ ELLOS tienen una línea de telefónica↓ 160.1 155,2 los demás↓ 159.1 169,9 mira↓ 185
9 297,2 es que aquí a este despacho no llega la línea 158 (0,43) 201 aquí se pierde 157.6 (0,64)

0 entonces Rosa no puede tener 168.2 (0,26) 178,7 aparte que sólo teníamos seis aparatos^ 158.6

1 (0,18) 173,2 o sea e- um- 180 (0,71) 181,7 hemos tenido que distribuirlos 163 (0,5) 172,6 yyy al

2 final ha quedado así↓ 147.4 160,9 los- los asociados a tiempo parcial↑ 171.4 180 yy Juana y

3 Choy tienen el- el mismo que tiene→ 159.1 (1,42) Rosa 151.4 (1) de telefónica 137.5 (0,5) así↑

4 200 168,2 pues descongestionamos un poco 149.8 ¿no 172.3?

5 A: sí↓ 209,9 214,8 porque si no cada vez que suene↑ 263,5 (0,68)

6 C: mm 169 que si no te puedes volver loca como 138,2 [(())]

7 B: [150,7 sería] curioso que sonaran todos a la

8 vez↑ 141,5

9 C: [(RISAS) sí sí=]

0 B: [(RISAS) sería↑ 253,5]

1 C: = 207 ostras↓ 193 195,5 sería→ 232,8 uá 247,2 (0,93)

2 B: ¿130,3 dígame 163? ¿169,3 quién es 153? (0,21) vale↓ 122,8 vale 140 §

3 C: § (()) que es para mí↓ 310,1

4 oye↓ 148,7 que estoy hablando 135,6

5 B: 139,4 si es lo que pasaba antes↓ 137,3 [en realidad 110,7]

6 C: [130,8 ooy↓] en el sexto nos volvíamos locos↓ 167,6

7 175,6 oye era para → 115,1 §

8 B: § 128,1 como sonaba el mismo teléfono↑ 158,9

9 C: 196,3 ostras↓ 181 194,4 era ho[209,9 RRIIble]

0 B: [128 muchas veces] decías 130,5 ¿diga 211,6? (0,9)

1 C: 175,9 de verdad↓ 159,6 ¿diga 213,6? (V)ENGANITO 266,3 (0,5) (()) yo cada vez que pienso

2 cómo hemos vivido allí↑ 194,7

3 A: (RISAS)

5 C: 291,1 nosotros al principio vivíamos↑ e- bien↓ 201 porque solamente éramos→ 195,1 pues
6 eso↓ 186,4 allí [en el sexto↑=]

7 B: [claro↓ claro]

²¹C muestra en ese momento un teléfono inalámbrico que llevaba consigo.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

818	C: = Ridruejo↑ 104 Antonio↑ 299,9 Ricardo Arias↑ y YO 219,5 §
819	B: § 129,8 claro 116,6 §
820	C: § 137,8 no
821	había nadie más 118,8 ↓ 128,1 luego llegó Maite↑ 205,1 (0,1) 188,1 y- pero seguíamos siendo
822	[pocos 416,3 =]
823	B: [sí]
824	C: = 178,1 pero de REPENTE↓ 179,7 235,6 empezaron a 194,7 (0,5)
825	B: 127 la caterva [de gente 124,8 (())]
826	C: [133,8 ; madre mía! 136,1] 119,5 em[pezaron a- 144=]
827	B: [un montón↑]
828	C: = 127,1 empezaron a→ a criar↑ 207,3
829	A: [(RISAS)]
830	C: [(RISAS)]
831	B: [(RISAS)]
832	A: [(RISAS)] 142,8 a criar ²² 207,3
833	B: 122 como las ranas 117,3
834	C: 173,5 de verdad↓ 172,6 240,1 yo es que esta- estaa esta explosión ha sido↑ 241,3 e en ¿cuánto
835	204,3? ¿en tres años 168,2? ²³
836	A: ¿313 cuántos sois ahora 84,1?
837	B: sí↓ 132,7 [bueno 122,9]
838	C: [veinte] (0,5)
839	A: 217,2 ; madre mía! 124,8 §
840	B: § °(un montón)° (0,5)
841	C: yo diría que- que pasamos de- (0,48) Ricardo (0,33) Maite→ Emilio→ Antonio y yo↑ (0,47)
842	cinco↑ 186 (1,3) de cinco↑ 194,4 (1,2) pasamos↑ 292,8 (0,35) a VEINTE↑ 333,9 217,6 pero en el
843	período de 135,8 [tres años ¿no?]
844	B: [145,2 dos años ¿no?] tres años↓ 131,7 [claro 123]
845	C: [135 dos o tres años↓ 121] una cosa tremenda
846	303,5 (0,5)
847	B: 143,2 en [poco tiempo 120]
848	C: [pero tremenda] (1,29)
849	B: 127,6 y además↑ 124,1 [136 tocóo 117,3 =]
850	C: [increíble] (0,2)
851	B: = 124,6 una cosa rápida 93,2 (0,9)
852	C: 249,1 sí sí sí sí sí↓ 201 195,9 pero que→ 204,3 fíjate↓ 209,9 porque→ 213 todos son de la misma
853	generación 146,1 (0,5)
854	B: mm 108,4
855	C: 208,1 u- unos sois de 185
856	B: sí↓ 155,4 de pocos años↓ 113,8 [127,6 nos llevamos pocos años 107,1 =]
857	C: [(())]
858	B: = 132 pocos [años 100,6]
859	C: [o sea→ 114,4] Jua- no↓ 108,8 Juana es posterior↓ 136,1 ¿229,1 Juana es de vuestra
860	misma 168,5 (0,4) [(())?=]
861	B: [sí↓ 114,1 prácticamente 99,7]
862	C: = °(yo creo que aún es mayor que vosotros)°
863	B: 125,4 prácticamente↓ 118,7 claro 123,4 (0,37)
864	C: 184,7 que fue el mismo año que entró Dani también en lingüística 170,5

²²Entre risas.

²³C dirige la pregunta a B.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 5 B: 130,8 claro↓ 113,1 118 claro 108,8 (1,67)
6 C: 189,2 y luego↑ 208,1 227,5 Juan es de otra→ 152,6 (0,36) posterior↑ 260,8 pero 154,7 (()) §
7 A: §
8 211,2 pero casi 209 §
9 C: § 179,4 e- el y Choy han seguido 223 ¿no? (0,2) has visto↓ de 287,8 REPENTE
0 nos convertimos en veinte 166,5 (0,7) 195,5 yy el espacio que era 252,8 [para los cinco↑=]
1 A: [la gran familia]
2 (RISAS)
3 C: = 300,8 tú fíjate↓ 146,5 [cuatro =]
4 B: [sí]
5 C: = 196,3 veces más 142,3
6 B: 151,2 estaban los despachos de los hermanos Marx 130,1 (0,2)
7 A: sí 225,5
8 C: [(())=]
9 B: [122,6 ese era el despacho gigante aquel↑ 138,8]
0 C: = gigante que→ 138 168,5 coincide cuando estaba Chimo aquí también↓ 213 164,1 teníamos a
1 Chimo también 195,9 (0,3)
2
3 C: 195,1 bueno↓ 158,4 total↓ 147 (0,3) 163,3 BUEENO↑ 174,6 (0,5)
4 B: 122,3 estaba bien aquello 98,4 (0,5) bueno↓ 111,2 de todas maneras↑ 142,1 (0,75) 142,8 esto
5 ahora comparado con aquello parece [un palacio 122,5]
6 A: [269,9 como el día] y la noche 230,7
7 C: ¿151,9 sabes qué pasa 241,8? 233,9 que yo aquí trabajo↓ 186 196,7 en- cuatro horas hago lo que
8 antes hacía en un día entero 120
9 A: °(claro)° §
0 C: § 194,7 antes me tenía que quedar hasta las diez de la noche↓ 230,7 199 para-
1 simplemente para hacer- las cosas que yo ahora hago por la mañana↓ 126,3 [desde que =]
2 B: [claro]
3 C: = 121,6 estamos aquí↑ 296,3 279,7 yo a las cuatro de la tarde he terminao↓ todo 175,3
4 B: 124,1 también allí↑ 155,2 163 es que como estás en el edificio↑ 152,1 quieras que no↑ 147,8
5 C: claro↓ 159,4 te entretenían mucho↓ además↓ 161,4 211,6 me entraban muchos preguntando
6 por los de lingüística↓ 161,4 147,6 por los de griego↓ 153,7 171,7 por los de no sé qué↓ 164,9
7 343,1 y te pasabas el día haciendo de portero ¿no? 200,2
8 B: claro↓ claro 127,8
9 C: 215,3 y claro↓ 191,4 316 estabas empezando a concentrarte↓ 289,4 187,1 entraba uno y
0 contestabas→ 192,9 el- a ver- [(())]
1 A: [IMPOSIBLE TRABAJAR](())
2 C: 185,4 IMPOSIBLE↓ 341,9 y aparte↑ 325,2 pues para→ 169,9 (0,48) 195,5 fíjate que yo- al- la-
3 en comparación a los otros yo era una privilegiada↓ 159,6 172,3 porque tenía un despacho
4 para mí↓ 148 no un cu- unn (0,3)
5 B: 131,3 hombre↓ 134,5 pero→ 131 tenía→ 112,4 §
6 C: § 126,5 un cuchitril↑ 215,7 §
7 B: § 134,7 tenía que [ser
8 así 128,8]
9 C: [121
0 pero tenía] la ven- la puerta abierta 136,9 (0,6) 187,8 porque si no me entraba claustrofobia↓
1 160,9 [porque yo=]
2 B: [claro]
3 C: = 178,4 allí ya no cabía 159,4 (0,57) 183,3 y al tener la puerta abierta↑ 287,8 187,8 pues tenía
4 quee oír todas las conversaciones↑ 264,7 177,5 y contestar a todo el mundo que pasara↑
5 247,8 y [hablar con todo el mundo]

- 916 A: [240,7 a mí me parece imposible] que pudierais trabajar ahí↓ 213,4 206,8 la verdad
 917 196,7 §
 918 C: § NOO↓ 197,8 Sofía↓ de que- yo- (()) durante el año que he sido secretaria↑ 199,8 que
 919 ha sido bastante duro↑ 190,7 (0,5)
 920 C: 174,4 yo me he refugiado en la secretaría por las tardes 150,7
 921 B: 124,5 claro 106,1
 922 C: 156,6 y aun así ENTRABAN A FOTOCOPIAR ↓ 285,3 [por lo cual=]
 923 B: [sí sí sí sí]
 924 C: = 193,2 hacía un RUIDO↑ 266,3 [tremendo 192,5=]
 925 B: [(RISAS)]
 926 A: [mm]
 927 C: = 182,3 yo toda la faena [de- 206,8 =]
 928 A: [mm]
 929 C: = 192,1 de- de secretaría↑ 310,1 (0,4) 201 la tenía que hacer e- la- e- escondida en la
 930 secretaría↑ 235,6 [soportando↑ 267=]
 931 A: [(RISAS)]
 932 C: = 168,5 de verdad↓ 196,3 168,2 porque por la mañana no cabíamos 195,5 (0,4) 181 y como no
 933 tenía despacho para mí- 181,3 entor- [porque ahí (())=]
 934 B: [no no]
 935 C: = 186 ningún despacho↓ [para secretario 192,9 =]
 936 B: [ni mucho menos]
 937 C: = 193,6 o secretaria 81,9 ¿eh? (1,17) 198,2 que para mí el año de secretaría ha sido→ DURO↑
 938 283,7 177,5 en ese sentido↓ 163 202,2 porque si yo hubiera tenido un lugar↓ 188,5 donde estar
 939 tranquila 150 (0,65) 207,7 que yo me hubiera podido encerrar↓ 155,4 y que hubiera podido
 940 hacer todas las gestiones↑ 233,4 pero→ yo me tenía que quedar↑ 300,8 (0,39) 202,2 hasta las
 941 diez de la noche↓ 171,7 153,5 he estado quedándome durante un año 162,5
 942 B: buf 135,8 (0,66)
 943 C: 214,8 para hacer las cosas↑ 263,5 que YO AHORA las hago en una mañana↓ 272,1 218,6
 944 desde que estamos aquí 206,8 ¿no 198,6?
 945 B: 129,8 incluso aprovechar 152,6 [el tiempo para→ investigar o estudiar o lo que sea]
 946 C: [121 CLARO↓ 182,3 (())] pero→ 201,8 (0,6) además↑ 200,2 un
 947 mareo que- que- yo decía pa- cuatro tonterías que tengo que hacer↑ 241,8 (0,55) 206 cómo me-
 948 he- 199 [(())=]
 949 A: [pues te pondrías nerviosísima] (0,22)
 950 C: = °(sí sí)° §
 951 A: § 186,4 de ver que no avanzabas 222
 952 C: 209 la tensión↑ 280,5 208,1 de tener que estar soportando→ 179,1 205,1 de compartir un
 953 espacio con tanta gente→ 159,4 159,6 mucho lío↓ 183 164,3 mucho jaleo↓ 187,4 mucho 156,9
 954 (0,9) y mu- la fotocopidora↑ (0,4) la gente gritando→ 148,5 los [(())]
 955 B: [ahora no va↓] hoy no va la
 956 fotocopidora 107,6 (0,5)
 957
 958 C: 119,3 no va 173,8 (()) 201 la arreglaron el lunes por la tarde ¿eh 154? §
 959 B: § pues 119,4
 960 C: (()) 199,8 estaba yo en la secretaría trabajando↑ 264,2 258,7 y llegó el chico de la → 166,8
 961 (0,9) 167,9 e- el chico de la fotocopidora↑ 225,5 216,7 y la arregló 146,3 (0,3)
 962 B: 128,8 pues se ve que a- yo ayer fotocopié↓ 119,5 139 se ve que ayer lo- [a la hora que
 963 fuera↑ 178,7]
 964 C: [oye↓ 143 esas
 965 máquinas están] muy cascadas 133,1 (0,4) es que→ 178,4
 966 B: 141,7 habría que pensar en→ 130

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 67 C: ¿!128,5 tú sabes cuarenta personas→123,2;? [(())=]
 68 B: [es demasiado] (0,38)
 69 C: = 149,4 o cuarenta o cuarenta y tantas 111,8 §
 70 B: § 131,1 o más↓ 115,4 114,5 más de cuarenta↓ 111
 71 112,9 más de cuarenta 108
 72 C: 206,8 no↓ creo que→ 208,1 (0,31) bueno↓ 182 218,6 sin contar los que pueden haber entrao este
 73 año↑ 217,2 201,4 en literatura↑ 206,4 los becarios↑ 207,7 (0,3) si es que tienen alguno↑ 246
 74 (0,68) 164,9 éramos cuarenta yy 140,7 (0,8) cuarenta [(())]
 75 B: [138,6 si es que prácticamente↑] está
 76 haciendo el mismo servicio que una fotocopiadora de unaa 125,9 (0,6) de una tienda↓ 149,6
 77 vamos 126,2
 78 C: °(sí)° 190,7 §
 79 B: § o más 127,5 (0,2)
 80 C: 143 además↓ 230,1 220,5 cuarenta↑ 229,1 nosotros↓ 147,2 170 las tres secretarias que están
 81 todo el día o sea en- dándole que te pego a la MÁQUINA↓ 278,9 215,7 porque tienen mucho
 82 que hacer 147,2 (1,36) 187,1 esa máquina↓ 135,8 pobrecita↓ 129,6 128,6 está muy gastada
 83 133,4 (2,2) (())
 84 A: 225,5 la siguiente operación↑ 332,8 (0,39) 133,6 cambio de fotocopiadoras 184 (0,36)
 85 B: [sí 125,9]
 86 C: [¿sabes?] 250,3 la siguiente operación hay que comprar fotocopiadora para nosotros↓ 154,2 [y
 87 tenerla aquí=]
 88 B:
 89 [sí]
 90 C: = 176,2 en el futuro↓ 149,8 165,4 si alguna vez tenemos dinero 142,3
 91 B: 136,1 traer una aquí↓ 135,8 claro 118,4
 92 C: 187,8 una pequeñita 154 (0,55) 163,3 una pequeñita↑ que→ en princi- 172,3 178,7 bueno↓ 200,2
 93 225,5 las cosas así grandes↑ 235 hacerlas en [la facultad]
 94 B: [147,2 y incluso↑ 169,6] mmm 141,1 hoy en día↑
 95 157,1 155,4 pasa como con los ordenadores 128,5 (0,5) 136,9 que no es tan caro como antes una
 96 fotocopiadora 104,2 (0,57)
 97 A: claro 199,4
 98 B: 140,5 sigue siendo caro ¿no 128,1? pero→ 136,9 (0,54) si antes costaba yo qué sé↓ 128,8 un
 99 mil- no sé lo que costaría 131,7
 00 C: mm NOO↓ 253,5 ((pero)) 203,9 si hay- fotocopiadoras para→ 205,1 205,1 oficinas de estas
 01 así chiquitinas 169,6
 02 A: sí↓ sí↓ 247,2
 03 C: 204 por muy poquito dinero↓ 132 [aunque ((fuera mal↑))=]
 04 B: [por eso digo]
 05 C: = pero → 205,5 para SALIR DEL PASO↓ 256,1 no para tesis 197,4 [nii memorias↓ esto
 06 debería (()) allá↓ pero decir→]
 07 B: [no no no↓ para eso ya (())]
 08 hay que ir→]
 09 C: 195,5 bueno↓ para aquí↓ 175,3 225,5 para las cosas que necesitamos↓ 156,6 que tal 196,7
 10 A: 238 una pequeña↓ 217,2 218,6 de las de oficina↓ 194 [como tú dices]
 11 C: [mm 160,9] exacto↓ 241,8 187,1 una de
 12 oficina↓ chiquitinas 190,7 ¿sabes? esas no son caras (1,36) 208,1 BUENO↓ 143,6 y están
 13 bastante→ bien ¿no 152,6? (1)
 14 B: 132,9 eso↑ cuando nos toque la lotería→ 131,5
 15 C: 134,1 eso sería superguay 131,5 [(())]
 16 A: [214,8 deberíais jugar 167,1] (0,7)
 17 B: 125,9 pues mira 141,5 §

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

018	C:	§ UNA NEVERITA↓ 98,8 UNA CAFETERA↑ 204,7 [y (())]
019	B:	[144 no estaría]
020		mal hacer una quiniela así entre todos 123,4 [((nosotros))↑=]
021	A:	[comunitaria] (0,7)
022	B:	= 136,5 y si nos toca↑ 149,4 oye↓ 156,6 pues→ 112,8 (0,34)
023		
024	C:	190 AH (()) un capítulo de investigación 155,9 (0,87) 158,6 ganamos más dinero ↓ 168,2 o sea
025		que a lo mejor↑ 131,3 (0,68)
026	B:	sí↓ 130,8 [claro↓ 123,1=]
027	C:	[en el futuro↑]
028	B:	= 126,3 cuantos más seamos↑ 143,4 [146,6 luego más→ 126,7]
029	C:	[claro 137,1] (0,46) claro 111
030	B:	más [dinero para→]
031	C:	[además↑ 202,6] además tee- estáa 97
032	A:	más 203,5
033	C:	204,3 nuestro departamento investiga mogollón 149,6 (0,8) 168,5 y nosotros↑ 205,1
034		concretamente↑ 192,9 bastante 165,4
035	B:	112,4 claro 124,8
036	A:	mm
037	B:	125,9 sí no↓ 121,7 126 eso está claro 109,7 (1,23)
038		
039	B:	144,2 BUENO↓ 133,4 129,4 continúa comentándonos↑ 154,9 137,5 cuestiones de Albacete 128,9
040		(0,17)
041	C:	AH↓ 196,7 pero ¿de qué estabais hablando [de Albacete 270,6?]
042	B:	[de Cuenca]
043	A:	Antonio↓ 276,6 me voy a enfadar contigo [¿eh 264,2?]
044	C:	[225 yo nací] en Albacete 131,1 [(())]
045	A:	[°(el otro día se te olvidó) mi nombre]° (0,45)
046	B:	sí 114,7 §
047	A:	§ 120 y se te acaba de olvidar [que no es Albacete 213,4 =]
048	C:	[HOMBREE]
049	A:	= 258,7 es Cuenca 235
050	C:	[218,1 es CUENCA 108,8=]
051	B:	[ya lo sé]
052	C:	= 102,7 en Albacete nací yo 154,2 (0,7)
053	B:	sí↓ 125,5 [eso↑ 128,6 =]
054	A:	[mira este↓ Albacete]
055	B:	= 114,1 eso sí que lo sé 124,1 (0,41) 126 se llama↑ 142,3 (0,4) ¿126,7 Madrigueras↑ 149,1 123,7
056		el pueblo 141,1?
057	C:	ay↓ 350,3 sí ²⁴ ↓ 297,2 Madrigueras↓ 175,6 sí↓ 153,7 Madrigue(ras) 154,7
058	B:	130 es que tengo una memoria→ 117,7 (0,5)
059		
060	B:	126,5 s- no se me olvidó el nombre ²⁵ 127,3 121 lo que pasa es quee 146,7 (0,5) 142,6 ese- en ese
061		momento estaba superliao 118,7
062	A:	235,6 me tenía catalogada↓ 244,2 ponía→ 204,2 244,2 Sofía↓ 238,9 entre paréntesis↓ 172,3
063		[clásicas 121=]
064	B:	[clásicas]

²⁴Entre risas.

²⁵B se dirige con esta intervención a A.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 65 A: = (RISAS)
 66 C: clásicas ↓ 260,8 sii ↓ 215,3 [clásicas 133,6]
 67 B: [135,8 y no es-] no es que se me olvidara el nombre ↓ 133,2 135,6 esa
 68 tarde ↑ 162,5 136,9 habíamos estado colocando → 138,2 [todos los aparatos ↑ 139,8]
 69 A: [107,6 no te disculpes ↓ 139,9] 195,9 no
 70 te disculpes 148,9
 71 B: no ↓ 126,8 si no me disculpo 140,5 [es que=]
 72 A: [no pasa nada]
 73 B: = 134,3 es verdad 129,8
 74 C: bueno ↓ [pero vamos a ver ↓ =]
 75 A: [un lapsus lo tiene cualquiera]
 76 C: = ¿247,8 esta conversación ↓ que tenáis y que yo he interrumpido ↓ 162,5 152,1 contándoos la
 77 cronología 136,1 [(())]
 78 B: [noo ↓ no has interrumpido]
 79 A: [no no has interrumpido ↓ 248,4] has ayudado muchísimo 175,9
 80 C: ¿pero para qué 310,1 es esta conversación 167,6? (0,45)
 81 B: 154,7 no sabemos todavía muy bien 116,2 §
 82 A: § 218,6 todavía no sabemos 249,1
 83 C: (()) 255,4 es para tu corpus 151,6 §
 84 A: § y para el mío 178,1 (0,42)
 85 B: 125,2 para un corpus 133,6 [común]
 86 C: [¿para un corpus] tuyo [también?]
 87 A: [para un] trabajo ↓ 188,9 °(sí)°
 88 C: ¿189,2 un trabajo ↑ 267 208,1 de qué 185,4? (0,55)
 89 A: 219,5 de sociolingüística 167,9 (0,75)
 90 C: ah ↓ 186,7 de sociolingüística ↓ 204,3 197,8 yy ¿ a qué nivel pertenecemos ↑ 240,7 nosotros
 91 262,8? (0,5)
 92 B: °(pues [no sé])°
 93 A: [133,8 no] sée 208,6 (0,25)
 94 B: 135,2 luego haremos 153 [(())]
 95 A: [ya veremos]
 96 C: 278,2 AL NIVEL MENTAL ↑ 330,6 257,4 en- con interrogación 173,8
 97 B: no ↓ 144 133,6 creo que alto ↓ 126 120,6 tendríamos que [ser alto 109,8]
 98 C: [sería alto]
 99 A: sí ↓ alto ↓ 147 alto 148
 00 B: 131,8 si no somos [alto ↑ 147,4]
 01 C: [160,4 si al-(()) nosotros no somos altos ↓ 141,1 [¿145,2 qué somos 135,8?
 02 ¿186,7 qué somos 138,8?]
 03 B: [imagínate ↓ quién podrá ser
 04 alto]
 05 A: guapos 133,4 (RISAS)
 06 C: GUAPOS ↑ 275,9 ALTOS ↑ 264,9 bien plantaos ↑ 262,8 simpáticos ↑ 269,2 [(RISAS) 248,4 que
 07 no necesitamos una abuela 139,6]
 08 B: [(()) 133,1 porque si
 09 no ↑] (0,73) 141,7 el nivel del español está por los suelos ↓ 117,2 133,1 si no fuéramos altos
 10 nosotros 113,6
 11 C: 164,6 hombre ↓ claro 159,9 (()) (0,4)
 12 B: 127,3 estamos preservando → 124,8 preservando [((la lengua))]

113	C:	[LA SALUD ²⁶] la salud 128,5 (0,3)	
114			
115	C:	bueno↓ 128,5 yo↑ me voy a hacer→ 178,1 186 mis cositas↓ 143,2 a ver↑ ¿qué hora es 170,8?	
116		(0,9)	
117	B:	127,5 es la hora de la comida↓ 117,4 prácticamente 107,5	
118	C:	146,3 oye↓ noo↓ 159,1 [la una y diez 130,3=]	
119	B:	[bueno↓ ah↓ sí] (0,4)	
120	C:	= ¡190,7 qué [susto 151,4!]	
121	B:	[136,5 es que yo] creía que eran las dos ya 121,6	
122	C:	¡158,1 qué susto 188,5!	
123	A:	no↓ 224 [todavía no 145,9]	
124	B:	[es pronto↓ 135,2] es pronto aún 119,5	
125	C:	255,4 pues de aquí hay que hacer reservas ¿eh 161,9? [vamos a poner (()]	
126	B:	[YO HABÍA] RESERVAO ¿EH 145,7?	
127		había que- 155,2	
128	C:	134,2 hay que reservar [para la reunión↑ 259,4]	
129	B:	[147,2 QUE CONSTE↑ 224] 155,2 que yo había anotado↑ 174,7 (0,9)	
130		paraa 124,9 (0,75)	
131	C:	164,6 estamos a↑ 205,1 (()) sí sí sí sí 137,3	
132	B:	143,2 para hoy 121,1	
133	A:	¿296,3 quién manda↓ 162,2 [174,7 el que reserva antes 125,2 =]	
134	B:	[estaba reservada la sala]	
135	A:	= o qué 234,5?	
136	C:	209,4 Antonio Hidalgo↑ grabación↓ 167,1 ²⁷ [oyyy =]	
137	B:	[exacto↓ exacto]	
138	A:	[¿cómo→ cómo lo hacéis eso?]	
139	C:	= (())reunión de departamento 354	
140	A:	¿344,2 quién manda 250? ¿288,6 quién manda 203,9?	
141	C:	[nada =]	
142	A:	[¿el que primero se apunta 335?]	
143	C:	= 225,5 el que primero se apunta↓ 185 [el que primero=]	
144	B:	[el primero]	
145	C:	= llega↑ 130,5	
146	B:	123,8 y la [hora 134,7]	
147	C:	[184,7 es el que] tiene derecho 316 (0,27) 191,8 y el otro se la- el que venga después↑	
148		331 (1) 269,9 muy bien↓ 256,7 oye ↓ 193,2 ;229,1 qué bien 153,5! (0,4)	
149	B:	132,2 eso ha sido una muy buena idea 114 (0,6) sí↓ 132,5 porque→ 138,8 (0,5) 144,6 curso de	
150		doctorado↓ 127,5 y cualquier cosa↑ 156,4	
151	C:	¡ay 196,7! mis horas me ha costado 215,3 a mí pensar en todo 131,3 (0,4)	
152	B:	122,8 no no↓ 112,7 además de verdad 121 (0,3)	
153	C:	179,4 que a veces decía voy a pensar↓ 208,6 135,4 me sentaba aquí↑ 195,5 167,9 y me	
154		inspiraba 195,5 [(()]	
155	B:	[169,6 qué podría] ser necesario 110,6	
156	C:	122,2 aquí↑ 260,1 necesitaríamos esto↓ 175,6 156,6 pero tenía que [venir aquí para pensarlo↓	
157		257,4 claro 225]	
158	A:	[pero aquí↓ aquí]	

²⁶Entre risas.

²⁷Leyendo la agenda de reservas de la sala de reuniones, lugar donde se desarrolla la conversación.

- 59 C: sí sí 178,1
 60 A: °(¿si no↑ no te sale?)°
 61 C: no↓ 216,2 claro↓ tenía que venir aquí↓ 167,9 me- me- me sentaba y me ponía a pensar→ 151,2
 62 aquí↑ 256,1 no sé qué↓ 128,3 (0,45) 191 ¡uy! no pase yo aquí horas pensando cosas 121,4
 63 B: no↓ 118,7 149,6 es que sin ese libro↑ 156,4 150 tú imagínate quee 145,9 §
 64 C: § °(claro)° §
 65 B: § hay un
 66 curso hay un curso de doctorado o lo que sea↑ 148,9 145,9 y de repente↑ está la sala ocupada
 67 131,5 (0,47) [es un desastre 122,2]
 68 C: [pues sí↓ pues-] (0,41) claro
 69 B: 141,3 si además↓ 124,6 132,2 en esta sala↑ 180 [se puede dar muy bien una clase] 116,8
 70 C: [157,1 y que llegues aquí con los estudiantes] y
 71 que te encuentres que hay una reunión↓ 129,8 145,5 y menudo numerito ¿no? 170,8
 72 B: claro 126,3
 73 C: 164,9 pobres chicos 164,3 ¿no 197,8? (1,1) 169,9 pues muy bien↓ 169,6 enton- 188,1 (0,45) yo
 74 quee últimamente he pensado bastante en estas cuestiones↑ 275,1 (0,94) ee °(pues nada)°
 75 B: 140,4 ya está anotado ¿no 143,2 ? lo de→ 128
 76 C: sí↓ 157,9 lo de la reunión↓ 155,9 181,3 digo le pido a Elena↑ 206 164,1 una de las- aa agendas
 77 que han sobrado↑ 197,8 (0,5)
 78
 79 A: ah↓ 257,4 yo te quería preguntar una cosa↓ 237,2 ¿292,8 dónde habéis comprado→ 296,3
 80 (0,93) 253,5 los estantes 211,6? [bueno↓ las estanterías 289,4]
 81 C: [Esquitino Martínez 192,1] Esquitino Martínez 157,6
 82 A: ¿199,4 Esquitino 275,9?
 83 C: 176,8 Martínez 141,5
 84 A: ¿181,3 Dios mío 180,3; ¿205,1 Esquitino 264,9? (0,65)
 85 C: 209,9 si te interesa↑ 208,6 (0,49)
 86 A: = sí↓ 241,1 quiero comprar 272,9 (0,9) 294,6 tengo quee quiero hacer también yo mi biblioteca
 87 222,5 (0,9) 246,6 y esto me gusta porque los- 258,7 (1)
 88 C: 68,8 son 303,5 CARAS estas con [puertas 149,6]
 89 A: [los-] cristales↑ 150,3 (0,3) [¿sí 304,4?]
 90 C: [son caras↓] sí 189,9 (()) §
 91 A: § 303,5
 92 pero estas también llevan llave↓ 260,8 238,9 y yo no necesito 217,2
 93 C: sí 219 ¿tú no necesitas llave 204,7?
 94 A: no 210,3
 95 C: ah↓ 135 por eso ↓ 99,3 (0,88)
 96 A: 213,4 lo que quiero es↑ 333,9 (0,45) cristal↓ 244,2 para proteger los libros 196,3 (0,5)
 97 B: 139 de todas maneras↑ 163,3 (0,68) 130 para esoo no sé↓ 129,6 a lo mejor vas a una casa de
 98 muebles↑ 138,8 [y te sale más barato ¿eh?]
 99 C: [144,2 es mejor que vayas→ sí] sí sí↓ Sofía↓ de verdad↓ 192,5 no no↓ 189,9
 00 esto no 199,8 [esto es (())]
 01 B: [125,9 porque estas cosas↑] ten en cuenta que son metálicas 115,5 (0,3)
 02 C: sí 193,2
 03 B: 147 todo lo que sea metálico↑ 156,9 154,7 es siempre más caro 103,4
 04 A: [¿sí?]
 05 C: [no] no↓ 185 sí 191,4
 06 B: 119,3 creo que sí 112,4
 07 C: sí↓ 219,1 (0,4) no sé↓ 247,8 203,9 estas es que- no teníamos otra opción ↓ 165,7 191,4 esta es la
 08 empresa quee y bueno↓ 193,6 154,9 estamos contentos↓ 182,3 161,7 pero que para allí para→
 09 176,5 §

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

210	B:	§ 138 suministran 150,7 [aa laa universidad y]
211	C:	[()] claro] 144,6 para unaa cosa particular↑ 205,1 (())
212	A:	239,5 probablemente sean todavía más caros 168,8 (0,57)
213	B:	¿sí 195,5? [¿seguro 186,7?]
214	C:	[¿para un particular↓?]
215	A:	222,5 para un particular↑ 235 claro 152,1 [claro↓ claro]
216	B:	[ah↓ bueno↓ sí sí]
217	C:	[()] 259,4 es el veinticinco↑] por cien de descuento
218		189,2
219	A:	mira ¿ves? 199,4
220	C:	196,3 aquí hacen el veinticinco por cien 150,7 (()) (0,56)
221	B:	no↓ 133,6 144,4 me- [me refiero que- 155,4=]
222	C:	[el veinticinco]
223	B:	= 142,1 un m- mueble de otro tipo↑ 158,9 134,9 te puede salir→ 127,8 (0,4) más 125,2
224	A:	¿más barato^? 203,9
225	B:	134,7 creo que sí 114,7
226	A:	213 yo es que no he visto↓ 233,4 227 estanterías así de este estilo↓ 213,9 276,6 con cristal↓
227		169,3 (0,7)
228	B:	162,7 con [cristal↑=]
229	C:	[pero-]
230	B:	= la verdad es que [yo tampoco 128]
231	A:	[()]
232	C:	212,1 pero- (0,28) 256,1 en una casa→ 246,6 220,5 de muebles de oficina lo podéis→ 187,4
233		preguntar (0,6)
234	A:	sí 191,4
235	C:	205,1 es que no sé↓ ya te digo↓ 219,1 183 que estas↑ 256,1 (0,7)
236	B:	135,8 o por ejemplo↓ 128,3 136,7 ¿tú te has pasado→ 138,2 147,2 has probado a pasarte→
237		134,5? (0,3) 126,5 porque bueno↓ 121,1 132 ya que→ 115,5 115,4 por donde vivimos nosotros↑
238		152,6 (0,3) 128,3 esta a un paso Alfafar→ 133,4 y Sedaví 132,9 [y todo eso]
239	A:	[ah↓ sí↓ claro] (0,46)
240	B:	que hay un montón de tiendas de [muebles 135,4]
241	C:	[¿125,9 es que] te estás montando una casa 267?
242	A:	sí↓ 276,6 bueno↓ 262,8 ya está mon- 254,8 (0,59)
243	C:	¿te casas 254,8?
244	A:	tada ↓ 186,4 [probable- 214,4]
245	C:	[¿204,3 o ya te] has casao? 176,2
246	A:	no↓ [este año]
247	C:	[185 que no me he enterado↓ 111,2] ¿199,8 cuándo os casáis 188,9?
248	A:	209 no lo sé todavía↓ 204,3 228,1 pero este año 195,1 (1)
249		
250	C:	196,7 este año↑ 246,6 es el noventa y cinco 146,3
251	A:	sí 175,9 (0,47) 188,9 ya os avi[saré 216,3 =]
252	C:	[mm]
253	A:	= ya os lo diré 163,8 [(RISAS)]
254	C:	[y tienes algunaa=]
255	B:	[ya esta la cosa→]
256	C:	= has pensado en alguna fecha de→ 194,7 bueno↓ 153,3 época↓ 157,4 primavera↑ 146,5
257		verano↑ 164,6 otoño→ 174,4 invierno↑ 182,6
258		
259	A:	314 yo sólo sé que→ 285,3 en- 252,8 agosto↑ 309,1 no 184,3 (0,77) 218,1 porque en agosto las
260		personas se [MUEREN del calor 260,1]

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

312	C:	((()))
313	A:	= 206 entonces puede nevar↑ 205,1 puede helar↑ 198,2 puede granizar↑ 205,5
314	C:	233,9 este verano↑ 208,1 (0,3) ha sido 232,2 [tremendo ¿eh? 194,4]
315	B:	[horrible 110,6](0,3) 146,1 y hoy e- estos- días↑
316		158,9 es fatal 136,9 §
317	C:	§ oye↓ a mí me da miedo↓ 130,6 211,6 porque ahora tenemos→ 130,6
318		[calorcillo↑ 147 (())]
319	B:	[152,6 este verano va a ser fatal↓ 131,1] peor [todavía 127]
320	A:	[¿tú sabes lo que→ lo que→ 133,4] nos pasó este
321		verano→ 206,8 186 con el calor↑ 190,3 bueno↓ 163,5 193,2 con el clima en general 182,3? 206
322		fue divertidísimo 169,3 (1) 206 ee fuimos a Santander↑ 325,2 214,8 porquee me dieron una
323		BECA↓ 206,4 220,5 para la Menéndez y Pelayo^ 278,9 (0,3) 189 y llegamos allí↑ 315 y el de
324		Santander↑ 217,6 264,9 normalmente↑ 201,8 172,6 hayy nubes↑ 252,8 (0,3) es- hay hay
325		lluvia↑ 252,2 201,4 hay días grises↑ 208,6 176,8 pues fue llegar nosotros↑ 355,2 y sol↓ 134,3
326		MUCHO SOL↓ 206 (0,38) 223 unos días de sol maravillosos 134,7 (0,58) 197,4 todo el mundo
327		estabaa [alucinado↓ 180,3 =]
328	C:	((()))
329	A:	= 215,3 !qué días tan buenos↓ 260,8 278,2 qué bien se estáj 244,2 (0,3) bien↓ 161,2 llegamos a
330		Santander↑ 276,6 201,8 y cambiamos el clima↓ 136,3 luego→ fuimos a Málaga↑ 240,7 [y en=]
331	C:	[sí]
332	A:	= Málaga↑ 246,6 lo lógico es que haga sol SOL ¿verdad? 211,6
333	C:	[sí↓ claro=]
334	B:	[sí↓ calor]
335	C:	= ¿y qué? 208,6
336	A:	llovía 164,9
337	C:	llovía 123,8
338	A:	llovía 129,4
339	B:	!ostrasj 90,2
340	A:	luego↑ 368,3 258,1 vinimos a Valencia↑ 262,1 y como en Valencia↑ 220, 5 en Agosto↑ 197,4
341		es- [absolutamente=]
342	C:	[horrible]
343	A:	= imposible que haga frío↑ 249,1
344	C:	mm↓ mm mm
345	A:	o sea 167,4 cambiar el clima↑ 215,7
346	C:	sí 164,6
347	A:	¿qué ocurrió? (0,56) los cincuenta y TRES GRADOS^ (0,78) fue cuando nosotros volVimos a
348		Valencia
349	C:	¡ostras 175,3! [¿los CINCUENTA Y TRES?]
350	A:	[o sea eso lo HICIMOS↑] 183,3 lo hicimos nosotros ↓ 202,2 [claro↓=]
351	B:	[sí↓ no no]
352	A:	= 118,4 era imposible↑ 376,6 232,8 que lloviera en Valencia↑ 371,1 [en el mes=]
353	B:	[cuarenta y tres]
354	A:	= de agosto↑ 379,5 (0,47) 221,5 cincuenta y tres↓ 135 [Antonio]
355	B:	[¿cincuenta y tres] llegó↑ 158,6 [dónde?
356		131,1]
357	A:	[359,1
358		CINCUEN]TA Y TRES grados↓ 151,4 190,7 se batieron recors 201,4 (0,5)
359	B:	((hombre)) eso seríaaa 150,3 [muy muy al sol]
360	A:	[es- un día](0,3) sí sí sí sí↓ 300,8 un día 197,8 §
361	B:	§ ah↓ 161,9 bueno↓
362		144,4 no↓ 138,2 pero eran [cuarenta y=]

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

63	A:	[eso fue un-]
64	B: = tres ↓ 156,1 a la sombra ↓ 140,9 [y al sol ↑ y al sol =]	
65	A:	[cin- cuenta y tres grados]
66	B = cincuenta y tres 118,7 (0,63)	
67	A: eso [fue- 263,5]	
68	C: [¡ostras!] ¡qué horror! ¿no? 233,9	
69	A: 238,9 eso lo hicimos nosotros ↓ 272,1 247,8 te lo [prometo 246,6 =]	
70	C:	[ese día famoso ↑]
71	A: = sí 227	
72		
73	B: ¿suena ²⁸ ? 209	
74	C: (()) 237,8 aquí no llega la señal ↓ 174,7 134,5 no lo sé 153,3 (1,51)	
75		
76	C: 260,8 ese día horroroso ↑ 285,3 [((yo estaba))=]	
77	B:	[mm]
78	A:	[sí ↓ claro]
79	C: = en el campo ↓ 214,4 [que normalmente=]	
80	A:	[¡qué suerte!]
81	C: = (())	
82	A: ¡qué suerte! 163,3 [¡qué suerte!]	
83	C:	[206,4 pero allí no hace] calor ↓ 151,2 [142,6 y aquel día=]
84	B:	[tampoco]
85	C: = nos moríamos de calor 151,9	
86	A: pues imagínate 206,8	
87	C: entonces ↑ 251,6 salíamos de la casa ↑ 246	
88	B: n- n-	
89	C: y no se [podía aguantar 188,9]	
90	B: [147,2 nosotros ↑ (0,4)] nos fuimos a Cullera ↑ 164,1 (0,36)	
91	C: °[¡qué calor! [¡madre mía!]]°	
92	B: [al apartamento] de Antonio ↑ 131,7	
93	A: 194 ¡qué horror! 150 (0,45)	
94	B: 143,8 y allí hacía un calor que te morías ↓ 92,3 también 102,2 (0,5)	
95	C: 180 es que era imposible 150,3 [(())]	
96	A:	[209 yo lo paso fatal en verano ↓ 186,4 de verdad 177,5 ¿eh?
97		215,3](0,29) 180,7 pero mal 157,4
98	C: yo la verdad ↑ 254,8 260,8 nunca había sufrido tanto como este verano 206,4	
99	A: 218,1 de sudar ↑ 222 y sudar ↑ 264,9 y sudar ↑ 275,1 §	
00	C:	§ 239,5 y como estas temperaturas sigan
01		así ↑ 272,9 231,2 me voy a meter en cualquier curso de inglés para irme el mes de agosto a
02		Nottingham como hice hace dos años ↑ 262,8 [y allí ↑ (()) a cinco grados =]
03	B:	[muy bien ↓ allí una maravilla]
04	C: = 181 en Nottingham ↓ 152,6 265,6 iba con el abrigo ↓ todo el día 143,8 [(())]	
05	B:	[bien fresquitos 133,1]
06	A:	[¡qué alegría! 258,1]
07		227 ¡qué alegría! de verdad 228,5
08	C: 197,4 la verdad es que me pasé un mes de agosto ↑ 273,6 (0,48) 228,1 fenomenal 171,1	
09	A: 195,1 yo odio el calor 117,2	
10	B: y si además ↑ 111,2 135,8 aprendes inglés ↑ 163,3 también 179,1	

²⁸Alusión a una posible llamada telefónica.

- 411 || C: sí↓ mucho↓ 159,4 204,7 aprendí mogollón↓ 197,8 (0,4) me lo pasé pipa 199,8 (1,11) ||
- 412
- 413 || C: mira 233,4 ¿ves? 269,9 ²⁹[(()]= ||
- 414 B: [mira↓ sí que suena↓ 115,8 sí 130,6]
- 415 C: = ¿pero por qué 359,1 no suena? 215,3 (0,6)
- 416 B: 161,4 ponte (1,16) 143,4 por ahí a ver↑ 173,8 ³⁰ (0,45)
- 417 C: no lo coge↓ 251,6 la señal 201,4
- 418 A: ay↓ 174,1 195,1 pero fue gracioso↓ 175,6 la verdad 174,7
- 419 C: aayy
- 420 B: 157,4 sí que lo coge ahí↓ 137,3 [sí] 143,2
- 421 C: [¿diga?] (0,7)
- 422
- 423 || A: 204,3 decía→ 166,5 decía él→ 191,8 227ya no va a hacer tanto calor↓ 209,4 ya verás↑ 205,5 ||
- 424 275,9 como cuando volvamos↑ 203 182,6 ya no hace tanto calor↓ 167,1 172 y yo decía→ 187,4
- 425 221 no digas eso↓ 199,8 269,9 no lo digas 110,3
- 426 B: no↓ es horrible 117,4 ¿eh? 108,8
- 427 A: 240,7 y lo dijo↓ 172 lo dijo 169,1 (0,2)
- 428 B: 178,1 este verano↑ 171,7 ha sido desde luego↑ 163,8 (0,27) 134,1 yo- no recuerdo un año tan
- 429 malo como este 115,9 (0,7) 131,1 y el que nos espera ahora↑ 150,7 ya veremos 121,7
- 430 A: qué hacemos 148,3
- 431 B: 123 tú fíjate↓ 127 126,8 antes de ayer o hace tres días↑ 142,6 treinta grados 124,3
- 432 A: 215,3 yo creo que voy a comprar→ 120,1
- 433 B: 137,5 en pleno mes de enero 128 ¿eh? 154,4
- 434 A: 241,8 voy a comprar un aparato de aire acondicionado 199,8 (1) [aunque eso→]
- 435 B: [bueno↓ la verdad] es que sí
- 436 A: 236,7 aunque eso suponga comer sardinas durante dos años↑ 296,3 ME DA igual 145,2 ³¹
- 437 B: hombre↓ depende del que te compres↓ 125,9 [hay de todo ¿eh? 135,6 =]
- 438 A: [me da igual]
- 439 B: hay aparatos de todo↓ 118 desde→ 120,1 (0,56) 126,3 medio millón de pesetas↑ 147,2 hasta a
- 440 cincuenta o sesenta mil pesetas 115,8 (0,4) 119 eso depende 119,3 (0,56)
- 441 A: 275,1 yo quiero uno portátil 223 (RISAS)
- 442 B: 131,8 esos portátiles↑ 183,3 [no son caros]
- 443 A: [yo quiero uno portátil] para llevarlo yo (0,48)
- 444 B: ah↓ bueno 121,1 §
- 445 A: § 262,1 sobre mí 226,5 (1,15)
- 446
- 447 || A: 253,5 ¡dios mío! 211,2 212,1 ¡qué calor hace aquí! 179,4 192,5 es horrible 211,2 (1) horrible↓ ||
- 448 horrible↓ 91,3 122 es lo peor de esta ciudad 188,1 (0,89) a-
- 449 B: sí↓ 144,4 pero en la humedad↓ 122 es la humedad↓ 117,4 128,9 el calor↑ 161,7 y la
- 450 humedad 105,8 (0,9) 138 porque eso- en invierno es húmedo↑ 164,1 141,1 y en verano es
- 451 [húmedo] 105,2
- 452 A: [a mí 234,5] me
- 453 da igual↓ yo- 236,1
- 454 B: 128,5 ¿y no te has acostumbrado aún? 154,4

²⁹En ese momento suena el teléfono inalámbrico que C había dejado fuera de la sala donde se desarrolla la conversación.

³⁰En ese momento C sale de la sala para ponerse al teléfono. C se ausenta definitivamente de la conversación.

³¹Entre risas.

- 55 A: pero→ 206 buen- ¿quién es feliz en el infierno? 231,7 ¿¡qué cosas dices!? 350,3 ¿¡cómo me voy
56 a acostumbrar!? 249,7 (0,32)
- 57 B: 134,3 hombre↓ ya 120,8 (())
- 58 A: 302,6 pero si no paro de sudar↓ 133,1 [estoy TOODOO=]
- 59 B: [lo digo porque→]
- 60 A: = el día sudando↓ 254,8 [y en la cara↑]
- 61 B: [¿y tú desde que viniste↑]vives→ 164,6 siempre en→ 130,3
- 62 A: sí 131,7 §
- 63 B: § 110,7 el mismo sitio↓? 118,7
- 64 A: 248,4 en la cara↑ 385,4 ee 125,5
- 65 B: 142,8 porque esa zona es muy húmeda 132,5 (0,45)
- 66 A: sí↓ sí↓ 269,9 justamente debajo de la nariz↑ 391,4 235 en lo que es el bigote↑ 392,9 (0,4) 229,6
67 me salen granitos rojos↓ 202,6 del sudor 196,3 (0,53) 209,4 y parece que- quee llevara un
68 bigote pelirrojo 219,5 (0,4) es horrible↓ 246 217,6 y no hago más que ponerme polvos de talco
69 paraa para parar el sudor↓ 228,6 (0,35) y entonces↑ parece que lleve un bigote blanco↓ 220,5
70 bueno↓ 217,6 228,6 el caso es que en verano estoy bigotuda 179,4
- 71 B: eso es por la- porque tuu metabolismo 128,8 [ya está hecho↑]
- 72 A: [135,2 mi piel no puede] soportar esto 123,4
- 73 B: a otro tipo de clima↓ 104,3 claro 114
- 74 A: 229,1 es horrible↓ 206,4 horrible 104,3 (0,7)
- 75 B: 123,5 a mí me pasa lo mismo↑ cuando me voy al- centro↑ 180 (0,83)
- 76 A: °(te ahogas)° §
- 77 B: § 138,6 se me resecan los labios 111,5 (0,35) 143,2 estoy HORAS↑ 188,5 (0,5)
- 78 128,1 y ya no puedo→ 130,1 (0,84) y luego↑ claro↓ te metes en cualquier sitio↑ aire
79 acondicionao
- 80 A: 273,6 y sales↑ y te mueres [otra vez] 133,8
- 81 B: 140 [y te mueres↓ 132,4] 126,2 y de ahí te resfrías enseguida 113,2
- 82 A: 223 yo me quedo→ 219,5
- 83 B: 151,4 yo cuando voy a Madrid en verano→ 125,4 126,7 si voy alguna vez↑ 160,6
- 84 A: 211,2 es horrible 184,7 (0,3)
- 85 B: 133,4 siempre me pasa lo mismo 101,4 (0,6) 133,1 me resfrío 72,7 (0,6)
- 86 A: 231,2 una máscara antigas 177,1 (0,77) para [cambiar los gases 124,8]
- 87 B: [no↓ 66,7 aparte eso↓]aparte de eso 167,6 (0,48)
- 88 A: ¡qué horror! bueno↓ y luego en verano el cachondeo↓ porque→ ya ves lo morena que soy
89 ¿no?³² (1,4)
- 90 B: sí sí↓ claro 120 (0,5) [supermorena]
- 91 A: [soy-] 236,1 soy BLAANCA COMO LA NIEVE↓ 243,6 y entonces↑ 236,7
92 209,9 todo el mundo está negro 163,3 (0,4)
- 93 B: ah↓ 143 bueno 127,6
- 94 A: 204,7 y todo el mundo me pregunta→ 149,1 [302,6 que si estoy enferma↑ 314 =]
- 95 B: [tú te pondrás roja]
- 96 A: = 256,7 que sii- no↓ no↓ yo no me pongo de ninguna forma↓ 138,6 [yoo]
- 97 B: [141,1 ¿si te] pones al sol↑ no
98 te pones roja↑ [ni nada? 139]
- 99 A: [noo↓ 169,9] me pongo morena↓ pero necesito mucho tiempo 169,9 (1) 172 y p-
00 por supuesto no lo tengo↓ 239,5 y si lo tuviera↑ 205,1 178,4 lo que- lo último que haría sería
01 perderlo tomando el sol 176,8
- 02 B: tomando el sol↓ 154,4 claro (0,8)

³²La informante no es nada morena.

- 503 A: en fin↓ 211,6 y es un cachondeo ¿no? 126,8 °(que si Blancanieves↑)° (0,6) [que si vaso de=]
 504 B: [ah yoo llevo→]
- 505 A: = leche↑ 150,5 [que si→ 156,9]
 506 B: [yo soy] m- medio moreno^ 155,6 (0,3) 151,6 pero llevo ya muchos años↑ 146,1
 507 (0,8) 138,4 que no voy a tomar el sol así de seguido↓ 155,6 (0,47) 122,2 y entonces ya↑ 150
 508 (0,4) 134 me quito la camisa y estoy completamente que parezco→ 128
 509 A: ah no↓ 272,1 yo no tengo ninguna marca↓ 215,7 215,7 yo- nunca en mi vida he estado morena
 510 188,5
 511 B: 150 un obrero de estos→ 116,8
 512 A: síi 262,8³³
 513 B: pues sí↓ 119,5 124,9 es verdad ↓ 64,5 o sea→ 132 166,8 tú me ves→ 129,6 124,8 con los brazos↑
 514 170,2 151,6 como me da más el sol↑ 182,3 (0,4)
 515 A: 229,6 pareces un motorista 205,5
 516 B: 137,1 más morenete↑ 155,2 130,6 pero luego ya↑ 140,7 (0,3) nada↓ 112,9 128,1 las piernas
 517 blancas 117,3 (0,35)
 518 A: 227 el moreno de camionero↓ 208,6 202,2 que se llama 173,8 (0,44)
 519 B: ese tengo yo↓ ese 107,2 (0,36)
 520 A: ya↓ ya 175,6 (1,2)
 521
- 522 A: [pues eso] 108,8
 523 B: [y nada↓] 167,6 ¿Delia iba a venir ahora? 129,4
 524 A: sí↓ 123,5 ahora lle- ahora llegará↓ 174,7 163,5 no- bueno ella↑ 255,4 (0,89) 257,4 una de sus
 525 principales características↑ 220,5 246,6 aparte de su encanto y belleza^ 201,8
 526 B: 127 ¿la falta de puntualidad? 118,8 (0,4)
 527 A: 164,1 exactamente 57,3
 528 B: eso está bien↓ mujer 110,2 (1,3) 247,8 una cosa curiosa 209,4 (1)
 529 A: °(¿qué iba a decirte?)° (0,38)
 530
- 531 A: °(se me ha olvidao↓)° ah sí↓ 59,7 (0,2) las bromas↓ 199 215,3 sobre el blanco y demás 166,8
 532 (0,5)
 533 B: ah sí 124,8 §
 534 A: § pero (()) qué blanca estás↓ 227,5 y yo no↓ soy 233,9 (0,3) 309,1 qué blanca soy 227
 535 (0,4) 245,4 no estoy↓ 184,3 258,1 yo soy así ↓ 199,4 blaanca 166,3 (0,6)
 536 B: 136,3 es lo que pasa↓ 105,8 122 cuando la gente ve que una persona tiene el color así→ 124,5
 537 (0,7) 125,6 muy blanquecino↑ 155,6 (0,38) 122,8 pues en- enseguida 107,6
 538 A: 231,7 otro día↓ 204,3 193,2 en el gimnasio↓ 160,9 145,7 ya me cabrearon mucho 117 ¿no?
 539 [porque estaban todas negras↑=]
 540 B: [ah↓ ¿vas al gimnasio↑ 291,1] también? 299,9
 541 A: = °(y todas→ (0,38); ayyy! es Blancanieves↓ Blancanieves↓ y al final digo yo→)° bueno↓
 542 202,6 mientras [que yo sea=]
 543 B: [pero a estas al-]
 544 A: = Blancanieves↑ 369,7 (0,7) 326,3 vosotros seréis los enanitos 238,9³⁴
 545 B: ah bueno↓ 122,2 eso está bien 113,2 (0,6) 140,2 ¿pero a estas alturas de año ya está la gente
 546 morena? 160,4 (0,36)
 547 A: 201,4 no↓ 252,2 a estas alturas de año no↓ 176,2 216,2 todavía no 212,5 (0,8)
 548 B: 123,1 por eso digo↓ 125,4 131,1 que si están morenos ahora↑ 136,1 (0,52) [o es que=]
 549 A: [noo hay-]

³³Entre risas.

³⁴Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 50 B: = van a [rayos uva ↑ o →]
- 51 A: [noo ↓ algunas] chicas es que son muy- [morenas 125,5 =]
- 52 B: [morenas]
- 53 A: = 278,2 entonces son así 243 (0,32)
- 54 B: 123,8 de constitución 109,6 §
- 55 A: § 264,2 soon como yo blancas ↑ 302,6 295,4 ellas negras ↓ 213,4
- 56 entonces ↑ 200,6 es- están muy morenas 169,9 (0,71) 205,1 y también hay quien va a rayos uva
- 57 211,6 (0,64) de todo 61,2 (0,7)
- 58 B: yo ↑ 135,2 lo de los rayos uva ↑ 138,2 126,8 es un poco peligroso eso ↓ dicen ↓ ¿no? 138
- 59 A: no- 260,1 no lo sé ↓ 288,6 depende de quien lo diga ↓ 273,6 222,5 incluso algunos- yo he oído a
- 60 algunos dermatólogos ↑ 316 (0,65) 264,9 que dicen quee todo lo contrario ↓ 209 (0,5) dicen →
- 61 [todo lo contrario]
- 62
- 63 B: [142,3 yo ví una vez] una película → 126,8 132,4 que salía → 125,2 134,3 una película
- 64 española 111 (1) [135,6 que tenían → 144,8 =]
- 65 A: [[[malís-]]]
- 66 B: = era malísima ↓ 122,6 [vamos 146,7]
- 67 A: [cualquier] cosa [(())]
- 68 B: [118,4 malísima 104,3] (0,66) 138 tenían un negocio ↑
- 69 163,5 salía Raúl Sènder ↑ 158,6
- 70 A: °(¡ay! ¡dios mío!)°
- 71 B: 146,3 yy no sé quién más ↓ 127,1 (0,53) 121,3 dos o- dos más ↓ 139,4 142,3 Antonio Ozores ↑
- 72 157,9
- 73 A: 200 ¡ay! ¡por favor ↓ 281,3 °(qué horror!)° (0,34)
- 74 B: 123,5 y otro ↓ 134,3 129,4 no me acuerdo el otro 94,1 (0,56) [y-]
- 75 A: [250,9 sería] Joseluis^ López
- 76 Vázquez^ 275,9 [129,3 o alguno de esos 121,3]
- 77 B: [138,4 noo no no] no ERA José Luis López Vázquez ↓ 113,6 no ↓ era otro ↑ 132
- 78 137,3 que no me acuerdo ↑ 150,3 (0,64) 139,8 tenían una especie dee 122,9 (0,4) jolding 159,1
- 79 35 ↑ (0,64) 123,4 tenían los [tres un holding ↑ 145,5 montado ↑ 149,4 =] (0,34)
- 80 A: [(RISAS)]
- 81 B: = 153,3 yy uno de los negocios ↑ 144,8 ah ↓ 127 Juanito Navarro ↓ 134,3 era 117,3 [(())]
- 82 A: [275,9 ¡dios]
- 83 mío! 169,1 254,8 ya estamos todos ↓ 197,4 hala 241,8 (0,37)
- 84 B: y era ↑ 143,2 131,8 uno de los negocios unaa (0,24) salón de belleza 108,2 (0,71) 138 y tenían
- 85 178,1
- 86 A: 231,7 tendrían agujeros en las paredes ↑ 322,1
- 87 B: 128,6 rayos uva ↑ 148
- 88 A: 199,8 y se ponían morados mirando 148
- 89 B: 147,2 y sale una mujer ↑ 163 155,6 y se puso → 131 134,5 muchos rayos UVA 129,4 (0,76)
- 90 A: (())
- 91 B: 128,8 y comoo sátira contra eso ↑ 145,9 (0,56) 124,6 o sea una sátira ↓ 133,6 bueno ↓ 133,6 113,4
- 92 contra ESO ↓ 164,3 unaa (0,51) 133,2 comentario burlón ↑ 151,2 (0,42) 127 salía la mujer ↑ 165,4
- 93 151,2 rayada como → 135,2 113,8 como una cebra 110,2 (0,29)
- 94 A: °(¡dios mío! 109,5)° (0,51)
- 95 B: 121,9 y era curioso ↓ 106,9 divertido 102,3 (0,3) [se le dio=]
- 96 A: [¡dios mío!]
- 97 B: 133,4 muchaa 114,7

³⁵ Holding.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

598	A: 133,4 mucha potencia 114,9 §
599	B: § 132 potencia a los rayos uva↑ 79 (1,79)
600	
601	B: no↓ pues yo↑ 192,1 el sol 169,9 sí que me gustaría tomarlo 192,1 ³⁶ (1) 157,4 pero no hay
602	tiempo 67,6 (0,45)
603	A: 215,7 es- exactamente↓ 243,6 251,6 de eso se trata ↓ 207,7 212,5 a mí↑ 381 realmente me
604	gustaría ponerme morena↓ 208,1 algún año↓ 237,8 porque eso querría decir↑ 278,2 que- 212,5
605	(0,81) que he tenido vacaciones muy largas→ muy largas→ 196,3 muy largas→ 209,4 (0,21)
606	°(porque desde luego↑ que si tengo dos horas libres al día↑)° (0,8) 192,1 no se me ocurre irme
607	corriendo a la playa↑ 202,2 198,6 estar una hora al sol y volver 174,1
608	B: prefieres 119,4 (())[(()]=]
609	A: [claro]
610	B:= descansando 93,5
611	A: prefiero dar un paseo↑ 237,8 o prefiero leer un rato↑ 203,9 °(o ver la televisión)° (0,52)
612	[cualquier cosa =]
613	B: [leer]
614	A: leer 264,2
615	B: ah↓ 125,2 yo hace mucho tiempo que ya ni leo 100,6 (0,74)
616	
617	A: 339,6 yo estoy leyendo↑ 320 dirás→ 187,4 209 cuando veas lo que estoy leyendo↑ 231 212,1 te
618	vas a reír de mí 185 (1,15)
619	B: 123,8 ¿por qué me tengo que reír? 96,3
620	A: 219,5 porque estoy volviendo a la infancia constantemente↓ 213,4 234,5 esto de aprender
621	lenguas nuevas es volver a la infancia↓ 163,5 porquee [(()]
622	B: [125,1 ah↓ que lees libros→ 114,9] (0,26)
623	A: claro 191,8 (0,59) me sentí como una niña↑ 191,8 316 otra vez↑ 322 239,5 cuando empecé con el
624	alemán 195,1 (0,84) 218,6 aprender a decir→ 206,4 hola ↓ 373,8 yo↑ soy↑ 394,5 fulanito ↓ 223
625	y tú↑ 404 ¿quién eres? 111
626	B: 111,4 de todas maneras si ya estás en tercero 148,5
627	A: no↓ ahora estoy aprendiendo catalán ↓ 187,1 (0,7) [y vuelvo=]
628	B: [también]
629	A: = 158,9 otra vez a la infancia^ 184,3 (0,47)
630	B: 140,7 ¿pero tú no hiciste→ 114,4 añ ↓ 126,7 bueno ↓ ya ↓ 98 Plom (()) Plom 149,6 ³⁷ (0,86)
631	A: 240,1 ¿tú te crees que puede leer esto una persona de veintéis años? 204,7 (1,16)
632	B: (RISAS) pero esto te lo sabrás→ 129,3 (0,5) no tendrás ningún problema §
633	A: § no te creas ↓ hay-
634	palabras ↑ 378,1 que no conozco ↓ 299,9 315 hay bastantes palabras que [no conozco] 140,4
635	B: [129,1 pues si tú-]
636	claro ↓ 119,5 136,9 que tú no hiciste catalán 101,7
637	A: no ↓ 256,1 252,8 no lo hice 177,8
638	B: 120,7 porque era- 133,1 125,7 como eras [de clásicas ↑ 154,7]
639	A: [CLARO ↓ yoo] ademe- me obligaron ↓ 211,2 187,4 y
640	llegué aquí sin saber nada ↑ 235,4 (0,64)
641	B: y entonces ↑ 169,6 claro ↓ 118,7 lógico 111,8 (0,24) claro 98,9 (0,66) y entonces 154,2 ¿qué estás
642	haciendo? 91,5 (0,6) eee 119,4 (0,47) ¿en qué curso estás ahora? 104,5
643	A: en primero 260,1 (0,55)

³⁶Bostezando.

³⁷Nombre de la novela escrita en catalán que en ese momento está leyendo A; en ese momento A muestra la novela a B.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 44 B: ¿en primero? 115,5
 45 A: 215,3 y sin profesor 284,5 (1,29)
 46 B: buf
 47 A: 265,6 y tengo que examinarme↓ 202,2 195,5 porque es la última convocatoria↓ 129,4 [(())]
 48 B: [122,5
 49 pues si necesitas ayuda 137,8] 131,7 y yo te puedo ayudar en algo↑ 154,4
 50 A: 125,1 gracias↓ gracias 115,3
 51 B: no↓ 131,8 en serio↓ 139 porque vamos↓ 121,3 136,5 no es que yo- sea→ 122,5 (0,55) 111,8 una
 52 lumbrera↓ 133,6 en catalán ¿no? 136,9 pero→ 118
 53 A: 230,1 me estoy volviendo loca con esto 171,7 [es complicadísimo] 129,4
 54 B: [o algún libro que-] quee necesites o lo que sea↑
 55 147,8 131,7 yo tengo algunos 115,4
 56 A: 279,7 la ortografía es↑ 328,4 249,1 condenadamente difícil 184,3 (1,1)
 57 B: no creas 86 (0,4)
 58 A: bueno↓ 245,4 301,7 yo es que no le veo lógica↓ 245,4 236,1 me imagino que cuando haga la
 59 asignatura de historia de la lengua↑ 238,9
 60 B: 152,8 tienen↑ [la misma=]
 61 A: [entenderé→]
 62 B: = lógica quee la castellana 98,4
 63 A: sí↓ 269,2 pero→ con la e- la castellana↑ 267,7 (0,55) 230,1 ee con la castellana llevo
 64 practicando 198,6
 65 B: 127 desde que me- [ibas al colegio] 132,4
 66 A: [unos diecinueve años↑ 217,2] y con esta↑ 252,8 unos→ diecinueve días
 67 209,4
 68 B: claro 103,1
 69 A: entonces↑ 230,7
 70 B: 132,7 o sea que has empezado ahora↓ 95,9 con esto 91,1
 71 A: sí↓ 306,3 291,1 hace un mes 286,1 (1,27)
 72 B: 127,3 yo pensaba que habías seguido algún curso antes 107,9
 73 A: mm bueno↓ 209,9 220 hice un cursillo 207,3
 74 B: 128,8 como habías- como te habías matriculado 118,6 de→[de asignaturas de español=]
 75 A: [de iniciación]
 76 B: = y eso↑ 147
 77 A: 213 por eso estoy haciéndola 216,2
 78 B: 134,9 para hacer hispánicas↑ 157,6 156,1 tienes [que hacer catalán 113,7]
 79 A: [claro↓ 256,1] es que un- es casi lo único que
 80 me queda 213 (0,63)
 81 B: no↓ 110,9 112,9 te quedarán los cuatro años 103,9 (0,49)
 82 A: cinco años 215,7
 83 B: bueno ↓ 117 128,5 pues luego 147,4 (1,13) 157,6 es que ahora lo han cambiao↓ 122,2 135,8
 84 ahora ya no es normativa 94,6 (0,4)
 85 A: claro 179,7 (0,26) ahora→ 236,7 211,2 yo enc- yo en primero↑ 273,6 tengo fonética 319 (0,35)
 86 B: claro 101,7
 87 A: 197,8 y morfología 159,1
 88 B: 139,8 yo me acuerdo↑ 151,4 131,7 que cuando yo lo hacía↑ 127,6 (0,28) era↑ 140,2 normativa
 89 112,9 (0,42)
 90 A: 206,4 o sea algo de escribir 191,4 (0,24)
 91 B: 118,7 las reglas dee gramaticales↑ 158,4 (1,1) 142,1 yy ya está 110,8
 92 A: 202,6 pero si a míiiii 283,7 yo preferiría que me pregun- o sea yo realmente prefiero que me
 93 pregunten↑ 308 e teoría 270,6 (0,47) 253,5 no hay ningún problema↓ 229,1 213,4 el único
 94 problema que tengo yo [es que tengo que- =]

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 695 B: [escribir]
- 696 A: = tengo que escribir 260,1 (0,45) 251,6 ese es mi problema 119 §
- 697 B: § 119,7 pues tú imagínate↓ 113,3
- 698 aparte↓ 111,3 (0,4) 128,1 nosotros tuvimos el problema de que el primer día↑ 146,3 (0,3) 127
- 699 ya empezaron a hablarnos↑ 160 (0,4) 124,9 el valenciano ¿no? 144,2
- 700 A: 213 pero eso no es proble- 188,9 [()]
- 701 B: [132 y aunque] lo conocemos y todo↑ 162,7 147,2 pero yo no
- 702 había hecho ningún curso de→ 116,8 [catalán] 155,6
- 703 A: [350,3 yo] eso lo entiendo perfectamente↓ 230,7 186
- 704 porque [yo cuando llegué aquí↑ 177,5]
- 705 B: [159,1 y entonces teníamos que escribir↑ 162,2] 161,9 como nos parecía 137,8 (0,26)
- 706 A: 230,1 cuando llegué aquí↑ 264,2 299,9 yo no entendía↑ 419 nada 180,7 (0,28)
- 707 B: claro 109,1
- 708 A: nada 195,1 (0,66)
- 709
- 710 A: pero nada 132,4
- 711 B: 118 pero tú no ta- habías tenido familia→ 123,4
- 712 A: NADA↑ 107 (0,36) nada 84,7 (0,43)
- 713 B: 136,1 o sea que vinisteis↑ 175,9
- 714 A: 147 TRASPLAN[TADA 112,7 =]
- 715 B: [y ya está] (0,4)
- 716 A: 214,4 como→ te lo he dicho antes↓ 128,1 252,8 como unaa como una planta 210,7 (0,28)
- 717 B: ah↓ pues→ 107,8 (1,1) 125,7 eso desde el punto de vista de la educación↑ 136,7 139,6 y todo
- 718 eso↑ 139,4 (0,55)
- 719 A: 216,7 arrancada de cuajo↑ 379,5 [y trasplantada 139,6]
- 720 B: [y si encima has hecho] filología también↓ 131,8 vamos 102,9
- 721 (0,8) en fin↓ 108,5 quiero decir↓ 100,7 143,4 has hecho filología→ 142,1 (0,8)
- 722 A: sí↓ 186,4 esa era mi idea↓ 183,7 168,8 antes de venir aquí ya sabía lo que quería hacer 192,5
- 723 (0,76)
- 724 B: ah↓ 110,7 104,5 eso está bien↓ 95,9 (0,73) 123,8 pero no has venido al sitio→ 118 más
- 725 apropiado↓ a lo mejor 100,8 (0,9) BUENO ↓ 130,1 [yo me refiero-=]
- 726 A: [no↓ yo↑]
- 727 B: = 149,1 me refiero por el bilingüismo y eso↓ 104,9 (0,64)
- 728 A: bueno↓ 228,1 ((eso no importa)) 154
- 729 B: 117 que siempre es un problema→ 107,2
- 730 A: no↓ 282,9 es cuestión de tiempo 198,6 (0,6)
- 731
- 732 A: 205,1 no- a mí no me asusta [nada 131]
- 733 B: [135,4 y es que] no es una lengua difícil↓ 115,4 realmente↓ 119,7
- 734 [tampoco] 87,4
- 735 A: [101,2 yo he estudiado] griego↓ 202,2 220 no me asusta ninguna lengua↓ 187,1 188 que haya
- 736 sobre la tierra 158,1 (0,5)
- 737 B: 116,1 has traducido al gran Lisias 94,3 (0,61)
- 738 A: sí 195,1 (0,76)
- 739 B: 114,7 a mí ese↑ 119 124,6 me traía a mal traer↓ 108,2 el Lisias 102,6
- 740 A: 183 pero si ese es el más fácil de todos 313
- 741 B: sí↓ 114,9 124,3 pero en ter- en segundo dee de carrera↑ 144,8 (1,9) hombre ya↓ 116,9 luego↑
- 742 119,1 134,5 en tercero cuarto y quinto me imagino que habéis traducido cosas más
- 743 complicadas 108,2 ¿no? 141,1 (1,52)
- 744 A: 215,7 ¡madre mía! 170,5

- 45 B: 137,8 a mí me cost- LISIAS↑ 162,2 (0,4) 118,1 Platón me costaba más que Lisias↑ 160,1 136,3
 46 ya eran unas cosas más complicadillas↑ 118,3 (0,82) °(y luego↑ no sé qué más traducíamos)°
 47 (0,55)
 48 A: ¿tú hiciste griego? 205,1 (0,3)
 49 B: sí↓ 121 132 yo hice primero y segundo↓ 137,5 (0,4) 150 hice dos años de griego 111,3
 50 A: ¡qué tío 177,5! 209,4 muy bien 207,7 (0,4)
 51 B: 127,8 pero no cogí ni francés↓ 107,2 128,3 ni ninguna lengua moderna↓ 114 124,3 en lugar de
 52 lenguas modernas↑ 154,9 (1,21) 139,2 como- no sabía muy bien lo que quería hacer↑ 139,4
 53 A: muy bien↓ 203 195,1 pero eso también vino muy bien luego ¿no? 204,7
 54 B: sí↓ 116,9 126,5 porque te da mucha agilidad mental↓ 95,4 (0,6) 118,8 igual que el latín 108,9
 55 A: 273,6 eso es lo que yo creo 185 (0,57)
 56 B: 139,4 aunque el griego es distinto 103,4 ¿eh? 137,3 (0,36) ee la[*tín* 204,3 =]
 57 A: [sí]
 58 B: = sí↓ 110,4 129,8 porque es más matemática↓ 124 96,4 una lengua más→ 137,1 (0,9)
 59 A: 235,6 cuadrículada 189,2 (0,4)
 60 B: 123,5 el griego no↓ 120 136 tiene giros↑ 156,6 [preposiciones↑]
 61 A: [159,6 ¿tú sabes cómooo 267] cómo lo defino yo↓
 62 299? (0,71) 279,7 una cosaa muy particular mía 161,7 (0,32) 267 yo siempre digo↑ que el- el
 63 griego↑ 282,9 (0,5) el griego↑ 400 (1,65) 311 es como uuu (0,38) un grupo de mariposas 222
 64 (0,33) 201 mariposas que están bailando 163,5 ¿no? 266,3 que vuelan que revolotean mejor
 65 dicho↓ 184,7 212,1 más que bailar↑ 307,1 revolotean 176,5 (0,33) ese es el griego 162,7 (0,46)
 66 199,4 mariposas revoloteando 176,2 (1) 228,6 y componen uun balet↓ 170,8 224,5 una danza
 67 175,3 (0,68) en cambio↓ el latín↑ 345,4 (1,22) 220 el latín es esa misma dan- danza↑ 354
 68 123,2 PERO [con bloques 173,2]
 69 B: [sí]
 70 A: 325,2 son bloques gigantescos↑ 388,3 257,4 que bailan balet 182,6
 71 B: claro ↓ 104 no↓ 136,1 [la verdad es que→]
 72 A: [137 el griego] mariposillas y el latín bloques↓ 188,5 bloques↑ 298,1
 73 pero bailan ¿eh? 351,1 bailan↓ 275,1 222,5 lo cual tiene un mérito increíble↓ 283,7 porque→
 74 245,4 que una mariposa revolotee es algo lógico consustancial a su naturaleza↓ 198,2 196,3
 75 pero que [que un bloque=]
 76 B: [((())]
 77 A: = 247,8 que un bloquee se mueva que una mole inmensa se mueva 237,8 224,5 y que tenga
 78 ritmo↓ 166,5 224,4 y que- y que sea capaz de crear belleza↑ 273,6 (0,49) 211,6 es algo→
 79 majestuoso 191,4
 80 B: 117,3 a mí el latín me gustaba 109,5 (0,9) 130,6 el griego me gustaba↓ 131 122,9 pero me
 81 costaba 107,2
 82 A: 190,7 el griego es difícilísimo 169,6 (1,54)
 83 B: 133,1 se pierden muchos matices ↓ 115 129,1 es p- a lo mejor una partícula de nada↑ 157,4
 84 (0,53) 135 puede hacer variar el significado↑ 136,9 (0,49) 125,7 pero de una manera↑ 137,5
 85 A: 220,5 son dos lenguas tan hermosas↑ 203,5 (0,2) 183,7 y tan maltratadas 181,3
 86 B: 139,8 y siempre se dice *latín y griego*↓ 120,4 ¡uy! 139,8 lo mismo↓ 118,3 [y no 113,4=]
 87 A: [no]
 88 B: = tiene nada que ver 133,1 (1,3)
 89 A: [son→=]
 90 B: [134,7 nada en absoluto 114,4]
 91 A: = 275,1 no son lenguas muertas↓ 219,1 192,9 son lenguas asesinadas 159,1 (1)
 92 B: 127,3 el griego↑ aún se habla↓ vamos↓ 94,2 112,5 dentro de lo que cab- aunque no tiene nada
 93 que ver→ me imagino↑ 131,5 pero→ 106 (1,4)
 94
 95 || B: 126,5 ¿tú has estao↑ 160,9 133,6 en Grecia↑ 126,8 163,3 alguna vez 193,2? ||

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

796	A: no 162,5
797	B: 130 ¿y no te gustaría ir↑? 165,2 (0,5)
798	A: 199 claro que me gustaría↓ 181 180 me encantaría ir 178,4
799	B: 109,7 ¿y hablar en griego dee
800	A: sí↓ 209,4 claro 131,7
801	B: 124,1 siglo cuarto antes de Cristo→ 119,4 111,9 a ver si te entendían↑ 154,4 (0,3) 118,6 hacer
802	la prueba↑? 186,7 (1,3)
803	A: (RISAS) sí↓ 242,2 o ir a Italia y hablar→ 264,2 (0,7) 230,1 hablar latín ↓ 216,7 200,2 bueno↓
804	189,6 212,5 hablar latín ya no 139 (0,7)
805	B: 135,8 de todas maneras↑ 154,7 mm creo que→ hombre↓ 116,6 125,2 está claro que no tiene
806	nada que ver el griego de hoy con el de hace→ 109,1 (0,38)
807	A: no pero→ [(())=]
808	B: [pero es más próximo]
809	A: = claro
810	B: que el [latín=]
811	A: [sí]
812	B: = al italiano↓ 97,9 117,9 por ejemplo 100,2 (0,37)
813	A: 252,2 creo que sí 199,8 (0,27)
814	B: 115,8 porque ha habido→ 115,3 120,4 como allí no ha habido↑ 110,4 (0,6) 126,7 esaa dispers-
815	ese→ 122,9
816	A: °(esa dispersión)°
817	B: 128 además↓ 124,5 141,1 el hecho de que hayan sido invadidos↑ 140,2 (0,4) 115,4 por
818	Turquía y todo eso↑ 120,8 124,1 les ha hecho 133,1 (0,65) 125,5 que tengan más fidelidad
819	todavía a la lengua 115,5 ¿no? 137,1 (0,73)
820	
821	A: 234,5 pues- lo que te decía antes^ 267,7 266,3 de laa desviación profesional↓ 205,1 ayer↑
822	306,3 (0,95) 226 oyendo un programa de radio↑ 325,2 (0,46) eee 216,7 salióo un un
823	ITALIANO↓ 186,4 232,3 hablando español 189,9 (0,72)
824	B: mm (1,58)
825	A: 207,7 yy por- por el acento^ 236,7 232,8 y por las palabras que que empleaba↑ 213,4 (0,5)
826	224,5 enseguida me dí cuenta de que loo 182 de que lo había aprendido enn 187,4 (1,25) 207,7
827	en América 169,3 (0,55)
828	B: ah↓ 115,3 claro↓ 101,6 claro 92,6
829	A: 278,2 y era graciosísimo↑ 287,8 235 oír al italiano hablar español↑ 308,2 222,5 con acentoo
830	[americano] 131
831	B: [122,8 sesearía] y todo esto↓ 127,1 claro 117,9
832	A: sí 141,7
833	B: y además↓ 150 137,3 como es más- próximo↑ 98,2 (1) psch 105,3 porque en italiano no existe
834	la ceta↓ 114 120,1 no ni- (0,48) ni ningún sonido pues→ 114
835	A: y al final 234,5 [(())]
836	B: [129,1 sería incluso] más espontá[neo] 105,5
837	A: [129,4 y ya] al final le preguntaron→ 226,5
838	¿445,4 dónde has aprendido? 191 210,3 y dice en Santo Domingo↓ 240,1 235,6 es que mi
839	madre es dominicana↓ 185 189,2 y yo claro 185,7
840	B: sí sí sí sí↓ 107,9 no↓ 112,2 119,5 eso está claro 100,1 (1,28)
841	
842	A: 178,7 ¿será Delia ³⁸ ? 415,8 (1,34)

³⁸En ese momento suena el timbre de la puerta, por lo que A piensa en la posibilidad de que Delia, una amiga suya, sea la que está llamando.

- 43 B: 135,8 son y media ya 124,9 (0,46) 127,1 esto estará a punto de→ 100,2 (0,5)
 44 A: de cara[melo]
 45 B: [117,6 CAMELO 92,4] (1,29)
 46 A: no sé 267 (0,44)
 47 B: 134,7 porque llevan↑ 180,3 157,1 una hora estas cintas³⁹↓ 110,8 llevamos→ 139,6
 48 A: 294,6 ¿cuánto tiempo llevamos? 164,9
 49 B: 160,6 yo te había dicho media hora 111,2 [¿no? 138,8 =]
 50 A: [sí]
 51 B: = no↓ 118,7 135 duran una hora 104,8 (1,15) 127,1 o sea llevamos casi↑ una hora 112,7
 52 A: ¿sí? 341,9196,7 ha venido muy bien→ 183,7 (0,35) la ayuda↓ 169,1 (0,35) 189,6 que hemos re-
 53 176,2
 54 B: 130 esa ayuda extra↑ 105,1 123,1 ahí espontánea 114,5 (0,22)
 55 A: sí sí sí↓ 171,4 187,4 además ella es maravillosa↓ 170,5 183,7 es una conversadora↑ 209,4
 56
 57 B: ¿entonces↑ 167,9 143,4 con lo del cine↑ 158,4 142,6 a ti no te gusta ni Juanito Navarro↑ 142,8
 58 131,5 ni toda esa gente? 104,4 (0,87)
 59 A: 175,3 ¡ay! Antonio↓ 192,9 228,1 ¡qué cosas dices! 119,4
 60 B: bueno↓ 112,9 128,6 igual- a ti que- que- 133,8 ¿qué te gusta? 94,7 quee 119,5 (0,25) 116,9
 61 ¿españoles↑ 146,1 (0,66) 148,5 no te gusta ningún actor? 178,7 (0,3)
 62 A: sí↑ 294,6 buenoo↓ 173,8 199,4 el cine español↑ 258,7 208,1 también hay alguno interesante ↓
 63 258,7 pero- 154,4 (1) 200,6 así en general↑ 224,5 (0,6) [(())]
 64 B: [149,4 te gusta más 117,7] 116,6 el
 65 americano 104,3 (0,47) hombre↓ 107,6 123,2 está claro 112
 66 A: bueno↓ 364,3 no↓ 301,7 280,1 yo no tengo ninguna preferencia por nacionalidades↓ 185,4
 67 218,1 mi preferencia es por calidades↓ 194,4 209 o sea si me das una película buena↑ 294,6
 68 261,4 me da igual que sea española↑ 292 (0,65) [que sea italiana↑ 260,8=]
 69 B: [que sea china]
 70 A: = 125,4 que sea china↑ 193,6 246 que sea it- americana 180,3 (1,78)
 71 B: 126,8 yo hace mucho que no voy al cine↓ 99,7 120,6 hace por lo menos→ 106,3 (0,5) 112,9 ocho
 72 o nueve meses 96,1 (0,8)
 73 A: mm 179,1 demasiado tiempo 169,9
 74 B: 115,5 lo que pasa es que- hombre↓ 169,9 hay una que me gustaría ir a ver ahora↑ 141,3 135,4
 75 que es la de Frankenstein↑ 148,3 (0,32)
 76 A: 224,5 Frankenstein↓ 188,5 211,6 a mí también me gustaría verla ↓ 160,6 247,8 pero creo que
 77 han hecho un un batiburrillo un poco extraño 125,7
 78 B: 131,8 que no está muy claro 102,7 ¿no? 145,2
 79 A: no 156,1 (0,72)
 80 B: 139 pero es que las que hacen↑ 152,6 146,5 son todas iguales↓ 106,4 122,3 todas las películas
 81 108
 82 A: yo no- (([]))
 83 B: [acoso↑] (0,4)
 84 A: ah↓ 187,4 200,2 por favor 182,6
 85 B: 172 están haciendo dos o tres↑ 166,3 154,9 que son iguales ↓ 94,6 105,5 de acosos↓ 101,8 112,8 y
 86 cosas de esas 81 (0,75) 133,2 de sex- 133,2 vamos↓ 97,3 121 sexuales↓ 97,3 137,1 todas 94,7
 87 (0,45)
 88 A: 226 no llegan ni a eso 231,7 (0,82)
 89

³⁹Se refiere a la cinta en que está grabando la conversación, no secreta.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 890 B: 145,7 dentro de nada tendremos al chiquito de la calzada↑ 157,1 121,3 protagonizando
 891 alguna película 121,9
 892 A: 235,6 protagonizando↑ 250,9 (0,38) 237,8 ooo siendo víctima de un acoso 186,4 (0,62)
 893 [(RISAS)]
 894 B: [119,8 por ejemplo] el filtro del diodeno→ 125,2 121,9 o cosas de esas↑ 128
 895 A: ¡qué horrible! 172 (2) 180,3 pues ¿sabes quee hay↓ 189,6 220,5 una casaa 181 (1,48) 207,3 deee
 896 de golosinas↑ 207,3 (0,6) 218,1 y patatas fritas↑ 232,8 218,1 y todo eso↓ 186,4 que ha
 897 sacado→ 224 229,6 un producto que se llama finstro o fistro 346 o [yo qué sé=]
 898 B: [(())]
 899 A: = 232,3 o la cosa que dice ese hombre↓ 256,1 261,4 que no sé lo que dice 226,5
 900 B: 119,1 finstro↓ 105,8 ò 116,8 (()) finstro↓ 126,5 129,3 yo qué sé 130
 901 A: 124,9 y se venden como churros 177,8 (0,7)
 902 B: la ve- 136,9 la gente es que es imbécil↓ 99,7 106 vamos 96,1 (1,12) 112,3 la gente en general le
 903 dices cualquier cosa↑ 125,9 y hala 125,2 (0,9)
 904 A: hombre↓ 219,5 también hay quee ver el lado→ 180,3 171,1 el lado bueno de ese fenómeno
 905 ¿no? 204,7 189,2 ee- reírse es sano 216,7 (0,8)
 906 B: sí↓ 142,3 no [lo que pasa→] 131,3
 907 A: [bueno↓ 267,7 pero también↑] si↓ como [decía→=]
 908 B: [eso la-]
 909 A: = mi paisano 219,5 (0,84) 202,2 sobree la risa que de vana causa procede 196,3 (1,3)
 910 B: 146,1 ¿la risa que de buena causa [procede? 110,6]
 911 A: [217,6 de vana↓] de vana [causa=]
 912 B: [ah]
 913 A: = procede 185,4 (1,36)
 914 B: no↓ hombre↓ 121,3 139,8 lo que pasa es quee ha sido original↓ 96,6 (0,45) 121,9 el [tío ese
 915 100,4]
 916 A: [FUE
 917 original↓] pero ya no 203,5
 918 B: 140 ahora ya no↓ 110,6 claro 203,5
 919 A: bueno↓ 306,3 283,7 y estamos hablando de este hombre↑ 221,5 215,3 y me niego a hablar de
 920 este hombre 204,7 [todo el mundo=]
 921 B: [¿ah sí?]
 922 A: = 166,5 habla de este hombre↓ 183 hala↓ 235,6 210,3 cambio de tema 194,7
 923 B: 114,5 pues ha estao por Valencia↓ 111,5 105,1 hace poco 82,5 (0,44)
 924 A: sí 208,6 (0,69)
 925 B: 123,2 yo no he ido a [verle ¿eh? que conste 101,4]
 926 A: [he visto los carteles↓ yo tampoco 173,2] (0,69) 344,2 ¿tú sabes lo que me
 927 gustaba a mí de ese programa? 238,4 (0,67) 189,2 el presentador 152,6 (1)
 928 B: 128,9 el Pepe Carol 107,1 [116,8 el que hay ahora no 109,7]
 929 A: [149,4 ese hombre↑] ese hombre es un genio↓ 165,4
 930 B: 123,2 pero [el que hay ahora es un imbécil↓] 101
 931 A: [nooo↓ 127,3] 198,6 Bertín Osborne es un idiota↓ 127,3 202,2 a mí no me gusta
 932 [nada] 115
 933 B: [122,8 a ese tío] no lo trago ni en pintura↓ 100,6 116,2 vamos 100,1
 934 A: 186,7 no me gusta nada 181
 935 B: ahora↓ 146,5 la gente lo va a dejar de ver↓ 100,3 138,8 eso está ya→ 113,7
 936 A: 363 le ha cambiado el nombre 223
 937 B: °(sí)°
 938 A: ahora↑ 343,1 se llama↑ eee 224
 939 B: 144 ingenio y locura 134,3 [se llama] 100,9
 940 A: [ingenio] y locura↓ 173,5 sí 175 (0,56)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 41 B: a-138 eso lo han- se lo han cargao el programa↓ 93,9 (0,52) 127,6 se ve que no querían ya
42 seguir y ya está↓ 120,6 128,6 porque no tiene otra explicación↓ 100,6 122,2 creo yo 109,1 (0,5)
43 A: no lo sé↓ 182 207,7 o incluso↑ 205,1 (0,98) 275,9 Pepe me parece a mí un tipo inte-
44 inteligente 164,1
45 B: 148,5 es un tío así→ 108,5
46 A: entonces↑ se habraaa ido↑ 267,7 (0,45) habrá dicho puerta↑ 209 [antes=]
47 B: [bueno]
48 A: = de que me echen 191
49 B: 132 de hecho↓ 155,4 143,8 el chiquito este↑ 150,3 (0,82) 117,4 él tiene un contrato hasta no sé
50 qué año 108,6 (0,68) 124,5 pero lo vaa no lo va a agotar↓ 118,1 124 yo he leído por ahí que→
51 113,6 (1,3) 126,2 que va a desaparecer↑ 156,1 132 porque él no quiere quemarse 109,5 (1)
52 además↓ 122 138,4 que lo están explotando↓ 161,4 a él↓ 161,4 en realidad↓ 144,4 [¿eh?]
53 140,5
54 A: [sí↓] desde
55 luego que sí↓ 212,5 si→ 222 solamente lo hubiéramos visto de vez en cuando nos hubiera
56 hecho más gracia↓ 192,1 ahora ya↑ 192,1
57 B: no↓ 169,1 además↓ 174,4 fíjate↑ 137,8 [que él↑ =]
58 A: [(())]
59 B: = 159,9 todo lo que gane no es para él 116,9 (0,6) 132,5 así que el tiene firmado un contrato↑
60 165,2 (0,4) con antena tres 107,4 (1) 139,8 que de todas sus ganancias↑ 160,4 146,7 un
61 porcentaje elevado↑ 147,6 (0,66) 127,8 va para antena tres 104,9 (1,15)
62 A: 246,6 a mí me hizo mucha gracia el otro día↓ lo vi en un anuncio que decía→ 172,9 262,8 era
63 una mosca↑ 172,9 (0,69) 223 como una croqueta 302,6⁴⁰
64 B: que no [cabía en el amazonas]
65 A: [no cabía en el amazonas⁴¹] (0,77) a mí↑ 341,9 lo me hace gracia de ese hombre↑ 349
66 son las comparaciones 213 (1,18)
67 B: no↓ 129,8 138,4 y y y es curioso↓ 117,7 132,4 a veces↑ 154,4 te pi- te planteas↑ 158,4 136,1 si
68 realmente él no hace una→ 118,4 (0,72)
69 A: 246 una parodia 228,1 (0,65)
70 B: 137,8 o sea si lo hace conscientemente o no↓ 110,9 (0,37) 134 porque hay cosas que parecen
71 inteligentes 104,5 (0,56)
72 A: sí ↓ 185,7 hay cosas inteligentes 183 (0,38) [las comparaciones↑]
73 B: [tú dices bueno↓ 125,1] este hombre↑ 206 (0,4)
74 A: algunas comparaciones [son↑ =]
75 B: [se lo piensa oo]
76 A: = son geniales
77 B: claro 141,1 (0,6) entonces→ 141,5 (0,35) 140,7 te hace dudar 120,1 (0,5)
78 A: 211,6 son geniales 184,3
79 B: 151,4 YO CREO QUE NO LO hace conscientemente↓ 123,7 110,3 porque→ 105,9 (0,48) 126
80 tendría que ser una persona que tuviera un- unos estudios universitarios↓ 140,5 124 por lo
81 menos 131,8
82 A: no te creas 166,3 ¿eh? 164,9 195,1 los estudios universitarios 138,4 [NO SON GARANTÍA =]
83 B: [o que hubiera leído
84 mucho]
85 A: = 270,6 no son garantía en absoluto de inteligencia 93,6
86 B: no no↓ 98,2 122,5 eso está claro↓ 99,2 (0,37) 132,4 eso está claro 121,9 [a- al contrario]

⁴⁰Entre risas.

⁴¹Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

987	A:	[322,8 hay grandís-]
988	hay grandísimos cretinos 371,1 369,7 que son señores y señoras↑ 365,6 catedráticos↑ 365,6	
989	catedráticas 321	
990	B: sí↓ 122,3 eso está claro↓ 94,7 (0,4) [eso está claro]	
991	A:	[229,1 incluso señores y señoras] ministros↑ 414,1 372,4
992	ministras↓ 174,1 [nooo]	
993	B:	[bastante↓ 93] bastante 100 (0,4) no↓ 152,6 me refiero al hecho de que
994	tendría↑ 143 (0,55) 136,3 el la pa- la apariencia que da↑ 168,8 (1,25) culturalmente↑ 167,7	
995	que- que- que- 129,3	
996	A: 253,5 es un hombre que no→ 213,4 266,3 es un hombre que por lo menos→ 218,1	
997	B: ya↓ no↓ 157,9 150,7 y sin- sin estudios 101,1 ¿no? 160,1	
998	A: sí (0,43) sí 182,3	
999	B: 134,3 que no ha leído↓ tampoco↓ 137,1 [y sin=]	
000	A:	[no]
001	B: = embargo↑ 191,8 (0,76) 143,4 tiene algunos→ 139,2 (0,43) 128,1 algunas salidas↑ 163,3	
002	A: 308,2 es que la genialidad no se aprende 154,9 (0,59)	
003	B: claro↓ 120,3 ahí está↓ 96,4 115,1 es lo que yo pienso 104,7 (0,56)	
004	A: 219,5 la genialidad no se aprende 185,4 (0,4)	
005	B: 125,5 es algo innato↓ 134,3 144,6 alguna ori- es original↓ 112 digamos 100,7 (0,5) Y pero	
006	bueno↓ 93,2 (0,48) 118 se- se va a quemar↓ 105,5 120,3 es un poco [(())]	
007	A:	[yo recuerdo↑ 122,2] (0,25)
008	203,5 me- me gustó un gesto de dignidad suyo↓ en una entrevista que le hizo Nieves	
009	Herrero↓ 196,3 (0,4) 201,4 Nieves Horrores↓ 241,8 como→ 198,6 172 la llamamos nosotros	
010	183,3	
011	B: 120 esa tía no hay por dónde cogerla 103,6	
012	A: no↓ es horrorosa↓ 115,7 bueno↓ sí↓ por las narices↓ 190,7 188,5 por ahí no se escapa↓ 237,2	
013	204,3 seguro 186 (0,48)	
014	B: 145,7 y un par de guantazos bien dados 97,9 [(())]	
015	A:	[tiene una nariz↑ 296,3] (0,4) 236,1 de un metro y
016	medio 190,7 (0,8) 242,4 y fíjate lo que son las cosas de los maquillajes↑ 475,1 (0,6) que a-	
017	139,2	
018	B: 146,1 que no parece [tanto] 104,9	
019	A:	[212,1 hasta parece] guapa↓ 182,6 111,4 cuando la sacan en la tele [bueno
020	lo que te iba-]	
021	B:	[ah↓
022	115,1 en la- en la tele] todo el mundo es guapo 95	
023	A: 292 lo que te iba diciendo↓ 194 203,9 le preguntó→ 167,4 (0,8) 209 ¿se ha comprado usted	
024	muchos trajes↑ 371,1 últimamente? 407,3 y él→ 188,9 179,4 llenó de dignidad dijo→ 150	
025	(0,55) 266,3 yo ya tenía trajes antes de venir aquí 165,2 (1,13)	
026	B: claro↓ 103,3 claro 105,9	
027	A: 245,4 pobre hombre↓ 199,4 ¿no? 231,7 (0,71)	
028	B: 130,3 es que esa tía es unaa imbécil↓ 106,3 104,4 a mí la verdad es que→ 106 (0,62)	
029		
030	B: ¿128,6 tú te tienes que ir ya? 143,6	
031	A: no↓ 211,2 yo me puedo esperar↓ de verdad↓ 176,5 184 además↓ 210,3 250,9 quiero esperar a	
032	Delia 151,6 (0,54)	
033	B: no↓ 109,8 lo digo porque→ 126,2 (1,3) en fin↓ 95,9 nosotros↑ 126,2 (0,88) 136,1 continuamos con	
034	la marcheta 118,3 (0,27)	
035	A: claro↓ 184,3 208,1 seguimos hablando↓ 209,9 239,5 si tú y yo cuando nos (()) siempre	
036	hablamos mucho↓ 133,8 249,7 no sé por qué no vamos a hablar hoy 412,4 (1)	
037	B: nada↓ porque tenemos aquí 150 [un testigo 120,4 =]	

- 38 A: [nada↓ no tenemos nada]
- 39 B: = sor[do] 169,1
- 40 A: [°(no te)nemos nada↓ no]°
- 41 B: y mudo 158,6⁴²
- 42 A: 213 no pasa nada 186,4 (1,29)
- 43
- 44 A: [¿te llamé por teléfono↑ 317=]
- 45 B: [(())]
- 46 A: = te lo dije? 252,8 sí 230,1 (0,6) [y tenía 137,5 =]
- 47 B: [siii]
- 48 A: = tu número mal 202,2 (0,3)
- 49 B: ah pues→ 122
- 50 A: 121 y salió una señora 208,1
- 51 B: (RISAS)
- 52 A: 156,9 muy simpática 122,5 (0,37) 124,9 se ve que estaba aburrida y tenía ganas de hablar↓
- 53 233,9 204,7 porque lo más lógico es que dijera→ 165,2 [NOOO 132,2]
- 54 B: [126 ah↓ y se-] se quería enrollar
- 55 [contigo hablando 112]
- 56 A: [sí sí sí↓ 152,3 habló conmigo↑ 303,5] 253,5 me estuvo explicando que ella también tenía un
- 57 Antonio→ 179,1 (0,8) 201,4 que era así 189,2 un-
- 58 B: 118,7 y tenía→ 139,8
- 59 A: sí↓ 125,5 que ella también tenía un Antonio→ 168,8 (0,58) que era su hermano↑ 265,6
- 60 B: 162,5 ¿pero era un teléfono equivocao↓ 130,8 [132,9 que tú habías=]
- 61 A: [sí]
- 62 B: = llamao↓? 96,2
- 63 A: y nada↓ 161,4 ¿y quién es ese Antonio? 199 y digo pues un muchacho↓ 147,8 (0,71) 208,6
- 64 quería saberlo todo 175(1,15)
- 65 B: 122,2 a mí me pasó el otro día↑ 143,8 146,5 también un caso↑ 163,3 136 que me llamó un
- 66 hombre↑ 183,7 (0,7) 119 y dice (0,82) 127,6 ¿está tal? 156,4 (0,33) digo no↓ 137,8 debe
- 67 haberse equivocado↓ 116,3 y dic- AH↓ bueno 148,7 132,7 ¿hasta luego; 119,5 125,1 o sea que-
- 68 (1) a veces↑ 129,8 (0,7) 132,2 así como hay personas que se quedan cortadas cuando [se
- 69 equivocan↑ 119,7 =]
- 70 A: [sí]
- 71 B: = otros→ 149,3 (0,7) 136,3 se lo toman con más tranquilidad 133,1 (1,2)
- 72 A: 221 a mi casa↑ 259,4 244,8 lla- llamaban mucho↑ 179,4 (0,9) 244,8 preguntando por una tal
- 73 María Luisa Cortés 179,7 (0,57)
- 74 B: 135 ¿Marialuisa Cortés↓? 179,7
- 75 A: sí↓ 200,6 oiga y que- ¿a qué número llama usted? 178,4 (()) 179,1 y decía a [a mi número
- 76 177,8=]
- 77 B: [(())]
- 78 A: no↓ 262,8 379 llamaban a mi número 242,4 (0,65) que oiga↓ 319 295,4 que aquí no vive ninguna
- 79 341 Marialuisa Cortés 287,8
- 80 B: 143 y eran varias- 129,3 [distintas personas] 118,3
- 81 A: [se lo juro↓] sí↓ 189,6 pero es que- [la misma=]
- 82 B: [(())]
- 83 A: = persona llamaba otra vez↓ 307,2 276,6 por si acaso le estábamos tomando el pelo 161,7
- 84 B: (RISAS)

⁴²Alusión al aparato de grabación.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 085 A: 217,6 *que ya le he dicho que aquí no vive ninguna Marialuisa Cortés* ↓ 360,4 188,5 *se lo juro* ↓
 086 397,6 246 *no me llame más* ↓ 258,7 335 *sí está usted llamando a este número* ↓ 290,3 *pero*
 087 *aquí* ↑ 441,5 299 *no hay ninguna* - 326,3 (0,33) *bueno* ↓ 203,9 y al final lo que hice fue ↑ 287,8
 088 225 *ee tomarles el pelo* 195,9 (0,8) 186,4 *decirles bueno* ↓ 109,3 [159,6 *¿quién llama?* 192,9]
 089 B: [137,8 *si sí hay una persona* - 137,5]
 090 (1,51) 124,8 *¿y ella qué decía?* 100,2
 091 A: 346,6 *¿por quién pregunta?* 172,9 215,7 *Marialuisa Cortés* ↓ 216,2 371 *¿qué dirección?* 169,3
 092 197,8 *o sea que ya sé dónde vive esa señora* ↓ y todo 159,9 (0,73) *así que si siguen siendo muy*
 093 *pesados* ↑ 243 205,5 *iré allí y le diré oiga* 201,8 *dígale a sus amigos que* (())
 094 B: *no* ↓ 119,3 *yo así problemas de teléfonos y eso* ↑ 126,3 (0,89)
 095 A: [y otro día]
 096 B: [126,3 *hay personas*] *que tienen* → 114,6 (0,44) 122,2 *problemas* ↓ 109,5 123,4 *que les molestan*
 097 113,8 (0,4) *yy*
 098 A: *otro día* ↓ 169,3 *también llamaban* 181 (1,2) 330,6 *¿es ahí la cooperativa de no sé qué?* 253,5
 099 (0,35) 225 *y yo noo* ↓ 166 (0,4) 195,9 *no es aquí* ↓ 175,6 *volvían a llamar* ↓ 152,3 (0,5) 360,4 *¿es*
 100 *ahí* →? 218,1 *que no* ↓ 151,2 183,3 *que ya le he dicho que no* ↓ 152,8 *bueno* ↓ *ya al final* ↑ 301,7
 101 *ya digo bueno* ↓ 173,5 *espérate* 140,4 (0,85) *llaman otra vez y dice* → 205,1 376,6 *¿es ahí la*
 102 *cooperativa de- de no sé qué?* 181 (0,56) 216,7 *y yo* 435,7 *¿quién llama?* 173,5 (0,75)
 103 B: (RISAS)
 104 A: *somos tal* ↓ 271,4 195,9 *demen su número de teléfono que ahora les llamamos* ↓ 197,8 (0,59)
 105 236,7 *apunto el número y digo* 292 *bien* ↓ 119,5 147,4 *ya le he dicho a usted antes que aquí no*
 106 *es* ↓ 180 (0,79) 253,5 *pero si no quiere que yo me dedique a llamar constantemente ahí y a*
 107 *darle la tabarra* ↑ 168,8 (0,33) 157,1 *deje ya de llamar* 168,8
 108 B: 142,6 *haga usted el favor* ↑ 129,6 *claro* 130
 109 A: 99,9 *y ya no llamó más* 179,4 (0,8)
 110 B: 134,9 *no no* ↓ *si es que* → 120,6 (1,23)
 111
 112 B: 124,9 *yo una vez hice una grabación* ↑ 140,4 (0,77)
 113 A: *¿por teléfono?* 381
 114 B: 129,1 *secreta* ↑ 126,8 *no* ↓ 112,8 *secreta* 127,3 (0,67)
 115 A: °(ah)°
 116 B: 128,6 *y salió a colación el tema este de* → 102,7 (0,5)
 117 A: 220,5 *¿de los teléfonos?* 243,6
 118 B: 116,5 *de los teléfonos* ↓ 104 122,6 *y pasa cada cosa* → 126,7 (0,75) 131,3 *una señora decía que*
 119 112,8 (0,6) 123,7 *le habían llamado por teléfono* ↑ 128,3 122,6 *con- para gastarle una broma* ^
 120 130 (0,7) *y decían a ver* ↓ 123,2 *usted* ↓ 109,1 139,4 *cante el himno de Valencia* 117,7 (0,85)
 121 135 *y se puso a cantar el himno de Valencia en la-* *por el teléfono* ^ 137,8 (0,9) Y ↑ 211 (0,5)
 122 *después* ↑ 160,1 (0,8) 142,6 *resulta quee* (0,8) *le dijeron* 97,9 124,6 *pues vaya usted a tal*
 123 *emisora* ↑ 172,6 146,1 *que le van a dar un- un radiocaset* ↓ 106 113,3 *o una televisión* ↓ 101,3 *no*
 124 *sé* 107,2
 125 A: 206,4 *pobre mujer* 122,8
 126 B: 142,3 *y la mujer aparecio allí* ↓ 130 (0,6) 137,6 *exigiendo una televisión* ↓ 114,1 (0,85) 121,9
 127 *una cosa increíble* 94,4 (0,65) 130 *y luego ya-* 121,7 *bueno* ↓ *llamadas de esas debe haber* →
 128 110,1 109 *gente que se dedica* → 126,5 (0,7) 113,1 *que no tiene otra faena o lo que sea* ↑ 134,9 *y*
 129 *mira* 121,1
 130 A: *sí* ↓ 242,4 205,1 *a mi casa también* ↓ *durante una época llamaban* ↓ 170,8 202,6 *y no decían*
 131 *nada* ↓ 170,5 *¿no?* 168,8 (0,9) 254,4 *y yo cogía el teléfono* → 205,1 *¿diga?* 282,9 (0,53) *se*
 132 *extrañaban* ↓ 196,3 *colgaban* ↓ 178,1 *y así* ↑ 217,2 184,3 *a las dos o tres veces ya* ↑ 246,6 (0,78)
 133 239,5 *yo empecé antes a tomar el pelo ¿no?* *y decía* 208,6 (0,65) 175,9 *ya eres- ¿eres tú otra*
 134 *vez?* 397,6 (0,64) 226,5 *la verdad es que eres una persona francamente aburrida* ↓ 180,3 *¿ya*
 135 *está?* 320 187,4 *anda ya plaf* ↓ 168,8 *y le colgaba* ↓ 167,6 *volvía a llamar* 169,6

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 6 B: (RISAS)
7 A: (())
8 B: 135,4 pero no dec- no decía nada 130,6
9 A: nada↓ 215,7 nada↓ 193,6 y yo→ 241,3 pero ¡qué aburrimiento! 262,1 184 de verdad 201 y ((
0)) 363 eres una persona francamente aburrida↓ 200,6 y además↓ 246,6 sé quién eres 237,8
1 ¿sabes? 163,5 (0,62)
2 B: (RISAS)
3 A: (()) y colgó 223,5 (RISAS) (0,8)
4 B: 138,6 ah pues→ 112 (1) 132,2 pues el tío ya 135,8 (())
5 A: 120 o la tía 116,3
6 B: 145 o la tía↓ 102,5 claro 100,9
7 A: 187,8 de ahí↓ 237,2 persona 237,8 (1)
8 B: claro ↓ 112,4 no↓ 110,9 107,8 la verdad es que→ 106,8 (1,1) 137,1 pero es curioso 115,9 (1) 151,1
9 luego otra cosa que también salió en esaa- 113,4 era una señora↑ 175,3 (0,95) 126,2 que dijeron
0 119,8 a ver↓ 115,9 159,6 esto es un concurso de la radio 92,7 (1,14)
1 A: (RISAS)[¿y no se les=]
2 B: [y dec- usted ↑]
3 A: ocurría poner la radio y comprobarlo? 199,8
4 B: claro↓ 130 es que es lo primero que tendrían que hacer 151,2
5 A: ¡ay! 245,7 217,2 el teléfono↓ 206,4 246 la prueba de la paciencia 224,5 188,5 ¿lo has oído
6 alguna vez? 305,3
7 B: ¿el qué? 148,3 no 103,8
8 A: ay↓ 238,4 cuéntame eso que ahora después te lo cuento 182,6 [que te vas a reír] 131,1
9 B: [137,8 pues decía a ver↓ 135,8
0 usted 129,3] (0,92) 142,6 si usted nos sabe decir un muñeco que sale en la tele→ 107 128,8 que
1 tiene muchos pinchos ↑ 161,9 139,4 le daremos cinco mil pesetas 101,5
2 A: ¿pinchos? 123,1 (0,65)
3 B: pinchos↓ 121,3 125,2 era cuando salía el espinete en la tele 121,3 [y todo eso] 130,1
4 A: [aah↓ 410,7] espinete 266,3 (0,5)
5 B: 124,6 dice pues es espinete 96,6 dice 105 pues ha ganao usted cinco mil pesetas↓ 110,2 125,2
6 llame a este número ↑ 164,9 131,3 que le van a daar 117,2 (0,7)
7 A: (RISAS)
8 B: ah↓ 143,6 y eso era a- la- las tres de la ma- o la una de la mañana o por ahí↓ 120,4 112,8 o
9 las doce 120,4 no sé 101 (0,48) 104,8 y llama a ese número↑ 115,1 (0,38) 129,3 y se pone una
0 mujer toda cabreada↑ 135,2 (0,6) dice 133,4 usted es una perra ↓ 147 142,1 no sé qué no sé
1 cuántos↑ 154,9
2 A: 245,4 ¿insultándola? 214,4
3 B: claro↓ 138 139,2 porque la mujer le habían estao llamando a su teléfono todo el día 105,4
4 (0,62)
5 A: °(ya)°
6 B: 135,2 con lo mismo 107 (0,5) 126 con la historia de espinete 106,7 (0,5)
7 A: 195,1 pobre mujer 98,8
8 B: 123,4 y ya estaba→ 117,7 (0,7)
9 A: °(pobres mujeres)°
0 B: 107 hasta el gorro↓ 108,6 119,4 y entonces la que le gastaron la broma pues salió 107,5 (2)
1 A: (RISAS)
2
3 B: bueno↓ 135,6 127,8 ¿y eso de la prueba de la paciencia? 167,1 (0,68)
4 A: 327,3 eso son los de radioo↓ 174 los de la ser↓ 190,7 228,1 aquí en Valencia ↓ 178,1 213,4 que
5 se dedican a llamar a- a alguien con una historia↓ 102,9 182,3 completamente disparatada
6 102,9 (0,8) 237,8 un día llamó uno a una farmacia↑ 136,7 (0,8) 235 diciendo quee había

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 187 comprado allí preservativos↑ 254,8 (0,55) 241,3 y que se le habían roto↑ 279,7 y que su novia
 188 se había quedao embarazada ↓ 179,4 247,2 y que ahora a ver qué hacía él con el niño 169,9
 189 B: (RISAS)
 190 A: 177,5 que le tenían que dar una subvención↓ 305,3 235,6 o que le tenían que dar alguna ayuda
 191 para comprar↓ 318 249,7 dice *bueno* 134,3
 192 B: 130 pues seguro 141,1 [()]
 193 A: [dice por lo menos ↑267] por lo menos deme usted las papillas gratis
 194 232,8 (0,49)
 195 B: (RISAS)
 196 A: 168,2 porque ha sido culpa suya 312 () [()]
 197 B: [140,5 sí que he oído yo] ese programa 123,5
 198 A: 137,5 ¿lo has visto? 350,3 bueno↓ 114,9 mejor dicho↓ ¿lo has oído? 278,9
 199 B: 122,9 alguna vez↓ 119,4 sí 102,3(0,6)
 200 A: ay↓ 222 es genial↓ 192,5 177,8 lo van a volver a hacer↓ 206 230,7 no sé cuándo↑ 268,5
 201 B: 148,9 se pasan mucho↓ 122,6 se pasaban [mucho 93,6]
 202 A: [lo que-] yoo 312 lo que no entiendo es cómo la gente
 203 tiene tantísima paciencia↓ 221 de verdad 210,3
 204 B: 149,6 es que el hombre que lo hace un- unaa 128
 205 A: 111,8 una labia↑ 116,8 (0,6)
 206 B: sí sí sí ↓ 117,3 135,8 porque lo lógico es que te cuelguen 166,3 (0,46)
 207 A: °(sí)°
 208 B: 123,2 si en cuanto te- te ven que estás haciendo el tonto↑ 166,3 (1,1) pero no↓ 110,2 el tío se
 209 las ingeniaba paraa 123,1
 210 A: AAYY 447,4 (0,43) no↓ 220,5 pero seguro que llamó a muchas personas↓ 298,1 y le colgaron
 211 136,3 (0,5)
 212 B: seguro↓ 102,3 117,9 eso está claro↓ 107 hombre 108,2 (0,56) 133,6 pero una llamadaa de
 213 veinte llamadas a lo mejor una 128,1 §
 214 A: § 154,4 a ver si llaman a mi madre↓ 182 194,7 que si
 215 llaman a mi madre↑ 278,2 no hay ningún problema↓ 291,1 venga 277,4 (0,64)
 216 B: (RISAS)
 217 A: 268,5 lo que ustedes quieran↓ 193,6 232,3 con tal de hablar↑ 359,1 (1,14)
 218 B: sí↓ no↓ 106,1 bueno 112,2 (0,5) 155,4 yo nunca había hablado↓ 119,4 127,8 y el otro día [(se
 219 puso)] 154,7
 220 A: [¿ves?]
 221 ¿a que sí?↓ 254,8 227,5 ¿a que se enrolla de maravilla?↓ 224
 222 B: 119,5 habla habla habla 108,6
 223 A: ¿sí? 175,3 43 (0,6)
 224 B: o sea↓ 122,2 129,8 no es→ 135 44
 225

⁴³Entre risas.

⁴⁴Final de grabación.

6.1.2. La segmentación de la conversación
coloquial. Criterios operativos.

6.1.2. *La segmentación de la conversación coloquial. Criterios operativos.*

Un elemento fundamental previo a la valoración adecuada de los diversos parámetros prosódicos registrados (Fo y pausa), es la determinación del rango tonal de cada uno de los informantes. Este promedio es necesario para poder interpretar el comportamiento funcional de dichos parámetros prosódicos en cada uno de los casos, ya que tales valores carecen de sentido *per se*: únicamente en relación al promedio de cada hablante será posible determinar si existen efectivamente regularidades funcionales que nos permitan postular la posibilidad de aplicación de nuestro modelo de segmentación prosódica. En la medida en que coincidan valores semejantes en el cumplimiento de semejantes funciones, y en la medida en que tales valores mantengan una relación equilibrada con el promedio de Fo para cada hablante, podremos ver corroborada nuestra hipótesis de trabajo.

En este sentido, podemos decir que comienza ahora la confrontación de hipótesis y resultados empíricos. En la medida que los resultados reflejen la hipótesis veremos superada la fase preteórica en lo que atañe a la formulación de modelos de segmentación de unidades de habla. Consideramos en todo caso que, dado nuestro referente de estudio, el registro coloquial en su manifestación más genuina (la conversación), no será posible llegar a un equilibrio absoluto entre datos e hipótesis.

Ahora bien, en la medida en que predomine el equilibrio sobre los desajustes podremos llegar a considerar válido nuestro modelo. Se trata, en definitiva, como se advirtió en el momento de presentar nuestra hipótesis, de efectuar una primera cala empírica que permita posteriores indagaciones (mediante proyectos de investigación más ambiciosos y globales) sobre este mismo objeto de estudio, a fin de ir abriendo paso a nuevas vías de interpretación de las unidades de habla, y poder así proceder a un más preciso y adecuado análisis de la denominada *habla coloquial*.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Previamente a dicho análisis señalaremos a continuación el promedio de Fo correspondiente a cada uno de los informantes:

INFORMANTE A

204,5	198,4	220,3
199	203,1	193,2
216,7	190,1	205,7
218,3	175,8	248,2
203,7	236,5	184,3
201,9	259	243,3
260,9	223,7	181
259	248,2	189,5
225,1	179,4	234
186,6	179,5	227,1
195,5	223	205
184,3	214,6	186,8
214,6	227,6	231
217,4	221,1	224,6
253,6	205,2	224,6
207,7	184,1	188
204,1	206,4	202,8
266,2	201,2	237,1
218,8	217,9	269,4
265,1	271,7	206,4
223,3	229	230,68
233,7	229,1	223,2
268,2	272,9	225,8
214,2	190,6	174
238,5	206,7	266,5
120,5	183,9	223,5
229	179,1	199,2
165,3	214	215,5
226,5	196,1	170,6
197,2	209,1	192,5
220,6	221,5	231,2
149,5	230,6	218,7
177,1	266,6	230,6
205,7	216,6	207,5
231,6	263,3	232,5
211,1	164,4	181,3
180,8	232,8	184,8
323	239,4	272,7
235,6	217,5	190,9
224,9	220,4	269,8
179,3	286,4	263,8
227,1	217,1	2416
223,2	217,6	220,8

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

207,2	262	196,2
229,5	225,8	
186,8	201	238,5
295,1	258,9	243
279,3	226	213
219,1	244,4	191,8
220	254,5	
214,1	255,6	207,1
235,9	221,8	262,9
202,9	197	235,9
231,3	216,8	210,4
211,6	191,8	239,1
183,1	268,1	214,8
239,3	219,5	191,5
221,2	220,2	229,2
239,4	208,2	242,5
182,2	207,3	196,9
275,8	205,4	184,2
193,7	141	226,4
239,8	167,1	212,2
254,1	241	236,6
228,3	213,5	165,3
244,4	210,7	155,1
135,3	217,6	186,4
244	175,7	160,4
163,2	223,8	168,7
192,5	200,2	172
139,3	170	158,2
235,2	174,7	246,1
192,1	203,1	271,2
215,3	220,6	187,5
246,1	233,6	187,9
248,2	221	255
142,7	193,5	201,9
194,2	178,5	206,4
210,8	187,2	255,3
191,6	182,8	183,7
255,6	222,2	246,5
171,1	236,9	243,9
235	239,2	210,1
224,6	186,2	226,3
202,2	212,4	182,9
182,7	211,7	182,1
185,4	202	188,9
192,1	198	180,1
183,5	223,3	238,8
224,2	216,9	143,3
245,3	220	245,2
260,8	217,3	177,8
213,4	151,4	183,4
210,6	213,9	141

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

179,2	179,7	188,6
179	203	163,5
199,2	207,7	206,6
239,6	204,1	156,3
219	237,5	254,6
216,9	176,2	169,9
168	237,2	244,9
268,5	263,4	252,8
217,4	159,8	153,4
202,4	217	206,4
166,5	166,5	217,5
194,1	237,5	203,8
200,9	193,1	148,1
161,1	238,4	317
267,4	215,8	160,9
182,5	239,9	93,9
200,9	169,1	228,3
248,7	223,8	154,6
285,2	210,3	201,8
176,8	233,4	185,6
140,1	266,5	245,5
164,2	191,5	156,2
225,7	241,5	205,5
96,7	122,8	218,2
228,9	185	194,4
203	192,2	308,1
196,5	181,2	223,5
256,2	248,1	169,7
215,4	251,4	247,5
204,8	195,6	182,3
199,5	137,4	167,1
249,7	233,4	219,3
222,4	187,8	199,4
203,5	242,6	227,3
127,6	228,2	184,6
199,3	210,1	224,1
250	240,4	145,9
175,4	190,5	265,3
171,4	172,2	130,7
171,2	192,2	179,1
199,8	193,6	193,9
199,7	190,2	191
192,4	195,6	213,1
202,2	209,5	217,6
251,2	236,2	204,2
184,8	206,3	220,7
233,3	224,5	243,9
215,7	202,1	176,1
194,9	205,5	187,1
197,3	241,7	191
220,8	226,3	220

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

210,1	206,1	209,6
206,6	433,8	214,2
219,4	202,9	242,2
267	232,6	203,5
174,3	183,2	197,7
200	237,3	195,6
182,3	195,8	185,2
205,3	182,8	182,8
215,1	235,4	199,3
189,7	208,8	229
207,2	180,6	217,3
195,5	179,9	175,6
211,2	188,3	191,2
203,6	174	158,9
155,5	187	328,7
225,4	177,8	224,7
206,3	202,8	205,3
229,8	292,9	237,1
190,8	171,1	206,4
195,8	271	236
213,3	146,5	244,6
232,5	206,7	192
210,9	200,4	229,9
180,2	215,4	201,1
214,6	201,9	189,5
228,5	191,6	201,1
215,9	165,2	145,5
178,4	173	176,9
201,1	133,1	245,3
176,7	259,3	296,5
192,4	251,9	332,6
207,8	150,2	292,4
225,7	185,4	122,6
234,6	199,2	226,7
309,8	222,3	241,6
151	190,3	231,3
181,5	194,6	201,5
164,1	250,8	211,7
214	224,1	187,4
124,6	207,3	236,6
236,9	152,8	126,9
282,8	265,1	168,2
210,2	204	219,2
221	228	228
188,4	161,9	203
217,1	120,2	215,6
200,2	247,6	271,6

PROMEDIO FINAL: 206,82 Hz

INFORMANTE B

125	120,2	103,7
127,3	104,8	125,9
132,1	124,2	139,6
144,6	129,7	119
126,8	120,3	110,8
124,6	111,6	110,4
115,2	151,1	140
131,1	116,8	120,8
132	126,8	116,3
121	123,3	119,3
115,2	104,1	115,2
134,2	118,8	113,7
132,1	129,9	125,4
128,8	129,6	126,7
111,3	120	124,1
129,9	126,6	121,9
123,1	130,1	117
114,2	119,3	125,8
125,7	115,2	133,2
129,3	119,6	121
123,8	138,3	130,5
131	111,2	135,1
194,7	110,9	121,1
119,9	114,6	111,2
129	119,3	132,7
135,9	128,9	134,5
124,5	122,4	146
130,6	125,6	112,9
124,2	145,8	123,8
132,3	142,7	123,9
159,4	147	123,8
112,4	120,2	123,3
127,3	134,1	114,2
149,8	143,7	146
133,5	133,8	121,1
137,4	121,5	122,3
144,4	142,6	127,5
128,9	175,7	120,5
117,2	126,5	128,5
136,5	118,4	150,8
145,7	148,3	140,3
137,6	124,4	120,2
143,1	128,7	138
119,5	139,2	138,9
142,9	135,8	128,5
125,2	141,1	144,7
119,3	137,3	119
129,6	110,4	135,9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

139	128,1	129,5
134,6	134,1	123,9
119,7	141,1	117,6
135,8	126,2	147,8
132,6	136,1	128,7
137,1	139	134,1
134,9	121,8	134,5
141	136,8	137,1
134,2	120,6	135
124,9	119,6	136,6
122,1	120,5	111,2
123,4	132,7	112,6
123,4	115,9	115,3
126,8	122,3	128,5
142,1	121,3	114,9
124,9	139,4	127,8
124	127,6	113,8
139,2	131,1	119,9
135,8	134,3	117
134	136	127,5
133,4	129,3	124,2
134,7	133,6	127,2
116	125,6	110,5
118,8	116,6	140,4
116,2	124,1	127,3
126,9	139	136,2
126,9	139,6	123
128	157,4	126,4
142,2	119,9	125,6
122,4	127	117,2
142,9	146,4	130,9
133,6	130,8	139,9
117,2	113,4	139,3
144,6	137	118
132,2	135,2	177,5
139,1	119,8	132,5
148,5	141,7	135,1
119,4	138,9	141,3
126,7	128,4	140,7
120,9	129,9	134,4
129,6	138,8	134,8
135,2	128	103,5
144,2	148,4	140,9
156,1	136,4	133,7
128,1	126,6	133,6
125,5	149,9	144,1
118,7	141,6	133,3
129,1	132,4	144,6
123,6	128,9	114,1
152,3	133,6	124,4
140,5	130	114,6

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

150,6	133,6	141,5
126,8	142,9	118,5
135,9	114,7	119,6
135	144,7	141,5
136,4	128,3	129,9
133,8	119,6	137
139,4	129	110,5
125,2	127,6	90,1
123,6	117,5	122,8
120,9	127,4	132,5
116,7	115,8	132,4
131,9	133,7	127,9
136,6	140,2	124,4
123,8	129,4	140,4
147,4	136,4	140,1
138,1	145	143
128,7	123,8	130,9
130	120,1	138,1
107,6	144,6	118,5
84,3	120,9	109
125,7	125,7	133,7
121,9	128,4	128,5
120,6	129,4	132,1
129,8	128,2	125
129	117,1	137,1
113,2	109,1	137,7
133,2	133	133,6
116,4	121,7	131,2
114	128,8	129,7
123,8	127,9	133,4
143,9	107	131,7
148,3	214,2	115,2
133,5	128,9	126,7
113	140,7	125,5
122	117,2	119,4
114,1	126,5	121,3
131,2	130,1	131,4
125,2	137,4	119,3
138,5	137,7	145,8
124,3	137,5	130,5
138	138,1	134,6
129,6	125,4	118,5
120,2	153,1	124,1
126,3	124,3	125,5
135,9	128,5	124
110,6	127,7	131,8
122,9	120,3	109,3
121,7	115,1	134,1
135,9	120,5	117,5
133,6	129,7	117,7
119,2	117,2	136,4

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

122,4	132,1	144,5
112,5	120,5	128,1
123,7	125,4	112,1
123,1	144	130,8
131,6	129,3	120,8
116	128,1	125,4
116,2	126,5	128,4
125,9	117,7	139,3
133,1	128,9	122,8
131,1	133,6	141,9
145,6	134,1	137,1
144,9	158	134,7
134,3	123,5	107,4
111,3	150,1	141,2
138,6	140,5	138,7
116,8	129,2	120,5
113,9	116,4	130,9
122,5	109,2	122,3
131,8	114,6	121
156,5	153,9	159
119,3	135,4	133,7
143,8	138,5	127,6
128,2	141,7	135,6
123,2	122,5	122,4
124,9	122	126,8
116,2	125,7	125,1
130,4	121,7	160,9
125,3	127,2	118,3
118	146,4	126,4
121,2	109,9	129,2
128,6	127,5	126,4
138,5	131,6	123,4
131,2	125,7	131
139,2	133,1	123,2
116,3	113,4	133,6
124,8	131,5	122,8
124,9	138,2	129,3
130,9	129,9	111,2
126,4	116,7	134,6
122,5	129,4	133,3
113,2		

PROMEDIO FINAL: 130,07 Hz

INFORMANTE C

257,5	221	199,8
203,9	219,7	213,6
185,1	172,1	191,1

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

172,9	192,8	216
188,9	170,2	222,2
238,1	208,6	190,9
205,6	198,3	238,6
235,6	264,8	196,3
193,6	235,5	215,7
248,5	208,5	196,4
255,6	242,8	189,3
211,5	111,6	262
175,7	263,5	249,4
224,8	256,6	222,6
174,6	187,3	196,8
169,7	159,8	190,4
204,8	185,2	194,3
204,2	190,7	183,2
207,8	213,7	142,9
184,8	165,3	198,1
184,6	227,2	211
170,7	215,1	187,3
150,7	164,6	245,7
187,3	162,9	179,9
165,4	185,1	196,8
170,9	187,4	164,3
249,6	200,6	234,6
193,5	181,6	202
180	180,3	171,7
174,3	251,5	251,5
233,8	287,1	221
194,9	202,1	174,7
163,2	174,3	207,8
178,5	174,8	175,8
187,6	168	216,7
200,6	189,3	191
222,9	185,4	215,1
195,1	193,9	213,4
184,3	207,5	175,8
176,1	172,9	200,8
187,9	188,8	188,2
172,8	163,8	161,1
199,2	191,5	188,7
203,2	206,6	138,1
204,1	191,4	211,3
202,5	176,4	187,8
181,3	171,8	197,1
170,6	177,8	169,7
166	153,8	164,1
157,8	201,2	221,5
164,3	197,8	164,1
215,9	189,7	163,8
178,6	135,9	147,7
181,3	181,7	187,8

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

137,3	181,4	218,2
188,9	183,4	166,8
196,7	165,7	157
165,9	170,1	178,5
183,2	139,5	173,2
230,8	196,4	272,9
166,7	128,3	169,3
163,5	200,4	170,6
170,8	176,1	190,1
201	192,7	166,6
178,3	137,2	128,1
186,2	181,9	184,8
233,6	174,8	170,9
203,9	184,1	167,3
163,3	154,8	155,9
199,8	179,8	151,6
151,7	161,9	178
188,8	177,9	159,2
187,1	178,5	164,5
142,6	180,2	158,8
171,3	175,6	204,2
153,6	173,2	182,1
192,5	161	131,2
160,3	172	151
158,1	176,5	171,1
177,8	132	149,5
122,3	131,7	182,4
147	171,3	191,3
188,9	208,5	207,5
203,1	168,2	153
147	154,7	179,8
140,2	142,2	143,3
223,5	174	166,7
200,4	173,1	173,9
117,6	177,6	180
151,7	154,1	169,3
172,4	155,4	167,9
175,9	182,9	176,9
167	166,5	175,3
117,1	186,7	197,8
141,8	177,5	190
197,6	175	183,5
165	186,2	200
200	158,7	260,4
197,6	184,9	177,2
170,7	159,4	287,9
133,3	132,4	143,8
219,1	225,8	178,8
145,4	206,2	197,4
135,5	181,1	196,8
188	213	209

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

159,2	204,1	121,5
158,2	201	157,9
211,7	179,1	229,5
153,6	185,3	227
198,7	161,7	177
206	167,3	179,8
209,7	190,2	192,7

PROMEDIO FINAL: 179,96 Hz

|6.1.2.1. Macrounidades de habla. Paratonos.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

6.1.2.1. Macrounidades de habla. Los paratonos, unidades de habla superiores.

La aplicación del concepto de marco tópico y de las diversas claves demarcativas prosódico-suprasegmentales que colaboran en su delimitación, nos han llevado a establecer los siguientes paratonos, tomando como corpus segmentable la conversación anterior.

PARATONO 1:

Marco tópico:
"Introducción"

A: siempre tienes→ (0,5) 227 laa la desviación profesional↑ 244.8 225 la enfermedad profesional↑ 322.1 (0,2)

B: ¿134,7 el qué? 100.5 ¿138,2 lo de ser filólogo^? 113.6 (0,1)

A: 217,2 de observar↑ 225.5 210,7 a los demás↑ 201.4 (0,17) 194,7 y ahora↑ 297.2 209,4 es-sentirse observado ess 256.1 (0,2) una sensación extraña↓ 216.7 (0,2)

B: ya↓ 102.7 126,2 pero si me dices eso ya↑ 134.3 131,5 estamos tergiversando los resultados↓ 89

A: no↓ 180 189,6 porque yo realmente↑ 268 191,8 no me doy cuenta de que has apretado el botón que has apretado^ 190 entonces↑ 260 234 estoy hablando con toda la [naturalidad=]

B: [yaa]

A:= del mundo↓ 230 207,7 te lo prometo↓ 194 (0,2)

B: sí↓ 111 seguro↓ 110 seguro↓ 93

A: 203,9 en SErio 213 (0,1)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 2:

Marco tópico:

"Inicio de la conversación"

B: 166,8 bueno↓ 119 140 de todas maneras↑ 158 (0,9) eee (0,1) a ver↓122 115,3 por dónde empezamos↓ 98 (0,3)

A: 217,6 pregúntame cosas↓ 174.4 (0,3)

B: 124,9 cosas 107.1

A: (())[(()]

B: [y tú] ya↑ 140 (0,3)

A: 203,5 te cuento yo historias 165 §

B: § 126,3 te vas enrollando [tranquilamente]

A: [claro] (0,8)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 3:

Marco tópico:

"Comentario irónico"

B: bien↓ 120 141,1 esto me parece un poco de teatro 106,9 ¿no? 136 (0,4) 124,6 estoy yo aquí yo en
una posición 121 [y tú=]

A: [ssüi]

B:= en la otra 131

A: 127 sí¹ 266 (1)

¹Entre risas.



IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 4:

Marco tópico:

"Cafetera"

B: 124,8 bueno↓ 145 115,3 pues nada↓ 120 130,3 tú piensa que estamos en- en- 124 [en tu casa=]
A: [en el bar]
B:= tranquilamente↑ 173
A: 231,2 en el bar 177
B: [(())]
A: [nos deberíamos] haber traído 314 unos cafés 186 (0,2)
B: 125,2 nos deberíamos haber trai- 129.4 132 pues nos iban a poner ahora unaas 110.4 (0,2)
A: ¿218,1 una máquina? 192.5 (0,1)
B: 128,6 una maquina decían↓ 113.4 (0,3) 119,7 pero ya veremos 100 (0,35)
A: 199.8 bueno↓ 174.4 185,7 pero eso no es realmente un café 166 (0,9)
B: 122,5 hombre↓ 117.6 ya↓ 114.6 119,8 no es lo mismo que el café de la máquina↑ 162.2 (0,4)
A: ¿236,1 por qué noo 249,1 (0,3) o- 247,2 os conseguís una cafetera? 172.6 (1,1)
B: (())(())
A: [¿118,7 una cafetera] eléctrica↓² 210.3
B: 131,8 en principio no es posible 154.4 (0,85) 134,3 sería poco serio 112.3 (0,5)
A: ¿198,6 sería poco serio↑ 206.8 por qué²? 257.4 §
B: § 121,9 que nos pusieran aquí una cafetera 88.8
A: (RISAS) 246,6 no estoy hablando de una- 285.3§
B: § hombre↓ 147 no lo DIGO↑ 141.5 §
A: § 153,5 NO
ESTOY HABLANDO de una cafetera esPRES↓ 292.8 de las del bar↓ 203.9 186 estoy
hablando de una- 267 237,2 de una cafetera eléctrica↑ 272.6 pequeña↑ 282.1 [para vosotros]
B: [síi↓] si
[yo 118.1=]
A: [ah]
B:= 120,6 me refiero a eso también 117 (0,7)
A: ah
B: 128,6 pero claro↓ 102.1(1) 121,9 las mentes pensantes↓ 99.8 y eso noo 114.5 (0,7) 117,7 parecen
estar muy por la labor 103.8 (0,9)
A: ¿232,8 las mentes pensantes↑ 262.8 231,7 no están por la labor↑ 220 209,9 de poner aquí una
cafetera eléctrica↓ 175.6? (0,4)
B: claro↓ 103.6 (0,6) 125,4 responsables y todo eso↑ 136.5 114,2 quiero decir 107.2 §
A: § ah 102 bueno
189.6 (1,2)

²Aclaración y continuación de la pregunta anterior de A.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

B: entonces 150.5 tú no- (())§

A: § ¿139,4 les parece poco serio? 331.7 (0,3)

B: ¿126,8 el qué↑ 211.6? (0,12)

A: 252,8 tener aquí una cafetera 213 (0,35)

B: no↓ 141.5 122 a mí me vendría muy bien↓ 111.9 125,4 la verdad↓ 112.2

A: (())

B: 117,7 una cafetera 128.9 121,7 siempre viene bien 125.2 (1,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 5:

Marco tópico:

"Locales reformados recientemente"

B: bueno ↓ 108.2 ¿y 142,3 qué te parece la biblioteca y todo eso 112.4 118,3 que nos han coloco
109.6?§

A: § ay 109,8 ha quedado todo de maravilla ↓ 181.7 bueno ↓ 194.4 213,4 todavía está un
poco desnudo ↓ 217.2 202,6 pero cuando lo acabéis ↑ 259.4 145,2 quedará bien 190,3 (1,35) 223
de todas formas ↑ 267,7 264,2 también tiene un aire un poco frío 189.6 (0,7)

B: sí ↓ 136.1 122,5 porque no está decorao ↓ 135.8 [todavía]

A: [todavía] 117.2 230,1 no le ha- no lo habéis
llenado esto → 187.4 (0,8)

B: 120,4 y ¿qué? 130 §

A: § de [vosotros mismos]

B: [y 139,6 ¿qué? ¿y tú] qué le pondrías a esto? 102.1 (0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 6:

Marco tópico:

"Decoración de locales"

A: 201,8 no sé↓ 192.5 176,2 algún cartel↑ 196.3 (0,5) no sé 183.3 (0,4)

B: 125,2 un cartel↓ 106.1 si ya- 111.3 116,2 si por ahí hay cartelitos↓ 112.8 121,4 lo que pasa es
que → 121.4 (0,7) 152,3 está a medio colocar aún 98.2 (0,45)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 7:

Marco tópico:

"Sobre la personalidad de los lugares habitados"

- A: no↓ 186 215,3 pero sobre todo lo que lee falta a este sitio todavía es alma 157.4 (0,9)
B: ¿141,3 alma↓? 91 (0,26)
A: sí↓ 180.3 200 y eso solamente se consigue cuando haya muchas personas que lo hayan habitado 149.1 (0,22)
B: 112,5 claro↓ 97.6 no↓ 96.4 106,4 eso está claro 99.2 (0,22)¿116,5 y esa teoría↑ 137.6 131,1 cómo se explica↑111.3?
A: 272,1 eso↑ 290.3 238,4 en un libro↑ 285.3 215,7 ee sobre la historia de la filosofía griega↑ 215.3 (0,5) 203,5 ell autor↑ 230.1 no recuerdo ahora mismo cómo se llama↓ 182 sí↓ 187.1 194,7 lo recuerdo↓ 184.3 184,3 Luchiano 267 229,1 dii Creschento^ 249.7 185 o algo así↓ 173.2 186,7 que me perdonen el italiano porque no sé 162.5 (0,3)
B: ¿140,7 di qué↑198.6? (0,3)
A: 203 Creschento 275.1 208.1 o Creschento^ 264.2 199,8 o algo así↑222.5 227,5 no sé 200.6 (1,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 8:

Marco tópico:

"Muerte de los seres queridos"

A: 231,2 hablaba 292 de 201 (0,7) 228,1 contaba la historia de un hombre ↑ 287.8 231,2 al que se le murió su PAdre 201 (0,4)

B: mm (0,7)

A: 222,5 y los sentimientos ↑ 304.4 (1,5) 224 que eso le producía ↑ 250.3 225,5 no eran lo terribles que él esperaba → 266.3 (0,7) que iban a ser ↑ 193.2 (0,6) [por ejemplo]

B: [porque vería la casa] (0,2)

A: no ↓ 267 267 por ejemplo cuando le dijeron que había muerto ↑ 294.6 275,9 fue incapaz de llorar ↓ 229.6 (0,1) 204,3 cuando fue al entierro → 205.5 (0,6) 226,5 no sintió verdadera pena ↑ 261.4 (0,2)

B: ¡140 qué tío más duro 110.9! ¿no 137.1?

A: 258,1 PERO ↑ 322.1 (0,5) 217,2 cuando volvió a la casa ↓ 287.8 (0,2) 216,7 a la casa de su padre al cabo del tiempo ↓ 203 (0,3) [y vio=]

B: [es cuando]

A: = su pipa → 187.1 (0,25) 193,2 sus libros → 175 202,6 sus zapatillas → 171.7 entonces empezó a llorar desconsoladamente ↓ 161.2 (0,2) 170,8 entonces 232.3 228,6 fue cuando se dio cuenta de la pérdida tan terrible 177.1 [que había tenido]

B: [claro] (0,3)

A: 217,6 PORQUE él decía que las cosas ↑ 264.2 (0,5) 196,3 tenían alma ↓ 173.2 (1,2) 204,7 que-
ea- ee el alma ↑ 304.4 209,9 se la daba ↑ 275.9 230,1 ee el USO 181 (0,4)

B: 125,1 claro 117.6

A: 215,3 de las personas ↓ 192.9 (0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 9:

Marco tópico:

"Conservación de objetos de otras personas"

A: 264,9 por ejemplo ↑ 335 282,9 es la misma sensación que cuando vas al mercado ↑ 312 (0,9)
228,1 bueno ↓ 183.3 203,5 al mercado no ↓ 205.5 217,6 al RASTRO 177.5 (0,5) 233,4 y ves
cosas ↑ 296.3 (0,2) 210,7 viejas ↓ 200.2(0,2) 235 cosas de otro ↓ 205.1 199 a mí ↑ 319 229,1 me
aterrorizan 194 (0,6)

B: ¿127,6 las cosas de otro ^ 115.7?

A: sí ↓ 283.4 (0,3) 274,3 porque me parece que que 272.9 [tuvieran →]

B: [se va a aparecer ahí →]

A: 417,5 NO NO NO NO 310.1

B: 138 un fantasma 141.1 §

A: § NO ↓ 125.9 365,6 no tiene nada que ver con eso ↓ 230.1 227 sino que →
233.9 (0,5) 215,3 por ejemplo los retratos viejos ^ 388.3 240,7 los retratos antiguos ^ 306.3 289,4
mejor dicho 351.5

B: mm 119.7 (0,7)

A: [sí=]

B: [claro]

A: = 291,1 soy incapaz de llevarme un cuadro → 268.5 [un retrato ↑]

B: [de una persona →]

A: a mi casa ↓ 163.5 268,5 porque me parece ↑ 317 233,9 que tuviera ell el alma de esa persona
141.3

B: ¿135 y venden 152.3 [retratos y cosas=]

A: [EN EL BUEN SENTIDO]

B: = de esas también ↑ 169.6?

A: sí ↓ 169.9 215,7 como por ejemplo los libros ↓ 222.5 202,2 los libros de otra persona ^ 132.7 (0,7)
[no sé]

B: [claro](1)

A: 199,4 de una- 255.4 213 no los podría tener ↓ 146.3(0,2) 217,2 hombre ↓ 201.4 206,8 a no ser que
esa persona sea un amigo 184.7 ¿no 262.8? 199,4 es lo- 231.2 211,6 también ocurre lo
contrario ↓ 171.1 (0,4) 205,1 cuando quieres mucho a alguien ↑ 257.4 240,7 y tienes un objeto
suyo ↑ 225.5 (0,5) 131,1 es como si tuvieras [un poquito algo de él]

B: [hombre claro ↓ claro ↓]claro

A: 200,6 de ellos ↓ 194 288,6 es un- algo un poco fetichista ↓ 174.4 192,1 me parece ↓ 110.9 194,7
pero bueno ↓ 234.5 (0,4) 227,5 es una sensación 229.1 (0,4)

B: 131,3 no hombre ↓ 123.5 132,9 a mí me daría miedo ↓ 95.5 117,6 tener → 109.1 124,8 una foto de
otra persona que no conozco de nada ↓ 105.1(0,6) 126,5 sólo por ser → 126.5 (0,5) 123,7 bueno ↓

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

100.5 111,4 y entonces 138.8 ¿154,4 qué pasa con los retratos→ 107.8 (0,7) 128,8 los cuadros de pint- 130.1 los p- 127,8 los retratos de pintura^ 125.1 180 vamos^102.6? (0,3)

A: 237,2 no sé 205.1

B: 129,4 eso ya como es arte↑ 148 (0,5)

A: sí↓ 159.6 332,8 es lo que te iba a decir↓ 258.7 209,9 quee en el momento en que se convierten en arte→ 251.6 (0,5) 231,7 en cierta forma s- también se despersoNALIZAN EN CUANTO AL MODELO↓ 148.3 (0,2) 197,8 yy adquieren la personalidad del pintor↓ 173.2 181,3 no sé 195.9 (0,6)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 10:

Marco tópico:

"Comentarios al paratono 9"

B: 131,7 ah bueno↓ 103.3 119,1 claro↓ 107.6 pues 102.4 (0,4)

A:¿no habías pensado en eso 329.5 [nunca^?]

B: [no había] pensao yo en eso nunca 130 ¿eh 119.8? (0,8) 121 las cosas [estas=]

A: [¿sí?]

B:= tan raras→ 106.8 (0,5) no↓ 150.9 126,2 pero yo no habíaa 115.3 127,3 no se me había ocurrido↓ 115.5 (0,2) 128 pero es verdad↓ 116.6 (0,9) 123,7 lo dee 120.7 (1)³

³En ese momento B hace girar levemente el sillón en que está sentado, lo que produce un pequeño crujido.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 11:

Marco tópico:

"Cuestiones relacionadas con la grabación"

B: 166,8 no pasa nada↓ 101.7 116,2 mujer 101.3

A: 223,5 no hagas eso↑ 327 225,5 porque es un ruido mmuy extraño 206.4 (0,7)

B: sí↓ 124.6 121,6 puede ser cualquier cosa 106.3 (0,6)

A: 207,3 y a lo mejor luego noo- 190.7 210,7 hay una interferencia↓ 209.4 195,9 y no se oye bien
181.7 (0,6)

B: ayy⁴ 130 157,6 noo esto es bueno↓ 114.2 112,4 el aparato↑ 137.3 130,3 lo que pasa es que te loo
registra todo 108 (0,2)

A: 256,7 por eso 244.8 (RISAS)(0,6) ¿222 también la risa? 287.8 (0,6)

B: 134,7 sí sí↓ 119.4 136,7 por supuesto 98.3§

A: § ah bueno 107

B: 120,7 todo↓ todo↓ 105.1 [todo]

A: [habrá muchos] jajajaja↓ 208.1 203 en la transcripción 205.5

B: ¿SÍ 170.2? 109,2 pues de momento no te has reído aún nada 105.9¿eh 144? (0,6) 138,8 esta es
la primera vez 115.1

A: 238,9 no pierdas la esperanza 202.6 (0,9)

⁴ En ese momento B se despreza extendiendo los brazos.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 12:

Marco tópico:

"Reformulación del diálogo, reorientación"

B: 138,8 bueno ↓ 85.7 129,8 vamos a ver 121.6

A: 247,8 venga ↓ 207.7 199 pregúntame más cosas 238.4 (0,2)

B: (RISAS) no (()) §

A: § 142,8 si no te las pregunto yo a ti ↑ 322.1

B: a ver ↓ pregunt- (())

A: (RISAS)

B: no ↓ 131 131,8 porque entonces hablo yo y no es bueno 93.9

A: no §

B: § 150,3 BUENO ↓ 107 121,9 no es bueno 105.3 (1,2)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 13:

Marco tópico:

"Origen geográfico de A"

- B: 140,4 vamos a ver→ 120.3 (0,35) 157,1 tú de Valenc- 164.3 166,8 tú me dij- me dijiste que no eras de Valencia 101.4 ¿no 178.4?
- A: no↓ 192.9 210,3 yo no soy de Valencia 172.9 (0,3)
- B: ¿126,8 y de dónde 134.7 e- dee e- de Albacete↑ 158.6 149,6 me dijiste↑ 149.1 [oo?]
- A: [noo]§
- B: §¿129,6 o de Cuenca↓94.6?
- A: 174,7 de Cuenca 155.2
- B: 117 de Cuenca 104.4
- A: 231,7 realmente 259.4 243 mi pueblo 252.8 207,7 estáa más cerca de Albacete que de Cuenca 177.8 (0,8) 121,1 estáa en el límite con 252.2 §
- B: §¿130 y cómo 148,7 se llama→ 132.4? §
- A: § 209,9 con Guadalajara↑ 263.5 (0,2) 215,7 con Albacete↑ 262.8 (0,4) 211,6 no↓ perdón↓ 171.1 con Guadalajara 165.4 [no=]
- B: [no]
- A: = con [CIUDAD REAL=]
- B: [con Ciudad Real no]
- A: = con Albacete↑ 386.8 (0,3) yy y §
- B: §¿135,6 y cómo 144,2 se llama el pueblo↑194.7? (0,4)
- A: 230,1 Las Pedroñeras 177.5(0,4)
- B: ah↓ 106.1 124,1 Las Pedroñeras 121.6 [he oído ha- =]
- A: [no te sonará]
- B: = 125,5 he oído hablar 120.7
- A: °(sí)° §
- B: § °(sí sí↓)° (0,5) 121,6 hombre↓ 112.7 123,1 ten en cuenta que yo esa zona la conozco 112.5 (1,1) 116,2 la zona dee 107.2 134,1 de en fin↓ 116.2 119,7 no de AlbaCETE^ 99.4 (0,6) 114,4 sino dee Ciudad Real y todo eso 94.6
- A: sí↓ 220,5 pues allí estam- mm muy cerca→ 185.4 (0,3) 243,6 bueno↓ 205.1 181,3 allí estamos↓ 187.1 ¿ves 238.9? 209,9 sigo teniendo la mente allí 178.7(0,9) 206,8 allí esTÁN muy cerca dee 179,4 (0,2) 194,7 del Toboso↑ 179.4 175,6 yy (0,6)
- B: 114,4 don Quijote↓ 109 [y todo eso]
- A: [la tierra de don Quijote↓ sí]
- B: yy 110.8 ¿145,2 cuánto tiempo hace que vives en Valencia 101.9? (0,26)
- A: 251,6 en octubre hará ocho años 220.5 (0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

B: 128,9 ocho años ya 99.2 (0,2)

A: °(sí)° (0,8)

B: 126,8 y qué todav- pero→ 115.9 182,3 eras del mismo→ 126.3 137,3 de- naciste en el mismo pueblo 97.9

A: 262,8 sí bueno↓ 258.7 202,2 realmente nació en la capital↓ 187.8 176,8 en Cuenca↓ 175.9 94,9 lo que ocurre 208.1 (0,6)

B: 144,4 pero vivíais allí 120.3 §

A: § 143,2 es que- 118,3 238,9 fui a vivir allí cuando tenía un cuando tenía meses 196.3(0,3)

B: 133,1 ah al pueblo 117.6 §

A: § 205,5 o sea yo he vivido allí hasta los dieciocho años en el pueblo↓ 211.2 196,7 en Las Pedroñeras↓ 187.4 213 entonces yo me siento de allí 177.1 (0,45)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 14:

Marco tópico:

"Los cambios de usos de vida"

B: ¿y el cambio↑ 153.3 de 135.8 [vivir aquí a vivir allí qué↓?]

A: [el cambio fue un-] ¿tú sabes lo que es coger una maceta^ 259,4 o sea una planta^ 245.4 (0,57) RAAS⁵ 194 (0,6) 225,5 arrancarla de cuajo↑ 289,4 233,4 y cambiarla de maceta 297.2? 255,4 eso fue lo que hicieron conmigo↓ 196.3 200,6 me trasplantaron de maceta 167.1 (0,4)

B: 108,5 claro 100.4 (0,5) 125,7 y claro↓ 110.7 112,3 los amigos y todo eso↑ 151.2

A: 216,2 todo↓ todo↓ todo↓ 209.9 246,6 fue algo↑ 236.1 203,9 de verdad↓ 203 203,5 terrible 190.3 (1,2) 209 terrible 185.4 (0,3)

⁵Onomatopeya representativa del acto de arrancar una planta sujeta a la tierra por su raíz.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 15:

Marco tópico:

"Intento de reorientación del diálogo"

B: 127,5 bueno↓ 109.3 121 hálame un poco→137,1 bueno↓ 104.1 si 114,7 §

A: § sí↓ 268.5 292,8 te estoy

hablando↑ 293.7 254,8 y te doy la enhorabuena↑ 290.3 porque ya has hecho la preguntaa

[quce=]

B: [clave] (0,6)

A: = que alude a los sentimientos persoNALES↑⁶ 304.4

⁶En ese momento llega una tercera persona que ignoraba que los conversadores se hallaban en dicho lugar. Se incorpora al diálogo.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 16:

Marco tópico:

"Llegada de C: nuevas alusiones al hecho de la grabación"

- C: (()) °(si estáis aquí instalaos↓ estupendo)°
B: que estás saliendo↓ 148.5 [que estás saliendo]
A: (()) debajo una guardia 215.7] (0,5) esta es Milagros 208.1
C: ¡ostras! [¿estáis grabando?]
A: [sí]
C: ¿qué estáis grabando 181.3?
B: 158,1 pruebas↓ 120 125,5 estamos haciendo pruebas 109.6
C: ¿201,4 para qué 277.4?
B: 132 para luego→ 127.8 utilizarlas 98 (0,5)
C: ¿192,1 en nuestra con[tra 229.6?]
B: [no↓] mujcr↓ 114.6 no 105.4
C: ¿no? 206.4 §
A: § no↓ 202.6 ¡por Dios 199!
B: no↓ 115.4 138 esto es paraa 109.6 §
A: § 109,3 ¡no hemos hecho nada 151.2!§
B: § 153,7 como
corpus↓132.9 [como corpus 133.4]
A: [(RISAS)]
C: °(ah↓ del- coloquial)°
A: [no se puede=]
B: [claro]
A: = uno fiar 199
C: aah o sea que [estáis=]
B: [pues-]
C: = igual 177.1
B: sí↓ 110 121,7 siempre 113.7 §
C: § (())
A: sí↓ 222.5 208,6 ya ves 144.4 §
B: § sí↓ 135.4 128,1 yaa de ahora en adelante↑ 138.6 (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 17:

Marco tópico:

"C pregunta por alguien ausente"

C: 218,1 bueno↓ 202.2 ¿259,4 dónde está Antoñito 175.6? (())
B: 169,3 no lo he visto↓ 139 ¿155,6 has ido a su despacho a ver 158.4?
C: sí↓ 229.6 199 pero no está 231.7 (0,4)
B: pues 126.3 [yo no- no lo he visto↓=]
C: [¿ha salido↑ de aquí?]
B = salir 124.5
A: ¿218,1 Antoñín es quien yo pienso 352.7? (0,6)
C: sí⁷ 169.3 §
A: § ;170 qué divertido 197.4!
B: IGUAL 181 [HA SALIDO↑=]
C: [((())]
B: 146,1 igual ha salido↑ 164.1 154 y como no ha visto a nadie ni nada↑ 150 yaa 127.1 (0,3)
132,9 aunque la hora que es↑ 167.9(0,5)

⁷Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 18:

Marco tópico:

"Sobre la colocación de rótulos"

B: 143,6 bueno↓ 123.8 [es posible]

C: [bueno↓ luego] te vamos a necesita- aa necesitar para que pienses→ 174.7
°(179,7 es que necesitamos una cabeza pensante 121.9)°

B: °(uy↓ bien 107.1)° §

C: § °(¿eh 81,4? se trata de rótulos↓)° algo tan trascendental 168.3 [como
RÓTULOS]

B: [¿DE
RÓTULOS↓?]

C: 220 en las puertas⁸ 157.1 (0,4)

B: ah↓ 124.5 115,8 pues muy bien 114.4

A: 375,2 algo muy importante 364.3 [porque es LA IMAGEN quee=]

C: [(())]

A: la gente [se lleva↓ =]

C: [sí sí sí]

A: cuando alguien viene aquí↓ 174.1 o sea que→ 152.1

C: es quee hay que percibir algunas cosas 140.5 (()) (0,9)

⁸Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 19:

Marco tópico:

"Sobre un Congreso (Historia de la lengua)"

A: ay↓ 121 268,5 yo te quería hacer una pregunta 225.5 (0,3) ¿341,9 cuándo empieza el congreso↓ 222.7 242,4 de historia de la lengua 204.7? (0,3)
C: el día quince 153.7
A: el [DÍA quince]
C: [(Alarcos habla) el día quince por la tarde]° (0,3)
A: quinc- §
C: § 237,8 estamos haciendo los programas 159.9 ¿eh245.4?§
A: § 270,6 es esa semana 185.4
¿no 355.2?
C: mm⁹ 235.6
A: 240,1 la del 213.4 [quince]
C: [mira↓] este viernes↑ 259.4 256,1 ya tendremos los programas 174.7
A: de [acuerdo]
C: [()]¿eh 172?
A: mm 173,2
C: los mandaremos por clase↓ 169 los pasaréis por clase 143.2
B: ah↓ 137,6 128,1 muy bien 100.8
C: (())
B: sí↓ 131 131,8 porque como empiezan las clases yaa 123.5 §
C: § °(sí)°
B: 140 inmediatamente↑ 160.1 (0,26)
A: ¿227 y Lapesa 304.4 va a venir al final 254.8 o no 190.7? (0,24)
C: 188,1 ee no lo sé↓ 263.5 225,5 Maite está hablando con él ahora↓ 163.5 191,8 no lo sé 168.2
(1,4)

⁹Asentimiento.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 20:

Marco tópico:

"Reunión de Unidad Docente"

C:257,4 bueno↓ 222 259,4 pues entonces tú nos- tú colaborarás 164.1 ¿vale 283.7? §

A: § sí 106.2

C: 208,1 necesitamos tu asistenciaa 186 [(())(RISAS)]

B: [¿cuándo- cuándo es- se- 125.2] 160,1 cuándo se decidee

142.6 §

C: § neuronal 181.7 §

B: § 141,1 eso de los rótulos 185.7? (0,3)

C: pues el jueves 169.3 en la- en la reunión↑ 199.4 §

B: § ah 138,6 había↑ 167.4 162,2 eso digo↓ 140.7

[hay una reunión=]

C: [(())]

B: = de unidad docente 111.5 ¿no 166.8? ¿a qué 143,4 hora 198.2? (0,5)

C: 183,3 a las once 150.5(0,4) 191 tenemos que decidir cosas MUY importantes↓ 152.8 161,4 muy importantes 141.9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 21:

Marco tópico:

"Vuelta al tema de la cafetera"

A: por ejemplo↑ 211.6 272,9 una cafetera↓ 183.7 (0,2) estábamos hablando de [PONER UNA CAFETERA]

C: [(())(())]

A: 180,3 es que↑ 336.1 304,4 en las máquinas esas hacen un café horrible 279.7 (0,7)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 22:

Marco tópico:

"Decisión de C de permanecer en el diálogo"

C: [(¿qué máquinas?)]

B: [si te quieres] quedar 145.2 143,2 y charrar y eso↑ 169.3

A: 154 las máquinas 196.3

C: °(¡ah! () bueno↓ no sé↓ es quee)° §

A: § quédate↓ 305.3 sí 332.8 §

C: § ((ni me hubierai- si no me hubérais
dicho nada↓ yo me estaría aquí)) [(10=)]

B: [pero te sientes como →]

C: = (())[(()=]

B: [no]

C: = (()) [(()]

B: [si da lo mismo]109 136,5 pero→ 128.5 129,3 cierra la puerta un poquitín si acaso↑ 147.2

C: (())

B: 131 no sé↓ 121.4 132,7 porquee si nos ven así→ 124.1 (0,3)

A: 239,5 porque ya somos suficientes 311 (RISAS)

C: (())espera↓(()) cerrar la puerta→ (())(0,9)

¹⁰En ese momento C se sienta junto a B. Suena el ruido de la silla al ser desplazada por C.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 23:

Marco tópico:

"Transición a un nuevo tópico"

A: ah↓ 224.5 220,5 pues mira↓ llegas justo a tiempo 201 (0,6)

C: (())¹¹

A: no↓ 133.4 140,2 yo creo que se han ido todos ya 115.4

C: 251,6 Maite↑ 218.1 180,7 y Juana 180.3

A: 220 se habrán ido a comer 190.3 (0,5)

C: Juan (()) pensando 245.4 que yo le dich- que ((dentro)) de un rato↑ 244.8 ((se va a pensar que estoy→))

A: ¿243 así en general↑ 318 254,8 o sobre algo→ 245.4?

C: (())[(RISAS)]

A: [(RISAS)]

¹¹C se dirige a B en esta intervención.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 24:

Marco tópico:

"C relata acontecimientos diversos relacionados con sus años de estancia en la facultad"

A: la verdad es que las mudanzas son terribles↓ 202.2 254,8 yo le estaba hablando a Antonio del- 244,8 bueno↓ 207.3 237,2 él me ha preguntado↑ 255.4 (0,7) 221,5 acerca de cuando vine AQUÍ↑ 335 275,1 desde mi pueblo^ 226 221 allí de Cuenca^ 196.7

C: °(¿cuánto tiempo hace que vives→?)° §

A: § 267 ocho años 218.1

C: ¿ocho años ya 206.4?

A: 201,8 ocho años↓ 196.7 [nos hacemos viejos 217.2]

C: [AAH]

B: ((ya↓)) [pasa el tiempo→]131.3]

C: [estaba yo] de oposiciones entonces↓158.4 (()) la oposición de- de- 188.5 vosotros ya hab- §

A: § NO↓ TÚ ME DISTE CLASE↓ 291.1 A MÍ 275.1 261,4 EN PRIMERO 262.8

C: (()) que estaba yo de oposiciones↓ 157.4 160,4 ese año↓ 153.5 entonces ¿no 165.2?

A: ¿sí 231.2? (0,4) 209 no lo sé 214.4.

B: 127,8 no creo↓ 106 bueno↓ 130.8 noo 119.4

C: yo- opositaba 212.5

B: 135 estabas el año que me diste a mí clases 103.7

C: 211,2 en el ochenta y siete opositaba↑ 195.9

B: 138,8 ochenta yyy pero→ 134.3 159,9 bueno no↓ 131.8 141,3 con la tesis 131.5 (0,18) 130 el año es que me li- 148.5 §

C: § EL VUESTRO FUE EN LA TESIS↓ 338.4 °(que estaba→)° e- que estaba yo con la mentee 209.4 e- como [un-]

B: [(())]

A: entisada 154.2

C: como me [había salido de→=]

B: [con la tesis] (0,2)

C: = sí 188.1

A: 225 estabas entisada 179.1 (0,2)

C: [(())=]

B: [eso era en el ochenta y cinco]

C: = concentración 132.2

B: 126,3 en el ochenta y cinco 115.9 §

C: § sí en el ochenta y cinco 157.6 (0,3) yo leí la tesis en enero del ochenta y seis 158.1 (0,7) 176,5 nada más empezar el año 143.2 (0,3) Y↑ 205.1 (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- opositamos↑ 202.6 175,3 Antoñito y yo en el ochenta y siete 145.9 (0,8) 212,5 o sea→ ¿cuándo empezaste tú 168.5? (0,4)
- A: 219,5 en el ochenta y siete↓ 219.1 creo 254.8
- B: [°(pues eso)°]
- C: [CLARO↓ es que (())] 203,9 el año en que yo tra- taaba de sacar la titularidad 165.7 (0,35)
- A: ¡200,2 madre mía 189.2!
- C: ((tratábamos de sacarla Antonio y yo↓ 105.4)) (0,7) 197,8 por eso me parece que ha pasado una eternidad ya 150
- A: ¡204,7 madre mía 190.3! 197,8 es que es verdad 165.2 ¿eh 244.2? [ya casi ocho años]
- C: [se pasa el tiempo muy] rápido↓
186.7 ((ocho años)) DE TITULAR más→ 215.7 §
- B: § 135 bueno 115§
- C: § 207,3 luego [un montón de
contratada ↑ 203.5 más los de- cinco de estudiante↓ 183 282,1 yo llevo aquí quince años 155.4
- A: 247,2 tempus fugit 201 (0,5)
- C: 279,7 yo entré en esta facultad en- enn en mil novecientos setenta y cinco 213.9 (0,9)((
))[(RISAS)]
- B: [uy↓ ese es el año→ 217.2]
- A: ((EN MIL NOVECIENTOS SETENTA Y CINCO↑ [yo tenía cinco añitos]))
- C: [((())) síi (()) [(())]=]
- B: [el año que murió Franco
¿no?]
- C: = °(SÍ↓ el año que murió Franco↓)° [((()))]
- A: [YO ENTRÉ en el COLEGIO↓ en el setenta y cinco↑ 250.9]
262,1 YOO hice mi ingreso en el colegio 213
- C: fíjate↓ 272.9 265,6 pues en el setenta y cinco [entré yo en la facultad↑]
- B: [pero entraste como estudiante↓ claro]
- C: cla[ro]
- A: [CLA]RO↓ 241.3 hombre↓ 280.5 [claro 285.3]
- C: [((y entonces-284,5))] y ya no he vuelto a salir desde
entonces 160.1 (0,35)
- A: ¡238,9 jolín 227! 216,7 ni que [fuera condena 228.1]
- C: [((()))]
- B: 127 una tragedia 112.8
- A: 308,2 entré en el 315 [setenta y cinco↑]
- C: [no↓ NOO↓] pero no↓ NO↓ pero no no↓ qué va↓ 203.5 todo lo contrario↓
qué va↓ yo→ 201.8 (0,7) 238,9 estoy muy contenta 201.8 (0,7)
- B: hombre↓ 112 122,8 claro 111 (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A: 231,2 puedes estarlo 201.8 §

C: § 164,1 yy ¡jolin 191! 163,5 oo ojalá dure toda la vida 119

B: no↓ 139.8 124,1 y aquí habrás visto todos los cambios → 115.7 (0,5)

C: sí 202.2

B: 129,3 dee despachos [y de historias 131]

C: [mira 122.5] mira↓ 134.3 215,3 cuando y- cuando yo entré↑ 238.4 (0,3) yy

Ángel↑ 298.1 (0,9) 193,6 acababa de es- dee ser catedrático 110.6 (0,4)

B: mm 140

C: (())157,6 porque entonces llevaban otr- otrossistemas↑ 194.4 (0,7) 192,9 y entonces↑ 226.5

233,4 yo entré como becaria de colaboración↓ 153.7 163,5 como vosotros 165.2 (0,45)

B: °(ah↓ claro)°

C: 203,9 en mil novecientos setenta yy ocho↑ 236.7

A: °(no)° §

C: § no↓ 156.9 168,5 e(s)pe(r)a↓137,3 183,7 en mil novecientos↑ 269.2 setenta y nueve 156.9

(0,7) 176,5 como becaria 158,9 (0,5)

A: sí↓ 238.9 en cuarto 179.1 (0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 25:

Marco tópico:

"Sobre la ubicación de la antigua biblioteca de filología"

- C: y [entonces 155.4 =]
B: [en el setenta y nueve]
C: = puse las primeras [etiquetas↑ 325.2=]
B: (())
C: = 212,1 las primeras etiquetas de los libros↑ 224 (0,14) 216,2 las- cuatrocientos primeros
178.1 [números de lengua↑=]
A: [los pusiste tú]
C: 222,5 son e- 198.6 193,6 son son→ 191 190,7 bueno↓ 178.4 [fueron hecho por mí]
B: (())
C: 199 los cuatrocientos primeros↓ 123.4 (0,6) 163,8 es- teníamos sólo cuatrocientos 157.9
B: 135,6 sí sí↓ 129.3 137,5 claro 118.4
A: (RISAS)
C: (())
B: 159,4 porque antes la biblioteca sería- general 122.9 ¿no 134.7?
C: 231,7 espera↓ no no no↓ 173.5 no 152.1 (0,1) 188,5 la biblioteca estaba en el sótano↑ 328.4
201,4 donde estaba francés↑ 258.1 [que luego =]
A: (())
C: = pasó a la- aa la escuela de empresariales↑ 222.5 os situ- ¿os situáis 214.8? [¿en el
sótano?=
A: [sí sí sí sí
206.4]
C: = 212,5 teníamos→ 156.4 (0,25) 238,9 en un e- en un espacio como este↑ 279.7 172,3 estaba↓
123.7 194 la mesita↑ 278.9 199,4 la mesa de Ángel 88.1 (0,5) 277,4 otra mesa que eran→ 179.4
B: buff¹² 139.8
C: 196,7 ee y Valerio Báez 156.6 (1) 182 y yo 145.2 (1,15) 162,5 o sea porque yo entré primero
145.9
B: sí 144.6 [sí sí sí]
C: [y luego na-] como BECARIOS DE COLABORACIÓN entramos↓ 185.7(0,5) entramos
172.3 (0,4) 197,4 E Enrique Serra↑ 267 (0,3) 146,1 Carlos Hernández y yo 163.3(0,2) 184 lo que
pasa es que luego ellos se fueron↓ 169.3 yy [yo ya me quedé]
B: [claro↓ porque antes] era el mismoo 128 133,4
como si fuera el mismo 130.3 [departamento^]
A: [claro↓ era lo mismo]
C: y eran los tres nosotros tres↑ 267.7 (0,5)e- (()) ¿vosotros os imagináis aquí tres mesas 169.9?

¹²Expresión indicativa de sorpresa admirativa.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A: °(sí↓ aquí)°

C: ¿tal como estáis en Valesco 174.4?

A: eso↑ [el departamento ¿no?]

C: [(())] ahí↑

B: 150,9 sí sí sí 141.7 §

C: § eso era el departamento↓ 166.3 178,7 y los libros alrededor 168.8(0,4)
323,1 entonces teníamos todos lo- o sea cuando a- Ángel recibía una visita↑ 268.5 (0,5) 196,3
tú lo oías todo 144.2

B: 136,1 claro 110.2

A: (RISAS)

C: porque estabas es- [((sabías de qué iba))=]

B: [y nos quejamos ahora]

A: [(RISAS)]

C: = y cuando 177.8 172,9 cuando Valerio Báez hablaba con su esposa por teléfono 252.8 (0,4)
195,5 te enterabas de todo lo que le decía 123.7

B: (RISAS)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 26:

Marco tópico:

"Nueva alusión al hecho de la grabación"

A: 278,2 esta conversación al transcribirla habrá que poner puntos suspensivos 220 [en los nombres (RISAS)]

C: [RISAS]

B: noo [((tampoco es eso))]

C: [no↓ (()) eso es algo→]

A: 242,4 no pasa nada 168.2

C: 191,8 que forma parte de la historia y que todo el mundo conoce 148.3

A: ¡244,8 qué gracia 165.7!(0,2)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 27:

Marco tópico:

"Retorno al tópico 25"

A: 222 y vosotros lo oíais todo 178.7 §

C: § sí 246 §

A: § no había intimidad 212.5 [alguna]

C: [no ↓ ninguna ↓] ninguna

182 (0,6) 203,5 yy y sólo estábamos allí ya ve- o- ordenando libros ↑ 216.7 187,4 y venían
estudiantes ↓ 178.4 126,3 pero tú imagínate ↓ 132 149,1 venían uno o dos porque no cabían más
147.6

B: 134,7 claro claro 103.7

A: 242,4 CLARO 272.9 (0,3) 211,6 de uno en uno- 280.5

C: [(())]

B: [¿y ENTONCES] había muchos estudiantes 192.1 oo 134.3?

C: ¡238,4 QUÉ VA 152.1 ! dee 176.5

B: 136,3 de filología 117.4 [hispanica y todo eso]

C: [BUENO ↓ 120.3 el que era → 121.,9] NOO 236.7 [de inglés ↑ 190.3]

B: [habría más de]

literatura 128

C: 140 es que ENTONCES 298,1 no había especialidades como ahora 160,1 ¿no 167.6? 192,1
entonces éramos todos de una 138.2 (0,5) lo que pasa es que tú hacías optativas de
lingüística ↑ 209 188,1 y de lingüística aquel año fuimos tres 167.6 (0,5)

A: 180 bueno 179.7

C: 189,6 Enrique Carlos y yo 161.4 (0,4) 191,4 y alguien más ↓ 158.1 183,7 creo que era uno más ↓
152.6 169,3 un cuarto 154.7 (1,6)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 28:

Marco tópico:

"Sobre lo reducido de los espacios disponibles para despachos"

C: 217,6 bueno↓ 187.1 196,3 LUEGO↑ 241.8 (0,2) 159,1 al año siguiente↑ 281.3 203,5 se nos- nos trasladamos 148.9 (0,2) 178,4 y ya- y ya vino Emilio Ridruejo 162.7 (0,4)

B: mm¹³ 136.7§

C: § y nos fuimos al palomar 156.6 (1)

B: ¡125,1 OSTRA 116.8! §

A: § ¿y eso dónde está 154.4?

C: y ahí teníamos a César↓ 166.5 también [(())]

A: [yo he dado clase 123.7]

B: [(() al palomar↑ 105.7] 133,1 allí os asaríais en verano 132.4 ¿no 177.5? (0,6)

C: 183 era horrible↓ 156.4 192,9 en el palomar era→ 183.7 (0,4) 240,7 e- unaa 297.2 ay e- e- ganó→ 226.5 Ángel↑ 304.4 230,1 tuvo un despacho para él↑ 247.8 (0,34)

A:(() [(())]

C: [cogió un cuartito↑ 186] [horroroso 181.1=]

A: [¡madre mía!]

C: = 198,7 del tipo- 187.1 198,6 comol- 174.1 179,4 el cuartito de los aparatos↑ 185.4 (0,2) sin→ 161.4 [(())]

B: [sin luz natural] ni nada 126.7 §

C: § 249,7 creo que tenía un trocetín de ventanal↓ 161.9 chiquitín↓ 165.2 188,1 y luego↑ 254.8 ee 190.3 (1) 278,9 UN DESPACHO COMUNITARIO↑ 250.9 (0,6) 148,3 en el que había↑ 209 197 como este↓ 162.2 (0,3) 179,7 alargado 187.8 (0,2) 194,4 donde había tres mesas 250.9 (0,8) 231,2 en una mesa estaba yo 145(0,6) 185,7 yo que era la única chica↓ 155.4 135,4 entonces 143.2 (1)

¹³Asentimiento.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 29:

Marco tópico:

"La cortesía hacia las mujeres"

C: 150,3 entonces↑ 198.6 [me dejaban una mesa para mí sola=]

B: [un machismo tremendo] (0,6)

C: NOO 269.2

A: no↓ [al revés 231.7]

C: [(())] en absoluto 189.9

B: 145,5 claro↓ eran las 122.2 [circunstancias]

A: [al revés]

C: 247,8 circun- NOO 235 249,1 coincidencias↓ 252.8 no↓ 120 238,9 que no habí- 234.5 §

A: § 235 y

probablemente↑ 281.3 268,5 lo que ocurre muchas veces↑ 289.4 207,7 es lo contrario 184,7 ¿no
195.5? (0,2) 188,5 que cuando sólo hay una chica y todo son chicos↑ 254.1 (0,3) bueno↓ chicos
178.1 (1)

C: SÍ 272.1 (())

A: 285,3 son muy amables↑ 238.4 [muy caballerosos↑]

C: [SÍ (())] muy claro que [(())=]

A: [y muy educados]

C:= (()) para mí sola↑ 243 §

A: § 230,7 claro 201 §

C: § porque ellos↑ 258.7 (0,4) 189,6 se repartieron

las tres mesas y me dejaron para que yo estuviera allí tranquila 155.4

A: para que estuvieras cómoda 211.2 §

C: § sí 173.5(0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 30:

Marco tópico:

"Retorno al tema de los espacios útiles"

C: 158,1 y entonces 265.6 en la otra mesa↑ 273.6 202,6 estaban Ricardo Arias y Salvador
Hervás↑ 182 188,5 en otra- mesas de esas↑ 260.1 (1,1) 182,6 y en ese momento no había nadie
más↓ 155.4 porque→ 147 154,9 Antoñito todavía no existía 136.1 (0,4)

B: claro 140.2

C: 154,7 Antoñito 365.3 [no existía]

B: [era joven]

C: 166 Antoñito↑ 272.9 (0,6) 185,4 acababa de pedir una beca de colaboración↓ 145 148 para
entrar 154 ¿no 249.1? (1,2) YYY 313 (()) la biblioteca era un trocetín como→ 165.7 así (())((
))=]

A: [TOS]

C: = 172,6 ganamos espacio 141.1 (0,3) [¿eh 163.8?]=]

A: [(())]

C: = 215,7 ganamos mucho espacio 164.3 (0,6) 169,3 pasabas mucho calor 152.6 (0,8) 238,4 es fue
mi pri- mii mi primer año como profesora 152.3 (1,12)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 31:

Marco tópico:

"Adecuación e idoneidad de los nuevos espacios disponibles"

C: 172,6 yy porque el anterior había sido como becaria 155.9 ¿no 213? §

B: §mm 120.1

C: 250,9 Y AL AÑO SIGUIENTE↑ 260.1 (0,35) 181,3 que es cuando Antonio→ 125.7 160,9 yy
Manolo Pruñonosa↑ 150.3

B: 136,1 en- po- entraron 165.4

C: 163,5 ya entraron^ 214.8 (0,3) 167,9 ee nos- ya nos- crco que nos fuimos→ 167.4 (0,8) 152,3 a
los despachos ya 66.4

B: [que aquello sería↑]

C: [es que no me acuerdo↓ sí→]

B: 135,6 para lo que teníais hasta ese momento aquello sería una maravilla 161.9 §

C: §¡140,4 uy un

LUJO 269.9! con decirte↓ 181.3 (0,16) 196,3 que cuando- 192.9 246 no había ningún problema
de espacio 154.9 (0,5) 199 porque→ 181 enmedio↓ 242 189,2 tenías un despacho↑ 297.2(1)
Antonio tenía el suyo↑ 325.2

B: 136,1 tú también↑ 180.7 §

C: § 157,9 yo el mío↑ 315 (0,6) 214,8 y Ricardo Arias↑ 284.5 (0,9)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 32:

Marco tópico:

"Interrupción del diálogo de tres"

C: a ver si están- 196.3¹⁴

A: (()) ¿es Juana? sí (0,5) no (0,5) sí¹⁵

C:(()) está Maite allí¹⁶ 214.8 (()) también 238.9? (0,3) 202,2 pues un momentito que me lo voy a traer↓ 136.7 145,5 ahora sigo ¿eh 127.6?¹⁷ (4)

¹⁴En ese momento C cree se vuel ve al escuchar el ruido de la puerta al ser golpeada.

¹⁵Asoma por la puerta una cuarta persona, cuya intervención resulta imperceptible, que pregunta a C por una persona. A conoce a dicha persona y se cerciora de que efectivamente es quien ella pensaba.

¹⁶Respuesta de C a la pregunta que la cuarta persona le hace.

¹⁷C abandona en ese momento la sala. Se quedan solos de nuevo A y B.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 33

Marco tópico:

"Nueva alusión al hecho de la grabación"

B: 122,9 pues sí↓ 112.7 129,6 son cosas curiosas 109.5 (0,16)

A: 239,5 qué bien ha venido esto 326.3 ¿no 262.8? (0,7)

B: sí 137.1 (0,5)

A: 202,6 estupendamente↓ 275.9 242,4 así más animada la conversación 233.9

B: sí↓117,6 así ti- tú puedes ut- uta- utilizar también→ 114.1 (0,25)

A: 222,5 claro 239.5 (0,6)

B: 135,2 para tus fines 116.6 §

A: § 235 así matamos dos pájaros de un tiro 163.3

B: 115,5 matas dos pájaros de un tiro 94.7 (1,1)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 34:

Marco tópico:

"Sobre los idiomas extranjeros"

A: esta mañana precisamente↑ 236.7 213,4 he estado explicándolee aa (0,46) 200,6 a Miriam↑
296.3 222 una amiga alemana↑ 249.7(0,4) 203,9 expresiones↓ 185.4 186,4 en español↓ 167.6
203,9 se vuelve loca la pobre 158.9

B: ¿158,6 tu- tú sabes alemán también 186.4? (0,27)

A: yo↑ 267.7 229,6 iintento saber alemán 248.4 (RISAS)

B: ¿136,3 pero estás haciendo algún curso→ 142.1 [o algo?]

A: [hago] tercero en la escuela de idiomas 167.4
(0,6)

B: ah↓ 138,4 en la escuela de idiomas 105.7 (0,7) ¿136,7 ee- esto que hayy por la calle→ 120.6
126 la Avenida Mariacristina→ 105.7 ?

A: 254,8 eso es el centro alemán 236.1

B: ¿123,4 ahí no has ido→ 124.9 nunca↓ 111.3?

A: noo↓ bueno→ 267.7 240,1 estuve una vez↓ 236.1 203 pero de acompañante↓ 219.1 noo 201.8
(1,5)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 35:

Marco tópico:

"El nivel del profesorado de idiomas"

B: ¿134,7 y el nivel de la escuela de idiomas↑ 149.1 148,7 qué tal 111.2? (0,18)

A: 283,7 depende↓ 237.8 (0,3) 240,1 depende del profesor↓ 219.5 191 que te toque 205.5 (1)

B: ¿135,6 estás contenta tú↑ 157.1 [o→?]

A: [en primero↑ 315] 243 tuve uno↑ 278.2 247,8 o sea un profesor
magnífico↓ 201 178,1 que es el mismo→ 169.1 172,6 que me ha tocado este AÑO 218.6 (0,9)
181,3 y es→ 205.1 179,7 ya te digo↓ 170.5 184 magnífico↓ 160.9 209,4 se aprende muchísimo
con él 140.4 (0,64)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 36:

Marco tópico:

"Reincorporación de C al diálogo"

A: 236,1 mi profesor de alemán 214.4¹⁸ (0,7)
C: 203 ah sí 226 §
A: § 240,7 que es una maravilla 209.4 (1,7)
B: [bueno]
A: [es diver]tídisimo↑ 281.3 no para↑ 245.4 (0,8) tenemos dos horas seguidas de CLASE 189.9
C: 190,3 estás hablando de 185 (())¹⁹ §
B: § [de alemán↓ de alemán]
A: [pucces de] la escuela de idiomas 201.4
C: [ah↓ sí de alemán]
A: [tenemos dos] horas seguidas de clase 163.5 (0,8) y se pasan↑ 349 (0,5) 269,2 parecen cinco minutos 210 (0,2) parecen CINCO minutos 203.5 (0,6)
B: 133,1 y eso que es alemán 119.3(0,12)
A: Sí↓ 232.3 245,4 eso que es alemán 197.8 (1) 242,4 es horrible 230.1 es 129.4 [¡uy!]

¹⁸En ese momento C vuelve a reintegrarse a la conversación; A le hace saber sobre qué está versando en ese momento el diálogo.

¹⁹Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 37:

Marco tópico:

"Sobre las líneas telefónicas"

- B: [aquí] te llegará
la señal de [teléfono 180.77²⁰]
- C: [sí↓ 119 sí que] me llega 163(0,7) 186,4 ee y al lado de tu puerta ha- hablo
muy bien 179.4 (0,4)
- B: ah↓ 130 muy bien 101.8 [vale vale]
- C: [sí↓ la señal] se pierde aquí porque están las paredes↓ 128.8 [pero
suenan =]
- B: [por la
pared]
- C: = suenan↓ 164.6 186 lo que pasa es que no se oye bien↓ 161.4 179,1 pero si yo me acerco a tu
puerta para hablar 199.4 [(())]
- B: [se puede oír] (0,3)
- A: 235,6 que es un no es un teléfono móvil↓ 217.6 sino un 175.9§
- C: § inalámbrico 204.7 §
- A: § 196,7 un-
ina- inalámbrico 194.7 (0,4)
- C: °(mm)° (()) metros cuadrados 156.1 [(())]
- B: [esas cosas modernas↑ 122.2] (0,6)
- C: 184 a mí me encantan↓ 157.6 (0,58)
- B: 117,9 la verdad es que 124.3 §
- C: § 193,6 me lo paso pipa 163.8(0,4) sí↓ 179,1 me gustan mucho los-
154.2 (0,28)
- B: 132,4 hasta que te aclares↓ 113.2 135,8 BUENO↓ 123.5 158,6 YO LA VERDAD↑ 181.7 140,4
hasta que noo 134.7 [nos pongan el teléfono nuevo↑]
- C: [hay truuucos (())] hay muchos trucos ahí↓ 289.4 193,2 que yo todavía
no los tengo 121.3 [(()) controlaos↑=]
- B: [apretar botoncitos]
- C: = pero→ 200.2 (0,47) sí↓222,5 pero hay otros↑243.6 que no→ 206.4 186 tengo todavía muy
claro↓ 169.1 187,4 pero poquito a poco iremos aprendiendo 137.5 (0,4) lo que pasa es que
ahora suenan todos↓ 168.5 187,8 cuando hayan separado las líneas→ 194 (0,34)
- B: 124,5 claro 107.8 §
- C: § 191,8 sonarán sólo los- los que correspondan a la línea marCADA 148.5
(0,17) 161,4 porque ahora es que- ahora nos volvemos locos 186.4 [(())]

²⁰B se dirige con su pregunta a C.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- B: [claro↓ 1523 NOSABE
UNO muy bien↑]
- C: ah↓ 239.5 y menos mal→ 157.6 §
- B: § (()) §
- C: § menos mal que tú marcando→ 147 (0,2) si tú 228.1 (0,2)
°(por ejemplo)° (0,7) 261,4 yo lo cojo primero ¿no 205.1? 183,3 yy es para Mariajosé↑ 203
entonces↑ 176,8 yo le doy a→ 162,7 (0,2) inc↑ 258.7 (0,47) 154,7 al número uno↑ 253.5 §
- B: § 134 y
aprietas 105.8 §
- C: § 234,5 y suena↑ 254.1 248,4 solamente suena↑ 228.6 176,8 el teléfono de
Mariajosé↓ 136.9 199,4 si es para mí↑ 227.5 186,7 ellas aprietan el dos↑ 258.1 [(())]
- B: [138 y en un
cartel has] puesto AQUÍ→ 148.7
- C: 159,9 el vuestro es el seis 188.9 §
- B: § °(a quién le corresponde cada uno)°
- C: °(sí↓ el vuestro [es el seis]°)
- B: [¿y eso no-] nos lo tendremos que saber luego de memoria→126
- C: 139 tenéis que aprender ESO ¿EH 119.8? 227 todo el mundo tiene que aprenderse 135.6 [las
instrucciones]
- B: [para
poder→]
- C: = porque si no es un lío 234.5 §
- B: § 149,4 para poder→ 134 §
- C: § 158,6 claro 145.9
- B: 137,1 para poder distribuir a otros→ 109.5 §
- C: § 201 yy ya hice yo→ 192.9 (0,4) [(())]
- A: [¿tenéis cada uno
uno?] (0,86)
- B: [sí para → 137.8]
- C: [no↓ 189.9] solamente hay seis aparatos 149.1 (0,8) 209,4 no tenemos todos↓ 167.1 182,6 o sea
sólo→ 188.5 (0,8) 193,6 no tenemos↓ 190.3 221 los que tenemos ventana↑ 273.6 196,7 porque
recogemos nosotros [la señal↑ 217.6]
- B: [la señal]
- A: ah↓ 292,8 claro 251.6 (0,6)
- C: 220,5 y entonces↑ 232.3 222 ellos la reciben a través del del teléfono 181 [(())=]
- B: [claro] (0,79)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

C: = 175,9 o sea → 155.9 178,4 de la señal que recibe Antonio se la transmiten al de ellos 136.7 (0,76) y este es el otro 155.2²¹(1,32)

B: y luego 136.7 hay uno en biblioteca ↑ 167.9 (0,3) [que es para → recibir=]

C: [que es ese que está sonando ¿no?]

B: = llamadas 104

A: ¿213,4 pero ya no suena 208.6? (0,4)

²¹C muestra en ese momento un teléfono inalámbrico que llevaba consigo.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 38:

Marco tópico:

"Suena un teléfono"

C: 190,3 mira↓ 180.3 219,5 ahora está sonando 163 (2,37)

A: 198,6 no se oye 168

B: 113,7 a ver 161.9

C: 173,8 es que lo ha cogido alguien 168.5 (0,82)

B: sí↓ 143,4 alguien lo habrá 126.2 [cogido]

A: [lo habrá] cogido- lo habrá

cogido→ 197.8 (0,87) °(alguien)°

C: 210,3 alguien lo ha cogido↓ 148.7 ¿y quién 167,1 está aquí 261? ah↓ 202,6 Juana 150.5 §

B: § 139,6

Juana↓ 117.6 172 claro 117.6 (0,59)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 39:

Marco tópico:

"Retorno al tópico 37"

C: bueno↓ ELLOS tienen una línea de telefónica↓ 160.1 155,2 los demás↓ 159.1 169,9 mira↓ 185 297,2 es que aquí a este despacho no llega la línea 158 (0,43) 201 aquí se pierde 157.6 (0,64) entonces Rosa no puede tener 168.2 (0,26) 178,7 aparte que sólo teníamos seis aparatos^ 158.6 (0,18) 173,2 o sea e- um- 180 (0,71) 181,7 hemos tenido que distribuirlos 163 (0,5) 172,6 yyy al final ha quedado así↓ 147.4 160,9 los- los asociados a tiempo parcial↑ 171.4 180 yy Juana y Choy tienen el- el mismo que tiene→ 159.1 (1,42) Rosa 151.4 (1) de telefónica 137.5 (0,5) así↑ 200 168,2 pues descongestionamos un poco 149.8 ¿no 172.3?

A: sí↓ 209,9 214,8 porque si no cada vez que suene↑ 263,5 (0,68)

C: mm 169 que si no te puedes volver loca como 138,2 [(())]

B: [150,7 sería] curioso que sonaran todos a la vez↑ 141,5

C: [(RISAS) sí sí=]

B: [(RISAS) sería↑ 253,5]

C: = 207 ostras↓ 193 195,5 sería→ 232,8 uá 247,2 (0,93)

B: ¿130,3 dígame 163? ¿169,3 quién es 153? (0,21) vale↓ 122,8 vale 140 §

C: § (()) que es para mí↓ 310,1 oye↓ 148,7 que estoy hablando 135,6

B: 139,4 si es lo que pasaba antes↓ 137,3 [en realidad 110,7]

C: [130,8 ooy↓] en el sexto nos volvíamos locos↓ 167,6 175,6 oye era para → 115,1 §

B: §128,1 como sonaba el mismo teléfono↑ 158,9

C: 196,3 ostras↓ 181 194,4 era ho[209,9 RRIBLE]

B: [128 muchas veces] decías 130,5 ¿diga 211,6? (0,9)

C: 175,9 de verdad↓ 159,6 ¿diga 213,6? (V)ENGANITO 266,3 (0,5) (()) yo cada vez que pienso cómo hemos vivido allí↑ 194,7

A: (RISAS)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 40

Marco tópico:

"Nuevas alusiones a situaciones del pasado relacionadas con la actividad profesional de C, en contraste con la situación presente"

C: 291,1 nosotros al principio vivíamos↑ e- bien↓ 201 porque solamente éramos→ 195,1 pues eso↓ 186,4 allí [en el sexto↑=]

B: [claro↓ claro]

C: = Ridruejo↑ 104 Antonio↑ 299,9 Ricardo Arias↑ y YO 219,5 §

B: § 129,8 claro 116,6 §

C: § 137,8 no

había nadie más 118,8 ↓ 128,1 luego llegó Maite↑ 205,1 (0,1) 188,1 y- pero seguíamos siendo [pocos 416,3 =]

B: [sí]

C: = 178,1 pero de REPENTE↓ 179,7 235,6 empezaron aa 194,7 (0,5)

B: 127 la caterva [de gente 124,8 (())]

C: [133,8 ¡madre mía! 136,1] 119,5 em[pezaron a- 144=]

B: [un montón↑]

C: = 127,1 empezaron a→ a criar↑ 207,3

A: [(RISAS)]

C: [(RISAS)]

B: [(RISAS)]

A: [(RISAS)] 142,8 a criar²² 207,3

B: 122 como las ranas 117,3

C: 173,5 de verdad↓ 172,6 240,1 yo es que esta- estaa esta explosión ha sido↑ 241,3 een ¿cuánto 204,3? ¿en tres años 168,2?²³

A: ¿313 cuántos sois ahora 84,1?

B: sí↓ 132,7 [bueno 122,9]

C: [veinte] (0,5)

A: 217,2 ¡madre mía! 124,8 §

B: § °(un montón)° (0,5)

C: yo diría que- que pasamos de- (0,48) Ricardoo (0,33) Maite→ Emilio→ Antonio y yo↑ (0,47) cinco↑ 186 (1,3) de cinco↑ 194,4 (1,2) pasamos↑ 292,8 (0,35) a VEINTE↑ 333,9 217,6 pero en el período de 135,8 [tres años ¿no?]

B: [145,2 dos años ¿no?] tres años↓ 131,7 [claro 123]

²²Entre risas.

²³C dirige la pregunta a B.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

C: [135 dos o tres años↓121] una cosa
tremenda 303,5 (0,5)
B: 143,2 en [poco tiempo 120]
C: [pero tremenda] (1,29)
B: 127,6 y además↑ 124,1 [136 tocóo 117,3 =]
C: [increíble] (0,2)
B: = 124,6 una cosa rápida 93,2 (0,9)
C: 249,1 sí sí sí sí sí↓ 201 195,9 pero que→ 204,3 fíjate↓ 209,9 porque→213 todos son de la misma
generación 146,1 (0,5)
B: mm 108,4
C: 208,1 u- unos sois dee 185
B: sí↓ 155,4 de pocos años↓ 113,8 [127,6 nos llevamos pocos años 107.1 =]
C: [(())]
B: = 132 pocos [años 100,6]
C: [lo sea→ 114,4] Jua- no↓ 108,8 Juana es posterior↓136,1 ¿229,1 Juana es de vuestra
mismaa 168,5 (0,4) [(())]=]
B: [sí↓ 114,1 prácticamente 99,7]
C: = °(yo creo que aún es mayor que vosotros)°
B: 125,4 prácticamente↓ 118,7 claro 123,4 (0,37)
C: 184,7 que fue el mismo año que entró Dani también en lingüística 170.5
B: 130,8 claro↓ 113,1 118 claro 108,8 (1,67)
C: 189,2 y luego↑ 208,1 227,5 Juan es de otra→ 152,6 (0,36) posterior↑ 260,8 pero 154,7 (()) §
A: §
211,2 pero casi 209 §
C: § 179,4 e- el y Choy han seguido 223 ¿no? (0,2) has visto↓ de 287,8 REPENTE
nos convertimos en veinte 166,5 (0,7) 195,5 yy el espacio que era 252,8 [para los cinco↑=]
A: [la gran familia]
(RISAS)
C: = 300,8 tú fíjate↓ 146,5 [cuatro =]
B: [sí]
C: = 196,3 veces más 142,3
B: 151,2 estaban los despachos de los hermanos Marx 130,1 (0,2)
A: sí 225,5
C: [(())]=]
B: [122,6 ese era el despacho gigante aquel↑ 138,8]
C: = gigante que→ 138 168,5 coincide cuando estaba Chimo aquí también↓ 213 164,1 teníamos a
Chimo también 195,9 (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 41

Marco tópico:

"Nueva alusión a los problemas de espacios en el pasado reciente"

C: 195,1 bueno↓ 158,4 total↓ 147 (0,3) 163,3 BUEENO↑ 174,6 (0,5)
B: 122,3 estaba bien aquello 98,4 (0,5) bueno↓ 111,2 de todas maneras↑ 142,1 (0,75) 142,8 esto
ahora comparado con aquello parece [un palacio 122,5]
A: [269,9 como el día] y la noche 230,7
C: ¿151,9 sabes qué pasa 241,8? 233,9 que yo aquí trabajo↓ 186 196,7 en- cuatro horas hago lo que
antes hacía en un día entero 120
A: °(claro)° §
C: § 194,7 antes me tenía que quedar hasta las diez de la noche↓ 230,7 199 para-
simplemente para hacer- las cosas que yo ahora hago por la mañana↓ 126,3 [desde que =]
B: [claro]
C: = 121,6 estamos aquí↑ 296,3 279,7 yo a las cuatro de la tarde he terminaó↓ todo 175,3
B: 124,1 también allí↑ 155,2 163 es que como estás en el edificio↑ 152,1 quieras que no↑ 147,8
C: claro↓ 159,4 te entretenían mucho↓ además↓ 161,4 211,6 me entraban muchos preguntando
por los de lingüística↓ 161,4 147,6 por los de griego↓ 153,7 171,7 por los de no sé qué↓ 164,9
343,1 y te pasabas el día haciendo de portero ¿no? 200,2
B: claro↓ claro 127,8
C: 215,3 y claro↓ 191,4 316 estabas empezando a concentrarte↓ 289,4 187,1 entraba uno y
contestabas→ 192,9 el- a ver- ((())]
A: [IMPOSIBLE TRABAJAR](())
C: 185,4 IMPOSIBLE↓ 341,9 y aparte↑ 325,2 pues para→ 169,9 (0,48) 195,5 fijate que yo- al- la-
en comparación a los otros yo era una privilegiada↓ 159,6 172,3 porque tenía un despacho
para mí↓ 148 no un cu- unn (0,3)
B: 131,3 hombre↓ 134,5 pero→ 131 tenía→ 112,4 §
C: § 126,5 un cuchitril↑ 215,7 §
B: § 134,7 tenía que [ser
así 128,8]
C: [121
pero tenía] la ven- la puerta abierta 136,9 (0,6) 187,8 porque si no me entraba
claustrofobia↓ 160,9 [porque yo=]
B: [claro]
C: = 178,4 allí ya no cabía 159,4 (0,57) 183,3 y al tener la puerta abierta↑ 287,8 187,8 pues tenía
que oír todas las conversaciones↑ 2647 177,5 y contestar a todo el mundo que pasara↑
247,8 y [hablar con todo el mundo]
A: [240,7 a mí me parece imposible] que pudierais trabajar ahí↓ 213,4 206,8 la verdad
196,7 §

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

C: § NOO↓ 197,8 Sofía↓ de que- yo- (()) durante el año que he sido secretaria↑ 199,8 que ha sido bastante duro↑ 190,7 (0,5)

C: 174,4 yo me he refugiado en la secretaría por las tardes 150,7

B: 124,5 claro 106,1

C: 156,6 y aun así ENTRABAN A FOTOCOPIAR ↓ 285,3 [por lo cual=]

B: [sí sí sí sí]

C: = 193,2 hacía un RUIDO↑ 266,3 [tremendo 192,5=]

B: [(RISAS)]

A: [mm]

C: = 182,3 yo toda la faena [de- 206,8 =]

A: [mm]

C: = 192,1 de- de secretaría↑ 310,1 (0,4) 201 la tenía que hacer e- la- e- escondida en la secretaría↑ 235,6 [soportando↑ 267=]

A: [(RISAS)]

C: = 168,5 de verdad↓ 196,3 168,2 porque por la mañana no cabíamos 195,5 (0,4) 181 y como no tenía despacho para mí- 181,3 entor- [porque ahí (())=]

B: [no no]

C: = 186 ningún despacho↓ [para secretario 192,9 =]

B: [ni mucho menos]

C: = 193,6 o secretaria 81,9 ¿eh? (1,17) 198,2 que para mí el año de secretaría ha sido→ DURO↑ 283,7 177,5 en ese sentido↓ 163 202,2 porque si yo hubiera tenido un lugar↓ 188,5 donde estar tranquila 150 (0,65) 207,7 que yo me hubiera podido encerrar↓ 155,4 y que hubiera podido hacer todas las gestiones↑ 233,4 pero→ yo me tenía que quedar↑ 300,8 (0,39) 202,2 hasta las diez de la noche↓ 171,7 153,5 he estado quedándome durante un año 162,5

B: buf 135,8 (0,66)

C: 214,8 para hacer las cosas↑ 263,5 que YO AHORA las hago en una mañana↓ 272,1 218,6 desde que estamos aquí 206,8 ¿no 198,6?

B: 129,8 incluso aprovechar 152,6 [el tiempo para→ investigar o estudiar o lo que sea]

C: [121 CLARO↓ 182,3 (())] pero→ 201,8 (0,6) además↑ 200,2 un mareo que- que- yo decía pa- cuatro tonterías que tengo que hacer↑ 241,8 (0,55) 206 cómo me- he- 199 [(())=]

A: [pues te pondrías nerviosísima] (0,22)

C:= °(sí sí)° §

A: § 186,4 de ver que no avanzabas 222

C: 209 la tensión↑ 280,5 208,1 de tener que estar soportando→ 179,1 205,1 de compartir un espacio con tanta gente→ 159,4 159,6 mucho lío↓ 183 164,3 mucho jaleo↓ 187,4 mucho 156,9 (0,9) y mu- la fotocopidora↑ (0,4) la gente gritando→ 148,5 los [(())]

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

|| B:
fotocopiadora 107,6 (0,5)

[ahora no va↓] hoy no va la ||

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 42

Marco tópico:

"Sobre el mal funcionamiento de la fotocopidora del departamento universitario en que trabajan B y C"

- C: 119,3 no va 173,8 (()) 201 la arreglaron el lunes por la tarde ¿eh 154? §
B: § puecs 119,4
C: (()) 199,8 estaba yo en la secretaría trabajando ↑ 264,2 258,7 y llegó el chico de la → 166,8 (0,9) 167,9 e- el chico de la fotocopidora ↑ 225,5 216,7 y la arregló 146,3 (0,3)
B: 128,8 pues se ve que a- yo ayer fotocopié ↓ 119,5 139 se ve que ayer lo- [a la hora que fuera ↑ 178,7]
C: [oye ↓ 143 csas máquinas están] muy cascadas 133,1 (0,4) es que → 178,4
B: 141,7 habría que pensar en → 130
C: ¿!128,5 tú sabes cuarenta personas → 123,2? [(()) =]
B: [es demasiado] (0,38)
C: = 149,4 o cuarenta o cuarenta y tantas 111,8 §
B: § 131,1 o más ↓ 115,4 114,5 más de cuarenta ↓ 111 112,9 más de cuarenta 108
C: 206,8 no ↓ creo que → 208,1 (0,31) bueno ↓ 182 218,6 sin contar los que pueden haber entrao este año ↑ 217,2 201,4 en literatura ↑ 206,4 los becarios ↑ 207,7 (0,3) si es que tienen alguno ↑ 246 (0,68) 164,9 éramos cuarenta yy 140,7 (0,8) cuarenta [(())]
B: [138,6 si es que prácticamente ↑] está haciendo el mismo servicio que una fotocopidora de unaa 125,9 (0,6) de una tienda ↓ 149,6 vamos 126,2
C: °(si)° 190,7 §
B: § o más 127,5 (0,2)
C: 143 además ↓ 230,1 220,5 cuarenta ↑ 229,1 nosotros ↓ 147,2 170 las tres secretarias que están todo el día o sea en- dándole que te pego a la MÁQUINA ↓ 278,9 215,7 porque tienen mucho que hacer 147,2 (1,36) 187,1 esa máquina ↓ 135,8 pobrecita ↓ 129,6 128,6 está muy gastada 133,4 (2,2) (())
A: 225,5 la siguiente operación ↑ 332,8 (0,39) 133,6 cambio de fotocopidoras 184 (0,36)
B: [sí 125,9]
C: [¿sabes?] 250,3 la siguiente operación hay que comprar fotocopidora para nosotros ↓ 154,2 [y tenerla aquí =]
B: [sí]
C: = 176,2 en el futuro ↓ 149,8 165,4 si alguna vez tenemos dinero 142,3
B: 136,1 traer una aquí ↓ 135,8 claro 118,4

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- C: 187,8 una pequeña 154 (0,55) 163,3 una pequeña↑ que→ en princi- 172,3 178,7 bueno↓ 200,2 225,5 las cosas así grandes↑ 235 hacerlas en [la facultad]
- B: [147,2 y incluso↑ 169,6] mmm 141,1 hoy en día↑
157,1 155,4 pasa como con los ordenadores 128,5 (0,5) 136,9 que no es tan caro como antes una
fotocopiadora 104,2 (0,57)
- A: claro 199,4
- B: 140,5 sigue siendo caro ¿no 128,1? pero→ 136,9 (0,54) si antes costaba yo qué sé↓ 128,8 un
mil- no sé lo que costaría 131,7
- C: mm NOO↓ 253,5 ((pero)) 203,9 si hay- fotocopiadoras para→ 205,1 205,1 oficinas de estas
así chiquitinas 169,6
- A: sí↓ sí↓ 247,2
- C: 204 por muy poquito dinero↓ 132 [aunque ((fuera mal↑))=]
- B: [por eso digo]
- C: = pero → 205,5 para SALIR DEL PASO↓ 256,1 no para tesis 197,4 [nii memorias↓ esto
debería (()) allá↓ pero decir→]
- B: [no no no↓ para eso ya (())
hay que ir→]
- C: 195,5 bueno↓ para aquí↓ 175,3 225,5 para las cosas que necesitamos↓ 156,6 que tal 196,7
- A: 238 una pequeña↓ 217,2 218,6 de las de oficina↓ 194 [como tú dices]
- C: [mm 160,9] exacto↓ 241,8 187,1 una de
oficina↓ chiquitinas 190,7 ¿sabes? esas no son caras (1,36) 208,1 BUENO↓ 143,6 y están
bastante→ bien ¿no 152,6? (1)
- B: 132,9 eso↑ cuando nos toque la lotería→ 131,5
- C: 134,1 eso sería superguay 131,5 [(())]
- A: [214,8 deberíais jugar 167,1] (0,7)
- B: 125,9 pues mira 141,5 §
- C: § UNA NEVERITA↓ 98,8 UNA CAFETERA↑ 204,7 [y (())]
- B: [144 no estaría]
mal hacer una quiniela así entre todos 123,4 [((nosotros))↑=]
- A: [comunitaria] (0,7)
- B: = 136,5 y si nos toca↑ 149,4 oye↓ 156,6 pues→ 112,8 (0,34)

PARATONO 43

Marco tópico:

"Relaciones entre investigación y dotación presupuestaria de los departamentos universitarios"

C: 190 AH (()) un capítulo de investigación 155,9 (0,87) 158,6 ganamos más dinero ↓ 168,2 o sea que a lo mejor ↑ 131,3 (0,68)

B: sí ↓ 130,8 [claro ↓ 123,1=]

C: [en el futuro ↑]

B: = 126,3 cuantos más seamos ↑ 143,4 [146,6 luego más → 126,7]

C: [claro 137,1] (0,46) claro 111

B: más [dinero para →]

C: [además ↑ 202,6] además tee- está 97

A: más 203,5

C: 204,3 nuestro departamento investiga mogollón 149,6 (0,8) 168,5 y nosotros ↑ 205,1 concretamente ↑ 192,9 bastante 165,4

B: 112,4 claro 124,8

A: mm

B: 125,9 sí no ↓ 121,7 126 eso está claro 109,7 (1,23)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 44

Marco tópico:

"Sobre el origen geográfico de A y C"

B: 144,2 BUENO↓ 133,4 129,4 continúa comentándonos↑ 154,9 137,5 cuestiones de Albacete
128,9 (0,17)

C: AH↓ 196,7 pero ¿de qué estabais hablando [de Albacete 270,6?]

B: [de Cuenca]

A: Antonio↓ 276,6 me voy a enfadar contigo [¿eh 264,2?]

C: [225 yo nací] en Albacete 131,1 [(())]

A: [°(el otro día se te olvidó) mi nombre]° (0,45)

B: sí 114,7 §

A: § 120 y se te acaba de olvidar [que no es Albacete 213,4 =]

C: [HOMBREE]

A: = 258,7 es Cuenca 235

C: [218,1 es CUENCA 108,8=]

B: [ya lo sé]

C: = 102,7 en Albacete nací yo 154,2 (0,7)

B: sí↓ 125,5 [eso↑ 128,6 =]

A: [mira este↓ Albacete]

B: = 114,1 eso sí que lo sé 124,1 (0,41) 126 se llama↑ 142,3 (0,4) ¿126,7 Madrigueras↑ 149,1 123,7
el pueblo 141,1?

C: ay↓ 350,3 sí²⁴↓ 297,2 Madrigueras↓ 175,6 sí↓ 153,7 Madrigue(ras) 154,7

B: 130 es que tengo una memoria→ 117,7 (0,5)

²⁴Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 45

Marco tópico:

"Acerca del objetivo de la grabación de la conversación"

B: 126,5 s- no se me olvidó el nombre²⁵ 127,3 121 lo que pasa es quee 146,7 (0,5) 142,6 ese- en ese momento estaba superliao 118,7
A: 235,6 me tenía catalogada↓ 244,2 ponía→ 204,2 244,2 Sofía↓ 238,9 entre paréntesis↓ 172,3 [clásicas 121=]
B: [clásicas]
A: = (RISAS)
C: clásicas ↓ 260,8 sí↓ 215,3 [clásicas 133,6]
B: [135,8 y no es-] no es que se me olvidara el nombre↓ 133,2 135,6 esa tarde↑ 162,5 136,9 habíamos estado colocando→ 138,2 [todos los aparatos↑ 139,8]
A: [107,6 no te disculpes↓ 139,9] 195,9 no te disculpes 148,9
B: no↓ 126,8 si no me disculpo 140,5 [es que=]
A: [no pasa nada]
B: = 134,3 es verdad 129,8
C: bueno↓ [pero vamos a ver↓=]
A: [un lapsus lo tiene cualquiera]
C: = ¿247,8 esta conversación↓ que tenáis y que yo he interrumpido↓ 162,5 152,1 contándoos la cronología 136,1 [(()]
B: [noo↓ no has interrumpido]
A: [no no has interrumpido↓ 248,4] has ayudado muchísimo 175,9
C: ¿pero para qué 310,1 es esta conversación 167,6? (0,45)
B: 154,7 no sabemos todavía muy bien 116,2§
A: § 218,6 todavía no sabemos 249,1
C: (()) 255,4 es para tu corpus 151,6 §
A: § y para el mío 178,1 (0,42)
B: 125,2 para un corpus 133,6 [común]
C: [¿para un corpus] tuyo [también?]
A: [para un] trabajo ↓ 188,9 °(sí)°
C: ¿189,2 un trabajo↑ 267 208,1 de qué 185,4? (0,55)
A: 219,5 de sociolingüística 167,9 (0,75)
C: ah↓ 186,7 de sociolingüística↓ 204,3 197,8 yy ¿ a qué nivel pertenecemos↑ 240,7 nosotros 262,8? (0,5)
B: °(pues [no sé])°
A: [133,8 no] sée 208,6 (0,25)

²⁵B se dirige con esta intervención a A.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

B: 135,2 luego haremos 153 [(())]

A: [ya veremos]

C: 278,2 AL NIVEL MENTAL↑ 330,6 257,4 en- con interrogación 173,8

B: no↓ 144 133,6 creo que alto↓ 126 120,6 tendríamos que [ser alto 109,8]

C: [sería alto]

A: sí↓ alto↓ 147 alto 148

B: 131,8 si no somos [alto↑ 147,4]

C: [160,4 si al-(()) nosotros no somos altos↓ 141,1 [¿145,2 qué somos 135,8?
¿186,7 qué somos 138,8?]

B: [imagínate↓ quién podrá ser
alto]

A: guapos 133,4 (RISAS)

C: GUAPOS↑ 275,9 ALTOS↑ 264,9 bien plantaos↑ 262,8 simpáticos↑ 269,2 [(RISAS) 248,4 que
no necesitamos una abuela 139,6]

B: [(()) 133,1 porque si
no↑] (0,73) 141,7 el nivel del español está por los suelos ↓ 117,2 133,1 si no fuéramos altos
nosotros 113,6

C: 164,6 hombre↓ claro 159,9 ((()) (0,4)

B: 127,3 estamos preservando→ 124,8 preservando [((la lengua))]

C: [LA SALUD↑²⁶] la salud 128,5 (0,3)

²⁶Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 46

Marco tópico:

"Acerca del uso de la sala de juntas del departamento"

C: bueno↓ 128,5 yo↑ me voy a hacer→ 178,1 186 mis cositas↓ 143,2 a ver↑ ¿qué hora es.170,8?

(0,9)

B: 127,5 es la hora de la comida↓ 117,4 prácticamente107,5

C: 146,3 oye↓ noo↓ 159,1 [la una y diez 130,3=]

B: [bueno↓ ah↓ sí] (0,4)

C: = ¡190,7 qué [susto 151,4!]

B: [136,5 es que yo] creía que eran las dos ya 121,6

C: ¡158,1 qué susto 188,5!

A: no↓ 224 [todavía no 145,9]

B: [es pronto↓ 135,2] es pronto aún 119,5

C: 255,4 pues de aquí hay que hacer reservas ¿eh 161,9? [vamos a poner (())]

B: [YO HABÍA] RESERVAO ¿EH 145,7?
había que- 155,2

C: 134,2 hay que reservar [para la reunión↑ 259,4]

B: [147,2 QUE CONSTE↑ 224] 155,2 que yo había anotado↑ 174,7 (0,9)
paraa 124,9 (0,75)

C: 164,6 estamos a↑ 205,1 (()) sí sí sí sí 137,3

B: 143,2 para hoy 121,1

A: ¿296,3 quién manda↓ 162,2 [174,7 el que reserva antes 125,2 =]

B: [estaba reservada la sala]

A: = o qué 234,5?

C: 209,4 Antonio Hidalgo↑ grabación↓ 167,1 ²⁷ [oyyy =]

B: [exacto↓ exacto]

A: [¿cómo→ cómo lo hacéis eso?]

C: = (())reunión de departamento 354

A: ¿344,2 quién manda 250? ¿288,6 quién manda 203,9?

C: [nada =]

A: [¿el que primero se apunta 335?]

C: = 225,5 el que primero se apunta↓ 185 [el que primero=]

B: [el primero]

C: = llega↑ 130,5

B: 123,8 y la [hora 134,7]

²⁷Leyendo la agenda de reservas de la sala de reuniones, lugar donde se desarrolla la conversación.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- C: [184,7 es el que] tiene derecho 316 (0,27) 191,8 y el otro se la- el que venga después ↑
331 (1) 269,9 muy bien ↓ 256,7 oye ↓ 193,2 ; 229,1 qué bien 153,5! (0,4)
- B: 132,2 eso ha sido una muy buena idea 114 (0,6) sí ↓ 132,5 porque → 138,8 (0,5) 144,6 curso de
doctorado ↓ 127,5 y cualquier cosa ↑ 156,4
- C: ¡ay 196,7! mis horas me ha costado 215,3 a mí pensar en todo 131,3 (0,4)
- B: 122,8 no no ↓ 112,7 además de verdad 121 (0,3)
- C: 179,4 que a veces decía *voy a pensar* ↓ 208,6 135,4 me sentaba aquí ↑ 195,5 167,9 y me
inspiraba 195,5 [(())]
- B: [169,6 qué podría] ser necesario 110,6
- C: 122,2 *aquí* ↑ 260,1 *necesitaríamos esto* ↓ 175,6 156,6 pero tenía que [venir aquí para
pensarlo ↓ 257,4 claro 225]
- A: [pero aquí ↓ aquí]
- C: sí sí 178,1
- A: °(¿si no ↑ no te sale?)°
- C: no ↓ 216,2 claro ↓ tenía que venir aquí ↓ 167,9 me- me- me sentaba y me ponía a pensar → 151,2
aquí ↑ 256,1 *no sé qué* ↓ 128,3 (0,45) 191 ¡uy! no pase yo aquí horas pensando cosas 121,4
- B: no ↓ 118,7 149,6 es que sin ese libro ↑ 156,4 150 tú imagínate que 145,9 §
- C: § °(claro)° §
- B: § hay un
curso hay un curso de doctorado o lo que sea ↑ 148,9 145,9 y de repente ↑ está la sala ocupada
131,5 (0,47) [es un desastre 122,2]
- C: [pues sí ↓ pues-] (0,41) claro
- B: 141,3 si además ↓ 124,6 132,2 en esta sala ↑ 180 [se puede dar muy bien una clase] 116,8
- C: [157,1 y que llegues aquí con los estudiantes] y
que te encuentres que hay una reunión ↓ 129,8 145,5 y menudo numerito ¿no? 170,8
- B: claro 126,3
- C: 164,9 pobres chicos 164,3 ¿no 197,8? (1,1) 169,9 pues muy bien ↓ 169,6 enton- 188,1 (0,45) yo
quee últimamente he pensado bastante en estas cuestiones ↑ 275,1 (0,94) ee °(pues nada)°
- B: 140,4 ya está anotado ¿no 143,2 ? lo de → 128
- C: sí ↓ 157,9 lo de la reunión ↓ 155,9 181,3 digo *le pido a Elena* ↑ 206 164,1 *una de las- aa*
agendas que han sobrado ↑ 197,8 (0,5)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 47

Marco tópico:

"Interés de A por los estantes acristalados de la biblioteca del departamento"

- A: ah↓ 257,4 yo te quería preguntar una cosa↓ 237,2 ¿292,8 dónde habéis comprado→ 296,3
(0,93) 253,5 los estantes 211,6? [bueno↓ las estanterías 289,4]
- C: [Esquitino Martínez 192,1] Esquitino Martínez 157,6
- A: ¿199,4 Esquitino 275,9?
- C: 176,8 Martínez 141,5
- A: ¡181,3 Dios mío 180,3; ¿205,1 Esquitino 264,9? (0,65)
- C: 209,9 si te interesa↑ 208,6 (0,49)
- A: = sí↓ 241,1 quiero comprar 272,9 (0,9) 294,6 tengo quee quiero hacer también yo mi biblioteca
222,5 (0,9) 246,6 y esto me gusta porque los- 258,7 (1)
- C: 68,8 son 303,5 CARAS estas con [puertas 149,6]
- A: [los-] cristales↑ 150,3 (0,3) [¿sí 304,4?]
- C: [son caras↓] sí 189,9 (()) §
- A: § 303,5
pero estas también llevan llave↓ 260,8 238,9 y yo no necesito 217,2
- C: sí 219 ¿tú no necesitas llave 204,7?
- A: no 210,3
- C: ah↓ 135 por eso ↓ 99,3 (0,88)
- A: 213,4 lo que quiero es↑ 333,9 (0,45) cristal↓ 244,2 para proteger los libros 196,3 (0,5)
- B: 139 de todas maneras↑ 163,3 (0,68) 130 para esoo no sé↓ 129,6 a lo mejor vas a una casa de
muebles↑ 138,8 [y te sale más barato ¿eh?]
- C: [144,2 es mejor que vayas→ síi] sí sí↓ Sofía↓ de verdad↓ 192,5 no no↓ 189,9
esto no 199,8 [esto es (())]
- B: [125,9 porque estas cosas↑] ten en cuenta que son metálicas 115,5 (0,3)
- C: sí 193,2
- B: 147 todo lo que sea metálico↑ 156,9 154,7 es siempre más caro 103,4
- A: [¿sí?]
- C: [no] no↓ 185 sí 191,4
- B: 119,3 creo que sí 112,4
- C: sí↓ 219,1 (0,4) no sé↓ 247,8 203,9 estas es que- no teníamos otra opción ↓ 165,7 191,4 esta es la
empresa quee y bueno↓ 193,6 154,9 estamos contentos↓ 182,3 161,7 pero que para allí para→
176,5 §
- B: § 138 suministran 150,7 [aa laa universidad y]
- C: ((()) claro] 144,6 para unaa cosa particular↑ 205,1 (())
- A: 239,5 probablemente sean todavía más caros 168,8 (0,57)
- B: ¿sí 195,5? [¿seguro 186,7?]

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- C: [¿para un particular↓?]
- A: 222,5 para un particular↑ 235 claro 152,1 [claro↓ claro]
- B: [ah↓ bueno↓ sí sí]
- C: [((()) 259,4 es el veinticinco↑] por cien de descuento
189,2
- A: mira ¿ves? 199,4
- C: 196,3 aquí hacen el veinticinco por cien 150,7 (()) (0,56)
- B: no↓ 133,6 144,4 me- [me refiero que- 155,4=]
- C: [el veinticinco]
- B: = 142,1 un m- mueble de otro tipo↑ 158,9 134,9 te puede salir→ 127,8 (0,4) más 125,2
- A: ¿más barato^? 203,9
- B: 134,7 creo que sí 114,7
- A: 213 yo es que no he visto↓ 233,4 227 estanterías así de este estilo↓ 213,9 276,6 con cristal↓
169,3 (0,7)
- B: 162,7 con [cristal↑=]
- C: [pero-]
- B: = la verdad es que [yo tampoco 128]
- A: [((())]
- C: 212,1 pero- (0,28) 256,1 en una casa→ 246,6 220,5 de muebles de oficina lo podéis→ 187,4
preguntar (0,6)
- A: sí 191,4
- C: 205,1 es que no sé↓ ya te digo↓ 219,1 183 que estas↑ 256,1 (0,7)
- B: 135,8 o por ejemplo↓ 128,3 136,7 ¿tú te has pasado→ 138,2 147,2 has probado a pasarte→
134,5? (0,3) 126,5 porque bueno↓ 121,1 132 ya que→ 115,5 115,4 por donde vivimos nosotros↑
152,6 (0,3) 128,3 esta a un paso Alfara→ 133,4 y Sedaví 132,9 [y todo eso]
- A: [ah↓ sí↓ claro] (0,46)
- B: que hay un montón de tiendas de [muebles 135,4]
- C: [¿125,9 es que] te estás montando una casa 267?
- A: sí↓ 276,6 bueno↓ 262,8 ya está mon- 254,8 (0,59)
- C: ¿te casas 254,8?
- A: tada ↓ 186,4 [probable- 214,4]
- C: [¿204,3 o ya te] has casao? 176,2
- A: no↓ [este año]
- C: [185 que no me he enterado↓ 111,2] ¿199,8 cuándo os casáis 188,9?
- A: 209 no lo sé todavía↓ 204,3 228,1 pero este año 195,1 (1)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 48

Marco tópico:

"Sobre la próxima boda de A"

C: 196,7 este año↑ 246,6 es el noventa y cinco 146,3

A: sí 175,9 (0,47) 188,9 ya os avi[saré 216,3 =]

C: [mm]

A: = ya os lo diré 163,8 [(RISAS)]

C: [y tienes algunaa=]

B: [ya esta la cosa→]

C: = has pensado en alguna fecha de→ 194,7 bueno↓ 153,3 época↓ 157,4 primavera↑ 146,5
verano↑ 164,6 otoño→ 174,4 invierno↑ 182,6

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- B: [137,3 a dejar] de hacer calor↑
150,9 (0,7)
- C: yo↑ 289,4 desde luego↑ 256,1 256,7 si alguna vez me caso↑ 201,4 169,1 que no sé si me casaré alguna vez 200,2 (0,62) [en- en=]
- B: [en septiembre]
- C: = no↓ 206,4 209,9 ee en primavera 150,5 (0,25) [junio↓ junio 160,4]
- A: [211,6 a mí también] me gusta la primavera
140,5
- B: 127 la mejor época del año 111,4
- C: °(sí↓ porque yo a- en septiembre me deprimó un poco ↓ no↓ mejor en junio)°
- B: sí↓ 1119,5 el otoño es una época que→ 125,9 (0,4)
- C: sí 185,7
- B: 126,7 empieza ya a hacer 137,8 [ya (()) tiempo↑]
- C: [chunga↓] una [época chungu]
- A: [yo desde] que vivo aquí↑ desde que vivo aquí↑
297,2 no soy nada exigente con las épocas↓ 175,6 sólo quiero que no haga calor 179,7 (0,2)
- C: 203,9 que no haga calor 171,1
- A: 211,6 me da igual 197,3 [(()) entonces↑=]
- C: [(())]
- A: = 206 entonces puede nevar↑ 205,1 puede helar↑ 198,2 puede granizar↑ 205,5
- C: 233,9 este verano↑ 208,1 (0,3) ha sido 232,2 [tremendo ¿eh? 194,4]
- B: [horrible 110,6](0,3) 146,1 y hoy e- estos- días↑
158,9 es fatal 136,9 §
- C: § oye↓ a mí me da miedo↓ 130,6 211,6 porque ahora tenemos→ 130,6
[calorcillo↑ 147 (())]
- B: [152,6 este verano va a ser fatal↓ 131,1] peor [todavía 127]
- A: [¿tú sabes lo que→ lo que→ 133,4] nos pasó este verano→ 206,8 186 con el calor↑ 190,3 bueno↓ 163,5 193,2 con el clima en general 182,3? 206 fue divertidísimo 169,3 (1) 206 ee fuimos a Santander↑ 325,2 214,8 porquee me dieron una BECA↓ 206,4 220,5 para la Menéndez y Pelayo^ 278,9 (0,3) 189 y llegamos allí↑ 315 y el de Santander↑ 217,6 264,9 normalmente↑ 201,8 172,6 hayy nubes↑ 252,8 (0,3) es- hay hay lluvia↑ 252,2 201,4 hay días grises↑ 208,6 176,8 pues fue llegar nosotros↑ 355,2 y sol↓ 134,3 MUCHO SOL↓ 206 (0,38) 223 unos días de sol maravillosos 134,7 (0,58) 197,4 todo el mundo estabaa [alucinado↓ 180,3 =]
- C: [(())]
- A: = 215,3 ¡qué días tan buenos↓ 260,8 278,2 qué bien se está; 244,2 (0,3) bien↓ 161,2 llegamos a Santander↑ 276,6 201,8 y cambiamos el clima↓ 136,3 luego→ fuimos a Málaga↑ 240,7 [y en=]

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

C: [sí]

A: = Málaga↑ 246,6 lo lógico es que haga sol SOL ¿verdad? 211,6

C: [sí↓ claro=]

B: [sí↓ calor]

C: = ¿y qué? 208,6

A: llovía 164,9

C: llovía 123,8

A: llovía 129,4

B: !ostras; 90,2

A: luego↑ 368,3 258,1 vinimos a Valencia↑ 262,1 y como en Valencia↑ 220, 5 en Agosto↑ 197,4
es- [absolutamente=]

C: [horrible]

A: = imposible que haga frío↑ 249,1

C: mm↓mmmm

A: o sea 167,4 cambiar el clima↑ 215,7

C: sí 164,6

A: ¿qué ocurrió? (0,56) los cincuenta y TRES GRADOS^ (0,78) fue cuando nosotros volVImos a
Valencia

C: ¡ostras 175,3! [¿los CINCUENTA Y TRES?]

A: [o sea eso lo HICIMOS↑] 183,3 lo hicimos nosotros ↓ 202,2 [claro↓=]

B: [sí↓noo]

A: = 118,4 era imposible↑ 376,6 232,8 que lloviera en Valencia↑ 371,1 [en el mes=]

B: [cuarenta y tres]

A: = de agosto↑ 379,5 (0,47) 221,5 cincuenta y tres↓ 135 [Antonio]

B: [¿cincuenta y tres] llegó↑ 158,6 [dónde?
131,1]

A: [359,1
CINCUE]NTA Y TRES grados↓ 151,4 190,7 se batieron recors 201,4 (0,5)

B: ((hombre)) eso seríaaa 150,3 [muy muy al sol]

A: [es- un día](0,3) sí sí sí sí↓ 300,8 un día 197,8 §

B: § ah↓ 161,9 bueno↓
144,4 no↓ 138,2 pero eran [cuarenta y=]

A: [eso fue un-]

B: = tres ↓ 156,1 a la sombra↓ 140,9 [y al sol↑ y al sol =]

A: [cin- cuenta y tres grados]

B = cincuenta y tres 118,7 (0,63)

A: eso [fue- 263,5]

C: [¡ostras!] ¡qué horror! ¿no? 233,9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A: 238,9 eso lo hicimos nosotros ↓ 272,1 247,8 te lo [prometo 246,6 =]

C: [ese día famoso ↑]

A: = sí 227

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 50

Marco tópico:

"Suenan un teléfono"

B: ¿suenan²⁸? 209

C: (()) 237,8 aquí no llega la señal ↓ 174,7 134,5 no lo sé 153,3 (1,51)

²⁸ Alusión a una posible llamada telefónica.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 51

Marco tópico:

"Nuevamente sobre el calor de España"

C: 260,8 ese día horroroso ↑ 285,3 [(yo estaba)=]
B: [mm]
A: [sí ↓ claro]
C: = en el campo ↓ 214,4 [que normalmente=]
A: [¡qué suerte!]
C: = (())
A: ¡qué suerte! 163,3 [¡qué suerte!]
C: [206,4 pero allí no hace] calor ↓ 151,2 [142,6 y aquel día=]
B: [tampoco]
C: = nos moríamos de calor 151,9
A: pues imagínate 206,8
C: entonces ↑ 251,6 salíamos de la casa ↑ 246
B: n- n-
C: y no se [podía aguantar 188,9]
B: [147,2 nosotros ↑ (0,4)] nos fuimos a Cullera ↑ 164,1 (0,36)
C: °(¡qué calor! ¡madre mía!))°
B: [al apartamento] de Antonio ↑ 131,7
A: 194 ¡qué horror! 150 (0,45)
B: 143,8 y allí hacía un calor que te morías ↓ 92,3 también 102,2 (0,5)
C: 180 es que era imposible 150,3 ((()))
A: [209 yo lo paso fatal en verano ↓ 186,4 de verdad 177,5 ¿eh?
215,3](0,29) 180,7 pero mal 157,4
C: yo la verdad ↑ 254,8 260,8 nunca había sufrido tanto como este verano 206,4
A: 218,1 de sudar ↑ 222 y sudar ↑ 264,9 y sudar ↑ 275,1 §
C: § 239,5 y como estas temperaturas
sigan así ↑ 272,9 231,2 me voy a meter en cualquier curso de inglés para irme el mes de agosto
a Nottingham como hice hace dos años ↑ 262,8 [y allí ^(())a cinco grados =]
B: [muy bien ↓ allí una maravilla]
C: = 181 en Nottingham ↓ 152,6 265,6 iba con el abrigo ↓ todo el día 143,8 ((()))
B: [bien fresquitos 133,1]
A: [¡qué alegría! 258,1]
227 ¡qué alegría! de verdad 228,5
C: 197,4 la verdad es que me pasé un mes de agosto ↑ 273,6 (0,48) 228,1 fenomenal 171,1
A: 195,1 yo odio el calor 117,2
B: y si además ↑ 111,2 135,8 aprendes inglés ↑ 163,3 también 179,1

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

|| C: sí ↓ mucho ↓ 159,4 204,7 aprendí mogollón ↓ 197,8 (0,4) me lo pasé pipa 199,8 (1,11) ||

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 52

Marco tópico:

"Suena de nuevo un teléfono"

C: mira 233,4 ¿ves? 269,9²⁹[(()]=]

B: [mira↓ sí que suena↓ 115,8 sí 130,6]

C: = ¿pero por qué 359,1 no suena? 215,3 (0,6)

B: 161,4 ponte (1,16) 143,4 por ahí a ver↑ 173,8³⁰ (0,45)

C: no lo coge↓ 251,6 la señal 201,4

A: ay↓ 174,1 195,1 pero fue gracioso↓ 175,6 la verdad 174,7

C: aayy

B: 157,4 sí que lo coge ahí↓ 137,3 [sí] 143,2

C: [¿diga?] (0,7)

²⁹En ese momento suena el teléfono inalámbrico que C había dejado fuera de la sala donde se desarrolla la conversación.

³⁰En ese momento C salió de la sala para ponerse al teléfono. C se ausenta definitivamente de la conversación.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 53

Marco tópico:

"Vuelta al tópico del calor en España"

- A: 204,3 decía→ 166,5 decía él→ 191,8 227 *ya no va a hacer tanto calor* ↓ 209,4 *ya verás* ↑ 205,5
275,9 *como cuando volvamos* ↑ 203 182,6 *ya no hace tanto calor* ↓ 167,1 172 *y yo decía* → 187,4
221 *no digas eso* ↓ 199,8 269,9 *no lo digas* 110,3
- B: no ↓ es horrible 117,4 ¿eh? 108,8
- A: 240,7 *y lo dijo* ↓ 172 *lo dijo* 169,1 (0,2)
- B: 178,1 *este verano* ↑ 171,7 *ha sido desde luego* ↑ 163,8 (0,27) 134,1 *yo- no recuerdo un año tan malo como este* 115,9 (0,7) 131,1 *y el que nos espera ahora* ↑ 150,7 *ya veremos* 121,7
- A: qué hacemos 148,3
- B: 123 *tú fíjate* ↓ 127 126,8 *antes de ayer o hace tres días* ↑ 142,6 *treinta grados* 124,3
- A: 215,3 *yo creo que voy a comprar* → 120,1
- B: 137,5 *en pleno mes de enero* 128 ¿eh? 154,4
- A: 241,8 *voy a comprar un aparato de aire acondicionado* 199,8 (1) [*aunque eso* →]
- B: [bueno ↓ *la verdad*] *es que sí*
- A: 236,7 *aunque eso suponga comer sardinas durante dos años* ↑ 296,3 *ME DA igual* 145,2³¹
- B: *hombre* ↓ *depende del que te compres* ↓ 125,9 [*hay de todo* ¿eh? 135,6 =]
- A: [me da igual]
- B: *hay aparatos de todo* ↓ 118 *desde* → 120,1 (0,56) 126,3 *medio millón de pesetas* ↑ 147,2
hasta cincuenta o sesenta mil pesetas 115,8 (0,4) 119 *eso depende* 119,3 (0,56)
- A: 275,1 *yo quiero uno portátil* 223 (RISAS)
- B: 131,8 *esos portátiles* ↑ 183,3 [*no son caros*]
- A: [*yo quiero uno portátil*] *para llevarlo yo* (0,48) ·
- B: ah ↓ *bueno* 121,1 §
- A: § 262,1 *sobre mí* 226,5 (1,15)

³¹Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 54

Marco tópico:

"Sobre los efectos nocivos del calor"

- A: 253,5 ¡dios mío! 211,2 212,1 ¡qué calor hace aquí! 179,4 192,5 es horrible 211,2 (1) horrible↓ horrible↓ 91,3 122 es lo peor de esta ciudad 188,1 (0,89) a-
- B: sí↓ 144,4 pero en la humedad↓ 122 es la humedad↓ 117,4 128,9 el calor↑ 161,7 y la humedad 105,8 (0,9) 138 porque eso- en invierno es húmedo↑ 164,1 141,1 y en verano es [húmedo] 105,2
- A: [a mí 234,5] me da igual↓ yo- 236,1
- B: 128,5 ¿y no te has acostumbrado aún? 154,4
- A: pero→ 206 buen- ¿quién es feliz en el infierno? 231,7 ¿qué cosas dices!? 350,3 ¿cómo me voy a acostumbrar!? 249,7 (0,32)
- B: 134,3 hombre↓ ya 120,8 (())
- A: 302,6 pero si no paro de sudar↓ 133,1 [estoy TOODOO=]
- B: [lo digo porque→]
- A: = el día sudando↓ 254,8 [y en la cara↑]
- B: [¿y tú desde que viniste↑]vives→ 164,6 siempre en→ 130,3
- A: sí 131,7 §
- B: § 110,7 el mismo sitio↓? 118,7
- A: 248,4 en la cara↑ 385,4 ee 125,5
- B: 142,8 porque esa zona es muy húmeda 132,5 (0,45)
- A: sí↓ sí↓ 269,9 justamente debajo de la nariz↑ 391,4 235 en lo que es el bigote↑ 392,9 (0,4) 229,6 me salen granitos rojos↓ 202,6 del sudor 196,3 (0,53) 209,4 y parece que- quee llevara un bigote pelirrojo 219,5 (0,4) es horrible↓ 246 217,6 y no hago más que ponerme polvos de talco paraa para parar el sudor↓ 228,6 (0,35) y entonces↑ parece que lleve un bigote blanco↓ 220,5 bueno↓ 217,6 228,6 el caso es que en verano estoy bigotuda 179,4
- B: eso es por la- porque tuu metabolismo 128,8 [ya está hecho↑]
- A: [135,2 mi piel no puede] soportar esto 123,4
- B: a otro tipo de clima↓ 104,3 claro 114
- A: 229,1 es horrible↓ 206,4 horrible 104,3 (0,7)
- B: 123,5 a mí me pasa lo mismo↑ cuando me voy al- centro↑ 180 (0,83)
- A: °(te ahogas)° §
- B: § 138,6 se me resecan los labios 111,5 (0,35) 143,2 estoy HORAS↑ 188,5 (0,5) 128,1 y ya no puedo→ 130,1 (0,84) y luego↑ claro↓ te metes en cualquier sitio↑ aire acondicionao
- A: 273,6 y sales↑ y te mueres [otra vez] 133,8
- B: 140 [y te mueres↓ 132,4] 126,2 y de ahí te resfrías enseguida 113,2

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- A: 223 yo me quedo→ 219,5
B: 151,4 yo cuando voy a Madrid en verano→ 125,4 126,7 si voy alguna vez↑ 160,6
A: 211,2 es horrible 184,7 (0,3)
B: 133,4 siempre me pasa lo mismo 101,4 (0,6) 133,1 me resfrío 72,7 (0,6)
A: 231,2 una máscara antigas 177,1 (0,77) para [cambiar los gases 124,8]
B: [no↓ 66,7 aparte eso↓]aparte de eso 167,6 (0,48)
A: ¡qué horror! bueno↓ y luego en verano el cachondeo↓ porque→ ya ves lo morena que soy
¿no?³² (1,4)
B: sí sí↓ claro 120 (0,5) [supermorena]
A: [soy-] 236,1 soy BLANCA COMO LA NIEVE↓ 243,6 y entonces↑ 236,7
209,9 todo el mundo está negro 163,3 (0,4)
B: ah↓ 143 bueno 127,6
A: 204,7 y todo el mundo me pregunta→ 149,1 [302,6 que si estoy enferma↑ 314 =]
B: [tú te pondrás roja]
A: = 256,7 que sii- no↓ no↓ yo no me pongo de ninguna forma↓ 138,6 [yoo]
B: [141,1 ¿si te] pones al sol↑
no te pones roja↑ [ni nada? 139]
A: [noo↓ 169,9] me pongo morena↓ pero necesito mucho tiempo 169,9 (1) 172 y p-
por supuesto no lo tengo↓ 239,5 y si lo tuviera↑ 205,1 178,4 lo que- lo último que haría sería
perderlo tomando el sol 176,8
B: tomando el sol↓ 154,4 claro (0,8)
A: en fin↓ 211,6 y es un cachondeo ¿no? 126,8 °(que si Blancanieves↑)° (0,6) [que si vaso de=]
B: [ah yoo llevo→]
A: = leche↑ 150,5 [que si→ 156,9]
B: [yo soy] m- medio moreno^ 155,6 (0,3) 151,6 pero llevo ya muchos años↑ 146,1
(0,8) 138,4 que no voy a tomar el sol así de seguido↓ 155,6 (0,47) 122,2 y entonces ya↑ 150
(0,4) 134 me quito la camisa y estoy completamente que parezco→ 128
A: ah no↓ 272,1 yo no tengo ninguna marca↓ 215,7 215,7 yo- nunca en mi vida he estado morena
188,5
B: 150 un obrero de estos→ 116,8
A: sii 262,8 ³³
B: pues sí↓ 119,5 124,9 es verdad ↓ 64,5 o sea→ 132 166,8 tú me ves→ 129,6 124,8 con los brazos↑
170,2 151,6 como me da más el sol↑ 182,3 (0,4)
A: 229,6 pareces un motorista 205,5
B: 137,1 más morenete↑ 155,2 130,6 pero luego ya↑ 140,7 (0,3) nada↓ 112,9 128,1 las piernas
blancas 117,3 (0,35)

³²La informante no es nada morena.

³³Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A: 227 el moreno de camionero ↓ 208,6 202,2 que se llama 173,8 (0,44)

B: ese tengo yo ↓ ese 107,2 (0,36)

A: ya ↓ ya 175,6 (1,2)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 55

Marco tópico:

"Sobre la inminente llegada de una persona al lugar donde se desarrolla la conversación"

A: [pues eso] 108,8

B: [y nada↓] 167,6 ¿Delia iba a venir ahora? 129,4

A: sí↓ 123,5 ahora lle- ahora llegará↓ 174,7 163,5 no- bueno ella↑ 255,4 (0,89) 257,4 una de sus principales características↑ 220,5 246,6 aparte de su encanto y belleza^ 201,8

B: 127 ¿la falta de puntualidad? 118,8 (0,4)

A: 164,1 exactamente 57,3

B: eso está bien↓ mujer 110,2 (1,3) 247,8 una cosa curiosa 209,4 (1)

A: °(¿qué iba a decirte?)° (0,38)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 56

Marco tópico:

"Bromas en torno a la palidez de la piel de A"

- A: °(se me ha olvidao↓)° ah sí↓ 59,7 (0,2) las bromas↓ 199 215,3 sobre el blanco y demás 166,8 (0,5)
- B: ah sí 124,8 §
- A: § pero (()) qué blanca estás↓ 227,5 y yo no↓ soy 233,9 (0,3) 309,1 qué blanca soy 227 (0,4) 245,4 no estoy↓ 184,3 258,1 yo soy así ↓ 199,4 blanca 166,3 (0,6)
- B: 136,3 es lo que pasa↓ 105,8 122 cuando la gente ve que una persona tiene el color así→ 124,5 (0,7) 125,6 muy blanquecino↑ 155,6 (0,38) 122,8 pues en- enseguida 107,6
- A: 231,7 otro día↓ 204,3 193,2 en el gimnasio↓ 160,9 145,7 ya me cabrearon mucho 117 ¿no? [porque estaban todas negras↑=]
- B: [ah↓ ¿vas al gimnasio↑ 291,1] también? 299,9
- A: = °(y todas→ (0,38); ayy! es Blancanieves↓ Blancanieves↓ y al final digo yo→)° bueno↓ 202,6 mientras [que yo sea=]
- B: [pero a estas al-]
- A: = Blancanieves↑ 369,7 (0,7) 326,3 vosotros seréis los enanitos 238,9 ³⁴
- B: ah bueno↓ 122,2 eso está bien 113,2 (0,6) 140,2 ¿pero a estas alturas de año ya está la gente morena? 160,4 (0,36)
- A: 201,4 no↓ 252,2 a estas alturas de año no↓ 176,2 216,2 todavía no 212,5 (0,8)
- B: 123,1 por eso digo↓ 125,4 131,1 que si están morenos ahora↑ 136,1 (0,52) [o es que=]
- A: [noo hay-]
- B: = van a [rayos uva↑ o→]
- A: [noo↓ algunas] chicas es que son muy- [morenas 125,5 =]
- B: [morenas]
- A: = 278,2 entonces son así 243 (0,32)
- B: 123,8 de constitución 109,6 §
- A: § 264,2 soon como yo blancas↑ 302,6 295,4 ellas negras↓ 213,4 entonces↑ 200,6 es- están muy morenas 169,9 (0,71) 205,1 y también hay quien va a rayos uva 211,6 (0,64) de todo 61,2 (0,7)
- B: yo↑ 135,2 lo de los rayos uva↑ 138,2 126,8 es un poco peligroso eso↓ dicen↓ ¿no? 138
- A: no- 260,1 no lo sé↓ 288,6 depende de quien lo diga↓ 273,6 222,5 incluso algunos- yo he oído a algunos dermatólogos↑ 316 (0,65) 264,9 que dicen quee todo lo contrario↓ 209 (0,5) dicen→ [todo lo contrario]

³⁴Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 57

Marco tópico:

"Relato argumental de un película española por parte de B"

- B: [142,3 yo ví una vez] una película→ 126,8 132,4 que salía→ 125,2 134,3 una película española 111 (1) [135,6 que tenían→ 144,8 =]
- A: [(malis-)]
- B: = era malísima↓ 122,6 [vamos 146,7]
- A: [cualquier] cosa [()]
- B: [118,4 malísima 104,3](0,66) 138 tenían un negocio↑
163,5 salía Raúl Sênder↑ 158,6
- A: °(¡ay! ¡dios mío!)°
- B: 146,3 yy no sé quién más↓ 127,1 (0,53) 121,3 dos o- dos más ↓ 139,4 142,3 Antonio Ozores↑
157,9
- A: 200 ¡ay! ¡por favor↓ 281,3 °(qué horror!)° (0,34)
- B: 123,5 y otro↓ 134,3 129,4 no me acuerdo el otro 94,1 (0,56) [y-]
- A: [250,9 sería] Joseluis^ López
Vázquez^ 275,9 [129,3 o alguno de esos 121,3]
- B: [138,4 noo no no] no ERA José Luis López Vázquez↓ 113,6 no↓ era otro↑ 132
137,3 que no me acuerdo↑ 150,3 (0,64) 139,8 tenían una especie dee 122,9 (0,4) jolding 159,1
35↑ (0,64) 123,4 tenían los [tres un holding↑ 145,5 montado↑ 149,4 =] (0,34)
- A: [(RISAS)]
- B: = 153,3 yy uno de los negocios↑ 144,8 ah↓ 127 Juanito Navarro↓ 134,3 era 117,3 [()]
- A: [275,9 ¡dios]
mío! 169,1 254,8 ya estamos todos↓ 197,4 hala 241,8 (0,37)
- B: y era↑ 143,2 131,8 uno de los negocios unaa (0,24) salón de belleza 108,2 (0,71) 138 y tenían
178,1
- A: 231,7 tendrían agujeros en las paredes↑ 322,1
- B: 128,6 rayos uva↑ 148
- A: 199,8 y se ponían morados mirando148
- B: 147,2 y sale una mujer↑ 163 155,6 y se puso→ 131 134,5 muchos rayos UVA 129,4 (0,76)
- A: (())
- B: 128,8 y comoo sátira contra eso↑ 145,9 (0,56) 124,6 o sea una sátira↓ 133,6 bueno↓ 133,6 113,4
contra ESO↓ 164,3 unaa (0,51) 133,2 comentario burlón↑ 151,2 (0,42) 127 salía la mujer↑
165,4 151,2 rayada como→ 135,2 113,8 como una cebra 110,2 (0,29)
- A: °(¡dios mío! 109,5)° (0,51)
- B: 121,9 y era curioso↓ 106,9 divertido 102,3 (0,3) [se le dio=]
- A: [¡dios mío!]

35 Holding.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

B: 133,4 muchaa 114,7

A: 133,4 mucha potencia 114,9 §

B: § 132 potencia a los rayos uva ↑ 79 (1,79)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 58

Marco tópico:

"Actividades de tiempo libre"

B: no↓ pues yo↑ 192,1 el sol 169,9 sí que me gustaría tomarlo 192,1³⁶ (1) 157,4 pero no hay tiempo 67,6 (0,45)

A: 215,7 es- exactamente↓ 243,6 251,6 de eso se trata ↓ 207,7 212,5 a mí↑ 381 realmente me gustaría ponerme morena↓ 208,1 algún año↓ 237,8 porque eso querría decir↑ 278,2 que- 212,5 (0,81) que he tenido vacaciones muy largas → muy largas→ 196,3 muy largas→ 209,4 (0,21) °(porque desde luego↑ que si tengo dos horas libres al día↑)° (0,8) 192,1 no se me ocurre irme corriendo a la playa↑ 202,2 198,6 estar una hora al sol y volver 174,1

B: prefieres 119,4 (())[(())]=]

A: [claro]

B:= descansando 93,5

A: prefiero dar un paseo↑ 237,8 o prefiero leer un rato↑ 203,9 °(o ver la televisión)° (0,52) [cualquier cosa =]

B: [leer]

A: leer 264,2

B: ah↓ 125,2 yo hace mucho tiempo que ya ni leo 100,6 (0,74)

³⁶Bostezando.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 59

Marco tópico:

"El comienzo del aprendizaje de una segunda lengua"

- A: 339,6 yo estoy leyendo↑ 320 dirás→ 187,4 209 cuando veas lo que estoy leyendo↑ 231 212,1 te vas a reír de mí 185 (1,15)
- B: 123,8 ¿por qué me tengo que reír? 96,3
- A: 219,5 porque estoy volviendo a la infancia constantemente↓ 213,4 234,5 esto de aprender lenguas nuevas es volver a la infancia↓ 163,5 porquee ((())]
- B: [125,1 ah↓ que lees libros→ 114,9]
(0,26)
- A: claro 191,8 (0,59) me sentí como una niña↑ 191,8 316 otra vez↑ 322 239,5 cuando empecé con el alemán 195,1 (0,84) 218,6 aprender a decir→ 206,4 hola↓ 373,8 yo ↑ soy↑ 394,5 fulanito↓ 223 y tú ↑ 404 ¿quién eres? 111
- B: 111,4 de todas maneras si ya estás en tercero 148,5
- A: no↓ ahora estoy aprendiendo catalán↓ 187,1 (0,7) [y vuelvo=]
- B: [también]
- A: = 158,9 otra vez a la infancia^ 184,3 (0,47)
- B: 140,7 ¿pero tú no hiciste→ 114,4 ah↓ 126,7 bueno↓ ya↓ 98 Plom (()) Plom 149,6³⁷ (0,86)
- A: 240,1 ¿tú te crees que puede leer esto una persona de veintéis años? 204,7 (1,16)
- B: (RISAS) pero esto te lo sabrás→ 129,3 (0,5) no tendrás ningún problema §
- A: § no te creas↓ hay- palabras↑ 378,1 que no conozco↓ 299,9 315 hay bastantes palabras que [no conozco] 140,4
- B: [129,1 pues si tú-] claro↓ 119,5 136,9 que tú no hiciste catalán 101,7
- A: no↓ 256,1 252,8 no lo hice 177,8
- B: 120,7 porque era- 133,1 125,7 como eras [de clásicas↑ 154,7]
- A: [CLARO↓ yoo] ademe- me obligaron↓ 211,2 187,4 y llegué aquí sin saber nada↑ 235,4 (0,64)
- B: y entonces↑ 169,6 claro↓ 118,7 lógico 111,8 (0,24) claro 98,9 (0,66) y entonces 154,2 ¿qué estás haciendo? 91,5 (0,6) eee 119,4 (0,47) ¿en qué curso estás ahora? 104,5
- A: en primero 260,1 (0,55)
- B: ¿en primero? 115,5
- A: 215,3 y sin profesor 284,5 (1,29)
- B: buf
- A: 265,6 y tengo que examinarme↓ 202,2 195,5 porque es la última convocatoria↓ 129,4 ((())]

³⁷Nombre de la novela escrita en catalán que en ese momento está leyendo A; en ese momento A muestra la novela a B.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- B: [122,5
pues si necesitas ayuda 137,8] 131,7 y yo te puedo ayudar en algo↑ 154,4
- A: 125,1 gracias↓ gracias 115,3
- B: no↓ 131,8 en serio↓ 139 porque vamos↓ 121,3 136,5 no es que yo- sea→ 122,5 (0,55) 111,8 una
lumbera↓ 133,6 en catalán ¿no? 136,9 pero→ 118
- A: 230,1 me estoy volviendo loca con esto 171,7 [es complicadísimo] 129,4
- B: [o algún libro que-] quee necesites o lo que sca↑
147,8 131,7 yo tengo algunos 115,4
- A: 279,7 la ortografía es↑ 328,4 249,1 condenadamente difícil 184,3 (1,1)
- B: no creas 86 (0,4)
- A: bueno↓ 245,4 301,7 yo es que no le veo lógica↓ 245,4 236,1 me imagino que cuando haga la
asignatura de historia de la lengua↑ 238,9
- B: 152,8 tienen↑ [la misma=]
- A: [entenderé→]
- B: = lógica quee la castellana 98,4
- A: sí↓ 269,2 pero→ con la e- la castellana↑ 267,7 (0,55) 230,1 ee con la castellana llevo
practicando 198,6
- B: 127 desde que me- [ibas al colegio] 132,4
- A: [unos diecinueve años↑ 217,2] y con esta↑ 252,8 unos→ diecinueve días
209,4
- B: claro 103,1
- A: entonces↑ 230,7
- B: 132,7 o sea que has empezado ahora↓ 95,9 con esto 91,1
- A: sí ↓ 306,3 291,1 hace un mes 286,1 (1,27)
- B: 127,3 yo pensaba que habías seguido algún curso antes 107,9
- A: mm bueno↓ 209,9 220 hice un cursillo 207,3
- B: 128,8 como habías- como te habías matriculado 118,6 de→[de asignaturas de español=]
- A: [de iniciación]
- B: = y eso↑ 147
- A: 213 por eso estoy haciéndola 216,2
- B: 134,9 para hacer hispánicas↑ 157,6 156,1 tienes [que hacer catalán 113,7]
- A: [claro↓ 256,1] es que un- es casi lo único que
me queda 213 (0,63)
- B: no↓ 110,9 112,9 te quedarán los cuatro años 103,9 (0,49)
- A: cinco años 215,7
- B: bueno ↓ 117 128,5 pues luego 147,4 (1,13) 157,6 es que ahora lo han cambio↓ 122,2 135,8
ahora ya no es normativa 94,6 (0,4)
- A: claro 179,7 (0,26) ahora→ 236,7 211,2 yo enc- yo en primero↑ 273,6 tengo fonética 319 (0,35)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

B: claro 101,7

A: 197,8 y morfología 159,1

B: 139,8 yo me acuerdo↑ 151,4 131,7 que cuando yo lo hacía↑ 127,6 (0,28) era↑ 140,2 normativa
112,9 (0,42)

A: 206,4 o sea algo de escribir 191,4 (0,24)

B: 118,7 las reglas dee gramaticales↑ 158,4 (1,1) 142,1 yy ya está 110,8

A: 202,6 pero si a miiii 283,7 yo preferiría que me pregun- o sea yo realmente prefiero que me
pregunten↑ 308 e teoría 270,6 (0,47) 253,5 no hay ningún problema↓ 229,1 213,4 el único
problema que tengo yo [es que tengo que- =]

B: [escribir]

A: = tengo que escribir 260,1 (0,45) 251,6 ese es mi problema 119 §

B: § 119,7 pues tú imagínate↓ 113,3
aparte↓ 111,3 (0,4) 128,1 nosotros tuvimos el problema de que el primer día↑ 146,3 (0,3) 127
ya empezaron a hablarnos↑ 160 (0,4) 124,9 el valenciano ¿no? 144,2

A: 213 pero eso no es proble- 188,9 [(())]

B: [132 y aunque] lo conocemos y todo↑ 162,7 147,2 pero yo no
había hecho ningún curso de→ 116,8 [catalán] 155,6

A: [350,3 yo] eso lo entiendo perfectamente↓ 230,7 186
porque [yo cuando llegué aquí↑ 177,5]

B: [159,1 y entonces teníamos que escribir↑ 162,2] 161,9 como nos parecía 137,8 (0,26)

A: 230,1 cuando llegué aquí↑ 264,2 299,9 yo no entendía↑ 419 nada 180,7 (0,28)

B: claro 109,1

A: nada 195,1 (0,66)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 60

Marco tópico:

“Sobre el problema del bilingüismo y su incidencia en la población inmigrante”

A: pero nada 132,4

B: 118 pero tú no ta- habías tenido familia→ 123,4

A: NADA↑ 107 (0,36) nada 84,7 (0,43)

B: 136,1 o sea que vinisteis↑ 175,9

A: 147 TRASPLAN[TADA 112,7 =]

B: [y ya está] (0,4)

A: 214,4 como→ te lo he dicho antes↓ 128,1 252,8 como unaa como una planta 210,7 (0,28)

B: ah↓ pues→ 107,8 (1,1) 125,7 eso desde el punto de vista de la educación↑ 136,7 139,6 y todo eso↑ 139,4 (0,55)

A: 216,7 arrancada de cuajo↑ 379,5 [y trasplantada 139,6]

B: [y si encima has hecho] filología también↓ 131,8 vamos 102,9 (0,8) en fin↓ 108,5 quiero decir↓ 100,7 143,4 has hecho filología→ 142,1 (0,8)

A: sí↓ 186,4 esa era mi idea↓ 183,7 168,8 antes de venir aquí ya sabía lo que quería hacer 192,5 (0,76)

B: ah↓ 110,7 104,5 eso está bien↓ 95,9 (0,73) 123,8 pero no has venido al sitio→ 118 más apropiado↓ a lo mejor 100,8 (0,9) BUENO ↓ 130,1 [yo me refiero=]

A: [no↓yo↑]

B: = 149,1 me refiero por el bilingüismo y eso↓ 104,9 (0,64)

A: bueno↓ 228,1 ((eso no importa)) 154

B: 117 que siempre es un problema→ 107,2

A: no↓ 282,9 es cuestión de tiempo 198,6 (0,6)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 61

Marco tópico:

"El conocimiento de las lenguas clásicas, latín y griego"

- A: 205,1 no- a mí no me asusta [nada 131]
B: [135,4 y es que] no es una lengua difícil↓ 115,4 realmente↓ 119,7
[tampoco] 87,4
A: [101,2 yo he estudiado] griego↓ 202,2 220 no me asusta ninguna lengua↓ 187,1 188 que haya
sobre la tierra 158,1 (0,5)
B: 116,1 has traducido al gran Lisias 94,3 (0,61)
A: sí 195,1 (0,76)
B: 114,7 a mí ese↑ 119 124,6 me traía a mal traer↓ 108,2 el Lisias 102,6
A: 183 pero si ese es el más fácil de todos 313
B: sí↓ 114,9 124,3 pero en ter- en segundo dee de carrera↑ 144,8 (1,9) hombre ya↓ 116,9 luego↑
119,1 134,5 en tercero cuarto y quinto me imagino que habéis traducido cosas más
complicadas 108,2 ¿no? 141,1 (1,52)
A: 215,7 ¡madre mía; 170,5
B: 137,8 a mí me cost- LISIAS↑ 162,2 (0,4) 118,1 Platón me costaba más que Lisias↑ 160,1 136,3
ya eran unas cosas más complicadillas↑ 118,3 (0,82) °(y luego↑ no sé qué más traducíamos)°
(0,55)
A: ¿tú hiciste griego? 205,1 (0,3)
B: sí↓ 121 132 yo hice primero y segundo↓ 137,5 (0,4) 150 hice dos años de griego 111,3
A: ¡qué tío 177,5! 209,4 muy bien 207,7 (0,4)
B: 127,8 pero no cogí ni francés↓ 107,2 128,3 ni ninguna lengua moderna↓ 114 124,3 en lugar de
lenguas modernas↑ 154,9 (1,21) 139,2 como- no sabía muy bien lo que quería hacer↑ 139,4
A: muy bien↓ 203 195,1 pero eso también vino muy bien luego ¿no? 204,7
B: sí↓ 116,9 126,5 porque te da mucha agilidad mental↓ 95,4 (0,6) 118,8 igual que el latín 108,9
A: 273,6 eso es lo que yo creo 185 (0,57)
B: 139,4 aunque el griego es distinto 103,4 ¿eh? 137,3 (0,36) ee la[tín 204,3 =]
A: [sí]
B: = sí↓ 110,4 129,8 porque es más matemática↓ 124 96,4 una lengua más→ 137,1 (0,9)
A: 235,6 cuadrículada 189,2 (0,4)
B: 123,5 el griego no↓ 120 136 tiene giros↑ 156,6 [preposiciones↑]
A: [159,6 ¿tú sabes cómooo 267] cómo lo defino yo↓
299? (0,71) 279,7 una cosaa muy particular mía 161,7 (0,32) 267 yo siempre digo↑ que el- el
griego↑ 282,9 (0,5) el griego↑ 400 (1,65) 311 es como uuu (0,38) un grupo de mariposas 222
(0,33) 201 mariposas que están bailando 163,5 ¿no? 266,3 que vuelan que revolotean mejor
dicho↓ 184,7 212,1 más que bailar↑ 307,1 revolotean 176,5 (0,33) ese es el griego 162,7 (0,46)
199,4 mariposas revoloteando 176,2 (1) 228,6 y componen un balet↓ 170,8 224,5 una danza

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

175,3 (0,68) en cambio↓ el latín↑ 345,4 (1,22) 220 el latín es esa misma dan- danza↑ 354
123,2 PERO [con bloques 173,2]

B: [sí]

A: 325,2 son bloques gigantescos↑ 388,3 257,4 que bailan balet 182,6

B: claro ↓ 104 no↓ 136,1 [la verdad es que→]

A: [137 el griego] mariposillas y el latín bloques↓ 188,5 bloques↑ 298,1
pero bailan ¿eh? 351,1 bailan↓ 275,1 222,5 lo cual tiene un mérito increíble↓ 283,7 porque→
245,4 que una mariposa revolotee es algo lógico consustancial a su naturaleza↓ 198,2 196,3
pero que [que un bloque=]

B: [(())]

A: = 247,8 que un bloque se mueva que una mole inmensa se mueva 237,8 224,5 y que tenga
ritmo↓ 166,5 224,4 y que- y que sea capaz de crear belleza↑ 273,6 (0,49) 211,6 es algo→
majestuoso 191,4

B: 117,3 a mí el latín me gustaba 109,5 (0,9) 130,6 el griego me gustaba↓ 131 122,9 pero me
costaba 107,2

A: 190,7 el griego es difícilísimo 169,6 (1,54)

B: 133,1 se pierden muchos matices ↓ 115 129,1 es p- a lo mejor una partícula de nada↑ 157,4
(0,53) 135 puede hacer variar el significado↑ 136,9 (0,49) 125,7 pero de una manera↑ 137,5

A: 220,5 son dos lenguas tan hermosas↑ 203,5 (0,2) 183,7 y tan maltratadas 181,3

B: 139,8 y siempre se dice *latín y griego*↓ 120,4 ¡uy! 139,8 lo mismo↓ 118,3 [y no 113,4=]

A: [no]

B: = tiene nada que ver 133,1 (1,3)

A: [son→=]

B: [134,7 nada en absoluto 114,4]

A: = 275,1 no son lenguas muertas↓ 219,1 192,9 son lenguas asesinadas 159,1 (1)

B: 127,3 el griego↑ aún se habla↓ vamos↓ 94,2 112,5 dentro de lo que cab- aunque no tiene nada
que ver→ me imagino↑ 131,5 pero→ 106 (1,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 62

Marco tópico:

"La situación lingüística en Grecia"

B: 126,5 ¿tú has estao↑ 160,9 133,6 en Grecia↑ 126,8 163,3 alguna vez 193,2?

A: no 162,5

B: 130 ¿y no te gustaría ir↑? 165,2 (0,5)

A: 199 claro que me gustaría↓ 181 180 me encantaría ir 178,4

B: 109,7 ¿y hablar en griego dee

A: sí↓ 209,4 claro 131,7

B: 124,1 siglo cuarto antes de Cristo→ 119,4 111,9 a ver si te entendían↑ 154,4 (0,3) 118,6 hacer la prueba↑? 186,7 (1,3)

A: (RISAS) sí↓ 242,2 o ir a Italia y hablar→ 264,2 (0,7) 230,1 hablar latín ↓ 216,7 200,2 bueno↓ 189,6 212,5 hablar latín ya no 139 (0,7)

B: 135,8 de todas maneras↑ 154,7 mm creo que→ hombre↓ 116,6 125,2 está claro que no tiene nada que ver el griego de hoy con el de hace→ 109,1 (0,38)

A: no pero→ [(())=]

B: [pero es más próximo]

A: = claro

B: que el [latín=]

A: [sí]

B: = al italiano↓ 97,9 117,9 por ejemplo 100,2 (0,37)

A: 252,2 creo que sí 199,8 (0,27)

B: 115,8 porque ha habido→ 115,3 120,4 como allí no ha habido↑ 110,4 (0,6) 126,7 esaa dispers- ese→ 122,9

A: °(esa dispersión)°

B: 128 además↓ 124,5 141,1 el hecho de que hayan sido invadidos↑ 140,2 (0,4) 115,4 por Turquía y todo eso↑ 120,8 124,1 les ha hecho 133,1 (0,65) 125,5 que tengan más fidelidad todavía a la lengua 115,5 ¿no? 137,1 (0,73)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 63

Marco tópico:

"El español hablado en América"

A: 234,5 pues- lo que te decía antes^ 267,7 266,3 de laa desviación profesional↓ 205,1 ayer↑
306,3 (0,95) 226 oyendo un programa de radio↑ 325,2 (0,46) eee 216,7 salió un un
ITALIANO↓ 186,4 232,3 hablando español 189,9 (0,72)

B: mm (1,58)

A: 207,7 yy por- por el acento^ 236,7 232,8 y por las palabras que que empleaba↑ 213,4 (0,5)
224,5 enseguida me dí cuenta de que loo 182 de que lo había aprendido enn 187,4 (1,25) 207,7
en América 169,3 (0,55)

B: ah↓ 115,3 claro↓ 101,6 claro 92,6

A: 278,2 y era graciosísimo↑ 287,8 235 oír al italiano hablar español↑ 308,2 222,5 con acentoo
[americano] 131

B: [122,8 sesearía] y todo esto↓ 127,1 claro 117,9

A: sí 141,7

B: y además↓ 150 137,3 como es más- próximo↑ 98,2 (1) psch 105,3 porque en italiano no existe
la ceta↓ 114 120,1 no ni- (0,48) ni ningún sonido pues→ 114

A: y al final 234,5 [(())]

B: [129,1 sería incluso] más espontá[neo] 105,5

A: [129,4 y ya] al final le preguntaron→ 226,5

¿445,4 dónde has aprendido? 191 210,3 y dice en Santo Domingo↓ 240,1 235,6 es que mi
madre es dominicana↓ 185 189,2 y yo claro 185,7

B: sí sí sí sí↓ 107,9 no↓ 112,2 119,5 eso está claro 100,1 (1,28)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 64

Marco tópico:

"Alusiones al hecho mismo de la grabación"

A: 178,7 ¿será Delia³⁸? 415,8 (1,34)

B: 135,8 son y media ya 124,9 (0,46) 127,1 esto estará a punto de→ 100,2 (0,5)

A: de cara[melo]

B: [117,6 CAMELO 92,4] (1,29)

A: no sé 267 (0,44)

B: 134,7 porque llevan↑ 180,3 157,1 una hora estas cintas³⁹↓ 110,8 llevamos→ 139,6

A: 294,6 ¿cuánto tiempo llevamos? 164,9

B: 160,6 yo te había dicho media hora 111,2 [¿no? 138,8 =]

A: [sí]

B: = no↓ 118,7 135 duran una hora 104,8 (1,15) 127,1 o sea llevamos casi↑ una hora 112,7

A: ¿sí? 341,9 196,7 ha venido muy bien→ 183,7 (0,35) la ayuda↓ 169,1 (0,35) 189,6 que hemos re-
176,2

B: 130 esa ayuda extra↑ 105,1 123,1 ahí espontánea 114,5 (0,22)

A: sí sí sí↓ 171,4 187,4 además ella es maravillosa↓ 170,5 183,7 es una conversadora↑ 209,4

³⁸En ese momento suena el timbre de la puerta, por lo que A piensa en la posibilidad de que Delia, una amiga suya, sea la que está llamando.

³⁹Se refiere a la cinta en que está grabando la conversación, no secreta.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 65

Marco tópico:

"Sobre los gustos cinematográficos"

- B: ¿entonces ↑ 167,9 143,4 con lo del cine ↑ 158,4 142,6 a ti no te gusta ni Juanito Navarro ↑ 142,8
131,5 ni toda esa gente? 104,4 (0,87)
- A: 175,3 ¡ay; Antonio ↓ 192,9 228,1 ¡qué cosas dices; 119,4
- B: bueno ↓ 112,9 128,6 igual- a ti que- que- 133,8 ¿qué te gusta? 94,7 quee 119,5 (0,25) 116,9
¿españoles ↑ 146,1 (0,66) 148,5 no te gusta ningún actor? 178,7 (0,3)
- A: sí ↓ 294,6 buenoo ↓ 173,8 199,4 el cine español ↑ 258,7 208,1 también hay alguno interesante ↓
258,7 pero- 154,4 (1) 200,6 así en general ↑ 224,5 (0,6) [(())]
- B: [149,4 te gusta más 117,7] 116,6 el
americano 104,3 (0,47) hombre ↓ 107,6 123,2 está claro 112
- A: bueno ↓ 364,3 no ↓ 301,7 280,1 yo no tengo ninguna preferencia por nacionalidades ↓ 185,4
218,1 mi preferencia es por calidades ↓ 194,4 209 o sea si me das una película buena ↑ 294,6
261,4 me da igual que sea española ↑ 292 (0,65) [que sea italiana ↑ 260,8=]
- B: [que sea china]
- A: = 125,4 que sea china ↑ 193,6 246 que sea it- americana 180,3 (1,78)
- B: 126,8 yo hace mucho que no voy al cine ↓ 99,7 120,6 hace por lo menos → 106,3 (0,5) 112,9 ocho
o nueve meses 96,1 (0,8)
- A: mm 179,1 demasiado tiempo 169,9
- B: 115,5 lo que pasa es que- hombre ↓ 169,9 hay una que me gustaría ir a ver ahora ↑ 141,3 135,4
que es la de Frankenstein ↑ 148,3 (0,32)
- A: 224,5 Frankenstein ↓ 188,5 211,6 a mí también me gustaría verla ↓ 160,6 247,8 pero creo que
han hecho un un batiburrillo un poco extraño 125,7
- B: 131,8 que no está muy claro 102,7 ¿no? 145,2
- A: no 156,1 (0,72)
- B: 139 pero es que las que hacen ↑ 152,6 146,5 son todas iguales ↓ 106,4 122,3 todas las películas
108
- A: yo no- (([]))
- B: [acoso ↑] (0,4)
- A: ah ↓ 187,4 200,2 por favor 182,6
- B: 172 están haciendo dos o tres ↑ 166,3 154,9 que son iguales ↓ 94,6 105,5 de acosos ↓ 101,8 112,8
y cosas de esas 81 (0,75) 133,2 de sex- 133,2 vamos ↓ 97,3 121 sexuales ↓ 97,3 137,1 todas 94,7
(0,45)
- A: 226 no llegan ni a eso 231,7 (0,82)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 66

Marco tópico:

"Tema de actualidad: sobre el humor del *Chiquito de la Calzada*"

B: 145,7 dentro de nada tendremos al chiquito de la calzada↑ 157,1 121,3 protagonizando alguna película 121,9
A: 235,6 protagonizando↑ 250,9 (0,38) 237,8 ooo siendo víctima de un acoso 186,4 (0,62) [(RISAS)]
B: [119,8 por ejemplo] el filtro del diodeno→ 125,2 121,9 o cosas de esas↑ 128
A: ¡qué horrible! 172 (2) 180,3 pues ¿sabes quece hay↓ 189,6 220,5 una casaa 181 (1,48) 207,3 deee de golosinas↑ 207,3 (0,6) 218,1 y patatas fritas↑ 232,8 218,1 y todo eso↓ 186,4 que ha sacado→ 224 229,6 un producto que se llama finstro o fistro 346 o [yo qué sé=]
B: [(())]
A: = 232,3 o la cosa que dice ese hombre↓ 256,1 261,4 que no sé lo que dice 226,5
B: 119,1 finstro↓ 105,8 o 116,8 (()) finstro↓ 126,5 129,3 yo qué sé 130
A: 124,9 y se venden como churros 177,8 (0,7)
B: la ve- 136,9 la gente es que es imbécil↓ 99,7 106 vamos 96,1 (1,12) 112,3 la gente en general le dices cualquier cosa↑ 125,9 y hala 125,2 (0,9)
A: hombre↓ 219,5 también hay quee ver el lado→ 180,3 171,1 el lado bueno de ese fenómeno ¿no? 204,7 189,2 ee- reírse es sano 216,7 (0,8)
B: sí↓ 142,3 no [lo que pasa→] 131,3
A: [bueno↓ 267,7 pero también↑] si↓ como [decía→=]
B: [eso la-]
A: = mi paisano 219,5 (0,84) 202,2 sobre la risa que de vana causa procede 196,3 (1,3)
B: 146,1 ¿la risa que de buena causa [procede? 110,6]
A: [217,6 de vana↓] de vana [causa=]
B: [ah]
A: = procede 185,4 (1,36)
B: no↓ hombre↓ 121,3 139,8 lo que pasa es quee ha sido original↓ 96,6 (0,45) 121,9 el [tío ese 100,4]
A: [FUE original↓] pero ya no 203,5
B: 140 ahora ya no↓ 110,6 claro 203,5
A: bueno↓ 306,3 283,7 y estamos hablando de este hombre↑ 221,5 215,3 y me niego a hablar de este hombre 204,7 [todo el mundo=]
B: [¿ah sí?]
A: = 166,5 habla de este hombre↓ 183 hala↓ 235,6 210,3 cambio de tema 194,7
B: 114,5 pues ha estao por Valencia↓ 111,5 105,1 hace poco 82,5 (0,44)
A: sí 208,6 (0,69)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- B: 123,2 yo no he ido a [verle ¿eh? que conste 101,4]
A: [he visto los carteles↓ yo tampoco 173,2] (0,69) 344,2 ¿tú sabes lo que me gustaba a mí de ese programa? 238,4 (0,67) 189,2 el presentador 152,6 (1)
B: 128,9 el Pepe Carol 107,1 [116,8 el que hay ahora no 109,7]
A: [149,4 ese hombre↑] ese hombre es un genio↓ 165,4
B: 123,2 pero [el que hay ahora es un imbécil↓] 101
A: [nooo↓ 127,3] 198,6 Bertín Osborne es un idiota↓ 127,3 202,2 a mí no me gusta [nada] 115
B: [122,8 a ese tío] no lo trago ni en pintura↓ 100,6 116,2 vamos 100,1
A: 186,7 no me gusta nada 181
B: ahora↓ 146,5 la gente lo va a dejar de ver↓ 100,3 138,8 eso está ya→ 113,7
A: 363 le ha cambiado el nombre 223
B: °(sí)°
A: ahora↑ 343,1 se llama↑ eee 224
B: 144 ingenio y locura 134,3 [se llama] 100,9
A: [ingenio] y locura↓ 173,5 sí 175 (0,56)
B: a-138 eso lo han- se lo han cargao el programa↓ 93,9 (0,52) 127,6 se ve que no querían ya seguir y ya está↓ 120,6 128,6 porque no tiene otra explicación↓ 100,6 122,2 creo yo 109,1 (0,5)
A: no lo sé↓ 182 207,7 o incluso↑ 205,1 (0,98) 275,9 Pepe me parece a mí un tipo inteligente 164,1
B: 148,5 es un tío así→ 108,5
A: entonces↑ se habráaa ido↑ 267,7 (0,45) habrá dicho puerta↑ 209 [antes=]
B: [bueno]
A: = de que me echen 191
B: 132 de hecho↓ 155,4 143,8 el chiquito este↑ 150,3 (0,82) 117,4 él tiene un contrato hasta no sé qué año 108,6 (0,68) 124,5 pero lo vaa no lo va a agotar↓ 118,1 124 yo he leído por ahí que→ 113,6 (1,3) 126,2 que va a desaparecer↑ 156,1 132 porque él no quiere quemarse 109,5 (1) además↓ 122 138,4 que lo están explotando↓ 161,4 a él↓ 161,4 en realidad↓ 144,4 [¿eh?] 140,5
A: [sí↓] desde luego que sí↓ 212,5 si→ 222 solamente lo hubiéramos visto de vez en cuando nos hubiera hecho más gracia↓ 192,1 ahora ya↑ 192,1
B: no↓ 169,1 además↓ 174,4 fijate↑ 137,8 [que él↑ =]
A: [()]
B: = 159,9 todo lo que gane no es para él 116,9 (0,6) 132,5 así que el tiene firmado un contrato↑ 165,2 (0,4) con antena tres 107,4 (1) 139,8 que de todas sus ganancias↑ 160,4 146,7 un porcentaje elevado↑ 147,6 (0,66) 127,8 va para antena tres 104,9 (1,15)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- A: 246,6 a mí me hizo mucha gracia el otro día ↓ lo vi en un anuncio que decía → 172,9 262,8 era una mosca ↑ 172,9 (0,69) 223 como una croqueta 302,6 ⁴⁰
- B: que no [cabía en el amazonas]
- A: [no cabía en el amazonas⁴¹] (0,77) a mí ↑ 341,9 lo me hace gracia de ese hombre ↑ 349 son las comparaciones 213 (1,18)
- B: no ↓ 129,8 138,4 y y y y es curioso ↓ 117,7 132,4 a veces ↑ 154,4 te pi- te planteas ↑ 158,4 136,1 si realmente él no hace una → 118,4 (0,72)
- A: 246 una parodia 228,1 (0,65)
- B: 137,8 o sea si lo hace conscientemente o no ↓ 110,9 (0,37) 134 porque hay cosas que parecen inteligentes 104,5 (0,56)
- A: sí ↓ 185,7 hay cosas inteligentes 183 (0,38) [las comparaciones ↑]
- B: [tú dices bueno ↓ 125,1] este hombre ↑ 206 (0,4)
- A: algunas comparaciones [son ↑ =]
- B: [se lo piensa oo]
- A: = son geniales
- B: claro 141,1 (0,6) entonces → 141,5 (0,35) 140,7 te hace dudar 120,1 (0,5)
- A: 211,6 son geniales 184,3
- B: 151,4 YO CREO QUE NO LO hace conscientemente ↓ 123,7 110,3 porque → 105,9 (0,48) 126 tendría que ser una persona que tuviera un- unos estudios universitarios ↓ 140,5 124 por lo menos 131,8
- A: no te creas 166,3 ¿eh? 164,9 195,1 los estudios universitarios 138,4 [NO SON GARANTÍA =]
- B: [lo que hubiera leído mucho]
- A: = 270,6 no son garantía en absoluto de inteligencia 93,6
- B: no no ↓ 98,2 122,5 eso está claro ↓ 99,2 (0,37) 132,4 eso está claro 121,9 [a- al contrario]
- A: [322,8 hay grandís-] hay grandísimos cretinos 371,1 369,7 que son señores y señoras ↑ 365,6 catedráticos ↑ 365,6 catedráticas 321
- B: sí ↓ 122,3 eso está claro ↓ 94,7 (0,4) [eso está claro]
- A: [229,1 incluso señores y señoras] ministros ↑ 414,1 372,4 ministras ↓ 174,1 [nooo]
- B: [bastante ↓ 93] bastante 100 (0,4) no ↓ 152,6 me refiero al hecho de que tendría ↑ 143 (0,55) 136,3 el la pa- la apariencia que da ↑ 168,8 (1,25) culturalmente ↑ 167,7 que- que- que- 129,3
- A: 253,5 es un hombre que no → 213,4 266,3 es un hombre que por lo menos → 218,1
- B: ya ↓ no ↓ 157,9 150,7 y sin- sin estudios 101,1 ¿no? 160,1

⁴⁰Entre risas.

⁴¹Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- A: sí (0,43) sí 182,3
B: 134,3 que no ha leído↓ tampoco↓ 137,1 [y sin=]
A: [no]
B: = embargo↑ 191,8 (0,76) 143,4 tiene algunos→ 139,2 (0,43) 128,1 algunas salidas↑ 163,3
A: 308,2 es que la genialidad no se aprende 154,9 (0,59)
B: claro↓ 120,3 ahí está↓ 96,4 115,1 es lo que yo pienso 104,7 (0,56)
A: 219,5 la genialidad no se aprende 185,4 (0,4)
B: 125,5 es algo innato↓ 134,3 144,6 alguna ori- es original↓ 112 digamos 100,7 (0,5) Y pero bueno↓ 93,2 (0,48) 118 se- se va a quemar↓ 105,5 120,3 es un poco [(())]
A: [yo recuerdo↑ 122,2] (0,25)
203,5 me- me gustó un gesto de dignidad suyo↓ en una entrevista que le hizo Nieves Herrero↓ 196,3 (0,4) 201,4 Nieves Horrores↓ 241,8 como→ 198,6 172 la llamamos nosotros 183,3
B: 120 esa tía no hay por dónde cogerla 103,6
A: no↓ es horrorosa↓ 115,7 bueno↓ sí↓ por las narices↓ 190,7 188,5 por ahí no se escapa↓ 237,2 204,3 seguro 186 (0,48)
B: 145,7 y un par de guantazos bien dados 97,9 [(())]
A: [tiene una nariz↑ 296,3] (0,4) 236,1 de un metro y medio 190,7 (0,8) 242,4 y fíjate lo que son las cosas de los maquillajes↑ 475,1 (0,6) que a- 139,2
B: 146,1 que no parece [tanto] 104,9
A: [212,1 hasta parece] guapa↓ 182,6 111,4 cuando la sacan en la tele [bueno lo que te iba-]
B: [ah↓ 115,1 en la- en la tele] todo el mundo es guapo 95
A: 292 lo que te iba diciendo↓ 194 203,9 le preguntó→ 167,4 (0,8) 209 ¿se ha comprado usted muchos trajes↑ 371,1 últimamente? 407,3 y él→ 188,9 179,4 llenó de dignidad dijo→ 150 (0,55) 266,3 yo ya tenía trajes antes de venir aquí 165,2 (1,13)
B: claro↓ 103,3 claro 105,9
A: 245,4 pobre hombre↓ 199,4 ¿no? 231,7 (0,71)
B: 130,3 es que esa tía es unaa imbécil↓ 106,3 104,4 a mí la verdad es que→ 106 (0,62)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 67

Marco tópico:

"Prolongación de la conversación"

B: ¿128,6 tú te tienes que ir ya? 143,6

A: no↓ 211,2 yo me puedo esperar↓ de verdad↓ 176,5 184 además↓ 210,3 250,9 quiero esperar a Delia 151,6 (0,54)

B: no↓ 109,8 lo digo porque→ 126,2 (1,3) en fin↓ 95,9 nosotros↑ 126,2 (0,88) 136,1 continuamos con la marcheta 118,3 (0,27)

A: claro↓ 184,3 208,1 seguimos hablando↓ 209,9 239,5 si tú y yo cuando nos (()) siempre hablamos mucho↓ 133,8 249,7 no sé por qué no vamos a hablar hoy 412,4 (1)

B: nada↓ porque tenemos aquí 150 [un testigo 120,4 =]

A: [nada↓ no tenemos nada]

B: = sor[do] 169,1

A: [°(no te]nemos nada↓ no)°

B: y mudo 158,6 ⁴²

A: 213 no pasa nada 186,4 (1,29)

⁴²Alusión al aparato de grabación.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 68

Marco tópico:

"Anecdotario sobre llamadas telefónicas"

A: [¿te llamé por teléfono↑ 317=]

B: [(())]

A: = te lo dije? 252,8 sí 230,1 (0,6) [y tenía 137,5 =]

B: [siii]

A: = tu número mal 202,2 (0,3)

B: ah pues→ 122

A: 121 y salió una señora 208,1

B: (RISAS)

A: 156,9 muy simpática 122,5 (0,37) 124,9 se ve que estaba aburrida y tenía ganas de hablar↓
233,9 204,7 porque lo más lógico es que dijera→ 165,2 [NOOO 132,2]

B: [126 ah↓ y se-] se quería enrollar

[contigo hablando 112]

A: [sí sí sí↓ 152,3 habló conmigo↑ 303,5] 253,5 me estuvo explicando que ella también tenía un
Antonio→ 179,1 (0,8) 201,4 que era así 189,2 un-

B: 118,7 y tenía→ 139,8

A: sí↓ 125,5 que ella también tenía un Antonio→ 168,8 (0,58) que era su hermano↑ 265,6

B: 162,5 ¿pero era un teléfono equivocado↓ 130,8 [132,9 que tú habías=]

A: [sí]

B: = llamao↓? 96,2

A: y nada↓ 161,4 ¿y quién es ese Antonio? 199 y digo pues un muchacho↓ 147,8 (0,71) 208,6
quería saberlo todo 175(1,15)

B: 122,2 a mí me pasó el otro día↑ 143,8 146,5 también un caso↑ 163,3 136 que me llamó un
hombre↑ 183,7 (0,7) 119 y dicee (0,82) 127,6 ¿está tal? 156,4 (0,33) digo no↓ 137,8 debe
haberse equivocado↓ 116,3 y dic- AH↓ bueno 148,7 132,7 ¿hasta luego? 119,5 125,1 o sea
que- (1) a veces↑ 129,8 (0,7) 132,2 así como hay personas que se quedan cortadas cuando [se
equivocan↑ 119,7 =]

A: [sí]

B: = otros→ 149,3 (0,7) 136,3 se lo toman con más tranquilidad 133,1 (1,2)

A: 221 a mi casa↑ 259,4 244,8 lla- llamaban mucho↑ 179,4 (0,9) 244,8 preguntando por una tal
María Luisa Cortés 179,7 (0,57)

B: 135 ¿Marialuisa Cortés↓? 179,7

A: sí↓ 200,6 oiga y que- ¿a qué número llama usted? 178,4 (()) 179,1 y decía a [a mi número
177,8=]

B: [(())]

A: ¿te llamé por teléfono↑ 317=]

B: [(())]

A: = te lo dije? 252,8 sí 230,1 (0,6) [y tenía 137,5 =]

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A: no↓ 262,8 379 llamaban a mi número 242,4 (0,65) que oiga↓ 319 295,4 que aquí no vive ninguna 341 Marialuisa Cortés 287,8

B: 143 y eran varias- 129,3 [distintas personas] 118,3

A: [se lo juro↓] sí↓ 189,6 pero es que- [la misma=]

B: [()]

A: = persona llamaba otra vez↓ 307,2 276,6 por si acaso le estábamos tomando el pelo 161,7

B: (RISAS)

A: 217,6 que ya le he dicho que aquí no vive ninguna Marialuisa Cortés↓ 360,4 188,5 se lo juro↓ 397,6 246 no me llame más↓ 258,7 335 sí↓ está usted llamando a este número↓ 290,3 pero aquí↑ 441,5 299 no hay ninguna- 326,3 (0,33) bueno↓ 203,9 y al final lo que hice fue↑ 287,8 225 ee tomarles el pelo 195,9 (0,8) 186,4 decirles bueno↓ 109,3 [159,6 ¿quién llama? 192,9]

B: [137,8 sí sí hay una persona-

137,5] (1,51) 124,8 ¿y ella qué decía? 100,2

A: 346,6 ¿por quién pregunta? 172,9 215,7 Marialuisa Cortés↓ 216,2 371 ¿qué dirección? 169,3 197,8 o sea que ya sé dónde vive esa señora↓ y todo 159,9 (0,73) así que si siguen siendo muy pesados↑ 243 205,5 iré allí y le diré oiga 201,8 dígame a sus amigos que (())

B: no↓ 119,3 yo así problemas de teléfonos y eso↑ 126,3 (0,89)

A: [y otro día]

B: [126,3 hay personas] que tienen→ 114,6 (0,44) 122,2 problemas↓ 109,5 123,4 que les molestan 113,8 (0,4) yy

A: otro día↓ 169,3 también llamaban 181 (1,2) 330,6 ¿es ahí la cooperativa de no sé qué? 253,5 (0,35) 225 y yo noo↓ 166 (0,4) 195,9 no es aquí↓ 175,6 volvían a llamar↓ 152,3 (0,5) 360,4 ¿es ahí →? 218,1 que no↓ 151,2 183,3 que ya le he dicho que no↓ 152,8 bueno↓ ya al final↑ 301,7 ya digo bueno↓ 173,5 espérate 140,4 (0,85) llaman otra vez y dice→ 205,1 376,6 ¿es ahí la cooperativa de- de no sé qué? 181 (0,56) 216,7 y yo 435,7 ¿quién llama? 173,5 (0,75)

B: (RISAS)

A: somos tal↓ 271,4 195,9 demen su número de teléfono que ahora les llamamos↓ 197,8 (0,59) 236,7 apunto el número y digo 292 bien↓ 119,5 147,4 ya le he dicho a usted antes que aquí no es↓ 180 (0,79) 253,5 pero si no quiere que yo me dedique a llamar constantemente ahí y a darle la tabarra↑ 168,8 (0,33) 157,1 deje ya de llamar 168,8

B: 142,6 haga usted el favor↑ 129,6 claro 130

A: 99,9 y ya no llamó más 179,4 (0,8)

B: 134,9 no no↓ si es que→ 120,6 (1,23)

PARATONO 69

Marco tópico:

"Sobre las bromas pesadas por teléfono"

B: 124,9 yo una vez hice una grabación↑ 140,4 (0,77)

A: ¿por teléfono? 381

B: 129,1 secreta↑ 126,8 no↓ 112,8 secreta 127,3 (0,67)

A: °(ah)°

B: 128,6 y salió a colación el tema este de→ 102,7 (0,5)

A: 220,5 ¿de los teléfonos? 243,6

B: 116,5 de los teléfonos↓ 104 122,6 y pasa cada cosa→ 126,7 (0,75) 131,3 una señora decía que 112,8 (0,6) 123,7 le habían llamado por teléfono↑ 128,3 122,6 con- para gastarle una broma^ 130 (0,7) y decían *a ver*↓ 123,2 *usted*↓ 109,1 139,4 *cante el himno de Valencia* 117,7 (0,85) 135 y se puso a cantar el himno de Valencia en la- por el teléfono^ 137,8 (0,9) Y↑ 211 (0,5) después↑ 160,1 (0,8) 142,6 resulta quee (0,8) le dijeron 97,9 124,6 *pues vaya usted a tal emisora*↑ 172,6 146,1 *que le van a dar un- un radiocaset*↓ 106 113,3 o una televisión↓ 101,3 no sé 107,2

A: 206,4 pobre mujer 122,8

B: 142,3 y la mujer apareció allí↓ 130 (0,6) 137,6 exigiendo una televisión↓ 114,1 (0,85) 121,9 una cosa increíble 94,4 (0,65) 130 y luego ya- 121,7 bueno↓ llamadas de esas debe haber→ 110,1 109 gente que se dedica→ 126,5 (0,7) 113,1 que no tiene otra faena o lo que sea↑ 134,9 y mira 121,1

A: sí↓ 242,4 205,1 a mi casa también↓ durante una época llamaban↓ 170,8 202,6 y no decían nada↓ 170,5 ¿no? 168,8 (0,9) 254,4 y yo cogía el teléfono → 205,1 ¿diga? 282,9 (0,53) se extrañaban↓ 196,3 colgaban ↓ 178,1 y así↑ 217,2 184,3 a las dos o tres veces ya↑ 246,6 (0,78) 239,5 yo empecé antes a tomar el pelo ¿no? y decía 208,6 (0,65) 175,9 *ya eres- ¿eres tú otra vez?* 397,6 (0,64) 226,5 *la verdad es que eres una persona francamente aburrida*↓ 180,3 *¿ya está?* 320 187,4 *anda ya* plaf↓ 168,8 y le colgaba↓ 167,6 volvía a llamar 169,6

B: (RISAS)

A: (())

B: 135,4 pero no dec- no decía nada 130,6

A: nada↓ 215,7 nada↓ 193,6 y yo→ 241,3 *pero ¡qué aburrimento!* 262,1 184 de verdad 201 y (()) 363 *eres una persona francamente aburrida*↓ 200,6 y además↓ 246,6 *sé quién eres* 237,8 *¿sabes?* 163,5 (0,62)

B: (RISAS)

A: (()) y colgó 223,5 (RISAS) (0,8)

B: 138,6 ah pues→ 112 (1) 132,2 pues el tío ya 135,8 (())

A: 120 o la tía 116,3

B: 145 o la tía↓ 102,5 claro 100,9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- A: 187,8 de ahí↓ 237,2 persona 237,8 (1)
- B: claro ↓ 112,4 no↓ 110,9 107,8 la verdad es que→ 106,8 (1,1) 137,1 pero es curioso 115,9 (1)
151,1 luego otra cosa que también salió en esaa- 113,4 era una señora↑ 175,3 (0,95) 126,2 que
dijeron 119,8 a ver↓ 115,9 159,6 esto es un concurso de la radio 92,7 (1,14)
- A: (RISAS)[¿y no se les=]
- B: [y dec- usted ↑]
- A: ocurría poner la radio y comprobarlo? 199,8
- B: claro↓ 130 es que es lo primero que tendrían que hacer 151,2
A: ¡ay! 245,7 217,2 el teléfono↓ 206,4 246 la prueba de la paciencia 224,5 188,5 ¿lo has oído
alguna vez? 305,3
- B: ¿el qué? 148,3 no 103,8
- A: ay↓ 238,4 cuéntame eso que ahora después te lo cuento 182,6 [que te vas a reír] 131,1
- B: [137,8 pues decía a ver↓135,8
usted129,3] (0,92) 142,6 si usted nos sabe decir un muñeco que sale en la tele→ 107 128,8 que
tiene muchos pinchos↑ 161,9 139,4 le daremos cinco mil pesetas 101,5
- A: ¿pinchos? 123,1 (0,65)
- B: pinchos↓ 121,3 125,2 era cuando salía el espinete en la tele 121,3 [y todo eso] 130,1
- A: [aah↓ 410,7] espinete 266,3 (0,5)
- B: 124,6 dice pues es espinete 96,6 dice 105 pues ha ganao usted cinco mil pesetas↓ 110,2 125,2
llame a este número↑ 164,9 131,3 que le van a daar 117,2 (0,7)
- A: (RISAS)
- B: ah↓ 143,6 y eso era a- la- las tres de la ma- o la una de la mañana o por ahí↓ 120,4 112,8 o
las doce 120,4 no sé 101 (0,48) 104,8 y llama a ese número↑ 115,1 (0,38) 129,3 y se pone una
mujer toda cabreada↑ 135,2 (0,6) dice 133,4 usted es una perra↓ 147 142,1 no sé qué no sé
cuántos↑ 154,9
- A: 245,4 ¿insultándola? 214,4
- B: claro↓ 138 139,2 porque la mujer le habían estao llamando a su teléfono todo el día 105,4
(0,62)
- A: °(ya)°
- B: 135,2 con lo mismo 107 (0,5) 126 con la historia de espinete 106,7 (0,5)
- A: 195,1 pobre mujer 98,8
- B: 123,4 y ya estaba→ 117,7 (0,7)
- A: °(pobres mujeres)°
- B: 107 hasta el gorro↓ 108,6 119,4 y entonces la que le gastaron la broma pues salió 107,5 (2)
- A: (RISAS)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 70

Marco tópico:

"Programas de radio basados en bromas telefónicas"

B: bueno ↓ 135,6 127,8 ¿y eso de la prueba de la paciencia? 167,1 (0,68)

A: 327,3 eso son los de radio ↓ 174 los de la ser ↓ 190,7 228,1 aquí en Valencia ↓ 178,1 213,4 que se dedican a llamar a- a alguien con una historia ↓ 102,9 182,3 completamente disparatada 102,9 (0,8) 237,8 un día llamó uno a una farmacia ↑ 136,7 (0,8) 235 diciendo quee había comprado allí preservativos ↑ 254,8 (0,55) 241,3 y que se le habían roto ↑ 279,7 y que su novia se había quedao embarazada ↓ 179,4 247,2 y que ahora a ver qué hacía él con el niño 169,9

B: (RISAS)

A: 177,5 que le tenían que dar una subvención ↓ 305,3 235,6 o que le tenían que dar alguna ayuda para comprar ↓ 318 249,7 dice *bueno* 134,3

B: 130 pues seguro 141,1 (())

A: [dice por lo menos ↑ 267] por lo menos deme usted las papillas gratis 232,8 (0,49)

B: (RISAS)

A: 168,2 *porque ha sido culpa suya* 312 (()) (())

B: [140,5 sí que he oído yo] ese programa 123,5

A: 137,5 ¿lo has visto? 350,3 bueno ↓ 114,9 mejor dicho ↓ ¿lo has oído? 278,9

B: 122,9 alguna vez ↓ 119,4 sí 102,3 (0,6)

A: ay ↓ 222 es genial ↓ 192,5 177,8 lo van a volver a hacer ↓ 206 230,7 no sé cuándo ↑ 268,5

B: 148,9 se pasan mucho ↓ 122,6 se pasaban [mucho 93,6]

A: [lo que-] yoo 312 lo que no entiendo es cómo la gente tiene tantísima paciencia ↓ 221 de verdad 210,3

B: 149,6 es que el hombre que lo hace un- unaa 128

A: 111,8 una labia ↑ 116,8 (0,6)

B: sí sí sí ↓ 117,3 135,8 porque lo lógico es que te cuelguen 166,3 (0,46)

A: °(sí)°

B: 123,2 si en cuanto te- te ven que estás haciendo el tonto ↑ 166,3 (1,1) pero no ↓ 110,2 el tío se las ingeniaba paraa 123,1

A: AAYY 447,4 (0,43) no ↓ 220,5 pero seguro que llamó a muchas personas ↓ 298,1 y le colgaron 136,3 (0,5)

B: seguro ↓ 102,3 117,9 eso está claro ↓ 107 hombre 108,2 (0,56) 133,6 pero una llamadaa de veinte llamadas a lo mejor una ↑ 128,1 §

A: § 154,4 a ver si llaman a mi madre ↓ 182 194,7 que si llaman a mi madre ↑ 278,2 no hay ningún problema ↓ 291,1 *venga* 277,4 (0,64)

B: (RISAS)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A: 268,5 lo que ustedes quieran ↓ 193,6 232,3 con tal de hablar ↑ 359,1 (1,14)

B: sí ↓ no ↓ 106,1 bueno 112,2 (0,5) 155,4 yo nunca había hablado ↓ 119,4 127,8 y el otro día [(se puso)] 154,7]

A: [¿ves?]

¿a que sí ↓? 254,8 227,5 ¿a que se enrolla de maravilla ↓? 224

B: 119,5 habla habla habla 108,6

A: ¿sí? 175,3 ⁴³ (0,6)

B: o sea ↓ 122,2 129,8 no es → 135 ⁴⁴

⁴³Entre risas.

⁴⁴Final de grabación.

I. Pertinencia de la macrounidad considerada.

I. Pertinencia de la macrounidad considerada.

Como se ve, a partir del análisis de los diversos parámetros prosódicos que en nuestro modelo reciben la consideración de claves demarcativas, hemos llegado a un cuadro que especifica la configuración paratonal de la conversación analizada. En dicho cuadro queda indicado:

- el nivel tonal inicial de cada paratono, y el hablante que lo inicia;
- la concurrencia entre los inicios de paratono y la presencia de marcadores discursivos (mediante el signo +), así como, en su caso, la dirección del tonema de los grupos de entonación ocupados por dichos marcadores discursivos;
- el nivel tonal final de cada paratono, y el hablante que lo termina, así como la dirección del tonema del grupo de entonación final de paratono;
- la duración de la pausa final de cada paratono, o su ausencia. Si el final del paratono se halla configurado por recursos extralingüísticos (la risa, p.e.) también se ha indicado.

En algún caso no se ha podido acceder a alguno de los datos previamente referidos por dificultades analíticas de la señal acústica (lo hemos indicado mediante el signo ?), pero han sido casos esporádicos.

PARATONOS	A			B			C		
	NTI	NTF	PAUSA	NTI	NTF	PAUSA	NTI	NTF	PAUSA
1	?	↓ 213	0,1						
2				166,8 +					
		↓ ?	0,8						
3				120					
		↓ 266	1						
4				145 +	↓ 125,2	1,4			
5				108,2+	↑ 102,1	0,4			
6	201,8				↓ 98,2	0,45			
7	215,3	↓ 200,6	1,4						
8	292	↓ 192,9	0,4						
9	335								

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

9		↓ 195,9	0,6						
10				131,7+	→ 120,7	1			
11				166,8					
12		↓ 202,6	0,9						
13				138,8+	↓ 105,3	1,2			
14				140,4					
15		↓ 177,1	0,45						
16				153,3					
17		↓ 185,4	0,3						
18				127,5+					
19		↑ 304,4	∅						
20							Fac.Ex.		
21					↑ 138,6	0,3			
22							218,1+		
23					↑ 167,9	0,5			
24				143,6+				↓ 140,5	0,9
25	268,5+							↓ 168,2	1,4
26							257,4+	↓ 141,9	∅
27	211,6	↓ 279,7	0,7						
28				145,2				→ ?	0,9
29	224,5	A:RISAS							C:RISAS
30	+202,2	↓ 179,1	0,4						
31							325,2	↓ 123,7	
32						RISAS			
33	278,2	↓ 165,7	0,2						
34	222							↓ 154,7	1,6
35							217,6+	↓ 143,2	1
36							198,6+	↓ 173,5	0,4
37							265,6+	↓ 152,3	1,12
38							172,6	↑ 284,5	0,9
39							196,3	↑ 127,6	4
40				122,9	↓ 94,7	1,1			
41	236,7	↓ 201,8	1,5						
42				134,7					
43		↓ 140,4	0,64						
44	236,1	↓ 197,8	1						
45				↑ 180,7					
46		↑ 208,6	0,4						
47							190,3 +		
48					↓ 117,6	0,59			
49							? +	↑ 194,7	
50	A:RISAS								
51							291,1	↓ 195,9	0,3

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

41						↓ 195,1		
				↓ 107,6	0,5			
42						↓ 173,8+		
				112,8→	0,34			
43						↓ 190 +		
				↓ 109,7	1,23			
44				↓ 144,2+	→ 117,7	0,5		
45				126,5			↓ 128,5	0,3
46							↓ 128,5+	↑ 197,8
47	↓ 257,4+	↓ 195,1	1					
48							196,7	↑ 182,6
49	314	↓ 277	Fac. Ex.					∅
50				↑ 209				↓ 153,3
51							260,8	↓ 199,8
52							233,4+	?
53	204,3	↓ 226,5	1,15					
54	253,5	↓ 175,6	1,2					
55				167,6+	↓ ?	0,38		
56	?	↓ 209	0,5					
57				142,3	↑ 79	1,79		
58				192,1+	100,6	0,74		
59	339,6	↓ 195,1	0,66					
60	↓ 132,4+	↓ 198,6	0,6					
61	205,1				→ 106	1,4		
62				126,5	↑ 137,1	0,73		
63	234,5+				100,1	1,28		
64	425,8	↑ 209,4	∅					
65				167,9+				
		↓ 231,7	0,82					
66				145,7	→ 106	0,62		
67				128,6				
		↓ 186,4	1,29					
68	317				→ 120,6	1,23		
69				124,9	↓ 107,5	2		
70				135,6 +				

El análisis de los anteriores parámetros arroja los siguientes resultados:

1. Resultados relativos al comportamiento de la pausa.

1.1. Promedios de pausas marcadoras de paratonos.

INFORMANTE A:

Total: 18,39 sg

Nº de pausas: 26

Promedio de duración: $18,39/26 = 0,7$ sg

INFORMANTE B:

Total: 19,27 sg

Nº de pausas: 21

Promedio de duración: $19,27/21 = 0,91$ sg

INFORMANTE C:

Total: 16,64 sg

Nº de pausas: 17

Promedio de duración: $16,64/17 = 0,97$ sg

1.2. Medianas.

<u>Informante A:</u>	<u>Informante B:</u>	<u>Informante C:</u>
0,1	0,3	0,3
0,2	0,34	0,3
0,38	0,4	0,4
0,4	0,4	0,5
0,4	0,5	0,7
0,4	0,5	0,9
0,4	0,5	0,9
0,5	0,5	0,9 Mediana
0,6	0,62	1
0,6	0,73	1,11
0,6	0,74 Mediana	1,12
0,66 Mediana	1	1,4
0,7 Mediana	1	1,51
0,8	1,2	1,6
0,82	1,23	4
0,9	1,23	
1	1,28	
1	1,4	
1	1,4	

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

1,15	1,79
1,2	2
1,29	
1,4	
1,5	

1.3. Modas ponderadas.

Moda correspondiente al informante A:

Pausas inferiores a 0,5 sg: 7 ocasiones

Pausas entre 0,5 y 1 sg: 12 ocasiones

Pausas superiores a 1 sg: 5 ocasiones

Moda correspondiente al informante B:

Pausas inferiores a 0,5 sg: 4 ocasiones

Pausas entre 0,5 y 1 sg: 9 ocasiones

Pausas superiores a 1 sg: 8 ocasiones

Moda correspondiente al informante C:

Pausas inferiores a 0,5 sg: 3 ocasiones

Pausas entre 0,5 y 1 sg: 6 ocasiones

Pausas superiores a 1 sg: 5-6 ocasiones

(obsérvese que la presencia de una pausa de 4 sg al final del paratono 32 representa no sólo el final del paratono sino un auténtico *lapso* en la conversación, por lo que la consideración demarcativa de tal pausa carece aquí de relevancia, en favor de su consideración como clave interactiva).

2. Resultados relativos a las claves marcadoras de inicio de paratono.

2.1. Promedios de claves (Fo) marcadoras de inicio de paratono.

INFORMANTE A:

Total de casos: $5403,2 : 22 = 245,6$ hz

Presencia de marcadores: 4 casos de 23.

INFORMANTE B:

Total de casos: 3935,1 : 28= 140,53 hz

Presencia de marcadores: 12 casos de 27.

INFORMANTE C:

Total de casos: 3711,1 : 17= 218,3 hz

Presencia de marcadores: 12 casos de 17.

2.2. Medianas.

<u>Informante A:</u>	<u>Informante B:</u>	<u>Informante C:</u>
132,4 (60)	108,2 (5)	128,5 (46)
201,8 (6)	120 (3)	172,6 (31)
202,2 (24)	122,9 (33)	173,8 (42)
204,3 (53)	124,9 (69)	190 (43)
205,1 (61)	190,3 (38)	195,1 (41)
211,6 (21)	126,5 (62)	196,3 (32)
215,3 (7)	126,5 (62)	196,7 (48)
222 (27)	127,5 (15)	198,6 (29) Mediana
224,5 (23)	128,6 (67)	217,6 (28)
236,1 (36) Mediana	131,7 (10)	218,1 (17)
236,7 (34) Mediana	134,7 (35)	233,4 (52)
253,5 (54)	135,6 (70)	257,4 (20)
257,4 (47)	138,8 (12)	260,8 (51)
268,5 (19)	140,4 (13) Mediana	265,6 (30)
278,2 (26)	142,3 (57) Mediana	291,1 (40)
292 (8)	143,6 (18)	325,2 (25)
314 (49)	144,2 (44)	
317 (68)	145 (4)	
335 (9)	145,2 (22)	
339,6 (59)	145,7 (66)	
425,8 (64)	153,3 (14)	
	166,8 (2)	
	166,8 (11)	
	167,6 (55)	
	167,9 (65)	
	180,7 (37)	
	192,1 (58)	
	209 (50)	

2.3. Modas ponderadas.

Moda correspondiente al *informante A* (PROMEDIO Fo de A= 206,82

Hz):

-200 hz: 1 ocasión
200-225 hz: 8 ocasiones
225-250 hz: 3 ocasiones
250-275 hz: 3 ocasiones
275-300 hz: 2 ocasiones
300-325 hz: 2 ocasiones
325-350 hz: 2 ocasiones
+ 350 hz: 1 ocasión

Por encima del promedio de Fo para A: 17 valores.

Por debajo del promedio de Fo para: 3 valores (levemente).

Un valor (132,4 hz) es muy inferior al promedio de Fo de A.

Moda correspondiente al *informante B* (PROMEDIO Fo de B= 130,07

Hz):

100-125 hz: 4 ocasiones
125-150 hz: 16 ocasiones
150-175 hz: 5 ocasiones
175-200 hz: 2 ocasiones
+ 200 hz: 1 ocasión

Por encima del promedio de Fo para B: 19 valores.

Por debajo del promedio de Fo para B: 9 valores (levemente)

Un valor (108,2 hz) es muy inferior al promedio de Fo de B.

Moda correspondiente al *informante C* (PROMEDIO Fo de C= 179,96

Hz):

-175 hz: 3 ocasiones
175-200 hz: 6 ocasiones
200-225 hz: 2 ocasiones



IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

225-250 hz: 1 ocasión
250-275 hz: 3 ocasiones
275-300 hz: 1 ocasión
+ 300 hz: 1 ocasión

Por encima del promedio de Fo para C: 14 valores.

Por debajo del promedio de Fo para C: 2 valores (levemente).

Un valor (128,5 hz) es muy inferior al promedio de Fo de C.

3. Resultados relativos a las claves marcadoras de final de paratono.

3.1. Promedios de claves (Fo) marcadoras de final de paratono.

INFORMANTE A:

Total de casos: $5365,4 : 26 = 206,36$ hz

INFORMANTE B:

Total de casos: $2375 : 21 = 113,09$ hz

INFORMANTE C:

Total de casos: $2862,7 : 17 = 168,39$ hz

3.2. Medianas.

<u>Informante A</u>	<u>Informante B</u>	<u>Informante C</u>
140,4 (35)	79 (57)	123,7 (25)
165,7 (26)	94,7 (33)	127,6 (32)
175,6 (54)	98,2 (96)	128,5 (45)
177,1 (13)	100,1 (63)	140,5 (18)
179,1 (24)	100,6 (58)	141,9 (20)
185,4 (14)	102,1 (5)	143,2 (28)
186,4 (67)	105,3 (12)	152,3 (30)
192,9 (8)	106 (61)	153,3 (50)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

195,1 (47)	106 (66)	154,7 (27) Mediana
195,1 (59)	107,6 (41) Mediana	168,2 (19)
195,9 (9)	109,7 (43)	173,5 (29)
197,8 (36)	112,8 (42)	182,6 (48)
198,6 (60) Mediana	117,6 (38)	194,7 (39)
200,6 (7) Mediana	117,7 (44)	195,9 (40)
201,8 (34)	120,6 (68)	197,8 (46)
202,6 (11)	120,7 (10)	199,8 (51)
208,6 (37)	125,2 (4)	284,5 (31)
209 (56)	137,1 (62)	
209,4 (64)	138,6 (16)	
213 (1)	167,9 (17)	
226,5 (53)		
227 (49)		
231,7 (65)		
266 (3)		
279,7 (21)		
304,4 (15)		

3.3. Modas ponderadas.

Moda correspondiente a la *informante A* (PROMEDIO Fo de A= 206,82

Hz):

- 175 hz: 2 ocasiones
- 175-200 hz: 12 ocasiones
- 200-225 hz: 6 ocasiones
- 225-250 hz: 3 ocasiones
- 250-275 hz: 1 ocasión
- + 275 hz: 2 ocasiones

Por debajo del promedio de Fo para A: 16 valores.

Por encima del promedio de Fo para A: 7 valores.

Tres valores (266-279,9-304,4 hz) son muy superiores al promedio de Fo de A.

Moda correspondiente al *informante B* (PROMEDIO Fo de B= 130,07

Hz):

- 75-100 hz: 3 ocasiones
- 100-125 hz: 14 ocasiones
- 125-150 hz: 2 ocasiones

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

+ 150 hz: 1 ocasión

Por debajo del promedio de Fo para B: 17 valores.

Por encima del promedio de Fo para B: 2 valores.

Tres valores (137,1-138,6-167,9 hz) son muy superiores al promedio de Fo de B.

Moda correspondiente a la *informante C* (PROMEDIO Fo de C= 179,96 Hz):

-125 hz: 1 ocasión

125-150 hz: 5 ocasiones

150-175 hz: 5 ocasiones

175-200 hz: 5 ocasiones

+ 200 hz: 1 valor

Por debajo del promedio de Fo para C: 11 valores.

Por encima del promedio de Fo para C: 6 valores.

Un valor (284,5 hz) es muy superior al promedio de Fo de C.

4. Valoración de resultados.

4.1. Sobre el funcionamiento de las pausas como claves demarcativas de paratono.

4.1.1. Correlación entre duración de la pausa y promedio de Fo finales de paratono.

Una de las primeras cuestiones que conviene resolver a la luz de nuestro corpus es si realmente puede afirmarse la existencia de una correlación precisa en cuanto a la Fo final de cada paratono y la duración de la pausa (en el caso de que el paratono esté limitado por una pausa). Al respecto, la revisión de este fenómeno en nuestro análisis ha proporcionado el siguiente resultado:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE A:

↓ 140,4	0,64
↓ 165,7	0,2
↓ 175,6	1,2
↓ 177,1	0,45
↓ 179,1	0,4
↓ 185,4	0,3
↓ 186,4	1,29
↓ 192,9	0,4
↓ 195,1	0,66
↓ 195,1	1
↓ 195,9	0,6
↓ 197,8	1
↓ 198,6	0,6
↓ 200,6	1,4
↓ 201,8	1,5
↓ 202,6	0,9
↑ 208,6	0,4
↓ 209	0,5
↑ 209,4	∅
↓ 213	0,1
↓ 226,5	1,15
↓ 231,7	0,82
↓ 266	1
↓ 279,7	0,7
↑ 304,4	∅

INFORMANTE B:

↑ 79	1,79
↓ 94,7	1,1
↓ 98,2	0,45
100,1↓	1,28
100,6↓	0,74
↑ 102,1	0,4
↓ 105,3	1,2
→ 106	0,62
→ 106	1,4
↓ 107,5	2
↓ 107,6	0,5
↓ 109,7	1,23
→ 112,8	0,34
↓ 117,6	0,59
→ 117,7	0,5
→ 120,7	1
→ 120,6	1,23
↓ 125,2	1,4
↑ 137,1	0,73
↑ 138,6	0,3
↑ 167,9	0,5
↑ 284,5	0,9

INFORMANTE C:

↑ 127,6	4
↓ 128,5	0,3
↓ 140,5	0,9
↓ 141,9	∅
↓ 143,2	1
↓ 152,3	1,12
↓ 153,3	1,51
↓ 154,7	1,6
↓ 168,2	1,4
↓ 173,5	0,4
↑ 182,6	∅
↓ 195,9	0,3
↑ 197,8	0,5
↓ 199,8	1,11

La evidencia de nuestro corpus parece manifestar que **no existe una correlación evidente, y que la distribución de la mayor duración de las pausas no concurre de forma regular con una menor Fo, como indicadora de final de paratono. Más bien se manifiesta una distribución irregular (aleatoria) en el sistema de pausas demarcativas de paratono.**

La siguiente cuestión que debemos resolver en lo que atañe a la pausa es su duración relativa con respecto a las pausas demarcativas de enunciados. Abordaremos esta diferenciación en el momento de revisar la unidad **enunciado** (*vid. infra* pp. 826-881).

En todo caso, la mayoría de paratonos se hallan delimitados por pausas de amplia duración, como demuestran los promedios, las medianas y las modas correspondientes a cada informante, coincidentes para cada informante en líneas generales. En general, puede decirse que la duración oscila entre 0,5 y 1 sg, en torno, con mayor inclinación a las pausas superiores a 0,7 sg. Se cumple así el principio propuesto en nuestro modelo de segmentación (*vid. supra* pp. 317-338).

Ahora bien, se hace necesario aclarar ciertos aspectos desviantes en cuanto al funcionamiento de la pausa respecto de dicho modelo debidos a:

a) duración de pausa final de paratono marcadamente inferior o superior a la duración media para un informante dado;

b) finales de paratono no delimitados por pausa \emptyset (paratonos 15, 20, 48, 64);

c) finales de paratono determinados por factores extralingüísticos (y/o paralingüísticos); en nuestro corpus estos factores se corresponden con la aparición de RISAS por parte de uno o varios interlocutores (paratonos 23, 25, 39).

4.1.2. Justificación funcional de los casos desviantes.

Como hemos comentado, pese a la relativa uniformidad en cuanto a las respectivas duraciones de las pausas demarcativas de paratonos, se observan ciertos casos desviantes extremos en los diversos informantes que conviene aclarar, ya que tienen su justificación última en el propio contexto conversacional.

Así, si observamos el comportamiento de la *informante A* advertiremos:

1.- Duración mínima de la pausa final en los paratonos 1 (0,1 sg) y 26 (0,2 sg)¹.

El primer caso puede justificarse perfectamente, dado que tiene lugar en el paratono inicial, de tanteo de la conversación, y dado su carácter no planificado es normal que se den rápidas transiciones tópicas, esto es, duraciones mínimas en la demarcación de paratonos.

En cuanto a la pausa de 0,2 sg al final del paratono 26, se justifica por el hecho de que el tópico discursivo del paratono siguiente (27)

¹ Las pausas de 0,38-0,4 pueden asimilarse prácticamente con la pausa de 0,5 sg, punto de partida de la oscilación de la duración pausal demarcativa de paratonos (0,5-1 sg) en esta informante.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

constituye una derivación directa del anterior (paratono 25); en realidad, todo el paratono 26 representa una especie de paréntesis tópico (de ahí su escasa extensión) entre paratonos (25 y 27) de tópicos discursivos muy semejantes. Ello justifica una duración escasa en la pausa final del paratono 26, con lo que se evita la ruptura temática drástica entre los paratonos 25 y 27;

2.- Paratonos sin pausa (silencio) demarcativa (15, 49, 64).

El primer caso (paratono 15) tiene una explicación evidente: la ruptura del marco tópico viene condicionada por la entrada en escena de un nuevo interlocutor (C) sin previo aviso, lo que representa la introducción de un nuevo tópico justificativo cuyo nuevo marco se halla ocupado por el paratono 16.

La ausencia de pausa demarcativa en el paratono 49 se halla determinada por un factor extralingüístico, cual es el hecho de que en ese momento preciso suene el teléfono, lo que provoca la introducción de un breve paréntesis conversacional. Cabría no haberlo considerado como paratono autónomo, ahora bien, el hecho de que constituya un par adyacente (pregunta-respuesta) parece razón suficiente para admitirlo como unidad diferenciada que determina un marco tópico.

En cuanto a la ausencia de pausa demarcativa en el paratono 64, su justificación es meramente contextual. El tópico queda zanjado por la introducción brusca por parte de B de un nuevo marco tópico, lo que viene determinado por una F_0 elevada en el promedio de (167,9 hz sobre un promedio de 130,82 hz) y además, por la presencia de un marcador discursivo (entonces) claramente realzado mediante el empleo de un tonema de anticadencia.

En el resto de casos la duración de las pausas finales de paratono correspondientes a la informante A responde a la línea general ya postulada en nuestro modelo teórico.

Si analizamos por igual el comportamiento desviante del informante B respecto de las pausas demarcativas de paratonos comprobaremos:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

1.- Duración mínima de la pausa demarcativa en dos paratono (16 y 42).

En el primer caso, la pronta intervención de un interlocutor siguiente (C), dando inicio a otro paratono (paratono 17) y determinando la corta duración de la pausa final del paratono anterior, (0,3 sg), puede justificarse desde un punto de vista interactivo: B acaba su intervención mediante una estructura aseverativa con tonema no descendente (ascendente) seguida de pausa. Ello representa que da por finalizada su contribución en esa intervención. La presencia del tonema ascendente (rama tensiva) es aprovechada por C para iniciar otra intervención que introduce un nuevo marco tópico.

Obsérvese que la presencia de anticadencia no determina el carácter incompleto de la frase: los tres interlocutores saben qué quiere decir B con esa frase "suspendida"².

En cuanto a la pausa de 0,34 sg demarcativa del paratono 42, podemos interpretarla en los mismos términos que la del caso anterior. No es extraño que se den estos procesos, pues la conversación dispone, como vamos observando, de mecanismos reguladores de índole prosódico-suprasegmental. El hablante B deja sin acabar (conscientemente) su enunciado, momento que aprovecha otro interlocutor (C) para introducir un nuevo tópico discursivo, aunque sin recurrir a un promedio de Fo elevado respecto de su rango tonal; posiblemente ello se deba a que el marco tópico del paratono 43 tiene cierta relación (implícita) con la parte final del paratono 42: en ambos casos hay un trasfondo temático relacionado con el dinero.

2.- Paratono sin pausa (silencio) demarcativa (25). La presencia de RISAS representa por sí misma un factor demarcativo (en este caso delimitando la transición de un paratono a otro). Este paréntesis interactivo ocupa un tiempo que permite a A introducir un nuevo tópico discursivo (paratono 26).

En el resto de casos la duración de las pausas demarcativas de paratono correspondientes al informante B responde a la norma

²Abordaremos la revisión sistemática de estas estructuras en nuestro corpus en el momento de analizar las implicaciones pragmáticas contenidas en él (vid. infra pp. ?).

general. Obsérvese la mayor duración de promedio en las pausas correspondiente a B respecto de A.

En cuanto a la *informante C*, su comportamiento por lo que atañe a la duración de las pausas finales de paratono arroja los siguientes resultados desviantes:

1.- Pausas de duración escasa (0,3 sg) en dos casos (paratonos 40 y 45).

En el primer caso podemos justificar la escasa duración de la pausa demarcativa en razón de la relación tópica implícita entre los paratonos 40 y 41. A ello se añade el efecto demarcativo que de por sí caracteriza al marcador discursivo *bueno* con que se inicia el paratono 41. Tal estructura constituye una sucesión de pausas, una de silencio, otra oralizada que constituye el factor necesario para la transición de un tópico discursivo a otro distinto, aunque relacionado implícitamente con el anterior (paratonos 40 y 41).

2.- Pausa de duración ampliamente prolongada en relación al promedio de C: 4 sg (paratono 32). La razón en este caso debe buscarse en el nivel interactivo-contextual. En ese momento C se ausenta (transitoriamente) de la conversación, lo que determina un *lapso*, un punto de vacilación en la conversación, de ahí la mayor duración pausal (4 sg).

3.- Paratonos sin pausa (silencio) demarcativa; nos referimos nuevamente a los casos en que los factores paralingüísticos constituyen de por sí el puente necesario para la transición de un paratono a otro (marco tópico). Por lo que atañe a C esto ocurre en el paratono 23 (RISAS). Los comentarios previos relativos a los informantes A y B respecto de este comportamiento son válidos para C.

El resto de casos, la inmensa mayoría de las pausas demarcativas de paratonos correspondientes a C, obedece a la tendencia general.

En general, pues, podemos decir que, en lo que atañe al funcionamiento de la pausa en la demarcación de paratono, su comportamiento responde al esperado en nuestra hipótesis de partida: pausas de duración prolongada.

Existen, efectivamente, casos que no responden a la propuesta teórica, ahora bien, tales situaciones pueden explicarse, sin mayor problema, en función del contexto en que aparecen (recuérdese nuestra consideración sobre la importancia contextual de las claves demarcativas). Por otra parte, las manifestaciones desviantes de las claves pausales representan una clara minoría respecto de las no desviantes (aproximadamente un 20% de los casos registrados). Ello nos permite afirmar que, apelando al **principio de relatividad** inherente a la naturaleza de los rasgos suprasegmentales (*vid.* Introducción), la pausa funciona regularmente en la demarcación de macrounidades de habla.

4.2. Sobre el funcionamiento de las claves prosódicas demarcativas de inicio de paratono.

Si revisamos las características de las claves prosódicas en la posición inicial de paratono, observaremos un comportamiento análogo en los tres informantes por lo que respecta a la tendencia general: **nivel tonal inicial (clave) superior** (en diversos grados, aunque en general de forma ostensible) **al promedio de Fo de cada hablante (rango tonal)**.

Así, por lo que respecta a la *informante A* observamos tan sólo cinco valores por debajo de su rango tonal (paratono 60, 6, 24, 53 y 61); el resto de valores manifiesta un promedio de Fo superior (levemente en los paratono 21, 7, 27, 23), de forma notable en los paratono 62, 36, 34, 54, 47, 19, 26 y 8, y de manera francamente marcada en los paratono 49, 68, 9, 59, 64.

En todo caso, la mayor parte de valores responde a la hipótesis de clave alta en el promedio de Fo del hablante (sólo en aproximadamente un 23 % de casos se rompe la norma).

Veamos, pues, a qué pueden obedecer las excepciones:

- El caso más extremo, el del paratono 60, que inicia A con un promedio de 132,4 hz (sumamente bajo) constituye un posible contraejemplo a nuestro mecanismo de segmentación en paratonos, ya que en realidad no se manifiesta una ruptura brusca en el marco tópico. Se trata más bien de un tópico que desarrolla otro tópico anterior hasta derivar en un nuevo marco tópico. Hemos optado en este caso por introducir la demarcación en función de nuestro criterio de segmentación previo, fundamentado en la noción de **marco tópico**, a pesar de que la demarcación del mismo, al menos en su inicio, no se haya establecido prosódicamente.

- Los cuatro casos restantes se hallan próximos al promedio de Fo de A, por lo que podemos decir que en ellos se adopta una clave media o neutral. ¿A qué obedece este comportamiento?

En el caso del paratono 6 podríamos buscar su justificación en la **Función Expresiva**. Obsérvese la indecisión (duda) de A en el momento de introducir el marco tópico ("no sé") que parece plasmarse a nivel prosódico en una clave inicial de paratono inferior al promedio. De este modo podríamos extender el comportamiento expresivo de los rasgos prosódicos al nivel de análisis sintagmático (demarcación de macrounidades de habla).

La clave señalada como inicial para el paratono 24 no es realmente la clave inicial. Como se puede observar constituye en realidad la Fo final del primer enunciado del paratono. Debemos pensar, obviamente, en una Fo inicial superior a la indicada para el final del enunciado en cuestión (202,2 hz), en virtud del principio de *downstep* (vid. pp. 215 y ss.); desgraciadamente, no se ha podido extraer

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

un valor concreto dada la mala calidad de la señal acústica en este punto de la grabación.

En el paratono 53 la presencia de una clave inicial no elevada en el promedio de A responde a una razón ya apuntada en algunos casos anteriores relativos al comportamiento pausal. Este paratono representa en realidad el seguimiento del mismo tópico discursivo previo (el del paratono 51), solamente interrumpido por un factor extralingüístico en el paratono 52 (el sonido de un teléfono). Esta situación hace innecesario marcar de forma enfática el inicio del paratono 53; por ello, A recurre a una clave media (204,3 hz, muy próxima a su promedio de Fo, 206,82 hz).

El caso del paratono 61 es análogo al anterior: puesto que el nuevo marco tópico constituye una transición temática a partir del tópico anterior (paratono 60), el hablante marca su inicio mediante una clave media. Nuevamente el criterio demarcativo basado en la noción de **marco tópico** nos ha hecho optar por mantener la división entre ambos paratonos. Obsérvese, por otra parte, que el final del paratono 60 se halla delimitado por la presencia de una pausa de duración similar a la indicada previamente como media para las pausas demarcativas de paratono.

- Como se observa en la inmensa mayoría de casos correspondientes a la informante A, las claves iniciales de paratono responden a la tendencia general postulada en nuestro marco teórico (clave inicial elevada). Queda por justificar, sin embargo, la presencia de claves elevadas extremas que se apartan ostensiblemente del promedio de Fo registrado para A.

El caso del paratono 49 parece fácil de justificar si nos atenemos a la sintaxis del elemento inicial: se trata de un pronombre personal de 1ª persona. La razón del énfasis prosódico en la clave inicial (314 hz)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

debe buscarse en la **función pragmática** de la entonación; en este caso A pretende la puesta de relieve del sujeto de la enunciación (YO).

En el paratono 68 la razón de la clave alta inicial en el promedio de A debe hallarse en el nivel de análisis paradigmático, más específicamente en la **función modal primaria**, ya que dicha clave elevada (317 hz) no sólo marca el inicio del paratono 68, sino que también sirve para delimitar un enunciado interrogativo absoluto, lo que, evidentemente, implica un nivel tonal final de enunciado elevado (*vid. infra* nuestros comentarios relativos a los enunciados interrogativos absolutos, pp. 826-881)).

En el paratono 9 la presencia de una clave inicial elevada (335 hz) obedece a la doble función sintagmática de la misma a nivel interenunciativo e intraenunciativo; es decir, establece un límite entre enunciado (a nivel macroestructural entre los paratono 8 y 9) y constituye a la vez el punto de arranque del primer enunciado del paratono 9. La presencia de una clave elevada parece contribuir decisivamente al realce de esta doble función.

Los paratono 59 y 64 constituyen casos de clave inicial elevada en razón de situaciones previamente señaladas. El paratono 59 manifiesta la misma causa que el paratono 49 (énfasis prosódico del YO) y en el paratono 64 la presencia de una clave inicial enfática obedece a la intervención de la **función distintiva** (demarcación de un enunciado interrogativo absoluto) como en el paratono 68, si bien en este caso la elevación extrema del nivel tonal parece estar motivada por un elemento de expresividad adicional (quizás, la expresión de sorpresa por parte de A).

En definitiva, por lo que respecta al comportamiento de A respecto del empleo de la entonación como clave inicial de paratono se manifiesta una regularidad bastante general, de acuerdo con la hipótesis de partida (en aproximadamente un 60% de los casos). Ello

no impide que observemos situaciones ciertamente desviantes cuya justificación radica en el propio nivel contextual (continuidad o reelaboración de un tópico discursivo anterior) o en el carácter polifuncional de los rasgos suprasegmentales (participación de las funciones distintiva, expresiva o pragmática junto con la demarcativa en la manifestación de un mismo rasgo prosódico).

En cuanto al *informante B*, se observa un comportamiento más regular respecto al de A en cuanto al empleo de la clave alta como marcadora de inicio de paratono (casi un 70% de los casos manifiesta la tendencia general a la clave inicial alta). Ello, sin embargo, no impide que observemos ciertas irregularidades manifestadas en los paratonos 5, 3, 33, 69, 45, 62, 15 y 67, que presentan claves iniciales inferiores al rango tonal de B. En tales casos consideramos posible un intento de justificación global:

- En primer lugar, en los paratonos 3, 5, 15, 33 y 10 la presencia de marcadores discursivos con tonema descendente (**bueno, bien**) representa por sí misma un elemento de frontera entre macrounidades. El hablante no hace por ello uso de los recursos prosódicos demarcativos que le ofrece la lengua, dado que los marcadores discursivos ejercen por sí solos dicha función.

- En el caso de los paratonos 45 y 62, el empleo de claves iniciales bajas (126,5 hz en ambos casos) parece obedecer a una motivación contextual, la transición de un tópico discursivo anterior estrechamente vinculado al desarrollado en dichos paratonos (44 y 61, respectivamente). En ambos casos hemos preferido mantener nuestro criterio demarcativo de partida en función de la noción de **marco tópico**.

- El paratono 69 presenta también una clave inicial inferior al rango tonal de B, derivada en este caso del hecho de que el tópico discursivo desarrollado en el paratono 68 viene a continuarse con

matizaciones semánticas en el paratono 69. No se hace necesario, pues, el empleo de claves prosódicas de ruptura temática.

- Finalmente el paratono 67 representa un paréntesis tópico que no pretende realmente cerrar el tópico anterior, más bien representa un intento por extender la conversación (como de hecho ocurre); el carácter transicional de este paratono favorece que B no utilice un nivel tonal superior a su rango tonal, recurriendo así a una clave próxima a su promedio de F_0 , lo que por otro lado puede interpretarse como recurso de atenuación pragmática para mantener el hilo discursivo.

- Existe, en fin, un nuevo caso que manifiesta un ostensible desvío de la clave tonal inicial respecto del promedio de B, el del paratono 50. La razón ha sido apuntado en casos análogos anteriores: la clave elevada de 209 hz no funciona sólo a nivel sintagmático (función demarcativa), sino que también lo hace a nivel paradigmático (**función distintiva**), en este caso delimitando una expresión interrogativa absoluta.

Nuevamente, como ocurría con la informante A, predominan claramente los casos que responden al modelo de clave inicial elevada (un 60 % del total de casos en que B inicia un paratono responden a esta tendencia funcional). Del mismo modo, las desviaciones poseen justificaciones de índole contextual (en función del propio desarrollo conversacional) o derivadas del carácter polifuncional de los rasgos suprasegmentales (intervención simultánea de las funciones demarcativa, distintiva y pragmática). Se observa, por otro lado, que la sola presencia de un marcador discursivo es suficiente para delimitar un paratono (de un total de 27, 12 paratonos presentan un marcador discursivo al inicio); en todo caso, la prosodia se presenta en mayor número de casos como clave efectiva de inicio de macrounidad.

En cuanto al *informante C*, también es su caso el inicio de paratono ha quedado señalado mayoritariamente mediante una clave elevada sobre el promedio de F_0 de dicha informante (179,96 hz).

En este sentido, *C* presenta una gran regularidad (mayor incluso que *A* y *B*) en la recurrencia al sistema de clave para delimitar el inicio de los paratonos de cuyo comienzo es responsable.

Reseñamos tan sólo tres casos en que se rompe la tendencia. En uno, *C* utiliza un nivel tonal sumamente bajo (128, 5 hz en el paratono 46), en los dos restantes *C* se aproxima a su promedio de F_0 (clave media los paratonos 31-172,6 hz y 42- 173,8 hz):

- Nuevamente hallamos una razón contextual que justifica el primer caso: el empleo de un marcador discursivo (**bueno**) puede por sí mismo validar el proceso de demarcación de inicio de paratono (obsérvese, por otro lado, que *C* es la informante que recurre de manera más sistemática al empleo de tales marcadores como señales de inicio de paratono, con 12 ocurrencias en un total de 17 paratonos.)

- Los dos casos desviantes restantes (paratonos 31 y 42) responden a un comportamiento ya reseñado para los informantes *A* y *B*: el paratono introducido por tales claves representa una transición temática derivada de un tópico discursivo desarrollado en un paratono anterior (paratonos 30 y 41, respectivamente).

El hecho de que se rompan (total o parcialmente) los marcos tópicos originarios nos permite hablar de nuevos tópicos discursivos, de nuevos marcos tópicos y, por tanto, de nuevos paratonos (31 y 42).

- También en el caso de la informante *C* se observa un caso de desviación extrema hacia el nivel agudo en el empleo del sistema de clave como indicadora de inicio de paratono; se trata del paratono 25. La explicación en este caso parece también obvia: hay que extraerla del nivel interactivo. En el momento en que *C* emite su enunciado, *B* inicia una intervención (inaudible en la grabación), lo que obliga a *C* a

recurrir al aumento ostensible de la Fo final del grupo de entonación como forma útil para ganar su derecho a mantener el turno de habla, como así ocurre. Se ve corroborada aquí la hipótesis acerca del empleo de la entonación elevada como recurso para resolver los turnos competitivos (*vid.* French-Local, 1986).

En definitiva, la informante C cumple la tendencia observada en A y B por lo que respecta a la señalización del inicio de paratono (en un 75 % de casos recurre a una clave elevada respecto de su rango tonal). Las excepciones obedecen a razones semejantes a las ya apuntadas para A o B: razones contextuales-discursivas (transición de un tópico discursivo a otro sin ruptura temática y empleo consiguiente de clave media inicial) o empleo de marcadores discursivos como recurso de iniciación de paratono que evita, potestativamente, el uso de los rasgos prosódicos que ofrece el sistema lingüístico (clave inicial alta).

Novedosamente, respecto de A o B, observamos otra causa justificativa, concretamente la necesidad de mantener el turno de habla, lo que obliga a un énfasis prosódico muy por encima del rango tonal de C.

Conclusiones.

En suma, el comportamiento de los tres informantes respecto del empleo del sistema de clave alta como marcadora de inicio de paratono parece responder sin mayor problema a nuestro modelo de segmentación de base prosódica inicial: clave alta al inicio del paratono.

En los tres informantes la presencia de excepciones representa siempre un mínimo porcentaje (40 % de los casos en la informante A, como manifestación máxima), y todas ellas pueden explicarse a partir de la polifuncionalidad de los rasgos prosódicos y del desarrollo del tópico discursivo-conversacional, por el otro.

Así, respecto al primer factor, la función demarcativa representada por la clave alta puede verse atenuada mediante la presencia de ciertos marcadores discursivos (**bueno, entonces, bien...**) demarcativos por sí mismos (lo que no impide que en ciertas ocasiones vayan acompañados de una clave elevada al inicio de paratono (paratono 2, 4, 18, 19, 28, 29, 30, 38, 44, 47, 52, 55, 58, 63, 65). En todo caso, podemos demostrar con los ejemplos aducidos que la clave inicial alta, acompañada o no de marcadores discursivos, o bien en otros casos los marcadores discursivos por sí mismos, pueden actuar de forma regular en la demarcación del inicio de macrounidades de habla.

Del mismo modo la misma polifuncionalidad de los rasgos prosódicos les permite actuar a niveles diferentes de la estructura lingüística. Un mismo rasgo (en este caso una misma clave inicial de paratono) puede estar manifestando funciones en el nivel de análisis sintagmático (función demarcativa), y en el nivel de análisis paradigmático (función distintiva, función expresiva), o bien configurar un uso de naturaleza netamente pragmática.

En otros casos, el no cumplimiento de la norma de clave tonal inicial elevada se halla condicionado por algún factor extralingüístico (ajeno a los hablantes), determinado por el nivel pragmático.

Desde el punto de vista del desarrollo contextual (tópico discursivo), las excepciones al sistema de clave obedecen también en muchos casos a la voluntad del emisor de no romper bruscamente con el tópico discursivo previo, pese a su deseo simultáneo de modificarlo total o parcialmente.

4.3. Sobre el funcionamiento de las claves prosódicas demarcativas de final de paratono.

Como se recordará, en la hipótesis presentada, se considera que el elemento prosódico determinante en la identificación del final del paratono es la terminación con un nivel tonal marcadamente **inferior respecto del rango tonal del hablante**. Debe recordarse previamente también que el comportamiento pausal respecto a la demarcación del

final de paratono no guardaba (en nuestro corpus) una relación directamente proporcional, respecto de dicho rango, con el grado de inferioridad tonal de la terminación prosódica del paratono. Ello nos puede permitir hacer una afirmación previa: si efectivamente se cumple el principio prosódico demarcativo de final de paratono, podremos llegar a la conclusión de que en la conversación (al menos en la que hemos analizado) el factor entonativo (terminación baja) es más decisivo que el pausal en la delimitación de la unidad paratono. Comprobaremos a continuación si tal comportamiento se cumple.

Respecto de la *informante A* observamos efectivamente un predominio de los valores inferiores a su rango tonal (206,82 hz) como demarcaciones de finales de paratono. Aproximadamente, un 60 % de casos responde a esta regla. A pesar del alto número de casos que escapa a la misma, todos ellos son explicables.

Como era de esperar, la causalidad última de los desvíos observables se fundamenta en razones análogas a los previamente señalados para las excepciones observadas en el sistema de clave inicial. La complejidad funcional de los rasgos prosódicos implica que ejerzan su cometido a niveles diversos de la estructura lingüística. Ello se manifiesta en los siguientes casos:

- En el paratono 37 debemos atribuir a la **función distintiva** (demarcación de enunciado interrogativo) el uso de un nivel tonal final superior al rango tonal de A.

- La **función expresiva** (en su nivel paradigmático) es responsable de que en tres paratonos no se manifieste una terminación final baja. En el paratono 1 se observa una voluntad de A por realzar su enunciado (aseveración categórica). En el paratono 21 la causa de la excepción viene dada por la articulación de una expresión exclamativa (énfasis expresivo) no marcado gramaticalmente, pero sí

suprasegmentalmente. En el paratono 65 se observa una motivación análoga a la mencionada para el paratono 21.

- También la **función pragmática** interfiere con la función demarcativa en este caso. Así, en el paratono 64, la razón de una terminación elevada viene dada por la propia construcción suspendida emitida por A (obsérvese que el enunciado es completo en sí mismo), donde los implícitos comunes a A y B se hacen presentes permitiendo la no completitud gramatical del enunciado.

En el caso del paratono 53 es la voluntad de énfasis del YO (sujeto de la enunciación) lo que impele a A a una terminación elevada en su rango tonal (226,5 hz) ("sobre mí").

- En otros casos, la presencia de una superposición de habla (justificación de índole interactiva) condiciona el empleo de una clave final no baja. Así ocurre en el paratono 49.

En el caso del paratono 56, la Fo final (209 hz), seguida de pausa (0,5 sg), no representa realmente el final de dicho paratono. No obstante, la presencia de pausa permite a B iniciar un turno, provocando así una superposición (turno competitivo) en la que acaba triunfando, dando así inicio a un nuevo paratono (57).

- Existen, en fin, ciertas razones de naturaleza extralingüística que explican la presencia de una terminación no baja al final del paratono. Así ocurre en el paratono 3, donde la articulación del enunciado final de A entre risas motiva una elevación global de la Fo de dicho enunciado. Asimismo, en el paratono 15 la presencia de una terminación final elevada (304,4 hz) representa en realidad un enunciado interrumpido, ya que en ese mismo punto de la conversación irrumpe en la misma un nuevo informante C, lo que impide a A concluir su enunciado. Lógicamente, ello implica el comienzo de un nuevo paratono.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

En suma, las causas esenciales de desvíos funcionales en la presencia de terminación baja como marca de final de paratono radican de nuevo para la informante A en la multifuncionalidad de los hechos prosódicos (interferencia entre las funciones demarcativa, distintiva, expresiva, pragmática e interactivo-discursivo).

En el *informante B* se observa una mayor regularidad que en A por lo que atañe al empleo de la terminación baja como marca de final de paratono. Sólo se manifiestan tres excepciones que podemos justificar satisfactoriamente apelando a motivos análogos a los argumentados para A:

- En el paratono 62, la terminación final elevada (137,1 hz) se explica por el carácter interrogativo-apelativo del segmento final (función distintiva). Se trata en este caso, como veremos al explicar el comportamiento de las unidades tonales reguladoras interpersonales, de una falsa pregunta (sin fuerza ilocutiva de interrogación) que adopta (a manera de rama tensiva) la curva propia de la interrogativas absolutas para reclamar la atención del oyente y dejar libre el turno a la intervención de éste.

- Los dos casos restantes manifiestan una misma causalidad: la interferencia de la **función pragmática**. Tanto en el paratono 16 como en el 17 observamos una terminación final elevada determinada por las construcciones suspendidas emitidas por B. En ambos casos el final del enunciado se halla implícito en el contexto presuposicional.

La *informante C*, como B, manifiesta una mayor tendencia a la norma de terminación final de paratono baja (en aproximadamente un 65% de los casos se cumple dicha norma).

Como ocurría con los informantes A y B, también para C podemos hallar justificaciones análogas que explican los casos excepcionales (no cumplimiento de la norma de terminación baja al final de paratono):

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- La participación de la **función distintiva** al final del paratono 48 motiva la presencia de una terminación final alta. El enunciado final es interrogativo absoluto. Se manifiesta, por añadidura, una construcción no completa.

- La **función expresiva** hace acto de presencia al final del paratono 51, mediante la articulación de un enunciado exclamativo (sin marca gramatical: "me lo pasé pipa").

- Debe observarse asimismo un carácter **pragmático-expresivo** en la articulación de la terminación del enunciado final en el paratono 40; en este caso, C parece querer realzar (focalizándolo) el rema enunciativo, lo que motiva una terminación final de Fo superior al rango tonal de C.

- Nuevamente la presencia de construcciones suspendidas (enunciados finales de los paratons 39 y 46) determina una terminación final de paratono superior al rango tonal de C. La **función pragmática** irrumpe en estos casos de forma evidente.

- Finalmente, también los factores **extralingüísticos** pueden condicionar la terminación final no baja de paratono. Esto ocurre, precisamente en el paratono 31, donde el enunciado final de C se ve interrumpido por un elemento ajeno al diálogo en pleno proceso de articulación del enunciado ("Ricardo Arias ↑"): una cuarta persona, que no llega a intervenir en el diálogo, llama a la puerta, y solicita la atención de C.

Conclusiones

Podemos afirmar que en los tres informantes se cumple en líneas generales la norma de terminación final de paratono por debajo de sus respectivos rangos tonales (en grados diversos, pero mayoritariamente

de forma notable). Las excepciones vuelven a poder explicarse (como en los casos relativos a la clave inicial de paratono) en función de razones extralingüísticas y, sobre todo, en razón del irrenunciable comportamiento polifuncional de los rasgos prosódicos (interferencias constantes de la función demarcativa con las funciones **distintiva, expresiva, pragmática**, fundamentalmente). El comportamiento de los rasgos prosódicos en el proceso de organización del sistema de alternancia de turnos (función **interactivo-discursiva**) determina igualmente la presencia de ciertas anomalías estructurales.

En cualquier caso, la terminación baja predomina en la delimitación del final de paratono. Ello, unido a la distribución no proporcional de las pausas finales de paratono (como se vio en el apartado correspondiente) nos permite afirmar que en el proceso de delimitación del final de la unidad paratono, pesa más el comportamiento de la terminación baja, esto es, la **entonación** como clave suprasegmental, que la presencia de pausa (silencio). Al menos así acontece en el texto que hemos manejado y en el comportamiento de nuestro tres informantes, lo que, consideramos, no puede ser fruto de azar.

4.4. Conclusiones en torno a la unidad paratono.

A la vista de los resultados obtenidos y de los comentarios respectivos, creemos posible afirmar que la unidad paratono parece confirmarse como instrumento de análisis validable en la conversación coloquial.

Es evidente que el proceso de adecuación de dicha macrounidad como utensilio analítico definitivo no está cerrado. Tampoco ese era nuestro objetivo (como se señaló en su momento al explicar nuestro procedimiento de análisis).

Ahora bien, que dicha macrounidad se comporte mayoritariamente de forma regular en tres informantes diferenciados, con análogas características socioculturales, abre ineludiblemente, la posibilidad de contemplarla como vía de segmentación adecuada. La

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

noción de marco tópico y la consideración de claves demarcativas de índole suprasegmental (entonación y pausa, en este orden) deberán constituir las bases metodológicas en la configuración de dicha macrounidad.

En todo caso, las excepciones no niegan nuestra hipótesis, puesto que son esperables (por el tipo de discurso manejado, la conversación coloquial); además, tales excepciones resultan explicables a partir de la superposición de funciones entonativas en el proceso de segmentación del *continuum* oral. Junto al factor entonativo hay que considerar factores y claves *lingüísticas* (p.e., los marcadores discursivos) o *extralingüísticos* (p.e., las risas).

II. Aspectos interactivos del modelo.

II. Aspectos interactivos del modelo.

En el análisis de los componentes interactivos partiremos del marco supraenunciativo previamente establecido, el de la unidad **paratono**. A partir de esta macrounidad y del ámbito interactivo que nuestro modelo de segmentación permite considerar, estudiaremos los siguientes aspectos:

a) el funcionamiento de la pausa final de intervención (intervalo). En esta descripción excluirémos las pausas que delimitan paratonos, puesto que ya han sido previamente analizadas como pausas demarcativas de unidades supraenunciativas;

b) la Fo final de intervención (incluido el tonema correspondiente);

c) la proporción entre la presencia/ausencia de pausas entre turnos;

d) el principio de cooperación entonativa (*pitch concord*) a través de varios turnos. Lógicamente, en la consideración del rasgo de concordancia tonal habremos de tener en cuenta intervenciones sucesivas de hablantes diferentes. Los enunciados final e inicial deben poseer, respectivamente, equivalentes características ilocutivas; en caso contrario carecería de pertinencia el factor de concordancia tonal, pues, lógicamente, a diferentes tipos de enunciado corresponderán diferentes magnitudes de Fo final e inicial, respectivamente;

e) los factores que contribuyen a la presencia de superposiciones de habla o situaciones de habla sucesiva sin pausa, y la relación de la prosodia con éstos.

En la consideración de tales aspectos iremos revisando cada uno de los paratonos a fin de comprobar su funcionamiento contextualmente y llegar a establecer así ciertas conclusiones³.

³ Por supuesto, hemos fundamentado nuestro análisis en los datos disponibles: somos conscientes de su provisionalidad, ya que algunos de los parámetros acústicos no han podido ser extraídos, dada la mala calidad de la señal acústica grabada.

Asimismo, conviene tener en cuenta que, en el análisis de las pausas y Fo finales de turno hemos prescindido de los valores correspondientes a las unidades reguladoras interpersonales, cuando éstas ocupaban el turno o su parte final, ya que representan por sí mismas transiciones entre turnos diferentes (constituyen turnos sin fuerza ilocutiva).

De este modo, a partir del corpus manejado hemos distinguido diversos recursos como factores indicativos de final de intervención. En todo caso, las incidencias de la Fo o la pausa en la organización de los turnos y sus diversas posibilidades funcionales serán tomadas en cuenta a partir de su comportamiento general, y no desde el punto de vista de sus aspectos enunciativos específicos. No consideraremos ahora los diferentes desvíos cuantitativos ni sus posibles interpretaciones en el marco enunciativo (máximos o mínimos prosódicos a final de enunciado e intervención, con las consiguientes implicaciones funcionales en el ámbito ilocutivo o pragmático), ya que tal análisis, así como las valoraciones pragmático-ilocutivas correspondientes, serán abordados más tarde en el apartado que revisa el comportamiento de la unidad **enunciado**, ya sea al inicio, en posición intermedia o al final de una intervención. Consideramos esta decisión un criterio operativo de análisis, que nos permitirá extraer de forma más ordenada las conclusiones pertinentes.

Comenzamos la revisión por las intervenciones cuyo enunciado final tiene un **sentido aseverativo** (completo o truncado, por razones diversas):

1. Fo final de intervención en enunciados aseverativos + pausa

En las tablas siguientes indicamos:

- valor de Fo en Hz;

- fenómenos prosódicos asociados a dicho valor: aut. (autocorrección); ↓ (tonema descendente); ↑ tonema ascendente; →

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

(tonema suspendido); alarg. (alargamiento vocálico); (0,59) (duración de la pausa); (p. 47) (paratono en que aparecen los datos señalados).

1.1. Fo muy elevada, por encima del promedio del hablante

Informante A.

254,8 (0,59) aut. (p. 47)

258,7 (1) aut. (p.47)

186,1 ↓ (1,27) (p. 59)

243 ↓ (0,32) (p. 56)

256,1 ↓ (0,72) (p. 65)

260,1 ↓ (0,55) (p. 59)

266,3 ↓ (0,5) (p. 69)

267 ↓ (0,44) (p. 64)

277,4 ↓ (0,64) (p. 70)

319 ↓ (0,39) (p. 59)

412,4 ↓ (1) (p. 67)

261,4 ↑ (0,2) (p. 8)

263,5 ↑ (0,68) (p. 39)

322,1 ↑ (0,2) (p. 1)

359,1 ↑ (1,14) (p. 70)

Informante B.

160,1 ↑ (0,26) (p. 19)

162,2 ↑ (0,4) (p. 4)

164 ↑ (0,36) (p. 51)

173,8 ↑ (0,45) (p.. 52)

180 ↑ (0,83) (p. 54)

182,3 ↑ (0,4) (p. 54)

206 ↑ (0,4) (p. 66)

149,6 ↓ (0,86) (p. 59)

166,3 ↓ (0,46) (p. 70)

167,6 ↓ (0,48) (p. 54)

209,4 ↓ (1) (p. 55)

Informante C.

231,7 ↓ (0,4) (p. 17)

247,2 ↓ (0,93) (p. 39)

303,5 ↓ (0,5) (p. 40)

247,8 ↑ (0,34) (p. 28)

1.2. Fo levemente elevada por encima del promedio del hablante.

Informante A:

207,7 ↓ (0,4) (p. 61)
208,1 ↓ (0,6) (p. 13)
208,6 ↓ (0,25) (p. 45)
209,4 ↓ (1,7) (p. 36)
210,7 ↓ (0,28) (p. 60)
210,7 ↓ (0,4) (p. 49)
212,5 ↓ (0,8) (p. 56)
213 ↓ (0,35) (p. 4)
213 ↓ (0,63) (p. 59)
213 ↓ (1,18) (p. 66)
214,4 ↓ (0,7) (p. 36)
216,7 ↓ (0,2) (p. 1)
216,7 ↓ (0,8) (p. 66)
220,5 ↓ (0,4) (p. 13)
228,1 ↓ (0,65) (p. 66)
229,1 ↓ (0,4) (p. 9)
232,8 ↓ (0,49) (p. 70)
237,8 ↓ (1) (p. 69)
238,4 ↓ (0,2) (p. 12)
241,8 ↓ (0,37) (p. 57)

235,4 ↑ (0,64) (p. 59)

Informante B:

129,4 ↓ (0,76) (p. 57)
132,5 ↓ (0,45) (p. 54)
133,1 ↓ (1,2) (p. 68)
133,1 ↓ (1,3) (p. 61)
137,1 ↓ (0,5) (p. 33)
137,8 ↓ (0,26) (p. 59)
149,6 ↓ (0,86) (p. 59)

139,4 ↑ (0,55) (p. 60)
140 ↑ (0,3) (p. 2)
140,4 ↑ (0,77) (p. 69)
148 ↑ (0,5) (p. 9)
148,3 ↑ (0,32) (p. 65)
150,9 ↑ (0,7) (p. 49)

137,1 → (0,9) (p. 61)
142,1 → (0,8) (p. 60)

Informante C:

179,4 ↓ (0,4) (p. 37)
201,8 ↓ (0,7) (p. 24)

194 → (0,34) (p. 37)

194,7 alarg. (0,5) (p. 40)

190,7 ↑ (0,5) (p. 41)

208,6 ↑ (0,49) (p. 47)

1.3. Fo inferior al promedio del hablante.

Informante A:

61,2 ↓ (0,7) (p. 56)

84,7 ↓ (0,43) (p. 60)

104,3 ↓ (0,7) (p. 54)

107,2 ↓ (0,36) (p. 54)

109,5 ↓ (0,51) (p. 57)

136,3 ↓ (0,5) (p. 70)

139 ↓ (0,7) (p. 62)

149,1 ↓ (0,22) (p. 7)

151,6 ↓ (0,54) (p. 67)

152,6 ↓ (1) (p. 66)

154,9 ↓ (0,59) (p. 66)

157,4 ↓ (0,9) (p. 7)

158,1 ↓ (0,5) (p. 61)

159,1 ↓ (1) (p. 61)

162,5 ↓ (0,3) (p. 7)

163,3 ↓ (0,4) (p. 54)

166 ↓ (0,9) (p. 4)

166,3 ↓ (0,6) (p. 56)

166,8 ↓ (0,5) (p. 56)

167,1 ↓ (0,4) (p. 14)

167,4 ↓ (0,6) (p. 34)

167,9 ↓ (0,75) (p. 45)

168,8 ↓ (0,57) (p. 47)

169,1 ↓ (0,2) (p. 53)

169,2 ↓ (1,13) (p. 66)

169,3 ↓ (0,55) (p. 63)

169,3 ↓ (0,7) (p. 47)

169,6 ↓ (1,54) (p. 61)

172,9 ↓ (0,3) (p. 13)

173,8 ↓ (0,44) (p. 54)

174,4 ↓ (0,3) (p. 2)

175 ↓ (1,15) (p. 68)

177,5 ↓ (0,4) (p. 13)

177,8 ↓ (0,7) (p. 66)

178,1 ↓ (0,42) (p. 45)

178,1 ↓ (1) (p. 29)

179,1 ↓ (0,2) (p. 24)

179,4 ↓ (0,8) (p. 68)

179,7 ↓ (0,2) (p. 49)

179,7 ↓ (0,57) (p. 68)

180,7 ↓ (0,28) (p. 59)

180,3 ↓ (1,78) (p. 65)

181 ↓ (0,4) (p. 8)

181,7 ↓ (0,6) (p. 11)
183,3 ↓ (0,4) (p. 6)
184 ↓ (0,36) (p. 42)
184,3 ↓ (0,47) (p. 59)
184,3 ↓ (1,1) (p. 59)
184,7 ↓ (0,3) (p. 54)
185 ↓ (0,57) (p. 61)
185 ↓ (1,15) (p. 59)
185,4 ↓ (0,4) (p. 66)
185,4 ↓ (1,36) (p. 66)
186 ↓ (0,2) (p. 4)
186 ↓ (0,48) (p. 66)
189,2 ↓ (0,4) (p. 61)
189,6 ↓ (0,7) (p. 5)
189,6 ↓ (1,2) (p. 4)
189,9 ↓ (0,72) (p. 63)
190,3 ↓ (0,5) (p. 23)
191,4 ↓ (0,24) (p. 59)
192,5 ↓ (0,76) (p. 60)
194 ↓ (0,2) (p. 1)
194 ↓ (0,6) (p. 9)
194,7 ↓ (0,4) (p. 37)
195,1 ↓ (0,66) (p. 59)
196,3 ↓ (0,3) (p. 13)
196,3 ↓ (1,3) (p. 66)
199,8 ↓ (0,27) (p. 62)
201 ↓ (0,4) (p. 8)
201 ↓ (0,5) (p. 24)
201 ↓ (0,6) (p. 23)
201,4 ↓ (0,5) (p. 49)
202,2 ↓ (0,3) (p. 68)
203,5 ↓ (0,6) (p. 36)
205,5 ↓ (1) (p. 35)
206,4 ↓ (0,7) (p. 11)

116,8 ↑ (0,6) (p. 70)

187,4 → (0,8) (p. 5)

175,6 alarg. (0,6) (p. 13)

Informante B:

67,6 ↓ (0,45) (p. 58)
72,7 ↓ (0,6) (p. 54)
93,2 ↓ (0,9) (p. 40)
98 ↓ (0,3) (p. 2)
98 ↓ (0,5) (p. 16)
99,2 ↓ (0,2) (p. 13)
100 ↓ (0,35) (p. 4)
102,2 ↓ (0,5) (p. 51)
102,4 ↓ (0,4) (p. 10)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

103,8 ↓ (0,9) (p. 4)
104,2 ↓ (0,57) (p. 42)
106,3 ↓ (0,6) (p. 11)
108 ↓ (0,2) (p. 11)
109,5 ↓ (0,16) (p. 33)
110,2 ↓ (0,29) (p. 57)
111 ↓ (0,3) (p. 24)
112,3 ↓ (0,5) (p. 4)
115,5 ↓ (0,3) (p. 47)
117 ↓ (0,7) (p. 4)
117,3 ↓ (0,35) (p. 54)
118,7 ↓ (0,63) (p. 49)
119,3 ↓ (0,12) (p. 36)
121 ↓ (0,30) (p. 46)
123,4 ↓ (0,37) (p. 40)
127 ↓ (0,2) (p. 42)
128,9 ↓ (0,17) (p. 44)
130,1 ↓ (0,2) (p. 40)

114,1 → (0,25) (p. 33)
115,7 → (0,5) (p. 24)
124 → (0,3) (p. 22)
125,9 → (0,4) (p. 49)

110,4 alarg. (0,2) (p. 4)
124,9 alarg. (0,75) (p. 46)

Informante C:

110,6 ↓ (0,4) (p. 24)
131,3 ↓ (0,4) (p. 46)
142,1 ↓ (0,3) (p. 30)
146,1 ↓ (0,5) (p. 40)
146,3 ↓ (0,3) (p. 42)
153,5 ↓ (0,4) (p. 46)
154,2 ↓ (0,7) (p. 44)
155,2 ↓ (1,32) (p. 37)
156,6 ↓ (0,1) (p. 28)
157,6 ↓ (0,58) (p. 37)
157,8 ↓ (0,4) (p. 18)
158,9 ↓ (0,5) (p. 24)
160,1 ↓ (0,35) (p. 24)
162,7 ↓ (0,4) (p. 28)
163 ↓ (2,37) (p. 38)
165,2 ↓ (0,45) (p. 24)
165,7 ↓ (0,35) (p. 24)
166,3 ↓ (0,65) (p. 49)
167,6 ↓ (0,5) (p. 27)
168,5 ↓ (0,82) (p. 38)
176,5 ↓ (0,4) (p. 49)

131,3 ↑ (0,68) (p. 43)

154,2 aut. (0,28) (p. 37)

2. Fo final de intervención en enunciados aseverativos sin pausa.

En las tablas siguientes indicamos:

- valor de Fo en Hz;
- fenómenos prosódicos asociados a dicho valor: aut. (autocorrección); ↓ (tonema descendente); ↑ tonema ascendente; → (tonema suspendido); alarg. (alargamiento vocálico); (p. 47) (paratono en que aparecen los datos señalados).

2.1. Fo muy elevada, por encima del promedio del hablante

Informante A:

235 ↓ (p. 44)
248,4 ↓ (p. 34)
249,1 ↓ (p. 45)
262,8 ↓ (p. 24)
264,2 ↓ (p. 58)
287,8 ↓ (p. 68)
302,6 ↓ (p. 66)
310,1 ↓ (p. 9)
311 ↓ (p. 22)
313 ↓ (p. 61)
351,5 ↓ (p. 9)

249,1 ↑ (p. 49)
265,6 ↑ (p. 68)
268,5 ↑ (p. 70)
275,1 ↑ (p. 51)
322,1 ↑ (p. 12)
322,1 ↑ (p. 57)

245,4 → (p. 23)

280,5 aut. (p. 27)

Informante B:

148 ↑ (p. 57)
151,2 ↑ (p. 14)
154,4 ↑ (p. 59)
156,4 ↑ (p. 46)
158,6 ↑ (p. 57)
158,9 ↑ (p. 39)
160,6 ↑ (p. 54)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

163,3 ↑ (p. 66)
169,3 ↑ (p. 22)
173 ↑ (p. 4)
175,9 ↑ (p. 60)
238,9 ↑ (p. 59)

148,5 ↓ (p. 59)
157,9 ↓ (p. 57)
158,6 ↓ (p. 67)
161,9 ↓ (p. 38)
165,4 ↓ (p. 31)
179,1 ↓ (p. 51)
203,5 ↓ (p. 66)

Informante C:

236,7 ↑ (p. 24)
246 ↑ (p. 51)
325,2 ↑ (p. 31)

354 ↓ (p. 46)

269,2 → (p. 29)

2.2. Fo levemente elevada por encima del promedio del hablante

Informante A:

207,3 ↓ (p. 40)
207,3 ↓ (p. 59)
209,4 ↓ (p. 59)
210,3 ↓ (p. 47)
210,3 ↓ (p. 70)
213 ↓ (p. 24)
214,4 ↓ (p. 24)
215,7 ↓ (p. 59)
216,2 ↓ (p. 59)
217,2 ↓ (p. 47)
218,1 ↓ (p. 24)
218,1 ↓ (p. 66)
219,5 ↓ (p. 49)
222 ↓ (p. 41)
223 ↓ (p. 53)
223 ↓ (p. 66)
225,5 ↓ (p. 40)
226,5 ↓ (p. 66)
228,5 ↓ (p. 51)
230,7 ↓ (p. 41)
232,8 ↓ (p. 49)
233,9 ↓ (p. 33)
236,1 ↓ (p. 34)
238,9 ↓ (54)

215,7 ↑ (p. 49)

218,1 → (p. 66)

219,5 → (p. 54)

224 alarg. (p. 66)

236 aut. (p. 54)

Informante B:

131,7 ↑ (p. 51)

137,5 ↑ (p. 61)

139,4 ↑ (p. 61)

141,5 ↑ (p. 39)

147 ↑ (p. 59)

147,2 ↑ (p. 22)

147,8 ↑ (p. 41)

154,4 ↑ (p. 59)

154,9 ↑ (p. 69)

131,5 → (p. 42)

139,6 → (p. 64)

139,8 → (p. 68)

148,7 → (p. 37)

131 ↓ (p. 3)

131,8 ↓ (p. 66)

133,4 ↓ (p. 16)

151,2 ↓ (p. 69)

155,2 aut. (p. 46)

Informante C:

180,3 ↓ (p. 23)

188,1 ↓ (p. 24)

188,5 ↓ (p. 46)

189,2 ↓ (p. 47)

189,9 ↓ (p. 29)

196,7 ↓ (p. 42)

201,4 ↓ (p. 52)

202,2 ↓ (p. 24)

212,5 ↓ (p. 24)

195,9 ↑ (p. 24)

206,4 ↑ (p. 51)

207,3 ↑ (p. 40)

179,4 → (p. 25)

196,3 aut. (p. 32)

185 alarg. (p. 40)

2.3. *Fo inferior al promedio del hablante.*

Informante A:

57,3 ↓ (p. 55)

93,6 ↓ (p. 660)

98,8 ↓ (p. 69)

106,2 ↓ (p. 20)

107 ↓ (p. 11)

110,3 ↓ (p. 53)

115,3 ↓ (p. 59)

115,4 ↓ (p. 23)

116,3 ↓ (p. 69)

117,2 ↓ (p. 51)

119,4 ↓ (p. 65)

122,8 ↓ (p. 69)

123 ↓ (p. 28)

123,4 ↓ (p. 54)

125,5 ↓ (p. 54)

125,7 ↓ (p. 65)

129,4 ↓ (p. 49)

132,4 ↓ (p. 60)

134,3 ↓ (p. 70)

140,5 ↓ (p. 49)

141,3 ↓ (p. 9)

141,7 ↓ (p. 63)

144,4 ↓ (p. 16)

145,2 ↓ (p. 53)

148 ↓ (p. 45)

148 ↓ (p. 57)

148,3 ↓ (p. 53)

148,9 ↓ (p. 45)

151,2 ↓ (p. 16)

154,2 ↓ (p. 24)

155,2 ↓ (p. 13)

157,4 ↓ (p. 51)

158,9 ↓ (p. 34)

161,7 ↓ (p. 68)

162,5 ↓ (p. 62)

163,3 ↓ (p. 33)

164,1 ↓ (p. 66)

164,9 ↓ (p. 49)

165,4 ↓ (p. 66)

168 ↓ (p. 38)

168,2 ↓ (p. 26)

168,8 ↓ (p. 68)

169,6 ↓ (p. 69)

169,9 ↓ (p. 65)

169,9 ↓ (p. 70)

170,5 ↓ (p. 61)
173,2 ↓ (p. 49)
174,1 ↓ (p. 58)
174,7 ↓ (p. 52)
175,9 ↓ (p. 45)
176,8 ↓ (p. 54)
177 ↓ (p. 4)
177,8 ↓ (p. 59)
178,4 ↓ (p. 62)
179,4 ↓ (p. 54)
181 ↓ (p. 66)
181,3 ↓ (p. 61)
182,6 ↓ (p. 61)
182,6 ↓ (p. 65)
183,3 ↓ (p. 66)
184,3 ↓ (p. 66)
185,7 ↓ (p. 63)
188 ↓ (p. 54)
189,2 ↓ (p. 24)
189,9 ↓ (p. 36)
191 ↓ (p. 66)
191 ↓ (p. 66)
191,4 ↓ (p. 61)
194,7 ↓ (p. 66)
196,3 ↓ (p. 22)
196,7 ↓ (p. 24)
197,4 ↓ (p. 17)
199 ↓ (p. 16)
199 ↓ (p. 16)
201,4 ↓ (p. 36)
201,8 ↓ (p. 55)
203,5 ↓ (p. 43)
203,5 ↓ (p. 66)
205,1 ↓ (p. 9)
205,5 ↓ (p. 11)
205,5 ↓ (p. 54)
208,1 ↓ (p. 16)

192,1 ↑ (p. 66)
205,5 ↑ (p. 49)

120 → (p. 53)
152,1 → (p. 18)
218,1 → (p. 66)

198,6 alarg. (p. 59)

139,2 aut. (p. 66)
176,2 aut. (p. 64)

Informante B:

88,8 ↓ (p. 4)
89 ↓ (p. 1)
90,2 ↓ (p. 49)
91,1 ↓ (p. 59)
92,7 ↓ (p. 69)
93 ↓ (p. 1)
93,5 ↓ (p. 58)
93,9 ↓ (p. 12)
94,6 ↓ (p. 13)
95 ↓ (p. 66)
96,3 ↓ (p. 59)
97,9 ↓ (p. 13)
98,4 ↓ (p. 59)
100,1 ↓ (p. 66)
100,8 ↓ (p. 19)
100,9 ↓ (p. 69)
101,3 ↓ (p. 11)
101,5 ↓ (p. 69)
101,7 ↓ (p. 59)
101,7 ↓ (p. 59)
102,6 ↓ (p. 61)
103,4 ↓ (p. 47)
103,6 ↓ (p. 66)
103,7 ↓ (p. 24)
103,8 ↓ (p. 69)
104,4 ↓ (p. 13)
105,4 ↓ (p. 16)
105,5 ↓ (p. 63)
107,1 ↓ (p. 2)
107,2 ↓ (p. 61)
107,2 ↓ (p. 69)
107,5 ↓ (p. 46)
107,6 ↓ (p. 56)
107,9 ↓ (p. 59)
108 ↓ (p. 42)
108 ↓ (p. 65)
108,5 ↓ (p. 66)
108,6 ↓ (p. 70)
108,9 ↓ (p. 61)
109,6 ↓ (p. 16)
110,6 ↓ (p. 46)
110,8 ↓ (p. 59)
111,3 ↓ (p. 34)
111,3 ↓ (p. 61)
111,4 ↓ (p. 49)
112 ↓ (p. 4)
112 ↓ (p. 65)
112,4 ↓ (p. 47)
112,7 ↓ (p. 64)
112,8 ↓ (p. 24)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

113,2 ↓ (p. 54)
113,6 ↓ (p. 45)
114 ↓ (p. 54)
114,4 ↓ (p. 18)
114,7 ↓ (p. 47)
115,1 ↓ (p. 11)
115,4 ↓ (p. 59)
117,3 ↓ (p. 40)
117,9 ↓ (p. 63)
118,4 ↓ (p. 25)
119,3 ↓ (p. 54)
119,5 ↓ (p. 46)
120,7 ↓ (p. 13)
121,1 ↓ (p. 46)
121,1 ↓ (p. 54)
121,1 ↓ (p. 69)
121,6 ↓ (p. 12)
121,6 ↓ (p. 46)
121,7 ↓ (p. 53)
121,9 ↓ (p. 66)
123,1 ↓ (p. 49)
123,5 ↓ (p. 70)
124,3 ↓ (p. 53)
124,5 ↓ (p. 17)
125,2 ↓ (p. 47)
126,2 ↓ (p. 42)
128 ↓ (p. 27)
128,7 ↓ (p. 45)
129,8 ↓ (p. 45)
130 ↓ (p. 66)
130 ↓ (p. 68)
130,6 ↓ (p. 69)

128 ↑ (p. 66)

105,7 → (p. 34)
107,2 → (p. 60)
113,7 → (p. 66)
114 → (p. 63)
116,8 → (p. 54)
118 → (p. 59)
122 → (p. 68)
122,9 → (p. 62)
123,4 → (p. 60)
126 → (p. 37)
128 → (p. 46)
128 → (p. 54)
130 → (p. 42)
130,3 → (p. 54)

129,3 aut. (p. 66)

114,7 alarg. (p. 57)
119,4 alarg. (p. 24)
123,1 alarg. (p. 70)
128 alarg. (p. 70)

Informante C:

66,4 ↓ (p. 31)
117,2 ↓ (p. 49)
119 ↓ (p. 24)
120 ↓ (p. 41)
121,4 ↓ (p. 46)
123,8 ↓ (p. 49)
130,5 ↑ (p. 46)
132,2 ↓ (p. 24)
135,6 ↓ (p. 39)
137,3 ↓ (p. 46)
141,5 ↓ (p. 47)
142,3 ↓ (p. 40)
142,3 ↓ (p. 42)
143,2 ↓ (p. 19)
144,2 ↓ (p. 25)
145,9 ↓ (p. 25)
146,3 ↓ (p. 48)
147,6 ↓ (p. 27)
148,3 ↓ (p. 26)
150 ↓ (p. 24)
150,7 ↓ (p. 41)
151,9 ↓ (p. 51)
153,7 ↓ (p. 19)
154,7 ↓ (p. 44)
155,4 ↓ (p. 24)
155,4 ↓ (p. 29)
157,6 ↓ (p. 47)
157,9 ↓ (p. 25)
162,5 ↓ (p. 41)
162,5 ↓ (p. 49)
165,4 ↓ (p. 43)
169,6 ↓ (p. 42)
170,5 ↓ (p. 40)
171,1 ↓ (p. 49)
171,1 ↓ (p. 51)
173,8 ↓ (p. 45)
174,7 ↓ (p. 19)
175,3 ↓ (p. 41)
177,1 ↓ (p. 16)

178,4 → (p. 42)

150,2 ↑ (p. 31)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

176,5 alarg. (p. 27)

97 alarg. (p. 43)

Las anteriores características prosódicas relativas a los finales de turno (con fuerza ilocutiva) abren paso a las siguientes observaciones:

I. En general existe un marcado predominio de las intervenciones acabadas con Fo claramente inferior al promedio del hablante, y dentro de este grupo, de las intervenciones no acabadas por pausa mensurable, frente a las acabadas con pausa:

A- 81 casos con pausa final, frente a 90 sin pausa;

B- 33 casos con pausa final, frente a 98 sin pausa;

C- 23 casos con pausa final, frente a 43 sin pausa.

II. Obsérvese, por otro lado, el marcado predominio en todos los casos de las intervenciones acabadas con descenso entonativo, lo que constituye un índice de final de turno. Se constituye así una posibilidad de transición de turno:

	A	B	C
↓ + pausa	78 casos	27 casos	21 casos
↓	82 casos	82 casos	39 casos
↑ + pausa	1 caso		1 caso
↑	2 casos	1 caso	1 caso
→ + pausa	1 caso	11 casos	
→	3 casos	14 casos	1 caso
alarg.+ p.	1 caso	2 casos	
alarg.	1 caso		2 casos
aut. + p.			1 caso
aut.	2 casos	1 caso	

Puede decirse, pues, que existe una tendencia manifiesta respetar las reglas de alternancia de turno en los tres informantes, ya que en todos ellos se cumple, en términos generales el principio cooperativo

de final de turno limitado por Fo marcadamente baja en el promedio del hablante.

III. Otra cuestión es si esta Fo baja va seguida o no de pausa al final de la intervención. Se observa que predominan claramente los casos en que no (211 casos totales de final de intervención aseverativa + pausa, frente a 335 casos de final de intervención aseverativa no delimitada por pausa).

IV. Sobre los casos desviantes de la tendencia general, esto es, sobre aquellas intervenciones acabadas con una Fo muy por encima del promedio del hablante o levemente superiores a dicho promedio, sólo cabe hacer interpretaciones contextuales que nos permitan ir articulando un sistema de funciones pragmáticas o expresivas de la prosodia. Obviamente, carece de sentido en el estado actual de este tipo de investigaciones, buscar una justificación precisa a todos ellas, no obstante, parecen observarse ciertos comportamientos generales de diversa naturaleza que justifican tales desvíos:

- en unos casos la Fo elevada por encima del promedio del hablante (de forma ostensible o leve) representa un enunciado no acabado; aquí se manifiesta un final de intervención limitado por autocorrección (\pm pausa), tonema ascendente (\pm pausa), tonema suspendido (\pm pausa) o alargamiento vocálico (\pm pausa).

En sus diversas modalidades tales recursos prosódicos obedecen a la vacilación lingüística y momentánea del hablante a la hora de articular su enunciado. Si van seguidos de pausa, tal vacilación es respetada parcialmente por el interlocutor, hasta que finalmente decide intervenir. El caso contrario, en el que la pausa se halla ausente, se debe a la rápida intervención de otro hablante motivada por la vacilación discursiva del ocupante actual del turno;

- en otros casos, la naturaleza de este tipo de factores prosódicos resulta más compleja, en el sentido de que manifiestan un valor

pragmático (este es el caso, evidentemente, de las construcciones incompletas, esto es, estructuras aseverativas rematadas por tonema ascendente-continuativo). Tales casos serán revisados en el apartado correspondiente, al analizar la unidad **enunciado**, pues su comportamiento viene dado más por la estructura pragmática del enunciado que por el sistema de alternancia de turnos;

- finalmente, puede tratarse de intervenciones acabadas con una Fo elevada respecto al promedio del hablante, pero delimitadas mediante un tonema descendente (\pm pausa). Tales casos exigen igualmente una justificación contextual y específica (pragmática, expresiva, etc.) en el ámbito de la unidad **enunciado**. Su número es, en cualquier caso, notoriamente inferior al de las intervenciones acabadas con Fo inferior al promedio del hablante y con tonema descendente. Del mismo modo que ocurre con algunos de los casos desviantes previos, también revisaremos éstos últimos al describir las características prosódicas del **enunciado**.

Existen, además, otros casos, menos numerosos proporcionalmente hablando que los anteriores, en que el final de la intervención corresponde a un **enunciado interrogativo** (ya sea con tonema final ascendente, ya sea con tonema final no ascendente). Veamos cómo se comportan los parámetros prosódicos en este tipo de situaciones finales de intervención:

3. Fo final de intervención en enunciados interrogativos + pausa.

En las tablas siguientes indicamos:

- valor de Fo en Hz;
- fenómenos prosódicos asociados a dicho valor: aut. (autocorrección); alarg. (alargamiento vocálico); (0,59) (duración de la pausa); (p. 47) (paratono en que aparecen los datos señalados).

3.1. Interrogativos ascendentes.

Informante A:

175,3 (0,6) (p. 70)
205,1 (0,3) (p. 61)
264,9 (0,65) (p. 47)
287,8 (0,6) (p. 11)
331,7 (0,3) (p. 4)
352,7 (0,6) (p. 17)
415,8 (1,34) (p. 64)

Informante B:

160,4 (0,36) (p. 56)
165,2 (0,5) (p. 62)
185,7 (0,3) (p. 20)
186,4 (0,27) (p. 34)
186,7 (1,3) (p. 62)
194,7 (0,4) (p. 13)
198,6 (0,3) (p. 7)
204,7 (1,16) (p. 59)
211,6 (0,12) (p. 4)
211,6 (0,9) (p. 39)

Informante C:

215,3 (0,6) (p. 52)

3.2. Interrogativos no ascendentes.

Informante A:

123,1 (0,65) (p. 69)
172,6 (1,1) (p.4)
175,6 (0,4) (p. 4)
190,7 (0,24) (p. 19)
192,5 (0,1) (p. 4)
204,7 (0,3) (p. 17)
249,7 (0,32) (p. 54)

Informante B:

91 (0,26) (p. 7)
101,9 (0,26) (p. 13)
102,6 (0,3) (p. 9)
104,4 (0,87) (p. 65)
111,2 (0,18) (p. 35)
113,6 (0,1) (p. 1)
118,8 (0,4) (p. 55)
178,7 (0,3) (p. 65)
198,2 (0,5) (p. 20)

Informante C:

167,6 (0,45) (p. 45)

168,5 (0,4) (p. 24)

170,8 (0,9) (p. 46)

185,4 (0,55) (p. 45)

224 (0,38) (0,49)

262,8 (0,5) (p. 45)

4. Fo final de intervención en enunciados interrogativos sin pausa.

En las tablas siguientes indicamos:

- valor de Fo en Hz;
- fenómenos prosódicos asociados a dicho valor: aut. (autocorrección); alarg. (alargamiento vocálico); (p. 47) (paratono en que aparecen los datos señalados).

4.1. Interrogativos ascendentes.

Informante A:

199,8 (p. 69)

214,4 (p. 69)

275,9 (p. 47)

278,9 (p. 70)

305,3 (p. 69)

381 (p. 69)

Informante B:

115,5 (p. 59)

141,1 (p. 44)

143,6 (p. 67)

154,4 (p. 54)

158,4 (p. 17)

193,2 (p. 62)

299,9 (p. 56)

Informante C:

168,2 (p. 40)

169,9 (p. 25)

174,4 (p. 25)

176,2 (p. 47)

204,7 (p. 47)

229,6 (p. 16)

254,8 (p. 47)

267 (p. 47)

4.2. *Interrogativos: no ascendentes:*

Informante A:

84,1 (p. 40)
111 (p. 59)
154,4 (p. 28)
164,9 (p. 64)
203,9 (p. 46)
203,9 (p. 47)
210,3 (p. 4)
224 (p. 70)
234,5 (p. 46)

Informante B:

94,6 (p. 13)
96,2 (p. 68)
100,2 (p. 68)
104,5 (p. 59)
115,7 (p. 9)
118,7 (p. 54)
179,7 (p. 68)

134,3 (alarg) (p. 27)

Informante C:

108,6 (p. 49)
181,3 (p. 16)
188,9 (p. 47)
206,4 (p. 16)
277,4 (p. 16)

Tales datos anteriores nos permiten concluir que en nuestra conversación:

I. Se observa un cierto equilibrio entre las intervenciones con finales interrogativos ascendentes y con finales no ascendentes. En todo caso esta característica prosódica se constituye como función adscribible al valor **distintivo** (no al demarcativo) de la prosodia y, desde el punto de vista del establecimiento de la frontera de una intervención, carece de relevancia la presencia de un ascenso o un no-ascenso (descenso).

II. Tampoco la presencia/ausencia de pausa al final de este tipo de intervenciones resulta especialmente relevante en su caracterización (hay un total de 40 intervenciones limitadas por pausa frente a un total de 42 no limitadas por pausa). Este mayor equilibrio entre la presencia/ausencia de pausa al final de una intervención con valor interrogativo puede explicarse por el hecho de que en muchos casos, ante una pregunta el hablante necesita un tiempo (por pequeño que este sea) para reflexionar la respuesta (aunque no siempre es así). Toda intervención interrogativa se constituye, además, como parte tensiva de un movimiento comunicativo que espera su acabamiento en la respuesta: la necesidad de no demorarse en proporcionar dicha respuesta puede justificar la presencia equilibrada de casos sin pausa final, ya que el interlocutor responde lo antes posible al requerimiento previo (esto no ocurre en ciertos tipos, como p.e., en preguntas comprometedoras, donde se justifica la presencia de algún tiempo de demora en la respuesta).

Establecida la menor frecuencia de intervenciones limitadas por pausa frente a las no limitadas por pausa, se impone ponderar la duración media de dichas pausas en orden a configurar un sistema regular y jerárquico por lo que atañe al uso de las pausas en la conversación espontánea. Esto es, se trata de comprobar si las pausas finales de intervención manifiestan una duración media diferente a las que delimitan la macrounidad paratono. En la consideración de dicho promedio habremos de tener en cuenta, obviamente, tanto los casos en que la duración de la pausa final de una intervención es \emptyset ⁴, como aquéllos otros en que la sílaba (s) inicial (es) de la siguiente intervención de un hablante se solapan con la sílaba (s) final (es) de la

⁴Téngase en cuenta que al hablar de pausa de duración \emptyset , inferimos en ello una mínima pausa espiratoria, necesaria para todo hablante, sin la que el proceso de fonación resultaría imposible. Este aspecto diferencia este tipo de situaciones de las de habla sucesiva sin pausa real.

intervención previo de otro hablante (sucesión de habla sin pausa real).

Veamos este hecho en el comportamiento prosódico de nuestros informantes:

Informante A:

Total de tiempo de pausa a final de intervención: 77,85 sg

Total de intervenciones con pausa final: 130

Total de intervenciones sin pausa final: 165

Promedio de duración pausal al final de una intervención:

$$77,85 : 295 = 0,26$$

Informante B:

Total de tiempo de pausa a final de intervención: 44,2 sg

Total de intervenciones con pausa final: 80

Total de intervenciones sin pausa final: 181

Promedio de duración pausal al final de una intervención:

$$44,2 : 261 = 0,17$$

Informante C:

Total de tiempo de pausa a final de intervención: 21,53 sg

Total de intervenciones con pausa final: 40

Total de intervenciones sin pausa final: 91

Promedio de duración pausal al final de una intervención:

$$21,53 : 131 = 0,16$$

A la vista de los resultados es evidente que para los tres informantes la duración media de la pausa final de intervención (considerando también los casos de pausa \emptyset y los casos de sucesión de habla sin pausa real), muestra un valor marcadamente inferior a la duración de la pausa final de paratono:

A: 0,7 sg como duración media de la pausa final paratono, frente a 0,26 sg como duración media de la pausa final de intervención.

B: 0,91 sg como duración media de la pausa final paratono, frente a 0,17 sg como duración media de la pausa final de intervención.

C: 0,97 como duración media de la pausa final paratono, frente a 0,16 sg como duración media de la pausa final de intervención.

Obsérvese además que otra diferencia importante entre los mecanismos pausales delimitadores de intervención y los delimitadores de paratono, radica en que la ausencia de pausa al final de una intervención es el caso preponderante, frente al escaso número de situaciones en que esto ocurre en la unidad paratono, que admiten una explicación contextual. Ello no ocurre en la unidad intervención, donde la ausencia de pausa final como factor preponderante puede interpretarse sencillamente como efecto lógico del proceso de desarrollo del discurso mismo: la fluidez discursiva favorece la no presencia de pausa al final de una intervención (intervalo).

Respecto del promedio de Fo predominante al final de cada intervención, exceptuando los casos que requieren una justificación en el marco de la unidad enunciado (esto es, intervenciones que constituyen enunciados por sí mismas), y que abordaremos en el apartado correspondiente, deberíamos a continuación comparar las tendencias para la Fo final de paratono y la Fo final de intervención.

Como ya ha quedado justificado, en el caso de la unidad paratono predominan claramente los casos en que la Fo final presenta un valor marcadamente bajo en el rango tonal del hablante. ¿Qué ocurre en el plano de la intervención en relación a los finales de Fo inferiores al promedio del hablante?

Habida cuenta del valor relativo de los parámetros prosódicos, consideraremos éstos desde el punto de vista su moda. Veamos los resultados según informantes:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

a) La *informante A* (PROMEDIO Fo de A= 206,82 Hz) presentaba una mayoría notable de valores por debajo de su promedio de Fo en la demarcación de paratonos: 16 valores (-175 hz 12,5% de los casos; 175-200 hz 75% de los casos; y próximos (200-225 hz) al promedio, aunque inferiores, en el 12,5% de los casos).

Por lo que respecta a la demarcación de intervenciones mediante una Fo inferior a su promedio se observan los siguientes valores:

- 175 hz: 83 casos (50% de los casos)
- 175-200 hz: 67 casos (40,36% de los casos)
- 200-206 hz: 16 casos (9,63% de los casos)

b) El *informante B* (PROMEDIO Fo de B= 130,07 Hz) presentaba igualmente una mayoría notable de valores de Fo final de paratono inferior a su promedio: 17 valores (75-100 hz 17,64% de los casos; 100-125 hz 82,35% de los casos).

En cuanto a las características de la Fo final de intervención observamos los siguientes valores para B:

- 75-100 hz: 20 casos (14,38% de los casos)
- 100-125 hz: 99 casos (71,22% de los casos)
- 125-130,07 hz: 20 casos (14,38% de los casos)

c) La *informante C* (PROMEDIO Fo de C= 179,96 Hz) manifestaba por igual una mayor presencia de valores de Fo final de paratono inferior a su promedio: 11 valores (-125 hz 9,09% de los casos; 125-150 hz: 45,45% de los casos; 150-175 hz 45,45% de los casos).

Por lo que respecta al comportamiento de la Fo al final de las intervenciones de C:

- 125 hz: 8 casos (12,12% de los casos)
- 125-150 hz: 18 casos (27,27% de los casos)
- 150-179,96 hz: 40 casos (60,6% de los casos)

Los datos registrados pueden quedar sintéticamente representados en los siguientes cuadros:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE A

	PARATONOS	INTERVENCIONES
-175 hz	12,5%	50%
175-200 hz	75%	40,36%
200-206 hz	12,5%	9,63%

INFORMANTE B

	PARATONOS	INTERVENCIONES
75-100 hz	17,64%	14,38%
100-125 hz	82,35%	71,22%
125-130,07 hz	Ø	14,38%

INFORMANTE C

	PARATONOS	INTERVENCIONES
-125 hz	9,09%	12,12%
125-150 hz	45,45%	27,27%
150-179 hz	45,45%	60,6%

a partir de cuyo análisis podemos llegar a las siguientes conclusiones:

a) No parece haber una diferencia marcada en cuanto a la Fo final de intervenciones (con fuerza ilocutiva) y paratonos, ya que, contra lo que esperaríamos, los hablantes utilizan al final de las mismas una Fo inferior a sus respectivos promedios, pero no necesariamente de mayor magnitud que la Fo final de paratono (hasta el punto de que A utiliza mayoritariamente una Fo final de intervención inferior a la Fo media final en los paratonos acabados por ella). En consecuencia, en este punto, nuestra hipótesis de partida, basada en el hecho de que la Fo media final de paratono debería ser inferior a la Fo media final de intervención, no se ha cumplido. Ahora bien, consideramos que ello no invalida la unidad **paratono**, ya que contamos como criterio adicional para su demarcación con la noción de **marco tópico**, aspecto que en ningún caso resulta aplicable a la unidad **intervención**. Por otro lado, debe advertirse que la unidad **paratono** ha sido concebida desde nuestro modelo como **unidad lingüística** (como unidad supraenunciativa). Será en el marco enunciativo donde deberemos comprobar el funcionamiento lingüístico específico de las claves demarcativas suprasegmentales. Posponemos por ello la conclusión

definitiva a un apartado ulterior en que revisaremos dicho comportamiento en orden a delimitar **enunciados** y extraeremos las conclusiones oportunas respecto del funcionamiento gradual demarcativo de los elementos prosódicos (demarcativos de unidades lingüísticas: paratono y enunciados).

Por otro lado, deberemos hacer valer aquí nuestro **principio de relatividad** y de **relevancia abstractiva**, en el sentido de que, en último término, el valor de los parámetros prosódicos debe entenderse contextualmente, en su marco correspondiente, y a partir de la consideración perceptiva de los propios oyentes, capaces, ante un mismo factor prosódico, de interpretar su función en el nivel adecuado (demarcación de intervención o de paratono).

Ciertamente tropezamos en este punto con un obstáculo característico en el sistema de demarcación paratonal: en la conversación espontánea (discurso oral no planificado) el empleo de la Fo se halla menos sujeta a la organización secuencial del discurso, por tanto es más probable que los valores manifiesten una regularidad menor a la existente en otros tipos de discurso más elaborados⁵.

b) Los diversos informantes manifiestan una desigual distribución proporcional, en cuanto a los valores específicos predominantes de Fo final de intervención y paratono, respectivamente. No hay una regularidad de comportamientos manifiesta en la conversación manejada.

Se observa, eso sí, que en los tres casos la demarcación de paratono se alcanza mediante promedios de Fo inferiores medios, respecto de los correspondientes rangos tonales; en el caso de C tal tendencia se equipara con la demarcación de finales de paratono mediante promedios próximos al rango tonal. La demarcación de intervenciones presenta una desigual distribución en los distintos informantes: en A se emplean los promedios más bajos (inferiores

⁵En todo caso, dirimir el problema sería objeto de una investigación basada en el contraste de características prosódicas de discursos diversos, diferente a la aquí abordada por nosotros.

incluso a los que delimitan paratono), en B se utilizan los promedios medios, y en C se tiende a emplear promedios próximos al rango tonal.

c) En definitiva, con las prevenciones propias de un corpus limitado como el que hemos manejado, podemos considerar que también en nuestro análisis se manifiesta un comportamiento semejante al descrito por D. Schaffer (1983) en lo que respecta al funcionamiento de las claves prosódicas como mecanismo demarcativo de intervenciones: no parece haber una relación causal inmediata y precisa entre las características entonativas presentes en un elemento y su funcionamiento como clave demarcativa en el sistema de alternancia de turnos. En todo caso, ello no nos condena al vacío interpretativo, ya que queda la posibilidad de valorar las características sintácticas y léxicas inherentes a los finales de intervención, a fin de comprobar si tales factores manifiestan un mayor peso específico en esta función que los rasgos propiamente prosódicos. No abordaremos su análisis, ya que desde el principio hemos fundamentado nuestro sistema en los rasgos suprasegmentales, pero parece evidente que este comportamiento podría representar una prueba de la interacción de los diversos factores lingüísticos, segmentales y suprasegmentales, en la configuración del discurso oral.

El análisis del comportamiento de los rasgos suprasegmentales en el ámbito interactivo no se cierra con el análisis del funcionamiento pausal y tonal en la sucesión de intervenciones a lo largo del paratono, sino que restan todavía varios aspectos relacionados directamente con la sucesión de turnos. Trataremos en primer lugar el fenómeno que hemos denominado **sucesión de habla sin pausa intermedia real**, esto es, casos en que una intervención correspondiente a un hablante, sucede de forma inmediata a otra intervención previa, correspondiente a otro hablante, sin que entre ambas pueda percibirse

pausa alguna, llegando a veces, incluso, a solaparse las sílabas finales de la intervención previa con las iniciales de la intervención siguiente.

Veamos los fenómenos suprasegmentales inmersos en este tipo de situaciones interactivas:

5. Sucesión de habla sin pausa intermedia.

En las tablas siguientes hemos señalado:

- valor de Fo en Hz, relativo al nivel tonal final del enunciado;
- ? si se trata de una expresión interrogativa;
- (p. 57) paratono en que aparecen tales valores.

5.1. Tonema ascendente.

Informante A:

Informante B:

128,1 (p. 70)

141,5 (p. 4)

180,7 (p. 31)

Informante C:

199,4 (p. 20)

215,7 (p. 41)

243 (p. 29)

253,5 (p. 37)

5.2. Tonema descendente.

Informante A:

114,9 (p. 57)

124,8 (p. 40)

165 (p. 2)

178,7 (p. 27)

196,7 (p. 41)

201,8 (p. 24)

209 (p. 40)

211,2 (p. 29)

257,4? (p. 4)

332,8 (p. 22)

Informante B:

98,3 (p. 11)

105,8 (p. 37)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

107,1 (p. 18)
107,2 (p. 4)
109,6 (p. 56)
109,6? (p. 5)
113,7 (p. 16)
114,7 (p. 15)
115 (p. 24)
115,9 (p. 24)
116,6 (p. 33)
116,8 (p. 28)
117,6 (p. 13)
126,7 (p. 28)
130? (p. 5)
136,9 (p. 49)
140 (p. 39)
141,1 (p. 9)
161,9 (p. 31)

Informante C:

150,5 (p. 38)
169,3 (p. 17)
181,7 (p. 20)
188,9 (p. 37)
219,5 (p. 40)
226 (p. 36)
234,5 (p. 37)

5.3. Tonema suspendido.

Informante A:

252 (p. 13)

Informante B:

109,5 (p. 37)
112,4 (p. 41)
124,3 (p. 37)
132,4 (p. 13)

Informante C:

157,6 (p. 37)
204,7 (p. 37)
215,7 (p. 24)

5.4. Alargamiento.

Informante A:

Informante B:

109,6 (p. 16)

120,3 (p. 13)

123,5 (p. 19)

142,6 (p. 20)

Informante C:

5.5. Autocorrección.

Informante A:

285,3 (p. 4)

Informante B:

148,5 (p. 24)

Informante C:

234,5 (p. 29)

Tales resultados nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

- hay un claro predominio de sucesiones de habla sin pausa intermedia tras un tonema descendente previo en la intervención del hablante anterior (10 casos en A, 19 casos en B, 7 casos en C). Tal tonema descendente representa, sin duda, completitud sintáctica, por lo que el hablante siguiente puede perfectamente interpretar como finalizado el enunciado anterior de su interlocutor, e intervenir de forma inmediata sin necesidad de otra marca previa de finalización (silencio, etc.). La completitud sintáctica permite la interpretación de un final de turno, lo que, en muchos casos, favorece este tipo de manifestaciones; la presencia de un tonema descendente impide que podamos interpretarlas como procesos de interrupción: si el hablante anterior da por finalizado su enunciado, el otro interlocutor tiene libre el camino para intervenir;

- los casos restantes (tonema ascendente, suspensión, alargamiento o autocorrección) son significativamente menos numerosos, y representan, en todo caso, algún tipo de incompletitud

sintáctico-discursiva que otro interlocutor aprovecha para intervenir con diversas intenciones.

Más específicamente, estos casos de sucesión de habla sin pausa real obedecen a los siguientes condicionantes: puede tratarse de una **estructura conscientemente elíptica** por parte del emisor (tonema ascendente- B128,1, p. 70; tonema de suspensión- B109,5, p. 37); pueden obedecer a la voluntad del interlocutor por **mantener la continuidad discursiva** del hablante anterior, con lo que la vacilación de éste queda solapada en la intervención colaborativa de dicho interlocutor: en este caso, el oyente cree percibir una marca de vacilación en la intervención previa, por lo que ocupa el turno siguiente con algún elemento (gramatical y/o semántico) continuativo que permita mantener el hilo discursivo (tonema ascendente- B180,7, p. 31; C215,7, p. 41; C243, p. 29; C253,5, p. 37; suspensión entonativa- B112,4, p. 41; C204,7, p. 37; C215,7, p. 24; alargamiento vocálico- B123,5, p. 19); pueden abrir paso a un **proceso interruptivo**, mediante la presencia de los rasgos de amplitud y entonación ascendente⁶ (B141,5, p. 4). Finalmente, la mayoría de casos de sucesión de habla sucesiva sin pausa real determinados por un rasgo diferente del tonema descendente constituyen una **reacción del interlocutor a la vacilación discursiva de otro hablante** en el turno anterior.

Ciertamente, las conclusiones presentadas, extraídas a partir de una única conversación no pueden considerarse definitivas, pero en todo caso, podemos avanzar que este tipo de situaciones (sucesiones de habla sin pausa real) obedece a la fluidez discursiva de la conversación espontánea, donde los turnos van siendo ocupados sin necesidad de que los hablantes marquen de forma redundante (tono terminal+pausa) los finales de los mismos. Tales procedimientos vienen a constituirse como recursos útiles que resuelven los posibles casos de vacilación discursiva que afecten a alguno de los

⁶Vid. French-Local (1986)

intervinientes en la conversación; entre ellos el habla sucesiva sin pausa real representa un fenómeno frecuente.

De cualquier modo, desde un punto de vista cualitativo, podemos afirmar que este tipo de situaciones constituye un caso mucho menos numeroso que las intervenciones no limitadas por pausa (pausa \emptyset) o las intervenciones delimitadas por silencio; parece, pues, que, efectivamente, el sistema de alternancia de turnos desarrolla un tipo de pausa interactiva, necesaria para el procesamiento completo del mensaje lingüístico y que hemos denominado intervalo.

Otro de los aspectos pendientes en el análisis del enfoque interactivo, que permite la aplicación de nuestro modelo de segmentación prosódica, es la presencia de **solapamientos de habla** a lo largo de la conversación coloquial. Se trata aquí de determinar si existen efectivamente regularidades en la manifestación de tales efectos, y si tales regularidades pueden explicarse desde una perspectiva prosódico-suprasegmental.

Veamos al respecto los aspectos manifestados en nuestro corpus:

6. Superposiciones de habla (solapamientos)

6.1. Superposiciones de habla (solapamientos) precedidos de pausa.

Hemos indicado en las tablas que siguen:

- valor de F_0 en Hz correspondiente a la parte de la secuencia hablada inmediatamente previa a la superposición;
- duración de la pausa;
- paratono en que se produce el fenómeno.

6.1.1. Tonema ascendente.

Informante A:
193,2 (0,6) (p. 8)

224,5 (0,6) (p. 65)

292 (0,65) (p. 65)

Informante B:

136,1 (0,5) (p. 56)

167,9 (0,3) (p. 37)

6.1.2. Tonema descendente.

Informante A:

132,7 (0,7) (p. 9)

183 (0,38) (p. 66)

186,4 (0,62) (p. 66)

187,1 (0,7) (p. 59)

199,8 (1) (p. 53)

203 (0,3) (p. 8)

230,1 (0,6) (p. 68)

Informante B:

94,1 (0,56) (p. 57)

94,7 (0,4) (p. 66)

102,3 (0,3) (p. 57)

111 (1) (p. 57)

120 (0,5) (p. 54)

Informante C:

141,1 (0,3) (p. 30)

150,5 (0,25) (p. 49)

200,2 (0,62) (p. 49)

6.1.3. Tonema suspendido.

Informante C:

192,9 (0,4) (p. 37)

6.1.4. Alargamiento.

6.1.5. Autocorrección.

6.2. Superposiciones de habla (solapamientos) no precedidos de pausa.

En este caso, en las tablas siguientes hemos señalado:

- Fo final de la secuencia de habla inmediatamente anterior a la superposición;
- ? si el enunciado desencadenante de la superposición era interrogativo;

- paratono en que se produce la superposición.

6.2.1. Tonema ascendente.

Informante A:

150,5 (p. 54)

165,4 (p. 13)

209 (p. 66)

229,1 (p. 49)

234,5 (p. 63)

238,4 (p. 29)

282,1 (p. 4)

364,3 (p. 18)

371,1 (p. 49)

379,5 (p. 60)

Informante B:

121 (p. 3)

124,1 (p. 40)

137,8 (p. 66)

138,8 (p. 47)

143,4 (p. 43)

149,1 (p. 13)

156,6 (p. 61)

157,1 (p. 35)

180 (p. 46)

183,3 (p. 53)

195,5? (p. 47)

Informante C:

168,3 (p. 18)

198,6 (p. 29)

204,7 (p. 42)

232,2 (p. 49)

235,6 (p. 41)

258,1 (p. 25)

258,1 (p. 37)

266,3 (p. 41)

269? (p. 52)

269,2 (p. 45)

285,3 (p. 51)

6.2.2. Tonema descendente.

Informante A:

109,3 (p. 68)

133,1 (p. 54)

135 (p. 49)

138,6 (p. 54)

140,7 (p. 20)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

162,2 (p. 46)
172,3 (p. 45)
174,1 (p. 66)
177,1 (p. 8)
182,6 (p. 69)
186,4 (p. 47)
194 (p. 42)
196,7 (p. 24)
197,3 (p. 49)
202,2 (p. 49)
204,7 (p. 66)
211,6? (p. 47)
224 (p. 46)
254,8 (p. 54)
280,5 (p. 24)

Informante B:

97,9 (p. 66)
101,8 (p. 37)
105,1 (p. 11)
107,1 (p. 66)
109 (p. 13)
111,2 (p. 64)
113,8 (p. 40)
117,3 (p. 57)
118,3 (p. 61)
119,7 (p. 61)
121,3 (p. 69)
121,9 (p. 66)
123,8 (p. 18)
125,9 (p. 53)
128,8 (p. 54)
130,1 (p. 60)
130,8 (p. 68)
131,7 (p. 40)
132,7 (p. 40)
132,9 (p. 16)
132,9 (p. 47)
134,3 (p. 66)
135,8 (p. 5)
136,1 (p. 61)
137,1 (p. 66)
137,3 (p. 39)
137,3 (p. 52)
137,8 (p. 49)
140,5 (p. 45)
140,9 (p. 49)
144,4 (p. 66)
148,5 (p. 16)

Informante C:

128,8 (p. 37)
131,1 (p. 44)
131,5 (p. 42)
132 (p. 42)
141,1 (p. 45)
143,8 (p. 51)
150,3 (p. 51)
151,2 (p. 51)
154,2 (p. 42)
156,1 (p. 37)
159,1 (p. 46)
160,9 (p. 41)
167,1 (p. 46)
169,3 (p. 25)
175,3 (p. 49)
178,4 (p. 25)
185 (p. 46)
186,4 (p. 37)
195,5 (p. 46)
197,4 (p. 42)
199,8 (p. 47)
214,4 (p. 51)
215,3 (p. 45)
285,3 (p. 41)
296,9 (p. 49)

6.2.3. Tonema suspendido

Informante A:

138,4 (p. 66)
149,1 (p. 54)
165,2 (p. 68)
268,5 (p. 9)
315 (p. 24)
329,5 (p. 10)

Informante B:

116,8 (p. 59)
130,3 (p. 25)
138,2 (p. 45)
142,1 (p. 34)

Informante C:

123,2 (p. 42)
130,6 (p. 49)
161,4 (p. 28)
178,1 (p. 25)

6.2.4. Alargamiento.

Informante A:

152,1 (p. 47)

Informante B:

134,7 (p. 37)

135,8 (p. 14)

150 (p. 67)

150,3 (p. 49)

Informante C:

121,3 (p. 37)

236,7 (p. 27)

6.2.5. Autocorrección.

Informante A:

100,1 (p. 49)

Informante B:

124,4 (p. 4)

129,3 (p. 68)

Informante C:

199 (p. 41)

6.2.6. Solapamientos en medio de enunciado.

Informante A:

212,5 (p. 27)

213,4 (p. 19)

220 (p. 26)

275,9 (p. 57)

Informante B:

117,4 (p. 27)

122,2 (p. 29)

123,4 (p. 42)

126,3 (p. 17)

133,6 (p. 45)

141,1 (p. 70)

150,7 (p. 47)

152,6 (p. 41)

153 (p. 45)

181 (p. 17)

Informante C:

135,6 (p. 37)

136,1 (p. 45)

138,2 (p. 39)

181 (p. 37)

186 (p. 20)

A partir de los datos extraídos de nuestra conversación podemos concluir que, por lo que respecta a la presencia de superposiciones de habla:

- la presencia de pausa determina siempre un posible elemento de cierre de intervención que favorece la intervención siguiente. Si dicho elemento de cierre no ha sido real, sino tan sólo condicionado por la interpretación del oyente (comienzos en falso), el hablante continúa su intervención, lo que determina la superposición de habla. En general, en los ejemplos por nosotros analizados la presencia de tonema descendente seguido de pausa favorece este comportamiento. En cualquier caso, si el interlocutor se apercibe de la no finalización del turno anterior dejará libre para el primer hablante el turno, por lo que la superposición no llega a constituirse en interrupción; en cambio, en ocasiones la presencia de un tonema no descendente previo a la pausa, favorece la interpretación por parte del oyente de dicho elemento como signo de vacilación, lo que puede llegar a legitimarle para ganar el turno de habla (A224,5 (0,6), p. 65):

A: sí↓ 294,6 buenoo↓ 173,8 199,4 el cine español↑ 258,7 208,1 también hay alguno interesante ↓ 258,7 pero- 154,4 (1) 200,6 así en general↑ 224,5 (0,6) [(())]
B: [149,4 te gusta máas 117,7] 116,6 el americano 104,3 (0,47) hombre↓ 107,6 123,2 está claro 112

- sin embargo, la mayoría de casos que determinan la presencia de superposición no presentan pausa, sino que tal solapamiento se manifiesta en el seno de estructuras no cerradas, propiciado por la aparición de ciertos elementos prosódicos. En este ámbito de superposiciones no precedidas de pausa, la valoración de las mismas se hace obligadamente más variada, ya que las situaciones posibles que las determinan son más numerosas que en los casos anteriores.

En escasas ocasiones la superposición de habla llega a configurar un proceso interruptivo, según se ha desprendido de la conversación

estudiada. La superposición de habla no representa una reacción del oyente para desplazar al hablante previo de su turno, sino que, puede decirse que el oyente se constituye en hablante movido por algún elemento suprasegmental de vacilación detectado en su interlocutor; intenta así mantener el hilo enunciativo iniciado por dicho interlocutor, en aparente situación de provisionalidad discursiva. Esta situación, que podemos catalogar de **continuidad interactiva**, es sumamente frecuente en nuestros informantes:

a) en los casos de presencia de **tonema ascendente** (*informante A*: 165,4 (p. 13); 209 (p. 66); 238,4 (p. 29); 282,1 (p. 4); 371,1 (p. 49); *informante B*: 121 (p. 3); 124,1 (p. 40); 143,4 (p. 43); 195,5? (p. 47); *informante C*: 168,3 (p. 18); 232,2 (p. 49); 269? (p. 52); 269,2 (p. 45); 285,3 (p. 51)⁷).

Informante A (paratono 13):

A: 209,9 con Guadalajara↑ 263.5 (0,2) 215,7 con Albacete↑ 262.8 (0,4) 211,6 no↓ perdón↓ 171.1
con Guadalajara↑ 165.4 [no=]
B: [no]

b) en los casos de presencia de **tonema descendente** (*informante A*: 135 (p. 49); 172,3 (p. 45); 174,1 (p. 66); 186,4 (p. 47); 202,2 (p. 49); 224 (p. 46); 280,5 (p. 24); *informante B*: 101,8 (p. 37); 111,2 (p. 64); 118,3 (p. 61); 123,8 (p. 18); 128,8 (p. 54); 130,1 (p. 60); *informante C*: 141,1 (p. 45); 159,1 (p. 46)):

Informante B (paratono 37):

B: ah↓ 130 muy bien 101.8 [vale vale]
C: [sí↓ la señal] se pierde aquí porque están las paredes↓ 128.8 [pero
suenan =]
B: [por la
pared]

c) en los casos en que la **suspensión entonativa** precede a la superposición de habla (*informante A*: 138,4 (p. 66); 149,1 (p. 54); 165,2

⁷En ocasiones se observa una alteración de la situación de continuidad determinada por la misma naturaleza anómala de la superposición, sobre todo cuando lo que parecía representar una voluntad de cooperación comunicativa acaba desarrollando un proceso interruptivo (A109,3, p. 68).

(p. 68); 268,5 (p. 9); 329,5 (p. 10); *informante B*: 130,3 (p. 25); 142,1 (p. 34); *informante C*: 123,2 (p. 42); 130,6 (p. 49); 161,4 (p. 28); 178,1 (p. 25)):

Informante C (paratono 49):

C: oye↓ a mí me da miedo↓ 130,6 211,6 porque ahora tenemos→ 130,6 [calorcillo↑ 147 (())]
B: [152,6 este verano va a
ser fatal↓ 131,1] peor [todavía 127]

d) hay, finalmente, un caso de alargamiento que precede a la superposición, condicionado por el deseo de continuidad interactiva del hablante, que solapa su intervención en la del anterior interlocutor (A152,1, p. 47):

A: 222,5 para un particular↑ 235 claro0 152,1 [claro↓ claro]
B: [ah↓ bueno↓ sí sí]
C: ((()) 259,4 es el veinticinco↑] por cien de descuento
189,2

Esta **continuidad interactiva** manifiesta una voluntad cooperativa por parte del interlocutor, de ahí que sea el mismo ocupante del turno previo el que mantenga el turno, superada la fase de vacilación precedente. En estos casos, la superposición posee, obviamente una extensión escasa.

Otro caso es el de superposiciones determinadas por **vacilación** mantenida del hablante. En este caso, el oyente mantiene la superposición, ya que su interlocutor no parece hallar la manera propicia para continuar su enunciado. Tales situaciones son especialmente frecuentes cuando la superposición va precedida por un **tonema ascendente** (A150,5, p. 54; A229,1, p. 49; A234,5, p. 63; A364,3, p. 18):

Paratono 63:

A: y al final 234,5 [(())]
B: [129,1 sería incluso] más espontá[neo] 105,5
A: [129,4 y ya] al final le preguntaron→ 226,5
¿445,4 dónde has aprendido? 191 210,3 y dice en Santo Domingo↓ 240,1 235,6 es que mi madre es dominicana↓ 185 189,2 y yo claro 185,7

por suspensión entonativa (B116,8, p. 59):

B: [132 y aunque] lo conocemos y todo↑ 162,7 147,2 pero yo
no había hecho ningún curso de→ 116,8 [catalán] 155,6
A: [350,3 yo] eso lo entiendo perfectamente↓ 230,7 185
porque [yo cuando llegué aquí↑ 177,5]
B: [159,1 y entonces teníamos que escribir↑ 162,2] 161,9 como nos parecía 137,8 (0,26)

y especialmente de alargamiento vocálico (*informante B*: 134,7 (p. 37); 135,8 (p. 14); 150 (p. 67); 150,3 (p. 49); *informante C*: 121,3 (p. 37); 236,7 (p. 27)):

Paratono 67:

B: nada↓ porque tenemos aquí 150 [un testigo 120,4 =]
A: [nada↓ no tenemos nada]
B: = sor[do] 169,1

o autocorrección (*informante A*: 100,1 (p. 49); *informante B*: 124,4 (p. 4); 129,3 (p. 68); *informante C*: 199 (p. 41)):

Paratono 68:

B: 143 y eran varias- 129,3 [distintas personas] 118,3
A: [se lo juro↓] sí↓ 189,6 pero es que- [la misma=]
B: [(())]
A: = persona llamaba otra vez↓ 307,2 276,6 por si acaso le estábamos tomando el pelo 161,7

En cualquier caso, tales situaciones, que podemos considerar como de interrupciones condicionadas por la vacilación del ocupante actual de turno, son mucho menos frecuentes que los que representan continuidad interactiva.

Las interrupciones propiamente dichas, debidas a procesos mantenidos de superposiciones de habla no son excesivamente frecuentes en nuestro corpus. Parece mantenerse en líneas generales, y con regularidad evidente, la sucesión fluida de los turnos sin solapamiento. En todo caso, existen ciertas situaciones interruptivas favorecidas por la presencia de diversos factores prosódicos:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

a) **tonema final ascendente**, acompañado de sentido enunciativo completo, lo que determina que el oyente dé por concluido el enunciado de su interlocutor y lo interrumpa introduciendo un nuevo enunciado y buscando dominar el turno (A379,5, p. 60; B157,1, p. 35):

Paratono 60:

A: 216,7 arrancada de cuajo↑ 379,5 [y trasplantada 139,6]
B: [y si encima has hecho] filología también↓ 131,8 vamos 102,9
(0,8) en fin↓ 108,5 quiero decir↓ 100,7 143,4 has hecho filología→ 142,1 (0,8)

b) **acento tonal** que determina la decisión del oyente de intervenir, aportando su particular percepción del enunciado previo o introduciendo sencillamente otro enunciado. Tal situación origina en ocasiones una **interrupción**, ahora bien en la conversación analizada no se han encontrado ejemplos de interrupciones de turno competitivas, esto es, los fragmentos superpuestos no han ido acompañados en ningún caso de parámetros elevados de amplitud ni Fo (B138,8, p. 47; B156,6, p. 61; B180, p. 46):

Paratono 47:

B: 139 de todas maneras↑ 163,3 (0,68) 130 para eso no sé↓ 129,6 a lo mejor vas a una casa de muebles↑ 138,8 [y te sale más barato ¿eh?]
C: [144,2 es mejor que vayas→ sí] sí sí↓ Sofia↓ de verdad↓ 192,5 no no↓ 189,9 esto no 199,8 [esto es (())]
B: [125,9 porque estas cosas↑] ten en cuenta que son metálicas 115,5 (0,3)

c) en otros casos es la **suspensión tonal** (elemento suprasegmental menos marcado y con carácter más marcadamente continuativo que el propio ascenso entonativo) lo que determina procesos **intERRUPTIVOS** no competitivos (B138,2, p. 45) e incluso **COMPETITIVOS**, como denuncia la presencia de parámetros extremos elevados de amplitud y de Fo (A315, p. 24):

Paratono 24:

A: 308,2 entré en el 315 [setenta y cinco↑]
C: [no↓ NOO↓] pero no↓ NO↓ pero no no↓ qué va↓ 203,5 todo lo contrario↓
qué va↓ yo→ 201,8 (0,7) 238,9 estoy muy contenta 201,8 (0,7)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

d) hemos hallado asimismo un caso que podemos catalogar de **amago de interrupción**, en el que la presencia de un **tonema descendente**, a pesar de expresar completitud enunciativa, da pie a la entrada de otro interlocutor, pero la rápida continuidad del ocupante de turno impide que aquel llegue a interrumpir su intervención (A133,1, p. 54):

A: 302,6 pero si no paro de sudar↓ 133,1 [estoy TOODOO=]

B: [lo digo porque→]

A: = el día sudando↓ 254,8 [y en la cara↑]

B: [¿y tú desde que viniste↑]vives→ 164,6 siempre en→ 130,3

Muy frecuentemente las situaciones de superposición de habla se hallan determinadas además por la presencia previa de un **tonema descendente**, interpretado por el oyente como final virtual del enunciado (como prueba el hecho de que en muchos casos el hablante mantiene dicho enunciado añadiendo un fragmento posremático, continuador del mismo rema enunciativo anterior). Esta interpretación de final enunciativo condiciona que el oyente decida intervenir considerando dicho punto como lugar de transición pertinente. Este tipo de situaciones no suele dar lugar por lo general a fragmentos interruptivos, ya que el hablante responsable del solapamiento tiende a abandonar el turno en cuanto percibe la continuidad enunciativa decidida por su interlocutor, que se mantiene como dueño del turno actual (*informante A*: 138,6 (p. 54); 162,2 (p. 46); 177,1 (p. 8); 182,6 (p. 69); 194 (p. 42); 196,7 (p. 24); 204,7 (p. 66); 211,6? (p. 47); 254,8 (p. 54); *informante B*: 97,9 (p. 66); 105,1 (p.11); 107,1 (p. 66); 109 (p. 13); 119,7 (p. 61); 121,3 (p. 69); 125,9 (p. 53); 130,8 (p. 68); 131,7 (p. 40); 132,7 (p. 40); 132,9 (p. 16); 132,9 (p. 47); 134,3 (p. 66); 135,8 (p. 5); 136,1 (p. 61); 137,1 (p. 66); 137,3 (p. 39); 137,3 (p. 52); 137,8 (p. 49); 140,5 (p. 45); 140,9 (p. 49); 144,4 (p. 66); 148,5 (p. 16); *informante C*: 128,8 (p. 37); 131,1 (p. 44); 131,5 (p. 42); 132 (p. 42); 143,8 (p. 51); 150,3 (p. 51); 151,2 (p. 51); 154,2 (p. 42); 156,1 (p. 37); 160,9 (p. 41); 167,1 (p. 46); 169,3 (p. 25); 175,3 (p. 49); 178,4 (p. 25); 185 (p. 46); 186,4 (p. 37); 195,5 (p. 46); 197,4 (p. 42); 199,8 (p. 47); 214,4 (p. 51); 215,3 (p. 45); 285,3 (p. 41); 296,9 (p. 49)):

Informante C (paratono 51):

C: = en el campo ↓ 214,4 [que normalmente=]

A: [¡qué suerte!]

C: = (())

- hay, en fin, casos **marcadamente interruptivos** (en mayor o menor grado, según la extensión del período solapado), dado que la superposición se manifiesta en pleno proceso de elaboración del enunciado por parte del hablante. Tales situaciones corresponden a lo que hemos denominado **solapamientos en medio de enunciado**. En tales casos debemos explicar la superposición desde una perspectiva psico-subjetiva, en el sentido de que el hablante que interviene en un punto no apropiado, esto es, en un lugar de transición no pertinente, lo hace empujado por su deseo personal de intervenir en ese preciso punto y momento. Recordemos que nuestro registro de habla se halla sometido en grado extremo a las leyes de la voluntad de los propios hablantes. Tales casos exigen una justificación contextual y pragmática, en función del mundo presuposicional-inferencial compartido por emisor y receptor, ya que las motivaciones subjetivas que mueven a alguien a hablar cuando no le corresponde pueden ser innumerables. En todo caso, dejamos abierto conscientemente este problema, pues su resolución requeriría un análisis exhaustivo de *corpora* diversos.

En definitiva, podemos observar que, efectivamente, nuestro modelo de segmentación prosódica permite la justificación de situaciones interactivas de habla muy diversas, relacionadas de forma inmediata con elementos suprasegmentales previos (tonema descendente, ascendente, suspensión, pausa, alargamiento vocálico, autocorrección), que se constituyen como instrumentos funcionales a los que el oyente recurre a la hora de participar o no en el discurso⁸.

⁸Al respecto, debemos resaltar que el funcionamiento de los elementos prosódicos en el ámbito interactivo se constituye desde la perspectiva del receptor. La observación de nuestro corpus demuestra fehacientemente este hecho, que por otro lado, ya fue avanzado en el Estado de la Cuestión.

El último de los aspectos interactivos que vamos a considerar en nuestro análisis es el de **cooperación entonativa o concordancia tonal**, situación según la cual los interlocutores desarrollan su discurso de forma colaborativa, en el sentido de que *la clave inicial de una intervención-enunciado correspondiente a un hablante dado, tiende a adaptarse a la terminación entonativa del hablante anterior*: una terminación elevada en el rango tonal del hablante predice una clave elevada al inicio de la intervención siguiente, una terminación acorde con el promedio de un hablante implica análogamente un comienzo del enunciado siguiente del otro hablante en el promedio de su rango tonal. Sólo las terminaciones bajas en el promedio del rango tonal de un hablante dejan libre la opción del hablante siguiente, que puede iniciar su intervención con cualquier clave, manteniendo o no el principio de cooperación entonativa. Recuérdese que una terminación por debajo del promedio del rango tonal de un hablante representa el final virtual de una macrounidad de habla (paratono); es obvio que, ante una terminación previa de estas características, un hablante puede decidir cambiar el tópico discursivo (empleo de clave alta), matizarlo (clave media) o bien agotar todas las posibilidades del tópico discursivo previo (clave baja, cooperación entonativa).

Lo importante, a nuestro parecer, es que, ante una terminación baja el hablante siguiente tiene abierta la posibilidad de cambiar el tema de la conversación y, por tanto, puede dar inicio a un nuevo paratono.

Obsérvese que la consideración del rasgo de cooperación tonal es de vital importancia en nuestro modelo, ya que nos permite aplicar la macrounidad paratono a intervenciones sucesivas de diferentes hablantes. Ahora bien, debe advertirse igualmente que este comportamiento prosódico no actúa como regla categórica, y que, en última instancia, cualquier hablante puede reaccionar a la señal de terminación previa de un modo personal y a veces inexplicable.

Tropezamos nuevamente así con la subjetividad del proceso comunicativo conversacional.

Ello, sin embargo, no invalida la posibilidad de defender la existencia de un sistema de demarcación de unidades lingüísticas de diversa jerarquía, fundamentado prosódicamente, que hemos de concebir como conjunto de tendencias de uso. En la medida en que el comportamiento de los hablantes responda de forma regular a la formulación contemplada en la noción de **concordancia tonal**, podremos sancionar como adecuada la descripción de nuestro modelo. Por otro lado, es evidente que, como se ha observado previamente en otros aspectos ya descritos, la justificación última de los diversos comportamientos suprasegmentales a nivel interactivo hallará su razón de ser en el **contexto mismo de uso**. Asimismo, apelaremos de nuevo al **principio de relatividad prosódica**, en la idea de que los valores paramétricos deben entenderse siempre de forma laxa y no de un modo estricto y preciso.

Previamente a la presentación de los datos de nuestro corpus, y como quedó expresado al inicio de este apartado, debemos advertir que en este punto vamos a tener en cuenta la equiparación entre la terminación de la intervención de un hablante previo con la clave inicial del enunciado de una intervención siguiente, considerando únicamente los enunciados que presentan idénticas características ilocutivas (aseverativos, fundamentalmente), ya que los enunciados con fuerza ilocutiva diferente presentan, obviamente, relaciones no equiparables entre terminación previa y clave inicial siguiente.

Veamos, pues, los resultados en nuestra conversación:

7. El principio de cooperación entonativa (concordancia tonal).

En las tablas que siguen aparecen los siguientes elementos:

*informante (A, B, C)

*terminación de intervención anterior (+ (alta), - (baja) o = (a nivel, promedio))

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

*valor en Hz de Fo de terminación

*pausa (duración) final de intervención, si la hay

*informante (A, B, C)

*clave inicial de intervención siguiente (+ (alta), - (baja) o = (a nivel, promedio))

*valor en Hz de Fo de clave inicial siguiente

Paratono 1

A- (+) 216,7 (0,2)- B- (-) 102,7

B- (-) 89- A- (-) 180

A- (-) 194 (0,2)- B- (-) 111

B- (+) 193- A- (=) 203,9

Paratono 2

B- (-) 98 (0,3)- A- (+) 217,6

A-(-) 174,4 (0,3)- B- (-) 124,9

A- (-) 165- B- (-) 126,3

Paratono 3

B- (=) 131- A- (-) 127

Paratono 4

A- (-) 186 (0,2)- B- (-) 125,2

B- (-) 100 (0,35)- A- (-) 199,8

A- (-) 166 (0,9)- B- (-) 122,5

Paratono 5

A- (-) 189,6 (0,7)- B- (+) 136,1

Paratono 6

A- (-) 183,8 (0,4)- B- (-) 125,2

Paratono 7

A- (-) 149,1 (0,22)- B- (-) 112,5

Paratono 8

A- (-) 181 (0,4)- B- (-) 125,1

B- (-) 117,6- A- (+) 215,3

Paratono 9

A- (+) 310,1- B- (+) 138

B- (+) 144,1- A- (-) 125,9

A- (+) 229,1 (0,4)- (=) B- 131,3

Paratono 11

B- (-) 101,3- A- (+) 223,5

A- (=) 206,4 (0,7)- B- (-) 124,6

B- (-) 106,3 (0,6)- A- (=) 207,3

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

B- (-) 108 (0,2)- A- (+) 256,7
B- (-) 115,1- A- (+) 238,9

Paratono 12

B- (-) 121,6- A- (+) 247,8

Paratono 13

A- (-) 155,2- B- (-) 117
B- (-) 104,4- A- (+) 231,7
A- (-) 177,5 (0,4)- B- (-) 106,1
B- (-) 94,6- A- (+) 220,5
A- (+) 220,5 (0,4)- B- (=) 128,9
B- (-) 97,9- A- (+) 262,8
A- (=) 208,1 (0,6)- B- (+) 144,4
A- (-) 196,3 (0,3)- B- (=) 133,1
B- (-) 117,6- A- (=) 205,5

Paratono 14

A- (-) 167,1 (0,4)- B- (-) 108,5

Paratono 15

B- (+) 143,7- A- (+) 268,5

Paratono 16

C- (=) 177,1- B- (-) 110
A- (-) 144,4- B- (=) 135,4

Paratono 17

C- (+) 231,7 (0,4)- B- (=) 126,3

Paratono 18

C- (-) 157,1 (0,4)- B- (-) 124,5
B- (-) 114,4- A- (+) 375,2

Paratono 19

C- (-) 143,2- B- (+) 137,6

Paratono 20

A- (-) 106,2- C- (+) 208,1

Paratono 23

A- (-) 115,4- C- (+) 251,6
C- (=) 180,3- A- (+) 220

Paratono 24

A- (+) 214,4- B- (=) 127,8
C- (+) 212,5- B- (+) 135
B- (-) 103,7- C- (+) 211,2
C- (+) 188,1- A- (+) 225
C- (-) 132,2- B- (-) 126,3
B- (-) 115- C- (+) 207,3

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

C- (-) 55,4- A- (+) 247,2
B- (-) 112,8- A- (+) 308,2
B- (-) 111 (0,3)- A- (+) 231,2
A- (-) 201,8- C- (-) 164,1
C- (-) 119- B- (+) 139,8
C- (+) 202,2- B- (=) 129,3
C- (-) 158,9 (0,5)- A- (+) 238,9

Paratono 25

C- (-) 157,9- B- (=) 135,6
C- (-) 145,9- B- (+) 144,6
C- (-) 144,2- B- (=) 136,1

Paratono 26

A- (-) 168,2- C- (+) 191,8

Paratono 27

A- (-) 178,7- C- (+) 246
C- (-) 147,6- B- (=) 134,7
B- (-) 103,7- A- (+) 242,4
C- (-) 167,6 (0,5)- A- (-) 180
C- (-) 179,7- C- (+) 189,6

Paratono 28

B- (=) 126,7- C- (+) 249,7

Paratono 29

C- (+) 189,9- B- (+) 145,5
A- (-) 178,1 (1)- C- (+) 272,1

Paratono 31

B- (+) 180,7- C- (-) 157,9

Paratono 33

B- (-) 109,5 (0,16)- A- (+) 239,5
A- (+) 239,5 (0,6)- B- (=) 135,2
B- (-) 116,6- A- (+) 235
A- (-) 163,3- B- (-) 115,5
B- (-) 109,5 (0,16)- A- (+) 239,5
B- (+) 137,1 (0,5)- A- (-) 202,6
A- (+) 233,9- B- (-) 117,6
A- (+) 239,5 (0,6)- B- (=) 135,2
B- (-) 116,6- A- (+) 235
A- (-) 163,3- B- (-) 115,5

Paratono 34

A- (-) 167,4 (0,6)- B- (+) 138,4

Paratono 36

A- (+) 214,4 (0,7)- C- (+) 203
A- (-) 189,9- C- (+) 190,3

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A- (-) 203,5 (0,6)- B- (=) 133,1
B- (-) 119,3 (0,12)- A- (+) 232,3

Paratono 37

C- (=) 179,4 (0,4)- B- (=) 130
C- (-) 157,6 (0,58)- B- (-) 117,9
B- (-) 105,8- C- (+) 234,5
C- (+) 234,5- B- (+) 149,4
A- (+) 251,6 (0,6)- C- (+) 220,5

Paratono 38

C- (-) 163 (2,37)- A- (-) 198,6
A- (-) 168- B- (-) 113,7
B- (+) 161,9- C- (-) 173,8
C- (-) 168,5 (0,82)- B- (+) 143,3
C- (-) 150,5- B- (+) 139,6

Paratono 39

C- (-) 135,6- B- (+) 139,4

Paratono 40

C- (+) 219,5- B- (-) 129,8
B- (-) 116,6- C- (-) 137,8
A- (=) 207,3- B- (-) 122
B- (-) 117,3- C- (-) 173,5
C- (+) 303,5 (0,5)- B- (+) 143,2
B- (-) 93,2 (0,9)- C- (+) 249,1
C- (-) 146,1 (0,5)- B- (-) 108,4
B- (-) 108,4- C- (+) 208,1
B- (-) 123,4 (0,37)- C- (+) 184,7
C- (-) 170,5- B- (=) 130,8
B- (-) 108,8 (1,67)- C- (+) 189,2
C- (-) 142,3- B- (+) 151,2
B- (=) 130,1 (0,2)- A- (+) 225,5

Paratono 41

C- (-) 175,3- B- (-) 124,1
B- (-) 127,8- C- (+) 215,3
A- (-) 196,7- C- (+) 197,8
C- (-) 150,7- B- (-) 106,1
C- (-) 162,5- B- (=) 135,8
A- (+) 222- C- (+) 209

Paratono 42

C- (-) 146,3 (0,3)- B- (=) 128,8
C- (-) 111,8- B- (=) 131,1
B- (-) 108- C- (+) 206,8
B- (-) 127,5 (0,2)- C- (-) 143
C- (-) 142,3- B- (=) 136,1
C- (-) 118,4- C- (+) 187,8
C- (-) 104,2 (0,57)- A- (-) 199,4

C- (-) 169,6- A- (+) 247,2
C- (+) 196,7- A- (+) 238

Paratono 43

A- (=) 203,5- C- (+) 204,3
C- (-) 165,4- B- (-) 112,4

Paratono 44

B- (=) 128,9 (0,17)- C- (+) 196,7
C- (-) 154,2 (0,7)- B- (-) 125,5
C- (-) 154,7- B- (=) 130

Paratono 45

B- (-) 118,7- A- (+) 235,6
A- (-) 148,9- B- (-) 126,8
B- (-) 116,2- A- (+) 218,6
A- (-) 167,9 (0,75)- C- (+) 186,7
C- (=) 173,8- B- (+) 144
A- (-) 148- B- (=) 131,8
B- (-) 113,6- C- (-) 164,6

Paratono 46

B- (-) 107,5- C- (-) 146,3
C- (-) 137,3- B- (+) 143,2
C- (-) 131,3 (0,4)- B- (-) 122,8
B- (-) 121 (0,3)- C- (-) 171,4
C- (-) 121,4- B- (-) 118,7
B- (=) 126,3- C- (-) 164,9

Paratono 47

A- (+) 217,1- C- (+) 219
A- (=) 210,3- C- (-) 135
A- (-) 196,3 (0,5)- B- (+) 139
B- (-) 115 (0,3)- C- (+) 193,2
B- (-) 112,4- C- (+) 219,1
B- (-) 114,7- A- (+) 213
A- (-) 169,3 (0,7)- B- (+) 162,7

Paratono 48

C- (-) 146,3- A- (-) 175,9

Paratono 49

A- (+) 232,8- C- (+) 213,4
C- (-) 117,2- A- (-) 176,2
A- (=) 210,7 (0,4)- C- (-) 150,5
C- (-) 166,3 (0,65)- B- (-) 124
C- (-) 162,5- B- (-) 106,4
A- (-) 140,5- B- (=) 127
A- (-) 179,7 (0,2)- C- (+) 203,9
C- (-) 171,1- A- (=) 211,6
A- (-) 197,8- B- (+) 161,9

Paratono 51

B- (-) 102,2 (0,5)- C- (=) 180
C- (+) 206,4- A- (+) 218,1
A- (+) 228,5- C- (+) 197,4
C- (-) 171,1- A- (-) 195,1

Paratono 52

C- (+) 201,4- A- (-) 174,1

Paratono 53

A- (-) 169,1 (0,2)- B- (+) 178,1
A- (-) 148,3- B- (-) 123
B- (-) 124,3- A- (+) 215,3
B- (-) 119,3 (0,56)- A- (+) 275,1
B- (-) 121,1- A- (+) 262,1

Paratono 54

B- (-) 114- A- (+) 229,1
B- (-) 113,2- A- (+) 223
A- (-) 184,7 (0,3)- B- (=) 133,4
B- (-) 72,7 (0,6)- A- (+) 231,2
A- (-) 163,3 (0,4)- B- (+) 143
B- (-) 127,6- A- (=) 204,7
A- (-) 188,5- B- (+) 150
A- (=) 205,5- B- (+) 137,1
B- (-) 117,3 (0,35)- A- (+) 227

Paratono 56

A- (-) 166,3 (0,6)- B- (+) 136,3
A- (+) 212,5 (0,8)- B- (-) 123,1
A- (+) 243 (0,32)- B- (-) 123
B- (-) 109,6- A- (+) 264,2
A- (-) 61,2 90,7)- B- (=) 135,2

Paratono 57

A- (-) 148- B- (+) 147,2
A- (-) 114,9- B- (=) 132

Paratono 58

B- (-) 67,6 (0,45)- A- (+) 215,7
A- (+) 264,2 - B- (-) 125,2

Paratono 59

B- (-) 101,7- A- (+) 256,1
A- (-) 177,8- B- (-) 120,7
B- (-) 98,4- A- (+) 269,2
A- (=) 209,4- B- (-) 103,1
B- (-) 91,1- A- (+) 306,3
A- (+) 286,1 (1,27)- B- (=) 127,3
A- (+) 216,2- B- (=) 134,9

A- (+) 213 (0,63)- B- (-) 110,9
A- (-) 159,1- B- (+) 139,8
B- (-) 112,9 (0,42)- A- (=) 206,4
A- (-) 191,4 (0,24)- B- (-) 118,7
B- (-) 110,8- A- (=) 202,6
A- (-) 119- B- (-) 119,7
B- (+) 137,8 (0,26)- A- (+) 230,1

Paratono 60

A- (-) 132,4- B- (-) 118
A- (-) 84,7 (0,43)- B- (=) 136,1
A- (-) 192,5 (0,76)- B- (-) 110,7

Paratono 61

A- (-) 158,1 (0,5)- B- (-) 116,1
B- (-) 94,3 (0,6)- A- (-) 195,1
B- (-) 102,6- A- (-) 183
A- (+) 313- B- (-) 114,9
B- (-) 108,9- A- (+) 273,6
A- (-) 185 (0,57)- B- (+) 139,4
A- (-) 189,2 (0,9)- B- (-) 123,5
A- (-) 191,4- B- (-) 117,3
B- (-) 107,2- A- (-) 190,7
A- (-) 169,6 (1,54)- B- (=) 133,1
A- (-) 181,3- B- (+) 139,8
A- (-) 159,1 (1)- B- (-) 127,3

Paratono 62

A- (-) 139 (0,7)- B- (=) 135,8
B- (-) 100,2 (0,37)- A- (+) 252,2
A- (-) 199,8 (0,27)- B- (-) 115,8

Paratono 63

A- (-) 169,3 (0,55)- B- (-) 115,3
B- (-) 92,6- A- (+) 278,2

Paratono 65

A- (-) 169,9- B- (-) 115,5
A- (-) 125,7- B- (=) 131,8
A- (-) 182,6- B- (+) 172
B- (-) 94,7 (0,45)- A- (+) 226

Paratono 66

B- (-) 121,9- (+) 235,6
A- (+) 226,5- B- (-) 119,1
A- (=) 203,5- B- (+) 140
A- (-) 194,7- B- (-) 114,5
B- (-) 82,5 (0,44)- A- (=) 208,6
A- (-) 152,6 (1)- B- (=) 128,9
B- (-) 100,1- A- (-) 186,7
A- (-) 164,1- B- (+) 148,5

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A- (-) 191- B- (=) 132
B- (-) 104,9 (1,15)- A- (+) 246,6
A- (+) 213 (1,18)- B- (=) 129,8
B- (-) 120,1 (0,5)- A- (=) 211,6
A- (-) 184,3- B- (+) 151,4
A- (+) 321- B- (-) 122,3
B- (-) 104,7 (0,56)- A- (+) 219,5
A- (-) 185,4 90,4)- B- (-) 125,5
A- (-) 183,3- B- (-) 120
A- (-) 186 (0,48)- B- (+) 145,7
B- (-) 105,9- A- (+) 245,4

Paratono 67

A- (-) 151,6 (0,54)-B- (-) 109,8
B- (+) 158,6- A-(+) 213

Paratono 68

A- (-) 175 (1,15)- B- (-) 122,2
B- (=) 133,1 (1,2)- A- (+) 221
A- (-) 168,8- B- (+) 142,6
B- (=) 130- A- (-) 99,9
A- (-) 179,4 (0,8)- B- (=) 134,9

Paratono 69

B- (-) 107,2- A- (=) 206,4
A- (-) 122,8- B- (+) 142,3
B- (-) 121,1- A- (+) 242,4
A- (-) 116,3- B- (+) 145
B- (-) 100,9- A- (-) 187,8
A- (+) 266,3 (0,5)- B- (-) 124,6
B- (-) 106,7 (0,5)- A- (-) 195,1
A- (-) 98,8- B- (-) 123,4

Paratono 70

A- (-) 134,3- B- (=) 130
A- (=) 210,3- B- (+) 149,6
B- (=) 128,1- A- (-) 154,4

Los resultados anteriores manifiestan las siguientes combinaciones de terminación-clave inicial:

- (-) baja/ (-) baja (67 casos)
- (-) baja/ (+) alta (96 casos)
- (-) baja)/(=) promedio (32)
- (+) alta/ (+) alta (17 casos)
- (+) alta/ (=) promedio (11 casos)
- (=) promedio/ (=) promedio (1 caso)

Tales combinaciones muestran que en la inmensa mayoría de casos se cumple el principio de concordancia tonal:

(-)/(-), (+)/(+), (=)/(=) lo cumplen porque se produce la adaptación de la clave inicial de una intervención siguiente a la terminación previa de una intervención anterior, lo que determina la continuidad de un mismo tópico discursivo y la construcción de un mismo marco tópico (paratono).

(-)/ (+) y (-) / (=) lo cumplen, en el sentido de que una terminación baja no determina la selección de ninguna clave específica siguiente. El hablante siguiente puede iniciar un nuevo tópico discursivo (no es el caso en nuestro corpus) o bien continuar con el desarrollo de nuevos enunciados en torno al mismo marco tópico, matizado en alguno de sus aspectos (caso que se manifiesta en nuestro corpus). La presencia de (+) o (=) al inicio de una intervención posterior puede estar determinada por el carácter continuativo-referente (=) o anunciador-novedoso (+) del enunciado iniciado con tales claves.

En cuanto a (+)/ (=), también cumple el principio de cooperación entonativa (continuidad tónica) en el sentido de que una clave a nivel (promedio) representa por naturaleza la equiparación semántica y pragmática del enunciado iniciado con dicha clave al enunciado previo de otro hablante.

Existen, no obstante ciertas combinaciones de clave-terminación que no respetan ese principio de cooperación prosódica, pero que pueden justificarse si adoptamos la perspectiva contextual que hemos venido asumiendo hasta ahora, en virtud del comportamiento multifuncional de los factores suprasegmentales en la conversación espontánea. Así, podemos considerar que, en líneas generales los fenómenos particulares que explican estos fenómenos tienen, en los tres casos excepcionales [(+)/(-), (=)/(-) y (=)/(+)], explicaciones análogas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Respecto de la combinación (+)/(-), podemos explicarla en virtud de la **función interactivo-discursiva**:

Paratono 9: B141,1- A125,9

En este caso la elevación del rango tonal de B se debe a una situación de sucesión de habla sin pausa real, dado el deseo del hablante por ganar el turno:

B: 138 un fantasma 141.1 §

A: § NO↓ 125.9 365,6 no tiene nada que ver con eso↓ 230.1 227 sino que→
233.9 (0,5) 215,3 por ejemplo los retratos viejos^ 388.3 240,7 los retratos antiguos^ 306.3 289,4
mejor dicho 351.5

Paratono 31: B180,7- C157,9

La presencia de una terminación alta de B está determinada por el carácter conscientemente incompleto de la construcción, ya que B manifiesta en su intervención continuidad interactiva con el enunciado previo de C:

B: 136,1 tú también↑ 180.7 §

C: § 157,9 yo el mío↑ 315 (0,6) 214,8 y Ricardo Arias↑ 284.5 (0,9)

Paratono 58: A264,2-B- 125,2

El rango tonal elevado final de A se deriva de un proceso previo (*vid.* superposición anterior) de defensa de turno):

A: leer 264,2

B: ah↓ 125,2 yo hace mucho tiempo que ya ni leo 100,6 (0,74)

Pero esta misma combinación (+)/(-) se debe también a factores relacionados con la **función expresiva**:

Paratono 33: A233,9- B117,6

La elevación del rango tonal final de A obedece al carácter exclamativo-expresivo del enunciado expresado. Lo mismo ocurre en *Paratono 61: A313- B114,9* y *Paratono 66: A321-B122,3*.

Paratono 33:

|| A: 202,6 estupendamente↓ 275.9 242,4 así más animada la conversación 233.9
|| B: sí↓117,6 así ti- tú puedes ut- uta- utilizar también→ 114.1 (0,25) ||

Paratono 33: B137,1 (0,5)- A202,6

El carácter enfático-exclamativo de la afirmación de B condiciona la elevación de su rango tonal:

|| B: sí 137.1 (0,5)
|| A: 202,6 estupendamente↓ 275.9 242,4 así más animada la conversación 233.9 ||

Paratono 38: B161,9- C173,8

B articula en este caso una aseveración con matiz imperativo, de ahí la elevación enfática de su rango tonal:

|| B: 113,7 a ver 161.9
|| C: 173,8 es que lo ha cogido alguien 168.5 (0,82) ||

Paratono 52: C201,4- A174,1

C construye en este caso un enunciado aseverativo con énfasis local determinado por su propia subjetividad. Esta misma situación se manifiesta en el *Paratono 56: A243 (0,32)-B123*.

Paratono 52:

|| C: no lo coge↓ 251,6 la señal 201,4
|| A: ay↓ 174,1 195,1 pero fue gracioso↓ 175,6 la verdad 174,7 ||

Paratono 56: A212,5 (0,8)- B123,1

La elevación del rango tonal de A se explica aquí por la realización enfática de la aseveración **negativa**. Algo semejante se manifiesta en *Paratono 66: A226,5-B119,1*.

Paratono 56:

|| A: 201,4 no↓ 252,2 a estas alturas de año no↓ 176,2 216,2 todavía no 212,5 (0,8)
|| B: 123,1 por eso digo↓ 125,4 131,1 que si están morenos ahora↑ 136,1 (0,52) [o es que=]
|| A: [noo hay-]
|| B: = van a [rayos uva↑ o→] ||

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Paratono 69: A266,3 (0,5)- B124,6

En este caso A percibe la realidad del rema anterior expresado por su interlocutor, lo que le lleva a realzar exclamativamente su acuerdo (rema enfatizado):

A: [aah↓ 410,7] espinete 266,3 (0,5)
B: 124,6 dice pues es espinete 96,6 dice 105 pues ha ganao usted cinco mil pesetas↓ 110,2 125,2
llame a este número↑ 164,9 131,3 que le van a daar 117,2 (0,7)

La función pragmática es responsable en otros casos de la presencia de la misma combinación (+)/(-):

Paratono 40: C219,5- B129,8

Énfasis pragmático del YO, sujeto de la enunciación:

C: = Ridruejo↑ 104 Antonio↑ 299,9 Ricardo Arias↑ y YO 219,5 §
B: § 129,8 claro 116,6

Finalmente, la presencia de un rango tonal inicial inferior (-) en combinación con una terminación previa en rango tonal superior (+) puede tener relación con el tipo de unidad entonativa expresada en ese caso (grupo de entonación regulador textual). Así ocurre en el *Paratono 1: A216,7 (0,2)- B102,7*.

A: 217,2 de observar↑ 225.5 210,7 a los demás↑ 201.4 (0,17) 194,7 y ahora↑ 297.2 209,4 es-sentirse observado ess 256.1 (0,2) una sensación extraña↓ 216.7 (0,2)
B: ya↓ 102.7 126,2 pero si me dices eso ya↑ 134.3 131,5 estamos tergiversando los resultados↓ 89

Esencialmente, este mismo comportamiento polifuncional de los rasgos suprasegmentales parece manifestarse como factor determinante de las combinaciones anómalas (=)/(-) y (=)/ (+). En ambos casos hallamos causas relacionadas con la función interactivo-discursiva:

Paratono 3: B131-A127

Se presenta aquí un caso de alargamiento (en la intervención de A) que comienza con clave baja, y termina con un valor de Fo marcadamente elevado. El notable contraste prosódico contribuye a

realzar expresivamente el acuerdo semántico-pragmático con el enunciado del interlocutor previo (B):

B:= en la otra 131
A: 127 sí⁹ 266 (1)

Paratono 68: B130- A99,9

Ahora la clave inicial marcadamente baja tiene una interpretación interactiva, ya que esta intervención da por finalizado el enunciado previo de A. En este caso actúa de forma ostensible el principio de declinación entonativa:

B: 142,6 *haga usted el favor*↑ 129,6 claro 130
A: 99,9 y ya no llamó más 179,4 (0,8)

Paratono 13: A208,1 (0,6)- B144,4

La clave inicial elevada de B marca la replica a A, favorecida por el efecto de la pausa previa:

A: 262,8 sí bueno↓ 258.7 202,2 realmente nació en la capital↓ 187.8 176,8 en Cuenca↓ 175.9
94,9 lo que ocurre 208.1 (0,6)
B: 144,4 pero vivíais allí 120.3 §

Paratono 28: B126,7-C249,7

La elevación del rango tonal inicial de C responde a su afán por ganar el turno de habla. Se trata de una situación de sucesión de habla sin pausa real, lo que determina un amago de interrupción:

B: [sin luz natural] ni nada 126.7 §
C: § 249,7 creo que tenía un trocín de ventanal↓ 161.9
chiquitín↓ 165.2 188,1 y luego↑ 254.8 ee 190.3 (1) 278,9 UN DESPACHO COMUNITARIO↑
250.9 (0,6) 148,3 en el que había↑ 209 197 como este↓ 162.2 (0,3) 179,7 alargado 187.8 (0,2)
194,4 donde había tres mesas 250.9 (0,8) 231,2 en una mesa estaba yo 145(0,6) 185,7 yo que
era la única chica↓ 155.4 135,4 entonces 143.2 (1)

Paratono 43: A203,5- C204,3

Elevación del rango tonal inicial debida al intento por parte de C de recuperar su turno. Se apoya para ello en el turno colaborativo

⁹Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

previo de A (terminación a nivel). El recurso empleado es, precisamente, la elevación del valor de Fo en la clave inicial:

A: más 203,5

C: 204,3 nuestro departamento investiga mogollón 149,6 (0,8) 168,5 y nosotros↑ 205,1
concretamente↑ 192,9 bastante 165,4

Paratono 54: A205,5- B137,1

La elevación del rango tonal inicial de B en este caso se debe a su deseo de recuperar el rema de su intervención previa:

A: 229,6 pareces un motorista 205,5

B: 137,1 más morenete↑ 155,2 130,6 pero luego ya↑ 140,7 (0,3) nada↓ 112,9 128,1 las piernas
blancas 117,3 (0,35)

Paratono 66: A203,5- B140

La clave elevada de B obedece a un refuerzo enfático del enunciado previo de A:

B: no↓ hombre↓ 121,3 139,8 lo que pasa es quee ha sido original↓ 96,6 (0,45) 121,9 el [tío ese
100,4]

A: [FUE

original↓] pero ya no 203,5

B: 140 ahora ya no↓ 110,6 claro 203,5

También la función expresiva participa de los factores que condicionan alguna combinación que no respeta el principio de concordancia tonal, en este caso, de la combinación (=)/(+):

Paratono 23: C180,3- A220

Expresión exclamativa de A. Justificación enfática de la intervención previa de C. Al mismo factor de énfasis exclamativo responden los casos presentes en *Paratono 44: B128,9 (0,17)- C(196,7)* y *Paratono 45: C173,8- B144*.

Paratono 23:

C: 251,6 Maite↑ 218,1 180,7 y Juana 180,3

A: 220 se habrán ido a comer 190,3 (0,5)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

La función pragmática determina igualmente ciertos casos anómalos respecto del principio de concordancia tonal:

Paratono 70: B128,1- A154,4

Lo esperable sería una terminación de B en clave baja, pero la articulación de un enunciado suspendido determina una terminación con una Fo coincidente con el promedio de B (=), cuya explicación tiene una naturaleza netamente pragmática (construcción suspendida):

B: seguro↓ 102,3 117,9 eso está claro↓ 107 hombre 108,2 (0,56) 133,6 pero una llamada de veinte llamadas a lo mejor una↑ 128,1 §
A: § 154,4 a ver si llaman a mi madre↓ 182 194,7 que si llaman a mi madre↑ 278,2 no hay ningún problema↓ 291,1 venga 277,4 (0,64)

Paratono 40: B130,1 (0,2)- A225,5

La expresión de A en este caso corresponde a una unidad entonativa reguladora interpersonal que realza enfáticamente su acuerdo con B (obsérvese la intención humorística de B en la intervención previa):

B: 151,2 estaban los despachos de los hermanos Marx 130,1 (0,2)
A: sí 225,5

Paratono 68: B133,1- A221

En el comienzo de la intervención de A se manifiesta un realce enfático del sujeto psicológico (topicalización) mediante la elevación de la Fo al inicio de su turno como refuerzo de la impresión previa de B. Algo semejante, pero a la inversa (es decir, refuerzo enfático por parte de B hacia el hecho expresado previamente por A en su intervención anterior) se manifiesta en *Paratono 70: A210,3- B149,6*.

Paratono 68:

B: = otros→ 149,3 (0,7) 136,3 se lo toman con más tranquilidad 133,1 (1,2)
A: 221 a mi casa↑ 259,4 244,8 lla- llamaban mucho↑ 179,4 (0,9) 244,8 preguntando por una tal María Luisa Cortés 179,7 (0,57)

La presencia de ciertos elementos relacionados con la función fática de la entonación parece contribuir también decisivamente a la

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

alteración del principio de concordancia tonal. Así ocurre a veces cuando al inicio de una intervención aparece un marcador discursivo (de diversa índole), como en *Paratono 11: A206,4 (0,7)- B124,6*, *Paratono 16: C177,1-B110*, *Paratono 47: A210,3- C135*; *Paratono 49: A210,7- C159,5*, *Paratono 59: A209,4- B103,1*.

Paratono 11:

A: 223,5 no hagas eso ↑ 327 225,5 porque es un ruido muy extraño 206.4 (0,7)
B: sí ↓ 124.6 121,6 puede ser cualquier cosa 106.3 (0,6)

Finalmente, en algún caso el no seguimiento del principio de concordancia tonal puede ser favorecido por factores extralingüísticos, como la presencia de risas en el enunciado de un hablante (*Paratono 40: A207,3- B122*):

A: [(RISAS)] 142,8 a criar 207,3
B: 122 como las ranas 117,3

En resumen, el funcionamiento del principio de cooperación entonativa se manifiesta de forma regular en nuestra conversación, coincidiendo con una situación de habla fluida, donde los procesos interruptivos son mínimos. Se ha comprobado igualmente que los recursos prosódicos se manifiestan como elementos de la lengua especialmente complejos en su funcionamiento. Debemos recurrir entonces, como en otros casos previamente considerados, a una explicación contextual que nos permita discernir ese comportamiento polifuncional.

Así, nuestro sistema de segmentación prosódica, aun con las limitaciones propias de un trabajo meramente descriptivo y sujeto a la provisionalidad derivada de un *corpus* restringido (una hora de conversación coloquial), parece manifestarse como instrumento válido para explicar el comportamiento interactivo-discursivo de los hablantes (emisor y receptor) en el proceso de construcción del mensaje lingüístico en una situación conversacional.

|6.1.2.2. El corpus: los enunciados.

6.1.2.2. El corpus: los enunciados, unidades de habla de base.

Hemos visto en el apartado anterior que los rasgos prosódicos (pausa y entonación específicamente) funcionan efectivamente como claves demarcativas de fronteras supraenunciativas. Podemos decir, pues, que la unidad paratono, con las limitaciones propias de un estudio preliminar como el nuestro, resulta operativa en la segmentación de la conversación coloquial, a partir de criterios prosódicos y semántico-discursivos.

Hemos comprobado asimismo que también desde un enfoque interactivo los criterios prosódicos pueden llegar a constituirse como claves operativas capaces de justificar mecanismos característicos de la conversación como el proceso de alternancia de turnos, los solapamientos entre dos o más hablantes, los procesos interruptivos (en sus diversas manifestaciones), etc.

Es evidente, no obstante, que los procedimientos suprasegmentales (a causa, precisamente, de su carácter gradual y \pm arbitrario) no desarrollan un comportamiento absoluto e ineludiblemente regular: sus funciones resultan sistemáticas en la medida que lo son las actitudes particulares y específicas de los hablantes en un contexto dado. La capacidad plurifuncional de los recursos suprasegmentales nos permite, por un lado, explicar sus pretendidas irregularidades funcionales (que no lo son en sí mismas), y por el otro, postular un comportamiento monolítico dotado de funciones diferentes pero coherentes en los dos niveles de análisis lingüístico (sintagmático y paradigmático).

En lo que sigue, continuaremos nuestro proceso analítico. Se trata ahora de partir de la unidad de habla superior, el paratono y proceder a su segmentación interna, con objeto de delimitar los posibles enunciados integrantes de cada paratono. Como se recordará en nuestro sistema demarcativo concebimos el enunciado oral como **unidad determinada por características específicas**. De este modo, en el proceso de segmentación de los enunciados contenidos en los diferentes paratonos, hemos seguido los pasos siguientes, focalizando en cada caso

una característica peculiar del enunciado. Adviértase, sin embargo, que la focalización sucesiva de los rasgos que describimos a continuación no representa una escala de importancia jerárquica. Representa, sencillamente, el proceso analítico que, operativamente, hemos llevado a cabo, y que nos ha permitido acceder a un corpus de enunciados segmentados. En todo caso, partimos de la evidencia de que también en el ámbito enunciativo el comportamiento plurifuncional de los rasgos prosódicos es un hecho determinante:

a) Formales (prosódicas): **conjunto unitario de elementos agrupados en torno a una curva melódica, esto es, una entidad lingüística que representa siempre un aporte semántico (unidad informativa) y que manifiesta una estructura interna específica (curva melódica completa) que le permite ser descodificada sin necesidad de sobrepasar sus propios límites (Función Demarcativa).**

b) Comunicativas: la función comunicativa (la fuerza ilocutiva) es un elemento inherente a la unidad enunciado. Tal fuerza ilocutiva puede establecerse también según criterios prosódicos, ya que las diferentes funciones comunicativas emplean en su realización enunciativa diferentes características suprasegmentales (Función Distintiva). Este criterio nos ha llevado a prescindir en el proceso de segmentación enunciativa de nuestro corpus, de las que hemos denominado **unidades entonativas reguladoras interpersonales, carentes de fuerza ilocutiva (es decir, sin aporte informativo), a pesar de que en muchos casos manifiesten una curva melódica particular.**

c) Estructurales (prosódico-informativas): **puede hallarse constituido internamente por unidades inferiores establecidas según criterios prosódico-informativos: *segmento señal* (y sus componentes) y *segmento señalado* (y sus componentes).** Puede estar constituido también por un solo grupo de entonación (unidad entonativa autónoma que mantiene una relación de constelación con otras unidades entonativas vecinas: entiéndase desde un punto de vista estrictamente prosódico) (Función Demarcativa-Integradora).

d) Pragmáticas (interpretativas): en el discurso coloquial la **unidad enunciado** exige en muchos casos una interpretación pragmática. Se

hace necesario tener en cuenta la perspectiva del receptor; éste conoce las funciones entonativas y puede saber si el enunciado ha terminado (esto es, posee una curva melódica completa) o si va a continuar¹ (Función Pragmática).

e) finalmente la función interactivo-discursiva nos permitirá justificar ciertos comportamientos extraños a la gramática de las oraciones descontextualizadas con las que opera la lingüística del sistema (lengua escrita). Nos referimos a la construcción de enunciados a través de varios turnos de uno o más hablantes.

Previamente al análisis del corpus de enunciados extraídos, presentamos el resultado del proceso de segmentación seguido en el seno de cada paratono, aplicando los criterios señalados como características de la unidad enunciado: *formales, estructurales, comunicativos, pragmáticos e interactivo-discursivos*.

En este proceso de segmentación enunciativa hemos partido previamente de un criterio formal y comunicativo (curva melódica completa y fuerza ilocutiva). Ello nos ha permitido establecer una primera diferencia entre tipos enunciativos diversos: aseverativos, interrogativos absolutos, interrogativos parciales, volitivo-imperativos y exclamativos.

Esta misma segmentación ha tropezado, sin embargo, con diversos problemas ya que no siempre resulta posible establecer de forma inmediata curvas melódicas completas asociadas a fuerzas ilocutivas, es decir, no siempre es posible la determinación de los límites precisos del enunciado oral exclusivamente sobre bases formales y comunicativas globales. Ante los problemas planteados, y en aplicación de nuestro modelo de segmentación, hemos procedido a reconocer, a partir de los enunciados extraídos, sus elementos componentes, esto es, las unidades

¹Recuérdese la importancia de los factores pragmáticos para justificar el carácter completo de determinadas construcciones aparentemente incompletas (p.e. las construcciones suspendidas).

mínimas integrantes del enunciado oral: grupos de entonación substantivos (autónomos y no autónomos- segmentos señal y señalado), grupos de entonación reguladores (textuales, cognitivos, interpersonales), grupos de entonación fragmentarios.

Desde una perspectiva estructural hemos podido resolver algunos de los problemas previamente planteados en la segmentación enunciativa en cuanto a la determinación de los límites de cada enunciado; así, los grupos de entonación reguladores no pueden constituir aisladamente enunciados, sino que **forman parte de ellos** (en este sentido, se resuelve, en primera instancia, el problema de su ubicación, ya que constituyen siempre partes de un enunciado superior).

Esta misma perspectiva estructural nos ha permitido asimismo reconocer ciertos segmentos interiores de enunciado especiales: **rema-señal** y **señal-señalado** (estructuras que revisaremos con mayor detalle en nuestro apartado dedicado a las unidades mínimas de habla), a la vez que nos ha llevado a comprobar el comportamiento jerárquico de las diversas unidades de habla consideradas en nuestro modelo:

conversación-paratono-intervención-enunciado-grupos de entonación integrantes del enunciado

Todas ellas se constituyen efectivamente como **unidades** de distinto nivel jerárquico que se contienen unas a otras (las de un nivel jerárquico superior contienen a las del nivel jerárquico inferior inmediato).

Asimismo, ante la presencia de ciertos grupos de entonación fragmentarios que carecían de curva melódica completa, y sin embargo, poseían una fuerza ilocutiva implícita, se hacía necesario recurrir a criterios pragmáticos. En la medida en que tales estructuras carecen de segmento señalado cabría interpretarlos como **subenunciados**, cuyo sentido completo (fuerza ilocutiva) se desprende de inferencias extraídas contextualmente.

El último criterio en intervenir en nuestro proceso de segmentación prosódica ha sido el **interactivo-discursivo**: ante ciertos

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 1:

Marco tópico:

"Introducción"

1 A: siempre tienes→ (0,5) 227 laa la desviación profesional↑ 244.8 225 la enfermedad profesional↑ 322.1 (0,2)

2 B: ¿134,7 el qué? 100.5 ¿138,2 lo de ser filólogo^? 113.6 (0,1)

1 A: 217,2 de observar↑ 225.5 210,7 a los demás↑ 201.4 (0,17)

1 A: 194,7 y ahora↑ 297.2 209,4 es- sentirse observado ess 256.1 (0,2) una sensación extraña↓ 216.7 (0,2)

3 B: ya↓ 102.7

4 B: 126,2 pero si me dices eso ya↑ 134.3 131,5 estamos tergiversando los resultados↓ 89

5 A: no↓ 180

6 A: 189,6 porque yo realmente↑ 268 191,8 no me doy cuenta de que has apretado el botón que has apretado^ 190

7 A: entonces↑ 260 234 estoy hablando con toda la [naturalidad=]

8 B: [yaa]

7 A:= del mundo↓ 230

9 A: 207,7 te lo prometo↓ 194 (0,2)

10 B: sí↓ 111

11 B: seguro↓ 110

12 B: seguro↓ 93

13 A: 203,9 en SErio 213 (0,1)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 2:

Marco tópico:

"Inicio de la conversación"

1 B: a ver ↓ 122 115,3 por dónde empezamos ↓ 98 (0,3)

2 A: 217,6 pregúntame cosas ↓ 174.4 (0,3)

3 B: 124,9 cosas 107.1

4 B: y tú ya ↑ 140 (0,3)

5 A: 203,5 te cuento yo historias 165 §

4 B: § 126,3 te vas enrollando [tranquilamente]

6 A: [claro] (0,8)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 3:

Marco tópico:

"Comentario irónico"

1 B: bien↓ 120 141,1 esto me parece un poco de teatro 106,9 ¿no? 136 (0,4)

2 B: 124,6 estoy yo aquí yo en una posición 121 [y tú=]

3 A: [ssii]

2 B:= en la otra 131

4 A: 127 sii¹ 266 (1)

¹Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 4:

Marco tópico:

"Cafetera"

1 B: 124,8 bueno↓ 145 115,3 pues nada↓ 120 130,3 tú piensa que estamos en- en- 124 [en tu casa=]

2 A: [en el bar]

1 B:= tranquilamente↑ 173

3 A: 231,2 en el bar 177

4 A: nos deberíamos haber traído 314 unos cafés 186 (0,2)

5 A: ¿218,1 una máquina ↓? 192.5 (0,1)

6 B: 128,6 una maquina decían↓ 113.4 (0,3)

7 B: 119,7 pero ya veremos 100 (0,35)

8 A: 199.8 bueno↓ 174.4 185,7 pero eso no es realmente un café 166 (0,9)

9 B: 122,5 hombre↓ 117.6 ya↓ 114.6 119,8 no es lo mismo que el café de la máquina↑ 162.2 (0,4)

10 A: ¿236,1 por qué noo 249,1 (0,3) o- 247,2 os conseguís una cafetera? 172.6 (1,1)

11 A: ¿118,7 una cafetera eléctrica↓?² 210.3

12 B: 131,8 en principio no es posible 154.4 (0,85)

13 B: 134,3 sería poco serio 112.3 (0,5)

14 A: ¿198,6 sería poco serio↑ 206.8 por qué? 257.4 §

15 B: § 121,9 que nos pusieran aquí una cafetera 88.8

16 A: 153,5 NO ESTOY HABLANDO de una cafetera esPRES↓ 292.8 de las del bar↓ 203.9

17 A: 186 estoy hablando de una- 267 237,2 de una cafetera eléctrica↑ 272.6 pequeña↑ 282.1

[para vosotros]

18 B: [síii↓] si yo 118.1 120,6 me refiero a eso también 117 (0,7)

19 B: 128,6 pero claro↓ 102.1(1) 121,9 las mentes pensantes↓ 99.8 y eso noo 114.5 (0,7) 117,7

parecen estar muy por la labor 103.8 (0,9)

20 A: ¿232,8 las mentes pensantes↑ 262.8 231,7 no están por la labor↑ 220 209,9 de poner aquí

una cafetera eléctrica↓ 175.6? (0,4)

21 B: claro↓ 103.6 (0,6)

22 B: 125,4 responsables y todo eso↑ 136.5 114,2 quiero decir 107.2

23 A: ¿139,4 les parece poco serio↓? 331.7 (0,3)

24 B: ¿126,8 el qué↑ 211.6? (0,12)

25 A: 252,8 tener aquí una cafetera 213 (0,35)

26 B: no↓ 141.5

27 B: 122 a mí me vendría muy bien↓ 111.9 125,4 la verdad↓ 112.2

28 B: 117,7 una cafetera 128.9 121,7 siempre viene bien 125.2 (1,4)

²Aclaración y continuación de la pregunta anterior de A.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 5:

Marco tópico:

"Locales reformados recientemente"

1 B: bueno↓ 108.2 ¿y 142,3 qué te parece la biblioteca y todo eso 112.4 118,3 que nos han colocao
109.6?§

2 A: § ay 109,8 ha quedado todo de maravilla↓ 181.7

3 A: bueno↓ 194.4 213,4 todavía está un poco desnudo↓ 217.2 202,6 pero cuando lo acabéis↑
259.4 145,2 quedará bien 190,3 (1,35)

4 A: de todas formas↑ 267,7 264,2 también tiene un aire un poco frío 189.6 (0,7)

5 B: sí↓ 136.1

6 B: 122,5 porque no está decorao↓ 135.8 [todavía]

7 A: [todavía] 117.2 230,1 no le ha- no lo habéis llenado
esto → 187.4 (0,8)

8 B: 120,4 y ¿qué? 130 §

7 A: § de [vosotros mismos]

9 B: [y 139,6 ¿qué?]

10 B: ¿y tú qué le pondrías a esto? 102.1 (0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 6:

Marco tópico:

"Decoración de locales"

1 A: 201,8 no sé↓ 192.5

2 A: 176,2 algún cartel↑ 196.3 (0,5)

3 A: no sé 183.3 (0,4)

4 B: 125,2 un cartel↓ 106.1

5 B: si ya- 111.3 116,2 si por ahí hay cartelitos↓ 112.8

6 B: 121,4 lo que pasa es que → 121.4 (0,7) 152,3 está a medio colocar aún 98.2 (0,45)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 7:

Marco tópico:

“Sobre la personalidad de los lugares habitados”

1 A: no↓ 186 215,3 pero sobre todo lo que lee falta a este sitio todavía es alma 157.4 (0,9)

2 B: ¿141,3 alma↓? 91 (0,26)

3 A: sí↓ 180.3

4 A: 200 y eso solamente se consigue cuando haya muchas personas que lo hayan habitado
149.1 (0,22)

5 B: 112,5 claro↓ 97.6

6 B: no↓ 96.4 106,4 eso está claro 99.2 (0,22)

7 B: ¿116,5 y esa teoría↑ 137.6 131,1 cómo se explica↑111.3?

8 A: 272,1 eso↑ 290.3 238,4 en un libro↑ 285.3 215,7 ee sobre la historia de la filosofía griega↑
215.3 (0,5)

9 A: 203,5 ell autor↑ 230.1 no recuerdo ahora mismo cómo se llama↓ 182

10 A: sí↓ 187.1

11 A: 194,7 lo recuerdo↓ 184.3

12 A: 184,3 Luchiano 267 229,1 dii Creschento^ 249.7 185 o algo así↓ 173.2 186,7 que me
perdonen el italiano porque no sé 162.5 (0,3)

13 B: ¿140,7 di qué↑198.6? (0,3)

14 A: 203 Creschento 275.1 208,1 o Creschento^ 264.2 199,8 o algo así↑222.5

15 A: 227,5 no sé 200.6 (1,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 8:

Marco tópico:

"Muerte de los seres queridos"

- 1 A: 231,2 hablaba 292 de 201 (0,7) 228,1 contaba la historia de un hombre↑ 287.8 231,2 al que se le murió su PAdre 201 (0,4)
- 2 A: 222,5 yy los sentimientos↑ 304.4 (1,5) 224 que eso le producía↑ 250.3 225,5 no eran lo terribles que él esperaba → 266.3 (0,7) que iban a ser↑193.2 (0,6)
- 3 B: porque vería la casa (0,2)
- 4 A: no↓ 267
- 5 A: 267 por ejemplo cuando le dijeron que había muerto↑ 294.6 275,9 fue incapaz de llorar↓ 229.6 (0,1)
- 6 A: 204,3 cuando fue al entierro→ 205.5 (0,6) 226,5 no sintió verdadera pena↑ 261.4 (0,2)
- 7 B: !140 qué tío más duro 110.9! ¿no 137.1?
- 8 A: 258,1 PERO↑ 322.1 (0,5) 217,2 cuando volvió a la casa↓ 287.8 (0,2) 216,7 a la casa de su padre al cabo del tiempo↓ 203 (0,3)[y vio su pipa→ 187.1 (0,25) 193,2 sus libros→ 175 202,6 sus zapatillas→ 171.7 entonces empezó a llorar desconsoladamente↓ 161.2 (0,2)
- 9 A: 170,8 entonces 232.3 228,6 fue cuando se dio cuenta de la pérdida tan terrible 177.1 que había tenido
- 10 A: 217,6 PORQUE él decía que las cosas↑ 264.2 (0,5) 196,3 tenían alma↓ 173.2 (1,2)
- 11 A: 204,7 qu- ea- ee el alma↑ 304.4 209,9 se la daba↑ 275.9 230,1 ee el USO 181 (0,4) 215,3 de las personas↓ 192.9 (0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 9:

Marco tópico:

“Conservación de objetos de otras personas”

- 1 A: 264,9 por ejemplo↑ 335 282,9 es la misma sensación que cuando vas al mercado↑ 312 (0,9)
2 A: 228,1 bueno↓ 183.3 203,5 al mercado no↓ 205.5 217,6 al RASTRO 177.5 (0,5)
3 A: 233,4 y ves cosas↑ 296.3 (0,2) 210,7 viejas↓ 200.2(0,2)
4 A: 235 cosas de otro↓ 205.1
5 A: 199 a mí↑ 319 229,1 me aterrorizan 194 (0,6)
6 B: ¿127,6 las cosas de otro^ 115.7?
7 A: sí↓ 283.4 (0,3)
8 B: se va a aparecer ahí→
9 A: 417,5 NO NO NO NO 310.1
8 B: 138 un fantasma 141.1 §
10 A: § NO↓ 125.9
11 A: 291,1 soy incapaz de llevarme un cuadro→ 268.5 [un retrato↑]
12 B: [de una persona →]
11 A: a mi casa↓ 163.5
13 A: 268,5 porque me parece↑ 317 233,9 que tuviera ell el alma de esa persona 141.3
14 B: ¿135 y venden 152.3 [retratos y cosas=]
13 A: [EN EL BUEN SENTIDO]
14 B: = de esas también↑ 169.6?
15 A: sí↓ 169.9
16 A: 215,7 como por ejemplo los libros↓ 222.5 202,2 los libros de otra persona^ 132.7 (0,7)
17 A: no sé
18 A: 199,4 de una- 255.4 213 no los podría tener↓ 146.3(0,2)
19 A: 217,2 hombre↓ 201.4 206,8 a no ser que esa persona sea un amigo 184.7 ¿no 262.8?
20 A: 199,4 es lo- 231.2 211,6 también ocurre lo contrario↓ 171.1 (0,4)
21 A: 205,1 cuando quieres mucho a alguien↑ 257.4 240,7 y tienes un objeto suyo↑ 225.5 (0,5)
131,1 es como si tuvieras [un poquito algo de él]
22 B: [hombre claro↓ claro↓]claro
23 A: 200,6 de ellos↓ 194
24 A: 288,6 es un- algo un poco fetichista↓ 174.4 192,1 me parece↓ 110.9
25 A: 194,7 pero bueno↓ 234.5 (0,4) 227,5 es una sensación 229.1 (0,4)
26 B: 131,3 no hombre↓ 123.5 132,9 a mí me daría miedo↓ 95.5 117,6 tener→ 109.1 124,8 una foto
de otra persona que no conozco de nada↓ 105.1(0,6)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

27 A: 123,7 bueno ↓ 100.5 111,4 y entonces 138.8 ¿154,4 qué pasa con los retratos → 107.8 (0,7)

128,8 los cuadros de pint- 130.1 los p- 127,8 los retratos de pintura ^ 125.1 180 vamos ^ 102.6?
(0,3)

28 A: 237,2 no sé 205.1

29 B: 129,4 eso ya como es arte ↑ 148 (0,5)

30 A: sí ↓ 159.6

31 A: 332,8 es lo que te iba a decir ↓ 258.7 209,9 quee en el momento en que se convierten en

arte → 251.6 (0,5) 231,7 en cierta forma s- también se despersoNALIZAN EN CUANTO AL

MODELO ↓ 148.3 (0,2) 197,8 yy adquieren la personalidad del pintor ↓ 173.2

32 A: 181,3 no sé 195.9 (0,6)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 10:

Marco tópico:

“Comentarios al paratono 9”

1 A: ¿no habías pensado en eso 329.5 [nunca^?]

2 B: [no había] pensao yo en eso nunca 130 ¿eh 119.8? (0,8)

3 B: 121 las cosas [estas =]

4 A: [¿sí?]

3 B: = tan raras → 106.8 (0,5)

5 B: no ↓ 150.9 126,2 pero yo no habíaa 115.3 127,3 no se me había ocurrido ↓ 115.5 (0,2)

6 B: 128 pero es verdad ↓ 116.6 (0,9)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 11:

Marco tópico:

“Cuestiones relacionadas con la grabación”

1 B: 166,8 no pasa nada↓ 101.7 116,2 mujer 101.3

2 A: 223,5 no hagas eso↑ 327 225,5 porque es un ruido mmuy extraño 206.4 (0,7)

3 B: sí↓ 124.6

4 B: 121,6 puede ser cualquier cosa 106.3 (0,6)

5 A: 207,3 y a lo mejor luego noo- 190.7 210,7 hay una interferencia↓ 209.4 195,9 y no se oye bien
181.7 (0,6)

6 B: ayy³ 130

7 B: 157,6 noo esto es bueno↓ 114.2

8 B: 112,4 el aparato↑ 137.3 130,3 lo que pasa es que te lo registra todo 108 (0,2)

9 A: 256,7 por eso 244.8 (RISAS)(0,6)

10 A: ¿222 también la risa? 287.8 (0,6)

11 B: 134,7 sí sí↓ 119.4 136,7 por supuesto 98.3

12 B: 120,7 todo↓ todo↓ 105.1 [todo]

13 A: [habrá muchos] jajajaja↓ 208.1 203 en la transcripción 205.5

14 B: ¿Sí 170.2?

15 B: 109,2 pues de momento no te has reído aún nada 105.9¿eh 144? (0,6)

16 B: 138,8 esta es la primera vez 115.1

17 A: 238,9 no pierdas la esperanza 202.6 (0,9)

³ En ese momento B se despereza extendiendo los brazos.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 12:

Marco tópico:

“Reformulación del diálogo, reorientación”

1 B: 138,8 bueno ↓ 85.7 129,8 vamos a ver 121.6

2 A: 247,8 venga ↓ 207.7 199 pregúntame más cosas 238.4 (0,2)

3 A: 142,8 si no te las pregunto yo a ti ↑ 322.1

4 B: no ↓ 131 131,8 porque entonces hablo yo y no es bueno 93.9

5 A: no §

6 B: § 150,3 BUENO ↓ 107 121,9 no es bueno 105.3 (1,2)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 13:

Marco tópico:

"Sobre el origen geográfico de A"

1 B: 140,4 vamos a ver→ 120.3 (0,35) 157,1 tú de Valenc- 164.3 166,8 tú me dij- me dijiste que no eras de Valencia 101.4 ¿no 178.4?

2 A: no↓ 192.9 210,3 yo no soy de Valencia 172.9 (0,3)

3 B: ¿126,8 y de dónde 134.7 e- dee e- de Albacete↑ 158.6 149,6 me dijiste↑ 149.1 [oo?]

4 A: [no]§

3 B: §¿129,6 o de Cuenca↓94.6?

5 A: 174,7 de Cuenca 155.2

6 B: 117 de Cuenca 104.4

7 A: 231,7 realmente 259.4 243 mi pueblo 252.8 207,7 estáa más cerca de Albacete que de Cuenca 177.8 (0,8)

8 A: 121,1 estáa en el límite con→ 252.2 §

9 B: §¿130 y cómo 148,7 se llama→ 132.4? §

8 A: § 209,9 con

Guadalajara↑ 263.5 (0,2) 215,7 con Albacete↑ 262.8 (0,4)

10 A: 211,6 no↓ perdón↓ 171.1 con Guadalajara 165.4 [no =]

11 B: [no]

12 A: = con [CIUDAD REAL]

13 B: [con Ciudad Real no]

14 B: ¿135,6 y cómo 144,2 se llama el pueblo↑194.7? (0,4)

15 A: 230,1 Las Pedroñeras 177.5(0,4)

16 B: ah↓ 106.1 124,1 Las Pedroñeras 121.6

17 B: [he oído ha- =]

18 A: [no te sonará]

17 B: = 125,5 he oído hablar 120.7

19 A: °(sí)° §

20 B: § °(sí sí↓)° (0,5)

21 B: 121,6 hombre↓ 112.7 123,1 ten en cuenta que yo esa zona la conozco 112.5 (1,1) 116,2 la zona dee 107.2 134,1 de en fin↓ 116.2 119,7 no de AlbaCETE^ 99.4 (0,6) 114,4 sino dee Ciudad Real y todo eso 94.6

22 A: sí↓ 220,5 pues allí estam- mm muy cerca→ 185.4 (0,3)

23 A: 243,6 bueno↓ 205.1 181,3 allí estamos↓ 187.1

24 A: ¿ves 238.9? 209,9 sigo teniendo la mente allí 178.7(0,9)

25 A: 206,8 allí esTÁN muy cerca dee 179,4 (0,2) 194,7 del Toboso↑ 179.4 175,6 yy (0,6)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

26 B: 114,4 don Quijote↓ 109 [y todo eso]

27 A: [la tierra de don Quijote↓ sí]

28 B: yy 110.8 ¿145,2 cuánto tiempo hace que vives en Valencia 101.9? (0,26)

29 A: 251,6 en octubre hará ocho años 220.5 (0,4)

30 B: 128,9 ocho años ya 99.2 (0,2)

31 A: °(sí)° (0,8)

32 B: 126,8 y qué todav- pero→ 115.9 182,3 eras del mismo→ 126.3 137,3 de- naciste en el mismo pueblo 97.9

33 A: 262,8 sí

34 A: bueno↓ 258.7 202,2 realmente nací enn en la capital↓ 187.8 176,8 en Cuenca↓ 175.9 94,9 lo que ocurre 208.1 (0,6)

35 B: 144,4 pero vivíais allí 120.3 §

34 A: § 143,2 es que- 118,3 238,9 fui a vivir allí cuando tenía un cuando tenía meses 196.3(0,3)

36 B: ¿133,1 ah al pueblo↓ 117.6? §

37 A: § 205,5 o sea yo he vivido allí hasta los dieciocho años en el pueblo↓ 211.2 196,7 en Las Pedroñeras↓187.4

38 A: 213 entonces yo me siento de allí 177.1 (0,45)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 14:

Marco tópico:

"Los cambios de usos de vida"

1 B: ¿y el cambio[↑] 153.3 de 135.8 [vivir aquí a vivir allí qué[↓]?]

2 A: [el cambio fue un-]; tú sabes lo que es coger una maceta[^] 259,4 o sea una planta[^] 245.4 (0,57)

3 A: RAAS⁴ 194 (0,6)

2 A: 225,5 arrancarla de cuajo[↑] 289,4 233,4 y cambiarla de maceta 297.2?

4 A: 255,4 eso fue lo que hicieron conmigo[↓] 196.3

5 A: 200,6 me trasplantaron de maceta 167.1 (0,4)

6 B: 125,7 y claro[↓] 110.7 112,3 los amigos y todo eso[↑] 151.2

7 A: 216,2 todo[↓] todo[↓] todo[↓] 209.9

8 A: 246,6 fue algo[↑] 236.1 203,9 de verdad[↓] 203 203,5 terrible 190.3 (1,2)

9 A: 209 terrible 185.4 (0,3)

⁴Onomatopeya representativa del acto de arrancar una planta sujeta a la tierra por su raíz.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 15:

Marco tópico:

“Intento de reorientación del diálogo”

1 A: 292,8 te estoy hablando[↑] 293.7 254,8 y te doy la enhorabuena[↑] 290.3 porque ya has hecho la preguntaa [quee=]

2 B: [clave] (0,6)

1 A: = que alude a los sentimientos personales[↑]5304.4

⁵En ese momento llega una tercera persona que ignoraba que los conversadores se hallaban en dicho lugar. Se incorpora al diálogo.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 16:

Marco tópico:

“Llegada de C: nuevas alusiones al hecho de la grabación”

1 C: (()) °(si estáis aquí instalaos↓ estupendo)°

2 B: que estás saliendo↓ 148.5 que estás saliendo

3 A: estaes Milagros 208.1

4 C: !ostras!

5 C: [¿estáis grabando?]

6 A: [sí]

7 C: ¿qué estáis grabando 181.3?

8 B: 158,1 pruebas↓ 120

9 B: 125,5 estamos haciendo pruebas 109.6

10 C: ¿201,4 para qué 277.4?

11 B: 132 para luego→ 127.8 utilizarlas 98 (0,5)

12 C: ¿192,1 en nuestra con[tra 229.6?]

13 B: [no↓] mujer↓ 114.6 no 105.4

14 C: ¿no? 206.4 §

15 A: § no↓ 202.6

16 A: !por Dios 199!

17 B: no↓ 115.4

18 B: 138 esto es paraa 109.6 §

19 A: § 109,3 !no hemos hecho nada 151.2!§

18 B: § 153,7 como corpus↓1329

como corpus 133.4

20 C: °(ah↓ del- coloquial)°

21 A: no se puede uno fiar 199

22 C: aah o sea que [estáis=]

23 B: [pues-]

22 C: = igual 177.1

23 B: sí↓ 110 121,7 siempre 113.7 §

24 A: sí↓ 222.5 208,6 ya ves 144.4 §

25 B: § sí↓ 135.4

26 B: 128,1 yaa de ahora en adelante↑ 138.6 (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 17:

Marco tópico:

"C pregunta por alguien ausente"

1 C: 218,1 bueno↓ 202.2 ¿259,4 dónde está Antoñito 175.6? (())

2 B: 169,3 no lo he visto↓ 139

3 B: ¿155,6 has ido a su despacho a ver 158.4?

4 C: sí↓ 229.6

5 C: 199 pero no está 231.7 (0,4)

6 B: pues 126.3 [yo no- no lo he visto↓=]

7 C: [¿ha salido↑ de aquí?]

6 B = salir 124.5

8 A: ¿218,1 Antoñín es quien yo pienso 352.7? (0,6)

9 C: sí⁶ 169.3 §

10 A: § ¡170 qué divertido 197.4!

11 B: IGUAL 181 HA SALIDO↑ 146,1 igual ha salido↑ 164.1 154 y como no ha visto a nadie ni nada↑ 150 yaa 127.1 (0,3)

12 B: 132,9 aunque la hora que es↑ 167.9(0,5)

⁶Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 18:

Marco tópico:

"Sobre la colocación de rótulos"

1 B: 143,6 bueno↓ 123.8 [es posible]

2 C: [bueno↓ luego] te vamos a necesida- aa necesitar para que pienses→

174.7 °(179,7 es que necesitamos una cabeza pensante 121.9)°

3 B: °(uy↓ bien 107.1)° §

4 C: § °(¿eh 81,4? se trata de rótulos↓)°

5 C: algo tan trascendental 168.3 [como RÓTULOS]

6 B: [¿DE RÓTULOS↓?]

5 C: 220 en las puertas⁷ 157.1 (0,4)

7 B: ah↓ 124.5 115,8 pues muy bien 114.4

8 A: 375,2 algo muy importante 364.3 porque es LA IMAGEN quee la gente se lleva↓ cuando alguien viene aquí↓ 174.1

9 C: es quee hay que percibir algunas cosas 140.5 (()) (0,9)

⁷Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 19:

Marco tópico:

“Sobre un Congreso (Historia de la lengua)”

- 1 A: ay↓ 121 268,5 yo te quería hacer una pregunta 225.5 (0,3)
2 A: ¿341,9 cuándo empieza el congreso↓ 222.7 242,4 de historia de la lengua 204.7? (0,3)
3 C: el día quince 153.7
4 A: el [DÍA quince]
5 C: [°(Alarcos habla) el día quince por la tarde]° (0,3)
6 C: 237,8 estamos haciendo los programas 159.9 ¿eh 245.4?§
7 A: § 270,6 es esa semana 185.4 ¿no 355.1?
8 C: mm⁸ 235.6
9 A: 240,1 la del 213.4 [quince]
10 C: [mira↓] este viernes↑ 259.4 256,1 ya tendremos los programas 174.7
11 A: de acuerdo
12 A: mm 173,2
13 C: los mandaremos por clase↓ 169 los pasaréis por clase 143.2
14 B: ah↓ 137,6 128,1 muy bien 100.8
15 B: sí↓ 131 131,8 porque como empiezan las clases yaa 123.5 §
16 C: § °(sí)°
15 B: 140 inmediatamente↑ 160.1 (0,26)
17 A: ¿227 y Lapesa 304.4 va a venir al final 254.8 o no 190.7? (0,24)
18 C: 188,1 ee no lo sé↓ 263.5
19 C: 225,5 Maite está hablando con él ahora↓ 163.5
20 C: 191,8 no lo sé 168.2 (1,4)

⁸Asentimiento.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 20:

Marco tópico:

“Reunión de Unidad Docente”

1 C: 257,4 bueno ↓ 222 259,4 pues entonces tú nos- tú colaborarás 164.1 ¿vale 283.7 ? §

2 A: § sí 106.2

3 C: 208,1 necesitamos tu asistenciaa 186 [(())(RISAS)]

4 B: [¿cuándo- cuándo es- se- 125.2] 160,1 cuándo se
decidee 142.6 §

3 C: § neuronal 181.7 §

4 B: § 141,1 eso de los rótulos 185.7? (0,3)

5 C: pues el jueves 169.3 en la- en la reunión ↑ 199.4 §

6 B: § ah 138,6 había ↑ 167.4 162,2 eso digo ↓ 140.7
hay una reunión de unidad docente 111.5 ¿no 166.8?

7 B: ¿a qué 143,4 hora ↑ 198.2? (0,5)

8 C: 183,3 a las once 150.5(0,4)

9 C: 191 tenemos que decidir cosas MUY importantes ↓ 152.8 161,4 muy importantes 141.9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 21:

Marco tópico:

“Vuelta al tema de la cafetera”

1 A: por ejemplo↑ 211.6 272,9 una cafetera↓ 183.7 (0,2)

2 A: estábamos hablando de PONER UNA CAFETERA

3 A: 180,3 es que↑ 336.1 304,4 en las máquinas esas hacen un café horrible 279.7 (0,7)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 22:

Marco tópico:

"Decisión de C de permanecer en el diálogo"

1 C: [(¿qué máquinas?)]

2 B: [si te quieres] quedar 145.2 143,2 y charrar y eso↑ 169.3

3 A: 154 las máquinas 196.3

4 C: °(!ah! bueno↓ no sé↓ es quee)° §

5 A: § quédate↓ 305.3

6 A: sí 332.8 §

7 C: § ((ni me hubicrai- si no me hubérais dicho nada↓ yo me estaría aquí))

8 B: si da lo mismo 109

9 B: 136,5 pero→ 128.5 129,3 cierra la puerta un poquitín si acaso↑ 147.2

10 B: 131 no sé↓ 121.4

11 B: 132,7 porquee si nos ven así→ 124.1 (0,3)

12 A: 239,5 porque ya somos suficientes 311 (RISAS)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 23:

Marco tópico:

"Transición a un nuevo tópico"

1 A: ah↓ 224.5 220,5 pues mira↓ llegas justo a tiempo 201 (0,6)

2 A: no↓ 133.4

3 A: 140,2 yo creo que se han ido todos ya 115.4

4 C: 251,6 Maite↑ 218.1 180,7 y Juana 180.3

5 A: 220 se habrán ido a comer 190.3 (0,5)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 24:

Marco tópico:

“C relata acontecimientos diversos relacionados con sus años de estancia en la facultad”

1 A: la verdad es que las mudanzas son terribles↓ 202.2

2 A: 254,8 yo le estaba hablando a Antonio del- 244,8 bueno↓ 207.3 237,2 él me ha preguntado↑
255.4 (0,7) 221,5 acerca de cuando vine AQUÍ↑ 335 275,1 desde mi pueblo^ 226 221 allí de
Cuenca^ 196.7

3 C: ¿(¿cuánto tiempo hace que vives→?)² §

4 A: § 267 ocho años 218.1

5 C: ¿ocho años ya 206.4?

6 A: 201,8 ocho años↓ 196.7

7 A: [nos hacemos viejos 217.2]

8 C: [AAH]

9 B: ((ya↓)) [pasa el tiempo→]131.3]

10 C: [estaba yo] de oposiciones entonces↓158.4 (())

11 A: NO↓ TÚ ME DISTE CLASE↓ 291.1 A MÍ 275.1 261,4 EN PRIMERO 262.8

12 C: (()) que estaba yo de oposiciones↓ 157.4 160,4 ese año↓ 153.5 entonces ¿no 165.2?

13 A: ¿sí 231.2? (0,4)

14 A: 209 no lo sé 214.4

15 B: 127,8 no creo↓ 106

16 C: yo- opositaba 212.5

17 B: 135 estabas el año que me diste a mí clases 103.7

18 C: 211,2 en el ochenta y siete opositaba↑ 195.9

19 B: 138,8 ochenta yyy pero→ 134.3 159,9 bueno no↓ 131.8 141,3 con la tesis 131.5 (0,18)

20 C: EL VUESTRO FUE EN LA TESIS↓ 338.4

21 A: entisada 154.2

22 B: con la tesis (0,2)

23 C: sí 188.1

24 A: 225 estabas entisada 179.1 (0,2)

25 B: eso era en el ochenta y cinco

26 C: concentración 132.2

27 B: 126,3 en el ochenta y cinco 115.9 §

28 C: § sí en el ochenta y cinco 157.6 (0,3)

29 C: yo leí la tesis en enero del ochenta y seis 158.1 (0,7)

30 C: 176,5 nada más empezar el año 143.2 (0,3)

31 C: Y↑ 205.1 (0,3) opositamos↑ 202.6 175,3 Antoñito y yo en el ochenta y siete 145.9 (0,8)

32 C: 212,5 o sea→ ¿cuándo empezaste tú 168.5? 0,4

33 A: 219,5 en el ochenta y siete↓ 219.1 creo 254.8

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 34 B: [²(pues eso)²]
- 35 C: [CLARO↓ es que (())] 203,9 el año en que yo tra- taaba de sacar la titularidad 165.7 (0,35)
- 36 A: !200,2 madre mía 189.2!
- 37 C: ((tratábamos de sacarla Antonio y yo↓ 105.4)) (0,7)
- 38 C: 197,8 por eso me parece que ha pasado una eternidad ya 150
- 39 A: !204,7 madre mía 190.3!
- 40 A: 197,8 es que es verdad 165.2 ¿eh 244.2?
- 41 A: [ya casi ocho años]
- 42 C: [se pasa el tiempo muy] rápido↓ 186.7
- 43 C: ((ocho años)) DE TITULAR más→ 215.7 207,3 luego un montón dee contratada↑ 203.5 más los de- cinco de estudiante↓ 183
- 44 C: 282,1 yo llevo aquí quince años 155.4
- 45 A: 247,2 tempus fugit 201 (0,5)
- 46 C: 279,7 yo entré en esta facultad en- enn en mil novecientos setenta y cinco 213.9 (0,9)
- 47 B: uy↓ ese es el año→ 217.2
- 48 A: ((EN MIL NOVECIENTOS SETENTA Y CINCO↑ yo tenía cinco añitos))
- 49 B: el año que murió Franco ¿no?
- 50 C: ²(SÍ↓ el año que murió Franco↓)²
- 51 A: YO ENTRÉ en el COLEGIO↓
- 52 A: en el setenta y cinco↑ 250.9 262,1 YOO hice mi ingreso en el colegio 213
- 53 C: fijate↓ 272.9 265,6 pues en el setenta y cinco [entré yo en la facultad↑]
- 54 B: [pero entraste como estudiante↓ claro]
- 55 C: cla[ro]
- 56 A: [CLA]RO↓ 241.3 hombre↓ 280.5 [claro 285.3]
- 57 C: [[[y entonce-284,5)]]] y ya no he vuelto a salir desde entonces 160.1 (0,35)
- 58 A: !238,9 jolín 227! 216,7 ni que [fuera condena 228.1]
- 59 B: 127 una tragedia 112.8
- 60 A: 308,2 entré en el 315 [setenta y cinco↑]
- 61 C: [no↓ NOO↓] pero no↓ NO↓ pero no no↓ qué va↓ 203.5
- 62 C: todo lo contrario↓
- 63 C: qué va↓
- 64 C: yo→ 201.8 (0,7) 238,9 estoy muy contenta 201.8 (0,7)
- 66 B: hombre↓ 112 122,8 claro 111 (0,3)
- 67 A: 231,2 puedes estarlo 201.8 §
- 68 C: § 164,1 yy !jolín 191! 163,5 oo ojalá dure toda la vida 119
- 69 B: no↓ 139.8 124,1 y aquí habrás visto todos los cambios → 115.7 (0,5)
- 70 C: sí 202.2

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

69 B: 129,3 dee despachos [y de historias 131]

71 C: [mira 122.5] mira↓ 134.3 215,3 cuando y- cuando yo entré↑ 238.4 (0,3)
yy Ángel↑ 298.1 (0,9) 193,6 acababa de es- dee ser catedrático 110.6 (0,4)

72 C: (())157,6 porque entonces llevaban otr- otros sistemas↑ 194.4 (0,7) 192,9 y entonces↑ 226.5
233,4 yo entré como becaria de colaboración↓ 153.7 163,5 como vosotros 165.2 (0,45)

73 C: 203,9 en mil novecientos setenta yy ocho↑ 236.7

74 C: no↓ 156.9

75 C: 168,5 e(s)pe(r)a↓137,3

76 C: 183,7 en mil novecientos↑ 269.2 setenta y nueve 156.9 (0,7) 176,5 como becaria 158,9 (0,5)

77 A: sí↓ 238.9 en cuarto 179.1 (0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 25:

Marco tópico:

“Sobre la ubicación de la antigua biblioteca de filología”

1 C: y [entonces 155.4 =]

2 B: [en el setenta y nueve]

1 C: = puse las primeras etiquetas↑ 325.2 212,1 las primeras etiquetas de los libros↑ 224
(0,14)) 216,2 las- cuatrocientos primeros 178.1 [números de lengua↑=]

3 A: [los pusiste tú]

1 C: = 222,5 son e- 198.6 193,6 son son→ 191 190,7 bueno↓ 178.4 fueron hecho por mí]

4 C: 199 los cuatrocientos primeros↓ 123.4 (0,6)

5 C: 163,8 es- teníamos sólo cuatrocientos 157.9

6 B: 159,4 porque antes la biblioteca sería- general 122.9 ¿no 134.7?

7 C: 231,7 espera↓

8 C: no no no↓ 173.5 no 152.1 (0,1)

9 C: 188,5 la biblioteca estaba en el sótano↑ 328.4 201,4 donde estaba francés↑ 258.1 que luego
pasó a la- aa la escuela de empresariales↑ 222.5 os situ- ¿os situáis 214.8? ¿en el sótano?

10 C: 212,5 teníamos→ 156.4 (0,25) 238,9 en un e- en un espacio como este↑ 279.7 172,3 estaba↓
123.7 194 la mesita↑ 278.9 199,4 la mesa de Ángel 88.1 (0,5) 277,4 otra mesa que eran→
179.4

11 B: buff⁹ 139.8

12 C: 196,7 ee y Valerio Báez 156.6 (1) 182 y yo 145.2 (1,15)

13 C: 162,5 o sea porque yo entré primero 145.9

14 C: y luego na- como BECARIOS DE COLABORACIÓN entramos↓ 185.7(0,5) entramos 172.3
(0,4) 197,4 E Enrique Serra↑ 267 (0,3) 146,1 Carlos Hernández y yo 163.3(0,2)

15 C: 184 lo que pasa es que luego ellos se fueron↓ 169.3 yy [yo ya me quedé]

16 B: [claro↓ porque antes] era el mismoo
128 133,4 como si fuera el mismo 130.3 [departamento^]

17 A: [claro↓ era lo mismo]

18 C: ¿vosotros os imagináis aquí tres mesas 169.9?

19 A: ^e(sí↓ aquí)^e

20 C: ¿tal como estáis en Valesco 174.4?

21 A: eso↑ el departamento ¿no?]

22 B: 150,9 sí sí sí 141.7 §

23 C: § eso era el departamento↓ 166.3 178,7 y los libros alrededor 168.8(0,4)

⁹Expresión indicativa de sorpresa admirativa.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 24 C: 323,1 entonces teníamos todos lo- o sea cuando a- Ángel recibía una visita ↑ 268.5 (0,5)
196,3 tú lo oías todo 144.2
- 25 C: porque estabas es- [(sabías de qué iba)]=]
- 26 B: [y nos quejamos ahora]
- 27 C: = y cuando 177.8 172,9 cuando Valerio Báez hablaba con su esposa por teléfono 252.8
(0,4) 195,5 te enterabas de todo lo que le decía 123.7

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 26:

Marco tópico:

“Nueva alusión al hecho de la grabación”

1 A: 278,2 esta conversación al transcribirla habrá que poner puntos suspensivos 220 en los nombres (RISAS)

2 B: noo [((tampoco es eso))]

3 C: [no↓ eso es algo→]

4 A: 242,4 no pasa nada 168.2

3 C: 191,8 que forma parte de la historia y que todo el mundo conoce 148.3

5 A: !244,8 qué gracia 165.7!(0,2).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 27:

Marco tópico:

"Retorno al tópico 25"

1 A: 222 y vosotros lo oíais todo 178.7 §

2 C: § sí 246 §

3 A: § no había intimidad 212.5 [alguna]

4 C: [no↓ninguna↓]

ninguna 182 (0,6)

5 C: 203,5 yy y sólo estábamos allí ya ve- o- ordenando libros↑ 216.7 187,4 y venían
estudiantes↓ 178.4

6 C: 126,3 pero tú imagínate↓ 132 149,1 venían uno o dos porque no cabían más 147.6

7 B: ¿y ENTONCES había muchos estudiantes 192.1 oo 134.3?

8 C: !238,4 QUÉ VA 152.1 !

9 B: 136,3 de filología 117.4 [hispanica y todo eso]

10 B: [habría más de] literatura128

11 C: 140 es que ENTONCES 298,1 no había especialidades como ahora 160,1 ¿no 167.6?

12 C: 192,1 entonces éramos todos de una 138.2 (0,5)

13 C: lo que pasa es que tú hacías optativas de lingüística↑ 209 188,1 y de lingüística aquel
año fuimos tres 167.6 (0,5)

14 C: 189,6 Enrique Carlos y yo 161.4 (0,4)

15 C: 191,4 y alguien más↓ 158.1 183,7 creo que era uno más↓ 152.6 169,3 un cuarto 154.7 (1,6)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 28:

Marco tópico:

“Sobre lo reducido de los espacios disponibles para despachos”

1 C: 217,6 bueno↓ 187.1 196,3 LUEGO↑ 241.8 (0,2) 159,1 al año siguiente↑ 281.3 203,5 se nos- nos trasladamos 148.9 (0,2) 178,4 y ya- y ya vino Emilio Ridruejo 162.7 (0,4)

2 C: y nos fuimos al palomar 156.6 (1)

3 B: ¡125,1 OSTRA 116.8! §

4 A: § ¿y eso dónde está 154.4?

5 C: y ahí teníamos a César↓ 166.5 también

6 A: [yo he dado clase 123.7]

7 B: [(()) al palomar↑ 105.7] 133,1 allí os asaríais en verano 132.4 ¿no 177.5? (0,6)

8 C: 183 era horrible↓ 156.4

9 C: ay e- e- ganó→ 226.5 Ángel↑ 304.4 230,1 tuvo un despacho para él↑ 247.8 (0,34) cogió un cuartito↑ 186 [horroroso 181.1=]

10 A: [!madre mía!]

9 C: = 198,7 del tipo- 187.1 198,6 comol- 174.1 179,4 el cuartito de los aparatos↑ 185.4 (0,2) sin→ 161.4 [(())]

11 B: [sin luz natural] ni nada 126.7 §

12 C: § 249,7 creo que tenía un trocítín de ventanal↓ 161.9 chiquitín↓ 165.2

13 C: 188,1 y luego↑ 254.8 ee 190.3 (1) 278,9 UN DESPACHO COMUNITARIO↑ 250.9 (0,6) 148,3 en el que había↑ 209 197 como este↓ 162.2 (0,3) 179,7 alargado 187.8 (0,2) 194,4 donde había tres mesas 250.9 (0,8)

14 C: 231,2 en una mesa estaba yo 145(0,6)

15 C: 185,7 yo que era la única chica↓ 155.4 135,4 entonces 143.2 (1)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 29:

Marco tópico:

"La cortesía hacia las mujeres"

1 C: 150,3 entonces↑ 198.6 [me dejaban una mesa para mí sola]

2 B: [un machismo tremendo] (0,6)

3 C: NOO 269.2

4 A: no↓ [al revés 231.7]

5 C: [()]en absoluto 189.9

6 B: 145,5 claro↓ eran las 122.2 [circunstancias]

7 A: [al revés]

8 C: 247,8 circun- NOO 235 249,1 coincidencias↓

9 C: 252.8 no↓ 120

10 A: 235 y probablemente↑ 281.3 268,5 lo que ocurre muchas veces↑ 289.4 207,7 es lo contrario
184,7 ¿no 195.5? (0,2) 188,5 que cuando sólo hay una chica y todo son chicos↑ 254.1 (0,3)
bueno↓ chicos 178.1 (1)

11 C: SÍ 272.1

12 A: 285,3 son muy amables↑ 238.4 muy caballerosos↑ y muy educados

13 C: porque ellos↑ 258.7(0,4) 189,6 se repartieron las tres mesas y me dejaron para que yo
estuviera allí tranquila 155.4

14 A: para que estuvieras cómoda 211.2 §

15 C: § sí 173.5(0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 30:

Marco tópico:

“Retorno al tema de los espacios útiles”

1 C: 158,1 y entonces 265.6 en la otra mesa↑ 273.6 202,6 estaban Ricardo Arias y Salvador Hervás↑ 182 188,5 en otra- mesas de esas↑ 260, 1 (1,1) 182,6 y en ese momento no había nadie más↓ 155.4 porque→ 147 154,9 Antoñito todavía no existía 136.1 (0,4)

2 C: 154,7 Antoñito 365.3 [no existía]

3 B: [era joven]

4 C: 166 Antoñito↑ 272.9 (0,6) 185,4 acababa de pedir una beca de colaboración↓ 145 148 para entrar 154 ¿no 249.1? (1,2)

5 C: 172,6 ganamos espacio 141.1 (0,3) 163.8?]

6 C: 215,7 ganamos mucho espacio 164.3 (0,6)

7 C: 169,3 pasabas mucho calor 152.6 (0,8)

8 C: 238,4 es fue mi pri- mii mi primer año como profesora 152.3 (1,12)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 31:

Marco tópico:

“Adecuación e idoneidad de los nuevos espacios disponibles”

1 C: 172,6 yy porque el anterior había sido como becaria 155.9 ¿no 213?

2 C: 250,9 Y AL AÑO SIGUIENTE↑ 260.1 (0,35) 181,3 que es cuando Antonio→ 125.7 160,9 yy
Manolo Pruñonosa↑ 150.3

3 B: 136,1 en- po- entraron 165.4

2 C: 163,5 ya entraron^ 214.8 (0,3) 167,9 ce nos- ya nos- creo que nos fuimos→ 167.4 (0,8) 152,3 a
los despachos ya 66.4

4 C: es que no me acuerdo↓

5 B: 135,6 para lo que teniais hasta ese momento aquello sería una maravilla 161.9 §

6 C: §!140,4 uy
un LUJO 269.9!

7 C: con decirte↓ 181.3 (0,16) 196,3 que cuando- 192.9 246 no había ningún problema de espacio
154.9 (0,5) 199 porque→ 181 enmedio↓ 242 189,2 tenías un despacho↑ 297.2(1) Antonio tenía
el suyo↑ 325.2

8 B: 136,1 tú también↑ 180.7 §

7 C: § 157,9 yo el mío↑ 315 (0,6) 214,8 y Ricardo Arias↑ 284.5 (0,9)

PARATONO 32:

Marco tópico:

“Interrupción del diálogo de tres”

1 A: (()) ¿es Juana?

2 A: sí (0,5)

3 A: no (0,5)

4 A: sí¹⁰

5 C:(()) está Maite allí¹¹ 214.8 (()) también 238.9? (0,3)

6 C: 202,2 pues un momentito que me lo voy a traer↓ 136.7

7 C: 145,5 ahora sigo ¿eh 127.6?¹²(4)

¹⁰Asoma por la puerta una cuarta persona, cuya intervención resulta imperceptible, que pregunta a C por una persona. A conoce a dicha persona y se cerciora de que efectivamente es quien ella pensaba.

¹¹Respuesta de C a la pregunta que la cuarta persona le hace.

¹²C abandona en ese momento la sala. Se quedan solos de nuevo A y B.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 33

Marco tópico:

“Nueva alusión al hecho de la grabación”

1 B: 122,9 pues sí↓ 112.7 129,6 son cosas curiosas 109.5 (0,16)

2 A: 239,5 ¡qué bien ha venido esto 326.3! ¿no 262.8? (0,7)

3 B: sí 137.1 (0,5)

4 A: 202,6 estupendamente↓ 275.9 242,4 así más animada la conversación 233.9

5 B: sí↓117,6 así ti- tú puedes ut- uta- utilizar también→ 114.1 (0,25)

6 A: 222,5 claro 239.5 (0,6)

5 B: 135,2 para tus fines 116.6 §

7 A: § 235 así matamos dos pájaros de un tiro 163.3

8 B: 115,5 matas dos pájaros de un tiro 94.7 (1,1)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 34:

Marco tópico:

"Sobre los idiomas extranjeros"

- 1 A: esta mañana precisamente↑ 236.7 213,4 he estado explicándole aa (0,46) 200,6 a
Miriam↑ 296.3 222 una amiga alemana↑ 249.7(0,4) 203,9 expresiones↓ 185.4 186,4 en
español↓ 167.6
- 2 A: 203,9 se vuelve loca la pobre 158.9
- 3 B: ¿158,6 tu- tú sabes alemán también 186.4? (0,27)
- 4 A: yo↑ 267.7 229,6 iintento saber alemán 248.4 (RISAS)
- 5 B: ¿136,3 pero estás haciendo algún curso→ 142.1 [o algo?]
- 6 A: [hago] tercero en la escuela de idiomas
167.4 (0,6)
- 7 B: ah↓ 138,4 en la escuela de idiomas 105.7 (0,7)
- 8 B: ¿136,7 ee- esto que hay por la calle→ 120.6 126 la Avenida Mariacristina→ 105.7?
- 9 A: 254,8 eso es el centro alemán 236.1
- 10 B: ¿123,4 ahí no has ido→ 124.9 nunca↓ 111.3?
- 11 A: noo↓
- 12 A: bueno→ 267.7 240,1 estuve una vez↓ 236.1 203 pero de acompañante↓ 219.1

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 35:

Marco tópico:

"El nivel del profesorado de idiomas"

1 B: ¿134,7 y el nivel de la escuela de idiomas↑ 149.1 148,7 qué tal 111.2 ? (0,18)

2 A: 283,7 depende↓ 237.8 (0,3)

3 A: 240,1 depende del profesor↓ 219.5 191 que te toque 205.5 (1)

4 B: ¿135,6 estás contenta tú↑ 157.1 [o→?]

5 A: [en primero↑ 315] 243 tuve uno↑ 278.2 247,8 o sea un profesor
magnífico↓ 201

6 A: 178,1 que es el mismo→ 169.1 172,6 que me ha tocado este AÑO 218.6 (0,9)

7 A: 181,3 y es→ 205.1 179,7 ya te digo↓ 170.5 184 magnífico↓ 160.9 209,4 se aprende muchísimo
con él 140.4 (0,64)

PARATONO 36:

Marco tópico:

“Reincorporación de C al diálogo”

1 A: 236,1 mi profesor de alemán 214.4¹³ (0,7)

2 C: ¡203 ah sí 226! §

3 A: § 240,7 que es una maravilla 209.4 (1,7)

4 A: es divertidísimo↑ 281.3 no para↑ 245.4 (0,8)

5 A: tenemos dos horas seguidas de CLASE 189.9

6 B: de alemán↓ de alemán

7 A: pueces de la escuela de idiomas 201.4

8 C: [ah↓ sí de alemán]

9 A: [tenemos dos] horas seguidas de clase 163.5 (0,8)

10 A: y se pasan↑ 349 (0,5) 269,2 parecen cinco minutos 210 (0,2)

11 A: parecen CINCO minutos 203.5 (0,6)

12 B: 133,1 y eso que es alemán 119.3(0,12)

13 A: Sí↓ 232.3 245,4 eso que es alemán 197.8 (1)

14 A: 242,4 es horrible 230.1

¹³En ese momento C vuelve a reintegrarse a la conversación; A le hace saber sobre qué está versando en ese momento el diálogo.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 37:

Marco tópico:

"Sobre las líneas telefónicas"

- 1 B: ¿aquí te llegará la señal de [teléfono 180.7?¹⁴]
- 2 C: [sí↓ 119 sí que] me llega 163(0,7)
- 3 C: 186,4 ee y al lado de tu puerta ha- hablo muy bien 179.4 (0,4)
- 4 B: ah↓ 130 muy bien 101.8 [vale vale]
- 5 C: [sí↓ la señal] se pierde aquí porque están las paredes↓ 128.8 [pero
suenan=]
- 6 B: [por la
pared]
- 5 C: = suenan↓ 164.6
- 7 C: 186 lo que pasa es que no se oye bien↓ 161.4
- 8 B: se puede oír (0,3)
- 9 A: 235,6 que es un no es un teléfono móvil↓ 217,6 sino un 175,9 inalámbrico 204.7 196,7 un-
ina- inalámbrico 194.7 (0,4)
- 10 B: esas cosas modernas↑ 122.2 (0,6)
- 11 C: 184 a mí me encantan↓ 157.6 (0,58)
- 10 B: 117,9 la verdad es que 124.3 §
- 12 C: § 193,6 me lo paso pipa 163.8(0,4)
- 13 B: 132,4 hasta que te aclares↓ 113.2
- 14 C: hay truucos (()) hay muchos trucos ahí↓ 289.4 193,2 que yo todavía no los tengo 121.3
[(()) controlaos↑=]
- B: [apretar botoncitos]
- 14 C: = pero→ 200.2 (0,47) sí↓222,5 pero hay otros↑243.6 que no→ 206.4 186 tengo todavía muy
claro↓ 169.1
- 15 C: 187,4 pero poquito a poco iremos aprendiendo 137.5 (0,4)
- 16 C: lo que pasa es que ahora suenan todos↓ 168.5
- 17 C: 187,8 cuando hayan separado las líneas→ 194 (0,34) 191,8 sonarán sólo los- los que
correspondan a la línea marCADA 148.5 (0,17)
- 18 C: 161,4 porqueahora es que- aho- ra nos volvemos locos 186.4
- 19 C: ah↓ 239.5 y menos mal→ 157.6 menos mal que tú marcando→ 147 (0,2) si tú 228.1 (0,2)
(por ejemplo) (0,7) 261,4 yo lo cojo primero ¿no 205.1? 183,3 yy es para Mariajosé↑ 203
entonces↑ 176,8 yo le doy a→ 162,7 (0,2)inc↑ 258.7 (0,47) 154,7 al número uno↑ 253.5 §

¹⁴B se dirige con su pregunta a C.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 20 B: § 134 y
aprietas 105.8 §
- 19 C: § 234,5 y suena↑ 254.1 248,4 solamente suena↑ 228.6 176,8 el teléfono de
Mariajosé↓ 136.9
- 21 C: 199,4 si es para mí↑ 227.5 186,7 ellas aprietan el dos↑ 258.1
- 22 C: 159,9 el vuestro es el seis 188.9 §
- 23 B: §^a(a quién le corresponde cada uno)²
- 24 C: ^a(sí↓ el vuestro [es el seis]^a)
- 25 B: [¿y eso no-] nos lo tendremos que saber luego de memoria→126
- 26 C: 139 tenéis que aprender ESO ¿EH 119.8?
- 27 C: 227 todo el mundo tiene que aprenderse 135.6 [las instrucciones]
- 28 B: [para poder→]
- 27 C: porque si no es un lío 234.5 §
- 28 B: § 149,4 para poder→ 134 137,1 para poder distribuir a otros→
109.5
- 29 A: ¿tenéis cada uno uno?(0,86)
- 30 C: no↓ 189.9
- 31 C: solamente hay seis aparatos 149.1 (0,8)
- 32 C: 209,4 no tenemos todos↓ 167.1
- 33 C: 193,6 no tenemos↓ 190.3
- 34 C: 221 los que tenemos ventana↑ 273.6 196,7 porque recogemos nosotros [la señal↑ 217.6]
- 35 B: [la señal]
- 34 C: 220,5 y entonces↑ 232.3 222 ellos la reciben a través del del teléfono 181
- 35 C: 175,9 o sea→ 155.9 178,4 de la señal que recibe Antonio se la transmiten al de ellos 136.7
(0,76)
- 36 C: y este es el otro 155.2¹⁵(1,32)
- 37 B: y luego 136.7 hay uno en biblioteca↑ 167.9 (0,3) [que es para→ recibir=]
- 38 C: [que es ese que está sonando ¿no?]
- 37 B: = llamadas 104
- 39 A: ¿213,4 pero ya no suena 208.6? (0,4)

¹⁵C muestra en ese momento un teléfono inalámbrico que llevaba consigo.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 38:

Marco tópico:

"Suena un teléfono"

1 C: 190,3 mira↓ 180.3 219,5 ahora está sonando 163 (2,37)

2 A: 198,6 no se oye 168

3 B: 113,7 a ver 161.9

4 C: 173,8 es que lo ha cogido alguien 168.5(0,82)

5 B: sí↓ 143,4 alguien lo habrá 126.2 [cogido]

6 A: [lo habrá] cogido- lo habrá cogido→ 197.8 (0,87)

²(alguien)²

7 C: 210,3 alguien lo ha cogido↓ 148.7

8 C: ¿y quién 167,1 está aquí 261?

9 C: ah↓ 202,6 Juana 150.5 §

10 B: § 139,6 Juana↓ 117.6 172 claro 117.6 (0,59)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 39:

Marco tópico:

"Retorno al tópico 37"

- 1 C: bueno↓ ELLOS tienen una línea de telefónica↓ 160.1 155,2 los demás↓ 159.1
2 C: 169,9 mira↓ 185 297,2 es que aquí a este despacho no llega la línea 158 (0,43)
3 C: 201 aquí se pierde 157.6 (0,64)
4 C: entonces Rosa no puede tener 168.2 (0,26)
5 C: 178,7 aparte que sólo teníamos seis aparatos^ 158.6 (0,18)
6 C: 173,2 o sea e- um- 180 (0,71) 181,7 hemos tenido que distribuirlos 163 (0,5)
7 C: 172,6 yyy al final ha quedado así↓ 147.4
8 C: 160,9 los- los asociados a tiempo parcial↑ 171.4 180 yy Juana y Choy tienen el- el mismo
que tiene→ 159.1 (1,42) Rosa 151.4 (1) de telefónica 137.5 (0,5)
9 C: así↑ 200 168,2 pues descongestionamos un poco 149.8 ¿no 172.3?
10 A: sí↓ 209,9
11 B: 150,7 sería curioso que sonaran todos a la vez↑ 141,5
12 C: 207 ostras↓ 193
13 C: 195,5 sería→ 232,8 uá 247,2 (0,93)
14 B: ¿130,3 dígame 163?
15 B: ¿169,3 quién es 153? (0,21)
16 B: vale↓ 122,8 vale 140
17 C: que es para mí↓ 310,1
18 C: oye↓ 148,7 que estoy hablando 135,6
19 B: 139,4 si es lo que pasaba antes↓ 137,3 [en realidad 110,7]
20 C: [130,8 ooy↓] en el sexto nos volvíamos locos↓ 167,6
21 C: 196,3 ostras↓ 181
22 C: 194,4 era ho[209,9 RRilble]
23 B: [128 muchas veces] decías 130,5 ¿diga 211,6? (0,9)
24 C: 175,9 de verdad↓ 159,6
25 C: ¿diga 213,6?
26 C:(V)ENGANITO 266,3 (0,5)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 40

Marcó tópico:

"Nuevas alusiones a situaciones del pasado relacionadas con la actividad profesional de C,
en contraste con la situación presente"

1 C: 291,1 nosotros al principio vivíamos↑ e- bien↓ 201 porque solamente éramos→ 195,1 pues
eso↓ 186,4 allí [en el sexto↑=]

2 B: [claro↓claro]

1 C: = Ridruejo↑ 104 Antonio↑ 299,9 Ricardo Arias↑ y YO 219,5

3 C: 137,8 no había nadie más 118,8 ↓

4 C: 128,1 luego llegó Maite↑ 205,1 (0,1) 188,1 y- pero seguíamos siendo [pocos 416,3]

5 B: [sí]

6 C: 133,8 !madre mía! 136,1 119,5em[pezaron a- 144 =]

7 B: [un montón↑]

6 C: = 127,1 empezaron a→ a criar↑ 207,3

8 A: 142,8 a criar¹⁶ 207,3

9 B: 122 como las ranas 117,3

10 C: 173,5 de verdad↓ 172,6

11 C: 240,1 yo es que esta- estaa esta explosión ha sido↑ 241,3 e en ¿cuánto 204,3?

12 C: ¿en tres años 168,2?¹⁷

13 A: ¿313 cuántos sois ahora84,1?

14 C: veinte (0,5)

15 A: 217,2 !madre mía! 124,8 §

16 B: § °(un montón)° (0,5)

17 C: yo diría que- que pasamos dc- (0,48) Ricardoo (0,33) Maite→ Emilio→ Antonio y yo↑
(0,47) cinco↑ 186 (1,3) de cinco↑ 194,4 (1,2) pasamos↑ 292,8 (0,35) a VEINTE↑ 333,9 217,6
pero en el período de 135,8 [tres años ¿no?]

18 B: [145,2 dos años ¿no?]

19 B: tres años↓ 131,7 [claro 123]

20 C: [135 dos o tres años↓ 121

21 C: una cosa tremenda 303,5 (0,5)

22 B: 143,2 en [poco tiempo 120]

23 C: [pero tremenda] (1,29)

24 B: 127,6 y además↑ 124,1 [136 tocóo 117,3 =]

25 C: [increíble] (0,2)

¹⁶Entre risas.

¹⁷C dirige la pregunta a B.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

24 B: = 124,6 una cosa rápida 93,2 (0,9)

26 C: 249,1 sí sí sí sí sí ↓ 201

27 C: fíjate ↓ 209,9 porque → 213 todos son de la misma generación 146,1 (0,5)

28 B: sí ↓ 155,4 de pocos años ↓ 113,8 127,6 nos llevamos pocos años 107,1 ↓ 132 pocos [años 100,3]

29 C:

[o sea →

114,4] Jua- no ↓ 108,8

30 C: Juana es posterior ↓ 136,1

31 B: sí ↓ 114,1 prácticamente 99,7

32 C: °(yo creo que aún es mayor que vosotros)°

33 B: 125,4 prácticamente ↓ 118,7 claro 123,4 (0,37)

34 C: 184,7 que fue el mismo año que entró Dani también en lingüística 170,5

35 A: 211,2 pero casi 209 §

36 C: § 179,4 e- el y Choy han seguido 223 ¿no? (0,2)

37 C: has visto ↓ de 287,8 REPENTE nos convertimos en veinte 166,5 (0,7)

38 C: 195,5 yy el espacio que era 252,8 [para los cinco ↑ =]

39 A: [la gran familia] (RISAS)

38 C: = 300,8 tú fíjate ↓ 146,5 cuatro veces más 142,3

40 B: 151,2 estaban los despachos de los hermanos Marx 130,1 (0,2)

41 C: 168,5 coincide cuando estaba Chimo aquí también ↓ 213

42 C: 164,1 teníamos a Chimo también 195,9 (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 41

Marco tópico:

“Nueva alusión a los problemas de espacios en el pasado reciente”

- 1 C: 163,3 BUEENO ↑ 174,6 (0,5)
- 2 B: 122,3 estaba bien aquello 98,4 (0,5)
- 3 B: bueno ↓ 111,2 de todas maneras ↑ 142,1 (0,75) 142,8 esto ahora comparado con aquello parece [un palacio 122,5]
- 4 A: [269,9 como el día] y la noche 230,7
- 5 C: ¿151,9 sabes qué pasa 241,8?
- 6 C: 233,9 que yo aquí trabajo ↓ 186
- 7 C: 196,7 en- cuatro horas hago lo que antes hacía en un día entero 120
- 8 C: 194,7 antes me tenía que quedar hasta las diez de la noche ↓ 230,7 199 para- simplemente para hacer- las cosas que yo ahora hago por la mañana ↓ 126,3
- 9 C: desde que estamos aquí ↑ 296,3 279,7 yo a las cuatro de la tarde he terminao ↓ todo 175,3
- 10 C: 159,4 te entretenían mucho ↓
- 11 C: además ↓ 161,4 211,6 me entraban muchos preguntando por los de lingüística ↓ 161,4 147,6 por los de griego ↓ 153,7 171,7 por los de no sé qué ↓ 164,9 343,1 y te pasabas el día haciendo de portero ¿no? 200,2
- 12 A: IMPOSIBLE TRABAJAR
- 13 C: 185,4 IMPOSIBLE ↓ 341,9
- 14 C: 195,5 fíjate que yo- al- la- en comparación a los otros yo era una privilegiada ↓ 159,6 172,3 porque tenía un despacho para mí ↓ 148
- 15 B: 131,3 hombre ↓ 134,5 pero → 131 tenía → 112,4 134,7 tenía que [ser así 128,8]
- 16 C: [121 pero tenía] la ven- la puerta abierta 136,9 (0,6) 187,8 porque si no me entraba claustrofobia ↓ 160,9
- 17 C: porque yo 178,4 allí ya no cabía 159,4 (0,57)
- 18 C: 183,3 y al tener la puerta abierta ↑ 287,8 187,8 pues tenía que oír todas las conversaciones ↑ 264,7 177,5 y contestar a todo el mundo que pasara ↑ 247,8 y [hablar con todo el mundo]
- 19 A: [240,7 a mí me parece imposible] que pudierais trabajar ahí ↓ 213,4 206,8 la verdad 196,7
- 20 C: durante el año que he sido secretaria ↑ 199,8 que ha sido bastante duro ↑ 190,7 (0,5) 174,4 yo me he refugiado en la secretaría por las tardes 150,7
- 21 C: 156,6 y aun así ENTRABAN A FOTOCOPIAR ↓ 285,3
- 22 C: por lo cual 193,2 hacía un RUIDO ↑ 266,3 tremendo 192,5
- 23 C: 168,5 de verdad ↓ 196,3 168,2 porque por la mañana no cabíamos 195,5 (0,4)
- 24 C: 198,2 que para mí el año de secretaría ha sido → DURO ↑ 283,7 177,5 en ese sentido ↓ 163

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 25 C: 202,2 porque si yo hubiera tenido un lugar↓ 188,5 donde estar tranquila 150 (0,65) 207,7
que yo me hubiera podido encerrar↓ 155,4 y que hubiera podido hacer todas las gestiones↑
233,4 pero→ yo me tenía que quedar↑ 300,8 (0,39) 202,2 hasta las diez de la noche↓ 171,7
153,5 he estado quedándome durante un año 162,5
- 26 C: 214,8 para hacer las cosas↑ 263,5 que YO AHORA las hago en una mañana↓ 272,1 218,6
desde que estamos aquí 206,8 ¿no 198,6?
- 27 B: 129,8 incluso aprovechar 152,6 el tiempo para→ investigar o estudiar o lo que sea
- 28 A: pues te pondrías nerviosísima (0,22) 186,4 de ver que no avanzabas 222
- 29 C: 209 la tensión↑ 280,5 208,1 de tener que estar soportando→ 179,1 205,1 de compartir un
espacio con tanta gente→ 159,4 159,6 mucho lío↓ 183 164,3 mucho jaleo↓ 187,4 mucho 156,9
(0,9)
- 30 B: ahora no va↓ hoy no va la fotocopidora 107,6 (0,5)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 42

Marco tópico:

"Sobre el mal funcionamiento de la fotocopidora del departamento en que trabaja C"

1 C: 119,3 no va 173,8

2 C: 201 la arreglaron el lunes por la tarde ¿eh 154?

3 C: 199,8 estaba yo en la secretaría trabajando ↑ 264,2 258,7 y llegó el chico de la → 166,8 (0,9)
167,9 e- el chico de la fotocopidora ↑ 225,5 216,7 y la arregló 146,3 (0,3)

4 B: yo ayer fotocopí ↓ 119,5

5 C: oye ↓ 143 esas máquinas están muy cascadas 133,1 (0,4)

6 C: ¿¡128,5 tú sabes cuarenta personas → 123,2!?

7 B: es demasiado (0,38)

8 C: 149,4 o cuarenta o cuarenta y tantas 111,8 §

9 B: § 131,1 o más ↓ 115,4 114,5 más de cuarenta ↓ 111
112,9 más de cuarenta 108

10 B: 138,6 si es que prácticamente ↑ está haciendo el mismo servicio que una fotocopidora de unaa 125,9 (0,6) de una tienda ↓ 149,6 vamos 126,2 o más 127,5 (0,2)

11 C: 143 además ↓ 230,1 220,5 cuarenta ↑ 229,1 nosotros ↓ 147,2 170 las tres secretarias que están todo el día o sea en- dándole que te pego a la MÁQUINA ↓ 278,9 215,7 porque tienen mucho que hacer 147,2 (1,36)

12 C: 187,1 esa máquina ↓ 135,8 pobrecita ↓ 129,6 128,6 está muy gastada 133,4 (2,2) (())

13 A: 225,5 la siguiente operación ↑ 332,8 (0,39) 133,6 cambio de fotocopadoras 184 (0,36)

14 C: ¿sabes? 250,3 la siguiente operación hay que comprar fotocopadora para nosotros ↓ 154,2

15 C: y tenerla aquí 176,2 en el futuro ↓ 149,8 165,4 si alguna vez tenemos dinero 142,3

16 B: 136,1 traer una aquí ↓ 135,8 claro 118,4

17 C: 187,8 una pequeñita 154 (0,55)

18 C: 178,7 bueno ↓ 200,2 225,5 las cosas así grandes ↑ 235 hacerlas en [la facultad]

19 B: [147,2 y incluso ↑ 169,6]

mmm 141,1 hoy en día ↑ 157,1 155,4 pasa como con los ordenadores 128,5 (0,5) 136,9 que no es tan caro como antes una fotocopadora 104,2 (0,57)

20 B: 140,5 sigue siendo caro ¿no 128,1?

21 C: NOO ↓ 253,5

22 C: ((pero)) 203,9 si hay- fotocopadoras para → 205,1 205,1 oficinas de estas así chiquitinas 169,6

23 C: 204 por muy poquito dinero ↓ 132

24 C: aunque ((fuera mal ↑)) pero → 205,5 para SALIR DEL PASO ↓ 256,1 no para tesis 197,4 nii memorias ↓ esto debería (()) allá ↓ pero decir → 195,5 bueno ↓ para aquí ↓ 175,3 225,5 para las cosas que necesitamos ↓ 156,6 que tal 196,7

25 A: 238 una pequeña ↓ 217,2 218,6 de las de oficina ↓ 194 como tú dices

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

26 C: exacto ↓ 241,8

27 C: 187,1 una de oficina ↓ chiquitinas 190,7 ¿sabes?

28 C: esas no son caras (1,36)

29 C: 208,1 BUENO ↓ 143,6 y están bastante → bien ¿no 152,6? (1)

30 C: 134,1 eso ↑ sería superguay 131,5

31 A: 214,8 deberíais jugar 167,1 (0,7)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 43

Marco tópico:

“Relaciones entre investigación y dotación presupuestaria de los departamentos universitarios”

1 C: 158,6 ganamos más dinero ↓ 168,2

2 C: 204,3 nuestro departamento investiga mogollón 149,6 (0,8)

3 C: 168,5 y nosotros ↑ 205,1 concretamente ↑ 192,9 bastante 165,4

4 B: 125,9 sí no ↓ 121,7 126 eso está claro ↓ 109,7 (1,23)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 44

Marco tópico:

"Sobre el origen geográfico de A y C"

- 1 B: 144,2 BUENO↓ 133,4 129,4 continúa comentándonos↑ 154,9 137,5 cuestiones de Albacete 128,9 (0,17)
- 2 C: AH↓ 196,7 pero ¿de qué estabais hablando [de Albacete 270,6?]
- 3 B: [de Cuenca]
- 4 A: Antonio↓ 276,6 me voy a enfadar contigo [¿eh 264,2?]
- 5 C: [225 yo nací] en Albacete 131,1
- 6 A: °(el otro día se te olvidó mi nombre)° (0,45)
- 7 A: 120 y se te acaba de olvidar que no es Albacete 213,4
- 8 A: 258,7 es Cuenca 235
- 9 C: 218,1 es CUENCA 108,8
- 10 C: 102,7 en Albacete nací yo 154,2 (0,7)
- 11 B: sí↓ 125,5
- 12 B: [eso↑ 128,6 =]
- 13 A: [mira este↓ Albacete]
- 12 B: = 114,1 eso sí que lo sé 124,1 (0,41)
- 14 B: 126 se llama↑ 142,3 (0,4) ¿126,7 Madrigueras↑ 149,1 123,7 el pueblo 141,1?
- 15 C: ay↓ 35(0,3 sí¹⁸↓ 297,2
- 16 C: Madrigueras↓ 175,6
- 17 C: sí↓ 153,7
- 18 C: Madrigue(ras) 154,7

¹⁸Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 45

Marco tópico:

“Acerca del objetivo de la grabación de la conversación”

- 1 B: 126,5 s- no se me olvidó el nombre¹⁹ 127,3
2 B: 121 lo que pasa es quee 146,7 (0,5) 142,6 ese- en ese momento estaba superliao 118,7
3 A: 235,6 me tenía catalogada↓ 244,2
4 A: ponía→ 204,2 244,2 Sofía↓ 238,9 entre paréntesis↓ 172,3 clásicas 121
5 B: 135,8 y no es- no es que se me olvidara el nombre↓ 133,2
6 A: 107,6 no te disculpes↓ 139,9 195,9 no te disculpes 148,9
7 B: no↓ 126,8 si no me disculpo 140,5 [es que=]
8 A: [no pasa nada]
7 B: = 134,3 es verdad 129,8
9 A: un lapsus lo tiene cualquiera
10 B: [noo↓ no has interrumpido]
11 A: [no no has interrumpido↓ 248,4] has ayudado muchísimo 175,9
12 C: ¿pero para qué 310,1 es esta conversación 167,6? (0,45)
13 B: 154,7 no sabemos todavía muy bien 116,2§
14 A: § 218,6 todavía no sabemos 249,1
15 C: (()) 255,4 es para tu corpus 151,6 §
16 A: § y para el mío 178,1 (0,42)
17 B: 125,2 para un corpus 133,6 [común]
18 C: [¿para un corpus] tuyo [también?]
19 A: [para un] trabajo ↓ 188,9 °(s)°
20 C: ¿189,2 un trabajo↑ 267 208,1 de qué 185,4? (0,55)
21 A: 219,5 dee sociolingüística 167,9 (0,75)
22 C: ah↓ 186,7 de sociolingüística↓ 204,3
23 C: 197,8 yy ¿ a qué nivel pertenecemos↑ 240,7 nosotros 262,8? (0,5)
24 B: °(pues [no sé])°
25 A: [133,8 no] sée 208,6 (0,25)
26 A: ya veremos
27 C: 278,2 AL NIVEL MENTAL↑ 330,6 257,4 en- con interrogación 173,8
28 B: no↓ 144
29 B: 133,6 creo que alto↓ 126
30 B: 120,6 tendríamos que [ser alto 109,8]
31 C: [sería alto]
32 A: sí↓ alto↓ 147 alto 148

¹⁹B se dirige con esta intervención a A.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

33 B: 131,8 si no somos [alto ↑ 147,4]

34 C: [160,4 si al-(())] nosotros no somos altos ↓ 141,1 [¿145,2 qué somos 135,8?
¿186,7 qué somos 138,8?]

33 B: [imagínate ↓ quién podrá
ser alto]

35 A: guapos 133,4 (RISAS)

36 C: GUAPOS ↑ 275,9 ALTOS ↑ 264,9 bien plantaos ↑ 262,8 simpáticos ↑ 269,2 [(RISAS) 248,4
que no necesitamos una abuela 139,6]

37 B: [(())] 133,1
porque si no ↑] (0,73) 141,7 el nivel del español está por los suelos ↓ 117,2 133,1 si no
fuéramos altos nosotros 113,6

38 B: 127,3 estamos preservando → 124,8 preservando [((la lengua))]

39 C: [LA SALUD ↑²⁰] la salud 128,5 (0,3)

²⁰Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 46

Marco tópico:

“Acerca del uso de la sala de juntas del departamento”

- 1 C: bueno↓ 128,5 yo↑ me voy a hacer→ 178,1 186 mis cositas↓
2 C: 143,2 a ver↑ ¿qué hora es 170,8? (0,9)
3 B: 127,5 es la hora de la comida↓ 117,4 prácticamente107,5
4 C: 146,3 oye↓ noo↓ 159,1 la una y diez 130,3
5 C: !190,7 qué susto 151,4!
6 B: 136,5 es que yo creía que eran las dos ya 121,6
7 C: !158,1 qué susto 188,5!
8 A: no↓ 224 todavía no 145,9
9 B: es pronto↓ 135,2 es pronto aún 119,5
10 C: 255,4 pues de aquí hay que hacer reservas ¿eh 161,9?
11 B: YO HABÍA RESERVAO ¿EH 145,7?
12 B: 147,2 QUE CONSTE↑ 224 155,2 que yo había anotado↑ 174,7 (0,9) paraa 124,9 (0,75)
13 C: sí sí sí sí 137,3
12 B: 143,2 para hoy 121,1
14 A: ¿296,3 quién manda↓ 162,2 [174,7 el que reserva antes 125,2 =]
B: [estaba reservada la sala]
14 A: = o qué 234,5?
15 C: 209,4 Antonio Hidalgo↑ grabación↓ 167,1 ²¹
16 A: cómo→ cómo lo hacéis eso?
17 A: ¿344,2 quién manda 250?
18 A: ¿288,6 quién manda 203,9?
19 C: [nada =]
20 A: [¿el que primero se apunta 335?]
19 C: = 225,5 el que primero se apunta↓ 185
21 C: el que primero llega↑ 130,5 184,7 es el que] tiene derecho 316 (0,27)
22 C: 269,9 muy bien↓ 256,7
23 C: oye ↓ 193,2 !229,1 qué bien 153,5! (0,4)
24 B: 132,2 eso ha sido una muy buena idea 114 (0,6)
25 C: !ay 196,7! mis horas me ha costado 215,3 a mí pensar en todo 131,3 (0,4)
26 B: 122,8 no no↓ 112,7
27 B: además de verdad 121 (0,3)
28 C: 179,4 que a veces decía voy a pensar↓ 208,6
29 C: 135,4 me sentaba aquí↑ 195,5 167,9 y me inspiraba 195,5

²¹Leyendo la agenda de reservas de la sala de reuniones.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 30 B: 169,6 qué podría ser necesario 110,6
31 C: 122,2aquí↑ 260,1 necesitaríamos esto↓ 175,6
32 C: 156,6 pero tenía que venir aquí para pensarlo↓ 257,4 claro 225
33 C: sí sí 178,1
34 A: °(¿si no↑ no te sale?)°
35 C: no↓ 216,2
36 C: claro↓ tenía que venir aquí↓ 167,9
37 C: me- me- me sentaba y me ponía a pensar→ 151,2 aquí↑ 256,1 no sé qué↓ 128,3 (0,45)
38 C: 191 !uy! no pase yo aquí horas pensando cosas 121,4
39 B: no↓ 118,7 149,6 es que sin ese libro↑ 156,4 150 tú imagínate quee 145,9 hay un curso hay un curso de doctorado o lo que sea↑ 148,9 145,9 y de repente↑ está la sala ocupada 131,5 (0,47)
40 B: es un desastre 122,2
41 B: 141,3 si además↓ 124,6 132,2 en esta sala↑ 180 [se puede dar muy bien una clase] 116,8
42 C: [157,1 y que llegues aquí con los estudiantes] y que te encuentres que hay una reunión↓ 129,8
43 C: 145,5 y menudo numerito ¿no? 170,8
44 C: 164,9 pobres chicos 164,3 ¿no 197,8? (1,1)
45 C: 169,9 pues muy bien↓ 169,6
46 B: 140,4 ya está anotado ¿no 143,2 ?

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 47

Marco tópico:

“Interés de A por los estantes acristalados de la biblioteca del departamento”

1 A: ah↓ 257,4 yo te quería preguntar una cosa↓ 237,2

2 A: ¿292,8 dónde habéis comprado→ 296,3 (0,93) 253,5 los estantes 211,6? [bueno↓ las estanterías 289,4]

3 C:

[Esquitino Martínez

192,1]

4 C: Esquitino Martínez 157,6

5 A: ¿199,4 Esquitino 275,9?

6 C: 176,8 Martínez 141,5

7 A: ¡181,3 Dios mío 180,3!

8 A: ¿205,1 Esquitino 264,9? (0,65)

9 A: sí↓ 241,1 quiero comprar 272,9 (0,9)

10 A: 294,6 tengo quee quiero hacer también yo mi biblioteca 222,5 (0,9)

11 C: 68,8 son 303,5 CARAS estas con puertas 149,6

12 A: ¿sí 304,4?

13 C: son caras↓ sí 189,9 (()) §

14 A: § 303,5 pero estas también llevan llave↓ 260,8 238,9 y yo no necesito 217,2

15 C: sí 219

16 C: ¿tú no necesitas llave 204,7?

17 A: no 210,3

18 A: 213,4 lo que quiero es↑ 333,9 (0,45) cristal↓ 244,2 para proteger los libros 196,3 (0,5)

19 B: 139 de todas maneras↑ 163,3 (0,68) 130 para esoo no sé↓ 129,6 a lo mejor vas a una casa de muebles↑ 138,8 [y te sale más barato ¿eh?]

20 C: [144,2 es mejor que vayas→ sí] sí sí↓ Sofía↓ de verdad↓ 192,5 no no↓ 189,9 esto no 199,8

21 B: 125,9 porque estas cosas↑ ten en cuenta que son metálicas 115,5 (0,3)

22 C: sí 193,2

23 B: 147 todo lo que sea metálico↑ 156,9 154,7 es siempre más caro 103,4

24 A: [¿sí?]

25 C: [no]no↓ 185 sí 191,4

26 B: 119,3 creo que sí 112,4

27 C: sí↓ 219,1 (0,4)

28 C: no sé↓ 247,8 203,9 estas es que- no teníamos otra opción ↓ 165,7

29 C: 191,4 esta es la empresa quee y bueno↓ 193,6 154,9 estamos contentos↓ 182,3

30 A: 239,5 probablemente sean todavía más caros 168,8 (0,57)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 31 B: ¿sí 195,5?
32 B: [¿seguro 186,7?]
33 C: [¿para un particular↓?]
34 A: 222,5 para un particular↑ 235 claro 152,1
35 A: claro↓ claro
36 C: 259,4 es el veinticinco↑ por cien de descuento 189,2
37 A: mira ¿ves? 199,4
38 A: ¿más barato^? 203,9
39 B: 134,7 creo que sí 114,7
40 A: 213 yo es que no he visto↓ 233,4 227 estanterías así de este estilo↓ 213,9 276,6 con cristal↓ 169,3 (0,7)
41 B: 162,7 con cristal↑ la verdad es que yo tampoco 128
42 C: 212,1 pero- (0,28) 256,1 en una casa→ 246,6 220,5 de muebles de oficina lo podéis→ 187,4 preguntar (0,6)
43 B: 135,8 o por ejemplo↓ 128,3 136,7 ¿tú te has pasado→ 138,2 147,2 has probado a pasarte→ 134,5? (0,3) 126,5 porque bueno↓ 121,1 132 ya que→ 115,5 115,4 por donde vivimos nosotros↑ 152,6 (0,3) 128,3 esta a un paso Alfajar→ 133,4 y Sedaví 132,9 y todo eso
44 B: que hay un montón de tiendas de [muebles 135,4]
45 C: [¿125,9 es que] te estás montando una casa 267?
46 A: sí↓ 276,6 bueno↓ 262,8 ya está mon- 254,8 (0,59)
47 C: ¿te casas↓ 254,8?
46 A: tada ↓ 186,4
48 C: ¿204,3 o ya te has casao? 176,2
49 A: no↓ [este año]
50 C: [185 que no me he enterado↓ 111,2]
51 C: ¿199,8 cuándo os casáis 188,9?
52 A: 209 no lo sé todavía↓ 204,3 228,1 pero este año 195,1 (1)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 48

Marco tópico:

"Sobre la próxima boda de A"

1 C: 196,7 este año ↑ 246,6 es el noventa y cinco 146,3

2 A: sí 175,9 (0,47)

3 A: 188,9 ya os avisaré 216,3

4 A: ya os lo diré 163,8

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 49

Marco tópico:

“El problema del calor en España”

- 1 A: 314 yo sólo sé que→ 285,3 en- 252,8 agosto↑ 309,1 no 184,3 (0,77)
- 2 A: 218,1 porque en agosto las personas se MUEREN del calor 260,1
- 3 C: (RISAS) ES HORRIIBLE↓ 378,1 una boda en agosto 296,9
- 4 A: no no no no↓ 271,4!
- 5 A: 320 qué horror!
- 6 A: !qué horror 238,4!
- 7 A: no↓ 256,1 no 232,8
- 8 A: 176,2 porque me darían ganas 315 134 de hacer la luna de miel en el polo norte↓ 211 215,3
y tampoco es cuestión 210,7 (0,4)
- 9 B: 142,6 lo que pasa es que es un buen mes↓ 154,2 139 por lo de las vacaciones 123,1
- 10 C: 242,4 para eso es mejor [julio↓ 264,2 142,8 o en noviembre 234,5 (())]
- 11 A: [¿258,1 tú sabes que- por allí↑ 289,4 ee por allí↑ 260,1] por mi
pueblo dicen que el que se CASA en verano↑ 287,8 se casa dos veces↓ 219,5
- 12 C: ¿sí↑ 269,9 por qué↓ 224? (0,38)
- 13 A: 220 porque en VERANO↑ 315 263,5 te acercas mucho↑ 283,7 dicen ellos por la novedad
173,2
- 14 A: 189,2 y en invierno↑ 229,1 198,2 por el frío 200,2
- 15 C: la cuestión es acercarse 166,3 (0,65)
- 16 A: 283,7 así lo dicen ellos↓ 205,5 te- 100,1 te pegas mucho °(te pegas)° (0,3)
- 17 C: oye↓ 252,8 252,5 pues una- en- en agosto no 176,5 (0,4)
- 18 C: en septiembre↑ 290,3 274,3 se casó Antonio↓ 187,1 203,9 y la verdad es que es una buena
época para casarse 162,5
- 19 C: septiEMBRE↑ yy y junio↓ 140,4 y mayo 154,9
- 20 B: sí porque ya empieza→ 143 a dejar de hacer calor↑ 150,9 (0,7)
- 21 C: yo↑ 289,4 desde luego↑ 256,1 256,7 si alguna vez me caso↑ 201,4 169,1 que no sé si me
casaré alguna vez 200,2 (0,62) [en- en=]
- 22 B: [en septiembre]
- 21 C: no↓ 206,4 209,9 ee en primavera 150,5 (0,25)
- 23 A: 211,6 a mí también] me gusta la primavera 140,5
- 24 B: 127 la mejor época del año 111,4
- 25 C: °(sí↓ porque yo a- en septiembre me deprimó un poco ↓
- 26 C: no↓ mejor en junio)°
- 27 A: yo desde que vivo aquí↑ desde que vivo aquí↑ 297,2 no soy nada exigente con las épocas↓
175,6
- 28 A: sólo quiero que no haga calor 179,7 (0,2)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 29 C: 203,9 que no haga calor 171,1
- 30 A: 211,6 me da igual 197,3
- 31 C: 233,9 este verano↑ 208,1 (0,3) ha sido 232,2 [tremendo ¿eh? 194,4]
- 32 B: [horrible 110,6](0,3)
- 33 B: 146,1 y hoy e- estos- días↑ 158,9 es fatal 136,9
- 34 B: 152,6 este verano va a ser fatal↓ 131,1 peor [todavía 127]
- 35 A: [¿tú sabes lo que→ lo que→ 133,4] nos pasó este verano→ 206,8 186 con el calor↑ 190,3 bueno↓ 163,5 193,2 con el clima en general 182,3?
- 36 A: 206 fue divertidísimo 169,3 (1)
- 37 A: 206 ee fuimos a Santander↑ 325,2 214,8 porque me dieron una BECA↓ 206,4 220,5 para la Menéndez y Pelayo^ 278,9 (0,3)
- 38 A: 189 y llegamos allí↑ 315 y el de Santander↑ 217,6 264,9 normalmente↑ 201,8 172,6 hayy nubes↑ 252,8 (0,3) es- hay hay lluvia↑ 252,2 201,4 hay días grises↑ 208,6 176,8 pues fue llegar nosotros↑ 355,2 y sol↓ 134,3 MUCHO SOL↓ 206 (0,38)
- 39 A: 223 unos días de sol maravillosos 134,7 (0,58) 197,4 todo el mundo estabaa alucinado↓ 180,3
- 40 A: 215,3 ¡qué días tan buenos↓ 260,8
- 41 A: ¡278,2 qué bien se está! 244,2 (0,3)
- 42 A: bien↓ 161,2 llegamos a Santander↑ 276,6 201,8 y cambiamos el clima↓ 136,3
- 43 A: luego→ fuimos a Málaga↑ 240,7 y en Málaga↑ 246,6 lo lógico es que haga sol SOL ¿verdad? 211,6
- 44 C: ¿y qué? 208,6
- 45 A: llovía 164,9
- 46 C: llovía 123,8
- 47 A: llovía 129,4
- 48 B: !ostras! 90,2
- 49 A: ¿qué ocurrió? (0,56)
- 50 A: los cincuenta y TRES GRADOS^ (0,78) fue cuando nosotros volVImos a Valencia
- 51 C: !ostras 175,3!
- 52 C: ¿los CINCUENTA Y TRES?
- 53 A: o sea eso lo HICIMOS↑ 183,3 lo hicimos nosotros ↓ 202,2
- 54 A: 221,5 cincuenta y tres↓ 135 [Antonio]
- 55 B: [¿cincuenta y tres] llegó↑ 158,6 [dónde? 131,1]
- 56 A: [359,1 CINCUEN]ITA Y TRES grados↓ 151,4
- 57 A: 190,7 se batieron recors 201,4 (0,5)
- 58 A: sí sí sí sí↓ 300,8
- 59 A: un día 197,8 §

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

60 B: § ah↓ 161,9 bueno↓ 144,4 no↓ 138,2 pero eran cuarenta y tres ↓ 156,1 a la
sombra↓ 140,9 y al sol↑ y al sol cincuenta y tres 118,7 (0,63)

61 C: !ostras!

62 C: !qué horror! ¿no? 233,9

63 A: 238,9 eso lo hicimos nosotros↓ 272,1 247,8 te lo prometo 246,6

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 50

Marco tópico:

"Suena un teléfono"

1 B: ¿suena²²? 209

2 C: 237,8 aquí no llega la señal ↓ 174,7

3 C: 134,5 no lo sé 153,3 (1,51)

²²Alusión a una posible llamada telefónica.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 51

Marco tópico:

"Nuevamente sobre el calor de España"

- 1 C: 260,8 ese día horroroso ↑ 285,3 yo estaba en el campo ↓ 214,4
2 A: ¡qué suerte! 163,3 [¡qué suerte!]
3 C: [206,4 pero allí no hace] calor ↓ 151,2 142,6 y aquel día nos moríamos de calor 151,9
4 C: entonces ↑ 251,6 salíamos de la casa ↑ 246 y no se [podía aguantar 188,9]
5 B: [147,2 nosotros ↑ (0,4)] nos fuimos a Cullera ↑ 164,1 (0,36)
6 C: °(¡qué calor! [!madre mía!])°
5 B: [al apartamento] de Antonio ↑ 131,7
7 A: 194 ¡qué horror! 150 (0,45)
5 B: 143,8 y allí hacía un calor que te morías ↓ 92,3 también 102,2 (0,5)
8 C: 180 es que era imposible 150,3
9 A: 209 yo lo paso fatal en verano ↓ 186,4 de verdad 177,5 ¿eh? 215,3](0,29) 180,7 pero mal 157,4
10 C: yo la verdad ↑ 254,8 260,8 nunca había sufrido tanto como este verano 206,4
11 C: 239,5 y como estas temperaturas sigan así ↑ 272,9 231,2 me voy a meter en cualquier curso de inglés para irme el mes de agosto a Nottingham como hice hace dos años ↑ 262,8 y allí ↑ (()) a cinco grados 181 en Nottingham ↓ 152,6
12 C: 265,6 iba con el abrigo ↓ todo el día 143,8
13 B: [bien fresquitos 133,1]
14 A: [¡qué alegría! 258,1] 227 ¡qué alegría! de verdad 228,5
15 C: 197,4 la verdad es que me pasé un mes de agosto ↑ 273,6 (0,48) 228,1 fenomenal 171,1
16 A: 195,1 yo odio el calor 117,2
17 B: y si además ↑ 111,2 135,8 aprendes inglés ↑ 163,3 también 179,1
18 C: sí ↓ mucho ↓ 159,4 204,7 aprendí mogollón ↓ 197,8 (0,4)
19 C: me lo pasé pipa 199,8 (1,11)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 52

Marco tópico:

"Suena de nuevo un teléfono"

1 C: mira 233,4 ¿ves? 269,9 ²³

2 B: mira↓ sí que suena↓ 115,8 sí 130,6

3 C: ¿pero por qué 359,1 no suena? 215,3 (0,6)

4 C: no lo coge↓ 251,6 la señal 201,4

5 A: ay↓ 174,1 195,1 pero fue gracioso↓ 175,6 la verdad 174,7

6 C: aayy

7 B: 157,4 sí que lo coge ahí↓ 137,3 [sí] 143,2

8 C: [¿diga?] (0,7)

²³En ese momento suena el teléfono inalámbrico que C había dejado fuera de la sala donde se desarrolla la conversación.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 53

Marco tópico:

"Vuelta al tópico del calor en España"

- 1 A: 204,3 decía→ 166,5 decía él→ 191,8 227 *ya no va a hacer tanto calor* ↓ 209,4
2 A: *ya verás* ↑ 205,5 275,9 *como cuando volvamos* ↑ 203 182,6 *ya no hace tanto calor* ↓ 167,1
3 A: 172 y yo decía→ 187,4 221 *no digas eso* ↓ 199,8 269,9 *no lo digas* 110,3
4 B: no ↓ es horrible 117,4 ¿eh? 108,8
5 A: 240,7 y lo dijo ↓ 172 lo dijo 169,1 (0,2)
6 B: 178,1 este verano ↑ 171,7 ha sido desde luego ↑ 163,8 (0,27) 134,1 yo- no recuerdo un año tan malo como este 115,9 (0,7)
7 B: 131,1 y el que nos espera ahora ↑ 150,7 ya veremos 121,7
8 A: qué hacemos 148,3
9 B: 123 tú fíjate ↓ 127 126,8 antes de ayer o hace tres días ↑ 142,6 treinta grados 124,3
10 A: 215,3 yo creo que voy a comprar → 120,1
11 B: 137,5 en pleno mes de enero 128 ¿eh? 154,4
10 A: 241,8 voy a comprar un aparato de aire acondicionado 199,8 (1)
12 A: aunque eso → 236,7 aunque eso suponga comer sardinas durante dos años ↑ 296,3 ME DA igual 145,2 ²⁴
13 B: hombre ↓ depende del que te compres ↓ 125,9
14 B: [hay de todo ¿eh? 135,6]
15 A: [me da igual]
16 B: hay aparatos de todo ↓ 118 desde → 120,1 (0,56) 126,3 medio millón de pesetas ↑ 147,2 hastaa cincuenta o sesenta mil pesetas 115,8 (0,4)
17 B: 119 eso depende 119,3 (0,56)
18 A: 275,1 yo quiero uno portátil 223 (RISAS)
19 B: 131,8 esos portátiles ↑ 183,3 [no son caros]
20 A: [yo quiero uno portátil] para llevarlo yo (0,48) 262,1 sobre mí 226,5 (1,15)

²⁴Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 54

Marco tópico:

"Sobre los efectos nocivos del calor"

- 1 A: 253,5 ¡dios mío! 211,2
2 A: 212,1 ¡qué calor hace aquí! 179,4
3 A: 192,5 es horrible 211,2 (1)
4 A: horrible↓ horrible↓ 91,3
5 A: 122 es lo peor de esta ciudad 188,1 (0,89)
6 B: sí↓ 144,4 pero en la humedad↓ 122 es la humedad↓ 117,4
7 B: 128,9 el calor↑ 161,7 y la humedad 105,8 (0,9)
8 B: 138 porque eso- en invierno es húmedo↑ 164,1 141,1 y en verano es [húmedo] 105,2
9 A: [a mí 234,5] me da
igual↓
10 B: 128,5 ¿y no te has acostumbrado aún? 154,4
11 A: pero→ 206 buen- ¿quién es feliz en el infierno? 231,7
12 A: ¿¡qué cosas dices!? 350,3
13 A: ¿¡cómo me voy a acostumbrar!? 249,7 (0,32)
14 B: hombre ↓ ya 120,8
15 A: 302,6 pero si no paro de sudar↓ 133,1
16 A: estoy TOODOO el día sudando↓ 254,8
17 B: ¿y tú desde que viniste↑]vives→ 164,6 siempre en→ 130,3
18 A: sí 131,7 §
17 B: § 110,7 el mismo sitio↓? 118,7
19 B: 142,8 porque esa zona es muy húmeda 132,5 (0,45)
20 A: sí↓ sí↓ 269,9
21 A: justamente debajo de la nariz↑ 391,4 235 en lo que es el bigote↑ 392,9 (0,4) 229,6 me salen
granitos rojos↓ 202,6 del sudor 196,3 (0,53)
22 A: 209,4 y parece que- quee llevara un bigote pelirrojo 219,5 (0,4)
23 A: es horrible↓ 246 217,6 y no hago más que ponerme polvos de talco paraa para para el
sudor↓ 228,6 (0,35)
24 A: y entonces↑ parece que lleve un bigote blanco↓ 220,5
25 A: bueno↓ 217,6 228,6 el caso es que en verano estoy bigotuda 179,4
26 B: eso es por la- porque tuu metabolismo 128,8 [ya está hecho↑]
27 A: [135,2 mi piel no puede] soportar esto 123,4
26 B: a otro tipo de clima↓ 104,3 claro 114
28 A: 229,1 es horrible↓ 206,4 horrible 104,3 (0,7)
29 B: 123,5 a mí me pasa lo mismo↑ cuando me voy al- centro↑ 180 (0,83)
30 A: °(te ahogas)° §

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 29 B: § 138,6 se me resecan los labios 111,5 (0,35)
- 31 B: y luego↑ claro te metes en cualquier sitio↑ aire acondicionao
- 32 A: 273,6 y sales↑ y te mueres [otra vez] 133,8
- 33 B: [140 y te mueres↓ 132,4] 126,2 y de ahí te resfrías enseguida
113,2
- 34 B: 151,4 yo cuando voy a Madrid en verano→ 125,4 126,7 si voy alguna vez↑ 160,6
- 35 A: 211,2 es horrible 184,7 (0,3)
- 34 B: 133,4 siempre me pasa lo mismo 101,4 (0,6)
- 36 B: 133,1 me resfrío 72,7 (0,6)
- 37 A: 231,2 una máscara antigas 177,1 (0,77) para [cambiar los gases 124,8]
- 38 B: [no↓ 66,7 aparte eso↓] aparte de eso 167,6
(0,48)
- 39 A: ¡qué horror!
- 40 A: bueno↓ y luego en verano el cachondeo↓ porque→ ya ves lo morena que soy ¿no?²⁵ (1,4)
- 41 B: sí sí↓ claro 120 (0,5) [supermorena]
- 42 A: [soy-] 236,1 soy BLAANCA COMO LA NIEVE↓ 243,6
- 43 A: y entonces↑ 236,7 209,9 todo el mundo está negro 163,3 (0,4)
- 44 B: tú te pondrás roja
- 45 A: no↓ no↓ yo no me pongo de ninguna forma↓ 138,6
- 46 B: 141,1 ¿si te pones al sol↑ no te pones roja↑ [ni nada? 139]
- 47 A: [noo↓ 169,9]
- 48 A: me pongo morena↓ pero necesito mucho tiempo 169,9 (1)
- 49 A: 172 y p- por supuesto no lo tengo↓ 239,5
- 50 A: y si lo tuviera↑ 205,1 178,4 lo que- lo último que haría sería perderlo tomando el sol
176,8
- 51 B: tomando el sol↓ 154,4 claro (0,8)
- 52 A: en fin↓ 211,6 y es un cachondeo ¿no? 126,8
- 53 B: yo soy m- medio moreno^ 155,6 (0,3)
- 54 B: 151,6 pero llevo ya muchos años↑ 146,1 (0,8) 138,4 que no voy a tomar el sol así de
seguido↓ 155,6 (0,47)
- 55 B: 122,2 y entonces ya↑ 150 (0,4) 134 me quito la camisa y estoy completamente que
parezco→ 128
- 56 A: ah no↓ 272,1 yo no tengo ninguna marca↓ 215,7 215,7 yo- nunca en mi vida he estado
morena 188,5
- 55 B: 150 un obrero de estos→ 116,8
- 57 A: 229,6 pareces un motorista 205,5
- 58 B: 155,2 130,6 pero luego ya↑ 140,7 (0,3) nada↓ 112,9 128,1 las piernas blancas 117,3 (0,35)

²⁵La informante no es nada morena.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

59 A: 227 el moreno de camionero ↓ 208,6 202,2 que se llama 173,8 (0,44)

60 B: ese tengo yo ↓ ese 107,2 (0,36)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 55

Marco tópico:

"Sobre la inminente llegada de una persona al lugar donde se desarrolla la conversación"

1 B: ¿Delia iba a venir ahora? 129,4

2 A: sí↓ 123,5 ahora lle- ahora llegará↓ 174,7

3 B: 127 ¿la falta de puntualidad? 118,8 (0,4)

4 A: 164,1 exactamente 57,3

5 B: eso está bien↓ mujer 110,2 (1,3)

6 B: 247,8 una cosa curiosa 209,4 (1)

7 A: °(¿qué iba a decirte?)° (0,38)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 56

Marco tópico:

"Bromas en torno a la palidez de la piel de A"

1 A: °(se me ha olvidao↓)°

2 A: las bromas↓ 199 215,3 sobre el blanco y demás 166,8 (0,5)

3 A: pero (()) qué blanca estás↓ 227,5

4 A: y yo no↓

5 A: soy 233,9 (0,3)

6 A: 309,1 qué blanca soy 227 (0,4)

7 A: 245,4 no estoy↓ 184,3 258,1 yo soy así ↓ 199,4 blanca 166,3 (0,6)

8 A: 231,7 otro día↓ 204,3 193,2 en el gimnasio↓ 160,9 145,7 ya me cabrearon mucho 117 ¿no?

9 B: ah↓ ¿vas al gimnasio↑ 291,1 también? 299,9

10 A: ¡aayy! es Blancanieves↓ Blancanieves↓

11 A: y al final digo yo→)° bueno↓ 202,6 mientras que yo sea Blancanieves ↑ 369,7 (0,7)

326,3vosotros seréis los enanitos 238,9²⁶

12 B: ah bueno↓ 122,2 eso está bien 113,2 (0,6)

13 B: 140,2 ¿pero a estas alturas de año ya está la gente morena? 160,4 (0,36)

14 A: 201,4 no↓ 252,2 a estas alturas de año no↓ 176,2 216,2 todavía no 212,5 (0,8)

15 A: noo ↓ algunas chicas es que son muy- morenas ↓ 125,5 278,2 entonces son así ↓ 243 (0,32)

16 A: 264,2 soon como yo blancas↑ 302,6 295,4 ellas negras↓ 213,4

17 A: entonces↑ 200,6 es- están muy morenas 169,9 (0,71)

18 A: 205,1 y también hay quien va a rayos uva 211,6 (0,64) de todo 61,2 (0,7)

19 B: yo↑ 135,2 lo de los rayos uva↑ 138,2 126,8 es un poco peligroso eso↓ dicen↓ ¿no? 138

20 A: no- 260,1 no lo sé↓ 288,6

21 A: depende de quien lo diga↓ 273,6

22 A: 222,5 incluso algunos- yo he oído a algunos dermatólogos↑ 316 (0,65) 264,9 que dicen quee

todo lo contrario↓ 209 (0,5)

23 A: dicen→ todo lo contrario

²⁶Entre risas.

PARATONO 57

Marco tópico:

“Relato argumental de un película española por parte de B”

1 B: era malísima↓ 122,6 vamos 146,7

2 B: 138 tenían un negocio↑ 163,5 salía Raúl Séndér↑ 158,6

3 A: °(!ay! ¡dios mío!)°

2 B: 146,3 yy no sé quién más↓ 127,1 (0,53)

4 B: 121,3 dos o- dos más ↓ 139,4 142,3 Antonio Ozores↑ 157,9

5 A: 200 !ay! ¡por favor↓ 281,3 °(qué horror!)° (0,34)

4 B: 123,5 y otro↓ 134,3 129,4 no me acuerdo el otro 94,1 (0,56)

6 A: 250,9 sería Joseluis^ López Vázquez^ 275,9 [129,3 o alguno de esos 121,3]

7 B: [138,4 noo no no] no ERA José Luis López Vázquez↓
113,6

8 B: no↓

9 B: era otro↑ 132 137,3 que no me acuerdo↑ 150,3 (0,64)

10 B: 139,8 tenían una especie dee 122,9 (0,4) jolding 159,1 ²⁷↑ (0,64) 123,4 tenían los tres un
holding↑ 145,5 montado↑ 149,4 (0,34) 153,3 yy uno de los negocios↑ 144,8 ah↓ 127 Juanito
Navarro↓ 134,3 era 117,3

11 A: 275,9 ¡dios mío! 169,1

12 A: 254,8 ya estamos todos↓ 197,4 hala 241,8 (0,37)

13 B: y era↑ 143,2 131,8 uno de los negocios unaa (0,24) salón de belleza 108,2 (0,71)

14 B: 138 y tenían↑ 178,1

15 A: 231,7 tendrían agujeros en las paredes↑ 322,1

14 B: 128,6 rayos uva↑ 148

15 A: 199,8 y se ponían morados mirando148

14 B: 147,2 y sale una mujer↑ 163 155,6 y se puso→ 131 134,5 muchos rayos UVA 129,4 (0,76)

16 B: 128,8 y comoo sátira contra eso↑ 145,9 (0,56) 124,6 o sea una sátira↓ 133,6 bueno↓ 133,6
113,4 contra ESO↓ 164,3 unaa (0,51) 133,2 comentario burlón↑ 151,2 (0,42) 127 salía la
mujer↑ 165,4 151,2 rayada como→ 135,2 113,8 como una cebra 110,2 (0,29)

17 A: °(!dios mío! 109,5)° (0,51)

18 B: 121,9 y era curioso↓ 106,9 divertido 102,3 (0,3)

19 B: [se le dio=]

20 A: [¡dios mío!]

19 B: = 133,4 muchaa 114,7

21 A: 133,4 mucha potencia 114,9 §

19 B: § 132 potencia a los rayos uva↑ 79 (1,79)

²⁷Holding.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 58

Marco tópico:

"Actividades de tiempo libre"

1 B: no↓ pues yo↑ 192,1 el sol 169,9 sí que me gustaría tomarlo 192,1²⁸ (1)

2 B: 157,4 pero no hay tiempo 64,6 (0,45)

3 A: 215,7 es- exactamente↓ 243,6 251,6 de eso se trata ↓ 207,7

4 A: 212,5 a mí↑ 381 realmente me gustaría ponerme morena↓ 208,1 algún año↓ 237,8 porque eso
querría decir↑ 278,2 que- 212,5 (0,81) que he tenido vacaciones muy largas→ muy largas→
196,3 muy largas→ 209,4 (0,21)

5 A: °(porque desde luego↑ que si tengo dos horas libres al día↑)° (0,8) 192,1 no se me ocurre
irme corriendo a la playa↑ 202,2 198,6 estar una hora al sol y volver 174,1

6 A: prefiero dar un paseo↑ 237,8 o prefiero leer un rato↑ 203,9 °(o ver la televisión)° (0,52)

7 B: leer

8 A: leer 264,2

9 B: ah↓ 125,2 yo hace mucho tiempo que ya ni leo 100,6 (0,74)

²⁸Bostezando.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 59

Marco tópico:

"El comienzo del aprendizaje de una segunda lengua"

- 1 A: 339,6 yo estoy leyendo↑ 320 dirás→ 187,4 209 cuando veas lo que estoy leyendo↑ 231 212,1 te vas a reír de mí 185 (1,15)
- 2 B: 123,8 ¿por qué me tengo que reír? 96,3
- 3 A: 219,5 porque estoy volviendo a la infancia constantemente↓ 213,4
- 4 A: 234,5 esto de aprender lenguas nuevas es volver a la infancia↓ 163,5
- 5 B: 125,1 ah↓ que lees libros→ 114,9 (0,26)
- 6 A: claro 191,8 (0,59)
- 7 A: me sentí como una niña↑ 191,8 316 otra vez↑ 322 239,5 cuando empecé con el alemán 195,1 (0,84)
- 8 A: 218,6 aprender a decir→ 206,4 hola↓ 373,8 yo↑ soy↑ 394,5 fulanito↓ 223 y tú↑ 404 ¿quién eres? 111
- 9 B: 111,4 de todas maneras si ya estás en tercero 148,5
- 10 A: no↓
- 11 A: ahora estoy aprendiendo catalán↓ 187,1 (0,7)
- 12 A: y vuelvo 158,9 otra vez a la infancia^ 184,3 (0,47)
- 13 A: 240,1 ¿tú te crees que puede leer esto una persona de veintéis años? 204,7 (1,16)
- 14 B: no tendrás ningún problema §
- 15 A: § no te creas↓
- 16 A: hay- palabras↑ 378,1 que no conozco↓ 299,9
- 17 A: 315 hay bastantes palabras que no conozco 140,4
- 18 B: claro 119,5 136,9 que tú no hiciste catalán 101,7
- 19 A: no↓ 256,1 252,8 no lo hice 177,8
- 20 A: me obligaron↓ 211,2 187,4 y llegué aquí sin saber nada↑ 235,4 (0,64)
- 21 B: y entonces 154,2 ¿qué está haciendo? 91,5 (0,6) eee 119,4 (0,47) ¿en qué curso está ahora? 104,5
- 22 A: en primero 260,1 (0,55)
- 23 B: ¿en primero? 115,5
- 24 A: 215,3 y sin profesor 284,5 (1,29)
- 25 A: 265,6 y tengo que examinarme↓ 202,2 195,5 porque es la última convocatoria↓ 129,4
- 26 A: 125,1 gracias↓ gracias 115,3
- 27 A: 230,1 me estoy volviendo loca con esto 171,7
- 28 A: es complicadísimo 129,4
- 29 B: yo tengo algunos 115,4
- 30 A: 279,7 la ortografía es↑ 328,4 249,1 condenadamente difícil 184,3 (1,1)
- 31 B: no creas 86 (0,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 32 A: bueno↓ 245,4 301,7 yo es que no le veo lógica↓ 245,4
- 33 B: 152,8 tienen↑ la misma lógica que la castellana 98,4
- 34 A: sí↓ 269,2 pero→ con la e- la castellana↑ 267,7 (0,55) 230,1 ee con la castellana llevo practicando 198,6
- 35 B: 127 desde que me- [ibas al colegio] 132,4
- 34 A: [unos diecinueve años↑ 217,2] y con esta↑ 252,8 unos→ diecinueve días 209,4
- 35 B: 132,7 o sea que has empezado ahora↓ 95,9 con esto 91,1
- 36 A: sí ↓ 306,3 291,1 hace un mes 286,1 (1,27)
- 37 B: 127,3 yo pensaba que habías seguido algún curso antes 107,9
- 38 A: mm bueno↓ 209,9 220 hice un cursillo 207,3
- 39 A: 213 por eso estoy haciéndola 216,2
- 40 B: 134,9 para hacer hispánicas↑ 157,6 156,1 tienes que hacer catalán 113,7
- 41 A: es que un- es casi lo único que me queda 213 (0,63)
- 42 B: no↓ 110,9 112,9 te quedarán los cuatro años 103,9 (0,49)
- 43 A: cinco años 215,7
- 44 B: bueno ↓ 117 128,5 pues luego 147,4 (1,13)
- 45 B: 157,6 es que ahora lo han cambiado↓ 122,2 135,8 ahora ya no es normativa 94,6 (0,4)
- 46 A: claro 179,7 (0,26) ahora→ 236,7 211,2 yo enc- yo en primero↑ 273,6 tengo fonética 319 (0,35) 197,8 y morfología 159,1
- 47 B: 139,8 yo me acuerdo↑ 151,4 131,7 que cuando yo lo hacía↑ 127,6 (0,28) era↑ 140,2 normativa 112,9 (0,42)
- 48 A: 206,4 o sea algo de escribir 191,4 (0,24)
- 49 B: 118,7 las reglas de gramaticales↑ 158,4 (1,1) 142,1 yy ya está 110,8
- 50 A: 202,6 pero si a míiii 283,7 yo preferiría que me pregun- o sea yo realmente prefiero que me pregunten↑ 308 e teoría 270,6 (0,47)
- 51 A: 253,5 no hay ningún problema↓ 229,1
- 52 A: 213,4 el único problema que tengo yo [es que tengo que- =]
- 53 B: [escribir]
- 52 A: = tengo que escribir 260,1 (0,45)
- 54 A: 251,6 ese es mi problema 119
- 55 B: aparte↓ 111,3 (0,4) 128,1 nosotros tuvimos el problema de que el primer día↑ 146,3 (0,3) 127 ya empezaron a hablarnos↑ 160 (0,4) 124,9 el valenciano ¿no? 144,2
- 56 B: 132 y aunque] lo conocemos y todo↑ 162,7 147,2 pero yo no había hecho ningún curso de→ 116,8 [catalán] 155,6
- 57 A: [350,3 yo] eso lo entiendo perfectamente↓ 230,7 186 porque [yo cuando llegué aquí↑ 177,5]
- 58 B: [159,1 y entonces teníamos que escribir↑ 162,2] 161,9 como nos parecía 137,8 (0,26)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

57 A: 230,1 cuando llegué aquí↑ 264,2 299,9 yo no entendía↑ 419 nada 180,7 (0,28)

59 A: nada 195,1 (0,66)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 32 A: bueno ↓ 245,4 301,7 yo es que no le veo lógica ↓ 245,4
- 33 B: 152,8 tienen ↑ la misma lógica que la castellana 98,4
- 34 A: sí ↓ 269,2 pero → con la e- la castellana ↑ 267,7 (0,55) 230,1 ee con la castellana llevo practicando 198,6
- 35 B: 127 desde que me- [ibas al colegio] 132,4
- 34 A: [unos diecinueve años ↑ 217,2] y con esta ↑ 252,8 unos → diecinueve días 209,4
- 35 B: 132,7 o sea que has empezado ahora ↓ 95,9 con esto 91,1
- 36 A: sí ↓ 306,3 291,1 hace un mes 286,1 (1,27)
- 37 B: 127,3 yo pensaba que habías seguido algún curso antes 107,9
- 38 A: mm bueno ↓ 209,9 220 hice un cursillo 207,3
- 39 A: 213 por eso estoy haciéndola 216,2
- 40 B: 134,9 para hacer hispánicas ↑ 157,6 156,1 tienes que hacer catalán 113,7
- 41 A: es que un- es casi lo único que me queda 213 (0,63)
- 42 B: no ↓ 110,9 112,9 te quedarán los cuatro años 103,9 (0,49)
- 43 A: cinco años 215,7
- 44 B: bueno ↓ 117 128,5 pues luego 147,4 (1,13)
- 45 B: 157,6 es que ahora lo han cambiado ↓ 122,2 135,8 ahora ya no es normativa 94,6 (0,4)
- 46 A: claro 179,7 (0,26) ahora → 236,7 211,2 yo enc- yo en primero ↑ 273,6 tengo fonética 319 (0,35) 197,8 y morfología 159,1
- 47 B: 139,8 yo me acuerdo ↑ 151,4 131,7 que cuando yo lo hacía ↑ 127,6 (0,28) era ↑ 140,2 normativa 112,9 (0,42)
- 48 A: 206,4 o sea algo de escribir 191,4 (0,24)
- 49 B: 118,7 las reglas de gramaticales ↑ 158,4 (1,1) 142,1 yy ya está 110,8
- 50 A: 202,6 pero si a míiii 283,7 yo preferiría que me pregun- o sea yo realmente prefiero que me pregunten ↑ 308 e teoría 270,6 (0,47)
- 51 A: 253,5 no hay ningún problema ↓ 229,1
- 52 A: 213,4 el único problema que tengo yo [es que tengo que- =]
- 53 B: [escribir]
- 52 A: = tengo que escribir 260,1 (0,45)
- 54 A: 251,6 ese es mi problema 119
- 55 B: aparte ↓ 111,3 (0,4) 128,1 nosotros tuvimos el problema de que el primer día ↑ 146,3 (0,3) 127 ya empezaron a hablarnos ↑ 160 (0,4) 124,9 el valenciano ¿no? 144,2
- 56 B: 132 y aunque] lo conocemos y todo ↑ 162,7 147,2 pero yo no había hecho ningún curso de → 116,8 [catalán] 155,6
- 57 A: [350,3 yo] eso lo entiendo perfectamente ↓ 230,7 186 porque [yo cuando llegué aquí ↑ 177,5]
- 58 B: [159,1 y entonces teníamos que escribir ↑ 162,2] 161,9 como nos parecía 137,8 (0,26)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

57 A: 230,1 cuando llegué aquí↑ 264,2 299,9 yo no entendía↑ 419 nada 180,7 (0,28)

59 A: nada 195,1 (0,66)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 60

Marco tópico:

“Sobre el problema del bilingüismo y su incidencia en la población inmigrante”

1 B: 136,1 o sea que vinisteis↑ 175,9

1 A: 147 TRASPLAN[TADA 112,7]

2 B: [y ya está] (0,4)

3 A: 214,4 como→ te lo he dicho antes↓ 128,1 252,8 como unaa como una planta 210,7 (0,28)

4 A: 216,7 arrancada de cuajo↑ 379,5 y trasplantada 139,6

5 A: sí↓ 186,4

6 A: esa era mi idea↓ 183,7

7 A: 168,8 antes de venir aquí ya sabía lo que quería hacer 192,5 (0,76)

8 B: ah↓ 110,7 104,5 eso está bien↓ 95,9 (0,73)

9 B: 123,8 pero no has venido al sitio→ 118 más apropiado↓ a lo mejor 100,8 (0,9)

10 B: BUENO ↓ 130,1 yo me refiero- 149,1 me refiero por el bilingüismo y eso↓ 104,9 (0,64)

11 A: bueno↓ 228,1 ((eso no importa)) 154

12 A: no↓ 282,9 es cuestión de tiempo↓ 198,6 (0,6)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 61

Marco tópico:

"El conocimiento de las lenguas clásicas, latín y griego"

1 A: 205,1 no- a mí no me asusta [nada 131]

2 B: [135,4 y es que] no es una lengua difícil↓ 115,4 realmente↓ 119,7
[tampoco] 87,4

3 A: [101,2 yo he estudiado] griego↓ 202,2

4 A: 220 no me asusta ninguna lengua↓ 187,1 188 que haya sobre la tierra 158,1 (0,5)

5 B: 116,1 has traducido al gran Lisias 94,3 (0,61)

6 A: sí 195,1 (0,76)

7 B: 114,7 a mí ese↑ 119 124,6 me traía a mal traer↓ 108,2 el Lisias 102,6

8 A: 183 pero si ese es el más fácil de todos 313

9 B: luego↑ 119,1 134,5 en tercero cuarto y quinto me imagino que habéis traducido cosas más complicadas 108,2 ¿no? 141,1 (1,52)

10 A: 215,7 ¡madre mía! 170,5

11 B: °(y luego↑ no sé qué más traducíamos)° (0,55)

12 A: ¿tú hiciste griego? 205,1 (0,3)

13 B: sí↓ 121 132 yo hice primero y segundo↓ 137,5 (0,4)

14 B: 150 hice dos años de griego 111,3

15 A: ¡qué tío 177,5!

16 A: 209,4 muy bien↓ 207,7 (0,4)

17 B: 127,8 pero no cogí ni francés↓ 107,2 128,3 ni ninguna lengua moderna↓ 114

18 A: muy bien↓ 203

19 A: 195,1 pero eso también vino muy bien luego ¿no? 204,7

20 B: sí↓ 116,9

21 B: 126,5 porque te da mucha agilidad mental↓ 95,4 (0,6)

22 B: 118,8 igual que el latín 108,9

23 A: 273,6 eso es lo que yo creo 185 (0,57)

24 B: 139,4 aunque el griego es distinto 103,4 ¿eh? 137,3 (0,36)

25 B: sí↓ 110,4

26 B: 129,8 porque es más matemática↓ 124

27 B: 96,4 una lengua más→ 137,1 (0,9)

27 A: 235,6 cuadriculada 189,2 (0,4)

28 A: 159,6 ¿tú sabes cómo? 267 cómo lo defino yo↓ 299? (0,71)

29 A: 279,7 una cosaa muy particular mía 161,7 (0,32)

30 A: 267 yo siempre digo↑ que el- el griego↑ 282,9 (0,5) el griego↑ 400 (1,65) 311 es como uuu (0,38) un grupo de mariposas 222 (0,33)

31 A: 201 mariposas que están bailando 163,5 ¿no? 266,3

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 32 A: que vuelan que revolotean mejor dicho ↓ 184,7
- 33 A: 212,1 más que bailar ↑ 307,1 revolotean 176,5 (0,33)
- 34 A: ese es el griego 162,7 (0,46)
- 35 A: 199,4 mariposas revoloteando 176,2 (1)
- 36 A: 228,6 y componen un balet ↓ 170,8 224,5 una danza 175,3 (0,68)
- 37 A: en cambio ↓ el latín ↑ 345,4 (1,22) 220 el latín es esa misma danza ↓ 354 123,2 PERO con bloques 173,2
- 38 A: 325,2 son bloques gigantes ↑ 388,3 257,4 que bailan balet 182,6
- 39 A: 137 el griego mariposillas y el latín bloques ↓ 188,5
- 40 A: bloques ↑ 298,1 pero bailan ¿eh? 351,1 bailan ↓ 275,1
- 41 A: 222,5 lo cual tiene un mérito increíble ↓ 283,7 porque → 245,4 que una mariposa revolotee es algo lógico consustancial a su naturaleza ↓ 198,2 196,3 pero que que un bloque 247,8 que un bloque se mueva que una mole inmensa se mueva 237,8 224,5 y que tenga ritmo ↓ 166,5 224,4 y que- y que sea capaz de crear belleza ↑ 273,6 (0,49) 211,6 es algo → majestuoso 191,4
- 42 B: 117,3 a mí el latín me gustaba 109,5 (0,9)
- 43 B: 130,6 el griego me gustaba ↓ 131 122,9 pero me costaba 107,2
- 44 A: 190,7 el griego es difícilísimo 169,6 (1,54)
- 45 B: 133,1 se pierden muchos matices ↓ 115
- 46 A: 220,5 son dos lenguas tan hermosas ↑ 203,5 (0,2) 183,7 y tan maltratadas 181,3
- 47 B: 139,8 y siempre se dice *latín y griego* ↓ 120,4 ¡uy! 139,8 lo mismo ↓ 118,3 y no 113,4 tiene nada que ver 133,1 (1,3)
- 48 A: [son → =]
- 49 B: [134,7 nada en absoluto 114,4]
- 48 A: = 275,1 no son lenguas muertas ↓ 219,1 192,9 son lenguas asesinadas 159,1 (1)
- 50 B: 127,3 el griego ↑ aún se habla ↓ vamos ↓ 94,2

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 62

Marco tópico:

“La situación lingüística en Grecia”

- 1 B: 126,5 ¿tú has estao↑ 160,9 133,6 en Grecia↑ 126,8 163,3 alguna vez 193,2?
2 A: no 162,5
3 B: 130 ¿y no te gustaría ir↑? 165,2 (0,5)
4 A: 199 claro que me gustaría↓ 181 180 me encantaría ir 178,4
5 B: 109,7 ¿y hablar en griego dee
6 A: sí↓ 209,4 claro 131,7
5 B: 124,1 siglo cuarto antes de Cristo→ 119,4 111,9 a ver si te entendían↑ 154,4 (0,3) 118,6
hacer la prueba↑? 186,7 (1,3)
7 A: (RISAS) sí↓ 242,2 o ir a Italia y hablar→ 264,2 (0,7) 230,1 hablar latín ↓ 216,7
8 A: 200,2 bueno↓ 189,6 212,5 hablar latín ya no 139 (0,7)
9 B: pero es más próximo al italiano↓ 97,9 117,9 por ejemplo 100,2 (0,37)
10 A: 252,2 creo que sí 199,8 (0,27)
11 B: 128 además↓ 124,5 141,1 el hecho de que hayan sido invadidos↑ 140,2 (0,4) 115,4 por
Turquía y todo eso↑ 120,8 124,1 les ha hecho 133,1 (0,65) 125,5 que tengan más fidelidad
todavía a la lengua 115,5 ¿no? 137,1 (0,73)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 63

Marco tópico:

"El español hablado en América"

- 1 A: 234,5 pues- lo que te decía antes[^] 267,7 266,3 de la desviación profesional↓ 205,1
2 A: ayer↑ 306,3 (0,95) 226 oyendo un programa de radio↑ 325,2 (0,46) eee 216,7 salió un un
ITALIANO↓ 186,4 232,3 hablando español 189,9 (0,72)
3 A: 207,7 yy por- por el acento[^] 236,7 232,8 y por las palabras que que empleaba↑ 213,4 (0,5)
224,5 enseguida me dí cuenta de que loo 182 de que lo había aprendido en 187,4 (1,25) 207,7
en América 169,3 (0,55)
4 A: 278,2 y era graciosísimo↑ 287,8 235 oír al italiano hablar español↑ 308,2 222,5 con acentoo
[americano] 131
5 B: [122,8 sesearía] y todo esto↓ 127,1 claro 117,9
6 A: sí 141,7
7 B: 129,1 sería incluso más espontá[nco] 105,5
8 A: [129,4 y ya] al final le preguntaron→ 226,5 ¿445,4 dónde has
aprendido? 191
9 A: 210,3 y dice en Santo Domingo↓ 240,1 235,6 es que mi madre es dominicana↓ 185
10 A: 189,2 y yo claro 185,7
11 B: sí sí sí sí↓ 107,9
12 B: no↓ 112,2 119,5 eso está claro↓ 100,1 (1,28)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 64

Marco tópico:

"Alusiones al hecho mismo de la grabación"

1 A: 178,7 ¿será Delia? 415,8 (1,34)

2 B: 135,8 son y media ya 124,9 (0,46) 127,1 esto estaría a punto de→ 100,2 (0,5)

2 A: de cara[melo]

2 B: [117,6 CAMELO 92,4] (1,29)

3 A: no sé 267 (0,44)

4 B: 134,7 porque llevan↑ 180,3 157,1 una hora estas cintas²⁹↓ 110,8

5 A: 294,6 ¿cuánto tiempo llevamos? 164,9

6 B: 160,6 yo te había dicho media hora 111,2 ¿no? 138,8

7 B: no↓ 118,7 135 duran una hora 104,8 (1,15)

8 B: 127,1 o sea llevamos casi↑ una hora 112,7

9 A: ¿sí? 341,9

10 A: 196,7 ha venido muy bien→ 183,7 (0,35) la ayuda↓ 169,1 (0,35) 189,6

11 B: 130 esa ayuda extra↑ 105,1 123,1 ahí espontánea 114,5 (0,22)

12 A: sí sí sí↓ 171,4 187,4 además ella es maravillosa↓ 170,5

²⁹Se refiere a la cinta que está grabando la conversación, no secreta.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 65

Marco tópico:

“Sobre los gustos cinematográficos”

- 1 B: ¿entonces↑ 167,9 143,4 con lo del cine↑ 158,4 142,6 a ti no te gusta ni Juanito Navarro↑ 142,8
131,5 ni toda esa gente? 104,4 (0,87)
- 2 A: 175,3 ¡ay! Antonio↓ 192,9
- 3 A: 228,1 ¡qué cosas dices! 119,4
- 4 B: bueno↓ 112,9 128,6 igual- a ti que- que- 133,8 ¿qué te gusta? 94,7
- 5 B: 116,9 ¿españoles↑ 146,1 (0,66) 148,5 no te gusta ningún actor? 178,7 (0,3)
- 6 A: sí↓ 294,6 buenoo↓ 173,8 199,4 el cine español↑ 258,7 208,1 también hay alguno interesante
↓ 258,7
- 7 B: 149,4 te gusta máas 117,7 116,6 el americano 104,3 (0,47)
- 8 B: hombre↓ 107,6 123,2 está claro 112
- 9 A: bueno↓ 364,3 no↓ 301,7 280,1 yo no tengo ninguna preferencia por nacionalidades↓ 185,4
218,1 mi preferencia es por calidades↓ 194,4
- 10 A: 209 o sea si me das una película buena↑ 294,6 261,4 me da igual que sea española↑ 292
(0,65) que sea italiana↑ 260,8 125,4 que sea china↑ 193,6 246 que sea it- americana 180,3
(1,78)
- 11 B: 126,8 yo hace mucho que no voy al cine↓ 99,7
- 12 B: 120,6 hace por lo menos→ 106,3 (0,5) 112,9 ocho o nueve meses 96,1 (0,8)
- 13 A: mm 179,1 demasiado tiempo 169,9
- 14 A: 224,5 Frankenstein↓ 188,5 211,6 a mí también me gustaría verla ↓ 160,6
- 15 A: 247,8 pero creo que han hecho uun un batiburrillo un poco extraño 125,7
- 16 B: 131,8 que no está muy claro 102,7 ¿no? 145,2
- 17 A: no 156,1 (0,72)
- 18 B: 139 pero es que las que hacen↑ 152,6 146,5 son todas iguales↓ 106,4 122,3 todas las
películas 108
- 19 B: 172 están haciendo dos o tres↑ 166,3 154,9 que son iguales ↓ 94,6 105,5 de acosos↓ 101,8
112,8 y cosas de esas 81 (0,75)
- 20 B: 133,2 de sex- 133,2 vamos↓ 97,3 121 sexuales↓ 97,3 137,1 todas 94,7 (0,45)
- 21 A: 226 no llegan ni a eso 231,7 (0,82)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 66

Marco tópico:

"Tema de actualidad: sobre el humor del *Chiquito de la Calzada*"

- 1 B: 145,7 dentro de nada tendremos al chiquito de la calzada↑ 157,1 121,3 protagonizando alguna película 121,9
- 2 A: 235,6 protagonizando↑ 250,9 (0,38) 237,8 ooo siendo víctima de un acoso 186,4 (0,62)
- 3 A: ¡qué horrible! 172 (2)
- 4 A: 180,3 pues ¿sabes quee hay↓ 189,6 220,5 una casaa 181 (1,48) 207,3 deee de golosinas↑ 207,3 (0,6) 218,1 y patatas fritas↑ 232,8 218,1 y todo eso↓ 186,4 que ha sacado→ 224 229,6 un producto que se llama finstro o fistro 346 o yo que sé 232,3 o la cosa que dice ese hombre↓ 256,1 261,4 que no sé lo que dice 226,5
- 5 A: 124,9 y se venden como churros 177,8 (0,7)
- 6 B: la ve- 136,9 la gente es que es imbécil↓ 99,7 106 vamos 96,1 (1,12)
- 7 B: 112,3 la gente en general le dices cualquier cosa↑ 125,9 y hala 125,2 (0,9)
- 8 A: hombre↓ 219,5 también hay quee ver el lado→ 180,3 171,1 el lado bueno de ese fenómeno ¿no? 204,7
- 9 A: 189,2 ee- reírse es sano 216,7 (0,8)
- 10 A: bueno↓ 267,7 pero también↑ si↓ como decía→ mi paisano 219,5 (0,84) 202,2 sobree la risa que de vana causa procede 196,3 (1,3)
- 11 B: 146,1 ¿la risa que de buena causa [procede? 110,6]
- 12 A: [217,6 de vana↓] de vana causa procede 185,4 (1,36)
- 13 B: no↓ hombre↓ 121,3 139,8 lo que pasa es quee ha sido original↓ 96,6 (0,45) 121,9 el [tío ese 100,4]
- 14 A: [FUE original↓] pero ya no 203,5
- 15 B: 140 ahora ya no↓ 110,6 claro 203,5
- 16 A: bueno↓ 306,3 283,7 y estamos hablando de este hombre↑ 221,5 215,3 y me niego a hablar de este hombre 204,7
- 17 A: todo el mundo 166,5 habla de este hombre↓ 183
- 18 A: hala↓ 235,6 210,3 cambio de tema 194,7
- 19 B: 114,5 pues ha estao por Valencia↓ 111,5 105,1 hace poco 82,5 (0,44)
- 20 A: sí 208,6 (0,69)
- 21 B: 123,2 yo no he ido a [verle ¿eh? que conste 101,4]
- 22 A: [he visto los carteles↓
- 23 A: yo tampoco 173,2 (0,69)
- 24 A: 344,2 ¿tú sabes lo que me gustaba a mí de ese programa? 238,4 (0,67)
- 25 A: 189,2 el presentador 152,6 (1)
- 26 B: 128,9 el Pepe Carol 107,1 [116,8 el que hay ahora no 109,7]

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 27 A: [149,4 ese hombre↑] ese hombre es un genio↓ 165,4
- 28 B: 123,2 pero [el que hay ahora es un imbécil↓] 101
- 29 A: [nooo↓ 127,3]
- 30 A: 198,6 Bertín Osborne es un idiota↓ 127,3
- 31 A: 202,2 a mí no me gusta [nada] 115
- 32 B: [122,8 a ese tío] no lo trago ni en pintura↓ 100,6 116,2 vamos 100,1
- 33 A: 186,7 no me gusta nada 181
- 34 B: ahora↓ 146,5 la gente lo va a dejar de ver↓ 100,3
- 35 A: 363 le ha cambiado el nombre 223
- 36 B: 144 ingenio y locura 134,3 [se llama] 100,9
- 37 A: [ingenio] y locura↓ 173,5 sí 175 (0,56)
- 38 B: a-138 eso lo han- se lo han cargao el programa↓ 93,9 (0,52)
- 39 B: 127,6 se ve que no querían ya seguir y ya está↓ 120,6 128,6 porque no tiene otra explicación↓ 100,6 122,2 creo yo 109,1 (0,5)
- 40 A: no lo sé↓ 182
- 41 A: 275,9 Pepe me parece a mí un tipo inte- inteligente 164,1
- 42 A: entonces↑ se habráaa ido↑ 267,7 (0,45) habrá dicho *puerta* ↑ 209 *antes de que me echen* 191
- 43 B: 117,4 él tiene un contrato hasta no sé qué año 108,6 (0,68) 124,5 pero lo vaa no lo va a agotar↓ 118,1
- 44 B: 124 yo he leído por ahí que→ 113,6 (1,3) 126,2 que va a desaparecer↑ 156,1 132 porque él no quiere quemarse 109,5 (1)
- 45 B: además↓ 122 138,4 que lo están explotando↓ 161,4 a él↓ 161,4 en realidad↓ 144,4 [¿eh?] 140,5
- 46 A: [sí↓] desde luego que sí↓ 212,5
- 47 A: si→ 222 solamente lo hubiéramos visto de vez en cuando nos hubiera hecho más gracia↓ 192,1
- 48 B: no↓ 169,1 además↓ 174,4 fíjate↑ 137,8 que él↑ 159,9 todo lo que gane no es para él 116,9 (0,6)
- 49 B: 132,5 así que el tiene firmado un contrato↑ 165,2 (0,4) con antena tres 107,4 (1) 139,8 que de todas sus ganancias↑ 160,4 146,7 un porcentaje elevado↑ 147,6 (0,66) 127,8 va para antena tres 104,9 (1,15)
- 50 A: 246,6 a mí me hizo mucha gracia el otro día↓
- 51 A: lo vi en un anuncio que decía→ 172,9 262,8 era una mosca↑ 172,9 (0,69) 223 como una croqueta 302,6³⁰
- 52 B: que no [cabía en el amazonas]

³⁰Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 53 A: [no cabía en el amazonas³¹] (0,77)
- 54 A: a mí 341,9 lo me hace gracia de ese hombre↑ 349 son las comparaciones 213 (1,18)
- 55 B: no↓ 129,8 138,4 y y y es curioso↓ 117,7
- 56 B: 132,4 a veces↑ 154,4 te pi- te planteas↑ 158,4 136,1 si realmente él no hace una→ 118,4 (0,72)
- 56 A: 246 una parodia 228,1 (0,65)
- 57 B: 137,8 o sea si lo hace conscientemente o no↓ 110,9 (0,37)
- 58 B: 134 porque hay cosas que parecen inteligentes 104,5 (0,56)
- 59 A: sí ↓ 185,7 hay cosas inteligentes 183 (0,38)
- 60 A: algunas comparaciones son↑ son geniales
- 61 B: entonces→ 141,5 (0,35) 140,7 te hace dudar 120,1 (0,5)
- 62 A: 211,6 son geniales 184,3
- 63 B: 151,4 YO CREO QUE NO LO hace conscientemente↓ 123,7 110,3 porque→ 105,9 (0,48) 126 tendría que ser una persona que tuviera un- unos estudios universitarios↓ 140,5 124 por lo menos 131,8
- 64 A: no te creas 166,3 ¿eh? 164,9
- 65 A: 195,1 los estudios universitarios 138,4 NO SON GARANTÍA 270,6 no son garantía en absoluto de inteligencia 93,6
- 66 B: no no↓ 98,2
- 67 B: 122,5 eso está claro 99,2 (0,37) 132,4 eso está claro 121,9
- 68 A: 322,8 hay grandís- hay grandísimos cretinos 371,1 369,7 que son señores y señoras↑ 365,6 catedráticos↑ 365,6 catedráticas 321
- 69 B: sí↓ 122,3 eso está claro 94,7 (0,4)
- 70 A: 229,1 incluso señores y señoras] ministros↑ 414,1 372,4 ministras↓ 174,1
- 71 B: bastante↓ 93 bastante 100 (0,4)
- 72 B: ya↓ no↓ 157,9 150,7 y sin- sin estudios 101,1 ¿no? 160,1
- 73 A: sí (0,43) sí 182,3
- 74 B: 134,3 que no ha leído↓ tampoco↓ 137,1
- 75 A: 308,2 es que la genialidad no se aprende 154,9 (0,59)
- 76 B: claro 120,3 ahí está↓ 96,4
- 77 B: 115,1 es lo que yo pienso 104,7 (0,56)
- 78 A: 219,5 la genialidad no se aprende 185,4 (0,4)
- 79 B: 125,5 es algo innato↓ 134,3
- 80 B: 144,6 alguna ori- es original↓ 112 digamos 100,7 (0,5)
- 82 A: yo recuerdo↑ 122,2] (0,25) 203,5 me- me gustó un gesto de dignidad suyo↓ en una entrevista que le hizo Nieves Herrero↓ 196,3 (0,4) 201,4 Nieves Horrores↓ 241,8 como→ 198,6 172 la llamamos nosotros 183,3

³¹Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

83 B: 120 esa tía no hay por dónde cogerla 103,6

84 A: no↓ es horrorosa↓ 115,7 bueno↓ sí↓ por las narices↓ 190,7

85 A: 188,5 por ahí no se escapa↓ 237,2 204,3 seguro 186 (0,48)

86 B: 145,7 y un par de guantazos bien dados 97,9

87 A: tiene una nariz↑ 296,3 (0,4) 236,1 de un metro y medio 190,7 (0,8)

88 A: 242,4 y fíjate lo que son las cosas de los maquillajes↑ 475,1 (0,6) que a- 139,2 212,1 hasta parece guapa↓ 182,6 111,4 cuando la sacan en la tele

89 A: [bueno lo que te iba-]

90 B: [ah↓ 115,1 en la- en la tele] todo el mundo es guapo 95

89 A: 292 lo que te iba diciendo↓ 194 203,9 le preguntó→ 167,4 (0,8) 209 ¿se ha comprado usted muchos trajes↑ 371,1 últimamente? 407,3

91 A: y él→ 188,9 179,4 llenó de dignidad dijo→ 150 (0,55) 266,3 yo ya tenía trajes antes de venir aquí 165,2 (1,13)

92 A: 245,4 pobre hombre↓ 199,4 ¿no? 231,7 (0,71)

93 B: 130,3 es que esa tía es unaa imbécil↓ 106,3

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 67

Marco tópico:

"Prolongación de la conversación"

1 B: 128,6 ¿tú te tienes que ir ya? 143,6

2 A: no↓ 211,2 yo me puedo esperar↓ de verdad↓ 176,5

3 A: 184 además↓ 210,3 250,9 quiero esperar a Delia 151,6 (0,54)

4 B: en fin↓ 95,9 nosotros↑ 126,2 (0,88) 136,1 continuamos con la marcheta 118,3 (0,27)

5 A: claro 184,3 208,1 seguimos hablando↓ 209,9

6 A: 239,5 si tú y yo cuando nos (()) siempre hablamos mucho↓ 133,8

7 A: 249,7 no sé por qué no vamos a hablar hoy 412,4 (1)

8 B: nada↓ porque tenemos aquí 150 [un testigo 120,4 =]

9 A: [nada↓ no tenemos nada]

8 B: = sor[do] 169,1

10 A: [°(no te]nemos nada↓ no)°

8 B: y mudo 158,6³²

11 A: 213 no pasa nada↓ 186,4 (1,29)

³²Alusión al aparato de grabación.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 68

Marco tópico:

“Anecdotario sobre llamadas telefónicas”

1 A: ¿te llamé por teléfono↑ 317 te lo dije? 252,8

2 A: sí 230,1 (0,6)

3 A: y tenía 137,5 tu número mal 202,2 (0,3)

4 A: 121 y salió una señora 208,1

5 A: 156,9 muy simpática 122,5 (0,37)

6 A: 124,9 se ve que estaba aburrida y tenía ganas de hablar↓ 233,9 204,7 porque lo más lógico es que dijera→ 165,2 [NOOO 132,2]

7 B: [126 ah↓ y se-] se quería enrollar contigo hablando 112

8 B: 162,5 ¿pero era un teléfono equivocao↓ 130,8 132,9 que tú habías llamao↓? 96,2

9 A: y nada↓ 161,4 ¿y quién es ese Antonio? 199

10 A: y digo pues un muchacho↓ 147,8 (0,71)

11 A: 208,6 quería saberlo todo 175 (1,15)

12 B: 122,2 a mí me pasó el otro día↑ 143,8 146,5 también un caso↑ 163,3 136 que me llamó un hombre↑ 183,7 (0,7) 119 y dicee (0,82) 127,6 ¿está tal? 156,4 (0,33)

13 B: digo no↓ 137,8

14 B: debe haberse equivocado↓ 116,3

15 B: y dic- AH↓ bueno 148,7 132,7 ¡hasta luego! 119,5

16 B: a veces↑ 129,8 (0,7) 132,2 así como hay personas que se quedan cortadas cuando se equivocan↑ 119,7 otros→ 149,3 (0,7) 136,3 se lo toman con más tranquilidad 133,1 (1,2)

17 A: 221 a mi casa↑ 259,4 244,8 lla- llamaban mucho↑ 179,4 (0,9) 244,8 preguntando por una tal María Luisa Cortés 179,7 (0,57)

18 B: 135 ¿Marialuisa Cortés↓? 179,7

19 A: sí↓ 200,6

20 A: oiga y que- ¿a qué número llama usted? 178,4 (())

21 A: 179,1 y decía a a mi número 177,8

22 A: no↓ 262,8

23 A: 379 llamaban a mi número 242,4 (0,65)

24 A: que oiga↓ 319 295,4 que aquí no vive ninguna 341 Marialuisa Cortés 287,8

25 B: 143 y eran varias- 129,3 [distintas personas] 118,3

26 A: [se lo juro↓]

27 A: sí↓ 189,6 pero es que- la misma persona llamaba otra vez↓ 307,2 276,6 por si acaso le estábamos tomando el pelo 161,7

28 A: 217,6 que ya le he dicho que aquí no vive ninguna Marialuisa Cortés↓ 360,4 188,5 se lo juro↓ 397,6

29 A: 246 no me llame más↓ 258,7

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 30 A: 335 *sí* ↓ *está usted llamando a este número* ↓ 290,3
- 31 A: *bueno* ↓ 203,9 y al final lo que hice fue ↑ 287,8 225 *ee tomarles el pelo* 195,9 (0,8)
- 32 A: 186,4 *decirles bueno* ↓ 109,3 159,6 *¿quién llama?* 192,9
- 33 B: 124,8 *¿y ella qué decía?* 100,2
- 34 A: 346,6 *¿por quién pregunta?* 172,9
- 35 A: 215,7 *Marialuisa Cortés* ↓ 216,2
- 36 A: 371 *¿qué dirección?* 169,3
- 37 B: 197,8 o sea que ya sé dónde vive esa señora ↓ y todo 159,9 (0,73)
- 38 A: *otro día* ↓ 169,3 también llamaban 181 (1,2)
- 39 A: 330,6 *¿es ahí la cooperativa de no sé qué?* 253,5 (0,35)
- 40 A: 225 y yo *noo* ↓ 166 (0,4) 195,9 *no es aquí* ↓ 175,6
- 41 A: *volvían a llamar* ↓ 152,3 (0,5)
- 42 A: 360,4 *¿es ahí →?* 218,1 *que no* ↓ 151,2 183,3 *que ya le he dicho que no* ↓ 152,8
- 43 A: *bueno* ↓ ya al final ↑ 301,7 ya digo *bueno* ↓ 173,5 *espérate* 140,4 (0,85)
- 44 A: *llaman otra vez y dice* → 205,1 376,6 *¿es ahí la cooperativa de- de no sé qué?* 181 (0,56)
- 45 A: 216,7 y yo 435,7 *¿quién llama?* 173,5 (0,75)
- 46 A: *somos tal* ↓ 271,4
- 47 A; 195,9 *demen su número de teléfono que ahora les llamamos* ↓ 197,8 (0,59)
- 48 A: 236,7 *apunto el número y digo* 292 *bien* ↓ 119,5 147,4 *ya le he dicho a usted antes que aquí no es* ↓ 180 (0,79)
- 49 A: 253,5 *pero si no quiere que yo me dedique a llamar constantemente ahí y a darle la tabarra* ↑ 168,8 (0,33) 157,1 *deje ya de llamar* 168,8
- 50 B: B: 142,6 *haga usted el favor* ↑ 129,6
- 51 A: 99,9 y ya no llamó más 179,4 (0,8)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 69

Marco tópico:

"Sobre las bromas pesadas por teléfono"

1 B: 124,9 yo una vez hice una grabación↑ 140,4 (0,77)

2 A: ¿por teléfono? 381

1 B: 129,1 secreta↑ 126,8

3 B: no↓ 112,8 secreta 127,3 (0,67)

4 B: 128,6 y salió a colación el tema este de → 102,7 (0,5)

5 A: 220,5 ¿de los teléfonos? 243,6

4 B: 116,5 de los teléfonos↓ 104

6 B: 131,3 una señora decía que 112,8 (0,6) 123,7 le habían llamado por teléfono↑ 128,3 122,6
con- para gastarle una broma^ 130 (0,7)

7 B: y decían a ver↓ 123,2 usted↓ 109,1 139,4 cante el himno de Valencia 117,7 (0,85)

8 B: 135 y se puso a cantar el himno de Valencia en la- por el teléfono^ 137,8 (0,9)

9 B: Y↑ 211 (0,5) después↑ 160,1 (0,8) 142,6 resulta quee (0,8) le dijeron 97,9 124,6 pues vaya
usted a tal emisora↑ 172,6 146,1 que le van a dar un- un radiocaset↓ 106 113,3 o una
televisión↓ 101,3 no sé 107,2

10 A: 206,4 pobre mujer 122,8

11 B: 142,3 y la mujer apareció allí↓ 130 (0,6) 137,6 exigiendo una televisión↓ 114,1 (0,85)

12 B: 121,9 una cosa increíble 94,4 (0,65)

13 B: 130 y luego ya- 121,7 bueno↓ llamadas de esas debe haber→ 110,1 109 gente que se
dedica→ 126,5 (0,7) 113,1 que no tiene otra faena o lo que sea↑ 134,9 y mira 121,1

14 A: sí↓ 242,4

15 A: 205,1 a mi casa también↓ durante una época llamaban↓ 170,8 202,6 y no decían nada↓
170,5 ¿no? 168,8 (0,9)

16 A: 254,4 y yo cogía el teléfono → 205,1 ¿diga? 282,9 (0,53)

17 A: se extrañaban↓ 196,3

18 A: colgaban ↓ 178,1

19 A: y así↑ 217,2 184,3 a las dos o tres veces ya↑ 246,6 (0,78) 239,5 yo empecé antes a tomar el
pelo ¿no?

20 A: y decía 208,6 (0,65) 175,9 ya eres- ¿eres tú otra vez? 397,6 (0,64)

21 A: 226,5 la verdad es que eres una persona francamente aburrida↓ 180,3

22 A: ¿ya está? 320

23 A: 187,4 anda ya plaf↓ 168,8

24 A: y le colgaba↓ 167,6

25 A: volvía a llamar 169,6

26 B: 135,4 pero no dec- no decía nada 130,6

27 A: nada↓ 215,7 nada↓ 193,6



IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- 28 A: y yo→ 241,3 pero ¡qué aburrimiento! 262,1
- 29 A: 184 de verdad 201 y (()) 363 eres una persona francamente aburrida↓ 200,6 y además↓ 246,6 sé quién eres 237,8 ¿sabes? 163,5 (0,62)
- 30 B: 137,1 pero es curioso 115,9 (1)
- 31 B: 151,1 luego otra cosa que también salió en esaa- 113,4 era una señora↑ 175,3 (0,95) 126,2 que dijeron 119,8 a ver↓ 115,9 159,6 esto es un concurso de la radio 92,7 (1,14)
- 32 A: ¿y no se les ocurría poner la radio y comprobarlo? 199,8
- 33 B: claro 130 es que es lo primero que tendrían que hacer 151,2
- 34 A: ¡ay! 245,7 217,2 el teléfono↓ 206,4 246 la prueba de la paciencia 224,5
- 35 A: 188,5 ¿lo has oído alguna vez? 305,3
- 36 B: ¿el qué? 148,3
- 37 B: no 103,8
- 38 A: ay↓ 238,4 cuéntame eso que ahora después te lo cuento 182,6
- 39 A: [que te vas a reír 131,1]
- 40 B: [137,8 pues decía a ver↓ 135,8 usted 129,3] (0,92)
- 41 B: 142,6 si usted nos sabe decir un muñeco que sale en la tele→ 107 128,8 que tiene muchos pinchos↑ 161,9 139,4 le daremos cinco mil pesetas 101,5
- 42 A: ¿pinchos↓? 123,1 (0,65)
- 43 B: pinchos↓ 121,3
- 44 B: 125,2 era cuando salía el espinete en la tele 121,3 y todo eso 130,1
- 45 B: 124,6 dice pues es espinete 96,6
- 46 B: dice 105 pues ha ganao usted cinco mil pesetas↓ 110,2
- 47 B: 125,2 llame a este número↑ 164,9
- 48 B: ah↓ 143,6 y eso era a- la- las tres de la ma- o la una de la mañana o por ahí↓ 120,4 112,8 o las doce 120,4 no sé 101 (0,48)
- 49 B: 104,8 y llama a ese número↑ 115,1 (0,38) 129,3 y se pone una mujer toda cabreada↑ 135,2 (0,6) dice 133,4 usted es una perra↓ 147
- 50 A: 245,4 ¿insultándola? 214,4
- 51 B: claro 138 139,2 porque la mujer le habían estao llamando a su teléfono todo el día 105,4 (0,62)
- 52 B: 135,2 con lo mismo 107 (0,5)
- 53 B: 126 con la historia de espinete 106,7 (0,5)
- 54 A: 195,1 pobre mujer 98,8
- 55 B: 123,4 y ya estaba→ 117,7 (0,7)
- 56 A: °(pobres mujeres)°
- 55 B: 107 hasta el gorro↓ 108,6
- 57 A: 119,4 y entonces la que le gastaron la broma pues salió 107,5 (2)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 70

Marco tópico:

"Programas de radio basados en bromas telefónicas"

- 1 B: bueno↓ 135,6 127,8 ¿y eso de la prueba de la paciencia? 167,1 (0,68)
- 2 A: 327,3 eso son los de radioo↓ 174 los de la ser↓ 190,7 228,1 aquí en Valencia ↓ 178,1 213,4 que se dedican a llamar a- a alguien con una historia↓ 102,9 182,3 completamente disparatada 102,9 (0,8)
- 3 A: 237,8 un día llamó uno a una farmacia↑ 136,7 (0,8) 235 diciendo quee había comprado allí preservativos↑ 254,8 (0,55) 241,3 y que se le habían roto↑ 279,7 y que su novia se había quedao embarazada↓ 179,4 247,2 y que ahora a ver qué hacía él con el niño 169,9
- 4 A: 177,5 que le tenían que dar una subvención↓ 305,3 235,6 o que le tenían que dar alguna ayuda para comprar↓ 318
- 5 A: 249,7 dice bueno 134,3 dice por lo menos ↑ 267 por lo menos deme usted las papillas gratis 232,8 (0,49)
- 6 A: 168,2 porque ha sido culpa suya 312
- 7 B: 140,5 sí que he oído yo ese programa 123,5
- 8 A: 137,5 ¿lo has visto? 350,3
- 9 A: bueno↓ 114,9 mejor dicho↓ ¿lo has oído? 278,9
- 10 B: 122,9 alguna vez↓ 119,4 sí 102,3(0,6)
- 11 A: ay↓ 222 es genial↓ 192,5
- 12 A: 177,8 lo van a volver a hacer↓ 206
- 13 B: 148,9 se pasan mucho↓ 122,6 se pasaban [mucho 93,6]
- 14 A: [lo que-] yoo 312 lo que no entiendo es cómo la gente tiene tantísima paciencia↓ 221 de verdad 210,3
- 15 B: 149,6 es que el hombre que lo hace un- unaa 128
- 15 A: 111,8 una labia↑ 116,8 (0,6)
- 16 A: AAYY 447,4 (0,43)
- 17 B: sí sí sí ↓ 117,3 135,8 porque lo lógico es que te cuelguen 166,3 (0,46)
- 18 A: °(sí)°
- 19 A: no↓ 220,5 pero seguro que llamó a muchas personas↓ 298,1 y le colgaron 136,3 (0,5)
- 20 B: seguro↓ 102,3 117,9 eso está claro 107 hombre 108,2 (0,56)
- 21 A: 154,4 a ver si llaman a mi madre↓ 182 194,7 que si llaman a mi madre↑ 278,2 no hay ningún problema↓ 291,1
- 22 A: venga 277,4 (0,64) 268,5 lo que ustedes quieran↓ 193,6
- 23 B: bueno 112,2 (0,5) 155,4 yo nunca había hablado↓ 119,4 127,8 y el otro día [(se puso)] 154,7]
- 24 A: [¿ves?]
- 25 A: ¿a que sí?↓ 254,8

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

26 A: 227,5 ¿a que se enrolla de maravilla↓? 224

27 B: 119,5 habla habla habla 108,6

28 A: ¿sí? 175,3³³ (0,6)³⁴

³³Entre risas.

³⁴Final de grabación.

I. Pertinencia de la unidad considerada.

I. Pertinencia de la unidad considerada.

Partiendo de la segmentación previa, en nuestro análisis de la unidad enunciado debemos determinar:

a) si existe una correlación demarcativo-distintiva entre las marcas prosódicas que delimitan los diversos enunciados y su clasificación ilocutiva, esto es, su configuración como enunciados aseverativos, interrogativos (absolutos, parciales...), volitivos (*función modal primaria*), o como enunciados exclamativos (*función modal secundaria*);

b) si existen diferentes comportamientos para cada uno de los tipos enunciativos cuando constituyen, además, una unidad entonativa autónoma;

c) si para cada uno de los diferentes tipos enunciativos, considerados ilocutivamente, es posible determinar diferencias en función de la situación de dichos enunciados en el marco de la intervención (final o no final de intervención, presencia o ausencia de pausa al final del enunciado).

Con ello será posible configurar un marco general del comportamiento enunciativo en la conversación coloquial.

Ahora bien, el análisis demarcativo de los enunciados, como ya hemos señalado, va inexorablemente unido a la consideración de las funciones **distintiva, expresiva, pragmática e interactivo-discursiva**.

En este sentido debemos tener en cuenta igualmente:

a) si, dentro de cada una de las claves ilocutivamente consideradas, existen parámetros ostensiblemente desviantes, y si tales parámetros deben o pueden interpretarse desde la plurifuncionalidad de los rasgos suprasegmentales, como manifestaciones de otra u otras funciones entonativas (**expresiva y pragmática**, fundamentalmente);

b) la presencia de ciertos elementos diferenciados que el análisis previo del corpus ha manifestado de inmediato:

- desde el punto de vista **pragmático-expresivo**:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

* la existencia de ciertas estructuras de carácter aseverativo con sentido completo, cuyo tonema final, sin embargo, no es descendente:

(Paratono 59): 20 A: me obligaron↓ 211,2 187,4 y llegué aquí sin saber nada↑ 235,4 (0,64);

* la presencia de estructuras interrogativas especiales no encasillables en los tipos convencionales:

(Paratono 13): 14 B: ¿135,6 y cómo 144,2 se llama el pueblo↑194.7? (0,4);

* la frecuencia de construcciones constituidas por una unidad tonal fragmentaria (esto es, un enunciado sin sentido completo) que pueden dividirse en dos tipos:

- estructuras suspendidas (con tonema ascendente o suspendido) determinadas por presuposiciones comunes a los hablantes:

(Paratono 22): 11 B: 132,7 porque si nos ven así→ 124.1 (0,3)

- estructuras incompletas propiamente dichas:

(Paratono 46) C: 164,6 estamos a ↑ 205,1.

- desde el punto de vista **pragmático-interactivo** abundan en el corpus oral manejado ciertos enunciados aparentemente truncados, pero cuya completitud resulta evidente en turnos sucesivos del mismo u otro hablante (turnos colaborativos):

(Paratono 59)

57 A: 350,3 yo eso lo entiendo perfectamente↓ 230,7 186 porque [yo cuando llegué aquí↑ 177,5]

58 B: [159,1 y entonces

teníamos que escribir↑ 162,2] 161,9 como nos parecía 137,8 (0,26)

57 A: 230,1 cuando llegué aquí↑ 264,2 299,9 yo no entendía↑ 419 nada 180,7 (0,28)

Con el análisis de tales manifestaciones propiciaremos un estudio preliminar de algunos de los valores pragmáticos, expresivos y/o interactivos que los rasgos prosódicos pueden desarrollar en la conversación coloquial. Obsérvese, por otro lado, que insistimos en realzar el carácter de tal descripción, en la medida en que tiene su fundamento en la consideración de la función demarcativa de los suprasegmentos como primer objeto de estudio. Queda, pues, fuera de nuestro avance (que no de nuestro interés) el desmenuzamiento

exhaustivo de los elementos que contribuyen a la configuración de la curva melódica y a la manifestación de sus funciones pragmáticas y expresivas globales.

Queda un último aspecto que también asumiremos en nuestro análisis y que se fundamenta igualmente en la función demarcativa. Nos referimos al principio de declinación (*downstep*), esto es, al hecho de que la Fo vaya descendiendo paulatina pero globalmente a lo largo de trechos amplios de discurso. Para ello habremos de considerar precisamente las intervenciones constituidas de varios enunciados y comprobar si la relación entre los puntos de ataque y los tonemas finales va manifestando efectivamente a lo largo de tales trechos la mencionada declinación. Advertimos que tal descripción se reduce a una muestra inicial de comportamientos con la que pretendemos iluminar algunos de los factores que condicionan, o pueden condicionar, a nivel prosódico, la configuración macroestructural de los enunciados en orden a construir lo que hemos denominado paratono¹.

Finalmente, con la revisión de las anteriores funciones a nivel enunciativo, habremos ascendido un nuevo peldaño en la consideración de los elementos prosódicos como claves demarcativas operativas en la segmentación de unidades lingüísticas en español coloquial. El siguiente paso, como se verá, corresponderá al análisis interno de los diversos enunciados en sus elementos integrantes, esto es, las *unidades mínimas de habla*.

En nuestra revisión de los resultados analizaremos el comportamiento de los rasgos prosódicos para cada informante. El criterio interpretativo que vamos a seguir en la delimitación del funcionamiento demarcativo-distintivo de los recursos prosódicos se fundamentará en el predominio de determinados valores de Fo final

¹ Por supuesto, la medición del principio de *downstep* sólo podrá efectuarse sobre la base de enunciados sucesivos de la misma categoría ilocutiva.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

de enunciado en los diversos casos analizados, y en la duración media de la pausa en los casos de enunciados limitados por silencio. Intentaremos determinar con ello si existe realmente una duración estándar para los casos en que la **pausa** funcione delimitando enunciados, y si dicha duración guarda alguna proporción con la duración de la pausa final de paratono.

En la valoración de los resultados tendremos en cuenta los aspectos previamente indicados. En las tablas siguientes indicamos:

- Fo final de cada uno de los enunciados considerados;
- duración de la pausa demarcativa (en el caso de los enunciados limitados por pausa);
- ubicación del enunciado en el corpus transcrito (número de enunciado, número de paratono).

Tales resultados, según la tipología enunciativa derivada de la **función distintiva (modal primaria y modal secundaria)** han sido los siguientes:

1. ENUNCIADOS ASEVERATIVOS NORMALES

Fo FINAL DE ENUNCIADO FINAL DE TURNO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
61,2	0,7	18-56
92,7	1,14	31-69
104,3	0,7	28-54
136,3	0,5	19-70
140,4	0,64	7-35
149,1	0,2	4-7
151,6	0,54	3-67
152,6	1	25-66
154,9	0,59	75-66
156,1	0,72	17-65
157,4	0,9	1-7
158,1	0,5	4-61
159,1	1	48-61
161,2	0,2	8-8
162,5	0,3	12-7
163,3	0,4	43-54
163,5	0,8	9-36

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

165,2	1,13	91-66
166	0,9	8-4
166,3	0,6	7-56
166,8	0,5	2-56
167,1	0,4	5-14
167,1	0,7	31-42
167,4	0,6	6-34
168,8	0,57	30-47
169,1	0,2	5-53
169,3	0,55	3-63
169,3	0,7	40-47
169,6	1,54	44-61
172,9	0,3	2-13
173,8	0,44	59-54
174,4	0,3	2-2
175	1,15	11-68
177,5	0,4	15-13
177,5	0,45	38-13
177,8	0,7	5-66
178,1	1	10-29
178,7	0,9	24-13
179,1	0,2	25-24
179,1	0,4	77-24
179,4	0,8	48-68
179,7	0,2	29-49
179,7	0,57	17-68
180,3	1,78	10-65
180,7	0,28	57-59
181,7	0,6	5-11
183,3	0,4	3-6
184	0,36	13-42
184,3	0,47	12-59
184,3	1,1	30-59
185	0,57	23-61
185	1,15	1-59
185,4	0,3	9-14
185,4	0,4	78-66
186	0,2	4-4
186	0,48	85-66
186,4	0,62	2-66
186,4	1,29	11-67
188,1	0,89	5-54
189,2	0,4	27-61
189,6	0,7	4-5
189,9	0,72	2-63
190,3	0,5	5-23
191,4	0,24	48-59
192,5	0,76	7-60
194	0,2	9-1
194	0,6	5-9
194,7	0,4	9-37

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

195,1	0,66	59-59
195,1	0,76	6-61
195,1	1	52-47
195,9	0,6	32-9
196,3	0,5	18-47
196,3	1,3	10-66
197,8	1	13-36
198,6	0,6	12-60
199,8	0,27	10-62
201	0,4	1-8
201	0,5	46-24
201	0,6	1-23
201,4	0,5	58-49
202,3	0,3	3-68
202,6	0,9	17-11
203,5	0,6	10-36
204,7	1,16	13-59
205,5	1	3-35
206,4	0,7	2-11
207,7	0,4	16-61
208,1	0,6	34-13
208,6	0,69	20-66
209,4	1,7	3-36
210,7	0,28	3-60
212,5	0,8	14-56
213	0,1	13-1
213	0,63	41-59
213	1,18	54-66
214,4	0,7	1-36
216,7	0,2	1-1
216,7	0,8	9-66
218,6	0,9	6-35
226,5	1,15	20-53
228,1	0,65	56-66
229,1	0,4	25-9
231,7	0,82	21-65
235,4	0,64	20-59
238,4	0,2	2-12
239,5	0,6	6-33
241,8	0,37	12-57
260,1	0,55	22-59
260,1	0,45	53-59
266	1	4-3
267	0,44	3-64
270,6	0,47	50-59
279,7	0,7	3-21
284,5	1,29	24-59
286,1	1,27	36-59
319	0,35	46-59
412,4	1	7-67

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
64,6	0,45	2-58
72,7	0,6	36-54
79	1,79	19-57
82,5	0,44	19-66
86	0,4	31-59
92,4	1,29	2-64
93,2	0,9	24-40
94,3	0,61	5-61
94,6	0,4	45-59
94,7	0,45	20-65
94,7	1,1	8-33
95,4	0,6	21-61
96,1	0,8	12-64
98	0,5	11-16
98,2	0,45	6-6
99,2	0,2	30-13
100	0,35	7-4
100,1	1,28	11-63
100,2	0,37	9-62
100,6	0,74	9-58
102,2	0,5	4-51
102,3	0,6	10-70
103,8	0,9	19-4
103,9	0,49	42-59
104,2	0,57	19-42
104,5	0,56	58-66
104,7	0,56	77-66
104,9	0,64	10-60
104,9	1,15	49-66
105,3	1,2	6-12
105,4	0,62	50-69
105,7	0,7	7-34
106,3	0,6	4-11
106,7	0,5	52-69
107,2	0,36	60-54
107,5	2	56-69
107,6	0,5	29-41
108	0,2	8-11
109,1	0,5	39-66
109,5	0,16	1-33
109,7	1,23	4-43
110,2	0,29	16-57
110,6	0,3	33-49
111	0,3	66-24
112,3	0,5	13-4
112,9	0,42	47-59
114,5	0,22	11-64
117,3	0,35	58-54

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

117,6	0,59	10-38
118,3	0,27	4-67
118,7	0,63	61-49
119,3	0,56	17-53
120,1	0,5	61-66
125,2	0,9	6-65
125,2	1,4	28-4
127,3	0,67	3-69
128,9	0,17	1-44
129,4	0,76	14-57
130,1	0,2	40-40
133,1	1,2	16-68
137,1	0,5	3-33
137,1	0,73	11-62
137,8	0,26	58-59
141,1	1,52	9-61
150,9	0,7	19-49
166,3	0,46	17-70
167,6	0,48	38-54
209,4	1	6-55

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
110,6	0,4	71-24
128,5	0,3	39-45
133,1	0,4	5-42
133,4	2,2	12-42
136,1	0,4	1-30
140,5	0,9	9-18
143,2	1	15-28
146,1	0,5	27-40
146,3	0,3	3-42
150,5	0,25	23-49
152,3	1,12	8-30
152,6	1	29-42
153,3	1,51	3-50
154,7	1,6	15-27
156,6	1	2-28
157,1	0,4	5-18
157,6	0,58	11-37
158,9	0,5	76-24
162,7	0,4	1-28
163	2,37	1-38
165,2	0,45	72-24
165,7	0,35	36-24
166,3	0,65	15-49
167,6	0,5	13-27
168,2	1,4	20-19
168,5	0,82	4-38
176,5	0,4	17-49

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

178,7	0,3	5-65
179,4	0,4	3-37
195,9	0,3	42-40
199,8	1,11	19-51
201,8	0,7	64-24
213,9	0,9	46-24
231,7	0,4	5-17
247,2	0,93	13-39
303,5	0,5	21-40

Fo FINAL DEL ENUNCIADO FINAL DE TURNO (sin pausa)

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
57,3	4-55
106,2	2-20
110,3	3-53
115	31-66
115,3	26-59
115,4	3-23
117,2	16-51
119	54-59
121,3	6-57
122,8	10-69
123,4	27-54
123,7	6-28
124,8	37-54
125,7	15-65
129,4	28-59
129,4	47-49
131,1	39-69
131,7	6-62
131,7	18-54
133,4	35-45
139,6	4-60
140,4	17-59
140,5	23-49
141,3	13-9
144,4	24-16
145,2	12-53
145,9	8-46
148	15-57
148	32-45
148,3	8-53
148,9	6-45
154,2	22-24
155,2	5-13
157,4	8-51
158,9	2-34

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

159,1	46-59
163,3	7-33
164,1	41-66
164,9	45-49
165	5-2
165,4	27-66
168	2-38
168,2	4-26
169,6	25-69
169,9	3-70
169,9	13-65
173,2	13-49
173,2	37-61
174,1	5-58
174,7	5-52
175,9	11-45
176,8	50-54
177	3-4
177,8	19-59
178,7	1-27
179,4	25-54
180,3	39-49
181	33-66
181,3	46-61
182,3	73-66
182,6	38-61
183,3	82-66
184,3	62-66
185,7	9-62
188,5	54-54
189,9	5-36
191	42-66
191,4	41-61
194,7	18-66
196,3	3-22
196,7	18-41
197,8	59-49
199	20-16
200,2	14-49
201,4	7-36
201,8	67-24
203,5	14-66
205,1	28-9
205,5	13-11
205,5	57-54
207,3	8-40
207,3	38-59
208,1	3-16
209,4	34-59
210,3	14-70
210,3	17-47

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

211,2	14-29
213	52-24
213,4	7-44
214,4	14-24
215,7	43-59
216,2	39-59
216,3	3-48
217,2	7-24
217,2	14-47
218,1	4-24
219,5	11-49
222	28-41
223	18-53
223	35-66
226,5	4-66
228,1	58-24
230,7	4-41
231,7	4-29
233,9	4-33
235	8-44
236,1	9-34
238,9	11-56
246,6	63-49
248,4	4-34
249,1	14-45
254,8	33-24
260,1	2-49
262,8	11-24
285,3	56-24
289,4	2-47
302,6	51-66
305,3	5-22
310	9-9
311	12-22
313	8-61
321	68-66
332,8	6-22

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
87,4	2-61
88,8	15-4
89	4-1
91,1	35-59
93	12-1
93,6	13-70
93,9	4-12
94,6	21-13
95	90-66
97,9	32-13

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

98,4	33-59
99,7	31-40
100,1	32-66
100,4	13-66
100,6	28-40
100,8	14-19
100,9	36-66
101	28-66
101,5	41-69
101,7	18-59
102,6	7-61
103,4	23-47
103,6	83-66
103,7	18-24
103,8	37-69
104	37-37
104,4	6-13
105,2	8-54
105,4	13-16
105,5	6-62
105,8	20-37
107,2	9-69
107,2	22-4
107,2	43-61
107,5	3-46
107,9	37-59
108	9-42
108	18-65
108,6	27-70
108,9	22-61
109,6	9-16
109,7	26-66
109,8	30-45
110,6	30-46
110,8	49-59
111,3	14-61
111,4	24-49
112	7-68
112	80-66
112,2	27-4
112,4	26-47
112,7	8-64
112,8	59-24
113,2	33-54
113,6	37-45
113,7	23-16
113,7	40-59
114	26-54
114,4	7-18
114,7	39-47
115	16-11

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

115,9	28-24
116,2	13-45
116,6	5-33
116,8	23-46
116,8	55-54
117,3	9-40
117,6	36-13
117,9	5-62
118,3	24-68
118,4	16-42
118,7	2-45
119,5	9-46
120	22-40
120,3	35-13
120,7	17-13
121,1	12-46
121,1	13-69
121,6	1-12
121,6	6-46
121,9	1-66
122,2	40-46
122,5	2-41
123	19-40
123,1	9-49
123,5	7-70
124,3	9-53
124,5	6-17
126,7	11-28
127	34-49
128	10-27
128	41-47
129,8	7-45
130,1	44-69
130,6	2-52
130,6	26-69
131	2-3
133,4	18-16
135,4	44-47
136,9	33-49
140	16-39
141,1	7-9
141,5	11-39
146,7	1-57
148,5	9-59
151,2	33-69
154,7	23-70
155,6	56-59
158,6	8-67
161,9	3-38
161,9	5-31
165,4	3-31

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

179,1 17-51
203,5 15-66

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
66,4	2-31
108,8	9-44
110,7	19-39
111,8	8-42
120	7-41
121,4	38-46
123,7	27-25
123,8	46-49
132,2	27-24
135,6	18-39
139,6	36-45
141,5	6-47
141,9	9-20
142,3	15-42
142,3	38-40
143,2	13-19
144,2	24-25
145,9	13-25
146,3	1-48
147,6	6-27
148,3	3-26
149,6	11-47
149,8	9-39
150	39-24
150,5	9-38
150,7	20-41
151,6	15-45
151,9	2-51
153,7	3-19
154,7	18-44
154,9	19-48
155,4	13-29
155,4	45-24
157,6	4-47
157,9	5-25
162,5	18-48
162,5	24-41
165,4	3-43
169,3	9-17
169,6	22-42
170,5	34-40
171,1	14-51
171,1	29-48
173,8	27-45

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

175,3	8-41
177,1	22-16
178,1	33-46
180,3	4-23
186	3-20
188,1	23-24
188,9	4-51
188,9	22-37
189,2	36-47
191,4	25-47
192,5	21-41
196,7	24-42
201,4	4-52
204,7	9-37
206,4	10-51
207,3	6-40
212,5	16-24
219	1-40
225	32-46
234,5	27-37
246	2-27
416,3	4-40

2. Fo FINAL DE ENUNCIADO NO FINAL DE TURNO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
102,9	0,8	2-70
122,5	0,37	5-68
132,7	0,7	16-9
134,7	0,58	39-49
140,4	0,85	41-68
146,3	0,2	18-9
147,8	0,71	10-68
159,9	0,73	35-68
161,2	0,2	8-8
161,7	0,32	29-61
162,7	0,46	34-61
163,5	0,8	9-36
169,1	0,35	10-64
169,3	1	36-49
169,9	0,71	17-56
169,9	1	48-54
171,1	0,4	20-9
173,2	0,69	23-66
173,2	1,2	10-8
175,3	0,68	36-61
175,9	0,47	2-48
176,2	1	35-61

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

176,5	0,33	33-61
177,5	0,5	2-9
178,7	0,9	24-13
180	0,79	46-68
181	1,2	36-68
187,1	0,7	11-59
190,3	1,2	8-14
190,3	1,35	3-5
190,7	0,8	83-66
195,1	0,84	7-59
195,9	0,59	45-68
195,9	0,8	30-68
196,3	0,53	21-54
197,8	1	13-36
199,8	1	10-53
200,2	0,2	3-9
206	0,38	38-49
209	0,5	22-56
219,5	0,4	22-54
222	0,33	30-61
222,5	0,9	10-47
225,5	0,3	1-19
227	0,4	6-56
228,6	0,35	23-54
229,6	0,1	5-8
233,9	0,3	5-56
237,8	0,3	2-35
242,4	0,65	22-68
244,8	0,6	9-11
260,1	0,45	52-59
270,6	0,47	50-59
272,9	0,9	9-47
278,9	0,3	37-49
283,4	0,3	7-9

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
81	0,75	19-65
93,9	0,52	38-66
94,1	0,56	4-57
94,4	0,65	12-69
94,7	0,4	69-66
95,4	0,6	21-61
95,9	0,73	8-60
98,4	0,5	1-41
99,2	0,22	6-7
100	0,4	71-66
100,8	0,9	9-60
101	0,48	47-69
104,3	0,47	7-65

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

104,8	1,15	7-64
105,1	0,6	26-9
105,7	0,7	7-34
105,8	0,9	7-54
108,2	0,56	20-70
108,2	0,71	13-57
109,5	0,9	42-61
109,5	1	44-66
110,2	1,3	5-55
110,9	0,37	57-66
111,5	0,35	29-54
113,2	0,6	12-56
113,4	0,3	6-4
114	0,6	24-46
114,1	0,85	11-69
115,5	0,2	5-10
115,8	0,4	16-53
115,9	0,7	6-53
115,9	1	30-69
116,6	0,9	6-10
117,7	0,85	7-69
124,1	0,41	12-44
127,1	0,53	2-57
130	0,7	6-69
131,5	0,47	39-46
137,5	0,4	13-61
137,8	0,9	8-69
147,4	1,13	44-59
150,3	0,64	9-57
155,6	0,3	53-54
155,6	0,47	54-54
192,1	1	1-58

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
123,4	0,6	4-25
136,7	0,76	35-37
136,7	0,76	35-37
137,5	0,4	15-37
137,5	0,5	8-39
138,2	0,5	12-27
143,2	0,3	31-24
145,2	1,15	12-25
145,9	0,8	32-24
147,2	1,36	11-42
148,5	0,17	17-37
149,1	0,8	31-37
149,6	0,8	2-43
150,5	0,4	8-20
152,1	0,1	8-25

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

152,6	0,8	7-30
156,9	0,9	28-41
157,6	0,3	29-24
157,6	0,64	3-39
158	0,43	2-39
158,1	0,7	30-24
158,6	0,18	5-39
161,4	0,4	14-27
163	0,5	6-39
163	0,7	2-37
163,3	0,2	14-25
163,8	0,4	12-37
164,3	0,6	6-30
166,5	0,7	37-40
168,2	0,26	4-39
168,8	0,4	23-25
195,5	0,4	22-41
197,8	0,4	18-51
250,9	0,8	13-28
266,3	0,5	26-39
316	0,27	21-46

Fo FINAL DE ENUNCIADO NO FINAL DE TURNO SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
91,3	4-54
110	24-9
125,9	10-9
127,3	29-66
129,4	25-59
133,1	15-54
133,4	2-23
133,8	6-67
136,3	42-49
151,4	56-49
152,1	34-47
159,6	30-9
160,6	14-65
163,5	11-9
167,1	2-52
167,6	1-34
167,6	24-69
168,2	1-43
169,9	15-9
169,9	47-54
170,5	12-64
171,7	27-59
173,2	31-9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

174,1	8-18
174,1	70-66
174,7	2-55
175,6	27-49
175,6	38-68
176,5	2-67
178,1	18-69
180	5-1
180,3	3-7
180,3	21-69
181,7	2-5
182	9-7
182	40-66
182,6	38-69
183	17-66
183,7	6-60
184,3	11-7
184,7	32-61
185	8-63
186,4	5-60
186,4	46-47
187,1	23-13
187,4	37-13
187,7	10-7
188,5	39-61
190	6-1
190,7	84-66
192,5	1-6
192,5	11-70
193,6	22-70
193,6	27-69
194	23-9
194,4	9-65
196,3	4-14
196,3	17-69
196,7	7-24
201	5-35
202,2	1-24
202,6	15-16
203	18-61
203,9	16-4
205,1	1-63
205,1	4-9
207,7	3-58
209,4	1-52
209,9	5-67
209,9	7-14
209,9	10-39
212,5	46-66
213,4	3-59
213,4	16-56

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

216,2	35-68
216,7	7-62
220,5	24-54
224,5	34-69
227,5	3-56
230	7-1
230,1	14-36
237,2	1-47
239,5	49-54
243,6	42-54
244,2	3-45
254,8	16-54
258,7	6-65
258,7	29-68
267	4-8
271,4	4-49
271,4	46-68
273,6	21-56
275,1	40-61
290,3	30-68
291,1	21-70
299,9	16-59
300,8	58-49
305,3	5-22
318	4-70
397,6	28-68

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
94,2	50-61
96,6	45-69
97,6	5-7
98,2	66-66
99,7	11-65
100,3	34-66
102,7	3-1
104	4-69
106	16-24
106,1	4-6
106,3	93-66
107,9	11-63
108,6	55-69
109	8-22
110	11-1
110,2	46-69
110,8	4-64
111	10-1
112	80-66
112,7	26-46

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

112,8	5-6
113,2	13-37
113,6	7-57
114	17-61
114,2	7-11
115	45-61
115,4	17-16
116,3	14-68
116,9	20-61
117,4	6-54
117,7	55-66
118,1	43-66
119,5	4-42
120	8-16
121,3	43-69
121,4	10-22
121,6	16-13
121,9	67-66
124	26-61
124,6	3-11
125,9	13-53
126	29-45
127,3	1-45
133,2	5-45
134,3	79-66
135,4	25-16
136,1	5-5
137,1	74-66
139	2-17
147	49-69

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
108,8	29-40
111,2	50-47
118,8	3-40
121	20-40
126,3	7-41
129,8	42-46
132	23-42
136,1	30-40
136,7	6-32
136,9	19-37
137,3	75-24
148	13-41
148,7	7-38
152,6	10-51
154,2	14-42
156,4	8-28

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

156,9	74-24
159,6	24-39
163	23-41
163,5	19-19
164,6	5-37
165,2	12-28
165,7	28-47
167,1	15-46
167,1	32-37
167,6	20-39
167,9	36-46
168,5	16-37
169,1	14-37
169,6	45-46
172,6	10-40
173,8	1-42
175,6	16-44
175,6	31-46
181	34-37
182,3	29-47
183	43-24
185	19-46
186	6-41
186,4	18-37
190,3	33-37
192,1	3-47
193	12-39
199,8	20-47
201	26-40
203,5	61-24
204,3	22-45
208,6	28-46
213	41-40
216,2	35-46
229,6	4-17
241,8	26-42
253,5	21-42
285,3	21-41
297,2	15-44
310,1	17-39
341,9	13-41

3. ENUNCIADOS INTERROGATIVOS ABSOLUTOS

Fo FINAL DE ENUNCIADO CON TONEMA ASCENDENTE + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
181	0,56	42-68
192,5	0,1	5-4

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

204,7	1,16	16-59
208,6	0,4	39-37
231,2	0,4	14-24
238,4	0,67	24-66
253,5	0,35	37-68
264,9	0,65	8-47
287,8	0,6	10-11
331,7	0,3	23-4
352,7	0,6	8-17
397,6	0,64	20-69
415,8	1,34	1-64

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
113,6	0,1	2-1
118,8	0,4	3-55
156,4	0,33	12-68
160,4	0,36	13-56
165,2	0,5	3-62
167,1	0,68	1-70
186,4	0,27	3-34
186,7	1,3	6-62
211,6	0,9	23-39

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
238,9	0,3	5-32

Fo FINAL DE ENUNCIADOS CON TONEMA ASCENDENTE SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
182,3	35-49
199	9-68
199,8	32-69
203,9	38-47
214,4	50-69
243,6	5-69
252,8	1-68
275,9	5-47
278,9	9-70
297,2	2-14
305,3	35-69
320	22-69
335	20-46
350,3	8-70
407,3	89-66

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
115,7	6-9
129,4	1-55
139	46-54
141,1	14-44
143,6	1-67
154,4	10-54
158,4	3-17
163	14-39
169,6	14-9
170,2	14-11
180,7	1-37
186,7	32-47
193,2	1-62
209	1-50
299,9	9-56

INFORMANTE C

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
168,2	12-40
169,9	18-25
174,4	20-25
204,7	16-47
206,4	5-24
206,4	14-16
213,6	25-39
214,8	9-25
229,6	12-16
254,8	47-47
269,9	1-52
270,6	2-44

4. ENUNCIADOS INTERROGATIVOS PARCIALES

F₀ FINAL DE ENUNCIADOS CON TONEMA DESCENDENTE + PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
168,5	0,4	33-24
173,5	0,75	43-68
204,7	0,3	2-19

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
91,5	0,6	21-59
101,9	0,26	28-13
102,1	0,4	10-5
111,2	0,18	1-35
185,7	0,3	4-20

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
167,6	0,45	12-45
170,8	0,9	2-46
185,4	0,55	20-45
215,3	0,6	3-52
262,8	0,5	23-45

Fo FINAL DE ENUNCIADO CON TONEMA DESCENDENTE SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
84,1	13-40
111	8-59
164,9	5-64
169,3	35-68
172,9	33-68
191	7-63
192,9	31-68
203,9	18-46
211,6	2-47
231,7	11-54
250	17-46
257,4	14-4

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
94,7	4-65
96,3	2-59
100,2	32-68
104,5	21-59
109,6	1-5
130	8-5
148,3	36-69

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
135,8	32-45
138,8	32-45
175,6	1-17
181,3	7-16
181,3	10-16
188,9	51-47
241,8	4-41
261	8-38

5. ENUNCIADOS IMPERATIVOS

Fo FINAL DE ENUNCIADOS IMPERATIVOS + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
140,4	0,85	41-68
174,4	0,3	2-2
197,8	0,59	45-68
202,6	0,9	17-11
206,4	0,7	2-11
238,4	0,2	2-12

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
115,5	0,3	21-47
117,7	0,85	7-69
128,9	0,17	1-44

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
-----------	--------------	---------------------

Fo FINAL DE ENUNCIADOS IMPERATIVOS SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
164,1	1-20
168,8	47-68
305,3	5-22

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
107,2	9-69
121,6	1-12
129,6	48-68

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
-----------	---------------------

6. ENUNCIADOS EXCLAMATIVOS

Fo FINAL DE ENUNCIADOS EXCLAMATIVOS + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
109,5	0,51	17-57
150	0,45	6-51
165,7	0,2	5-26
172	2	3-66
244,2	0,3	41-49

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
-----------	--------------	---------------------

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
-----------	--------------	---------------------

Fo FINAL DE ENUNCIADOS EXCLAMATIVOS SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
124,8	15-40
151,2	19-16
163,3	1-51
169,1	11-57
170,5	10-61
179,4	2-54
189,2	37-24
190,3	40-24
197,4	10-17
199	16-16
211,2	1-54
226	2-36

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

238,4	6-49
258,1	13-51
260,8	40-49
262,1	28-69
326,3	2-33

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
110,9	7-8
130	6-11
139,8	47-61

INFORMANTE C

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
152,1	8-27
175,3	51-49
269,9	6-31

7. UNIDADES ENTONATIVAS AUTONOMAS (= ENUNCIADOS)

F₀ FINAL DE UNIDAD ENTONATIVA AUTONOMA + PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
122,5	0,37	5-68 (Aseverativo)
147,8	0,71	10-68 (A)
149,1	0,22	4-7 (A)
152,3	0,5	39-68 (A)
154,9	0,59	75-66 (A)
167,1	0,4	5-14 (A)
167,1	0,7	31-42 (A)
167,9	0,75	21-45 (A)
168,8	0,57	30-47 (A)
169,3	1	36-49 (A)
172,9	0,3	2-13 (A)
175	1,15	11-68 (A)
175,9	0,47	2-48 (A)
177,5	0,4	15-13 (A)
178,1	0,42	16-45 (A)
179,1	0,2	25-24 (A)
179,1	0,4	77-24 (A)
179,4	0,8	49-68 (A)
179,7	0,2	28-49 (A)
183,3	0,4	3-6 (A)
185,4	0,4	78-66 (A)
186,4	1,29	11-67 (A)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

188,1	0,89	5-54 (A)
190,3	0,5	5-23 (A)
194	0,6	3-14 (A)
201	0,5	46-24 (A)
201,4	0,5	57-49 (A)
202,2	0,3	3-68 (A)
208,6	0,25	25-45 (A)
211,2	1	3-54 (A)
213	0,35	25-4 (A)
219,5	0,4	22-54 (A)
220,5	0,4	29-13 (A)
222,5	0,9	10-47 (A)
230,1	0,6	2-68 (A)
242,4	0,65	22-68 (A)
412,4	1	7-67 (A)
197,8	0,59	45-68 (Volitivo-imperativo)
202,6	0,9	17-11 (V)
123,1	0,65	42-69 (Interrogativo Absoluto)
175,3	0,6	27-69 (IA)
264,9	0,65	8-47 (IA)
287,8	0,6	10-11 (IA)
331,7	0,3	23-4 (IA)
352,7	0,6	8-17 (IA)
253,5	0,35	37-68 (Interrogativo Parcial)
150	0,45	6-51 (Exclamativo)
447,4	0,43	16-70 (E)

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
93,9	0,52	38-66 (A)
94,4	0,65	12-69 (A)
98,4	0,5	1-41 (A)
99,2	0,4	30-13 (A)
100	0,35	7-4 (A)
104,5	0,56	58-66 (A)
104,7	0,56	77-66 (A)
105,4	0,62	51-69 (A)
106,7	0,5	53-69 (A)
107	0,5	52-69 (A)
107,5	2	57-69 (A)
110,6	0,3	30-49 (A)
110,9	0,37	57-66 (A)
112,3	0,5	13-4 (A)
113,4	0,3	6-4 (A)
114	0,6	24-46 (A)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

115,9	1	30-69 (A)
116,6	0,9	6-10 (A)
119,3	0,56	17-53 (A)
121	0,3	27-46 (A)
127,3	0,67	3-69 (A)
130,1	0,2	40-40 (A)
132,5	0,45	19-54 (A)
137,8	0,9	8-69 (A)
155,6	0,3	53-54 (A)
166,3	0,46	17-69 (A)
173,2	0,69	23-66 (A)
211,6	0,12	24-4 (IA)
91	0,26	2-7 (IP)
153	0,21	15-39 (IP)

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
105,4	0,7	37-24 (A)
149,6	0,8	2-43 (A)
150,5	0,4	8-20 (A)
153,3	1,51	3-50 (A)
154	0,55	17-42 (A)
154,2	0,7	10-44 (A)
157,6	0,3	29-24 (A)
157,6	0,64	4-39 (A)
158,1	0,7	30-24 (A)
158,6	0,18	5-39 (A)
165,7	0,35	36-24 (A)
166,3	0,65	15-49 (A)
195,9	0,3	42-40 (A)
199,8	1,11	18-51 (A)
213,9	0,9	46-24 (A)
219,1	0,4	27-47 (A)
231,7	0,4	5-17 (A)
266,3	0,5	26-39 (A)
174,6	0,55	1-41 (E)
224	0,38	12-49 (IP)

Fo FINAL DE UNIDAD AUTONOMA (= ENUNCIADO) SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
98,8	54-69 (A)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

101	28-66 (A)
112,7	1-60 (A)
115	31-66 (A)
119	54-59 (A)
120	9-29 (A)
122,8	10-69 (A)
125,7	15-65 (A)
127,3	29-66 (A)
127,3	30-66 (A)
129,4	28-59 (A)
131	1-61 (A)
131,1	39-69 (A)
133,4	35-45 (A)
133,8	6-67 (A)
140,4	17-59 (A)
141,7	6-63 (A)
149,6	11-47 (A)
159,1	46-59 (A)
162,5	2-62 (A)
164,1	41-66 (A)
167,6	24-69 (A)
168,8	23-69 (A)
169,6	25-69 (A)
169,9	47-65 (A)
171,7	27-59 (A)
178,1	18-69 (A)
180,3	22-69 (A)
181	33-66 (A)
182	40-66 (A)
183	17-66 (A)
183,7	6-60 (A)
184,3	62-66 (A)
184,7	32-61 (A)
186,4	5-60 (A)
191,4	41-47 (A)
196,3	17-69 (A)
200,6	19-68 (A)
202,2	3-61 (A)
203	18-61 (A)
206	12-69 (A)
207,3	6-40 (A)
208,1	4-68 (A)
209	35-40 (A)
210,3	17-47 (A)
213	41-40 (A)
213,4	7-44 (A)
215,7	43-59 (A)
216,2	35-68 (A)
216,2	39-59 (A)
223	35-66 (A)
230,7	4-41 (A)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

235	8-44 (A)
242,4	14-69 (A)
244,2	3-45 (A)
249,1	14-45 (A)
262,8	22-68 (A)
271,4	46-68 (A)
290,3	30-68 (A)
313	8-61 (A)

199,8	32-69 (IA)
203,9	38-47 (IA)
214,4	50-69 (IA)
243,6	5-69 (IA)
275,9	5-47 (IA)
304,4	12-47 (IA)
305,3	35-69 (IA)
320	22-69 (IA)
335	20-46 (IA)
341,9	9-64 (IA)
381	2-69 (IA)

84,1	13-40 (IP)
169,3	36-68 (IP)
172,9	34-68 (IP)
178,4	20-68 (IP)
203,9	18-46 (IP)
250	17-46 (IP)

182,6	38-69 (V)
258,7	29-68 (V)

124,8	15-40 (E)
170,5	10-61 (E)
177,5	15-61 (E)
180,3	7-47 (E)

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
96,6	45-69 (A)
97,9	86-66 (A)
98,2	66-66 (A)
99,7	11-65 (A)
100,4	13-66 (A)
103,6	83-66 (A)
103,8	37-69 (A)
105,5	7-63 (A)
106,3	93-66 (A)
107,9	11-63 (A)
107,9	37-59 (A)
108,6	27-70 (A)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

108,9	22-61 (A)
109,8	30-45 (A)
110,2	46-69 (A)
110,4	25-61 (A)
110,6	30-46 (A)
111,3	14-61 (A)
112	80-66 (A)
112,4	26-47 (A)
112,7	26-46 (A)
114,7	39-47 (A)
115	45-61 (A)
115,4	29-59 (A)
116,2	13-45 (A)
116,3	14-68 (A)
116,9	20-61 (A)
117,3	9-40 (A)
117,7	55-66 (A)
119,5	4-42 (A)
120	22-40 (A)
121,3	43-69 (A)
122,2	40-46 (A)
123,5	7-70 (A)
124	26-61 (A)
126	29-45 (A)
127,3	1-45 (A)
130,6	26-69 (A)
132,4	35-59 (A)
135,4	44-47 (A)
137,8	13-68 (A)
144	28-45 (A)
151,2	33-69 (A)
162,5	2-62 (A)
110,6	11-66 (IA)
115,5	23-59 (IA)
143,6	1-67 (IA)
163	14-39 (IA)
179,7	18-68 (IA)
186,7	32-47 (IA)
195,5	31-47 (IA)
100,2	33-68 (IP)
104,5	21-59 (IP)
148,3	36-69 (IP)
129,6	50-68 (V)

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
108,8	9-44 (A)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

111,8	8-42 (A)
118,8	3-40 (A)
120	7-41 (A)
131,1	5-44 (A)
131,5	30-41 (A)
132	23-42 (A)
136,1	30-40 (A)
141,5	6-47 (A)
151,6	15-45 (A)
153,7	17-44 (A)
157,6	4-47 (A)
159,6	24-39 (A)
162,5	25-41 (A)
168,2	1-43 (A)
169,6	45-46 (A)
173,8	1-42 (A)
175,6	16-44 (A)
178,1	33-46 (A)
186	6-41 (A)
192,1	3-47 (A)
193,2	22-47 (A)
208,6	28-46 (A)
216,2	35-46 (A)
219	15-47 (A)
253,5	21-42 (A)
256,7	22-46 (A)
285,3	21-41 (A)
297,2	15-44 (A)
310,1	17-39 (A)
341,9	13-41 (A)
204,7	16-47 (IA)
213,6	25-39 (IA)
267	45-47 (IA)
241,8	5-41 (IP)
151,4	5-46 (E)
181	21-39 (E)
188,5	7-46 (E)
193	12-39 (E)

A partir de los diversos valores previamente extraídos (Fo final y, en su caso, duración de la pausa para cada uno de los elementos enunciativos baremados), podemos elaborar los siguientes cuadros esquemáticos:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

1. Fo final de enunciado aseverativo final de turno (+P: pausa; -P: sin pausa).
2. Fo final de enunciado aseverativo no final de turno (+P; -P).
3. Fo final de enunciados interrogativos absolutos (+P; -P).
4. Fo final de enunciados interrogativos parciales (+P; -P).
5. Fo final de enunciados imperativos (+P; -P).
6. Fo final de enunciados exclamativos (+P; -P).
- 7.1. Fo final de unidades autónomas: enunciados aseverativos (+P; -P).
- 7.2. Fo final de unidades autónomas: enunciados imperativos (+P; -P).
- 7.3. Fo final de unidades autónomas: enunciados interrogativos absolutos (+P; -P).
- 7.4. Fo final de unidades autónomas: enunciados interrogativos parciales (+P; -P).
- 7.5. Fo final de unidades autónomas: enunciados exclamativos (+P; -P).

INFORMANTE A

	1		2		3		4		5		6		7.1		7.2		7.3		7.4		7.5	
	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
-75	1	1																				
75-100	1			1			1					1								1		
100-125	1	2	2	1			1			1	1	1	6			1						1
125-150	3	18	5	7					1				2	11								
150-175	26	19	12	17			2	3	1	2	3	4	8	8						2	1	1
175-200	44	23	18	33	2	3	2	1			5	14	11	1	1	1	1		1			2
200-225	23	27	6	19	2	2	1	2	2		1	1	9	14	1			2		1		
225-250	8	11	8	7	2	1		1	1			2	2	5				1				
250-275	5	3	3	7	2	1		2				3		2		1	1		1	1		
275-300	3	2	2	4	1	3							1				1	1				
300-325	1	6		3		2				1				1					3			
325-350		1			1	1						1						1	2			
350-375					1	1												1				
375-400				1	1													1				
+400	1				1	1							1									1
Totales	117	23	56	00	13	5	3	12	6	3	5	17	37	60	2	2	6	11	1	6	2	4

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE B

	1		2		3		4		5		6		7.1		7.2		7.3		7.4		7.5	
	+P	-F	+F	-P	+P	-F	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
-75	2																					
75-100	14	12	9	5			1	2					4	4					1			
100-125	37	76	27	35	2	1	3	3	2	2		1	16	31				2		2		
125-150	11	17	6	10		4		2	1	1		2	4	7		1		1		1		
150-175	3	7	3		4	5							3	2				1	1			
175-200		1	1		2	3	1											3				
200-225	1	1			1	1											1					
225-250																						
250-275																						
275-300							1															
Totales	68	114	46	50	9	15	5	7	3	3		3	27	44		1	1	7	2	3		

INFORMANTE C

	1		2		3		4		5		6		7.1		7.2		7.3		7.4		7.5	
	+P	-F	+F	-I	+P	-F	+P	-F	+F	-P	+F	-F	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
-75		1																				
75-100																						
100-125	1	7	1	4									1	4								
125-150	8	15	12	9				2					1	5								
150-175	17	21	18	19		3	2					1	10	8							1	1
175-200	5	12	2	12			1	4				1	2	5								3
200-225	2	6		6		5	1						2	3				2	1			
225-250	2	3		2	1	1		1					1								1	
250-275			2	1		3	1	1				1	1	2				1				
275-300				2										2								
300-325	1		1	1										1								
325-350				1										1								
350-375																						
375-400																						
+400		1																				
Totales	36	66	36	57	1	12	5	8				3	18	31				3	1	1	1	4

Veamos ahora el comportamiento de los tres informantes en los distintos tipos enunciativos.

Informante A.

En su cuadro general presenta un total de 248 enunciados limitados por pausa y 366 de enunciados no limitados por pausa.

La primera observación que podemos introducir es que la mayor parte de enunciados no se hallan limitados por pausa. Ello viene a apoyar algunas observaciones previas efectuadas en el momento de haber presentado nuestro modelo de segmentación prosódico. De este modo, podemos defender la idea de que, evidentemente, no todos los enunciados se constituyen como Unidades Definidas por Pausa.

Se trata de comprobar a continuación si, desde el punto de vista de la Fo final de enunciado, la proporción predominante en los diversos tipos enunciativos se manifiesta de forma análoga tanto en los enunciados definidos por pausa como en los no limitados por silencio.

Respecto de la Fo final de los enunciados aseverativos finales de turno, observamos que la proporción predominante se sitúa claramente entre los 150-175 hz y 200-225 hz. En general, pues, el promedio de Fo final del enunciado aseverativo delimitado o no por pausa, se sitúa mayoritariamente por debajo del promedio de Fo de la informante A.

Obsérvese que los valores superiores al promedio de Fo de A, en los casos de Fo final predominante, son notablemente inferiores en número a los valores inferiores al promedio de A (66 casos: 31+Pausa, 43 sin Pausa; frente a un total de 157 casos con Fo final inferior al promedio: 86+Pausa, 71 sin Pausa). Esto nos proporciona ya un dato fundamental en torno al promedio de Fo final como clave demarcativa de enunciados aseverativos finales de turno para A.

Si comparamos los datos obtenidos en relación a los finales de enunciado con los finales de paratono:

	PARATONO	ENUNCIADO
-100		1,24% (3)
100-125		5,39% (13)
125-150	3,8% (1)	8,71% (21)
150-175	3,8% (1)	18,67% (45)
175-200	46,15% (12)	27,8% (67)
200-225	23% (6)	20,74% (50)
225-250	11,53% (3)	7,88% (19)
250-275	3,8% (1)	3,31% (8)
275-300	3,8% (1)	2,48% (6)
300-325	3,8% (1)	2,9% (7)
325-350		0,41% (1)
+400		0,41% (1)

podremos deducir que la informante A, en la configuración de los finales de enunciado emplea un valor Fo menos homogéneo que en los finales de paratono. Obsérvense en el cuadro anterior los tres valores predominantes de Fo final de enunciado aseverativo final de turno, frente al único valor de Fo claramente predominante para la demarcación de paratonos.

La razón parece lógica, puesto que la demarcación de paratonos exige una mayor precisión en el señalamiento de la unidad en cuestión, dado su carácter macroestructural y jerárquicamente superior. El enunciado, en cambio, dispone de criterios demarcativos más laxos (al menos en nuestro corpus), y la variedad de Fo finales posibles es mayor (predominantemente entre 150 y 225 hz); dada su más fácil identificación contextual y en virtud de la participación de la función distintiva, las claves prosódicas demarcativas actúan de forma menos estricta.

En todo caso, es posible percibir una diferenciación respecto del promedio de Fo final predominante en A como clave demarcativa de enunciados: la notable tendencia de empleo de Fo final próxima

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

cuantitativamente o levemente superior a su promedio (206,82 Hz). Ello diferencia los finales de enunciado predominantes de los finales de paratono, en la medida en que, como se vio previamente, el predominio y la tendencia generales en la demarcación de paratono corresponden al empleo de una Fo final inferior al promedio de A (esto es, el 61,81% de los casos).

Una vez manifestada la diferenciación prosódica entre enunciados y paratono, y previamente a la justificación contextual de los diversos casos desviantes hacia un valor de Fo aguda o grave en extremo para el rango tonal de A, queda por señalar la existencia o no de una duración estándar para las pausas demarcativas de enunciados en el comportamiento segmentador de A.

Nuevamente, como ocurría en el caso de la correlación Fo-pausa final en la unidad paratono, se manifiesta una evidente falta de regularidad en la distribución de pausas y Fo al final de los enunciados finales de turno. Respecto de la duración estándar, los resultados para las pausas finales de enunciado y turno en A son los siguientes:

0,1 sg- 1 caso	
0,2 sg- 12	
0,3 sg- 7	52 casos (45,21%)
0,4 sg- 18	
0,5 sg- 14	

0,6 sg- 17	
0,7 sg- 13	
0,8 sg- 6	49 casos (42,6%)
0,9 sg- 5	
1 sg- 8	

1,1 sg- 8	
1,2 sg- 2	
1,3 sg- 1	14 casos (12,17%)
1,5 sg- 1	
1,7 sg- 2	

La distribución de las pausas demarcativas de enunciados finales de turno manifiesta una duración predominante inferior a 1 sg (en 55 casos inferior a 0,5 sg, en 49 casos entre 0,6 y 1 sg, y de estos últimos, 30 oscilan entre 0,6 y 0,7 sg). Desde esta punto de vista podemos decir que se observa una marcada diferenciación respecto de la pausa demarcativa de enunciado final de turno y la pausa demarcativa de enunciado final de paratono, en el sentido de que las pausas predominantes como marcadoras de enunciado final de turno resultan en su mayoría inferiores a 0,7 sg de duración, tiempo que corresponde, recordemos, al promedio de duración de la pausa demarcativa de paratono. Existe, pues, un uso especializado de la pausa que permite la diferenciación de unidades lingüísticas. En todo caso, deberá tenerse en cuenta que tales consideraciones se conciben como **tendencias funcionales**, y no como reglas categóricas, y así se han reflejado en nuestro corpus.

En cuanto a los enunciados aseverativos no finales de turno, observamos que la Fo final en este caso se sitúa claramente en términos muy similares a los previamente señalados para los enunciados finales de turno. El mayor porcentaje de Fo final de enunciado se sitúa entre 150 y 225 hz; en general, pues, por debajo del promedio de A: 51 casos (17+Pausa y 34 sin Pausa) manifiestan un promedio superior (en diversos grados) al rango tonal de A, frente a 106 casos (39+Pausa y 67 sin Pausa) con un promedio de Fo final de enunciado inferior.

Obsérvese que desde el punto de vista de la relación de dichos promedios de Fo final de enunciado con las Fo finales de paratono, la situación es perfectamente análoga a la que se daba en los enunciados aseverativos finales de turno:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

	PARATONO	ENUNCIADO
-100		0,64% (1)
100-125		1,92% (3)
125-150	3,8% (1)	7,69% (12)
150-175	3,8% (1)	18,58% (29)
175-200	46,15% (12)	32,69% (51)
200-225	23% (6)	16,02% (25)
225-250	11,53% (3)	9,61% (15)
250-275	3,8% (1)	6,41% (10)
275-300	3,8% (1)	3,84% (6)
300-325	3,8% (1)	1,92% (3)
325-350		
350-375		
375-400		0,64% (1)

Se manifiesta, pues, un comportamiento regular en la informante A con respecto a los valores finales de Fo señalados previamente (1.) para los enunciados aseverativos finales de turno. Consideramos en este sentido, perfectamente aplicables los criterios anteriormente considerados y las justificaciones adelantadas a este segundo tipo de enunciados aseverativos. Como se puede observar también aquí existen valores desviantes que intentaremos analizar y describir contextualmente en un epígrafe posterior como manifestaciones de la **función expresiva** y de la **función pragmática**.

En cuanto al funcionamiento pausal como clave regular delimitadora de enunciados no finales de turno, en nuestro corpus A ha presentado los siguientes valores:

0,1 sg- 1
 0,2 sg- 3
 0,3 sg- 12 28 casos (50,9%)
 0,4 sg- 7

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

0,5 sg- 5	

0,6 sg- 4	
0,7 sg- 6	18 casos (32,72%)
0,8 sg- 6	
0,9 sg- 2	

1 sg- 5	
1,2 sg- 3	9 casos (16,36%)
1,3 sg- 1	

También en este caso la duración media de la pausa delimitadora de enunciado es inferior a la de la pausa media delimitadora de paratono.

En todo caso, aunque no podemos hablar de una diferenciación marcada entre la duración media de las pausas demarcativas de enunciados finales de turno y de enunciados no finales de turno, sí podemos afirmar que existe en este último tipo (pausas demarcativas de enunciados no finales de turno) una proclividad a la menor duración (el 50% del total es claramente inferior a 0,5 sg). Ello tiene que ver con el doble funcionamiento demarcativo de las pausas delimitadoras de enunciado final de turno: su promedio de duración superior parece venir dado por la necesidad estructural de marcar de forma precisa su comportamiento demarcativo doble (delimitación simultánea de enunciado y de turno). En relación a esta última característica conviene advertir la diferente proporción de enunciados delimitados y no delimitados por pausa, entre aquellos que emplean los promedios de Fo final oscilantes entre 150-175 hz y 175-200: **predominan los enunciados delimitados por pausa entre los que ocupan posiciones finales de turno** (nuevamente se manifiesta esa doble función demarcativa). No es extraño, por otra parte, que este predominio se dé precisamente en los puntos donde se manifiesta el tipo enunciativo predominante, el que se halla delimitado por una Fo final de 150-175 hz o 175-200 hz.

Respecto de 7.1. (*unidades entonativas autónomas* que constituyen enunciados aseverativos), observamos un paralelismo notorio con respecto a los casos de enunciados aseverativos previamente analizados: la mayoría de unidades se hallan delimitadas por una Fo baja respecto del promedio de Fo de A (28 casos +Pausa, 40 casos sin Pausa).

En general, pues, se manifiesta un comportamiento regular y sistemático en la delimitación de enunciados aseverativos, limitados o no por pausa, constituidos o no por una sola unidad entonativa autónoma. Obsérvese que también en este último tipo enunciativo los enunciados predominantes son aquellos que presentan una Fo final oscilante entre 150 y 200 hz (promedio final bajo en el rango tonal de A).

En líneas generales, podemos extender los comentarios previos vertidos en relación a los enunciados aseverativos finales y no finales de turno a estos últimos casos (unidades entonativas autónomas que constituyen un enunciado independiente).

Del resto de tipos enunciativos presentados no poseemos un muestrario de ejemplos tan amplio como para los aseverativos. Ello sólo nos permite hacer algunas consideraciones particulares en torno a los promedios de Fo final de los mismos. Por otro lado, en los casos de los enunciados imperativos (y unidades autónomas que representan enunciados imperativos), unidades autónomas que representan enunciados interrogativos absolutos, unidades autónomas que representan enunciados interrogativos parciales, y unidades autónomas que representan enunciados exclamativos, no hemos podido llegar a establecer predominios de Fo final, dado lo escaso de la muestra disponible. En todo caso, hemos de decir que, en líneas generales, y para todos los tipos enunciativos considerados, se manifiesta nuevamente un predominio de enunciados no limitados por pausa. Nuevamente la entonación (inflexión melódica final) actúa

como mecanismo delimitador con mayor peso específico que la pausa misma.

Así, respecto de 3. (*Enunciados interrogativos absolutos*) se puede hablar de un claro predominio de aquellos cuya Fo fundamental supera el rango tonal de A (sólo en 7 casos se manifiesta una Fo inferior: 3+Pausa y 4 sin Pausa). En el resto de casos (10+Pausa y 11 sin Pausa) la Fo final de enunciado se eleva ostensiblemente por encima del promedio de A (206,82 hz).

Así pues, se sigue la norma general propia de los enunciados interrogativos absolutos: elevación del tono al final del enunciado a partir de la última sílaba acentuada. No obstante, hay casos que quedan fuera y que habremos de explicar como usos desviantes.

En cuanto a 4. (*enunciados interrogativos parciales*), muestran un comportamiento acorde con la norma de una Fo final inferior al promedio del hablante. Así, aparecen 11 casos donde se cumple este comportamiento (3+Pausa, 8 sin Pausa) y sólo en 5 casos la Fo se eleva (en grados diversos) por encima del rango tonal de A.

Por lo que respecta a 6. (*enunciados exclamativos*) se produce un predominio de valores en que la Fo se manifiesta baja en relación al promedio de A (14 casos, 4+Pausa y 10 sin Pausa). Los casos desviantes serán comentados posteriormente.

El resto de tipos enunciativos, como ha quedado previamente señalado, no proporcionan datos lo suficientemente numerosos como para ser analizados en términos de frecuencias lingüísticas.

Informante B.

En este informante, los enunciados limitados por pausa son 161, y los no limitados por pausa 247.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

La pausa se constituye también en este caso como criterio demarcativo de enunciados que actúa secundariamente respecto de la entonación.

En cuanto a los diversos promedios de Fo final para los diferentes tipos enunciativos, consideramos a continuación los resultados aplicables a B en los enunciados aseverativos finales de turno.

Se observa un claro predominio de Fo finales oscilantes entre los 100 y los 125 hz. En torno a estos valores se sitúa, pues, el promedio de Fo final de los enunciados aseverativos correspondientes a B. Obsérvese que, en todo caso, la mayoría de enunciados aseverativos emitidos por éste desarrollan una Fo final inferior a su promedio (130,07 hz). Así, se manifiestan 156 casos de enunciados con Fo final inferior al promedio de B (59+Pausa y 97 sin Pausa).

Si comparamos los datos relativos al promedio final de Fo demarcativa de enunciados con los relativos al promedio final de Fo demarcativa de paratono:

	PARATONO	ENUNCIADO
-75		1,09% (2)
75-100	15% (3)	14,28% (26)
100-125	70% (14)	62,08% (113)
125-150	10% (2)	15,38% (28)
150-175	5% (1)	5,49% (10)
175-200		0,54% (1)
200-225		1,09% (2)

Observamos que el comportamiento de B se manifiesta, en cierto modo, semejante al de A por lo que respecta a los mecanismos demarcativos de enunciado y paratono, esto es, una menor homogeneidad por lo que respecta a la demarcación de enunciados que a la demarcación de paratono. En todo caso, se manifiesta un

porcentaje notablemente superior para los casos de Fo finales de enunciado situados entre 100 y 125 hz. No parece, pues, manifestarse una diferenciación evidente entre las claves prosódicas demarcativas de enunciados finales de turno y las que delimitan los finales de paratono. La justificación de tal comportamiento puede basarse en la misma motivación que hemos considerado para A: la necesidad de una mayor precisión demarcativa para las macrounidades (paratonos) que para los enunciados, unidades dotadas de otros criterios prosódicos auxiliares en la identificación de sus partes finales (función distintiva de la entonación).

En el análisis del fenómeno pausal, hemos de advertir que, del mismo modo que ha quedado reflejado en el caso de la informante A, tampoco en B podemos decir que exista una regular distribución de las pausas ni de la Fo final de enunciado final de turno: no existe una correlación evidente entre pausas de mayor duración y los valores inferiores de Fo.

Se trata ahora de delimitar si la duración de la pausa final de enunciado manifiesta un **comportamiento estándar** en el caso del informante B. En este caso, los resultados obtenidos en el comportamiento de B respecto de la duración de las pausas finales de enunciado final de turno ha sido el siguiente:

0,1 sg- 2 casos	
0,2 sg- 7 casos	
0,3 sg- 6 casos	37 casos (55,22%)
0,4 sg- 10 casos	
0,5 sg- 14 casos	

0,6 sg- 9 casos	
0,7 sg- 5 casos	
0,8 sg- 1 caso	19 casos (28,35%)
0,9 sg- 3 casos	
1 sg- 1 casos	

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

1,1 sg- 2 casos
1,2 sg- 5 casos
1,4 sg- 1 caso 11 casos (16,41%)
1,5 sg- 1 caso
1,7 sg 1 caso
2 sg- 1 caso

También en el caso de B, la distribución de las pausas finales de enunciado aseverativo final de turno manifiesta una duración predominante claramente inferior a 1 sg (en 37 casos inferior a 0,5 sg, y en 19 casos inferior entre 0,6 y 1 sg; dentro de éstas últimas 10 casos inferiores a 0,7 sg; ello representa el 77,61% de pausas inferiores a 0,7 sg).

Podemos decir, pues, que se observa una evidente diferenciación entre las pausas demarcativas de final de enunciado (al final de un turno) y las pausas demarcativas de paratono. Recordemos que para B, el promedio de duración de las pausas demarcativas de paratono era de 0,9 sg (siendo 0,74 sg la mediana obtenida para B en este valor pausal). También en el caso de B la pausa se comporta como clave capaz de diferenciar unidades lingüísticas de diverso orden jerárquico.

Respecto a los enunciados no finales de turno, observamos un comportamiento claramente análogo al de los anteriores casos por lo que respecta a la Fo final de enunciado final de turno como clave demarcativa. Así, predominan de forma ostensible los enunciados con una Fo final oscilante entre 100 y 125 hz: 79 casos manifiestan un promedio inferior al promedio de Fo del informante B (36 +Pausa y 43 sin Pausa). Hay, a su vez, 16 casos de Fo final superior al promedio de B (9+Pausa y 7 sin Pausa).

En cuanto a la relación entre los promedios de Fo final de enunciado no final de turno en relación con los de Fo final de paratono observamos los siguientes resultados:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

	PARATONO	ENUNCIADO
-75		
75-100	15% (3)	14,58% (14)
100-125	70% (14)	64,58% (62)
125-150	10% (2)	16,66% (16)
150-175	5% (1)	3,12% (3)
175-200		1,04% (1)

Podemos considerar, pues, que el comportamiento de B en relación a este tipo de enunciados aseverativos resulta semejante al de los finales de enunciados aseverativos finales de turno. La relación con las claves pausales finales de paratono es también equivalente a la de los enunciados aseverativos finales de turno.

Por lo que respecta al funcionamiento pausal como clave demarcativa de enunciados no finales de turno, hemos registrado los siguientes valores en la actuación de B:

0,2 sg- 2 casos
0,3 sg- 4 casos 20 casos (45,45%)
0,4 sg- 9 casos
0,5 sg- 5 casos

0,6 sg- 6 casos
0,7 sg- 6 casos
0,8 sg- 2 casos 22 casos (50%)
0,9 sg- 5 casos
1 sg-3 casos

1,1 sg- 1 caso
1,3 sg- 1 caso 2 casos (4,54%)

Se observa también en este caso un predominio de ocurrencias en que la pausa media demarcativa de enunciado no final de turno

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

manifiesta una duración inferior a la pausa media demarcativa de paratono. Obsérvese, así, que 35 casos (79,54%) manifiestan un promedio de duración inferior al de la pausa demarcativa de paratono.

A diferencia de A, hemos de observar que en B no se manifiesta una duración media superior de la pausa demarcativa final de enunciados finales de turno respecto de la pausa demarcativa final de enunciados no finales de turno. Más bien el comportamiento pausal de B resulta análogo para la delimitación de enunciados finales de turno y de enunciados no finales de turno. Ello podría interpretarse como rasgo idiosincrático de A o de B.

La actuación de B en el caso de las unidades entonativas autónomas que constituyen enunciados aseverativos (7.1.) manifiesta una situación muy pareja a las anteriores, esto es, el promedio de Fo al final de tales unidades entonativas autónomas oscila predominantemente entre 100-125 hz (20 casos+Pausa, 35 casos sin Pausa), siendo sólo 11 los casos con Fo final de enunciado superior al promedio de B.

Por lo que atañe a los restantes tipos enunciativos, el funcionamiento de la Fo final como clave demarcativa resulta menos esclarecedor, dada la menor cantidad de ejemplos hallados. La tendencia al predominio de enunciados no limitados por pausa se manifiesta en estos tipos enunciativos por igual.

En todo caso cabe introducir ciertas observaciones descriptivas.

En relación a los enunciados interrogativos absolutos (3.) se manifiesta una Fo claramente superior al promedio de B (130,07 hz) (20 casos de los registrados manifiestan una Fo final de enunciado interrogativo absoluto claramente superior, y 4 casos manifiestan una Fo final inferior, situaciones que serán consideradas como casos desviantes analizados como parte del comportamiento pragmático-expresivo de los rasgos prosódicos).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Los casos de enunciados interrogativos parciales registrados manifiestan un promedio de Fo inferior al rango tonal de B; su índice de Fo final medio se aproxima al valor predominante para los enunciados aseverativos (finales y no finales de turno).

Los valores reseñables para los enunciados imperativos (5.) y (6.) resultan demasiado escasos como para poder proponer un comportamiento o tendencia general.

Los casos de 7.3. (unidades entonativas autónomas que constituyen enunciados interrogativos absolutos) y 7.4. (unidades entonativas autónomas que constituyen enunciados interrogativos parciales) configuran un exiguo corpus de enunciados. En todo caso, no se observa un comportamiento desigual respecto de los valores generales de Fo final de enunciado para estos tipos enunciativos.

Nuevamente la función demarcativo-distintiva de la prosodia manifiesta una actuación sistemática que nos permite diferenciar una tipología enunciativa diversa. Hay, no obstante, desviaciones del uso de la Fo final que revisaremos como parte de las manifestaciones pragmático-expresivas de los elementos prosódicos.

Informante C.

Finalmente, en nuestra revisión del comportamiento prosódico por lo que respecta a la delimitación de enunciados en la actuación de nuestros tres informantes, abordaremos los datos relativos a la informante C.

En relación a 1. (*enunciados aseverativos finales de turno*) observamos un marcado predominio de los valores de Fo final inferiores al promedio de C (75 enunciados aseverativos finales de turno manifiestan una Fo inferior al rango tonal de C, 28+Pausa y 47 sin Pausa; sólo 27 presentan una Fo superior al rango tonal de C, 8+Pausa y 19 sin Pausa). El promedio predominante oscila en torno a

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

los 150-175 hz como Fo final demarcativa de enunciados finales de turno.

Desde el punto de vista de los valores de Fo finales de enunciado final de turno y los de Fo finales de paratono:

	PARATONO	ENUNCIADO
-75		0,98% (1)
75-100		
100-125	5,88% (1)	7,84% (8)
125-150	29,4% (5)	22,54% (23)
150-175	29,4% (5)	37,25% (38)
175-200	29,4% (5)	16,66% (17)
200-225		7,84% (8)
225-250		4,9%(5)
250-275		
275-300	5,88% (1)	
+300		1,96% (2)

Observamos que el comportamiento de C en la demarcación de paratonos se muestra menos preciso que en A o B, en lo que respecta a la preferencia por uno u otro valor de Fo final de paratono. La proporción respecto de los promedios de Fo final es de un 64,68% por debajo del promedio para delimitar paratonos, y un 68,61% de los casos por debajo del promedio para delimitar enunciados. La diferencia de clave no parece excesiva, a no ser que tengamos en cuenta la mayor tendencia hacia las frecuencias más bajas en la delimitación de paratonos (en el 35,28% de casos inferior a 150 hz para la demarcación de paratonos, y en el 31,36% de los casos inferior a 150 hz en la demarcación de enunciados finales de turno). En todo caso C, frente a los comportamientos de A o B, no manifiesta una línea de actuación nítida en el señalamiento respectivo de los límites entre macrounidades (paratonos) y unidades de habla (enunciados) mediante

la Fo, al menos en lo que atañe a los valores de Fo finales de enunciado final de turno.

Sobre la posibilidad de funcionamiento regular y estándar de la pausa en la delimitación de enunciados finales de turno observamos los siguientes valores en la actuación de C:

0,2 sg- 1 caso	
0,3 sg- 5 casos	20 casos (55,55%)
0,4 sg- 9 casos	
0,5 sg- 5 casos	

0,6 sg- 1 caso	
0,7 sg- 1 caso	
0,8 sg- 1 caso	9 casos (25%)
0,9 sg- 3 casos	
1 sg- 3 casos	

1,1 sg- 2 casos	
1,4 sg- 1 caso	
1,5 sg- 1 caso	7 casos (19,44%)
1,6 sg- 1 caso	
2,2 sg- 1 caso	
2,3 sg- 1 caso	

El comportamiento de C por lo que respecta a la duración de las pausas demarcativas de enunciado final de turno resulta coherente con el rango jerárquico de las unidades consideradas; así, la duración media de la pausa en este caso es claramente inferior a la de las pausas que delimitan el final de paratono (0,2-0,5 sg en el 55,55% de los casos, frente a un promedio de 0,9 sg para las pausas demarcativas de paratonos).

Esta última consideración aporta argumentos favorables a nuestro modelo de segmentación prosódica, pues aunque la actuación de C en el plano melódico no sea tan claro, en la demarcación de unidades de distinta jerarquía, como lo son las de A o B, sí se comporta de forma claramente sistemática en el empleo de la pausa como mecanismo

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

demarcativo: resultan diferentes las duraciones de las pausas finales de enunciado final de turno y las correspondientes a finales de paratono.

Por lo que respecta a los enunciados no finales de turno, también aquí se reitera la misma tendencia previa presente en los enunciados finales de turno: existe una mayor proporción de enunciados cuya Fo final se sitúa por debajo del rango tonal de C (en 65 casos el promedio de Fo es inferior, 32+Pausa y 34 sin Pausa; en 27 casos es superior el promedio de Fo final de enunciado). El promedio de Fo final predominante es exactamente el mismo que para los enunciados finales de turno (150-175 hz).

El comportamiento demarcativo de la Fo final en este caso, comparado con el de la Fo final demarcativa de paratonos, manifiesta los siguientes valores:

	PARATONO	ENUNCIADO
100-125	5,88% (1)	5,37 % (5)
125-150	29,4% (5)	22,58 % (21)
150-175	29,4% (5)	39,78 % (37)
175-200	29,4% (5)	15,05 % (14)
200-225		6,45 % (6)
225-250		2,15 % (2)
250-275		3,22% (3)
275-300	5,88% (1)	2,15% (2)
300-325		2,15% (2)
325-350		1,07%(1)

Como puede comprobarse, el comportamiento de C en este caso resulta exactamente equiparable con su actuación en la demarcación de enunciados finales de turno: claro predominio de Fo oscilante entre

150-175hz. Sencillamente, los comentarios vertidos previamente se hacen también aplicables aquí.

En relación a 7.1. observamos un comportamiento claramente análogo, esto es, el valor de Fo predominante para los enunciados aseverativos configurados a partir de unidades entonativas autónomas se manifiesta entre 150-175 hz. En definitiva, la mayoría de valores de Fo finales de enunciado (31 casos de 49) se sitúan por debajo del promedio de C. Sólo 18 se sitúan por encima de su rango tonal. Se cumple, pues, también en este caso, un funcionamiento demarcativo-distintivo regular de los elementos suprasegmentales.

Sobre la duración estándar de la pausa final de enunciados no finales de turno, podemos observar los siguientes valores:

0,1 sg- 3 casos	
0,2 sg- 3 casos	
0,3 sg- 2 casos	20 casos (55,55%)
0,4 sg- 8 casos	
0,5 sg- 4 casos	

0,6 sg- 3 casos	
0,7 sg- 5 casos	14 casos (38,88%)
0,8 sg- 5 casos	
0,9 sg- 1 caso	

1,1 sg- 1 caso	2 casos (5,55%)
1,3 sg- 1 caso	

Como para los enunciados aseverativos finales de turno, también en este caso el funcionamiento pausal se manifiesta fuertemente regular en la demarcación jerárquica de unidades: en 33 casos (91,66%) la duración de la pausa demarcativa de enunciados no finales de turno es inferior al promedio pausal final de paratono.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Sobre los restantes tipos enunciativos hay que aludir al menor número de casos registrados, lo que nos ha impedido llegar a efectuar afirmaciones generales.

En relación a 3. podemos decir que se manifiesta una tendencia coincidente con la norma característica de enunciados interrogativos absolutos: predominan de forma clara los valores de Fo final superiores netamente al rango tonal de C (sólo 3 valores de un total de 13 resultan inferiores a su promedio).

El comportamiento de C por lo que respecta a los enunciados interrogativos parciales (4.) presenta un equilibrio entre los valores inferiores al promedio de C y los valores superiores a su promedio (179,96 hz) (5 valores inferiores al rango tonal y 7 superiores). Ello exigirá que analicemos los casos desviantes como muestras de un comportamiento pragmático-expresivo.

Respecto del resto de tipos enunciativos (6., 7.3., 7.4., y 7.5.) el número de ejemplos registrados es demasiado escaso como para efectuar observaciones relevantes.

En síntesis, en A, B y C se han observado comportamientos demarcativo-distintivos (pausa y Fo final de enunciado, fundamentalmente) predominantemente regulares a lo largo de la conversación analizada: en los tres casos se manifiestan tendencias hacia los mismos valores recurrentes en la delimitación y distinción de enunciados:

I. En todos los casos la Fo final de los enunciados aseverativos (finales o no finales de turnos) resulta inferior, aunque no de forma ostensible, a los respectivos rangos tonales. En el caso de A, el valor final de Fo para este tipo enunciativo se aproxima a su promedio de Fo.

II. En los enunciados interrogativos absolutos predominan claramente los valores de Fo final superior de forma ostensible al promedio de Fo del hablante en cuestión; en los enunciados interrogativos parciales se observa precisamente una tendencia inversa.

III. No parece haber diferencias notables en los anteriores comportamientos, según que el enunciado esté constituido o no por una sola unidad entonativa autónoma.

IV. Los tipos enunciativos exclamativos e imperativos no presentan en nuestro corpus suficientes datos como para introducir comentarios relevantes.

V. En general, el comportamiento demarcativo de la Fo en la unidad enunciado es menos preciso que en la unidad paratono: existe una mayor flexibilidad en el predominio de valores de Fo final demarcativos de enunciados, que en los valores de Fo final demarcativos de paratonos. La razón de este comportamiento diverso tiene su explicación en la necesidad de precisar más los límites de las unidades superiores. Por otra parte, la unidad enunciado cuenta con otros criterios prosódicos auxiliares (función distintiva de la entonación).

VI. En general, puede afirmarse que la pausa no se constituye como un recurso determinante por sí mismo para la delimitación de enunciados: son mucho más numerosos los enunciados no limitados por pausa que los limitados por silencio. Esta tendencia se manifiesta por igual en los tres informantes.

VII. En cambio, la pausa sí se constituye como criterio demarcativo determinante en la diferenciación jerárquica de las unidades de habla: la duración media de las pausas demarcativas de

paratónicos es claramente superior a la de las pausas demarcativas de enunciados.

Se han registrado, asimismo, ciertos casos ostensiblemente desviantes de las normas anteriores, situaciones que requerirán una explicación contextual apropiada. Tales casos representan un conjunto francamente minoritario respecto del grueso de valores regulares y, en todo caso, pueden explicarse a partir del Principio de relevancia abstractiva y del Principio de relatividad de los rasgos prosódicos. En el siguiente apartado revisaremos estos casos desviantes.

La escasez de muestras relativas a los enunciados imperativos o exclamativos nos ha impedido formular normas de comportamiento general. En todo caso, la actuación de los rasgos prosódicos en este ámbito distintivo nos enfrenta a la necesidad de estudios específicos relativos a la función distintiva de los mismos en la conversación coloquial. Para ello sería necesario partir de un corpus de datos más amplio y de contextos discursivos y situaciones comunicativas mucho más diversos. Queda así abierto un camino de investigación necesario en el estado actual de los estudios entonativos.

II. Aspectos pragmático-expresivos.

II. Aspectos pragmático-expresivos.

En el corpus de enunciados obtenido hemos considerado varios aspectos explicativos generales de determinados comportamientos suprasegmentales particulares, que podemos agrupar en cuatro ámbitos diferentes:

1. *Comportamientos desviantes en la función demarcativo-distintiva.*
2. *Estructuras de carácter aseverativo con sentido completo, con tonema final no descendente.*
3. *Estructuras interrogativas especiales, determinadas pragmática o expresivamente.*
4. *Construcciones suspendidas con sentido completo.*

1. Comportamientos desviantes en la función demarcativo-distintiva.

Como hemos avanzado previamente, ante la aparición de casos ostensiblemente desviantes en que la Fo final de enunciado no responde a un tipo enunciativo general (no marcado: aseverativo, interrogativo absoluto, interrogativo parcial, volitivo-imperativo, exclamativo), se hace necesario justificar, en el marco de cada uno de tales tipos enunciativos, las razones de los valores diferenciales.

En el análisis de nuestra conversación hemos seguido determinados baremos en la delimitación de los valores desviantes respecto de los promedios generales en los diversos tipos enunciativos. Para ello hemos tenido en cuenta los valores predominantes de Fo final de enunciado y los valores de Fo final de enunciado con menor presencia, lo que nos ha proporcionado diversos valores desviantes de Fo final de enunciado para cada uno de los tipos enunciativos considerados¹:

¹Como se recordará los enunciados exclamativos e imperativos no nos han proporcionado ejemplos suficientes para llegar a describir comportamientos generales. Ello, obviamente, impide que podamos considerar valores desviantes de tales comportamientos generales. En los

- **ENUNCIADOS ASEVERATIVOS:**

Informante A $\leq 150/ +206$ hz

Informante B $\leq 75/ +130$ hz

Informante C $\leq 125/ +179$ hz

- **ENUNCIADOS INTERROGATIVOS ABSOLUTOS:**

Informante A $\leq 200/ +300$ hz

Informante B $\leq 125/ +200$ hz

Informante C $\leq 175/ +250$ hz

- **ENUNCIADOS INTERROGATIVOS PARCIALES:**

Informante A $\leq 125/ +206$ hz

Informante B $\leq 75/ +130$ hz

Informante C $\leq 100/ +179$ hz

La aplicación de tales baremos nos ofrece las siguientes tablas de valores desviantes de Fo final para cada uno de los tipos enunciativos considerados:

- enunciados aseverativos
- enunciados interrogativos absolutos
- enunciados interrogativos parciales
- unidades entonativas autónomas (enunciados aseverativos)
- unidades entonativas autónomas (enunciados interrogativos absolutos)

En las diversas tablas hemos señalado:

- valor de Fo final de enunciado
- duración de la pausa (en el caso de enunciados delimitados por pausa)
- localización: número de enunciado, número de paratono
- causa contextual que, en nuestra interpretación, ha determinado el comportamiento diferenciado del valor de Fo final de enunciado. En los casos de duda interpretativa hemos recurrido al signo ?

restantes tipos enunciativos hemos considerado como valores de Fo final desviantes aquéllos que se apartan por encima o por debajo de los valores generales indicados.

ENUNCIADOS ASEVERATIVOS

Fo FINAL DE ENUNCIADO FINAL DE TURNO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
61,2	0,7	18-56 carácter posremático
92,7	1,14	31-69 extensión del enunciado (downstep)
104,3	0,7	28-54 carácter posremático
136,3	0,5	19-70 carácter posremático
140,4	0,64	7-35 carácter posremático
149,1	0,2	4-7 ?

207,7	0,4	16-61 exclamación
208,1	0,6	34-13 exclamación
208,6	0,69	20-66 exclamación
209,4	1,7	3-36 exclamación
210,7	0,28	3-60 exclamación
212,5	0,8	14-56 refuerzo enfático (sentido negativo)
213	0,1	13-1 refuerzo enfático (sentido exclamativo)
213	0,63	41-59 refuerzo enfático (sentido expresivo)
213	1,18	54-66 sentido expresivo- humorístico
214,4	0,7	1-36 exclamación
216,7	0,2	1-1 matización enfática
216,7	0,8	9-66 exclamación
218,6	0,9	6-35 exclamación
226,5	1,15	20-53 refuerzo del YO
228,1	0,65	56-66 ¿exclamación?
229,1	0,4	25-9 aseveración enfática
231,7	0,82	21-65 refutación enfática
235,4	0,64	20-59 exclamación
238,4	0,2	2-12 imperativo
239,5	0,6	6-33 refuerzo de la aportación del otro hablante
241,8	0,37	12-57 exclamación
260,1	0,55	22-59 exclamación
260,1	0,45	53-59 exclamación
266	1	4-3 RISAS
267	0,44	3-64 negación enfática
270,6	0,47	50-59 refuerzo enfático
279,7	0,7	3-21 exclamación
284,5	1,29	24-59 desagrado (exclamación expresiva)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

286,1	1,27	36-59 exclamación
319	0,35	46-59 exclamación
412,4	1	7-67 exclamación

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
64,6	0,45	2-58 contradicción enunciado anterior
72,7	0,6	36-54 aclaración enunciado anterior

133,1	1,2	16-68 énfasis expresivo
137,1	0,5	3-33 reforzamiento enunciado anterior (cooperación)
137,1	0,73	11-62 final interpersonal
137,8	0,26	58-59 reforzamiento de la afirmación
141,1	1,52	9-61 final interpersonal
150,9	0,7	19-49 exclamación enfática
166,3	0,46	17-70 exclamación enfática
167,6	0,48	38-54 refuerzo negativo
209,4	1	6-55 exclamación enfática

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
110,6	0,4	71-24 extensión del enunciado
128,5	0,3	39-45 final de paratono

195,9	0,3	42-40 refuerzo enfático
199,8	1,11	19-51 exclamación
201,8	0,7	64-24 exclamación
213,9	0,9	46-24 exclamación
231,7	0,4	5-17 reforzamiento negativo
247,2	0,93	13-39 exclamación
303,5	0,5	21-40 exclamación

Fo FINAL DEL ENUNCIADO FINAL DE TURNO (sin pausa)

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
57,3	4-55 matización enunciado anterior
106,2	2-20 afirmación atenuada
110,3	3-53 extensión del enunciado
115	31-66 reforzamiento matizado enunciado anterior
115,3	26-59 reforzamiento matizado enunciado anterior
115,4	3-23 matización enunciado anterior

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

117,2	16-51 atenuación: sigue enunciado anterior
119	54-59 continuación enunciado anterior
121,3	6-57 carácter posremático
122,8	10-69 exclamación (conmiseración)
123,4	27-54 continuación enunciado anterior
123,7	6-28 reforzamiento matizado enunciado anterior
124,8	37-54 extensión enunciado (posrema)
125,7	15-65 continuación matizada enunciado anterior
129,4	28-59 continuación matizada enunciado anterior
129,4	47-49 continuación enunciado anterior
131,1	39-69 continuación enunciado anterior
131,7	6-62 reforzamiento afirmación anterior
131,7	18-54 continuación enunciado anterior
133,4	35-45 continuación enunciado anterior
139,6	4-60 continuación enunciado anterior
140,4	17-59 matización enunciado anterior
140,5	23-49 continuación enunciado anterior
141,3	13-9 extensión enunciado
144,4	24-16 reforzamiento afirmación anterior
145,2	12-53 extensión enunciado
145,9	8-46 negación atenuada (cortesía)
148	15-57 continuación enunciado anterior
148	32-45 continuación enunciado anterior
148,3	8-53 matización enunciado anterior
148,9	6-45 cortesía: mandato atenuado

207,3	8-40 exclamación en apoyo de afirmación anterior
207,3	38-59 exclamación en apoyo de afirmación anterior
208,1	3-16 énfasis (ironía: presentación)
209,4	34-59 exclamación
210,3	14-70 exclamación enfática
210,3	17-47 negación enfática
211,2	14-29 exclamación
213	52-24 exclamación
213,4	7-44 exclamación
214,4	14-24 negación enfática
215,7	43-59 refutación enunciado anterior
216,2	39-59 reforzamiento enunciado anterior
216,3	3-48 exclamación
217,2	7-24 exclamación
217,2	14-47 negación enfática
218,1	4-24 exclamación
219,5	11-49 exclamación
222	28-41 exclamación
223	18-53 RISAS
223	35-66 exclamación
226,5	4-66 exclamación
228,1	58-24 exclamación
230,7	4-41 exclamación reforzamiento enunciado anterior
231,7	4-29 negación enunciado anterior
233,9	4-33 exclamación

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

235	8-44 refutación enunciado anterior
236,1	9-34 refutación enunciado anterior
238,9	11-56 RISAS
246,6	63-49 exclamación reforzamiento enunciado anterior
248,4	4-34 RISAS
249,1	14-45 exclamación
254,8	33-24 exclamación
260,1	2-49 exclamación
262,8	11-24 exclamación
285,3	56-24 exclamación reforzamiento enunciado anterior
289,4	2-47 matización enfática enunciado anterior
302,6	51-66 exclamación humorística
305,3	5-22 mandato exclamativo de insistencia
310	9-9 refutación enunciado anterior
311	12-22 RISAS
313	8-61 refutación enunciado anterior
321	68-66 refutación enunciado anterior
332,8	6-22 reforzamiento enunciado anterior

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
131	2-3 reforzamiento enunciado anterior
133,4	18-16 continuación enfática enunciado anterior
135,4	44-47 continuación enfática enunciado anterior
136,9	33-49 exclamación
140	16-39 reforzamiento enfático enunciado anterior
141,1	7-9 reforzamiento enfático enunciado anterior
141,5	11-39 exclamación
146,7	1-57 exclamación
148,5	9-59 reforzamiento enfático enunciado anterior
151,2	33-69 apoyo enfático enunciado anterior
154,7	23-70 exclamación
155,6	56-59 exclamación
158,6	8-67 exclamación
161,9	3-38 exclamación
161,9	5-31 exclamación
165,4	3-31 continuación enfática enunciado anterior
179,1	17-51 exclamación
203,5	15-66 continuación enunciado anterior

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
66,4	2-31 extensión del enunciado
108,8	9-44 continuación enunciado anterior
110,7	19-39 carácter posremático
111,8	8-42 continuación enunciado anterior
120	7-41 continuación enunciado anterior
121,4	38-46 exclamación (descenso pronunciado)
123,7	27-25 extensión enunciado

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

123,8	46-49 continuación enunciado anterior

180,3	4-23 exclamación
186	3-20 RISAS
188,1	23-24 exclamación
188,9	4-51 exclamación
188,9	22-37 exclamación
189,2	36-47 exclamación
191,4	25-47 refutación enfática enunciado anterior
192,5	21-41 exclamación
196,7	24-42 exclamación
201,4	4-52 exclamación
204,7	9-37 exclamación
206,4	10-51 exclamación
207,3	6-40 exclamación
212,5	16-24 exclamación
219	1-40 reforzamiento enfático-pragmático del YO
225	32-46 exclamación
234,5	27-37 exclamación
246	2-27 reforzamiento enfático enunciado anterior
416,3	4-40 mantenimiento turno de habla (lucha)

Fo FINAL DE ENUNCIADO NO FINAL DE TURNO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
102,9	0,8	2-70 extensión del enunciado
122,5	0,37	5-68 matización enunciado anterior
132,7	0,7	16-9 carácter posremático
134,7	0,58	39-49 extensión enunciado
140,4	0,85	41-68 continuación enunciado anterior
146,3	0,2	18-9 carácter posremático
147,8	0,71	10-68 matización enunciado anterior

209	0,5	22-56 refuerzo enfático (negación)
219,5	0,4	22-54 exclamación
222	0,33	30-61 exclamación
222,5	0,9	10-47 exclamación
225,5	0,3	1-19 exclamación
227	0,4	6-56 exclamación indirecta
228,6	0,35	23-54 exclamación
229,6	0,1	5-8 exclamación admirativa
233,9	0,3	5-56 aseveración categórica
237,8	0,3	2-35 refutación enfática
242,4	0,65	22-68 negación enfática
244,8	0,6	9-11 refuerzo de enunciado anterior RISAS

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

260,1	0,45	52-59 exclamación
270,6	0,47	50-59 exclamación
272,9	0,9	9-47 aseveración categórica
278,9	0,3	37-49 exclamación
283,4	0,3	7-9 aseveración categórica

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
131,5	0,47	39-46 exclamación
137,5	0,4	13-61 énfasis afirmativo
137,8	0,9	8-69 exclamación humorística
147,4	1,13	44-59 refutación enunciado anterior
150,3	0,64	9-57 exclamación
155,6	0,3	53-54 exclamación
155,6	0,47	54-54 exclamación aclaración enunciado anterior
192,1	1	1-58 exclamación

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
123,4	0,6	4-25 matización enunciado anterior

195,5	0,4	22-41 exclamación
197,8	0,4	18-51 exclamación
250,9	0,8	13-28 exclamación
266,3	0,5	26-39 exclamación
316	0,27	21-46 exclamación

Fo FINAL DE ENUNCIADO NO FINAL DE TURNO SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
91,3	4-54 continuación enunciado anterior
110	24-9 carácter posremático
125,9	10-9 negación atenuada
127,3	29-66 negación atenuada
129,4	25-59 carácter posremático
133,1	15-54 continuación enunciado anterior
133,4	2-23 negación atenuada
133,8	6-67 continuación enunciado anterior
136,3	42-49 extensión enunciado

207,7	3-58 exclamación
209,4	1-52 exclamación
209,9	5-67 continuación enfática enunciado anterior
209,9	7-14 exclamación

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

209,9	10-39 refutación enfática enunciado anterior
212,5	46-66 exclamación
213,4	3-59 exclamación
213,4	16-56 exclamación
216,2	35-68 exclamación
216,7	7-62 exclamación
220,5	24-54 exclamación
224,5	34-69 exclamación
227,5	3-56 exclamación indirecta
230	7-1 exclamación
230,1	14-36 exclamación
237,2	1-47 exclamación
239,5	49-54 exclamación negación enfática
243,6	42-54 exclamación
244,2	3-45 exclamación
254,8	16-54 exclamación
258,7	6-65 refutación enfática enunciado anterior
258,7	29-68 mandato enfático
267	4-8 negación enfática
271,4	4-49 exclamación refutación enunciado anterior
271,4	46-68 exclamación
273,6	21-56 exclamación refutación enfática enunciado anterior
275,1	40-61 exclamación
290,3	30-68 exclamación
291,1	21-70 exclamación
299,9	16-59 exclamación
300,8	58-49 reforzamiento enfático enunciado anterior
305,3	5-22 mandato enfático
318	4-70 exclamación indirecta
397,6	28-68 exclamación

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
133,2	5-45 refutación enfática enunciado anterior
134,3	79-66 exclamación
135,4	25-16 afirmación enfática
136,1	5-5 afirmación enfática
137,1	74-66 exclamación continuación enfática enunciado anterior
139	2-17 negación enfática
147	49-69 exclamación

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
108,8	29-40 negación atenuada
111,2	50-47 continuación enunciado anterior
118,8	3-40 continuación enunciado anterior
121	20-40 continuación enunciado anterior

181	34-37 afirmación enfática
182,3	29-47 exclamación
183	43-24 exclamación
185	19-46 exclamación
186	6-41 exclamación
186,4	18-37 exclamación
190,3	33-37 negación enfática
192,1	3-47 afirmación enfática
193	12-39 exclamación
199,8	20-47 negación enfática
201	26-40 afirmación enfática
203,5	61-24 negación enfática
204,3	22-45 continuación enfática enunciado anterior
208,6	28-46 exclamación
213	41-40 exclamación
216,2	35-46 continuación enfática enunciado anterior
229,6	4-17 afirmación enfática
241,8	26-42 exclamación continuación enfática enunciado anterior
253,5	21-42 exclamación refutación enfática enunciado anterior
285,3	21-41 exclamación
297,2	15-44 afirmación enfática exclamación
310,1	17-39 exclamación
341,9	13-41 exclamación

ENUNCIADOS INTERROGATIVOS ABSOLUTOS

F₀ FINAL DE ENUNCIADO CON TONEMA ASCENDENTE + PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
181	0,56	42-68 estilo directo
192,5	0,1	5-4 interrogación de extrañeza

331,7	0,3	23-4 interrogación de extrañeza
352,7	0,6	8-17 interrogación de extrañeza
397,6	0,64	20-69 interrogación exclamativa
415,8	1,34	1-64 interrogación exclamativa

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
113,6	0,1	2-1 atenuación-cortesía
118,8	0,4	3-55 completa enunciado anterior

211,6	0,9	23-39 interrogación exclamativa (estilo directo)

F₀ FINAL DE ENUNCIADOS CON TONEMA ASCENDENTE SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
182,3	35-49 extensión de enunciado interrogativo
199	9-68 estilo directo
199,8	32-69 interrogativa atenuada (?)

305,3	35-69 interrogación exclamativa
320	22-69 interrogación enfática
335	20-46 interrogación exclamativa
350,3	8-70 interrogación exclamativa
407,3	89-66 interrogación enfática

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
115,7	6-9 continuación enunciado anterior

209	1-50 interrogación exclamativa
299,9	9-56 interrogación exclamativa

INFORMANTE C

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
168,2	12-40 continuación enunciado anterior
169,9	18-25 continuación (suspensión) enunciado anterior
174,4	20-25 continuación enunciado anterior

254,8	47-47 interrogación exclamativa
269,9	1-52 interrogación exclamativa apelativa
270,6	2-44 interrogación admirativa de extrañeza

ENUNCIADOS INTERROGATIVOS PARCIALES

F₀ FINAL DE ENUNCIADO CON TONEMA DESCENDENTE + PAUSA

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
185,7	0,3	4-20 lucha por el turno

INFORMANTE C

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
185,4	0,55	20-45 extrañeza
215,3	0,6	3-52 extrañeza
262,8	0,5	23-45 humorístico-irónico

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

F₀ FINAL DE ENUNCIADO CON TONEMA DESCENDENTE SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
84,1	13-40 interrogativa atenuada (?)
111	8-59 estilo directo

211,6	2-47 interrogación exclamativa (cambio de tópico)
231,7	11-54 interrogación exclamativa
250	17-46 interrogación exclamativa
257,4	14-4 interrogación exclamativa

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
148,3	36-69 interrogación exclamativa

INFORMANTE C

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
181,3	7-16 interrogación exclamativa
181,3	10-16 interrogación exclamativa
188,9	51-47 interrogación exclamativa
241,8	4-41 interrogación exclamativa
261	8-38 interrogación exclamativa

UNIDADES ENTONATIVAS AUTONOMAS (= ENUNCIADOS)

F₀ FINAL DE UNIDAD ENTONATIVA AUTONOMA + PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
122,5	0,37	5-68 (Aseverativo) matización enunciado anterior
147,8	0,71	10-68 (A) matización enunciado anterior
149,1	0,22	4-7 (A) matización enunciado anterior

208,6	0,25	25-45 (A) refuerzo enunciado anterior
211,2	1	3-54 (A) exclamación
213	0,35	25-4 (A) aclaración enunciado anterior
219,5	0,4	22-54 (A) exclamación
220,5	0,4	29-13 (A) exclamación

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

222,5	0,9	10-47 (A) exclamación
230,1	0,6	2-68 (A) afirmación enfática
242,4	0,65	22-68 (A) negación enfática
412,4	1	7-67 (A) exclamación indirecta

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
132,5	0,45	19-54 (A) exclamación
137,8	0,9	8-69 (A) humorístico
155,6	0,3	53-54 (A) exclamación
166,3	0,46	17-69 (A) reforzamiento enunciado anterior
173,2	0,69	23-66 (A) reforzamiento enunciado anterior

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
105,4	0,7	37-24 (A) aclaración enunciado anterior

195,9	0,3	42-40 (A) exclamación
199,8	1,11	18-51 (A) exclamación
213,9	0,9	46-24 (A) exclamación
219,1	0,4	27-47 (A) reforzamiento afirmación anterior
231,7	0,4	5-17 (A) exclamación
266,3	0,5	26-39 (A) exclamación

Fo FINAL DE UNIDAD AUTONOMA (= ENUNCIADO) SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
98,8	54-69 (A) conmisericación
101	28-66 (A) continuación enunciado anterior
112,7	1-60 (A) continuación enunciado anterior
115	31-66 (A) continuación enunciado anterior
119	54-59 (A) continuación enunciado anterior
120	9-29 (A) continuación enunciado anterior
122,8	10-69 (A) conmisericación
125,7	15-65 (A) continuación enunciado anterior
127,3	29-66 (A) continuación enunciado anterior
127,3	30-66 (A) continuación enunciado anterior
129,4	28-59 (A) continuación enunciado anterior
131	1-61 (A) aseveración categórica
131,1	39-69 (A) continuación enunciado anterior
133,4	35-45 (A) continuación enunciado anterior
133,8	6-67 (A) continuación enunciado anterior

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

140,4	17-59 (A) continuación enunciado anterior
141,7	6-63 (A) continuación enunciado anterior
149,6	11-47 (A) continuación enunciado anterior

207,3	6-40 (A) exclamación
208,1	4-68 (A) exclamación
209	35-40 (A) exclamación
210,3	17-47 (A) negación enfática
213	41-40 (A) exclamación
213,4	7-44 (A) refutación enfática afirmación anterior
215,7	43-59 (A) exclamación refutación enunciado anterior
216,2	35-68 (A) exclamación
216,2	39-59 (A) exclamación
223	35-66 (A) continuación enunciado anterior
230,7	4-41 (A) exclamación
235	8-44 (A) continuación enfática enunciado anterior
242,4	14-69 (A) refutación enfática enunciado anterior
244,2	3-45 (A) exclamación
249,1	14-45 (A) exclamación
262,8	22-68 (A) negación enfática
271,4	46-68 (A) exclamación
290,3	30-68 (A) aseveración categórica
313	8-61 (A) exclamación refutación enunciado anterior
199,8	32-69 (Interrogativo Absoluto) Interrogación atenuada

304,4	12-47 (IA) interrogación exclamativa
305,3	35-69 (IA) interrogación exclamativa
320	22-69 (IA) interrogación exclamativa
335	20-46 (IA) interrogación exclamativa
341,9	9-64 (IA) interrogación exclamativa (extrañeza)
381	2-69 (IA) interrogación exclamativa
84,1	13-40 (Interrogativo Parcial) continuación enunciado anterior

250	17-46 (IP) énfasis pronominal

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
132,4	35-59 (A) continuación enunciado anterior
135,4	44-47 (A) exclamación
137,8	13-68 (A) negación enfática
144	28-45 (A) negación enfática
151,2	33-69 (A) exclamación
162,5	2-62 (A) negación enfática

110,6	11-66 (IA) extrañeza
115,5	23-59 (IA) continuación enunciado anterior- extrañeza
148,3	36-69 (IP) interrogación exclamativa

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
108,8	9-44 (A) refutación enunciado anterior
111,8	8-42 (A) continuación enunciado anterior
118,8	3-40 (A) continuación enunciado anterior
120	7-41 (A) continuación enunciado anterior

186	6-41 (A) exclamación
192,1	3-47 (A) exclamación
193,2	22-47 (A) afirmación enfática
208,6	28-46 (A) exclamación
216,2	35-46 (A) continuación enfática enunciado anterior
219	15-47 (A) afirmación enfática
253,5	21-42 (A) exclamación refutación enunciado anterior
256,7	22-46 (A) exclamación
285,3	21-41 (A) exclamación
297,2	15-44 (A) exclamación
310,1	17-39 (A) exclamación
341,9	13-41 (A) exclamación
267	45-47 (IA) exclamación sorpresa

Se trata ahora de clasificar los diversos factores pragmático-expresivos que condicionan el comportamiento diferencial de tales Fo finales de enunciado. A nuestro parecer, los factores condicionantes de tales desvíos son, fundamentalmente, de índole expresiva y pragmática. Veamos, pues, el comportamiento de tales factores a partir de los diversos tipos enunciativos.

ENUNCIADOS ASEVERATIVOS

1. Factores expresivos.

Los más frecuentes responsables del deslizamiento de los valores de Fo final de enunciado hacia valores extremos han sido los factores

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

expresivos. Nos referimos fundamentalmente al uso de una **Fo elevada por encima del promedio de un hablante dado**. Las causas de tal empleo pueden ser diversas (en la indicación de los ejemplos que siguen la primera cifra corresponde al paratono donde se localiza el enunciado citado, la segunda corresponde al número que ese enunciado ocupa en dicho paratono):

1. Aclaración de un enunciado anterior.

El enunciado de un hablante constituye un intento por aclarar la intervención y el enunciado previo, emitido por él mismo o por otro hablante:

54-54 B: 151,6 pero llevo ya muchos años↑ 146,1 (0,8) 138,4 que no voy a tomar el sol así de seguido↓ 155,6 (0,47)

Esta aclaración puede constituirse en un apoyo enfático del enunciado anterior. En este caso, el hablante pretende apoyar el mensaje previo emitido por su hablante de forma enfática, con objeto de manifestar su acuerdo:

49-58 A: sí sí sí sí↓ 300,8

Otras veces, dicha aclaración deriva en una continuación enfática del enunciado anterior. El hablante continúa, realzando enfáticamente (intensivamente) su tesis, el mismo mensaje del enunciado previo (de sí mismo o de otro hablante):

67-5 A: claro 184,3 208,1 seguimos hablando↓ 209,9

2. Afirmación enfática.

La aseveración enunciativa en ocasiones queda remarcada por el énfasis con que el hablante desea envolver su enunciado por su propio interés en el mensaje comunicado:

37-34 C: 220,5 y entonces↑ 232,3 222 ellos la reciben a través del del teléfono 181

El énfasis articulatorio determina en ocasiones la emisión de una afirmación como aseveración categórica, a modo de manifestación tajante. Se pretende mostrar la imposibilidad de desacuerdo con relación a dicho enunciado.

9-7 A: sí↓ 283,4 (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

3. Desagrado.

El desagrado respecto de un enunciado previo puede igualmente producir la transformación de un enunciado aseverativo neutral en exclamación que manifieste tal desagrado:

59-24 A: 215,3 y sin profesor 284,5 (1,29)

4. Énfasis con valor de ironía.

En ciertos casos, la intención irónica condiciona el aumento de la tesitura melódica del hablante²:

16-3 A: estaes Milagros 208.1

5. Énfasis expresivo.

Sencillamente, la subjetividad o el interés del hablante en ese momento específico condiciona la elevación de la Fo final del enunciado aseverativo:

68-16 B: a veces[↑] 129,8 (0,7) 132,2 así como hay personas que se quedan cortadas cuando se equivocan[↑] 119,7 otros→ 149,3 (0,7) 136,3 se lo toman con más tranquilidad 133,1 (1,2)

6. Exclamación.

En innumerables ocasiones, como se puede observar a poco que se revise la tabla de resultados, la elevación de la Fo final del enunciado introduce un matiz exclamativo de ponderación cualitativo-cuantitativa en el enunciado expresado. En tales casos, es posible distinguir diversos matices expresivos específicos:

6.1. Exclamación como aclaración de un enunciado anterior, del mismo o de otro hablante:

54-54 B: 151,6 pero llevo ya muchos años[↑] 146,1 (0,8) 138,4 que no voy a tomar el sol así de seguido[↓] 155,6 (0,47)

6.2. Exclamación admirativa. Pura expresión de admiración exclamativa en el sentido de lo comunicado:

8-5 A: 267 por ejemplo cuando le dijeron que había muerto[↑] 294.6 275,9 fue incapaz de llorar[↓] 229.6 (0,1)

²Obsérvese que este caso se manifiesta en nuestro corpus cuando la informante A presenta "irónicamente" a la informante C, como si se dirigiese a un auditorio virtual ("esta es Milagros").

6.3. Exclamación como continuación enfático-expresiva de un enunciado anterior:

42-26 C: exacto↓ 241,8

6.4. Aseveración exclamativa como apoyo de una afirmación anterior, del mismo o de otro hablante:

40-8 A: 142,8 a criar³ 207,3

6.5. Exclamación enfática. Realce adicional de los índice acústicos exclamativos (Fo ostensiblemente elevada sobre el promedio del hablante en cuestión):

70-14 A: lo que- yoo 312 lo que no entiendo es cómo la gente tiene tantísima paciencia↓ 221 de verdad 210,3

6.6. Exclamación con intención humorística:

66-51 A: lo vi en un anuncio que decía→ 172,9 262,8 era una mosca↑ 172,9 (0,69) 223 como una croqueta 302,6⁴

6.7. Exclamación indirecta. Aseveración que desarrolla una expresión exclamativa no expresada gramaticalmente:

56-6 A: 309,1 *qué blanca soy* 227 (0,4)

6.8. Exclamación como negación enfática:

54-49 A: 172 y p- por supuesto no lo tengo↓ 239,5

6.9. Exclamación como refutación enfática de un enunciado anterior correspondiente a otro hablante:

42-21 C: NOO↓ 253,5

7. *Final interpersonal.*

Expresión aseverativa, finalizada mediante una unidad entonativa reguladora interpersonal:

³Entre risas.

⁴Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

62-11 B: 128 además↓ 124,5 141,1 el hecho de que hayan sido invadidos↑ 140,2 (0,4) 115,4 por Turquía y todo eso↑ 120,8 124,1 les ha hecho 133,1 (0,65) 125,5 que tengan más fidelidad todavía a la lengua 115,5 ¿no? 137,1 (0,73)

8. Imperativo.

El matiz de mandato de un enunciado aseverativo, provoca en muchos casos la elevación de la Fo final de dicho enunciado. Tal mandato (expresión imperativa) puede presentar variantes diversificadas expresivamente:

8.1. Mandato enfático.

Refuerzo expresivo-enfático adicional sobre el enunciado, superior al matiz meramente volitivo:

68-29 A:246 no me llame más↓ 258,7

8.2. Mandato exclamativo de insistencia.

Insistencia sobre el interlocutor en la realización de un determinado acto:

22-5 A: quédate↓ 305,3

9. Mantenimiento turno de habla.

La lucha por el turno de habla puede condicionar que un hablante eleve conscientemente la tesitura melódica de un enunciado aseverativo:

40-4 C: 128,1 luego llegó Maite↑ 205,1 (0,1) 188,1 y- pero seguíamos siendo [pocos 416,3]
5 B: [sí]

10. Matización enfática.

A pesar de su acuerdo con un enunciado anterior de otro hablante, un hablante dado matiza expresivamente dicho enunciado mediante una elevación enfática del promedio de Fo de éste, modificando parcialmente el sentido de lo comunicado:

47-2 A: ¿292,8 dónde habéis comprado→ 296,3 (0,93) 253,5 los estantes 211,6? bueno↓ las estanterías 289,4

11. Negación enfática.

47-17 A: no 210,3

12. Reforzamiento de una afirmación anterior.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Reforzamiento de un enunciado anterior para lograr un mayor grado de cooperación comunicativa. Se trata, pues, de un rasgo cooperativo con la aportación enunciativa de otro hablante:

16-24 A: sí↓ 222.5 208,6 ya ves 144.4

13. Reforzamiento negativo.

Apoyo enfático del sentido negativo de un enunciado previo, del mismo o de otro hablante:

17-5 C: 199 pero no está 231.7 (0,4)

14. Refuerzo de un enunciado anterior acompañado de RISAS, lo que provoca la elevación ostensible del promedio de Fo del enunciado, y con ello la de la Fo final del enunciado:

11-9 A: 256,7 por eso 244.8 (RISAS)(0,6)

15. Refuerzo enfático.

Refuerzo local del mensaje actual mediante la manifestación enfática de todo o parte del enunciado, mediante el realce de la Fo final de un enunciado aseverativo. Este refuerzo enfático puede manifestar diversas facetas:

15.1. Refuerzo enfático con sentido exclamativo: realce cualitativo-cuantitativo:

1-13 A: 203,9 en SErio 213 (0,1)

15.2 Refuerzo enfático motivado expresivamente:

59-41 A: es que un- es casi lo único que me queda 213 (0,63)

15.3. Refuerzo enfático con sentido negativo:

56-14 A: 201,4 no↓ 252,2 a estas alturas de año no↓ 176,2 216,2 todavía no 212,5 (0,8)

16. Refutación enfática:

El desacuerdo de un hablante con lo emitido por otro hablante anterior se plasma prosódicamente mediante una elevación ostensible del promedio de Fo del enunciado propio que, argumentativamente, representa la antítesis del enunciado previo:

65-21 A: 226 no llegan ni a eso 231,7 (0,82)

2. Factores pragmáticos.

1. refuerzo del YO.

La necesidad de realzar expresivamente el YO, sujeto de la enunciación, provoca la elevación, consciente, del nivel tonal local sobre la palabra que manifiesta referencialmente a dicho sujeto de la enunciación:

53-20 A: yo quiero uno portátil para llevarlo yo (0,48) 262,1 sobre mf 226,5 (1,15)

2. Sentido expresivo-humorístico.

El valor humorístico, que en ocasiones quiere otorgarse a un enunciado, propicia el aumento ostensible de la tesitura en el enunciado correspondiente y, por ende, de la Fo final del enunciado aseverativo:

66-54 A: a mí 341,9 lo me hace gracia de ese hombre[↑] 349 son las comparaciones 213 (1,18)

3. Factores paralingüísticos.

La presencia de RISAS, esto es, la emisión de un mensaje entre risas, provoca en general la elevación de la Fo media del enunciado en cuestión:

3-4 A: 127 sii⁵ 266 (1)

Además de valores elevados extremos de Fo final de enunciado como situaciones desviantes, en los enunciados aseverativos se manifiestan casos opuestos: valores de Fo final de enunciado extremos por debajo del baremo predominante.

En este caso podemos considerar factores de diversa naturaleza:

1. Factores pragmáticos.

1. Afirmación atenuada.

La cortesía verbal en ocasiones determina que un hablante haga descender la Fo final de sus enunciado, minimizando así su aseveración:

⁵Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

20-2 A: sí 106.2

2. *Mandato atenuado.*

La misma cortesía verbal suele determinar un valor de Fo final ostensiblemente descendente en la formulación de una orden:

45-6 A: 107,6 no te disculpes↓ 139,9 195,9 no te disculpes 148,9

3. *Negación atenuada.*

El deseo de no ofender (cortesía), de no parecer contrario a la opinión de un interlocutor dado, y la inexistencia de puntos de vista coincidentes entre los interlocutores, determina en muchos casos el descenso de la Fo final de enunciado a parámetros muy bajos:

66-28 B: 123,2 pero [el que hay ahora es un imbécil↓] 101
66-29 A: [nooo↓ 127,3]

4. *Matización de un enunciado anterior.*

En ciertos casos, el desacuerdo parcial con lo comunicado por otro hablante en un enunciado anterior o el deseo de matizar de algún modo lo comunicado por uno mismo puede quedar expresado mediante un descenso final notable respecto del promedio de Fo del hablante en un enunciado aseverativo:

25-4 C: 199 los cuatrocientos primeros↓ 123.4 (0,6)

5. *Contradicción atenuada de un enunciado anterior.*

El desacuerdo con lo emitido en un enunciado previo (generalmente correspondiente a otro interlocutor) se expone a veces con un valor de Fo final bajo por razones de cortesía:

58-2 B: 157,4 pero no hay tiempo 64.6 (0,45)

6. *Reforzamiento matizado de un enunciado anterior, del mismo o de otro hablante.*

28-6 A: yo he dado clase 123.7

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

2. Factores expresivos.

1. Exclamación (conmiseración).

El sentido exclamativo con matiz de conmiseración suele expresarse mediante una Fo final de enunciado claramente baja:

69-10 A: 206,4 pobre mujer 122,8

2. Exclamación (descenso pronunciado).

Una aseveración exclamativa resulta especial expresiva y contrastante en el caso de que la Fo final de dicho enunciado llegue a extremos muy bajos:

46-38 C: 191 luy! no pase yo aquí horas pensando cosas 121,4

3. Factores semántico-textuales (función interactivo-discursiva).

1. Continuación enunciado anterior. Atenuación.

Prosecución con variaciones de matiz, sin querer contradecir lo comunicado, de un enunciado anterior emitido por un mismo, u otro hablante previamente. En definitiva, se trata de la continuación matizada de un enunciado anterior:

44-8 A: 258,7 es Cuenca 235

44-9 C: 218,1 es CUENCA 108,8

2. Carácter posremático.

El carácter posremático de un enunciado, su carácter no novedoso condiciona en ocasiones el descenso de la Fo final a un nivel mínimo respecto del rango tonal de un hablante:

56-18 A: 205,1 y también hay quien va a rayos uva 211,6 (0,64) de todo 61,2 (0,7)

3. Extensión del enunciado (declinación entonativa, posrema).

La extensión amplia de una aseveración condiciona sin duda que su Fo final sea en ciertos casos muy baja. Esa misma extensión del enunciado puede determinar el carácter posremático del fragmento de enunciado afectado por la mínima Fo:

69-31 B: 151,1 luego otra cosa que también salió en esaa- 113,4 era una señora ↑ 175,3 (0,95)
126,2 que dijeron 119,8 a ver ↓ 115,9 159,6 esto es un concurso de la radio 92,7 (1,14)

4. Final de paratono.

La localización de la Fo al final de un paratono determina en general el valor inferior respecto del rango tonal de un hablante de dicha Fo:

45-39 C: LA SALUD⁶ la salud 128,5 (0,3)

ENUNCIADOS INTERROGATIVOS ABSOLUTOS

En este ámbito podemos considerar los siguientes factores desviantes entre las variantes que hacen uso de valores de Fo inferior al promedio de Fo de un hablante dado:

1. Factores pragmáticos.

1. Atenuación-cortesía.

Pregunta que no exige respuesta inmediata:

1-2 B: ¿134,7 el qué? 100.5 ¿138,2 lo de ser filólogo⁶? 113.6 (0,1)

2. Estilo directo.

En este caso la interrogativa absoluta se constituye como reflejo fiel de una pregunta correspondiente a otro hablante:

68-9 A: y nada↓ 161,4 ¿y quién es ese Antonio? 199

2. Factores semántico-textuales.

1. Interrogación que completa un enunciado anterior:

55-3 B: 127 ¿la falta de puntualidad? 118,8 (0,4)

2. Interrogación que continúa un enunciado anterior:

9-5 A: 199 a mí⁶ 319 229,1 me aterrorizan 194 (0,6)

9-6 B: ¿127,6 las cosas de otro⁶? 115.7?

⁶Entre risas.

3. Interrogación que representa la prolongación del enunciado en cuestión:

49-35 A: ¿tú sabes lo que→ lo que→ 133,4 nos pasó este verano→ 206,8 186 con el calor↑ 190,3 bueno↓ 163,5 193,2 con el clima en general 182,3?

Hay, asimismo una serie de situaciones en que se manifiestan por igual los valores bajos o altos de Fo final, siempre respecto del promedio de Fo del hablante dado. En tales casos hemos de considerar siempre como elementos desencadenantes los *Factores expresivos*:

1. Interrogación de extrañeza (±):

(+) 4-23 A: ¿139,4 les parece poco serio↓? 331.7 (0,3)

(-) 4-5 A: ¿218,1 una máquina ↓? 192.5 (0,1)

Finalmente, hay otros casos en que la interrogativa absoluta manifiesta una Fo final de enunciado ostensiblemente superior al rango tonal del hablante. También en este caso hemos de apelar a *factores expresivos*:

1. Interrogación enfática.

Insistencia reiterada en torno a la información que se solicita del interlocutor:

66-89 A: 292 lo que te iba diciendo↓ 194 203,9 le preguntó→ 167,4 (0,8) 209 ¿se ha comprado usted muchos trajes↑ 371,1 últimamente? 407,3

2. Interrogación exclamativa:

56-9 B: ah↓ ¿vas al gimnasio↑ 291,1 también? 299,9

3. Interrogación exclamativa en expresiones en estilo directo:

39-23 B: 128 muchas veces decías 130,5 ¿diga 211,6? (0,9)

4. Interrogación exclamativa-apelativa.

Insistencia en el carácter apelativo del enunciado interrogativo:

52-1 C: mira 233,4 ¿ves? 269,9⁷

⁷En ese momento suena el teléfono inalámbrico que C había dejado fuera de la sala donde se desarrolla la conversación.

ENUNCIADOS INTERROGATIVOS PARCIALES

Los valores registrados en nuestro corpus como desviantes en el caso de los enunciados interrogativos parciales han estado motivados por el empleo de valores elevados extremos por encima del rango tonal del hablante en cuestión, al final del enunciado dado:

1. Factores expresivos.

1. Interrogación que expresa extrañeza del hablante hacia un enunciado previo de otro hablante:

52-3 C: ¿pero por qué 359,1 no suena? 215,3 (0,6)

2. Interrogación con matiz humorístico-irónico:

45-23 C: 197,8 yy ¿ a qué nivel pertenecemos↑ 240,7 nosotros 262,8? (0,5)

3. Interrogación exclamativa:

46-17 A: ¿344,2 quién manda 250?

2. Factores interactivo-textuales

1. Interrogación exclamativa demarcativa de un cambio de tópico:

47-2 A: ¿292,8 dónde habéis comprado→ 296,3 (0,93) 253,5 los estantes 211,6? [bueno↓ las estanterías 289,4]

2. Interrogación coincidente con la lucha por el turno:

20-4 B: ¿cuándo- cuándo es- se- 125.2 160,1 cuándo se decidee 142.6 §

20-3 C:

§ neuronal 181.7 §

20-4 B:

§ 141,1

eso de los rótulos 185.7? (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

UNIDADES ENTONATIVAS AUTONOMAS (ASEVERATIVAS)

En este ámbito podemos considerar determinados enunciados aseverativos en que se emplean valores finales de Fo elevados por encima del rango tonal del hablante o claramente inferiores a dicho promedio. También aquí hemos podido observar diversos factores responsables de los valores desviantes:

1. Factores expresivos.

1. Afirmación enfática:

68-2 A: sí 230,1 (0,6)

2. Aseveración categórica:

68-30 A: 335 sí↓ está usted llamando a este número↓ 290,3

3. Negación enfática:

68-22 A: no↓ 262,8

4. Conmiseración:

69-54 A: 195,1 pobre mujer 98,8

5. Exclamación:

54-22 A: 209,4 y parece que- que llevara un bigote pelirrojo 219,5 (0,4)

5.1. Exclamación indirecta:

67-7 A: 249,7 no sé por qué no vamos a hablar hoy 412,4 (1)

6. Aseveración con sentido humorístico:

69-8 B: 135 y se puso a cantar el himno de Valencia en la- por el teléfono^ 137,8 (0,9)

2. Factores pragmáticos.

1. Aclaración enunciado anterior.

En este caso se llegan a emplear valores finales de Fo bajos o elevados por encima del promedio del hablante:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

4-23 A: ¿139,4 les parece poco serio↓? 331.7 (0,3)

4-24 B: ¿126,8 el qué↑ 211.6? (0,12)

4-25 A: 252,8 tener aquí una cafetera 213 (0,35)

2. Refutación enfática de una afirmación anterior:

44-7 A: 120 y se te acaba de olvidar que no es Albacete 213,4

3. Exclamación como reforzamiento afirmativo de un enunciado anterior, del mismo o de otro hablante.

En este caso, la aseveración exclamativa funciona a nivel argumentativo como apoyo explícito a lo comunicado previamente:

47-26 B: 119,3 creo que sí 112,4

47-27 C: sí↓ 219,1 (0,4)

4. Exclamación como refutación de un enunciado anterior.

La aseveración exclamativa pretende en este caso rechazar enfáticamente lo comunicado previamente por otro hablante:

61-8 A: 183 pero si ese es el más fácil de todos 313

3. Factores interactivo-textuales.

En la manifestación de factores de continuidad discursiva puede recurrirse, en principio, el empleo de valores finales bajos de Fo, netamente inferiores al rango tonal de un hablante dado. Ello parece contribuir de forma directa a la continuidad del hilo discursivo de varias formas:

1. Continuación de un enunciado anterior:

66-27 A: 149,4 ese hombre↑ ese hombre es un genio↓ 165,4

66-28 B: 123,2 pero el que hay ahora es un imbécil↓ 101

2. Matización de un enunciado anterior:

68-4 A: 121 y salió una señora 208,1

68-5 A: 156,9 muy simpática 122,5 (0,37)

Asimismo, se emplean los valores más elevados de Fo final de enunciado con análogas motivaciones (factores interactivo-textuales):

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

1. Continuación enfática enunciado anterior.

Mantenimiento del sentido de acuerdo con lo comunicado previamente:

44-7 A: 120 y se te acaba de olvidar que no es Albacete 213,4
44-8 A: 258,7 es Cuenca 235

2. Refuerzo de un enunciado anterior:

45-24 B: °(pues [no sé])
45-25 A: [133,8 no] sée 208,6 (0,25)

UNIDADES ENTONATIVAS AUTONOMAS (INTERROGATIVAS ABSOLUTAS)

Varios han sido los factores que en este tipo de enunciados han condicionado valores desviantes de Fo final.

1. Factores interactivo-textuales.

1. Continuación de un enunciado anterior;

40-13 A: ¿313 cuántos sois ahora84,1?

2. Factores pragmáticos.

1. Énfasis pronominal.

Refuerzo enfático manifestado prosódicamente mediante una Fo elevado por encima del rango tonal de un hablante dado, del sujeto de la enunciación:

46-17 A: ¿344,2 quién manda 250?

2. Interrogación atenuada.

El planteamiento de la pregunta se realiza sin una exigencia de respuesta inmediata:

69-32 A: ¿y no se les ocurría poner la radio y comprobarlo? 199,8

3. Factores expresivos.

1. Exclamación de sorpresa.

La sorpresa del hablante ante lo comunicado por otro interlocutor puede motivar en ocasiones la elevación ostensible de la Fo final del enunciado interrogativo:

47-45 C: ¿125,9 es que te estás montando una casa 267?

2. Interrogación exclamativa:

69-1 B: 124,9 yo una vez hice una grabación↑ 140,4 (0,77)

69-2 A: ¿por teléfono? 381

2. Estructuras de carácter aseverativo con sentido completo, con tonema final no descendente.

A lo largo de nuestro corpus se han manifestado asimismo una serie de enunciados aseverativos con sentido y construcción gramatical completos. Ello los distingue de las construcciones suspendidas y sincopadas. La particularidad de un tonema final no descendente, esto es, una forma elocutiva contraria (o, al menos, no equivalente) a la fuerza ilocutiva manifestada, nos ha llevado a la necesidad de justificar en su empleo contextual tales expresiones.

Hemos indicado en las tablas siguientes:

- Fo final de enunciado
- duración de la pausa (en su caso)
- localización (número de enunciado, número de paratono)

Veamos el listado de enunciados:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

ENUNCIADOS ASEVERATIVOS NORMALES COMPLETOS CON
TONEMA NO DESCENDENTE (ASCENDENTE-SUSPENDIDO)

F₀ FINAL DE ENUNCIADO FINAL DE TURNO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
235,4	0,64	20-59

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
79	1,79	19-57
114,9	0,26	5-59
123,5	0,26	15-19
162,2	0,4	9-4
167,9	0,5	12-17

INFORMANTE C

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
284,5	0,9	7-31

F₀ FINAL DE ENUNCIADO NO FINAL DE TURNO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
98,2	0,45	2-6
161,2	0,2	6-8
185,4	0,3	22-13
193,2	0,6	2-8
209,4	0,21	4-58
215,3	0,5	8-7
245,4	0,8	4-36
262,8	0,4	8-13
312	0,9	1-9

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
150,3	0,64	9-57

INFORMANTE C

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
----------------------	--------------	---------------------

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Fo FINAL DE ENUNCIADO FINAL DE TURNO SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
173	1-4
304,4	1-15
322,1	3-12

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
141,5	11-39
147,2	9-22
169,3	2-22

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
195,9	19-24
199,4	5-20
207	6-40

Fo FINAL DE ENUNCIADO NO FINAL DE TURNO SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
222,5	14-7

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
126,8	1-69
164,9	47-69

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
258,1	21-37

Ante la escasez de ocurrencias, en este ámbito resulta inviable llegar a una revisión de regularidades funcionales a partir de las Fo finales de tales enunciados. Tampoco el comportamiento pausal en su correlación con los Fo finales manifiesta un comportamiento proporcional entre la duración del silencio y el valor en hz de la Fo final de enunciado.

Se manifiesta en todo caso un cierto equilibrio entre los enunciados con una Fo final inferior al promedio de cada informante y los enunciados

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

con Fo final superior a dicho rango tonal. Ello nos aboca irremediamente al estudio contextual de los diversos enunciados considerados únicamente desde un enfoque descriptivo.

En el análisis de la conversación manejada hemos observado algunas tendencias funcionales características de este tipo de desvíos paramétricos; en su mayoría son asignables a las funciones expresiva, pragmática, y/o interactiva.

A la primera de ellas (función expresiva) corresponderían todos los enunciados donde se manifiesta un realce o ponderación cualitativa o cuantitativa del sentido expresado por el enunciado; en tales casos, el enunciado podría caracterizarse como exclamativo desde un punto de vista prosódico (aunque no lo sea gramaticalmente hablando):

A: me obligaron↓ 211,2 187,4 y llegué aquí sin saber nada↑ 235,4 (0,64) (enunciado 20, paratono 59)

B: 150,7 sería curioso que sonaran todos a la vez↑ 141,5 (enunciado 11, paratono 39)

C: 133,8 !madre mía! 136,1 119,5em[pezaron a- 144=]

B: [un montón↑]

C: = 127,1 empezaron a→ a criar↑ 207,3 (enunciado 6, paratono 40)

A: 204,3 cuando fue al entierro→ 205.5 (0,6) 226,5 no sintió verdadera pena↑ 261.4 (0,2) (enunciado 6, paratono 8)

B: era otro↑ 132 137,3 que no me acuerdo↑ 150,3 (0,64) (enunciado 9, paratono 57)

B: [se le dio=]

A: [!dios mío!]

B: 133,4 muchaa 114,7

A: 133,4 mucha potencia 114,9 §

B: § 132 potencia a los rayos uva↑ 79 (1,79) (enunciado 19, paratono 57)

A: 212,5 a mí↑ 381 realmente me gustaría ponerme morena↓ 208,1 algún año↓ 237,8 porque eso querría decir↑ 278,2 que- 212,5 (0,81) que he tenido vacaciones muy largas→ muy largas→ 196,3 muy largas→ 209,4 (0,21) (enunciado 4, paratono 58)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

En todo caso, la función pragmática parece la principal causante de tales desvíos de la norma de Fo baja respecto del promedio de un hablante, propio de los enunciados aseverativos. A partir de nuestro corpus hemos considerado las siguientes motivaciones pragmático-contextuales:

1. Ascenso final como marca de continuación lógica de un enunciado o situación anterior (implícito común a los interlocutores):

B: sí↓ 131 131,8 porque como empiezan las clases yaa 123.5 (enunciado 15, paratono 19)

B: 125,1 ah↓ que lees libros→ 114,9 (0,26) (enunciado 5, paratono 59)

En ocasiones se percibe cierto matiz de adversatividad en la ruptura melódica:

B: 122,5 hombre↓ 117.6 ya↓ 114.6 119,8 no es lo mismo que el café dee la máquina↑162.2 (0,4) (enunciado 9, paratono 4)

Otras veces se manifiesta un claro matiz de contradicción respecto de un enunciado o situación previa:

A: sí↓ 220,5 pues allí estam- mm muy cerca→ 185.4 (0,3) (enunciado 22, paratono 13)

B: era otro↑ 132 137,3 que no me acuerdo↑ 150,3 (0,64) (enunciado 9, paratono 57)

C: 211,2 en el ochenta y siete opositaba↑ 195.9 (enunciado 18, paratono 24)

2. En otros casos el ascenso tonal final actúa como realce aclaratorio de una pregunta anterior:

C: pues el jueves 169.3 en la- en la reunión↑ 199.4 (enunciado 5, paratono 20)

3. La situación pragmático-comunicativa condiciona por igual ciertos comportamientos prosódicos estereotipados en este ámbito, que

podríamos identificar provisionalmente como **entonaciones estilizadas**⁸. Es el caso de la presentación de excusas:

B: era otro↑ 132 137,3 que no me acuerdo↑ 150,3 (0,64) (enunciado 9, paratono 57)

o de la manifestación de sugerencias a un interlocutor:

B: 124,8 bueno↓ 145 115,3 pues nada↓ 120 130,3 tú piensa que estamos en- en- 124 [en tu casa=]

A: [en el bar]

B:= tranquilamente↑ 173 (enunciado 1, paratono 4)

A: 176,2 algún cartel↑ 196.3 (0,5) (enunciado 2, paratono 6)

B: si te quieres quedar 145.2 143,2 y charrar y eso↑ 169.3 (enunciado 2, paratono 22)

B: 136,5 pero→ 128.5 129,3 cierra la puerta un poquitín si acaso↑ 147.2 (enunciado 9, paratono 22)

4. De naturaleza claramente pragmática es la oposición de **contraste** entre las personas enunciativas:

A: 142,8 si no te las pregunto yo a ti↑ 322.1 (enunciado 3, paratono 12)

La adscripción tipológica del fragmento discursivo afectado por el rasgo entonativo (tonema no descendente) considerado, al final del enunciado aseverativo determina también de forma inmediata la presencia de dicho rasgo. Son, así, sumamente frecuentes en situaciones discursivas de **relato**, a modo de recurso **apelativo** (del hablante hacia su oyente) o **expresivo**:

A: 272,1 eso↑ 290.3 238,4 en un libro↑ 285.3 215,7 ee sobre la historia de la filosofía griega↑ 215.3 (0,5) (enunciado 8, paratono 7)

A: 264,9 por ejemplo↑ 335 282,9 es la misma sensación que cuando vas al mercado↑ 312 (0,9) (enunciado 1, paratono 9)

A: 121,1 está en el límite con→ 252.2 (enunciado 8, paratono 13)

C: con decirte↓ 181.3 (0,16) 196,3 que cuando- 192.9 246 no había ningún problema de espacio 154.9 (0,5) 199 porque→ 181 enmedio↓ 242 189,2 tenías un despacho↑ 297.2(1) Antonio tenía el suyo↑ 325.2 (enunciado 7, paratono 31)

⁸Vid. en nuestro Estado de la Cuestión el capítulo dedicado al Nivel de Análisis Paradigmático, Función Pragmática de la entonación.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

C: 199,4 si es para mí↑ 227.5 186,7 ellas aprietan el dos↑ 258.1 (enunciado 21, paratono 37)

B: 124,9 yo una vez hice una grabación↑ 140,4 (0,77) (enunciado 1, paratono 69)

B:125,2 llame a este número↑ 164,9 (enunciado 47, paratono 69)

También este comportamiento responde, en cierto modo, a la manifestación pragmática del comportamiento prosódico, esto es, a su uso *ad hoc* con objeto de crear un determinado efecto contextual que el oyente, en el proceso de captación del mensaje lingüístico, percibe como pertinente: con dicho recurso prosódico, debidamente contextualizado, el narrador pretende atraer su atención hacia el hecho narrado.

5. En ocasiones, la propia situación interactivo-discursiva condiciona el ascenso final de un enunciado, completo en su sentido, pero indicador de un deseo del hablante que ocupa el turno por mantener la palabra, a pesar de vacilar en la plasmación lingüística de su mensaje:

A: sí↓ 220,5 pues allí estam- mm muy cerca→ 185.4 (0,3) (enunciado 22, paratono 13)

6. Finalmente, la situación de ascenso tonal final de enunciado con sentido completo, puede obedecer a un turno de habla no finalizado voluntariamente por el hablante, sino interrumpido por algún factor extralingüístico (como la irrupción de un nuevo interlocutor en la situación discursiva):

A: 292,8 te estoy hablando↑ 293.7 254,8 y te doy la enhorabuena↑ 290.3 porque ya has hecho la pregunta [quee=]

B: [clave] (0,6)

A: = que alude a los sentimientos persoNALES↑⁹304.4 (enunciado 1, paratono 15)

* * * * *

⁹En ese momento llega una tercera persona que ignoraba que los conversadores se hallaban en dicho lugar. Se incorpora al diálogo.

3. Estructuras interrogativas especiales, determinadas pragmática o expresivamente.

A lo largo de la conversación estudiada hemos observado ciertas estructuras interrogativas que no responden a los moldes melódicos normativos y comunicativos ordinarios, esto es, no constituyen expresiones interrogativas absolutas (rematadas con tonema ascendente) ni parciales (rematadas con tonema descendente) al uso. Tal efecto debemos considerarlo como comportamiento específico en que cooperan las funciones demarcativa, distintiva, expresiva y pragmática, siendo difícil precisar, en general cuál de ellas manifiesta un mayor peso específico. En todo caso lo importante es el resultado lingüístico derivado de tal polifuncionalidad suprasegmental.

Así pues, a partir de nuestro corpus, y sin ánimo de ser exhaustivos (estamos seguros de que las variantes interrogativas expresivas, como auténticas metáforas entonativas, pueden llegar a ser innumerables) hemos podido diferenciar los siguientes tipos:

3.1. Casos desviantes expresivo-pragmáticos correspondientes a la interrogación absoluta.

3.1.1. Mediante tonema descendente final.

En todos estos casos, la presencia de un tonema descendente final, en lugar del esperable tonema ascendente, determina el desplazamiento funcional de una interrogativa que, aunque virtualmente absoluta, no resulta ser de tal naturaleza. Veamos las variantes halladas:

1. Interrogativas como solicitud de confirmación.

El enunciado no presenta marcas gramaticales interrogativas, más bien representa una **solicitud de confirmación**. El hablante cree conocer el final del enunciado previo, o bien la respuesta exigida previamente, aun así, no se aventura a formular su enunciado como aseverativo, de ahí que la *F_o* final no descienda hasta niveles excesivamente bajos. Se trata, pues, de una

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

solicitud de confirmación de una hipótesis supuestamente compartida entre hablante y oyente:

PARATONO 4

5 A: ¿218,1 una máquina ↓? 192.5 (0,1)

11 A: ¿118,7 una cafetera eléctrica ↓? 210.3

23 A: ¿139,4 les parece poco serio ↓? 331.7 (0,3)

PARATONO 34

10 B: ¿123,4 ahí no has ido → 124.9 nunca ↓ 111.3?

PARATONO 47

46 A: sí ↓ 276,6 bueno ↓ 262,8 ya está mon- 254,8 (0,59)

47 C: ¿te casas ↓ 254,8?

46 A: tada ↓ 186,4

PARATONO 65

1 B: ¿entonces ↑ 167,9 143,4 con lo del cine ↑ 158,4 142,6 a ti no te gusta ni Juanito Navarro ↑ 142,8 131,5 ni toda esa gente? 104,4 (0,87)

En ocasiones este tipo de enunciados manifiesta un refuerzo enfático del mensaje previamente emitido, lo que les confiere un matiz aseverativo. La solicitud de confirmación sigue estando implícita en el mensaje, aunque de forma más tenue que en los ejemplos anteriores; podemos hablar en este caso de **interrogaciones aseverativas**:

PARATONO 13

36 B: ¿133,1 ah al pueblo ↓ 117.6?

PARATONO 16

22 C: aah o sea que [estáis=]

23 B: [pues-]

22 C: = igual 177.1

PARATONO 54

17 B: ¿y tú desde que viniste ↑]vives → 164,6 siempre en → 130,3

18 A: sí 131,7 §

17 B: § 110,7 el mismo sitio ↓? 118,7

PARATONO 68

8 B: 162,5 ¿pero era un teléfono equivocado ↓ 130,8 132,9 que tú habías llamao ↓? 96,2

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

2. Interrogativa expresiva indicativa de asombro-estupor-sorpresa.

En este caso, el enunciado interrogativo manifiesta una reacción negativa ante un enunciado previo (¿cómo es posible eso que me estás diciendo?):

PARATONO 4

20 A: ¿232,8 las mentes pensantes↑ 262.8 231,7 no están por la labor↑ 220 209,9 de poner aquí una cafetera eléctrica↓ 175.6? (0,4)

PARATONO 7

1 A: no↓ 186 215,3 pero sobre todo lo que lee falta a este sitio todavía es alma 157.4 (0,9)
2 B: ¿141,3 alma↓? 91 (0,26)

PARATONO 66

11 B: 146,1 ¿la risa que de buena causa procede? 110,6

PARATONO 68

18 B: 135 ¿Marialuisa Cortés↓? 179,7

PARATONO 69

42 A: ¿pinchos↓? 123,1 (0,65)

3. Interrogativa apelativa.

En este tipo de enunciados el hablante parece anticipar, expresivamente, la respuesta esperada, intentando así despertar el interés del oyente hacia el acuerdo. Se evita así una estructura interrogativa absoluta (con tonema ascendente, que exige una respuesta sí-no), lo que implicaría una respuesta inmediata, y se prefiere un descenso tonal final como marca de la expresión interrogativa, que evita la doble alternativa en la respuesta: al oyente, hablando en términos genéricos, no le queda otro remedio que aceptar la validez de la respuesta implícita en la pregunta misma:

PARATONO 61

28 A: 159,6 ¿tú sabes cómooo 267 cómo lo defino yo↓ 299? (0,71)

3.1.2. Mediante tonema ascendente final.

En este caso hemos registrado varios ejemplos de interrogación absoluta admirativa, esto es, interrogaciones absolutas con un elevado índice de Fo al final del enunciado por efecto de la ponderación

implícita. En ciertos casos es posible percibir algún matiz adicional de sorpresa o asombro:

PARATONO 47

11 C: 68,8 son 303,5 CARAS estas con puertas 149,6

12 A: ¿sí 304,4?

(Interrogativa indicativa de extrañeza)

30 A: 239,5 probablemente sean todavía más caros 168,8 (0,57)

31 B: ¿sí 195,5?

32 B: ¿seguro 186,7?

(Interrogativa indicativa de extrañeza)

3.2. Casos desviantes expresivo-pragmáticos correspondientes a la interrogación parcial (pronominal).

También en este tipo interrogativo hemos hallado usos desviados de los moldes melódicos no marcados (con descenso pronunciado al final de la interrogativa parcial).

3.2.1. Mediante tonema ascendente.

1. Interrogación indicativa de extrañeza-incredulidad.

Con este tipo enunciativo el hablante manifiesta extrañeza extrema, con matices de incredulidad, al tiempo que solicita una pronta justificación de lo comunicado:

PARATONO 7

7 B: ¿116,5 y esa teoría↑ 137.6 131,1 cómo se explica↑111.3?

2. Pregunta-eco.

Solicitud de repetición de una parte del enunciado anterior:

PARATONO 7

12 A: 184,3 Luchiano 267 229,1 dii Creschento^ 249.7 185 o algo así↓ 173.2 186,7 que me perdonen el italiano porque no sé 162.5 (0,3)

13 B: ¿140,7 di qué↑198.6? (0,3)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

3. *Solicitud de información que interesa y petición de respuesta inmediata.*

El hablante exige de su oyente una rápida y pertinente respuesta hacia su pregunta; existe un fuerte interés hacia dicha respuesta, lo que otorga a este tipo de enunciados interrogativos un fuerte matiz apelativo:

PARATONO 13

14 B: ¿135,6 y cómo 144,2 se llama el pueblo↑194.7? (0,4)

PARATONO 20

7 B: ¿a qué 143,4 hora↑ 198.2? (0,5)

3.3. Estructuras interrogativas disyuntivas expresivas.

3.3.1. Interrogación disyuntiva truncada.

PARATONO 13

3 B: ¿126,8 y de dónde 134.7 e- dee e- de Albacete↑ 158.6 149,6 me dijiste↑ 149.1 oo?

PARATONO 27

7 B: ¿y ENTONCES había muchos estudiantes 192.1 oo 134.3?

3.3.2. Interrogación disyuntiva elíptica.

La segunda parte del enunciado interrogativo se salda con un elemento monosilábico que encierra todo un enunciado previo:

PARATONO 19

17 A: ¿227 y Lapesa 304.4 va a venir al final 254.8 o no 190.7? (0,24)

PARATONO 46

14 A: ¿296,3 quién manda↓ 162,2 [174,7 el que reserva antes 125,2 =]

B: [estaba reservada la sala]

14 A: = o qué 234,5?

3.4. Interrogación retórica.

Incluimos aquí diversos ejemplos correspondientes a enunciados interrogativos aparentemente ordinarios, con la salvedad de que en realidad el hablante no requiere de su interlocutor respuesta alguna:

PARATONO 54

13 A: ¿¡cómo me voy a acostumbrar!?! 249,7 (0,32)

A veces en la interrogación retórica se manifiesta un realce enfático sobre el rema, elaborado de forma elíptica (suspendida), y originando un tipo interrogativo retórico y "exclamativo":

PARATONO 42

6 C: ¿¡128,5 tú sabes cuarenta personas→123,2!?

3.5 Interrogación fática.

Con este tipo de enunciados interrogativos nos referimos a ciertos estructuras interrogativas cuya misión exclusiva es el mantenimiento o prolongación del hilo discursivo. Nótese que, a nuestro parecer, este tipo de estructuras sí manifiestan una fuerza ilocutiva explícita, a diferencia de las que hemos denominado **unidades entonativas reguladores interpersonales** (donde se integran estructuras interrogativas aparentes del tipo *¿sabes?, ¿no?, ¿eh?...*), por lo que hemos decidido considerarlos como enunciados:

3.5.1. Interrogación fática ordinaria.

PARATONO 52

8 C: ¿diga↑? (0,7)

PARATONO 69

16 A: 254,4 y yo cogía el teléfono → 205,1 ¿diga? 282,9 (0,53)

3.5.2. Interrogación fática apelativa.

La emisión de este enunciado por parte del emisor parece querer implicar al oyente de forma más directa con lo dicho previamente por dicho emisor:

PARATONO 70

25 A: ¿a que sí↓? 254,8

26 A: 227,5 ¿a que se enrolla de maravilla↓? 224

3.6 Anacoluto suprasegmental.

En muchos casos se manifiestan comienzos enunciativos interrogativos finalizados de forma aseverativa. La razón de la ruptura en la construcción interrogativa puede explicarse por diversas razones particulares, desde la velocidad de elocución hasta la misma extensión del enunciado, pasando por múltiples factores condicionados subjetivamente por el propio hablante:

PARATONO 13

32 B: ¿126,8 y qué todav- pero→ 115.9 182,3 eras del mismo→ 126.3 137,3 de- naciste en el mismo pueblo 97.9

35 B: ¿144,4 pero vivíais allí 120.3

PARATONO 34

8 B: ¿136,7 ee- esto que hay por la calle→ 120.6 126 la Avenida Mariacristina→ 105.7?

PARATONO 49

11 A: ¿258,1 tú sabes que- por allí↑ 289,4 ee por allí↑ 260,1 por mi pueblo dicen que el que se CASA en verano↑ 287,8 se casa dos veces↓ 219,5

PARATONO 59

140,7 ¿pero tú no hiciste → 114,4 ah↓ 126,7 bueno↓ ya↓ 98

PARATONO 66

4 A: 180,3 pues ¿sabes quee hay↓ 189,6 220,5 una casaa 181 (1,48) 207,3 deee de golosinas↑ 207,3 (0,6) 218,1 y patatas fritas↑ 232,8 218,1 y todo eso↓ 186,4 que ha sacado→ 224 229,6 un producto que se llama finstro o fistro 346 o yo qué sé 232,3 o la cosa que dice ese hombre↓ 256,1 261,4 que no sé lo que dice 226,5

42 A: 360,4 ¿es ahí →? 218,1 que no↓ 151,2 183,3 que ya le he dicho que no↓ 152,8

4. Construcciones suspendidas con sentido completo.

Hemos podido documentar también una serie de secuencias caracterizadas por la ausencia de rama distensiva, esto es, secuencias "incompletas" (al menos desde el rigor de la sintaxis al uso). Tales secuencias, no obstante, pueden llegar a considerarse en muchos casos como auténticos enunciados, esto es, su sentido está completo, resulta inferible por el oyente a partir del contexto compartido con su interlocutor, o bien

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

el fragmento implícitamente presente forma parte de un fondo presuposicional cultural general:

Paratono 70

15 B: 149,6 es que el hombre que lo hace un- unaa 128

15 A: 111,8 una labia↑ 116,8 (0,6)

(Esto es, se trata de un hombre que tiene una labia muy desarrollada, capaz de convencer a cualquiera).

Por otra parte, tales secuencias pueden ir limitadas o no por pausa (silencio), es decir, pueden constituir o no Unidades Definidas por Pausa, en cuyo caso su consideración como enunciados pragmáticamente pertinentes (y semánticamente completos) se ve reforzada aún más si cabe.

Junto a estas unidades, enunciados porque manifiestan una fuerza ilocutiva implícita propia (generalmente aseverativos), aparece otro tipo de construcciones, también incompletas, abiertas desde un punto de vista prosódico, para las que sin embargo resulta imposible establecer una rama distensiva implícita. No existe, pues, ese fondo presuposicional común a los interlocutores, y su presencia en el discurso se explica como vacilación de habla del emisor, incapaz en ese momento de rematar su enunciado:

Paratono 41

C: 215,3 y claro↓ 191,4 316 estabas empezando a concentrarte↓ 289,4 187,1 entraba uno y contestabas→ 192,9 el- a ver-

(La expresión incompleta de C no puede ser comprendida)

A las primeras construcciones, completas en sí mismas, de acuerdo con otros autores (*vid.* M. Seco, 1973 o A. Narbona, 1986) las hemos denominado **construcciones suspendidas**. Insistimos en su carácter de enunciados completos: prosódicamente (gramaticalmente, si se quiere) incompletas, pero desde el punto de vista pragmático-comunicativo responden perfectamente a las expectativas contextuales que el oyente posee respecto de la situación discursiva. Dadas sus características podríamos pensar en tales construcciones como **subenunciados orales**, en la medida en que sólo manifiestan explícitamente su segmento señal).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A las segundas construcciones, resultado evidente de la vacilación expresiva del hablante, las consideramos construcciones sincopadas (*vid.* M. Seco, 1973).

Las diferencias pragmáticas entre ambas estructuras truncadas han quedado expuestas previamente. Queda por considerar si la prosodia, en su capacidad desambiguadora, permite distinguirlas o si, por el contrario, deberemos recurrir al contexto comunicativo para discernir su valor específico.

Veamos, pues, las características que manifiestan tales construcciones. Hemos indicado en las tablas siguientes:

- Fo final de la estructura tratada
- tipo de rasgo prosódico asociado a la construcción incompleta (asc.- ascenso tonal; desc.- descenso entonativo; susp.- suspensión entonativa; alarg.- alargamiento vocálico; aut.- autocorrección)
- duración de la pausa (en su caso)
- localización: a partir de la transcripción de la conversación no segmentada (pp. 473-518), número de página y número de línea en que aparece la construcción señalada.

Fo FINAL DE UNIDADES TONALES FRAGMENTARIAS + PAUSA (UDPs)

INFORMANTE A

1. CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
116,8 (asc.)	0,6	(página. 518, línea 205)
150,3 (asc.)	0,3	(497, 189)
254,1 (asc.)	0,3	(485, 604)
263,5 (asc.)	0,68	(489, 795)
326,3 (aut.)	0,33	(516, 87)

2. CONSTRUCCIONES SINCOPADAS

185,4 (susp.)	0,3	(477, 228)
154,4 (aut.)	1	(511, 863)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

258,7 (aut.) 1 (497, 187)

224,5 (asc.) 0,6 (511, 863)

INFORMANTE B

1. CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
122,2 (asc.)	0,6	(487, 718)
124,1	0,3	(480, 383)
126,3 (asc.)	0,89	(516, 94)
127,1	0,3	(479, 305)
138,6 (asc.)	0,3	(478,292)
144,8 (asc.)	1,9	(508, 741)
148 (asc.)	0,5	(476,160)
150,3 (asc.)	0,64	(505, 578)
167,9 (asc.)	0,5	(479,306)
173,8 (asc.)	0,45	(502, 416)
182,3 (asc.)	0,4	(504, 514)
117,2 (alarg.)	0,7	(517, 166)
117,7 (susp.)	0,5	(494, 58)
126,7 (susp.)	0,75	(516, 118)
129,3 (susp.)	0,5	(506, 632)
130,1 (susp.)	0,84	(503, 478)

2. CONSTRUCCIONES SINCOPADAS

106 (susp.)	0,62	(514, 28)
106 (susp.)	1,4	(509,793)
106,8 (susp.)	1,1	(517,148)
109,1 (susp.)	0,38	(510, 806)
112,8 (susp.)	0,34	(494, 22)
120,6 (susp.)	1,23	(516, 110)
125,9 (susp.)	0,4	(499, 304)
126,2 (susp.)	1,3	(514, 33)
142,1 (susp.)	0,8	(508, 721)
119,4 (alarg.)	0,47	(506, 642)
119,5 (alarg.)	0,25	(511, 860)
118,3 (asc.)	0,82	(509, 746)
139,4 (asc.)	0,55	(508, 718)
148,3 (asc.)	0,32	(511, 875)
150,3 (asc.)	0,82	(513,949)
162,2 (asc.)	0,4	(509,745)
206 (asc.)	0,4	(513, 973)
137,5 (aut.)	1,51	(516, 90)

INFORMANTE C

1. CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
197,8 (asc.)	0,5	(497, 177)
208,6 (asc.)	0,49	(497, 185)
241,8 (asc.)	0,55	(492, 947)
256,1 (asc.)	0,7	(498, 235)
331 (asc.)	1	(496, 148)

2. CONSTRUCCIONES SINCOPADAS

185,4 (asc.)	0,2	(485, 585)
284,5 (asc.)	0,9	(486, 647)
140,7 (alarg.)	0,8	(493, 974)
168,5 (alarg.)	0,4	(490, 860)
194,7 (alarg.)	0,5	(490, 824)
169,9 (susp.)	0,48	(491, 902)
208,1 (susp.)	0,31	(493, 972)

F₀ FINAL DE UNIDAD TONAL FRAGMENTARIA SIN PAUSA

INFORMANTE A

1. CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS

<u>F₀</u>	<u>Localización</u>
192,1 (asc.)	(513, 956)
205,5 (asc.)	(500, 313)
209,4 (asc.)	(511, 855)
252,2 (asc.)	(477, 210)
268,5 (asc.)	(518, 200)
201,8 (desc.)	(504, 525)

2. CONSTRUCCIONES SINCOPADAS

156,9 (susp.)	(504, 505)
218,1 (susp.)	(514, 996)
219,5 (susp.)	(503, 482)
248,4 (susp.)	(499, 271)
215,7 (asc.)	(500, 345)
265,6 (asc.)	(515, 59)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

304,4 (asc.)	(478, 262)
385,4 (asc.)	(503, 464)
125,5 (alarg.)	(503, 464)
224 (alarg.)	(512, 938)
176,2 (aut.)	(511, 853)
188,9 (aut.)	(508-700)
214,4 (aut.)	(498, 244)
231 (aut.)	(475, 149)
236,1 (aut.)	(502, 453)
244,8 (aut.)	(481, 399)
263,5 (aut.)	(501, 367)

INFORMANTE B

1. CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
123,4 (asc.)	(494, 20)
128,1 (asc.)	(518, 213)
131,3	(481, 406)
137,5 (asc.)	(784, 509)
139,4 (asc.)	(752, 509)
147,8 (asc.)	(491, 894)
151,2 (asc.)	(478, 253)
154,4 (asc.)	(507, 649)
154,7 (asc.)	(506, 638)
154,9 (asc.)	(517,171)
155,2 (asc.)	(504, 516)
169,3 (asc.)	(480, 371)
180,7 (asc.)	(486, 646)
107,2 (susp.)	(508, 729)
113,7 (susp.)	(512, 935)
114 (susp.)	(510, 834)
131,3 (susp.)	(481, 406)
123,1 (alarg.)	(518, 209)
134,3 (alarg.)	(484, 557)

2. CONSTRUCCIONES SINOPADAS

128 (asc.)	(512, 894)
139,8 (asc.)	(495, 68)
147 (asc.)	(507, 676)
158,9 (asc.)	(489, 808)
173 (asc.)	(473, 32)
253,5 (asc.)	(489, 800)
108,5 (susp.)	(513, 945)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

118 (susp.)	(507, 652)
122,9 (susp.)	(510, 815)
123,4 (susp.)	(508, 711)
130 (susp.)	(492, 966)
131,3 (susp.)	(512, 906)
135 (susp.)	(518, 224)
135,8 (susp.)	(517, 171)
139,6 (susp.)	(511, 847)
144,8 (susp.)	(505, 564)

129,3 (aut.)	(514, 995)
155,2 (aut.)	(496, 127)

107,6 (alarg.)	(504, 537)
----------------	------------

INFORMANTE C

1. CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
182,6 (asc.)	(498, 257)
194,7 (asc.)	(489, 812)
205,1 (asc.)	(498, 211)
267 (asc.)	(492, 930)
325,2 (asc.)	(486, 645)

176,5 (susp.)	(497, 209)
---------------	------------

198,6 (aut.)	(483, 494)
--------------	------------

2. CONSTRUCCIONES SINCOPADAS

115,1 (susp.)	(489, 807)
138 (susp.)	(491, 880)
144,4 (susp.)	(499, 265)
179,4 (susp.)	(483, 509)
192,9 (susp.)	(491, 900)
204,3 (susp.)	(490, 852)

195,9 (asc.)	(481, 415)
199,4 (asc.)	(480, 357)
205,1 (asc.)	(496, 131)
207,3 (asc.)	(490, 828)
215,7 (asc.)	(491, 906)
236,7 (asc.)	(482, 481)
258,1 (asc.)	(488,744)
259,4 (asc.)	(496, 128)

97 (alarg.)	(494, 31)
154,7 (alarg.)	(491, 866)
185 (alarg.)	(490, 855)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

186 (alarg.) (480, 352)

El factor prosódico presente en las construcciones suspendidas puede ser:

- un tonema ascendente (asc.)
- un tonema de suspensión (susp.)
- un alargamiento vocálico, pausa oralizada (alarg.)
- una autocorrección (aut.) (sólo dos casos)
- un tonema descendente (un solo caso)

Respecto de las construcciones sincopadas en cambio, observamos los siguientes factores presentes:

- un tonema ascendente (asc.)
- un tonema de suspensión (susp.)
- un alargamiento vocálico (alarg.)
- una autocorrección (aut.)

El criterio que diferencie ambos tipos de construcción no parece ser, pues, simplemente el tipo de factor prosódico desencadenante de la incompletitud enunciativa. ¿Acaso la proporción de los diversos factores puede interpretarse como criterio diferenciador?

Podemos observar, en primer término, que los valores finales de Fo no resultan excesivamente esclarecedores, pues no se da un predominio claro de un baremo determinado en cada una de las estructuras consideradas.

Parece, pues, que de haber algún factor relevante en la diferenciación de las construcciones suspendidas y sincopadas, éste deberá situarse en el carácter del rasgo suprasegmental considerado y no en el valor cuantitativo en hz. que represente. Comprobemos, pues, analíticamente el comportamiento de los diversos factores y podremos determinar si esto es efectivamente así:

CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS

(asc.)

A- 9 (4+P; 5 sin P)= 81,81%

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

B- 25 (11+P; 14 sin P)= 69,44%
 C- 5 (5+P)= 83,33%
 (aut.)
 A- 1 (1+P)= 9,09%
 C- 1 (1+P)= 8,33%
 (alarg.)
 B- 3 (1+P; 2 sin P)= 8,33%
 (susp.)
 B- 8 (4+P; 4 sin P)= 22,22%
 C- 1 (1 sin P)= 8,33%
 (desc.)
 A- 1 (1 sin P)= 9,09%

CONSTRUCCIONES SINCOPADAS

(susp.)
 A- 5 (1+P; 4 sin P)= 22,72%
 B- 20 (9+P; 11 sin P)= 52,63%
 C- 8 (2+P; 6 sin P)= 30,76%
 (aut.)
 A- 9 (2+P; 7 sin P)= 40,9%
 B- 3 (1+P; 2 sin P)= 7,89%
 (asc.)
 A- 4 (2+P; 4 sin P)= 27,27%
 B- 12 (6+P; 6 sin P)= 31,57%
 C- 11 (2+P; 9 sin P)= 42,3%
 (alarg.)
 A- 2 (2 sin P)= 9,09%
 B- 3 (2+P; 1 sin P)= 7,89%
 C- 7 (3+P; 4 sin P)= 26,92%

Tales datos, expuestos en una cuadro sinóptico, nos proporcionarán la información que deseamos obtener¹⁰:

	(asc.)		(susp.)		(aut.)		(alarg.)		(desc.)	
	SUSP.	SINC.	SUSP.	SINC.	SUSP.	SINC.	SUSP.	SINC.	SUSP.	SINC.
A	81,81%	27,27%		22,72%	9,09%	40,9%		9,09%	9,09%	
B	69,44%	31,57%	52,63%		7,89%	8,33%	7,89%			
C	83,3%	43,3%	8,33%	30,76%	8,33%			26,92%		

Efectivamente, a la vista de los anteriores resultados obtenidos, y de forma provisional, puede establecerse un claro predominio del tonema

¹⁰En negrita y cursiva aparecen los índices superiores correspondientes al rasgo prosódico determinante de construcción suspendida o sincopada, según los casos.

ascendente (con o sin pausa sucesiva) como marca prosódica que determina el carácter suspendido (esto es, comunicativamente completo) de la construcción afectada. Este rasgo se cumple de forma homogénea en tres informantes diferentes, lo que nos permite admitirlo como marca distintiva en el ámbito de la función desambiguadora. En todo caso, podremos considerar que, ante una construcción suprasegmentalmente incompleta, delimitada por un tonema ascendente, el carácter de la misma será el propio de una construcción suspendida.

Obsérvese por el contrario la disparidad de factores predominantes en los tres informantes respecto de las marcas prosódicas determinantes de la frontera enunciativa de una construcción comunicativamente incompleta (en A predominan las autocorrecciones; en B, los tonemas de suspensión y en C los tonemas ascendentes).

Es indudable que el propio carácter de vacilación discursiva que envuelve a dichas marcas justifica su comportamiento diverso en hablantes diferentes. En distintos puntos de la conversación la vacilación puede obedecer a muy diversas motivaciones y, lo que es más importante, a circunstancias no controladas por el hablante. Esta es, a nuestro parecer, la diferencia esencial entre las que hemos denominado construcciones suspendidas y sincopadas: en las primeras el hablante selecciona conscientemente (esto es, arbitraria o convencionalmente) el rasgo demarcativo-pragmático con que desea envolver su mensaje (predominantemente el ascenso tonal); en las segundas la respuesta prosódica del hablante ante un momento de vacilación discursiva no es consciente, sino natural, instintiva, esto es [-arbitraria] y [-convencional]. Ello explica la fluctuación entre las diversas posibilidades prosódicas.

BIBLIOGRAFIA.

- Narbona Jiménez, A. (1986): "Problemas de sintaxis coloquial andaluza", en *RSEL*, XVI-2.
Seco, M. (1973): "La lengua coloquial: Entre visillos de Carmen Martín Gaité", en AAVV, *El comentario de textos. I*. Madrid. Castalia.

III. Aspectos pragmático-interactivos.

III. Aspectos pragmático-interactivos.

A lo largo de la conversación objeto de estudio hemos podido percibir también una serie de enunciados virtualmente truncados (discontinuos), pero completos desde un punto de vista interactivo. Nos referimos a ciertos enunciados no acabados en el turno correspondiente a un hablante dado, sino finalizados en un turno posterior de éste, o bien en el turno de otro hablante (turnos colaborativos):

Obviamente, excluimos de esta situación los casos en que la continuidad del enunciado de un hablante no se ve interrumpido realmente, sino que, simplemente, se le superpone una diferente contribución lingüística de otro hablante, constituyendo así un solapamiento.

Veamos los resultados observables en nuestro corpus. En los listados que siguen hemos indicado:

- Fo final del segmento truncado
- elemento prosódico presente en el truncamiento
- duración de la pausa (en el caso de segmentos limitados por pausa)
- localización (número de enunciado, número de paratono)

1. ENUNCIADOS TRUNCADOS, ACABADOS POR EL MISMO HABLANTE DESPUES DE UNA O VARIAS INTERVENCIONES.

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
177,5 (asc.)		57-59
201,4 (asc.)	0,17	1-1
322,1 (asc.)	0,2	1-1
120,1 (susp.)		10-53
187,4 (susp.)	0,8	7-5
252,2 (susp.)		8-13
208,1 (desc.)	0,6	34-13
245,4 (desc.)	0,57	2-14
319 (desc.)	0,35	46-59

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

175,9 (asc.)		1B-1A (60)
100,2 (susp.)	0,5	2A-2B (64)
118,4 (susp.)	0,72	56B-56A (66)
137,1 (susp.)	0,9	27B-27A (61)
128 (alarg.)		15B-15A (70)

Respecto del primer caso (1.), no podemos decir que en este tipo de enunciados exista un elemento predominante que abra la posibilidad de truncamiento aparente de la secuencia. Participan de forma equilibrada (al menos en nuestro corpus) el ascenso, el descenso o la suspensión entonativos (seguidos o no de pausa), los alargamientos vocálicos y las situaciones de vacilación de habla (autocorrección).

Del mismo modo podemos decir que alternan los casos de Fo final de turno inferior al promedio del hablante (informantes A, B o C) con otros casos de Fo final de turno superior a dicho promedio. Esta alternancia nos impide poder interpretar los procesos de truncamiento virtual como resultado del señalamiento prosódico del final de la intervención (Fo final superior al promedio del hablante como marca de vacilación o no completitud).

De este modo, hemos de interpretar tales casos como procesos derivados del propio desarrollo del discurso: el oyente en ocasiones interviene, aunque es consciente del no acabamiento del turno de su interlocutor, con objeto aparente de participar cooperativamente. En tales casos el oyente parece querer hacerse también responsable del enunciado previamente iniciado por su interlocutor; sin embargo, para evitar incurrir en un proceso interruptivo deja libre para el hablante inicial el camino que lleva hacia la completitud enunciativa:

Paratono 1:

A: siempre tienes→ (0,5) 227 laa la desviación profesional↑ 244.8 225 la enfermedad profesional↑ 322.1 (0,2)

B: ¿134,7 el qué? 100.5 ¿138,2 lo de ser filólogo^? 113.6 (0,1)

A: 217,2 de observar↑ 225.5 210,7 a los demás↑ 201.4 (0,17) 194,7 y ahora↑ 297.2 209,4 es-sentirse observado ess 256.1 (0,2) una sensación extraña↓ 216.7 (0,2)

(el enunciado aparentemente truncado en la primera intervención de A es acabado en su siguiente intervención)

Esta situación diverge por tanto de la que sigue (2.), en la que un enunciado, virtualmente truncado en la intervención de un hablante, resulta completado en una intervención inmediata de otro hablante-oyente.

Obsérvese que, a diferencia de los casos anteriores, donde se manifiesta una alternancia equilibrada de las claves prosódicas demarcativas de los turnos virtualmente truncados, en los casos correspondientes a 2. predominan claramente los casos de Fo finales bajas respecto del promedio del hablante en cuestión, lo que resulta interpretado por el oyente como marca de final de turno. Ya que el enunciado en cuestión carece de completitud sintáctico-semántico, el oyente, constituido en ese momento en hablante cooperativo, procede a completar dicho enunciado.

Hay otros dos casos más de Fo superior al promedio del hablante en cuestión. Tales situaciones deben interpretarse como marcas tensivas (acabadas en anticadencia, suspensión...) de una primera rama enunciativa que se completa en la intervención inmediata de otro hablante distinto. Ello constituye un caso evidente de cooperación comunicativa, y demuestra de forma fehaciente la capacidad de la prosodia para funcionar organizando el desarrollo del discurso conversacional en la sucesión de turnos, considerados desde el punto de vista del contenido semántico comunicado. La función fática se asocia aquí, pues, a la función interactivo-discursiva.

**IV. El principio de declinación entonativa
(downstep).**

IV. El principio de declinación entonativa (*downstep*).

En el análisis del comportamiento del principio de *downstep* (descenso progresivo de la curva melódica a lo largo de trechos amplios de discurso), en nuestro corpus hemos seleccionado fragmentos discursivos amplios constituidos por enunciados con equivalente fuerza ilocutiva, a fin de comprobar la coherencia de dicho comportamiento en la estructuración macrodiscursiva de las unidades de habla en la conversación.

El principio general de *downstep* se aplica a toda sucesión de enunciados equivalentes ilocutivamente, y **no marcados** desde el punto de vista enunciativo, esto es, sin componente expresivo o enfático alguno que pueda alterar los parámetros prosódicos inicial o final de cada enunciado.

Hemos concebido este análisis como cala descriptiva inicial, y advertimos por ello de que, a priori, no deben tomarse los siguientes comentarios como afirmaciones definitivas. En todo caso, si se reconoce el funcionamiento del principio de declinación como procedimiento regular de organización jerárquica en el discurso oral, al menos en un nivel general, se habrán podido sentar las bases para el estudio de este fenómeno de forma más exhaustiva y selectiva, no sólo a partir de la conversación coloquial, sino a partir de los diversos tipos posibles de discursos orales.

Tomando como referencia la conversación analizada, hemos partido de fragmentos discursivos extensos, aquellos que se prestaban al análisis del comportamiento del principio de *downstep*. No obstante, hemos tenido que prescindir de algunos de ellos, ya que no presentaban todos los valores de F_0 necesarios (bien por la ausencia del valor de F_0 correspondiente al punto de ataque, bien por la ausencia del valor de F_0 correspondiente al nivel tonal final), a causa de las dificultades de extracción de tales parámetros, por la presencia de interferencias en la señal acústica.

Así pues, en el listado de trechos discursivos que aparecen a continuación aparecen únicamente reseñados aquellos que ofrecen la posibilidad teórica de comprobar en su seno el funcionamiento del principio de *downstep*. Hemos separado los fragmentos en que se cumple el principio de los que no lo siguen, intentando en cada caso dar una justificación contextual a los desvíos prosódicos presentados, a partir de la polifuncionalidad de los elementos suprasegmentales (funciones expresiva, pragmática, interactivo-discursiva, distintiva, etc.). Mediante el subrayado hemos representado los puntos de ataque de cada enunciado, mediante el doble subrayado hemos representado los niveles tonales finales. Asimismo señalamos el número correspondiente al enunciado del que parte cada trecho extenso de habla analizado.

Cumplen el principio de declinación los siguientes fragmentos:

PARATONO 7:

8 A: 272,1 eso[↑] 290.3 238,4 en un libro[↑] 285.3 215,7 ee sobre la historia de la filosofía griega[↑] 215,3 (0,5) 203,5 ell autor[↑] 230.1 no recuerdo ahora mismo cómo se llama[↓] 182 sí[↓] 187,1 194,7 lo recuerdo[↓] 184,3 184,3 Luchiano 267 229,1 dii Creschento[^] 249.7 185 o algo así[↓] 173.2 186,7 que me perdonen el italiano porque no sé 162,5 (0,3)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 272,1	215,3
2- 203,5	182
3- 187,1	?
4- 194,7	184,3
5- 184,3	162,5

En líneas generales podemos decir que se cumple fielmente el principio de declinación, no obstante se perciben ciertos desvíos. Así, respecto del punto de ataque 3 hay que observar el carácter monosílabo del grupo de entonación, por lo que cabe considerarlo a la vez como punto de ataque y nivel tonal final.

El ligero aumento de Fo en el punto de ataque 4 respecto al punto de ataque 3, puede considerarse inapreciable (prácticamente se trata de valores equiparables). Lo mismo cabe decir de los niveles tonales finales 2, 3 y 4. En

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

consecuencia, podemos afirmar que, efectivamente, la línea tonal desciende en la medida que avanza el discurso en este fragmento.

PARATONO 8:

8 A: 258,1 PERO↑ 322.1 (0,5) 217,2 cuando volvió a la casa↓ 287.8 (0,2) 216,7 a la casa de su padre al cabo del tiempo↓ 203 (0,3)[y vio su pipa→ 187.1 (0,25) 193,2 sus libros→ 175 202,6 sus zapatillas→ 171.7 entonces empezó a llorar desconsoladamente↓ 161.2 (0,2) 170,8 entonces 232.3 228,6 fue cuando se dio cuenta de la pérdida tan terrible 177.1 [que había tenido]

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 258,1	161,2
2- 170,8	177,1

Podemos decir que también se cumple aquí el principio de *downstep*, ya que el nivel tonal final 2 no corresponde realmente al final del enunciado (obsérvese la superposición siguiente). Debemos pensar, a priori, en una Fo final de enunciado inferior y, próxima o inferior a la del nivel tonal final 1.

PARATONO 9:

1 A: 264,9 por ejemplo↑ 335 282,9 es la misma sensación que cuando vas al mercado↑ 312 (0,9) 228,1 bueno↓ 183.3 203,5 al mercado no↓ 205.5 217,6 al RASTRO 177.5 (0,5) 233,4 y ves cosas↑ 296.3 (0,2) 210,7 viejas↓ 200.2(0,2) 235 cosas de otro↓ 205.1 199 a mí↑ 319 229,1 me aterrorizan 194 (0,6)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 264,9	312
2- 228,1	177,5
3- 233,4	200,2
4- 235	205,1
5- 199	194

También se cumple en líneas generales el principio. En los puntos de ataque se observa el mantenimiento del valor de Fo inicial entre los correspondientes a 2, 3 y 4, siendo inferior el último. Respecto de los niveles tonales finales se observa un aumento de la Fo en 3: la explicación es de índole pragmática, ya que se enfatiza expresivamente el rema ("viejas"). El

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

nivel de Fo se mantiene en el nivel tonal final siguiente (4), para descender al final.

PARATONO 13:

22 A: 220,5 pues allí estam- mm muy cerca→ 185,4 (0,3) 243,6 bueno↓ 205,1 181,3 allí estamos↓
187,1 ¿ves 238,9? 209,9 sigo teniendo la mente allí 178,7(0,9) 206,8 allí esTÁN muy cerca
dec 179,4 (0,2) 194,7 del Toboso↑ 179,4 175,6 yy (0,6)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 220,5	185,4
2- 243,6	187,1
3- 238,9	178,7
4- 206,8	179,4

En este fragmento se cumple en líneas generales el principio de *downstep*. Sólo un caso se desvía, el comportamiento del punto de ataque 2. La causa parece hallarse en el carácter de rectificación de ese enunciado respecto del anterior, lo que lleva al hablante a enfatizar el marcador inicial (“bueno”) y elevar así la línea melódica global de su enunciado.

En el resto de casos, la Fo (tanto en los puntos de ataque como en los niveles tonales finales) desciende progresivamente o bien se mantiene equilibrada; obsérvese que los valores más bajos de Fo aparecen en 4 (punto de ataque y nivel tonal final).

37 A: 205,5 o sea yo he vivido allí hasta los dieciocho años en el pueblo↓ 211,2 196,7 en Las
Pedroñeras↓187,4 213 entonces yo me siento de allí 177,1 (0,45)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 205,5	187,4
2- 213	177,1

A lo largo del fragmento se produce el mantenimiento del valor de Fo en el punto de ataque y descenso del nivel tonal final. Se cumple el principio de declinación.

PARATONO 19:

18 C: 188,1 ee no lo sé↓ 263,5 225,5 Maite está hablando con él ahora↓ 163,5 191,8 no lo sé 168,2
(1,4)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 188,1	263,5
2- 225,5	163,5
3- 191,8	168,2

En el punto de ataque 2 se produce una ruptura por énfasis sobre el sujeto lógico. Existe, pues, una explicación pragmática (focalización, topicalización secundaria). Los valores de Fo relativos al nivel tonal final cumplen el principio de descenso tonal progresivo; se mantiene el valor de Fo final en 2 y 3.

PARATONO 28:

12 C: 249,7 creo que tenía un trocítín de ventanal ↓ 161.9 chiquitín ↓ 165.2 188,1 y luego ↑ 254.8 ee 190.3 (1) 278,9 UN DESPACHO COMUNITARIO ↑ 250.9 (0,6) 148,3 en el que había ↑ 209 197 como este ↓ 162.2 (0,3) 179,7 alargado 187.8 (0,2) 194,4 donde había tres mesas 250.9 (0,8) 231,2 en una mesa estaba yo 145(0,6) 185,7 yo que era la única chica ↓ 155.4 135,4 entonces 143.2 (1)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 249,7	165,2
2- 188,1	250,9
3- 231,2	145
4- 185,7	143,2

En este fragmento observamos la ruptura del principio de *downstep* en 2 (nivel tonal final) dado su sentido exclamativo. Se produce así un realce expresivo del rema (focalización). También en el punto de ataque se manifiesta una ruptura motivada por atracción prosódica al nivel tonal final anterior (*sandhi* tonal). En el resto de casos se mantiene regular la declinación entonativa.

PARATONO 35:

5 A: en primero ↑ 315 243 tuve uno ↑ 278.2 247,8 o sea un profesor magnífico ↓ 201 178,1 que es el mismo → 169.1 172,6 que me ha tocado este AÑO 218.6 (0,9) 181,3 y es → 205.1 179,7 ya te digo ↓ 170.5 184 magnífico ↓ 160.9 209,4 se aprende muchísimo con él 140.4 (0,64)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 315	201
2- 178,1	218,6
3- 181,3	140,4

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Observamos una ruptura en nivel tonal final 2 por efecto de énfasis prosódico del rema (focalización), pero el principio de declinación actúa de forma general a lo largo de la sucesión de enunciados.

PARATONO 37:

14 C: hay truuucos (()) hay muchos trucos ahí↓ 289.4 193,2 que yo todavía no los tengo 121.3
((()) controlaos↑ pero→ 200.2 (0,47) sí↓222,5 pero hay otros↑243.6 que no→ 206.4 186 tengo
todavía muy claro↓ 169.1 187,4 pero poquito a poco iremos aprendiendo 137.5 (0,4) lo que
pasa es que ahora suenan todos↓ 168.5 187,8 cuando hayan separado las líneas→ 194 (0,34)
191,8 sonarán sólo los- los que correspondan a la línea marCADA 148.5 (0,17) 161,4 porque
ahora es que- aho- ra nos volvemos locos 186.4

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 200,2	169,1
2- 187,4	168,5
3- 187,8	148,5
4- 161,4	186,4

A pesar del comportamiento regular del principio de *downstep* se observa la presencia de una ruptura en el nivel tonal final 4 por énfasis expresivo exclamativo (compruébese el valor semántico marcado de la palabra sobre la que recae esa elevación de Fo final de enunciado).

PARATONO 39:

1 C: bueno↓ ELLOS tienen una línea de telefónica↓ 160.1 155,2 los demás↓ 159.1 169,9 mira↓ 185
297,2 es que aquí a este despacho no llega la línea 158 (0,43) 201 aquí se pierde 157.6 (0,64)
entonces Rosa no puede tener 168.2 (0,26) 178,7 aparte que sólo teníamos seis aparatos^ 158.6
(0,18) 173,2 o sea e- um- 180 (0,71) 181,7 hemos tenido que distribuirlos 163 (0,5) 172,6 yyy al
final ha quedado así↓ 147.4 160,9 los- los asociados a tiempo parcial↑ 171.4 180 yy Juana y
Choy tienen el- el mismo que tiene→ 159.1 (1,42) Rosa 151.4 (1) de telefónica 137.5 (0,5) así↑
200 168,2 pues descongestionamos un poco 149.8 ¿no 172.3?

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- ?	159,1
2- 169,9	158
3- 201	168,2
4- 178,7	158,6
5- 173,2	163
6- 172,6	147,4
7- 160,9	137,5
8- 200	172,3

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Observamos en este fragmento dos situaciones en que no se cumple el principio de declinación:

Ruptura en el punto de ataque 3 por realce enfático de lo comunicado en el enunciado (aclaración del enunciado anterior), lo que determina la elevación de la línea melódica general del enunciado.

Ruptura melódica en 2 (punto de ataque) por su carácter conclusivo: ello determina el énfasis sobre el adverbio con matiz consecutivo y la elevación de la línea melódica general del enunciado.

PARATONO 53

1 A: 204,3 decía→ 166,5 decía él→ 191,8 227 *ya no va a hacer tanto calor* ↓ 209,4 *ya verás* ↑ 205,5 275,9 *como cuando volvamos* ↑ 203 182,6 *ya no hace tanto calor* ↓ 167,1 172 y yo decía→ 187,4 221 *no digas eso* ↓ 199,8 269,9 *no lo digas* 110,3

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 204,3	209,4
2- 205,5	167,1
3- 172	110,3

Cumplimiento global del principio de *downstep*.

6 B: 178,1 este verano ↑ 171,7 ha sido desde luego ↑ 163,8 (0,27) 134,1 yo- no recuerdo un año tan malo como este 115,9 (0,7) 131,1 y el que nos espera ahora ↑ 150,7 ya veremos 121,7 (8 A: qué hacemos 148,3)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 178,1	115,9
2- 131,1	121,7

Cumplimiento global del principio de *downstep*. Hay que hacer, no obstante, una observación: el nivel tonal final 2 no desciende de forma ostensible, pero debe tenerse en cuenta que éste se completa con el nivel tonal bajo ostensible de Fo final en el enunciado de la hablante siguiente, que completa el enunciado previo.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 54

47 A: noo↓ 169,9 me pongo morena↓ pero necesito mucho tiempo 169,9 (1) 172 y p- por supuesto no lo tengo↓ 239,5 y si lo tuviera↑ 205,1 178,4 lo que- lo último que haría sería perderlo tomando el sol 176,8

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 169,9	169,9
2- 172	176,8

Mantenimiento del promedio, por consiguiente, podemos hablar de un cumplimiento relativo del principio de *downstep*.

53 B: yo soy m- medio moreno^ 155,6 (0,3) 151,6 pero llevo ya muchos años↑ 146,1 (0,8) 138,4 que no voy a tomar el sol así de seguido↓ 155,6 (0,47) 122,2 y entonces ya↑ 150 (0,4) 134 me quito la camisa y estoy completamente que parezco→ 128

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- ?	155,6
2- 151,6	155,6
3- 122,2	128

Cumplimiento global del principio de *downstep*.

PARATONO 57

8 B: no↓ era otro↑ 132 137,3 que no me acuerdo↑ 150,3 (0,64) 139,8 tenían una especie de 122,9 (0,4) jolding 159,1 ¹↑ (0,64) 123,4 tenían los [tres un holding↑ 145,5 montado↑ 149,4 (0,34) 153,3 yy uno de los negocios↑ 144,8 ah↓ 127 Juanito Navarro↓ 134,3 era 117,3

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- ?	150,3
2- 139,8	159,1
3- 123,4	117,3

Mantenimiento del valor de Fo final en 1 y 2: cumplimiento relativo del principio de *downstep*.

¹Holding.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 63

1 A: 234,5 pues- lo que te decía antes[^] 267,7 266,3 de laa desviación profesional↓ 205,1 ayer↑
306,3 (0,95) 226 oyendo un programa de radio↑ 325,2 (0,46) eee 216,7 salió un un
ITALIANO↓ 186,4 232,3 hablando español 189,9 (0,72) 207,7 yy por- por el acento[^] 236,7
232,8 y por las palabras que que empleaba↑ 213,4 (0,5) 224,5 enseguida me di cuenta de que
loo 182 de que lo había aprendido enn 187,4 (1,25) 207,7 en América 169,3 (0,55)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 234,5	205,1
2- 306,3	189,9
3- 207,7	169,3

Ruptura en punto de ataque 2: el enunciado configura una aseveración exclamativa (función expresiva).

PARATONO 65

9 A: bueno↓ 364,3 no↓ 301,7 280,1 yo no tengo ninguna preferencia por nacionalidades↓ 185,4
218,1 mi preferencia es por calidades↓ 194,4 209 o sea si me das una película buena↑ 294,6
261,4 me da igual que sea española↑ 292 (0,65) que sea italiana↑ 260,8 125,4 que sea china↑
193,6 246 que sea it- americana 180,3 (1,78)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 364,3	194,4
2- 209	180,3

Cumplimiento global del principio de *downstep*.

PARATONO 66:

89 A: 292 lo que te iba diciendo↓ 194 203,9 le preguntó→ 167,4 (0,8) 209 *¿se ha comprado usted
muchos trajes* ↑ 371,1 *últimamente?* 407,3 y él→ 188,9 179,4 llenó de dignidad dijo→ 150
(0,55) 266,3 *yo ya tenía trajes antes de venir aquí* 165,2 (1,13)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 292	407,3
2- 188,9	165,2

Cumplimiento global del principio de *downstep*.

PARATONO 68:

12 B: 122,2 a mí me pasó el otro día↑ 143,8 146,5 también un caso↑ 163,3 136 que me llamó un
hombre↑ 183,7 (0,7) 119 y dice (0,82) 127,6 *¿está tal?* 156,4 (0,33) digo no↓ 137,8 debe

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

haberse equivocado ↓ 116,3 y *dic- AH* ↓ bueno 148,7 132,7 *¡hasta luego!* 119,5 a veces ↑ 129,8 (0,7) 132,2 así como hay personas que se quedan cortadas cuando [se equivocan ↑ 119,7 otros → 149,3 (0,7) 136,3 se lo toman con más tranquilidad 133,1 (1,2)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 122,2	119,5
2- 129,8	133,1

Justificación del no cumplimiento del principio de declinación entonativa (cfr. nuestros comentarios relativos en el PARATONO 51, 11C).

PARATONO 69:

14 A: sí ↓ 242,4 205,1 a mi casa también ↓ durante una época llamaban ↓ 170,8 202,6 y no decían nada ↓ 170,5 ¿no? 168,8 (0,9) 254,4 y yo cogía el teléfono → 205,1 *¿diga?* 282,9 (0,53) se extrañaban ↓ 196,3 colgaban ↓ 178,1 y así ↑ 217,2 184,3 a las dos o tres veces ya ↑ 246,6 (0,78) 239,5 yo empecé antes a tomar el pelo ¿no? y decía 208,6 (0,65) 175,9 *ya eres- ¿eres tú otra vez?* 397,6 (0,64) 226,5 *la verdad es que eres una persona francamente aburrida* ↓ 180,3 *¿ya está?* 320 187,4 *anda ya plaf* ↓ 168,8 y le colgaba ↓ 167,6 volvía a llamar 169,6

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 242,4	?
2- 205,1	168,8
3- 254,4	178,1
4- 217,2	397,6
5- 226,5	320
6- 187,4	169,6

Ruptura en punto de ataque 3: realce del YO (función pragmática). Ello representa la elevación de la línea melódica global del enunciado.

Ruptura en nivel tonal final 4: enunciado interrogativo absoluto (función distintiva).

40 B: 137,8 pues decía *a ver* ↓ 135,8 usted 129,3 (0,92) 142,6 *si usted nos sabe decir un muñeco que sale en la tele* → 107 128,8 *que tiene muchos pinchos* ↑ 161,9 139,4 *le daremos cinco mil pesetas* 101,5

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 137,8	129,3
2- 142,6	101,5

Cumplimiento global del principio de *downstep*.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Por su parte, no cumplen el principio de declinación entonativa los siguientes fragmentos:

PARATONO 6:

4 B: 125,2 un cartel↓ 106,1 si ya- 111,3 116,2 si por ahí hay cartelitos↓ 112,8 121,4 lo que pasa es que → 121,4 (0,7) 152,3 está a medio colocar aún 98,2 (0,45)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 125,2	106,1
2- 116,2	112,8
3- 121,4	98,2

En este fragmento no se cumple de forma homogénea el principio de *downstep*. Ello se debe a motivos específicos:

- en el punto de ataque 3 se inicia un enunciado que presenta una objeción, a modo de excusa, respecto del enunciado anterior (obsérvese el empleo del sintagma estereotipado “lo que pasa es que...”).

- en el nivel tonal final 2 se manifiesta una insistencia expresiva, a modo de objeción-refutación (énfasis sobre el rema del enunciado previo del otro hablante).

Hay que apelar, pues, a una justificación contextual para explicar el comportamiento irregular del principio de *downstep*.

PARATONO 9:

18 A: 199,4 de una- 255,4 213 no los podría tener↓ 146,3(0,2) 217,2 hombre↓ 201,4 206,8 a no ser que esa persona sea un amigo 184,7 ¿no 262,8? 199,4 es lo- 231,2 211,6 también ocurre lo contrario↓ 171,1 (0,4) 205,1 cuando quieres mucho a alguien↑ 257,4 240,7 y tienes un objeto suyo↑ 225,5 (0,5) 131,1 es como si tuvieras un poquito algo de él↓ 200,6 de ellos↓ 194 288,6 es un- algo un poco fetichista↓ 174,4 192,1 me parece↓ 110,9 194,7 pero bueno↓ 234,5 (0,4) 227,5 es una sensación 229,1 (0,4)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 199,4	146,3
2- 217,2	262,8
3- 199,4	171,1
4- 205,1	194
5- 288,6	110,9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

6- 194,7

229,1

Hay en este fragmento notables interferencias funcionales que afectan al principio de declinación. Así, en 2, la línea melódica aumenta su promedio (punto de ataque y nivel tonal final) en virtud de factores contextuales: el carácter exclamativo del primer término del enunciado y el carácter apelativo-fático del último (unidad reguladora interpersonal, con forma elocutiva de pregunta absoluta), respectivamente.

En 4 parece quererse enfatizar (función pragmática) el rema, de ahí el aumento de la Fo sobre el nivel tonal final.

En 5 (punto de ataque) se observa un cierto matiz argumentativo-justificativo respecto del enunciado anterior. El hablante parece recurrir aquí a la entonación para reforzar su punto de vista.

Finalmente, en 6 (nivel tonal final) el carácter novedoso-conclusivo del rema parece manifestarse más expresivamente mediante el realce prosódico de la Fo final.

PARATONO 14:

7 A: 216,2 todo↓ todo↓ todo↓ 209,9 246,6 fue algo↑ 236.1 203,9 de verdad↓ 203 203,5 terrible
190,3 (1,2) 209 terrible 185,4 (0,3)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 216,2	209,9
2- 246,6	190,3
3- 209	185,4

La ruptura en punto de ataque 2 del principio de *downstep* tiene una explicación expresiva. Obsérvese el valor exclamativo-enfático del enunciado que introduce.

PARATONO 20:

8 C: 183,3 a las once 150,5(0,4) 191 tenemos que decidir cosas MUY importantes↓ 152.8 161,4
muy importantes 141,9

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 183,3	150,5
2- 191	141,9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

En el punto de ataque 2 se manifiesta una elevación de la Fo debido a la variación del tipo enunciativo: al enunciado aseverativo le sigue un enunciado imperativo-volitivo, con un valor de Fo inicial superior (función distintiva- modal primaria).

PARATONO 25:

7 C: 231,7 espera↓ no no no↓ 173,5 no 152,1 (0,1) 188,5 la biblioteca estaba en el sótano↑ 328,4 201,4 donde estaba francés↑ 258,1 que luego pasó a la- aa la escuela de empresariales↑ 222,5 os situ- ¿os situáis 214,8? ¿en el sótano? 212,5 teníamos→ 156,4 (0,25) 238,9 en un e- en un espacio como este↑ 279,7 172,3 estaba↓ 123,7 194 la mesita↑ 278,9 199,4 la mesa de Ángel 88,1 (0,5) 277,4 otra mesa que eran→ 179,4

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 231,7	152,1
2- 188,5	214,8
3- 212,5	179,4

El nivel tonal final en 2 manifiesta una ruptura del principio por tratarse de un enunciado interrogativo (función distintiva). El punto de ataque 3 rompe la regla a causa de un fenómeno de atracción entonativa al nivel tonal final 2 (recuérdese la noción de sandhi tonal introducida por Brown et al, 1980).

PARATONO 27:

11 C: 140 es que ENTONCES 298,1 no había especialidades como ahora 160,1 ¿no 167,6? 192,1 entonces éramos todos de una 138,2 (0,5) lo que pasa es que tú hacías optativas de lingüística↑ 209 188,1 y de lingüística aquel año fuimos tres 167,6 (0,5)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 140	167,6
2- 192,1	167,6

Se presenta la ruptura del principio en el punto de ataque 2, por efecto de énfasis demarcativo: el inicio de un nuevo enunciado se realiza mediante un marcador enfatizado prosódicamente.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 30:

5 C: 172,6 ganamos espacio 141.1 (0,3) ¿eh 163,8? 215,7 ganamos mucho espacio 164,3 (0,6)
169,3 pasabas mucho calor 152,6 (0,8) 238,4 es fue mi pri- mii mi primer año como profesora
152,3 (1,12)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 172,6	163,8
2- 215,7	164,3
3- 169,3	152,6
4- 238,4	152,3

Entre los fenómenos desviantes hemos de considerar:

- ruptura en el punto de ataque 2 por repetición enfático-ponderativa de lo comunicado en el enunciado anterior;
- ruptura en el punto de ataque 4 por efecto de énfasis sobre el enunciado al que se quiere dotar de un carácter conclusivo respecto del período previo (carácter resumidor, focalización sobre todo el enunciado).

PARATONO 37:

30 C: no↓ 189,9 solamente hay seis aparatos 149,1 (0,8) 209,4 no tenemos todos↓ 167,1 193,6 no
tenemos↓ 190,3 221 los que tenemos ventana↑ 273,6 196,7 porque recogemos nosotros la
señal↑ 217,6 220,5 y entonces↑ 232,3 222 ellos la reciben a través del del teléfono 181

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 189,9	149,1
2- 209,4	167,1
3- 193,6	190,3
4- 221	217,6
5- 220,5	181

Ruptura en punto de ataque 2 por refuerzo enfático afirmativo del enunciado anterior: ello eleva la línea melódica general del enunciado (función pragmática).

Existe también una ruptura en el nivel tonal final 3 por negación enfática (función pragmática) mediante una elevación de la Fo final del enunciado.

Asimismo hay que aludir a una ruptura en el punto de ataque 4, por atracción (sandhi tonal) respecto del nivel tonal final previo. Ello determina

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

la elevación general subsiguiente de la línea melódica general del enunciado.

PARATONO 41:

13 C: 185,4 IMPOSIBLE↓ 341,9 195,5 fíjate que yo- al- la- en comparación a los otros yo era una privilegiada↓ 159,6 172,3 porque tenía un despacho para mí↓ 148

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 185,4	341,9
195,5	148

Ruptura melódica en punto de ataque 2, por atracción melódica al nivel tonal final anterior (sandhi).

PARATONO 42:

11 C: 143 además↓ 230,1 220,5 cuarenta↑ 229,1 nosotros↓ 147,2 170 las tres secretarias que están todo el día o sea en- dándole que te pego a la MÁQUINA↓ 278,9 215,7 porque tienen mucho que hacer 147,2 (1,36) 187,1 esa máquina↓ 135,8 pobrecita↓ 129,6 128,6 está muy gastada 133,4 (2,2)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 143	147,2
2- 187,1	133,4

Ruptura en punto de ataque 2, por realce enfático (focalización) del sujeto lógico.

PARATONO 49:

35 A: ¿tú sabes lo que→ lo que→ 133,4 nos pasó este verano→ 206,8 186 con el calor↑ 190,3 bueno↓ 163,5 193,2 con el clima en general 182,3? 206 fue divertidísimo 169,3 (1) 206 ee fuimos a Santander↑ 325,2 214,8 porque me dieron una BECA↓ 206,4 220,5 para la Menéndez y Pelayo^ 278,9 (0,3) 189 y llegamos allí↑ 315 y el de Santander↑ 217,6 264,9 normalmente↑ 201,8 172,6 hay nubes↑ 252,8 (0,3) es- hay hay lluvia↑ 252,2 201,4 hay días grises↑ 208,6 176,8 pues fue llegar nosotros↑ 355,2 y sol↓ 134,3 MUCHO SOL↓ 206 (0,38) 223 unos días de sol maravillosos 134,7 (0,58) 197,4 todo el mundo estaba alucinado↓ 180,3 215,3 ¡qué días tan buenos↓ 260,8 ¡278,2 qué bien se está! 244,2 (0,3)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- ?	182,3
2- 206	169,3
3- 206	278,9

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

4- 189	206
5- 223	180,3
6- 215,3	260,8
7- 278,2	244,2

Ruptura en el nivel tonal final 3, por aclaración enfática del rema enunciativo, generando así la elevación de la Fo final.

Ruptura en el punto de ataque 5: se trata de una construcción aseverativa con tintes exclamativo-ponderativos.

Ruptura en nivel tonal final 6: constituye una estructura exclamativa.

Ruptura en el punto de ataque 7: atracción al nivel tonal final previo (sandhi tonal), reforzado por el carácter exclamativo de la construcción.

PARATONO 51:

11 C: 239,5 y como estas temperaturas sigan así↑ 272,9 231,2 me voy a meter en cualquier curso de inglés para irme el mes de agosto a Nottingham como hice hace dos años↑ 262,8 y allí↑(()) a cinco grados 181 en Nottingham ↓ 152,6 265,6 iba con el abrigo↓ todo el día 143,8

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 239,5	152,6
2- 265,6	143,6

Este caso constituye una excepción, ya que la ruptura en el punto de ataque 2 no admite una explicación basada en el comportamiento plurifuncional de la prosodia.

PARATONO 59:

6 A: claro 191,8 (0,59) me sentí como una niña↑ 191,8 316 otra vez↑ 322 239,5 cuando empecé con el alemán 195,1 (0,84) 218,6 aprender a decir→ 206,4 hola↓ 373,8 yo↑ soy↑ 394,5 fulanito↓ 223 y tú↑ 404 ¿quién eres? 111

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 191,8	195,1
2- 218,6	111

En este caso, la justificación de la ruptura en el punto de ataque 2 es controvertida (cfr. nuestros comentarios relativos al PARATONO 51, 11C).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

50 A: 202,6 pero si a míii 283,7 yo preferiría que me pregun- o sea yo realmente prefiero que me pregunten↑ 308 e teoría 270,6 (0,47) 253,5 no hay ningún problema↓ 229,1 213,4 el único problema que tengo yo es que tengo que- tengo que escribir 260,1 (0,45)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- <u>202,6</u>	<u>270,6</u>
2- <u>253,5</u>	<u>260,1</u>

Ruptura en el punto de ataque 2 por el carácter enfático-expresivo de la negación.

54 A: 251,6 ese es mi problema 119 aparte↓ 111,3 (0,4) 128,1 nosotros tuvimos el problema de que el primer día↑ 146,3 (0,3) 127 ya empezaron a hablarnos↑ 160 (0,4) 124,9 el valenciano ¿no? 144,2

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- <u>251,6</u>	<u>119</u>
2- <u>111,3</u>	<u>144,2</u>

Ruptura en el nivel tonal final 2, por el carácter apelativo-enfático del elemento final (unidad reguladora interpersonal, interrogativa fática).

PARATONO 60:

8 B: ah↓ 110,7 104,5 eso está bien↓ 95,9 (0,73) 123,8 pero no has venido al sitio→ 118 más apropiado↓ a lo mejor 100,8 (0,9) BUENO ↓ 130,1 yo me refiero- 149,1 me refiero por el bilingüismo y eso↓ 104,9 (0,64)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- <u>110,7</u>	<u>95,9</u>
2- <u>123,8</u>	<u>100,8</u>
3- <u>130,1</u>	<u>104,9</u>

Constituye un caso curioso: se manifiesta una elevación progresiva (levemente) de los valores respectivos de Fo en los puntos de ataque y en los niveles tonales finales. Ello parece propiciar una progresiva aclaración-adición de información nueva, diferente de la anterior. En consecuencia, se produce una elevación de la línea melódica en enunciados sucesivos (función integradora).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PARATONO 61:

28 A: 159,6 ¿tú sabes cómooo 267 cómo lo defino yo↓ 299? (0,71) 279,7 una cosaa muy particular mía 161,7 (0,32) 267 yo siempre digo↑ que el- el griego↑ 282,9 (0,5) el griego↑ 400 (1,65) 311 es como uuu (0,38) un grupo de mariposas 222 (0,33) 201 mariposas que están bailando 163,5 ¿no? 266,3 que vuelan que revolotean mejor dicho↓ 184,7 212,1 más que bailar↑ 307,1 revolotean 176,5 (0,33) ese es el griego 162,7 (0,46) 199,4 mariposas revoloteando 176,2 (1) 228,6 y componen uun balet↓ 170,8 224,5 una danza 175,3 (0,68) en cambio↓ el latín↑ 345,4 (1,22) 220 el latín es esa misma dan- danza↑ 354 123,2 PERO con bloques 173,2 325,2 son bloques gigantescos↑ 388,3 257,4 que bailan balet 182,6 137 el griego mariposillas y el latín bloques↓ 188,5 bloques↑ 298,1 pero bailan ¿eh? 351,1 bailan↓ 275,1 222,5 lo cual tiene un mérito increíble↓ 283,7 porque→ 245,4 que una mariposa revolotee es algo lógico consustancial a su naturaleza↓ 198,2 196,3 pero que que un bloque 247,8 que un bloquee se mueva que una mole inmensa se mueva 237,8 224,5 y que tenga ritmo↓ 166,5 224,4 y que- y que sea capaz de crear belleza↑ 273,6 (0,49) 211,6 es algo→ majestuoso 191,4

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 159,6	299
2- 279,7	161,7
3- 267	222
4- 201	184,7
5- 212,1	162,7
6- 199,4	176,2
7- 228,6	175,3
8- ?	173,2
9- 325,2	182,6
10- 137	275,1
11- 222,5	191,4

Ruptura del punto de ataque 2, por efecto de realce enfático-exclamativo (función expresiva) del enunciado.

Ruptura del nivel tonal final 3, por efecto de realce enfático del rema (función expresiva), a modo de aclaración de lo comunicado.

Ruptura del punto de ataque 5: matización expresiva del enunciado anterior.

Ruptura del nivel tonal final 6: matización exclamativa del rema.

Ruptura del punto de los puntos de ataque 7, 9 y 11: progresivas matizaciones enfático-expresivas de enunciados previos (función expresiva).

Ruptura del nivel tonal final 9: elevación general de la línea melódica del enunciado.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Ruptura del nivel tonal final 10: aseveración enfática, con consiguiente elevación de la Fo final (función pragmática y expresiva).

PARATONO 63:

8 A: 129,4 y ya al final le preguntaron→ 226,5 ¿445,4 dónde has aprendido? 191 210,3 y dice en Santo Domingo↓ 240,1 235,6 es que mi madre es dominicana↓ 185 189,2 y yo claro 185,7

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 129,4	191
2- 210,3	185
3- 189,2	185,7

Justificación controvertida de la ruptura en el punto de ataque 2 (cfr. nuestros comentarios en PARATONO 51, 11C).

PARATONO 65:

19 B: 172 están haciendo dos o tres↑ 166,3 154,9 que son iguales ↓ 94,6 105,5 de acosos↓ 101,8 112,8 y cosas de esas 81 (0,75) 133,2 de sex- 133,2 vamos↓ 97,3 121 sexuales↓ 97,3 137,1 todas 94,7 (0,45)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 172	81
2- 133,2	94,7

Ruptura del nivel tonal final 2: aseveración enfática conclusiva que favorece la elevación de la Fo final (función expresiva).

PARATONO 66:

38 B: a-138 eso lo han- se lo han cargao el programa↓ 93,9 (0,52) 127,6 se ve que no querían ya seguir y ya está↓ 120,6 128,6 porque no tiene otra explicación↓ 100,6 122,2 creo yo 109,1 (0,5)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 138	93,9
2- 127,6	109,1

Ruptura en el nivel tonal final 2 por realce enfático del YO, sujeto de la enunciación (función pragmática).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

43 B: 117,4 él tiene un contrato hasta no sé qué año 108,6 (0,68) 124,5 pero lo va a no lo va a agotar ↓ 118,1 124 yo he leído por ahí que → 113,6 (1,3) 126,2 que va a desaparecer ↑ 156,1 132 porque él no quiere quemarse 109,5 (1) además ↓ 122 138,4 que lo están explotando ↓ 161,4 a él ↓ 161,4 en realidad ↓ 144,4 [¿eh?] 140,5

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- <u>117,4</u>	<u>118,1</u>
2- <u>124</u>	<u>109,5</u>
3- <u>122</u>	<u>140,5</u>

Ruptura en el nivel tonal final 3, por efecto del carácter apelativo-fático de la unidad final (unidad reguladora interpersonal, interrogativa fática).

48 B: no ↓ 169,1 además ↓ 174,4 fijate ↑ 137,8 que él ↑ 159,9 todo lo que gane no es para él 116,9 (0,6) 132,5 así que el tiene firmado un contrato ↑ 165,2 (0,4) con antena tres 107,4 (1) 139,8 que de todas sus ganancias ↑ 160,4 146,7 un porcentaje elevado ↑ 147,6 (0,66) 127,8 va para antena tres 104,9 (1,15) 246,6 a mí me hizo mucha gracia el otro día ↓ lo vi en un anuncio que decía → 172,9 262,8 era una mosca ↑ 172,9 (0,69) 223 como una croqueta 302,6²

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- <u>169,1</u>	<u>116,9</u>
2- <u>132,5</u>	<u>104,9</u>
3- <u>246,6</u>	<u>302,6</u>

Ruptura general en el enunciado 3, por tratarse de un enunciado exclamativo. Además, el punto de ataque manifiesta un realce enfático del YO (función pragmática). El nivel tonal final de 2 se eleva por efecto de causas paralingüísticas (RISAS).

PARATONO 67:

5 A: claro 184,3 208,1 seguimos hablando ↓ 209,9 239,5 si tú y yo cuando nos (()) siempre hablamos mucho ↓ 133,8 249,7 no sé por qué no vamos a hablar hoy 412,4 (1)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- <u>184,3</u>	<u>209,9</u>
2- <u>239,5</u>	<u>133,5</u>
3- <u>249,7</u>	<u>412,4</u>

²Entre risas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Ruptura en punto de ataque 2: se manifiesta aquí un contraste enfático (función pragmática) entre el YO y el TÚ.

Ruptura global del enunciado 3: exclamación de objeción a una reacción del otro hablante.

PARATONO 69:

6 B: 131,3 una señora decía que 112,8 (0,6) 123,7 le habían llamado por teléfono[↑] 128,3 122,6 con- para gastarle una broma[^] 130 (0,7) y decían a ver[↓] 123,2 usted[↓] 109,1 139,4 cante el himno de Valencia 117,7 (0,85) 135 y se puso a cantar el himno de Valencia en la- por el teléfono[^] 137,8 (0,9) Y[↑] 211 (0,5) después[↑] 160,1 (0,8) 142,6 resulta quee (0,8) le dijeron 97,9 124,6 pues vaya usted a tal emisora[↑] 172,6 146,1 que le van a dar un- un radiocaset[↓] 106 113,3 o una televisión[↓] 101,3 no sé 107,2

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 131,3	117,7
2- 135	137,8
3- 211	107,2

Ruptura melódica en el nivel tonal final 2: aclaración enunciativa mediante énfasis del rema (función pragmática).

Ruptura en punto de ataque 3, con ello se realiza la demarcación enunciativa representada por el conector de tono alto, lo que aumenta de algún modo el señalamiento de su función demarcativa.

27 A: nada 130,6 nada[↓] 215,7 nada[↓] 193,6 y yo→ 241,3 pero ¡qué aburrimiento! 262,1 184 de verdad 201 y (()) 363 eres una persona francamente aburrida[↓] 200,6 y además[↓] 246,6 sé quién eres 237,8 ¿sabes? 163,5 (0,62)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 130,6	193,6
2- 241,3	262,1
3- 184	163,5

Ruptura del punto de ataque 2: énfasis pragmático del YO (función pragmática).

Ruptura del nivel tonal final 2: enunciado exclamativo (función modal secundaria).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

30 B: 137,1 pero es curioso 115,9 (1) 151,1 luego otra cosa que también salió en esaa- 113,4 era una señora↑ 175,3 (0,95) 126,2 que dijeron 119,8 a ver↓ 115,9 159,6 esto es un concurso de la radio 92,7 (1,14)

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 137,1	115,9
2- 151,1	92,7

Ruptura melódica del nivel tonal inicial 2: ello manifiesta el carácter novedoso del enunciado en su conjunto, y determina la elevación global de la línea melódica de base.

48 B: ah↓ 143,6 y eso era a- la- las tres de la ma- o la una de la mañana o por ahí↓ 120,4 112,8 o las doce 120,4 no sé 101 (0,48) 104,8 y llama a ese número↑ 115,1 (0,38) 129,3 y se pone una mujer toda cabreada↑ 135,2 (0,6) dice 133,4 *usted es una perra*↓ 147

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 143,6	101
2- 104,8	147

Ruptura en el nivel tonal final 2, por causa del carácter exclamativo del enunciado (función modal secundaria).

PARATONO 70:

2 A: 327,3 eso son los de radioo↓ 174 los de la ser↓ 190,7 228,1 aquí en Valencia ↓ 178,1 213,4 que se dedican a llamar a- a alguien con una historia↓ 102,9 182,3 completamente disparatada 102,9 (0,8) 237,8 un día llamó uno a una farmacia↑ 136,7 (0,8) 235 diciendo quee había comprado allí preservativos↑ 254,8 (0,55) 241,3 y que se le habían roto↑ 279,7 y que su novia se había quedao embarazada↓ 179,4 247,2 y que ahora a ver qué hacía él con el niño 169,9

<u>Punto de ataque</u>	<u>Nivel tonal final</u>
1- 327,3	102,9
2- 237,8	169,9

Ruptura del nivel tonal final 2: se trata de un enunciado exclamativo indirecto, por lo que en este caso actúa como factor desviante la función modal secundaria (expresiva).

Conclusiones.

En definitiva, observamos que el principio de *downstep* se enfrenta en este tipo de discurso oral (conversación espontánea) a la capacidad cambiante que todo mensaje no planificado desarrolla, máxime si el proceso de construcción del mismo va enfrentándose, a lo largo del desarrollo discursivo a la necesidad de realzar, enfatizar, minimizar, delimitar, etc. determinadas partes del *continuum* lingüístico.

En suma, el carácter no planificado de este texto impide poder afirmar que el principio de declinación funcione de forma sistemática o neutral. Pero no invalida su aplicabilidad global al proceso de estructuración jerárquica del lenguaje hablado. Observamos, pues, que la plurifuncionalidad que el sistema prosódico de la lengua desarrolla, permite la adaptación (y la interferencia) de las diversas funciones entonativas, en la construcción relevante del mensaje oral.

Por lo que atañe al principio de *downstep*, podemos decir, pues, que en nuestro corpus predominan las irregularidades sobre el cumplimiento del principio de declinación entonativa (28 casos irregulares frente a 19 regulares). Ahora bien, tales excepciones admiten una justificación contextual en el marco de nuestro modelo de segmentación prosódica. Únicamente tres casos de los comentados previamente escapan a una explicación satisfactoria, y éstos sí pueden entenderse como excepciones propiamente dichas; pero son excepciones propias de la subjetividad lingüística que domina en toda conversación coloquial y, en todo caso, podemos considerarlas como *excepciones que confirman la regla*.

6.1.2.3. Las unidades mínimas de habla: las partes del enunciado como segmentaciones de base prosódica.

6.1.2.3. Las unidades mínimas de habla: las partes del enunciado como segmentaciones de base prosódica.

Una vez establecidas las condiciones que posibilitan el establecimiento de diversas unidades jerárquicamente diferenciadas (paratons y enunciados, con sus diversas posibilidades formales y funcionales), llegamos al nivel de análisis inferior, en el seno del cual consideraremos una serie de unidades de habla mínimas, prosódicamente establecidas, integrantes del enunciado oral y subordinadas por tanto a éste. Hay que tener en cuenta que la combinación de tales elementos mínimos no siempre conduce a la construcción de un enunciado, ya que, como hemos comprobado, en el discurso oral espontáneo la presencia de construcciones incompletas es un factor frecuente. Asimismo, conviene reseñar que tales subunidades tienen un fundamento prosódico-informativo, en la línea del modelo de segmentación que hemos venido postulando.

En este capítulo tendremos en cuenta fundamentalmente las unidades entonativas **substantivas** no autónomas (recuérdese que las unidades entonativas autónomas han sido analizadas, en tanto que enunciados en el apartado previo correspondiente), en cuyo ámbito quedan encuadrados el segmento **señal** y **señalado** que, virtualmente, contribuyen a la construcción de todo enunciado oral (*vid. supra* la exposición de nuestro modelo de segmentación, apartado 6., capítulo II).

El segmento **señal** a su vez puede ser considerado como:

- segmento **señal** propiamente dicho,
- sujeto lógico,
- índices de modalidad,
- segmento **rema-señal**.

Por su parte, el segmento **señalado** puede ser asumido como:

- segmento **señalado** propiamente dicho,

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- rema sin foco,
- rema con foco,
- posrema,
- inciso,
- segmento señalado-señal.

Quedan excluidas de este análisis las **unidades tonales fragmentarias**, que ya han sido analizadas previamente como enunciados prosódicamente incompletos que responden a dos posibilidades determinadas pragmáticamente: las construcciones suspendidas y sincopadas.

Finalmente, comprobaremos el funcionamiento de otras unidades prosódicas virtualmente presentes en la estructura del enunciado oral, las denominadas **unidades entonativas reguladoras** (textuales, cognitivas, e interpersonales).

En la consideración de los diversos segmentos enunciativos pretendemos comprobar si realmente manifiestan algún tipo de regularidad funcional en el proceso de construcción del enunciado. Se trata de llegar a proponer, a partir de esta cala descriptiva, una estructura tipo del enunciado oral (fundamentalmente de las diversas estructuras posibles de enunciado aseverativo).

|1. Segmento señal propiamente dicho.

1. Segmento señal propiamente dicho.

El primer elemento reconocible en el enunciado oral es el segmento señal.

Aplicamos esta noción al componente inicial virtual de toda unidad enunciativa, caracterizado por la presencia de un nivel tonal final elevado y que anticipa un elemento o segmento señalado, cuyo nivel tonal final resulta inferior. El nivel tonal del segmento señal actúa, pues, a modo de marca anticipadora (tensiva) de un segundo elemento conclusivo (distensivo).

Esta marca va manifestándose de forma regular en los diversos enunciados presentes a lo largo de la conversación. Con ello se observa una organización estructural recurrente que va distribuyéndose en cada una de las intervenciones de cada hablante:

Paratono 66:

82 A: yo recuerdo↑ 122,2 (0,25) 203,5 me- me gustó un gesto de dignidad suyo↓ en una entrevista
SEGMENTO SEÑAL
que le hizo Nieves Herrero↓ 196,3 (0,4) 201,4 Nieves Horrores↓ 241,8 como→ 198,6 172 la
llamamos nosotros 183,3

De lo que se trata ahora es de comprobar las características diferenciales de este tipo de segmentos para cada hablante (A, B y C), en relación al conjunto enunciativo en que se halla integrados.

Veamos al respecto los valores que ofrece nuestro corpus para la Fo y la duración de la pausa al final de los diversos segmentos señal. En los siguientes listados indicamos:

- Fo final del segmento señal y tipo de factor prosódico demarcativo (asc.- ascenso tonal; susp.- suspensión; desc.- descenso tonal; aut.- autocorrección; alarg.- alargamiento vocálico)
- duración de la pausa (en su caso)
- localización (número de enunciado y de paratono; o sólo número de paratono, si el segmento señal no contribuye a construir un enunciado oral completo)

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

DIVISIONES INTERIORES DE ENUNCIADO

Fo FINAL DE SEGMENTO SEÑAL + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
107 (asc.)	0,36	-60
122,2 (asc.)	0,25	82-66
136,7 (asc.)	0,8	-70
168,8 (asc.)	0,33	49-68
201,4 (asc.)	0,17	1-1
203,5 (asc.)	0,2	46-61
225,5 (asc.)	0,5	21-9
250,9 (asc.)	0,38	2-66
263,5 (asc.)	0,2	8-13
267,7 (asc.)	0,45	-66
296,3 (asc.)	0,2	3-9
296,3 (asc.)	0,4	82-66
312 (asc.)	0,9	1-9
316 (asc.)	0,65	21-56
322,1 (asc.)	0,2	1-1
332,8 (asc.)	0,39	13-42
333,9 (asc.)	0,45	18-47
345,4 (asc.)	1,22	37-61
349 (asc.)	0,5	10-36
369,7 (asc.)	0,7	11-56
475,1 (asc.)	0,6	88-66
168,8 (susp.)	0,58	-68
183,7 (susp.)	0,35	10-64
264,2 (susp.)	0,7	7-62
296,3 (susp.)	0,93	2-47
134,7 (desc.)	0,58	39-49
166 (desc.)	0,4	40-68
177,1 (desc.)	0,77	37-54
245,4 (desc.)	0,57	2-14
277,4 (desc.)	0,64	22-70

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
98,2 (asc.)	1	-63
115,1 (asc.)	0,38	49-69
122,2 (asc.)	0,6	10-37
129,8 (asc.)	0,7	16-68
140,2 (asc.)	0,4	11-62
140,4 (asc.)	0,77	-69
140,7 (asc.)	0,3	58-54

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

142,1 (asc.)	0,1	-40
142,3 (asc.)	0,4	14-44
143 (asc.)	0,55	-66
145,9 (asc.)	0,56	16-57
146,1 (asc.)	0,47	-54
146,1 (asc.)	0,66	5-65
146,3 (asc.)	0,3	55-59
154,9 (asc.)	1,21	-61
157,4 (asc.)	0,53	-61
158,4 (asc.)	1,1	49-59
164,1 (asc.)	0,36	4-51
165,2 (asc.)	0,4	49-66
167,9 (asc.)	0,3	37-37
188,5 (asc.)	0,5	-54
99,2 (desc.)	0,37	67-66
108,6 (desc.)	0,68	43-66
112,5 (desc.)	1,1	21-13
124,9 (desc.)	0,46	2-64
130 (desc.)	0,6	11-69
102,7 (susp.)	0,5	4-69
106,3 (susp.)	0,5	12-65
112 (susp.)	1	-69
112,8 (susp.)	0,6	6-69
113,6 (susp.)	1,3	44-66
114,1 (susp.)	0,25	5-33
114,6 (susp.)	0,44	-68
117,7 (susp.)	0,7	55-69
137,1 (susp.)	0,9	-61
139,2 (susp.)	0,43	-66
122,9 (alarg.)	0,4	10-57
146,7 (alarg.)	0,5	2-45

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
131,3 (asc.)	0,68	-43
194,4 (asc.)	0,7	72-24
205,1 (asc.)	0,1	4-40
224 (asc.)	0,14	1-25
247,8 (asc.)	0,34	9-28
250,9 (asc.)	0,6	13-28
260,1 (asc.)	0,35	2-31
260,1 (asc.)	1,1	1-30
273,6 (asc.)	0,48	14-51
275,1 (asc.)	0,94	-46
310,1 (asc.)	0,4	-41
139,9 (desc.)	0,6	16-41

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

181,3 (desc.)	0,16	7-31
147 (susp.)	0,2	19-37
152,6 (susp.)	0,36	-40
156,4 (susp.)	0,25	10-25
194 (susp.)	0,34	17-37
201,8 (susp.)	0,7	64-24

DIVISIONES INTERIORES DE ENUNCIADO

Fo FINAL DE SEGMENTO SEÑAL SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
138,4 (asc.)	-66
153,3 (asc.)	2-14
183,3 (asc.)	53-49
191,8 (asc.)	7-59
205,1 (asc.)	50-49
205,1 (asc.)	50-54
205,5 (asc.)	2-53
217,2 (asc.)	19-69
221,5 (asc.)	16-66
222 (asc.)	-51
229,1 (asc.)	14-49
235 (asc.)	34-47
236,7 (asc.)	1-34
237,8 (asc.)	6-58
240,7 (asc.)	43-49
243 (asc.)	-68
250,3 (asc.)	2-8
250,9 (asc.)	52-24
252,8 (asc.)	7-13
257,4 (asc.)	21-9
259,4 (asc.)	17-68
262,1 (asc.)	-49
262,8 (asc.)	20-4
268 (asc.)	6-1
272,6 (asc.)	17-4
275,9 (asc.)	11-8
276,6 (asc.)	42-49
281,3 (asc.)	4-36
287,8 (asc.)	1-8
287,8 (asc.)	4-63
287,8 (asc.)	31-68
289,4 (asc.)	10-29
289,4 (asc.)	11-49
290,3 (asc.)	1-15
292 (asc.)	1-8
293,7 (asc.)	1-15

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

294,6 (asc.)	5-8
294,6 (asc.)	10-65
296,3 (asc.)	1-34
297,2 (asc.)	27-49
298,1 (asc.)	40-61
301,7 (asc.)	43-68
302,6 (asc.)	15-56
303,5 (asc.)	-68
304,4 (asc.)	11-8
307,1 (asc.)	33-61
315 (asc.)	13-49
315 (asc.)	38-49
317 (asc.)	1-68
317 (asc.)	13-9
320 (asc.)	1-59
322,1 (asc.)	15-57
325,2 (asc.)	37-49
327 (asc.)	2-11
328,4 (asc.)	30-59
341 (asc.)	54-66
343,1 (asc.)	-66
376,6 (asc.)	-49
379,5 (asc.)	4-60
381 (asc.)	4-58
388,3 (asc.)	38-61
391,4 (asc.)	21-54
414,1 (asc.)	70-66
441,5 (asc.)	-68
120,1 (susp.)	10-53
133,4 (susp.)	35-49
149,1 (susp.)	-54
166,5 (susp.)	1-53
172,9 (susp.)	51-66
180,3 (susp.)	8-66
187,4 (susp.)	3-53
198,6 (susp.)	-66
204,2 (susp.)	4-45
205,1 (susp.)	7-35
205,1 (susp.)	16-69
205,1 (susp.)	44-68
206,4 (susp.)	8-59
213,4 (susp.)	-66
218,1 (susp.)	42-68
222 (susp.)	47-66
226,5 (susp.)	8-63
236,7 (susp.)	46-59
241,3 (susp.)	28-69
268,5 (susp.)	11-9
285,3 (susp.)	1-49
292 (susp.)	48-68

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

435,7 (susp.)	45-68
115,7 (desc.)	84-66
134,3 (desc.)	5-70
139,9 (desc.)	6-45
162,2 (desc.)	14-46
169,3 (desc.)	38-68
170,8 (desc.)	36-61
171,1 (desc.)	10-13
173,5 (desc.)	37-66
174 (desc.)	2-70
175,6 (desc.)	5-52
181 (desc.)	4-62
182 (desc.)	21-70
184,3 (desc.)	7-56
185,4 (desc.)	9-65
186 (desc.)	1-7
187,1 (desc.)	4-61
187,8 (desc.)	34-13
188,5 (desc.)	14-65
189,6 (desc.)	4-66
200,6 (desc.)	29-69
202,2 (desc.)	25-59
204,3 (desc.)	8-56
204,3 (desc.)	52-47
205,5 (desc.)	16-49
206,4 (desc.)	28-54
206,4 (desc.)	34-69
208,1 (desc.)	13-11
211 (desc.)	8-49
211,2 (desc.)	2-67
211,2 (desc.)	20-59
211,2 (desc.)	37-13
213,4 (desc.)	19-41
215,7 (desc.)	27-69
217,2 (desc.)	3-5
217,2 (desc.)	25-42
219,1 (desc.)	33-24
219,5 (desc.)	3-35
222,5 (desc.)	24-16
227 (desc.)	58-24
229,1 (desc.)	51-59
230,7 (desc.)	57-59
233,9 (desc.)	-68
236 (desc.)	12-34
236,7 (desc.)	3-63
237,2 (desc.)	85-66
240,1 (desc.)	9-63
241,1 (desc.)	9-47
246 (desc.)	23-54
248,4 (desc.)	11-45

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

249,7 (desc.)	12-7
258,1 (desc.)	13-51
258,7 (desc.)	31-9
260,8 (desc.)	14-47
267 (desc.)	12-7
267,7 (desc.)	1-63
272,1 (desc.)	63-49
275,1 (desc.)	12-24
275,9 (desc.)	6-57
276,6 (desc.)	4-44
281,3 (desc.)	5-57
283,7 (desc.)	41-61
291,1 (desc.)	11-24
292,8 (desc.)	16-4
298,1 (desc.)	19-70
305,3 (desc.)	4-70
307,2 (desc.)	27-68
360,4 (desc.)	28-68
371,1 (desc.)	68-66

190,7 (alarg.)	5-11
267 (alarg.)	28-61
283,7 (alarg.)	50-59

236,1 (aut.)	42-54
244,8 (aut.)	2-24

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
105,1 (asc.)	11-64
105,7 (asc.)	7-28
119 (asc.)	2-61
132 (asc.)	9-57
134,3 (asc.)	4-1
137,8 (asc.)	-59
138,2 (asc.)	18-56
142,6 (asc.)	9-53
143,2 (asc.)	13-57
143,8 (asc.)	12-68
147,4 (asc.)	33-45
148 (asc.)	14-57
149,4 (asc.)	-42
150,7 (asc.)	7-53
151,4 (asc.)	47-59
152,6 (asc.)	18-65
154,2 (asc.)	9-49
154,9 (asc.)	1-43
155,2 (asc.)	-41
156,4 (asc.)	39-46
156,9 (asc.)	23-47

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

157,1 (asc.)	1-66
157,1 (asc.)	4-35
157,1 (asc.)	19-42
157,6 (asc.)	40-59
158,4 (asc.)	1-65
158,4 (asc.)	56-66
158,6 (asc.)	55-49
160,1 (asc.)	-61
160,9 (asc.)	1-62
161,7 (asc.)	7-54
162,5 (asc.)	-45
162,7 (asc.)	56-59
163,3 (asc.)	1-51
163,5 (asc.)	2-57
164,1 (asc.)	8-54
164,9 (asc.)	47-69
166,3 (asc.)	-70
166,3 (asc.)	19-65
175,9 (asc.)	1-60
178,1 (asc.)	14-57
180 (asc.)	41-46
180,3 (asc.)	4-64
224 (asc.)	12-46
291,1 (asc.)	9-56
107 (susp.)	41-69
112,4 (susp.)	15-41
114,4 (susp.)	-59
115,3 (susp.)	-62
115,9 (susp.)	32-13
118 (susp.)	9-60
120,6 (susp.)	8-34
124,8 (susp.)	38-45
125,2 (susp.)	-66
125,4 (susp.)	34-54
128 (susp.)	55-54
129,6 (susp.)	-54
130,5 (susp.)	23-39
134 (susp.)	28-37
134,7 (susp.)	3-13
138,2 (susp.)	43-47
143 (susp.)	-49
96,4 (desc.)	6-7
97,3 (desc.)	20-65
100,6 (desc.)	32-66
101,7 (desc.)	1-11
102,5 (desc.)	-69
105,5 (desc.)	-66
105,8 (desc.)	-56
105,8 (desc.)	-66

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

106,9 (desc.)	18-57
107,1 (desc.)	26-66
107,2 (desc.)	17-61
110 (desc.)	23-16
110,6 (desc.)	15-66
110,9 (desc.)	-69
111,5 (desc.)	19-66
111,9 (desc.)	27-4
115,4 (desc.)	2-61
115,4 (desc.)	9-42
117,4 (desc.)	3-46
118 (desc.)	16-53
119,4 (desc.)	10-70
119,4 (desc.)	11-11
119,4 (desc.)	23-70
120 (desc.)	47-61
120,4 (desc.)	47-61
120,4 (desc.)	49-69
120,6 (desc.)	39-66
122 (desc.)	6-54
122,2 (desc.)	45-59
122,6 (desc.)	13-70
122,8 (desc.)	16-39
123,2 (desc.)	7-69
123,7 (desc.)	63-66
125,1 (desc.)	-66
125,4 (desc.)	-56
130 (desc.)	4-37
130,8 (desc.)	8-68
131 (desc.)	-61
131,1 (desc.)	39-49
131,8 (desc.)	-60
132,4 (desc.)	33-54
132,5 (desc.)	-46
134,3 (desc.)	36-66
135,2 (desc.)	9-46
135,8 (desc.)	6-5
135,8 (desc.)	40-69
137,3 (desc.)	7-52
137,3 (desc.)	19-39
139,4 (desc.)	4-57
139,8 (desc.)	69-24
140,5 (desc.)	7-45
143,4 (desc.)	5-38
150,9 (desc.)	5-10
156,1 (desc.)	60-49
161,4 (desc.)	45-66
114,7 (alarg.)	19-57
117,7 (alarg.)	7-65
128 (alarg.)	15-70

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

150,3 (alarg.)	-49
113,4 (aut.)	31-69
121,7 (aut.)	13-69
133,1 (aut.)	-59
133,8 (aut.)	4-65
155,4 (aut.)	-47

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
130,5 (asc.)	21-46
168,3 (asc.)	5-18
171,4 (asc.)	-39
192,9 (asc.)	3-42
194,4 (asc.)	72-24
195,5 (asc.)	29-46
199,8 (asc.)	20-41
200 (asc.)	-39
201,4 (asc.)	20-49
203 (asc.)	19-37
206 (asc.)	-46
209 (asc.)	13-27
216,7 (asc.)	5-27
217,2 (asc.)	25-42
222,5 (asc.)	9-25
229,1 (asc.)	14-42
235 (asc.)	18-42
240,7 (asc.)	23-45
241,3 (asc.)	11-40
243,6 (asc.)	14-37
246 (asc.)	3-51
246,6 (asc.)	1-48
258,1 (asc.)	9-25
259,4 (asc.)	10-19
260,1 (asc.)	31-46
263,5 (asc.)	26-41
264,2 (asc.)	3-42
266,3 (asc.)	22-41
267 (asc.)	20-45
272,9 (asc.)	10-51
273,6 (asc.)	1-30
273,6 (asc.)	34-37
275,9 (asc.)	36-45
285,3 (asc.)	-51
287,8 (asc.)	18-41
290,3 (asc.)	18-49
296,3 (asc.)	9-41
304,4 (asc.)	9-28
325,2 (asc.)	-41
325,2 (asc.)	1-25

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

328,4 (asc.)	9-25
330,6 (asc.)	27-45
125,7 (susp.)	2-31
151,2 (susp.)	37-46
157,6 (susp.)	19-37
174,7 (susp.)	2-18
178,1 (susp.)	1-46
179,1 (susp.)	29-41
195,1 (susp.)	1-40
205,1 (susp.)	22-42
215,7 (susp.)	43-24
226,5 (susp.)	9-28
232,8 (susp.)	-39
246,6 (susp.)	42-47
98,8 (desc.)	-42
107,1 (desc.)	-40
130,6 (desc.)	-49
135,8 (desc.)	-42
141,1 (desc.)	32-45
149,8 (desc.)	15-42
151,2 (desc.)	2-51
153,5 (desc.)	12-24
157,4 (desc.)	12-24
157,9 (desc.)	-46
158,1 (desc.)	15-27
159,1 (desc.)	4-46
159,6 (desc.)	14-41
160,1 (desc.)	-39
161,4 (desc.)	11-41
161,9 (desc.)	12-28
166,3 (desc.)	23-25
169,3 (desc.)	15-25
175,3 (desc.)	24-42
185 (desc.)	25-47
186,4 (desc.)	8-51
188,5 (desc.)	25-41
191 (desc.)	68-24
196,3 (desc.)	-41
215,3 (desc.)	25-46
230,7 (desc.)	8-41
251,6 (desc.)	4-52
256,1 (desc.)	24-42
257,4 (desc.)	32-46
289,4 (desc.)	14-37
289,4 (desc.)	-41
310,1 (desc.)	12-45
378,1 (desc.)	3-49
144 (aut.)	6-40

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

206,8 (aut.)

26-41

Los parámetros anteriores abren paso a diversas observaciones relativas al comportamiento del segmento señal en cada uno de los tres informantes.

Informante A.

Lo que se observa a priori es un claro predominio de segmentos señales no limitados por pausa frente a los limitados por pausa: 30 limitados por pausa:

(Paratono 10) 10 A: y se pasan \uparrow 349 (0,5) 269,2 parecen cinco minutos 210 (0,2)
Señal

y 160 no limitados por pausa:

(Paratono 24) 33 A: 219,5 en el ochenta y siete \downarrow 219,1 creo 254,8
Señal

Ello nos proporciona ya una idea fundamental: estos elementos constituyen parte de una unidad superior. Obsérvese que la proporción de predominio de segmentos señal no limitados por pausa es claramente superior a la proporción de enunciados no limitados por pausa (58,6% de enunciados no limitados por pausa, frente a 84,2% de segmentos señal no limitados por pausa); esta realidad corrobora, en alguna medida, el carácter jerárquicamente dependiente (unidad inferior o subunidad) representado por el segmento señal, habida cuenta que la pausa puede interpretarse como criterio demarcativo de unidades superiores (claramente en el caso de la unidad paratono, aunque menos preciso en la unidad enunciado).

En cuanto a la duración de las pausas demarcativas de segmentos señal, observamos los siguientes resultados:

0,1- 1 caso
0,2- 6 casos
0,3- 5 21 casos (67,7%)
0,4- 4

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

0,5- 5

 0,6- 3
 0,7- 3 9 casos (29,03%)
 0,8- 1
 0,9- 2

 1,2- 1 1 caso (3,22%)

Vemos así que, proporcionalmente, el porcentaje de pausas inferiores a 0,5 sg es muy superior al resto y que, por relación a la unidad enunciado (con un 45,21% de pausas inferiores a 0,5 sg) se manifiesta un porcentaje claramente superior en las pausas demarcativas del segmento señal.

Desde el punto de vista de las **características prosódicas** intrínsecas de cada segmento señal se percibe un claro predominio de las subunidades limitadas por **tonema ascendente** (84 casos, 21+Pausa y 63 sin Pausa). Los casos de segmento señal delimitado por tonema no ascendente son menos numerosos (73 casos con tonema ascendente, 6+Pausa y 76 sin Pausa; 30 con tonema de suspensión, 4+Pausa y 26 sin Pausa; 3 mediante alargamiento vocálico y sólo 2 mediante autocorrección):

	ASCENSO		DESCENSO		SUSPENSION		ALARG.		AUTOC.	
	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
75-100										
100-125	2			1		1				
125-150	1	1	1	2		2				
150-175	1	1	1	5	1	2				
175-200		2	1	10	1	3		1		
200-225	2	6		19		8				
225-250	1	6	1	12		3				2
250-275	3	9		6	1	1		1		
275-300	2	16	1	8	1	2		1		
300-325	3	11		2						
325-350	4	5								
350-375				2						
375-400	1	5								
+400	1	2								
Totales	21	64	5	67	4	22		3		2

Se trata ahora de comprobar si, efectivamente, existe algún rasgo diferencial entre el promedio de Fo demarcativa de segmento señal y la Fo que delimita los diversos enunciados aseverativos. En estos últimos, recordemos, se producía un claro predominio de valores de Fo final situados entre 150-175 hz y 200-225 hz (siempre, predominantemente por debajo del rango tonal de A, 206,82 hz).

Por el contrario, los valores predominantes para la demarcación de los diferentes segmentos señal son, en general, superiores al rango tonal de A. Solamente 60 manifiestan valores de Fo inferiores al rango tonal de A (13 con tonema ascendente: 6+Pausa y 7 sin Pausa; 29 con tonema descendente: 3+Pausa y 26 sin Pausa; 17 con tonema suspensivo: 2+Pausa y 15 sin Pausa; 1 sin Pausa mediante alargamiento). En definitiva, sólo el 31,91% de unidades señal manifiesta un valor de Fo final inferior al promedio de A. La mayoría son, pues, superiores al promedio, lo que contrasta con los resultados observados para el promedio de valores de Fo final de enunciados: esto implica que, efectivamente, se cumple para A la regla general de que el segmento señal (tensivo) presenta un nivel tonal final superior al del segmento siguiente (señalado), ordinariamente coincidente con el final del enunciado.

Esta proporción de predominio sólo se rompe para A en el caso de los segmentos señal delimitados por tonema de suspensión (hay en este caso, un predominio evidente de valores de Fo final inferior al rango tonal de A). Pero este caso no impide una clara superioridad numérica de los segmentos delimitados por una Fo por encima del rango tonal (esto es, un nivel tonal superior al del segmento señalado, o lo que es lo mismo, superior a la Fo final de los enunciados aseverativos).

Podemos, pues, admitir la evidencia de que el segmento señal desarrolla un comportamiento prosódico claramente diferente de la unidad enunciado que la contiene, tanto en cuanto al funcionamiento pausal como en cuanto al funcionamiento de los elementos prosódicos entonativos (Fo final de segmento señal).

Informante B.

Como en A, también en el caso de B se observa el mismo predominio claro de segmentos señal no delimitados por pausa: 38 delimitados por pausa frente a 125 no delimitados por pausa. Se manifiesta, pues, la misma norma funcional respecto de la pausa en los segmentos señal correspondientes a B.

Por lo que respecta a la duración media de tales pausas, comparada con las pausas demarcativas de los enunciados correspondientes a B observamos:

0,1- 1 caso	
0,2- 1 caso	
0,3- 6	22 casos (61,11%)
0,4- 7	
0,5- 7	

0,6- 5	
0,7- 3	11 casos (30,55%)
0,9- 1	
1- 2	

1,1- 2	3 casos (8,33%)
1,2- 1	

También de forma ostensible se produce aquí un predominio de pausas cuya duración resulta inferior a 0,5 sg. Obsérvese que esta proporción resultaba también mayoritaria en la delimitación de enunciados (55,22% de pausas inferiores a 0,5 sg). Ahora bien, en el caso de la delimitación de segmentos señal este predominio resulta todavía más notable. En términos de tendencia funcional puede decirse, pues, que también los segmentos señales emitidos por B quedan delimitados mediante pausa (en su caso) de forma diferente a la de los enunciados.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

En cuanto a los aspectos correspondientes estrictamente a las características de la **marca prosódica demarcativa** de segmentos señales en B, observamos igualmente un predominio de los tonemas ascendentes como demarcativos de segmentos señal (66 casos, 21+Pausa, 45 sin Pausa):

	ASCENSO		DESCENSO		SUSPENSION		ALARG.		AUTOOC.	
	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
75-100	1		1	2						
100-125	2	3	3	31	8	8	1	2		2
125-150	11	10	1	19	2	9	1	1		2
150-175	6	26		3				1		1
175-200	1	4								
200-225		1								
225-250										
250-275										
275-300		1								
Totales	21	45	5	54	10	17	2	4		5

Les siguen muy de cerca los tonemas demarcativos descendentes (59, 5+Pausa, 54 sin Pausa). Los casos restantes son mucho más escasos (suspensivos, 27 casos: 10+Pausa, 17 sin Pausa; alargamiento, 6 casos: 2+Pausa, 4 sin Pausa; autocorrecciones: 5 sin Pausa).

En cuanto a los valores de Fo que alcanzan estas ramas tensivas en el caso de B (recuérdese previamente que para B se había manifestado un predominio de valores de Fo final de enunciado de entre 100 y 125 hz, siendo en general, los valores finales de Fo de enunciados, inferiores al rango tonal de B, 130,07 hz), comprobamos una tendencia análoga a la de A: también en el caso de B los valores de Fo final demarcativa de segmento señal son claramente superiores al rango tonal de B (130,07 hz). Esto es, de un total de 163 segmentos señal sólo 75:

- tonemas ascendentes: 4+Pausa, 3 sin Pausa;
- tonemas descendentes: 5+Pausa, 36 sin Pausa;
- tonemas suspensivos: 8+Pausa, 13 sin Pausa;
- alargamientos: 1+Pausa, 3 sin Pausa;
- autocorrecciones: 2 sin Pausa,

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

manifiestan una Fo final próxima o inferior al rango tonal de B (46,01%). La mayoría presenta un promedio claramente superior (con diversos tipos de tonemas).

Las conclusiones que podemos extraer para B son, pues, análogas a las extraídas para A: en términos de tendencia funcional es posible postular la existencia de esta subunidad (señal) como parte tensiva diferenciada del enunciado oral, en tanto que los elementos demarcativos que la delimitan (pausa y Fo final) presentan un comportamiento específico.

Informante C.

En el caso de C predominan con igual claridad que para B o C los segmentos señal no delimitados por pausa frente a los delimitados por pausa: 18 delimitados por pausa, frente a 87 no delimitados por pausa (en términos de tendencia funcional).

Ello nos permite extraer la misma conclusión operativa que hemos evidenciado para A y B respecto del carácter homogéneo del segmento señal en su comportamiento diferenciado de la unidad **enunciado**. La escasez de pausa ante tales elementos señal refuerza el carácter jerárquico de la misma: resulta tanto más frecuente cuanto superior sea el estatuto jerárquico de la unidad delimitada.

En cuanto a la duración media de las pausas observables en los segmentos señal delimitados por silencios podemos observar los siguientes resultados:

0,1- 3 casos	
0,2- 2 casos	11 casos (61,11%)
0,3- 4	
0,4- 2	

0,6- 3	
0,7- 2	6 casos (33,33%)
0,9- 1	

1,1-1 1 caso (5,55%)

Al igual que ocurría con A y B, también en C predominan ostensiblemente las pausas demarcativas de segmentos señal con duración inferior a 0,5 sg.

La tendencia funcional continúa viéndose corroborada en esta tercera informante, y es obvio que no se trata de una mera casualidad funcional, por lo que podemos considerarla como característica prosódica pertinente.

Resta comprobar el comportamiento de C respecto de la marca prosódica (Fo final de segmento señal) demarcativa de la subunidad que estamos teniendo ahora en cuenta; tal comprobación nos lleva a las siguientes consideraciones:

	ASCENSO		DESCENSO		SUSPENSION		ALARG.		AUTOC.	
	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
75-100				1						
100-125				1						
125-150	1	1	1	4	1	1				1
150-175		2	12	2	3					
175-200	1	4	1	6	1	3				
200-225	2	8		1	1	2				1
225-250	1	7		1		3				
250-275	4	10		3						
275-300	1	5		2						
300-325	1	1		1						
325-350		4								
350-375										
375-400				1						
Totales	11	42	2	33	5	12				2

Así, observamos:

a) un predominio evidente de los tonemas ascendentes en la demarcación de segmentos señal (53 casos, 11+Pausa, 42 sin Pausa); les siguen los tonemas descendentes (2+Pausa, 33 sin Pausa), los tonemas de suspensión (5+Pausa, 12 sin Pausa) y las autocorrecciones (2 sin Pausa);

b) respecto de los valores cuantitativos de la Fo final en cada uno de estos segmentos señal, se manifiesta la misma tendencia funcional que para A y B: la Fo final del segmento señal es, en general, superior al rango tonal de C. Por consiguiente, de un total de 105 segmentos señal, sólo 34 presentan una Fo inferior al rango tonal de C:

- tonemas ascendentes: 1+Pausa, 35 sin Pausa;
- tonemas descendentes: 1+Pausa, 19 sin Pausa;
- tonemas de suspensión: 3+Pausa, 6 sin Pausa;
- 1 autocorrección sin Pausa.

El resto se sitúa claramente por encima de dicho rango tonal y, por supuesto, por encima del promedio de Fo final demarcativa de **enunciados** (aseverativos).

Existe, pues, también para C la posibilidad operativa de demostrar la especificidad de la noción de segmento señal como unidad mínima analizable en el seno del enunciado oral, en la medida que manifiesta un comportamiento funcional (relación de determinación con el segmento señalado) uniforme y característico. Los factores prosódicos se encargan de manifestar formalmente ese funcionamiento.

|2. Componentes virtuales del segmento señal.

2. Componentes virtuales del segmento señal.

El resto de componentes virtuales que pueden integrar, como constituyentes inherentes, el segmento señal exigen para su identificación la adopción de algún criterio adicional al estrictamente prosódico.

En todos ellos se manifiesta una gran variedad de parámetros prosódicos en cuanto a la Fo final del segmento en cuestión. Pese a todo existen ciertas características suprasegmentales recurrentes que contribuyen de forma decisiva a validar la operatividad de dichos componentes virtuales.

En los listados siguientes hemos indicado:

- Fo final demarcativa del segmento en cuestión y factor prosódico asociado (asc.- ascenso tonal; susp.- suspensión; desc.- descenso tonal; aut.- autocorrección; alarg.- alargamiento vocálico)
- duración de la pausa (en su caso)
- localización (número de enunciado, número de paratono)

SUJETO LOGICO

Por sujeto lógico entendemos casos como el siguiente:

Paratono 66:

91 A: y él → 188,9 179,4 llenó de dignidad dijo → 150 (0,55) 266,3 *yo ya tenía trajes antes de venir aquí* 165,2 (1,13)

donde el segmento subrayado (señal) se constituye además como agente de la acción expresada en el segmento señalado.

Fo FINAL DE SUJETO LOGICO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
256,1 (susp.)	0,2	1-1

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
126,2 (asc.)	0,88	4-67

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
208,1 (asc.)	0,3	31-49

Fo FINAL DE SUJETO LOGICO SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
188,9 (susp.)	91-66
220 (asc.)	20-4
267,7 (asc.)	4-34
312 (alarg.)	14-70

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
128,6 (asc.)	12-44
135,2 (asc.)	18-56
156,9 (asc.)	23-47
158,9 (asc.)	33-49
171,7 (asc.)	6-53
183,3 (asc.)	19-53
192,1 (asc.)	1-58

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
130,5 (asc.)	21-46
205 (asc.)	3-43
280,5 (asc.)	29-41
285,3 (asc.)	1-51
289,4 (asc.)	20-49
147,2 (desc.)	11-42

Aunque no es posible determinar un valor medio de Fo final demarcativa del sujeto lógico, sí que es posible en cambio observar el claro predominio de los **tonemas ascendentes** como marcas

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

delimitadoras de este tipo de segmentos, caracterizados en términos no exclusivamente prosódicos.

INDICE DE MODALIDAD

Consideramos como índices de modalidad determinados segmentos (generalmente en posición de elemento señal) que otorgan al enunciado un valor global de modalidad enunciativa específica:

Paratono 69:

29 A: 184 de verdad 201 y (()) 363 eres una persona francamente aburrida ↓ 200,6 y además ↓ 246,6 sé quién eres 237,8 ¿sabes? 163,5 (0,62)

Fo FINAL DE INDICE DE MODALIDAD + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
186 (desc.)	0,48	85-66

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
-----------	--------------	---------------------

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
-----------	--------------	---------------------

Fo FINAL DE INDICE DE MODALIDAD SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
176,5 (desc.)	2-67
177,5 (desc.)	9-51
201 (desc.)	29-69
203 (desc.)	8-14
210,3 (desc.)	14-70

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
99,7 (desc.)	31-40
107,5 (desc.)	3-46
110,7 (desc.)	19-39

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

118,7 (desc.)	33-40
119,7 (desc.)	2-61
144,4 (desc.)	45-66

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
159,6 (desc.)	24-39
172,6 (desc.)	10-40
196,3 (desc.)	23-41

Al igual que en el caso del sujeto lógico, tampoco en el caso de los índices de modalidad es posible percibir un promedio de Fo final claramente predominante como marca delimitadora de las fronteras de tales subunidades que, también como el sujeto lógico, exigen el seguimiento de criterios interpretativos no estrictamente prosódicos. Podemos, en todo caso, considerar una tendencia evidente en la delimitación de los denominados índices de modalidad, basada en la presencia inherente de un tonema descendente, predominantemente por debajo del rango tonal del hablante.

REMA-SEÑAL

Consideramos que este segmento se caracteriza, desde el punto de vista informativo, por su funcionamiento como rema (incorporación de la parte novedosa del enunciado); desde el punto de vista prosódico tales segmentos presentan un nivel tonal superior al segmento que les sigue, por lo que se constituyen como segmentos señal respecto de las partes siguientes. Suelen resultar en muchos casos de la segmentación entonativa del enunciado:

Paratono 52:

4 C: no lo coge ↓ 251,6 la señal 201,4

Fo FINAL DE UNIDAD SUBSTANTIVA REMA-SEÑAL + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
181 (desc.)	0,4	11-8
211,6 (desc.)	0,64	17-56

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
128,5 (desc.)	0,5	19-42
163,8 (asc.)	0,27	6-53

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
159,1 (sus.)	1,42	8-39

Fo FINAL DE UNIDAD SUBSTANTIVA-REMA-SEÑAL SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
125,5 (desc.)	15-56
135 (desc.)	54-49
141,3 (desc.)	13-9
166,3 (desc.)	64-66
174,4 (desc.)	24-9
199,4 (desc.)	92-66
213,4 (desc.)	19-41
243,6 (desc.)	3-58

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
97,9 (desc.)	9-62
99,7 (desc.)	6-66
103,4 (desc.)	24-61
115,8 (desc.)	2-52
117,4 (desc.)	4-52
121,3 (desc.)	44-69
122,6 (desc.)	1-57
127,1 (desc.)	5-63
128 (desc.)	11-53
139 (desc.)	-59
154,4 (desc.)	51-54

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
129,6 (desc.)	12-42
129,8 (desc.)	42-46
152,8 (desc.)	9-20
156,6 (desc.)	24-42
159,4 (desc.)	18-51
164,3 (desc.)	44-46
264,2 (desc.)	10-49



Como en los casos anteriores, tampoco los segmentos **rema-señal** presentan valores de Fo final claramente predominantes; en todo caso, sí parece posible observar un predominio evidente de valores de Fo final inferior al rango tonal del hablante en cuestión (A, B o C).

Desde el punto de vista del elemento suprasegmental identificable como marca demarcativa de tal segmento, observamos que, efectivamente, predominan los tonemas descendentes, lo que viene condicionado por el carácter remático (rema anticipado) de los segmentos considerados. Obsérvese que su interpretación como segmentos señal viene determinada por el valor de Fo que los delimita, superior en términos cuantitativos al valor de Fo final de enunciado (o lo que es lo mismo, Fo final del segmento señalado).

|3. Segmento señalado propiamente dicho.

3. Segmento señalado propiamente dicho.

Respecto del segmento señalado, consideramos su participación como segundo elemento virtual sucesivo del enunciado oral. No obstante, se constituye jerárquicamente hablando como la más importante de las unidades mínimas de habla, ya que contiene ordinariamente el rema, único constituyente necesario para configurar el enunciado, por lo que la presencia del segmento señalado determina por sí misma la existencia del enunciado: el segmento señalado representa, por sus características prosódicas y su posición estructural, el final virtual de un enunciado normal:

Paratono 69:

11 B: 142,3 y la mujer apareció allí ↓ 130 (0,6) 137,6 exigiendo una televisión ↓ 114,1 (0,85)

Sus características prosódicas resultan inversas a las propias del segmento señal.

Así, la proporción de segmentos señalados no limitados por pausa no resulta tan desequilibrada como en el caso de los segmentos señal, a pesar de que también se manifiesta un notable predominio de segmentos señalados no limitados por pausa. Esta tendencia se da por igual en los tres informantes:

- A: 79 segmentos señalados+ Pausa/ 109 sin Pausa;
- B: 56+Pausa/ 91 sin Pausa;
- C: 38+Pausa/ 76 sin Pausa.

La razón es obvia, pues hay que recordar que este comportamiento era propio de la unidad enunciado, y el segmento señalado representa, precisamente, el final virtual del enunciado.

Del mismo modo los promedios de Fo final de segmento señalado (recuérdese, ordinariamente Fo final de enunciado), son

mayoritariamente inferiores al promedio de Fo de cada hablante, como atestiguan las tablas siguientes, donde hemos indicado:

- Fo final de segmento señalado y propiedad prosódica asociada (desc.- descenso tonal; asc.- ascenso tonal; susp.- suspensión; alarg.- alargamiento)
- duración de la pausa (en su caso)
- localización (número de enunciado, número de paratono)

Fo FINAL DE SEGMENTO SEÑALADO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
88,1 (desc.)	0,5	10-25
99,3 (desc.)	0,88	-47
102,9 (desc.)	0,8	2-70
136,3 (desc.)	0,5	19-70
140,4 (desc.)	0,85	43-68
146,3 (desc.)	0,2	18-9
148,3 (desc.)	0,2	31-9
157,4 (desc.)	0,9	1-7
158,1 (desc.)	0,5	4-61
159,1 (desc.)	1	49-61
161,2 (desc.)	0,2	8-8
166 (desc.)	0,9	8-4
169,1 (desc.)	0,35	10-64
169,3 (desc.)	0,55	3-63
169,9 (desc.)	1	48-54
171,1 (desc.)	0,4	20-9
172,6 (desc.)	1,1	10-4
173,2 (desc.)	1,2	10-8
173,5 (desc.)	0,75	45-68
175,3 (desc.)	0,68	36-61
176,5 (desc.)	1	35-61
177,8 (desc.)	0,8	7-13
179,1 (desc.)	0,4	77-24
179,7 (desc.)	0,57	17-68
180 (desc.)	0,79	48-68
180,3 (desc.)	1,78	10-65
181 (desc.)	0,4	11-8
181 (desc.)	1,2	38-68
181,7 (desc.)	0,6	5-11
184 (desc.)	0,36	13-42
184,3 (desc.)	1,1	30-59
185 (desc.)	1,15	1-59
185,4 (desc.)	1,36	12-66
186,4 (desc.)	0,62	2-66

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

189,2 (desc.)	0,4	-61
189,6 (desc.)	0,7	4-5
190,3 (desc.)	1,2	8-14
190,3 (desc.)	1,35	3-5
194 (desc.)	0,2	9-1
194,7 (desc.)	0,4	9-37
195,1 (desc.)	0,84	7-59
195,1 (desc.)	1	52-47
199,8 (desc.)	1	10-53
200,2 (desc.)	0,2	3-9
201 (desc.)	0,4	1-8
204,7 (desc.)	0,3	2-19
205,5 (desc.)	1	3-35
206,4 (desc.)	0,7	2-11
208,1 (desc.)	0,3	34-13
209 (desc.)	0,5	22-56
210 (desc.)	0,2	10-36
210,7 (desc.)	0,4	8-49
210,7 (desc.)	0,28	3-60
218,6 (desc.)	0,9	6-35
222 (desc.)	0,33	30-61
226,5 (desc.)	1,15	20-53
228,1 (desc.)	0,65	56-66
228,6 (desc.)	0,35	23-54
229,6 (desc.)	0,1	5-8
232,8 (desc.)	0,49	5-70
237,8 (desc.)	1	-69
238,4 (desc.)	0,2	2-12
241,8 (desc.)	0,37	12-57
245,4 (desc.)	0,57	2-14
260,1 (desc.)	0,45	52-59
272,9 (desc.)	0,9	9-47
278,9 (desc.)	0,3	37-49
299 (desc.)	0,71	-61
181 (asc.)	0,56	44-68
215,3 (asc.)	0,5	8-7
235,4 (asc.)	0,64	20-59
245,4 (asc.)	0,8	4-36
261,4 (asc.)	0,2	6-8
262,8 (asc.)	0,4	8-13
263,5 (asc.)	0,2	8-13
397,6 (asc.)	0,64	20-69
187,4 (susp.)	0,8	7-5
209,4 (susp.)	0,21	4-58
266,3 (susp.)	0,7	2-8

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
82,5 (desc.)	0,44	19-66
93,2 (desc.)	0,9	24-40
94,6 (desc.)	0,4	45-59
94,7 (desc.)	0,45	20-65
96,1 (desc.)	0,8	12-65
98 (desc.)	0,3	1-2
98 (desc.)	0,5	11-16
98,2 (desc.)	0,45	6-6
99,2 (desc.)	0,2	6-7
101,4 (desc.)	0,6	34-54
102,1 (desc.)	0,4	10-5
102,3 (desc.)	0,3	18-57
102,3 (desc.)	0,6	10-70
104,2 (desc.)	0,57	19-42
104,3 (desc.)	0,47	7-65
104,4 (desc.)	0,87	1-65
104,9 (desc.)	0,64	10-60
105,1 (desc.)	0,6	26-9
105,8 (desc.)	0,9	7-54
106,3 (desc.)	0,6	4-11
107,6 (desc.)	0,5	30-41
109,5 (desc.)	0,16	1-33
109,5 (desc.)	1	44-66
111 (desc.)	0,3	66-24
111,2 (desc.)	0,2	1-35
111,5 (desc.)	0,35	29-54
112,5 (desc.)	1,1	21-13
114,1 (desc.)	0,85	11-69
114,5 (desc.)	0,22	11-64
115,5 (desc.)	0,2	5-10
115,5 (desc.)	0,3	21-47
115,8 (desc.)	0,4	16-53
115,9 (desc.)	0,7	6-53
117,6 (desc.)	0,6	10-38
117,7 (desc.)	0,85	7-69
118,3 (desc.)	0,27	4-67
118,7 (desc.)	0,63	60-49
124,1 (desc.)	0,41	12-44
127,1 (desc.)	0,53	2-57
128,9 (desc.)	0,17	1-44
129,3 (desc.)	0,92	40-69
130 (desc.)	0,7	6-69
131,5 (desc.)	0,47	39-46
133,1 (desc.)	1,2	16-68
133,1 (desc.)	1,3	47-61
137,8 (desc.)	0,26	58-59
150,5 (desc.)	0,25	22-49
155,6 (desc.)	0,47	54-54

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

167,6 (desc.)	0,48	38-54
185,7 (desc.)	0,3	4-20
192,1 (desc.)	1	1-58
79 (asc.)	1,79	19-57
101,9 (asc.)	0,26	28-13
150,9 (asc.)	0,7	-49
178,7 (asc.)	0,3	5-65
186,7 (asc.)	1,3	6-62

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
88,1 (desc.)	0,5	10-25
110,6 (desc.)	0,4	71-24
128,5 (desc.)	0,3	39-45
131,3 (desc.)	0,4	25-46
133,4 (desc.)	2,2	12-42
136,7 (desc.)	0,76	35-37
145,2 (desc.)	1,15	12-25
145,9 (desc.)	0,8	31-24
146,1 (desc.)	0,5	27-40
146,3 (desc.)	0,3	3-42
147,2 (desc.)	1,36	11-42
148,5 (desc.)	0,17	17-37
148,9 (desc.)	0,2	1-28
151,4 (desc.)	1	8-39
153,5 (desc.)	0,4	23-46
158 (desc.)	0,43	2-39
158,9 (desc.)	0,7	76-24
159,4 (desc.)	0,57	17-41
160,1 (desc.)	0,35	57-24
162,7 (desc.)	0,4	1-28
163 (desc.)	0,5	6-39
163 (desc.)	2,37	1-38
166,5 (desc.)	0,7	37-40
167,6 (desc.)	0,45	12-45
167,6 (desc.)	0,5	13-27
168,2 (desc.)	0,26	4-39
168,5 (desc.)	0,4	32-24
170,8 (desc.)	0,9	2-46
176,5 (desc.)	0,4	17-49
185,4 (desc.)	0,55	20-45
195,5 (desc.)	0,4	23-41
197,8 (desc.)	0,4	18-51
201,8 (desc.)	0,7	64-24
316 (desc.)	0,27	21-46
215,3 (asc.)	0,6	3-52
247,8 (asc.)	0,34	9-28
260,1 (asc.)	1,1	1-30

262,8 (asc.) 0,5 23-45

Fo FINAL DE SEGMENTO SEÑALADO SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
91,3 (desc.)	4-54
93,6 (desc.)	65-66
110,3 (desc.)	3-53
111 (desc.)	8-59
115,3 (desc.)	26-59
117 (desc.)	8-56
119,4 (desc.)	3-65
121,3 (desc.)	6-57
124,8 (desc.)	37-54
129,4 (desc.)	25-59
131 (desc.)	4-63
133,8 (desc.)	32-54
134,3 (desc.)	38-49
138,6 (desc.)	45-54
139,6 (desc.)	4-60
140,5 (desc.)	9-18
141,3 (desc.)	13-9
144,4 (desc.)	24-16
145,2 (desc.)	12-53
145,9 (desc.)	8-46
147 (desc.)	32-45
148,9 (desc.)	6-45
157,4 (desc.)	9-51
160,6 (desc.)	14-65
160,9 (desc.)	7-35
161,7 (desc.)	27-68
163,5 (desc.)	11-9
165,4 (desc.)	27-66
167,1 (desc.)	2-53
168,8 (desc.)	49-68
169,9 (desc.)	3-70
170,5 (desc.)	15-69
173,2 (desc.)	13-49
173,2 (desc.)	37-61
174,1 (desc.)	5-58
174,1 (desc.)	70-66
174,7 (desc.)	5-52
175,6 (desc.)	27-49
175,6 (desc.)	40-68
175,9 (desc.)	11-45
176,8 (desc.)	50-54
178,4 (desc.)	4-62
179,4 (desc.)	25-54
181,3 (desc.)	46-61

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

182 (desc.)	9-7
182,6 (desc.)	38-61
183,3 (desc.)	82-66
184,7 (desc.)	10-29
184,7 (desc.)	19-9
185 (desc.)	9-63
186,4 (desc.)	2-63
186,4 (desc.)	46-47
188,5 (desc.)	54-54
190 (desc.)	6-1
191 (desc.)	8-63
191 (desc.)	42-66
191,4 (desc.)	42-61
192,1 (desc.)	47-66
193,6 (desc.)	22-70
193,6 (desc.)	27-69
194 (desc.)	25-42
194,4 (desc.)	9-65
196,7 (desc.)	2-24
199,4 (desc.)	7-56
200,2 (desc.)	14-49
201 (desc.)	5-35
202,2 (desc.)	53-49
202,6 (desc.)	21-54
203,5 (desc.)	14-66
204,7 (desc.)	16-66
205,1 (desc.)	1-63
209,4 (desc.)	1-53
213 (desc.)	52-24
213,4 (desc.)	16-56
213,9 (desc.)	40-47
217,2 (desc.)	14-47
219,1 (desc.)	12-34
219,5 (desc.)	11-49
220,5 (desc.)	24-54
221, (desc.)	14-70
222 (desc.)	28-41
224,5 (desc.)	34-69
231,7 (desc.)	4-29
237,2 (desc.)	1-47
237,8 (desc.)	29-69
238,9 (desc.)	4-45
238,9 (desc.)	11-56
243,6 (desc.)	42-54
244,2 (desc.)	18-47
246,6 (desc.)	63-49
256,1 (desc.)	4-66
257,4 (desc.)	14-4
258,7 (desc.)	6-65
262,1 (desc.)	28-69
264,2 (desc.)	14-7

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

275,1 (desc.)	40-61
285,3 (desc.)	56-24
291,1 (desc.)	21-70
318 (desc.)	4-70
397,6 (desc.)	28-68
148 (asc.)	14-57
182,3 (asc.)	35-49
211,6 (asc.)	2-47
231,7 (asc.)	11-54
252,8 (asc.)	1-68
272,6 (asc.)	17-4
278,9 (asc.)	9-70
297,2 (asc.)	2-14
304,4 (asc.)	1-15
371,1 (asc.)	90-66

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
89 (desc.)	4-1
92,3 (desc.)	5-51
93,6 (desc.)	13-70
94,6 (desc.)	21-13
96,2 (desc.)	8-68
97,9 (desc.)	32-13
98,3 (desc.)	11-11
100,1 (desc.)	32-66
100,6 (desc.)	39-66
100,8 (desc.)	14-19
100,9 (desc.)	-69
100,9 (desc.)	36-66
101,3 (desc.)	1-11
101,4 (desc.)	1-13
101,5 (desc.)	41-69
101,8 (desc.)	19-65
103,4 (desc.)	23-47
104 (desc.)	4-69
104 (desc.)	37-37
104,3 (desc.)	26-54
105,2 (desc.)	8-54
106 (desc.)	9-69
106,4 (desc.)	18-65
107,2 (desc.)	43-61
107,5 (desc.)	3-46
108,2 (desc.)	7-61
108,6 (desc.)	55-69
109,7 (desc.)	26-66
110,8 (desc.)	4-64
110,8 (desc.)	49-59

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

111 (desc.)	9-42
111,3 (desc.)	10-34
112 (desc.)	8-65
112,4 (desc.)	1-5
112,9 (desc.)	58-54
113,2 (desc.)	33-54
113,7 (desc.)	23-16
113,7 (desc.)	40-59
113,8 (desc.)	28-40
114 (desc.)	17-61
114,4 (desc.)	7-18
115,5 (desc.)	11-62
116,6 (desc.)	5-33
116,8 (desc.)	41-46
117,2 (desc.)	37-45
117,4 (desc.)	6-54
118,1 (desc.)	43-66
118,3 (desc.)	25-68
118,7 (desc.)	2-45
118,7 (desc.)	17-54
119,5 (desc.)	9-46
120,4 (desc.)	48-69
120,7 (desc.)	17-13
121 (desc.)	-69
121,6 (desc.)	6-46
121,6 (desc.)	16-13
121,7 (desc.)	7-53
121,9 (desc.)	1-66
121,9 (desc.)	67-66
122,5 (desc.)	3-41
123,1 (desc.)	9-49
124,3 (desc.)	9-53
125,9 (desc.)	13-53
127 (desc.)	34-49
128 (desc.)	41-47
128,8 (desc.)	15-41
129,8 (desc.)	7-45
131 (desc.)	2-3
131 (desc.)	69-24
131,1 (desc.)	55-49
132,4 (desc.)	7-28
132,9 (desc.)	43-47
133,2 (desc.)	5-45
133,4 (desc.)	18-16
134,3 (desc.)	4-57
134,3 (desc.)	10-57
136,9 (desc.)	33-49
137,1 (desc.)	74-66
140 (desc.)	16-39
143,2 (desc.)	7-52
147 (desc.)	49-69

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

149,6 (desc.)	10-42
154,7 (desc.)	23-70
179,1 (desc.)	17-51
203,5 (desc.)	14-66

149,1 (asc.)	3-13
149,1 (asc.)	14-44
158,6 (asc.)	3-13
193,2 (asc.)	1-62
299,9 (asc.)	9-56

116,8 (susp.)	55-54
---------------	-------

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
108,8 (desc.)	29-40
119 (desc.)	68-24
121,4 (desc.)	38-46
121,9 (desc.)	2-18
123,7 (desc.)	27-25
126,3 (desc.)	8-41
130,3 (desc.)	4-46
135,6 (desc.)	18-39
135,8 (desc.)	32-45
139,6 (desc.)	36-45
142,3 (desc.)	16-42
142,3 (desc.)	38-40
143,2 (desc.)	-46
143,2 (desc.)	13-19
143,8 (desc.)	12-51
144,2 (desc.)	24-25
145 (desc.)	4-30
146,3 (desc.)	1-48
148 (desc.)	14-41
149,8 (desc.)	9-39
149,8 (desc.)	15-39
150,7 (desc.)	20-41
151,9 (desc.)	3-51
152,6 (desc.)	15-27
153,5 (desc.)	12-24
153,7 (desc.)	72-24
154 (desc.)	4-30
154,9 (desc.)	19-49
155,4 (desc.)	1-30
155,4 (desc.)	13-29
155,9 (desc.)	-46
155,9 (desc.)	1-31
159,1 (desc.)	-39
160,9 (desc.)	16-41

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

161,4 (desc.)	5-37
162,5 (desc.)	18-49
163 (desc.)	24-41
165,2 (desc.)	12-28
165,4 (desc.)	3-43
165,7 (desc.)	28-47
167,1 (desc.)	15-46
167,6 (desc.)	20-39
167,9 (desc.)	36-46
169,6 (desc.)	19-42
171,1 (desc.)	15-51
171,7 (desc.)	25-41
173,8 (desc.)	27-45
174,7 (desc.)	10-19
175,6 (desc.)	1-17
175,6 (desc.)	31-46
180,3 (desc.)	4-23
181,1 (desc.)	9-28
182,3 (desc.)	29-47
183 (desc.)	43-24
185 (desc.)	19-46
188,9 (desc.)	4-51
189,2 (desc.)	36-47
190,7 (desc.)	27-42
192,5 (desc.)	22-41
195,5 (desc.)	29-46
196,7 (desc.)	24-42
201,4 (desc.)	4-52
204,3 (desc.)	12-40
204,3 (desc.)	22-45
206,4 (desc.)	10-51
214,4 (desc.)	1-51
219,5 (desc.)	1-40
225 (desc.)	32-46
234,5 (desc.)	27-37
272,1 (desc.)	26-41
289,4 (desc.)	14-37
416,3 (desc.)	4-40
217,6 (asc.)	34-37-
270,6 (asc.)	2-44
325,2 (asc.)	1-25
121,3 (alarg.)	14-37

Analíticamente podemos ver representados estos valores en los cuadros que siguen:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Informante A:

	DESCENSO		ASCENSO		SUSPENSION		ALARGAMIENTO		AUTOCORRECCION	
	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
75-100	2	2								
100-125	1	7								
125-150	4	13		1						
150-175	12	15								
175-200	24	27	1	1	1					
200-225	12	18	1	1	1					
225-250	9	8	2	1						
250-275	2	5	3	2	1					
275-300	2	3		2						
300-325		1		1						
325-350										
350-375				1						
375-400		1	1							
Totales	68	99	8	10	3					

Informante B:

	DESCENSO		ASCENSO		SUSPENSION		ALARGAMIENTO		AUTOCORRECCION	
	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
75-100	9	7	1							
100-125	28	55	1			1				
125-150	9	20		2						
150-175	3	1	1	1						
175-200	2	1	2	1						
+ 200		1		1						
Totales	51	85	5	5		1				

Informante C:

	DESCENSO		ASCENSO		SUSPENSION		ALARGAMIENTO		AUTOCORRECCION	
	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P	+P	-P
75-100	1									
100-125	1	5						1		
125-150	11	16								
150-175	15	27								
175-200	4	13								
200-225	1	6	1	1						
225-250		2	1							
250-275		1	2	1						
275-300		1								
300-325	1			1						
+ 400		1								
Totales	34	72	4	3				1		

El resultado final a que conducen tales valores es que, en A, 125 casos de Fo final resultan inferiores a su rango tonal (frente a 67 valores superiores), en B, 111 valores de Fo final resultan inferiores a su rango

tonal (frente a 36 valores superiores) y en C existen un total de 80 valores inferiores a su promedio melódico (frente a 35 valores superiores).

En nuestro corpus, pues, la Fo final de los segmentos **señal** son predominantemente superiores a los valores asignables a la Fo final de los segmentos **señalados**. De alguna manera, ello corrobora nuestra hipótesis de partida y, con las prevenciones de un trabajo inicial como el nuestro, abre un vasto campo de investigación en la delimitación de las unidades mínimas características del enunciado oral. Vemos, pues, que la jerarquización de los elementos que configuran la estructura del lenguaje oral (de la conversación coloquial) no sólo es posible, sino que además está sujeta a un comportamiento regular basado en la manifestación recurrente de determinadas estructuras inferiores, agrupadas entre sí conformando otras estructuras jerárquicamente más importantes.

Sobre los posibles desvíos que los valores de Fo final de los **segmentos señalados** puedan manifestar respecto de la norma general (Fo inferior al promedio melódico del hablante en cuestión, en los enunciados aseverativos) nos remitimos, dado el carácter finalizador de enunciado de tales segmentos señalados, a nuestros comentarios previos relativos a los desvíos registrados para la Fo final considerada en el ámbito de la unidad **enunciado** (pp. 826-882).

|4. Componentes virtuales del segmento señalado.

4. Componentes virtuales del segmento señalado.

Como ya se vio en la exposición de nuestro modelo de segmentación de la conversación coloquial, la estructura virtual del segmento señalado admite ciertos constituyentes internos. A partir de nuestro corpus hemos registrado las siguientes estructuras internas como propias de los segmentos **señalados**. Con intención de determinar la especificidad prosódico-suprasegmental de tales estructuras compararemos sus características con las previamente establecidas para el segmento **señalado**.

POSREMA:

Como se recordará los segmentos posremáticos presentan de forma característica una entonación baja, inferior a la del rema al que se adhieren:

Paratono 68:

24 A: *que oiga* ↓ 319 295,4 *que aquí no vive ninguna* 341 Marialuisa Cortés 287,8

Los resultados obtenidos para los respectivos informantes aparecen en los siguientes listados:

F₀ FINAL DE POSREMA + PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
61,2 (desc.)	0,7	18-56
132,7 (desc.)	0,7	16-9
140,4 (desc.)	0,65	7-35
159,9 (desc.)	0,73	37-68
166,8 (desc.)	0,5	2-56
169,3 (desc.)	0,7	40-47
173,8 (desc.)	0,44	59-54
177,5 (desc.)	0,5	2-9
189,9 (desc.)	0,72	2-63
192,4 (desc.)	0,4	11-8
196,3 (desc.)	0,5	18-47
196,3 (desc.)	0,53	21-54
196,3 (desc.)	1,3	10-66
206 (desc.)	0,38	38-49

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

212,5 (desc.)	0,8	14-56
243 (desc.)	0,32	15-56
201,4 (asc.)	0,17	1-1
322,1 (asc.)	0,2	1-1

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
72,7 (desc.)	0,6	36-54
81 (desc.)	0,75	19-65
92,4 (desc.)	1,29	2-64
94,1 (desc.)	0,56	4-57
100,2 (desc.)	0,37	9-62
100,8 (desc.)	0,9	9-60
102,2 (desc.)	0,5	5-51
104,2 (desc.)	0,57	19-42
107,2 (desc.)	0,36	60-54
109,7 (desc.)	1,23	4-43
113,8 (desc.)	0,4	-68
117,3 (desc.)	0,35	58-54
118,7 (desc.)	0,63	60-49
127,5 (desc.)	0,2	10-42
128,9 (desc.)	0,17	1-44
150,9 (asc.)	0,7	-48

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
133,1 (des.)	0,4	5-42
137,5 (desc.)	0,5	8-39
137,5 (desc.)	0,5	8-39
143,2 (desc.)	1	15-28
150,5 (desc.)	0,25	22-48
154,7 (desc.)	1,6	15-27
155,9 (desc.)	0,87	-43
156,9 (desc.)	0,9	29-41
157,1 (desc.)	0,4	5-18
158,9 (desc.)	0,5	76-24
165,2 (desc.)	0,45	72-24
187,8 (desc.)	0,2	13-28
316 (desc.)	0,27	21-46

Fo FINAL DE POSREMA SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
121 (desc.)	4-45

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

148 (desc.)	32-45
152,8 (desc.)	42-68
167,6 (desc.)	1-34
172,3 (desc.)	4-45
173,2 (desc.)	12-7
187,4 (desc.)	37-13
196,7 (desc.)	2-24
196,7 (desc.)	19-41
203,9 (desc.)	16-4
205,5 (desc.)	13-11
207,7 (desc.)	3-58
254,8 (desc.)	33-24
262,8 (desc.)	11-24
287,8 (desc.)	24-68
289,4 (desc.)	2-47
225,5 (asc.)	1-1
407,3 (asc.)	90-66

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
87,4 (desc.)	2-61
91,1 (desc.)	35-59
100,6 (desc.)	28-40
101,3 (desc.)	9-69
102,6 (desc.)	7-61
108 (desc.)	9-42
108 (desc.)	18-65
113,6 (desc.)	37-45
114 (desc.)	26-54
117,3 (desc.)	11-57
124,5 (desc.)	6-17
130,1 (desc.)	44-69
141,1 (asc.)	14-44
149,1 (asc.)	3-13
169,6 (asc.)	14-9

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
66,4 (desc.)	2-31
81,9 (desc.)	-41
117,9 (desc.)	5-63
136,9 (desc.)	19-37
138,8 (desc.)	32-45
141,9 (desc.)	9-20
152,6 (desc.)	11-51

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

153,5 (desc.)	12-24
154 (desc.)	4-30
165,2 (desc.)	12-28
175,3 (desc.)	9-41
187,4 (desc.)	29-41
189,9 (desc.)	13-47
192,9 (desc.)	-41
206,8 (desc.)	26-41

Revisados los anteriores valores, comprobaremos a continuación el comportamiento de la Fo respecto de la norma mencionada. Previamente hemos de hacer notar que, como ha venido ocurriendo a lo largo de los distintos segmentos de habla analizados, desde las macrounidades hasta las subunidades, la pausa no mantiene tampoco en este caso una correlación clara con el valor de Fo precedente: se manifiesta una relación no causal entre Fo final y duración pausal también en el caso de los posremas limitados por pausa.

En el caso de los segmentos posremáticos observamos los siguientes comportamientos:

- Informante A:

26 valores inferiores a su promedio de Fo (206,82 hz) (15+Pausa; 11 sin Pausa);

10 valores superiores a su promedio de Fo (3+Pausa; 7 sin Pausa).

Se manifiesta, pues, la misma tendencia que para los segmentos señalados. A fin de determinar alguna posible diferenciación proponemos revisar el comportamiento de la Fo final de tales segmentos (señalados y posremáticos) en términos porcentuales. Así, para A se observan los siguientes porcentajes en lo que atañe a tales segmentos:

segmentos señalados, con Fo final inferior al promedio de A: 125 valores de 192 > 65,1%;

segmentos posremáticos, con Fo final inferior al promedio de A: 26 valores de 36 > 72,22%

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Se observa, pues, que, equiparando los comportamientos de la Fo final de los segmentos señalados y posremáticos la tendencia resulta mucho más acentuada para los segmentos posremáticos. Esto nos proporciona un criterio válido para defender un promedio de Fo final para los segmentos posremáticos inferior (en diverso grado) al promedio de Fo final correspondiente a los segmentos señalados, en el caso de A.

- Informante B:

27 valores inferiores al promedio de B (130,07 hz) (15+Pausa, 12 sin Pausa)

4 valores superiores al promedio de B (1+Pausa, 3 sin Pausa)

Si planteamos el mismo proceso diferenciador entre segmentos señalados y segmentos posremáticos que previamente hemos introducido para A, obtendremos:

segmentos señalados con Fo final inferior al promedio de B: 111 valores, de 147: 75,51%

segmentos posremáticos con Fo final inferior al promedio de B: 27 valores de 31: 87,09%.

Se manifiesta, pues, la misma tendencia porcentual, lo que justifica la consideración de tales segmentos posremáticos como secuencias melódicamente diferenciadas de los segmentos señalados, y jerárquicamente dependientes de éstos.

- Informante C:

22 valores inferiores al promedio de C (179,96) (11+Pausa, 11 sin Pausa)

6 valores superiores al promedio de C (2+Pausa, 4 sin Pausa)

Comprobemos, pues, el comportamiento diferenciador de C en la articulación de segmentos señalados y posremáticos:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

segmentos señalados con Fo final inferior al promedio de C: 80
valores de 15: 69,56%

segmentos posremáticos con Fo final inferior al promedio de C: 22
valores de 28: 78,57%

Nuevamente comprobamos corroborada la hipótesis, por lo que podemos admitir también en C que esta subunidad manifiesta características prosódicas diferenciales, lo que permite su identificación como unidad mínima peculiar.

INCISO:

La subunidad inciso presenta en nuestro corpus un número de ocurrencias muy escaso:

Paratono 49:

21 C: yo↑ 289,4 desde luego↑ 256,1 256,7 si alguna vez me caso↑ 201,4 169,1 que no sé si me casaré alguna vez 200,2 (0,62) [en- en-=]

22 B: [en septiembre]

21 C: no↓ 206,4 209,9 ee en primavera 150,5 (0,25)

Los resultados que ha arrojado nuestro corpus han sido los siguientes:

Fo FINAL DE INCISO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
162,5 (desc.)	0,3	12-7

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
-----------	--------------	---------------------

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
190,7 (asc.)	0,5	20-41
200,2 (asc.)	0,62	21-49

Fo FINAL DE INCISO SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
110,9 (desc.)	24-9
183,3 (desc.)	82-66
150 (susp.)	-66

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
101,4 (desc.)	21-66
112,2 (desc.)	27-4
131,8 (desc.)	63-66
160,6 (asc.)	34-54

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
121,9 (desc.)	2-18

No parece, pues, posible, ante tan escaso número de ocurrencias establecer normas generales; en todo caso, resulta esclarecedor que tales subunidades manifiesten, mayoritariamente, la presencia de tonemas descendentes; en cualquier caso, los valores de Fo final correspondientes a tales segmentos resultan inferiores (en general) al rango tonal de los hablantes en cuestión; en caso contrario (obsérvese el del informante B, en 34-54) puede entenderse el final del inciso como un recurso para recuperar la continuación discursiva¹:

Paratono 54:

34 B: 151,4 yo cuando voy a Madrid en verano → 125,4 126,7 si voy alguna vez ↑ 160,6

35 A: 211,2 es horrible 184,7 (0,3)

34 B: 133,4 siempre me pasa lo mismo 101,4 (0,6)

¹Este mismo aspecto quedaba plasmado previamente en nuestro Estado de la Cuestión al describir las propuestas teóricas del Grupo de la Sorbona.

REMA SIN FOCO:

En este caso hemos considerado los casos de rema en que el elemento señalado representaba claramente la nueva información, de índole conceptual, en el enunciado (debe advertirse que no siempre el elemento señalado se constituye como rema):

Paratono 56:

22 A: 222,5 incluso algunos- yo he oído a algunos dermatólogos↑ 316 (0,65) 264,9 que dicen que todo lo contrario↓ 209 (0,5)

Veamos los resultados que al respecto ha arrojado nuestro corpus:

Fo FINAL DE REMA SIN FOCO + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
113,2 (desc.)	0,6	12-56
116,8 (desc.)	0,6	15-70
139 (desc.)	0,7	8-62
151,6 (desc.)	0,54	3-67
163,3 (desc.)	0,4	43-54
165,2 (desc.)	1,13	91-66
169,9 (desc.)	0,7	-56
173,5 (desc.)	0,75	45-68
175,6 (desc.)	0,4	20-4
180 (desc.)	0,79	48-68
180,7 (desc.)	0,28	57-59
183 (desc.)	0,38	59-66
183,7 (desc.)	0,2	1-21
184,3 (desc.)	1,1	30-59
185 (desc.)	1,15	1-59
190,3 (desc.)	1,2	8-14
190,7 (desc.)	0,8	87-66
194 (desc.)	0,6	5-9
195,1 (desc.)	0,84	7-59
198,6 (desc.)	0,6	12-60
199,8 (desc.)	1	10-53
201 (desc.)	0,6	1-23
209 (desc.)	0,5	22-56
213 (desc.)	1,18	54-66
216,7 (desc.)	0,2	1-1
219,5 (desc.)	0,84	10-66
232,8 (desc.)	0,49	5-70
266,3 (desc.)	0,5	-69
270,6 (desc.)	0,47	50-59

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

279,7 (desc.)	0,7	3-21
286,1 (desc.)	1,27	36-59
319 (desc.)	0,35	46-59
181 (asc.)	0,56	44-68
193,2 (asc.)	0,6	2-8

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
91,5 (desc.)	0,6	21-59
92,7 (desc.)	1,14	31-69
93,2 (desc.)	0,9	24-40
94,7 (desc.)	0,4	69-66
95,9 (desc.)	0,73	8-60
96,1 (desc.)	0,8	12-65
96,6 (desc.)	0,45	13-66
100,1 (desc.)	1,28	12-63
100,6 (desc.)	0,74	9-58
101,4 (desc.)	0,6	34-54
101,9 (desc.)	0,25	28-13
103,8 (desc.)	0,9	19-4
103,9 (desc.)	0,49	42-59
104,9 (desc.)	1,15	49-66
105,1 (desc.)	0,6	26-9
108 (desc.)	0,2	8-11
108,2 (desc.)	0,71	13-57
109,5 (desc.)	1	44-66
110,2 (desc.)	0,29	16-57
112,9 (desc.)	0,42	47-59
116,9 (desc.)	0,6	48-66
117 (desc.)	0,7	18-4
117,7 (desc.)	0,85	7-69
118,3 (desc.)	0,27	4-67
120,1 (desc.)	0,5	61-66
125,2 (desc.)	1,4	28-4
129,4 (desc.)	0,76	15-57
131,5 (desc.)	0,18	19-24
137,5 (desc.)	0,4	13-61
147,4 (desc.)	1,13	44-59
149,6 (desc.)	0,86	-59
79 (asc.)	1,79	19-57
156,4 (asc.)	0,33	12-68
167,1 (asc.)	0,68	1-70
106,8 (susp.)	0,5	3-10
114,9 (susp.)	0,26	5-59

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
110,6 (desc.)	0,4	71-24
133,1 (desc.)	0,4	5-42
136,1 (desc.)	0,4	1-30
146,1 (desc.)	0,5	27-40
158 (desc.)	0,43	2-39
159,4 (desc.)	0,57	17-41
163 (desc.)	0,5	6-39
168,2 (desc.)	0,26	4-39
168,5 (desc.)	0,4	33-24
195,5 (desc.)	0,4	23-41

Fo FINAL DE REMA SIN FOCO SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
111 (desc.)	8-59
125,5 (desc.)	15-56
134,3 (desc.)	38-49
154 (desc.)	11-60
167,1 (desc.)	2-53
170,5 (desc.)	12-64
173,2 (desc.)	13-48
174,7 (desc.)	2-55
175,6 (desc.)	27-48
176,2 (desc.)	14-56
177,8 (desc.)	19-59
182,6 (desc.)	-64
185 (desc.)	9-63
190,7 (desc.)	84-66
191 (desc.)	8-63
192,5 (desc.)	11-70
192,9 (desc.)	32-68
194,7 (desc.)	18-66
207,3 (desc.)	38-59
208,6 (desc.)	59-54
209,4 (desc.)	1-53
209,9 (desc.)	5-67
212,5 (desc.)	46-66
216,7 (desc.)	7-62
219,5 (desc.)	11-48
238,9 (desc.)	4-45
244,2 (desc.)	18-47
245,4 (desc.)	32-59
248,4 (desc.)	4-34
262,1 (desc.)	28-69
302,6 (desc.)	51-66
321 (desc.)	68-66

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

341 (desc.)	24-68
179,4 (asc.)	25-13
199 (asc.)	9-68
211,6 (asc.)	2-47
244,8 (asc.)	1-1

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
92,3 (desc.)	5-51
95 (desc.)	90-66
95,9 (desc.)	35-59
98,4 (desc.)	33-59
100,3 (desc.)	34-66
101,1 (desc.)	72-66
101,7 (desc.)	18-59
103,4 (desc.)	23-47
104 (desc.)	4-69
106,4 (desc.)	18-65
108,2 (desc.)	7-61
111,2 (desc.)	6-64
111,5 (desc.)	6-20
112 (desc.)	7-68
112,7 (desc.)	8-64
113,8 (desc.)	28-40
115,5 (desc.)	11-62
116,8 (desc.)	41-46
117,2 (desc.)	37-45
118,7 (desc.)	2-45
119,5 (desc.)	15-68
121,9 (desc.)	1-66
122,5 (desc.)	3-41
124,3 (desc.)	9-53
130 (desc.)	2-10
131,7 (desc.)	19-40
133,6 (desc.)	-59
135,8 (desc.)	12-42
136,9 (desc.)	33-49
140,5 (desc.)	45-66
147 (desc.)	49-69
155,6 (desc.)	56-59
158,6 (desc.)	8-67
169,1 (desc.)	8-67
116,8 (susp.)	55-54

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
66,4 (desc.)	2-31
108,8 (desc.)	29-40
126,3 (desc.)	8-41
142,3 (desc.)	38-40
143,2 (desc.)	46-46
146,3 (desc.)	1-48
148 (desc.)	14-41
154,2 (desc.)	14-42
160,9 (desc.)	16-41
164,6 (desc.)	-39
169,1 (desc.)	14-37
171,1 (desc.)	15-51
171,7 (desc.)	25-41
212,5 (desc.)	17-24
219,5 (desc.)	1-40
272,1 (desc.)	26-41
416,3 (desc.)	4-40
104 (asc.)	1-40
214,8 (asc.)	9-25
299,9 (asc.)	1-40

Observamos al respecto los siguientes comportamientos generales:

- Informante A:

44 valores de Fo final inferiores al promedio de A (206,82 hz) frente a 27 valores superiores al promedio de A. En términos porcentuales podemos hablar así de un 61,97% frente a un 38,02%.

Deberíamos determinar ahora si existe alguna diferenciación prosódica evidente entre estos porcentajes y los de los segmentos señalados en general:

segmentos señalados: 65,1% / 34,9%

rema sin foco: 61,97% / 38,02%

No parece manifestarse así, al menos para A, una marcación prosódica ostensiblemente diferenciada entre los segmentos señalados (en general) y los segmentos señalados que, además, representan casos de rema sin foco.

Más bien deberá ser aquí la interpretación del enunciado en términos contextuales la que nos permita clarificar el carácter de un segmento señalado como rema sin foco o no.

-Informante B:

56 valores de Fo final inferiores al promedio de B (130,07 hz) frente a 15 valores de Fo superiores al promedio de B. En términos porcentuales podemos hablar de un 78,87% frente a un 21,21%.

Si comparamos estos datos con los relativos a los segmentos señalados observamos:

segmentos señalados	75,51% / 24,49%
rema sin foco	78,87% / 21,12%

Esto es, una situación proporcional equiparable a la de A, que nos obliga a determinar la diferenciación entre ambos tipos de unidades en términos contextuales e informativos, más que estrictamente prosódicos.

- Informante C:

23 valores de Fo final inferior al promedio de C (179,96) frente a 7 valores superiores a dicho promedio. En términos porcentuales un 76,66% frente a un 23,33%.

Tantos por ciento que, comparados con los de los segmentos señalados relativos a C:

segmentos señalados	69,56% / 30,44%
rema sin foco	76,66% / 23,33%

presentan un comportamiento ligeramente diferenciado de los de A o B, pero esencialmente equivalente en su comportamiento específico.

Según lo dicho no parece posible diferenciar claramente los dos tipos de subunidades (segmentos señalados y remas sin foco) apelando sólo a criterios prosódico-suprasegmentales, en la medida en que ambas presentan comportamientos muy semejantes entre sí.

SEÑALADO-SEÑAL:

Existen asimismo ciertos casos (no escasos) en que un determinado segmento del enunciado oral actúa como parte **señalada** respecto de un segmento señal previo, y se constituye a la vez, de forma inmediata, como segmento señal de un componente siguiente. En tales condiciones el segmento señalado adquiere, podríamos decir, una función discursiva de organización textual (función fática) a modo, si se nos permite la comparación, de **señal intermitente**. Hemos hablado por ello de **segmentos señalados-señal**:

Paratono 66:

51 A: lo vi en un anuncio que decía→ 172,9 262,8 era una mosca↑ 172,9 (0,69) 223 como una
SEÑALADO-SEÑAL
croqueta 302,6

La presencia de este tipo de segmentos como integrantes de un segmento señalado nos lleva a considerar la posibilidad de proponer un nuevo tipo estructural para el enunciado oral, constituido por un **segmento señal principal** y un **segmento señalado** capaz, a su vez, de configurar una **estructura compleja integrada por otro segmento señal (señalado-señal)** al que sucede un segmento señalado. ¿Rompe este comportamiento el principio de recursividad? Carecemos de elementos suficientes para proponer conclusiones definitivas, pero consideramos posible mantener ese principio si se admite que, prosódicamente hablante, los segmentos señales principales presetarán un valor de Fo final superior (dado su rango jerárquico) al valor de Fo final propio de los segmentos señalados-señal, lo que, por otro lado, responde al principio de declinación entonación (*downstep*).

Al margen de elucubraciones, si revisamos el comportamiento preciso de tales segmentos enunciativos en nuestro corpus, observamos los siguientes resultados:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

F₀ FINAL DE SEGMENTO SEÑALADO-SEÑAL + PAUSA

INFORMANTE A

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
172,9 (asc.)	0,69	51-66
179,4 (asc.)	0,9	17-68
207,3 (asc.)	0,6	4-66
213,4 (asc.)	0,5	3-63
246,6 (asc.)	0,78	19-69
252,8 (asc.)	0,3	38-49
254,8 (asc.)	0,55	3-70
267,7 (asc.)	0,55	34-59
273,6 (asc.)	0,49	41-61
282,9 (asc.)	0,5	30-61
292 (asc.)	0,65	10-65
325,2 (asc.)	0,46	2-63
400 (asc.)	1,65	30-61
167,4 (susp.)	0,8	89-66
179,1 (susp.)	0,8	-68
181 (desc.)	1,48	4-66
196,3 (desc.)	0,4	82-66
187,4 (alarg.)	1,25	3-63

INFORMANTE B

<u>F₀</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
127,6 (asc.)	0,28	47-59
135,2 (asc.)	0,6	49-69
136,1 (asc.)	0,52	-56
136,9 (asc.)	0,49	-61
147,6 (asc.)	0,66	49-66
149,4 (asc.)	0,34	10-57
151,2 (asc.)	0,42	16-57
152,6 (asc.)	0,3	43-47
154,4 (asc.)	0,3	6-62
155,6 (asc.)	0,38	-56
160 (asc.)	0,4	55-59
168,8 (asc.)	1,25	-66
174,7 (asc.)	0,9	-46
175,3 (asc.)	0,95	31-69
180 (asc.)	0,83	29-54
183,7 (asc.)	0,7	12-68
100,2 (susp.)	0,5	2-64
105, ((susp.)	0,48	63-66
118,4 (susp.)	0,72	55-66

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

120,1 (susp.)	0,56	16-53
122,5 (susp.)	0,55	-59
124,5 (susp.)	0,7	-56
126,5 (susp.)	0,7	13-69
127,8 (susp.)	0,4	-47
134,5 (susp.)	0,3	43-47
149,3 (susp.)	0,7	16-68
107,4 (desc.)	1	49-66
111 (desc.)	1	-57
124,9 (alarg.)	0,75	12-46

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
186 (asc.)	1,3	17-40
194,4 (asc.)	1,2	17-40
246 (asc.)	0,68	-42
292,8 (asc.)	0,35	17-40
300,8 (asc.)	0,39	25-41
159,1 (susp.)	1,42	8-39
166,8 (susp.)	0,9	3-42
150 (desc.)	0,65	25-41
125,9 (alarg.)	0,6	10-42

Fo FINAL DE SEGMENTO SEÑALADO-SEÑAL SIN PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
125,2 (asc.)	14-46
150,5 (asc.)	-54
177,5 (asc.)	57-59
190,3 (asc.)	35-49
193,6 (asc.)	11-64
197,4 (asc.)	-49
198,2 (asc.)	-49
201,8 (asc.)	38-49
202,2 (asc.)	5-58
203 (asc.)	2-53
203,9 (asc.)	6-58
208,6 (asc.)	38-49
209 (asc.)	42-66
217,2 (asc.)	34-59
217,6 (asc.)	38-49

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

220,5 (asc.)	-49
220,5 (asc.)	-54
231 (asc.)	1-59
232,8 (asc.)	4-66
246,6 (asc.)	-69
246,6 (asc.)	43-49
249,1 (asc.)	-49
252,2 (asc.)	38-49
252,8 (asc.)	34-59
260,8 (asc.)	10-64
264,7 (asc.)	-70
264,9 (asc.)	-51
273,6 (asc.)	46-59
278,2 (asc.)	4-58
278,2 (asc.)	21-70
279,7 (asc.)	3-70
283,7 (asc.)	13-49
287,8 (asc.)	11-49
296,3 (asc.)	12-53
308 (asc.)	4-63
308 (asc.)	50-59
309,1 (asc.)	1-49
314 (asc.)	-54
322 (asc.)	7-59
349 (asc.)	54-66
354 (asc.)	37-61
355,2 (asc.)	38-49
365,6 (asc.)	69-66
365,6 (asc.)	69-66
371,1 (asc.)	-49
394,5 (asc.)	8-59
404 (asc.)	8-59
419 (asc.)	57-59
165,2 (susp.)	6-68
187,4 (susp.)	1-59
191,8 (susp.)	1-53
196,3 (susp.)	4-58
206,8 (susp.)	35-49
224 (susp.)	4-66
245,4 (susp.)	41-61
102,9 (desc.)	2-70
128,1 (desc.)	3-60
160,9 (desc.)	8-56
166,5 (desc.)	41-61
170,8 (desc.)	15-69
173,5 (desc.)	43-68
178,1 (desc.)	2-70
179,4 (desc.)	3-70
186,4 (desc.)	4-66

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

190,7 (desc.)	2-70
194 (desc.)	89-66
198,2 (desc.)	41-61
199,8 (desc.)	3-53
201,8 (desc.)	-68
206,4 (desc.)	37-49
208,1 (desc.)	4-58
219,1 (desc.)	48-61
223 (desc.)	8-59
237,8 (desc.)	4-58
237,8 (desc.)	41-61
246,6 (desc.)	29-69
346 (desc.)	4-66
198,6 (alarg.)	34-59

INFORMANTE B

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
119,7 (asc.)	16-68
120,8 (asc.)	11-62
126,8 (asc.)	1-62
128,3 (asc.)	6-69
131,5 (asc.)	-61
134,9 (asc.)	13-69
136,7 (asc.)	-60
138,8 (asc.)	19-47
140,2 (asc.)	-59
141,3 (asc.)	-64
142,8 (asc.)	1-64
143,4 (asc.)	-43
144,8 (asc.)	10-57
145,5 (asc.)	10-57
147,2 (asc.)	16-53
148,9 (asc.)	39-46
152,1 (asc.)	-41
156,1 (asc.)	44-66
156,6 (asc.)	-61
157,9 (asc.)	4-57
158,6 (asc.)	2-57
158,9 (asc.)	33-47
159,1 (asc.)	-57
160,4 (asc.)	49-66
161,9 (asc.)	41-69
163,3 (asc.)	12-68
165,4 (asc.)	16-57
167,7 (asc.)	-66
170,2 (asc.)	-54
172,6 (asc.)	9-69
97,9 (susp.)	9-69

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

110,1 (susp.)	13-69
115,5 (susp.)	-47
116,8 (susp.)	-59
119,4 (susp.)	5-62
119,8 (susp.)	31-69
125,2 (susp.)	-57
126,7 (susp.)	-43
131 (susp.)	14-57
133,4 (susp.)	43-47
133,4 (susp.)	49-69
135,2 (susp.)	16-57
94,6 (desc.)	19-65
109,1 (desc.)	7-69
109,5 (desc.)	-68
114 (desc.)	-63
115,9 (desc.)	31-69
118,3 (desc.)	47-61
121,3 (desc.)	1-59
126,5 (desc.)	-66
127,5 (desc.)	-46
131,7 (desc.)	5-51
133,6 (desc.)	16-57
140,9 (desc.)	60-47
164,3 (desc.)	16-57

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
146,5 (asc.)	-48
164,6 (asc.)	17-48
225,5 (asc.)	3-42
233,4 (asc.)	25-41
235,6 (asc.)	-41
247,8 (asc.)	18-40
256 (asc.)	-46
262,8 (asc.)	11-51
262,8 (asc.)	36-45
264,7 (asc.)	18-40
264,9 (asc.)	36-45
269,2 (asc.)	36-45
283,7 (asc.)	24-41
333,9 (asc.)	17-40
130,6 (susp.)	-49
159,4 (susp.)	29-41
174,4 (susp.)	-48
187,4 (susp.)	42-47
194,7 (susp.)	-47

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

140,4 (desc.)	19-49
155,4 (desc.)	25-41
157,4 (desc.)	9-48
187,1 (desc.)	18-49
189,9 (desc.)	13-46
201 (desc.)	1-40
278,9 (desc.)	11-42

Tales valores nos permiten concluir que:

a) predominan claramente los segmentos no delimitados por pausa sobre los delimitados por pausa;

b) dado su carácter de segmento **señal** tales fragmentos presentan predominantemente un tipo de tonema final no descendente (ascendente, suspendido), esto es, valores de Fo final generalmente por encima del promedio del hablante en cuestión:

INFERIORES AL PROMEDIO:

A

ASCENSOS: 2+Pausa/11 sin Pausa
SUSPENSIONES: 2+Pausa/4 sin Pausa
DESCENDENTES: 2+Pausa/15 sin Pausa
ALARGAMIENTOS: 1+Pausa/1 sin Pausa
Total: 38 segmentos señalados-señal

B

ASCENSOS: 1+Pausa/4 sin Pausa
DESCENSOS: 2+Pausa/9 sin Pausa
SUSPENSIONES: 8+Pausa/8 sin Pausa
ALARGAMIENTOS: 1+Pausa
Total: 33 segmentos señalados-señal

C

ASCENSOS: 2 sin Pausa
DESCENSOS: 1+Pausa/ 3 sin Pausa
SUSPENSIONES: 2+Pausa/3 sin Pausa
ALARGAMIENTOS: 1+Pausa
Total: 12 segmentos señalados-señal

SUPERIORES AL PROMEDIO:

A

ASCENSOS: 11+Pausa/37 sin Pausa
DESCENSOS: 7 sin Pausa
SUSPENSIONES: 3 sin Pausa
Total: 58 segmentos señalados-señal

B

ASCENSOS: 15+Pausa/26 sin Pausa

DESCENSOS: 4 sin Pausa
SUSPENSIONES: 2+Pausa/4 sin Pausa
Total: 51 segmentos señalados-señal

C
ASCENSOS: 5+Pausa/12 sin Pausa
DESCENSOS: 4 sin Pausa
SUSPENSIONES: 2 sin Pausa
Total: 23 segmentos señalados-señal

Se trata de comprobar a continuación si tales segmentos señalados-señal manifiestan algún comportamiento diferencial (en términos, reiteramos, de tendencia general) que los pueda caracterizar frente a los segmentos señalados propiamente dichos. Para averiguarlo operaremos del mismo modo que en el caso de los segmentos posremáticos y los considerados como rema sin foco, esto es, compararemos los valores porcentuales respectivos:

	Valores inferiores al promedio	Valores superiores al promedio
A	39,58% 65,1%	60,41% (señalado-señal) 34,9% (señalado)

B	39,28% 75,51%	60,71% (señalado-señal) 24,49 (señalado)

C	34,28% 69,56%	65,71% (señalado-señal) 30,44% (señalado)

En los tres informantes se observa un comportamiento paralelo por lo que respecta al peso específico de los diversos valores de Fo final (superiores o inferiores al rango tonal de cada hablante) demarcativa de los diferentes segmentos señalados-señal:

a) predominio del porcentaje de valores superiores al rango tonal de cada hablante (por su carácter de segmentos señalados-señal);

b) el desequilibrio entre los porcentajes predominantes y no predominantes, es menor en el caso de los segmentos señalados-señal que en el de los segmentos señalados;

c) las características reflejadas en a) y b) parecen esbozar un marco prosódico peculiar para estos segmentos-señal.

|5. Unidades entonativas reguladoras.

|5.1. Unidades reguladoras textuales.

5. Unidades entonativas reguladoras.

Hasta ahora hemos descrito las peculiaridades prosódicas y textuales que en el diálogo presentan algunos de los segmentos virtuales constituyentes del enunciado oral.

Para concluir nuestra revisión de la estructura enunciativa nos resta todavía contemplar un último tipo de segmentos, presentes en el desarrollo del discurso, pero diferentes de los revisados hasta ahora por una razón importante radicada en la perspectiva informativa del enunciado oral: los segmentos hasta aquí considerados presentaban un **contenido conceptual o referencial** explícito (o implícito) por lo que, en la terminología de Chafe (1993) quedarían agrupados entre las denominadas unidades entonativas **substantivas**; los segmentos cuyo funcionamiento prosódico revisaremos a continuación carecen de dicho comportamiento informativo: su misión debe atribuirse en cualquier caso a la **función fático-textual**, en la medida en que contribuyen de forma decisiva a la organización estructural intraenunciativa, interenunciativa o, a un nivel superior, a la organización macrodiscursiva (distribución de paratonos). Tales segmentos representan, pues, lo que previamente hemos denominado **unidades entonativas reguladoras** (vid. Chafe, 1993).

Como ya ha quedado expresado en nuestro modelo concebimos tres tipos de unidades reguladoras: **textuales, interpersonales y cognitivas**. No vamos a incidir en su caracterización funcional o pragmática, ya que nuestros objetivos persiguen fundamentalmente la aclaración de sus peculiaridades suprasegmentales en relación, precisamente, con su capacidad demarcativa en el seno del enunciado oral.

En este sentido, pensamos que la extracción de posibles parámetros prosódicos regulares correspondientes a tales segmentos nos puede permitir, en investigaciones ulteriores, llegar a una más profunda caracterización del funcionamiento "sintáctico" o pragmático de tales unidades reguladoras. Por el momento, y de acuerdo con el objeto central de nuestra investigación nos interesa únicamente justificar si

manifiestan o no características prosódicas exclusivas que nos permitan abordar individualizadamente su estudio particular. Somos conscientes, en cualquier caso, de que afrontar en toda su extensión la diversidad funcional de tales unidades exigiría una atención mucho más particular relacionada con sus características, pero, repetimos, en esta fase de investigación nos interesa realzar su individualidad prosódica, ya que este criterio como el paso previo (y mínimamente exigible) para poder considerarlas como unidades mínimas de habla diferenciadas.

Así pues, seguimos el siguiente esquema de análisis en la descripción del comportamiento prosódico de las diversas unidades entonativas reguladoras:

a) en primer lugar, comprobamos el predominio de segmentos limitados o no limitados por pausa;

b) en segundo término revisaremos la diversidad de variantes prosódicas demarcativas (marca prosódica final) que tales segmentos manifiestan;

c) finalmente, observamos el comportamiento de la Fo final respecto del promedio de cada hablante, postulando, en su caso, como posible criterio diferenciador en su descripción funcional la diversidad de valores que dicha Fo puede manifestar en los diferentes tipos de unidades entonativas reguladoras.

5.1. Unidades reguladoras textuales.

En términos generales, y sin intención de precisar el concepto, podemos identificarlas con los denominados marcadores discursivos (vid. D. Schiffrin, 1987).

En la conversación analizada hemos observado diversas variantes:

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

TEXTUALES + PAUSA

INFORMANTE A

PERO:

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
322,1 (asc.)	0,5	8-8

PERO BUENO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
234,5 (desc.)	0,4	25-9

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
179,7 (desc.)	0,26	46-59

INFORMANTE B

Y

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
211 (asc.)	0,5	9-69

DESPUES

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
160,1 (asc.)	0,8	9-69

APARTE

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
111,3 (desc.)	0,4	55-60

PERO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
136,9 (susp.)	0,54	-42

PUES

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
107,8 (susp.)	1,1	-60
112,8 (susp.)	0,34	-42

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

DE TODAS MANERAS

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
142,1 (asc.)	0,75	3-41
163,3 (asc.)	0,86	19-46

VAMOS

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
102,6 (desc.)	0,3	28-9

Y ENTONCES YA

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
150 (asc.)	0,4	-54

ENTONCES

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
141,5 (susp.)	0,25	61-66

Y SIN EMBARGO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
191,8 (asc.)	0,76	-66

BUENO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
93,2 (desc.)	0,48	-66
112,2 (desc.)	0,5	23-70

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
102,1 (desc.)	1	19-4

INFORMANTE C

PERO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
201,8 (susp.)	0,6	-41
202,2 (susp.)	0,47	14-37

ENTONCES

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
188,1 (aut.)	0,45	-46

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

TOTAL

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
147 (desc.)	0,3	-41

TEXTUALES SIN PAUSA

INFORMANTE A

ENTONCES

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
200,6 (asc.)	17-56
236,7 (asc.)	43-54
260 (asc.)	7-1

POR EJEMPLO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
335 (asc.)	1-9

BUENO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
267,7 (susp.)	12-34
114,9 (desc.)	9-70
163,5 (desc.)	35-49
173,8 (desc.)	6-65
189,6 (desc.)	6-62
202,6 (desc.)	11-56
203,9 (desc.)	31-68
209,9 (desc.)	38-59
228,1 (desc.)	11-60
245,4 (desc.)	32-59
267,7 (desc.)	10-66
306,3 (desc.)	16-66
364 (desc.)	9-65

NO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
220,5 (desc.)	19-70
252,2 (desc.)	14-56
272,1 (desc.)	56-54
282,9 (desc.)	12-59

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

O SEA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
167,4 (susp.)	-49

VENGA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
207,7 (desc.)	2-12

REALMENTE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
259,4 (asc.)	7-13

SÍ

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
123,5 (desc.)	2-55
125,5 (desc.)	-68
152,3 (desc.)	-68
171,4 (desc.)	12-64
185,7 (desc.)	59-66
220,5 (desc.)	22-13
269,2 (desc.)	34-59
306,3 (desc.)	36-59

NADA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
161,4 (desc.)	9-68

OIGA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
319 (desc.)	24-68

BIEN

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
119,5 (desc.)	48-68

AY

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
174,1 (desc.)	5-52
222 (desc.)	11-70
245,7 (desc.)	34-69

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PERO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
206 (susp.)	11-54

HOMBRE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
201,4 (desc.)	19-9
219,5 (desc.)	8-66

HALA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
235,6 (desc.)	18-66

PROBABLEMENTE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
281,3 (asc.)	10-29

DE TODAS FORMAS

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
267,7 (asc.)	4-5

AH

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
187,4 (desc.)	-65
257,4 (desc.)	1-47
410,7 (desc.)	-69

INFORMANTE B

A VER

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
121,6 (desc.)	1-12
122 (desc.)	1-2

DE HECHO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
155,4 (desc.)	-66

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

O SEA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
122,2 (desc.)	-70
132 (susp.)	-54

OYE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
156,6 (desc.)	-42

INCLUSO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
169,6 (asc.)	19-42

MIRA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
141,5 (desc.)	-42

ADEMÁS

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
111,2 (asc.)	17-51
124,1 (asc.)	24-40
122 (desc.)	45-66
124,5 (desc.)	11-62
124,6 (desc.)	41-46
150 (desc.)	-63
174,4 (desc.)	-66

PERO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
131 (susp.)	-41

FÍJATE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
127 (desc.)	9-53
137,8 (asc.)	48-66

PUES

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
119,4 (alarg.)	-42

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

• VAMOS

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
94,2 (desc.)	50-61
97,3 (desc.)	20-65
126,2 (desc.)	10-42

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
118,7 (desc.)	-59
119,5 (desc.)	18-59

BIEN

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
120 (desc.)	1-3

BUENO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
85,7 (desc.)	1-12
107 (desc.)	6-12
108,2 (desc.)	1-5
111,2 (desc.)	3-41
112,9 (desc.)	4-65
117 (desc.)	44-59
122,2 (desc.)	12-56
122,9 (desc.)	-40
123,8 (desc.)	1-18
133,4 (desc.)	1-44
135,6 (desc.)	1-70
144,4 (desc.)	60-49
145 (desc.)	1-4
148,7 (desc.)	15-68
217,6 (desc.)	25-54

AH

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
110,7 (desc.)	8-60
115,1 (desc.)	90-66
125,2 (desc.)	9-58
126,7 (desc.)	-59
143,6 (desc.)	48-69
161,9 (desc.)	60-49

HOMBRE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
107,6 (desc.)	8-65

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

116,6 (desc.)	-62
121,3 (desc.)	13-66
134,5 (desc.)	15-41
169,9 (desc.)	-65

EN FIN

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
95,9 (desc.)	4-67
108,5 (desc.)	-60
116,2 (desc.)	21-13

AHORA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
146,5 (desc.)	34-66

ENTONCES

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
167,9 (asc.)	1-65
169,6 (asc.)	-59

NO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
126,8 (desc.)	7-45
133,6 (desc.)	-47
131,8 (desc.)	-59
110,9 (desc.)	42-59
112,2 (desc.)	12-63
157,9 (desc.)	72-66
109,8 (desc.)	-67
110,2 (desc.)	-70

Y

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
110,8 (alarg.)	28-13

SÍ

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
106,4 (desc.)	-49
114,9 (desc.)	-61
119,5 (desc.)	-49
119,5 (desc.)	-54
121 (desc.)	13-61
131 (desc.)	15-19
142,3 (desc.)	-66
144,4 (desc.)	6-54

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

185,7 (desc.) 59-66

UY

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
139,8 (desc.)	47-61

LUEGO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
119,1 (asc.)	9-61
136,7 (asc.)	37-37

INFORMANTE C

BUENO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
128,5 (desc.)	1-46
143,6 (desc.)	29-42
153,3 (desc.)	-48
158,4 (desc.)	-41
178,4 (desc.)	1-25
182 (desc.)	-42
187,1 (desc.)	1-28
200,2 (desc.)	18-42
202,2 (desc.)	1-17

AY

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
196,7 (desc.)	25-46

PERO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
205,5 (susp.)	24-42

APARTE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
325,2 (asc.)	-41

O SEA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
114,4 (susp.)	29-40
155,9 (susp.)	35-37
212,5 (susp.)	32-24

PUES

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
168,2 (susp.)	9-39

FÍJATE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
146,5 (desc.)	38-40
209,9 (desc.)	27-40
272,9 (desc.)	53-24

OYE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
143 (desc.)	5-42
148,7 (desc.)	18-39
193,2 (desc.)	23-46
252,8 (desc.)	17-49

PUES ESO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
186,4 (desc.)	1-40

ENTONCES

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
155,4 (asc.)	1-25
176,8 (asc.)	19-37
198,6 (asc.)	1-29
226,5 (asc.)	72-24
232,3 (asc.)	34-37
251,6 (asc.)	4-51
265,6 (asc.)	1-30

LUEGO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
208 (asc.)	-40
254,8 (asc.)	13-28

PORQUE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
147 (susp.)	1-30

Y

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
172,6 (alarg.)	7-39

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

AH

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
135 (desc.)	-47
186,7 (desc.)	22-45
196,7 (desc.)	2-44
202,6 (desc.)	9-38

NO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
197,8 (desc.)	-41

MIRA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
122,5 (desc.)	71-24
180,3 (desc.)	1-38
185 (desc.)	2-39
233,4 (desc.)	1-51

ADEMÁS

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
161,4 (desc.)	11-41
202,6 (asc.)	-42
230,1 (desc.)	11-42

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
191,4 (desc.)	-41

DESDE LUEGO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
256,1 (asc.)	20-49

A partir de los valores previos podemos llegar a las siguientes conclusiones:

a) predominan en este tipo de marcadores los segmentos no limitados por pausa, no sólo cuantitativa, sino cualitativamente: hay mayor cantidad y variedad de unidades reguladoras textuales no delimitadas que delimitas por pausa.

Así, y sin entrar en detalles particulares de análisis específico, podemos afirmar que tales unidades reguladoras textuales se integran estructuralmente en el seno del enunciado, ya sea como segmentos señal (introduciendo un nuevo enunciado) ya sea como marcadores iniciales de un segmento señal.

b) En cuanto al tipo de rasgos prosódicos característicos de tales unidades, podemos observar las siguientes variantes:

Informante A:

Tonemas Ascendentes: 8 (1+Pausa; 7 sin Pausa)

Tonemas Descendente: 39 (2+Pausa; 37 sin Pausa)

Suspensiones: 3 sin Pausa

Informante B:

Tonemas Ascendentes: 14 (6+Pausa; 8 sin Pausa)

Tonemas Descendentes: 71 (5+Pausa; 66 sin Pausa)

Suspensiones: 6 (4+Pausa; 2 sin Pausa)

Informante C:

Tonemas Ascendentes: 12 sin Pausa

Tonemas Descendentes: 31 (1+Pausa; 30 sin Pausa)

Suspensiones: 8 (2+Pausa; 6 sin Pausa)

Autocorrecciones: 1+Pausa

Alargamientos: 1 sin Pausa

En un sentido muy general, podemos atribuir a las unidades limitadas por tonema ascendente o suspendido un carácter netamente continuativo (fático-textual). Obsérvese en cambio que son superiores en número las unidades reguladoras textuales demarcadas por un tonema descendente (53 con tonema no descendente, frente a 141 con tonema descendente). Parece así, que la función demarcativa de tales unidades, esto es, su capacidad como límites fronterizos entre unidades enunciativas se manifiesta como su primera y más importante función, de mayor relevancia incluso, como prueban los diversos porcentajes (27,31% de tonemas ascendentes o suspensiones, frente a 72,68% de tonemas descendentes), a su capacidad fático-discursiva. Ello

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

corroborar nuestra hipótesis, esbozada al revisar lo que denominábamos pausas oralizadas, en torno al hecho de la existencia de determinados marcadores discursivos (unidades reguladoras textuales) que distribuyen los finales e inicios enunciativos.

Resulta asimismo enormemente ilustrativo, desde el punto de vista de la interacción entre prosodia y sintaxis la progresiva especialización de los diversos marcadores en el empleo de un tonema demarcativo específico; así, revisadas las diversas unidades podemos presentar el siguiente listado a partir de los rasgos prosódicos que manifiestan mayor frecuencia:

a ver (desc.)
además (desc./asc.)
ah (desc.)
ay/uy (desc.)
bueno (desc.)
claro (desc.)
claro (desc.)
en fin (desc.)
fíjate (desc.)
hombre (desc.)
mira (desc.)
no (desc.)
oye/oiga (desc.)
sí (desc.)
vamos (desc.)
venga (desc.)

de todas formas/maneras (asc.)
después (asc.)
entonces (asc.)
pero (asc./susp.)

o sea (susp.)
pues (susp.)

y (asc.)/alarg.)

Pues bien, la especialización de tales unidades en la selección de tonemas específicos obliga a considerar que en el estudio y análisis de las mismas, esto es, en la revisión de sus regularidades funcionales resultará imprescindible tener en cuenta su comportamiento prosódico, algo que, desgraciadamente, a nuestro parecer, no se ha

venido considerando de forma consecuente en muchos de los trabajos relativos al fenómeno, salvo contadas excepciones¹. Hay, en todo caso, alusiones vagas y con escaso fundamento metodológico, pero falta un estudio riguroso e instrumental que muestre y justifique de forma precisa las afinidades que hemos venido observando.

c) Respecto del valor de la Fo en tales unidades, debemos diferenciar fundamentalmente entre los valores inferiores al promedio del hablante y los valores superiores; en nuestro corpus se han manifestado las siguientes situaciones:

Informante A:

Superiores al promedio: 31 casos

Inferiores al promedio: 19 casos

Informante B:

Superiores al promedio: 36 casos

Inferiores al promedio: 54 casos

Informante C:

Superiores al promedio: 34 casos

Inferiores al promedio: 18 casos

La disparidad de resultados para los diversos informantes no nos permite extraer conclusiones válidas. En este punto sería necesario un estudio más amplio y exhaustivo y, evidentemente, a partir de un mayor número de informantes, antes de poder llegar a realizar algún tipo de afirmación global sobre las características generales relativas a la realización prosódica de las unidades reguladoras textuales.

Como factores negativos, que han impedido este paso, debe tenerse en cuenta:

¹Cfr., por ejemplo, A. Briz (1993).

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- a) la disparidad entre los informantes en cuanto a las variantes empleadas como unidades reguladoras textuales (a pesar de indudables coincidencias significativas);
- b) en el caso de marcadores coincidentes entre varios informantes, su diferente frecuencia de aparición.

BIBLIOGRAFÍA.

- Briz, A. (1993): "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo", en *Contextos XI/21-22*, pp. 145-188.
- Chafe, W. (1993), "Prosodic and Functional Units of Language", en Edwards, J. A. y Lampert, M. D. (Eds): *Transcription and coding in discourse research*. New Jersey. Lawrence Erlbaum Associates.
- Schiffrin, D. (1987): *Discourse Markers*. Cambridge. Cambridge University Press.

|5.2. Unidades reguladoras cognitivas.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

5.2. Unidades reguladoras cognitivas.

Representan un paréntesis textual, generalmente realizado a través de alguna forma verbal conjugada en primera persona:

Paratono 69:

48 B: ah↓ 143,6 y eso era a- la- las tres de la ma- o la una de la mañana o por ahí↓
120,4 112,8 o las doce 120,4 no sé 101 (0,48)

En relación a las unidades reguladoras cognitivas, los resultados de nuestro corpus han sido los siguientes:

COGNITIVAS + PAUSA

INFORMANTE A

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
-----------	--------------	---------------------

INFORMANTE B

CREO YO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
109,1 (desc.)	0,5	39-66

DIGAMOS

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
100,7 (desc.)	0,5	80-66

NO SÉ

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
101 (desc.)	0,48	48-69

INFORMANTE C

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
-----------	--------------	---------------------

COGNITIVAS SIN PAUSA

INFORMANTE A

YA TE DIGO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
170,5 (desc.)	7-35

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

NO SÉ + OD

<u>Fo</u> 226,5 (desc.)	<u>Localización</u> 4-66
----------------------------	-----------------------------

INFORMANTE B

YO QUÉ SÉ

<u>Fo</u> 128,8 (desc.)	<u>Localización</u> -42
----------------------------	----------------------------

NO SÉ + CD

<u>Fo</u> 131,7 (desc.)	<u>Localización</u> -42
----------------------------	----------------------------

NO SÉ

<u>Fo</u> 107,2 (desc.) 129,6 (desc.)	<u>Localización</u> 9-69 19-47
---	--------------------------------------

QUIERO DECIR

<u>Fo</u> 100,7 (desc.) 107,2 (desc.)	<u>Localización</u> -60 22-4
---	------------------------------------

ESO DIGO

<u>Fo</u> 140,7 (desc.)	<u>Localización</u> 6-20
----------------------------	-----------------------------

INFORMANTE C

NO SÉ QUÉ

<u>Fo</u> 164,9 (desc.)	<u>Localización</u> 11-41
----------------------------	------------------------------

NO SÉ

<u>Fo</u> 247,8 (desc.)	<u>Localización</u> 28-47
----------------------------	------------------------------

YA TE DIGO

<u>Fo</u> 213,1 (desc.)	<u>Localización</u> -47
----------------------------	----------------------------

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

A partir de los datos anteriores puede afirmarse que:

a) también aquí predominan claramente las unidades reguladoras no limitadas por pausa (rasgo común a todas las unidades entonativas reguladoras);

b) existe un predominio evidente del tonema demarcativo descendente (el único tipo que aparece en nuestro corpus);

c) el predominio de tonema descendente va acompañado de un predominio paralelo de valores de Fo final de unidad reguladora cognitiva inferior al promedio del hablante. Ello contribuye a realzar el carácter parentético de estas estructuras (a modo de incisos). Existe, sin embargo, algún caso que presenta una Fo final superior al rango tonal del hablante, lo que puede interpretarse como desvío expresivo-exclamativo (obsérvese que en tales estructuras es siempre la primera persona del diálogo, el hablante, el factor responsable de su emisión).

|5.3. Unidades reguladoras interpersonales.

5.3. Unidades reguladoras interpersonales.

Se constituyen como fórmulas fáticas que establecen relaciones entre emisor y receptor. En nuestro corpus éstos han sido los segmentos registrados:

INTERPERSONALES + PAUSA

INFORMANTE A

YA

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
175,6 (desc.)	1,2	-54

SI

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
231,2 (asc.)	0,4	13-24

¿NO?

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
168,8 (asc.)	0,9	15-69
195,5 (asc.)	0,2	10-29
231,7 (asc.)	0,71	92-66

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
239,5 (desc.)	0,6	6-33
191,8 (desc.)	0,59	6-59

¿EH?

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
215,3 (asc.)	0,29	9-51

¿SABES?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
163,5 (desc.)	0,62 29-69

INFORMANTE B

¿NO?

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
136 (asc.)	0,4	1-3
137,1 (asc.)	0,73	11-62
141,1 (asc.)	1,52	9-61
177,5 (asc.)	0,6	7-28

VAMOS

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
102,9 (desc.)	0,8	-60

¿EH?

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
137,3 (asc.)	0,36	24-61
144 (asc.)	0,6	15-11

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
98,9 (desc.)	0,66	-59
108,8 (desc.)	1,67	-40
120 (desc.)	0,5	41-54
123,4 (desc.)	0,37	33-40
141,1 (desc.)	0,6	-66

INFORMANTE C

¿NO?

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
249,1 (asc.)	1,2	4-30

¿EH?

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
127,6 (asc.)	4	7-32

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Pausa</u>	<u>Localización</u>
137,1 (desc.)	0,46	-43

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

INTERPERSONALES SIN PAUSA

INFORMANTE A

ENTONCES

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
230,7 (asc.)	-59

¿NO?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
126,8 (asc.)	52-54
204,7 (asc.)	8-66
204,7 (asc.)	19-61
266,3 (asc.)	31-61

¿VERDAD?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
211,6 (asc.)	43-49

¿VES?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
238,9 (asc.)	24-13

MM

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
173,2 (desc.)	12-19
179,1 (desc.)	13-65

¿EH?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
140,5 (asc.)	45-66
164,9 (asc.)	64-66
264,2 (asc.)	4-44
351,1 (asc.)	40-61

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
113,1 (desc.)	-40
116,6 (desc.)	-40
199,4 (desc.)	-42
256,1 (desc.)	-59

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

SI

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
114,7 (desc.)	39-44
125,5 (desc.)	-44
182,3 (desc.)	73-66
227 (desc.)	-49
247,2 (desc.)	-42

PERO NADA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
132,4 (desc.)	-60

INFORMANTE B

SI

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
114,1 (desc.)	31-40
124,8 (desc.)	-56
125,9 (desc.)	-42
130,8 (desc.)	-43

PUES ESO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
108,8 (desc.)	-55

HOMBRE

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
112 (desc.)	66-24
117,6 (desc.)	9-4

¿NO?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
128,1 (asc.)	20-42
138 (asc.)	19-56
138,8 (asc.)	6-64
144,2 (asc.)	55-59
145,2 (asc.)	16-65

VAMOS

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
146,7 (desc.)	1-57

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

PUES NADA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
95 (desc.)	-49

Y NADA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
167,6 (desc.)	-55

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
92,6 (desc.)	-63
97,6 (desc.)	5-7
101,6 (desc.)	-63
101,7 (desc.)	-59
103,1 (desc.)	-59
103,3 (desc.)	-66
104 (desc.)	-61
105,9 (desc.)	-66
106,1 (desc.)	-41
107 (desc.)	20-70
109,1 (desc.)	-59
118,4 (desc.)	16-42
118,4 (desc.)	16-42
120,3 (desc.)	76-66
123 (desc.)	19-40
123,1 (desc.)	-43
124,8 (desc.)	-43
127,8 (desc.)	-41
130 (desc.)	33-69

SEGURO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
102,3 (desc.)	20-70

MM

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
108,4 (desc.)	-40
119,7 (desc.)	-9
120,1 (desc.)	-31
136,7 (desc.)	-28
140 (desc.)	-24
141,1 (susp.)	19-42

BUENO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
121,1 (desc.)	43-53

AH

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
115,3 (desc.)	-63

¿EH?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
108,8 (asc.)	4-53
135,6 (asc.)	14-53
145,7	11-46
154,4 (asc.)	11-53

YA

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
98 (desc.)	-59
120,8 (desc.)	-54

NO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
136,1 (desc.)	-61
106,1 (desc.)	-70

INFORMANTE C

MM

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
160,9 (desc.)	-42
169 (desc.)	-39

¿EH?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
154 (asc.)	2-42
161,9 (asc.)	10-46
163,8 (asc.)	5-30
194,4 (asc.)	31-49
245,4 (asc.)	6-19

¿VALE?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
283,7 (asc.)	1-20

¿NO?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
152,6 (asc.)	29-42
165,2 (asc.)	12-24
167,6 (asc.)	11-27
170,8 (asc.)	43-46
172,3 (asc.)	9-39
197,8 (asc.)	44-46
198,6 (asc.)	26-41
205,1 (asc.)	19-37
213 (asc.)	1-31
233,9 (asc.)	62-49

CLARO

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
111 (desc.)	-43
144,6 (desc.)	-46
159,4 (desc.)	-41
159,9 (desc.)	-45
182,3 (desc.)	-41

SI

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
137,3 (desc.)	13-46
150,5 (desc.)	-49
164,6 (desc.)	-49
185,7 (desc.)	-49
189,6 (desc.)	-49
190,7 (desc.)	-42
215,3 (desc.)	-45

¿SABES?

<u>Fo</u>	<u>Localización</u>
250,3 (asc.)	14-42

Evidentemente, tales elementos no pueden configurar un enunciado, en todo caso, pueden formar parte de él, de diversas formas. Así, de los datos anteriores podemos concluir que:

a) se reitera de nuevo la tendencia al predominio de las unidades no limitadas por pausa sobre las limitadas por pausa;

b) desde el punto de vista del tipo de tonema predominante como marca formal, conviene distinguir las unidades que adoptan la forma elocutiva de interrogación de las que adoptan un tipo de forma elocutiva no interrogativa. Entre las primeras, obviamente, predomina el carácter fático-apelativo de la unidad considerada: el hablante reclama de su oyente la continuación discursiva; entre las segundas, el predominio funcional corresponde, por su parte, al componente fático-textual: está ausente el elemento apelativo, el menos explícitamente. La forma elocutiva descendente, en este caso, manifiesta la voluntad del hablante de no continuar su intervención, y de dejar libre el paso a una intervención siguiente de otro hablante¹;

c) en cuanto al comportamiento de la Fo final para cada una de estas unidades reguladoras interpersonales, debemos diferenciar los correspondientes a las unidades en que predomina la función fático-textual (1) de los correspondientes a las unidades en que predomina la función fático-apelativa (2).

Los valores de Fo final correspondientes a las unidades en que predomina la función fático-textual son los siguientes (superiores o inferiores al rango tonal del hablante en cuestión):

Informante A:

Superiores: 6 casos

Inferiores: 11 casos

Informante B:

Superiores: 7 casos

Inferiores: 47 casos

¹Nótese que la principal diferencia entre estas unidades reguladoras interpersonales y algunas de las reguladoras textuales, con las que pueden coincidir formalmente, radica en la relación interpersonal que las primeras establecen, frente al carácter monológico de las unidades reguladoras textuales que, en todo caso, pueden obedecer al deseo del hablante de dar por finalizada una emisión anterior e iniciar, él mismo, un nuevo enunciado, sin abandonar su propia intervención.

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

Informante C:

Superiores: 5 casos

Inferiores: 10 casos

Se observa en este punto un claro predominio de los valores inferiores al promedio de Fo de cada informante, de este modo, su carácter de elementos demarcativos parece tener una relevancia fundamental, en el sentido de que una Fo final baja en el promedio de un hablante determina el carácter conclusivo-final del segmento previo. Este carácter conclusivo final coincide, precisamente, con una unidad entonativa reguladora interpersonal, lo que deja abierto el camino para la intervención de un hablante siguiente.

Respecto de los valores correspondientes a las unidades en que predomina la función fático-apelativa podemos decir que, dado el carácter interrogativo del segmento, predominan, obviamente, los valores de Fo superiores al promedio de Fo de cada hablante. Existen algunos casos extremos que rompen la norma, que podemos interpretar en virtud de la naturaleza gradual que dicha función puede manifestar: así, a mayor magnitud de Fo final, habremos de considerar un mayor grado en la voluntad apelativa del hablante hacia el oyente.

|6.2. Conclusiones finales.

6.2. Conclusiones finales.

El apartado final de este capítulo de análisis de una conversación coloquial en sus parámetros prosódicos con valor demarcativo, lo reservamos para valorar el grado de operatividad de nuestro modelo de segmentación a partir de los resultados previos; téngase en cuenta para ello nuestro objeto de investigación: **la capacidad demarcativa e integradora de los rasgos suprasegmentales en el marco de la conversación coloquial.**

Nuestro modelo de estructuración jerárquica del discurso oral se basa en dos criterios fundamentales:

- marco tópico;
- claves demarcativas suprasegmentales (pausa y entonación).

Asimismo, en nuestra concepción de los fenómenos prosódicos hemos partido de su fuerte imbricación funcional: los rasgos suprasegmentales actúan contextualizadamente, representando diversas funciones según las exigencias específicas del propio proceso comunicativo.

Ello dificulta enormemente el discernimiento del comportamiento estrictamente demarcativo de los mismos. En realidad, las situaciones de interferencia funcional son constantes, sobre todo en un discurso coloquial y espontáneo como el que hemos manejado, donde el proceso comunicativo experimenta continuos vaivenes estructurales derivados de los propios intereses de los hablantes.

Partiendo de estas premisas fundamentales, y conscientes de la dificultad analítica que representaba nuestro objeto de investigación, hemos podido llegar a diversas conclusiones en relación a las diversas unidades de habla propuestas.

Debe advertirse, además, que nuestro modelo permite la extracción de conclusiones tanto a nivel textual (estructura global del

discurso oral), como interactivo (sucesión de intervenciones/turnos y su organización).

En cualquier caso, las diversas funciones suprasegmentales consideradas se han establecido a partir del rango tonal correspondiente a cada uno de los informantes (A- 206,82 hz; B- 130,07 hz; y C- 179,96 hz).

Veamos, pues, a qué conclusiones hemos llegado:

I. La unidad paratono.

En relación al primer problema, el de la demostración de la existencia o no de unidades superiores de habla configuradoras de un marco tópico y delimitadas prosódicamente, podemos considerar que tal unidad parece producirse en la conversación coloquial.

En los tres informantes estudiados se observa un análogo comportamiento:

a) en el sistema de demarcación pausal (pausas finales de paratono superiores al promedio de duración de pausa demarcativa de enunciados);

b) en el valor de la Fo demarcativa de inicio de paratono: claramente superior al rango tonal de cada hablante. Así, el promedio de Fo marcadora de inicio de paratono resulta superior al rango tonal de A en un 18,75%, al de B en un 8,04%, y al de C en un 21,32%. Se observa que las informantes de sexo femenino hacen mayor uso de los valores extremos de su registro agudo, lo que, por otro lado, resulta acorde con las opiniones señaladas por otros trabajos como los de Bolinger (1989) o S. McConnell- Ginet (1983) (vid. en nuestro Estado de la Cuestión, pp. 424-426). En todo caso, lo importante es resaltar la coincidencia de comportamientos en este ámbito entre los tres informantes;

c) en el valor de Fo demarcativa de final de paratono: claramente inferior al rango tonal del hablante (inferior incluso al promedio de Fo

final demarcativa de enunciados aseverativos: vid. pp. 863-864, 866; 869-871, 873; 875-877, 878-879).

En todos estos aspectos se manifiestan determinados comportamientos desviantes, pero todos ellos minoritarios respecto del comportamiento regular general de las claves demarcativas. Además, tales desvíos manifiestan explicaciones análogas: la interferencia de las funciones entonativas, inherente a la conversación coloquial. Otros factores que condicionan los desvíos funcionales son la presencia de marcadores discursivos auxiliares (lo que hace innecesaria la demarcación redundante del inicio de un paratono) y de determinados elementos paralingüísticos (las risas, p.e.).

En síntesis, por lo que respecta a la unidad paratono, el análisis de nuestro corpus favorece su admisión como unidad de segmentación operativa.

Desde el punto de vista de la sucesión de turnos a lo largo de la conversación y de su organización, puede decirse que también aquí los factores prosódicos actúan desarrollando un sistema de regularidades funcionales:

- la presencia de intervalos pausales (pausa final de intervención) resulta escasa en la conversación coloquial; es más bien la entonación la encargada de establecer demarcaciones a lo largo de los turnos (p. 678); en cualquier caso, la duración media del intervalo resulta inferior a la de la unidad paratono (p. 686);

- la marca predominante como índice de finalización de intervención es el descenso tonal, con una Fo inferior al rango tonal del hablante en cuestión (p. 678). En todo caso, el comportamiento de la Fo final de intervención como marca diferencial no manifiesta una regularidad ni sistematicidad tan claras como en la unidad paratono. En este punto, resulta indudablemente necesario tener en cuenta la participación de otros factores demarcativos concurrentes con los propiamente prosódicos, como recursos léxicos y/o sintácticos.

Además de la sucesión fluida de turnos, debemos aludir a la presencia de fenómenos de **solapamiento**; también en este caso los recursos prosódicos permiten una mejor explicación de los fenómenos interactivos; así, podemos considerar como factores que favorecen la superposición de dos o más hablantes (pp. 701-707):

- a) presencia de pausa al final de la intervención;
- b) tonema ascendente interpretado como índice de vacilación;
- c) tonema descendente interpretado como marca de completitud sintáctica;
- d) suspensión entonativa interpretada como marca de vacilación.

Si la superposición se prolonga en exceso sobreviene el proceso interruptivo, caracterizado esencialmente por la elevación general de la Fo de la curva melódica y el aumento de la amplitud global del fragmento de habla superpuesto.

Finalmente, desde el punto de vista interactivo cabe aludir a un elemento de cohesión textual de naturaleza prosódica, cual es la **concordancia** (o cooperación) entonativa entre los hablantes de la conversación. Podemos afirmar, una vez analizada la conversación de referencia, que este principio funciona, en general, regularmente (pp. 718-725). En cualquier caso, la presencia de comportamiento prosódicos desviantes a nivel interactivo, incompatibles con los principios generales de funcionamiento, admite justificaciones derivadas del uso contextualizado de los recursos entonativos, esto es, de su comportamiento dinámico.

II. La unidad enunciado.

En la delimitación de enunciados no hemos seguido un criterio exclusivamente prosódico, dado que en nuestra concepción de la unidad enunciado, éste obedece a la presencia simultánea de características de índole diversa (formales (prosódicas), comunicativas

(fuerza ilocutiva), estructurales (informativas), pragmático-interpretativas e interactivo-discursivas; *vid.* pp. 726-730); sin embargo, el criterio prosódico-formal se ha confirmado por sí mismo como requisito fundamental para considerar su variedad tipológica.

El primer factor prosódico inmediatamente reseñable en el análisis de nuestro corpus es la escasa incidencia del fenómeno pausal en la delimitación de enunciados: hay más enunciados no delimitados por pausa que delimitados por ésta. Esta evidencia, comprobada en cada uno de los tres informantes, nos hace llegar a dos conclusiones importantes:

a) en la conversación coloquial la pausa no se constituye como criterio demarcativo autosuficiente en la delimitación de la unidad enunciado, ya que, en muchos casos, las pausas (vacías u oralizadas) no responden a la delimitación de estructuras discursivas, sino a simples momentos de reposo o vacilación para el hablante;

b) es en un nivel más elevado, el de la unidad paratono donde la clave pausal funciona de forma sistemática y regular, delimitando las unidades del discurso jerárquicamente superiores.

Sobre las diferencias existentes entre la unidad enunciado (enunciados aseverativos) y la unidad paratono por lo que respecta a la pausa y a la Fo final, podemos señalar que:

- en los enunciados limitados por pausa (finales o no finales de intervención)- inferiores claramente en número a los no delimitados por pausa- la duración media de la pausa demarcativa de enunciado ha sido notablemente inferior a la duración media de la pausa demarcativa de paratono;

- el promedio de Fo final de enunciado (aseverativo) ha manifestado por lo general una menor sistematicidad que el promedio de Fo final de paratono; en todo caso, la Fo demarcativa de enunciado se ha situado generalmente, cuantitativamente hablando, por encima de la Fo demarcativa de paratono.

En cuanto a la diversidad tipológica de enunciados y a su diferente señalamiento prosódico, consideramos que la conversación que hemos manejado resulta insuficiente para llegar a establecer reglas de estructuración aplicables universalmente. A lo sumo, parece confirmarse la tendencia de los enunciados interrogativos absolutos a presentar una Fo final notablemente elevada, por encima del promedio del hablante, y la de los enunciados interrogativos parciales a presentar una Fo final inferior al rango tonal del hablante.

De cualquier forma, el carácter del discurso oral analizado (conversación coloquial), donde se manifiesta en su máximo grado la subjetividad lingüística del individuo hablante, ha favorecido la presencia de múltiples estructuras enunciativas ajenas a los tipos no marcados, motivadas, unas veces, por la alteración expresiva del patrón melódico del enunciado en cuestión por motivos pragmáticos o expresivos, y otras, por el uso de esquemas prosódicos apocopados donde la parte ausente se halla sin embargo implícita en la mente de los interlocutores.

Nuestro corpus nos ha llevado así a la consideración de diversos tipos enunciativos marcados, esto es, caracterizados por índices prosódicos específicos no coincidentes con los propios de enunciados que responden a funciones comunicativas básicas (no marcados). En general, estas estructuras han aparecido tanto si el enunciado constituía una unidad entonativa autónoma como si estaba constituida por varios grupos de entonación, manifestando, desde el punto de vista suprasegmental, determinados rasgos inherentes:

1. Enunciados aseverativos:

- a) *Fo final de enunciado elevada en extremo*, por encima del promedio del hablante, lo que rompe la norma suprasegmental propia de los enunciados aseverativos (Fo final baja, inferior al rango tonal de un hablante dado):
 - como aclaración de un enunciado anterior;

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- como muestra de desagrado;
- como matización enfática de un enunciado anterior;
- como negación enfática;
- como reforzamiento negativo;
- como reforzamiento de una afirmación anterior;
- como refuerzo de un enunciado anterior acompañado de RISAS;
- afirmación enfática;
- enfáticos con valor de ironía;
- enfáticos expresivos;
- refutación enfática;
- exclamativos;
- con final interpersonal (apelativo);
- imperativos;
- que pretenden el mantenimiento del turno de habla;
- con refuerzo del YO sujeto de la enunciación;
- con sentido expresivo-humorístico;

b) *Fo final baja, inferior en extremo* al rango tonal del hablante:

- como matización de un enunciado anterior;
- como reforzamiento matizado de un enunciado anterior;
- como contradicción atenuada de un enunciado anterior;
- como expresión de conmiseración;
- afirmación atenuada;
- mandato atenuado;
- negación atenuada;
- con valor posremático respecto de un enunciado anterior;
- finales de paratonos;

c) *Enunciados aseverativos con sentido completo y tonema final no descendente.*

2. Enunciados interrogativos absolutos.

a) *Fo final inferior al promedio del hablante, contra la norma de Fo final elevada, por encima de dicho rango tonal:*

- interrogación atenuada (cortesía);
- interrogación que completa un enunciado previo;
- interrogación que continúa un enunciado previo;
- interrogación de extensión prolongada;

b) *Indistintamente, Fo superior/inferior al rango tonal del hablante:*

- interrogación de extrañeza;

c) *Fo por encima del rango tonal del hablante, en extremo, superior al valor medio de las interrogativas absolutas ordinarias:*

- interrogación enfática;
- interrogación exclamativa;
- interrogación exclamativa-apelativa.

3. Enunciados interrogativos parciales.

Fo superior al rango tonal del hablante, frente a la norma peculiar de las interrogativas parciales (Fo inferior al promedio de un hablante):

- interrogación de extrañeza;
- interrogación con sentido humorístico-irónico;
- interrogación exclamativa;
- interrogación demarcativa de cambio de tópico;
- interrogación coincidente con una situación de lucha por el turno.

Entre las estructuras enunciativas con fuerza ilocutiva interrogativa y al margen de las estructuras anteriores han aparecido otras estructuras específicas:

a) *Interrogativas absolutas con tonema descendente:*

- interrogativa como solicitud de confirmación;

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

- interrogativa expresiva indicativa de sorpresa;
- interrogativa apelativa;

b) Interrogativas parciales con tonema ascendente:

- pregunta-eco;
- solicitud de información con petición de respuesta inmediata;

c) Interrogativas disyuntivas especiales:

- interrogativa disyuntiva truncada;
- interrogativa disyuntiva elíptica;

d) Otras estructuras pragmáticamente determinadas:

- interrogativa retórica;
- interrogativa fática;
- anacolutos interrogativos.

Asimismo, hemos observado otras construcciones enunciativas, formalmente incompletas, pero ilocutivamente (comunicativamente) completas. Se trata de las denominadas **construcciones suspendidas**.

Desde nuestra perspectiva prosódica cabe establecer diferencias claras entre estas estructuras y las meras vacilaciones de habla (construcciones sincopadas). Las primeras se caracterizan por el uso predominante (y consciente) de un tonema ascendente como marca prosódica por parte del hablante, mientras que las construcciones sincopadas manifiestan una mayor variedad (esto es, irregularidad) en sus señales demarcativas.

Desde el punto de vista interactivo merece destacarse la presencia de estructuras enunciativas que resultan completadas en intervenciones sucesivas de un mismo hablante o de un hablante diferente (turnos colaborativos). La prosodia es responsable en este último caso de la completitud del enunciado: el oyente lo considera inacabado (dadas las claves prosódicas continuativas empleadas al final de dicho enunciado) y decide intervenir completándolo con una marca

prosódica de finalización (Fo final baja, respecto a su rango tonal, y tonema descendente).

Finalmente, respecto del principio de *downstep* debemos mencionar su no cumplimiento regular en nuestro corpus. El carácter no planificado de este tipo de discurso oral espontáneo parece contribuir de forma definitiva a dicho comportamiento. En todo caso, las excepciones admiten explicaciones basadas en la interpretación del uso contextual de los rasgos suprasegmentales, fundamentalmente en virtud de las Funciones Expresiva y Pragmática.

III. Las unidades mínimas de habla: los componentes integrantes del enunciado.

Llegamos finalmente, a la consideración de la estructura interna del enunciado oral.

En este ámbito partíamos de los siguientes esquemas generales:

- a) SEÑAL (componentes virtuales) SEÑALADO (componentes virtuales) = ENUNCIADO
- b) SEÑALADO (componentes virtuales) = ENUNCIADO

Partiendo de tales construcciones hemos podido efectivamente considerar ciertas señas de identidad prosódica inherentes a cada uno de los segmentos mínimos:

I. Respecto del *segmento señal*, propiamente dicho, podemos observar ciertas características peculiares:

- predominantemente, no delimitado por pausa, lo que corrobora su naturaleza de unidad jerárquica inferior, dependiente de otra (el *segmento señalado*);
- predominio claro de tonema final ascendente y Fo final superior al rango tonal del hablante.

Sus componentes virtuales, sin embargo, carecen de rasgos prosódicos particulares, y más bien deben ser descritos según criterios informativos, sintácticos o semánticos.

II. Las características del *segmento señalado*, propiamente dicho, resultan equivalentes a las de la unidad enunciado, en la medida en que dicho segmento corresponde a la parte final del enunciado oral. Manifiesta, asimismo, un comportamiento prosódico diferenciado del segmento *señal*: su Fo final es, por regla general, inferior a la del segmento señal.

En algunos de sus componentes virtuales sí resulta posible identificar algún rasgo inherente: la proporción de casos con Fo final inferior al rango tonal del hablante en los *segmentos posremáticos* (fragmentos de segmento *señalado* que suceden al rema) es superior a la de los segmentos *señalados* propiamente dichos.

Sin embargo, los restantes elementos no parecen presentar signos prosódicos exclusivos evidentes. En este caso resulta necesario, pues, recurrir a criterios auxiliares como los sintácticos, semánticos o informativos.

III. Desde el punto de vista de las características prosódicas inherentes a las unidades reguladoras cabe considerar ciertos aspectos destacables:

a) entre las *unidades reguladoras textuales* se observa una diversidad tipológica notable; puede decirse asimismo que tal diversidad segmental lleva asociada una especialización suprasegmental en el cumplimiento de determinadas funciones discursivas;

b) el carácter parentético de las *unidades reguladoras cognitivas* se ve reforzado por la indicación prosódica (tonema descendente, Fo final baja, inferior claramente al promedio del hablante);

c) finalmente, las *unidades reguladoras interpersonales* diversifican su función en virtud del marcaje prosódico que las

caracteriza: Fo final baja > función fálico-textual; Fo final alta > función fálica apelativa.

Tales rasgos prosódicos, aun en su abstracción descriptiva, parecen demostrar de forma evidente la necesidad de abordar el estudio de los denominados **marcadores discursivos** (conectores pragmáticos, fórmulas fálicas, marcadores metadiscursivos, etc.) teniendo muy en cuenta sus peculiaridades prosódicas, pues sin el análisis de tales parámetros resulta inviable obtener una descripción completa y exhaustiva de los mismos.

En conclusión, podemos afirmar que los rasgos suprasegmentales manifiestan un comportamiento predominantemente regular en la demarcación de unidades de habla de distinto rango jerárquico.

Es obvio que el modelo aplicado en la segmentación de la conversación de referencia presenta ciertas dificultades para su cumplimiento sistemático; a ello contribuye sin duda la naturaleza misma del registro de habla informal que hemos tomado como objeto de investigación. Pese a todo, se observan ciertos fenómenos recurrentes desde el punto de vista funcional que nos permiten hablar, si no de un sistema de segmentación definitivamente probado, sí de un modelo de demarcación operativo, cuya validez parcial obliga a incidir especialmente en el **componente pragmático**, a fin de llegar a dar justificación explicativa de las diferentes funciones lingüísticas de los suprasegmentos en cada contexto. Se trata, en definitiva, de llegar a precisar cuáles de los elementos prosódico-suprasegmentales presentes en el enunciado permiten que un receptor dado comprenda e interprete adecuadamente el mensaje de su interlocutor, a pesar de que tales marcas suprasegmentales explícitas no se correspondan con las propias de patrones melódicos no marcados.

En sucesivas modificaciones de nuestro modelo esperamos ir introduciendo tales matizaciones, pero era necesaria esta primera cala

IV. Análisis del corpus. Hacia una valoración del poder demarcativo-integrador...

empírica para ver corroborada nuestra hipótesis: la capacidad demarcativa-integradora de los rasgos suprasegmentales (pausa y entonación) en el marco discursivo de la conversación coloquial.

